

Infimae personae en los *Epigramas* de Marcial:
cuestiones literarias y prosopográficas

Alberto Marina Castillo

Tesis doctoral dirigida por la Prof. Dra. Rosario Moreno Soldevila
Universidad Pablo de Olavide, Dpto. de Filología y Traducción

Noviembre de 2015

VISTO BUENO



Comment s'étaient-ils rencontrés? Par hasard, comme tout le monde. Comment s'appelaient-ils? Que vous importe? D'où venaient-ils? Du lieu le plus prochain. Où allaient-ils? Est-ce que l'on sait où l'on va?

DIDEROT, *Jacques le Fataliste et son Maître*

Contar con el mismo cuidado las existencias únicas de los hombres, tanto si fueron divinos, mediocres o criminales.

SCHWOB, *Vidas imaginarias*

¡Cuidado! Para que una civilización se mantenga se necesita amor, y orgullo de participar en ella. Nada de viejos edificios, de hermosas piedras. Piedras vivas, hombres.

FEBVRE, *Europa: Génesis de una civilización*

quos fama obscura recondit

VERG. A. 5.302

Introducción. ¿Una prosopografía desde abajo?	9
Estado de la cuestión	22
1. <i>Parcere personis</i>	31
1.1. Cautelas	31
1.2. Triunfo de la apariencia	45
1.3. Ruina de lo particular	55
1.4. <i>Victura fama</i>	69
2. Pobrezas	97
2.1. Imagen e idea de la pobreza: Exposición e invisibilidad	97
2.2. Ajuar del mendigo	118
2.3. <i>Dici atque videri pauper</i> : la pobreza como cifra poética y moral	135
2.3.1. <i>Laeta paupertas</i>	135
2.3.2. La pobreza como aspiración y fingimiento	148
2.3.3. <i>Avaritia: Et quadrans mihi nullus est in arca</i> (2.44.9)	153
2.3.4. <i>Edamus idem</i> (3.60.10)	158
2.3.5. Ocupar el lugar del pobre: <i>In populo... habere locum</i> (11.32.6)	163
2.3.6. <i>Trita toga</i> : El <i>pauper poeta</i> y la generosidad de los patronos	165
2.3.7. Coda	180
2.4. Zoilos y Cerdones: entre la ostentación y el disimulo	182
2.4.1. <i>Fieri dives</i> (6.50.5)	184
2.4.2. <i>Discrimina ordinum</i> : las filas del teatro y los versos del epigrama	190
3. Oficios	209
3.1. <i>Vera vita</i> : No trabajar	209
3.2. <i>Senior Ladon Nauta</i>	223
3.3. <i>Ars laesa</i> (3.99.2)	233
3.3.1. <i>Cerdo: Ars tua</i>	243
3.3.2. Oficios de la ciudad	246
3.3.3. <i>O medicina gravis!</i>	258
3.3.4. Orgullo e identificación	264

4. Servidumbres	271
4.1. El esclavo entre las cosas y los animales	271
4.2. Familia	284
4.3. Entre la controversia y la aceptación	298
4.4. Sombras	305
4.4.1. Sexo y fantasma	313
4.4.2. Castigo y compasión	317
4.5. Insatisfacción y dominio	330
5. Roma, peligro para caminantes	345
5.1. <i>Gens tam barbara</i>	345
5.2. Cartografía de la miseria	357
6. Conclusiones	369
Repertorio onomástico	373
Cuaderno gráfico	591
Bibliografía	617
Summary	673
Conclusions	675

INTRODUCCIÓN

¿Una prosopografía desde abajo?

Cuando vine al pueblo del que hablo, al principio todas las caras me parecían iguales, todas las mujeres se parecían, ricas y pobres, jóvenes y viejas. Casi todas tenían la boca desdentada: allí las mujeres pierden los dientes a los treinta años por las fatigas y la mala alimentación, el esfuerzo de los partos y la lactancia, que se suceden sin tregua. Pero después, poco a poco, empecé a distinguir a Vincenzina de Secondina, a Annunziata de Addolorata, y empecé a entrar en todas las casas para calentarme con sus fuegos distintos.

N. GINZBURG¹

Recojo en este trabajo los resultados de mi investigación² sobre un sector de población determinado tal y como se representa en la obra de Marco Valerio Marcial: las que él mismo llamara *infimae personae*³, gentes de humilde condición social que conviven en los *Epigramas* con otros personajes de renombre y estatus elevado (hasta los propios Césares y los dioses del panteón olímpico), en un contraste típico del género epigramático que contribuye a la configuración de un universo literario intrincado, contradictorio e irreductible⁴.

El núcleo de la presente investigación es el catálogo de personajes o “Repertorio onomástico”, que agrupa a todos los personajes que merecen, a mi juicio, el apelativo de *infimae personae*. Las fichas, dispuestas en orden alfabético, presentan la siguiente información: nomenclatura (incluida, de haberla, la correspondiente griega), ocupación y otras características del personaje, entidad (personaje histórico, ficticio o de naturaleza incierta), detalles etimológicos, presencia del nombre (y del personaje) en otras fuentes antiguas, noticias de carácter histórico, comentario de los pasajes en que aparece en los *Epigramas*, otros personajes relacionados, y por último, un registro bibliográfico. Ese compendio eminentemente prosopográfico y clasificatorio supone el punto de partida para las consideraciones de perfil literario e historiográfico que se ofrece en los capítulos preliminares (que enseguida detallo), y que buscan esclarecer lo que podría denominarse “el punto de vista de Marcial”: qué trato merece en los *Epigramas* ese enjambre de personajes de baja estofa o condición social, si se diferencian y de qué modo de aquellos otros que él llama *magni* y cómo llegan a cristalizar en figuras literarias, qué lugar ocupan en el espacio urbano y en el tejido social de la Roma del siglo I^o o, por ser más precisos, en la Roma de Marcial. Qué lugar ocupan en el libro. Pues aclaremos desde

¹ “Invierno en los Abruzos”, en Ginzburg 2002: 14.

² Este estudio se enmarca dentro del proyecto de investigación “Prosopografía de los epigramas de Marcial” (Ministerio de Ciencia e Innovación, FFI2009-10058), que se desarrolló entre los años 2009 y 2012 en la Universidad Pablo de Olavide.

³ Cf. *1.epist Spero me secutum in libellis meis tale temperamentum ut de illis queri non possit quisquis de se bene senserit, cum salva infimarum quoque personarum reverentia ludant.*

⁴ “Martial's vibrant intertextual energy stirs up contradictions at every turn, not least in a book which performs a tricky juggling of past and present, remembering and forgetting, freedom and restriction, satisfaction and frustration, excess and limit, showing us in the process just how far those 'separate' elements are commingled, as much in the jumbled-neat epigram book as in the Roman imagination” (Rimell 2009: 179).

⁵ Se indicará expresamente cuando se trate de fechas “a.C.”, mientras que para las referencias a fechas d.C. bastará con hacerlo numéricamente: *v.g.* “Domiciano fue asesinado en septiembre del año 96”.

primera hora la premisa de la que parto: que es la Roma del momento la que se nos ofrece, pero una Roma *legible*.

He empleado asiduamente las ediciones de Fernández Valverde 2004-2005 y de Shackleton Bailey 1993 para la relectura y cita del texto latino, pero también he recurrido a algunas otras de las principales ediciones y traducciones de Marcial⁶. Me he servido de los comentarios parciales y generales a la obra de Marcial (detallados *infra* en “Estado de la cuestión”, así como en la bibliografía), de los índices onomásticos⁷ y de los principales compendios prosopográficos⁸, así como de la abundante –y creciente– bibliografía, relativa tanto a personajes y pasajes marcialescos de nuestro interés como a aspectos sociales e históricos, de índole literaria y estética, que ilustran las condiciones de vida de las capas bajas en la Roma del siglo I, y las actitudes adoptadas por Marcial (como poeta que representa ese mundo y como *persona* poética que se representa viviéndolo) y por sus personajes.

En “Parcere personis” se explora la poética de Marcial en contacto con la realidad de los bajos fondos, el alcance de su obra (su supuesta capacidad alusiva), los mecanismos de representación y la configuración del universo poético, el lugar central que ocupa el nombre entre sus recursos literarios. Los siguientes capítulos ordenan las facetas o parámetros que distinguen a los personajes incluidos en el catálogo prosopográfico. En “Pobrezas” se afrontan cuestiones conceptuales y terminológicas (atendiendo a la diferencia entre nuestro concepto de “pobreza” y el de entonces), la representación de la vida de los pobres de necesidad y de sus rasgos más o menos típicos, la actitud de Marcial –y de otros autores cercanos– frente a los mismos (considerando la relativización de la pobreza en conceptualizaciones como la del *pauper poeta*), y casos de inversión o interrupción, de ruina y de enriquecimiento súbito (con la figura conspicua del *parvenu* como blanco de tantas críticas). En “Oficios” se ofrecen consideraciones generales sobre el trabajo y el ocio, sobre el oficio de poeta tal como lo desempeña o representa Marcial, y sobre todo opuesto a otras *artes* que merecen por motivos diversos su crítica despiadada (*ars laesa*). En “Servidumbre” se analiza el ascendente de tan problemática institución en la conciencia y la socialización de los ciudadanos libres de la Roma imperial, se exploran las condiciones de vida de los esclavos tal y como quedan representadas –casi invariablemente por voces ajenas, pues el esclavo carece por lo común de voz propia o de medios para vehicularla–, los empleos metafóricos de la esclavitud, las actitudes del autor con respecto a tan espinoso asunto (la crítica tibia, el humorismo casi siempre imperante) y el comportamiento de los esclavos de cara a sus señores (tal y como es percibido por éstos, claro). En “Caminantes” se estudia la imagen del extranjero, así como de otras figuras más o menos marginales que merodean o se aproximan a Roma (así, el *peregrinus*). Ofrecemos, por último, un “Cuaderno gráfico”, que ilustra ciertos pasajes y tipos recurrentes en los *Epigramas*, pero que ofrece asimismo otros recursos gráficos no estrictamente contemporáneos. A lo largo del texto se remite a las figuras allí recogidas mediante numeración.

En el proceso de catalogación he seguido por lo general la siguiente pauta: localización de nombres propios en el texto latino; identificación mediante comentarios, diccionarios, enciclopedias y literatura “secundaria”; rastreo del nombre en otros autores; búsqueda de variantes textuales. También se han considerado los nombres

⁶ Entre otras, Collesso 1701, Friedländer 1886, Lindsay 1903, Heraeus 1925, Izaac 1930-33 y Ker 1930, así como las principales traducciones a nuestra lengua.

⁷ En particular, los preparados por Froben (en Friedländer 1886.2: 347-381), Giese 1872, Moreno Soldevila (en Fernández Valverde & Montero Cartelle & Moreno Soldevila 2005), y Shackleton Bailey 1993; así como el *corpus* de Garrido-Hory 1981: 45-90.

⁸ Muy frecuentados han sido Kajanto 1965, Solin 1982, 1994 y 1996, *PIR*¹ y *PIR*², *EDCS* (en formato web), *LGN*, *TLL*, *RE*.

comunes que aluden a tipos o personajes innominados, las más de las veces mentando su oficio u ocupación⁹.

El criterio para la inclusión de los personajes en el catálogo plantea serias dificultades, no sólo por el perfil impreciso que presentan ciertos caracteres, sino también por la complejidad misma de la jerarquía social en la Roma imperial, cuya estratificación depende de factores diversos. Alföldy reduce a cuatro las condiciones para formar parte de las capas altas de la sociedad romana en los primeros tiempos del Imperio:

había que ser rico, tener los más altos cargos y consiguientemente poder disponer de un renombre en el grupo social y, sobre todo –dado que riqueza, puestos elevados y prestigio venían a ser casi lo mismo–, era menester ser miembro de un *ordo* dirigente, de un estamento privilegiado organizado corporativamente. Sólo aquel que reuniese estos requisitos se integraba plenamente en los estratos superiores de la sociedad, en concreto, prescindiendo de la casa imperial, el *ordo senatorius*, el *ordo equester* y, en cada una de las ciudades, el *ordo decurionum*.¹⁰

Riqueza, poder, renombre (*dignitas*) y pertenencia a uno de los *ordines* dirigentes. Por debajo, la morralla, pues “no había una auténtica clase media en el sentido de un grupo intermedio que gozara de independencia, tanto en lo que se refiere a recursos económicos como a categoría social”¹¹. Más imprecisas se presentaban las líneas de separación entre los diferentes segmentos de los bajos fondos:

entre los *ingenui*, *liberti* y *servi* podía darse una determinada gradación social en virtud de su situación jurídica, a pesar de lo cual las diferencias sociales entre estos grupos de personas no eran siempre claras en absoluto. Generalmente las fronteras entre tales individuos eran de entrada imprecisas, toda vez que éstas – en las ciudades, al contrario del campo– se originaban muy a menudo como consecuencia únicamente de la estructura generativa de las distintas categorías de población: el esclavo, por lo corriente, albergaba el propósito de ser manumitido y alcanzaba la libertad caso de llegar a la edad adecuada para ello (...); cualquier liberto era un antiguo esclavo; muchísimos ingenuos eran descendientes de ex-esclavos.¹²

Mientras que, dentro de un *ordo* privilegiado, como el de los *equites*, cabían distinciones sociales¹³, también había posibilidades de liberación y medro entre los esclavos¹⁴.

⁹ Así v.g. el *transiberinus ambulador* de 1.41.3, el ladrón tuerto de 8.59 o los tan recurrentes *lecticarii* (cf. entre otros los que aparecen en 6.77.4, 7.53.10, 9.2.11)

¹⁰ Alföldy 1988: 147. “Sería algo contrario a la realidad el definir a la sociedad romana de la época del Principado como una sociedad de clases (por no hablar ahora de la llamada *sociedad esclavista*). Fue una sociedad dividida en órdenes y estratos, con una estructura verdaderamente peculiar que pese a los rasgos comunes se diferencia considerablemente de las restantes sociedades preindustriales” (Alföldy 1988: 202).

¹¹ Garnsey & Saller 1991: 139.

¹² Alföldy 1988: 186.

¹³ Cf. Wight Duff 1965: 749: “Within the order itself gradations existed of social as well as of moral status. (...) Within the order too there were the extremes of capitalist wealth and grinding poverty. Martial's honorary tribuneship, carrying the title of eques, left him too poor to pay for his final journey back to Spain; and Gellius tells of a knight driven to subsist on bran-bread and the poorest wine”.

¹⁴ Cf. Garnsey & Saller 1991: 144: “La mayoría de los libertos eran hombres humildes, se casaban con mujeres del mismo rango, a menudo seguían dependiendo de sus anteriores amos y, por consiguiente, no presentaban ninguna contradicción difícil entre el rango y la condición social. Algunos, empero, ascendían hasta alcanzar una condición que no correspondía a su rango inferior”. “Los libertos ricos el

Ardua tarea también, la de delimitar en los *Epigramas* eso que podríamos denominar *bajos fondos*, sin recurrir a soluciones de compromiso, con ribetes de arbitrariedad. Los textos jurídicos introducen, al menos a partir del siglo II y hasta el IV, la distinción entre dos clases de *ingenui: humiliores* frente a *honestiores*¹⁵. A efectos jurídicos se diferenciaban sobre todo en materia penal, pues a los *honestiores* se les dispensa un mejor trato y castigos considerablemente más leves: “Cuando la distinción entre *honestiores* y *humiliores* sustituyó a la que existía entre ciudadanos y no ciudadanos, el privilegio de estar exentos de castigos corporales pasó a estar reservado para los *honestiores*, y, en un fenómeno paralelo, los castigos crueles que se infligían a los esclavos se hicieron extensivos a los hombres libres de condición humilde”¹⁶. Se habla en textos jurídicos del *humiliore loco positum*¹⁷, *humili loco natus*¹⁸, *humilioris fortunae*¹⁹. Pero la distinción ya se encuentra – estuviera o no cifrada en aquel entonces por la legislación– en autores como César: *Tanta erat magnificentia apud opulentiores, cupiditas apud humiliores*²⁰; *potentioresque humiliores possessionibus expellant*²¹; también en Tácito: *unde tenuioribus statim inrogata supplicia, adversum inlustri dissimulatum ad praesens et mox redditum odium*²². Como se verá, aparecen términos alternativos, más o menos sinónimos, de *honestiores* (*altiores, potentiores, opulentiores, potiores, possessores*) y de *humiliores* (*tenuiores, inferiores, plebeii, viliores*). Encontramos la distinción implícita en un pasaje del *Satiricón*: “*Eheu*” inquit “*ergo diutius vivit vinum quam homuncio. Vita vinum est. Verum Opimianum praesto. Heri non tam bonum posui, et multo honestiores cenabant*”²³.

Hablamos, pues, de personajes de los *bajos fondos* donde el romano del siglo I hablaría de *humiliores, servi, infimae personae*, etc., o emplearía términos colectivos como *plebs, populus, vulgus*²⁴. Encontramos, claro, dificultades insalvables a la hora de traducir dichos

tipo de Trimalción reunían ciertamente todos los requisitos económicos de una “clase dominante”, ya que poseían medios de producción, no eran productores directos y vivían del trabajo de su personal; sin embargo, a ellos les estaban vedadas la entrada en un orden privilegiado, así como la ocupación de los cargos más altos y la consideración de la sociedad” (Alföldy 1988: 202).

¹⁵ “La terminología jurídica romana, al menos desde mediados del siglo II d.C., habla, por una parte, de *honestiores*, es decir, de los poseedores de un status social y económico elevado, con su correspondiente prestigio (*condicio, qualitas, facultas, gravitas, auctoritas, dignitas*), y, por otra, de *humiliores* y *tenuiores*” (Alföldy 1988: 147). “De tout temps *honestus* a désigné, dans la langue courante, celui qui a exercé une charge de la république; de tout temps encore *humiles* ou *humiliores* s'est appliqué aux hommes du commun, à ceux qui n'ont rien et ne sont rien. Mais ce n'est qu'à partir des Antonins, semblet-il, que ces deux mots sont entrés dans l'usage officiel. (...) Les *humiliores* sont par conséquent tous ceux qui, à Rome et dans le monde romain, faisaient partie de ce qu'on appelait alors la plèbe ou les plébéiens. Et de fait le mot *plebeii* a pu être employé comme synonyme de *humiliores*: l'une et l'autre expression s'appliquent à tous les hommes nés libres qui ne sont revêtus d'aucune dignité publique” (Jullian, en Daremberg & Saglio, s.v. *honestiores*. vol. 3, parte 1: 235). “(...) In certain cases where the *humiliores* were punished by death, the *honestiores* were merely sent into exile. In cases in which *relegatio* was applied to *honestiores*, *humiliores* were subject to *deportatio*” (Berger 1953). Cf. asimismo *Dizionario giuridico romano* 2006: 239; Berger 1953

¹⁶ Garnsey & Saller 1991: 141. No parece, pues, acertado el juicio –por otra parte controvertido– de Jullian, cuando afirma: “elle soustrayait aux peines dégradantes et aux châtements capitaux une partie du genre humain” (*op. cit.*: 236)

¹⁷ *Dig.* 48.8.1.§5.

¹⁸ Paul. *Sent.* 5.4.10.

¹⁹ *Ibid.* 5.19.1

²⁰ *Gal.* 8.51.3.

²¹ *Gal.* 6.22.3.

²² Tac. *Ann.* 16.5.

²³ Petr. 34. Sobre la división social en Roma, cf. Aristid. *Or.* 26.39 y 26.59; Garnsey 1970.

²⁴ Otros términos afines: *proletarii* (cf. Gel. 19.8.15 *classicus adsiduusque aliquis scriptor, non proletarius*); *minores* (cf. 3.31.5-6 *fastidire tamen noli, Rufine, minores: / plus habuit Didymus, plus Philomelus habet*); *imus* (“Lowest in the social scale”, según OLD; cf. Juv. 8.47 *ima plebe Quiritem facundum invenies*; Hor. *Carm.* 3.1.15 *aequa lege necessitas sortitur insignis et imos*; Sen. *Con.* 2.4.13 *iste ex imo per adoptionem nobilitati inseritur*; Pap. Just. *Dig.* 49.1.21 *appellationes, quae recto ad principem factae sunt omissis his, ad quos debuerunt fieri ex imo ordine, ad praesides remitti*); *vilis* (con el sentido de 'barato': 13.9.2 [*lens*] *vilior est alica, carior illa faba*; 12.66.10 *instructam vili*

términos, de dar con un concepto clarificador que en nuestra lengua abarque a aquéllos con exactitud. ¿Cómo esclarecer el sentido y las connotaciones que para un poeta o un lector del siglo I habrían de sugerir conceptos como *infimae personae*, si aun en nuestro propio tiempo términos análogos llegan a ser entendidos de forma tan distinta, y hasta diametralmente opuesta, por autores coetáneos?²⁵

Expresiones como “bajos fondos” o “marginalidad”²⁶, “personajes marginales o excluidos”, incluso “lumpen” o “tercer estado”²⁷, parecen hallarse más o menos libre de las connotaciones ideológicas que para el lector de hoy presentan términos como *canalla* o *humilde*, por poner dos ejemplos de connotaciones diametralmente opuestas. En la voz *bajo*, entre otras acepciones indica Covarrubias: “hombre bajo, el mal nacido, ignoble”. Y en *humilde* dice: “humilde, humildad, humillarse, etc., traen su origen de la palabra *humus*, *humi*, que es la tierra; y así como ella es la más humilde de los cuatro elementos, inclinada al centro y arredrada de la altura del cielo, así el humilde ha de tener su condición y andar pecho por tierra cosido con ella” (claro que el concepto aquí queda tintado de cristianismo). El diccionario de María Moliner, en la entrada *humilde*, reza: “Pertenece a una clase social de las que viven muy pobremente de su trabajo, pero no miserablemente”, y como segunda acepción: “Se aplica a la persona que practica la virtud de la humildad”, y una nota interesante: “Aunque, a veces, se emplean indistintamente humilde y modesto, humilde expresa un grado menos en la escala de las posiciones económicas y sociales; puede, por ejemplo, decirse 'un modesto propietario', pero sería impropio decir un 'humilde propietario'”. Así define la autora la entrada *hampa*: “Género de gente maleante que vivía antiguamente en España, especialmente en Andalucía, formando una especie de comunidad, la cual usaba un lenguaje particular,

vendis... domum; 'de poco valor': 9.100.5 *trita quidem nobis togula est vilisque vetusque*; cf. OLD: “5. Of inferior rank, station, etc., common, low mean. b associated with common people, low life, or the like, humble, mean” [cf. 9.92.3 *dat tibi securos vilis tegeticula somnos*]; *pauperes* (cf. 5.41.6 *et pumicata pauperes manu monstras*); el término *cerdo* está asimismo “attestato come nome comune nell'accezione di 'persona di infimo grado sociale', 'plebeo'” (Fusi 2006: 190; cf. Juv. 4.153-154 [sobre la muerte de Domiciano] *sed perit postquam cerdonibus esse timendus / coeperat; hoc nocuit Lamiarum caede mudenti*).

²⁵ Cf. v.g. la disparidad en la interpretación de “pueblo” por dos autores como Ferrarotti y Savater: “La propia idea de “pueblo” es sospechosa para los bien nacidos. No hay que ir muy atrás: basta con leer los ensayos que ha dedicado a este tema Thomas S. Eliot (véanse sus *Notes towards a Definition of Culture*). Por no recordar la dura condena del pueblo-canalla, de la *canaille*, pronunciada en varios lugares por Michel de Montaigne, en tanto, según el autor de los *Essais*, “característica específica e ineliminable de las clases inferiores”, sería “la ausencia de capacidades electivas”. Montaigne observa además, para suavizar su condena y salvarla de ese moralismo que consideraba pestífero, que esta ausencia de capacidades intelectivas se debe en buena parte a “un condicionamiento sociopsicológico imposible de evitar”. Produce mareos pensar que los espíritus más libres y sin prejuicios, los autores de la gran *Encyclopédie*, al cuidado de Denis Diderot y D'Alembert, compartían y hacían propaganda de esta desconfianza con respecto al pueblo, hasta hallarse, como se ha observado puntualmente, en perfecta sintonía con el Trono y el Altar, al menos en este aspecto. (...) Y sin embargo, la *canaille*, el pueblo o populacho, o como quiera llamarse, no fue descuidado” (Ferrarotti 2002: 56); “la sospecha que durante mucho tiempo sigue acompañando al término y a la idea de “pueblo” probablemente tiene que ver, y tal vez de modo inconsciente, con el antiguo significado latino de *populus*, desde el infinitivo pasivo *populari*, 'saquear, devastar'” (id.: 57); “este término suele ser empleado a menudo como sinónimo del conjunto de los ciudadanos de un país (...). Pero también lo utilizan a veces nacionalistas y colectivistas de vario pelaje para nombrar a una entidad superior y eterna que se opone a cada uno de los ciudadanos de carne y hueso, una especie de diosillo político que siempre tiene razón por encima de ellos y contra ellos: lo importante es lo que quiera el Pueblo (es decir, lo que dicen que quiere los que hablan en su nombre), más allá de lo que efectivamente quiere cada cual” (Savater 2007: 69).

²⁶ Cf. DRAE: “Marginar: 6. tr. Poner o dejar a una persona o grupo en condiciones sociales, políticas o legales de inferioridad. U. t. c. prnl.”.

²⁷ Cf. Alföldy 1988: 185 (*Lumpenproletariat*); Friedländer emplea el concepto “tercer estado”, acuñado por Sieyès.

llamado 'jerigonza' o 'germania'²⁸. De todas las expresiones a nuestra disposición, preferimos “bajos fondos”, pues se opone a la cima del prestigio social, frecuentada por los *honestiores*, y recoge el sentido que nos interesa de *humilde*, el que va “pecho por tierra cosido con ella”, despojado de resonancias cristianas, sin quedar por otra parte marcado con un cariz peyorativo previo.

Según ciertos autores, no parece apropiado hablar en términos de clase. Pero no podemos dejar de admirarnos ante la perspicacia de Marx: “En el mundo antiguo, las luchas de clases tomaron, principalmente, la forma de un enfrentamiento entre los deudores y los acreedores; en Roma, la contienda terminó con la ruina de los deudores plebeyos, que fueron sustituidos por esclavos”²⁹. Como señalan Garnsey y Saller,

el análisis de las clases ha adolecido de la suposición, tanto por parte de muchos partidarios como de numerosos críticos, que consiste esencialmente en identificar determinadas entidades sociales con unos miembros específicos. Este método ha creado dificultades incluso en el análisis de la sociedad contemporánea. El asunto de quiénes forman tal o cual clase social se presta a interpretaciones contradictorias, aunque sólo sea porque, inevitablemente, las fronteras entre las clases cambian de forma continua. Los problemas se agravan cuando este aspecto del modo de análisis de Marx, sacado de la sociedad de los siglos XVIII y XIX, se aplica al mundo antiguo.³⁰

Fue aquélla una “sociedad dividida en órdenes y estratos, con una estructura verdaderamente peculiar”, como afirma Alföldy³¹. Se ha hablado de un “capitalismo sin clases” para resumir la particular estructura de la sociedad romana³².

Para fijar el estatus de cada personaje hemos observado, entre otros factores, su origen, su condición (libre o servil, liberto), el desempeño de algún oficio tenido por innoble. Ciertos casos resultan evidentes: así, por ejemplo, los pobres de necesidad que menudean en las páginas de Marcial: los *Vacerra*, *Nestor*, *Mamurianus*, *Chaeremon*; las prostitutas de la *Subura* o del *Summemium*; los esclavos rústicos y domésticos. Pero otros son de difícil clasificación: ¿han de figurar en un repertorio prosopográfico de estas características libertos imperiales como *Parthenius* o *Sigerus*, o artesanos enriquecidos como *Cerdo*, “reyezuelo de los zapateros”, aurigas y actores de renombre y fortuna como *Scorpus* o *Latinus*? ¿Y haremos bien en incluir a los hidalgos, personajes que han sufrido la ruina y pretenden aparentar lo contrario, como el *Afer* de 6.77, que se hace llevar en una ostentosa litera, pero en realidad está arruinado? Nuevos ricos e hidalgos depauperados recorren los versos de Marcial: presumiendo unos de lo que poseen, disimulando otros todo lo que han perdido. Son personajes que, aun cuando pudieran escapar en su situación presente a nuestro análisis, nos interesan sobremanera, pues, en su desclasamiento, quedan marcados al rojo a su paso por la imprecisa frontera entre los

²⁸ Y registra las siguientes palabras afines: “tuna, briba, bribonería, canalla, bajos fondos, gente de mal vivir [de mala vida, maleante, non sancta, de seguida o de vida airada], golfería, granjería, hampo, hez, mala hierba, lumpen, marranalla, patulea, picaresca, pillería, rotería, y como sinónimos: chusma y granuja”

²⁹ Marx 1967: 65.

³⁰ Garnsey & Saller 1991: 131.

³¹ Cf. Alföldy 1988: 202: “la sociedad romana no se articulaba en absoluto solamente atendiendo a los criterios económicos mencionados, sino también en función de puntos de vista sociales y jurídicos que no coincidían plenamente con los económicos. (...) Por consiguiente, sería algo contrario a la realidad el definir a la sociedad romana de la época del Principado como una sociedad de clases (por no hablar ahora de la llamada “sociedad esclavista”). Fue una sociedad dividida en órdenes y estratos, con una estructura verdaderamente peculiar que pese a los rasgos comunes se diferencia considerablemente de las restantes sociedades preindustriales”.

³² Cf. Runciman 1983. Cf. asimismo Harris 2011: 15-26.

diferentes estratos sociales que transitan, y arrojan valiosa información acerca de esos límites, sobre el fenómeno esencial de la movilidad social y sobre la visión clasista de nuestro poeta: el antiguo esclavo o liberto que ha accedido a una posición social privilegiada por su súbito enriquecimiento es uno de los tipos preferidos de Marcial, como de la tradición satírica³³.

A estas dificultades hay que sumar ciertos obstáculos para la identificación, motivados tanto por la naturaleza misma de la obra marcialca, dominada por el trampantojo y el “*triomphe de l'apparence*”³⁴, como por la cualidad intrahistórica de estas *infimae personae*, cuya notoriedad suele brillar por su ausencia³⁵. Si, como señala Vallat, “la notoriété est une notion par essence *fragile*”³⁶, todavía más en los estratos sociales de los que me ocupo en estas páginas, repletos de nombres y personajes “escurridizos” para el análisis y catalogación prosopográficos. El ámbito de estudio que nos interesa aquí impone, pues, una doble barrera: la definición de los límites precisos de dicho ámbito (qué sean los *bajos fondos* de la Roma del s. I); el problema de la identificación veraz de un sector de población que, por su propia naturaleza, y salvo casos contados, suele permanecer innominado, inidentificable. De ahí que los índices y repertorios onomásticos, así como los comentarios a la obra de Marcial, se muestren imprecisos a menudo con respecto a la identidad de estos personajes. El hecho de que ignoremos el posible referente –incontrable porque no quede constancia epigráfica o literaria del mismo o porque sea imaginario– de un nombre dado no lo convierte automáticamente en *ficticio*. Hallamos repetida hasta la saciedad la expresión –por lo demás inexacta, como apunta Vallat– *nombre ficticio*, o indistintamente *nombre desconocido* o *falso* o *real*, zanjando de un plumazo o, mejor dicho, soslayando las más de las veces la controvertida cuestión de la identidad de los caracteres literarios. Para la confección de nuestras fichas, hemos tenido que decidir entre varias categorías, reservando la de *personaje desconocido o ficticio* para los casos en que la identidad histórica del mismo escapa a nuestro conocimiento, sin que tengamos total seguridad de que se trate de un personaje inventado (aunque es probable que buena parte de los personajes de Marcial lo sean).

El lector no dispone, para bien o para mal, de la amena compañía de un *nomenclator* que le susurre el quién es quién de la Roma de Marcial, de un *Oceanus* o un *Leitus* que, como eficientes *dissignatores teatrales*, pongan cada cosa y a cada cual en su sitio³⁷; ni es capaz de definir con el desparpajo y el tino que gastaban aquéllos los límites precisos de su ámbito de estudio: qué sean los *bajos fondos* de la Roma imperial; o de modo aún más general: qué

³³ Cf. el ejemplo paradigmático de *Zoilus*, uno de los personajes más recurrentes y menospreciados en la obra del bilbilitano.

³⁴ Cf. Vallat 2008: 112; Giegengack 1969: 144 se refiere a la predominante “ilusión de autenticidad”, y allí mismo: “Martial avoided identification. (...) Indeed, he follows the form of individualistic, realistic, poetry and maintains the illusion of authenticity while he is in fact creating a world where representative activity is engaged in by typical persons with no concern for actual truth. He creates this tension between the real and the ideal, the individual and the type, through the use of what is common, detailed, specific and varied. But never does he intend to be believed”.

³⁵ Cf. Unamuno 1945: 41-42: “Los periódicos nada dicen de la vida silenciosa de millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana y eterna, esa labor que, como la de las madrèporas suboceánicas, echa las bases sobre que se alzan los islotes de la Historia. Sobre el silencio augusto, decía, se apoya y vive el sonido; sobre la inmensa Humanidad silenciosa se levantan los que meten bulla en la Historia. Esa vida intra-histórica, silenciosa y continua como el fondo mismo del mar, es la sustancia del progreso, la verdadera tradición, la tradición eterna, no la tradición mentida que se suele ir a buscar en el pasado enterrado en libros y papeles y monumentos y piedras”.

³⁶ Vallat 2008: 26.

³⁷ O como escribe Wallace Hadrill 1988: 44: “there is no *ostiarus* to admit us”.

es exactamente lo que distingue a los personajes *meramente* literarios de los históricamente reconocibles³⁸.

Es claro que el encubrimiento es un motivo central de los *Epigramas*, y Marcial se revuelve constantemente contra la hipocresía, defenestrando a advenedizos, tarados, viejas que quieren parecer jóvenes³⁹, esclavos huidos que tratan de borrar su pasado⁴⁰, pobres que se las dan de diletantes y no encuentran en toda los *Saepta* una pieza de valor suficiente⁴¹, y mendigos que aspiran al dudoso honor de ser pobres⁴². Pero, ¿qué decir del aparato apologético desplegado en su obra, de tanta insistente autodefensa? ¿No delatan a Marcial o revelan lo que trata de encubrirse, como en los casos de vano disimulo que tan a menudo denuncia el poeta? Él sabe bien que –recordemos aquella máxima jocosa: *Calvo turpius est nihil comato*⁴³– la máscara llama la atención –y dispara la imaginación– hacia el rostro que vela. El propio poeta se muestra como un maestro de las apariencias, y se acoge a un principio enunciado en el libro décimo (pero ya expuesto en la *epistula* que abre el primero⁴⁴): *parcere personis, dicere de vitiis*⁴⁵, proceder que lo distinguiría –de llevarse efectivamente a la práctica– de los antiguos usos del epigrama y la sátira con sus críticas *ad hominem* (particularmente, de quien tanto debió de influirle, Lucilio)⁴⁶. Insistimos en que podría tratarse, no tanto de una norma irrenunciable y una sincera declaración de principios (así se entiende por lo general), como de una cautela a la que recurre el poeta en tiempos difíciles y peligrosos. Como afirma Enzensberger: “Es una pesadilla tan vieja como Occidente: la razón de Estado decide lo que los poetas pueden o no pueden escribir”⁴⁷. El miedo impone su poética: Marcial se verá conminado a abrazar, entre otros recursos, el ambiguo estatuto de la caricatura, la *apologia pro opere suo*⁴⁸, a establecer el socorrido parangón de su *persona* poética con la de *Latinus*, actor favorecido por el emperador, y del epigrama con el mimo (también se ha sugerido el paralelo de Marcial con la figura del bufón), apelando al ideal de la *vita proba*, es decir, tratando de distinguir netamente su vida y conducta del contenido de su obra:

³⁸ Por otro lado, constatamos que “l’opposition et la coexistence entre référents notoires et référents fictifs forme sans doute la véritable spécificité des Épigrammes” (Vallat 2008: 608).

³⁹ Sobre las *vetulae libidinosae*, cf. *Aegle*.

⁴⁰ Cf. *Cinnamus*, que ahora se hace llamar *Cinna*, pues mientras que éste es *cognomen* aristocrático, propio de la *gens* Cornelia, *Cinnamus* delata sus orígenes como esclavo.

⁴¹ Cf. 9.59, donde *Mamurra* recorre una y otra vez los *Saepta*, revolviendo lujosas mercancías que no puede permitirse.

⁴² Así el *Nestor* de 11.32.5-8 *Tu tamen affectas, Nestor, dici atque videri / pauper et in populo quaeris habere locum. / Mentiris vanoque tibi blandiris honore. / Non est paupertas, Nestor, habere nihil.*

⁴³ 10.83.11.

⁴⁴ Hasta con esta gente de baja estofa se muestran sus versos –dice– respetuosos. Pero estas capas bajas de la sociedad de su tiempo “conocían el desprecio de los círculos sociales más encumbrados, como pone suficientemente de manifiesto el juicio de Tácito, cuando habla de la *plebs sordida et circo ac theatris sueta*” (Alföldy 1988: 184, que cita de *Hist.* 1.4). Se refiere a la *plebs urbana*.

⁴⁵ 10.33.10.

⁴⁶ Cf. 1.*epist.* *mihī fama vilius constet*.

⁴⁷ Enzensberger 1969: 193. Claro que aquí cabe la reserva de Camus 1996.2: 761: “la literatura no se dirige, a lo sumo se la suprime”. Cf. el capítulo dedicado a “Domiciano (81-96)” en Gil 2007: 208-214. En su retrato del último emperador de la dinastía Flavia se atiene el autor a las fuentes (principalmente, Suetonio y Plinio), allí donde Jones 1992, por regla general, si no desatiende, desacredita las consideraciones de aquellos escritores contemporáneos, por interesadas, siguiendo la estela ya marcada por Syme en su *Tacitus* (1958). Gil, por su parte, describe de modo didáctico el enrarecimiento de la atmósfera política, hasta el advenimiento del terror: “Una vez más atenazó a Roma el régimen de terror, y los escritores si no prestaban, como Marcial o Estacio, la pleitesía de su adulación al príncipe, se exponían a serios peligros” (*ibid.*: 212). Cf. las páginas dedicadas al tema en Moreno Soldevila 2010: XLI-LXI.

⁴⁸ Al decir de Sullivan 1991: 56-77.

*qua Thymelen spectas derisoremque Latinum,
illa fronte precor carmina nostra legas.
innocuos censura potest permittere lusus:
lasciva est nobis pagina, vita proba.*⁴⁹

De modo que, en su crítica sobre las costumbres de su tiempo, Marcial no estaría atacando a individuos, sino que se sirve –según sus propias palabras– de tipos y rasgos universales. Con todo, del alcance de sus chanzas –y del poder subversivo de la sátira– es consciente el poeta, que incluye en el texto a supuestos aludidos contrariados por sus versos lacerantes⁵⁰, lectores atentos a lo que escribe, temerosos de sus dardos, al tiempo que deseosos de ser immortalizados por su pluma.

Algunos rasgos “típicos” vienen a apoyar la inclusión de ciertos personajes en la categoría de las gentes de humilde condición, la gente corriente. Así, por ejemplo, el empleo de nombres griegos⁵¹. Se observa un predominio de tales nombres en profesiones como la del médico o las prostitutas, así como en los *delicati*, a los que sus amos rebautizaron apelando a figuras mitológicas de bellísimos coperos y muchachos legendarios: *Ganymedes*, *Hyllas*, etc. Los nombres griegos, así como otros rasgos o patronímicos extranjeros, son un índice relativamente seguro: la asimilación de *barbarus* y *servus* es una constante en la obra de Marcial, como en la de otros autores⁵².

La naturaleza del material a nuestra disposición –los *Epigramas* y la literatura afín– impone otros límites a nuestra lectura: por una parte, prevalece la sensación de hecho vivido, visto y aun admirado en su espectacular despliegue escénico; se diría, parafraseando a Bajtin, que es la vida misma la que interpreta⁵³; pero ello no debe tentarnos hacia la visión historicista que por tantos años ha predominado en la valoración de Marcial. Heredamos la imagen de un campo de batalla en el que se enfrentan dos lecturas encontradas: hay quienes destilan de la obra de Marcial preciosa información histórica, pormenores de la vida cotidiana con visos de autenticidad,

⁴⁹ 1.4.5-8. Para la equiparación de epigrama y mimo cf. entre otros pasajes 1.35.8-15, o las últimas líneas del prólogo al libro primero, donde, como telón de fondo, se recuerda la indignación de Catón y su abandono del teatro ante la *nudatio mimarum*, tal y como lo relata V. Max. 2.10.8 *Eodem ludos Florales, quos Messius aedilis faciebat, spectante populus ut mimae nudarentur postulare erubuit. quod cum ex Fauonio amicissimo sibi una sedente cognosset, discessit e teatro, ne praesentia sua spectaculi consuetudinem impediret. quem abeuntem ingenti plausu populus prosecutus priscum morem iocorum in scaenam reuocauit, confessus plus se maiestatis uni illi tribuere quam sibi uniuerso uindicare.*

⁵⁰ Cf. entre otros 3.11 (*Quintus*), 3.37, 3.97 (*Chione*); 3.99 (*Cerdo*); 4.17 (*Lycisca*); 4.43 (*Coracinus*); 4.81 (*Fabulla*); 5.26 (*Cordus*).

⁵¹ “Il était possible, dès l'apparition des noms Chione et Ias, de se forger une idée des personnages: des noms féminins grecs, joints à une épigramme brocardant des mœurs, et voilà des femme légères. À ce niveau, on pourrait dire que ces noms font sens, puisqu'ils marquent une catégorie sociale et jouent un rôle classificateur. Ils traduisent une double connotation: sociolinguistique, puisqu'il font partie des noms typiques de prostituées à Rome; martialienne, par un jeu d'intratextualité, qui fait de Chione le type même de la courtisane chez le poète” (Vallat 2008: 453). Cf. Kay 1985: 231-232, a propósito de Bucco: “Names ending in -o or -io are usually of a derogatory nature: R. Fisch (*ALL* 5 p.56s.) provides a thorough examination and concludes “So blieb denn das Suffix zuletzt nur übrig für Wörter, die sich auf lächerliche, plebejische, verkommene Personen u.s.w. beziehen, und es wurde nach Form und Inhalt vulgär”; note Cic. *Pis.* 27 ('Caeso') with Nisbet's note, and compare the Greek suffix -ias”. Casi la mitad de los antropónimos en Marcial son de origen griego: cf. Vallat 2008: 621.

⁵² Cf. Garrido-Hory 1981: 116-117. Los porteadores de literas (*lecticarii*) más preciados, pongo por caso, provenían de Siria, Capadocia y Bitinia: 6.77.4 *Capadocum sex onus*; 9.2.11 *octo Syris suffulta datur lectica puellae*; 7.53.10 *munera quae grandes octo tulere Syri*; cf. Juv. 6.351; Catul. 10.14-20; Cic. *Ver.* 2.5.27. Cf. asimismo Balsdon 1979: 79: “Syrians (...) were naturally submissive and deferential, and from extensive surviving evidence of Syrian slaves –'Syrus' was a common slave-name– Syria has been described as being at all times in antiquity *par excellence* the homeland of slaves”.

⁵³ Cf. Bajtin 2003: 10.

“hechos”, y frente a esa corriente secular que toma al poeta como Virgilio o *Stadtführer* de la antigua Roma se levantan quienes reclaman una reconsideración de los *Epigramas* como ejemplo de la más lograda literatura, obra autónoma con independencia de su valor informativo. Geremek se refiere a esa “operación un poco brusca”, esto es, la que “reduce las obras literarias a un papel de documentación material, de materia prima”⁵⁴. Y otros muchos autores plantan cara, en éste como en otros ámbitos, al historicismo; así, ya desde Cicerón: *sed tamen nonnulli isti, Tite noster, faciunt imperite qui in isto periculo non ut a poeta sed ut a teste veritatem exigant*⁵⁵. Coincido con Magris cuando afirma:

La literatura defiende lo individual, lo concreto, las cosas, los colores, los sentidos y lo sensible contra lo falsamente universal que agarrota y nivela a los hombres y contra la abstracción que los esteriliza. Frente a la Historia, que pretende encarnar y realizar lo universal, la literatura contrapone lo que se queda en los márgenes del devenir histórico, dando voz y memoria a lo que ha sido rechazado, reprimido, destruido y borrado por la marcha del progreso. La literatura defiende la excepción y el desecho contra la norma y las reglas; recuerda que la totalidad del mundo se ha resquebrajado y que ninguna restauración puede fingir la reconstrucción de una imagen armoniosa y unitaria de la realidad, que sería falsa.⁵⁶

Para ceñirnos a nuestra disciplina, consideremos el juicio de Gadamer: “La auténtica filología no es mera historia, porque la propia historia es en realidad una *ratio philosophandi*, un camino para conocer la verdad. El que realiza estudios históricos depende de la experiencia que él mismo posea de la historia. Por eso la historia debe escribirse siempre de nuevo, ya que el presente nos define. No se trata en ella de reconstruir, de simultanear lo pasado. El verdadero enigma y problema de la comprensión es que lo así simultaneado era ya coetáneo a nosotros como algo que pretende ser verdad. Lo que parecía mera reconstrucción de un sentido pasado se funde con lo que nos atrae directamente como verdad”⁵⁷. En lo que atañe a nuestro poeta y las lecturas que ha recibido desde la paradigmática obra de Friedländer⁵⁸, ya Kuijper reprochaba a los intérpretes de la obra de Marcial que lo tomaran por historiador en lugar de poeta: *Martialem pro rerum gestarum scriptore habere*⁵⁹.

Recientemente, Lorenz ha insistido sobre el particular, reconociendo los límites que se imponen sobre la lectura de los *Epigramas* en el ámbito prosopográfico que nos ocupa:

⁵⁴ Geremek 1991: 20. Pero, con todo, reconoce que “estas son las necesidades del análisis histórico, cosa que favorece más la investigación científica que la creatividad artística”. Y más aún: “Ideas como burgués, ricachón, mendigo, patricio o plebeyo son construcciones teóricas gracias a las cuales el historiador reordena los hechos, construye cuadros de síntesis, profundiza en las divisiones estructurales y las concatenaciones de la sociedad estudiada. Las obras literarias ofrecen la posibilidad de confrontar estas construcciones históricas con el cuadro vigente en la conciencia social de la época estudiada. La tipologización usada como operación literaria, incluso cuando es el resultado de una simplificación excesiva (y quizá especialmente entonces) proporciona imágenes sociales estereotipadas, que emergen de lo concreto de la realidad estudiada por el historiador” (Geremek 1991: 20-21).

⁵⁵ Cic. *Leg.* 1.4.

⁵⁶ Magris 2004: 28. Cf. asimismo Löwith 1998: 329: “el historicismo, la creencia en la relevancia absoluta de lo más relativo: la historia”; Enzensberger 2011: 342: “La factografía no es (...) el único procedimiento conveniente”.

⁵⁷ Gadamer 2000: 61.

⁵⁸ *Darstellungen aus der Sittengeschichte Roms in der Zeit von August bis zum Ausgang der Antonine*, 3 volúmenes, S. Hirzel, Leipzig 1862-1871.

⁵⁹ Kuijper 1964: 149.

In my opinion we should not be too optimistic about our chances of reconstructing Martial's and his friend's private lives from the text of the epigrams. In fact, such an approach has often hindered our understanding of the literary qualities of the epigrams, their puns, or their intertextual content. In any case, we should not forget that Martial only provides us with a collage of different character traits –real or fictional– of his Canius which could never present the complete picture of a historical person. For our understanding of the epigrams, it would be helpful if we were willing sometimes to abandon the historian's perspective and accept our role as members of Martial's anonymous readers.⁶⁰

Claro que esto es la respuesta a una tradición por muchos años indiscutida. Me parece importante recuperar el matiz introducido por Hopkins en “Novel Evidence for Roman Slavery”, desde el punto de vista del historiador: “Serious historians for the ancient world have often undervalued fiction, if only, as I have said, because by convention history is concerned principally with the recovery of truth about the past. But for social history –for the history of culture, for the history of people's understanding of their own society– fiction occupies a privileged position”⁶¹. No nos interesa tanto la recuperación arqueológica a través de la obra de Marcial, cuanto la imagen que ofrece de las relaciones sociales y económicas⁶².

Acaso lo que siga cautivando al lector de Marcial no sea –tan sólo, al menos– el punto de vista privilegiado, el hallazgo arqueológico, su forma de aproximarnos al rostro real de Roma, sino la máscara que le impone a ese rostro, y cómo se muestra fiel a la imagen de Roma, deformándola. Por eso tienen y no tienen razón quienes pretenden reconstruir la sociedad de aquel tiempo a partir del testimonio excepcional que suponen, entre otros, los *Epigramas*; como quienes aseguran que dicho esfuerzo es vano, dado que la obra de Marcial se nos ofrece, antes que nada, como escapatoria –de la represalia, de la situación presente, de la realidad–, y la luz que cabría esperar arrojase sobre estancias del pasado en penumbra se les antojan pistas falsas. Digámoslo: Marcial es una fuente fidedigna –la que más– para conocer a Marcial.

Entonces cabe preguntarse: ¿y por qué Marcial? Desde el punto de vista prosopográfico y onomástico, Vallat diría que la elección de nuestro autor se debe a que “c'est sans doute lui qui nous offre le matériau onomastique le plus varié”⁶³. Giegengack 1969: 140, por su parte, sostiene que “it is only Martial who develops a systematic method of exposing the humor implicit in Roman names, and who used the name as an important element of humor”⁶⁴.

⁶⁰ Lorenz 2006: 328. Cf. asimismo Lorenz 2002: 41: “Keinesfalls lässt sich das genaue Verhältnis zwischen Realem und Fiktivem ermitteln oder das Reale sicher vom Fiktiven unterscheiden. Daher ist ein Deutungsansatz, der grundsätzlich von einer fiktiven persona ausgeht, biographischem Interpretieren vorzuziehen und soll in meiner Untersuchung auch konsequent umgesetzt werden. Die Interpretation der Epigramme verliert dadurch nichts, sondern dürfte gegenüber der immer noch verbreiteten Suche nach dem historischen Dichter viel gewinnen. Wie soll man aus den *Epigrammaton libri* historische Informationen erschließen, wenn man das literarische Vorgehen nicht beachtet?”.

⁶¹ Hopkins 1993: 12.

⁶² Cf. Millar 1981: 63: (acerca del Asno de oro): “that the realism of tone in the novel may extend beyond purely physical descriptions, to realistic images of social and economic relations, the framework of communal life in a Roman province and even, here and there, to the wider context of what it meant to be a subject of the Roman Empire”.

⁶³ Vallat 2008: 7.

⁶⁴ Giegengack 1969: 140.

Ante los límites impuestos y acaso insalvables⁶⁵, levanta el estudioso su catálogo de personajes o *memorabilia*, un aparato de notas, citas y prolegómenos, tentativas con que le parece estar cercando el texto, atalaya desde la que asomarse al mundo de Marcial, el abigarrado e incierto paisaje humano que cruza y vertebra su obra. A ella accedemos por las bóvedas resonantes del *Liber Spectaculorum*, como uno más entre esa muchedumbre que se agolpa en el anfiteatro:

*Quae tam seposita est, quae gens tam barbara, Caesar,
ex qua spectator non sit in urbe tua.*⁶⁶

Roma y el texto, en el despliegue saturnalicio de los *Epigramas*, son correlatos de ese circo al que se encamina la *gens barbara*, y Marcial y nosotros, lectores, ese público que se distribuye pasillo arriba y abajo –*Oceanus* mediante– y va ocupando el graderío con la gracia polifónica de un retablo gótico, cada cual en su sitio, adoptando el conjunto una engañosa disposición en quiasmo: los *honestiores*, a la *ima cavea*; a la *summa cavea*, los *humiliores*. Pocos versos más allá comienza el espectáculo: y si hemos de creer que el toro del Dicteo *topó contra Pasífae*⁶⁷, es porque lo hemos visto: *vidimus, accepit fabula prisca fidem*⁶⁸. Dicha afirmación, esa tercera persona del plural, ¿nos excluye definitivamente, como quiere Fitzgerald, o por el contrario nos hace partícipes, no sólo de la actualidad histórica –la mascarada sangrienta de aquella mañana de anfiteatro–, sino de la mirada del autor, en la cual, como en el pasoliniano “ojo mil veces ojo”, confluyen todas las miradas del público atónito –otro vez tú, lector, entre ellos–, y se funden acontecer literario y biográfico. Nuestra lectura culmina en *Xenia* y *Apophoreta* –ya que, como es bien sabido, ése es el orden que suele darse a los libros, emplazando al final de los *Epigramas*, como números trece y catorce, los que en el tiempo siguieron al de los *Espectáculos*–, y ni siquiera en ese amplio ajuar, que deja en quien se despide de Marcial la misma sensación que las vitrinas atestadas de los museos, se suceden los objetos como cosa fría y yerta, sino como simulacros de vida cotidiana.

Tampoco hay que olvidar que la obra se compone desde una perspectiva determinada y parcial, la de un poeta de vida desahogada, cercano a la corte, de rango ecuestre, lo cual condiciona irremediabilmente la representación que ofrece de los bajos fondos⁶⁹. En ocasiones, Marcial jugará a confundirse con la masa indistinta, con el *vulgus*, ya sea asumiendo la máscara del *pauper poeta* o la falsa modestia propia de los argumentos prolépticos, bien en un juego de identificación con su público y con el

⁶⁵ Cf. Fitzgerald 2007: 198: “My initial question, “How does one *read* a book of epigrams?” might be answered quite simply by replying that one can’t. Only the heterogeneous society of the book can be adequate to that paradoxical entity, a book of epigrams, which cannot be taken in by a reading”.

⁶⁶ *Spect.*3.1-2. Bien distinta de esta visión ecuménica de la multitud de espectadores que se aproxima al circo, la que ofrece Tertuliano: *Aspice populum ad id spectaculum iam cum furore venientem, iam tumultuosum, iam caecum, iam de sponsionibus concitatum (De spectaculis 16); Si saevitiam, si impietatem, si feritatem permissam nobis contendere possumus, eamus in amphitheatrum (id. 19).*

⁶⁷ Sobre este episodio, cf. Coleman 1990: 64, así como nuestra ficha sobre *Pasiphae*.

⁶⁸ *Spect.*6(5).2. Abundan en Marcial las referencias al espectáculo y lo presenciado, indisociables de la conciencia de autor y la percepción de la propia obra, hasta el punto de que, como se ha dicho, el poeta llega a establecer un parangón entre la función del mimo y la composición de sus epigramas, entre el actor *Latinus* y Marcial mismo.

⁶⁹ Cf. O’Neill 2003: 136: “The *circulus* raises the question of how the city population was represented by the Roman elite. It was in the interest of this elite to consider the *plebs* as an undifferentiated body, whose primary function in politics was to legitimate elite rule. However, the notion of an undifferentiated *vulgus* was in practice unsustainable, since at times unauthorized and potentially dangerous combinations of the *plebs* demanded attention. Labeling groups of Romans as *circuli* was one possible representational strategy, allowing potentially troublesome groups to be refigured into a hierarchical scheme of culture, in which the *circuli* were associated with a culture that could be dismissed as trivial by contrast with elite culture”

“pueblo romano”: *qui de plebe Numaе densaque turba sumus*⁷⁰. Por lo general, mostrará un abierto desprecio por este tipo de personajes, o la misma causticidad que aplica por lo demás indistintamente a individuos de toda suerte y condición. Unas veces la figuración de la jerarquía social se ciñe a lo convencional y hasta lo esquemático, como en la gradación *ingenua-libertina-ancilla* del epigrama 3.33, con un verso para cada categoría social:

*Ingenuam malo, sed si tamen illa negetur,
libertina mihi proxima condicio est.
Extremo est ancilla loco; sed vincet utramque,
si facie nobis haec erit ingenua.*⁷¹

Otras, dicha jerarquía, tan presente en el día a día, parece subvertirse en función del espíritu saturnalicio que anima su obra. Como cuando trata de ahuyentar a los Catones que se acercan con fruncido ceño a los festivos *Epigramas*, en la introducción al libro primero:

*Nosses iocosae dulce cum sacrum Florae
festosque lusus et licentiam vulgi,
cur in theatrum, Cato severe, venisti?
an ideo tantum veneras, ut exires?*⁷²

Marcial, autor por otra parte tan refinado, presume de coincidir con el gusto popular: *Epigrammata illis scribuntur qui solent spectare Florales*⁷³.

⁷⁰ 10.10.4.

⁷¹ 3.33. Un escalonamiento similar (*eques-libertinus-servus*) en Sen. *Ep.* 31.11 *Hic animus tam in equitem Romanum quam in libertinum, quam in servum potest cadere. Quid est enim eques Romanus aut libertinus aut servus? Nomina ex ambitione aut ex iniuria nata.* Cf. la gradación de 7.97.11-12 *Te convivias, te forum sonabit, / aedes, compita, porticus, tabernae.* Sobre la preferencia por las sirvientas, cf. el epigrama de Rufino, en *Antología Palatina* 5.18 (tomo la trad. de Galán y Márquez 2001), que comienza: “Elegimos a las sirvientas mejor que a las arrogantes dueñas...”.

⁷² 1.epist.

⁷³ 1.epist. Cf. Best 1969: 209: “We would expect the lower orders to frequent these performances and thus to constitute part of Martial's public”. Sus epigramas “were exceedingly popular, for the excellent reason that they were written with a perfect knowledge of the popular taste” (Bellinger 1928: 429). Cf. asimismo Hor. *S.* 2.7.95-101, donde Davo, el esclavo, declara sus gustos en materia artística, oponiéndolos a los de su señor, refinados.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

To study the greatest of the scholars of the past is to enjoy intercourse with superior minds. If our conception of scholarship and our methods of procedure are at variance with theirs, it is not indeed a certainty or a necessity that we are wrong, but it is a good working hypothesis.

A. E. HOUSMAN⁷⁴

El pasado es, por definición, un dato que ya nada habrá de modificar. Pero el conocimiento del pasado es algo que está en constante progreso, que se transforma y perfecciona sin cesar.

M. BLOCH⁷⁵

Ni de Marcial ni del grupo humano del que me ocupo en estas páginas puede afirmarse en rigor a estas alturas, sin pecar de candidez o incurrir en cierta vanidad editorial, que se trate de una literatura ni de asuntos descuidados por la crítica⁷⁶. En este capítulo repasaré de modo sumario esa tradición crítica, aplicada sobre los tres ejes que vertebran nuestra investigación: Marcial, la cuestión prosopográfica y el ámbito de los bajos fondos.

“Épocas hubo en que se leían las páginas de Plinio en busca de precisiones; hoy las leemos en busca de maravillas, y ese cambio no ha vulnerado la fortuna de Plinio”⁷⁷. El célebre adagio borgiano podría aplicarse a las lecturas que ha recibido nuestro autor desde los primeros comentarios –sobre todo, desde los estudios de Friedländer y su afán compilador y arqueológico⁷⁸– hasta nuestros días, en que comienza a reivindicarse una aproximación a los *Epigramas* como cumplido monumento literario, y no ya meramente como espejo de su época y fuente de *memorabilia*⁷⁹. Si, como afirma Hobsbawm, “no hay

⁷⁴ Citado en Graves 1979: 200.

⁷⁵ Bloch 1986: 91.

⁷⁶ Por ceñirnos a acontecimientos editoriales recientes, al respecto y en nuestro país, repárese en el título que ha merecido la traducción al español de la obra *Invisible Romans*, de Robert C. Knapp: *Los olvidados de Roma. Prostitutas, forajidos, esclavos, gladiadores y gente corriente*. ¿Olvidados, desde cuándo? O mejor dicho, ¿hasta cuándo? El traductor se ciñe al tenor de la obra, que ya desde la introducción reclama la atención de los lectores: “Dada la escasez de testimonios que se conservan de la vida cotidiana en Roma, los ciudadanos romanos corrientes han sido irremediablemente olvidados” (Knapp 2001: 7). Bastaría al neófito teclear en un buscador de internet la palabra “Roma” asociada a cualquiera de esos grupos o tipos (“esclavos”, “gladiadores”, “prostitutas”, etc.) para descubrir un ingente caudal de información disponible, más o menos válida, sobre estos temas; o visitar el museo arqueológico más próximo, donde probablemente las vitrinas preferidas por el público sean las dedicadas precisamente a la vida cotidiana y a la gente “corriente”. En cuanto al estudioso de estas materias, sabe bien que en las últimas décadas se ha acumulado una erudición ingente sobre los bajos fondos en la Antigüedad.

⁷⁷ J. L. Borges, prólogo a E. Gibbon, *Decadencia y ruina del imperio romano*, Orbis, Barcelona.

⁷⁸ Su edición de Marcial y su enciclopédico estudio sobre la sociedad romana (Friedländer 1886 y 1862-1871, respectivamente).

⁷⁹ Cf. Sapsford 2012: 16: “books on both the history and topography of ancient Rome often used Martial’s epigrams as evidence of what it was ‘really’ like. Burn, for example, has a hundred references to Martial in his topography of ancient Rome, and writers such as Friedländer use Martial as evidence for Roman history and culture”; y en la página 15: “Nineteenth-century published receptions of Martial [en Inglaterra] focused less on his poems as a model for the genre of epigram, and instead increasingly began to use Martial solely for historical and cultural information about Imperial Rome. Moreover, the intended readership of publications began to move from the general educated reader, to more specifically, the school-boy/university student. However, this change from general to educational meant that even more

material hasta después de que nuestras preguntas lo hayan revelado”⁸⁰, hoy formulamos al de BÍbilis cuestiones de diverso signo⁸¹.

El propio Marcial incluye en su obra observaciones que condicionan –o pretenden guiarnos en– nuestro acercamiento a la misma, como su rechazo del texto intrincado y la oscuridad intelectualoide; sus epigramas, nos dice, no precisan de hermeneutas:

*Scribere te quae vix intellegat ipse Modestus
et vix Claranus, quid, rogo, Sexte, iuvat?
non lectore tuis opus est, sed Apolline libris:
iudice te maior Cinna Marone fuit.
sic tua laudentur sane: mea carmina, Sexte,
grammaticis placeant ut sine grammaticis.*⁸²

Contraviniendo tal indicación, el interés académico por la obra de Marcial ha cobrado nuevos impulsos en los últimos decenios, al menos desde la edición del primero de los comentarios contemporáneos de importancia: el que Citroni dedicara al libro primero en 1975, seguido de cerca por los trabajos de Howell⁸³. Desde entonces se han sucedido nuevas aportaciones al respecto, que han cubierto toda la producción del poeta⁸⁴. El muy útil comentario al libro noveno de Henriksén conoce, incluso, una reedición ampliada⁸⁵.

El estudio de Sullivan 1991 supuso otra aportación significativa. Probablemente el mérito de Sullivan no estribara tanto en haber situado o, mejor dicho, devuelto a Marcial al lugar que le correspondía –como sugería su bien escogido título–, como en aportar –tal y como anunciaba, aunque con el estilo característico de los reclamos publicitarios, el texto de la faja– la primera visión de conjunto sobre Marcial, su vida y obra, desde los estudios reunidos en Weinreich 1928. Así lo reconocía Howell en su reseña del título de Sullivan⁸⁶, un libro cocinado durante años⁸⁷ y que supone sin duda

than previously, editors and translators felt the need to apologise for what was seen as the less savoury side of Martial's work –his flattery of the emperor and the obscenity of the epigrams”

⁸⁰ Hobsbawm 1998: 209.

⁸¹ Sobre el contacto entre el lector y las fuentes antiguas, cf. Gadamer 1999: 366: “Cada época entiende un texto transmitido de una manera peculiar, pues el texto forma parte del conjunto de una tradición por la que cada época tiene un interés objetivo y en la que intenta comprenderse a sí misma. El verdadero sentido de un texto tal como éste se presenta a su intérprete no depende del aspecto puramente ocasional que representan el autor y su público originario. O por lo menos no se agota en esto. Pues este sentido está siempre determinado también por la situación histórica del intérprete, y en consecuencia por el todo del proceso histórico”; y: “El sentido de un texto supera a su autor no ocasionalmente sino siempre. Por eso la comprensión no es nunca un comportamiento sólo reproductivo, sino que es a su vez siempre productivo”.

⁸² 10.21.

⁸³ Cf. Griffith 1982: 170: “Since Friedländer's two-volume edition of 1886 and Lindsay's Oxford Text of 1903 (accompanied by his Ancient Editions of Martial, 1903), there has been a steady flow of short notes, mostly directed to individual epigrams, but few works of a more substantial kind, such as O. Weinreich's treatment of selected themes in his Studien zu Martial (Tübinger Beiträge 4, 1928). In 1975 M. Citroni's full-length edition of Book I appeared. By then Howell had been working on selected epigrams from Books I and II for several years...”.

⁸⁴ Si bien el comentario de Bowie 1993 resulta inencontrable. Los principales comentarios, ordenados por libros, son: *Espectáculos*: Carratello 1980; Fortuny Previ 1983; Della Corte 1986; Coleman 2006; libro I: Citroni 1975; Howell 1980; libro II: Williams 2004; libro III: Fusi 2006; libro IV: Moreno Soldevila 2006; libro V: Howell 1995; Canobbio 2011; libro VI: Grewing 1997; libro VII: Galán Vioque 2002; libro VIII: Schöffel 2003; libro IX: Henriksén 1998, 1999, 2012; libro X: Damschen-Heil 2004; libro XI: Kay 1985; libro XIII: Leary 2001; libro XIV: Leary 1996; selecciones: Paley-Stone 1888; Bridge-Lake 1908; Post 1908, 1967; Watson & Watson 2003.

⁸⁵ Henriksén 2012; cf. Moreno Soldevila 2013, que compara las dos ediciones.

⁸⁶ Howell 1993.

un loable esfuerzo de síntesis, pero que, al decir del agudo comentarista, pecaba de un defecto fundamental: no haber tomado en serio a Marcial, es decir, no haberlo leído con el suficiente sentido del humor. “One must regret that it will have to be used with great caution, since it presents on the whole such an unlikeable portrait of the author, and consistently underplays one of his most successful characteristics: his humour”, y concluye: “If only S. could have interpreted M. with this kind of sympathy, instead of criticising him for failing to come up to scratch by the standards of late twentieth-century 'political correctness'”⁸⁸. Sea como fuere, un cuarto de siglo después de su publicación el estudio de Sullivan continúa siendo de obligada lectura.

La edición que Shackleton Bailey preparó, primero para Teubner (1990) y más tarde, abreviada, para la Loeb (1993), constituye un nuevo hito en la bibliografía marcial, y pasa por canónica, sin que ello sea óbice para meritorias empresas posteriores, como el texto fijado por Fernández Valverde (2004-2005), al que frecuentemente he recurrido durante mi investigación.

Al interés creciente por el poeta ha acompañado una profundización en los aspectos prosopográficos: los nuevos comentarios incorporan importante y caudalosa información sobre los personajes (cf. por ejemplo Kay 1985, Coleman 2006, Canobbio 2011, Henriksen 2012).

En el nuevo siglo han aparecido estudios sobre nuestro poeta que asumen una perspectiva multidisciplinar, abarcadora, contrarios al “espíritu de especialidad”⁸⁹, algunos de ellos verdaderamente iluminadores⁹⁰; importantes trabajos sobre aspectos concretos del universo marcial⁹¹. Coincidiendo con el XIX centenario de la muerte del poeta, aparecen sendos repertorios bibliográficos que compilan y valoran la creciente bibliografía sobre nuestro poeta, instrumentos indispensables para futuros estudiosos de la materia⁹².

Roman resume así las dos grandes tendencias en los estudios sobre los *Epigramas*, al menos desde la discusión abierta por Fowler 1995 (que refutaba a White y la teoría del *libellum*, que se imponía desde los años 70): “scholars who choose to take the poet literally, and simply ascribe to Martial's writings the ephemeral usefulness ostensibly claimed by them. Opposed to this literalist reading is a revisionist tendency in Martial

⁸⁷ Reconoce el autor en el prefacio que la idea surgió mientras preparaba su participación en las J. H. Gray Lectures at Cambridge de 1978, cuando reparó en la ausencia de monografías globales y de hondo calado sobre el de Bilibis.

⁸⁸ Howell 1993: 277. Como si en el norteamericano no hubiera calado la sentencia horaciana: *ridiculum acri / fortius et melius magnas plerumque secat res* (Hor. S. 1.10.14-15).

⁸⁹ Según reclamaba Febvre 1982: 53: “Romper los cuadros abstractos, ir recto a los *problemas* que el hombre no especializado lleva en sí mismo, se plantea para sí mismo y para los otros al margen de cualquier preocupación escolar, al margen de todo “espíritu de botón”, como se dice en la marina: tal es mi objetivo desde el principio, desde la primera nota redactada de prisa y corriendo en octubre de 1932 y que es el germen de la *Encyclopédie*. Es así como se hará sensible a todos la unidad del espíritu humano: esa unidad que oculta la abundante reproducción de las pequeñas disciplinas contentas de su autonomía y aferradas desesperadamente –también ellas– a una *autarquía* tan vana en el dominio intelectual como funesta en el campo económico. Hagamos unos y otros, cuando haya ocasión, tratados y manuales de nuestras respectivas ciencias: es una necesidad práctica. Pero sólo tendrán *valor humano* cuando estén animados por el amplio espíritu de unidad científica que, precisamente, la *Encyclopédie* quiere proporcionar y proporcionará”.

⁹⁰ Cf. v.g. Fitzgerald 2007, Rimell 2008, Spisak 2007.

⁹¹ Así, por citar sólo algunos títulos significativos, Obermayer 1998, Scherf 2001, Holzberg 2002, Lorenz 2002.

⁹² Cf. Lorenz 2003, 2006; Beltrán *et alii* 2005; cf. asimismo Carratello 1972a, Harrison 1975, Salemme 1975.

scholarship, which interprets Martial's fiction of concrete usefulness as an instance of sophisticated literary irony"⁹³.

La fortuna de los *Epigramas* es amplia⁹⁴, y se extiende en ámbitos diversos: así, por ejemplo, es empleado por los autores del Pasquino⁹⁵, ampliándose así más allá de su época la función social que Spisak atribuye a la obra de Marcial⁹⁶, y aun su carácter de revulsivo político, como apunta Larash: "The use made of the epigrams by the Renaissance pasquinade writers shows that the form of Martial's epigrams *could* be used for political satire"⁹⁷. De la popularidad relativa de Marcial podemos considerar otras evidencias, siquiera por vía tangencial, como la que encontramos en *The Oxford Dictionary of Quotations*, que recoge 7 citas de Marcial (frente a las 32 de Juvenal, las 101 de Virgilio o las 177 de Horacio). En el ámbito académico, en definitiva, podría hablarse de un "segundo renacimiento" de los estudios sobre nuestro poeta, así como sobre la literatura y la sociedad en edad Flavia⁹⁸.

La obra de Marcial es inagotable, como lectura de placer y como vasto campo de estudio. Si bien coincide con el parecer de Griffith cuando señala que es hora de evitar la "repeated regurgitation of factual or non-controversial material, which is surely something to be avoided, especially in these days"⁹⁹, y siempre es de agradecer la

⁹³ Roman 2001: 113. Junto a Fowler se alinean autores como Garthwaite 1993, 2001; Sharrock 2000; Lorenz 2004; Holzberg 2006 (cf. esp. 145-158); mientras que importantes estudiosos como Nauta (al que interesan particularmente los epigramas como fuente de conocimiento del patronazgo) siguen de cerca a White. Cf. Sapsford 2012: 27, quien asume la *reader-response theory* como clave interpretativa de lectura: "This notion of the implied/informed reader, or, as has been posited by others, the 'model' and 'naïve' readers, is a useful way of looking at the Epigrams of Martial; Martial himself indicates that there are two readers of his works — the first-time reader and the *lector studiosus* (1.1.4). Fowler used this idea to argue that in Martial the implied reader is the book-roll reader, whereas the *lector studiosus* reads the codex; the book-roll reader is seeing the books for the first time, whereas the codex-reader is the re-reader, someone who 'already knows and appreciates Martial.' The importance here is placed on the rereading of the texts; as Fowler argues, 'in explicitly introducing both of his readers into the text, Martial dramatizes a familiar feature of reception (even in the primary cultural setting) that is more usually only implicit, that of *re-reading*.' If we look at this from a reader-response viewpoint, the reader constructs the text through reading, gives meaning to each of the small poems through their own experiences, yet, at the same time, the author structures their progress through a concentration of aspects of books and dramatising reading, encouraging re-reading through the explicit programmatic promise that the text gives more to the reader if they are a *lector studiosus*, a *rereader*. From this we can add a potential fourth category to Fish's components of the informed reader, as applied to the works of Martial, and say that the final component is that the informed reader is the rereader".

⁹⁴ Cf. Sullivan 1991: 253-312, así como el apartado "Fortuna" en la introducción de Moreno Soldevila a Fernández Valverde & Montero Cartelle & Moreno Soldevila 2004-2005: XXXVII-LXVI.

⁹⁵ Sobre el particular y sobre la influencia del de Bilibis entre la Edad Media y el Renacimiento italianos, cf. Spaeth 1939: esp. pp. 247-248: "Among the approved Latin authors who are named in a twelfth-century manuscript that contains a list of textbooks for use in the arts and in various professional studies, Martial is listed, along with Petronius, immediately after Cicero's *De Officiis: Martialis totus et Petronius multa continent in se utilia sed multa auditu indigna*" (remite a H. Haskins, "A List of Text-Books from the Close of the Twelfth Century", en *H.S.C.P.* 10, 1909: 75-94, esp. 91). Y más: "In another codex of miscellaneous content there is mention even of a *Valerii Martialis carmen morale pro informandis pueris*" (remite a M. Manitius, "Beiträge zur Geschichte römischer Dichter im Mittelalter: 3. Martialis", *Philologus* 49, 1890: 560-564, cita en 564 n.8).

⁹⁶ Cf. Spisak 2007: 4: "The resulting effect of that guide, in turn, was the unifying and strengthening of the social group through the expression of its views"; "working in the iambic tradition, Martial treats his readership as a psychologist or counsellor would treat an individual" (99); "contributed to the health and success of his social community" (98).

⁹⁷ Larash 2008: 258.

⁹⁸ Larash 2008: 258: "Now that we have tools and guides to appreciate his work in a nuanced, sophisticated way, we are poised for the second wave of the current Martial renaissance".

⁹⁹ Griffith 1982: 175.

aparición de un nuevo título “partisano”, al decir de Said¹⁰⁰, los compendios y repertorios –como el que preparamos los profesores Moreno Soldevila, Fernández Valverde y quien escribe, *A Prosopography to Martial's Epigrams*, en vías de publicación, estrechamente vinculado con esta investigación– suponen un material de inestimable valor para futuras inquisiciones, y el estudioso o ensayista que propone nuevas aportaciones y perspectivas se servirá sin duda de ellos.

Se han superado asimismo aquellos tiempos en que Marcial era adulterado, sometido a expurgo, mutilado, y en el mejor de los casos disculpado o “salvado” por editores y estudiosos que se acercaban a su obra¹⁰¹. Por doquier se pronunció el poeta contra la censura, que se cebaría en su obra hasta muchos siglos después:

*Quare deposita severitate
parcas lusibus et iocis rogamus
nec castrare velis meos libellos.*¹⁰²

La censura adopta las formas más insospechadas: desde la destrucción a la re-traducción en clave cristológica y paródica de Burmeister (1612)¹⁰³. Se condena, sobre todo, lo que se tiene por obsceno. Hasta quienes osan abordar su obra han de cubrirse las espaldas, pues hasta el siglo XX alcanza la percepción escolar medieval del corpus marcialesco como *utilia... sed indigna*. Así, Pierre Bayle (ss. XVII-XVIII) defiende en estos términos la posibilidad de citar a autores como Catulo o el de Babilis:

Le droit qu'on a de citer ce que j'ai cité se fonde sur deux raisons: l'une, que s'il est permis à toute la terre de lire Catulle & Martial, &c., il est permis à un Auteur de rapporter de ces Poëtes les passages que bon lui semble: l'autre, que s'il est permis aux Historiens de rapporter une action impure commise par Caligula, il est permis à un Auteur de rapporter une pensée ou une remarque obscène de Montaigne ou de Brantome; car cette remarque n'est pas une action à beaucoup près aussi criminelle que les infamies de Caligula.¹⁰⁴

Amos (s. XIX) justifica así la lectura de Marcial:

A large part of his epigrams have reference to odious vices (...). Such epigrams, however, it may be observed, are not without a use, as furnishing remarkable proofs of the prevalence of those abominations, which, as appears from the Scriptures, were objects of aversion and reprobation among the early Christians. Moreover, it may be observed, that, out of the very epigrams defiled by gross images, several of our eminent writers have derived reflections in aid of morality and religion, as it were, refined gold out of heaps of impure dross.¹⁰⁵

¹⁰⁰ Cf. Said 2003: 340: “*Orientalism* is a partisan book, not a theoretical machine. No one has convincingly shown that individual effort is not at some profoundly unteachable level both eccentric and, in Gerard Manley Hopkins's sense, *original*; this despite the existence of systems of thought, discourses and hegemonies (although none of them are in fact seamless, perfect, or inevitable”.

¹⁰¹ Cf. Fernández Valverde 2015, sobre el “casto expurgo” del autor en nuestro país.

¹⁰² I.35.12-14.

¹⁰³ Sobre la “parodia” de Burmeister, cf. Sullivan 1991: “However solemn Burmeister's pose, he is reviving the tradition of that earlier cleric, François Rabelais, or refashioning, working in reverse, the tradition of the *Cena Cypriani* and other medieval parodies of Holy Writ. Yet the unexpurgated Latin text facing these exaltations of the new faith and these exhortations to virtue constitutes a parody on the 'parody', this undermining the sanctimonious sentiments through its own *risus paschalis* or *risus natalis*, and establishing a subversive dialogue between the pagan author and the doctrines of Protestantism”.

¹⁰⁴ Pierre Bayle, *Dic. Historique*, “Eclaircissement sur les Obscénitez”, citado en Fraxi 1877: LV n.84.

¹⁰⁵ Amos 1858: iv.

En Menéndez y Pelayo podemos leer unas palabras sobre el jesuita P. Tomás Serrano, quien “movido de su afición a este último [Marcial] y de su fervor patriótico por la gloria del poeta español, llega a excusarle hasta sus obscenidades, al paso que no encuentra ninguna disculpa para las de Catulo”¹⁰⁶.

Aun en el siglo XX hallamos, como se decía, pruebas de la misma pudibundez editorial: es célebre el proceder de Ker, quien en su edición de 1920 (Loeb) trató de esquivar lo obsceno traduciendo los epigramas que quedaban bajo ese signo al italiano; y en plenos años 60 del pasado siglo aún encontramos afirmaciones como ésta: “A much more serious offence is his Aristophanic and Rabelaisian obscenity, which he shares with Petronius and Juvenal. The grossness may be a legacy from Fescennine verses –or from the bestial side of human nature. Anyhow, 'Latin frankness' was traditional in certain classes of literature (...). It is perhaps no excuse to urge that less than a quarter of Martial's epigrams are obscene, as statistics may here be thought irrelevant”¹⁰⁷. Fernández Valverde ofrece al respecto diversas muestras de adulteración y selección, de entre las que destacaríamos el empleo de la censura –de la autocensura– en las traducciones, en nuestro país, desde la de Suárez Capalleja (1890-91, Biblioteca Clásica) hasta las de Torrens Béjar (1976) o J. Guillén (1986)¹⁰⁸.

Pero tampoco está libre el estudioso hodierno de sus propios prejuicios, toda época los produce. Quizá el principal escollo que deba vencer el lector moderno sea el denunciado por Hughes en *Culture of Complaint*:

The need for absolute goodies and absolute baddies runs deep in us, but it drags history into propaganda and denies the humanity of the dead: their sins, their virtues, their efforts, their failures. To preserve complexity, and not flatten it under the weight of anachronistic moralizing, is part of the historian's task.¹⁰⁹

Aceptar y aprehender aquel universo en su complejidad es nuestra principal tarea como filólogos. Hay que desdeñar tanto la censura como la condescendencia o las simplificaciones extemporáneas a que nos pueden conducir nuestras simpatías por el poeta¹¹⁰.

¹⁰⁶ Menéndez y Pelayo 1902: 382 (y cita de su obra *Super iudicio Hieronymi Tiraboschii de M. Valerio Martiale... et aliis argenteae aetatis Hispanis ad Clementinum Vannettium Epistolae duae*, Ferrara, 1776: *Atqui pro numero quidem epigrammatum, longe plura sunt in Catullo obscena. Unum est discrimen, quod multa ex obscenis Martialis eiusmodi sunt, ut aliquo fortasse colore excusari possint... Corrigere volebat Martialis Romanorum sui temporis vitia: ideo amaram illis medicinam [sic] porrigebat. Iam prodesse haec nullo modo poterat, nisi libri eius legerentur. Quid ergo facit Poeta? Labra vasis dulci mellis liquore linit, ut illecti lectores perpotent amarum laticem, et decepti non capiuntur... Facit id quidem nonnunquam Martialis nimis licenter, et latine, et verbis, ut aiunt, dominantibus).*

¹⁰⁷ cf. Sikes 1965: 725.

¹⁰⁸ Fernández Valverde 2015: 194-196. De las justificaciones aportadas por los autores que Fernández Valverde allí recoge, rescataríamos retazos como éstos: “no hemos escrito ninguna que pueda no ya ofender sino simplemente molestar”; “empresa que se ha acometido, no sin preocupaciones, ante ciertas desnudeces que repugnan en todas las latitudes; se ha procurado echar sobre ellas el velo del eufemismo con la pretensión de que no haya excesivas transparencias que hagan fruncir el entrecejo al lector de gusto”.

¹⁰⁹ Hughes 1993: 120.

¹¹⁰ Cf. por ejemplo el parecer a todas luces exagerado del por otra parte agudo y sensible estudioso M. Dolç 1953: 104: “Marcial, hombre de una naturaleza y humanidad sorprendentes en su época, amigo de los humildes y de la infancia desgraciada, poeta del desaliento y del dolor”. Por otra parte, claro está que la familiaridad con el autor y el texto es deseable, pero entraña el riesgo de que nos apropiemos en demasía del texto y dirijamos contra Marcial la frase que su librito pronunciaba contra los escritos de los plagiarios: 7.72.16 *Non scripsit meus ista Martialis*. Comentarios como el de Shackleton Bailey (1978: 274) cuando, a propósito de 1.68.5-6 (donde Rufo anda tan perdidamente enamorado de Nevia que cuando escribe a su padre lo llama también “Nevia”: *scriberet hesterni patri cum luce salutem / “Naevia lux” inquit, “Naevia*

El gran Stevenson, que tradujo al poeta, supo también comprenderlo:

Marcial es un poeta poco estimado, pero la lectura desapasionada de sus obras y el hallazgo en los pasajes más graves de este impresentable bufón de la imagen de un caballero amable, sabio y respetable, invita a reflexionar. Sospecho que ya es costumbre en el lector de Marcial pasar por alto estos versos placenteros; al menos nunca oí hablar de ellos hasta que yo mismo los descubrí; y esta parcialidad es una entre las mil ideas que contribuyen a alimentar nuestra concepción histórica y distorsionada del gran imperio romano.¹¹¹

En cuanto a la aproximación prosopográfica a Marcial, mucho se ha avanzado desde los estudios aurales de Giese y Renn¹¹². El índice onomástico compilado por Frobeen para la edición de Friedländer aún es de utilidad¹¹³. Publicada un siglo más tarde, la tesis de Giegengack supuso un nuevo impulso a los estudios prosopográficos sobre los *Epigramas* y continúa siendo una referencia imprescindible¹¹⁴. Me fue de mucha ayuda, sobre todo a la hora de analizar los nombres que se agrupan bajo la categoría de *type names* (por más que en algún punto no comparta sus conclusiones, especialmente cuando da por equivalentes nombres “parlantes” y referentes ficticios). Tuve presente como modelo desde el comienzo a Ferguson y su trabajo sobre Juvenal¹¹⁵. A su claridad y exactitud aspiraron nuestras fichas. Esencial para entrar en contacto con la disciplina, con sus fundamentos lingüísticos y sus implicaciones literarias, fue la lectura del reciente estudio de Vallat, *Onomastique, culture et société dans les “Épigrammes” de Martial*¹¹⁶. La obra, inestimable aportación al estudio de la onomástica, referencia ineludible en la creciente bibliografía sobre Marcial, propone una completa sistematización de los empleos onomásticos en su obra.

Entre 1969 (año en que se publica la tesis de Giegengack) y el estudio de Vallat, se impuso en el campo de la onomástica la escuela fina, y hoy día son referencias de inexcusable consulta las obras de Kajanto, Solin o Kajava¹¹⁷. A éstos habría que sumar los estudios sobre onomástica de Jones 1996, Booth & Maltby (eds.) 2006, Biville & Vallat 2009, entre otros, así como infinidad de artículos sobre aspectos y personajes

lumen, have”), sugiere esta corrección: “An inner voice tells me that Martial wrote *matri*, but I cannot prove it”, pueden hacernos aplaudir la sentencia de Wilde 1986: 100: “la crítica más elevada es la que revela en la obra de arte lo que el artista no ha puesto en ella”.

¹¹¹ Stevenson, “Los libros que me han influido”. Cf. el prólogo de Cesare Pavese a *The New Arabian Nights*, que ofrece una valoración hasta cierto punto coincidente del propio Stevenson: “El centenario del nacimiento de Robert L. Stevenson, que caerá este año el 13 de noviembre, no cambiará, probablemente, en mucho, la ambigua consideración de que goza el autor de La isla del tesoro. La crítica no ha logrado aún salir de la dificultad de conciliar la admiración por la nítida y fabulosa vivacidad de sus páginas –esa cualidad que hace que R.L.S. sea querido y aceptado por los lectores de corta edad– con la ausencia de la así llamada “profundidad”, de la problemática seria, de cualquier aparente interés social y humano” (Stevenson, *Las nuevas noches árabes*, Ediciones del Cotal, Barcelona, 1980: V, trad. de R. Durán).

¹¹² Cf. Giese 1872 y Renn 1889.

¹¹³ Cf. Frobeen 1886.

¹¹⁴ Cf. Giegengack 1969. Sobre los personajes del orden senatorial en Marcial, cf. Jones 1979.

¹¹⁵ *A Prosopography to the Poems of Juvenal*, Latomus, Bruselas, 1987. Otros autores griegos y romanos han sido objeto de estudios similares, por poner algunos ejemplos: C. L. Neudling, *A Prosopography to Catullus*, Lafayetteville, 1955; D. R. Shackleton Bailey, *Onomasticon to Cicero's Speeches*, Stuttgart, 1992; *Onomasticon to Cicero's Letters*, Stuttgart, 1995; *Onomasticon to Cicero's Treatises*, Stuttgart, 1996; A. R. Birley, *Onomasticon to the Younger Pliny: Letters and Panegyric*, München-Leipzig, 2000; D. Nails, *The people of Plato: a prosopography of Plato and other Socratics*, Indianapolis, 2002; y en España: C. Castillo (ed.), *Onomasticon Senecanum*, Pamplona, 1995.

¹¹⁶ Vallat 2008. Cf. la reseña de Marina Castillo 2011a.

¹¹⁷ Cf. Kajanto 1982 (aunque la edición original data de 1965); Solin 1996, 2003; Solin & Salomies 1994; Kajava 1994. Cabría añadir entre los compendios generales a Schulze 1966.

concretos que se han cita en la obra del bilbilitano. Por supuesto, he manejado a discreción grandes obras de referencia como *RE* (1893-1980), *PIR¹*, *PIR²*, Ernout & Meillet 1994, Cancik & Schneider (eds.) 1996-, Fraser & Mathews 1996-, entre otras¹¹⁸.

Desde los albores de la historiografía social, “popular history” o la “historia desde abajo”¹¹⁹, el interés por los bajos fondos se ha extendido a todos los ámbitos de estudio. Claro que, como apunta Geremek desde un punto de vista sociológico y psicológico, “la necesidad de *s'encanailler*, de meterse por un momento en el mundo de la calle gracias a determinadas informaciones sobre una vida social y moralmente indigna, la necesidad psicológica de experimentar un escalofrío de miedo ante lo desconocido y lo distinto, está en efecto presente en las culturas de élite de varias épocas”¹²⁰. La curiosidad no meramente anecdótica por el lumpen y la gente corriente ha cristalizado, más allá de lo estrictamente académico, en la producción literaria y artística de los últimos dos siglos, con tres momentos de auge: el romanticismo, la bohemia finisecular que de él bebía y el despertar de la literatura social y *engagé* de la posguerra europea¹²¹. Ya estaba Chesterton en disposición de advertirnos contra el cierto cinismo que entraña el encuentro –o choque– entre el intelectual burgués y acomodado y el lumpen, contra los “paseos literarios por los barrios pobres”¹²². En clave histórica, hace lo propio uno de los más perspicaces representantes de la historiografía marxista, Eric Hobsbawm, que denuncia las servidumbres ideológicas en los primeros pasos de la historiografía aplicada a los humildes: “Para el marxista o, de forma más general, el socialista, el interés por la historia de los de abajo aumentó al crecer el movimiento obrero. Y aunque esto fue un incentivo muy poderoso para estudiar la historia del hombre corriente –en especial de la clase obrera–, también puso unas anteojeras muy eficaces a los historiadores socialistas. Como era natural, estuvieron tentados de estudiar, no cualquier tipo de gente corriente, sino la gente corriente a la que se podía considerar antecesora del movimiento. (...) Hasta el decenio de 1950 no empezó la izquierda a emanciparse de este planteamiento estrecho”¹²³.

Los personajes que son el objeto de este estudio suelen escapar, como se ha dicho, de la notoriedad, y hasta bien entrado el pasado siglo también de la mirada de los historiadores. De los límites que la historia impone a la “gente corriente” ya era consciente un Montaigne:

¿Acaso pensamos que en cada arcabuzazo que nos alcance y en cada peligro que corramos habrá de inmediato un escribano que lo registre? Y, además, aunque lo escriban cien escribanos, sus comentarios no durarán más de tres días y no llegarán a los ojos de nadie. No disponemos ni de la milésima parte de los

¹¹⁸ Añádanse, por supuesto, los diccionarios o léxicos habituales en la disciplina (*OLD*, *LSJ*, *TLL*, *TLL Onomasticon*, etc.) y sus versiones informáticas, el CIL, y las bases de datos de textos (BTL, PHI, etc.).

¹¹⁹ Concepto al parecer acuñado por Dietrich Bonhoeffer o Georges LeFebvre.

¹²⁰ Geremek 1991: 362.

¹²¹ Cf. el significativo testimonio de Galdós en su discurso de ingreso en la Academia: “*La sociedad presente como materia novelable*, es el punto sobre el cual me propongo aventurar ante vosotros algunas opiniones. En vez de mirar a los libros y a sus autores inmediatos, miro al autor supremo que los inspira, por no decir que los engendra, y que después de la transmutación que la materia creada sufre en nuestras manos, vuelve a recogerla en las suyas para juzgarla; al autor inicial de la obra artística, el público, la grey humana, a quien no vacilo en llamar *vulgo*, dando a esta palabra la acepción de muchedumbre alineada en un nivel medio de ideas y sentimientos; al vulgo, sí, materia primera y última de toda labor artística, porque él, como humanidad, nos da las pasiones, los caracteres, el lenguaje, y después, como público, nos pide cuentas de aquellos elementos que nos ofreció para componer con materiales artísticos su propia imagen: de modo que empezando por ser nuestro modelo, acaba por ser nuestro juez” (Pérez Galdós 1999: 219).

¹²² Cf. Chesterton 2007: 208 y 211.

¹²³ Hobsbawm 1998: 207. Cf. asimismo Strauss 1991.

escritos antiguos; la fortuna les da vida, más breve o más dilatada, según su favor; y lo que tenemos, nos es lícito dudar si no es lo peor, pues no hemos visto lo restante. No se forjan historias con cosas de tan poca monta. Es preciso haber sido un jefe que ha conquistado un imperio o un reino; es preciso haber vencido en cincuenta y dos batallas campales, siendo siempre más débil en número, como César.¹²⁴

Esas “cosas de poca monta” colman hoy los anaqueles de las bibliotecas y el interés de los historiadores.

Por lo demás, adoptan nuestros personajes rasgos tipificados por una tradición literaria que puede remontarse, al menos, hasta la comedia aristofánica. Pero todo ello no impide la valoración en su singularidad de los numerosísimos personajes de los bajos fondos que pupulan por los *Epigramas*: es más, confío en mostrar en las páginas que siguen que las *infimae personae* son susceptibles de convertirse en una clave interpretativa nada despreciable de la poética y el universo marcialescos.

Mi propósito ha sido ofrecer un repertorio completo y ordenado de las *infimae personae* en la obra de Marcial, tal y como el poeta las figura y contempla. Desde luego que la identidad y *entidad* de dichos personajes no es materia baladí: ante todo, porque el poeta mismo hace de ello –como de casi todo rasgo que nos propongamos estudiar en su obra– materia poética. Pero considero que no hay que perder de vista el hecho de que tanto el *transiberinus ambulator* como el César o como el mismo Marcial son, desde la primera lectura de los *Epigramas*, individuos *ficcionados*. Encaro los *Epigramas* como logradísimo artefacto literario, donde la historia queda también al servicio del lenguaje, o dicho en palabras de Heidegger:

Sólo donde hay lenguaje hay mundo, o, lo que es lo mismo, la órbita siempre cambiante de decisión y obra, de acto y responsabilidad, pero también de arbitrariedad y ruido, caída y confusión. Sólo donde reina un mundo hay historia. El lenguaje es un bien en un sentido más originario. Es el bien que sirve como garantía de que el hombre puede ser histórico. El lenguaje no es una herramienta de que se pueda disponer, sino ese acontecimiento [*Ereignis*] que dispone de la más alta posibilidad de ser hombre.¹²⁵

Para las *infimae personae* tan sólo cabe reclamar lo que el historiador, más allá de parcialidades y compromisos, solicitaba para sus *Rebeldes primitivos*: “El lector de este libro no necesita simpatizar con los revolucionarios, ni menos aún con los revolucionarios primitivos. Solamente se le encarece que reconozca su existencia”¹²⁶.

¹²⁴ Montaigne 2007: 948.

¹²⁵ Heidegger 2005: 42. Y aún: “La poesía es el fondo que sustenta la historia y por eso mismo tampoco es solamente una manifestación de la cultura y muchísimo menos la mera “expresión” de un “alma cultural”” (id.: 47).

¹²⁶ Hobsbawm 1974: 26.

I. PARCERE PERSONIS

I.1. CAUTELAS

*si mala condiderit in quem quis carmina, ius est
iudiciumque.*

HOR. S. 2.1.82-83

n'emploient les paroles que pour déguiser leurs pensées.
VOLTAIRE¹²⁷

todos los escritores serios pugnan en algún momento de sus vidas, en mayor o menor medida, con las exigencias en conflicto entre hacer buen arte y ser buena persona.
J. FRANZEN¹²⁸

Marcial puede permitirse la mofa de todo –o casi todo– lo que le rodea porque su poesía se inscribe en el ámbito impreciso de la bufonada¹²⁹. Y lo que le rodea es, paradójicamente, su propio público, que aplaude los epigramas y se revuelve en su asiento por sentirse aludido o por no sentirse aludido en absoluto. Desde la posición privilegiada del bufón, no se le escapa un solo detalle de lo que ocurre en las gradas, espejo de la sociedad flaviana¹³⁰. Pero, ¿hay que creer a Marcial? El poeta hace de este interrogante uno de los ejes de su poética. En esa cuestión se condensa la cualidad carnavalesca, especular, de su obra. ¿Hemos de creerlo cuando asegura que se abstendrá de sacar a relucir los nombres de los culpables, que se atendrá en todo momento a ventilar los defectos y vicios adjudicando las conductas viles a tipos universales, caracteres meramente literarios, sin dañar a nadie? Ése es el principio expresado paradigmáticamente en el libro décimo:

*Hunc servare modum nostri novere libelli:
parcere personis, dicere de vitiis.*¹³¹

¹²⁷ *Dialogue XIV: Le Chapon et la Poularde*, en Voltaire 1763.

¹²⁸ Franzen 2012: 146.

¹²⁹ Cf. Ahl 1984a: 194: “The orator may have to censure *personae potentes*, “powerful [living] personages” (9.2.68), to make his case, even though this is not his direct or desired goal. He has a triple audience: the judge, his opponent, and external powerful people who may be offended. No part of this audience is necessarily well disposed to him. Someone in public life, like Tacitus or Pliny, was in constant and complex danger. He might offend inadvertently and unambiguously. Poetic contemporaries, such as Martial and Statius, ran a lesser risk. They could write *aperte* if not *palam*, and they could take their audience's sympathy for granted, tweaking imperial noses as much as they liked so long as what they said could be taken in another way. Their work' did not have to have the specific focus of the orator's”.

¹³⁰ “Le théâtre constitue le miroir de cette société flavienne. C'est pourquoi le poète accorde plus d'importance aux détails des gradins que'à ceux de la scène” (Vallat 2008: 91).

¹³¹ 10.33.9-10. Según Giegengack 1969: 148, “Martial is a satirist of a sort, but, as he has said, he satirizes types rather than individuals. And his satire is impersonal and humorous rather than bitter. He is more amused than horrified by vice. It is only because of this removed, amused attitude of his satire that he is really free to play with names. Identity does not matter to him. He has noticed the potential in names and, in the absence of biting contemporary comment, turns to humor and the pun. He is not a crusader, but rather a commentator on the contemporary scene, one who notices and exposes the amusing flaws of his society”.

O como diríamos hoy: Se dice el pecado, no el pecador. ¿Hemos de creer al poeta? *Credis hoc, Prisce?*, pregunta él mismo al amigo en uno de esos epigramas dedicados a distinguir su obra de la de sus plagiadores:

*Vernaculorum dicta, sordidum dentem,
et foeda linguae probra circulatoricis
(...)
poeta quidam clancularius spargit
et vult videri nostra. Credis hoc, Prisce?
(...)
Procul a libellis nigra sit meis fama,
quos rumor alba gemmeus vehit pinna.
Cur ego laborem notus esse tam prave,
constare gratis cum silentium possit.¹³²*

Se distancia Marcial en apariencia de los *vernaculorum dicta, sordidum dentem, / et foeda linguae probra circulatoricis*, de la *nigra fama*¹³³. Su obra, en apariencia tan lejos de la procacidad y la crueldad de sus contumaces plagiarios, presume de ser del todo inofensiva. Se insiste una y otra vez en ello: *Ludimus innocui*¹³⁴; *innocuos... sales*¹³⁵; *innocuos... lusus*¹³⁶; *mores non habet hic meos libellos*¹³⁷. Subraya Horacio el origen rural y desenfadado de los versos fesceninos, cuyos *opprobria rustica* eran inofensivos, hasta que irrumpió la destructiva crítica *ad hominem*, y con ella la censura:

*Fescennina per hunc inventa licentia morem
versibus alternis opprobria rustica fudit,
libertasque recurrentis accepta per annos
lusit amabiliter, donec iam saevus apertam
in rabiem coepit verti iocus et per honestas
ire domos impune minax, doluere cruento
dente lacessiti; fuit intactis quoque cura
condicione super communi; quin etiam lex
poenaque lata, malo quae nollet carmine quemquam*

¹³² 10.3.1-2, 5-6, 9-12.

¹³³ Cf. la poderosa imagen de la negra tinta del calamar, en Hor. S. 1.4.100-101 *hic nigrae sucus lolliginis, haec est / aerugo mera*.

¹³⁴ 7.12.9.

¹³⁵ 3.99.3.

¹³⁶ 1.4.7.

¹³⁷ 11.15.13. Me interesa anotar aquí cómo el lector superpone a menudo el término compuesto *alludere* (formado mediante *ad* y *ludere*; cf. *OLD s.v.*: “3. To make a playful or mocking allusion to; [absol.] to jest; 4. To play up [to], humour”) sobre los recurrentes *ludere* y *lusus*, aplicados desde las primeras líneas proemiales reseñadas *supra* a la tarea epigramática y sus productos, con sentido cercano al de *nugae, facetiae* etc., esto es, 'naderías', 'entretenimientos', términos adecuados para referirse a la composición de literatura que se presenta a sí misma (irónicamente) como menor, al tiempo que inofensivamente divertida. Cf. *v.g.* 1. *epist. cum salva infimarum quoque personarum reverentia ludant*; 1.4.7 *innocuos censura potest permittere lusus*; 7.8.1 *nunc ludite, Musae*, y unos versos más adelante, sobre las chanzas de la soldadesca: 7.8.7 *festis coronatus ludet convicia miles*; 7.12.9 *ludimus innocui*; 8.3.2 *quid adhuc ludere, Musa, iuvat?*; 8.30.1 *qui nunc Caesareae lusus spectatur harenae*; 9.26.10 *lascivum iuvenis cum tibi lusit opus*; 14.176.1 *figuli lusus... persona*; 14.187.1 *hac primum... lusit*; cf. asimismo Catul. 50.2 *otiosi multum lusimus in meis tabellis*; Verg. *Ecl.* 6.1 *prima Syracosio dignata est ludere versu / nostra... Thalea*. Horacio lo emplea al exponer los orígenes agrestes y saludables de los *carmina* en *Epist.* 2.1.147-148 *libertasque recurrentis accepta per annos lusit amabiliter*. Cf. Adams 1982: 162 sobre las connotaciones sexuales de estos términos.

*describi: vertere modum, formidine fustis
ad bene dicendum delectandumque redacti.*¹³⁸

Es conocida la decisión de Juvenal de nombrar en sus versos únicamente a los que fueron, aquellos que ahora habitan las orillas de las vías *Latina* y *Flaminia*, para no comprometerse:

... “*cuius non audeo dicere nomen?
quid refert, dictis ignoscat Mucius an non?*”
*pone Tigellinum: taeda lucebis in illa
qua stantes ardent qui fixo gutture fumant,
et latum media sulcum deducis harena.
Qui dedit ergo tribus patruis aconita, vehatur
pensilibus plumis atque illinc despiciat nos?
‘cum veniet contra, digito compesce labellum:
accusator erit qui verbum dixerit “hic est.”
securus licet Aenean Rutulumque ferocem
committas, nulli gravis est percussus Achilles
aut multum quaesitus Hylas urnamque secutus:
ense velut stricto quotiens Lucilius ardens
infremuit, rubet auditor cui frigida mens est
criminibus, tacita sudant praecordia culpa,
inde ira et lacrimae. tecum prius ergo voluta
haec animo ante tubas: galeatum sero duelli
paenitet.’ experiar quid concedatur in illos,
quorum Flaminia tegitur cinis atque Latina.*¹³⁹

Marcial, por su parte, abraza abierta e insistentemente, como el más destacado de sus argumentos apologeticos, el principio de la *vita proba*:

*qua Thymelen spectas derisoremque Latinum,
illa fronte precor carmina nostra legas.
innocuos censura potest permittere lusus:
lasciva est nobis pagina, vita proba.*¹⁴⁰

Se recurre con frecuencia al juego de distinciones: *persona/vitium*, *vita/pagina*, motivo establecido ya por Catulo:

*nam castum esse decet pium poetam
ipsum, versiculos nihil necesse est*¹⁴¹

¹³⁸ Hor. *Epist.* 2.1.145-155.

¹³⁹ Juv. 1.153-171. Claro que, “derrière les morts, reconnaissons les vivants” (Gérard 1976: 448). Cf. Lucilio 1.20, 1.165.

¹⁴⁰ 1.4.5-8. Además de los pasajes aducidos en que se hermana hasta cierto punto la actuación de *Latinus* y la obra de Marcial, hay otros en que se compara su poesía con el mimo: así en 1.35.8-15, o en las últimas líneas del prólogo al libro primero, donde, como telón de fondo, se recuerda la indignación de Catón y su abandono del teatro ante la *nudatio mimarum*, tal y como lo relata V. Max. 2.10.8.

¹⁴¹ Catul. 16.5-6. Cf. Ov. *Tr.* 1.9.59-60: *vita tamen tibi nota mea est; scis artibus illis / auctoris mores abstinuisse sui*. Según Kruuse 1941: 298 n. 2, “Catulle est d'un tempérament lyrique –ce qui ressort aussi de la violence de sa satire– tandis que Martial est un type intellectuel, non pas satirique, parce qu'il est froidement réservé, mais un observateur spirituel”.

Según esa disyuntiva, en la esfera de la notoriedad, de la realidad histórica y reconocible, quedarían circunscritos los individuos reales, las conductas indignas constatadas (que casi siempre se sitúan en el pasado: así la crueldad de un *Vedius Pollio*, o del mismo emperador, pero una vez defenestrado), mientras que en el ámbito ficticio se desplegarían la *persona* poética del bilbilitano y sus personajes, la trama y las chanzas de los *Epigramas*. Indiferente ha de ser para el lector la conducta del artista, pues – parafraseando a Plutarco– una obra puede seducirnos sin que aquél tenga que ser un dechado de virtudes¹⁴².

Esa neta distinción va de la mano del principio programático *parcere personis*, enunciado de diverso modo a lo largo de toda su producción literaria. Además del pasaje citado, cabría añadir como botón de muestra:

*spero me secutum in libellis meis tale temperamentum ut de illis queri non possit quisquis de se bene senserit, cum salva infimarum quoque personarum reverentia ludant; quae adeo antiquis auctoribus defuit ut nominibus non tantum veris abusi sint, sed et magnis*¹⁴³

Marcial ofrece pautas de lectura y una advertencia envenedada: nadie –que no tenga nada que ocultar o lamentar (*quisquis de se bene senserit*)– deberá sentirse aludido en sus versos, que respetan a todos, pues atacar a las personas poderosas es imprudente y, a las miserables, gran crueldad, como escribió Castiglione:

Tiniendo, pues, el Cortesano en el burlar y en el decir gracias respeto al tiempo, a las personas, a su propia calidad y estado, y mirando en no usallo demasíadamente, porque a la verdad cansa y enfada estar todo el día y en todas las pláticas y sin propósito arrimado siempre a decir donaires, podrá ser llamado gracioso, con tal que mire también en no ser tan pesado o mofador que se haga tener por malino, mordiendo sin causa o con odio manifiesto y a personas muy poderosas, que es mal seso; o muy miserables, que es crueldad; o muy malvadas, que es vanidad; o diciendo cosas con que ofenda a quien no querría, que es inorancia.¹⁴⁴

Nadie se queja a las alturas del libro quinto de ser castigado por los poemas de Marcial, antes bien los hay que celebran haber ganado fama:

*Quintus nostrorum liber est, Auguste, iocorum
et queritur laesus carmine nemo meo*¹⁴⁵

Pero no es cierto: ya en el libro tercero topamos con la supuesta indignación del reyezuelo de los zapateros, *Cordus*, paradigma de los “aludidos contrariados”: *Irasci nostro non debes, Cerdo, libello*¹⁴⁶. En otro capítulo exploraré el caso de los “aludidos contrariados”, los personajes que desde las páginas de Marcial protestan por la maledicencia que los implica en las mismas. En un momento, digamos, de plena conciencia literaria, el poeta explota ese recurso, jugando con la correlación de nombre y referente:

¹⁴² Cf. Plut. *Per.* 2.2: οὐ γὰρ ἀναγκαῖον, εἰ τέρπει τὸ ἔργον ὡς χάριεν, ἄξιον σπουδῆς εἶναι τὸν εἰργασμένον (“una obra puede seducirnos con su encanto sin que seamos apremiados a tomar como modelo a su artífice”).

¹⁴³ *1.epist.* 1-5.

¹⁴⁴ Castiglione 1984: 210.

¹⁴⁵ 5.15.1-2.

¹⁴⁶ 3.99.1.

*Nomen Athenagorae quaeris, Callistrate, verum.
si scio, dispeream, qui sit Athenagoras.
sed puta me verum, Callistrate, dicere nomen:
non ego, sed vester peccat Athenagoras.*¹⁴⁷

Quien no respete el principio satírico, aquel *parcere personis* que viene a ser algo así como el compromiso de confidencialidad que obliga al médico frente a sus pacientes, merece el severo desprecio de Marcial, que desea al poeta malévolo que acabe errando como un mendigo más de la cuesta Aricia o de ésos que se van a vivir bajo los puentes, asfixiados como el triste *Vacerra*¹⁴⁸ por las deudas:

*Quisquis stolaevae purpuraevae contemptor
quos colere debet laesit impio versu,
erret per urbem pontis exul et clivi*¹⁴⁹

Sólo el *malignus interpres* se atrevería a poner rostro a las figuras que pululan por la obra de nuestro poeta, a señalar culpables y asignar *vera nomina* a sus personajes: *absit a iocorum nostrorum simplicitate malignus interpres nec epigrammata mea inscribat*¹⁵⁰. Ese lector malintencionado coincide con la figura del plagiaro, que trata de difundir sus versos haciéndolos pasar como obra de Marcial; de ahí los avisos que menudean en los *Epigramas*:

*si quisquam mea dixerit malignus
atro carmina quae madent veneno,
ut vocem mihi commodas patronam
et quantum poteris, sed usque, clames:
'non scripsit meus ista Martialis'.*¹⁵¹

*ut tu, si viridi tinctos aerugine versus
forte malus livor dixerit esse meos,
ut facis, a nobis abigas, nec scribere quemquam
talía contendas carmina qui legitur.*¹⁵²

Uno de los éxitos parciales de Marcial consiste en haberse granjeado una reciprocidad ventajosa: si él no perjudica a nadie, pues únicamente arremete contra tipos humanos y conductas ligadas a un nombre propio fingido y circunstancial, nadie debería, en justicia, atacarlo a él; si acaso, podrían criticar su obra, que el artero Marcial ha trocado así en parapeto y cebo. Pero no podemos dejar de leer con una media sonrisa esas palabras, en las que advertimos una cierta comicidad:

*Non dicam, licet usque me rogetis,
qui sit Postumus in meo libello,*

¹⁴⁷ 9.95b.

¹⁴⁸ En 12.32 se describe la triste *pompa* que conforman *Vacerra*, pobre de solemnidad, su familia y sus cachivaches, a punto de irse a vivir bajo un puente.

¹⁴⁹ 10.5.1-3. Entre los versos 3 y 17 se despliega una tremebunda maldición.

¹⁵⁰ 1. *epist.*

¹⁵¹ 7.72.12-16.

¹⁵² 10.33.5-8.

El del papel de la realidad histórica en los *Epigramas* es uno de los temas más intrincados de cuantos atañen a la lectura de Marcial. Aún más irresoluble si consideramos que buena parte de los personajes a estudiar se pierden en las tinieblas de los bajos fondos o en la no menos inescrutable intimidad del poeta, y que el propio Marcial, por motivos creativos y políticos, parece haberlo afrontado él mismo ya como problema. Acaso no le interesara deshacer el embrollo acerca de la identidad de sus personajes y el alcance de su sátira social: cuanto más se afirma en aquel noble principio según el cual los epigramas ventilan las faltas, sin mencionar a sus protagonistas reales, más va ganando sin embargo la obra en profundidad y matices, en resonancias y alusiones cruzadas que dan al conjunto una respiración y un pulso como dicen que tenían los cuadros de Apeles, indiscernibles de la realidad. ¿Hemos de creer a Marcial? Quizá no hayamos de buscar la respuesta en las afirmaciones que como anzuelos deja caer el autor. Como veremos enseguida, puede que nos la proporcionen los mismos personajes, ésos a los que vemos agitarse, contrariados porque Marcial alude a ellos en sus chascarrillos. O no.

La crítica ha dado, por lo general, plena credibilidad a esas declaraciones¹⁵⁴, que el lector puede muy bien leer como coartadas, sin cuestionar su verosimilitud, aceptando que la de los *Epigramas* es una crítica de tipos sociales, más que de individuos identificables, que Marcial, a diferencia de sus predecesores, escatima la presencia real, siquiera sugerida, de sus contemporáneos. Así, por citar sólo uno de los muchos ejemplos posibles, se pronuncia el perspicaz Howell:

Martial does not feel any need to apologise. For one thing he is not writing within the genre of satire. For another he feels that it is a prostitution of an author's talents to use them for such spiteful purposes. Admittedly, even had he wished to attack real people, he would have been ill advised to do so under the Empire (...). But M.'s own character was in any case averse to such an abuse of his power (although by contrast Juvenal might perhaps have been happy to attack real people, had it been possible). In doing so his work may have lost, for his contemporary readers, a certain amount of topicality and fire. But it gained in return a timelessness and breadth of application which doubtless helped it to survive. Attacks on real people naturally tend to lose their interest when the victims are unfamiliar to the readers.¹⁵⁵

¿No se ha soslayado la cuestión de la identidad de aquellos personajes que escapan al refrendo que supone la notoriedad? Parecería que sí, en vista, por ejemplo, de la recurrencia de la expresión “nombre ficticio” aun en los comentarios más acreditados y de más provechosa lectura. Dicha expresión no sólo se revela como lapsus lingüístico, al

¹⁵³ 2.23.1-3. Sobre la relación de la vaguedad en la identificación con la seguridad del poeta, abundan Vallat y Giegengack: “Si Martial parle librement à ce *Sextus* [el de II 55] fictif, il en use tout autrement avec les personnages notoires, dont l'importance sociale s'accorde mal avec la liberté de ton” (Vallat 2008: 60). “His use of names is central to his own theory of satire and invective, and it has both a negative and a positive aspect. It shows us one possible solution to the restrictive policies of the Emperor. But it also gives us a specific insight into Martial's originality and poetic inspiration” (Giegengack 1969: 147).

¹⁵⁴ Se señalan contadísimas excepciones a la regla: cf. v.g. Eden 1988: 120 (sobre *Cerylus*): “M. breaks his rule (cf. M. 10.33.9f.) of not attacking specific individuals by their real names in this poem, whose point derives precisely from an attempt to suppress a real name”.

¹⁵⁵ Howell 1980: 96. Cf. v.g. Citroni 1968: esp. 264ss., sobre el ataque *ad personam*. O el juicio de Nauta 2002: 42-43 y 45-47, sobre el *addressee*: “The addressee of the ‘isolated vocative’ is not satirised himself, and therefore need not be fictional”. Cf. además Laurens 1965, sobre la idea de que el poeta dirige su vena satírica contra tipos literarios y sociales

aplicar por sistema la etiqueta de “nombre ficticio” donde debiera hablarse, si acaso, de referente ficticio¹⁵⁶, sino que zanja la cuestión de modo, a nuestro parecer, poco científico, por falta de fundamento y comprobación¹⁵⁷. Pues, si no hay datos que permitan ser rotundos al respecto, ¿no sería más prudente hablar de “personajes desconocidos” o “referentes inciertos”, antes que dar por sentado que se trate simple y llanamente de personajes ficticios?

Cabe formular aún toda una serie de cuestiones más o menos inocentes: ¿Se atiene el poeta a esa virtud que da en llamar *reverentia*? ¿Hasta dónde llegan su prudencia, su pundonor? ¿Respetará efectivamente Marcial a quienes alude en su obra, a sus contemporáneos, susceptibles en todo momento de convertirse en carne de epigrama, o no alude a ellos en absoluto, sino que se limita a publicar tipos, armar caricaturas, en los que no habrá de verse reflejado nadie que tenga limpia la conciencia y de sí buena imagen o concepto? Por otra parte, podría preguntarse el lector en qué consistiría aquella franqueza que le atribuye Plinio en su despedida: *Erat homo ingeniosus acutus acer, et qui plurimum in scribendo et salis haberet et fellis nec candoris minus*¹⁵⁸. *Candor* se acercaría, probablemente, al sentido que *simplicitas* adopta en varios pasajes de los *Epigramas*, cualidad estilística, pero con indudables implicaciones de orden moral y político:

*Absolvis lepidos nimirum, Auguste, libellos,
qui scis Romana simplicitate loqui*¹⁵⁹

¿Exige el género o el nuevo siglo una discreción *quae antiquis auctoribus defuit*¹⁶⁰? Los poetas de antaño gozaban, efectivamente, de una mayor libertad:

*Eupolis atque Cratinus Aristophanesque poetae
atque alii quorum comoedia prisca virorum est,*

¹⁵⁶ Encontramos una crítica necesaria a la ligereza con que se despachan aun los más perspicaces comentaristas, al aplicar a discreción el término “nombre ficticio”, en Vallat 2008: 454: “On décèle là une confusion entre noms propres et référents. Ces derniers, en effet, seront chez Martial fictifs autant qu'on voudra, du moment qu'ils ne sont pas notoires. Mais, pour ce qui est des noms, les créations se limitent à quelques occurrences. Ce qui relève de l'auteur, ce n'est donc pas tant la création que la motivation onomastique”.

¹⁵⁷ Recordemos la premisa de Curtius al inicio de su obra magna: “La geometría basa sus demostraciones en las figuras, la filología en los textos. Las matemáticas pueden jactarse justamente de su exactitud. Pero también la filología es capaz de rigor; sus resultados tienen que ser susceptibles de comprobación” (Curtius 1999 vol.1: 12-13). No hacemos más que expresar nuestra perplejidad al respecto. No es nuestro propósito enmendar la plana a los estudiosos de la obra de Marcial, ni estamos en disposición de entrar en liza con quienes han guiado nuestros pasos. Pero no deja de sorprendernos que no exista, siquiera, tal campo de batalla intelectual.

¹⁵⁸ Plin. *Ep.* 3.21. “This 'candour' has been explained by a severe critic as 'simply that of a sheet of paper which is indifferent to what is written upon it, fair or foul' (J. W. Mackail). But Pliny, who liked Martial and helped his return to Spain, meant something far more laudatory. No less than Virgil to Horace, Martial was to Pliny a 'white soul', fair and generous, not a man to hit under the belt. (...) Martial's poems to his intimates (...) seem to justify the praise. It is to this side of his character that poets such as Herrick owed most; and R. L. Stevenson, although he was forced to call Martial a 'sorry jester', is almost equally in his debt” (Sikes 1965: 727). Cf. asimismo Ov. *Tr.* 2.467-470. *his ego successi, quoniam praestantia candor / nomina vivorum dissimulare iubet, / non timui, fateor, ne, qua tot iere carinae, / naufraga servatis omnibus una foret.*

¹⁵⁹ 11.20.9-10. Cf. 10.47.7 *prudens simplicitas*. A propósito de Juv. 1.151-153 *illa priorum / scribendi quodcumque animo flagrante liberet / simplicitas*, escribe Borgo 2003: 62-63: “Ma mentre la *simplicitas* di Giovenale, la sua franchezza nell'adesione alla tradizione satirica (...) e il coraggio di fare apertamente i nomi dei personaggi che saranno bersaglio dei suoi versi (1.153-154) vengono subito soffocati dal timore di possibili ritorzioni, in Marziale *simplicitas* è soprattutto capacità di autocontrollo, di misura e contenimento dello strumento poetico”.

¹⁶⁰ Cf. 1.*epist.* *quae adeo antiquis auctoribus defuit ut nominibus non tantum veris abusi sint sed et magnis.*

*si quis erat dignus describi, quod malus ac fur,
quod moechus foret aut sicarius aut alioqui
famosus, multa cum libertate notabant
hinc omnis pendet Lucilius, hosce secutus.*¹⁶¹

¿Ha determinado decisivamente la razón de Estado –que en el caso de Marcial toma casi invariablemente el nombre y la efigie de Domiciano¹⁶²– la obra y la actitud de nuestro poeta frente a la realidad? El *Caesar*, que ha sido homenajeado en decenas de versos a lo largo de la producción de Marcial –ya desde el *Liber Spectaculorum*, en el que cedía la leyenda y aun la mano de Júpiter ante la grandeza de la munificencia imperial¹⁶³–, cobra en los *Epigramas* especial protagonismo allá en las postrimerías de su reinado: en el libro octavo, por ejemplo, vemos disminuir significativamente el número de personajes de los bajos fondos registrados, y es que Marcial se esfuerza por elevar el tono de un libro dedicado, explícitamente, a Domiciano: *cum pars libri et maior et melior ad maiestatem sacri nominis tui alligata sit*¹⁶⁴... Se amonesta al propio librito, para que no se exprese con *vernilitas*, sino con la debida *urbanitas*:

*Laurigeros domini, liber, intrature penates
disce verecundo sanctius ore loqui.
nuda recede Venus; non est tuus iste libellus:
tu mihi, tu, Pallas Caesariana, veni.*¹⁶⁵

El número de epigramas dedicados a aplaudir al emperador y su política roza la treintena en el libro noveno, aproximadamente una cuarta parte de su contenido¹⁶⁶. Y esta corriente sólo se interrumpe tras el libro décimo¹⁶⁷, por la sencilla razón de que el emperador ha sido asesinado en septiembre del 96. Pero también obran los tiempos de terror efectos imprevistos; Deleito y Piñuela lo describe a propósito del triste reinado de Felipe IV:

¹⁶¹ Hor. *S.* 1.4.1-6. Encontramos la *excusatio* por ataques personales, entre otros, en Horacio, Persio y Juvenal: cf. Kenney 1962: 29-40; Rudd 1966: 128-129; Rooy 1965: 69-70. En época imperial todo cambia: cf. Persio 1.119-121; Juv. 1.150-171; Fedro 3.prol.34-50.

¹⁶² La mayor parte de su labor poética se desarrolla bajo el imperio de Domiciano (libros 1-10, aunque el libro décimo conoce una segunda edición del año 98 d.C., en la que se han diluido las alusiones –y adulaciones– al emperador asesinado en septiembre del 96); bajo Tito publica el *Liber Spectaculorum*, *Xenia* y *Apophoreta* (libros XIII y XIV), el XI reinando ya Nerva y el XII bajo Trajano.

¹⁶³ Así, por ejemplo, de los dos toros que aparecen en la arena y en el epigrama *Spect.*19(16b), Júpiter metamorfoseado frente a la bestia proporcionada por Domiciano, será el actual quien se lleve la palma, pues siendo ambos capaces de levantar idéntica carga (*par onus ut tulerint* [4]), el del emperador “lo lanzó más alto” (*altius iste tulit* [4]).

¹⁶⁴ En el prólogo al libro octavo, donde además declara (y merece citarse por extenso): *Omnes quidem libelli mei, domine, quibus tu famam, id est vitam, dedisti, tibi supplicant; et, puto, propter hoc legentur. hic tamen qui operis nostri octavus inscribitur, occasione pietatis frequentius fruatur. Minus itaque ingenio laborandum fuit, in cuius locum materia successerat: quam quidem subinde aliqua iocorum mixtura variare temptavimus, ne caelesti verecundiae tuae laudes suas, quae facilius te fatigare possint quam nos satiare, omnis versus ingereret.* “The promise that obscene material will not be presented is kept: satiric epigrams at the expense of marriage or immoral women remain at the abstract or social level (...). Most of the satire is social comment” (Sullivan 1991: 40).

¹⁶⁵ 8.1.

¹⁶⁶ Cf. Henriksen 1998: 21-23, y especialmente el gráfico de la p. 22. Al respecto, cf. Fusi 2011: 261: “dal quarto libro fino al nono gli epigrammi dedicati direttamente a Domiziano o a personaggi appartenenti alla corte sono in continua crescita”; cf. Citroni 1988: 27.

¹⁶⁷ Como se ha indicado *supra*, el libro décimo conoció una segunda edición en vida de Marcial, del año 98, en la que ya se habrían introducido variantes, se habría eliminado todo rastro de adulación a la casa Flavia, con el objeto de congraciarse con la nueva dinastía de los Antoninos.

Pocas veces, en la trágica historia española, estuvo nuestro pueblo más alegre y pletórico de diversiones, espectáculos y fiestas, que en los cuarenta y cuatro años del siglo XVII (1621–1665), en que rigió a España la frívola, regocijada, abúlica y sacra majestad de Felipe IV, soberano de dos mundos. Y pocas veces también había menor motivo para la alegría y el holgorio.¹⁶⁸

Acaso incurramos en el error de hacerle decir lo que nunca dijo, de espetarle al propio Marcial el juicio que merecen los versos del plagiario: *Non scripsit meus ista Martialis*¹⁶⁹. Pero se diría que en ese zigzagueo los poemas de Marcial acaban trazando el vivo retrato de su tiempo, el rostro desfigurado de aquella *immanissima belua*¹⁷⁰. De *saeuus* y de *rapax* lo tilda Suetonio¹⁷¹. Marcial, como se verá, de *puđicus princeps*. Y, con todo, resulta llamativo que en los pasajes aducidos de Marcial (el prólogo al libro octavo) y Suetonio salga a relucir una misma palabra: *mixtura*, aplicada por Suetonio para dar cuenta del desatino de un gobierno ignominioso, que en su quehacer confunde vicios y virtudes (*mixtura quoque aequabili uitiorum atque uirtutum*); por Marcial, en la justificación del libro octavo, para hablar de cómo se entremezclarán en su nuevo libro, con las adulaciones, inocuas burlas (*quam quidem subinde aliqua iocorum mixtura variare temptauimus, ne caelesti verecundiae tuae laudes suas, quae facilius te fatigare possint quam nos satiare, omnis uersus ingereret*). *Mixtura*, en el pasaje de Marcial, se comprende, pues, casi como equivalente de *uarietas*.¹⁷² Pero ¿no hay ya en el contraste satírico, en los desniveles y vuelcos que ha de salvar la lectura del libro de epigramas, en esa *uarietas* que actúa como un elemento caricaturesco más, algo de subversivo? A la luz –vacilante– de estas consideraciones, podríamos leer de otro modo aquellas palabras de Marcial: y entender que esa *mixtura* se refiera, antes bien, al “veneno y jazmín”¹⁷³ que rezuma su poesía. Se diría que su voz acoge siempre lo dicho y su contrario, su sombra, participando de una suerte de burlesca confusión. Puede, por ejemplo, hablar en estos términos de la grandeza del siglo de Domiciano:

*Temporibus nostris aetas cum cedat auorum
creverit et maior cum duce Roma suo...*¹⁷⁴

¹⁶⁸ Deleito y Piñuela 1988: 7.

¹⁶⁹ 7.72.16.

¹⁷⁰ Así lo llama Plinio en su *Panegyricus*, cuyo retrato de Domiciano, contrapuesto diametralmente a la imagen idealizada del “pío, felice, triunfador Trajano” –al decir de Rodrigo Caro– hace pensar a algunos en un premeditado proceso de deslegitimación y *damnatio memoriae*.

¹⁷¹ *Circa administrationem autem imperii aliquamdiu se uarium praestitit, mixtura quoque aequabili uitiorum atque uirtutum, donec uirtutes quoque in uitia deflexit: quantum coniectare licet, super ingenii naturam inopia rapax, metu saeuus* (*Dom.* 3.2).

¹⁷² Tácito hablará también de mescolanza, en este caso feliz, al describir la llegada de Nerva tras los tiempos difíciles de Domiciano: *Nerva Caesar res olim dissociabilis miscuerit, principatum ac libertatem* (*Ag.* 3.1).

¹⁷³ De los últimos versos de *Marcial entre el amor y la miseria*, de José Agustín Goytisolo:

“Aunque andes renqueando te ayudará a seguir
toda la envidia cárdena del gran anfiteatro:
los cientos de miradas que acuchillan
tu toga entre las otras y desean
hablar de ti en pasado. Pero aún
hay veneno y jazmín en tu tinta; y ni la muerte
les va a librar de tu arte despiadado y purísimo.”

¹⁷⁴ 8.55(56).1-2.

Pero ¿cómo consiguen vencer a la leyenda misma, en comparación o σύγκρισις, los nuevos tiempos, si no es mediante las retorcidas variaciones παρ' ιστορίαν, las sangrientas mascaradas que el público ha visto en la arena y Marcial celebra en el *Liber Spectaculorum*¹⁷⁵ o en la cruenta escenificación del episodio de *Mucius Scaevola* por un reo que prefiere meter la mano en el fuego ante la amenaza de arder entero en la hoguera?

*Qui nunc Caesareae lusus spectatur harenae,
temporibus Bruti gloria summa fuit.
aspicis ut teneat flammam poenaque fruatur
fortis et attonito regnet in igne manus!
ipse sui spectator adest et nobile dextrae
funus amat: totis pascitur illa sacris.*¹⁷⁶

*In matutina nuper spectatus harena
Mucius, imposuit qui sua membra focus*¹⁷⁷

¿Cuánto hay de admiración ante la munificencia imperial sin límites, cuánto de horror y legítimo pasmo, en la insistencia del poeta en que aquello pudo contemplarse en la arena, aquella mañana? Por otra parte, ¿estaremos aplicando a su obra el prisma de lo políticamente correcto?

Para aprehender la multiplicación caleidoscópica del sentido en los *Epigramas* no es necesario echar mano de conceptos como la *balcanización de la mentalidad* (Veyne), pero sí puede pensar el lector hodierno que practica el poeta una suerte de orwelliano *doublespeaking*, o participa, como su lector, siquiera inconscientemente, del *double-thinking* que imponen las dictaduras, tal y como lo describe Todorov¹⁷⁸. No es deseable, claro está, incurrir jamás en la deformación bienpensante de lo que dijo Marcial, en la petición de principio: porque es su poesía la que se ofrece como ambigua caricatura y espejo cóncavo, y el género mismo invita a la doble lectura: ¿cómo, si no, puede Marcial

¹⁷⁵ *Prisca fides taceat...* (*Spect.*8[6b].3). Retrocede la leyenda ante los aparatosos espectáculos que hacen enmudecer al público de su tiempo, que contempla cómo las escaramuzas y sangrientas mascaradas de la arena van más allá de lo que narra el mito, e introducen incluso elementos παρ' ιστορίαν (cf. *Spect.*24[21].7-8, donde se dice que Orfeo muere despedazado por un oso: *ipse sed ingrato iacuit laceratus ab urso*. / *Haec tantum res est facta παρ' ιστορίαν*).

¹⁷⁶ En 8.30 se hace espectáculo y divertimento (*lusus*) de la escena legendaria de tiempos de Bruto. El emperador se muestra generoso e ingenioso como muníفة, pero ¿no se hace de aquel episodio glorioso (*gloria summa*) una burda y sangrienta pantomima?

¹⁷⁷ En 10.25 se insiste en que los asistentes al circo, como el poeta, pudieron ver con sus propios ojos aquello: *spectatus*, como en la anterior referencia (8.30), donde abundaban los verbos *videndi*: *spectatur* (1), *aspicis* (3), *quam vidi...* *manum* (10), y donde el propio *Mucius* apócrifo se convertía en espectador de sí mismo: *Ipse sui spectator adest* (5).

¹⁷⁸ “El discurso privado puede estar regido por varias exigencias: por la intención de complacer al interlocutor o por lo que se podría llamar la verdad de adecuación, tendente a conseguir que las palabras describan el mundo o expresen las opiniones del sujeto de la forma más exacta posible. El discurso público sólo se preocupa por la “verdad” de la conformidad; aquí, la palabra no se confronta con la realidad empírica ni trata de complacer eventualmente al interlocutor; la única exigencia es que sea conforme a otros discursos ya existentes y de todos conocidos, a una opinión correcta sobre todo” (Todorov 2008a: 51). “Todos sabíamos hacer juegos malabares con esos diferentes registros de la palabra, conectar tanto con uno como con otro circuito, según las necesidades de la ocasión. Los miembros de mi generación, que habíamos crecido tras el advenimiento del comunismo, y los de las generaciones siguientes realizábamos este ejercicio con más facilidad que nuestros mayores; parecíamos haber absorbido esta competencia poco después de la leche materna” (Todorov 2008a: 55-56).

asegurar, de un lado, que no se refiere a personas de carne y hueso, sino a tipos, y recoger luego las supuestas quejas de quienes se sienten aludidos? No sostengo que sean reales esos lectores ofendidos, sino que *podrían serlo*. Y ello se conforma como argumento literario. Hay en ello un íntimo compromiso poético, cuando no político.

Marcial es subversivo en la medida en que abarca, en su abigarrado universo epigramático, lo uno y lo otro, aspectos complementarios de la realidad, de manera que acoge la posibilidad de *otra verdad*, “un aspecto de la verdad que escapa al control científico y administrativo de la vida social”¹⁷⁹. Tal es la tarea del arte que se quiere perdurable. El espíritu cómico es su arma, la risa es su principal revulsivo. En palabras de Cocteau: “El conocimiento del hombre se alivia con la risa. Esa liviandad nos consuela de lo que nos pesan las suelas para subir al cadalso. La falsa circunspección aborrece la risa porque informa acerca del alma”¹⁸⁰.

¿Es Marcial un poeta crítico que se escuda en la *summissa adulatio*, la *adfectata scurrilitas* que denunciara Quintiliano¹⁸¹? El problema de la conciencia política de Marcial es probablemente irresoluble. Sí que se podría adelantar un argumento general: “si las gentes hubieran estado menos oprimidas, sus personajes hubieran sido menos desenvueltos”¹⁸². El escritor satírico o de comedias es “herético por su misma función”¹⁸³.

Como el escarnio exige una víctima, siquiera ficticia, el poeta habrá de defenderse de las críticas que vendrán, hacer acopio de argumentos apologéticos y servirlos en proléptica avanzadilla en sus composiciones proemiales y programáticas. Así, por ejemplo, en los epigramas dedicados a *Latinus* y la equiparación de epigrama y mimo¹⁸⁴, en los que se diría que el poeta se escuda en el César para escapar al César. En efecto, no parece casual que sea el emperador el destinatario de esos epigramas autoexculpatorios que dibujan el motivo de la *vita proba*. El mimo es género licencioso por definición¹⁸⁵, pero una cosa es el *Latinus* de la escena y otro el que tiene cabida en el palacio imperial, una cosa las libertades que se toma el verso y otra muy distinta la conducta irreprochable del poeta. Si no fuera así, ¿cómo iba el César a acoger en su corte a *Latinus*, cómo aprobaría las burlas de Marcial y el libre (!) desempeño de su oficio? La neta distinción entre vida y obra resulta, pues, decisiva para la supervivencia del poeta, más aún en un enrarecido clima de regeneración moral encabezado por el *pudicus princeps* celebrado en 9.5 (donde se habla de las disposiciones imperiales que regulan la situación de los eunucos y prohíben la castración):

¹⁷⁹ Azúa 2002: 288. Y en p. 287: “Pero ¿qué razón puede llevar a un cura del Opus o a un burócrata coreano a *temer* lo que las artes representan, si sólo son cuentos, muñequitos y canciones? La respuesta exigiría muchas páginas, pero puede glosarse, abruptamente, diciendo que lo que temen es la presencia, en las obras de arte, de una *verdad incontrolada*. Una verdad silvestre, como si dijéramos. Una verdad de la competencia”.

¹⁸⁰ Cocteau 2006: 110.

¹⁸¹ Cf. Quint. *Inst.* 11.1.30 *humiliora illa vitia: summissa adulatio, adfectata scurrilitas*. Sobre “cómo hablar con un príncipe”, cf. Castiglione 1984: 155-164. Como contraste vayan las palabras de Antístenes: “Es propio de un rey obrar bien y ser calumniado” (García Gual 1996: 100).

¹⁸² Cito de Maravall 1980: 91, y la cita completa, contextualizada, reza así: “Vossler hace una consideración interesante respecto a Lope: si las gentes hubieran estado menos oprimidas, sus personajes hubieran sido menos desenvueltos”.

¹⁸³ Camus 1996: 761: refiriéndose a los escritores “revolucionarios”, supuestamente asimilados por la Rusia bolchevique: “Pero esos escritores, aun de buena fe, serán siempre heréticos por su misma función”. Sobre las consecuencias de escribir comedias, cf. el caso de Tirso de Molina: “Acta de la Junta de Reformaciones de 6 de marzo de 1625, en la que consta el acuerdo de excomulgar a Tirso de Molina por hacer comedias” (Min. Cultura. Madrid. Archivo Histórico Nacional. AHN. Consejos, 7137, n.º 13).

¹⁸⁴ Se trata de los epigramas 1.4, 3.86, 9.28 y 13.2, pues en 2.72 y 5.61 las figuras de *Latinus* y su inseparable *Panniculus* concurren tan sólo como símiles.

¹⁸⁵ Cf. el prólogo al libro octavo, donde habla el poeta de *mimicam verborum licentiam*.

*Tibi, summe Rheni domitor et parens orbis,
 pudice princeps, gratias agunt urbes:
 populos habebunt; parere iam scelus non est.
 non puer avari sectus arte mangonis
 virilitatis damna maeret ereptae,
 nec quam superbus computet stipem leno
 dat prostituto misera mater infanti.
 qui nec cubili fuerat ante te quondam,
 pudor esse per te coepit et lupanari.*

Pero, ¿cómo salvar la contradicción que supone, en el caso de un emperador que pretende pasar por dechado de virtudes y decoro, que se erige en restaurador de la maltrecha *mos maiorum*, la incorporación a la corte de un célebre pantomimo y de un favorito castrado como *Earinus*¹⁸⁶? A ello se aplican Estacio (*Silv.* 3.4.65ss.) y Marcial, el lector dirá si con éxito o estrepitoso y vergonzante fracaso.

El autor queda asimismo equiparado al bufón, pues no sólo ejerce como *court poet*, sino también como *court jester*¹⁸⁷. Se constata la ambigua naturaleza de lo risible. Por un lado, en su faceta reprobable, cifrada ya en la definición aristotélica¹⁸⁸. Pero no es menos cierto que se vislumbran ciertas virtudes apotropaicas en la risa y el escarnio. Así, por ejemplo, cuando entra en juego en circunstancias luctuosas o triunfales en las que esperaríamos la observancia de un ceremonial respeto. Ello se aprecia en las pullas que recibe el general en los triunfos, y que le dedica la soldadesca como resarcimiento ante la envidia divina que podría recaer sobre el orgulloso caudillo:

*consuevere iocos vestri quoque ferre triumphi,
 materiam dictis nec pudet esse ducem.*¹⁸⁹

*Festa coronatus ludet convicia miles,
 inter laurigeros cum comes ibit equos.
 Fas audire iocos levioraque carmina, Caesar,
 et tibi, si lusus ipse triumphus amat.*¹⁹⁰

Chocará asimismo al lector actual la interpretación bufá que el histrión desplegaba en los funerales y en la que imitaba al difunto, sin escatimar burlas, como en el caso del pantomimo *Favor* a la muerte de Vespasiano:

¹⁸⁶ Estacio ha de proveer “divine sanction for the castration of Earinus, which likewise was felt to need some explanation, having been performed under the auspices of an emperor who himself prohibited castration” (Henriksén 1998: 150). Cf. las fichas dedicadas a *Latinus* y *E(i)arinus*.

¹⁸⁷ Damschen-Heil 2004: 356. Cf. nuestras fichas sobre *Cyrta* y *Gabba*. Sobre el bufón en la Edad Media, cf. Bajtin 2003: 10: “seguían siendo bufones y payasos en todas las circunstancias de su vida. Como tales, encarnaban una forma especial de la vida, a la vez real e ideal. Se situaban en la frontera entre la vida y el arte (en una esfera intermedia), ni personajes excéntricos o estúpidos ni actores cómicos”.

¹⁸⁸ Arist. *Po.* 1449a34-35 τὸ γὰρ γελοῖόν ἐστιν ἀμάρτημά τι καὶ αἰσχος ἀνώδυνον καὶ οὐ φθαρτικόν. Cf. Halliwell 1991: 281: “The idea of laughter as a disfiguring emotion (cf. the legend of Hipponax’s ugliness, Pliny, NH 36.12), incompatible with dignity and idealization, may explain its rarity in Greek visual art”.

¹⁸⁹ 1.4.3-4. Domiciano recién había celebrado su triunfo sobre los catos (83 d.C.).

¹⁹⁰ 7.8.7-10. Podrá imaginarse, por otra parte, el alivio que para el soldado supondría este inofensivo desquite tras los rigores de la guerra.

*Sed et in funere Fauor archimimus personam eius ferens imitansque, ut est mos, facta ac dicta uiui, interrogatis palam procuratoribus, quanti funus et pompa constaret, ut audit sestertium centiens, exclamauit, centum sibi sestertia darent ac se uel in Tiberim proicerent.*¹⁹¹

En ocasiones, la labor del epigramatista se asemeja a la del *captator*: en la medida en que éste dice apetecer lo contrario de lo que desea: *ars est captandi quod nolis uelle uideri*¹⁹². ¿Es preciso, en fin, confiar en la palabra de Marcial? ¿En qué posición se encuentra entonces el lector de hoy? ¿Sería factible identificar a los personajes encubiertos, interrogar a la máscara epigramática en busca del rostro, como hace *Placcius* en el frontispicio de su obra sobre anónimos y pseudónimos, acogiéndose a la máxima *suum cuique*? ¿Qué lector estaban esperando los *Epigramas*?

[fig. 1]

¿Cabría interpretar, en definitiva, aquellos pasajes que insisten sobre el principio *parcere personis* a la luz de cautelas editoriales contemporáneas? Consideremos tres ejemplos, de diversa índole, editados en circunstancias bien distintas. Así, la que encabeza *La vie mode d'emploi* de Georges Perec:

L'amitié, l'histoire et la littérature m'ont fourni quelques-uns des personnages de ce livre. Toute autre ressemblance avec des individus vivants ou ayant réellement ou fictivement existé ne saurait être que coïncidence.

La que Edward Abbey añade a su *The Brave Cowboy*:

It's only a story. None of it really happened. How could it? How could such people be? The prisoner is probably a professor. The sheriff loses the next election. The truckdriver died of emphysema. And as for the cowboy, that character, why nobody even knows where he is anymore. Or even, to be honest, if he ever really was.

Y, por último, las palabras con que cierra su *Mephisto* Klaus Mann: “Alle Personen dieses Buches stellen Typen dar, nicht Porträts”.

A ningún lector contemporáneo o espectador en una sala de cine le sorprenderá este tipo de advertencias, que ha visto encabezar tantos títulos en la pantalla o el libro. Es un aviso consabido, una exigencia editorial, un lugar común. Pero estas citas resultan interesantes: revelan el amplio margen que el escritor halla en el lugar común, el texto digamos “neutro” o casi transparente, la etiqueta editorial; y cómo estos textos –aun cuando no se juegue conscientemente con ellos– despiden un brillo distinto según el contexto, el autor: la sonrisa aflora en el rostro del lector de Perec; Abbey nos introduce mediante la duda –“if he ever really was...”– en el melancólico relato de su desubicado *cowboy*; uno sospecha, por último, que todavía hay alemanes que ponen rostro a los personajes de Mann. El lector culmina la tarea de retratar al aludido. ¿Y no haría lo propio el lector en tiempos de Marcial? Luciano se pronuncia en estos términos:

¹⁹¹ Suet. *Vesp.* 19.6. Y, con todo, el lector no ignora que en su tiempo se celebran ritos similares, como las festivas procesiones funerales de Nueva Orleans, a las que dedicara páginas brillantes el musicólogo Joachim Berendt, junto al feliz testimonio de las soberbias fotografías de William Claxton. Cf. *Jazz Life: A Journey for Jazz across America in 1960*, Taschen, Madrid, 2005: esp. 82ss.

¹⁹² 11.55.3.

ἀλλ' ὅτι καὶ τῶν ἱστορουμένων ἕκαστον οὐκ ἀκωμωδῆτως ἦνικται πρὸς τινὰς τῶν παλαιῶν ποιητῶν τε καὶ συγγραφέων καὶ φιλοσόφων πολλὰ τεράστια καὶ μυθώδη συγγεγραφότων οὕς καὶ ὀνομαστὶ ἂν ἔγραφον, εἰ μὴ καὶ αὐτῷ σοὶ ἐκ τῆς ἀναγνώσεως φανεῖσθαι ἔμελλον.¹⁹³

Mediante el principio *parcere personis, dicere de vitiis*, Marcial echa la llave al cerrojo que en vano forzamos en pos de la identificación prosopográfica. Pero el lector es invitado, precisamente por esos avisos del poeta en los que asegura que asume –y nos impone– ciertas limitaciones, a mirar por el ojo de la cerradura.

¹⁹³ Lucianus *VH* 1.2.

I.2. TRIUNFO DE LA APARIENCIA

This is no book,
Who touches this, touches a man,
(Is it night? Are we here alone?)
It is I you hold, and who holds you,
I spring from the pages into your arms
—decease calls me forth.
W. WHITMAN¹⁹⁴

Las rosas de papel no son verdad
y queman
lo mismo que una frente pensativa
o el tacto de una lámina de hielo
J. GIL DE BIEDMA¹⁹⁵

También la verdad se inventa.
A. MACHADO¹⁹⁶

Mal puede el arte formar
el ser mismo de la cosa.
J. DE JÁUREGUI¹⁹⁷

¿Tan semejante es la copia
al original, que hay duda
en saber si es ella propia?
CALDERÓN DE LA BARCA¹⁹⁸

Si el poeta, como hemos visto en el capítulo anterior, insiste en la separación de vida y obra, los versos arrojan la idea contraria: la indistinción entre literatura y la vida. Es más: en ello estribaría la grandeza del poeta, cuya obra —al contrario de lo que sucede con la altisonante epopeya— es capaz de devolvernos la más fiel imagen de la realidad, de la existencia, atrapada en los epigramas como el insecto paralizado y conservado por la gota de ámbar:

*Dum Phaethontea formica vagatur in umbra,
implicuit tenuem sucina gutta feram.
Sic modo quae fuerat vita contempta manente,
funeribus facta est nunc pretiosa suis.*¹⁹⁹

Se confronta a menudo —según el tópico *ut pictura poesis*²⁰⁰— la pintura con la poesía, que sale airosa de la equiparación:

¹⁹⁴ Whitman 1860: 455.

¹⁹⁵ *Canción final*, en Gil de Biedma 1975.

¹⁹⁶ *Proverbios y cantares XLVI*.

¹⁹⁷ Jáuregui 1618: 176.

¹⁹⁸ *La vida es sueño*, jornada III.

¹⁹⁹ 6.15. Cf. asimismo 4.32.1-2 *Et latet et lucet Phaethontide condita gutta, / ut videatur apis nectare clusa suo*. Cf. una referencia análoga, sobre la mariposa con forma de hoja que ahora yace expuesta en una urna, en Ayala 1999: 235 (de título “Mimesis, némesis”): “¡Admirable *Kallima philarcus*, admirable *Spiridiva*! Hace tiempo ya que cesó tu florido parpadeo en el aire luminoso; y ahora, inmóvil, impávida, eres tú la hoja muerta con cuya engañosa apariencia solías proteger tu vida contra los pájaros voraces”.

²⁰⁰ Cf. Galí 1999.

*parva dabis caro sed dulcia dona sodali:
certior in nostro carmine vultus erit;
casibus hic nullis, nullis debilibus annis
vivet, Apelleum cum morietur opus.*²⁰¹

El retrato que el poeta ofrece es más fidedigno y perdurable que las más bellas pinturas, ese retrato que parece que tuviera vida y respirase: *spirat et arguta picta tabella manu*²⁰². Marcial denigra por lo general a los músicos y se mide con los pintores y escultores, y a ello quizá subyace la preeminencia de la vista sobre el oído que recurrirá en el Barroco²⁰³ y que ya se hace presente en nuestro autor. Apeles es el colmo del verismo; nada más efectivo para ensalzar la propia labor artística en esas coordenadas de antiguo realismo que asociarla a una obra con el nombre del legendario pintor: así, por ejemplo, en el caso de un retrato del tragediógrafo Mémor: *spirat Apellea redditus arte Memor*²⁰⁴. De nuevo se aplica el verbo *spirat*, de resonancias virgilianas²⁰⁵. Y se insiste aquí y allá en la fama que se ha granjeado su poesía, más duradera que los monumentos, inmarcesible:

*sit pudor et finis: iam plus nihil addere nobis
fama potest: teritur noster ubique liber;
et cum rupta situ Messalae saxa iacebunt
altaque cum Licini marmora pulvis erunt,
me tamen ora legent et secum plurimus hospes
ad patrias sedes carmina nostra feret.*²⁰⁶

Así también en 10.2, con la hermosa imagen de la higuera quebrando mármoles (que reutilizará Juvenal):

*'marmora Messallae findit caprificus et audax
dimidios Crispi mulio ridet equos:
at chartis nec furta nocent et saecula prosunt
solaque non norunt haec monumenta mori.*²⁰⁷

Pero sobre todo se insiste en que es lo humano, por encima de todo, lo que atañe al poeta. Con frecuencia Marcial opone en ese sentido su obra a la épica (*recusatio*): lejos de la

²⁰¹ 7.84.5-8.

²⁰² 7.84.2.

²⁰³ Cf. Maravall 1986: 505: “La presencia directa o, cuando menos, la de representaciones simbólicas, lo más fielmente unidas a la repetición de lo representado, tiene una fuerza incomparable. Tener constancia de las cosas “de vista, que no de oídas”, es, por tanto, lo que se pretende”. Por otro lado, “los escritores barrocos declaran insistentemente que la fuerza de la pintura está en su posibilidad de captar la vida” (Maravall 1986: 512). Tampoco resulta descabellado deducir que el poeta compite con el *citharoedus* si de una lectura en voz alta se tratara –toda vez que los sonidos se solapan–, mientras que la imagen pictórica o escultórica y el libro pueden yuxtaponerse, complementarse; todo ello en un tiempo en que conviven la lectura privada y la pública (cf. Havelock 2008: 50: “La musa nunca se convirtió en la amante abandonada de Grecia. Aprendió a leer y escribir mientras continuaba cantando”).

²⁰⁴ 11.9.2.

²⁰⁵ Cf. Verg. *G.* 3.34.

²⁰⁶ 8.3.3-8.

²⁰⁷ 10.2.9-12. Cf. Juv. 10.143-146 *et laudis titulique cupido / haesuri saxis cinerum custodibus, ad quae / discutienda valent sterilis mala robora fieri, / quandoquidem data sunt ipsis quoque fata sepulcris.*

banal fantasía, frente a los *vana ludibria*, el lector ha de experimentar cómo se espejean en esos versos los familiares rasgos de la vida:

*Quid te vana iuvant miserae ludibria chartae?
hoc lege, quod possit dicere vita "meum est".
non hic Centauros, non Gorgonas Harpyiasque
invenies: hominem pagina nostra sapit.*²⁰⁸

Juvenal coincide nuevamente con nuestro poeta:

*quidquid agunt homines, votum timor, ira voluptas,
gaudia discursus, nostri farrago libelli est.*²⁰⁹

El valor pedagógico que Spisak atribuye a los *Epigramas*²¹⁰, se confirma en pasajes como el que cierra el epigrama 10.4:

*Sed non vis, Mamurra, tuos cognoscere mores
Nec te scire: legas Aetia Callimachi.*²¹¹

Mamurra no quiere reconocerse en los versos, renuncia a conocerse a sí mismo²¹². Llama la atención que quien ha pretendido deslindar su vida de su obra se presente, por otra parte como maestro de vida y también de amores, al modo de un *Naso magister*²¹³, y tenga a sus versos como espejo. De su utilidad, digamos, manualística dan fe pasajes como el siguiente, sobre sus lectores allende las murallas de Roma:

*Fertur habere meos, si vera est fama, libellos
inter delicias pulchra Vienna suas.
me legit omnis ibi senior iuvenisque puerque
et coram tetrico casta puella viro.*²¹⁴

Y en un movimiento de ida y vuelta, Marcial reconoce la co-autoría del *auditor*, el influjo mutuo de autor y lector: *si quid est enim quod in meis libellis placeat, dictavit auditor*²¹⁵. El lector es principio y *causa* de sus versos²¹⁶; “empezando por ser nuestro modelo”, escribirá Galdós, el público, la gente corriente “acaba por ser nuestro juez”²¹⁷.

²⁰⁸ 10.4.8.

²⁰⁹ Juv. 1.86-87.

²¹⁰ Cf. Spisak 2007: 3: “that Martial certainly entertained with his poems, but that they, in the main, were also meant to instruct at a personal level. The aggregate result of this instruction at the personal level was a manual or guide that reflected and voiced the ethical views and concerns of his readership”.

²¹¹ 10.4.10-12.

²¹² Frente a la máxima de Cocteau 2006: 57: “Lo que el lector quiere es leerse”.

²¹³ Cf. Ov. *Ars* 2.739-744 *Me vatem celebrate, viri, mihi dicite laudes, / cantetur toto nomen in orbe meum. / Arma dedi vobis; dederat Vulcanus Achilli: / vincite muneribus, vicit ut ille, datis. / Sed, quicumque meo superavit Amazona ferro, / inscribat spoliis NASO MAGISTER ERAT.*

²¹⁴ 7.88.1-4.

²¹⁵ 12.*epist.*9-10.

²¹⁶ 5.16.1-2.

²¹⁷ Pérez Galdós 1999: 219. Citado *in extenso* en la “Introducción”. Sobre las implicaciones profundas de la relación autor-lector, cf. Gil de Biedma: “Entre expresión poética y experiencia lectora existe una relación que consiste precisamente en el poema. El poema es una relación entre dos modos muy especializados y determinantes, que adoptan a veces los seres humanos: el modo de poeta, el modo de lector. (...) Pero el poema no se agota en esa expresión, por una razón sencilla: porque uno de los términos, el lector, estaba por definición indeterminado al momento de escribirse el poema, y sólo se determina en el acto mismo de

La Musa zarandea al poeta y le indica el camino a seguir en momentos de duda, en estos términos:

*Scribant ista graves nimium nimiumque severi,
quos media miseros nocte lucerna videt.
At tu Romano lepidos sale tinge libellos:
agnoscat mores vita legatque suos.*²¹⁸

Frente a la gravedad épica y trágica, el epigrama ha de ser desenvuelto, evitar el tono rimbombante, adoptar el *sermo cotidianus*, hacer coincidir su pulso con el pulso de la vida, calzarse el zueco, como canta Ovidio:

*Grande sonant tragici: tragicos decet ira cothurnos;
usibus e mediis soccus habendus erit.*²¹⁹

El estilo es para muchos antiguos espejo del hombre. Numerosos son los testimonios – sobre todo en el campo de la oratoria y la filosofía– en los que se identifica *vita* y *oratio*. Así, por citar sólo algunos de ellos, se pronuncian Cicerón, Séneca y Quintiliano:

*Sic enim princeps ille philologiae (sc. Socrates) disserebat, qualis cuiusque animi
adfectus esset, talem esse hominem; qualis autem homo ipse esset, talem esse eius
orationem; orationi autem facta similia, factis vitam.*²²⁰

*Hoc quod audire vulgo soles, quod apud Graecos in proverbium cessit: Talis hominibus
fuit oratio, qualis vita.*²²¹

*nec sine causa Graeci prodiderunt, ut vivat, quemque etiam dicere.*²²²

Es un motivo que pervive hasta nuestros días. Así, Buffon acuña la célebre sentencia deudora de aquellas ideas: “le style, c’est l’homme même”. ¿Qué se trasparece de la vida del autor en su obra? Difícil tarea la de “salvar de su tiempo, para todos los tiempos, su yo más íntimo”²²³. Thoreau plantea así la paradójica circunstancia del escritor:

The true poem is not that which the public read. There is always a poem not printed on paper, coincident with the production of this, stereotyped in the poet's life. It is what he has become through his work. Not how is the idea expressed in stone, or on canvas or paper, is the question, but how far it has obtained form and expression in the life of the artist. His true work will not stand in any prince's gallery.

lectura. Incluso una misma persona puede ser, en el curso del tiempo, diferentes lectores del mismo poema” (cit. en Lanz 2009: 151).

²¹⁸ 8.3.16-20.

²¹⁹ Ov. *Rem.* 375-376.

²²⁰ Cic. *Tusc.* 5.16.47.

²²¹ Sen. *Ep.* 114.1.

²²² Quint. *Inst.* 11.1.30. Más ejemplos en Otto 1890: 257. Cf. Cassiod. *Var.* 6.9 *Speculum si quidem cordis hominum verba sunt.*

²²³ Zweig 2008: 21.

*My life has been the poem I would have writ,
But I could not both live and utter it...*²²⁴

Unamuno zanja con su habitual lucidez ese vínculo problemático: “Vivo ahora y aquí mi vida contándola”²²⁵. Gide se enfrenta con contundencia a la separación de vida y obra: “Absurda teoría la que se inventó en Francia siguiendo a Gautier y Flaubert, según la cual hay que separar la obra del hombre, como si la obra se adhiriese al hombre al modo de un postizo, como si la vida del hombre no fuera el sostén de sus obras, su primera obra”²²⁶. Las claves del necesario balance las ofrece, en clave lingüística y ontológica, García Calvo:

Una dificultad se me ofrece, sin embargo: cómo satisfacer por separado a cada una de vuestras dos demandas. Pues, al ponerme a describir los hechos de la lengua, en seguida me daré cuenta (en cuanto pase de la mera observación histórica o externa a la observación interna, a la reproducción de la conciencia de la lengua acerca de sí misma) de que apenas puedo dar un paso sin aludir a la significación; y en cuanto ponga en cuenta la significación, estaré metiendo en esa descripción el mundo entero. Y asimismo, si a su vez me pongo a describir el mundo, ¿cómo voy a hacerlo, al menos si he de hacerlo por medio de un escrito, si no es hablando de sus cosas con los nombres que sus cosas tienen, es decir, hablando en realidad de los significados de la lengua?²²⁷

Para atenerse a la realidad, continúa, “bastaría simplemente con un poco de falta de intereses en el asunto que pudieran desfigurar la copia; ¿y cómo no iba yo, por amor de vosotros, a volverme por un rato lo bastante honrado para describir desinteresadamente?”²²⁸.

En su encomiable *Latin Poets and Roman Life*, Griffin afronta el problema de la relación entre vida o realidad y poesía en tres vertientes: la equiparación de poesía y biografía, la poesía que se nutre de poesía, más allá de la vida, la poesía que se nutre de los esquemas, los géneros propuestos por la retórica. Y concluye: “Poetry, although it is not just the same thing as life, is not totally remote from it either; not only is poetry

²²⁴ Thoreau 1906: 365. ¿Cómo no recordar las palabras de Gil de Biedma, cuando confesaba que “en el fondo quería ser poema”? Cf. Montaigne 2007: 1173: “Sea yo lo que sea, quiero serlo en otro sitio que en el papel. Mi arte y mi habilidad se han empleado para hacerme valer a mí mismo; mis estudios, para aprender a hacer, no ha escribir. He dedicado todos mis esfuerzos a formar mi vida. Ése es mi oficio y mi obra”.

²²⁵ Unamuno 1966: 203. Y en p. 202: sobre la negativa de Clemenceau a escribir su vida (para vivirla): “Contra la vida, ¿no es acaso un modo, y tal vez el más profundo, de vivirla? ¿No vivió Amiel su vida íntima contándola? ¿No es su Diario su vida? ¿Cuándo se acabará esa contraposición entre acción y contemplación?”. Cf. Montaigne 2007: 1073: “El decir es cosa distinta del hacer. Debe considerarse la prédica de un lado y el predicador por otro. [...] Se produce, sin duda, una hermosa armonía cuando el hacer y el decir van juntos, y no quiero negar que el decir, cuando las acciones le siguen, tiene más autoridad y eficacia”.

²²⁶ André Gide, *Diario*, Alba, Barcelona, 1999: 100-101.

²²⁷ García Calvo 1973: 226.

²²⁸ Franzen abunda sobre ello, en relación con el perfil biográfico del escritor: “cuanto mayor sea el contenido autobiográfico de la obra de un narrador, menor será su parecido superficial con la vida real del escritor. Cuanto más ahonda el escritor en busca de significado, tanto más se convierten en impedimentos a la actividad onírica intencionada los detalles aleatorios de su vida” (Franzen 2012: 141). Cf. Barthes 2007: 38: “¿Por qué esta curiosidad por los detalles: horarios, hábitos, comidas, casa, vestidos, etcétera? ¿Es por el gusto fantasmagórico de la “realidad” (la materialidad misma del “eso ha sido”)? ¿Y no es el fantasma mismo el que convoca el “detalle”, la escena minúscula, privada, en la que puedo fácilmente ocupar mi lugar?”

influenced by history, but human behaviour in turn is influenced by poetry”²²⁹. Marcial es bien consciente de todo ello, y así resume los efectos –deseados, frente a la indiferencia– de su poesía en la vida:

*Laudat, amat, cantat nostros mea Roma libellos,
meque sinus omnes, me manus omnis habet.
Ecce rubet quidam, pallet, stupet, oscitat, odit.
hoc volo: nunc nobis carmina nostra placent.*²³⁰

La Roma de su tiempo nos llega indisolublemente ligada a la obra, a la lectura de los *Epigramas*. En el libro, “la realidad –la que fuera– ha sido deliberadamente escamoteada para hacer resaltar otro género de realidad, construida con palabras”²³¹. La poesía se mueve, claro está, en el terreno de lo convencional²³². Pero el lector precisa creer en esa suerte de realidad *necesaria*²³³, pues “las representaciones tienen ese durísimo corazón: sólo nos acercan a la verdad mientras mantengamos la ficción”²³⁴. No se trata ya del recurso al mero verismo, del que el propio Marcial parece admirarse y reírse:

*Artis Phidiacae toreuma clarum
piscis aspicias: adde aquam, natabunt.*²³⁵

El libro se erige como “atalaya de la vida humana”²³⁶. Claro que la ciudad resulta inspiradora para el poeta cosmopolita: en la introducción al libro duodécimo se excusa por su silencio de tres años (*contumacissimae trienni desidia*), motivado, entre otras cosas,

²²⁹ Griffin 1985: 49. Contra el sometimiento a los cánones que transmite la retórica, se pronuncia así: “What place is there for passion, sublimity, or truth, if all poems are composed, and to be judged, within a framework of rhetorical genres?” (Griffin 1985: 52). “It may be true sometimes that poets glance at rhetorical set pieces, but these are at most only one in their armoury of devices; the material they use is that of the real world of Roman experience, and it falsifies the nature of the poems if we single out the rhetorical genres, give them the centre of the stage, and make them into the single, privileged key. The poets draw upon material which is itself a complex of individual experience, conventional expectations, literary models, propaganda, and fantasy. They mould it in their different individual ways” (Griffin 1985: 63).

²³⁰ 6.60(61).

²³¹ Ferrater Mora 1983: 42.

²³² Cf. Hopkins 1983: 220: “Many Latin epitaphs are touching. But we have to be careful. Grief was expressed on tombstones from a limited stock of conventions. But then feelings always are; the very act of transforming feelings into words automatically channels them along conventional lines. Language is a set of conventions”; y en p. 8: “it does not matter so much whether these stories were true. It matters more that they were told and retold”. Anderson 1964 defiende que la expresión convencional de la *indignatio* en Juvenal no desdice en absoluto de la expresión sincera, tan sólo la articula según pautas reconocibles y esperables: “In other words, Juvenal's treatment of indignation, while particularly notable, should be viewed without antagonism as a conventional treatment, one that would awaken no special protest among the rhetorically adept Romans. Much of the rhetoric put in the mouth of the satirist, according to my view, serves to characterize the indignation within predictable conventions rather than to expose the artful dissimulation of the speaker” (Anderson 1964: 136).

²³³ Cf. Azúa 2002: 249: “cabe pensar que la representación no sea siempre una ficción, sino, muy al contrario, una aparición. O la aparición de una verdad específica, con su propio protocolo de desocultación. Y que la creencia en las representaciones no depende de la mayor o menor ingenuidad o interés del sujeto, sino de la *necesidad* de lo que comparece en la representación”.

²³⁴ Azúa 2002: 245.

²³⁵ 3.35. Cf. asimismo 3.40(41), citado *infra*. Sobre la hipótesis de que se tratara de un ingenio mecánico mediante el cual se provocara el movimiento de los peces, cf. Fusi 2006: 288.

²³⁶ Expresión que tomo del aviso “al lector” del *Lazarillo de Tormes*.

por su regreso a BÍlbilis, y su apartamiento del fecundo ajeteo de la capital²³⁷. Pero más allá del rico repertorio de imágenes y situaciones que le ofrece el día a día²³⁸, la *realidad* de los epigramas reside en el juego de complicidades que establece con su lector, en lo familiar asumido²³⁹. El tiempo de los *Epigramas* coincide con el tiempo de la lectura, del relato, que, eso sí, se incorpora a lo histórico²⁴⁰, y ensancha el tiempo de vida²⁴¹. Ocurre con los personajes de Marcial lo mismo que con los regalos que se suceden en los *Xenia* y *Apophoreta*, según Fowler: “These objects have no existence outside Martial's poetry”²⁴². Según Laurens, su obra se adscribe a una “poétique du réel”²⁴³, pero preferiría hablar de una “poética de la apariencia”²⁴⁴ y de la otredad, en la medida en que Marcial parece dar cuerpo a los versos de Machado:

*El ojo que ves no es
ojo porque tú lo veas;
es ojo porque te ve.*²⁴⁵

Los *Epigramas* se atienen al realismo, si por éste entendemos “ese rechazo de la falsedad para adherirse mejor a la ficción”²⁴⁶; la suya es una maniobra de heideggeriana desocultación²⁴⁷. Como advertía Wilde, tendemos a juzgar “el pasado conforme al Arte, y el Arte, afortunadamente, no nos dice nunca la verdad”²⁴⁸. La estética marcialisca está dominada por el trampantojo y lo σπουδαιογέλιον, lo joco-serio²⁴⁹. Lo que caracteriza al trampantojo no es ya el uso de la perspectiva, de la profundidad, la representación realista, sino el uso consciente de sí, deliverado, de dichos procedimientos, y la manera

²³⁷ Cf. 12.epist.6-12 *In qua hoc maximum et primum est, quod civitatis aures quibus adsueveram quaero, et videor mihi in alieno foro litigare; si quid est enim quod in libellis meis placeat, dictavit auditor: illam iudiciorum subtilitatem, illud materiarum ingenium, bibliothecas, theatra, convictus, in quibus studere se voluptates non sentiunt, ad summam omnium illa quae delicati reliquimus desideramus quasi destituti.*

²³⁸ Con respecto a Juvenal, cf. Gérard 1976: 474: “La vie quotidienne est pour Juvénal un véritable répertoire d'images qu'il retrouve par associations d'idées, suivant les thèmes satiriques qu'il développe. Cela lui permet de donner l'aspect du réel à ce qui est dans le principe, par exemple, type littéraire”.

²³⁹ Cf. Fagan 2002: 13-14: “Although the pages of Martial may not be reliable for determining precise historical details—such as the true identities behind the pseudonyms he lends some of his characters—the effectiveness of his satiric verse rests on reference to the shared cultural and social experiences of its audience. The value of Martial's allusions to baths and bathing, therefore, is precisely that they play on the audience's acquaintance and familiarity with the situations the poet describes or remarks on. As a result, Martial presents the modern reader with a particularly clear window onto the social operation of public baths at Rome in the late first century AD”. Como escribe Socas 2006: 334, “en general un poema tiende a reflejar las expectativas de la audiencia o las convenciones del género literario antes que las experiencias reales y propias del escritor”.

²⁴⁰ “Pero el tiempo del relato también forma parte de la historia” (Vidal-Naquet 1996: 246).

²⁴¹ Cf. Pennac 2003: 120: “El tiempo de leer, al igual que el tiempo para amar, dilata el tiempo de vivir”. Carr 2011: 97: “A medida que el lenguaje se ampliaba, el hombre profundizaba en su conciencia. Esta profundización se extendió más allá de la página. No es ninguna exageración decir que la escritura y la lectura de libros amplió y refinó la experiencia que las personas tenían de la vida y la naturaleza”.

²⁴² Fowler 1995: 55.

²⁴³ Laurens 1989: 229.

²⁴⁴ Recordemos el “trionphe de l'apparence” del que habla Vallat 2008: 112.

²⁴⁵ A. Machado, *Proverbios y Cantares*, I.

²⁴⁶ Morin 2001:149. “Una representación es una ficción que produce “realidad”” (Azúa 2002: 244).

²⁴⁷ “La poesía es la tradición de la desocultación de lo existente. El lenguaje respectivo es el acontecer de aquel decir en el que históricamente se le abre a un pueblo su mundo, y la tierra se guarda como lo encerrado” (María Fernanda Benedito, *Heidegger en su lenguaje*, Tecnos, 1992).

²⁴⁸ Wilde 1986: 82.

²⁴⁹ “Satire is a difficult kind of poetry to write, because of the paradoxes involved in its nature: it is σπουδαιογέλιον, 'serious joking'” (Highet 1962: 169).

en que incorpora la mirada del espectador como tema, implicándolo en el discurso. No interesa tanto lo real, como el efecto de lo real²⁵⁰.

Según Auerbach, “en el realismo antiguo tampoco se hacen resaltar claramente las fuerzas sociales que constituyen la base de las circunstancias que nos presenta”, pues

lo que corresponde a la realidad vulgar, a lo cotidiano, no puede ser representado más que en la comedia, sin ahondamientos problemáticos. Todo lo cual impone estrechos límites al realismo antiguo, y si empleamos esa palabra con mayor rigor habremos de convenir en que se excluye cualquier acogida seria, en la literatura, de los oficios y clases corrientes –comerciantes, artesanos, campesinos, esclavos–; de la vida habitual –matrimonios, hijos, trabajo, alimentación–; en una palabra, del pueblo y de su vida.²⁵¹

Pero Marcial asume, a mi parecer, ese “ahondamiento problemático”; eso sí, a su manera risueña y jocosa. Las claves de la ilusión realista son, según Bataillon, la forma autobiográfica que adoptan ciertas obras y el recurso a personajes o hechos de la “historia grande”, entreverados con los personajes oscuros, que son así “historizados”²⁵². Tal es el procedimiento de Marcial. Su espíritu contradictorio juguetea además explícitamente y por doquier con la apariencia de verdad. Así, por ejemplo, cuando menciona el retrato fidelísimo de la perrita *Issa*:

*picta Publius exprimit tabella,
in qua tam similem videbis Issam,
ut sit tam similis sibi nec ipsa.
Issam denique pone cum tabella:
aut utramque putabis esse veram,
aut utramque putabis esse pictam.*²⁵³

Los dos últimos versos, casi idénticos, varían en el último pie, que contrapone *veram/pictam*. Y más aún en el epigrama dedicado a la muerte del joven *Hylas*, que es mordido por una serpiente alojada en las fauces de una osa, de la estatua de una osa:

*Proxima centenis ostenditur ursa columnis,
exornant fictae qua platanona ferae.
Huius dum patulos adludens temptat hiatus
pulcher Hylas, teneram mersit in ora manum.
Vipera sed caeco scelerata latebat in aere,
vivebatque anima deteriore fera.
Non sensit puer esse dolos, nisi dente recepto
dum perit. O facinus, falsa quod ursa fuit!*

Salanitro, que ha estudiado el poema en profundidad, señala que la paradoja se basa en el doble sentido de *falsa*: en tanto que *ficta* (producto de elaboración artística, hecha de

²⁵⁰ Fowler 1995: 43 acusa a White de cierta ingenuidad: “In a sense, White is Martial's ideal reader in taking the statements this seriously: the effect of the real is part of their point. But not at the same time to recognise the game being played again leads to an undervaluation of Martial's art”. Cf. Larash 2008: 260: “Martial subordinates everything to literary effect”.

²⁵¹ Auerbach 1950: 37-38.

²⁵² Bataillon 1977: 91.

²⁵³ 1.109.18-23. Sobre el elogio de obras de arte en razón de su realismo y este tipo de poemas en el epigrama griego, cf. Howell 1980: 337-338.

bronce), pero también 'engañosa'²⁵⁴. Como en el poema de Gil de Biedma ("las rosas de papel no son verdad / y queman..."), aquellas *factae... ferae* pueden resultar mortíferas.

Esa confusión entre lo real y lo artificial se da en el caso de *Argynnus*: no es posible discernir definitivamente si se trata de un *puer* real de *Stella* y su esposa *Violentilla*, o de una estatua que se levanta en la fuente de su jardín²⁵⁵. Y los ejemplos se multiplican: el lagarto obra de Méntor parece que vive:

*Inserta phialae Mentoris manu ducta
lacerta vivit et timetur argentum.*²⁵⁶

La propia figura del poeta, su *persona* poética, es escudriñada en vano por el estudioso²⁵⁷. Marcial es reconocido por la calle por un lector extrañado por su pobre, lastimero aspecto, y el lector y ese escena de reconocimiento son incluidos en el tejido del libro:

*Quidam me modo, Rufé, diligenter
inspectum, velut emptor aut lanista,
cum vultu digitoque subnotasset,
'tune es, tune' ait 'ille Martialis,
cuius nequitiás iocosque novit
aurem qui modo non habet Batavam?'*
*aubrisi modice, levique nutu
me quem dixerat esse non negavi.
'cur ergo' inquit 'habes malas lacernas?'*
 *respondi: 'quia sum malus poeta'.
hoc ne saepius accidat poetae,
mittas, Rufé, mihi bonas lacernas.*²⁵⁸

El poeta rescata un supuesto acontecimiento, lo incorpora al libro y lo emplea, finalmente, como petición al addressee *Rufus*, que implícitamente es señalado como patrono poco atento a las necesidades del *pauper poeta*. ¿Tiene el epigrama un propósito cierto –granjearse la benevolencia y generosidad de *Rufus*–, o es un poema que incluye la figuración de tal propósito? La circunstancia biográfica o histórica no empaña, en definitiva, ni condiciona la lectura, prendida en ese juego de apariencias. Marcial incluye al lector contemporáneo, el reconocimiento que se produce en la calle (*tune es, tune... ille Martialis*), al segundo lector que es *Rufus*, y al lector implícito, con el que nos identificamos, y que sería cómplice del poeta, testigo de la ruindad del amigo. El lector que se dirige al poeta lo hace, por lo demás, acudiendo a una fórmula consabida, que ya ha empleado con anterioridad Marcial:

²⁵⁴ Cf. Salanitro 1984: 86 y Salanitro 2003.

²⁵⁵ Cf. el epigrama 7.15; con Galán Vioque 2002: 129-130. Curiosamente, el muchacho es comparado con el mítico *Hylas*.

²⁵⁶ 3.40(41). En clara correspondencia con el epigrama 3.35. Sobre estatuas y relieves que parecen respirar y vivir, cf. Petr. 52.1 *habeo scyphos urnales plus minus C: quem admodum Cassandra occidit filios suos, et pueri mortui iacent sic ut vivere putes*.

²⁵⁷ Cf. asimismo Bataillon & Haley 1983: 513 (a propósito de *La vida y hechos de Estebanillo González*, "autobiografía de pícaro"): "Desde que los hombres cuentan por el placer de contar, la ilusión realista es un efecto perseguido con éxito desigual. Es sorprendente la lentitud con la que la crítica, desde que analiza creaciones literarias de esta índole, se ha precavido contra la tentación de identificar al héroe de un relato de forma autobiográfica con su autor, de creer que éste presta al héroe no sólo su *yo* gramatical, sino también su *yo* real, su propia personalidad, su vida".

²⁵⁸ 6.82.

*Hic est quem legis ille, quem requiris,
toto notus in orbe Martialis.*²⁵⁹

Se genera la impresión de una red tupida de relaciones, de relecturas, que Fowler ha resumido así: “Martial not only repeats himself, and repeats himself about repetition, he even repeatedly publishes the repeated treatments of repetition”²⁶⁰. El universo marcialesco se nos presenta como autónomo; su poética de la alusión halla entre los libros su asiento, con aparente independencia del “mundo exterior”, que se nos antoja un referente potencial, pero excusable. Y el yo epigramático²⁶¹ participa de esa ilusión: la *persona* del poeta se desdobra y multiplica²⁶². En la conciencia del escritor debe producirse un proceso inverso al que sigue el estudioso –tratando de reconstruir la “realidad” desde la poesía–: su obra se incorpora a la vida²⁶³. ¿Quién es, entonces, *ille Martialis*, el poeta *toto notus in orbe*, que ora se escuda de posibles censuras apelando al ideal de la *vita proba*, ora compone sus populosos libros con mimbres que se dirían rescatados de la vida misma? Marcial es reconocible –por emplear la consabida expresión borgiana²⁶⁴– como una compleja y dilatada literatura, acrecentada durante siglos por una multitud incalculable de lectores.

²⁵⁹ 1.1.1-2. Cf. además 10.9.3 *ille Martialis*; y aplicada a otros: 9.28.1-2 *Dulce decus scaenae, ludorum fama, Latinus / ille ego sum, plausus deliciaeque tuae*; 10.53.1 *Ille ego sum Scorpis*. Cf. Ov. *Tr.* 4.10.1-2 *Ille ego, qui fuerim tenerorum lusor amorum, / quem legis, ut noris, accipe posteritas*; 127-128 *cumque ego praeponam multos mihi, non minor illis / dicor et in toto plurimus orbe legor*.

²⁶⁰ Fowler 1995: 44, a propósito de 1.44.

²⁶¹ “Quand l'épigramme dit 'Je', elle est aux antipodes de la subjectivité” (Laurens 1989: 25; cit. por Vallat 2008: 115, que apunta: “c'est-à-dire que ce *je* est trompeur: il est souvent aussi fictif que son interlocuteur”). Continúa Vallat (ibid.): “le *je* épigrammatique n'est pas toujours celui du poète (sans l'exclure toutefois); quand le *je* renvoie au poète, il demeure souvent objet littéraire”.

²⁶² Cf. Lorenz 2002: 41: “Allerdings besteht eines der typischen Charakteristika der martialschen *persona*, wie gesehen, gerade darin, dass diese in ihren Aussagen und Handlungen ärberst widersprüchlich ist. Deshalb ist immer wieder angenommen worden, dass in den Epigrammbüchern tatsächlich mehrere Sprecher-*personae* auftreten. Eine genauere Auseinandersetzung mit der Frage, ob die verschiedener Aspekte der *persona* tatsächlich auf das Auftreten verschiedener 'Martiale' hindeuten, wäre lohnend...”. Sobre esta multiplicidad, cf. las palabras de Walter Benjamin: “He conocido en mi vida a tres mujeres diferentes, y a tres hombres distintos en mí. Escribir la historia de mi vida significaría presentar la formación y la decadencia de esos tres hombres, y los compromisos establecidos entre ellos” (según Gershom Scholem, *Walter Benjamin: Historia de una amistad*, Península, Barcelona, 1987: 184. Y el testimonio de Mujica Lainez 1999: 224: “Escribí para mí. Y ahora siento que estoy escribiendo para otros. Pero yo, yo mismo, ¿acaso no soy “otros”? (...) Mi público soy yo. Escritor y lector en mí conviven”.

²⁶³ Cf. Marguerite Yourcenar, *El denario del sueño*, Alfaguara, Madrid, 1985: 16 (trad. de Emma Calatayud): “Pero al releer las partes nuevas del libro como si se tratara de la obra de otra persona, saco, sobre todo, la impresión (...) de que los dos elementos principales del libro que son el sueño y la realidad ya no están separados, han dejado de ser irreconciliables para fundirse en el todo que es la vida”.

²⁶⁴ Decía Borges 1960: 64 de Quevedo: “es menos un hombre que una dilatada y compleja literatura”.

I.3. RUINA DE LO PARTICULAR

Pero precisamente con la lucha, con la ruina de lo particular se produce lo universal.

G.W.F. HEGEL²⁶⁵

El arte es lo contrario de las ideas generales, sólo describe lo individual, no desea más que lo único. No clasifica; desclasifica.

M. SCHWOB²⁶⁶

Aristóteles contrastaba historia y poesía en virtud de la oposición entre lo particular y lo universal (τὰ καθ' ἕκαστον/τὰ καθόλου), concluyendo que “lo universal consiste en que a determinado tipo de hombre corresponde decir o realizar determinada clase de cosas según la verosimilitud o la necesidad”²⁶⁷. Y, con todo, el cliché y el tipo, en los que sin duda se apoya Marcial como todo poeta antiguo, ofrecen al poeta de talento margen para ampliaciones y variaciones²⁶⁸. Nuestro autor retoma un amplio repertorio de figuras, situaciones, tópicos, sobre todo del epigrama griego²⁶⁹, y partiendo de ahí aplica su inventiva, persigue el vuelco que lo inesperado (ἀπροσδόκητον) causa en el lector, y repara en la superación o sobrepujamiento (σύγκρισις) de una leyenda en su representación en la arena –y en el epigrama– o en el desvío con respecto a la trama conocida: *Haec tantum res est facta παρ' ἱστορίαν*²⁷⁰.

Spaeth afronta así la tendencia de buena parte de la crítica a encajar en tipos a los personajes de Marcial: “He never meant to *typify* the lawyer or the teacher or the doctor after the manner of a Theophrastus. In each profession, to be sure, he saw certain common traits and emphasized them; but always the individual members were to him like his own poems, “some good, some middling, and more bad” (1.16)”²⁷¹. Como afirma Micó, “todo personaje literario es un títere –aun en las genialidades de Unamuno o Pirandello–; el arte de un autor está en la mayor longitud de la suelta o en la pericia con

²⁶⁵ Hegel 1980: 97.

²⁶⁶ Prefacio a las *Vidas imaginarias*, en Schwob 1996: 17.

²⁶⁷ Traducción de Alicia Villar Lecumberri, Alianza, Madrid, 2006. Cf. Arist. *Po.* 1451a φανερόν δὲ ἐκ τῶν εἰρημένων καὶ ὅτι οὐ τὸ τὰ γενόμενα λέγειν, τοῦτο ποιητοῦ ἔργον ἐστίν, ἀλλ' οἷα ἂν γένοιτο καὶ τὰ δυνατὰ κατὰ τὸ εἰκὸς ἢ τὸ ἀναγκαῖον; 1451b ἀλλὰ τοῦτω διαφέρει, τῷ τὸν μὲν τὰ γενόμενα λέγειν, τὸν δὲ οἷα ἂν γένοιτο. διὸ καὶ φιλοσοφώτερον καὶ σπουδαιότερον ποίησις ἱστορίας ἐστίν: ἢ μὲν γὰρ ποίησις μᾶλλον τὰ καθόλου, ἢ δ' ἱστορία τὰ καθ' ἕκαστον λέγει. ἔστιν δὲ καθόλου μὲν, τῷ ποιῶ τὰ ποῖα ἅπτα συμβαίνει λέγειν ἢ πράττειν κατὰ τὸ εἰκὸς ἢ τὸ ἀναγκαῖον, οὗ στοχάζεται ἢ ποίησις ὀνόματα ἐπιτιθεμένη.

²⁶⁸ “Quelle est la marge de manoeuvre de l'héritier? Que fera Martial? Thésauriser, protéger ou dilapider? La réponse se trouve dans la nature du type littéraire, qui est lui-même et déjà un autre, *idem aliusque*” (Vallat 2008: 388).

²⁶⁹ Cf. el estudio fundamental de Nisbet 2003.

²⁷⁰ Spect. 24(21).8. “Il particolare παρ' ἱστορίαν della morte di Dedalo, come altre innovazioni analogue, si può spiegare tenendo presenti le varie esigenze dello spettacolo, in cui, tra l'altro, non doveva dispiacere, talvolta, una novità” (Carratello 1965a: 131).

²⁷¹ Spaeth 1929: 362-363. Sobre los *Caracteres* de Teofrasto: “El término griego *kharaktér* servía originariamente para designar el instrumento que deja una huella o graba, por ejemplo, el troquel y, también, el efecto de esta acción, esto es, la impronta marcada. Un uso metafórico del vocablo lo llevó a significar 'señal', 'distintivo'. Probablemente bajo esta acepción lo utilizó Teofrasto, quien, tal vez, introdujo la novedad de aplicarlo al alma humana. Según P. Steinmets, el plural que figura como título de la obra estaría justificado por ser una denominación genérica, algo así como 'rasgos'” (Elisa Ruiz García, introd. a *Teofrasto, Caracteres; Alcifrón, Cartas de pescadores, campesinos, parásitos y cortesanas*, Madrid, Gredos, 1988: 34).

que disimula los hilos”²⁷². Marcial es uno de esos autores excepcionales que alcanzan la cima de su arte sin dejar de mostrar los hilos con que accionan a sus personajes. Como las figuras del *Marionettentheater* de von Kleist o los adánicos autómatas de Hoffmann, sus muñecos alcanzan la gracia de las estatuas y los dioses²⁷³, se dirían más vivos que la vida, por más que se les dote de unos pocos, sumarios, rasgos humanos: por encima de todo, el poeta logra ceñir en pocos versos un gesto humano, despojado de maquillajes, afeites y disfraces. Y, una vez más, hace del proceso, de la tramoya literaria, materia poética. Nuestro autor desnuda a los hipócritas, arruina las estrategias de quienes tratan de disimular sus defectos. ¿Cuántas veces no descubrirá, tras pelucas y maquillajes, el verdadero rostro de un personaje trémulo ante las inquisiciones del poeta?

El hiperbólico retrato de *Galla*, recreado siglos más tarde por Quevedo²⁷⁴, llega a la verdadera faz de esta *vetula libidinosa*, despojada de todos sus postizos:

*Cum sis ipsa domi mediaque ornere Subura,
fiant absentes et tibi, Galla, comae,
nec dentes aliter quam Serica nocte reponas,
et iaceas centum condita pyxidibus,
nec tecum facies tua dormiat, inuis illo
quod tibi prolatum est mane supercilio,
et te nulla movet cani reverentia cunni,
quem potes inter avos iam numerare tuos.
promittis sescenta tamen; sed mentula surda est,
et sit lusca licet, te tamen illa videt.*²⁷⁵

Los epigramas descubren la fractura entre la apariencia y el ser: *cum sis ipsa domi mediaque ornere Subura...* Más allá de la descripción hiperbólica de esta vieja que se diría compuesta, “construida” en la Subura, la *pointe* del epigrama viene en el último dístico, pues es en definitiva la *mentula* del poeta la que, perspicaz, ve la realidad: *et sit lusca licet, te tamen illa videt*. De las rijosas *vetulae* poco es lo que queda –y horrendo– una vez que se han desvestido y desmaquillado. ¿Qué ha sido de *Galla* tras deshacerse de su peluca, los dientes y cejas postizos? Descubrimos que su cara no duerme con ella: la *Galla* que vemos es mera careta. Ese no-ser parece cifrarse en la figura de *Thais*, que de tan delgada se diría que no existe:

*Thaïda tam tenuem potuisti, Flacce, videre?
tu, puto, quod non est, Flacce, videre potes.*²⁷⁶

En un proceso paródico que parece desandar el camino de la construcción de un personaje, el poeta “desmonta” a *Chloe* hasta reducirla a la nada:

²⁷² Micó 2000: 29.

²⁷³ Cf. la conclusión de su *Über das Marionettentheater*: “so findet sich auch, wenn die Erkenntnis gleichsam durch ein Unendliches gegangen ist, die Grazie wieder ein; so, dass sie, zu gleicher Zeit, in demjenigen menschlichen Körperbau am reinsten erscheint, der entweder gar keins, oder ein unendliches Bewusstsein hat, d. h. in dem Gliedermann, oder in dem Gott”.

²⁷⁴ Cf. *Desnuda a la mujer de la mayor parte ajena que la compone*, que empieza así:

“Si no duerme su cara con Filena,
Ni con sus dientes come y su vestido
Las tres partes le hurta a su marido,
Y la cuarta el afeite le cercena...”.

²⁷⁵ 9.37.

²⁷⁶ 11.101. Cf. Kay 1985: 272.

*Et vultu poteram tuo carere
et collo manibusque cruribusque
et mammis natibusque clunibusque,
et ne singula persequi laborem,
tota te poteram, Chloe, carere.²⁷⁷*

Nunca triunfa el disimulo en los *Epigramas*, que nos enseñan que es peor tratar de ocultar los defectos propios que mostrarlos a las claras, pues *quod tegitur, maius creditur esse, malum*²⁷⁸. Esto se le echa en cara a *Polla*, que pretende ocultar a la vista de todos sus *rugae uteri*:

*Lomento rugae uteri quod condere temptas,
Polla, tibi ventrem, non mihi labra linis.
simpliciter pateat vitium fortasse pusillum:
quod tegitur, maius creditur esse, malum.²⁷⁹*

Este epigrama, por lo demás, se inserta en una breve serie (epigramas 3.39-43) en la que predominan los verbos *videndi* y el juego con las apariencias:

*Iliaco similem puerum, Faustine, ministro
lusca Lycoris amat. quam bene lusca videt!*

*Inserta phialae Mentoris manu ducta
lacerta vivit et timetur argentum.*

*Mutua quod nobis ter quinquagena dedisti
ex opibus tantis, quas gravis arca premit,
esse tibi magnus, Telesine, videris amicus.
tu magnus, quod das? immo ego, quod recipis.*

*Mentiris iuvenem tinctis, Laetine, capillis,
tam subito corvus, qui modo cycnus eras.
non omnes fallis; scit te Proserpina canum:
personam capiti detrahet illa tuo.²⁸⁰*

También el excesivo pudor puede inducir a pensar en los peores defectos que se ocultan, como en el caso de *Saufeia* en el epigrama 3.72:

²⁷⁷ 3.53. Como apunta Fusi 2006: 365-366, se trata de una parodia de la tradición erótica: el lector espera que finalmente declare el poeta algo así como que, pudiendo renunciar a esto y aquello, desde luego no puede pasarse sin su amada *Chloe*. El último verso revela el absoluto desprecio por la misma.

²⁷⁸ 3.42.4.

²⁷⁹ 3.42.

²⁸⁰ Epigramas 39, 40(41), 41(40) y 43 respectivamente.

*Vis futui nec vis mecum, Saufeia, lavari.
nescio quod magnum suspicor esse nefas.
aut tibi pannosae dependent pectore mammae,
aut sulcos uteri prodere nuda times,
aut infinito lacerum patet inguen hiatu,
aut aliquid cunni prominet ore tui.
sed nihil est horum, credo, pulcherrima nuda es.
si verum est, vitium peius habes: fatua es.*

El poeta da rienda suelta a su imaginación, y tras el polisíndeton anafórico (*aut... aut... aut... aut...*), se revela algo peor a todo lo imaginado: *fatua es*²⁸¹.

Como dice aquel verso proverbial, *calvo turpius est nihil comato*²⁸². En esos casos resulta peor el remedio que la enfermedad. Así, por ejemplo, en el caso de *Fescennia*, que se empeña en disimular su aliento alcohólico mediante *pastillos Cosmi*, remedio inútil:

*quid quod olet gravius mixtum diapasmate virus
atque duplex animae longius exit odor?
notas ergo nimis fraudes deprensaque furta
iam tollas et sis ebria simpliciter.*²⁸³

Se recomienda por doquier, no sin sorna, una actitud franca, sincera, *simplicitas* en lugar de disimulos²⁸⁴. Un caso análogo al de *Fescennia* sería el de la *ebria Myrtale*, que mastica laurel y en lugar de aguar el vino lo mezcla asimismo con el arbusto, para tratar de disimular el tufo a alcohol, de manera que quien se cruce con ella podría decir que *Myrtale bibit laurum*²⁸⁵.

[figs. 26, 28 & 56]

Hay otros intentos infructuosos de ocultar el mal olor: así, por ejemplo, *Bassa* se escuda en su hijo para disimular que *pedere... solet*²⁸⁶; tras bañarse y embadurnarse de cosméticos y afeites, *Thais* no logra apartar su mal olor corporal: *Thaïda Thais olet*²⁸⁷. Vale por decir: aunque la mona se vista de seda, mona se queda. Resulta sospechoso que *Postumus* huele siempre bien: *non bene olet qui bene semper olet*²⁸⁸.

Los principales motivos que se repiten una y otra vez quedaban recogidos en el ya citado epigrama 9.37, sobre *Galla*: uso de pelucas, dientes postizos o disimulo del mal aliento, ungüentos para la piel.

El viento resulta ser mal amigo de los calvos: un caricaturesco *Marinus*, despeinado, parece un *Hermeros* flanqueado por dos muchachitos melenudos²⁸⁹. Se apreciaba

²⁸¹ Sobre el posible juego de palabras (que *fatua* haga referencia fonética al *futui* del v. 1, o que se ofrezca un anagrama: *fatua es = Saufeia*, en el que bailarían únicamente la “t” y la “i”), cf. Fusi 2006: 454.

²⁸² 10.83.11.

²⁸³ 1.87.6-8.

²⁸⁴ Cf. entre otros 3.42.3 *simpliciter pateat vitium fortasse pusillum*; 6.7.6 *Offendor moecha simpliciore minus*; 10.83.9 *Vis tu simplicius senem fateri?*; 11.7.13-14, donde *Paulla* asume como último recurso la franqueza.

²⁸⁵ 5.4.6. Como antiguamente se atribuía a la ingesta de laurel virtudes inspiradoras para la profecía, cabe pensar que la imagen de esa *ebria vetula* se confunda, paródicamente, con la de una profetisa arrebatada. Cf. asimismo la ficha sobre *Acerra*.

²⁸⁶ 4.87.4.

²⁸⁷ 6.93.12. Cf. Grewing 1997: 581.

²⁸⁸ 2.12.4.

²⁸⁹ 10.83. Cf. asimismo el caso de *Spanius* y *Priscus* (2.41.10). Juvenal arremete contra Domiciano llamándolo “calvo Nerón”: cf. Juv. 4.38 *et calvo serviret Roma Neroni*. Sobre las bromas a costa de Domiciano, cf. Henriksén 1998: 31-32.

enormemente el cabello rubio de las cautivas germanas²⁹⁰, con el que se confeccionaban pelucas, y de ello hay muestras en los *Epigramas*. Vemos a Fabulla jurando que sus cabellos comprados son suyos: *Iurat capillos esse, quos emit, suos*²⁹¹. *Lesbia* parece más rubia aún que la peluca que se le regala:

*Arctoa de gente comam tibi, Lesbia, misi,
ut scires quanto sit tua flava magis.*²⁹²

Se nos escapa el sentido exacto de la burla: ¿Va teñida en exceso? ¿Es calva y emplea peluca (con lo que resultaría particularmente hiriente la referencia a *tua flava*)? ¿Se la señala como prostituta²⁹³? Recordemos que Juvenal nos pinta a Mesalina como *meretrix Augusta*, ataviada como una puta con peluca rubia: *sed nigrum flavo crinem abscondente galero*²⁹⁴. Entre los *apophoreta* se ofrece:

*Chattica Teutonicos accendit spuma capillos:
captivis poteris cultior esse comis.*²⁹⁵

Chattica... spuma es la “espuma de los catos”, tinte para el cabello usado por algunos pueblos germanos²⁹⁶; en el epigrama inmediatamente posterior es ese *sapo* lo que encontramos:

*Si mutare paras longaevos cana capillos,
accipe Mattiacas –quo tibi calva?– pilas.*²⁹⁷

En el epigrama 1.72 se compara al plagiario *Fidentinus* con *Aegle* y *Lycoris*, pues éstas, en correspondencia con el falsario, también pretenden pasar por lo que no son, mujeres jóvenes y agraciadas (llevan dentadura postiza y la cara recubierta de albayalde). Al cabo del epigrama se establece la analogía entre el poeta plagiador y el *calvus... comatus*:

*Nostris versibus esse te poetam,
Fidentine, putas cupisque credi?
sic dentata sibi videtur Aegle
emptis ossibus Indicoque cornu;
sic, quae nigrior est cadente moro,
cerussata sibi placet Lycoris.
hac et tu ratione qua poeta es,
calvus cum fueris, eris comatus.*²⁹⁸

Pero también el exceso de cabello, exhibido como signo de virilidad y –por asimilación de la figura típica del sabio, del filósofo cínico o estoico– de rigor moral, encubre a menudo a los viejos *pathici* que quieren pasar por lo que no son. Pinta Marcial

²⁹⁰ Cf. Howell 1995: 151.

²⁹¹ 6.12.1.

²⁹² 5.68.

²⁹³ Así piensa Citroni 1975: 112.

²⁹⁴ 6.120.

²⁹⁵ 14.26 (*Crines*).

²⁹⁶ Cf. Shackleton Bailey 1993.3: 237: “This hair was dyed with *sapo*, consisting of goats' fat and beechwood ashes (Pliny *NH* 28.191) in the form of balls”.

²⁹⁷ 14.27 (*Sapo*). Cf. asimismo la *spuma Batava* (8.33.20).

²⁹⁸ 1.72.

el retrato del falso moralista, del nuevo, hipócrita Catón, del filósofo de pacotilla cuyas barbas y greñas son parte de un disfraz que lo distingue como severo pensador de indiscutible hombría, cuando en verdad no es más que un viejo verde que persigue muchachitos y a quien no está de más preguntarle: *dic mihi, percidī, Pannyche, dogma quod est?*²⁹⁹.

Sobre la falta de dientes, resulta paradigmático el epigrama 1.19, sobre *Aelia*, que escupe los últimos dientes que le quedaban³⁰⁰. *Maximina*, que no es ninguna muchacha, exhibe sin pudor sus *tres... dentes*, y el mismo Marcial que recomienda la sinceridad da en su caso un paso atrás y le ruega discreción. La *vetula* ha de rehuir la sonrisa como el calvo *Spanius* teme los golpes de viento o la *cretata Fabulla* que se ponga a llover:

...tu puella non es,
et tres sunt tibi, Maximina, dentes,
sed plane piceique buxeique.
quare si speculo mihi que credis,
debes non aliter timere risum
quam ventum Spanius manumque Priscus,
quam cretata timet Fabulla nimbum,
cerussata timet Sabella solem.³⁰¹

Lycoris es caracterizada recurrentemente como una mujer de piel oscura (*nigra, fusca*), que trata en vano de blanquearla por medios diversos. En 1.72 la encontramos *cerussata*, esto es, con una aplicación de albayalde³⁰²; según 4.62, acude a Tíbur porque se pensaba que sus aires podían blanquearlo todo³⁰³; y en 7.13 trata de blanquear sus dientes, pero sólo consigue el efecto indeseado de ponerse más morena todavía. Aunque la piel oscura no era tan apreciada como la piel blanca, y a menudo era motivo de repulsa³⁰⁴, también su defensa constituye un motivo literario recurrente³⁰⁵. En cualquier

²⁹⁹ 9.47.8. Cf. asimismo *Chrestus* (9.27), *Decianus* (1.24), el *barbatus Callistratus* (12.42).

³⁰⁰ También el *Picens* de 8.57 escupe de golpe los *tres... dentes* que le quedaban. Los supuestos dientes de *Aelia* reaparecerán en una de las colaboraciones satíricas de Joseph Addison (1672-1719) en la revista *The Tatler*, firmada bajo su pseudónimo *Pasquin of Rome* en 1710: allí da cuenta de la disputa que sostuvieron varios conventos en torno a un diente recién aparecido en unas catacumbas, que los religiosos atribuían cada uno al santo de su orden, polémica zanjada finalmente por un cardenal “who, by reason of its being found out of the company of any other bones, asserted, that it might be one of the teeth, which was coughed out by Aelia, an old woman, whose loss is recorded in Martial” (*The Tatler in four volumes*, vol. III, G. Woodfall print., Londres, 1822: 90; curiosamente, en el párrafo que precede al citado, *Pasquin* relata –y no parece casual– el agudísimo dolor de dientes del que se vio aquejado el Papa aquellos días, y la agitación que la enfermedad de éste provocó en la corte: “Every one of the pretenders to the succession is grown twenty years older than he was a fortnight ago. Each candidate tries who shall cough and stoop most; for these are at present the great gifts, that recommend to the Apostolical seat”, p. 89). Es el profesor Howell quien nos pone tras la pista de Addison.

³⁰¹ 2.41.5-12. Más sobre carencia de dientes y postizos: 3.93.2 *et tres capilli quattuorque sint dentes* (los que le quedan a *Vetustilla*); 9.37.3 (*Galla*). Sobre los *empti dentes*: cf. 5.43, 12.23. Cf. Howell 1980: 149-150.

³⁰² Sobre el empleo de albayalde (*cerussa, psimythion*; carbonato básico del plomo) por *vetulae* que quieren aparentar menos años, cf. Ar. *Ecl.* 878ss.; AP 11.374, 408; cf. 2.41.12 *cerussata timet Sabella solem*; cf. 7.25.1-2, contra un mal poeta que escribe poemas insulsos: 7.25.1-2 *Dulcia cum tantum scribas epigrammata semper / et cerussata candidiora cute*; y sobre *cretata*: cf. 2.41.11 *quam cretata timet Fabulla nimbum*.

³⁰³ Cf. Lorenz 2004: 273; Moreno Soldevila 2006: 430.

³⁰⁴ Cf. Fusi 2006: 286: “La carnagione scura era, in quanto largamente prevalente, poco apprezzata nel mondo mediterraneo”. Cf. el estudio fundamental de Thompson 1989.

³⁰⁵ Cf. Moreno Soldevila 2006: 430-431, que aduce los siguientes pasajes: 1.115.4-5; 7.29.7-8; Verg. *Ecl.* 2.16-18, 10.38-39; Ov. *Ep.* 15.35-38, *Am.* 2.4.40 *est etiam in fusco grata colore Venus*; sin embargo, “Ovid, however, catalogues it among the physical blemishes that have to be concealed [*Ars* 3.270]”.

caso, la tez blanca era uno de los elementos fundamentales del canon de belleza³⁰⁶. *Lycoris* no ha de ser necesariamente una *vetula*, aunque, como apunta Howell, “toothlessness and darkness of complexion are associated at Pl. *Most.* 275 *vetulae edentulae, quae vitia corporis fuco occultunt*”³⁰⁷.

Interesa al artista, desde un punto de vista político, que su crítica parezca tan sólo inofensiva réplica de modelos literarios, que sus personajes se ciñan a tipos reconocibles, la ambigüedad, en definitiva, en la percepción de su obra e intenciones. Así se cifraba la astucia del autor satírico en el relato *La epopeya ya no está de moda*, de Robert Graves:

Han de comprender que Petronio había salido impune de la sátira de Trimalción porque era un artista, tuvo la precaución de no meterse con ninguna patochada o vulgaridad concreta, de las que iban de boca en boca, y sólo se burlaba del tipo de comportamiento que (en voz baja, naturalmente) llamábamos *neronianismos*.³⁰⁸

Todos estos personajes encajan, como se decía, en tipos bien conocidos, y aun así el lector disfruta de las situaciones controvertidas en que los coloca Marcial. ¿Consistiría el tipo literario en algo parecido a ese pelele al que, según Bergson, queda reducido el ser humano, el individuo, en el momento de la caída, de su desmadejamiento y deshumanización, y que constituye τὸ γελοῖόν, la esencia de lo cómico o *ridiculum*? ¿Han de resultar incompatibles, excluirse entonces el individuo y el tipo social o literario, el disfraz y el hecho, o se trataría mejor de dos momentos sucesivos, de una secuencia en la escala de lo cómico? Pienso que esas facetas se superponen en el personaje literario. Por otra parte, se diría que ese vuelco bergsoniano se aprecia no sólo en el gesto físico, consuetudinario, del tropiezo, del desliz, sino también en la forma y reparto de lo cómico en el epigrama, basado en la alternancia del dístico y del yambo, la ambivalencia, el giro imprevisto (ἀπροσδόκητον). Y no importa demasiado ahora si tomamos la definición de lo cómico al modo bergsoniano o como querían sus detractores: que fuera en ese instante preciso del tropiezo cuando se vislumbrara lo humano, destacándose entre los rigores cotidianos, y desatara la risa³⁰⁹.

Se ha observado en lo cómico una tendencia a lo esquemático, lo típico. Así, para Bergson, lo cómico llega a erigirse en verdadero personaje de las comedias:

Un drama, incluso cuando nos describe pasiones o vicios que llevan un nombre, los incorpora al personaje de un modo tan perfecto que sus nombres se olvidan, sus caracteres generales se borran, y ya no pensamos más en ellos, sino en la persona que los absorbe; por lo cual, el título de un drama no puede ser otro que un nombre propio. Por el contrario, muchas comedias llevan un nombre común: *El avaro*, *El jugador*, etc. Si os pido que os imaginéis una obra que se pueda llamar, por ejemplo, *El celoso*, comprobaréis que os viene a la mente Sganarelle, o Jorge Dandin, pero no Otelo; sin embargo, *El celoso* no puede ser más que un título de comedia. Y es porque el vicio cómico, por más que se una a las personas lo más íntimamente posible, no deja de conservar su existencia

³⁰⁶ Cf. 1.115.2 *loto candidior puella cyano*; 11.22.1 *nivei... Galaesi*; Verg. *Ecl.* 7.38; Ov. *Met.* 13.789; Varrón *Men.* 432; Hor. *Carm.* 1.19.5, 2.5.18; Prop. 2.13.53.

³⁰⁷ Howell 1980: 274. En general, “excessively-dark skin called for some kind of excuse” (Galán 2002: 114), y las mujeres que no tenían una tez blanca natural solían recurrir a los cosméticos (cf. 8.33.17, 2.41.11, 6.93.9; Hor. *Epod.* 12.10).

³⁰⁸ R. Graves, *Un brindis por Ava Gardner y otros relatos*, Edhasa-Quinteto, Barcelona, 2003: 173.

³⁰⁹ “Otros filósofos se oponen a esa tesis. Aseguran que el hombre, antes bien, acostumbrado a su mecanismo artificial, se despeleliza con la caída y aparece de repente tal y como es. Y es, dicen, ese repentino descubrimiento del hombre por el hombre lo que provoca la risa” (Cocteau 2006: 107).

independiente y simple; sigue siendo el personaje central, invisible y presente, del cual penden en la escena los personajes de carne y hueso.³¹⁰

Por otro lado, ¿son los rasgos “típicos” los que permiten la identificación *con* un personaje literario, o más bien lo que escapa a ellos, su aspecto singular, el encuentro irreplicable entre el personaje y un lector? Bien mirado, quizá no sea tanto que nos identifiquemos con ellos, como que ellos nos identifican y revelan aspectos de la naturaleza humana, especialmente en el caso de los personajes extremos, caricaturescos, más lejos en apariencia de la realidad perceptible³¹¹. Como ha escrito Debray, “Roma ha llevado bastante lejos la individualización de las facciones, mucho más que Grecia. Pero lo que a nosotros nos parece lo más característico del arte romano era sin duda lo menos para ellos”³¹².

La caricatura es equívoca. La voz de Marcial se aplica a la sátira con el trazo expresivo de la caricatura, pero esta no siempre constituye un dislate, ni necesariamente una “desrealización”³¹³. ¿Se opone a la realidad la caricatura, o más bien la acentúa y hasta revitaliza³¹⁴? La imagen pretendidamente fidelísima que devuelve el espejo, ¿no es ya caricatura³¹⁵? No deja de ser significativo que la imagen propia cotidiana en que más confiamos sea la que nos devuelve el *aes imagosum*³¹⁶, el engañoso espejo, invertida: es decir, perfectamente contraria a la “real”, la que todos ven y comentan. Bergson ha mostrado de manera convincente que la risa es un gesto social, correctivo de rigideces y automatismos, y que “hay caricaturas que tienen más parecido que los retratos”³¹⁷. La

³¹⁰ Bergson 2008: 20.

³¹¹ Cf. Savater 2004: 5-6: “Se dice demasiado apresuradamente que la predilección que sentimos los lectores por unos u otros personajes viene de la facilidad con que nos “identificamos” con ellos. Este planteamiento precisa algunas puntualizaciones: no es que nos identifiquemos con el personaje, sino que éste nos identifica, nos aclara y define frente a nosotros mismos; algo en nosotros se identifica con esa individualidad imaginaria, algo contradictorio con otras “identificaciones” semejantes, algo que de otro modo quizá sólo en sueños hubiera alcanzado carta de naturaleza”.

³¹² Debray 1994: 158.

³¹³ Cf. Blecua 1980: 12, sobre las caricaturas quevedescas: “Son poco menos que abstracciones, figuras, según se decía entonces, y no personas de carne y hueso, estiradas de un modo caricaturesco, con una desrealización sorprendente, porque la imaginación de Quevedo no conoce límites”.

³¹⁴ “¿Representan los epigramas el mundo real y verdadero? La respuesta a esta pregunta será afirmativa, siempre que consideremos que el epigrama es caricatura más que dibujo. La caricatura, ya se sabe, necesita un mínimo de semejanza con los modelos para ser eficaz” (Fernández Valverde & Socas 2004: 19).

³¹⁵ “¿A qué más fidelidad podría aspirar una descripción que a la de la pura representación, a la fidelidad de los espejos? Pero ¿acaso lo que en el espejo se refleja no está lleno ya de explicación y de invención, de demostración y juicio, por el solo hecho de ser reproducción de lo mismo en lo que es y no es lo mismo o, como se decía antaño, por ser conciencia?” (García Calvo 1973: 225). Resulta cuando menos curioso constatar que la descripción y análisis que de la estatua augustea del tipo Prima Porta realiza Galinsky (1998: 174) –es decir, del tipo idealizado, asimilado al Doríforo, y representativo del replanteamiento moral del príncipe– pueda emplearse para definir la caricatura: “There is a complex blend of generalized physiognomy with a minimum of individualistic traits. Deindividuation is a fitting characterization of the portrait, and yet the portrait reflects the very essence of Augustus. Instead of being a personality in an individualistic, let alone idiosyncratic sense, he exemplified certain general norms and values (...). His representation, therefore, is supraindividual”. Con una sola, fundamental diferencia: esa *superindividualización* que en la estatua del *princeps* se logra mediante la reducción de los rasgos individuales, se consigue en el caso de la caricatura de modo inverso, por amplificación de esos mismos rasgos.

³¹⁶ Es expresión de Catulo en 41.7-8, que lo emplea del modo habitual: como revelador de la fealdad de la furcia Ameana, que pide una barbaridad de dinero a Catulo por sus servicios: *non est sana puella, nec rogare / qualis sit solet aes imagosum*. Cf. 2.41.8 *si speculo mihi que credis...*

³¹⁷ Bergson 2008: 27. Describe así el arte del caricaturista: “Bajo las armonías superficiales de la forma, adivina las profundas rebeliones de la materia. Realiza desproporciones y deformaciones que sin duda

caricatura aísla ciertos elementos que en nuestra percepción cotidiana suelen presentarse ensamblados, armonizados y completados por un proceso de construcción inconsciente descrito con precisión por Simmel:

All close coexistence continually depends on each person knowing more about the other through psychological hypotheses than the other person directly and consciously indicates. For if we had to rely only on what was revealed in this way, then we would only confront a few fortuitous and unconnected fragments of a mind rather than a unified person whom we can understand and upon whom we can count. Therefore we must supplement the existing fragments with conclusions, interpretations, and interpolations until a person emerges who is sufficiently complete for our inner and practical everyday needs.³¹⁸

¿Y qué decir del ridículo? Los personajes de Marcial también nos hacen reír en su rigidez de muñecos, de peleles. Más que nada nos parecen ridículos sus denodados esfuerzos por ocultar defectos y conductas reprobables, en vano. Lo que no harán por librarse del ridículo (aunque, con tragicómica ironía, sea eso lo que los acabe perdiendo, exponiendo a la risa de todos), potente revulsivo cuyas implicaciones rebasan el ámbito puramente personal y adquieren dimensión social³¹⁹.

La figura del pelele (*pila*) asoma con frecuencia en los *Epigramas*³²⁰. Eran empleados en la arena como los dominguillos en las plazas de toros, y en ocasiones parece insinuarse la posibilidad de que no sólo se usaran esos muñecos de paja como peleles, sino también seres humanos. Considérense, por ejemplo, el caso de *Laurus* (10.86), que de campeón de pelota (*pila*) acaba convertido en el “primero de los peleles” (*prima pila*), o el de la imprecisa figura de *Alcides* y la paródica catasterización que tiene lugar en la arena, en un nuevo caso de superación de la leyenda (el toro proporcionado por Domiciano, munífce, puede más que el propio Júpiter metamorfoseado, raptor de Europa):

Vexerat Europen fraterna per aequora taurus:

existían en la naturaleza en estado de veledad y que no pudieron triunfar, rechazadas por una fuerza mejor” (*ibid.*).

³¹⁸ Simmel 1997:143.

³¹⁹ Galbraith resume así la trascendencia de la crítica a los ricos esbozada por Thorstein Veblen en *The Theory of the Leisure Class* (con traducción al español: *Teoría de la clase ociosa*, Alianza, Madrid, 2004): “Aun antes de Veblen, los ricos de la Era Dorada, que fueron quienes dieron a ésta ese nombre, no se habían visto libres de ataques. Eran en efecto vulnerables, dado su potencial como monopolistas, si bien ocupaban su lugar dentro del sistema clásico. Pero esa crítica les resultaba soportable, pues podían seguir creyendo que su buena fortuna era la recompensa de una iniciativa excepcional, o bien una manifestación de la excelencia biológica que les otorgaba Spencer. Era natural que se les tuviera envidia. (...) Pero en cambio, lo que no podía tolerarse era el ridículo, muy especialmente cuando éste permitía a intelectuales menesterosos sentirse socialmente superiores al hombre de medios. Este ridículo lo puso de manifiesto Veblen magistralmente en *The Theory of the Leisure Class*, pues la denominación de clase ociosa, en la forma en que la utiliza, es sinónimo de los ricos” (Galbraith 1989: 191). Lo significativo es que, tras la crítica de Veblen, nada sería ya lo mismo: al menos en Estados Unidos, se observó un retroceso en la ostentación de la riqueza y el prestigio de las clases más pudientes, según Galbraith.

³²⁰ Cf. entre otros *Spect.* 11(9).4 *quantus erat taurus, cui pila taurus erat!*; *Spect.* 26(22).5-6 *namque gravem cornu gemino sic extulit ursum, / iactat ut impositas taurus in astra pilas*; 2.43.5-6; 14.53 (*Rhinoceros*) *Nuper in Ausonia domini spectatus harena / hic erit ille tibi cui pila taurus erat*. Sobre el mismo, y a propósito del personaje *Laurus*, me extenderé en el capítulo “*Senior Ladon nauta*”. “Entre las mojigangas más divertidas figuraba el uso de peleles, estafermos o dominguillos. Eran muñecos con figura humana, cabeza de cartón y cuerpo de paja, corcho, papel o cuero lleno de aire, provistos de plomo en los pies, que les permitía sostenerse derechos. Acometíanlos el toro y los echaba por el aire, irritándose al verlos caer siempre en posición vertical. Ambas cosas producían la risa de los espectadores” (Deleito y Piñuela 1988: 129-130).

*at nunc Alciden taurus in astra tulit.
Caesaris atque Iovis confer nunc, fama, iuvencos:
par onus ut tulerint, altius iste tulit.*³²¹

Se ha especulado abundantemente sobre la naturaleza del espectáculo que allí tuviera lugar³²²: ¿Una maquinaria específica elevaría al héroe (¿y al animal?)? ¿Representaría un bestiario o actor al héroe en su ἀποθέωσις? ¿O se trataría de un caso más de las “fatal charades”, en expresión de Coleman, el de un condenado a muerte cuyo castigo se escenifica a la vista de todos? Desde luego, la escena resulta paródica: todo parece indicar que el toro ha lanzado, de una cornada, a *Alcides* por los aires. Léase a la luz de *Spect.*26(22).5-6:

*namque gravem cornu gemino sic extulit ursum,
iactat ut impositas taurus in astra pilas.*

[figs. 6-8]

Las llamadas “fatal charades” se centran en la confusión entre representación y realidad: en esos espectáculos confluye la mimesis, la representación de dioses y figuras legendarias por seres humanos, la recreación de pasajes míticos célebres superados en su puesta en escena, y la ejecución real y palmaria de un condenado “disfrazado” para la ocasión; de este modo, la leyenda resulta vencida por lo representado, por la actualidad de la arena. Así lo describe Bartsch: “It is this violation of the theatrical by the actual, or rather this conflation of the two, that seems to have lent their attraction to these displays, adding a certain frisson to the experience of the spectators. (...) Since the protagonist really died, the action represented and the action meant to represent it became one and the same”³²³.

Heine soñó a los dioses en el exilio. El romano los vio sangrar en la arena. En el *Liber spectaculorum* se deja constancia de una serie de atroces funciones en las que –si hemos de creer a Marcial y leemos con tino– un condenado (¿o un bestiario?) se enfrentaba en la arena a serias dificultades. Tan serias como que provenían de la leyenda misma, cuyo relato era, sin embargo, superado en la nueva tesitura (σύγκρισις) por gracia de la munificencia imperial. Coleman las ha llamado *fatal charades*, mascaradas sangrientas que escenificaban la consumación de un castigo, revestido de episodio mitológico³²⁴.

Se aprovechan como excusa narrativa las peripecias de *Alcides*, *Daedalus*, *Laureolus*, *Leandros*, *Mucius Scaevola*, *Orpheus*, *Pasiphae* (cf. también los casos dudosos de *Andromeda*, *Europe*, *Eurydice*, *Hercules*, *Hesione*, *Meleagros*, *Nereides*). No me parece desdeñable la sensación de hecho vivido y visto (y aun admirado en su despliegue espectacular) que transmiten los epigramas con respecto a estos personajes en particular: *exhibuit... harena* (*Spect.*24.2); *vidimus, accepit fabula prisca fidem* (*Spect.*6[5].2); *in quo quae fuerat fabula, poena fuit* (*Spect.*9.12); *pinxit* (*Spect.*30.2); *non falsa... in cruce* (*Spect.*9.4).

Las variantes introducidas con respecto al mito añaden comicidad –y, paradójicamente, cierto verismo a través de la caricatura– al sangriento espectáculo de las ejecuciones: así, *Orpheus* no logrará encantar con su lira y su voz prodigiosa a ese *ursus ingratus* que habrá de descuartizarlo; tampoco *Daedalus* logrará huir agitando sus alas, siendo asimismo liquidado por un oso; para *Laureolus*, que en la leyenda era crucificado, se ha dispuesto un final más emocionante y dinámico (la cruxifixión comporta una lenta

³²¹ *Spect.*19(16b).

³²² Cf. Moreno Soldevila 2012.

³²³ Bartsch 1994: 51.

³²⁴ Cf. Coleman 1990.

agonía y podría resultar aburrida en la arena³²⁵): se ha añadido al cruento espectáculo de la cruz un oso que devorará sus entrañas, lo cual sirve a Marcial, por otra parte, para establecer el parangón con Prometeo... Todo ello podría aducirse como prueba de la autenticidad de dichos espectáculos y de la fiel descripción de Marcial. ¿A qué hacerse eco si no de esas variaciones irónicas que vendrían a reforzar la espectacularidad de las escenas, si éstas no ocurrieron tal cual? Más aún teniendo en cuenta que se recogen como muestra de la prodigalidad y generosa inventiva del emperador en la organización de los juegos. El propio Marcial se refiere a ese contravenir la leyenda: *Haec tantum res est facta παρ' ἱστορίαν*³²⁶. La plena comicidad de dichas escenas presupone el conocimiento por parte del público (el lector y el de los espectáculos, si aceptamos que estas representaciones mitológico-burlescas tuvieron lugar más allá de los versos de Marcial) de los episodios legendarios, a los que la *performance* actual, dispensada por el emperador en su munificencia, se opone como contrapunto humorístico, del que resulta la carcajada y del que sale airoso el presente en comparación con el prestigioso pasado heroico (σύγκρισις)³²⁷. Tertuliano denunciaría tan cruentos espectáculos desde su perspectiva antipagana³²⁸.

[fig. 20]

Ante estos personajes nos invade un cierto vértigo: llevan nombres miméticos, que los caracterizan momentánea, trágicamente, como funestos disfraces que publicasen cuál va a ser su fin, el relato de su perdición. De modo que en ese momento único de sus vidas en que se alzan por encima del anonimato –en la arena y en los versos del poeta– lo hacen con un nombre prestado, ¡pero un nombre de dios o de héroe! Hasta cierto punto se parecen a los esclavos a los que se rebautizaba con nombres mitológicos, a los faranduleros y gladiadores que asumían nombres artísticos, a las prostitutas con nombres de guerra... Cabe distinguirlos, sin embargo, porque todos éstos portaban un nombre mimético, no de manera puntual, para una triste función única, sino habitualmente. Los nombres artísticos pasaban de unos a otros, como si fueran portadores de fama y garantizaran la prosperidad. Nombres intercambiables que se heredaban³²⁹, y cuya naturaleza no deja de ser paradójica: los actores y gladiadores son conocidos por nombres que no son *suyos*, que no les pertenecen sino fugaz, subsidiariamente. Con ellos alcanzan la gloria, pero también la alienación de quien ve

³²⁵ Cf. Coleman 1990: 65.

³²⁶ Spect. 24(21).8. “Il particolare παρ' ἱστορίαν della morte di Dedalo, come altre innovazioni analogue, si può spiegare tenendo presenti le varie esigenze dello spettacolo, in cui, tra l'altro, non doveva dispiacere, talvolta, una novità” (Carratello 1965a: 131).

³²⁷ Sobre el sobrepujamiento ο σύγκρισις, cf. Galán 1996.

³²⁸ *Plane religiosiores estis in cavea, ubi super sanguinem humanum, super inquinamenta poenarum proinde saltant dei vestri argumenta et historias noxiis ministrantes, nisi quod et ipsos deos vestros saepe noxii induunt. Vidimus aliquando castratum Attin, illum deum ex Pessinunte, et qui vivus ardebat, Herculem induerat. Risimus et inter ludicras meridianorum crudelitates Mercurium mortuos cauterio examinantem, vidimus et Iovis fratrem gladiatorum cadavera cum malleo deducentem. Singula ista quaeque adhuc investigare quis posset? Si honorem inquietant divinitatis, si maiestatis vestigia obsoletant, de contemptu utique censentur tam eorum qui eiusmodi factitant quam eorum quibus factitant* (Apologeticus 15.4-6).

³²⁹ En un proceso opuesto al que describe Freud: “Las tribus australianas de Adelaida y Encounter-Bay llevan más lejos sus precauciones, pues todas las personas de nombre igual o muy parecido al del difunto toman otro distinto. A veces siguen también esta conducta los parientes del muerto, aunque sus nombres no recuerden en nada el del mismo. Así sucede, por ejemplo, en determinadas tribus de Victoria y de América del Norte. Entre los guaycurús del Paraguay daba el jefe nombres distintos a todos los miembros de la tribu en estas tristes ocasiones, y cada individuo respondía en adelante al que le había correspondido, sin vacilación alguna, como si le hubiese llevado siempre” (Freud 2011: 126).

desdibujarse su individualidad bajo la máscara³³⁰. Cabe aplicárseles el dictamen de Debord en *La sociedad del espectáculo*:

El representante del espectáculo unificado (la estrella del espectáculo) es lo contrario del individuo, el enemigo del individuo tanto para sí mismo como para los demás. Al desplazarse hacia el espectáculo como modelo de identificación, el individuo ha renunciado a toda cualidad autónoma para identificarse con la ley general de la obediencia al curso establecido de las cosas en cuanto tal.³³¹

Las mujeres que aman a los cómicos o que se escapan con las cuadrillas de gladiadores³³², ¿no los amarán por su nombre, ése que los señala y que los pierde? Pocos gladiadores y bestiarios aparecen con su nombre en los *Epigramas*. El *venator* o *bestiarius* *Carpophorus* es la primera figura real mencionada por su nombre en el *Liber spectaculorum*³³³, más allá del impersonal *Caesar* y de esa cohorte de condenados a los que se ha hecho pasar por figuras legendarias. Supera con su actuación en la arena las hazañas de los héroes de antaño, en la nueva edad de oro que el emperador ha traído³³⁴. Esa supremacía de la acción en la arena sobre el pasado se conlleva la victoria para el campeón circense; muy otro es el caso de los espurios Orfeo, Dédalo, Pasífae: el desenlace de su lucha se salda invariablemente con la victoria, sí, de lo representado sobre la tradición, pero también con su aniquilamiento. Ése es el éxito de una representación que cumple con un anhelo muchas veces expresado: la suma perfección que supone la muerte del actor coincidiendo con la del personaje, expresión acabada de esa identificación entre vida y sueño, papel y actor³³⁵. Conocemos un epigrama de Lucilio (*AP* 11.254) en que el poeta echa en cara al pantomimo que no represente a la perfección el papel en el mimo “Canace”, es decir, que salga por su propio pie de escena, en lugar de suicidarse sobre las tablas, como exigiría el guión³³⁶. El único caso

³³⁰ “Les noms de gladiateurs célèbres expriment toujours un sens ou une allusion culturelle, non du fait de Martial, mais de la société flavienne, pour qui ces hommes, au statut précaire, ne sont guère différents de simples esclaves, et donc dénommables à loisir, sans oublier l'usage de *noms de scène*, ou plutôt de *combat*” (Vallat 2010: 89).

³³¹ Debord 2012: 65.

³³² Cf. Juvenal 6.78.113 (acerca de Epia, que enamorada se da a la fuga con una cuadrilla de gladiadores); y Jacques Chastenet describe con estas palabras el furor de las mujeres por los toreros en tiempos de Goya: “De très hautes dames se déplacent, alors que les voyages sont malaisés, pour aller faire fête, dans quelque ville lointaine, à un fameux héros de l'estoc. Même m'affirme-t-on pas que quelques-unes, la duchesse d'Albe en particulier, ne dédaignent point d'avoir de décisives bontés pour tel ou tel des plus séduisants et courageux toreros” (Chastenet 1966: 146-147).

³³³ Aparte de *Myrinus* y *Triumphus* (*Spect.*23) y de *Priscus* y *Verus* (*Spect.*31), *Carpophorus* “is one of the few named 'stars' in this collection” (Coleman 2006: 140).

³³⁴ Cf. *Spect.*17(15) *Summa tuae, Meleagre, fuit quae gloria famae, / quanta est Carpophori portio, fusus aper!*; *Spect.*32(28, antes 27).1 *Saecula Carpophorum, Caesar, si prisca tulissent...* (de haber vivido entonces, *Carpophorus* habría superado las hazañas de Meleagro, Teseo, Belerofonte, Jasón, Perseo y Hércules: 11-12 *Herculae laudis numeretur gloria: plus est / bis denas pariter perdomuisse feras*). En *Spect.*8(6b) encontramos a una *bestiaria* que asimismo sobrepuja a Hércules: 2-4 *nobile et Herculeum fama canebat opus. / Prisca fides taceat: nam post tua munera, Caesar, / hoc etiam femineo*. La participación de mujeres gladiadoras también merece la admiración de nuestro poeta: cf. *Spect.*7(6) *Venus/Mars; Spect.*8(6b).4 *feminea manu...*; cf. asimismo Juv. 1.22; Petr. 45 *iam Manios aliquot habet et mulierem essedariam*; Tac. *Ann.* 15.32; Suet. *Dom.* 4. Robert 1971 188-189 recoge el caso de dos gladiadoras, *Αχιλλία* y *Αμαζών*, que figuran juntas en una estela, sin casco: “L'absence de casques, avec un armement lourd, est une singularité; le public voulait voir la tête de ces femmes gladiateurs, comme aussi leur poitrine” (y cita a Lucianus *Tox.* 60: *ὁ δὲ λαβὼν τὰ ὄπλα τὰ μὲν ἄλλα περιεδήσατο, τὸ κράνος δὲ οὐκ ἐπέθηκεν, ἀλλ' ἀπὸ γυμνῆς τῆς κεφαλῆς καταστᾶς ἐμάχετο*).

³³⁵ Wiles habla de “the delight which any audience takes in its double awareness of actor and role” (Wiles 1991: 14).

³³⁶ Cf. Bartsch 1994: 58.

en los *Epigramas* en que el reo salva su vida en una de estas “fatal charades” es el de *Mucius Scaevola*: en el breve y controvertido ciclo que se le dedica, descubrimos que, ante la amenaza de la *tunica molesta* y la *crematio*, ha preferido sacrificar –en tragicómica analogía con la leyenda narrada por Livio– su mano³³⁷.

En estos epigramas la comicidad, como diría Zagajewski, roza el horror³³⁸. Estremece al lector actual el modo paródico en que las escenas se desvían del argumento tradicional, conocido. La figura de un Orfeo sería bien reconocible por los espectadores. En el Esquilino quedaba representado el héroe cantor junto a los animales hechizados por su música, en la fuente o *Lacus Orphei*, al que se hace referencia en el libro décimo:

*illic Orphea protinus videbis
udi vertice lubricum theatri
mirantisque feras avemque regem*³³⁹

En el anfiteatro se dispone una compleja escenografía que simula el movimiento de las peñas y los bosques. Pero, contra la leyenda, un oso *ingratus*, incapaz de apreciar la música del argonauta, lo despedazará:

*Quidquid in Orptheo Rhodope spectasse theatro
dicitur, exhibuit, Caesar, harena tibi.
repperunt scopuli mirandaque silva cucurrit,
quale fuisse nemus creditur Hesperidum.
affuit immixtum pecori genus omne ferarum
et supra vatem multa pependit avis,
ipse sed ingrato iacuit laceratus ab urso.
haec tantum res est facta παρ' ἱστορίαν.*³⁴⁰

El adverbio es lacerante: únicamente eso (*tantum*) fue lo que se apartaba de la historia consabida; y esa variación argumental conlleva la muerte de un hombre. Como señala Moreno Soldevila, “la innovación afecta al agente no al desmembramiento de Orfeo”³⁴¹. El epigrama que le sigue recoge otra escena o momento de la misma:

*Orphea quod subito tellus emisit hiatu
ursam invasuram, venit ab Eurydice.*³⁴²

El animal –una osa en este caso– es enviada por la amada fallecida, que espera así recuperar en los infiernos al amado, que una vez más no ha de esperar la muerte de manos de las mujeres tracias: morirá allí mismo, a la vista de todos, y probablemente con un ritmo trepidante. Un oso destrozará asimismo a *Daedalus*, al que se le niega la posibilidad de volar:

*Daedale, Lucano cum sic lacereris ab urso,
quam cuperes pinnas nunc habuisse tuas!*³⁴³

³³⁷ Cf. la ficha “Mucius Scaevola”; Fitzgerald 2007: 58-59.

³³⁸ Zagajewski 2010: 166.

³³⁹ 10.20.6-8.

³⁴⁰ *Spect.*24(21).

³⁴¹ Moreno Soldevila 2012: 493. Moretti 1997: 235, Coleman 2006: 180.

³⁴² *Spect.*25(21).

³⁴³ *Spect.*10(8).

Los ingenios del héroe inventor nada pueden en la vida real, que impone –en forma de *poena*– sus reglas sobre el espectáculo. Ese juego, tan del gusto del público de la época, entre lo representado y lo vivido³⁴⁴, cobra especial protagonismo en el epigrama dedicado a *Laureolus*:

*vicerat antiquae sceleratus crimina famae,
in quo quae fuerat fabula, poena fuit.*³⁴⁵

Bartsch ha destacado el interés que revestiría el reconocimiento por parte de los espectadores, no sólo de las figuras míticas como tales, sino también como protagonistas de mimos célebres representados en la época; especialmente, en el caso de *Laureolus*:

Since *Laureolus* was unique in being a near-contemporary figure before his reincarnation in the fatal charade of the amphitheater, it was apparently the unusual circumstance that his story had in the meantime been made into mime and performed in the theater that made his fatal charade of interest. As a simple reenactment, in the amphitheater, of the real *Laureolus*' recent crucifixion, the death would presumably have lost its point: these overturnings of the idea or representation held much of their fascination for being exactly that. And indeed, the other dramatized punishments or executions in the amphitheater for which we have literary evidence all involved topics already typical of the mime or theater and thus already in the realm of the representational.³⁴⁶

[fig. 20]

El estatuto de las víctimas protagonistas de las “fatal charades” es, por definición, necesariamente impreciso. De ahí que sea tan del gusto de nuestro poeta, que se diría los retrata con pincel velazqueño: no otro parece el tono de los lienzos mitológicos del pintor, como de los mendigos y reyes de Rembrandt. El Marte de Velázquez, ¿es el dios celebrado en su aspecto humano o un vagabundo al que se le han impuesto los atributos paganos? Como sentencia Feeney, “to the question 'What is a god like?' comes the answer 'Like a statue of a god'”³⁴⁷. ¿Hay en todo ello admiración por la figura y miseria humanas, o parodia de los olímpicos?³⁴⁸

[figs. 48-50]

³⁴⁴ Cf. Dupont 1980: 398: “The arena, in contrast to the theater, is not the mirror that renders to the public its own image for discovery; it is the place where the distance between image and referent disappears, where man and mirror blend, where the imaginary loses its function of figuration to become a producer of reality”.

³⁴⁵ *Spect.*9(7).11-12.

³⁴⁶ Bartsch 1994: 53; y en p. 52: “for Martial, who describes the performance in the amphitheater, it is precisely the fact that *Laureolus*' story had been represented in mime that constitutes the paradoxical point to the reenactment of his fate in the amphitheater. The mime put on in Caligula's day appears to have been an exercise in gruesome special effects (...) but the gore remained after all fake, and the actor alive. When the mime was recreated in the amphitheater with a criminal in the title role, however, death and drama united at the climax”.

³⁴⁷ Feeney 1998: 98.

³⁴⁸ Al respecto, cf. Bernheimer 1961: 185: “without external clues we cannot decide whether the Mars by Velasquez is what the title suggests, i.e., a Classical God, though one who has fallen on evil days, or whether we should trust the evidence of our eyes, which show a man picked up from the streets and supplied with incongruous pagan attributes. None of these uncertainties could be removed without research into the circumstances under which the work in question was created or, failing that, into the pictorial habits prevailing during the artist's lifetime”; y 187: la posibilidad “that the subject in the artist's mind was from the start a mockery of the Olympian gods, in the manner of Lucian's sarcastic attacks, in which case his task was to state a value and to destroy it at once”.

I.4. VICTURA FAMA

*gaudet honorato sed multus nomine lector,
cui victura meo munere fama datur.*

5.15.3-4

Σωκράτης.— ὄνομα ἄρα διδασκαλικόν τί
ἐστίν ὄργανον καί διακριτικόν τῆς οὐσίας
ὥσπερ κερκίς ὑφάσματος.

PLAT. *Cra.* 388b-c

*mutato nomine de te
fabula narratur.*

HOR. *S.* 1.1.69-70

Llegan a oídos de nuestro poeta rumores de que un tal *Cinna* compone versos maldicientes contra él. Marcial publica a modo de *sententia* su venganza:

*Versiculos in me narratur scribere Cinna.
Non scribit, cuius carmina nemo legit.*³⁴⁹

No puede hablarse del oficio de escribir, de escritor si no hay, del otro lado, lectores que culminen y den sentido a la escritura. Nadie lee a *Cinna*: *Cinna* no es nadie. Por eso puede decir con razón el autor que la suerte del texto queda, en definitiva, en manos del lector (o el oyente): *si quid est enim quod in meis libellis placeat, dictavit auditor*³⁵⁰. En vano se afana el poeta malintencionado y sin público por zaherir al poeta célebre; aquello no es sino un desperdicio de papel:

*audes praeterea, quos nullus noverit, in me
scribere versiculos miseras et perdere chartas.
At si quid nostrae tibi bilis inusserit ardor,
vivet et haerebit totoque legetur in orbe,
stigmata nec vafra delebit Cinnamus arte.*³⁵¹

Marcial sí puede herir y lo hace, inadvertidamente, dejando en la sombra, sin nombre, al enemigo. Frente a él, Marcial es releído por todos:

*has, inquam, nugas, quibus aurem advertere totam
non aspernantur proceres urbisque forique,
quas et perpetui dignantur scrinia Sili
et repetit totiens facundo Regulus ore,
quique videt propius magni certamina Circi
laudat Aventinae vicinus Sura Dianae,*

³⁴⁹ 3.9. Cf. Fusì 2006: 165: “In 10.21.3 sg. (...) Marziale mostra di considerare il poeta neoterico Cinna un autore oscuro e difficilmente comprensibile; é possibile che la scelta del nome Cinna per un poeta senza lettori contenga un'allusione sarcastica allo scarso successo di pubblico di certe oscurità neoteriche”. Por otra parte, quizá no sea baladí observar que el epigrama 3.9 queda abrazado por los epigramas 3.8 y 3.11, que también nos informan de la popularidad del poeta, por cuanto se recoge en ellos la supuesta indignación de *Quintus*, que se ha sentido aludido por lo insinuado en 3.8.

³⁵⁰ 12epist.9-10. Hasta sus últimas consecuencias llevarán los pensadores postestructuralistas esta idea: darán por muerto al autor para consagrar, en definitiva, la intelectualidad.

³⁵¹ 6.64.22-26.

*ipse etiam tanto dominus sub pondere rerum
non dedignatur bis terque revolvare Caesar.*³⁵²

Multiforme es el auditorio que recibe con regocijo los versos del bilbilitano: sus lectores van desde el César al más ruin de los aludidos que se sienten agraviados por las chanzas del poeta, desde los amigos, patronos o conocidos que figuran como destinatarios (lectores *de sí mismos*) hasta sus enemigos, plagiarios y detractores (entre los que se cuentan algunos de sus más enrevesados comentaristas, editores y escrutadores³⁵³); los que efectivamente lo leerían o estarían al menos en la posición –cultural y económica– de hacerlo, incluso allende las murallas de Roma, y los que muy improbablemente formarían parte del círculo de lectores *reales*, pero fueron incluidos –con redoblada malicia, entonces– por el poeta como tales: esas *infimae personae*, a las que vemos desfilar por los *Epigramas*, y que con toda probabilidad son analfabetos, obligados por sus circunstancias a guardar silencio, como diría Enzensberger: “El analfabeto no se halla nunca presente allí donde se habla de él. Ni se presenta ni se da por enterado de nuestras afirmaciones. Guarda silencio”³⁵⁴.

Entabla Marcial un diálogo con sus lectores que sólo puede parangonarse con el que Ovidio inaugura y eleva a motivo literario³⁵⁵. Y, como decíamos, es amplio el espectro de lectores: desde el César al genérico *vulgus*. A tal respecto es digno de mención el epigrama 11.1, que recoge el desvío del libro desde el palacio hasta los frecuentados pórticos: Marcial pretende que sus *ineptiae* lleguen al secretario imperial, pero éste anda tan ocupado que el poeta imagina a su *liber otiosus* siguiendo otros derroteros:

*ecquid te satis aestimas beatum,
contingunt tibi si manus minores?
vicini pete porticum Quirini:
turbam non habet otiosiore
Pompeius vel Agenoris puella,
vel primae dominus levis carinae.
sunt illic duo tresve qui revolvant
nostrarum tineas ineptiarum,
sed cum sponsio fabulaeque lassae
Scorpo fuerint et Incitato.*³⁵⁶

A sus lectores, no a los críticos, ni a los envidiosos rivales ni a los *grammatici*, se debe el poeta, a ellos pretende deleitar:

³⁵² 6.64.8-15.

³⁵³ Basta consultar algunos pasajes del *Index Expurgatorium* para reparar en un hecho consabido: que la imaginación del censor bucea a menudo más hondo que la del lector que busca deleitarse tan sólo, como si la posición asumida y sus aceradas críticas justificaran toda rijosidad y retorcimiento.

³⁵⁴ Enzensberger 2002: 54.

³⁵⁵ Cf. Citroni 1995: 431-432: “In Ovidio per la prima volta trova spazio nella pagina poetica un dialogo aperto dell'autore con il lettore generico. (...) Il dialogo con 'l'affezionato lettore' e l'indicazione 'editoriale' sul posto che l'opera nuova che si presenta al pubblico occupa nel corpo della produzione dell'autore sono forme di approccio col pubblico che troveranno un seguito, sia pur sporadicamente, nella letteratura imperiale e che troveranno un rilancio e una solida continuità nella letteratura medioevale e moderna, specialmente quella che si propone come insegnamento e intrattenimento a un vasto orizzonte di lettori”.

³⁵⁶ 11.1.7-16. Este *Parthenius* podría interceder para que los libros del poeta llegaran al *César*: cf. 5.6.7-8 *admittas timidam brevemque chartam / intra limina sanctoris aulae*. Marcial aspira a ser leído por el primero de los romanos: cf. 2.91.3-4 *si festinatis totiens collecta libellis / detinere oculos carmina nostra tuos...*; 12.11 es un nuevo ruego al secretario imperial para que haga llegar el libro al emperador, que ya no es Domiciano, sino Nerva. Pero los epigramas son cosa del *vulgus* (si no público exclusivo del mimo y, por ende, de los epigramas, sí que público “típico”): 1.*epist.* *Epigrammata illis scribuntur qui solent spectare Florales. Non intret Cato theatrum meum*.

*Lector et auditor nostros probat, Aule, libellos,
sed quidam exactos esse poeta negat.
non nimium curo: nam cenae fercula nostrae
malim convivis quam placuisse cocis.*³⁵⁷

Los lectores contemporáneos y los que habría de aglutinar la fortuna del texto: el círculo de lectores de Marcial, acaso su más lograda invención³⁵⁸. En la lectura se renueva incesantemente el sentido de la obra, incluso su potencial subversivo³⁵⁹, y se confirma la vigencia de ese contrato epigramático en virtud del cual quedan vinculados los intereses del autor y su lector: si aquél teme la interrupción, dejar de ser releído, el lector – aunque alejado del momento de la escritura y la edición por siglos – experimenta cierto vértigo aún al comprobar que un día otros lectores como él desearon a toda costa ser nombrados por Marcial, incorporándose con ello a la inmortalidad que procuran o prometen sus versos. Contra la posibilidad de que se trate de un mero argumento convencional, se revela el estudioso hoy: “The idea that poetry can bestow immortal fame is not merely a *topos* of ancient (and later) thought, it is also an obvious empirical truth”³⁶⁰. La pervivencia literaria –paradójicamente garantizada desde la obra misma que aspira a tal, como queda establecido paradigmáticamente en la celeberrima σφραγίς ovidiana: *vivam*–, lo inmarcesible de todo clásico es en esencia y necesariamente problemática. Ortega ofrece la razón de su perdurabilidad: “Si los físicos dicen que un cuerpo está allí donde actúa, podemos decir que un espíritu pervive mientras hay otro espíritu al que propone un enigma. El error está en creer que los clásicos lo son por sus soluciones. Entonces no tendrían derecho a subsistir, porque toda solución queda superada”³⁶¹. Concuerta su observación con las incendiarias premisas literarias del primer romanticismo alemán, que podemos cifrar en las polémicas afirmaciones de Novalis: “Pasa con la literatura clásica como con la Antigüedad; propiamente hablando, no se nos ha dado –no está presente–, sino que debe ser producida por nosotros. Sólo

³⁵⁷ 9.81.

³⁵⁸ Cf. Azúa 2003: 15-16: “En cada línea, el escritor verdadero pone su alma para que aparezca en este mundo un lector inexistente como surge milagrosamente la seta en medio del bosque; todo escritor, hasta el más despectivo con lo “popular”, quiere dar nacimiento a un público que aún no se conoce a sí mismo y vive disperso hasta que el libro lo reúne. Cada línea pretende crear un lector compulsivo nacido de la nada, gracias a las frases que se van urdiendo bajo nuestra mano y que muchas veces parecen urdirse solas. Si la línea ensarta un lector, la bella página cubierta de líneas ha hilado un público. Un público que no es ni de hoy ni de mañana, porque el escritor quiere que su lector sea eterno (y en algún caso lo consigue). Ese lector es la única razón de ser de la escritura cuando ésta pasa a llamarse “literatura”, hasta el punto de que sólo podemos llamar *buena* literatura a aquella escritura que añade un lector *nuevo*, no una repetición, a la cadena”.

³⁵⁹ Cf. Bartsch 1994: 65-66: “It is only when an audience registers that a given speech or verse contains a meaning other than the one dictated (in public life) by political convention or (in literature) by the additional factors of fictional context and literary precedent, that doublespeak is born. Its subversive content may result from an intentional effort on the author's part, as Pliny claims his did; it may arise from a statement's fortuitous potential for political application, as was often the case at the theater; but in practical terms it was the audience's reaction that transformed a given statement into an act of opposition or an *ad hominem* slur”.

³⁶⁰ Nauta 2002: 142.

³⁶¹ José Ortega y Gasset, “La *Filosofía de la historia* de Hegel y la historiología”, originalmente editado en *Revista de Occidente*, febrero de 1928, e incluido como introducción en G.W.F. Hegel, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Alianza Universidad, Madrid, 1980 (traducción de José Gaos), de donde tomamos la cita (en pág. 16).

mediante el estudio diligente e ingenioso de los antiguos nace para nosotros una literatura clásica que los mismos antiguos no tenían”³⁶².

Esa confianza –a veces felizmente confirmada– en lo imperecedero de la obra propia se afirma de modo tajante (aunque cabe intuir una voz trémula pronunciando aquel *vivam*), asume a veces un carácter diríase profético (recuérdese el retiro de Séneca y su confianza en la posteridad que ha de leerle: *habebo apud posteros gratiam*³⁶³) o se deja caer en los versos con serenidad horaciana, como un rasgo más del proceso editorial, como expresión sencilla de la fortuna deseable:

*hic meret aera liber Sosiis; hic et mare transit
et longum noto scriptori prorogat aevum.*³⁶⁴

Séneca, en un pasaje memorable, ataca ese prurito de permanencia, esa manía por la fama y la posteridad, desde una perspectiva estoica; y concluye que es mejor escribir cosas de provecho, asumiendo lo perecedero de todo empeño humano y del hombre mismo, en lugar de empeñarse en esa vana promoción de sí:

*Quid opus est saeculis duratura componere? Vis tu non id agere, ne te posteri taceant?
Morti natus es, minus molestiarum habet funus tacitum! Itaque occupandi temporis
causa, in usum tuum, non in praeconium aliquid simplici stilo scribe.*³⁶⁵

Sea cual fuere el tono de dichas declaraciones, sugieren invariablemente ciertas cuestiones irresolubles: ¿Qué es lo que hace memorable y libra del olvido a determinada obra³⁶⁶? ¿Qué queda del autor en ella? ¿En qué situación nos dejan las palabras pronunciadas por otro, ausente, siempre en el pasado³⁶⁷? Marcial expresa su perplejidad sobre la inexplicable cualidad que distingue a la obra perdurable, y la cifra en la presencia del abstracto *Genius*:

*“nescio quid plus est, quod donat saecula chartis:
victurus genium debet habere liber”.*³⁶⁸

Gracias a sus lectores, Marcial dice “ser alguien”: *non nihil ergo sumus*³⁶⁹. Acaso medie entre el autor y sus lectores una relación del tipo que el crítico Wilson observaba en el

³⁶² Novalis 1901: 69-70, citado por Benjamin 2010: 115. Tan esencial se revela para Novalis y los suyos la obra original como su “recreación” crítica; no recurre, pues, a la *boutade* cuando asegura que “los antiguos son al mismo tiempo productos del futuro y del pasado” (Novalis 1901: 491, citado por Benjamin *ibid.*).

³⁶³ Sen. *Ep.* 21.5.

³⁶⁴ Hor. *Ars* 345-346.

³⁶⁵ Sen. *Tranq.* 1.13. Borges dedica este dístico “A un poeta menor de la antología”: “La meta es el olvido. / Yo he llegado antes”.

³⁶⁶ Segal ofrece una respuesta que rebasa, a mi entender, su objeto de estudio: “What is “thuthfull” for the archaic poet is not so much what is factually exact as what successfully resists the corrosive darkness of forgetting” (Segal 1986: 65).

³⁶⁷ Inevitablemente el lector completa esta oración con el verso borgiano sobre el pasado, “que es la estación (nadie lo ignora) más propicia a la muerte” (Borges, *Cuarteta*).

³⁶⁸ 6.61(60).9-10. A propósito de *Pompullus*, poeta al que leen, pero que no pervivirá, por estar privado de ese no sé qué. Al respecto, resultan iluminadoras las palabras de Agamben: “El modo en que cada uno busca apartarse de *Genius*, de huir de él, es su carácter. Ésa es la burla que *Genius*, en cuanto ha sido esquivado y privado de expresión, marca sobre el rostro de Yo. El estilo de un autor, como la gracia de toda criatura, depende no tanto de su genio, sino de aquello que en él está privado de genio, de su carácter” (Agamben 2005: 20). Nuestro breve paso por la vida queda de algún modo bajo la tutela de *Genius* (cf. Hor. *Epist.* 2.1.144 *Genium memorem brevis aevi*).

exitoso Dickens y sus ávidos seguidores: “Si el novelista es extremadamente popular, puede incluso confundir su relación con el público con las relaciones humanas comunes”³⁷⁰.

Si algo se teme es que aparezcan mediadores malintencionados (plagiarios, envidiosos y difamadores), la distorsión de una lectura que habría de ser desprejuiciada y, en definitiva, su interrupción, o la muerte prematura del libro recién publicado y tan pronto olvidado, relegado a una infernal *nigra culina*:

*Cuius vis fieri, libelle, munus?
Festina tibi vindicem parare,
ne nigram cito raptus in culinam
cordylas madida tegas papyro
vel turis piperisve sis cucullus.*³⁷¹

Así figuraba Horacio la trayectoria de un librito, su inevitable decadencia:

*carus eris Romae donec te deserat aetas.
Contrectatus ubi manibus sordescere vulgi
coeperis, aut lineas pasces taciturnus inertis
aut fugies Uticam aut vinctus mitteris Ilerdam.*³⁷²

Y en Marcial recurre la imagen del libro que acaba sirviendo para envolver el pescado o devorado por polillas y otros insectos³⁷³. Por no hablar de los castigos que aguardan al libro (y al autor) satírico en un régimen de terror, como la *tunica molesta*, con la que se compara el papel del libro:

*si te pectore, si tenebit ore,
nec rhonchos metues maligniorum,
nec scombris tunicas dabis molestas.*³⁷⁴

La *fama* del librito de epigramas es también su *vita*: *omnes quidem libelli mei, domine, quibus tu famam, id est vitam, dedisti, tibi supplicant*³⁷⁵. Pero es cierto que en Marcial aquel temor al olvido se expresa por lo general en un contexto convencional: en epigramas introductorios que asumen un discurso proléptico o la falsa modestia de rigor³⁷⁶; o bien

³⁶⁹ 7.88.9, porque lo leen todos en la elegante Vienne: 1-4 *Fertur habere meos, si vera est fama, libellos / inter delicias pulchra Vienna suas. / me legit omnis ibi senior iuvenisque puerque / et coram tetrico casta puella viro.*

³⁷⁰ Wilson 1983: 77.

³⁷¹ 3.2.1-5. Cf. Fusi 2006: 118: “*niger* (e, in generale, gli aggettivi che indicano oscurità, come *ater*) è attributo legato al mondo degli inferi (...): cfr., ad es., Verg. *A.* 6.134 *nigra Tartara*; in Marziale cfr. 5.34.3 *parvola ne nigras horrescat Erotion umbras*; 10.50.6 *occidis et nigros tam cito iungis equos*. La cucina dunque rappresenta gli Inferi, dove il malcapitato libello corre il rischio di finire”.

³⁷² Hor. *Epist.* 1.20.10-13.

³⁷³ Cf. v.g. 4.86.9-11 *si damnaverit, ad salariorum / curras scrinia protinus licebit, / inversa pueris arande charta; 6.61.7-8 quam multi tineas pascent blattasque disertis, / et redimunt soli carmina docta coci!*; 10.1.13-14 *...qui revolvant / nostrarum tineas ineptiarum*; 13.1.1-4 *Ne toga cordylis et paenula desit olivis / aut inopem metuat sordida blatta famem, / perditae Nilias, Musae, mea damna, papyros: / postulat ecce novos ebria bruma sales.*

³⁷⁴ 4.86.6-8. Cf. Juv. 1.155-156 *taeda lucebis in illa / qua stantes ardent qui fixo gutture fumant*. Colton 1979: 460 n.46: “an imaginary objector warns the poet that a grisly punishment will befall him if he satirizes vicious contemporaries”.

³⁷⁵ 8.epist.1-2.

³⁷⁶ Best 1969: 209 afirma: “But Martial himself never suffers from lack of readers”.

con tono y actitud jocosos. Así, asegura que no tiene prisa por llegar a la fama, si hay que morir para alcanzarla:

*vos tamen o nostri ne festinate libelli:
si post fata venit gloria, non propero.*³⁷⁷

A menudo, el mismo autor que se autoproclama en otros pasajes *pauper poeta*, olvidado por los ricos patronos, y que contempla con nostalgia los viejos tiempos en que un Mecenas asistía a los creadores, declara su celebridad, ganada en vida:

*Ore legor multo notumque per oppida nomen
non expectato dat mihi fama rogo.*³⁷⁸

*Sum, fateor, semperque fui, Callistrate, pauper,
sed non obscurus nec male notus eques,
sed toto legor orbe frequens et dicitur 'Hic est',
quodque cinis paucis hoc mihi vita dedit.*³⁷⁹

El argumento se repite: el poeta ha conquistado una notoriedad diríase universal, ha alcanzado renombre (*notum... nomen*) antes de que la muerte y los muchos años consagren definitivamente su obra. Es cierto que para llegar a cumplirse plenamente, la fama suele precisar del transcurso de un tiempo que desborda las más de las veces el concedido a la vida de una persona. Como escribiría Robert Graves:

*For the title of poet
comes only with death.*³⁸⁰

También Ovidio se admira de haber alcanzado en vida (*vivo*) una fama que acostumbra a ser póstuma, y todo, nuevamente, gracias a la figura clave del lector (*tu mihi... dedisti*):

*tu mihi, quod rarum est, vivo sublime dedisti
nomen, ab exequiis quod dare fama solet.*³⁸¹

Hallamos esa identificación de muerte y gloria figurada en la efectiva imagen de la gota de resina que atrapa al desprevenido insecto y convierte lo vulgar, la nadería, en objeto de admiración:

³⁷⁷ 5.10.11-12. Se persigue la fama, pero no a costa de la propia vida: cf. 1.25.7-8 (dirigido a Faustino, reacio a publicar) *post te victurae per te quoque vivere chartae / incipiant: cineri gloria sera venit* (que recuerda a 8.69, según el cual a Vacerra sólo le gustan los poetas muertos, y la conclusión humorística: 3-4 *ignoscas petimus, Vacerra: tanti / non est, ut placeam tibi, perire*).

³⁷⁸ 3.95.7-8.

³⁷⁹ 5.13.1-4. Cf. Howell 1995: 90 (a prop. de *toto legor orbe*): "The idea of this claim by a poet goes back to Alcman (Page, *Poet. Mel. Gr. fr.* 148). Compare also Hor. *Carm.* 2.20.14; Ov. *Tr.* 4.10.128 *in toto plurimus orbe legor*. Martial repeats his boast at 6.64.25; 8.61.3; 10.9.3-4. He also speaks of being read at Vienne (in the South of France), in Vindelicia (on the Danube), among the Getic frosts (north of the Black Sea), and in Britain".

³⁸⁰ Robert Graves (*Poems 1970-1972*).

³⁸¹ Ov. *Tr.* 4.10.121-122.

*Dum Phaethontea formica vagatur in umbra,
implicuit tenuem sucina gutta feram.
sic modo quae fuerat vita contempta manente,
funeribus facta est nunc pretiosa suis.*

*Et latet et lucet Phaethontide condita gutta,
ut videatur apis nectare clusa suo.
Dignum tantorum pretium tulit illa laborum:
credibile est ipsam sic voluisse mori.³⁸²*

Acaso el más logrado de sus poemas dedicados a la victoria de la poesía frente a otras artes y humanos intentos de perdurabilidad sea el lamento por la muerte de *Alcimus*. Se le ofrece al jovencito esclavo fallecido un monumento más duradero que el que puedan levantar las piedras: las lágrimas del poeta harán reverdecer los tiernos brotes que cubren su cenotafio, incesantemente, gracias al testimonio imperecedero que suponen sus versos:

*accipe non Pario nutantia pondera saxo,
quae cineri vanus dat ruitura labor,
sed faciles buxos et opacas palmis umbras
quaeque virent lacrimis roscida prata meis
accipe, care puer, nostri monimenta doloris:
hic tibi perpetuo tempore vivet honor.³⁸³*

Perdido todo rastro de su cenotafio, el recuerdo de *Alcimus* sólo será posible para el lector gracias a Marcial. Si a menudo es la piedra –y sobre todo la tumba– lo que dura y sobrevive de una civilización entera, de una ciudad, de una persona³⁸⁴, no es menos cierto que la obra poética es susceptible de pervivir, de un modo que se percibe como mágico, no del todo entendible, pues de alguna manera la experiencia de la lectura renueva esos brotes de una vieja rama que parecía seca... De alguna manera, los versos superan no sólo a la piedra resquebrajada de los monumentos funerarios, sino a la Naturaleza y la vida mismas, si de que se releen estos versos depende que cobren nuevas fuerzas las hierbas y lo que sabemos de *Alcimus*. La oposición piedra/alma (o palabra o poesía) perdura, por ejemplo, en el epitafio del poeta Hölderlin en el cementerio viejo de Tubinga:

*Im heiligsten / der Stürme / falle / zusammen /
meine / Kerkerwand / und herrlicher / und freier /
walle / mein Geist / ins unbekante / Land.³⁸⁵*

Paradójicamente, no es la muerte del autor la que interrumpe, en definitiva, el diálogo entre poeta y lector, sino la de éste último. Así, el poeta llora la desaparición de *Rufus Camonius*, amigo que conocía de memoria la obra del Marcial:

³⁸² Se trata de los epigramas 6.15 y 4.32, respectivamente.

³⁸³ 1.88.3-8.

³⁸⁴ “Han vencido a los siglos por su fortaleza las casas de los muertos, no las de los vivos; no las moradas de paso, sino las de queda”, escribirá Unamuno 1958: 766 (en *Del sentimiento trágico de la vida*).

³⁸⁵ Que traduzco: “Caigan en lo más sagrado de la tormenta los muros de mi celda y, espléndido y libre como nunca antes, encamínese mi espíritu hacia la región desconocida”.

*Editur en sextus sine te mihi, Rufe Camoni,
nec te lectorem sperat, amice, liber:*

(...)

*pectore tu memori nostros evolvere lusus,
tu solitus totos, Rufe, tenere iocos,
accipe cum fletu maesti breve carmen amici
atque haec absentis tura fuisse puta.³⁸⁶*

Con un amigo como *Rufus*, un lector excepcional como él, se pierde de alguna manera una versión o traducción de los *Epigramas*, toda vez que, como afirma Auden, “leer es traducir, pues no hay dos personas que compartan las mismas experiencias”³⁸⁷. Un tal *Urbicus* está interesado en el libro de Marcial, pero no quiere comprarlo, así que el poeta le recomienda que cene junto a *Pompeius Auctus*, gran conocedor de la obra del bilbilitano, más aún, no ya un lector, sino un auténtico hombre-libro, incansable recitador de los *Epigramas*:

*Mercari nostras si te piget, Urbice, nugas
et lasciva tamen carmina nosse libet,
Pompeium quaeres –et nosti forsitan– Auctum;
Ultoris prima Martis in aede sedet:
iure madens varioque togae limatus in usu
non lector meus hic, Urbice, sed liber est.
Sic tenet absentes nostros cantatque libellos
ut pereat chartis littera nulla meis:
denique, si vellet, poterat scripsisse videri;
sed famae mavult ille favere meae.
Hunc licet a decuma –neque enim satis ante vacabit–
sollicites, capiet cenula parva duos;
ille leget, bibe tu; nolis licet, ille sonabit;
et cum 'iam satis est' dixeris, ille leget.³⁸⁸*

Perder a un amigo como *Pompeius Auctus* sería irreparable, como ver arder una biblioteca. Pero, en virtud del extraño poder que la poesía detenta como ningún otro arte, la memoria de los amigos que se fueron perdurará gracias a la obra que admiraban en vida. La pequeña *Erotion* reclamará desde los infiernos, según la lectura propuesta por Gómez Pallarés, que Marcial escriba –y así inmortalice– su nombre en un poema³⁸⁹. Por otro lado, cabe preguntarse: ¿llevan *Demetrius* y Eroción hasta el mismo Hades el nombre de nuestro autor?³⁹⁰

Sea como fuere, el poeta parece obligado a defenderse de los muchos enemigos que merodean por sus versos, no sólo humanos o identificables en la figura del plagiaro o el *malignus interpres*: también comparecen amenazantes el juicio severo de las masas de

³⁸⁶ 6.85.1-2, 9-12.

³⁸⁷ Auden 1974: 9.

³⁸⁸ 7.51.

³⁸⁹ Cf. 5.34.7-8; Gómez Pallarés 2001.

³⁹⁰ Cf. 5.34, donde Eroción balbucea el nombre de nuestro poeta desde el más allá; 1.101.9-10 (acerca de *Demetrius*) *sensit deficiens sua praemia meque patronum / dixit ad inferas liber iturus aquas* (con Fowler 1995: 46: “Martial manumitted Demetrius on his death-bed: he went down to Hades a free man, *liber*. Despite the difference in quantity, it is difficult not to think here of a graphic ambivalence with *liber*, 'book': Demetrius the scribe lives on in Martial's book, the very book which contains his obituary”).

lectores, los insectos voraces, el paso del tiempo y el olvido, o las circunstancias adversas para la creación y la inspiración, como los afanes de la vida diaria, y especialmente del atribulado cliente:

*hoc damnum tibi non videtur esse,
si quod Roma legit, requirit hospes,
non deridet eques, tenet senator,
laudat causidicus, poeta carpit,
propter te perit.³⁹¹*

Y se echa a perder porque el poeta consume sus días atendiendo a sus obligaciones clientelares. En cuanto a los lectores indeseados, capaces de interrumpir o enturbiar la lectura, les paga el poeta con su misma moneda, negándoles el acceso a la inmortalidad: *ignotus pereas, miser, necesse est*³⁹².

Si mencionaba al lector en términos laudatorios, como siempre toda cara tiene su envés en los *Epigramas*, y puede reinterpretar paródicamente la recepción de sus poemas, como en el epigrama 2.8, con un lector indeseado que nada aporta con su lectura:

*Si qua videbuntur chartis tibi, lector, in istis
sive obscura nimis sive Latina parum,
non meus est error: nocuit librarius illis
dum properat versus annumerare tibi.
Quod si non illum sed me peccasse putabis,
tunc ego te credam cordis habere nihil.
'Ista tamen mala sunt'. Quasi nos manifesta negemus!
Haec mala sunt, sed tu non meliora facis.*

El lector ideal de epigramas es aquél dispuesto a dar buena cuenta de una cena abundante y variada, como lo es metafóricamente el libro de epigramas:

*dives et ex omni posita est instructa macello
cena tibi, sed te mattea sola iuvat.³⁹³*

Siguiendo esta analogía culinaria, el poeta pide al lector que no sea quisquilloso, pues lo que reclama su libro no es un comensal refinadísimo (*gulosus*), sino uno con apetito y buena predisposición, que sepa degustar tanto las composiciones breves como los poemas largos como ollas repletas:

*non opus est nobis nimium lectore guloso;
hunc volo, non fiat qui sine pane satur.³⁹⁴*

Se critica tanto la *vernilitas*, la vulgaridad excesiva, como la afectación y la pedantería de quienes presumen de *urbanitas*. Así, tras una sucesión de topónimos hispanos, que han de resonar extrañamente en los oídos del lector metropolitano, se pregunta el poeta:

³⁹¹ 11.24.5-9.

³⁹² 5.60.7.

³⁹³ 10.59.3-4. Nos hace pensar Marcial con esta analogía en la *satura lanx* que, según algunos, habría dado nombre al género satírico.

³⁹⁴ 10.59.5-6. Entre argumentos prolepticos, recurrentemente imagina Marcial al lector agotado tras la lectura de todo un libro de epigramas: cf. v.g. 4.89.7-9 *iam lector queriturque deficitque, / iam librarius hoc et ipse dicit / 'ohe, iam satis est, ohe, libelle'*.

*haec tam rustica, delicate lector,
rides nomina? rideas licebit,
haec tam rustica malo quam Butuntos.*³⁹⁵

La misma Roma que lee y relee –en todos los ámbitos y sin distingos de rango social– a Marcial, se muestra asimismo como una crítica implacable:

*Argiletanas mavis habitare tabernas,
cum tibi, parve liber, scrinia nostra vacant.
Nescis, heu, nescis dominae fastidia Romae:
crede mihi, nimium Martia turba sapit.*³⁹⁶

Proporcional a la popularidad del gran poeta es la envidia que sus éxitos suscitan entre poetastros y plagiarios:

*Rumpitur invidia quidam, carissime Iuli,
quod me Roma legit, rumpitur invidia.
rumpitur invidia quod turba semper in omni
monstramur digito, rumpitur invidia.*³⁹⁷

*Livet Charinus, rumpitur, furit, plorat
et quaerit altos unde pendeat ramos:
non iam quod orbe cantor et legor toto,
nec umbilicis quod decorus et cedro
spargor per omnes Roma quas tenet gentes,
sed quod sub urbe rus habemus aestivum...*³⁹⁸

El poeta reclama a un *lector inhumana liber ab invidia*³⁹⁹. Sus versos rehúyen al *gravis lector*⁴⁰⁰, que resulta ser invariablemente un hipócrita, como *Chrestillus*, que dice preferir a los poetas de antaño y presume de un rigor moral que no logra ocultar la verdad: es un *os impurum*⁴⁰¹. Marcial se dice dispuesto a renunciar a la fama facilona que le proporcionarían los chismorreos y la crítica *ad hominem*, y trata de alejar de sus versos al plagiario y al intérprete de aviesas intenciones: *mihi fama vilis constet et probetur in me novissimum ingenium. Absit a iocorum nostrorum simplicitate malignus interpres nec epigrammata mea scribat*⁴⁰². Frente al *malignus interpres*, al *lector tetricus*⁴⁰³, *illectus*, *imperitus*⁴⁰⁴, se alza el *lector*

³⁹⁵ 4.55.27-29. Cf. Moreno Soldevila 2006: 399: “*Delicatus* means both 'elegant' (7.17.1) and 'fastidious' (12.pr.)”.

³⁹⁶ 1.3.

³⁹⁷ 9.97.1-4.

³⁹⁸ 8.61.1-6.

³⁹⁹ 7.12.12.

⁴⁰⁰ 11.16.1-4 *Qui gravis es nimium, potes hinc iam, lector, abire / quo libet: urbanae scripsimus ista togae; / iam mea Lampsacio lascivit pagina versu / et Tartesiaca concrepat aera manu.*

⁴⁰¹ Cf. 11.90; el *Chrestus* de 9.27 es un moralista hipócrita que, igualmente, tiene en la boca los nombres de los hombres virtuosos del pasado (a los que Marcial se refiere humorísticamente como *pilosí*): 9.27.6-9 *Curios, Camillos, Quintios, Numas, Ancos, / et quidquid unquam legimus pilosorum / loqueris sonasque grandibus minax verbis, / et cum theatri saeculoque rixaris*; pero es un depilado *fellator*: 9.27.13-14 *et pudet fari / Catoniana, Chreste, quod facis lingua.*

⁴⁰² 1.epist. Sobre el *malignus interpres*, cf. White 1978: 86.

*studiosus*⁴⁰⁵. La lectura provechosa, la que permitiría penetrar la esencia del libro de epigramas y su disfrute, sería la relectura:

*“ille ego sum nulli nugarum laude secundus,
quem non miraris sed, puto, lector, amas.
maiores maiora sonent: mihi parva locuto
sufficit in vestras saepe redire manus”*⁴⁰⁶

Éstos son versos que Marcial envía a *Stertinius Avitus* para que figuren bajo el busto del poeta que el amigo ha querido colocar en su biblioteca. Prefiere ser amado, nos dice, a ser admirado –quede la fría admiración para los grandes poetas consagrados a la épica– y se contenta con los temas “menores”; pero, ante todo, en un segundo plano de esa *recusatio*, se presenta como un autor para ser frecuentado a menudo: *in vestras saepe redire manus*... El lector regresa a sus páginas, acaso para consultar ciertos consejos o ejemplos del *magister amoris*, como quien recurre a un manual; pero ante todo esta imagen de la lectura reiterada revela la naturaleza de la obra, la levedad tan sólo aparente de sus piezas, por no hablar del complejo tejido que forman los epigramas unos en relación con otros y con la obra ajena, estableciendo los lazos que el erudito moderno denominará relaciones intra y extratextuales:

*facile est epigrammata belle
scribere, sed librum scribere difficile est.*⁴⁰⁷

Si la composición de un libro de epigramas es tarea ardua, su compleja estructura presentada bajo una aparente sencillez –artificio que parece constituir el signo de toda gran obra de arte– reclama asimismo un lector atento, *studiosus*. El lector digno de Marcial ha de ser un reincidente, un relector⁴⁰⁸.

⁴⁰³ 11.2.7 *lectores tetrici salebrosum ediscite Santram: / nil mihi vobiscum est: iste liber meus est.*

⁴⁰⁴ Habla Cicerón del *lector imperitus*: cf. Cic. *De leg.* 1.4 *sed tamen nonnulli isti, Tite noster, faciunt imperite qui in isto periculo non ut a poeta sed ut a teste veritatem exigant*; cf. Wiseman 2008: 249-253.

⁴⁰⁵ Cf. 1.1.4.; Ov. *Tr.* 5.1.1 *nostris studiose.*

⁴⁰⁶ 9.epist.5-8. Sobre el lector asiduo, cf. además 9.49 *Haec est illa meis multum cantata libellis, / quam meus edidicit lector amatque togam*; 10.2.3-5 *nota leges quaedam sed lima rasa recenti; / pars nova maior erit: lector, utriusque fave, / lector, opes nostrae*; Sapsford 2012: 228. Sobre las implicaciones de esa interrupción de la lectura, siempre pendiente de un hilo, resultan aleccionadores los argumentos de Calvino en su ensayo “Las Odiseas en la *Odisea*”; así, por ejemplo: “Ulises no debe olvidar el camino que ha de recorrer, la forma de su destino: en una palabra, no debe olvidar la *Odisea*. (...) Lo que Ulises salva del loto, de las drogas de Circe, del canto de las sirenas no es sólo el pasado o el futuro. La memoria sólo cuenta verdaderamente –para los individuos, las colectividades, las civilizaciones– si reúne la impronta del pasado y el proyecto del futuro, si permite hacer sin olvidar lo que se quería hacer, devenir sin dejar de ser, ser sin dejar de devenir” (Calvino 1995: 22-23). El problema reaparecerá en otros momentos de la obra de Calvino, como en *Si una noche de invierno un viajero*, con muy diverso tono: “La puerta es mejor cerrarla; al otro lado siempre está la televisión encendida. Dilo en seguida, a los demás: “¡No, no quiero ver la televisión!”. Alza la voz, si no te oyen: “¡Estoy leyendo! ¡No quiero que me molesten!”. Quizá no te han oído, con todo ese estruendo; dilo más fuerte, grita: “¡Estoy empezando a leer la nueva novela de Italo Calvino!”” (23).

⁴⁰⁷ 7.85.3-4.

⁴⁰⁸ Otras menciones a lectores: cf. entre otros 1.2, 1.113, 2.8, 3.1, 3.68, 3.86, 4.55.27-29, 5.2, 5.16, 7.12.11ss., 8.29, 9.epist.5-8, 10.1 (parla il libro), 10.2, 10.9, 10.45, 10.59, 11.2, 11.3, 11.6.1-5, 11.16, 11.108, 13.2, 13.3, 14.1, 14.2. Sobre el éxito de público de los *Epigramas* cf. entre otros 1.1., 3.95.6-7, 4.49.9-10, 5.13.3-4, 5.16.2-3, 7.17.10, 7.88, 8.3.3-8, 8.61.3-5, 9.81.1, 9.97.1-2, 10.2.5ss., 11.24.6ss., 12.11.8.

Otros lectores funcionan como intermediarios, entre el poeta y el César⁴⁰⁹, o de cara al público lector en general. *Caesius Sabinus*, por ejemplo, es un difusor excepcional de los *Epigramas*:

*O quantum tibi nominis paratur!
O quae gloria! Quam frequens amator!
Te convivium, te forum sonabit,
aedes, compita, porticus, tabernae.
Uni mitteris, omnibus legeris.*⁴¹⁰

El valedor o mecenas es un lector cercano, el segundo lector, que se beneficiaría asimismo de la generosidad del poeta, pues la poesía constituye especialmente para el mecenas un medio para encumbrarse y perpetuarse ligado al genio del poeta. Así se declara en 12.3, homenaje a *Priscus Terentius*, que es a Marcial lo que Mecenas fuera para Horacio y Virgilio:

*Quod Flacco Varioque fuit summoque Maroni
Maecenas, atavis regibus ortus eques,
gentibus et populis hoc te mihi, Prisce Terenti,
fama fuisse loquax chartaque dicet amus.*⁴¹¹

Por su parte, el crítico, el intérprete de su obra, a menudo tachado de falsario y malévolo, asiste en definitiva como un lector más al despliegue del universo marcialesco y corre el riesgo –asumible, si se trata de una lectura desprejuiciada– de verse inmerso, incluido como un personaje más de ese plantel epigramático. Pues Marcial, “como todos los autores duraderos, se resiste a ser objeto de estudio, invade y estalla”, y “el estudioso, como mensajero o intermediario, debe ser humilde y no pretender agotar con una teoría o, peor, con una clave psicológica o interpretativa, la obra de quien es mayor que él (o en todo caso igual, un hombre frente a otro hombre)”⁴¹². Los críticos, en su obra, suelen presentarse como ignorantes y poetas asaz deplorables; así, por ejemplo, *Cosconius*, que como otros lamenta la extensión de los epigramas, a lo que se le responde: 2.77.8 *sed tu, Cosconi, disticha longa facis*⁴¹³. En 3.69 reaparecerá como poeta mojigato, frente al bilbilitano, que no rehúye la obscenidad: *at mea luxuria pagina nulla vacat*⁴¹⁴. El gramático suele ser un crítico temible, inmisericorde⁴¹⁵. Marcial, que no es amigo de oscuridades, asegura que la lectura y disfrute de su obra no requiere de hermeneutas:

*Scribere te quae vix intellegat ipse Modestus
et vix Claranus, quid, rogo, Sexte, iuvat?
Non lectore tuis opus est, sed Apolline libris:
iudice te maior Cinna Marone fuit.*

⁴⁰⁹ Cf. los casos de *Parthenius* o de *Crispinus* (7.99), cercanos al César.

⁴¹⁰ 7.97.9-13.

⁴¹¹ 12.3.1-4. Este epigrama contiene, por lo demás, la primera crítica explícita al reinado de Domiciano, a quien hasta ahora había elogiado el poeta: 12.3.9-12 *largiri, praestare, breves extendere census / et dare quae faciles vix tribuere dei, / nunc licet et fas est. sed tu sub principe duro / temporibusque malis ausus es esse bonus*. Andaba el poeta reclamando nuevos Mecenas desde el comienzo mismo de su obra: cf. v.g. 1.107, suerte de *recusatio* en que Marcial asegura que se dedicaría a géneros “más importantes” si tuviera asegurado el sustento.

⁴¹² Socas 2008: 9.

⁴¹³ 2.77.8. Quizá Marcial haya escogido a conciencia el nombre, que coincide con el de un famoso gramático: cf. Varro *L.* 6.36.89; Suet. *Poet.* 11.82; RE 4.1, s.v. *Cosconius* 11, 1669-1670 [Goetz].

⁴¹⁴ 3.69.4. Y se mofa de los 7 *venerandaque sanctaque verba* de aquél.

⁴¹⁵ Cf. 3.2.12 *illo vindice nec Probum timeto*. A propósito de *Faustinus*.

*sic tua laudentur sane: mea carmina, Sexte,
grammaticis placeant ut sine grammaticis.*⁴¹⁶

Una figura conspicua en los *Epigramas* es la de los *irati* o aludidos contrariados, a quienes suele dedicárseles breves ciclos de epigramas que recogen momentos sucesivos de la escritura y recepción de los versos: el ataque y la reacción de los lectores, incorporada en la propia obra, muy a menudo en un lugar muy cercano del mismo libro, como argumento literario de primer orden que cimenta una verdadera poética de la alusión. Marcial, bien consciente de los mecanismos implícitos en la literatura satírica, saca buen partido de ellos. Esa poética de la alusión parte de la ya analizada relación recíproca entre autor y lector, susceptible de dotar a ambos de una pervivencia basada en la perpetuación del nombre propio. Algo de los individuos se siente que puede perdurar, como se ha visto, gracias a la publicación:

*pigra per hunc fugies ingratae flumina Lethes
et meliore tui parte superstes eris.*⁴¹⁷

Las actitudes de los lectores variarán según la circunstancia, y Marcial se recrea en ese abanico de reacciones:

*Ecce rubet quidam, pallet, stupet, oscitat, odit.
hoc volo: nunc nobis carmina nostra placent.*⁴¹⁸

Las alusiones del poeta son agrídulces, porque pueden zaherir e inmortalizar a un tiempo. El dardo es temido y es también esperado. *Ligurra* quiere su epigrama, a toda costa:

*Versus et breve vividumque carmen
In te ne faciam, times, Ligurra,
Et dignus cupis hoc metu videri.
Sed frustra metuis cupisque frustra.
In tauros Libyci ruunt leones,
Non sunt papilionibus molesti.
Quaeras, censeo, si legi laboras,
Nigri fornicis ebrium poetam,
Qui carbone rudi putrique creta
Scribit carmina, quae legunt cacantes.
Frons haec stigmatē non meo notanda est.*⁴¹⁹

No merece este *Ligurra*, insignificante como una mariposa frente al león, los versos de Marcial, no merece la fama que éstos proporcionan:

gaudet honorato sed multus nomine lector,

⁴¹⁶ 10.21. Por otra parte, en varios momentos de su obra Marcial se sirve de puntualizaciones y críticas de sus detractores para elaborar sus invectivas, apoyándose en aspectos gramaticales: cf. 1.65, donde recibe las críticas de *Laetilianus* a propósito de la declinación del acusativo plural *ficus/ficos*, proponiendo una desambiguación que señala al crítico como *pathicus*; en 3.83 *Cordus* le pide epigramas más breves, a lo que contesta el poeta componiendo uno brevísimo: *Fac mihi quod Chione*.

⁴¹⁷ 10.2.7-8.

⁴¹⁸ 6.60(61).3-4.

⁴¹⁹ 12.61.

*cui victura meo munere fama datur.*⁴²⁰

Como diría Séneca, la más intolerable de las venganzas es considerar que el otro no merece siquiera que nos vengamos de él⁴²¹. Se deja caer en el olvido a quien se detesta:

*cur ego laborem notus esse tam prave,
constare gratis cum silentium possit?*⁴²²

Los deseos de ser nombrado por el célebre poeta –aunque no sea más que como *materiam dictis*⁴²³– son proporcionales al interés de éste por ser leído y releído. La sed de fama, según Juvenal, es más acuciante que la búsqueda de la virtud:

*tanto maior famae sitis est quam
virtutis, quis enim virtutem amplectitur ipsam,
praemia si tollas?*⁴²⁴

Los hay que quedan sin nombre. Así, el *nonnullus honos* que supone ser mentado por el poeta le está vedado al ignoto personaje de 4.31, por razones puramente métricas (o eso se dice, al menos):

*Quod cupis in nostris dicique legique libellis
et nonnullus honos creditur iste tibi,
ne valeam si non res est gratissima nobis
et volo te chartis inseruisse meis.
sed tu nomen habes averso fonte sororum
impositum, mater quod tibi dura dedit;
quod nec Melpomene, quod nec Polyhymnia possit
nec pia cum Phoebos dicere Calliope.*⁴²⁵

Al desgraciado de 5.60 no le va a dar el gusto:

*Allatres licet usque nos et usque
et gannitibus improbis lacessas,
certum est hanc tibi pernegare famam,
olim quam petis in meis libellis
qualiscumque legaris ut per orbem.
nam te cur aliquis sciat fuisse?
ignotus pereas, miser, necesse est.*⁴²⁶

⁴²⁰ 5.15.3-4. No es cierto, empero, lo que dice en los versos 1-2: *Quintus nostrorum liber est, Auguste, iocorum / et queritur laesus carmine nemo meo*. Sabemos bien –porque hemos conocido las críticas de los aludidos contrariados– que eso no es cierto. ¿Incorre Marcial en una incoherencia o bromea socarrón? Cf. la definición de *satura* que aporta Diomedes, gramático del siglo IV: *Satura dicitur carmen quidem maledicum et carpenda hominum vitia compositum, quale scripserunt Lucilius et Horatius et Persius*; y la reelaboración de Niccolò Perotti: *Satyra est carmen apud romanos maledicum & ad carpenda hominu(m) vitia compositum. ideo liventem satyra(m) dixit. hoc est livore verboru(m) & vitioru(m) squalore sordidam* (citados en Reynolds 1987: 289-307).

⁴²¹ Sen. *De ira* 2.32.2.

⁴²² 10.3.11-12. Ov. *Tr.* 4.10.

⁴²³ 1.4.4.

⁴²⁴ Juv. 10.141-143.

⁴²⁵ 4.31.1-8. Algo así como lo que ocurre con *E(i)arinus* (cf. 9.11, 9.12, 9.13, 9.16, 9.17, 9.36), cuyo nombre griego no se adapta a la prosodia latina, por lo que el poeta debe recurrir a variados recursos literarios para aludir al muchacho.

Y efectivamente se le niega la fama: por todo nombre o referencia a su persona aparece el apóstrofe *miser* (7). Así también en el *Quijote*, donde se nos hurta la identidad del plagiario⁴²⁷. También los que roban versos a Marcial merecen el anonimato: a uno se le tilda de ladrón: *meorum fur avarae librorum*, y se acabó⁴²⁸; a otro, de *malus poeta*⁴²⁹. Asimismo se pierde, sin nombre, sin cara, el destinatario desagradecido de sus regalos por Saturnales⁴³⁰. Un despectivo demostrativo, *hic*, es lo más cerca que llegamos a la identidad del rico venido a menos de 2.57, o del tipo desagradecido de 5.51.1 *hic, qui...*; un caso parecido al del rico de origen servil de 2.29.1 *illum...* Hay una serie de epigramas dedicados a esclavos en los que aparecen éstos, pero no se menciona a sus *domini*. Nos referimos a 6.52 (*Pantagathus*)⁴³¹, 9.56 (*Spendophoros*), 9.103 (*Asylus & Hyerus*) y 10.66 (*Theopompus*). Pero los innominados suelen ser parias y esclavos, a veces mencionados en largas enumeraciones; así, por ejemplo, los esclavos de ínfima categoría de 12.70: un *vatiis vernula* (1), una *lusca anus* (2) y un *enterocelicus anus* (3); los muchos *humiliores* anónimos de 1.41: el vendedor ambulante, el que vende garbanzos, el encantador de serpientes, los esclavos baratos del mercado de salazones, el cocinero, el mediocre poeta callejero, el “maestro de Gades”; los personajes innominados que según 12.57 *negant vitam*, etc.

Son legión los personajes de los bajos fondos que concurren en los versos de Marcial, en las calles de Roma, sin nombre; por citar sólo a algunos: el *pumilio* o enano de 1.43.9-10, capaz de vencer a un pequeño jabalí, aun sin armas (lo que acaso nos habla de esa figura, todavía presente en ciertas corridas cómicas, del enano que desempeña la pantomima de los combates de los bestiarios); los esclavos de *Zoilus* y sus muchas ocupaciones (3.82); la flautista borracha (*ebria... tibicina*) de 14.63; el *crispulus* o “ricitos” que le pone los cuernos a *Marianus* en 5.61; el *mulio* vendido por 20.000 sestericios en 11.38; los *tortores* de 2.17.2 y 9.92.9, y los reos (2.36.3 *barba reorum*, 2.74.2-3 *quanta reduci Regulus solet turba, / ad alta tonsum templa cum reum misit*); la *tonstrix* de 2.17; los *lecticarii* de 6.84 y de 6.77; el pobre *agricola* abrumado por los precios, en 12.76. Y, con todo, ¿poseen éstos menor entidad que los personajes nombrados? Volvamos a 4.31: *Quod cupis in nostris dicique legique libellis / et nonnullus honos creditur iste tibi...* No es poco honor ser nombrado por Marcial, y ser leído. Pero ser leído ya, paradójicamente, como personaje, como fantasma y sombra.

Amplio es el espectro de innominados: van desde el propio César –a quien raramente se dirige el poeta directamente, por reverencia⁴³²– hasta el enemigo cuya fama se escamotea; muchas veces es el propio lector quien no se identifica, por razones obvias: si no tiene identidad definida, puede ser cualquiera: Roma, el público de entonces, nosotros, la

⁴²⁶ 5.60.1-7.

⁴²⁷ Con el mismo argumento, Cervantes, en el prólogo al lector de la parte segunda, oculta la identidad del tal Avellaneda, “encubriendo su nombre, fingiendo su patria”. Sobre las posibles repercusiones de las alusiones malintencionadas en literatura, cf. el eruditísimo *Para leer a Cervantes*, de Martín de Riquer, y en especial los capítulos dedicados a desentrelazar la tupida red de insultos mal disimulados que se dedicaran Cervantes y su antiguo compañero de milicia Gerónimo de Passamonte, al que se pinta en el *Quijote* como malhechor de nombre Ginés de Passamonte, y que según Riquer es el autor que se esconde bajo el pseudónimo Avellaneda, autor del *Quijote* apócrifo.

⁴²⁸ 1.66.1.

⁴²⁹ 12.63. Sólo eso se dice de él, y que es de Córdoba.

⁴³⁰ 4.88.

⁴³¹ Del hecho de que no aparezca mencionado su *dominus* deduce Grewing 1997: 351 (*pace* Prinz 1911:17) el carácter ficticio de *Pantagathus*.

⁴³² Cf. Vallat 2008: 612: “Quant à Domitien, il est proprement innommable: son nom réel n'apparaît jamais dans les vers; le poète recourt aux adjectifs triomphaux, aux titres Caesar et Augustus, à des héronymes (Alcides) et des théonymes pour le mettre en scène. Mais après sa mort, il ne sera plus qu'un 'Néron'. Quant aux premiers Antonins, Martial les flatte tout en s'en défendant. Quel que soit l'empereur, il n'apparaît pas que le poète ait été bien remercié de ses efforts”.

posteridad misma⁴³³; a veces se recurre a pronombres (*hic, ille, ipse*, etc.), o se señala a la profesión u ocupación del referido⁴³⁴, a su origen⁴³⁵. El mismo apelativo “emperador” o “César”, ¿no se refiere, en definitiva, al primero de los oficios? Así lo declara Dante: “E questo officio per eccellenza imperio è chiamato sanza nulla addizione, però che esso è di tutti gli altri comandamenti comandamento (...). E così si manifesta la imperiale maiestade e autoritade essere altissima ne la umana compagnia”⁴³⁶.

Dada la capacidad asumida del poeta para inmortalizar a quienes designa, no es de extrañar que se juegue con el argumento del agradecimiento debido, de la retribución y la reciprocidad de los dones:

*Laudatus nostro quidam, Faustine, libello
dissimulat, quasi nil debeat: imposuit.*⁴³⁷

Como en manos del poeta está asimismo ventilar fallas y actitudes reprobables, también el silencio es objeto de mercadeo, que se vende y se compra. Spaeth cita un pasquín dirigido contra Pablo III:

*Ut canerent data multa olim sunt vatibus aera:
ut taceam quantum tu mihi, Paule, dabis.*⁴³⁸

Comparable al pasaje del libro noveno en que Marcial se dirige al vociferante *ludi magister*, al que está dispuesto a pagar por callar (contra lo acostumbrado y lógico: que reciba su *merces* por *clamare*):

*...vis, garrule, quantum
accipis ut clames, accipere ut taceas.*⁴³⁹

En otro capítulo analizamos el poder del rumor de los esclavos que funcionan como testigos de sus amos, como forma relativa de dominio⁴⁴⁰.

Las quejas de los *irati* por las alusiones de Marcial se integran, como decía, en el cuerpo de los *Epigramas*, como ecos de poemas precedentes, a veces en un mismo libro. Como se verá, ello ha generado controversias en torno a los mecanismos de publicación. Ya nos advertía el poeta de que nadie que no tuviera nada que esconder debía temer sus versos⁴⁴¹; Horacio afirma tajante que son los poco virtuosos quienes recelan de la

⁴³³ Cf. v.g. el *quidam* de 6.82.

⁴³⁴ Por citar sumariamente algunos de esos personajes caracterizados por su ocupación, cf. *aerarius* (12.57.6), *agricola* (12.76), *astrologus* (9.82.1; 2.7.4), *bubulcus* (10.7.5), *catatae* (9.29.5), *cocus* (7.27, 7.61), *copo* (1.26.9), *cursor* (3.100), *fullo* (3.59, 12.59.6-7), *lanista* (10.83.8), *lanius* (7.61.9), *lecticarii* (6.84, de 6.77), *locariorum* (5.24), *magister* (maestro, profesor: 12.57.5; el maestro de Gades: 1.41.12; domador: *Spect.*26[22].1; *amphitheatralis magister*: 11.69.1), *malleator* (12.57.9), *mango* (1.58.1; 9.7.4), *medicus* (11.71.7-8), *mulio* (11.38), *negotiator* (11.66, 10.87.9), *nummularius* (12.57.8), *oplomachus/opthalmicus* (8.74), *pastor* (5.65.11; 8.53.3; 11.41.1; 13.38.1; 14.156.1), *pistor* (8.16, 14.222), *procurator* (5.61), *pumilius* (1.43.10), *rogator* (10.5.4), *subulcus* (10.98.10), *sutor* (2.17.3; 12.59.7), *textor* (12.59.6), *tibicina* (14.63), *tonsor* (7.61.9; 8.52), *tortor* (2.17.2, 9.92.9), *velarius* (14.29), *vilicus* (10.92.5).

⁴³⁵ Cf. paradigmáticamente la lista de los amantes de Celia (7.30): negro indio, partos, germanos, dacios, cilicios, capadocios, el “follador de Menfis”, judíos circuncidados y un alano.

⁴³⁶ Dante *Conv.* 4.4.47-55 (ed. Flamini).

⁴³⁷ 5.36.

⁴³⁸ Citado por Spaeth 1939: 254.

⁴³⁹ 9.68.11-12.

⁴⁴⁰ Cf. el capítulo “Insatisfacción y dominio”.

⁴⁴¹ Cf. 1.epist. *de illis queri non possit quisquis de se bene senserit*.

alusión: *omnes hi metuunt versus, odere poetas*⁴⁴². Esos ciclos sobre aludidos contrariados por las (supuestas) puyas de Marcial arrojan la imagen de una sociedad hasta cierto punto obsesionada por la alusión, en expresión de Kapuscinski⁴⁴³. En un régimen dictatorial, dicha obsesión ha de dispararse y dominar la escena creativa y la recepción por parte de un público familiarizado con la censura y la brutal represión estatal:

in the realm of literary allusion (...) the detection of double entendre by audiences and emperors and the punishment (or not) of authors and actors is attested under almost every reign from Augustus to Domitian. It is a way of listening to actors, declaimers, and reciters that became a feature of the first century, and it was shared by eager audiences and paranoid rulers alike in what was often flagrant disregard of the meaning an author might have intended for his text.⁴⁴⁴

Bernheimer, en su estudio sobre la naturaleza de la representación, cifra en los siguientes términos las condiciones para que la alusión sea efectiva: “allusions depend on the previous presence of the subject in the hearer's mind, and thus are confined to matter recent and notorious enough to be reliably known within a given group”⁴⁴⁵. La estrategia de Marcial consiste en la autoreferencia intratextual, que dota a los libros de la profundidad de un trampantojo. La queja del aludido obliga al lector a desandar el orden de epigramas, a releer hasta regresar a la pieza que motivara la reacción de quien se presenta asimismo como lector necesariamente contemporáneo. Sobre la reaparición de personajes recurrentes escribe Sapsford:

The series also encourages rereading through this theme. As shown, one of the main ways Martial keeps his reader focused on the path is through the use of certain characters who become associated with the theme. As the reader gets further through the series they start to recognise the importance of these recurring characters, and also encourages them to return to earlier books in the series to see the links they missed on their first read through.⁴⁴⁶

Y ningún personaje ejerce esa función de hilo conductor como los aludidos contrariados. Una tal *Chione* anda sulfurada por los versos que Marcial le dedica. No parece aplicable a nuestro poeta el dístico que Pasquier le dedicara a Rabelais:

*Sic homines, sic et caelestia numina lusit,
Vix homines, vix ut numina laesa putes.*

⁴⁴² Hor. S. 1.4.33.

⁴⁴³ Cf. Kapuściński 2006: 13: “nuestra manera de pensar, de ver las cosas y de leer estaba gobernada por la obsesión de la alusión. Cada palabra tenía sus asociaciones ocultas, un doble sentido, un segundo fondo, expresaba algo inexpresable, todas entrañaban un código secreto astutamente escondido. Nada era lo que era en la realidad, exacto e inequívoco, porque de cada cosa, gesto y palabra asomaba una señal alusiva y un ojo cómplice hacía guiños. El que escribía tenía dificultades para llegar al que leía no sólo porque la censura podía en un momento dado confiscar su texto, sino también por otra razón: cuando el texto finalmente llegaba a manos del destinatario, éste leía algo completamente distinto a lo que aparecía escrito negro sobre blanco, y mientras leía no paraba de hacerse la pregunta: ¿qué habrá querido decir el autor en verdad?”.

⁴⁴⁴ Bartsch 1994: 66.

⁴⁴⁵ Bernheimer 1961: 190.

⁴⁴⁶ Sapsford 2012: 179.

El poeta ruega a *Rufus*, amante de la muchacha, que mantenga lejos de ella el libro tercero (1 *hunc... libellum*), pues teme que, herida su sensibilidad, ella pueda a su vez herirlo a él⁴⁴⁷:

*Ne legat hunc Chione, mando tibi, Rufe, libellum.
carmine laesa meo est: laedere et illa potest.*⁴⁴⁸

Un tercero, suponemos, acaba asimismo herido: *Rufus*, pues si es cierto lo que se insinúa, descubre –como destinatario de este epigrama– que su novia es una reconocida *fellatrix*. Pero quien aquí nos interesa es la airada *Chione*, su misma contrariedad. ¿Anda molesta por los versos que se le dedicaran en el libro primero (1.34, 1.92) o acaso también por los del *presente* libro (donde se le han dedicado los epigramas 3.30, 3.34, 3.83 y 3.87)? ¿Como es ello posible? ¿Acaso circulaban los epigramas de modo independiente antes de ser reunidos para la publicación conjunta en un libro singular?

A *Cordus* se le llama *alpha paenulatorum* en 2.57, y no lo encontramos enojado hasta 5.26⁴⁴⁹, donde el poeta se excusa:

*Quod alpha dixi, Corde, paenulatorum
te nuper, aliqua cum iocarer in charta,
si forte bilem movit hic tibi versus,
dicas licebit beta me togatorum.*⁴⁵⁰

El primer verso remite a la mención que se hace en el libro segundo: *non ipse Cordus alpha paenulatorum*⁴⁵¹. El de este par de epigramas es un caso extremo, pues se deja transcurrir un lapso de tiempo considerable entre la primera mención y la reacción del aludido⁴⁵².

Hay numerosos ejemplos, con todo, de personajes contrariados por lo que se dice *actualmente* de ellos. Así, en 3.11 encontramos a *Quintus* receloso ante lo que le parecen alusiones a su persona y la de su amante: *cur in te factum distichon esse putas?*⁴⁵³. También *Cerdo* está indignado (en 3.99) por el trato recibido en 3.16 y 3.59: *Irasci nostro non debes, Cerdo, libello*⁴⁵⁴. *Fabulla* ha leído el epigrama 4.71, y las implicaciones de dicha lectura se dan a conocer diez epigramas más adelante: *Epigramma nostrum cum Fabulla legisset*⁴⁵⁵.

En cuanto a 4.43, no sabemos más acerca de las circunstancias del enfado de *Coracinus* que las palabras que lo motivaron, y no hay constancia de las mismas en versos anteriores por la sencilla razón de que el aire de rumor conviene a la comicidad del epigrama, que empieza y acaba así: *Non dixi, Coracine, te cinaedum (...) dixi te, Coracine,*

⁴⁴⁷ Marcial teme ser herido en sentido físico, pues *Chione* como *fellatrix* puede *mordere fellando* (cf. Fusi 2006: 546-547). Los epigramas pueden *laedere*, bien consciente es el poeta de ello: cf. 3.99.2 *ars tua, non vita est carmine laesa meo*; 5.15.2 *et queritur laesus carmine nemo meo*; 7.12.3 *ut mea nec iuste quos odit pagina laesit*; 10.5.1-2 *Quisquis... / quos colere debet laesit impio versu* (cf. Ov. *Tr.* 4.1.30: *et carmen demens carmine laesus amo*).

⁴⁴⁸ 3.97.

⁴⁴⁹ Aunque en 5.23 se ha vuelto a hablar de este *Cordus*, que va hecho un pincel, como para retomar el motivo expuesto en el libro segundo y refrescar la memoria del lector.

⁴⁵⁰ 5.26.3-4.

⁴⁵¹ 2.57.4.

⁴⁵² Cf. Williams 2004: 195: “Martial occasionally refers back to specific earlier epigrams (3.50 refers to 3.44 and 3.45; 3.97 to 3.83 and 3.87; 6.65 to 6.64; 9.49 to 8.28 and other earlier epigrams), but this case is remarkable for the great distance separating the earlier from the later poem. Burnikel 1980: 91 thus describes the pair 2.57/5.26 as an extreme example of the “reaction” or “reply” type (cf. 1.34/35, 1.39/40, 1.44/45, 1.109/110, 2.21-22/23, 3.16/99, 4.71/81); see 2.91-92 for another type of continuation sequence, and 2.22 for a reference back to an earlier epigram (2.10)”.

⁴⁵³ 3.11.2.

⁴⁵⁴ 3.99.1.

⁴⁵⁵ 4.81.1.

*cunnilingum*⁴⁵⁶. Tampoco 4.17 señala a un epigrama anterior, sino todo lo contrario, Marcial prevé la posible reacción de una *irata Lycisca*, con implicaciones sexuales, como ocurría con *Chione*:

*Facere in Lyciscam, Paule, me iubes versus,
quibus illa lectis rubeat et sit irata.
O Paule, malus es: irrumare vis solus.*⁴⁵⁷

Marcial asegura que nunca escribió nada contra *Bithynicus*:

*Nil in te scripsi, Bithynice. Credere non vis
et iurare iubes? Malo satis facere.*⁴⁵⁸

Bithynicus no le cree y le pide que se lo jure: 2 *iurare iubes?* En el último hemistiquio, Marcial aprovecha la tesitura (el juramento) para introducirnos en el terreno judicial, tal y como explica Shackleton Bailey: “A plaintiff was entitled by Roman law to challenge the defendant to take an oath as to the justice of his own case, refusal being treated as tantamount to an admission of the plaintiff’s claim. Thus a debtor must deny the debt or pay it. M. ironically pretends to regard himself as owing *Bithynicus* the offensive epigram which the latter accuses him of having written (and would really like him to write? Cf. 5.60)”⁴⁵⁹. En efecto, tanto la insistencia de *Bithynicus* como la alusión a que media entre ellos algo parecido a una deuda, un epigrama que se le debe, sugieren que *Bithynicus* desea ser mencionado como fuere.

Las posibilidades de lectura y alusión se explotan en los epigramas dedicados a la pareja *Naevia-Rufus*. El joven está tan obsesionado por ella, que al escribir una misiva a su padre no puede dejar de pensar en su amada:

*scriberet hesterna patri cum luce salutem,
“Naevia lux”, inquit, “Naevia lumen, have”
haec legit et ridet demisso Naevia vultu.
Naevia non una est: quid, vir inepte, furis.*⁴⁶⁰

Naevia lee y se sonríe al reconocerse como protagonista única de la carta. Pero, como señalan Friedländer y Shackleton Bailey, cualquier muchacha, ante un nombre tan común, podría sentirse identificada, aludida, y sonreírse de igual modo, satisfecha⁴⁶¹. En

⁴⁵⁶ 4.41.1&11.

⁴⁵⁷ 4.17. Algunos autores piensan que se recoge también en 3.37 (*Irasci tantum felices nostis amici. / Non belle facitis, sed iuvat hoc: facite*) la reacción de un airado, el patrono aludido en el epigrama anterior (3.36), molesto por lo que allí dijera Marcial. Para Fusi 2006: 296 no es del todo convincente: “L’epigramma si inserisce nel discorso, ampiamente sviluppato in questo libro, sui rapporti tra patroni e clienti (...) ed è pertanto legato dal tema al precedente; che esso vada interpretato come risposta ad una reazione stizzita del patrono chiamato in causa in quell’epigramma, come già suggerito da Calderini [*Domitii Calderini Veronensis Commentarii in M. Valerium Martialem*, Roma, J. Gensberg, 22 III 1474] e come sembrerebbe sostenere Pertsch 1911, p.66, la cui formulazione non è chiarissima (...), mi sembra però ipotesi, seppur suggestiva, non del tutto convincente (...): vi si oppone soprattutto il tono generale dell’affermazione, che non sembra avere il carattere della replica”.

⁴⁵⁸ 12.78.

⁴⁵⁹ Shackleton Bailey 1993: 157.

⁴⁶⁰ 1.68.5-8.

⁴⁶¹ Cf. Friedländer 1886.1: 209: “Der Sinn scheint zu sein: Naevia liest das Epigramm und lacht, aber Rufus ist thöricht sich zu ereifern, wenn es dies hört. Es giebt ja mehr als eine Naevia, ich kann also auch eine andere meinen. Zugleich giebt M. wol zu verstehen: Jedes andere Mädchen kann ihm die Stelle des ihn verschmähenden ersetzen”. Cf. nota de SB *ad loc.*: “‘Naevia’ is a made up name, a favorite with M.,

estos versos se hace explícita la reacción de la lectora ante su reconocimiento. Lo curioso es que el nombre reaparecerá poco después, en el libro segundo, como destinataria esta vez de una misiva del propio poeta:

*Scripsi, rescripsit nil Naevia, non dabit ergo.
Sed, puto, quod scripsi legerat: ergo dabit.*⁴⁶²

No nos es dado conocer el contenido de esos escritos, que permanecen en el ámbito íntimo epistolar⁴⁶³. Pero nos interesa detenernos en ese proceso en virtud del cual el hecho epistolar se publica, la lectura digamos universal y pública se enseñorea de la esfera íntima, cuyos secretos dejan de serlo en definitiva en cuanto que se han tornado secretos a voces. Marcial confiere a estos poemas una nueva profundidad, al introducir dos tiempos, dos momentos de escritura y lectura: el de la epístola, entre dos personas, en la intimidad; el del epigrama, eminentemente público⁴⁶⁴.

Con ese tránsito –incómodo para los implicados– de lo íntimo a lo público se juega también en otros pasajes. Así, por ejemplo, en el ataque contra un hipócrita, al que pone al descubierto:

*Si non molestum est teque non piget, scazon,
nostro rogamus pauca verba Materno
dicas in aurem sic ut audiat solus.
(...)
quaeris quis hic sit? excidit mihi nomen.*⁴⁶⁵

Implícitamente, se hace referencia a ello en 7.97.13 *uni mitteris, omnibus legeris*. De un lector, a todos los lectores del poeta.

Las cartas –como aquella que el poeta enviara a *Naevia*– se toman su tiempo en llegar a sus destinatarios⁴⁶⁶, y también los libros de epigramas se componen y aquilatan lentamente, tal y como expresa el poeta en numerosas ocasiones. Pero, ¿son capaces sus libros de reflejar el propio proceso de edición, publicación y recepción, de solapar los tiempos de la lectura individual y la pública? ¿Cómo puede un libro hablar de la

and the girl in v. 7 is anyone who flatters herself that she is the person referred to. There may be any number of 'Naevias', and 'Rufus', who thinks that *his* 'Naevia' is the only person in the world, is out of his mind".

⁴⁶² 2.9.

⁴⁶³ Cf. Williams 2004: 53: "Some commentators have wondered what might have been contained in Martial's letter. Barié and Schindler ask whether it contained some generous offer on the poet's part, but this would be rather out of character for Martial's *persona* in his relations with women and would deprive the poem of the zing (*sal* and *fel* in Pliny's terms) characteristic of his epigrams. Shackleton Bailey asks in his Loeb edition, 'Did the letter contain some sort of blackmail?' La Penna 2000: 87 sees an allusion to the persuasive quality of Martial's writing: Naevia will not be able to resist his seductive style. More fruitful is the approach taken by Collesso and Izaac: the content of the letter is irrelevant, and what the epigram invites us to consider instead is why Martial should reach the conclusion that he will in the end get what he wants from Naevia. The fact that she sent no reply at first discourages him, but on second thought the fact that she has not said no gives him hope. Indeed, the weight of the second line lies on Martial's assumption that Naevia has actually read the letter: *sed, puto, quod scripsi legerat*. She might have simply seen the sender's name and refused to read further (cf. Ov. *Ars* 1.469: *si non accipiet scriptum inlectumque remittet*)".

⁴⁶⁴ Por otra parte, cf. Fowler 1995: 31: "The epigram by contrast [con formas poéticas ligadas a la transmisión oral] shares with the letter the distinction of being rooted in writing".

⁴⁶⁵ 1.96.1-3, 14.

⁴⁶⁶ Cf. la carta de Gramsci a Julia Schucht (Roma, 22-VI-1924; 2000 II; 44-46): "Mia carissima Julia, he estado esperando que me fuera posible ir, pero mi salida se retrasaba día tras día: por eso no te he escrito, pensando que yo mismo habría llegado antes que las cartas. ¿Partiré, o sea, podré salir dentro de unos días? Ya no lo sé, y por eso decido escribirte, para que me sientas igualmente cerca de ti, cara, para que sientas mi amor que te abraza estrechamente".

acogida *de sí mismo* entre unos lectores que, en el momento de la publicación, han de ser tan sólo potenciales, futuros lectores? ¿O recogen estos argumentos dos niveles de publicación: la de *libelli* o lecturas de epigramas sueltos, y la del libro que los reunirá definitivamente? ¿Qué decir de estos ecos, del disgusto que por lo dicho en un libro determinado muestran los aludidos *en ese mismo libro*? ¿Constituyen acaso una prueba concluyente acerca de la identidad real de estos personajes supuestamente airados? ¿No será todo parte de un juego con el que Marcial logra dar profundidad narrativa, dotar sus composiciones de un trasfondo metaliterario y *casi humano*? ¿Y no entran en contradicción los tiempos de lectura y queja, de redacción, de edición y difusión?⁴⁶⁷ ¿Hemos de dar a estos epigramas mayor o menor crédito del que damos al axioma propuesto por Marcial: *parcere personis, dicere de vitiis*?⁴⁶⁸.

Sea como fuere, la sola frecuencia con que van apareciendo estas muestras –fingidas o reales– de descontento, indica que esas reacciones debían de ser comunes y esperables por el poeta. Tanto, quizá, como para que éste las incluyera como motivo recurrente. Nos hablan de la virtualidad satírica del epigrama y de los efectos posibles del escarnio, de una y otra parte. La pregunta “¿hay que creer a Marcial?” se troca en “¿hay que temer a Marcial?”. La lectura de esos pares o series de epigramas en los que se desencadena al fin un conflicto entre poeta y personajes aludidos recrea unas circunstancias externas al libro y apenas esbozadas por Marcial: la escritura y hasta recitación de un poema, la recepción o los ecos que –como verdaderas habladorías– dicho poema genera, la actitud del aludido y su reacción contra el poeta, y por último la versión –la última palabra– que sobre el hecho ofrece Marcial. Pero, como sostiene Fowler, es más que probable que todo esto no sea sino fino artificio literario, cuyos efectos cómicos se verían incrementados en la lectura de la edición conjunta de los epigramas, donde se disponen tales secuencias:

First, *charta* (as Shackleton Bailey notes) suggests single sheets rather than books, and one might take the reference to be to the pieces of papyrus on which Martial *composes* his poems, as a polar expression for 'every scrap of paper': looking indeed to a stage before publication, but to the foul papers of the poet (later translated into the published book) rather than to informal brochures. Alternatively (or additionally) one might think of the dual roll/codex publication of the book, which gives the poem an extra twist: Martial not only repeats himself, and repeats himself about repetition, he even repeatedly publishes the repeated treatments of repetition.⁴⁶⁹

⁴⁶⁷ Según Fusi (2006: 172), “tali epigrammi presuppongono, per esse compresi, la lettura del libro per intero, a ulteriore conferma del ruolo primario svolto da esso nella diffusione degli epigrammi dei Marziale”.

⁴⁶⁸ “Estos poemas cumplen una función social, tienen un público que las impone y casi compone: dictavit auditor; se inspiran en la vida cotidiana, que, aunque oculta, es la única que tiene el sabor de la verdad: *hominem pagina nostra sapit*. Por sus versos pasan sin duda personajes ficticios pero no podemos distinguirlos de los que tuvieron una realidad histórica. Aun cuando está retratando a un tipo convencional tenemos la sospecha de que piensa en alguien. Y ello es pocas veces, siempre hay un toque de realismo” (Fernández Valverde & Socas 2004: 21).

⁴⁶⁹ Fowler 1995: 44. La posibilidad de la inclusión de esa respuesta polémica en un mismo libro nos lleva al terreno editorial: la discusión de la publicación de adelantos o partes separadas. Cf. White 1974 y 1996: 402-405; Fowler 1995; Nauta 2002: 105-120, 365-374. Coleman 2006: lx n.123 resume la tesis contraria a Fowler: “concludes that Martial presented as yet unpublished collections to the emperor (although not to private patrons); that such collections were presented on a specific occasion, and that the contents celebrated that occasion; and that once Martial started publishing his corpus of heterogeneous books of epigrams he may no longer have offered 'bijou' collections to the emperor, since the books themselves provided an adequate means of communication with him”.

No interesa tanto dilucidar la realización actual de ese movimiento de acción-reacción (alusión-queja), cuanto la posibilidad misma, la plasmación como tema –más allá de lo anecdótico– de la reacción de sus lectores ofendidos.

Los nombres empleados pueden dar lugar a equívocos. Con ello se juega en el siguiente par de epigramas:

*Alfius ante fuit, coepit nunc Olfius esse,
uxorem postquam duxit Athenagoras.*⁴⁷⁰

*Nomen Athenagorae quaeris, Callistrate, verum.
si scio, dispeream, qui sit Athenagoras.
sed puta me verum, Callistrate, dicere nomen:
non ego sed vester peccat Athenagoras.*⁴⁷¹

Marcial muestra a *Callistratus* interesado por conocer quién se esconde tras la *persona* poética de *Athenagoras*. Marcial asegura que ignora *qui sit Athenagoras*, pero que en todo caso, si se dilucidara, quien *peccat* sería en todo caso *Athenagoras*, no el escrito o el poeta que denuncian su conducta. Por otra parte, como afirma Henriksén, “Martial, on the other hand, cannot have committed a fault, since he knows no Athenagoras; instead, the one who has exposed the “real” *Athenagoras* is the complaining *Callistratus*”⁴⁷². Nadie puede acusar a nuestro poeta de haber “prostituido”⁴⁷³ mediante nombres reales las identidades de los aludidos. La confusión está servida (y alimenta buena parte de la producción de Marcial): la gracia del epigrama reside en que no podemos asegurar dónde hay alusión, mera invención o calco de la realidad. No podríamos decir quién está más cerca de ser una persona real, si *Callistratus* o *Athenagoras*, o si los dos serán personajes literarios, y punto. Son versos que han recibido numerosas interpretaciones⁴⁷⁴. Sea cual fuere la solución definitiva, lo que no escapa al lector es que explotan la capacidad alusiva de los versos, el miedo a ser nombrado, a que se revele de algún modo el *verum nomen* que encubrirían los nombres “parlantes” de los personajes. El poeta, socarrón, escamotea al lector las identidades:

*Non dicam, licet usque me rogetis,
qui sit Postumus in meo libello.*⁴⁷⁵

En una escena de la shakespeariana *Julio César* el poeta Cina es asaltado por la multitud sedienta de sangre, que le pregunta su nombre, y como quiera que coincide con el de uno de los cesaricidas, es asesinado:

Cina.— ¡No soy Cina, el conspirador!
Ciudadano 4º.— ¡No importa, se llama Cina! ¡Arrancadle solamente su nombre del corazón y dejadle marchar!
Ciudadano 3º.— ¡Desgarradle, desgarradle!⁴⁷⁶

⁴⁷⁰ 9.95.

⁴⁷¹ 9.95b.

⁴⁷² Henriksén 1999: 150.

⁴⁷³ De eso acusaban a Lucilio: cf. Apul. *Apol.* 10.4 *et quidem C. Lucilium, quamquam sit iambicus, tamen improbarim, quod Gentium et Macedonem pueros directis nominibus carmine suo prostituerit.*

⁴⁷⁴ Cf. la ficha “Alphius”, donde se recogen.

⁴⁷⁵ 2.23.1-2.

El nombre propio parece inseparable de la esencia de un individuo⁴⁷⁷. Nombrar es un acto de creación, pero también de dominio y control: así, en el caso de los esclavos, y hasta en el de los hijos. Ya se ha visto cómo dejar sin nombre, innominado, a un personaje equivale a desposeerlo de existencia, de proyección social y perduración. Savater se refiere a la “tribulación individualizadora del nombre propio”⁴⁷⁸. En los *Epigramas* asoma, entre otros percances que amenazan a los lectores aludidos y que ya he considerado, la posibilidad del olvido de los nombres, de la confusión y del intercambio de identidades, hecho indeseable por cuanto, como afirma Speier, “a man's name is felt to be a constitutive part of a person”⁴⁷⁹. Es conocida la importancia de ser reconocido socialmente en actos públicos mediante una *salutatio* basada en la mención del nombre propio, a cuyo efecto se contaba con el *nomenc(u)lator*, que debía aprender de memoria los nombres de todos; de ello nos habla el epigrama sobre el *rhetor Apollodotus*, que haciendo gala de una flaca memoria (y más para un orador, a quien se le suponía una gran capacidad memorística) confunde así los *praenomina*:

*Quintum pro Decimo, pro Crasso, Regule, Macrum
ante salutabat rhetor Apollodotus.
nunc utrumque suo resalutat, nomine. quantum
cura laborque potest! scripsit et edidit.*⁴⁸⁰

La confusión de *Apollodotus* lleva a intercambiar nombres que significan exactamente lo contrario: así, *macrum* por *crasso*, pero asimismo vendría favorecida por la relación semántica entre los nombres: “it is easier to confuse names that have some sort of connection, even if—as in the case of the latter two—they are actually opposites”⁴⁸¹. El poeta deja al descubierto las posibilidades onomásticas en algunos epigramas que proponen nombres alternativos humorísticos basados en las circunstancias del personaje o en las insinuaciones malévolas del poeta; así en el caso de *Paulinus*, para el que propone el mítico *Palinurus*:

*Minxisti currente semel, Pauline, carina.
meiere vis iterum? iam Palinurus eris.*⁴⁸²

También en el de *Artemidorus*, que podría llamarse *Sagaris*, como un río de Frigia, acaso por la proximidad fonética con *sagum* (pues se ridiculiza al personaje por sus

⁴⁷⁶ cf. Shakespeare, *Julio César*, acto 3, escena 3.

⁴⁷⁷ “Con el nombre propio se le anuncia a cada hombre su creación divina, y en este sentido él mismo es creador, tal como la sabiduría mitológica lo afirma frecuentemente al igualar el nombre del hombre con su destino. El nombre propio es la comunidad del hombre con la palabra creativa de Dios” (Walter Benjamin, “Sobre el lenguaje en general y el lenguaje del hombre”).

⁴⁷⁸ “Si los animales estuviesen seguros de su mortalidad abandonarían su limbo zoológico, se erguirían. Conquistarían la tribulación individualizadora del nombre propio y se descubrirían como nosotros insustituibles por lo mismo que los hace perecederos, es decir, por lo mismo que les condena a ser sustituidos” (Savater 1995: 226).

⁴⁷⁹ Cf. Speier 1998: 1397: “Since a man's name is felt to be a constitutive part of a person, something that is true both in primitive and contemporary cultures, jokes that disfigure or make sport of a name are especially aggressive. They kill in a magical way”

⁴⁸⁰ 5.21.

⁴⁸¹ Howell 1995: 102.

⁴⁸² 3.78. Cf. Shackleton Bailey 1993.1: 259: “The word *παλίνουρος* (*palinouros*) may also be translated “one who makes water again”.

ropajes)⁴⁸³; o en el de *Mistyllos*, que lleva a Marcial a bromear con la posibilidad de llamar a un esclavito suyo *Taratalla*:

*Si tibi Mistyllos cocus, Aemiliane, vocatur,
dicatur quare non Taratalla mihi?*⁴⁸⁴

El fatuo *Aemilianus* ha recurrido, como tantos otros patronos, al griego para nombrar a su *cocus*, y recibe la puya de Marcial, que recurre para ello al mismo verso formulario homérico para construir su réplica onomástica: *μίστυλλον τ' ἄρα τᾶλλα καὶ ἀμφ' ὀβελοῖσιν ἔπειραν*⁴⁸⁵. Este epigrama nos interesa particularmente, porque con él asistimos a la producción poética pero también cotidiana de nombres y apodos, y porque pone en entredicho la tendencia a emplear nombres griegos con reminiscencias mitológicas para rebautizar a los camareros y *pueri delicati*⁴⁸⁶. Tan abusiva nos parece dicha moda, como la conclusión a la que arriba la crítica a propósito de esos personajes, casi sin excepción: que, por el hecho de llevar esos nombres –con los que se juega además a cierta indistinción entre la realidad, el sueño y la literatura–, los esclavos así llamados son inexcusablemente entes ficticios. A pesar de que es conocida la costumbre de rebautizar a los esclavos, especialmente a los *pueri delicati*, con nombres mitológicos, suele asumirse que, cada vez que aparece un nombre mitológico, hay detrás de él un referente ficticio. Lo mismo suele ocurrirles a los *nomina dicentia*. Valga tal criterio para la mayoría de los nombres propios de carácter significativo (aunque tampoco debería tomarse sistemáticamente como prueba concluyente del carácter ficticio de su portador), pero no para los empleos miméticos. Consideremos, por un momento, un ejemplo reciente, el de la modelo y artista Suzanne Valadon. Bautizada como Marie-Clémentine, recibiría su nombre “artístico” de Toulouse-Lautrec: *Suzanne*, porque posaba desnuda para viejos como Puvis de Chavannes... ¿Era más ficticia como Suzanne de lo que lo fue como Marie-Clémentine y madre de Maurice Utrillo?

(fig. 42)

Claro que el poeta se sirve a discreción de numerosos *type names* que apuntan a ámbitos y prácticas consabidas: sabemos que nombres como *Dama* (6.39.11, 12.17.10) sugerirían al lector de modo automático que se encontraba frente a un esclavo, como ocurriría con nombres propios como *Stycho*. Y el lector de Marcial identifica a las prostitutas tras los nombres griegos que asumen en la literatura –como en sus mercadeos cotidianos–, muchos de ellos tomados de la comedia, donde quedan tipificados⁴⁸⁷. Pero,

⁴⁸³ 8.58. Cf. las fichas “Artemidorus” y “Sagaris”.

⁴⁸⁴ 1.50. Cf. la ficha “Mystillos”. Para otros *name-changing poems*, cf. Giegengack 1969: 26-30: sobre *Alphius/Olphius*, *Pyxagathos/Hippodamos*, *Castor/Pollux*, etc.

⁴⁸⁵ Cf. *Il.* 1.465, 2.428; *Od.* 3.462, 12.365, 14.430.

⁴⁸⁶ Sobre tan extendida práctica, cf. Lucianus *Sat.* 24 *παῖδας δὲ αὐτῶν τοὺς ὀραίους καὶ κομήτας, οὓς Ὑακίνθους ἢ Ἀχιλλέας ἢ Ναρκίσσους ὀνομάζουσι...*; Stat. *Silv.* 1.6.34 *Idaeos totidem putes ministros*; CIL 6.25244 (Pylades, hijo de Orestes); CIL 6.11605 (Anassa, hija de Bassilius). Cf. asimismo Vallat 2008: 129: sobre *Encolpos*, *Polytimus*, *Hierus*, *Asylus*, *Hylas*... “La mythologie permet de revaloriser ces pueri au statut servile et de les métamorphoser en créatures presque mythiques. Quant à leur rôle sexuel, les noms mythologiques, malgré leur valeur euphémisante, le précisent assez: ce sont tous des homosexuels passifs. Leur ambiguïté apparaît dans l'histoire des référents mythologiques, à l'identité sexuelle incertaine (Achille, Hermaphrodite, Pélops) etc.”.

⁴⁸⁷ “A few names he uses in many different poems assuming that the reader will mentally apply to them each time the basic characteristics of the prostitute” (Giegengack 1969: 117). “Lalage and Lesbia, although they certainly recall specific literary figures (Horace and Catullus), are probably also types by this time” (116); “Martial uses these names often to refer to a number of girls who share with each other

como advertía Montaigne: “¿Quién impide que mi palafrenero se llame Pompeyo el Grande?”⁴⁸⁸.

Marcial se erige como poeta onomatúrgico por antonomasia⁴⁸⁹, no sólo por crear nombres *ad hoc*, sino por servirse hábilmente de los nombres disponibles para jugar con ellos de diverso modo⁴⁹⁰. “Le nom propre est au coeur de l'épigramme”, dirá Vallat⁴⁹¹. Como afirma Giegengack, “his use of names is central to his own theory of satire and invective, and it has both a negative and a positive aspect. It shows us one possible solution to the restrictive policies of the Emperor. But it also gives us a specific insight into Martial's originality and poetic inspiration”⁴⁹².

Marcial emplea fundamentalmente dos procedimientos de denominación: la mimesis y el nombre significante, que no *parlante*:

Nous éviterons l'expression “nom parlant” (*redende Namen, nomen loquens*), car tous les noms, à un niveau ou un autre, sont *parlants*, que ce soit par leur notoriété, leurs connotations ou leur valeur sémantique. En revanche, tous ne sont pas signifiants. Nous réservons cette appellation aux noms d'origine lexicale dont l'auteur, par différents procédés, actualise la valeur originelle pour enrichir la sémantique textuelle, et aux noms d'origine pseudo-lexicale, qui ne sont pas signifiants en eux-mêmes, mais qui le deviennent par paronomase.⁴⁹³

Distingue cabalmente Vallat “nombre significante” de “nombre parlante”, empleo mimético de empleo significante, y señala el abuso, practicado *ad nauseam* en índices y comentarios, del apelativo “ficticio”, aplicado al nombre propio y no al referente. Es a éste al que le correspondería en todo caso⁴⁹⁴. Con frecuencia se emplean, sin distinción aparente, los apelativos “ficticio” y “desconocido”, añadiendo a la confusión lingüística apuntada por Vallat otra de orden epistemológico. Ferguson zanja la cuestión de modo eficaz y con acierto: hablando de *names with meanings*⁴⁹⁵.

En definitiva, el nombre funciona como ὄργανον διακριτικὸν τῆς οὐσίας, instrumento revelador de la esencia, pero al tiempo es una herramienta principal en la estrategia poética de encubrimiento, pues ¿hasta qué punto no constituirá también el nombre propio una máscara que vela el verdadero rostro de los personajes literarios y aun de los individuos? Lo que alcanza a vislumbrar el estudioso es el perfil literario de

only a few of the basic characteristics of the mistress or prostitute” (116); cf. entre otros los casos de *Thais* (Giegengack 1969: 115-116), *Lais* (117-118), *Lycoris* (118), *Lesbia* (118-119), *Phyllis* (120).

⁴⁸⁸ La cita completa reza: los nombres “son trazos de pluma comunes a mil hombres. ¿Cuántas personas hay en todos los linajes que comparten nombre y apodo? ¿Y cuántas en linajes, siglos y países diferentes? la historia ha conocido a tres Sócrates, cinco Platones, ocho Aristóteles, siete Jenofontes, veinte Demetrios, veinte Teodoros –y pensad a cuántos no ha conocido–. ¿Quién impide que mi palafrenero se llame Pompeyo el Grande?” (Montaigne 2007: 406).

⁴⁸⁹ Tomo el apelativo de Vallat 2008. Cf. Giegengack 1969: 140.

⁴⁹⁰ Cf. Vallat 2008: 305: “il *invente* très peu: à part deux ou trois noms qu'il crée, il reprend le matériau onomastique dont il dispose à son époque”

⁴⁹¹ Vallat 2008: 7.

⁴⁹² Giegengack 1969: 147.

⁴⁹³ Vallat 2008: 454. Cf. también Vallat 2006: 121-143, y asimismo Vallat 2008: 312-315, donde se distingue entre empleo mimético del nombre propio y nombre parlante: “La mimesis entre noms propres repose avant tout sur un principe d'homonymie. Il importe qu'elle s'effectue à partir d'un nom propre, et non d'un nom commun: l'imitation sur une base lexicale relève du nom propre signifiant, non de la mimesis. D'autre part, le référent imité n'est pas celui d'un quidam. Il est nécessairement notoire” (312).

⁴⁹⁴ “Ces derniers, en effet, seront chez Martial fictifs autant qu'on voudra, du moment qu'ils ne sont pas notoires. Mais, pour ce qui est des noms, les créations se limitent à quelques occurrences. Ce qui relève de l'auteur, ce n'est donc pas tant la création que la motivation onomastique” (Vallat 2008: 454).

⁴⁹⁵ Ferguson 1987.

aquellos individuos⁴⁹⁶. Y el poeta parece incluir en su discurso los propios intentos de discernimiento del filólogo: algunos nombres se revelan o insinúan a través de adivinanzas, como en los epigramas que recogen la costumbre de *bibere ad numerum*, el brindis numérico que traduce en copas de vino las letras que forman un nombre propio.

*Addere quid cessas, puer, immortale Falernum?
quadrantem duplica de seniore cado.
nunc mihi dic, quis erit cui te, Catacisse, deorum
sex iubeo cyathos fundere? 'Caesar erit'.
sutilis aptetur deciens rosa crinibus, ut sit
qui posuit sacrae nobile gentis opus.
nunc bis quina mihi da basia, fiat ut illud
nomen ab Odrysio quod deus orbe tulit.*⁴⁹⁷

Marcial propone una serie de brindis por *Caesar*, *Domitianus* y *Germanicus*. El copero *Catacissus* resuelve el acertijo: '*Caesar erit*', corona de rosas a Marcial, tantas veces como letras se cuentan en *Domitianus*, y besa al poeta diez veces, tanto como letras contiene *Germanicus* (o *Sarmaticus*⁴⁹⁸). El nombre es cifra que permite al poeta aludir a los homenajeados sin tener que nombrarlos expresamente⁴⁹⁹. Es un juego que recuerda a ciertas estrategias de alusión, como la que se basa en la medida prosódica del nombre propio, y que resume Lindsay:

It is well known that the fictitious names used by ancient writers of epigrams, and of other poems too, usually exhibited the same metrical form as the real names of the persons satirised or addressed, so that we are tempted to consider the possibility that the varieties just enumerated had their origin in this practice. During the poet's own age the fictitious name would be current; at a later age the real name might be substituted. The first example however in our list, *Myrtale* and *Tucciis*, speaks strongly against this hypothesis; and I do not know that there is any example that speaks in its favour.⁵⁰⁰

Un caso singular es el de *E(i)arinos*, favorito de Domiciano cuyo nombre propio no encaja en los patrones rítmicos de la poesía latina, lo que obliga al poeta a recurrir a procedimientos metafóricos y acertijos como el de 9.13(12), basado en las estaciones del año para señalar al *puer* "primaveral":

⁴⁹⁶ Contra la interpretación abusiva, cf. Vallat 2008: 465: "la resémantisation arbitraire du nom comporte un risque majeur lorsqu'elle est laissée à l'initiative du lecteur: celui d'une interprétation abusive. C. Kerbrat-Orecchioni, reprenant un terme de R. Barthes, comme ce danger "la signifiouse": "où arrêter la prolifération des sens et comment limiter l'arbitraire descriptif? Comment éviter que le travail de la signifiouse, de l'exhumation des réseaux sémantiques latents, ne dégénère en 'signifiouse' anarchique?" (cf. Kerbrat-Orecchioni 1977: 184).

⁴⁹⁷ 9.93. Cf. Henriksen 1999: 140.

⁴⁹⁸ Según Friedländer 1886: 2.100: "oder *Sarmaticus*, welchen sonst nicht vorkommenden Namen man ihm vielleicht (wie *Dacicus*, zu 8.epist.) nach 9.101.20 in Rom gab".

⁴⁹⁹ Otros epigramas donde se ofrece el brindis numérico (*bibere ad numerum*), consistente en beber tantas copas como letras tenga el nombre del homenajeadado: 1.71 (donde se brinda por *Laevia*, *Iustina*, *Lycas*, *Lyde*, *Ida*); 11.36.7-8 (*Hypnus* sirve por *Gaius Iulius Proculus*); 14.170 (un *puer* innominado sirve por *Germanicus*: 2 *Deciens adde Falerna, puer*). Cf. asimismo 11.8, sobre los besos de su *puer*, que termina: 13-14 *scire cupis nomen? si propter basia, dicam. / Iurasti. Nimum scire, Sabine, cupis*. Cf. además Ov. *Fast.* 3.531-532 *annos... precantur / quot sumant cyathos, ad numerumque bibunt*; Hor. *Carm.* 3.19.13-17 *qui Musas amat imparis, / temos ter cyathos attonitus petet / vates; tris prohibet supra / rixarum metuens tangere Gratia / nudis iuncta sororibus*.

⁵⁰⁰ Lindsay 1903: 21.

*Si daret autumnus mihi nomen, Oporinos essem,
horrida si brumae sidera, Chimerinos;
dictus ab aestivo Therinos tibi mense vocarer:
tempora cui nomen verna dedere, quis est?*⁵⁰¹

Los nombres artísticos y *noms de guerre* tienen una particularidad: siendo la insignia de la celebridad, ocultan de algún modo la identidad de quienes los detentan⁵⁰². El ser humano que era aplaudido como *Vindicomus* en el Coliseo halló la muerte en la arena, pero su nombre bien pudo seguir circulando años después de su trágico final, además de haberse perpetuado en las gradas del anfiteatro por un espectador que asistió a su derrota definitiva.

[fig. 22]

Lo mismo sucedía con los *pantomimi* famosos, como *Paris*, cuyo nombre se impondría casi hasta valer como “actor de mimos” por antonomasia⁵⁰³. Aquellos *type names* aportaban al espectador, por otra parte, información digamos programática, y sobre las cualidades de los protagonistas de los espectáculos⁵⁰⁴. Y, por otra parte, la costumbre de apodar podía trascender los límites de los recintos teatrales: Druso, el hijo de Tiberio, era tan aficionado a los *munera*, que recibió del apodo de “Castor”, por un gladiador contemporáneo⁵⁰⁵.

¿Qué decir, por último, del nombre de un autor? Marcial ataca a menudo a los falsarios que suplantán su identidad poética; como poeta *clancularius* (aparentemente un hápax acuñado por nuestro poeta) designa a quien escribe anónimamente, a escondidas, pretendiendo pasar por quien no es:

*Vernaculorum dicta, sordidum dentem,
et foeda linguae probra circulatoricis,
quae sulphurato nolit empta ramento
Vatiniorum proxeneta fractorum,
poeta quidam clancularius spargit
et vult videri nostra. credis hoc, Prisce?
voce ut loquatur psittacus coturnicis
et concupiscat esse Canus ascaules?
procul a libellis nigra sit meis fama,
quos rumor alba gemmeus vehit pinna:
cur ego laborem notus esse tam prave,*

⁵⁰¹ 9.13(12).

⁵⁰² Me he detenido sobre este asunto en el capítulo anterior.

⁵⁰³ Cf. Kay 1985: 97 (a prop. de Paris): “a frequent name for *pantomimi*, who seem to have kept their stage names down to a few examples, especially *Paris*, *Pylades* and *Bathyllus*. The teacher probably handed his name down to his pupil”

⁵⁰⁴ “Arena spectators were knowledgeable about gladiatorial techniques, anticipated seeing named favorites, were prepared to support those favorites and/or particular styles of fighter, and arrived at their seats informed as to which gladiators would be appearing, in what order, what their records were, and in what style they would be fighting” (Fagan 2011: 281). Cf. Vallat 2008: 426: “En l'absence d'autres attestations, on ne saurait décider si leurs noms sont notoires ou si Martial les a créés en imitant les principes onomastiques propres à ce milieu [y remite, sobre el nombre de los gladiadores, a Ville 1981: 308-310]: il s'agit en effet de deux noms de scène, le 'Rapide' [*Advolans*] et le 'Soleil' [*Helius*]”. Numerosos personajes dedicados al espectáculo (y a la prostitución), concurren en parejas en los *Epigramas*: cf. entre otros los casos de *Canus* y *Glaphyrus*, *Aegle* y *Lycoris*, *Chione* y *Antiope/Ias/Phlogis*, *Latinus* y *Panniculus*, *Triumphus* y *Myrinus*, *Priscus* y *Verus*, *Gabba* y *Tettius Caballus/Capitolinus*, *Scorpus* y *Thallus/Incitatus*, *Alcimus* y *Callistus*, *Hermes* y *Helius/Advolans*, *Maschion* y *Ninus*...

⁵⁰⁵ Cf. Hor. *Ep.* 1.18.19.

*constare gratis cum silentium possit.*⁵⁰⁶

Pero, el nombre mismo del autor que figura en la portada de un libro, ¿se corresponde fielmente con la persona a quien designaba *antes* de la publicación, o es ya el eco, la *representación* de un nombre, divulgado, seriado ahora, reproducido en sentido benjaminiano, y por ello separado irremediabilmente de la personalidad del individuo?

⁵⁰⁶ 10.3. Mosher & Taylor 1951: 82 nos hablan de ejemplos extremos, como el del tal Niemand: “Some medieval writers went so far as to choose a name designed to call attention to their secret. A German narrative poet adopted the pseudonym 'Niemand' ('Nobody') and successfully hid his identity”.

2. POBREZAS

paupertas, veniam dabis, recede.
4.77.3

O quantum cogit egestas!
11.87.3

2.1. IMAGEN E IDEA DE LA POBREZA: EXPOSICIÓN E INVISIBILIDAD

Un hombre pobre es un hombre que no tiene mucho dinero. Esto puede parecer una descripción simple e innecesaria, pero frente a una gran masa de hechos y ficciones modernas parece realmente muy necesaria; la mayoría de nuestros realistas y sociólogos hablan del hombre pobre como si fuera un pulpo, o un lagarto. Estudiar la psicología de la pobreza no es más necesario que estudiar la psicología del mal carácter, o la psicología de la vanidad, o la psicología de los espíritus animales. Un hombre debe saber algo de las emociones que siente un hombre agraviado, no por ser agraviado, sino simplemente por ser un hombre. Y debería saber algo de las emociones que siente un hombre pobre, no por ser pobre, sino simplemente por ser un hombre. Por lo tanto, frente a cualquier escritor que describa la pobreza, mi primera objeción a él es que ha estudiado el tema.

G.K. CHESTERTON⁵⁰⁷

También sabía que habría sido dulce abandonarse a ese atardecer tan sorprendente y grandioso, pero que aquella miseria, cuyos fuegos resplandecían frente a nosotros, ponía como una prohibición a la belleza del mundo.

A. CAMUS⁵⁰⁸

si quis eorum vitam ac vitia, & quae quotidie flagitia & scelera designent, consideret, utique miretur magis esse, qui illos vel intuitu dignetur.

J.L. VIVES⁵⁰⁹

seres que sólo tienen de humano la figura.

B. PÉREZ GALDÓS⁵¹⁰

La más radical norma a la que se halla sujeto el mendigo es la desposesión absoluta y, conforme a ésta y por encima de todo, la deslocalización, la determinante carencia de un hogar y de un techo protector⁵¹¹. *Pauper ubique iacet*⁵¹², reza la máxima ovidiana: en todas partes y en ninguna. Su sino es errar, sin llegar a pertenecer nunca a lugar alguno: *erret per urbem pontis exul et clivi*⁵¹³, le desea Marcial al poeta mordaz que se ensaña con los

⁵⁰⁷ Chesterton 2007: 208.

⁵⁰⁸ Camus 1996b: 476.

⁵⁰⁹ Vives 1532: 1.9. p. 13b-14.

⁵¹⁰ Pérez Galdós 1983: 15.

⁵¹¹ En el capítulo “Ocupar el lugar del pobre...” nos detendremos en la paradoja de los ciudadanos acomodados que, de un modo u otro, vienen a usurpar la figura y lugar del pobre.

⁵¹² Ov. *Fasti* 1.218. Y, en sentido figurado, el desgraciado *Nestor* pretende *habere locum* entre los miembros del *populus* (cf. 11.32.5-6).

⁵¹³ 10.5.3.

ricos, y en un solo verso cifra la penosa existencia del mendigo, condenado a deambular sin fin ni meta precisa por una ciudad que le será siempre, irremediablemente adversa. El caso de *Vacerra* es paradigmático. En el epigrama 12.32 asistimos a la mudanza de su pintoresca, esperpéntica familia, o a su desahucio⁵¹⁴, para ser más precisos, un desfile de cachivaches cuyo destino se insinúa maliciosamente: 10 *migrare cliuom crederes Aricinum*; y particularmente en la conclusión:

*quid quaeris aedes vilicesque derides,
habitare gratis, o Vacerra, cum possis?
haec sarcinarum pompa convenit ponti.*⁵¹⁵

Se trata de emplazamientos típicos de mendigos y pordioseros en Roma, frecuentados por ellos: la cuesta de Aricia (un tramo de la vía Apia cercano a la población suburbana de ese nombre)⁵¹⁶ y los arcos de los puentes, que todavía hoy proporcionan cobijo al vagabundo o al *clochard*; “su refugio en las frías noches de lluvia de diciembre era tal vez una bóveda abierta por los cuatro costados”⁵¹⁷. Como contrapartida irónica a esta carencia extrema, algún que otro ciudadano adinerado mandará construir en sus terrenos una *cella pauperis*, frívola representación de los cuchitriles en que habitan los pobres que tienen la suerte de dormir bajo un techo⁵¹⁸. De la habitación “real”, la *cella* habitada por los necesitados, nos ocuparemos en seguida. Ni la muerte reporta a estos desgraciados el merecido reposo: no tienen –literalmente– donde caerse muertos, ni una lápida que los recuerde ni *sitúe* definitivamente tras su fallecimiento. A sus despojos les aguarda la fosa común: aquel *infelix rogus*⁵¹⁹ del Esquilino, siniestra imagen de la disolución, culminación y cifra de una vida solitaria y desnortada. Al mencionado poeta de 10.5, acusado de *laedere versu* y a quien ya castiga el poeta a su manera dejándolo en la sombra de la anonimia (*quisquis*), se le desean las más horrendas tribulaciones, hasta su hora postrera y más allá de la tumba:

*at cum supremae fila venerint horae
diesque tardus, sentiat canum litem
abigatque moto noxias aves panno.
nec finiantur morte supplicis poenae,
sed modo severi sectus Aeaci loris,*

⁵¹⁴ No es un tema habitual en la literatura latina, el del desahucio; cf. Hor. *Carm.* 2.18.26-28 *pellitur paternos / in sinu ferens deos / et uxor et vir sordidosque natos*. Nótese cuán distinto tratamiento recibe el tema en uno y otro autor, la sorna de Marcial frente a la indignación de Horacio ante la situación del desgraciado *colonus*. Cf. Watson 2004: 318; Friedländer 1982: 164-165.

⁵¹⁵ 12.32.23-25. La comicidad del desahucio de *Vacerra* y su familia queda amplificada por la multiplicación de enseres en procesión: *lacerna, crater, matella, amphora, urceus, olla* (entre los versos 12-21; véase el capítulo sobre el “Ajuar del mendigo”). Sobre la duración de las rentas de alquiler, cf. Frier 1977: esp. 29-30; *Vacerra* y su familia son deshauciados por no poder pagar en dos años: 12.32.3 *pensione pro bima*. El alquiler era probablemente caro en Roma; cf. el caso de los picapleitos *Civis* y *Atestinus*, cuyo sueldo apenas les llegaba para pagar el alquiler: 3.38.5-6 *Egit Atestinus causas et Civis –utrumque / noras–; sed neutri pensio tota fuit*.

⁵¹⁶ Además de esta referencia, cf. entre otros pasajes 2.19.3 *Debet Aricino conviva recumbere clivo, / quem tua felicem, Zoile, cena facit*; 10.5.3 (citado más adelante); Juv. 4.116-117 *dirusque a ponte satelles / dignus Aricinos qui mendicaret ad axes / blandaque devexae iactaret basia raedae*.

⁵¹⁷ Escribirá Friedländer 1982: 165, siguiendo al pie de la letra el pasaje 10.5.6-7 *Illi December longus et madens bruma / clususque fornix triste frigus extendat*. Cf. asimismo Sen. *Vit. Beat.* 7.25 *domum illam splendidam malo quam pontem*.

⁵¹⁸ Es el caso de *Olus* en 3.48. Esta moda, que cundió en época flavia, recibiría las esperables críticas: cf. entre otros testimonios Sen. *Ep.* 18.7 y 100.6, *Dial.* 12.12.3.

⁵¹⁹ 8.75.10 (cf. infra más detalles sobre este epigrama).

*nunc inquieti monte Sisyphi pressus,
nunc inter undas garruli senis siccus
delasset omnis fabulas poetarum*⁵²⁰

Su cadáver quedará insepulto; es más, será plenamente consciente de la competencia de perros y aves que acuden –como es costumbre desde Homero– a devorar su cuerpo en la más negra de las suertes para los antiguos. Ni muerto serán atendidas sus súplicas, y se prolongarán *ad infinitum* las tribulaciones que marcaron su vida de mendigo. Curiosamente, la culminación de aquellos tormentos sería escuchar incesantemente *omnis fabulas poetarum*. Como visión diametralmente opuesta (toda vez que se da cita en el pasaje cuanto ha de faltar al mendigo al término de sus días) cabe traer a colación aquellos versos de Horacio:

*ille te mecum locus et beatae
postulant arces: ibi tu calentem
debita sparges lacrima favillam
vatis amici.*⁵²¹

Así sea el lugar que guarde las cenizas de un poeta, dignas de ser regadas por las lágrimas del amigo, o por las renovadas lágrimas de futuros lectores. Por el contrario, no hay una sede, un emplazamiento para el *vile cadaver*, nada que fije su imagen para el recuerdo, ni lágrimas ni definitivo reposo. Su sino fue, en vida, la desolación, y al llegar el fin de sus días, le aguarda únicamente la nada: no hay rastro de su paso por este mundo, no hay sepulcro para quien no dispuso de refugio al que acogerse mientras vivía. Los cadáveres de los pobres y los esclavos eran llevados a la pira o la zanja preferentemente de noche, en una parihuela llamada *sandapila*⁵²². Así se aprecia en el epigrama 8.75, que recoge una escena macabra en la que un talludo galo se tuerce el tobillo una noche, de regreso a su casa con la sola compañía de un escuálido esclavo, y es auxiliado por una cuadrilla de enterradores o porteadores, que llevaban un muerto a la fosa:

*Quattuor inscripti portabant vile cadaver,
accipit infelix qualia mille rogas;
hos comes invalidus summissa voce precatur,
ut quocumque velint corpus inane ferant:
permutatur onus stipataque tollitur alte
grandis in angusta sarcina sandapila.*⁵²³

A menudo aprovecha Marcial esa imagen tétrica del acarreo de cadáveres anónimos para atacar –como es el caso de 8.75 y el galo lesionado– al fatuo *parvenu*, dibujando

⁵²⁰ 10.5.10-17. No deja de interesarnos que uno de los más profundos y esclarecedores ensayos sobre el destino humano fuera escrito en el pasado siglo bajo el signo del *inquietus Sisyphus* (cf. *El mito de Sísifo*, de A. Camus).

⁵²¹ *Od.* 2.6.21-24. Ese lugar será el emplazamiento idóneo para la tumba porque también fue en vida el espacio soñado para el retiro; cf. los versos 6-8 *Sit meae sedes utinam senectae, / sit modus lasso maris, et viarum / militiaeque.*

⁵²² Cf. Suet. *Dom.* 17.3; Juv. 8.175, donde encontramos a los *fabri sandapilarum* ('carpinteros de ataúdes de baja calidad') entre otros tipejos de las profesiones más viles. Marcial es, al parecer, el primer escritor latino que emplea la palabra *sandapila*. Es también la camilla en que se llevaba el cadáver del gladiador caído hasta el *spoliarium*, donde se le despojaba de sus armas y atavíos (cf. Sen. *Ep.* 93.12 *Numquid aliquem tam stulte cupidum esse vitae putas, ut iugulari in spoliario quam in harena malit?*).

⁵²³ 8.75.9-14.

lúgubres escenas en las que se confunden en grotesca *permutatio* muertos y vivos; así en uno de los numerosos epigramas dedicados al despreciable *Zoilus*:

*Laxior hexaphoris tua sit lectica licebit,
cum tamen haec tua sit, Zoile, sandapila est.*⁵²⁴

O en este otro epigrama dirigido contra un tal *Lupus*:

*octo Syris suffulta datur lectica puellae:
nudum sandapilae pondus amicus erit.*⁵²⁵

La *lectica* en la que se hacen llevar estos jactanciosos personajes se equipara con la *sandapila*, o la *Orciviana sponda*⁵²⁶. Es lo que se insinúa en el caso de *Afer*, que se las da de rico:

*invidiosa tibi quam sit lectica requiris?
non debes ferri mortuus hexaphoro.*⁵²⁷

Ni el día que lleven su cuerpo a la pira deberían portarlo seis esclavos. Resultan enormemente efectivas estas equiparaciones, que ventilan el enmascarado origen humilde y aun servil de dichos caracteres figurando precisamente sus postrimerías, su merecido fin, orquestando su funeral o, por mejor decir, la ausencia del mismo: su disolución total en la masa anónima de los que son enterrados indistintamente en la fosa común, de noche, sin ceremonia ni testigos⁵²⁸. Se contrapone la lujosa litera de los vivos a la *sandapila* en 9.2.11-12:

*octo Syris suffulta datur lectica puellae:
nudum sandapilae pondus amicus erit.*

⁵²⁴ 2.81. *Zoilus*, la figura más vilipendiada de los Epigramas (“el vicio mismo”), vale lo que el cadáver de un pobre, no es nadie, como un *filiius terrae*, un don nadie.

⁵²⁵ 9.2.11-12.

⁵²⁶ Tan triste será la suerte del poeta difamador en quien se ceba Marcial, que envidiará a aquellos cadáveres sin nombre: 10.5.8-9 *voceat beatos clamitetque felices / Orciviana qui feruntur in sponda*. El adjetivo se refiere a Orco, la divinidad infernal (cf. Socas 2003: 128 n.27: “En las creencias populares romanas, Orco es encarnación de la muerte, mal diferenciada de los propios infiernos. En las tumbas etruscas se le representa como gigante desgreñado y barbudo, y los textos literarios lo igualan a Plutón, rey de los muertos”). Es una equiparación, la del trono o la litera del poderoso con la parihuela mortuoria o el ataúd, que cruza los siglos y las culturas: desde los célebres lechos mortuorios etruscos, en los que los esposos reposan bien dispuestos para el banquete (como los dioses romanos en la ceremonia del *lectisternium*), hasta la literatura contemporánea: “El viejo conde Julius von Schweinitz und Krain era transportado en un gran birlocho que parecía un ataúd” (*La flor azul* de Penelope Fitzgerald: p. 221 de la traducción de F. Borrajo, Impedimenta, Madrid, 2014). Repárese asimismo en el epigrama 1.30, cuya gracia podría recaer en la ambigüedad del término *climicus*, que proviene del gr. κλινικός ('que visita a los pacientes que guardan cama') y éste de κλίνη, que significa tanto 'camastro', 'camilla' o 'lecho de enfermo' como 'féretro'.

⁵²⁷ 6.77.9-10. Cf. Shackleton Bailey 1993: 2.61: “From this it would seem that a bourgeois bier normally had six bearers (cf. 2.81); the pauper's bier in 8.75 had four”.

⁵²⁸ Otro elemento del que se sirve Marcial para ligar la ostentación y fingimiento con la tumba es el maquillaje: los *unguenta* con los que se emperifolla la *vetula* Matrinia (3.32) podrían ser los potingues empleados para el embalsamamiento; y recuérdese otro de los epigramas dirigidos contra *Zoilus*, acusado en 11.54 de robar tumbas: lo delatan sus *unguenta*, los mismos empleados para disimular el hedor de los cadáveres: *casias... murram... turaque... cinnama...*; cf. asimismo 3.12, donde el cicatero *Fabullus* reparte perfumes entre sus *convivae*, que sin embargo pasan hambre en su banquete, de donde la equiparación: 3.12.4-5 *qui non cenat et unguitur, Fabulle, / hic vere mihi mortuus videtur*.

A la mísera vida del cliente corresponde un final triste y desapercibido: reducido a la esclavitud por las deudas (10 *addictus*), no será en última instancia más que un peso muerto, según el logrado eufemismo *nudum sandapilae pondus*, pues ni su patrono se ocupa de él⁵²⁹. Obsérvese cómo Epicteto invierte estas ideas de muerte y disolución preconando algo así como una suerte de inmortalidad, de gran fortaleza de los mendigos: Epicteto *Dial.* 3.26.6 *τίνα πόποτ' ἐπαίτην ῥαδίως εἶδες μὴ γέροντα; τίνα δ' οὐκ ἐσχατόγηρων; ἀλλὰ ῥιγῶντες τὰς νύκτας καὶ τὰς ἡμέρας καὶ χαμαὶ ἐρριμμένοι καὶ ὄσον αὐτὸ τὸ ἀναγκαῖον σιτούμενοι ἐγγυὸς ἤκουσιν τῷ μηδ' ἀποθανεῖν δύνασθαι.*

Pretendo señalar aquí tan sólo una paradoja: el mendigo permanece expuesto de continuo, pero es invisibilizado por los ciudadanos que le rodean y que conviven ignorándolo; como pedigüeño es por definición quien se dirige a todos, sin distinción, quien por necesidad trata en vano –al menos las más de las veces– de establecer una comunicación digamos universal, indiscriminada, con todo viandante que se cruce en su camino, y sin embargo carece de voz, o mejor dicho, de interlocutor que la recoja, la interprete y responda⁵³⁰. Junto a *errare*, lo acompañan y caracterizan verbos como *rogare* o *mendicare*. También, según una tendencia a la equiparación con el perro de la que la literatura sacará partido, se habla de que en lugar de pedir con voz humana es como si ladrara en pos de limosna: *dat latratos obvia turba cibos*⁵³¹.

El epigrama 10.5, pieza que “anuncia las malaventuranzas de los poetas críticos”⁵³², constituye por otra parte la más completa descripción de los padecimientos que amenazan al pobre de necesidad. Ya hemos visto cómo le corresponde una muerte y una ultratumba en consonancia con su vida de perro. En vida se le deseaba, como vimos, la peor suerte imaginable, esto es, que vagara por la ciudad sin rumbo y con ello que se integrase en esa multitud que se desgaña en las calles por un mendrugo, y que habita puentes y cuestras, portales y arcos:

*interque raucos ultimus rogatores
oret caninas panis improbi buccas.*⁵³³

Parece significativo que el poema reúna, en apenas una veintena de versos, numerosos verbos *dicendi*: *oret* (5), *vocet* (8), *clamitet* (8), *fateri* (18) y *clamet* (19); así como otras expresiones afines al lamento y al ámbito semántico de *rogare*: *raucos... rogatores* (4), *caninas... buccas* (5), *supplicis* (13), *garruli senis* (16), *fabulas poetarum* (17); frente a la confesión que cierra el epigrama: *scripsi* (19). Por otra parte, adelanta este poema una constante en la consideración que en términos generales merecía el mendigo en Grecia y Roma, algo así como una línea de causalidad entre los padecimientos del *tribulis* y una supuesta

⁵²⁹ De cara a sus *amici* o clientes, el hipócrita *Lupus* se comporta como un *pauper*, no así con su amante, colmada de ricos presentes; por eso, la suerte que aguarda al *cliens* descuidado por su patrono es la muerte en medio de la ruina. Cf. Tello Lázaro 2011: 111.

⁵³⁰ En nuestro tiempo, oímos decir aún: “La pobreza no llora, la pobreza no tiene voz. La pobreza sufre, pero sufre en silencio. La pobreza no se rebela” (Kapuściński, *Los cínicos no sirven para este oficio*). Sobre la falta de voz (en el asno Lucio, como en los esclavos) escribe Bradley 2000a: 115: “loss of voice makes defence against the charges impossible”.

⁵³¹ 4.53.6.

⁵³² Socas y Fernández 2004: 257, que zanján la nota: “pero en el fondo contiene una justificación de la autocensura”. El epigrama concuerda con el principio programático *parcere personis* (formulado en 10.33.10, pero esbozado ya desde los comienzos de su obra: cf. 1.*epist.*), y el lector lo interpreta como la debida cautela de quien acaba de asegurar que la vida puede reconocerse en sus versos, que son como un espejo: cf. 10.4.8 *Hoc lege, quod possit dicere vita: “Meum est”,* y 10 *hominem pagina nostra sapit.*

⁵³³ 10.5.4-5. Y, como ya se ha visto, la muerte y la ultratumba que le esperan están en correspondencia con esa vida de perros.

culpa o mancha que inconscientemente se le atribuye, un incierto *crimen* que justificaría de algún modo su sufrimiento. En el caso del poeta irreverente, se le acusa de un *crimen* determinado: *2 quos colere debet laesit impio versu*, el indebido ὀνομαστί κωμῳδεῖν, y tras los suplicios infernales que se le imponen, aflora a última hora en él el remordimiento (19 *prodente... conscientia*); pero ¿qué hay que justifique –digamos sistemáticamente– la situación de los desarrapados? Antes bien, se toman los síntomas de su miseria por causa de la misma: son observados –con la distancia que proporciona el temor o la sorna– como la viva imagen de un desorden intolerable⁵³⁴. Quizá en parte debido a ello –y también, claro, a sus escasas posibilidades reales de medro– la situación de los pobres se tiene por irreparable, natural: *Semper pauper eris, si pauper es*, se le espeta al desgraciado *Aemilianus*⁵³⁵. Más adelante consideraremos los casos de “deslizamiento” o escalada social de quienes no tuvieron nada (ni siquiera un nacimiento de ciudadano libre, las más de las veces) y ahora se desenvuelven en la ciudad como ciudadanos adinerados⁵³⁶.

La miseria padecida por los pobres de necesidad tiende a explicarse como fruto de una pereza incontrovertible⁵³⁷; de ahí se sigue el razonamiento de que la caridad, en lugar de ayudar, hundiría más en su situación actual al mendigo⁵³⁸. A tan arraigada postura cabe oponer la respuesta humanista de Vives (siglos XV-XVI), quien reconociendo lo difícil que es la convivencia con aquellos individuos desesperados⁵³⁹, lejos de quedarse en un juicio ciego e impasible rastrea las verdaderas causas de su carácter hosco: *Nunc vero sinimus mendicos in egestate sua computrescere. Quid possunt ex suis sordibus aliud trahere, quam omnia illa commemorata vitia*.⁵⁴⁰ Vives, en su célebre y pionera *De subventione pauperum* (1525), arremete contra la institución sacrosanta del dinero, que vuelve a quien lo posee aparentemente *sapientem, dominum, regem, virum magni & admirandi consilii; pauperem vero stultum, despicabilem, vix hominem*⁵⁴¹. Queda así esbozada la censura social que merecía el mendigo⁵⁴². Ésta hunde sus raíces ya en Homero: “the poor, so far from receiving better treatment from the gods according to their needs and deserts, will receive worse because of their inability to offer adequate gifts and sacrifices”⁵⁴³. Recordemos que Platón ordena expulsar a los mendigos de la ciudad⁵⁴⁴.

⁵³⁴ En su rotundo desprecio de las maneras burguesas, Léon Bloy refuta uno de los lugares comunes de su sociedad, el de que “La pobreza no es un vicio: “Proclamémoslo, por tanto, de una vez por todas, la pobreza es tan infame que es el último exceso del cinismo o el grito supremo de una conciencia desesperada de confesarla, y no hay castigo que la expíe” (Bloy 2007: 26).

⁵³⁵ 5.81.1. Lo escrito por Juvenal 3.160-163 podría entenderse como una ampliación del epigrama de Marcial: *Quis gener hic placuit censu minor atque puellae / sarcinulis impar? Quis pauper scribitur heres? / Quando in consilio est aedilibus? Agmine facto / debuerant olim tenues migrasse Quirites* (cf. Colton 1966: 411).

⁵³⁶ Véase el capítulo “Zoilos y Cerdones: entre la ostentación y el disimulo”.

⁵³⁷ Hands 1968: 65 se refiere a “the Greek *aergos* and the Latin *iners*, both suggesting, not the lack of opportunity, but the lack of will to work”.

⁵³⁸ Cf. Plut. *Moral.* 235; Plautus *Trin.* 339.

⁵³⁹ Bien es cierto que sus malos modos, las maneras que gastan al pedir limosna, suele perderlos: *Primum immodestissime ac importunissime efflagitant, ut extundant magis, quam impetrent. Sunt qui hac sola de caussa nihil dant. Alii dant, ut tantam ab se molestiam dimoveant* (Vives 1532: 1.9 p. 14).

⁵⁴⁰ Ibid. 1.12 p. 22.

⁵⁴¹ Ibid. 1.11 p. 19.

⁵⁴² “Bolkestein instanced the common attitude to real poverty by listing some of the adjectives with which words suggestive of such a condition are linked. (...) at Rome the poor are described as *leves, inquinati, improbi, scelerati*, etc., terms implying dishonesty” (Hands 1968: 64, que remite a Bolkestein 1939: 328). Según Hands, Diodoro (5.35-38) representa un caso singularísimo de compasión hacia los desheredados: “Diodorus (...) alone among classical writers, it has been claimed, describes with human sympathy the lot of the miners themselves, instead of concerning himself with the profits and interests of those who exploited them. His account of the slaves who were provoked to rise against their masters on the large estates of Sicily shows the same sympathetic spirit” (Hands 1968: 64-65).

⁵⁴³ Hands 1968: 78. Claro que dicho razonamiento merece críticas: cf. Xen. *Mem.* 1.3.3 θυσίας δὲ θύων μικρὰς ἀπὸ μικρῶν οὐδὲν ἡγεῖτο μειοῦσθαι τῶν ἀπὸ πολλῶν καὶ μεγάλων πολλὰ καὶ μεγάλα θυόντων.

Algo de ese desprecio hacia el pobre de necesidad⁵⁴⁵ se traslucirá, paradójicamente, en la crítica de la pobreza impostada –o mal llevada– por los falsos cínicos: el moral que se ofrece como presente en 14.81 pide (y es significativo que para expresarlo se emplee el verbo *rogat*) no acabar en las manos de un cínico, portando sus *mendica... prandia*⁵⁴⁶. No sólo es indigno ser pobre, sino parecerlo, y más aún impostarlo, ridículo ostentar una pobreza como si se la supiera sobrellevar con templanza filosófica; como lo es fingir que se es rico y que se ocupa un lugar en la sociedad que a todas luces no corresponde al farsante. Hacia todos estos blancos dirige Marcial sus dardos. No parece que quede lugar para la compasión, virtud que –por lo general y de acuerdo con el sentir estoico– tiende a considerarse como producto del miedo a los posibles reveses de la fortuna, como *pathos* al fin y al cabo⁵⁴⁷. En su estudio fundamental, Bolkestein distingue la filantropía oriental, que se dirige especialmente a los pobres y considera virtuosa la limosna y la preocupación por los desheredados, del comportamiento en la Grecia y la Roma precristianas, en las que imperaba la idea del beneficio y amparo entre semejantes (es decir, entre quienes se saben próximos en términos sociales y económicos)⁵⁴⁸. Nótese el contraste paradójico de los términos *bonus* y *pauper* en uno de los epigramas dedicados a los *peregrini* que acuden a la Urbe en busca de oportunidades:

οὔτε γὰρ τοῖς θεοῖς ἔφη καλῶς ἔχειν, εἰ ταῖς μεγάλαις θυσίαις μᾶλλον ἢ ταῖς μικραῖς ἔχαιρον: πολλάκις γὰρ ἂν αὐτοῖς τὰ παρὰ τῶν πονηρῶν μᾶλλον ἢ τὰ παρὰ τῶν χρηστῶν εἶναι κεχαρισμένα: οὔτ' ἂν τοῖς ἀνθρώποις ἄξιον εἶναι ζῆν, εἰ τὰ παρὰ τῶν πονηρῶν μᾶλλον ἢν κεχαρισμένα τοῖς θεοῖς ἢ τὰ παρὰ τῶν χρηστῶν: ἀλλ' ἐνόμιζε τοὺς θεοὺς ταῖς παρὰ τῶν εὐσεβεστάτων τιμαῖς μάλιστα χαίρειν. ἐπαινέτης δ' ἦν καὶ τοῦ ἔπους τούτου: “καδδύναμιν δ' ἔρδειν ἰέρ' ἀθανάτοισι θεοῖσι,” Hes. WD 336 καὶ πρὸς φίλους δὲ καὶ ξένους καὶ πρὸς τὴν ἄλλην δίαιταν καλὴν ἔφη παραίνεσιν εἶναι τὴν καδδύναμιν δ' ἔρδειν.

⁵⁴⁴ Cf. Leyes 936C Πτωχὸς μηδεὶς ἡμῖν ἐν τῇ πόλει γιγνέσθω, τοιοῦτον δ' ἂν τις ἐπιχειρῇ δρᾶν, εὐχαῖς βίον ἀνῆνύτοις συλλεγόμενος, ἐκ μὲν ἀγορᾶς ἀγορανόμοι ἐξεργόντων αὐτόν, ἐκ δὲ τοῦ ἄστεος ἢ τῶν ἀστυνόμων ἀρχή, ἀγρονόμοι δὲ ἐκ τῆς ἄλλης χώρας εἰς τὴν ὑπερορίαν ἐκπεμπόντων, ὅπως ἡ χώρα τοῦ τοιοῦτου ζῶου καθαρὰ γίγνηται τὸ παράπαν.

⁵⁴⁵ Pues el concepto ‘pobre’ era mucho más abarcador entonces que en nuestros días, conviene matizar (como se verá más adelante, en el capítulo “Dici atque videri pauper”).

⁵⁴⁶ Cf. 14.101, otro caso de personificación, epigrama en el que un “recipiente para champiñones” o *boletaria* se avergüenza en primera persona (*pudet heu!*) de acabar sirviendo coles (cf. 14.101).

⁵⁴⁷ Cf. Hands 1968: 81: “pity was seen, not as a liberating emotion necessary to inspire the selfless service of others, but as an emotion which enslaved a man's mind and spirit, and undermined the good man's claim to self-sufficiency” (sobre este particular, cf. esp. las páginas 77-88). Claro que cabe auxiliar a los otros sin necesidad de compasión, sin dejarse arrastrar por el sufrimiento ajeno: cf. Sen. *Cl.* 2.5.1; Cic. *Tusc.* 4.26.56. Por otra parte, el sabio rehuirá toda complacencia en la caridad: cf. Sen. *Cl.* 2.6.2 [*sapiens*] *dabit manum naufrago, exuli hospitium, egenti stipem, non hanc contumeliosam quam maior pars hominum, qui misericordes videri volunt, abicit et fastidit quos adiuvat, contingique ab eis timet, sed ut homo homini ex communi dabit.*

⁵⁴⁸ Cf. Hands 1968: 74: “Certainly the emphasis in classical literature is not 'give to the penniless', but 'give to the good when they ask you' –words of Theognis (...). Give to those who are 'worthy' (*idonei*), urges Cicero; give to the 'most deserving' (*dignissimi*), declares Seneca –to the 'good' or to those who are 'capable of being made good'. (...) What did this demand for 'goodness' or 'worth' amount to? Generally speaking, since these are the precepts of the educated upper class, it amounted to those qualities of mind or character which could either serve or be appreciated by that class, qualities which could scarcely be possessed unless the approved recipient had at some time enjoyed comfortable circumstances and the education which these made possible”. Sobre la beneficencia (*cháris*) como elemento indispensable en el concepto de amistad epicúreo, cf. García Gual 1993: 213-214: “La generosidad en el comercio amistoso procura alegría. “No sólo es más hermoso hacer el bien que recibirlo, sino también más agradable; pues nada hay que engendre más alegría que la beneficencia” (fig. 544 Us.). La *cháris*, que hemos traducido por 'beneficencia' en el fragmento recién citado [...] es un elemento destacado, un fruto espléndido, en el cultivo de la amistad. No sólo es beneficencia, sino también agradecimiento, se aplico tanto al dar como al recibir el favor. Su gracia se extiende a todo el trato entre amigos, surgido de la mutua conveniencia, apoyado en la menesterosidad del individuo solitario y orientado hacia la conquista del placer, pero que se mantiene y florece por el afecto libre y sincero entre amigos, que va más allá de cualquier cálculo

*Vir bonus et pauper linguaque et pectore verus,
quid tibi vis urbem qui, Fabiane, petis.*⁵⁴⁹

El paradigma de esa situación común podría ofrecerlo el estigmatizado Filoctetes, abandonado por los aqueos, debido al hedor insoportable que despedía su herida infectada, y también porque sus alaridos de dolor resultaban insufribles y ominosos:

ἀπόλωλα, τέκνον: βρύκομαι, τέκνον: παπαῖ,
ἀπαπαπαῖ, παπαπαπαπαπαπαπαπαῖ.⁵⁵⁰

La desgracia se ha cernido sobre el héroe, primero en forma de terrible padecimiento físico, y luego, a raíz de la mordedura y de la enfermedad, en una dimensión social: es abandonado y queda solo, proscrito entre las fieras⁵⁵¹; no hay lugar para él entre los suyos y para salir de esa situación habrá de vencer un fatal resentimiento⁵⁵². Fácilmente se podría trasladar el desprecio de los compañeros de Filoctetes a cualquier otro tiempo, al nuestro como al de Marcial, y a una de esas escenas en que se encuentran el ciudadano digamos corriente y ese *outsider* que es dondequiera que vaya el mendigo⁵⁵³.

egoísta". Robert Graves ("On Giving", en *Seventeen Poems Missing from Love Respell*, 1966) cifraba así la dicha del don desinteresado:

*Giving you everything
I too, who once had nothing,
Am left with more than everything
As gifts for those with nothing
Who need, if not our everything,
At least a loving something.*

⁵⁴⁹ 4.5.1-2. Cf. Moreno Soldevila 2006: 122-123: "There is, indeed, a wordplay based on the slight paradox of *bonus* and *pauper*. Fabianus excels only in moral integrity (*bonus, verus, fidus, certus*), but being poor he would never thrive in Rome (cf. 4.67.1): 5.81 *Semper pauper eris si pauper es, Aemiliane. / Dantur opes nullis nisi divitibus*; cf. Juv. 3.161 *quis pauper scribitur heres?*".

⁵⁵⁰ Sóf. *Fil.* 745-746. Cf. la anotación de Fernández Galiano en su edición de las *Tragedias* de Sófocles (Planeta, Barcelona, 1990: 70): "la tragedia constituye un verdadero tratado sobre la actitud humana ante el dolor, y es lástima que la pobreza de nuestra lengua en interjecciones haya restado brillo en esta versión al estupendo pasaje del ataque de la enfermedad". Filoctetes "perturba el proceso normal de la vida con sus imprecaciones y gritos" (Wilson 1983: 303). Por otra parte, téngase en cuenta que en los *Epigramas* sólo en una ocasión se menciona a Filoctetes, en 2.84, donde aparece como *Poeantius heros* y no se mencionan estos aspectos de su existencia, sino su carácter afeminado (como castigo de Venus por haber herido fatalmente a Paris en el sitio de Troya: 2 *vulnera sic Paridis dicitur ulta Venus*). Sobre la figura del héroe abandonado cf. Knox 1964, Robinson 1969.

⁵⁵¹ Cf. Segal 1977: 136: "The bestial imagery of this 'devouring disease (νόσος διαβόρος, 7) and 'savage (ἄγρια) ill-omened cries' (9-10), like the bestial elements of Heracles' 'disease' in the Trachinae (cf. Trach. 1084 and 676), destroys one of civilization's fundamental mediations between man and God and harks back to something approximating the bestial life or 'savagery' or ἀγριότης".

⁵⁵² A menudo la única compañía que se granjea el mendigo es la del médico. En un contexto contemporáneo, Sapolsky 2005: 92 habla en estos términos de esa relación: "Physicians are the natural attorneys of the poor (...).Physicians (and biomedical scientists) are advocates of the underprivileged because poverty and poor health tend to go hand in hand". Por otra parte, se ha señalado la familiaridad de Sófocles con la ciencia médica, y su destreza analítica en la descripción de males como el de Filoctetes (que será curado por un hijo de Asclepio) es uno de los ejemplos que se aducen para probarlo (junto a la profundización en otras patologías como la locura de Áyax y de Heracles; cf. Wilson 1983: 299).

⁵⁵³ Claro que el drama sofocleo despertaría en su público sentimientos de clemencia y compasión por el héroe abandonado; el juicio de los espectadores se identificaría probablemente con el del joven Neoptólemo, de corazón puro, frente al pragmático Odiseo. El lector de epigramas ríe con éste, mientras que el público del teatro asimila en la figura del héroe apestado nuevas y profundas corrientes del destino

El pobre de necesidad es atacado en los textos satíricos con tanta vesania como reciben el *parvenu*, el avaro o el despilfarrador: como en el caso de aquéllos, se ligan a su situación económica vicios e imperdonables defectos. Si el centro de la vida recta y virtuosa han de ocuparlo en Roma llaneza⁵⁵⁴ y *liberalitas*⁵⁵⁵, tanto uno como otros deshacen ese equilibrio con su conducta excesiva (en nada influyen en el juicio que merecen las causas que han llevado al individuo a esa situación de mendicidad, frente al drama sofócleo, cuyo conflicto depende en esencia de ellas). Pero mientras que la fortuna adquirida puede catapultar al nuevo rico a puestos más elevados en la escala social⁵⁵⁶, la circunstancia del mendigo se tiene por inmutable y lo sitúa al margen de lo establecido: la ausencia de una residencia, de una *domus*, su vida sin raíces, imposibilitan su pertenencia a una *familia* en el sentido estricto, los lazos familiares son inexistentes o lábiles; el mendigo es, entonces, un ser antisocial⁵⁵⁷. Vive como aislado de lo civil y hasta lo humano: su soledad es equiparable a la del misántropo, aunque le viene impuesta, y acumularía como aquél un rencor insuperable contra los demás⁵⁵⁸. Raramente encontrará en su camino a una figura como la de Neoptólemo⁵⁵⁹. Y su estado se vería además agravado por la soledad, como les ocurre a aquellos que penan de amor, que deben evitar, según la preceptiva amorosa dictada por la elegía, los parajes aislados y solitarios, considerados dañinos para el enamorado⁵⁶⁰. Piensa el lector, claro, en las selvas y las peñas a las que se arrojaran don Quijote o su modelo Orlando, quienes por

humano, por otra parte, es un héroe y su situación, injusta y pasajera: ha sido afrentado y él mismo ha cometido errores, pero gloria y virtud no le han abandonado definitivamente, a pesar de todo, y recibirá finalmente el auxilio divino: Hércules dirimirá el conflicto como *deus ex machina*. Sobre la relación entre heroísmo y pobreza hablaré más adelante.

⁵⁵⁴ Cf. la *prudens simplicitas* de 10.47.7.

⁵⁵⁵ Cf. Dupont 1994: 36: “In Rome, given that the economy was not a sphere in which one could demonstrate particular moral –that is, civic– virtues (...) only virtue that one could exercise consisted in giving generously but without excess: what Romans termed *liberalitas*”.

⁵⁵⁶ Hecho denunciado hasta la saciedad por los autores críticos, y que hoy estudiamos en el fenómeno de la movilidad social.

⁵⁵⁷ Vives los tilda de *inciviles*: *Quae vitae consuefactio inciviles eos reddit, impudentes, rapaces, inhumanos, puellas vero impudicas, libidinosas* (Vives 1532: 1.10 p. 15; cf. asimismo *ibid.*: 1.11 p. 15b: *ut non sine gravissimo consilio videantur Romani submovisse egenos cura omni atque administratione Reipublicae cuius cives haberent pro inimicis*; *ibid.*: 1.9. p. 14: *et civitatem totam negligunt*). Al extremo de esta situación nos lleva la pintura del hampa o “reino del crimen” de la Edad Moderna: cf. Geremek 1991: 363, quien se refiere al Estado paralelo o antiestado conformado por la sociedad de los desposeídos: “La convicción de que los grupos de marginados tenían una precisa articulación interna contribuía a veces a la imagen de una separación entre Estados [...]. Esta imagen de una unidad estatal, si por una parte contribuía obviamente a hacer todavía más amenazador lo ajeno del entourage de los pobres, por otra suponía cierto confort mental: el hecho de que dicho ambiente fuera extraño a la sociedad global hacía que su imagen estuviera al menos mitigada. La valoración de conjunto no cambiaba, se trataba de un orden que implicaba la negación de todo orden, de un Estado antiestado, de una sociedad antisocial”.

⁵⁵⁸ Sobre el temor al aislamiento del individuo y sus consecuencias, cf. Fromm 1997: 39-42 esp.

⁵⁵⁹ Permítaseme citar aquí *in extenso* la conclusión del texto de Wilson 1983: 303-304: “¿Cómo, entonces, salvará el abismo entre su tullida condición como arquero y su diestro uso del arco, entre su ignominia y su predestinada gloria? Sólo mediante la intervención de alguien lo bastante inocente y humano para tratarlo, no como un monstruo, tampoco como una simple propiedad mágica que se precisa para llevar algo a cabo, sino simplemente como otro hombre cuyos sufrimientos provocan su simpatía y cuyo valor y orgullo él admira. Cuando se cumple esta relación humana, en un principio parece que habrá de tener como consecuencia la frustración del propósito de la expedición y la ruina de la campaña griega. En vez de engañar al proscrito, Neoptólemo también se ha convertido él mismo en un proscrito en un momento en que ambos, el muchacho y el inválido, son necesitados desesperadamente por los griegos. Sin embargo, al poner en riesgo su causa con el reconocimiento de su común humanidad con el hombre enfermo, al negarse a violar su palabra, disuelve la obstinación de Filoctetes y por tanto lo cura y lo libera, y asimismo salva la campaña”.

⁵⁶⁰ Cf. *v.g.* Ov. *Rem.* 579-580 *Quisquis amas, loca sola nocent: loca sola caveto; / quo fugis? In populo tutior esse potes;* y 583 *Tristis eris, si solus eris.*

amor enloquecieron y arrastrados por ese furor viven por una temporada en condiciones semejantes a las del mendigo, en los que lo bestial parece a veces ganar terreno al comportamiento y los rasgos humanos⁵⁶¹.

Del efecto de sus lamentos, de las pintorescas mentiras y patrañas que van contando por doquier esas pobres almas en busca de caridad y que al cabo no conseguirían más que abonar la desconfianza y los recelos de la gente nos habla Horacio:

*Brundisium comes aut Surrentum ductus amoenum
qui queritur salebras et acerbum frigus et imbres,
aut cistam effractam et subducta viatica plorat,
nota refert meretricis acumina, saepe catellam,
saepe periscelidem raptam sibi flentis, uti mox
nulla fides damnis verisque doloribus adsit,
nec semel irrisus triviis attollere curat
fracto crure planum, licet illi plurima manet
lacrima, per sanctum iuratus dicat Osirim:
“credite, non ludo; crudeles, tollite claudum!”
“quaere peregrinum”, vicinia rauca reclamat.⁵⁶²*

Nulla fides: el pedigüeño nada obtendrá de esa gente sin corazón (*crudeles*), por más lágrimas que derrame (*licet illi plurima manet / lacrima*), y ello porque el caminante ha sido ya burlado con anterioridad (*semel irrisus*) y no volverá a caer víctima de los trucos consabidos. El individuo falaz que se hace pasar por mendigo –o que asume un disfraz estereotipado para exteriorizar eficazmente y subrayar una pobreza real– adoptará su pose y sus atavíos⁵⁶³. Es probablemente el caso de aquel *naufragus loquax*, el marinero falaz que encontramos en 12.57.12⁵⁶⁴, y que es una de las figuras –típicas de la gran ciudad, según testimonio del poeta– causantes del tumulto que impide trabajar al poeta en la ciudad, como el niño judío aleccionado por su madre:

*nec turba cessat entheata Bellonae,
nec fasciato naufragus loquax trunco,*

⁵⁶¹ Sobre la asociación del pobre con los perros en Marcial, cf. Woolf 2006: 95: “The pauper lives like a dog, he eats like one, he competes with dogs for food, and will be eaten by dogs rather than buried. (...) His paupers come to lead dogs’ lives, that is, they are dehumanised and made morally remote from those with money”. En el *Coloquio de los perros*, Cervantes pone en boca de estos animales juiciosos comentarios que por venir de quienes vienen suenan a broma, como, por ejemplo, la siguiente valoración del vagabundeo: Cervantes 1987.2: 333: “Berganza.– (...) que esto del ganar de comer holgando tiene muchos aficionados y golosos; por esto hay tantos útereros en España, tantos que muestran retablos, tantos que venden alfileres y coplas, que todo su caudal, aunque le vendiesen todo, no llega a poderse sustentar un día; y con esto los unos y los otros no salen de los bodegones y tabernas en todo el año; por do me doy a entender que de otra parte que de la de sus oficios sale la corriente de sus borracheras. Toda esta gente es vagamunda, inúti[l] y sin provecho; esponjas del vino y gorgojos del pan”.

⁵⁶² Hor. *Epíst.* 1.17.52-62. En este fragmento, que cierra la epístola, se equipara al impertinente cliente con las prostitutas, pedigüeños y los variados pícaros que asaltan al caminante, como aquél a su patrón. Encontramos a esa multitud picaresca en *La ilustre fregona* cervantina: “¡Oh pícaros de cocina, sucios, gordos y lucios; pobres fingidos, tullidos falsos, cicateruelos de Zocodover y de la plaza de Madrid, vistosos oracioneros, esportilleros de Sevilla, mandilejos de la hampa, con toda la caterva innumerable que se encierra debajo deste nombre pícaro!” Cervantes, (ed. de F. Sevilla Arroyo y A. Rey Hazas).

⁵⁶³ Recuérdesse que en los versos de Juvenal se describía asimismo el engaño de los depauperados clientes que acudían a recibir los dones del patrono usando nombres falsos: cf. Juv. 1.97-98 *ille tamen faciem prius inspicit et trepidat ne / suppositus venias ac falso nomine poscas*; y más adelante, vv. 120-126.

⁵⁶⁴ Según Shackleton Bailey *ad loc.*, “the garrulous castaway with his swaddled trunk” (“so pretending he had lost a limb”).

Los náufragos –fingidos o auténticos– se servían, por lo demás, de pequeños retablos que representaban la causa de su infortunio, la tormenta que diera al traste con su fortuna. Son las *votivae tabellae* que hallamos, por ejemplo, en Juvenal: *et quam votiva testantur fana tabella / plurima; pictores quis nescit ab Iside pasci*.⁵⁶⁶ En otro pasaje de las *Sátiras* se habla de la *picta tempestas*:

*sed cuius votis modo non suffecerat aurum
quod Tagus et rutila volvit Pactolus harena,
frigida sufficient velantes inguina panni
exiguusque cibus, mersa rate naufragus assem
dum rogat et picta se tempestate tuetur.*⁵⁶⁷

Persio reclama, frente a tanto engaño, lágrimas sinceras (*verum... plorabit*) a quienes pretendan hacerse merecedores de su compasión, y asoma de nuevo en sus versos el caso del *naufragus* que lleva al hombro el cuadro de su infortunio:

[...] *quippe et, cantet si naufragus, assem
protulerim? Cantas, cum fracta te in trabe pictum
ex umero portes? Verum, nec nocte paratum,
plorabit qui me volet incurvasse querella.*⁵⁶⁸

Estos episodios y descripciones de casos fingidos aportan valiosa información: por una parte, si se fingían con frecuencia desgracias y padecimientos para sonsacar al caminante una limosna, hasta el punto de que aquellos casos constituían por así decirlo un fenómeno social reflejado en la literatura, hay que suponer que tampoco faltarían algunas muestras de generosidad⁵⁶⁹; pero, sobre todo, es de notar que la denuncia de aquellas figuras engañosas va acompañada a menudo de un retrato –no por prestarse a lo caricaturesco menos fiel– de las mismas. Más adelante me ocuparé con más detalle de esos fingimientos en la obra de Marcial. Cabe pensar que dichas falacias merecerían la crítica y la sorna de los poetas por lo que tenían de estafa y amenaza (los pedigüeños de los versos de Horacio recogidos *supra* son asaltadores y truhanes, más que pacíficos mendigos), y acaso por desviar la atención de los casos verdaderos, de las necesidades de

⁵⁶⁵ 12.57.11-13 Recuérdense, por otra parte, el caso del *impius Libys* de 4.30, reducido a pedigüeño (*rogator*) por mandato divino, y cuyo caso aleccionador trae a colación Marcial para que sirva de advertencia a un pescador que se disponía a cebar sus anzuelos en las costas sagradas y protegidas de Bayas, coto imperial. Sobre niños mendigos, cf. Sen. *Contr.* 10.4 y el aviso de Vives 1532: 1.9. p. 14: *nec solum sua ipsorum corpora aviditate quaestus sic deformant, sed & liberorum, quos nonnunquam circumferunt accommodatos. Novi gentem apud quam etiam raptos & debilitatos ad commovendos magis a quibus stipem precantur.*

⁵⁶⁶ Juv. 12.28-29. Los náufragos se servían de ellas para mendigar y las mandaban pintar como exvoto para dedicar a Isis, diosa favorita y protectora de los marineros.

⁵⁶⁷ Juv. 14.299-303. Téngase en cuenta, por lo demás, que este fragmento es la culminación de una larga tirada de versos (Juv. 14.266-303) dedicada a esbozar los riesgos que está dispuesto a correr el marino en pos de riquezas, como parte del triste espectáculo humano a que empuja la codicia: Juv. 14.256-259 *Monstro voluptatem egregiam... / si spectes quanto capitis discrimine constant / incrementa domus...*

⁵⁶⁸ Pers. 1.88-91. Para encontrar unas lágrimas sinceras en un personaje verdaderamente pobre en Marcial hay que acudir al caso singular de Eros: 10.80.1 *plorat Eros*, pues no puede comprar las preciosas mercancías que contempla en los *Saepta*; no esconde Eros su pena, como sí hacen otros hipócritas, en un caso opuesto a quienes derraman lágrimas de cocodrilo: 5-6 *quam multi faciunt quod Eros, sed lumine sicco! / Pars maior lacrimas ridet et intus habet.*

⁵⁶⁹ Cf. McGuire 1946.

los “legítimos pobres”⁵⁷⁰. Pero, por lo que se deduce de los testimonios literarios, el mendigo –sean cuales fueren las razones de su infortunio, motivos reales o inventados– recibiría con suerte una respuesta airada, displicentes muestras de menosprecio. Lo habitual sería entonces, como por lo general en nuestros días, la indiferencia. Séneca, por su parte, lamenta la arrogancia con que se ejerce con ellos la caridad: [el sabio] *dabit manum naufrago, exuli hospitium, egenti stipem, non hanc contumeliosam quam maior pars hominum, qui misericordes videri volunt, abicit et fastidit quod adiuvat, contingique ab eis timet, sed ut homo homini ex communi dabit*⁵⁷¹. Y Juvenal resume en la desnudez del infeliz *Cordus* el total desamparo:

*nil habuit Cordus, quis enim negat? et tamen illud
perdidit infelix totum nihil, ultimus autem
aerumnae est cumulus, quod nudum et frustra rogamem
nemo cibo, nemo hospitio tectoque iuvabit.*⁵⁷²

Su sino es –como el de Caín, como el de Edipo– errar⁵⁷³. Entre los gestos que definen el comportamiento del pedigüeño, que contribuyen a fijar su apariencia literaria y configurar un tipo (aunque inevitablemente simplificado), destacan el pordioseo y la mendicidad, resumidos en aquel *rogare* al que me refería unas líneas más arriba, así como –ligado a la ausencia de habitación y residencia fija– su interminable deambular. Encontramos en los *Epigramas* algunas escenas características: en 9.59, *Mamurra* recorre de arriba abajo los *Saepta*, el gran mercado, revolviendo lujosas mercancías que no puede comprar, con impostada displicencia; el epigrama se abre con este verso: *In Saeptis Mamurra diu multumque vagatus...*⁵⁷⁴; hemos asistido al tragicómico desfile de *Vacerra* y su familia⁵⁷⁵, la *sarcinarum pompa* que protagonizan a la vista de todos; y vemos pulular por la

⁵⁷⁰ Esta expresión la extraigo de Cristóbal Pérez de Herrera, *Discursos del amparo de los legítimos pobres y reducción de los fingidos; y de la fundación y principio de los albergues destos reynos, y amparo de la milicia dellos*, Madrid, 1598: 3, donde se refiere a los “inconvenientes que se siguen, de que los mendigantes fingidos pidan limosna, y las invenciones que hazen para quitársela a los verdaderos pobres”. La obra de Pérez de Herrera es un valioso y completísimo catálogo de tales argucias y tipos en el siglo XVI. Obras como la suya o la citada de Vives coinciden en el tiempo con los primeros programas estatales de asistencia pública a los necesitados, sobre cuya función ordenadora y ambigua cf. Federici 2011: 127-130; cf. 129: “Mientras los reformadores humanistas como Juan Luis Vives y los voceros de los burgueses ricos reconocían los beneficios económicos y disciplinarios de una distribución de la caridad más liberal y centralizada (aunque sin exceder la distribución de pan), una parte del clero se opuso enérgicamente a la prohibición de las donaciones individuales. En cualquier caso, la asistencia, por medio de todas las diferencias de sistemas y opiniones, se administraba con tal tacañería que el conflicto que generaba era tan grande como el apaciguamiento. A los asistidos les molestaban los rituales humillantes que se les imponían, como llevar la “marca de la infamia” (reservada previamente para leprosos y judíos), o participar (en Francia) en las procesiones anuales de pobres, en las que tenían que desfilar cantando himnos y portando velas”.

⁵⁷¹ Cl. 2.6.2.

⁵⁷² Juv. 3.211-214.

⁵⁷³ Recuérdese el ya citado verso 10.5.3 *erret per umbem pontis exul et clivi*. Conviene recordar que, a diferencia del vagabundo común, Edipo hallaría reposo y asilo (ἔδραν... καὶ ξενόστασιν) al cabo de sus días, según el propio héroe reconoce a su llegada a Colono: Sóf. *EC* 87-91 ὅς μοι, τὰ πόλλ' ἔκειν' ὄτ' ἐξέχρη κακά, / ταύτην ἔλεξε παῦλαν ἐν χρόνῳ μακρῷ, / ἐλθόντι χώραν τερμίαν, ὅπου θεῶν / σεμνῶν ἔδραν λάβοιμι καὶ ξενόστασιν, / ἐνταῦθα κάμψειν τὸν ταλαίπωρον βίον. Cf. García Gual 1997: 144-145: “El anciano Sófocles, con sus noventa años, arregló cuentas al final de su vida con su héroe en ese drama extraño. Y trae al maldito vagabundo apátrida hasta la aldea donde él, el piadoso dramaturgo, naciera, en el Ática, para morir como un héroe prestigioso, en un ocaso luminoso”.

⁵⁷⁴ Se opone a 9.59 el caso de *Eros* (10.80), que recorre como *Mamurra* aquel mercado, pero no disimula su aflicción como el hipócrita.

⁵⁷⁵ Quienes, por otra parte, podrían ser emigrantes en Roma (cf. Watson 2004).

ciudad a multitud de personajes anónimos en busca de unas monedas, como aquel *transiberinus ambulator* cuya actividad tanta literatura ha sugerido⁵⁷⁶. Vemos coincidir en este punto a las figuras del vagabundo y del cliente, que fatiga (*teret*) las calles de Roma y los umbrales de los patronos en el tan necesario como degradante ritual mañanero de la *salutatio*⁵⁷⁷. También vemos a los propios libros de Marcial encaminarse a menudo en busca de lectores más o menos prestigiosos. ¿Y qué decir de esos personajes infatuados que se hacen transportar por fornidos porteadores, como señores, aunque es sabido que están arruinados⁵⁷⁸? Como se señala en otro lugar de esta investigación, el paseo, la *ambulatio*, no constituye por lo general en la obra de Marcial una actividad placentera, una concesión al ocio, sino todo lo contrario: una condena, una tarea tediosa pero obligada para quien ha de ganarse el sustento, la actividad típica del *cenipeta* que rehúye cenar solo en casa (*domicenatio*), y por ello patea las calles de la ciudad en interminables caminatas⁵⁷⁹. No en vano, al hilo de ese errabundo deambular se levantan las dos grandes “novelas” latinas: el *Satiricón* y el *Asno de Oro*, las desventuras de Encolpio y Ascilto, y de Lucio en sus dos facetas: humana y animal⁵⁸⁰.

Es importante —y suele constituir una ardua tarea— distinguir la figura del cliente de la del parásito, por más que a veces parezcan coincidentes y que, por supuesto, “un cliente pueda descender a la condición de parásito, pues (...) esta situación es un empobrecimiento del vínculo patrono-cliente”⁵⁸¹. Digamos que sus caminos se cruzan y parecen coincidentes en ocasiones (el parásito como figura literaria y el cliente como figura cuasi-jurídica). Ya que el objetivo último del parásito es conseguir comida, contribuye a generar confusión la sustitución de la *sportula* monetaria (instituida por Nerón) por otra alimentaria, de acuerdo con la decisión de Domiciano, que hará revolverse al Marcial cliente: *Quid cogitatis, o fames amicorum.*⁵⁸²; y volver sobre sus pasos al *Tuccius* de 3.14. Por otra parte, uno y otro responden a menudo a la denominación de *amicus*. Pero, en definitiva, es posible trazar la distinción: “la principal diferencia con el cliente reside en que el parásito es un auténtico mendigo, un muerto de hambre, que vive para comer y se presta a todo tipo de bromas y abusos; está próximo a lo que se entiende por un bufón”⁵⁸³. El comportamiento del parásito, bufonesco, desmedido, hace reír a los concurrentes: 12.77.4 *riserunt homines*, se ríen todos porque al desgraciado de *Aethon* se le ha escapado una ventosidad en un momento solemne: *multis dum precibus Iovem salutat*⁵⁸⁴. Júpiter, ofendido, lo castigará por ello con la suerte más triste para un *cenipeta* como él: *sed ipse divum / offensus genitor trinociali / affecit domicienio clientem*⁵⁸⁵. El

⁵⁷⁶ 1.41.3-5 *hoc quod transiberinus ambulator, / qui pallentia sulphurata fractis / permutat vitreis*. Cf., entre otros, Leon 1941, Smyth 1947, Citroni 1975: 132, Howell 1980, Harrison 1987.

⁵⁷⁷ Volveré sobre la equiparación de *cliens* y *pauper* (especialmente efectiva en el caso prototípico del *pauper poeta*) más adelante.

⁵⁷⁸ Cf. v.g. el caso de *Afer* en 6.77, así como otros casos similares recogidos *supra* a propósito de la equiparación de *lectica* y *sandapila*.

⁵⁷⁹ Cf. v.g. el caso de *Selius*: 2.11.1-2 *Quod fronte Selium nubila vides, Rufe, / quod ambulator porticum terit seram*. El tema conoce numerosas variantes, como aquellas molestas 'cenas ambulantes' (porque los platos pasan volando, no se detienen) que ofrece *Annius*: cf. 7.48.5 *nos offendimur ambulante cena*. Cf. Prior 1996.

⁵⁸⁰ Cf. Bradley 2000a, sobre la animalización en el caso particular de Lucio, pero con implicaciones que nos interesan.

⁵⁸¹ Cf. Tello Lázaro 2011: 51.

⁵⁸² 3.7.4.

⁵⁸³ Tello Lázaro 2011: 51.

⁵⁸⁴ 12.77.1. Otro caso similar notorio: cf. Hor. *S.* 2.8.23-24 *Nomentanus erat super ipsum, Porcius infra, / ridiculus totas semel absorbere placentas*. Cf. Agosti 2009.

⁵⁸⁵ 12.77.4-6. Téngase en cuenta que Αἴθων no fue sólo el seudónimo adoptado por Odiseo en su faceta de mendigo que arriba a Ítaca (*Od.* 19.183), sino también el adoptado por *Erysichthon*, quien sería castigado por Ceres con un hambre insaciable (cf. *Ov. Met.* 8.738-878). Sobre el empleo intencionado de este

domicinium o cena en la casa propia es el destino más temido –y como tal es llevado a la hipérbole por nuestro poeta– por estos cazadores de invitaciones⁵⁸⁶. Con frecuencia asoma en los Epigramas el temor a no ser invitado a cenar, y quedarse en casa (probablemente sin nada que llevarse a la boca)⁵⁸⁷. Se habla de él como *cenipeta* (en clara correspondencia con el cazatestamentos o *heredipeta*), y su apetito es insaciable, como su afán acaparador: así en el caso de *Santra* (7.20), *cenipeta* que guarda todo tipo de restos en su servilleta, para tratar de mercadear con ellos al día. La búsqueda de la cena aparece ligada a la *ambulatio*: a *Selius* se le tilda de *ambulator* (2.11.2). Son varios los personajes marcialescos que puluan y rebuscan en los *Saepta*, un lugar que a las claras no les corresponde, pues como declara 9.59.2 es allí *ubi Roma suas aurea vexat opes*⁵⁸⁸. Nótese que *Mamurra* está saciado (9.59.7 *satur*), pero únicamente de tanto mirar, pues se come con los ojos las valiosas mercancías de dicho mercado: 9.59. 3 *oculisque comedit*. Lo mismo que en nuestros días, parece que era habitual la presencia de mendigos en los mercados, como en otras zonas de paso y transacciones comerciales⁵⁸⁹. Estos personajes de poca monta recorren la ciudad a solas, pues no disponen de fortuna para permitirse siquiera un esclavito (frente a los ricos, que se hacen acompañar de una comitiva de togados y de esclavos, en un caso típico de ostentación); de ahí que *Mamurra* lleve él mismo (*ipse tulit*) su exigua compra, en lugar de enviar a un esclavo a que la recoja: 9.59.21-22 *undecima lassus cum iam discederet hora, / asse duos calices emit et ipse tulit*.

Al parásito, como al *heredipeta* o *captator* de herencias, se le aplica a menudo un vocabulario cinegético: cf. 2.27.1-2 *Laudantem Selium cenae cum retia tendit / accipe, sive legas sive patronus agas*; 2.18.1 *capto tuam, pudet heu, sed capto, Maxime, cenam*. El *captator* se asemeja a la figura de nuestro agente de seguros (o a la imagen del mismo que es ya parte del imaginario compartido)⁵⁹⁰. El mismo poeta presenta de sí, en ocasiones, el perfil típico del cazatestamentos, indistinguible entonces de la figura del *cliens*: cf. vg. 10.97

*Dum levis arsura struitur Libitina papyro,
dum murram et casias flebilis uxor emit,
iam scrobe, iam lecto, iam pollinctore parato,
heredem scripsit me Numa: convaluit.*⁵⁹¹

Otra figura que se relaciona en los *Epigramas* con los mendigos es la prostituta digamos de ínfima categoría. Ellas, como los mendigos, fatigan las calles de la ciudad, y las de más baja condición prestan sus servicios en cobijos improvisados: así las *bustuariae moechae* (3.93.15), que trabajan al abrigo de las sepulturas al borde de los caminos, como *Ias* o *Chione*: 1.34.8 *abscondunt spurcas et monumenta lupas*⁵⁹². Las bajas tarifas que cobrarían estas profesionales del sexo mercenario sirven al poeta para destacar la extrema pobreza de algunos de los personajes criticados: así en el caso de *Gargilianus*, que no puede

nombre por Marcial cf. McKay 1961, Vallat 2008: 350 y Agosti 2009. Sobre la posible animalización de Etón cf. Vallat 2008: 350-351.

⁵⁸⁶ Cf. 5.78.1 *Si tristi domicenio laboras...*

⁵⁸⁷ Prior 1996: 121 cuenta hasta 85 poemas dedicados al tema de la cena: “Since he depended on daily life for inspiration, it is not surprising that eighty-five poems, nearly an entire book’s worth, relate to so quotidian an experience as dinner –not just any meal, but the cena in particular”.

⁵⁸⁸ Sobre lo inaccesible de las mercancías de aquel mercado cf. 10.87, con aquel altivo vendedor: 9 *Agrippae tumidus negotiator*.

⁵⁸⁹ Cf. Parkin 2006: 76: “beggars are located, at least in late sources, in the marketplace”.

⁵⁹⁰ Cf. las palabras de Sánchez Ferlosio: “El presente se pone en manos del futuro lo mismo que una viuda ignorante y confiada se pone en manos de un astuto y deshonesto agente de seguros” (de *Vendrán más años malos y nos harán más ciegos*; cit. en Savater 2003: 267).

⁵⁹¹ 10.97.

⁵⁹² Cf. asimismo Juv. 6.365 *flava ruinosi lupae... sepulchri*.

permitirse siquiera pagar a una *Chione*: 3.30.4 *unde vir es Chiones?* En un nuevo contexto se relaciona también a un pobre de necesidad como *Mamurianus* con estas prostitutas: no posee 1.92.6 *nec curtus Chione Antiopesve calix*.

Con todo, la del mendigo es una figura huidiza. Hay que pensar en la representación convencional que acude a la imaginación del lector: se ha dibujado tradicionalmente al mendigo caminando, en movimiento, de manera que se revelan las mutilaciones, los defectos físicos y el uso de prótesis, las muletas de variadas formas adaptadas a las necesidades de cada cual, ese exotismo de los andares y los gestos a los que quedan sometidos merced a la malformación o la herida, a los que quedan reducidos los cuerpos maltrechos⁵⁹³. Esos individuos de aspecto siniestro o tragicómico son representados en marcha o bien apostados en un lugar público, relativamente visible, en actitud lastimera que busca despertar la compasión del ciudadano que pasa, pero a veces también con un gesto desafiante, entre ruinas y jaramagos⁵⁹⁴. Pienso en la *ebria vetula* de los Museos Capitolinos o en los autorretratos de Rembrandt como mendigo, figuras entre arrogantes y ajenas al mundo que les rodea.

[figs. 26, 40 & 41]

Para rescatar la figura del mendigo en la Antigüedad hay que partir, cómo no, de la representación convencional de *Odisea* 13.397-403, cuando Atena promete revestir a su protegido con la apariencia de un viejo vagabundo:

ἀλλ' ἄγε σ' ἄγνωστον τεύξω πάντεσσι βροτοῖσι:
 κάρψω μὲν χροῖα καλὸν ἐνὶ γναμπτοῖσι μέλεσσι,
 ξανθὰς δ' ἐκ κεφαλῆς ὀλέσω τρίχας, ἀμφὶ δὲ λαῖφος
 ἔσσω ὃ κε στυγέησιν ἰδὼν ἄνθρωπον ἔχοντα,
 κνυζώσω δὲ τοὶ ὅσσε πάρος περικαλλέ' ἐόντε,
 ὡς ἂν ἀεικέλιος πᾶσι μνηστῆρσι φανήης
 σῆ τ' ἀλόχῳ καὶ παιδί, τὸν ἐν μεγάροισιν ἔλειπες.

La diosa efectúa dichos cambios en Odiseo, le impone el disfraz, antes de que éste se encamine al chozajo de Eumeo:

ὦς ἄρα μιν φαμένη ράβδῳ ἐπεμάσσατ' Ἀθήνη.
 κάρψεν μὲν χροῖα καλὸν ἐνὶ γναμπτοῖσι μέλεσσι,
 ξανθὰς δ' ἐκ κεφαλῆς ὄλεσε τρίχας, ἀμφὶ δὲ δέρμα
 πάντεσσιν μελέεσσι παλαιοῦ θῆκε γέροντος,
 κνυζώσεν δὲ οἱ ὅσσε πάρος περικαλλέ' ἐόντε:
 ἀμφὶ δὲ μιν ράκος ἄλλο κακὸν βάλεν ἠδὲ χιτῶνα,
 ῥωγαλέα ῥυπόωντα, κακῶ μεμορυγμένα καπνῶ:
 ἀμφὶ δὲ μιν μέγα δέρμα ταχείης ἔσσ' ἐλάφιοι,
 ψιλόν: δῶκε δὲ οἱ σκῆπτρον καὶ ἀεικέα πήρην,
 πυκνὰ ῥωγαλέην: ἐν δὲ στρόφος ἦεν ἄορτήρ.⁵⁹⁵

No faltan los ojos legañosos, los harapos, la mugre, el cayado y el zurrón, atributos todos característicos del mendigo, como del cínico que pretendía renunciar a las

⁵⁹³ Llevando nuestra observación mucho más allá de las referencias antiguas, cabría citar como anotación a pie de página un caso contemporáneo: la equiparación del oficial inglés tullido como consecuencia del combate en las trincheras de la I Guerra Mundial y del locuelo deforme en *Ryan's Daughter*, el film de Sir David Lean, y especialmente la melodía con que Maurice Jarre subrayó sabiamente la cojera de ambos personajes y un vínculo entre ellos que se revelará trágico.

⁵⁹⁴ Más adelante volveré sobre estos retratos, a propósito de la figura del mendigo como cifra moral.

⁵⁹⁵ *Od.* 13.429-438.

comodidades del hombre civilizado y abrazar un modo de vida propio del vagabundo⁵⁹⁶.

Como he señalado, obligado como está por condiciones de vida extremas a vivir al raso, expuesto a la mirada de todos, el “sin-techo” permanece paradójicamente invisible al resto de sus conciudadanos. Invisibilizado. Se ha señalado, a propósito, la casi total ausencia de testimonios literarios sobre los vagabundos en Roma⁵⁹⁷. A propósito de los mendigos recurrentes en la obra de Rembrandt, escribe Schama 2002: 340: “Quizá era justamente por la relativa invisibilidad de los mendigos holandeses por lo que podían convertirse realmente en objetos de fascinación exótica, en personajes literarios, pictóricos o incluso seudorreligiosos”⁵⁹⁸. Cuando asoman su triste figura por los *Epigramas*, los mendigos asumen una máscara grotesca (el mismo *Vacerra*, sin ir más lejos, es comparado con el homérico Iro, el gigantesco mendigo de la *Odisea*⁵⁹⁹) o la tipificadora anonimidad: se integran entonces en el paisaje urbano en largas listas de personajes que se cruzan como sombras y salen al encuentro del lector-caminante. Quien se dispone a reconstruir la imagen del mendigo o, simplemente, presta atención a las palabras de Marcial, observa cómo inevitablemente una serie de rasgos digamos “comunes” se superponen, como un disfraz, a los marcialescos *Mamurianus*, *Vacerra*, *Chaeremon*. Ese disfraz, ¿es el que impone la miseria en todo tiempo y lugar, o es el que aporta nuestra imaginación, prendada a una figura ya familiar, tradicional de la pobreza⁶⁰⁰, una figura consabida y al tiempo tan extraña, tan distante de nosotros como amenazadoramente cercana? “Los vi, *Vacerra*, vi esos cachivaches tuyos...”, insiste el poeta, como si no saliera de su asombro, descubriendo a los ojos del lector la verdad insoslayable de aquel pobre desgraciado: *vidi, Vacerra, sarcinas tuas, vidi*⁶⁰¹. El desahuciado no tiene escapatoria, parece condenado a un destino inevitable de miseria, y el epigrama es el primero en herir, exponiéndolo y ridiculizándolo, a quien será lacerado luego por las cien pupilas que se clavarán en él: *vidi... vidi*. Sólo los ajusticiados en la arena son tan brutalmente expuestos a la sorna de la ciudad entera (o de la ciudad entera representada, quintaesenciada por la multitud del anfiteatro y de los lectores del libro). Más vale al vagabundo pasar desapercibido, pues cuando recibe atención acostumbra a serlo como blanco de duras críticas, objeto de burla, como supo ver Juvenal:

*Quid quod materiam praebet causasque iocorum
omnibus hic idem, si foeda et scissa lacerna,
si toga sordidula est et rupta calceus alter
pelle patet, vel si consuto vulnere crassum*

⁵⁹⁶ Cf. como botón de muestra el retrato del cínico (o llanamente “el perro”) que Marcial comparte con *Cosmus* (y los lectores) en 4.53: *Hunc, quem saepe vides...* Cf. Moreno Soldevila 2006: 373.

⁵⁹⁷ Cf. Balsdon 1969: 268: “one of the most striking features of our extensive literary evidence about life in ancient Rome is that it hardly ever mentions a beggar” (y las palabras de Kay 1985: 142 al respecto).

⁵⁹⁸ Se refiere más específicamente Schama el estricto control represivo que se ejercía sobre los mendigos: se realizaban “distinciones muy rígidas entre, por una parte, los honrados mendigos locales, para los cuales se hacían colectas en la iglesia y que eran objeto de una caridad sin igual en Europa, y la población flotante de merodeadores semicriminales, que eran tratados por los patriarcas de la ciudad como una especie de plaga que debía ser expulsada del cuerpo político” (*ibid.*). A distinguir al mendigo verdadero del fingido dedicará Cristóbal Pérez de Herrera, “protomédico” en las galeras del rey, sus mencionados *Discursos...* (1598).

⁵⁹⁹ 12.32.9 *Irus tuorum temporum*, se le llama. [fig. 38]

⁶⁰⁰ Séneca reconoce que “lo que es idéntico en toda época es la suficiencia” (Sen. *Ep.* 17.10), pero por más que la pobreza revista unos rasgos digamos atemporales, es preciso considerar las particularidades culturales y la diversa actitud desde la que cabe enfrentarla. Ni fenómenos esencialmente humanos y en apariencia universales como la risa o el llanto pueden entenderse cabalmente extirpados de su contexto cultural (cf. Fögen 2009: 5-6, esp. nota 12).

⁶⁰¹ 12.32.3.

*atque recens linum ostendit non una cicatrix?
Nihil habet infelix paupertas durius in se
quam quod ridiculos homines facit.*⁶⁰²

Al pobre se le hace sentir bien pronto que lo es (y esto resulta tan determinante, tan aplastante como las propias condiciones materiales que lo agobian⁶⁰³). Tan invisible resulta, como identificables y señalados sus rasgos: el olor que desprende adelanta su presencia, y ésta se deja adivinar de lejos merced a su llamativo aspecto. Él mismo, como se ha visto, saca partido de su imagen: llega a representar plásticamente su infortunio, como en las aludidas *tabellae* que eran la herramienta del náufrago pedigüeño; los deformes pueden servirse de su condición, susceptibles de ser empleados como bufones en las casas de los señores; así el *morio*, que hace reír, y puede llegar a subsistir gracias a su malformación, pues estos esclavos tontuelos y deformes suelen pagarse caros. Los hay que llegan a provocarse o agravarse sus heridas⁶⁰⁴.

Por otra parte, la descripción de sus rasgos físicos es inseparable de la nómina de sus padecimientos. Un rasgo habitual es la barba: también la ostentaban típicamente los reos (*barba reorum*), que se la dejaban crecer para inspirar lástima en el juicio⁶⁰⁵; la barba es parte del “uniforme” de esos filósofos de pacotilla de los que se mofa Marcial, los moralistas hipócritas que quieren pasar por cínicos o estoicos, pero se revelan finalmente como lo que son en realidad: *pathici* y pobres, y que invariablemente son *pilosi* o *hirsuti*. La miseria se hace notar, cómo no, en la indumentaria: *Chaeremon* lleva siempre la misma *brevis toga*⁶⁰⁶; también a *Mamurianus*, que se cubre con una capa en pésimo estado: *cerea... pendet lumbis et scripta lacerna*, le queda corta la *Gallica paeda*⁶⁰⁷; cf. asimismo 1.103.5-6 *sordidior multo post hoc toga, paenula peior, / calceus est sarta terque quaterque cute*. Se distingue a los humildes por el color de su ropa: *pullatus* es quien viste una *toga parda*⁶⁰⁸, como la de

⁶⁰² Juv. 3.147-153. Sin embargo, el sabio se ríe de los afanes de los ricos, según Sen. *Ep.* 17.9. Cf. por otra parte el caso tan significativo de los ricos expuestos al ridículo por Veblen, según Galbraith 1989: 191. En el pasaje inmediatamente anterior, Juvenal acuñaba dos versos célebres sobre el desprecio que de los ricos hacen los pobres: 145-146 *...contemnere fulmina pauper / creditur atque deos dis ignoscentibus ipsis*.

⁶⁰³ Sobre los efectos nocivos de ese sentimiento, de esa conciencia (“the subjective state of feeling poor”), cf. Sapolsky 2005, que recoge abundante información sobre las últimas investigaciones médicas sobre el particular. Así, por ejemplo, Sapolsky 2005: 96: “If Adler’s work demonstrates the adverse health effects of feeling poor, Wilkinson’s income inequality work suggests that the surest way to feel poor is to be made to feel poor – to be endlessly made aware of the haves when you are a have-not. And in our global village, we are constantly made aware of the moguls and celebrities whose resources dwarf ours”.

⁶⁰⁴ *ulcera multi comperti sunt, ipsos sibi certis medicamentis & facere & augere, ut miserabiliores sint intuentibus* (Vives 1532: 1.9. p. 14).

⁶⁰⁵ 2.36.3; cf. asimismo 2.74.2, donde el acusado, declarado inocente, se dirige a cumplir con los obligados sacrificios ya afeitado: *ad alta tonsum templa cum reum misit*.

⁶⁰⁶ 11.56.6. “The fact that he has to wear it day and night again shows that he has no proper bed-clothes: cf. the Cynic at 4.53.5 *cerea quem nudi tegit uxor abolla grabati*” (Kay 1985: 193).

⁶⁰⁷ 1.92.7-8 *cerea si pendet lumbis et scripta lacerna / dimidiasque nates Gallica paeda tegit*. Sobre estos versos me parece concluyente Eden 1989: 120-121, que matiza las traducciones de Citroni y Howell; en 120 se refiere a “the textile industry of Gaul, whose products included some poor quality fabrics”; en 121 apunta: “A lacerna which is worn out is *trita* (M. 7.92.7 and 9.57.1) or *scissa* (Juv. 3.148) and might well be *scripta* = ‘scratched, torn’ (and cf. Prud. *Peri staph.* 10.557 *charaxat ambas unguis scribentibus / genas*), y aún más: “*lumbis* can now be divested of any local sense by attaching it to *scripta* as an instrumental ablative, ‘torn by his (chafing) loins’ – a bold phrase, analogous to *manu scriptum*. (...) There may even be a hint that the wearer’s grinding poverty had receded his loins to bony protrusions, scraping and tearing his garment”. Al hilo de los argumentos de Eden, sugiero otra posible traducción de *scripta lacerna* como “una capa remendada”.

⁶⁰⁸ La *toga pulla*. Cf. Plin. *Ep.* 7.17.9; de donde la denominación de *pullati* para el ‘populacho’: cf. Suet. *Aug.* 44.

Mevius, poeta pobretón: *pullo Mevius alget in cucullo, / cocco mulio fulget Incitatus*⁶⁰⁹. Suelen llevar prendas gastadas por el uso: cf. v.g. la mofa que se hace de *Hedylus*: *Nil est tritius Hedyli lacemis*⁶¹⁰, y a continuación diez elementos gastados por el uso, incluido su *culus*, pero sobre todo el más contundente verso, dirigido a las prendas raídas del mendigo muerto: 9.57.8 *nec pallens toga mortui tribulis*. Más adelante me ocuparé de la recurrente *trita toga*, insignia del *pauper poeta*, y de su valor como símbolo de clientela y *romanitas*; baste citar aquí al poeta cuando confiesa en primera persona: *trita quidem nobis togula est vilisque vetusque*⁶¹¹; la *nivea toga* que le regalara *Parthenius* (8.28) se ha ganado ahora (en 9.49) el apelativo *nivea*, no por su color, sino porque no consigue abrigar al poeta: 9.49.7 *nunc anus et tremulo vix accipienda tribuli, / quam possis niveam dicere iure tuo*⁶¹². Por otra parte, ya se sabe que si la vestía la mujer era considerada *vestis meretricia*, prenda que se les prescribía a *meretrices* y *moechae*: cf. v.g. 2.39, 6.64.4-5, o 10.52, sobre el *spado Thelys*, que vistiendo la toga viene a ser una *damnata moecha*⁶¹³. Con sus prendas raídas, insuficientes, el pobre se las vería y desearía para alejar de sí el mal olor y el frío, padecimientos ligados a la miseria como el hambre y la enfermedad.

Repárese en el aspecto que presenta *Vacerra*: *frigore et fame siccus / et... pallidus...*⁶¹⁴. El hambre (la inanición) y las malas condiciones de vida, los ámbitos oscuros y poco aireados⁶¹⁵ que les servían de morada (si es que tenían habitación) conferirían esa palidez característica: cf. 3.38.12 *pallet cetera turba fame* (se refiere a la mayoría de los clientes que penan por la ciudad)⁶¹⁶; 12.32.8 *et non recenti pallidus magis buxo* (aunque la palidez de *Vacerra* y los suyos podría ser la típica de inmigrantes del norte: cf. Watson 2004: 321-322); cf. 3.30.3 *fuscae pensio cellae*. La palidez se asocia, por lo demás, con ciertos vicios, como la envidia, y con conductas sexuales que provocarían enfermedades venereas: cf. el caso de 1.77 y su repetición en los seis versos de que consta: *Charinus... et tamen pallet*.

Cuando se filosofa sobre la *laeta paupertas*, lo verdaderamente inaceptable incluso para quien se propone adoptar –o sencillamente aplaude– una radical sobriedad en sus costumbres es el hambre y el frío: así, por ejemplo, en Sen. *Ep.* 4.10, a propósito de otra máxima tomada *ex alienis hortulis*, esto es, del repertorio epicúreo: “*Magnae divitiae sunt lege naturae composita paupertas*”. *Lex autem illa naturae scis quos nobis terminos statuatur? Non esurire,*

⁶⁰⁹ 10.76.8-9. Sobre el color que a cada cual conviene, cf. v.g. 8.48.5-6 *non quicumque capit saturatas murice vestes / nec nisi deliciis convenit iste color* (se trata de la *Tyria abolla* del liberto *Crispinus*).

⁶¹⁰ 9.57.1.

⁶¹¹ 9.100.5.

⁶¹² Más sobre el frío del cliente y del *pauper poeta*: 2.46 (prendas de *Naevolus*, y las de sus tristes clientes), 7.36 (*Stella* envía *tegula* para la *rudis villa* de Marcial, pero él pasa frío: 6 *Stella, tegis villam, non tegis agricolam*); prendas que lo evitan: cf. 4.19 (sobre el regalo de una peregrina endromida, prenda “de nombre lacedemonio”; 4.19.11 *ridebis ventos hoc munere tectus et imbris*). Sobre el temor al invierno riguroso (aludido de modos diversos: *Boreas*, *Aquilon*, *December*, *hiems*, bruma, etc.), cf. 8.14.5-6 *at mihi cella datur non tota clusa fenestra, / in qua nec Boreas ipse manere velit; horridus December* (7.36.5, 7.95.1, epigrama este dedicado a las temidos *oscula nivales* y las *hibernae basiationes* de *Linus*); cf. Ov. *Met.* 2.827 *sic letalis hiems paulatim in pectora venit*.

⁶¹³ Entre otros ejemplos: Hor. *S.* 1.2.62 *ancilla... togata*; Juv. 2.70 *non sumet damnata togam*. La matrona vestía la *stola*.

⁶¹⁴ 12.32.7-8. Watson 2004: 321-322 amplía las connotaciones de ese *pallidus*: “the pallor of *Vacerra* and the Fury-like appearance of his relatives (6-9) was not just a consequence of inanition and their unhealthy living conditions, but was also a function of their ethnic affiliation. Northerners were typically palefaces” (Watson sostiene que *Vacerra* y su familia son inmigrantes venidos del norte y fracasados en su intento de establecerse dignamente en Roma).

⁶¹⁵ Cf. 3.30.3 *unde tibi togula est et fuscae pensio cellae*; Juv. 3.223-5 3.223-225 *optima Sorae / aut Fabrateriae domus aut Frusinone paratur, / quanti nunc tenebras unum conducis in annum*.

⁶¹⁶ Trataré el hambre de los clientes y del *pauper poeta* (quien afirma orgulloso: 12.29[26].14 *malo famem*) en breve. También la envidia o *livor* hace *lividi* a sus víctimas.

*non sitire, non algere*⁶¹⁷. No pasar hambre, no tener sed, no sentir frío. La misma idea se repite en otros pasajes; así en Cat. 23.12-14 *Atqui corpora sicciora cornu / aut siquid magis aridum est habetis / sole et frigore et esuritione*; o en Juv. 14.317 *Mensura tamen quae / sufficiat census, siquis me consulat, edam: / in quantum sitis atque fames et frigora poscunt*. Cuando Marcial se refiere a aquel *Apicius* que sirve como máximo ejemplo de la vida disipada y que se suicida porque sólo (!) le quedan diez millones de sestercios tras sus excesivos gastos, en la creencia de haber incurrido con ello en la pobreza extrema, se habla precisamente de hambre y sed: 3.22.3-4 *hoc tu gravatus ut famem et sitim ferre / summa venenum potione perduxti*. Asimismo en el epigrama dedicado a *Tongilius* (2.40), aunque aquí se confunden hambre y gula: *Tongilius* simula estar enfermo para recibir los regalos de los cazatestamentos, pero no le ocurre nada, sólo que 2.40.2 *esurit atque sitit...* ¿Pasa hambre o es sólo gula? El propio epigrama nos responde: 2.40.8 *o stulti, febrem creditis esse? gula est*. El infeliz *Mamurianus*, que no posee ni los enseres imprescindibles, ha de conformarse con beber de los charcos como un perro un agua hedionda: *et bibis immundam cum cane pronam aquam*⁶¹⁸.

Roma se presenta como una ciudad carísima: nuestro poeta habla de una *pretiosa fames* y del mercado que capaz de arruinarlo a uno⁶¹⁹, peajes que ha de pagar quien se proponga vivir en la Urbe; y de ciertos personajes que llegan a la ciudad inconscientes de la difícil vida que les espera, por no hablar del medro inviable para un ciudadano honrado, y Marcial les recomienda que den media vuelta y regresen a su hogar, pues en la gran ciudad apenas si se puede *casu vivere*⁶²⁰. Más cara aún es la lujosa Bayas, donde hasta una *sportula* de cien cuadrantes resulta un beneficio testimonial e insuficiente: 1.59.2 *inter delicias quid facit ista fames?* El improductivo campito de *Bassus* —que maliciosamente se compara con la anchurosa finca de *Faustinus*— es equiparado a un “hambre elegante”: 3.58.45 *at tu sub urbe possides famem mundam*; desde sus almenas puede ver este personaje *meras laurus, / furem Priapo non timente securus*⁶²¹.

Marcial se refiere a la muerte por inanición (*perire fame*), en tragicómicas hipérboles: cf. 2.34, donde *Galla* deja morir a sus hijos de hambre y se lo gasta todo en su amante *Phileros*, en el que invirtió la dote entera; cuanto más tiene, más *avarus* se muestra *Calenus*, por eso se le desean más riquezas aún, para que muera de hambre, paradójicamente: 1.99.18 *hoc si contigerit, fame peribis*⁶²². En los *Epigramas* hallamos el término *esuritor* ('muerto de hambre'), hápax ideado probablemente por nuestro poeta, aplicado a *Tuccijs*: 3.14.1 *Romam petebat esuritor Tuccijs*. También es raro el uso de *esuritio*⁶²³, que encontramos por ejemplo en 1.99.9-10 *abisti / in tantam miser esuritionem*, se dice de *Calenus*, al que han vuelto avaro y miserable las riquezas recién adquiridas; o en 5.78.18 *si movebit Bacchus... esuritionem*. En este último epigrama, el *pauper poeta* invita a su amigo *Toranius* a cenar de modo original, autoproclamando su pobreza: 5.78.2 *potes esurire mecum*⁶²⁴. Con el tono de falsa modestia habitual en el *incipit* de sus libros, Marcial prevé el fin de su librito, de sus papeles (*charta*), ofreciéndolos como envoltorio para el pescado y alimento para la infame polilla, que no habrá de temer entonces el hambre miserable (*inops fames*): 13.1.1-

⁶¹⁷ Cita a Epicuro: *Epicurea*, Usener, fr. 477.

⁶¹⁸ 1.92.10. Sobre la asociación de pobres y perros, cf. Woolf 2006: 95.

⁶¹⁹ 10.96.9 *hic pretiosa fames conturbatorque macellus*.

⁶²⁰ 3.38.14.

⁶²¹ 3.58.46-47; entre los ciudadanos que podían complicar la vida de los ciudadanos acaudalados destaca siempre el temor al asalto de los ladrones, que no ha de preocupar a *Bassus*.

⁶²² Cf. el caso de *Cinna* en 5.76, pobre de solemnidad.

⁶²³ Según Howell 1980: 311, antes de Marcial sólo se encuentra la palabra en Catulo 21.1 y 23.14, “as here and at M. 5.78.18, at the end of a hendecasyllabe. However, Buecheler's conjecture *esuritio* at Petr. 44.2 is generally accepted”.

⁶²⁴ Cf. además: 9.80.1 *Duxerat esuriens locupletem pauper anumque*, 2.51.6, 3.12.3, 7.27.10, 14.204.2 *esuriens Gallus*; Juv. 3.77-78 *omnia novit Graeculus esuriens*; Lucilio en *AP* 11.309.4.

2 *Ne toga cordylis et paenula desit olivis / aut inopem metuat sordida blatta famem.* El pobre, castigado por el hambre, el frío y la necesidad, obligado a deambular sin descanso, es delgado y enjuto, como el librito de epigramas (8.24.1 *gracili... libello*); se le oye quejarse, y a veces, más allá de aquel *rogare* que lo caracteriza y que persigue la caridad de los que pasan, la triste existencia del pobre de necesidad produce también lamentos sin finalidad concreta: *φθόγγους δ' ἀλύρους / θρηνοῦμεν, ἐπὶ μὴδὲν ἔχωμεν*⁶²⁵. Recuérdense las lágrimas y desconsuelo de *Eros* (10.80), que no puede comprar nada en los *Saepta*; cf. asimismo 4.4.8: entre otras cosas malolientes, se refiere al *maestorum... anhelitus reorum*.

Como individuo antisocial por antonomasia, aislado por el desprecio y solitario, queda fuera de ese círculo en que la risa se desenvuelve y despereza como hecho cultural, de algún modo ingobernable pero tácitamente pautado, necesario y saludable⁶²⁶. Geremek ha resumido la doble faz de la risa como gesto social: “Si la risa ponía en crisis a la jerarquía y al inmovilismo de las divisiones sociales, los aspectos ridículos de un *outsider* eran una especie de racionalización o un ulterior elemento para su exclusión de la sociedad de los normales”⁶²⁷. Es el objeto de las burlas del grupo, sin participar jamás de su regocijo. De modo hasta cierto punto análogo, el pobre se convierte en objeto de estudio, en manos de la sociología y la moderna historia social como de la novela llamada realista, y en la medida en que queda inevitablemente al margen de las consideraciones que emanan de aquéllas, y en ocasiones doblemente deshumanizado, se comprenden las reservas de Chesterton con que abrimos este capítulo: “frente a cualquier escritor que describa la pobreza, mi primera objeción a él es que ha estudiado el tema”⁶²⁸. El mismo lector de los *Epigramas* ha de cerrar los ojos a la crueldad para disfrutar de ciertos pasajes⁶²⁹. Los cierra, y disfruta.

Excede los límites de esta investigación abordar las razones psicológicas de tales chanzas, esa necesidad de bromear sobre tan terribles padecimientos ajenos. La comicidad que el artista y su público puedan hallar en estas figuras y la vesania del satírico contra ellos parece una variante de la tan traída y llevada *Schadenfreude* o *ἐπιχαίρεκακία*⁶³⁰. A la ridiculización del pobre subyacería quizá, en última instancia, ese mismo temor a la muerte y a la disolución que secularmente ha conducido –según presintió Lucrecio– al afán acumulador de riquezas y a la irreprimible ostentación de las mismas. Se diría, en definitiva, que construimos palacios para olvidar o retrasar la tumba:

*tu secanda marmora
locas sub ipsum funus et sepulcri*

⁶²⁵ Un pasaje de Alexis, frg. 167 K.-A., cit. por Watson 2004: 319.

⁶²⁶ “The shared context marks laughter as, in principle, an expression of a common pleasure, to which we might note the corollary that the solitary life is one without any place for laughter” (Halliwell 1991: 292). En el estudio clásico de Bergson, punto de partida para cualquier consideración sobre el fenómeno, se habla de la risa como gesto social corrector; cf. v.g. Bergson 2008: 14: “Nuestra risa es siempre la risa de un grupo”.

⁶²⁷ Geremek 1991: 36.

⁶²⁸ Chesterton 2007: 208.

⁶²⁹ Como señalan Socas & Fernández *ad* 12.32 (p. 303): “Cerrando los ojos a la crueldad de esta invectiva contra un ciudadano que de pobre pasa a miserable, disfrutamos de la estampa de Vacerra y su familia, nos recreamos en el minucioso inventario de su ajuar y su rancia despensa”.

⁶³⁰ Al respecto, cf. Halliwell 1991: 289, con numerosos pasajes referidos. Como ejemplos contrarios a ese como pasmo y cierta calma que procura la contemplación del padecimiento ajeno (cifrados en aquel pasaje lucreciano 2.4 *quibus ipse malis careas*), cf. Juv. 14.256-259, donde el poeta de Aquino se ceba en la estrepitosa caída de los *potentiores*. Para una más atenta lectura del célebre pasaje de Lucrecio, cf. Holtsmark 1967.

La figura del pobre es, como intuyó Juvenal, blanco prototípico de las burlas de la sociedad precapitalista: “destitution was far more likely in the Ancient World to elicit disapprobation and derision than feelings of sympathy”⁶³². Ya desde Homero se constata y aprueba, mediante sanción divina, ese desprecio:

δοιοὶ γάρ τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὔδει
δώρων οἷα δίδωσι κακῶν, ἕτερος δὲ ἐάων:
ᾧ μὲν κ' ἀμμίξας δώη Ζεὺς τερπικέρανος,
ἄλλοτε μὲν τε κακῶ ὄ γε κύρεται, ἄλλοτε δ' ἐσθλῶ:
ᾧ δέ κε τῶν λυγρῶν δώη, λωβητὸν ἔθηκε,
καὶ ἐ κακῆ βούβρωστις ἐπὶ χθόνα δῖαν ἐλαύνει,
φοιτᾷ δ' οὔτε θεοῖσι τετιμένος οὔτε βροτοῖσιν.⁶³³

En un estudio ejemplar, Halliwell ha distinguido en el ámbito de la cultura griega dos tipos de “bufón” o “hazmerreír”: el *playful laughter* (cuyo paradigma sería Hefesto), frente al *consequential laughter* (representado por Tersites)⁶³⁴. Éste último es rechazado porque sus chanzas hieren, y no se integran en un espacio común⁶³⁵. En ese ámbito, casi todo puede ser objeto de chanza, y una figura sin prestigio como la del mendigo se presta a la mofa inmisericorde, viene a ser como el pelele zarandeado por la multitud que festeja. Las posibles reacciones que puedan aducirse quedan en nada frente a tantos testimonios sobre lo risible de la pobreza; cabría citar, por ejemplo, este pasaje de Aristófanes:

πρῶτον μὲν γὰρ τοὺς ἀντιπάλους μόνος ἀνθρώπων κατέπαυσεν
ἐς τὰ ῥάκια σκώπτοντας ἀεὶ καὶ τοῖς φθειρσὶν πολεμοῦντας.⁶³⁶

Pero “in practice he did precisely the same as his rivals”⁶³⁷. Numerosos son los epigramas en que Marcial se despacha contra pobres de necesidad; y él mismo juega a incluirse en la nómina de los desposeídos, por ejemplo cuando adivina las risas que

⁶³¹ Hor. *Carm.* 2.18.17-19.

⁶³² Watson 2004: 312. Cf. asimismo Bolkestein 1939: 328-332; Hands 1968: 62-67.

⁶³³ *Il.* 24.527-533.

⁶³⁴ Cf. Halliwell 1991: 283: “factors which come easily to be associated with playful laughter (...): lightness of tone; autonomous enjoyment; psychological relaxation; and a shared acceptance of the self-sufficient presuppositions or conventions of such laughter by all who participate in it. Consequential laughter (...) is marked by, first, its direction towards some definite result other than autonomous pleasure (v.g. causing embarrassment or shame, signalling hostility, damaging a reputation, contributing to the defeat of an opponent, delivering public chastisement); secondly, its deployment of an appropriate range or ridiculing tones, from mild derision to the vitriolic or outrageously offensive; finally, its arousal of feelings which may not be shared or enjoyed by all concerned, and which typically involve some degree of antagonism”.

⁶³⁵ En un raro y precario equilibrio, la Antigua Comedia podía permitirse en el marco de la festividad traspasar con sus dardos los límites que se imponían en la vida cotidiana; Halliwell 1991: 295 señala la paradoja: “Old Comedy was able to incorporate, within a civic framework of celebratory ‘play’, uses of laughter which have the ostensible marks of hostile and antagonistic derision”.

⁶³⁶ Ar. *Pax* 739-740.

⁶³⁷ Watson 2004: 313, que remite a varios pasajes; citamos tres de ellos, significativos: *Eq.* 1268-73, Χορός.- τί κάλλιον ἀρχομένοισιν / ἢ καταπαυομένοισιν / ἢ θοᾶν ἵππων ἐλατήρας ἀεΐδειν, †μηδὲν ἐστὶ Λυσίστρατον, / μηδὲ Θούμαντι τὸν ἀνέστιον αὐτὸν λυπεῖν ἐκούση καρδία; / καὶ γὰρ οὗτος ὃ φίλ' Ἄπολλον ἀεὶ πεινῆ, θαλεροῖς δακρύοις / σᾶς ἀπτόμενος φαρέτρας Πυθῶνι διὰ μὴ κακῶς πένεσθαι; Pl. 602: Χρεμύλος.- Παύσωνα κάλει τὸν ζύσσιτον; Ach. 855-9 Χορός.- οὐδ' αὐθις αὐτὸν σε σκώπεται Παύσων ὁ παμπόνηρος / Λυσίστρατός τ' ἐν τάγορᾳ, Χολαργέων ὄνειδος, / ὁ περιαιουργὸς τοῖς κακοῖς, / ῥιγῶν τε καὶ πεινῶν ἀεὶ / πλεῖν ἢ τριάκονθ' ἡμέρας / τοῦ μηνὸς ἐκάστου. Sobre Aristófanes y su posible cambio de actitud, cf. los artículos de Konstan & Dillon 1981 y Sommerstein 1984.

provocará la comparación de su gastada *lacerna* con la nueva, resplandeciente *toga* que le ha regalado el liberto imperial *Parthenius*:

*o quantos risus pariter spectata movebit
cum Palatina nostra lacerna toga!*⁶³⁸

2.2. AJUAR DEL MENDIGO

Quam multa magnaue paropside cenat?
JUV. 3.142

Non est enim in rebus vitium, sed in ipso animo.
SEN. *Ep.* 17.12

Ya los hijos de Christo sin abrigo
Oy aveis dado (por que el bien les sobre)
Ley, padre, lumbre, cama, albergue, y cielo.
F. ARIAS GIRÓN⁶³⁹

Los objetos adquieren en la poesía de Marcial un singular realce, más allá incluso del caso particular de los *xenia* y *apophoreta*, de esos descriptivos billetes que acompañan a la variopinta colección de objetos que vemos sucederse en los libros 13 y 14, como animados por una voluntad enciclopédica y museística⁶⁴⁰. Determinados tipos de vestimenta, ciertas piezas de vajilla y otros elementos de uso cotidiano parecen acarrear una significación convencional, señalar al poseedor y revelar simbólicamente su estatus y hasta su condición moral: la toga, la litera o el recurrente vaso desportillado definen al personaje que hace uso de ellos, en el mundo como en el epigrama, en virtud de un código universal compartido con el lector; por no hablar de la cantidad de lo que se posee: *quia tanti quantum habeas sis*⁶⁴¹, reza el proverbio que identifica tempranamente “tener” y “ser”. ¿Cómo iba a ser de otro modo, si aun en el disparate galáctico de Luciano se hace ostensible la diferencia social, que se aprecia, pongo por caso, en la diversa anatomía de los *Dendritai*, ese pueblo extraterrestre cuyos genitales son postizos, marfileños en el caso de los afortunados y de madera en los pobres⁶⁴²? De manera que parece factible aproximarse al contexto ambiguo y doliente de la pobreza a través de los elementos materiales que acompañan a la figura del mendigo, del pobre de necesidad, y que contribuyen a fijar su retrato prototípico. Marcial dispone dichos elementos de forma tan sistemática y premeditada, en verdaderos catálogos de posesiones del pobre, que parece lícito hablar del “ajuar del mendigo”, de la equipación que distingue de lejos a esta figura recurrente en los *Epigramas*, individualizada a veces mediante un nombre propio pero tipificada –y se diría que caricaturizable– a través de esos rasgos comunes que me propongo recorrer brevemente, no un mero afán de inventariar *memorabilia*

⁶³⁸ 8.28.21-22.

⁶³⁹ En Pérez de Herrera 1598: 5.

⁶⁴⁰ Cf. Roman 2010: 95-97.

⁶⁴¹ Hor. *S.* 1.1.62; una idea a la que opone Horacio la primera de sus *Sátiras* o *Sermones*.

⁶⁴² Lucianus *VH* 1.22 αἰδοῖα μέντοι πρόσθετα ἔχουσιν, οἱ μὲν ἐλεφάντινα, οἱ δὲ πένητες αὐτῶν ξύλινα, καὶ διὰ τούτων ὀχεύουσι καὶ πλησιάζουσι τοῖς γαμέταις τοῖς ἑαυτῶν. Aún más: Lucianus *VH* 1.25: sobre los Arbóreos (*Dendritai*): “El vestido de los ricos es de vidrio flexible y el de los pobres de fibras de cobre”; y sobre los ojos postizos de aquellas criaturas, en 1.25: “Hay también quienes tienen muchos ojos en reserva: son los ricos” (trad. de Socas 2013).

cuanto por estudiar el uso que el poeta hace de esos inventarios, la conciencia de la limitación de los desposeídos.

Penetramos, fuerza es decirlo, en un ámbito convencional, producto sin duda de la observación (pero en el que sin duda tendrían cabida rasgos mistificadores, fantasiosos, exóticos). Los mismos elementos que encontramos entre las pertenencias de los pobres marcialescos reaparecen en otros autores y épocas. Asomémosnos, por ejemplo, una vez más a la isla de Lemnos, en la que tiempo atrás fuera abandonado un enfermo Filoctetes, hijo de Peante y albacea del arco y el carcaj de Heracles, según la tragedia de Sófocles. Tras unos primeros versos dedicados al paisaje, Odiseo y Neoptólemo encuentran enseguida la guarida del héroe sufriente cuya ayuda se revela crucial para la victoria en Ilión:

Νεοπτόλεμος.– ὄρῳ κενὴν οἴκησιν ἀνθρώπων δίχα.
Ὀδυσσεύς.– οὐδ' ἔνδον οἰκοποιός ἐστί τις τροφή;
Νεο.– στιπτή γε φυλλᾶς ὡς ἐναυλίζοντί τῳ.
Ὀδ.– τὰ δ' ἄλλ' ἔρημα, κοῦδέν ἐσθ' ὑπόστεγον;
Νεο.– αὐτόξυλόν γ' ἔκπωμα, φλαουρουργοῦ τινος
τεχνήματ' ἀνδρός, καὶ πυρεῖ ὁμοῦ τάδε.
Ὀδ.– κείνου τὸ θησαύρισμα σημαίνεις τόδε.
Νεο.– ἰοῦ ἰοῦ: καὶ ταῦτά γ' ἄλλα θάλπεται
ράκη, βαρείας του νοσηλείας πλέα.⁶⁴³

Vemos, con los ojos del joven Neoptólemo (ὄρῳ)⁶⁴⁴, las condiciones de vida, el cuadro de la miseria a que se ha visto reducido el atribulado Filoctetes: una cueva sin comodidades, un incómodo jergón, una tosca copa de madera, el duro pedernal para prender fuego y unos sanguinolentos harapos. No falta la valoración sarcástica –casi se diría epigramática, enfatizadora– de Odiseo, entreverada en estos versos que detallan las pobres posesiones del héroe abandonado: κείνου τὸ θησαύρισμα σημαίνεις τόδε ("¡menudo tesoro estás escribiendo!"). Hasta cierto punto podría parangonarse este pasaje de la tragedia con 11.56 (contra *Chaeremon*), que presenta una estructura simétrica y un contraste similar (por más que articulado, claro está, de distinta forma): en los versos 2-8 se describen las pobres posesiones del filósofo de pacotilla (en correspondencia con lo que observara Neoptólemo en la cueva de Filoctetes), y en 9-14 las riquezas (equivalentes a τὸ θησαύρισμα) que el poeta pinta para este hipócrita, que no tendría en tan poca estima la vida si fuera afortunado, si poseyera todo aquello: *o quam tu cupies ter vivere Nestoris annos / nihil ex ulla perdere luce voles!*⁶⁴⁵. La mención del legendario Néstor es un lugar común habitual para señalar la longevidad⁶⁴⁶, pero el lector tampoco olvida que poco antes se había dibujado con todo detalle el cuadro de la miseria de otro tal *Nestor*, personaje homónimo contemporáneo:

*Nec toga nec focus est nec tritus cimice lectus
nec tibi de bibula sarta palude teges,
nec puer aut senior, nulla est ancilla nec infans,*

⁶⁴³ Sófocles *Phil.* 31-39.

⁶⁴⁴ Sobre los pormenores escénicos de la obra, cf. Robinson 1969 (esp. 34-37), Davidson 1990. La cueva de Filoctetes "is expressive of the hero's ambiguous relation to civilized society" (Segal 1980: 125-126).

⁶⁴⁵ 11.56.13-14. El efecto de las palabras de Odiseo y de Marcial sobre *Chaeremon* no distaría mucho del que debía producir el verso 15 de Catul. 23, tras haber descrito la miseria de *Furius*: *quare non tibi sit bene ac beate?* Pero repárese sobre todo en la similitud entre 12.32 (sobre *Vacerra*) y el poema de Catulo (cf. Watson 2004: esp. 315-316).

⁶⁴⁶ Cf. v.g. 13.117.

*nec sera nec clavis nec canis atque calix.*⁶⁴⁷

Frente a otros inventarios de posesiones, indicadores⁶⁴⁸ de la riqueza de sus poseedores –a los que vemos pavonearse en espacios públicos haciendo ostentación de sus bienes–, aquí se define la situación en que se encuentra el personaje mediante un procedimiento negativo: se destaca sobre todo lo que *no* se tiene, lo que falta⁶⁴⁹, en un minucioso e hiperbólico recuento, servido casi invariablemente mediante polisíndeton. Como ocurre, por ejemplo, cuando se hace recuento de las pertenencias de un tal *Mamurianus*, combinando la información negativa, la carencia (*nec... nec... nec...*), con el catálogo de tristes posesiones y actitudes (*et... -que... et... et...*), todo ello, como se observa, introducido por sendas conjunciones condicionales (*si... si...*)⁶⁵⁰:

*sed si nec focus est nudi nec sponda grabati
nec curtus Chiones Antiopesve calix,
cerea si pendet lumbis et scripta lacerna
dimidiasque nates Gallica paeda tegit,
pascaris et nigrae solo nidore culinae
et bibis immundam cum cane pronus aquam.*⁶⁵¹

Así también en el caso del ya mencionado *Chaeremon*, cuya miseria exhaustivamente expuesta al detalle vendría a asegurarle –piensa él– un pedigrí estoico:

*hanc tibi virtutem fracta facit urceus ansa,
et tristis nullo qui tepet igne focus,
et teges et cimex et nudi sponda grabati,
et brevis atque eadem nocte dieque toga.
o quam magnus homo es, qui faece rubentis aceti
et stipula et nigro pane carere potes.*⁶⁵²

Ya se apreciará a simple vista que se repiten una serie de elementos en estos catálogos, que repasan sumariamente todos los aspectos de la vida: la raída toga, la vacilante llama del hogar, el camastro hecho trizas y el gastado jergón comido de chinches, la copa desportillada, desde la vajilla hasta la vestimenta y lo que se come. O lo que se deja de comer. Estos inventarios de pertenencias revelan, paradójicamente, la casi total desposesión, la carencia extrema. Falta lo más elemental, desde la habitación misma⁶⁵³: según 3.30.3, a *Gargilianus* apenas le llega para el alquiler de un cuartucho oscuro (*fuscae*

⁶⁴⁷ 11.32.1-4. Es digna de notarse la acumulación de partículas negativas: contamos hasta nueve *nec*, además de *nulla*, *non*, *nihil*, en los ocho versos de que consta el epigrama.

⁶⁴⁸ Aunque veremos que esas prendas no siempre dicen verdad.

⁶⁴⁹ Cf. Catul. 23, poema inspirador sin duda para Marcial, que con implacable ironía presenta algunas de las supuestas ventajas de ser pobre, entre ellas los males a los que no está expuesto: *nihil timetis, / non incendia, non graves ruinas, / non facta impia, non dolos veneni, / non casus alios periculorum* (Catul. 23.8-11). Cf. Geremek 1991: 368: “La literatura representaba a individuos y grupos de marginados como si fueran una amalgama caracterizada sobre todo por factores negativos (qué no tenían, en qué no creían, qué no respetaban)”.

⁶⁵⁰ Pues su pobreza absoluta imposibilita la satisfacción de sus deseos sexuales, de ahí que se establezca la condición.

⁶⁵¹ 1.92.5-10.

⁶⁵² 11.56.3-8.

⁶⁵³ Designada por el sustantivo *cella*, ligado a la idea de pobreza: cf. v.g. 7.20.21, 8.14.15, 9.73.3-4 (con Fusi 2006: 266); así como la expresión *cella pauperis*, a la que nos referíamos *supra*. Sobre los altos precios de la vivienda en Roma, cf. Juv. 3.223-225; Frier 1977.

pensio cellae)⁶⁵⁴; o el caso de *Nestor*, de quien se dice que no posee 11.32.4 *nec sera nec clavis* (no sabemos si porque vive al raso o porque el lúgubre cuartucho donde habita no merece una cerradura: pues, ¿qué iba a guardar?⁶⁵⁵). Sale a relucir en este contexto el término *focus*, la llama y centro del hogar: así en 1.92.5 *sed si nec focus est...* (referido al mísero *Mamurianus*), en 11.32.1 *nec toga nec focus est...* (sobre *Nestor*), o en 11.56.4 *tristis nullo qui tepet igne focus* (aplicado contra *Chaeremon*). Cuando se detiene a enumerar lo poco que necesita para disfrutar de una vida sencilla y digna, Marcial suele comenzar por el centro, el *focus*⁶⁵⁶:

*Me focus et nigros non indignantia fumos
tecta iuvant et fons vivos et herba rudis;
sit mihi verna satur, sit non doctissima coniunx
sit nox cum somno, sit sine lite dies.*⁶⁵⁷

Han de faltarle hasta los objetos esenciales propios de la más modesta *domus*, comenzando por un lecho digno de ese nombre: 11.32.1-2 *Nec toga nec focus est nec tritus cimice lectus / nec tibi de bibula sarta palude teges...*⁶⁵⁸. El pobre descansa, con suerte, sobre un camastro conocido como *grabatus* (κράββατος)⁶⁵⁹, cuando no sobre una roída esterilla o colcha (*teges*, *tegeticula*)⁶⁶⁰: cf. 1.92.5 *nudi nec sponda grabati* (entre las carencias de *Mamurianus*); 6.39.4, donde se dice que los hijos de *Marulla* han sido concebidos *in grabatis tegeticibusque*, pues no son de su esposo *Cinna*, sino de esclavos y *humiliores*; 11.56.5 *et teges et cimex et nudi sponda grabati* (a propósito de *Chaeremon*); también es el lecho del filósofo de pacotilla de 4.53.5 *cerea quem nudi tegit uxor abolla grabati*; en 9.92.3 vemos al *servus Condylus* durmiendo en una *vilis tegeticula* (que, con todo, le proporciona un sueño reparador, libre de las cuitas de su amo cliente: *dat tibi securos... somnos*); cf. *supra* 11.32.2. Ha de contentarse con tener dónde tumbarse, y como se puede apreciar en los ejemplos aducidos, se abunda mediante el adjetivo *nudus* en el hecho de que estos camastros carecen de ropa de cama⁶⁶¹. En la *sarcinarum pompa* de *Vacerra* figuran también sus muebles: 12.32.11 *tripes grabatus et bipes mensa*, cuya función queda así anulada, se revelan como objetos inútiles y fastidiosos⁶⁶²; y

⁶⁵⁴ Parece ser que el ciudadano común vivía en régimen de alquiler (cf. Frier 1977).

⁶⁵⁵ Compárese con el caso de *Santra*, que sí tiene cerrojo, pero para encerrarse y que nadie descubra su mísero botín (que él, como un avaro desquiciado, atesora) en su triste *cella* del último piso: 7.20.20-21 *haec per ducentas cum domum tulit scalas / seque obserata clusit anxius cella*.

⁶⁵⁶ En español *hogar* (derivado de *focus* a través del tardío *focaris*) aún designa al “sitio donde se hace la lumbre en las cocinas, chimeneas, hornos de fundición, etc.”, a la “casa o domicilio” y la “familia, grupo de personas emparentadas que viven juntas” (*DRAE*). En cuanto a *ignis*, cf. el testimonio significativo de 10.96.7-8, donde se distingue incluso el fuego insuficiente de la ciudad de la llama pura del hogar hispano: *...tepet igne maligno / hic focus, ingenti lumine lucet ibi*.

⁶⁵⁷ 2.90.7-10. Frente a esos casos paradigmáticos de miseria levanta Marcial su ideal de vida sencilla, en la que efectivamente no puede faltar el *focus perennis* (10.47.4). Cf. Tib. 1.1.5-6 *Me mea paupertas vita traducat inerti, / dum meus adsiduo luceat igne focus*; y además Kay 1985: 192, que señala las similitudes entre 11.32 y 11.56 y Catul. 23, así como el paralelo entre 11.56.4 y el pasaje citado de Tibulo.

⁶⁵⁸ 11.32.1-2.

⁶⁵⁹ Cf. Kay 1985: 192-193; Ransom 1905: 109.

⁶⁶⁰ La *teges* es una vulgar esterilla o colcha, que puede ser confeccionada con materiales diversos (cf. Varr. *R.R.* 1.22.1 *quae fiunt de cannabi, lino, junco, palma, scirpo, ut funes, restes, tegetes*; Plin. *Nat.* 21.69.112 *Similia praecipit et de iunco, quem mariscum appellant, ad texenda tegetes*) y queda también ligada a la miseria (cf. Prop. 4.5.69). En el *Coloquio de los perros* de Cervantes los protagonistas se dejan caer a menudo sobre “esteras”, desde el comienzo mismo: “Cipión.— Berganza amigo, dejemos esta noche el Hospital en guarda de la confianza y retirémonos a esta soledad y entre estas estereras, donde podremos gozar sin ser sentidos desta no vista merced que el cielo en un mismo punto a los dos nos ha hecho”.

⁶⁶¹ Cf. Kay 1985: 193.

⁶⁶² La imagen recuerda, al menos, dos pasajes: Catul. 10.21-23 *at mi nullus erat neque hic neque illic / fractum qui veteris pedem grabati / in collo sibi conlocare posset* (recuérdese que en la breve conversación con la meretriz,

no extraña, teniendo en cuenta esa mesa que difícilmente se mantendría en pie haciendo equilibrios sobre sus dos patas, que la vajilla presente un estado penoso.

Estos inventarios se reproducen en otras obras y contextos. Así, en Catulo, que se ceba en *Furius* y hace sangre aduciendo la supuesta serenidad que reporta la ausencia de riquezas:

*Furi, cui neque servus est neque arca
nec cimex neque araneus neque ignis,
verum est et pater et noverca, quorum
dentes vel silicem comesse possunt,
est pulchre tibi cum tuo parente
et cum coniuge lignea parentis.
Nec mirum: bene nam valetis omnes,
pulchre concoquitis, nihil timetis,
non incendia, non graves ruinas,
non furta impia, non dolos veneni,
non casus alios periculorum.*⁶⁶³

O en la lograda sátira tercera de Juvenal:

*tu nescis; nam si gradibus trepidatur ab imis,
ultimus ardebit quem tegula sola tuetur
a pluvia, molles ubi reddunt ova columbae,
lectus erat Codro Procula minor, urceoli sex
ornamentum abaci nec non et parvulus infra
cantharus et recubans sub eodem marmore Chiron,
iamque vetus graecos servabat cista libellos
et divina opici rodebant carmina mures...*⁶⁶⁴

Una pieza recurrente en estos inventarios es el vaso desportillado, del que beben mendigos y prostitutas, quizá como imagen rotunda de la miseria y desorden que rodean a estas figuras: define la ruindad de *Mamurianus* el que no disponga ni siquiera del *curtus Chione Antiopesve calix*⁶⁶⁵; 3.82.3 *curtaque Leda sobrius bibat testa* (en un epigrama dedicado a *Zoilus*, cuyos banquetes son más depravados que una comilona entre meretrices de baja estofa, *Summemmianae... uxores*, como lo sería *Leda* y aquellas con las que es parangonada la madre de *Vacerra*); 11.56.3 *fracta... urceus ansa* (de *Chaeremon*)⁶⁶⁶. La vajilla de *Vacerra* hay que imaginarla gastada, de tanto trajín, de tanto vagabundeo, impregnada de olores y mohos, y asimismo quebrada del uso y los golpes:

Catulo intenta fardar y ésta acaba desenmascarándolo: en estos versos, como en un aparte, Catulo adelanta su situación real al lector); cf. también la mesa tambaleante de Ov. *Met.* 8.660-663 *mensam succincta tremensque / ponit anus. Mensae sed erat pes tertius impar: / testa parem fecit. Quae postquam subdita clivum / sustulit, aequatam mentae tersere virentes*. La escena ovidiana encaja en el motivo de la *parva casa*: una familia humilde recibe la distinguida visita de un dios, y se ve así convertida repentinamente en anfitriona, mostrándose su pobreza.

⁶⁶³ Catul. 23.1-11.

⁶⁶⁴ Juv. 3.203-210

⁶⁶⁵ 1.92.6; según Howell 1980: 301, podría hacer referencia a “the impurity of the drinking vessel (presumably because of what Leda might have been doing with her mouth)”. *Calix* parece resumir la vajilla: cf. 11.32.4 (entre las cosas elementales que faltan a *Nestor*).

⁶⁶⁶ Cf. Kay 1985: 192: “*urceoli sex* feature in Juvenal's pauper's inventory at 3.203; the *urceus* was a type of jug much used as a water container (cf. 14.106)”.

*et cum lucerna corneoque cratere
matella curto rupta latere meiebat;
foco virenti suberat amphorae cervix;
fuisse gerres aut inutiles maenas
odor impudicus urcei fatebatur,
qualis marinae vix sit aura piscinae.⁶⁶⁷*

Cuando se encara de otro modo la pobreza, la vajilla basta pero resistente de una casa humilde puede presentar ventajas —apreciadas a menudo bajo el habitual prisma irónico—: no atraen a ladrones, no ocasionan disgustos ni hay que temer que se quiebren: cf. 12.74. 4-8 *Sed gemmis vilibus usus inest: / nullum sollicitant haec, Flacce, toreumata furem / et nimium calidis non vitiantur aquis. / Quid quod securo potat conviva ministro / et casum tremulae non timuere manus?* El temor de los esclavos a romper o desportillar las piezas de vajilla de los amos se consigna en varios pasajes⁶⁶⁸. Menciona el poeta de Aquino las tinajas del cínico, que no hay que temer se hagan añicos:

*(...) dolia nudi
non ardent cynici; si fregeris, altera fiet
cras domus, atque eadem plumbo commissa manebit.⁶⁶⁹*

Asoman su tosca figura los *calices audaces* y otros enseres domésticos bastos pero resistentes: así en 14.94⁶⁷⁰ *Nos sumus audacis plebeia toreumata vitri, / nostra neque ardenti gemma feritur aqua;* 14.108 (*Calices Saguntini*) *Quae non sollicitus teneat servetque minister / sume Saguntino pocula facta luto;* en 4.46, donde entre los regalos de poca calidad que recibe *Sabellus*, encontramos: 14-16 *et crasso figuli polita ceno / septenaria synthesis Sagunti, / Hispanae luteum rotae toreuma⁶⁷¹;* 8.6.2 *ficta Saguntino cymbia malo luto.*

La lámpara de una casa pobre estaría alimentada por el peor combustible, el aceite de peor calidad, y aun éste faltaría; por eso la lucerna es tildada de 'moribunda': se dice de *Bassus* que huele *quod spurcae moriens lucerna Ledae⁶⁷²*. Encontramos nuevamente la lamparita en los versos de Juvenal:

*mox lenone suas iam dimittente puellas
tristis abit, et quod potuit tamen ultima cellam
clausit, adhuc ardens rigidae tentigine volvae,
et lassata viris necdum satiata recessit,
obscurisque genis turpis fumoque lucernae*

⁶⁶⁷ 12.32.12-17. Nótese que el hedor del *urceus* es aquí tildado de *impudicus*, y que se relaciona con los viveros para peces o *piscinae marinae* (cf. 4.4.3 *piscinae vetus aura quod marinae;* y acaso 11.21.11-12 *hanc in piscina dicor futuisse marina. / Nescio; piscinam me futuisse puto*, epigrama que critica hiperbólicamente a la *laxa Lydia*, quizá también maloliente; pero fueron estas *piscinae* imagen del colmo del lujo: cf. 10.30.21 *piscina rhombum pascit et lupos vermas*, sobre uno de los viveros de la lujosa Formias).

⁶⁶⁸ Cf. 14.111 *Frangere dum metuis, franges crystallina: peccant / securae nimium sollicitaeque manus;* en 11.11 el poeta solicita al camarero *secura pocula*, vasos opuestos al lujo extravagante de un *Sardanapallus* como cifra de las antiguas costumbres: cf. 11.11.1-4 *Tolle, puer, calices tepidique toreumata Nili / et mihi secreta pocula trade manu / trita patrum labris et tonso pura ministro; / anticus mensis restitatur honor.*

⁶⁶⁹ Juv. 14.309-311.

⁶⁷⁰ *Calices audaces* (se sitúan entre una obra de *Mentor* [14.93] y otra de *Mis* [14.95], y enlazaría con 14.96 *Calices Vatini*).

⁶⁷¹ Cf. Moreno Soldevila 2006: 347.

⁶⁷² 4.4.9. Cf. Moreno Soldevila 2006: 119: “lamp oil was normally of poor quality; its bad smell was therefore proverbial (...). The lamp is, in amatory poetry, a silent witness to sexual intercourse (...); it is hardly surprising that it should be traditionally linked with prostitution”.

*foeda lupanaris tulit ad pulvinar odorem.*⁶⁷³

Entre los objetos personificados de los *Apophoreta*, figura una *cicindela*, pariente pobre o, en palabras de Marcial, “esclava de la lucerna”, de un rango inferior incluso al de las más modestas lámparas de cerámica:

*Ancillam tibi sors dedit lucernae,
totas quae vigil exigit tenebras.*⁶⁷⁴

En cuanto a *Nestor*, no posee ni los modestísimos elementos que son la seña y emblema del cínico: *nec canis atque calix*⁶⁷⁵. En 14.81, el morral característico de los cínicos (*pera*) suplica no llegar a las manos de uno de ellos, no tener que llevar en su interior los restos de comida que se ofrecen al pedigüeño:

*Ne mendica ferat barbati prandia nudi,
dormiat et tetrico cum cane, pera rogat*

Tan miserables son las posesiones de *Vacerra*, que ni siquiera se las embargaron al no poder pagar el alquiler: *quas non retentas pensione pro bima / portabat uxor (...)*⁶⁷⁶.

En estos inventarios no faltan prendas de vestir, como ya se apuntaba *supra*: *Chaeremon* lleva siempre la misma *brevis toga*, que lleva puesta *nocte dieque*, por ser la única vestimenta que posee⁶⁷⁷; también a *Mamurianus*, que se cubre con una capa en pésimo estado: *cerea... pendet lumbis et scripta lacerna*, le queda corta la *Gallica paeda*⁶⁷⁸; cf. asimismo 1.103.5-6 *sordidior multo post hoc toga, paenula peior, / calceus est sarta terque quaterque cute*; hay prendas de vestir que parecen ser signo de pobreza: cf. por ejemplo, 11.21.9 *quam veteres bracae Brittonis pauperis* (se critica a la *laxa Lydia*).

Cabe preguntarse, ¿es posible identificar y distinguir la comida del pobre de aquella que preferían los ricos?⁶⁷⁹. Como sostiene Garnsey, “in strongly hierarchical and status-conscious societies, rich men use food as one of a number of ways of signalling their

⁶⁷³ Juv. 6.127-132.

⁶⁷⁴ 14.40. Antes y después de este epigrama, hablan de sí mismas otras lámparas: la *lucerna cubicularis* para prometer que callará lo que vea en el dormitorio (14.39; cf. 2 *tacebo*), y la imponente *lucerna polymyxos* para quejarse: a pesar de su valía, *una lucerna vocor* (14.41.2). A éste sigue un epigrama sobre una vela (*cereus*) de calidad mayor que la *cicindela*, pero a su vez sustituta o subalterna de una lucerna hurtada: 14.42 *Hic tibi nocturnos praestabit cereus ignes: / subducta est puero namque lucerna tuo* (cf. el caso de la lucerna robada por el *luscus fur* de 8.59: 11-12 *nec dormitantem vernam fraudare lucerna / erubuit fallax, ardeat illa licet*). Se establece así un juego de correspondencias y gradaciones típico en los libros 13 y 14: de un lado, la alternancia entre las *lucernae* parlanchinas y las velas, de las que se habla en tercera persona; de otro, el escalafón digamos “social” que ocupan estos objetos que adquieren rasgos típicamente humanos mediante un proceso de personificación (cf. la jerarquía de vinos y de alimentos, que comento sumariamente *infra*). Cf. Leary 1996: 82-83.

⁶⁷⁵ 11.32.4.

⁶⁷⁶ 12.32.3-4. Las deudas y sus consecuencias asoman reiteradamente en los *Epigramas*; cf. v.g. 14.35, donde se bromea sobre una *1 tristis solvendis auctio nummis*, algo así como “una penosa subasta para saldar deudas”.

⁶⁷⁷ 11.56.6. “The fact that he has to wear it day and night again shows that he has no proper bed-clothes: cf. the Cynic at 4.53.5 *cerea quem nudi tegit uxor abolla grabati*” (Kay 1985: 193).

⁶⁷⁸ Cf. nota 592.

⁶⁷⁹ Así, Garnsey 1999: 114: “Were there clearly identifiable foods for the rich and foods for the poor?”; al respecto, cf. Corbier 2004 y Dupont 2004. Cf. Friedländer 1982: 164: “Fuera del pan, el principal alimento de las clases humildes eran las legumbres, sobre todo judías y nabos (el “yantar de mediodía de los artesanos”), lentejas, cebollas y ajos, guisantes (de los cuales podía uno hartarse por un as) y pescado barato; una cabeza de carnero aderezada con puerros o una cabeza de cerdo ahumada eran ya un verdadero festín”.

wealth and winning or maintaining prestige in the sight of the world. Food in pre-industrial society was the more effective as a marker of economic and social distinction for the fact that it consumed the greater proportion (perhaps 66-75%) of family income”⁶⁸⁰. En Marcial, desde luego, se contrastan a menudo los platos exquisitos, signos de una refinada *lautitia*, y los más humildes, y como es habitual en los dos libros saturnalicios, se juega con la personificación, el parangón entre jerarquías sociales y uso de los objetos; así, por ejemplo, en el arranque de los *Xenia* (y en correspondencia con la *gustatio*, algo así como nuestros aperitivos, según el orden establecido para el banquete romano) destacaría como botón de muestra:

*Nos alicam, poterit mulsum tibi mittere dives.
Si tibi noluerit mittere dives, emes.*⁶⁸¹

De acuerdo con la teoría de los dones, el regalo define por igual tanto a quien lo recibe como a quien lo ofrenda, y expone los términos de su relación. En este caso, Marcial se distingue del *dives*, a quien corresponde realizar regalos a su altura (vino *mulsum*), tanto por lo que regala él mismo (la vulgar *alica*, algo como las gachas), como formalmente: repárese en que *Nos* y *dives* ocupan extremos opuestos del verso. Se hablaba ya de este plato para criticar al *sordidus Umber* en 12.81.2-3 *mittebat Umber aliculam mihi pauper; / nunc mittit alicam: factus est enim dives*. El juego de palabras consiste en que *alricula* no es diminutivo de *alica*, sino un tipo de capa, un regalo mejor, pero a costa de falsas etimologías *Umber* envía ahora al poeta por Saturnales un regalo de mucho menos valor⁶⁸². Se trata de un caso más de inversión típico en los *Epigramas* (y acaso un fenómeno psicológico observable en ciertos comportamientos sociales): riqueza y codicia van de la mano, cuanto más rico se es, menos desprendido. Una vez más, en el plano formal salta a la vista el contraste a final de verso entre *pauper* y *dives*. Este mismo personaje aparecía ya en el libro séptimo en idéntico contexto (v. *infra*).

La bondad de ciertos platos, de ciertos presentes humildes, se define conforme al ideal de la *laeta paupertas* o austeridad típicamente romana (o que *se quiere* característica de los romanos), y como es costumbre se apela a los antepasados y los legendarios tiempos fundacionales (de la nación como de la moral):

*Haec tibi brumali gaudentia frigore rapa
quae damus, in caelo Romulus esse solet.*⁶⁸³

La escena es de una desenfadada comicidad. El buen romano se alimenta también de *rapa*, comida tan sencilla que se dice que el propio Rómulo las come aún *in caelo* (y el lector imagina al mítico fundador no sólo disfrutando de ese plato humilde, sino arando el agro para cultivarlas)⁶⁸⁴. El orgulloso comensal está así en disposición de rechazar las invitaciones de los ricos, no tiene nada que envidiarles si dispone de borboteantes pucheros:

Si spumet rubra conchis tibi pallida testa,

⁶⁸⁰ Garnsey 1999: 113 (al respecto, léase el capítulo completo “Haves and havenots”: 113-127).

⁶⁸¹ 13.6 (*Alica*).

⁶⁸² Por lo demás, un nuevo caso de invectiva enraizada en la gramática: cf. v.g. 11.88 (confusión *pedicare/pedicari*).

⁶⁸³ 13.16 (*Rapa*). Cf. Sen. *Apoc.* 9.

⁶⁸⁴ Cf. Balsdon: 277: “Another popular mime called *Faba* ('Beans') depicted a parvenu god, *Romulus*, for instance, who, so far from taking to ambrosia as food, clamoured still for beans, the common man's staple food”.

*lautorum cenis saepe negare potes.*⁶⁸⁵

Enseguida se ordenan los primeros platos de los que se habla (*alica*, *faba* y ahora *lens*) según una jerarquía que atiende al valor o al precio de los mismos:

*Accipe Niliacam, Pelusia munera, lentem:
vilior est alica, carior illa faba.*⁶⁸⁶

Las lentejas son más baratas que el álica, más caras que las habas. Todos ellos pueden considerarse “comida de menestrales”, como las acelgas o *betae*:

*Ut sapiant fatuae, fabrorum prandia, betae,
o quam saepe petet vina piperque cocus.*⁶⁸⁷

Con los dátiles deseaban los clientes un buen año nuevo a sus patronos, pero también son definidos como *munus pauperis*, es más, interesa a Marcial subrayar ese contraste entre el rango del homenajeado y el valor del presente (que en la celebración resultaría un regalo simbólico):

*Aurea porrigitur Iani caryota Kalendis;
sed tamen hoc munus pauperis esse solet.*⁶⁸⁸

Y podríamos ampliar el repertorio con otros alimentos humildes: así, por ejemplo, las *plebeias Clusinis pultibus ollas*⁶⁸⁹; hay variedades más baratas que otras: cf. 13.20.2 *poteris parcius esse* (“los podrías comer más baratos”, los nabos de Nursia, frente a los de Amiterno). Lo que puede comprarse por un as es poca cosa: comida de pobres y sexo barato: cf. 1.103.10 *asse cicer tepidum constat et asse Venus*; *Caecilius* se tiene por dadivoso, pero es un anfitrión avariento que sólo sirve *cucurbitae* a sus invitados: 11.31.20-21 *Hoc lautum vocat, hoc putat venustum, / unum ponere ferculis tot assem* (nótese la contraposición, en quiasmo, de *in partes... mille*, en el verso 3)⁶⁹⁰. El adjetivo *vilis* se aplica a esos alimentos humildes: así en 13.46 *Vilia maternis fueramus Persica ramis: / nunc in adoptivis Persica cara sumus*.

Marcial recurre a paradojas basadas en el valor de los regalos y la contraposición del valor dispar de los mismos. Fijemos nuestra atención en dos epigramas próximos en el orden del libro 13 y en su estructura e intención, como botón de muestra: 13.48 *Argentum atque aurum facile est laenamque togamque / mittere: boletos mittere difficile est*⁶⁹¹; 13.45 *Si*

⁶⁸⁵ 13.7 (*Faba*). Lo humilde de este plato y su bajo precio son proverbiales: cf. v.g. 5.39.8-10 *Croeso divitior licet fuisset, / Iro pauperior forem, Charine, / si conchem totiens meam comesses*; 7.78.2; Juv. 3.293 y 14.131. Cf. Colton 1971: 55. Cf. *nubra... testa* (“color propio de los pucheros humildes y baratos, como las habas que en ellos se cocinaban” Alma Mater ad loc.; Leary 2001: 53) cf. Corbier 2004.

⁶⁸⁶ 13.9 (*Lens*). Cf. 13.50.2 (*Terrae tubera*) *boletis poma secunda sumus*.

⁶⁸⁷ 13.13 (*Betae*). Recogemos la expresión de la traducción de Fernández Valverde y Socas. Encontramos unas *faba fabrorum* entre los platos que esperan a los invitados de Marcial en 10.48.16.

⁶⁸⁸ 13.27 (*Petalium caryotarum*). Sobre la ofrenda de dátiles, cf. Plin. *Ep.* 1.7.6. Varios de estos epigramas-billete se zanján así: *solet*, que indica un uso cotidiano o costumbre; cf. 13.88.2 (*Gobii*) *principium cenae gobius esse solet*; 13.99.2 (*Dorcas*); 13.106.2 (*Passum*) *hoc tibi, quod mulsum pauperis esse solet*; 14.11.2 (*Chartae epistulares*); 14.29.2 (*Causea*); 14.86.2 (*Ephippium*); 14.92.2 (*Quinquepedal*); 14.157.2 (*Lanae Pollentinae*); 14.204.2 (*Cymbala*) *esuriens Gallus vendere saepe solet*; 14.213.1 (*Parma*). Sólo en *Xenia* y *Apophoreta* se concentran 11 ejemplos, frente a 22 casos repartidos en el resto de libros.

⁶⁸⁹ 13.8.1 (*Far*); cf. Friedländer 1886, 2: 271, que remite a Plin. *Nat.* 18.66.

⁶⁹⁰ Alimentarse con un as o menos: cf. Sen. *Ep.* 18.9.

⁶⁹¹ Cf. Leary 2001: 100.

Libycae nobis volucres et Phasides essent, / acciperes; at nunc accipe chortis aves. En casos como éstos Marcial parece expresar sus preferencias y arremeter contra el lujo fútil de los *lauti*: cf. 13.54.2 *lauti de petasone vorent*; 13.41 *Lacte mero pastum pigrae mihi matris alumnus / ponat, et Aetolo de sue dives edat.*

Los mismos platos que unas veces reciben alabanzas –no sin tintes de ironía y comicidad las más de las veces, como puede apreciarse–, sirven en otros contextos como ejemplo de vileza o darán pábulo a las chanzas. El tema de la pobreza y el género epigramático nos acostumbra a esas ambivalencias. Consideremos el caso de *Sabellus* en 4.46. Se tiene por afortunado al recibir unos presentes, y se pavonea (*tumet*):

*Saturnalia divitem Sabellum
fecerunt: merito tumet Sabellus,
nec quemquam putat esse praedicatque
inter caesidicos beatiorem.*⁶⁹²

Pero la lista de regalos revela la pobreza de su poseedor, por el escaso valor que poseen (versos 5-11 dedicados a las comidas, a otras cosas los versos 12-17):

*Hos fastus animosque dat Sabello
farris semodius fabaeque fresae,
et turis piperisque tres selibrae,
et Lucanica ventre cum Falisco,
et nigri Syra defruti lagona,
et ficus Libyca gelata testa
cum bulbis cocleisque caseoque.
Piceno quoque venit a cliente
parcae cistula non capax olivae,
et crasso figuli polita caelo
septenaria synthesis Sagunti,
Hispanae luteum rotae toreuma,
et lato variata mappa clavo.*⁶⁹³

Una situación similar hallamos en 7.53:

*Omnia misisti mihi Saturnalibus, Umber,
munera, contulerant quae tibi quinque dies:
bis senos triplices et dentiscalpia septem;
his comes accessit spongea, mappa, calix,
semodiusque fabae cum vimine Picenarum
et Laletanae nigra lagona sapae;
parvaeque cum canis venerunt cottana prunis
et Libycae fici pondere testa gravis.
vix puto triginta nummorum tota fuisse
munera quae grandes octo tulere Syri
quanto commodius nullo mihi ferre labore
argenti potuit pondera quinque puer!*

⁶⁹² 4.46.1-4.

⁶⁹³ 4.46.5-17.

Son sólo unos pocos regalos y de escaso valor, pero *Umber* hace que los carguen ostentosamente ocho portadores sirios. Se habla de los objetos con irónico énfasis: *Omnia misisti... / munera*, y el poeta calcula la cuantía de los mismos: *vix puto triginta nummorum tota fuisse*. No es de extrañar que proyecte venderlos a la mañana siguiente de recibirlos⁶⁹⁴, como por otro lado hace el ruín *Santra* de 7.20, un *cenipeta* que todo lo que “pesca” durante la cena en su acaparadora servilleta lo vende luego: *22 postero die vendit*. Y es mucho lo que hurta, veamos la lista:

*Nihil est miserius neque gulosius Santra.
rectam vocatus cum cucurrit ad cenam,
quam tot diebus noctibusque captavit,
ter poscit apri glandulas, quater lumbum,
et utramque coxam leporis et duos armos,
nec erubescit peierare de turdo
et ostreorum rapere lividos cirros.
buccis placentae sordidam linit mappam;
illic et wae conlocantur ollares
et Punicorum pauca grana malorum
et excavatae pellis indecens vulvae
et lippa ficus debilisque boletus.*⁶⁹⁵

Hasta aquí lo que cabe en su *mappa*, restos más o menos dignos (aunque cabe considerar dos estadios en este primer fragmento: en los vv. 4-7, restos apetitosos; en los vv. 8-12, restos más *indecentes* y engorrosos, pues gotean y manchan y no son sustanciosos). Pero en seguida la servilleta está repleta y *Santra* comienza a esconder más comida aún en su *sinus*:

*sed mappa cum iam mille rumpitur furtis,
rosos tepenti spondylos sinu condit
et devorato capite turturem truncum.
colligere longa turpe nec putat dextra
analecta quidquid et canes reliquerunt.
nec esculenta sufficit gulae praeda:
mixto lagonam replet ad pedes vino.
haec per ducentas cum domum tulit scalas
seque obserata clusit anxius cella
gulosus ille, postero die vendit.*⁶⁹⁶

En esta segunda parte del epigrama la nómina de alimentos, de restos, se amplía hasta lo absurdo: una vez rellena hasta los bordes la servilleta, se sirve del *sinus*⁶⁹⁷, y con lo que va escondiendo allí se desciende desde la carne rebañada (*rosos... spondylos*) y la tórtola sin

⁶⁹⁴ “No era raro, habida cuenta de la precariedad vital del cliente, que el destino de muchos de los regalos fuera la obtención de liquidez tras su venta. Por eso (...) declara el poeta de Bilibis su predilección por cinco libras de plata en sustitución de todo lo demás, sin duda, por su fácil conversión en dinero” (Tello 2011: 104).

⁶⁹⁵ 7.20.1-12. Resulta llamativo que también tenga relación con la comida el *Santra* del epigrama 6.39, uno de los amantes de *Marulla*, que es *cocus*.

⁶⁹⁶ 7.20.13-22.

⁶⁹⁷ Es común en los *Epigramas* la figura del *fur*, y específicamente el *fur mapparum* (cf. 8.59 o 12.28, sobre *Hermogenes*), y también se da ese gesto de guardar en el *sinus* lo que se hurta, en conexión con el motivo de las servilletas: cf. 8.59 *et latet in tepido plurima mappa sinu*. El *luscus fur* de 8.59 guarda cierto parecido con este *Santra*, sólo que la conclusión dirige nuestra atención hacia otro aspecto del vicio: se revela como un cleptómano incurable (¡que se roba a sí mismo, a su propio *pedisequus*, si hace falta!).

cabeza (*devorato capite turturem truncum*), que componen una escena de tintes brueghelianos, hasta lo más abyecto: las migajas y todo aquello que hasta los canes desprecian (*analecta quidquid et canes reliquerunt*). Todo lo atesora el *sordidus Santra*, para esconderlo en su guarida y venderlo quién sabe dónde y a quién por la mañana⁶⁹⁸.

Saxetanus se alimenta de platos humildes, pero regala alimentos de lo más refinado:

*Cum Saxetani ponatur coda lacerti
et, bene, si cenas, conchis inuncta tibi:
sumen, aprum, leporem, boletos, ostrea, mullos
mittis: habes nec cor, Papyale, nec genium.*⁶⁹⁹

Lo suyo no es prodigalidad, sino interés o estulticia (probablemente, envía esos regalos para recibirlos iguales o mejores, según la reciprocidad que se suponía debía regir el intercambio de presentes). En 10.31 vemos a *Calliodorus* vender un esclavo por nada y menos, para darse una buena cena, que no es tal.

La valía de los alimentos se traslada también a los recipientes que los contienen. En 14.101 oímos a un recipiente para champiñones (*boletaria*) lamentar, no sin ironía, su vergonzante descalabro social:

*Cum mihi boleti dederint tam nobile nomen,
protomis –pudet heu!– servio coliculis.*

La cualidad de útil suele despojar a objetos, ingredientes y alimentos de su valor: 13.10 *Nec dotes similiae possis numerare nec usus, / pistori totiens cum sit et apta coco*. No sólo en el repertorio de *Xenia* y *Apophoreta* se establecen estos parangones: cf. v.g. 1.53.6 *sic Arretinae violant crystallina testae*; la página del plagiaro *Fidentinus* desentona en el conjunto de la obra de Marcial como los cacharros de Arretio junto a las copas de fino cristal.

Recurramos nuevamente a los Mamurianos y Vacerras, entre cuyos cachivaches se mencionan alimentos de ínfima categoría y menor sustancia:

*fuisse gerres aut inutiles maenas
(...)
nec quadra deerat casei Tolosatis,
quadrina nigri nec corona pulei
calvaeque restes alioque cepisque,
nec plena turpi matris olla resina,
Summemmianae qua pilantur uxores.*⁷⁰⁰

A propósito de *Chaeremon*, que pretende pasar por hombre sabio y desprendido, se afirma no sin abierto cinismo que no es tan difícil renunciar a una vida misérrima, preñada de sinsabores como la suya. Y se aplica sobre él la implacable ironía:

*O quam magnus homo es, qui faece rubentis aceti
et stipula et nigro pane carere potes!*⁷⁰¹

⁶⁹⁸ Otras escenas similares, pero que no llegan al extremo de *Santra*: 2.37, donde *Caecilianus* esconde la comida y un esclavo la recoge y la lleva a casa (7-8 *Haec cum condita sunt madente mappa, / traduntur puero domum ferenda*), y Marcial lo reprende por ello: 10-11 *Vllus si pudor est, repone cenam: / cras te, Caeciliane, non vocavi; 3.23.1 Omnia... retro pueris obsonia tradas*.

⁶⁹⁹ 7.78. Sobre esa nómina de alimentos (*aprum, leporem, boletos, ostrea, mullos*), cf. Friedländer 1886, 1: 513.

⁷⁰⁰ 12.32.15&18-22.

⁷⁰¹ 11.56.7-8.

Los romanos distinguían tres tipos de panes: el de mejor calidad, *panis candidus*, *siligineus* o *mundus*; el *panis secundarius* o *sequens*; y el de peor calidad, el *panis cibarius*, *plebeius*, *sordidus*, *ater*, *niger* o *durus*⁷⁰².

Se indica lo que come el pobre, y también lo que no come:

*pascere et nigrae solo nidore culinae
et bibis immundam cum cane pronus aquam:
non culum, neque enim est culus, qui non cacat olim,
sed fodiam digito qui superest oculum:
nec me zelotypum nec dixeris esse malignum.
denique pedica, Mamuriane, satur.*⁷⁰³

Mamurianus ha de contentarse con el olor que desprende una cocina mugrienta y con beber agua de los charcos, como un perro, detalle que podría sugerir el retrato malintencionado de un cínico. No falta el tópico del *culus qui non cacat olim*⁷⁰⁴. Se habla con sorna de los *convivia culi* en que gasta el poco dinero que tiene *Hyllus*, *cinaedus* pobre:

*Unus saepe tibi tota denarius arca
cum sit et hic culo tritior, Hyllus, tuo,
non tamen hunc pistor, non auferet hunc tibi copo,
sed si quis nimio pene superbus erit.
infelix venter spectat convivia culi
et semper miser hic esurit, ille vorat.*⁷⁰⁵

Si hay un ámbito característico donde encontrar comida de ínfima calidad –en consonancia con la clientela habitual– es la taberna⁷⁰⁶: allí se sirven platos vulgares (cf. 1.41.9-10 *quod fumantia qui thumatla raucus / circumfert tepidis cocus popinis*)⁷⁰⁷ y vinos peleones o aguados. Sobre los vinos pésimos de las tabernas, cf. 1.26.9-10 *A copone tibi faex Laletana petatur, / si plus quam decies, Sextiliane, bibis*. En los espectáculos se servían vales de consumición de vino entre los asistentes y este Sextiliano es capaz de beberse el vino de cinco gradas de caballeros. Marcial lo critica porque el vino es bueno, pero el borracho de Sextiliano merece beber heces de Laletania⁷⁰⁸ en cualquier taberna⁷⁰⁹. Al

⁷⁰² Cf. Kay 1985: 193, que remite a Sen. *Ep.* 18.7; Suet. *Nero* 48.4; y sobre *faece rubentis aceti*: “cf. the question the mugger asks his victim at *Juv.* 3.292f. 'cuius aceto, / cuius conche tumes?'; Mayor (and note *TLL* 1.380.28f.) takes this as a reference to the water and vinegar mixture (*posca*) which was a thirst-quenching drink for soldiers and the poor. But as 'faece' and 'rubentis' here show (cf. *Ov. Fast.* 5.511), it is a pejorative expression for cheap and nasty wine. See also *Hor. S.* 2.3.117; *M.* 10.45.5; *OLD acetum* 1a”. En cuanto a *stipula*, frente a la traducción habitual ('jergón de paja'), apunta Kay (*ibid.*): “it is usually mentioned as something to sleep on (v.g. *Ov. Fast.* 1.205f.), but that will not do here –it is in the food section after bedding has been dealt with, so it refers to a low quality food in the same way that 'acetum' refers to a poor wine. Cf. *Ov. Fast.* 4.725 'stipulas fabalis' (and also *Ar. Wealth* 543f.) –bean-stalks would be appropriate here”.

⁷⁰³ 1.92.9-14

⁷⁰⁴ Cf. el caso paradigmático de *Furius* en *Catul.* 23.20. Más sobre dieta pobre: *Ar. Ec.* 422-425, *Pl.* 253-254, 282, 839; sobre la dieta extranjera, cf. *Watson* 2004.

⁷⁰⁵ 2.51. Sobre el insulto múltiple que se vierte contra este “paying pathicus”, cf. *Williams* 2004: 179, que remite además a 9.63; *Obermayer* 1998: 181, 252; *Juv.* 9.

⁷⁰⁶ Cf. *Marina Castillo & Moreno Soldevila* (XXXX).

⁷⁰⁷ Cf. v.g. *Sen. Ep.* 56.2; *Juv.* 11.81.

⁷⁰⁸ *Laletania*, en el noreste de *Hispania* (*Marcial* 1.49.22), no era famosa por sus buenos vinos (7.53.6; cf. 13.118, sobre los vinos de *Tarragona*). Sobre los vinos en los epigramas de *Marcial*, puede leerse: *La Penna* 1999; *Leary* 1999.

tópico del vino de mala calidad, se le une el del vino aguado. Es de todos sabido que los romanos solían beber el vino rebajado con agua. Pero una cosa es beber vino mezclado con agua y otra muy diferente agua mezclada con vino. La broma tiene raigambre literaria. Sólo sabiendo que los taberneros eran famosos por timar de esa forma a los clientes se entiende el chiste que sobre el Zodíaco hace Trimalción en el Satiricón de Petronio, cuando dice que Acuario es el signo de los taberneros: *in Aquario copones*⁷¹⁰. Así, en el epigrama 1.56, Marcial bromea sobre la cosecha en un año muy lluvioso:

*Continuis vexata madet vindemia nimbis:
non potes, ut cupias, vendere, copo, merum.*

La ironía es clara, como en el epigrama 9.98, sobre el tabernero Corano:

*Vindemiarum non ubique proventus
cessavit, Ovidi; pluvia profuit grandis:
centum Coranus amphoras aquae fecit.*⁷¹¹

En el libro III encontramos dos epigramas en los que se da la vuelta al tópico. Al parecer Marcial escribió ese libro durante unas vacaciones en el norte de Italia en el año 87. En el epigrama 3.56 hace una broma sobre el puerto de Rávena, donde, según parece, había escasez de agua:

*Sit cisterna mihi quam vinea malo Ravennae,
cum possim multo vendere pluris aquam.*

No es de extrañar que un tabernero de Rávena estafe al poeta de manera sorprendente, ofreciendo vino puro en lugar de aguado:

*Callidus imposuit nuper mihi copo Ravennae:
cum peterem mixtum, vendidit ille merum.*⁷¹²

Estas imposturas se suman a la tacañería de los anfitriones avaros, figuras tan recurrentes en Marcial: cf. entre otros muchos ejemplos el *Annius* de 7.48; el *Annianus* de 6.92; *Caecilius* en 11.31, llamado *Atreus cucurbitarum*⁷¹³.

Había vinos de gran calidad —el falerno, los de Preneste y Formias, los del *ager Caecubus*, etc.— y otros pésimos, y no todos podían desde luego disfrutar de los mejores caldos: a cada cual, su vino, conforme a su rango social y sus posibilidades. El rimbombante Trimalción, en un momento de su célebre banquete, abre para sus invitados un ánfora de vidrio en la que puede leerse: *FALERNVM OPIMIANVM ANNORVM CENTVM*. Y le espeta a los presentes:

*“Eheu, inquit, ergo diutius vivit vinum quam homuncio. Quare tangomenas faciamus.
Vita vinum est. Verum Opimianum praesto. Heri non tam bonum posui, et multo
honestiores cenabant.”*⁷¹⁴

⁷⁰⁹ Cf. el epigrama 1.11, sobre el mismo tema.

⁷¹⁰ Petr. 39.13.

⁷¹¹ Cf. Henriksen 1999: 158.

⁷¹² 3.57.

⁷¹³ “*Caecilius* is an *Atreus* not only because he cuts the gourds up into small pieces, but also because he does his best to disguise from his guests what they are eating” (Kay 1985: 138).

Entre los epigramas 13.107-125 se establece una gradación de los mejores a los peores caldos (tal y como se procedía en la *comissatio* al término de la cena). El epigrama 13.106 parece fuera de dicha gradación, o mejor dicho, introducirla, pues de alguna manera resume el término medio: el *passum* o vino de pasas es como un *mulsum pauperis*, es decir, de una calidad relativa. En 13.120 ya se establece la comparación: 2 *malueris*; el Paelignum de 13.121 no es digno del destinatario, sino de su liberto: 2 *non tu, libertus sed bibat illa tuus*; nótese la ambigüedad del término *acetum* en 13.122: es vinagre y vino avinagrado; el *Massitanum* es despreciado por Marcial (cf. asimismo 10.36.1), y por eso en 13.123 se considera conveniente para los clientes de poca monta: *Cum tua centenos expunget sportula civis, / fumea Massiliae ponere vina potes*.

El número de esclavos o la ausencia total de los mismos aventan asimismo la situación económica del retratado; cf. cf. Ar. *Ec.* 593 μηδ' ἀνδραπόδοις τὸν μὲν χρῆσθαι πολλοῖς, τὸν δ' οὐδ' ἀκολούθῳ; Cat. 23.1 *Furi, cui neque servus est neque arca...* o 24.5&8 *isti cui neque servus est neque arca, / quam sic te sineres ab illo amari*; cf. v.g. 11.32.3 *nec puer aut senior, nulla est ancilla nec infans; Nestor* no posee siquiera un solo esclavo (ni joven, ni viejo, ni una esclava ni una niña), cuando un *pauper* (distinto del pobre de necesidad) podría permitirse al menos uno⁷¹⁵, junto a otras pertenencias que le asegurasen una existencia más o menos digna, pasable; tampoco dispone de un perro, que por otra parte resultaría del todo inútil, sin nada que guardar, como lo es la llave: *nec clavis nec canis*⁷¹⁶. En el caso paradigmático de 12.32, es la propia familia de *Vacerra* la que transporta los cachivaches, claro, porque no tienen para esclavos ni porteadores: su mujer pelirroja (4 *uxor rufa*; sobre la mala fama de los pelirrojos, cf. ficha “Carpus” [6.39]); la grandullona de su hermana y su madre, una *vetula* (5 *et cum sorore cana mater ingenti*), figuras a las que el poeta confunde con las mismísimas Furias (6 *Furias putavi*); y en último lugar, él mismo, 7-8 *frigore et fame siccus / et... pallidus...*, al que se tilda de 9 *Irus tuorum temporum*.

Asimismo *Cotta*, que apenas gana para sandalias (*soleas*) y sólo posee un esclavo, por lo demás torpe o *pasota*:

Bis Cotta soleas perdidisse se questus,

⁷¹⁴ Petr. 34. Cf. la hipérbole en 13.111.2, sobre un *Falerum* muy apreciado: *Condita quo quaeris consule? Nullus erat* (es decir, de tiempos inmemoriales, remotos, cuando aún no había cónsules); y otros casos en que se exagera la antigüedad del caldo: v.g. 13.113, 13.117. Para un contraste entre vinos de poca calidad y excelentes, cf. v.g. 1.26.5-10:

*non haec Paelignis agitur vindemia prelis
uva nec in Tuscis nascitur ista iugis
testa sed antiqui felix siccatur Opimi,
egerit et nigros Massica cella cados.
a copone tibi faex Laletana petatur,
si plus quam decies, Sextiliane, bibis.*

5-6 (vino peleón; los vinos etruscos no eran muy apreciados⁷¹⁴), frente a 7-8 (vino de calidad); se le invita a beber del peor vino: *faex Laletana* (9).

⁷¹⁵ Cf. Garrido-Hory 1981: 128: “Le plus pauvre donc possède au moins un esclave et le personnage évoqué en XI, 32 qui ne possède pas d'esclave, si bon marché soit-il, n'a même pas droit au statut de pauvre qui, lui, suscite encore de la considérations. Il n'appartient plus à la communauté des libres. Sa misère extrême le relègue à un niveau inférieur de non-existence sociale”.

⁷¹⁶ Cf. Kay 1985: 144: “dogs were kept by the ancients to guard property (cf. Col. *R.R.* 7.12.13); Trimalchio's *Scylax* was a large and nasty brute for that very purpose (Petr. 64.7f.). It is worth noting that not having a dog was indicative of even greater poverty than not having a slave (see Longus 1.16; Ael. *de Nat. Anim.* 6.10; *AP* 10.86)”.

*dum negligentem ducit ad pedes vernam,
qui solus inopi praestat et facit turbam...*⁷¹⁷

Marcial afronta este aspecto de la pobreza, como cabe esperar, desde perspectivas diversas. Si uno puede vivir sin esclavos, dice en 2.68, también puede pasar sin un patrón:

*Servum si potes, Ole, non habere,
et regem potes, Ole, non habere.*⁷¹⁸

Mamurra lleva él mismo (*ipse tulit*) su exiguo botín de los *Saepta*: 9.59.21-22 *undecima lassus cum iam discederet hora, / asse duos calices emit et ipse tulit*. Según 1.92, *Mamurianus*, pobre de necesidad, no se puede permitir flirtear con un *puer delicatus* como *Cestos*: no puede tanto, porque no le alcanza su fortuna para un lujo como *Cestos*.

Y a los inventarios de tristes posesiones podemos enfrentar otros catálogos complementarios que desgranar el lujo de los presuntuosos. Así, en 11.27 contrapone Marcial dos tipos de amante: la de *Flaccus* y la suya, en virtud de lo que cada una trata de sonsacar a sus queridos. La de *Flaccus*, en los versos 2-8:

*cum te sex cyathos orat amica gari,
vel duo frustra rogat cybii tenuemve lacertum
nec dignam toto se botryone putat;
cui portat gaudens ancilla paropside rubra
allicem, sed quam protinus illa voret;
aut cum perfricuit frontem posuitque pudorem,
sucida palliolo vellera quinque petit.*

Y la de Marcial (versos 9-14):

*at mea me libram foliati poscat amica,
aut virides gemmas sardonychasve pares,
nec nisi prima velit de Tusco Serica vico
aut centum aureolos sic velut aera roget.
Nunc tu velle putas haec me donare puellae?
Nolo, sed his ut sit digna puella volo.*

Es una representación cristalina de lo que Veblen llamará *invidious comparison*⁷¹⁹. Encontramos un contraste similar, tan marcado y tajante, aplicado a las posesiones actuales de *Chaeremon* y, por otra parte, a las que harían de él un hombre no tan desapegado a la vida. En 11.56.3-8 se perfila el ya conocido inventario de sus pobrezaas:

*hanc tibi virtutem fracta facit urceus ansa,
et tristis nullo qui tepet igne focus,
et teges et cimex et nudī sponda grabati,
et brevis atque eadem nocte dieque toga.
O quam magnus homo es, qui faece rubentis aceti
et stipula et nigro pane carere potes!*

⁷¹⁷ 12.87.1-3.

⁷¹⁸ 2.68.8-9.

⁷¹⁹ Cf. Veblen 1915: 34: "An invidious comparison is a process of valuation of persons in respect of worth" (ed. Lerner).

En los versos 9-12, se desgana las riquezas que no posee y que harían su vida más agradable y llevadera:

*Leuconicis agetum tumeat tibi culcita lanis
constringatque tuos purpura pexa toros,
dormiat et tecum modo qui, dum Caecuba miscet,
convivas roseo torserat ore puer...*

Toda relación social, toda valoración de los individuos parece venir dada por lo que se posee o no se tiene, por lo que se merece o se ha ganado vilmente. Lo importante es el hecho mismo de poseer y, claro, la ostentación de esas riquezas. Pues, como supo ver Juvenal:

*est aliquid, quocumque loco, quocumque recessu
unius sese dominum fecisse lacertae.*⁷²⁰

Contra estos extensos catálogos, a Horacio parecen bastarle dos versos para cifrar la vida plena y digna:

*panis ematur, holus, vini sextarius; adde
quis humana sibi doleat natura negatis.*⁷²¹

⁷²⁰ Juv. 3.230-231.

⁷²¹ Hor. S. 1.1.74-75.

2.3. DICI ATQUE VIDERI PAUPER: LA POBREZA COMO CIFRA POÉTICA Y MORAL

2.3.1. LAETA PAUPERTAS

Οὔ μοι τὰ Γύγεω τοῦ πολυχρύσου μέλει
οὐδ' εἶλέ πώ με ζῆλος οὐδ' ἀγαιομαί
θεῶν ἔργα, μεγάλης δ' οὐκ ἔρέω τυραννίδος·
ἀπόπροθεν γάρ ἐστιν ὀφθαλμῶν ἐμῶν.
ARCHIL. 22 D

Quae virtus et quanta, boni, sit vivere parvo.
HOR. S. 2.2.1

Y aquel hombre refinado pudo gozar por fin
a gusto del lujo supremo que consiste en
prescindir de todo.

M. YOURCENAR⁷²²

And now possess my fortunes poor but glad.
R. L. STEVENSON⁷²³

Aquí la envidia y mentira
me tuvieron encerrado.
Dichoso el humilde estado
del sabio que se retira
de aqueste mundo malvado,
y con pobre mesa y casa
en el campo deleitoso
con sólo Dios se compasa
y a solas su vida pasa,
ni envidiado ni envidioso.
L. DE LEÓN⁷²⁴

Con frecuencia hallamos, más que definiciones positivas de la pobreza, la constatación de lo que la pobreza no es: *non est paupertas, Nestor, habere nihil*⁷²⁵. Nestor pretende pasar por pobre, pero no es ni eso. Actúa como uno más entre esa miríada de hipócritas que fingen ser lo que no son, pero su conducta es paradójica y el contraste cómico con otros ejemplos resulta evidente: *Nestor* no finge para dárseles de rico o ciudadano libre o joven, como tantos otros personajes de los *Epigramas*, sino de *pauper*: 5-6 *Tu tamen affectas, Nestor, dici atque videri / pauper et in populo quaeris habere locum*. Ambición vana, por mezquina que sea: 7 *Mentiris vanoque tibi blandiris honore*.

No se acoge Marcial en este caso a los argumentos de la *laeta paupertas* propios del estoicismo, tal y como los encontramos formulados en Séneca, por ejemplo: *Illa vero non est paupertas, si laeta est. Non qui parum habet, sed qui plus cupit, pauper est*⁷²⁶. Idea que descansa sobre el límite fijado a las riquezas: *Quid enim refert, quantum illi in arca, quantum in horreis*

⁷²² “El último amor del príncipe Genghi”, en *Cuentos orientales*, Alfaguara, Madrid, 1982 (trad. Emma Calatayud).

⁷²³ Stevenson 1950: 294.

⁷²⁴ *Poesía* 1.14.23.

⁷²⁵ 11.32.8. Cf. Covarrubias 1611: 144: “Pobre: del nombre latino *pauper*, el menestero, y necesitado, a *parva pecunia, vel a parvo lare: sed in rigore pauper non dicitur, qui nihil habet*”.

⁷²⁶ Sen. *Ep.* 2.6. Cf. Dessel & Evenepoel 1997. Cf. *Honesta res est laeta paupertas* (Epicuro fr. 475, citado por Séneca *Epist.* 2.5).

iaceat, quantum pascat aut feneret, si alieno imminet, si non acquisita sed acquirenda computat? Quis sit divitiarum modus, quaeris? Primus habere quod necesse est, proximus quod sat est. Sí es posible encontrar esas ideas en otros contextos, como en este verso de Marcial que funciona como paradigma de la vida –relativamente– modesta⁷²⁷: 4.77.2 *contentus modicis meoque laetus*. Conforme aquí con la definición senecana de pobreza: *ego non video quid aliud sit paupertas quam parvi possessio*⁷²⁸.

Es preciso rehuir una visión polarizada, binaria, de la sociedad romana imperial, basada en la dicotomía rico/pobre⁷²⁹, pero lo cierto es que Marcial aplica esa distinción a discreción, aun cuando sea en términos relativos: cf. vg. 10.79, epigrama en el que se contrasta la fortuna de un *Torquatus* frente a la de *Otacilius*, y se zanja con una referencia explícita a la Fedro 1.24: *Grandis ut exiguum bos ranam ruperat olim, / sic, puto, Torquatus rumpet Otacilium*. No parece *Otacilius* un pobre de necesidad, pero bien podría merecer el marchamo de *pauper*⁷³⁰, término que en un contexto político correspondería a *populus*⁷³¹. Es tarea ardua tratar de cifrar y medir la pobreza: como afirma Scheidel 2006: 57, “Attempts to measure deprivation are complicated by the fact that it cannot be measured independently but is contingent on social standards that define poverty thresholds”. Cuando Horacio exclama: *cur eget indignus quisquam te divite?*⁷³², ¿a qué ricos y a qué clase de pobreza se refiere?

Pobreza es una figura cambiante y escurridiza, y no es posible considerarla sin tener en cuenta los muchos puntos de vista que sobre ella confluyen, el contexto y la intención con que se la invoca o describe: parece haber una *buena* pobreza frente a otra indeseable; hay quienes pretenden pasar por pobres, pero no llegan siquiera a pobres (*no son nadie*), y quienes –como un Apicio⁷³³– se tienen por pobres cuando son extremadamente ricos (pero han caído en una ruina relativa); casos paradójicos como el de quien accede a una vida miserable precisamente por haber acumulado súbitamente una gran suma de dinero, que guarda con inusitada avaricia; o el del mismo Marcial, que de acuerdo con un tópico extendido se anuncia como *pauper poeta* y reclama para sí una mejora y aun el auxilio de un mecenas.

El punto de partida obligado para la definición de pobreza y sus matices bien podría ser Aristófanes *Plutus* 552-554, donde la misma Pobreza (Πενία) personificada se autodefine:

[...] πτωχοῦ μὲν γὰρ βίος, ὃν σὺ λέγεις, ζῆν ἔστιν μηδὲν ἔχοντα:
τοῦ δὲ πένητος ζῆν φειδόμενον καὶ τοῖς ἔργοις πρὸς ἔχοντα,
περιγίγνεσθαι δ' αὐτῷ μηδέν, μὴ μέντοι μηδ' ἐπιλείπειν.

⁷²⁷ “Modesto” en el sentido que recoge, por ejemplo, el *Diccionario de Autoridades s.v. modesto*: “Templado y moderado en sus acciones y deseos, contenido en los límites de su estado”.

⁷²⁸ Sen. *Ep.* 87.40.

⁷²⁹ Cf. Scheidel 2006.

⁷³⁰ “The Greek and Latin terms commonly translated as ‘the poor’ seldom imply absolute poverty or destitution. They were applied, in particular, to the vast majority of the people in any city-state who, having no claim to the income of a large estate, lacked that degree of leisure and independence regarded as essential to the life of a gentleman” (Hands 1968: 62). Sobre *Torquatus* y *Otacilius* cf. Beck 2002.

⁷³¹ “In a political context, as a collective term, ‘the poor’ is commonly synonymous with the *demos/populus*, the general mass of the people, particularly those who have no more than the right of an occasional vote in political assemblies” (Hands 1968: 62-63).

⁷³² Hor. *S.* 2.2.103.

⁷³³ Cf. 3.22, dirigido a *Marcus Gavius Apicius*, que se suicidó cuando comprobó que su fortuna se había visto reducida a únicamente (!) diez millones de sestercios (cf. asimismo Sen. *Dial.* 12.10.8-10, que exclama: *Quanta luxuria erat cui centiens sestertium egestas fuit!*; Isid. Orig. 20.1.1; *PIR*² G 91). Cf. Fusí 2006: 228-229: “Come messo in luce da Friedrich 1910, Marziale rielabora in forma di epigramma il racconto senecano (...), trasformando la narrazione in terza persona nell'apostrofe diretta al personaggio preso di mira, elemento abituale dell'epigramma satirico, che rende più pungente l'attacco” (229).

Se diferencia, pues, tempranamente una pobreza digamos llevadera de la pobreza extrema e intolerable (πτωχεία). Si Juvenal denunciaba la santificación de la Moneda, Heródoto describirá irónicamente a Πενία como una divinidad⁷³⁴. La distinción πενία/πτωχεία⁷³⁵ no puede trasladarse sin reservas al latín, pero cabría aproximarse a ella mediante un par de términos similar, más o menos análogo: frente a *paupertas*, o más allá de ella, *egestas*. Conviene distinguir, de un lado, las ambivalencias propias del epigrama: Marcial maltrata a la figura del mendigo, pero puede compadecerse de los pobres sin solución de continuidad, como, por ejemplo, en el ataque contra el presuntuoso *Didymus: et pumicata pauperes manu monstras*⁷³⁶. De otro lado, hay que advertir la variedad conceptual que el concepto engloba: pues 'pobreza' no dice lo mismo en épocas y sociedades distintas. No hay una pobreza, como no hay una forma única, inequívoca de vivir la riqueza (argumento éste defendido por el estoico acomodado). Puede nuestro poeta declararse abiertamente *pauper*, por más que su situación nos parezca la de un ciudadano acomodado: 5.13.1 *Sum, fateor, semperque fui, Callistrate, pauper*⁷³⁷. Se impone, por otra parte, distinguir entre el concepto antiguo de *paupertas* y nuestra actual idea de pobreza, como entre el “vivir pobre” (*vivere... pauper*; cf. 2.90.3) asumido por el poeta y la miseria de los Mamurianos⁷³⁸. El vocabulario distingue al *pauper* del *egenus* y el *tribulis*, el pobre de necesidad: cf. 9.49.7 *nunc anus et tremulo vix accipienda tribuli*; 9.57.8 *nec pallens toga mortui tribulis*; Hor. *Ep.* 1.13.15.

Conviven, como decía, en Marcial consideraciones distintas –y aun aparentemente encontradas– sobre la pobreza⁷³⁹. Se mantiene, de una parte, como fondo o sustento moral, la idea de una “buena” pobreza: una *paupertas* asumida tradicionalmente como austeridad, atribuida desde antiguo al hombre sabio, que se conduce con moderación, generosidad y templanza en la vida, y propia del ciudadano romano de bien; de otra parte, será el propio poeta quien lamente su situación económica acogiéndose con frecuencia a la figura consabida y lastimera del *pauper poeta*. Es como si desoyera entonces las claves horacianas, convencionales, de la vida sencilla:

⁷³⁴ Hdt. 8.111.3: ἐπεὶ Ἀνδρίους γε εἶναι γεωπεινας ἐς τὰ μέγιστα ἀνήκοντας, καὶ θεοὺς δύο ἀχρήστους οὐκ ἐκλείπειν σφέων τὴν νῆσον ἀλλ' αἰεὶ φιλοχωρέειν, πενίην τε καὶ ἀμηχανίην, καὶ τούτων τῶν θεῶν ἐπιβόλους ἐόντας Ἀνδρίους οὐ δώσειν χρήματα: οὐδέκοτε γὰρ τῆς ἐωυτῶν ἀδυναμίης τὴν Ἀθηναίων δύναμιν εἶναι κρέσσω. Como señala OCD³ 2003: 1135: “Penia, poverty personified, differentiated from πτωχεία or destitution” es “an allegorical and not a cult figure, though described humorously as a local divinity at Hdt. 8.111.3”. En un contexto de crítica a la sociedad burguesa, Bloy 2007: 36 se expresa con su habitual vesania y lucidez: “¿No está claro como el día que el dinero es, precisamente, ese mismo Dios que quiere ser devorado, y que solo él da la vida, el pan vivo, el pan de la salvación, el trigo de los elegidos, el alimento de los ángeles y, al mismo tiempo, el maná oculto que los pobres buscan en vano?”.

⁷³⁵ Cf. “The Greek term *ptochos*, a word suggesting 'one who crouches', and so a 'beggar'” (Hands 1968: 63).

⁷³⁶ 5.41.6.

⁷³⁷ Cf. Howell 1995: 90: “poor' by contrast with 'rich', but that is not to say 'destitute' (= *egenus*)”. Cf. asimismo Canobbio 2011: 184, que proporciona el paralelo con Pl. *Aul.* 88 *pauper sum, fateor, patior; quod di dant fero*.

⁷³⁸ Cf. Socas 1996: 18 n.14: “Recordemos que el pauper no es nuestro 'pobre de solemnidad' sino aquel que, sin tener cuantiosos bienes raíces, dispone de los medios para una vida descansada”. Cf. además Kay 1985: 142 (que además recoge la definición de Porfirio: “Porphyrio comments on Hor. *Ep.* 2.2.199: *pauperes: egestas, nam paupertas etiam honestae parsimoniae nomen est et usurpatur in fortuna mediocri*”): “poverty' (*paupertas* or Greek *penia*) would embrace the whole of what we call the lower and middle classes, the ordinary working people”, y sólo los muy ricos serán considerados *dives*.

⁷³⁹ Woolf 2006: 98 se refiere a la perspectiva múltiple adoptada por el poeta, relacionándola con la versatilidad que permite el libro de epigramas: “reworkings of conventional advice to spurn luxury and avoid the cases of wealth”; “Martial seems to exploit the discontinuous nature of a book of epigrams to explore the same theme from different perspectives”.

(...) *tolle querellas;*
*pauper enim non est cui rerum suppetit usus.*⁷⁴⁰

El poeta contrapone BÍbilis, a la que va pensando en volver (cf. 10.13[20], 10.37, 10.78, 10.92), a la ostentosa Roma, celebrando la vida sencilla de la provincia: 10.96.5-6 *illa placet tellus in qua res parva beatum / me facit et tenues luxuriantur opes*. Pero el ideal de la vida sencilla que pregona como otros Marcial conoce así mismo variantes, interrupciones: en el ya mentado epigrama 4.77, sin ir más lejos, da un giro a la defensa de la austeridad asumida y rechaza la pobreza, aunque tan sólo fuera por mortificar al despreciable y envidioso *parvenu* *Zoilus*:

paupertas, veniam dabis, recede.
causa est quae subiti novique voti?
*pendentem volo Zoilum videre.*⁷⁴¹

Aquí encuentro una posible clave de lectura de esa disparidad de criterio sobre la pobreza. Más que esforzarnos por dilucidar qué haya de cierto en las quejas del *pauper poeta* (que, como veremos, se insertan en el discurso del clientelismo) y hasta qué punto son detectables ciertas inconsistencias o contradicciones en el discurso (contradicciones, por otro lado, perfectamente comprensibles, y más cuando se trata de un asunto complejo como la situación económica, que nos condiciona, nos define y proyecta socialmente), considero imprescindible asumir esa disparidad en su naturaleza epigramática: hay que tener siempre presente quién es el receptor del epigrama (el *addressee*), cuál la pretendida función del mismo⁷⁴² y contra qué figuras se levanta cada poema en particular; pues se vindicará la vida sencilla en composiciones dedicadas a celebrar la amistad verdadera y que hablan al amigo, o en contraposición a la vida disipada del *parvenu*; y se quejará nuestro poeta de su pobreza en epigramas que hablan de la avaricia de los ricos patronos, de los tiempos pasados que fueron testigos de la generosidad de un Mecenas, o cuando Marcial se dirige –a veces con una humildad casi rastrera– a personalidades de renombre, libertos imperiales, o al mismo emperador...

Se impone por lo general la idea tan extendida de la pobreza como maestra de vida, madre del ingenio; como señala Hands: “Wherever the upper class tended towards luxurious living and the abuse of wealth, 'poverty' would be praised as the teacher of good and honest living, and equated with virtues such as *parsimonia*. Where the wealthy, just because of their wealth, were liable to vexatious prosecutions, the poor man's lot could be envied as immune from such perils. But the terms suggestive of complete destitution (...) are seldom idealized”⁷⁴³. Tal y como quedó cifrado en los sentenciosos versos de Virgilio:

Labor omnia vicit
*inprobus et duris urgens in rebus egestas.*⁷⁴⁴

⁷⁴⁰ Hor. *Epist.* 1.12.3-4. El propio Marcial se hace eco de esa idea: 14.126.1 *pauperis est munus sed non est pauperis usus*. Se trata de una *endromis*, prenda usada por los atletas (cf. Colton 1971: 55. Sobre el uso como indicador del valor de un objeto, cf. 13.10 (*Simila*) *Nec dotes similiae possis numerare nec usus, / pistori totiens cum sit et apta coco*.

⁷⁴¹ 4.77.3-5. Sobre el epigrama, cf. López-Cañete Quiles 2013.

⁷⁴² Subrayo “pretendida”: remito a las ideas expuestas por Fowler 1995 y ampliadas y matizadas por Roman 2001.

⁷⁴³ Hands 1968: 63. Como reza la sentencia de Publilio Siro H 8 *Hominem experiri multa paupertas iubet*.

⁷⁴⁴ Verg. *G.* 1.145-146. Cf. v.g. Pl. *Pers.* 10 *Magister artis ingenique largitor venter*; Sen. *Ep.* 15.9 *admitte istos, quos nova artificia docuit fames*; Sall. *Catil.* 58.19 *necessitudo etiam timidos fortes facit*. El epigrama 11.87 (citado *infra*)

Marcial nada a contracorriente de la idealización de la pobreza, que en ocasiones permea su obra. Los mismos cimientos de Roma quedaban asociados con la idea de la austeridad. Reconsideremos, si no, la imagen del banquete frugal de Eneas y los suyos en el corazón de la península itálica: sentados a la sombra de un árbol, los guerreros ven cumplida la profecía ofrecida por la estantigua de Anquises a su hijo Eneas:

*Consumptis hic forte aliis ut vertere morsus
exiguam in Cererem penuria adegit edendi
et violare manu malisque audacibus orbem
fatalis crusti patulis nec parcere quadris:
“Heus ! etiam mensas consumimus,” inquit Iulus,⁷⁴⁵*

recordando así inopinadamente el oráculo de Anquises:

*cum te, nate, fames ignota ad litora vectum
accisis coget dapibus consumere mensas,
tum sperare domos defessus ibique memento
prima locare manu molirique aggere tecta.⁷⁴⁶*

El héroe ha de ver cumplido el primer ciclo de su periplo civilizador con esta imagen contundente y simbólica de la frugalidad. Nace la idea de Roma vinculada a la del límite económico, a la *paupertas*, en definitiva. Ya Juvenal considerará clausurada en su tiempo esa etapa auroral, modélica:

*nunc patimur longae pacis mala, saevior armis
luxuria incubuit victumque ulciscitur orbem,
nullum crimen abest facinusque libidinis, ex quo
paupertas Romana perit...⁷⁴⁷*

Tibulo aún sueña con el retiro sencillo y ocioso en el campo, lejos de las riquezas y las complicaciones:

*Divitias alius fulvo sibi congerat auro
Et teneat culti iugera multa soli,
Quem labor adsiduus vicino terreat hoste,
Martia cui somnos classica pulsa fugent:
Me mea paupertas vita traducat inerti,
Dum meus adsiduo luceat igne focus.⁷⁴⁸*

Queda consagrada en la estampa virgiliana la austeridad, más o menos consecuente, ligada a los límites que *natura* impone. En Horacio vemos oponerse los límites de la naturaleza a los bienes humanos contantes, en una depurada imagen de la medida:

puede leerse como reelaboración paródica de la célebre máxima virgiliana. Cf. Kay *ad loc.*: “a parody of the commonplace that poverty (or necessity) is the mother of invention: v.g. Ter. Andr. 274f. *bene et pudice eius doctum atque eductum sinam / coactum egestate ingenium inmutarier?*; Pers. Prol. 10 *'magister artis ingenique largitor venter'*; Otto 590; 640; 1358”.

⁷⁴⁵ Verg. *A.* 7.112-116.

⁷⁴⁶ Verg. *A.* 7.124-127.

⁷⁴⁷ Juv. 6.292-295.

⁷⁴⁸ Tib. 1.1-6.

*vel dic quid referat intra
naturae finis viventis iugera centum an
mille aret.*⁷⁴⁹

Séneca desarrolla así la sentencia epicúrea: “*Magnae divitiae sunt lege naturae composita paupertas*”. *Lex autem illa naturae scis quos nobis terminos statuatur? Non esurire, non sitire, non algere. Ut famem sitimque depellas, non est necesse superbis adsidere liminibus nec supercilium grave et contumeliosam etiam humanitatem pati, non est necesse maria temptare nec sequi castra; parabile est, quod natura desiderat, et adpositum*⁷⁵⁰. Esa pobreza que se ajusta a los límites que *natura* reclama es equiparada a la prosperidad, la supera porque es emancipadora de toda ambición y de todo deseo desmedido (*voluptas*), dispone al hombre sabio para las necesarias quietud y moderación⁷⁵¹. Dicho de otro modo: “El *sophós* conoce los valores auténticos de la vida, frente a las falsificaciones y engaños de la sociedad, ha captado el sabor de lo verdadero y, de acuerdo con los bienes conforme a la naturaleza (*tà katà physin*), sabe dirigir su comportamiento sereno y libre hacia la felicidad”⁷⁵². *Paupertas* aventaja aquí y allá a la riqueza y a la opulencia: sobre los que mucho tienen pende siempre la amenaza⁷⁵³. El *Licinius* de Juvenal vive preocupado por sus riquezas, tan difíciles de guardar, muy al contrario que el cínico: frente a los objetos suntuosos de uno se disponen las tinajas del otro, que no hay que temer que se hagan añicos o se casquen:

*Tantis parta malis cura maiore metuque
servantur: misera est magni custodia census,
dispositis praedives amis vigilare cohortem
servorum noctu Licinus iubet, attonitus pro
electro signisque suis Phrygiaque columna
atque ebore et lata testudine, dolia nudi
non ardent cynici; si fregeris, altera fiet
cras domus, atque eadem plumbo commissa manebit.*⁷⁵⁴

A continuación se le oponen a *Licinius* varias figuras ejemplares, modelos de conducta: Diógenes el Perro, Epicuro y Sócrates, como representantes de la vida sencilla⁷⁵⁵. Se atienden ellos, en su sabiduría, a los límites impuestos por *natura*: Juv. 14. 322 *numquam aliud natura, aliud sapientia dicit*. La figura de Diógenes se contrasta con la de Alejandro:

⁷⁴⁹ Hor. S. 1.1.49-51.

⁷⁵⁰ Sen. Ep. 4.10. La misma idea en 27.9. Cf. Usener, Epicur. fr. 477).

⁷⁵¹ En un pasaje memorable, Jenofonte considera no sólo a la pobreza como acicate para el crimen, sino también y sobre todo a la extrema codicia y crueldad de los déspotas: cf. Xen. *Symp.* 4.36 *αἰσθάνομαι δὲ καὶ τυράννους τινάς, οἳ οὕτω πεινῶσι χρημάτων ὥστε ποιῶσι πολὺ δεινότερα τῶν ἀπορωτάτων: δι’ ἔνδειαν μὲν γὰρ δῆπου οἱ μὲν κλέπτουσιν, οἱ δὲ τοιχωρυχοῦσιν, οἱ δὲ ἀνδραποδίζονται: τυράννοι δ’ εἰσὶ τινες οἱ ὅλους μὲν οἴκους ἀναίρουσιν, ἀθρόους δ’ ἀποκτείνουσι, πολλὰκις δὲ καὶ ὅλας πόλεις χρημάτων ἕνεκα ἐξανδραποδίζονται.*

⁷⁵² García Gual 1993: 218-219.

⁷⁵³ Sobre los inconvenientes de las excesivas riquezas, cf. Epicteto *Dial.* 3.26.5 *τὰ κάτω τὰ αὐτά; οὐ θέλεις οὖν ἐκεῖ βλέπειν θαρρῶν πρὸς πᾶσαν ἀπορίαν καὶ ἔνδειαν, ὅπου καὶ τοὺς πλουσιωτάτους καὶ τὰς ἀρχὰς τὰς μεγίστας ἄρξαντας καὶ αὐτοὺς τοὺς βασιλεῖς καὶ τυράννους δεῖ κατελθεῖν, καὶ σὲ πεινῶντα, ἂν οὕτως τύχη, ἐκείνους δὲ διαρραγέντας ὑπὸ ἀπεσιῶν καὶ μέθης;*

⁷⁵⁴ Juv. 14.304-311.

⁷⁵⁵ Juv. 14.317-321 (...) *Mensura tamen quae / sufficiat census, siquis me consulat, edam: / in quantum sitis atque fames et frigora poscunt, / quantum, Epicure, tibi parvis sufficit in hortis, / quantum Socratici ceperunt ante penates.*

*sensit Alexander, testa cum vidit in illa
magnum habitatorem, quanto felicior hic qui
nil cuperet quam qui totum sibi posceret orbem*⁷⁵⁶

Es una imagen recurrente, la del hombre poderoso que ve desmoronarse (!) su mundo, o mejor dicho su idea del mundo, al contemplar el estado de gracia en que viven el sabio y el hombre sencillo⁷⁵⁷. “Gran señor, gran mendigo”, reza el dicho⁷⁵⁸. Menudean los ejemplos: cf. Eurípides, *Ifigenia en Aulide* 17-18 ζῆλῶ δ’ ἀνδρῶν ὄς ἀκίνδυνον / βίον ἐξεπέρασ’ ἀγνῶς ἀκλεής; Creonte defiende el “vivir como rey sin las cuitas de los reyes” (cf. Sóf. *Edipo Rey* 583-615); y sobresale el caso de Telo, un tipo corriente al que Solón se refiere, en su entrevista con Creso, como el más feliz —por despreocupado y en cierta manera genuinamente libre— de los mortales⁷⁵⁹. Marcial retoma este tópico, reelaborándolo en loor del nuevo emperador Nerva, el más poderoso y rico de los hombres, pero humilde como un Numa, es decir, atento al ideal de la *Romana paupertas*:

*Tanta tibi est recti reverentia, Caesar, et aequi
quanta Numae fuerat, sed Numa pauper erat.
Ardua res haec est: opibus non tradere mores
et, cum tot Croesos viceris, esse Numam.*⁷⁶⁰

Cree resolver de este modo nuestro poeta la contradicción entre riqueza extrema y austeridad. A continuación, en clave hiperbólica, Marcial plantea el regreso de las figuras paradigmáticas de la moral romana, emblemas del republicanismo, que alabarían el comportamiento del emperador (5 *si redeant veteres, ingentia nomina, patres...*): el mismo Catón se declararía partidario del César: *Ipse quoque infernis revocatus Ditis ab umbris / si Cato reddatur, Caesarianus erit*⁷⁶¹.

El poderoso, a menudo, ambiciona la libertad de esos hombres sencillos y sabios⁷⁶². Marcial proporciona en el epigrama 2.53 las claves para llegar a ser verdaderamente libre (*feri liber*), y el dístico final recoge esa comparación entre la vida del rey y del hombre común conforme con su existencia libre de ambiciones y desmesuras:

⁷⁵⁶ Juv. 14.312-314. No para en casos históricos, sino que Juvenal acaba apelando al lector mismo (*tu*): Juv. 14.323-325 *acribus exemplis videor te eludere? misce / ergo aliquid nostris de moribus, effice summam / bis septem ordinibus quam lex dignatur Othomis*.

⁷⁵⁷ Recordemos la imagen contundente de un Jerjes desposeído y harapiento a su regreso de la batalla de Salamina en Aesch. *Pers.* 1017 ὄρῳς τὸ λοιπὸν τότε τὰς ἐμᾶς στολᾶς;

⁷⁵⁸ Vives 1532: 1.4, p. 10 *ut iam vulgo dicatur, magnus princeps, magnus mendicus*.

⁷⁵⁹ Cf. Heródoto 1.30.2-5 θεησάμενον δέ μιν τὰ πάντα καὶ σκεψάμενον ὡς οἱ κατὰ καιρὸν ἦν, εἴρετο ὁ Κροῖσος τάδε. ‘ξεῖνε Ἀθηναῖε, παρ’ ἡμέας γὰρ περὶ σέο λόγος ἀπῖκται πολλὸς καὶ σοφίης εἵνεκεν ἢ τῆς σῆς καὶ πλάνης, ὡς φιλοσοφῶν γῆν πολλὴν θεωρήεις εἵνεκεν ἐπελήλυθας: νῦν ὦν ἐπειρέσθαι με ἕμερος ἐπῆλθέ σε εἴ τινα ἤδη πάντων εἶδες ὀλβιώτατον.’ ὁ μὲν ἐλπίζων εἶναι ἀνθρώπων ὀλβιώτατος ταῦτα ἐπειρώτα: Σόλων δὲ οὐδὲν ὑποθωπεύσας ἀλλὰ τῷ ἐόντι χρησάμενος λέγει ‘ὦ βασιλεῦ, Τέλλον Ἀθηναῖον.’ ἀποθωμάσας δὲ Κροῖσος τὸ λεχθὲν εἴρετο ἐπιστρεφόμενος: ‘κοίτη δὴ κρίνεις Τέλλον εἶναι ὀλβιώτατον;’ ὁ δὲ εἶπε ‘Τέλλω τοῦτο μὲν τῆς πόλιος εὖ ἠκούσης παῖδες ἦσαν καλοὶ τε κάγαθοί, καὶ σφι εἶδε ἅπασι τέκνα ἐκγενόμενα καὶ πάντα παραμείναντα: τοῦτο δὲ τοῦ βίου εὖ ἤκοντι, ὡς τὰ παρ’ ἡμῖν, τελευταῖα τοῦ βίου λαμπροτάτη ἐπεγένετο: γενομένης γὰρ Ἀθηναίοισι μάχης πρὸς τοὺς ἀστυγεῖτονας ἐν Ἐλευσίῃ, βοηθήσας καὶ τροπὴν ποιήσας τῶν πολεμίων ἀπέθανε κάλλιστα, καὶ μιν Ἀθηναῖοι δημοσίη τε ἔθαψαν αὐτοῦ τῆ περ ἔπεσε καὶ ἐτίμησαν μεγάλως.’

⁷⁶⁰ 11.5.1-4. Sobre Creso, cf. infra.

⁷⁶¹ 11.5.13-14.

⁷⁶² De nuevo acude a la memoria del lector una máxima virgiliana: Verg. *G.* 2.412 *Laudato ingentia rura, exiguum colito*.

*Vis fieri liber? mentiris, Maxime, non vis:
 sed fieri si vis, hac ratione potes.
 Liber eris, cenare foris si, Maxime, nolis,
 Veientana tuam si domat uva sitim,
 si ridere potes miseri chrysendeta Cinnae,
 contentus nostra si potes esse toga,
 si plebeia Venus gemino tibi iungitur asse,
 si tua non rectus tecta subire potes.
 Haec tibi si vis est, si mentis tanta potestas,
 liberior Partho vivere rege potes.*

La clave estaría en la renuncia, en no reclamar más que los bienes sencillos y cotidianos con los que logra pasarse el ciudadano corriente⁷⁶³. Horacio se hace idéntica pregunta, y la respuesta (en boca de Davos) es que sólo el sabio que se desentiende de los bienes materiales y no está dominado por el temor logra ser en verdad libre:

*Quisne igitur liber? Sapiens, sibi qui imperiosus,
 quem neque pauperies neque mors neque vincula terrent,
 responsare cupidinibus, contemnere honores
 fortis et in se ipso totus, teres atque rotundus,
 externi ne quid valeat per leve morari,
 in quem manca ruit semper Fortuna.*⁷⁶⁴

A la codicia (que conlleva siempre un envilecimiento, un abandono de sí)⁷⁶⁵ se opone la identificación de la sabiduría como verdadera riqueza, ya en Platón (habla Sócrates a Fedro): ὃ φίλε Πάν τε καὶ ἄλλοι ὅσοι τῆδε θεοί, δοίητέ μοι καλῶ γενέσθαι τᾶνδοθεν: ἔξωθεν δὲ ὅσα ἔχω, τοῖς ἐντὸς εἶναί μοι φίλια. πλούσιον δὲ νομίζοιμι τὸν σοφόν: τὸ δὲ χρυσοῦ πλῆθος εἶη μοι ὅσον μήτε φέρειν μήτε ἄγειν δύναίτο ἄλλος ἢ ὁ σώφρων. ἔτ' ἄλλου του δεόμεθα, ὦ Φαῖδρε; ἐμοὶ μὲν γὰρ μετριῶς ἡῦκται⁷⁶⁶. Por su parte, Aristóteles propone vivir moderada y liberalmente, sin deslizarse hacia los extremos indeseables: ἀλλὰ βελτίων ὅρος τὸ σωφρόνως καὶ ἐλευθερίως (χωρὶς γὰρ ἑκατέρῳ τῷ μὲν τὸ τρυφᾶν ἀκολουθήσει, τῷ δὲ τὸ ἐπιπόνως)⁷⁶⁷. Se correspondería con la idea de moderación que recoge el epigrama 1.55, que resume el ideal de vida (*vota*) practicado por *Marcus*, y declara: 4 *sordidaque in parvis otia rebus amat*. Claro que este ideal de la vida sencilla y retirada no es accesible a todos: sólo el ciudadano que vive con cierto desahogo puede permitirse abrazar esos ocios desde presupuestos digamos ideológicos, morales.

Es en este contexto en el que vemos surgir la figura del héroe-mendigo, resultado de la idealización icónica de la pobreza. Es Odiseo transfigurado en Etón el vagabundo, preparado para el reencuentro con el porquero Eumeo: “Ulises está próximo al siervo [Eumeo] en la experiencia de la desventura. El hábito de mendigo no es para él una simple máscara, en la medida en que, tras las ropas feacias y la conquista de su botín, restablece la verdad de la situación. Por eso también su “historia fingida” concluye

⁷⁶³ Esa libertad de la que goza el hombre sencillo es una idea que traspasa las épocas. Sirva como botón de muestra esta declaración de Mr. Jones, que se refiere a su bestial secretario Mr. Ricardo, en la obra *Victoria*, de Conrad: “¡Cuanto más bajo es su origen, mayor es la libertad de estas almas simples!” (cito de J. Conrad, *Victoria*, Valdemar: 479).

⁷⁶⁴ Hor. *S.* 2.7.83-88. También esta identificación de sabiduría=felicidad=riqueza recorre la literatura

⁷⁶⁵ Cf. Hor. *S.* 1.1.108-109 *nemo est ut avarus / se probet ac potius laudet diversa sequentis*.

⁷⁶⁶ Plat. *Fedr.* 279b-c. Cf. Rosenmeyer 1962.

⁷⁶⁷ Arist. *Pol.* 2.1265a. Cf. Hor. *S.* 2.2.54-55 *nam frustra vitium vitaveris illud, / si te alio parvum detorseris* (tras los ejemplos de gula, el caso del *Canis Avidienus*: versos 55-62).

precisamente con su salvamento en las riberas de Esqueria (XIV 351ss.). Como náufrago se encuentra con quien había sido también golpeado por la vida. Y en la semejanza de los destinos se comprenden uno y otro en igual *sympatheía*, en la mutua compasión”⁷⁶⁸. Esa figura viaja por las épocas, credos y culturas diversas. La reconocemos, por ejemplo, en la “extravagante celebración” de la miseria humana que encontramos en los mendigos de Rembrandt (y en los autorretratos en que Rembrandt se representa como tal)⁷⁶⁹, o en unas líneas de Epicteto.

[figs. 39-41]

Marcial, que se autoproclama recurrentemente *pauper*, atacará como veremos esa figura, o mejor dicho, la impostura de quienes visten esa pobreza como máscara hipócrita: la de esa suerte de santones paganos que vienen a ser cínicos y estoicos. Y si canta a la vida sencilla, lo hará por lo que ésta tiene de alejamiento de los turbios tejemanejes y las servidumbres que la ciudad impone, sin abrazar el rigor y la severidad catonianas: por eso no es inconsecuente cuando expulsa del círculo de sus lectores ideales a Catones y Fabricios:

*Triste supercilium durique severa Catonis
frons et aratoris filia Fabricii
et personati fastus et regula morum,
quidquid et in tenebris non sumus, ite foras.*⁷⁷⁰

Por dos vertientes principalmente arremete nuestro poeta contra la pobreza: mediante el desvelamiento de ese gesto impostado por filósofos de pacotilla y mediante la crítica abierta de la pobreza indigna –que las más de las veces trata de disimularse–, cifrada convencionalmente en figuras como el homérico Iro, el mendigo pérfido. Éste reaparece como prototipo de pobreza⁷⁷¹; así, por ejemplo, opuesto a Craso, paradigma de la riqueza⁷⁷², en 5.39, donde Marcial se descubre como heredipeta engañado por *Charinus*, a quien en vano halaga e invita:

*Excussi loculosque sacculumque:
Croeso divitior licet fuissem,
Iro pauperior forem, Charine,
si conchem totiens meam comesses.*⁷⁷³

De nuevo encontramos a Iro en 6.77, dirigido contra el arruinado *Afer*, que se pavonea llevado en litera por unos portadores que no puede costearse:

⁷⁶⁸ García Gual 2013: 53-54. En los *Epigramas* encontramos a un *Aethon, cenipeta* (cf. 12.77).

⁷⁶⁹ Como señala Schama 2002: 341: “Hay algo que ya Rembrandt encontró genuinamente heroico en el espectáculo de miseria humana: el tipo humano que está en el extremo opuesto del héroe clásico. Tan heroico que, de hecho, su propio rostro aparece en más de un aguafuerte en compañía de mendigos. Y él mismo se convierte en un mendigo en uno de sus autorretratos más memorables”. Ello “va más allá de la curiosidad etnográfica y se acerca a una extravagante celebración” (id.: 342).

⁷⁷⁰ 11.2.1-4; y ya en 1.*epist.* *non intret Cato theatrum meum, aut si intraverit, spectet.*

⁷⁷¹ Cf. Otto 1890: 875.

⁷⁷² Fue el último rey de Lidia, proverbialmente rico (cf. Catul. 115.3; Hor. *Epist.* 1.11.2; Prop. 3.18.28; Ov. *Pont.* 4.3.37; Plin. *Nat.* 33.51; Stat. *Silv.* 1.3.105; Iuv. 14.328; Otto 1890: § 460 *s.v.* *Croesus*). Cf. RE, Suppl. 5, *s.v.* *Kroisos*, 455-472 (Weissbach).

⁷⁷³ 5.39.7-10. Cf. Canobbio 2011: 386-387; Howell 1995: 126. El par convencional Creso/Iro, también en Prop. 3.5.17-18 *Lydus Dulichio non distat Croesus ab Iro: / optima mors, carpta quae venit ante die;* Ov. *Tr.* 3.7.42 *Irus et est subito, qui modo Croesus erat.*

*Cum sis tam pauper quam nec miserabilis Irus,
 (...) quid te Cappadocum sex onus esse iuvat.*⁷⁷⁴

Pero el caso más significativo lo hallamos en 12.32, donde Vacerra es tildado de “Iro de nuestros días”:

*Has tu priores frigore et fame siccus
 et non recenti pallidus magis buxo
 Irus tuorum temporum sequebaris.*⁷⁷⁵

Lindsay C. Watson ha defendido con solvencia la posibilidad de que la descripción de Vacerra y los suyos responda al tipo del extranjero venido del Norte⁷⁷⁶; la equiparación con el homérico Iro vendría doblemente motivada: por su pobreza proverbial y, probablemente, porque –como la caracterización de la hermana de Vacerra como gigantesca: 12.32.5 *et cum sorore cana mater ingenti*– contribuiría a fijar la figura de este emigrante que proviene de alguna tribu “celta”, pueblos típicamente corpulentos. Recordemos que el Iro descrito en *Odisea* presentaba un tamaño descomunal, para mayor gloria de Odiseo, al que sobrepasa en altura y –sólo aparentemente– en fortaleza, pero por el que será vencido sin esfuerzo:

ἦλθε δ' ἐπὶ πτωχὸς πανδήμιος, ὃς κατὰ ἄστῳ
 πτωχεύεσκ' Ἰθάκης, μετὰ δ' ἔπρεπε γαστέρι μάρρη
 ἀζηγῆς φαγέμεν καὶ πιέμεν: οὐδέ οἱ ἦν ἴς
 οὐδέ βίη, εἶδος δὲ μάλα μέγας ἦν ὀράασθαι.
 Ἄρναϊος δ' ὄνομ' ἔσκε: τὸ γὰρ θέτο πότνια μήτηρ
 ἐκ γενετῆς: Ἴρον δὲ νέοι κίκλησκον ἅπαντες,
 οὐνεκ' ἀπαγγέλλεσκε κιών, ὅτε πού τις ἀνώγοι.⁷⁷⁷

[fig. 38]

Marcial busca apoyar la imagen de la pobreza “actual” en el referente convencional, legendario⁷⁷⁸; como dice Ussher 1966: 66, “characters, though not under that title, began like many other things with Homer”. Otro carácter homérico que, sin ser explicitado, late en los representantes de la pobreza indigna en los *Epigramas* es el archidiscutido Tersites: “Best known, and in contrast to Nireus the handsome, is Homer's portrayal of Tersites (αἴσχιστος δὲ ἀνὴρ ὑπὸ Ἴλιον ἦλθε) with full supporting

⁷⁷⁴ 6.77.1&4.

⁷⁷⁵ 12.32.7-9. Cf. Corsaro 1973: 183: “Creso e Iro sono i termini di confronto della ricchezza e della povertà spesso in chiave iperbolica, come in 5.39.8 (...), solo che egli, accanito heredipeta, avesse offerto al morituro un piatto di fave per ogni testamento stilato in suo favore, mentre in 12.32 lo spirito mordace del poeta si scatena impietosamente nella descrizione dello sgombero di Vacerra, non recenti pallidus magis buxo / Irus”.

⁷⁷⁶ “A good case can be made for the proposition that Vacerra and his family are likewise immigrants living in depressed circumstances. (...) Vacerra and his family are represented as (failed) Celtic migrants to Rome” (Watson 2004: 319). Resumo sus argumentos en el capítulo “Roma, peligro para caminantes”.

⁷⁷⁷ *Od.* 18.1-7. Cf. la puntualización de Hands 1968: 63: “Even in Homer's *Odyssey*, Irus had found himself some sort of a job, running errands for the wealthy suitors; he is not a beggar in the sense of getting something for nothing”. Cf. Sens 1994, sobre Iro en Teócrito; y más sobre Iro más allá de Homero: Hig. *Fab.* 126; Libanio *Or.* 18.140; Dion. Hal. 7.72.

⁷⁷⁸ Cf. un uso similar de aquellas figuras en Ov. *Ibis* 414-418 *Eveniant, aut his non leviora malis: / Qualis Achaemenides Sicula desertus in Aetna, / Troica cum vidit vela venire, fuit: / Qualis erat nec non fortuna binominis Iri, / Quique tenent pontem, quae tibi maior erit.*

details of his figure”⁷⁷⁹. Se ha querido ver en Tersites a un paladín del “proletariado”, un desposeído característico, pero esa visión parece hoy descartada⁷⁸⁰. Aun así, el llamado “tersitismo” se impone como concepto clarificador del desprecio hacia el lumpen y los que padecen la pobreza⁷⁸¹. En Luciano reaparecerá Tersites, que recuerda al *Zoilus* crítico implacable de Homero: pleitea con Homero a causa de las duras palabras que éste le dedicara en *Iliada*, y el bardo vence gracias a la intervención de su abogado, Odiseo⁷⁸². Es significativa la escena del pugilato entre Odiseo e Iro, que los pretendientes de Penélope disfrutaban como una bufonada:

ὦ φίλοι, οὐ μὲν πώ τι πάρος τοιοῦτον ἐτύχθη,
οἷην τερπωλὴν θεὸς ἤγαγεν ἐς τόδε δῶμα.
ὁ ξεινός τε καὶ Ἴρος ἐρίζετον ἀλλήλοισιν
χερσὶ μαχέσασθαι: ἀλλὰ ξυνελάσσομεν ὄκα.⁷⁸³

Los pobres de necesidad que se mueven bajo el signo del tersitismo no parecen dignos de compasión, y les está vedado aun el mundo sentimental de los hombres libres y elegantes. Tampoco extrañará entonces que el dinero se interponga y choque con los

⁷⁷⁹ Hands 1968: 66. “Tersites es la única caricatura realmente maliciosa en la totalidad de la obra de Homero” (Jaeger 1962: 34). “Todo lo bajo, despreciablemente innoble, es suprimido del mundo épico” (Jaeger 1962: 54, que cita a Díon de Prusa *Or.* 33.2: “Homero ha ensalzado todo: animales y plantas, el agua y la tierra, las armas y los caballos. Podemos decir que no pasó sobre nada sin elogio y alabanza. Incluso al único que ha denostado, Tersites, lo denomina orador de voz clara”).

⁷⁸⁰ Cf. Halliwell 1991: 281: “Modern discussions of Tersites, in their understandable keenness to find deeper social and ethical implications in this scene, have tended to ignore the indications that Tersites is an habitual entertainer, and that this function is one which would find an acceptable place in other, less fraught circumstances. But Tersites is also marked both as an intrinsically deformed figure (itself perhaps symbolic of virulent laughter) –the antithesis of the heroic in his gross ugliness– and as a poor judge of occasion and context (...). Tersites' mockery is, on this occasion, out of place, and isolates him”. Ya hemos hablado del papel de *γελωτοποιός* que desempeña Tersites en el capítulo precedente. Por su parte, Kirk 1985: 138-139 rebate la idea de que se trate de un soldado de baja extracción social: “He is the only character in the Iliad to lack both patronymic and place of origin –some minor characters are given only the one or the other, but he, who is not exactly minor, receives neither. This is usually taken to mean that he is a common soldier, a member of the *plethys*, 'multitude' (143), or *demos*, 'people' (198), who are left unnamed by the poet. But that is not what Tersites himself claims at 231, for example, where he says he has captured Trojan prisoners and brought them back for ransoming, which is surely a feat for the 'front fighters' or (named) nobility, with whom the poet is chiefly concerned. The division into aristocrats (or 'outstanding men', cf. 188) and the rest is in any case a rather loose one, and it seems more probable that the omission of both patronymic and city or region is intended, rather, to distinguish this outrageous person (...) from his noble and more fortunate peers”.

⁷⁸¹ Más allá del mundo antiguo, cf. la postura de Hegel 1980: 96: “El Tersites homérico, que critica a los reyes, es una figura de todos los tiempos. Sin duda, no recibe en todos los tiempos los garrotazos que recibió en los tiempos homéricos. Pero la envidia, la obstinación es el dardo que lleva clavado en el cuerpo; y el gusano indestructible que le corroe es el tormento de ver que sus excelentes avisos y admoniciones resultan infructuosos en el mundo. Cabe ver con alegría maligna el sino del tersitismo”. Cf. Alexander 2015: 54-55: “En el punto culminante de la crisis, surge otro crítico sin pelos en la lengua: Tersites, patizambo y jorobado, del que se decía que era “el más feo de los hombres que habían acudido frente a las murallas de Ilión”. [...] Entre los personajes importantes que hablan, Tersites es el único que no tiene ningún patronímico, ningún nombre que le identifique por su padre (“hijo de Atreo”, “hijo de Peleo”), una ausencia indicativa de su impropiedad, por no decir de su origen humilde. Es posible que se trate de un personaje inventado con el único propósito de que actúe como perro de presa; su nombre, Tersites, deriva de *thersos*, término eolio que significa 'temerario', 'audaz', muy adecuado aquí teniendo en cuenta su enfrentamiento con Agamenón”.

⁷⁸² Lucianus *VH* 2.20 γάρ τις γραφή κατ' αὐτοῦ ἐπενηνεγμένη ὕβρεως ὑπὸ Θερσίτου ἐφ' οἷς αὐτὸν ἐν τῇ ποιήσει ἔσκωπεν, καὶ ἐνίκησεν ὁ Ὅμηρος Ὀδυσσεῶς συναγορευόντος. Sobre Tersites, cf. entre otros Thalmann 1988 y Stuurman 2004.

⁷⁸³ Od. 18.36-39.

más nobles sentimientos, el amor y la amistad, únicos que nos permitirían salvar la trágica brecha⁷⁸⁴ que distancia irremediablemente a unos individuos de otros, que los aísla y distingue. *Mamurianus* no merece el amor del hermoso *Cestos*, la falta de posibles acorta las libertades que podría tomarse sobre el *puer*; el mismo poeta, socarronamente, le ofrece al muchachito, pero a renglón seguido establece esta condición necesaria para que se establezca el esperado contacto: el mísero personaje no puede permitirse acosar al joven, *si deest nil aliud, Mamuriane, tibi*⁷⁸⁵. No es que tal conducta —el acoso— sea señalada como inmoral: lo que pesa es su improcedencia, el error de *Mamurianus* consiste en haberse creído en posición de acosar a tan hermoso esclavito. Coexisten en la obra de nuestro poeta, nuevamente, dos visiones enfrentadas pero complementarias: la pobreza, la *vilitas* que inhabilita para el amor al personaje zaherido, que se interpone entre el amante (frustrado) y el objeto de deseo; y la figura tópica del amante pobre (extensión de otra figura convencional, la del *pauper poeta*), de ascendencia helenística y ampliamente difundida por los poetas elegíacos⁷⁸⁶. Dicha figura parece resumir el controvertido enfrentamiento de la elegía con lo establecido en su tiempo⁷⁸⁷. Según Propercio, Amor desdeña las riquezas, con una obstinación inversa y proporcional a como se oponen en el sentir común y la vida cotidiana pobreza y amor: *nescit Amor magnis cedere divitiis*⁷⁸⁸. Es una visión heroica del amor, aparentemente superadora de las contingencias sociales. Y digo que aparentemente, en tanto que esta batalla poética, librada por quienes tienen al amor por bien supremo, puede considerarse cosa de “señoritos”: como echa en cara el esclavo plautiano a su señor, “tú estás enamorado, yo hambriento”⁷⁸⁹. En otras palabras: que amor todo lo puede, pero en el terreno privilegiado y distante de la poesía. El difícil matrimonio de amor y pobreza cristaliza en estos versos de Ovidio, que constata la soledad de los legendarios Iro y Hécale:

*Cur nemo est, Hecalen, nulla est, quae ceperit Iron?
Nempe quod alter egens, altera pauper erat.
Non habet unde suum paupertas pascat amorem:
non tamen hoc tanti est, pauper ut esse velis.*⁷⁹⁰

Nada puede pobreza, incapaz de amor. La necesidad, por lo demás, obliga a ciertos personajes a reorientar su conducta sexual. De ello hablan, por ejemplo, el epigrama 11.87, sobre un tal *Charidemus*, que fue pederasta mientras pudo elegir con quién relacionarse (es decir, cuando vivía con holgura), pero se ve forzado por la pobreza a convertirse en gigoló amante de ancianas;

Dives eras quondam: sed tunc pedico fuisti

⁷⁸⁴ Aquella *separateness* enunciada por Fromm 2007: 18-19. En palabras de Freud 2006: 10-11: “en la culminación del enamoramiento amenaza esfumarse el límite entre el yo y el objeto”.

⁷⁸⁵ 1.92.4. Cf. otros casos: 11.32, 11.56, 12.32; Catulo 15, 21, 23, 24.

⁷⁸⁶ Cf. Librán Moreno en Moreno Soldevila 2011: 187 *s.v. fidelidad*: “El amante pobre ofrece su fidelidad y su constancia como compensación por su falta de riquezas o posición social (...): Hor. *Carm.* 2.4.17-20; 18.9; Tib. 1.5.63-64; 2.4.13-24; Prop. 2.24.35-38; 24.42-51; 26.27; 26.30; 34.3; 3.20.9-10; Ov. *Am.* 1.3.6 *accipe, qui pura norit amare fide*; 3.7-12; 3.13-14 *et nulli cessura fides, sine crimine mores, / nudaque simplicitas purpureusque pudor*; 10.57; 3.2.61-62; *Epist.* 5.79-106; *Ars* 1.555; 3.544; Apul. *Met.* 5.13.1. Por supuesto, la *paupertas* poética es un *topos* poético helenístico, no una fotografía exacta de la realidad” (y habla del adinerado Tibulo).

⁷⁸⁷ Cf. Griffin 1985: 62: “The opposition of love to wealth and to war is part of the rejection of the proper career of the Roman gentleman”.

⁷⁸⁸ Prop. 1.14.8.

⁷⁸⁹ Plauto *Casina* 724-5 (cf. Fitzgerald 2000: 25).

⁷⁹⁰ Ov. *Rem.* 747-750.

*et tibi nulla diu femina nota fuit.
Nunc sectaris anus. o quantum cogit egestas!
Illa fututorem te, Charideme, facit.*⁷⁹¹

Circunstancia idéntica a la de *Sabellus* en 6.33, que pasa de *cinaedus* a *fututor*⁷⁹². Así el caso de un tal *Gellius*: *Duxerat esuriens locupletem pauper anumque*⁷⁹³.

⁷⁹¹ 11.87.

⁷⁹² Kay 1985: 247-248 habla de la tradición epigramática griega que subyace a estos epigramas (en particular, a 11.87), y cita como ejemplo de este tema (“the pederast who turns to women”) *AP* 12.41 y 5.208 (Meleagro); *AP* 5.19 (Rufinus); se refiere también al tema del amante rico que se arruina y como predecesor de Marcial y como botón de muestra cita *AP* 5.113 (*Marcus Argentarius*).

⁷⁹³ 9.80.1.

2.3.2. LA POBREZA COMO ASPIRACIÓN Y FINGIMIENTO

quando ego pauper ero
JUV. 9.147

χρόνος δίκαιον ἄνδρα δείκνυσιν ἄλλος:
κακὸν δὲ κἂν ἐν ἡμέρᾳ γνοίης μὴ.
S. OT 614-615

Se dijera
que entre los pobres prefiere
a los de peor ralea:
mujeres que han sido malas,
hombres que han tenido cuentas
con la justicia, en fin, gente
que une el vicio a la pobreza.
A. y M. MACHADO⁷⁹⁴

Hemos comprobado cómo desde antiguo se desconfía de quienes piden limosna a los transeúntes. Para estas figuras es esencial despertar la compasión del viandante, y para ello resulta imprescindible llamar su atención y conmovirlo mediante la exposición visible de sus padecimientos. Claro que su aspecto tiende –deliberada o forzosamente– a la máscara. Cristóbal Pérez de Herrera, en sus *Discursos del amparo de los legítimos pobres y reducción de los fingidos; y de la fundación y principio de los albergues destos reynos, y amparo de la milicia dellos* (Madrid, 1598), advertirá, en un afán clasificatorio y regulador, de los “inconvenientes que se siguen, de que los mendigantes fingidos pidan limosna, y las invenciones que hazen para quitársela a los verdaderos pobres”⁷⁹⁵. Y Vives hablará en estos términos de aquéllos que temen que se les arrebate su calidad de mendigos: *Alii ociosi lucri dulcedine, quod necessitatis est, vertunt in artem. Nollent commutare rationem hanc parandae pecuniae. Nec minus pro mendicitate sua pugnent, si quis tentet adimere, quam alii pro suis opibus*⁷⁹⁶.

En la choza de Eumeo, Odiseo finge ser un mendigo. En principio, el porquerizo duda de las palabras de Odiseo-Etón, que viene, como otros hicieran en el pasado, a traerle noticias sobre el regreso de su amo:

ἀλλ’ ἄλλως κοιμίδης κεχρημένοι ἄνδρες ἀλῆται
ψεύδοντ’, οὐδ’ ἐθέλουσιν ἀληθέα μυθήσασθαι.⁷⁹⁷

Lo paradójico es que Eumeo desconfía de su relato –que le trae noticias muy aproximadas sobre su amo, que regresa–, no de la situación vital del desconocido, de sus circunstancias fingidas. Es decir, que el disfraz del héroe –impuesto por la mañosa Atenea, no lo olvidemos– surte sus efectos. En un discurso con el que trata de granjearse la confianza de Eumeo, Odiseo declara su desprecio hacia quienes mienten “cediendo a la miseria”:

ἐχθρὸς γάρ μοι κεῖνος ὁμῶς Αἴδαο πύλησι
γίγνεται, ὃς πενίη εἴκων ἀπατήλια βάζει.⁷⁹⁸

⁷⁹⁴ Juan de Mañara.

⁷⁹⁵ Pérez de Herrera 1598: 3.

⁷⁹⁶ Vives 1532: 1.9. p. 15.

⁷⁹⁷ Od. 14.124-125.

⁷⁹⁸ Od. 14.156-157.

Por otra parte, como se ha visto, Ulises dice y no dice la verdad: se esconde bajo el disfraz de vagabundo, pero le habla al porquero del regreso del amo (noticia tampoco del todo cierta, por cuanto el héroe habla del pronto regreso, en diferido y en tercera persona). La figura icónica del héroe-mendigo resume la posición de los pedigüeños, la estrecha relación entre mendicidad y mendacidad.

Los *Epigramas* vienen a develar toda suerte de hipocresía. Arremeterán, pues, con particular vesania contra esa pobreza que llevan por bandera estoicos y cínicos, filósofos de pacotilla que esconden tras los harapos su verdadera naturaleza: un carácter “vicioso” o una pobreza sobrevenida y no precisamente conquistada mediante consciente perseverancia, producto intelectual, bandera ideológica. La actitud misma de abrazar el ascetismo debió de parecerle ridícula a la mayoría de lectores de Marcial. El *Chaeremon* de 11.56 se las da de desprendido y estoico, porque es pobre, y no al contrario; subraya Marcial la línea de causalidad que lleva de la necesidad a la aparente, impostada *apatheia*; *Chaeremon* no desprecia la vida como un bien prestado, contingente, no asume el suicidio con la serenidad del sabio, como acto supremo de la voluntad, sino que desprecia precisamente una vida de penurias, que entonces no merece la pena:

*Quod nimium mortem, Chaeremon Stoice, laudas,
vis animum mirer suspiciamque tuum?*²

(...)

*Rebus in angustiis facile est contemnere vitam:
fortiter ille facit qui miser esse potest.*⁷⁹⁹

Chaeremon desprecia la vida en su estrechez presente, cuando lo auténticamente loable sería soportar la miseria con entereza⁸⁰⁰. El sabio es *qui miser esse potest*, pero ¿es posible encontrar a alguien así? No en los *Epigramas*⁸⁰¹.

En Marcial vemos oponerse drásticamente poesía y filosofía, y podría decirse que el poeta actúa contra esa forma de hipocresía, la de quienes asumen del sabio sólo la indumentaria, con una vehemencia similar a la que, por otra parte, aplicara el cínico contra la filosofía de su tiempo⁸⁰². Desde la *παρρησία* afronta el poeta los problemas del momento. Y si descubre a estos tipos que simulan una pobreza filosófica cuando lo que

⁷⁹⁹ 11.56.1-2&15-16.

⁸⁰⁰ Cf. Sen. *Ep.* 24.22 *Obiurgat Epicurus non minus eos, qui mortem concupiscunt, quam eos, qui timent, et ait: "Ridiculum est currere ad mortem taedio vitae, cum genere vitae, ut currendum ad mortem esset, effeceris"* [cita de Epicuro: Usener, *Epicurea* fr. 496]. El razonamiento recuerda a la paradoja del *ne moriari mori* ("morir para no morir") enunciada por Marcial en 2.80 *Hostem cum fugeret, se Fannius ipse peremit. / Hic, rogo, non furor est, ne moriari, mori?*

⁸⁰¹ A propósito de este pasaje, Kay 1985: 192 ofrece una precisión necesaria: “[El estoicismo] rejected the cult of ascetism favoured by the Cynics (cf. Sen., *Ep.* 5.2), and found poverty sufficient reason for suicide. Adequate means were therefore desirable, though wealth, like health, was placed in the category of indifferentia (Greek *adiaphora*), things which in themselves were neither good nor evil (cf. Diog. Laert. 7.102). (...) M., however, suggests that Chairemon will look on wealth as anything but indifferent and will find it an excellent reason for reversing his inclination to suicide” (y remite a Pohlenz 1959 I: 156, II: 84, 160, 312; Rist 1969: 233ss.). Cf. Sen. *Vit. Beat.* 23.1 *Desine ergo philosophis pecunia interdicere; nemo sapientiam paupertate damnavit. Habebit philosophus amplas opes, sed nulli detractas nec alieno sanguine cruentas, sine cuiusquam iniuria partas, sine sordidis quaestibus, quarum tam honestus sit exitus quam introitus, quibus nemo ingemescat nisi malignus. In quantum vis exaggera illas; honestae sunt, in quibus cum multa sint, quae sua quisque dici velit, nihil est, quod quisquam suum possit dicere.*

⁸⁰² “Desde que la filosofía ya sólo es capaz de vivir hipócritamente lo que dice, le toca a la desvergüenza por contrapeso decir lo que se vive. En una cultura en la que el endurecimiento hace de la mentira una forma de vida, el proceso de la verdad depende de si se encuentran gentes que sean bastante agresivas y frescas (“desvergonzadas”) para decir la verdad” (P. Sloterdijk, *Kritik der zynischen Vernunft*, Fráncfort del Meno, 1983: 1.206, cit. por García Gual 1996: 17).

padecen es una pobreza bien real, sobrevenida, su ridiculación abarcaría, siquiera de modo implícito, la impostura de quienes desde una posición social privilegiada se entregan a un vivir *como si* se fuera pobre; crítica de raíz, en definitiva, la misma consagración filosófica de la pobreza⁸⁰³.

Podemos recurrir al sucinto 14.81 para obtener el perfil de la secta: allí la *pera*, el morral característico de los cínicos, declara que desea cumplir una función que no sea la de llevar la comida mendigada del cínico:

*Ne mendica ferat barbati prandia nudi,
dormiat et tetrico cum cane, pera rogat.*

En 4.53 ofrece el poeta un ambiguo retrato del cínico:

*Hunc, quem saepe vides intra penetralia nostrae
Pallados et templi limina, Cosme, novi
cum baculo peraque senem, cui cana putrisque
stat coma et in pectus sordida barba cadit
cerea quem nudi tegit uxor abolla grabati,
cui dat latratos obvia turba cibos,
esse putas Cynicum deceptus imagine ficta:
non est hic Cynicus, Cosme: quid ergo? Canis.⁸⁰⁴*

Mejor que ambiguo, resulta revelador: el *cynicus* resulta ser tan sólo un *canis*⁸⁰⁵. Ya vimos a *Mamurianus* bebiendo el agua de los charcos *cum cane*, y al poeta odioso alineado junto a los pordioseros que piden con *caninas... buccas*⁸⁰⁶. El epigrama 11.84 describe hiperbólicamente la actividad del *tonsor Antiochus*, cuyas *barbara tela*, criminales herramientas que han destrozado el mentón del poeta, sólo servirían para pelar a cínicos, estoicos y las duras crines del caballo: *tondeat hic inopes Cynicos et Stoica menta / collaque pulvereae nudet equina iuba*⁸⁰⁷. Por otra parte, hasta el cabrito se niega a ser rapado por semejante barbero⁸⁰⁸. La barba es un elemento característico de estos personajes⁸⁰⁹, y junto a otros elementos compone la máscara de los hipócritas, quienes

⁸⁰³ Se parodia, en esa línea, el tópico de la pobreza como madre del ingenio: cf. 11.87.3 *o... egestas*, y comentario de Kay *ad loc.*: “a parody of the commonplace that poverty (or necessity) is the mother of invention: v.g. Ter. Andr. 274f. *bene et pudice eius doctum atque eductum sinam / coactum egestate ingenium immutariet?*; Pers. Prol. 10 *'magister artis ingenique largitor venter'*; Otto 590; 640; 1358”.

⁸⁰⁴ 4.53. Cf. Woolf 2006: 96.

⁸⁰⁵ Jugando con el término griego κῶων y el par *Cynicus/canis*. Cf. una apreciación opuesta en el retrato de Crates que ofrece Marcel Schwob en sus *Vidas imaginarias* (cito por la edición de Valdemar, Madrid, 1996, trad. de Mauro Armiño): “Diógenes mordía como los perros, pero Crates vivía como los perros”. Según Schwob, mediante su vida perruna Crates se arrima aún más a lo humano. Cf. el retrato de Aristipo, cínico moderado, frente a Diógenes en Hor. *Epist.* 1.17.19 *scurror ego ipse mihi, populo tu*.

⁸⁰⁶ 1.92.10 y 10.5.5 respectivamente, mencionados *supra*.

⁸⁰⁷ 11.84.7-8. Cf. la respuesta de Horacio a *Damasippus*, filósofo de pacotilla: Hor. *S.* 2.3.16-17 *Di te, Damasippe, deaque / verum ob consilium donent... tonsore(m)!*

⁸⁰⁸ 11.84.17-18 *Unus de cunctis animalibus hircus habet cor: / barbatus vivit, ne ferat Antiochum*. Kay 1985: 244 apunta acerca de la barba como signo distintivo de cínicos y estoicos: “Lucian's *Eunuch* (9) wittily remarks that if philosophers are to be judged by their growth of beard, then the goat will be the wisest creature of all”.

⁸⁰⁹ Sobre la barba como elemento característico en filósofos, y particularmente estoicos y cínicos, cf. *RE* 3.32, *s.v. Bart*; Pers. 4.1 y su *barbatum... magistrum*. Sobre ese elemento en manos de los poetas epigramáticos, cf. Kay 1985: 244: “philosophic beards were an endless source of fun to epigrammatists, who mocked them (v.g. A.P. 11.154-8; 430; 434; M. 4.53), and to children, who pulled them (v.g. Hor. *S.* 1.3.133; Pers. 1.133)”.

invariablemente se presentan como moralistas charlatanes que pontifican citando a figuras paradigmáticas de la *mos maiorum*. Así, por ejemplo, en el caso de *Pannychus*, filósofo de pacotilla, al que se llena la boca con los nombres de grandes pensadores:

*Democritos, Zenonas inexplicitosque Platonas
quidquid et hirsutis squalet imaginibus,
sic quasi Pythagorae loqueris successor et heres,
praependet sane nec tibi barba minor*⁸¹⁰

Bajo su poblada barba, que no desmerece el perfil del sabio, *Pannychus* esconde su verdadera naturaleza:

*sed, quod et hircosis carum est et turpe pilosis,
in molli rigidam clune libenter habes.
Tu, qui sectarum causas et pondera nosti,
dic mihi, peridi, Pannyche, dogma quod est.*⁸¹¹

La barba es la piedra de toque que sirve a Marcial para destapar la verdadera condición de *Pannychus* y otros falsarios como él, en una doble vertiente: si su barba viene a ser parte de un esmerado disfraz (completado por la cabeza rasurada, un raído manto, etc.) mediante el cual se las da de filósofo, también es tradicionalmente considerado el vello como signo de virilidad⁸¹², desmentida sistemáticamente por el poeta: *dic mihi, peridi, Pannyche, dogma quod est?*⁸¹³. Es la misma estrategia de desenmascaramiento que emplea el poeta en otras tantas ocasiones; así, por ejemplo, en 1.24, dirigido a *Decianus*, estoico y hombre virtuoso⁸¹⁴, donde se ataca a un hipócrita innominado que se hace pasar por filósofo y repite los mismos nombres de siempre: *3 qui loquitur Curios adsertoresque Camillos?* Bajo la apariencia del viril moralista se esconde el *cinaedus*:

*Aspicis incomptis illum, Deciane, capillis,
cuius et ipse times triste supercilium,
qui loquitur Curios adsertoresque Camillos?
nolito fronti credere: nupsit heri.*⁸¹⁵

También hallamos a un aparentemente varonil *barbatus Callistratus* (12.42) que se casa con el *rigidus Afer*: 1-2 *Barbatus rigido nupsit Callistratus Afro / qua lege viro nubere virgo solet*. En la conclusión, Marcial apela al argumento conservador: 5-6 *Nondum tibi, Roma, videtur / hoc satis? expectas numquid ut et pariat?*

⁸¹⁰ 9.47.1-4.

⁸¹¹ 9.47.5-8.

⁸¹² Cf. 10.42, sobre el barbilampiño *puer Dindymus*. Cf. 7.58.1-2 *iam sex aut septem nupsisti, Galla, cinaedis, / dum coma te nimium pexaque barba iuvat*. Cf. Galán Vioque 2002: 58: “to devote excessive attention to the care of one’s hair and beard was, to the Roman mind, characteristic of effeminate men” (y remite a Ov. *Ars* 1.505-509, 3.63, esp. v. 3 *bellus homo est, flexos qui digerit ordine crines*; Cic. *Sest.* 18; Sen. *Contr.* 1 praef. 10; Sen. *Epist.* 114.14). Y en página 59: “In addition, the beard, being a proof of masculinity (cf. Ar. *Ec.* 25, 69, 103), was a means to hide one’s lack of virility; cf. Lucil. frg. 1058: *imberbi androgyni, barbati moeche cinaedi*, Iuv. 6 Ox. 6 (with Courtney 306). Cf. Mart. 9.47.4: *praependet sane nec tibi barba minor* [...]. For criticism of effeminate men affecting a severe aspect, cf. Pers. 4.37-38, Iuv. 2.8-13”.

⁸¹³ Ya en 2.36 se destaca la verdad sobre un *Pannychus* afeminado que pretende pasar por un hombretón.

⁸¹⁴ Cf. 1.8 y 1.39.

⁸¹⁵ 1.24.

En 9.27 se ataca al depiladísimo *Chrestus* (1-4 *Cum depilatos, Chreste, coleos portes / et vulturino mentulam parem collo / et prostitutis levius caput culis, / nec vivat ullus in tuo pilus crure*)⁸¹⁶, que cita rimbombante (*grandibus... verbis*) a Curios, Camilos y Numas, y que critica las obras teatrales de su tiempo:

*Curios, Camillos, Quintios, Numas, Ancos,
et quidquid unquam legimus pilosorum
loqueris sonasque grandibus minax verbis,
et cum theatris saeculoque rixaris.*⁸¹⁷

Varios elementos lo descubren como *os impurum*⁸¹⁸. El dístico final cifra con contundencia el comportamiento disimulado de este censor censurado:

*...et pudet fari
Catoniana, Chreste, quod facis lingua.*⁸¹⁹

Ya desde el libro I se relaciona al epigrama y su público con un género popular como el teatro y el mimo, sus espectadores y el desenfado que propician tales ocasiones, y para ello se parodia la actitud de Catón:

*epigrammata illis scribuntur qui solent spectare Florales. non intret Cato theatrum meum,
aut si intraverit, spectet. videor mihi meo iure facturus si epistulam versibus clusero:*

*Nosses iocosae dulce cum sacrum Florae
festosque lusus et licentiam vulgi,
cur in theatrum, Cato severe, venisti?
an ideo tantum veneras, ut exires.*⁸²⁰

Hedylus, que viste una *trita lacerna*⁸²¹, es un vulgar *cinaedus*. Según Henriksén 1999: 38, presenta la apariencia del típico moralista hipócrita, con una indumentaria propia de cínicos y un comportamiento en absoluto virtuoso. En los versos 2-11, en estructura de priamel, se despachan en estructura anafórica diez elementos cuyo rasgo común es el deterioro por el uso, y que dependen del término de comparación establecido en 1 *Nil est tritius Hedyli lacernis*:

*non ansae veterum Corinthiorum,
nec crus compede lubricum decenni,
nec ruptae recutita colla mulae,
nec quae Flaminiam secant salebrae,
nec qui litoribus nitent lapilli,*

⁸¹⁶ Sobre la depilación masculina como rasgo afeminado, cf. Fusi 2006: 458-459.

⁸¹⁷ 9.27.6-9.

⁸¹⁸ Cf. Sapsford 2012: 137: “The association of the poem with the theme of oral sex and *os impurum* is seen both through the use of the character of *Chrestus* and the phrase ‘cana labra’ (*frosty moustache*, 9.27.5). The reappearance of white facial hair emphasises the link with the theme through the association of the idea that those who perform oral sex have a sickly pallor. Interestingly, this plucked philosopher has a Greek name (‘useful’), but endlessly cites hairy Roman moral exempla, with a censorious and, as revealed by line 14, hypocritical ‘Catoniana lingua’ (*Catonian tongue*)”. Como subraya Sapsford, en 9.27 Marcial sigue de cerca a Lucilio 11.155.

⁸¹⁹ 9.27.13-14.

⁸²⁰ 1.epist.

⁸²¹ Cf. el recurso a la *trita lacerna* a propósito de la figura del *pauper poeta*.

*nec Tusca ligo vinea politus,
nec pallens toga mortui tribulis,
nec pigri rota quassa mulionis,
nec rasum cavea latus visontis,
nec dens iam senior ferocis apri.*

La conclusión, debidamente diferida y con una estructura similar al arranque del poema, desmiente esa aseveración: 12-13 *res una est tamen –ipse non negabit–, / culus tritior Hedyli lacernis.*

En la figura del falso moralista asoma el conflicto entre conducta y carácter en el que se detuvo Fromm en *Tener o ser*⁸²². Frente a estos filósofos de pacotilla, que subvierten el tópico de la heroicidad de los mendigos, cabe adelantarse y preguntar: “*si quis / opprobriis dignum latraverit integer ipse?*”⁸²³.

2.3.3. AVARITIA: ET QUADRANS MIHI NULLUS EST IN ARCA (2.44.9)

Por otras razones se asume en ocasiones el disfraz de mendigo. La figura más conspicua es la del avaro, que adopta esa pose como una estrategia evidente para evitar compartir su fortuna con los que le rodean. Así, *Calenus*, antaño pródigo con sus amistades (cuando tenía dos millones: 1.99.1-3 *non plenum modo vicies habebas, / sed tam prodigus atque liberalis / et tam lautus eras...*) se torna miserable y tacaño al juntar una fortuna como resultado de varias herencias que sobrevienen de golpe:

*at tu sic quasi non foret relictum
sed raptum tibi centies, abisti
in tantam miser esuritionem,
ut convivia sumptuosiora
toto quae semel apparatus in anno,
nigrae sordibus explices monetae,
et septem veteres tui sodales
constemus tibi plumbea selibra.*⁸²⁴

Por ello, los amigos que deseaban –por mor de aquella liberalidad suya– que su fortuna ascendiera de modo considerable (1.99.4 *optarent tibi centies amici*), ahora ruegan a los dioses que ésta aumente todavía más, desmesuradamente: de ese modo *Calenus* acabaría, paradójicamente, por morir en su mezquindad:

*quid dignum meritis precemur istis?
optamus tibi milies, Calene.
hoc si contigerit, fame peribis.*⁸²⁵

Una sucesión de acontecimientos y estructura similares a las que encontramos en el epigrama 4.51: *Caecilianus* se hacía llevar en una ostentosa litera cuando su patrimonio ascendía a apenas *sex milia*, pero ahora que Fortuna le ha procurado dos millones (*bis*

⁸²² Cf. la edición de FCE, Madrid, 1978: 99-102 esp.

⁸²³ Hor. S. 2.1.84-85.

⁸²⁴ 1.99.8-15.

⁸²⁵ 1.99.16-18.

decies) camina a pie (4 *factus es, ecce, pedes*). En el dístico final se recurre de nuevo a aquellos engañosos buenos deseos para el avaro:

*quid tibi pro meritis et tantis laudibus optem?
Di reddant sellam, Caeciliane, tibi.*⁸²⁶

Las plegarias de un *Scaevola* son atendidas por los dioses, *Scaevola* que cuando aún no ostentaba el rango de caballero solicitaba una fortuna: “*Si dederint superi decies mihi milia centum*”⁸²⁷. Son las riquezas precisamente las que le impiden vivir con holgura y desprendimiento:

*sordidior multo post hoc toga, paenula peior,
calceus est sarta terque quaterque cute:
deque decem plures semper servantur olivae,
explicat et cenas unica mensa duas,
et Veientani bibitur faex crassa rubelli,
asse cicer tepidum constat et asse Venus.
in ius, o fallax atque infitiator, eamus:
aut vive aut decies, Scaevola, redde deis.*⁸²⁸

A menudo, como puede verse, esta inversión paradójica afecta no sólo al trato con los demás, no es mera simulación, sino que la riqueza menoscaba las condiciones de vida del propio avaro, lo que Ayala llama la “miseria del rico”⁸²⁹. Es un lugar común: que la riqueza trae consigo la avaricia, y ésta la miseria; según sentencia de Horacio: *crescentem sequitur cura pecuniam / maiorumque fames*⁸³⁰. Parece por lo demás cosa inevitable que la riqueza comporte estos defectos, que le son connaturales, como la fiereza y la voracidad son propias del león:

*Saepe rogare soles qualis sim, Prisce, futurus,
si fiam locuples simque repente potens.*

⁸²⁶ 4.51.5-6. En 2.78 *Caecilianus* es un avaro que no gasta en calentar debidamente sus termas, por lo que el poeta le recomienda que las emplee para conservar el pescado en verano (las *thermae* invierten así su función y se convierten en una suerte de *piscina*).

⁸²⁷ 1.103.1.

⁸²⁸ 1.103.5-12. Como afirma Howell 1980: 318, “The gods grantes his wish, but he became mean. He has cheated the gods”. En estos epigramas se juega a menudo con las preces a los dioses (plegarias que en última instancia se invierten), de modo similar a 12.90, donde un tal *Maro* se revela como interesado *captator*, que sólo expone su pretendida generosidad con vistas a ser oído y valorado por su víctima potencial:

*Pro sene, sed clare, votum Maro fecit amico,
cui gravis et fervens hemitritaeos erat,
si Stygias aeger non esset missus ad umbras,
ut caderet magno victima grata Iovi.
coeperunt certam medici spondere salutem.
ne votum solvat nunc Maro vota facit.*

⁸²⁹ Cf. Dupont 1994: 33: “misers were viewed as depriving themselves of life's necessities”. Cf. un caso reciente en Ayala 1999: 36: cuando muere Virtudes Sola, en condiciones de extrema pobreza, la policía encuentra en su casa resguardos bancarios que hablan de su inmensa riqueza: “doña Virtudes practicaba denodadamente, no sólo la de la frugalidad, sino también la del ahorro, pues, según ha resultado, poseía una ingente fortuna”, y es que “no es nada infrecuente la miseria del rico” (en el capítulo “Otra mendiga millonaria”).

⁸³⁰ Hor. *Carm.* 3.16.17-18.

*Quemquam posse putas mores narrare futuros?
Dic mihi, si fias tu leo, qualis eris.*⁸³¹

El poeta le ofrece a *Candidus* su apoyo en la adversidad (*iniqua... Fortuna*), pero tan pronto como la fortuna se torna propicia para aquél (*dat tibi divitias*) el amigo no se compadece del poeta, no le corresponde en su necesidad, la prosperidad (*felicitas*) lo ha convertido en codicioso y desagradecido:

*Dat tibi divitias: ecquid sunt ista duorum?
Das partem? 'Multum est'. Candide, das aliquid?
Mecum eris ergo miser: quod si deus ore sereno
annuerit, felix, Candide, solus eris.*⁸³²

Reaparece el personaje en 2.43, donde muy gráficamente se contrapone la riqueza de *Candidus* y la pobreza del poeta, en los siguientes pares de versos:

*te Lacedaemonio velat toga lota Galaeso
vel quam seposito de grege Parma dedit:
at me, quae passa est furias et cornua tauri,
noluerit dici quam pila prima suam.
Misit Agenoreas Cadmi tibi terra lacernas:
non vendes nummis coccina nostra tribus.
Tu Libycos Indis suspendis dentibus orbis:
fulcitur testa fagina mensa mihi.
Immodici tibi flava tegunt chrysendeta mulli:
concolor in nostra, cammare, lance rubes.
Grex tuus Iliaco poterat certare cinaedo:
at mihi succurrit pro Ganymede manus.*⁸³³

Aun así, *Candidus* presume de generoso y repite a menudo para mortificación de quienes le acompañan la sentencia distributiva: *κοινὰ φίλων*⁸³⁴. Abundan las falsas excusas; como las que aporta un *Paternus*, poseedor de gran riqueza (12.53.1-2 *nummi cum tibi sint opesque tantae / quantas civis habet... rarus*), que no se desprende de nada (3 *largiris nihil*), y aduce como razón de su afán acaparador y su falta de liberalidad: *sed causa, ut memoras et ipse iactas, / dirae filius est rapacitatis*⁸³⁵. Pero *Paternus* no consigue engañar al poeta:

*ecquid tu fatuos rudesque quaeris
illudas quibus auferasque mentem?*

⁸³¹ 12.92. Cf. Collesso 1701: 511: *Si fias tu leo. Sensus est: leo futurus leonis naturam habiturus est, atque ita dives futurus divitis moribus usurus est, nempe superbis, seu tenues & debiliores est oppressurus, & tanquam leo devoraturus*. Cf. asimismo Friedländer 1886.2: 265, que apunta: "Gwiss nicht Terentius Priscus, wenn v.4 Mangel an Muth andeuten soll".

⁸³² 2.24.5-8.

⁸³³ 2.43.3-14.

⁸³⁴ Cf. Williams 2004: 158: "The proverb, whose usual Latin version was *amicorum esse communia omnia* (Ter. *Ad.* 802, Cic. *Off.* 1.16.51; Otto 1890: 20), continued to be popular well into the medieval period". Los pitagóricos asumían a rajatabla este dicho digamos comunista; pero no se aplicaba necesariamente por los filósofos del Jardín ni por los estoicos, que no preconaban la comunidad de bienes.

⁸³⁵ 12.53.6-7.

*huic semper vitio pater fuisti.*⁸³⁶

Un caso extremo es el de *Crispus*, cuyo egoísmo lo lleva a declararse *heres* de sí mismo:

*Quadrantem Crispus tabulis, Faustine, supremis
non dedit uxori. 'Cui dedit ergo?'. Sibi.*⁸³⁷

El vicio de la avaricia se vincula con la desigual relación establecida entre cliente y patrono. Ello explica la relevancia que adquiere en la obra de Marcial, que se erige en portavoz de los desfavorecidos clientes adoptando el papel de *pauper poeta*. Los acomodados patronos harán suya entonces la pose del falso ceñudo, con el fin de esquivar a los gorriones. Así, por ejemplo, en el caso de *Auctus*:

*Genus, Aucte, lucri divites habent iram:
odisse quam donare vilis constat.*⁸³⁸

Como le ocurre al innominado patrono de 3.37:

*Irasci tantum felices nostis amici.
non belle facitis, sed iuvat hoc facere.*⁸³⁹

Se desarrolla el tema en 4.40, que gira en torno a la larga relación clientelar entre el poeta y *Postumus*. En el epigrama, como es habitual, se detectan dos momentos claramente diferenciados: frente al presente, que ha visto medrar a *Postumus* hasta hacer de él un tipo poderoso y riquísimo (7-8 *plenus honorum, / largus opum*), el pasado, en el que descubrimos a un patrono ideal, *pauper* pero generoso (4 *pauper eras et eques, sed mihi consul eras*), razón por la cual el recién llegado Marcial lo prefiere a aquellos dechados de generosidad que fueron Séneca y C. Calpurnius Piso⁸⁴⁰. Pero como es frecuente la riqueza ha echado a perder a este *rex* ejemplar:

*iam donare potes, iam perdere, plenus honorum,
largus opum: expecto, Postume, quid facias.
Nil facis, et serum est alium mihi quaerere regem.
Hoc, Fortuna, placet? "Postumus imposuit".*⁸⁴¹

⁸³⁶ 12.53.8-10. Cf. Friedländer 1886.2: 247: "Nicht die übermässigen Ansprüche deines Sohnes an dich sind der Grund deines Geizes, sondern der dir innewohnende Hang zum Geiz, welchen du stets gehegt und gepflegt hast, wie ein Vater sein Kind".

⁸³⁷ 5.32. Shackleton Bailey 1993 *ad loc.* lo interpreta así: "he dissipated it in his lifetime", pero optamos por la lectura de Howell 1995: 116: "By the *Lex Falcidia* of 40 BC a man was obliged to leave his next of kin at least a quarter of his estate. But Crispus is so mean that he does not even fulfil the minimum requirement of the law: he leaves everything to himself" (y señala el precedente de Lucilio, *AP* 11.171; cf. Burnikel 1980: 101-105). "Some editors, including Shackleton Bailey, interpret the epigram as meaning that Crispus was a spendthrift and had used up all his wealth, so that he 'gave it to himself' in a metaphorical sense. But this seems impossible in view of the clear antithesis *non dedit uxori... [sed] sibi*, where *dedit* must have the same sense in both instances, and in view of the explicit words *tabulis... supremis*".

⁸³⁸ 12.13.

⁸³⁹ 3.37. Cf. Friedländer 1886.1: 300: "*felices... amici*. Es sind die Patrone gemeint, die ihren Klienten gegenüber nur Rechte, keine Pflichten zu haben glaubten"; Shackleton Bailey 1993.1: 227: "It is an excuse for not being liberal in presents: cf. 12.13. *Iuvat* is ambiguous, "it pleases" or "it profits"".

⁸⁴⁰ Cf. Moreno Soldevila 2006: 299.

⁸⁴¹ 4.40.7-10. Cf. Kleijwegt 1999: 109-110.

En 9.2 hallamos otro caso significativo: el de *Lupus*, dadivoso y generosísimo con su *amica*, mientras que se muestra *pauper amicitiae*. Por ello todos reprochan a *Lupus* excepto su *mentula*: *2 et queritur de te mentula sola nihil*. En cinco dísticos (2-12), se contraponen el trato recibido por la *amica* o amante de *Lupus* y el que merecen sus clientes, *amici*:

*illa siligineis pinguescit adultera cunnis,
convivam pascit nigra farina tuum.
Incensura nives dominae Setina liquantur,
nos bibimus Corsi pulla venena cadi;
empta tibi nox est fundis non tota paternis,
non sua desertus rura sodalis arat;
splendet Erythraeis perlucida moecha lapillis,
ducitur addictus, te futuente, cliens;
octo Syris suffulta datur lectica puellae,
nudum sandapilae pondus amicus erit.*⁸⁴²

Este comportamiento se perpetúa asimismo del otro lado del vínculo clientelar: considérese, por ejemplo, el comportamiento del desagradecido *Diodorus*, que responde al tipo del *avarus litigator*:

*Litigat et podagra Diodorus, Flacce, laborat.
sed nil patrono porrigit: haec cheragra est.*⁸⁴³

Asimismo, se echa en cara a los amigos ricos sus reticencias a la hora de prestar sumas de dinero al amigo que lo solicita. Así, por ejemplo, en el caso de *Sextus*, que murmura en un tono con todo audible las cantidades que él mismo supuestamente adeuda a otros tantos prestamistas:

*ne quid forte petam timet cavetque,
et secum, sed ut audiam, susurrat:
“septem milia debeo Secundo,
Phoebo quattuor, undecim Phileto,
et quadrans mihi nullus est in arca”.*⁸⁴⁴

En su caso, las excusas se presentan antes de que nada se le haya pedido (11-12 *durum est, Sexte, negare, cum rogaris, / quanto durius, antequam rogeris!*).

⁸⁴² 9.2.2-12. Varios son los epigramas que critican a los que se muestran dadivosos con unos, mezquinos con otros: así v.g. 2.34 (sobre la mala madre *Galla*, que todo se lo concede a su amante, mientras sus hijos pasan hambre); 2.51 (dedicado a *Hyllus*, que todo se lo da a su culo, nada a su barriga); cf. asimismo 4.83 (*Naevolus*), 5.51.

⁸⁴³ 1.98.2. Sobre el juego de palabras entre el mal físico que padece (*podagra*) y su tacanería (*cheragra*), cf. la ficha sobre *Diodorus* y Howell 1980: 309. Por otra parte, la *podagra* o gota se asocia tradicionalmente con la vida disipada (cf. 9.92; Catul. 71; Juv. 13.96-97; Hor. S. 2.7.15-16).

⁸⁴⁴ 2.44.5-9. Cf. Williams 2004: 162: “Since the implication is that Sextus' excuse is invented and he could easily afford to make the loan, this epigram can also be seen in conjunction with those on rich but stingy friends; see on 2.24 and compare 4.67, where Gaurus asks his old friend for a loan and is refused. Truthful or not, Sextus' excuse illuminates and important aspect of moneylending among Romans, comparable to the potentially problematic aspect of *clientela* that Martial has already pointed to in 2.18: a man who lends out money to others may himself need to borrow from others”. Por otra parte, a propósito de 2.44.1-2 *Emi seu puerum togamve pexam / seu tres*, escribe Williams *ibid.*: “In Juvenal 3.171-181 (*commune id vitium est, hic vivimus ambitiosa / paupertate omnes*) Umbricius complains bitterly about people who borrow money in order to buy expensive clothing, that is, more or less what Martial portrays himself as doing in the present epigram”.

2.3.4. EDAMUS IDEM (3.60.10)

En el ámbito específico del banquete encontramos la figura recurrente del anfitrión avaro. Su generosidad es siempre impostada⁸⁴⁵. Entre los numerosos perfiles destaca, por ejemplo, aquel *Caecilius* al que se tilda de “Atreo de las calabazas”, pues trocea –o manda trocear– en pedazos minúsculos ese ingrediente “destacado” en su cocina:

*Atreus Caecilius cucurbitarum:
sic illas quasi filios Thyestae
in partes lacerat secatque mille.*⁸⁴⁶

Resulta que es lo único que sirve a sus invitados, a todas horas, en cualquier ocasión, en elaboradísimas recetas que pretenden, por lo demás, hacer pasar ese único y vulgar ingrediente por otros muchos platos variados, dándole diversa apariencia gracias al arte de su cocinero:

*hinc pistor fatuas facit placentas,
hinc et multiplices struit tabellas
et notas caryotidas theatri.
Hinc exit varium coco minuta,
ut lentem positam fabamque credas;
boletos imitatur et botellos,
et caudam cybii brevesque maenas.*⁸⁴⁷

De manera que *Caecilius* no sólo disimula su tacañería, sino que pretende hacer de esa vil estratagema signo y timbre de elegancia:

*hoc lautum vocat, hoc putat venustum,
unum ponere ferculis tot assem.*⁸⁴⁸

Se ha señalado su parentesco con el petroniano Trimalción, que también se entregaba con ostentación a esta suerte de trampantojos culinarios⁸⁴⁹. *Mancinus* ofrece, asimismo, a sus muchos invitados un jabalí tan sólo:

*Bis tibi triceni fuimus, Mancine, vocati
et positum est nobis nil here praeter aprum*⁸⁵⁰

Por lo demás, el jabalí es diminuto y ni siquiera logran saborearlo los invitados, pues *Mancinus* devora sin compartirlo ese manjar único (μονοσιτεῖν⁸⁵¹). En los tres últimos

⁸⁴⁵ Cf. Hor. *Epist.* 1.7.22 *vir bonus et sapiens dignis ait esse paratus, / nec tamen ignorat, quid distent aera lupinis*. La falsa generosidad quedaría cifrada en esos altramuces (*lupini*), que en la escena se empleaban como sustituto de las monedas reales. Cf. asimismo Hor. *Epist.* 1.7.20 *prodigus et stultus donat quae spernit et odit*.

⁸⁴⁶ 11.31.1-3.

⁸⁴⁷ 11.31.8-14.

⁸⁴⁸ 11.31.20-21. Cf. Kay 1985: 138: “Caecilius is an Atreus not only because he cuts the gourds up into small pieces, but also because he does his best to disguise from his guests what they are eating”; “M. is not only attacking Caecilius' showing off; the final word of the epigram (*assem*), and the fact that the foods that the gourd mixture imitates are in themselves commonplace, show that he is of the genus 'mean host'. Compare Lucilius *AP* 11.314”.

⁸⁴⁹ Cf. Kay 1985: 138.

⁸⁵⁰ 1.43.1-2.

dísticos del epigrama (9-14) establece el poeta una analogía entre el banquete y el espectáculo circense, entre la mesa y la arena:

*nudus aper, sed et hic minimus qualisque necari
a non armato pumilio potest.
et nihil inde datum est; tantum spectavimus omnes:
ponere aprum nobis sic et harena solet.
ponatur tibi nullus aper post talia facta,
sed tu ponaris cui Charidemus apro.⁸⁵²*

Se sirve de una imagen irrisoria, circense, que hubo de ser corriente: la del *armatus pumilio* que lucha en la arena contra un jabalí⁸⁵³, para dejar sentado el escaso tamaño de la pieza; a continuación juega con el doble sentido de *ponere* ('servir', 'ofrecer a los invitados', pero también 'poner en escena'), en dos tiempos: asimilando, primero, a los invitados al frustrado festín a los espectadores de una *venatio*, pues como éstos los comensales que ha reunido *Mancinus* ven pasar a la bestia sin hincar el diente (*tantum spectavimus omnes*)⁸⁵⁴; deseando, luego, la peor suerte posible al anfitrión: que no le sea servido (*ponatur tibi*) nunca jabalí, sino que sea él mismo ofrecido o expuesto como víctima (*sed tu ponaris*⁸⁵⁵) de un jabalí, como típicamente lo sería *Charidemus* (acaso una suerte de *Laureolus*, esto es, un personaje reconocible, por célebre, de las *damnationes*).

Los comensales de *Annius* asisten perplejos a la coreografía de sus *ministri*, que llevan de un lado a otro la *ambulante cena*:

*Cum mensas habeat fere trecentas,
pro mensis habet Annius ministros:
transcurrunt gabatae volantque lances.
Has vobis epulas habete, lautii:
nos offendimur ambulante cena.⁸⁵⁶*

El epigrama 9.48 reúne el asunto de la división hiperbólica del plato único que veíamos en el caso de *Caecilius* (11.31) y la presencia del jabalí, en este caso gigantesco. Marcial se presenta sin pudor como *heredipeta* de *Garricus*, al que confiado envía el presente de un jabalí enorme (como aquel al que diera muerte Meleagro en Calidón): 5-6 *inter quae rari Laurentem ponderis aprum / misimus: Aetola de Calydone putes*. Todos son

⁸⁵¹ Cf. Citroni 1975: 140: "In particolare nel tema del *μονοστρεῖν*, anche inteso nel senso del mangiarsi da solo, in un pasto privato, cibi che basterebbero per un banchetto, si cita altre volte proprio il cinghiale. Cfr. soprattutto Mart. 7.59 e Iuv. 1.140s. *Quanta est gula, quae sibi totos / ponit apros, animal propter convivium natum?* Il motivo torna in Iuv. 1.94s.; 4.22. L'aneddotica sui mangiatori eccezionali ricorda più volte tori o buoi divorati, magari per scommessa, da una persona sola".

⁸⁵² 1.43.9-14.

⁸⁵³ Cf. Citroni 1975: 144.

⁸⁵⁴ Sobre los comensales como espectadores, cf. asimismo 1.20.1 *turba spectante* (los invitados de *Caecilianus*) y Howell 1980: 152 (que aduce el siguiente pasaje: Plin. *Pan.* 49.5-6 *non ipsum tempus epularum tuarum, cum frugalitas contrahat, extendit humanitas? non enim ante medium diem distentus solitaria cena spectator adnotatorque convivis tuis immines, nec ieiunis et inanibus plenus ipse et ructans non tam apponis quam obicis cibos, quos dedigneris attingere, aegreque perpessus superbam illam convictus simulationem rursus te ad clandestinam ganeam occultumque luxum refers*).

⁸⁵⁵ Cf. Citroni 1975: 144: "M. allude probabilmente allo stesso supplizio nella conclusione di 2.14, contro il parassitismo di Selio: *ad cenam Selium tu, rogo, taure, voca* (v. 18)"

⁸⁵⁶ 7.48.

invitados al banquete⁸⁵⁷ que organiza *Caecilius*, todos menos el poeta precisamente, a quien no corresponde del animal servido ni la cola:

*ipse ego –quis credat?– conviva nec ultimus haesi,
sed nec costa data est caudave missa mihi.
De quadrante tuo quid sperem, Garrice? Nulla
de nostro nobis uncia venit apro.*⁸⁵⁸

El *Caecilianus* de 1.20 come exquisitos y carísimos champiñones, observado por sus hambrientos invitados: 1-2 *turba spectante vocata / solus boletus, Caeciliane, voras*. Como a *Mancinus*, se le desea a este mal anfitrión la muerte: 3-4 *quid dignum tanto tibi ventre gulaque precabor? / Boletum qualem Claudius edit, edas*⁸⁵⁹. En el par de epigramas 3.12 y 3.13 observamos conductas contradictorias: *Fabullus* administra el *unguentum* de rigor a sus invitados, pero nada de yantar, de ahí la comparación del comensal con el cadáver embalsabado:

*qui non cenat et unguitur, Fabulle,
hic vere mihi mortuus videtur.*⁸⁶⁰

Naevia, por su parte, distrae la atención de la concurrencia aduciendo un error de su cocinero y castigándolo con severidad, con tal de no hacer trincar y compartir las piezas de su banquete:

*accusas rumpisque cocum, tamquam omnia cruda
attulerit. Numquam sic ego crudus ero.*⁸⁶¹

El poeta recupera ese contraste paradójico entre el cocinero lacerado y las viandas intactas al cabo del mismo libro:

*Esse negas coctum leporem piscisque flagella.
Mavis, Rufe, cocum scindere quam leporem.*⁸⁶²

Resulta llamativo que en los epigramas 3.13 y 3.94 reaparezca la pareja *Naevia-Rufus*, que protagonizaban asimismo el par 1.68 y 1.106, en esta ocasión como dos anfitriones con una actitud idéntica hacia sus invitados y hacia sus cocineros (*rumpisque cocum, cocum scindere*).

⁸⁵⁷ También en términos hiperbólicos: 9.48.7-8 *at tu continuo populumque patresque vocasti; / ructat adhuc aprum pallida Roma meum*.

⁸⁵⁸ 9.48.9-12.

⁸⁵⁹ Cf. Juv. 5.146-148 *Vilibus ancipites fungi ponentur amicis, / boletus domino, set quales Claudius edit / ante illum uxoris, post quem nihil amplius edit*.

⁸⁶⁰ 3.12.4-5. Sobre la costumbre de suministrar *unguenta* en el banquete, cf. *RE* I.A.1855ss, s.v. *Salben*. En Marcial, cf. entre otros 2.59.3, 3.82.26-28, 5.64.3, 7.94, 8.77.3-4, 14.59 (*Opobalsama*). Cf. 11.54, dedicado al fatuo *Zoilus*, tachado aquí de *fur*, y entre las cosas que roba se mencionan los *unguenta* empleados en los preparativos del enterramiento. Cf. Fusi 2006: 175-176.

⁸⁶¹ Sobre el juego de palabras en torno a *crudus*, cf. Shackleton Bailey 1993.1: 209: “The play on the two meanings of *crudus*, ‘undercooked’ and ‘dyspeptic’, is hardly translatable”. Por otra parte, señala el estudioso americano la singularidad de *Naevia* como única anfitriona reconocible en la obra de Marcial: “Nowhere else in M. does a woman play host at dinner, so perhaps read *Naevole*” (ibid.). Cf. asimismo Fusi 2006: 180-181, que rebate la propuesta (*Naevolus*) de Shackleton Bailey.

⁸⁶² 3.94. Cf. Fusi 2006: 536-537. La gracia del epigrama gira alrededor de la ambigüedad del verbo *scindere*: “in relazione ai cibi significa *carpere* (...), mentre in relazione al cuoco equivale a *caedere, verberare*”.

En 3.60 se relaciona el tema de las cenas disparejas con la desaparición de la *sportula* monetaria: *Lucrinus* ofrece al poeta alimentos de baja categoría, mientras él se hace servir exquisiteces. Por eso se le echa en cara en el dístico final:

*cur site te ceno cum tecum, Pontice, cenem?
sportula quod non est, prosit: edamus idem.*⁸⁶³

En 6.11 *Marcus* dice echar en falta en los tiempos que corren la amistad inquebrantable y la fidelidad de un Píladés hacia Orestes, pero Marcial le reprocha:

(...) *Pylades, Marce, bibebat idem,
nec melior panis turdusve dabatur Orestae,
sed par atque eadem cena duobus erat.*⁸⁶⁴

En los versos 5-8 se distingue lo que comen y cómo visten *Marcus* y el poeta, y en el dístico conclusivo se establece a las claras los términos de la reciprocidad (don-contradón):

*ut praestem Pyladen, aliquis mihi praestet Oresten.
Hoc non fit verbis, Marce: ut ameris, ama.*⁸⁶⁵

Al *patronus Sextus*, que cena *bene*, le espeta Marcial, sin contemplaciones: *ut cenem invidor, Sexte, an ut invideam.*⁸⁶⁶ *Ponticus* bebe un vino diferente del que sirve a sus invitados, y trata de disimularlo empleando copas de cristal para ellos y una opaca para él: *tu murra, Pontice. Quare? / prodat perspicuus ne duo vina calix*⁸⁶⁷. Al poeta le sirven vino de inferior calidad:

*Veientana mihi misces, tibi Massica ponis:
olfacere haec malo pocula quam bibere.*⁸⁶⁸

Preferiría oler el másico a beber el vino etrusco que le sirven⁸⁶⁹. El avaro llega a beber caldos de ínfima calidad, eso sí, en ostentosas vajillas como la de *Annianus*:

*Caelatus tibi cum sit, Anniane,
serpens in patera Myronos arte,*

⁸⁶³ 3.60.9-10.

⁸⁶⁴ 6.11.2-4.

⁸⁶⁵ 6.11.9-10. Cf. Fusi 2006: 397.

⁸⁶⁶ 4.68.2. Cf. Moreno Soldevila 2006: 467-468, que señala la paronomasia: *invitas, invidor, invideam*; aduce además otros pasajes paralelos: 7.78.2, 9.14.4, 9.19.2, 10.31.2-3 (y de *cenare belle*: 11.34.4, 11.52.1).

⁸⁶⁷ 4.85.1-2.

⁸⁶⁸ 3.49. Cf. Fusi 2006: 349-350.

⁸⁶⁹ Cf. Fusi 2006: 352: "l'intensità del profumo del Massico (...) testimoniata da Hor. S. 2.4.51 sgg. *Massica si caelo suppones vina sereno, / nocturna siquid crassi tenuabitur aura / et decedet odor nervis inimicus*" (y remite a Lilja 1972: 119). Otros ejemplos en Marcial: 3.82.22-25 *Ligurumque nobis saxa cum ministrentur / vel cocta fumis musta Massilitanis, / Opimianum morionibus nectar / crystallinisque murrinisque propinat*; 9.2.5-6 *incensura nives dominae Setina liquantur, / nos bibimus Corsi pulla venena cadi*; 10.49; 12.27(28); cf. asimismo Juv. 5.24ss., 51ss.; Lucian. *merc. cond.* 26; Plin. *Epist.* 2.6 *apud quendam, ut sibi videbatur, lautum et diligentem, ut mihi, sordidum simul et sumptuosum. Nam sibi et paucis opima quaedam, ceteris vilia et minuta ponebat. Vinum etiam parvis lagunculis in tria genera descripserat, non ut potestas eligendi, sed ne ius esset recusandi, aliud sibi et nobis, aliud minoribus amicis (nam gradatim amicos habet), aliud suis nostrisque libertis*. Recuérdese el distinto trato en el banquete que explicita Trimalción en Petr. 34.1 "Eheu" inquit "ergo diutius vivit vinum quam homuncio. Vita vinum est. Verum Opimianum praesto. Heri non tam bonum posui, et multo honestiores cenabant".

Es otro motivo recurrente: el anfitrión hace servir en preciosos vasos un vino adulterado, de ínfima calidad o joven añada⁸⁷¹.

En términos generales conviene tener presente que, como afirma Dupont, “Roman avarice was not, like its modern counterpart, a character defect: it was a social offence. To be miserly was to go without and to make others go without, to economize with the income from one's property instead of making the most of it with one's friends. The offence was all the more serious in that it removed the miser from his social milieu: he invited nobody to his house, lived 'like a savage', and starved himself into a subhuman condition. The crime of avarice was generally felt to be as bad as its opposite: uncontrolled spending and the squandering of one's fortune. Both the miser and the spendthrift courted social decadence and led wretched existences”⁸⁷². La conducta adecuada estaría en el término medio, pues no conviene ser avaro, pero tampoco despilfarrador y crápula⁸⁷³. Compendio de todos los males e iniquidades imaginables es el tal *Zoilus*, cuyos escuetos banquetes merecen comensales a su medida: los harapientos merodeadores de la cuesta Aricia:

*debet Aricino conviva recumbere clivo,
quem tua felicem, Zoile, cena facit.*⁸⁷⁴

En otro epigrama se describe el aparatoso banquete de *Zoilus*, rodeado de esclavos encargados de tareas degradantes (como espantar las moscas, los masajes, o dirigir la orina del señor a la escupidera), y que sirve a sus esclavos *ad pedes* exquisiteces que no quedan al alcance de Marcial y el resto de invitados:

*At ipse retro flexus ad pedum turbam
inter catellas anserum exta lambentis
partitur apri glandulas palaestritis
et concubino turturum natis donat*⁸⁷⁵

Y a continuación tiene lugar un nuevo reparto desigual de los vinos: *Ligurum... saxa y cocta fumis musta Massilitanis* para los invitados (nobis), frente al *Opimianum... nectar* que dispensa a sus *moriones*, colmo esto de la humillación de sus comensales⁸⁷⁶.

Como caso contrario a este comportamiento generalizado cabe aducir la insólita situación descrita en la villa de *Faustinus*, donde todos los comensales (incluidos los ministri) reciben idéntico tratamiento:

*nec avara servat crastinas dapēs mensa,
vescuntur omnes ebriōque non novit
satur minister invidere convivae.*⁸⁷⁷

⁸⁷⁰ 6.92; cf. Grewing 1997: 575: “Die Kritik M.s kann in zweierlei Richtung verlaufen: Entweder ist Annianus so törrich, sein Geld einzig für Vorzeigeluxus auszugeben, und muß deshalb billigsten Krätzer trinken; oder M. will den Adressaten als jemanden entlarven, der ganz gewiß keine originale patera Myrons besitzen kann, weil er viel zu arm ist”.

⁸⁷¹ Cf. entre otros, el caso de *Euctus* en 8.6 y, al respecto, P. Watson 1998.

⁸⁷² Dupont 1994: 31.

⁸⁷³ Según Hor. S. l.1.103-104 *non ego, avarum / cum veto te fieri, vappam iubeo ac nebulonem.*

⁸⁷⁴ 2.19.3-4.

⁸⁷⁵ 3.82.18-21.

⁸⁷⁶ 3.82.22-25.

Recordemos que, entre los elementos suficientes y necesarios para la *vita beata*, Marcial mencionaba: *sit mihi verna satur*⁸⁷⁸.

2.3.5. OCUPAR EL LUGAR DEL POBRE: *IN POPULO... HABERE LOCUM* (11.32.6)

Por motivos éticos, ideológicos, se asume en ocasiones a conciencia el papel del pobre. Séneca propone a Lucilio ejercitarse en la pobreza: probadas las condiciones de vida que la distinguen, el sabio se preguntará finalmente: *Hoc est quod timebatur*?⁸⁷⁹. Pero, ¿cómo adoptar esa perspectiva sin incurrir en la impostura o en abierta frivolidad? Nos interesa al respecto la precisión de Hands: “there were a few, in the Cynic tradition especially, who did anticipate the Christian ethic, both in urging the total renunciation of material possessions by the wealthy and in advancing as a prime motive for doing so the opportunity which it provided for the contemplation of real and lasting values. (...) unfortunately for the poorest element of society the parallel ended there, and the few who applied this ethic did not anticipate the Christian insistence that the possessions so renounced should go to those most in need. They apparently failed to distinguish between their own situation and that of those who had never known any wealth which they *could* give up”⁸⁸⁰.

En los *Epigramas* encontramos rastros de esta conducta en definitiva complaciente: especialmente, en el epigrama 3.48, sobre *Olus* y las vicisitudes de su villa y la *cella pauperis* que se hiciera construir allí según un uso habitual en época flavia.

*Pauperis extruxit cellam, sed vendidit Olus
praedia: nunc cellam pauperis Olus habet.*

Comparto la interpretación tradicional, expuesta por Fusi 2006: 347-348: “L'interpretazione prevalente dell'epigramma (vd., ad es., Friedlaender, Ker, Izaak) appare la più convincente: Olo è finito in rovina e, costretto a vendere tutti i suoi terreni, ora deve vivere in quella che è divenuta, per ironia della sorte, una vera *cella pauperis*. La ripetizione del nesso nel secondo verso con spostamento del significato realizza l'arguzia beffarda del componimento: la condizione prima simulata è ora reale”⁸⁸¹. A *Olus* le toca vivir *realmente* la vida que antes sólo cabía asumir episódicamente, como gesto siquiera depurativo, o en palabras de Giese 1872: 24: *primum dives deinde pauper*.

⁸⁷⁷ 3.58.42-44. Cf. Fusi 2006: 392.

⁸⁷⁸ 2.90.9.

⁸⁷⁹ Sen. *Ep.* 18.5-6 *Ceterum adeo mihi placet temptare animi tui firmitatem, ut ex praecepto magnorum virorum tibi quoque praecipiam: interponas aliquot dies, quibus contentus minimo ac vilissimo cibo, dura atque horrida veste dicas tibi: “Hoc est quod timebatur.”. In ipsa securitate animus ad difficilia se praeparet et contra iniurias fortunae inter beneficia firmetur. Miles in media pace decurrit, sine ullo hoste vallum iacit et supervacuo labore lassatur, ut sufficere necessario possit. Quem in ipsa re trepidare nolueris, ante rem exerceas. Hoc secuti sunt, qui omnibus mensibus paupertatem imitati prope ad inopiam accesserunt, ne unquam expavescerent quod saepe didicissent.*

⁸⁸⁰ Hands 1968: 76.

⁸⁸¹ Fusi 2006: 348 rechaza la hipótesis de Shackleton Bailey 1993: 1.235 n. e: “‘Olus’ had not ‘become poor in earnest’; he still owned the house. The point is in the double sense of *habere*, ‘have’ and ‘own (especially of land)’. The land Olus used to own is now represented by the “poor man’s cubbyhole” which was built out of the proceeds of the sale”, y remite a 10.31.6, 12.16.3 como casos análogos; cf. Shackleton Bailey 1978: 276.

Aun el mismo Séneca que proponía aquella suerte de experiencias, la asunción de una pobreza voluntaria, vivir *como si* se fuera pobre y así atenerse a los mínimos que la naturaleza dispone, se ve impelido a declarar que no está promoviendo prácticas nefastas como el retiro en una *cella pauperis* ni las cenas “timóneas”⁸⁸²: 18.7 *Non est nunc quod existimes me dicere Timoneas cenas et pauperum cellas, et quicquid aliud est, per quod luxuria divitiarum taedio ludit; grabatus ille verus sit et sagum et panis durus ac sordidus. Hoc triduo et quatruiduo fer, interdum pluribus diebus, ut non lusus sit, sed experimentum; tunc, mihi crede, Lucili, exultabis dipondio satur et intelleges ad securitatem non opus esse fortuna; hoc enim, quod necessitati sat est, dat et irata*⁸⁸³.

Extremo y quizá muy otro parece el caso de Michel de Montaigne: su padre, Pierre de Montaigne, lleva a su hijo de pocos meses a vivir en una humilde choza de su señorío, entre carboneros, para que se críe en la austeridad: “El buen padre que Dios me otorgó (...) me mandó desde la cuna a criarme en una pobre aldea de las tuyas, y me tuvo allí durante toda mi crianza, y todavía más, acostumbándome a la forma más vil y más común de vida”, y añade: “Su inclinación perseguía además otro objetivo: el de unirme al pueblo y a la clase de hombres que necesita de nuestra ayuda”⁸⁸⁴. Como indica Zweig 2008: 36: “un arrebató democrático casi incomprensible para la época [...]. Tal vez Pierre Eyquem [padre de Michel de Montaigne], en su época burguesa, antes de ostentar el título aristocrático, había sufrido con irritación en carne propia la arrogancia de los privilegiados. Así, quiere evitar que su hijo se sienta, desde el principio “superior”, miembro de una clase privilegiada”. ¿Es dicha interpretación acertada y, en definitiva, extrapolable al contexto que ve nacer premisas como la siguiente: *Bene paupertas humili tecto contenta latet*⁸⁸⁵? Sea como fuere, no deja de llamar la atención que se pretenda ocupar el lugar de quien por definición –en el caso extremo de los vagabundos– carece de bienes raíces, el sin techo, el desplazado, que como vimos permanece invisible a los ojos y las conciencias de los ciudadanos acomodados⁸⁸⁶.

⁸⁸² Sobre Timón el Misántropo: cf. Cic. *Tusc.* 4.25 y 27.

⁸⁸³ Sen. *Ep.* 18.7. Más sobre las *cellae pauperum*: cf. la crítica de Séneca en *Ep.* 100.6, *Dial.* 12.12.3).

⁸⁸⁴ Montaigne 2007: 1643.

⁸⁸⁵ Sen. *Oct.* 895.

⁸⁸⁶ Cf. los casos de *Vacerra* y otros, considerados en el capítulo “Imagen e idea de la pobreza: Exposición e invisibilidad”.

2.3.6. TRITA TOGA: EL PAUPER POETA Y LA GENEROSIDAD DE LOS PATRONOS

Tired with all these, for restful death I cry,
as to behold desert a beggar born
and needy nothing trimmed in jollity
and purest faith unhappily forsworn...
SHAKESPEARE⁸⁸⁷

¿Y qué decir del extenso repertorio de piezas que dibujan la imagen de Marcial como *pauper poeta*? Marcial bucea a menudo por los barrios pobres⁸⁸⁸, y llega a identificarse con lo que podríamos llamar la “gente corriente”. El libro 11 se engalana para dirigirse a palacio⁸⁸⁹, pero se contentaría —subraya el poeta con su habitual y excesiva modestia— con las *manus minores* que gustan de los epigramas de Marcial (aunque no tanto como de las carreras y juegos circenses):

*Contingunt tibi si manus minores?
vicini pete porticum Quirini:
turbam non habet otiosiore
Pompeius vel Agenoris puella,
vel primae dominus levis carinae.
Sunt illic duo tresve qui revolvant
nostrarum tineas ineptiarum,
sed cum sponsio fabulaeque lassae
Scorpo fuerint et Incitato.*⁸⁹⁰

¿Acaso siente Marcial que ocupa un lugar entre ellos? Hemos visto cómo negaba ese espacio, esa posibilidad, a *Nestor*, a quien desenmascara porque no merece siquiera la categoría de *pauper*:

*tu tamen affectas, Nestor, dici atque videri
pauper et in populo quaeris habere locum.*⁸⁹¹

Sabemos qué significa para Marcial y su lector el término *pauper*, en qué medida es incierta la asimilación de aquella *paupertas* y de nuestra “pobreza”⁸⁹².

⁸⁸⁷ *Soneto LXVI*, en Shakespeare 2002. La traducción de García Calvo dice: “Harto de todo esto, muerte pido y paz: / de ver cómo es el mérito mendigo nato / y ver alzada en palmas la vil nulidad / y la más pura fe sufrir perjurio ingrato...”.

⁸⁸⁸ La expresión, con todo, es problemática, dadas las dificultades para establecer una distribución neta de la pobreza por barrios específicos (cf. Fagan 2002: 119 y nota 51).

⁸⁸⁹ Cf. 11.1.1-2 *Quo tu, quo, liber otiose, tendis / cultus Sidone non cotidiana?* Cf. Kay 1985: 54: “as often, the book is personified as a dandy”.

⁸⁹⁰ 11.1.8-16. Cf. Kay 1985: 52: “This is a poetic attitude often adopted by M.: thus he can presuppose the boredom of readers to his work (1.118; 2.1; 4.89; 7.28.9; 11.106.4), he can imagine that they have more exciting things to spend their money on than his poetry (1.117.18; 4.72), or he can admit he writes bad epigrams, fit only for scrap paper (3.2; 3.100; 4.10; 13.2). The origins of such self-denigration can be seen in v.g. Catullus 1, though M. develops it into a recurrent facet of his epigrammatic persona”.

⁸⁹¹ 11.32.5-6. Cf. Kay 1985: 142-143: “[Marcial] is stating a literal truth: Nestor is not one of the populace (line 6) because he is a beggar, not a poor man. And to be a beggar was socially reprehensible”.

⁸⁹² Cf. *supra* el inicio del capítulo “*Laeta paupertas*”. Como afirma Moreno Soldevila 2006: 123, “Martial, however, uses the concept [*pauper*] in a broad subjective sense and applies it even to the equestrian order: cf. 4.40.4 *pauper eras et eques*; 5.13.1-2 *Sum, fateor, semperque fui, Callistrate, pauper, / sed non obscurus nec male notus eques* (cf. 4.77; 12.57.4). In 4.67 *Gaurus* is said to be *pauper* just because he needs one hundred thousand sesterces to become an *eques*”.

Pero observamos, no obstante, que Marcial asume una posición relativamente marginal, interesada, asociada a sus aspiraciones de poeta “mercenario”, a su condición de cliente, asumiendo abiertamente –en un ejercicio de autoparodia– la pose del *cenipeta*, del cazatestamentos y del bufón, del parásito en definitiva⁸⁹³.

Mediante este posicionamiento convencional, el poeta establece con su lector potencial una relación ambigua. Sus epigramas son, o eso se supone, del gusto del común de los ciudadanos, se presentan como esencialmente populares, en la más amplia extensión del término⁸⁹⁴. Toda Roma disfrutaba los epigramas de Marcial:

*Laudat, amat, cantat nostros mea Roma libellos,
meque sinus omnes, me manus omnis habet*⁸⁹⁵

O por mejor decir, *su* Roma. Sólo reconoce un competidor capaz de arrinconar sus versos: las carreras del circo, concurredísimas y populares:

*notus gentibus ille Martialis
et notus populis –quid invidetis?–
non sum Andraemone notior caballo.*⁸⁹⁶

Muchos son sus lectores, dentro y fuera de Roma: *Ore legor multo notumque per oppida nomen*⁸⁹⁷. Y los –supuestos– ámbitos de difusión y recepción de su obra nos hablan de un público por lo demás diverso:

*te convivia, te forum sonabit,
aedes, compia, porticus, tabernae.
uni mitteris, omnibus legeris.*⁸⁹⁸

Una lectura literal hace de los sectores más bajos, desfavorecidos, de Roma el público idóneo del género y de los libros de Marcial en particular⁸⁹⁹, que compartiría con los juegos y festividades populares: tal y como sugiere en *1.epist. Epigrammata illis scribuntur qui solent spectare Florales*. Pero con ello se desatiende el significado y las implicaciones de la analogía que plantea Marcial entre su *ars poetica* y los espectáculos (especialmente, el teatro y el mimo), más atento a hermanar dichos fenómenos artísticos en razón de su inofensivo desenfado, que cabría cifrar en los términos *sat*⁹⁰⁰ y *ludus*⁹⁰¹, que resumirían la

⁸⁹³ Cf. v.g. 2.18.1 *Capto tuam, pudet heu, sed capto, Maxime, cenam*; 12.73 *Heredem tibi me, Catulle, dicis. / Non credo nisi legero, Catulle*. Cf. las palabras de Highet sobre la decadencia de una “clase media” que asume las pautas del clientelismo: “there was still a solid mass of working people and, especially outside Rome, and equally respectable *bloc* of the middle class. But just as free food and amusements led to the degeneration of the Roman artisans and farmers, so the purposeless life, the free meals, and the humiliations of parasitism were encouraging the decay of the middle class” (Highet 1962: 7).

⁸⁹⁴ Cf. Bellinger 1928: 429: “They were exceedingly popular, for the excellent reason that they were written with a perfect knowledge of the popular taste”. Cf. Hor. *S.* 2.7.95-101, donde Davo, el esclavo, declara sus gustos en materia artística, oponiéndolos a los de su señor, refinados.

⁸⁹⁵ 6.60[61].1-2.

⁸⁹⁶ 10.9.3-5.

⁸⁹⁷ 3.95.7. Cf. Ov. *Met.* 15.878, del que Marcial recoge un eco: *ore legar populi*.

⁸⁹⁸ 7.97.11-13.

⁸⁹⁹ Cf. Best 1969: 209: “We would expect the lower orders to frequent these performances and thus to constitute part of Martial's public”.

⁹⁰⁰ Según el retrato de Plinio Ep. 3.21, Marcial *erat homo ingeniosus acutus acer, et qui plurimum in scribendo et salis haberet et fellis nec candoris minus*. Cf. Catul. 16.6-7 *versiculos... qui tum denique habent salem ac leporem*.

naturaleza del epigrama en su vertiente saturnalicia, festiva, dentro de las coordenadas de la *recusatio*, y salvaguardando hábilmente las veras entre burlas⁹⁰². Sapsford resume acaso más certeramente el perfil del lector “ideal” de Marcial: “The model reader is a well-read intellectual, a member of the élite, with plenty of otium to dedicate to reading their favourite books”⁹⁰³. Por otra parte, queda fuera de lugar la reivindicación de un Marcial campeón de los necesitados⁹⁰⁴.

El poeta lamenta las servidumbres de su vida cotidiana, plagada de quehaceres que impiden su dedicación exclusiva a la escritura y abrazar, en definitiva, un ocio fructífero:

*Nec cogitandi, Sparse, nec quiescendi
in urbe locus est pauperi.*⁹⁰⁵

*Hic mihi quando dies meus est? Iactamur in alto
urbis, et in sterili vita labore perit...*⁹⁰⁶

Marcial se ve a sí mismo nadando en las profundidades de la ciudad (*in alto / urbis*), como uno más en la triste masa indistinta, en la muchedumbre obligada a unas tareas indeseables. En un epigrama que retomaremos al cabo de este capítulo, el poeta se identifica con la *Numae plebs*: *qui de plebe Numae densaque turba sumus*⁹⁰⁷. En este caso, dicha identificación tiene un sentido económico: se alinea Marcial con los castigados clientes que patean la ciudad y se arraciman en los zaguanes de los patronos, frente a un tal *Paulus*, adinerado. Pero veremos enseguida que en la figura prototípica del *pauper poeta* se conjugan varios rasgos más allá de los estrictamente económicos: una suerte de digna *paupertas*, que con todo el poeta aspira superar, un cierto orgullo de clase e incluso étnico

⁹⁰¹ Cf. Connors 2000: 209: “the meanings of the Latin word *ludus* include both 'game' and 'school' –both fall into the category of things one does instead of working”.

⁹⁰² Asunto de amplia raigambre literaria. Cf. v.g. Góngora, *Romances* 19.1585 (edición de Cátedra):

“Ahora que estoy despacio
cantar quiero en mi bandurria,
lo que en más grave instrumento
cantara, mas no me escuchan.
Arrímense ya las veras
y celébrense las burlas,
pues da el mundo en niñerías,
al fin, como quien caduca”.

⁹⁰³ Sapsford 2012: 228. Continúa así: “The model reader of Martial has read the greats of Latin poetry – Vergil, Catullus, Ovid, Propertius – as well as having knowledge of past and contemporary Greek literature. The series concerns itself with the way it is read by its readers, and imagines a self-conscious reader who in reading, and rereading, the series understands the inter- and intratextual references contained within it. Further, the reader approaches the *Epigrams* in the same way they might read any other multi-book work, with special reference to Vergil's epic”. Con todo, el poeta incluye un espectro más amplio de lectores: lo leen hasta los rudos centuriones (cf. 11.3.1-5; sobre el estatus de los centuriones, cf. Citroni 1982).

⁹⁰⁴ Así, por ejemplo, en Dolç 1953: 104: “Marcial, hombre de una naturaleza y humanidad sorprendentes en su época, amigo de los humildes y de la infancia desgraciada, poeta del desaliento y del dolor”.

⁹⁰⁵ 12.57.3-4.

⁹⁰⁶ 10.58.7-8.

⁹⁰⁷ 10.10.4. Cf. el caso de *Mevius*, otro *pauper poeta*, que no es extranjero, 10.76.4 *sed de plebe Remi Numaeque verna*.

(el poeta vocea su romanidad, frente al nuevo rico de origen incierto), todo lo cual se hace ostensible en una prenda recurrente: la *trita toga*.

El libro se ofrece como un producto al alcance de todos los bolsillos: el lector interesado puede obtenerlo por una cifra insignificante⁹⁰⁸, pero el poeta avanza mediante la prolepsis el posible disgusto del consumidor ante el precio fijado por los librereros, pues como Marcial el lector quizá no disponga de una fortuna: *si tibi tam rarus quam mihi nummus erit*⁹⁰⁹. El poeta y sus poemas –o sus “libritos”, *libelli*– se identifican: el *pauper poeta* que lucha por abrirse camino entre los rigores de la Urbe practica un género “menor”, que se afirma convencionalmente mediante el tópico tan recurrente –especialmente en las composiciones iniciales y las que cierran cada libro– de la *recusatio*, que señala los supuestos límites del epigrama como artefacto eminentemente antiépico⁹¹⁰.

En 12.94 se desciende en una elaborada gradación desde el *epos* –pasando por la tragedia, la lírica, la sátira y la elegía, en este orden– hasta el más vil de los géneros, esto es, el epigramático⁹¹¹. El argumento se sirve mediante la descripción de la torpe inventiva de un *Tucca* que, obedeciendo a la conducta característica del *plagiarius*⁹¹², sigue de cerca los pasos de Marcial:

*Scribebamus epos; coepisti scribere: cessi,
aemula ne starent carmina nostra tuis.
Transtulit ad tragicos se nostra Thalia cothurnos:
aptasti longum tu quoque syrma tibi.
Fila lyrae movi Calabris exulta Camenis:
pectra rapis nobis, ambitiose, nova.
Audemus saturas: Lucilius esse laboras.
Ludo levis elegos: tu quoque ludis idem.
Quid minus esse potest? Epigrammata fingere coepi:
hinc etiam petitur iam mea palma tibi.
Elige quid nolis –quis enim pudor omnia velle?–
et si quid non vis, Tucca, relinque mihi.*

Quid minus esse potest? El epigrama, género “chico”, frente a la épica, en un extremo, y a los géneros digamos intermedios. Cabría pensar en una analogía entre *libellus* e *infima persona*. Eso parecen dar a entender las piezas en las que el propio poeta ordena a su libro –o, metonímicamente, al *scazon* o *epigramma*– que se dirija, humilde como un criado, a la vivienda de algún amigo rico o patrono. Como la gente corriente, el epigrama emplea muy a menudo términos “anti-poéticos”⁹¹³. Y no me refiero únicamente al lenguaje digamos obsceno, probablemente común en todos los sectores de la escala social⁹¹⁴, si bien impropio de otros géneros literarios en Roma⁹¹⁵. Es

⁹⁰⁸ Cf. 13.3.1-2 *Omnis in hoc gracili Xeniorum turba libello / constabit nummis quattuor empta tibi* (cf. Leary 2001: 46). Según 1.117.16-17, *Atractus* vende una buena edición por cinco denarios: *rasum pumice purpuraque cultum / denaris tibi quinque Martialem*; cf. Birt 1882: 82-84.

⁹⁰⁹ 13.3.6.

⁹¹⁰ Cf. Sapsford 2012: 247.

⁹¹¹ Cf. el precedente de Ov. *Rem.* 371-386.

⁹¹² De *aemulus poetae* habla Giese 1872: 33: 1.18: *aemulus poetae, eius studia imitans*.

⁹¹³ Cf. el estudio esencial de Axelson 1945, cuyo alcance y validez reivindica P. Watson 1985. Cf. asimismo la afirmación de un adelantado Chesterton 1904: 106: “The one stream of poetry which is continually flowing is slang. Every day a nameless poet weaves some fairy tracery of popular language”; y 110: “All slang is metaphor, and all metaphor is poetry” (en el capítulo “A Defence of Slang”).

⁹¹⁴ Cf. Adams 1982: 214: “The vocabulary of sex cannot readily be distributed into different social dialects in Latin. Basic obscenities were used by all classes. It is true that graffiti scrawled by semi-literates are full

notorio, por lo demás, que la obscenidad contribuye significativamente a esa ilusión de realidad cotidiana que se desprende de la lectura de los epigramas, tomando el pulso al lenguaje de las calles⁹¹⁶. Más conspicuo aún es el uso de un vocabulario digamos del día a día⁹¹⁷. En algunos casos –como el significativo de 1.41, donde *Caecilius* es tildado de *rusticus*, vulgar y tosco como un bufón– este tono y el recurso a determinados vocablos se escogen para zaherir a un personaje⁹¹⁸.

Frente al héroe de la épica o de la tragedia, se revuelve esa suerte de anti-héroe que representa la *persona* del poeta epigramático: irreductible, ambiguo, contradictorio y hasta inconsistente, de faz cambiante como el tono en la sucesión serpenteante de los epigramas⁹¹⁹. En lo que respecta a su perfil de *pauper poeta*, tan pronto asume la defensa desahogada y orgullosa de su vida modesta, como reclama la generosidad desaparecida de los tiempos pasados, siempre mejores. Sobre esta figura típica se expresa con contundencia Woolf: “Eloquent poets, whose education and manners proclaim their status, play at paupers to amuse and tease their hosts and extract from them a little of the wealth about which they had been made to feel uneasy. The freedom of speech allowed between pretended equals permitted a play of exaggerated inequality. (...) The poet offered the rich man one way of cleaning his wealth, just as Christian beggars would later allow bishops to present themselves as lovers of the poor”⁹²⁰. Por eso pueden los poetas autoproclamarse *pauperes* desde su modesto (!) pero ameno retiro en los *praedia* suburbanos⁹²¹ y una situación económica, si no boyante, probablemente privilegiada⁹²². Sin embargo, según otros estudiosos, la situación económica de nuestro poeta “no fue nunca estable, sino que anduvo a salto de mata”⁹²³.

of obscenities, but members of the educated classes also made use of such words in appropriate contexts”. Cf. Asimismo P. Watson 2002:

⁹¹⁵ “Obscenity is the distinguishing feature of the Latin epigrammatico lingua, and it is the employment of this category of language which most clearly separates Latin epigram both from other Roman literary genres and from Greek epigram” (P. Watson 2002: 223, y véase pp. 223-231 para una visión de conjunto sobre el asunto).

⁹¹⁶ Cf. Kay 1985: 60.

⁹¹⁷ P. Watson 2002: 233 n. 35: explica así la elección de la expresión *everyday language*: “a blanket term to cover language used in less formal contexts (as opposed to the more formal language of the 'higher' genres of prose and poetry). It includes colloquial language used by educated speakers on informal occasions as well as words and forms that are more properly labelled 'vulgar', v.g. words with the suffix *-o* (v.g. *ardalio*), the spelling *olla* for *aula*”. Para este tipo de lenguaje, cf. P. Watson 2002: 231-239.

⁹¹⁸ En el caso de 1.41, “the coarseness of *Caecilius*' verbal wit is reflected in the language of the epigram” (P. Watson 2002: 239).

⁹¹⁹ Si la palabra se confunde en la épica y más específicamente en la tragedia con el destino mismo del personaje (célebre es la sentencia de Walter Benjamin: “das griechisches tragisches Wort ist tödlichfachtig”, citado por Steiner 1996: 33, la voz epigramática consiente toda suerte de inconsistencias y contradicciones, sujeta al criterio estético de la *varietas*).

⁹²⁰ Woolf 2006: 97-99, cit. en 99.

⁹²¹ Cf. 9.18.1-2 *Est mihi... / rus minimum, parvi sunt et in urbe lares*.

⁹²² Cf. Hor. *Carm.* 2.16.37 *mihi parva rura*, *Sat.* 2.6.1-3 *Hoc erat in votis: modus agri non ita magnus, / hortus ubi et tecto vicinus iugis aquae fons / et paulum silvae super his foret*; Marcial 1.76.13-14 *illic aera sonant: at circum pulpita nostra / et steriles cathedras basia sola crepant*; 4.77.1-3 *Numquam divitias deos rogavi / contentus modicis meoque laetus: / paupertas...;* 11.3.6 *Quid prodest? Nescit sacculus ista meus*; 13.3.6 *si tibi tam rarus quam mihi nummus erit*; y entre otros, cf. 1.58, 2.18, 2.30, 2.44, 3.4, 5.16, 5.62, 6.82, 7.16, 8.14.

⁹²³ Fernández Valverde & Ramírez de Verger 1997: 11-14. Cf. asimismo Sullivan 1991: 26-28; Leary 2001: 47. Garrido-Hory 1981: 122-126 analiza sumariamente las enumeraciones de esclavos en los *Epigramas*, y observa la acumulación significativa en los libros 9-12 de esclavos “de lujo”: “A noter que les esclaves de luxe, *puer*, *minister* et les descriptions des riches *familiae* interviennent à la fin de l'oeuvre, dans les livres IX à XII. Il semble donc y avoir de la part de Martial un contact plus étroit ou plus facile avec les milieux riches des classes dominantes” (126); ¿puede entonces inferirse de este dato que la situación de nuestro poeta mejoró en sus últimos tiempos en Roma? Cf. asimismo Garrido-Hory 1981: 128: “Si Martial éprouvait quelques difficultés à se procurer des esclaves rares et de haut prix il n'en reste pas

Sin perder de vista la necesaria distinción entre el cliente y el parásito⁹²⁴, constatamos cómo la figura del *pauper poeta* reunirá a menudo comportamientos típicos del uno como del otro. La presunta función económica de los poemas se hace tema literario de primer orden, que enfrenta a los estudiosos en una visión polarizada: la interpretación literal frente a la “literaria” en torno a los pormenores de la producción, edición y rendimiento económico de la obra del poeta⁹²⁵. Sea como fuere, el carácter mercenario de la poesía es un tema arraigado en la literatura clásica⁹²⁶, y nuestro poeta realiza constantes incursiones en el mismo. La escritura de Marcial podría considerarse en una doble vertiente: como momento álgido de autoconciencia literaria –visión del momento histórico y perspectiva dentro de una tradición–, pero también como asunción de un género que se siente de alguna manera como parasitario⁹²⁷. El resto de ocupaciones laborales, por no hablar de las servidumbres de la clientela y el afán de medro y enriquecimiento, se oponen de continuo al quehacer literario (o al menos a aquella atmósfera ideal para la creación a la que aludía) y a la vida misma: léase por ejemplo 8.44, donde a *Titullus*, que consume sus días en tareas mezquinas y estériles, se le recomienda sencillamente: *vive: semper hoc serum est*⁹²⁸. Pero, como sabemos, no rehúye Marcial en sus versos lo crematístico, afrontado desde todas las perspectivas imaginables, y la propia tarea poética, aunque a veces se disfrace con oropeles retóricos, asume también aquí y allá la máscara de la musa mercenaria:

*Quamvis tam longo possis satur esse libello,
lector adhuc a me disticha pauca petis.
Sed Lupus usuram puerique diaria poscunt.
Lector, solve. Taces dissimulasque? Vale.*⁹²⁹

El libro 11 se interrumpe en este punto, por motivos prosaicos, y es que aparentemente la vida reclama al poeta para menesteres supuestamente alejados de la poesía: ha de pagar al prestamista *Lupus* y reclaman sus esclavos domésticos la paga... Pero, como en otras ocasiones, esos argumentos han sido incorporados al conjunto como materia poética y lo

moins que tout au long de son oeuvre on retrouve ces jeunes adolescents qui figuraient dans toutes les maisons et les festins des riches et Martial n'hésitait pas à s'endetter pour se les procurer. Sa situation semble donc moins précaire qu'il ne veut bien le dire et ses moyens lui permettent d'entretenir ses deux maisons de Rome et de Nomentum et de satisfaire sinon ses désirs les plus extravagants, du moins ses besoins sociaux les plus essentiels”.

⁹²⁴ Trazada por Tello Lázaro 2011: 51 esp.

⁹²⁵ Sobre el particular y la naturaleza misma del intercambio poeta–patrono–lector, cf. la polémica mantenida entre White (esp. 1974) y Fowler 1995 (quien también rebate los argumentos de Burnikel 1990 y Quinn 1982), en torno sobre todo a la cuestión: ¿hemos de pensar en la preeminencia del recital y la transmisión oral de piezas autónomas previas a su inclusión en libros o colecciones (teoría del *libellus*) o, por el contrario, en una comunicación mediada por el formato libro (Fowler y, con matices, Roman 2001)? Roman 2001: 113 resume así las dos tendencias: “scholars who choose to take the poet literally, and simply ascribe to Martial's writings the ephemeral usefulness ostensibly claimed by them. Opposed to this literalist reading is a revisionist tendency in Martial scholarship, which interprets Martial's fiction of concrete usefulness as an instance of sophisticated literary irony”.

⁹²⁶ Recuérdese la nostalgia de Píndaro en Ist. 2.6 á Μοῖσα γὰρ οὐ φιλοκερδής πω τότ' ἦν οὐδ' ἐργάτις:

⁹²⁷ Cf. las palabras de Horacio Silvestre sobre la sátira (en su ed. de Horacio, *Sátiras, Epístolas, Arte poética*, Cátedra, Madrid, 1996: 32), hasta cierto punto aplicables al epigrama: “La sátira es género parasitario por naturaleza; en ella la parodia, el travestimiento y la inversión de las convenciones de los demás géneros son la norma de actuación. Su tema es lo cotidiano y su estilo es la parodia de todos los demás estilos”.

⁹²⁸ 8.44.1.

⁹²⁹ 11.108.

han hecho en aparente sincronía con el tiempo relativo de la lectura: si el libro se interrumpe es sólo porque el lector avaro se niega a pagar al poeta, y éste a su vez reclama al lector lo que le corresponde: *lector, solve*. Como quiera que el lector no responde, poeta y libro se despiden: *vale*.

La relación impar entre el poeta y sus patronos genera actitudes abusivas y arbitrariedad de uno y otro lado, pues como declaraba Séneca, “antes se buscaba la amistad, ahora el botín”⁹³⁰. En la actitud del poeta detectamos gestos familiares, los que distinguen al “martir del arte” heredero del romanticismo⁹³¹. Marcial lamenta su situación, pero ha decidido ser poeta, cueste lo que cueste, en lugar, por ejemplo, de “vender sus argumentos a los prisioneros”⁹³². La figura del *pauper poeta* se opone a otras como la del cínico o filósofo de pacotilla, miserable e hipócrita, cuya indigencia no puede parangonarse con la *digna paupertas* del poeta; a la del plagiaro, que trata de arrebatarse al poeta lo que le pertecene, su misma identidad; o la del *parvenu*, de origen incierto, las más de las veces extranjero y de extracción social humilde, antiguo esclavo, que ha accedido a una nueva posición social a través de malas prácticas y oficios tenidos por inferiores (cf. el caso paradigmático del zapatero *Cerdo*). El ejercicio de la literatura se compara a menudo, desfavorablemente en sentido económico, con otros oficios más lucrativos: es el tópico de la *esuriens Clio*⁹³³. Que la poesía no da dinero; por ello Marcial trata de disuadir a su amigo *Flaccus* para que no abrace su oficio:

*quid petis a Phoebos? nummos habet arca Minervae;
haec sapit, haec omnes fenerat una deos.*⁹³⁴

Pues el poeta sólo recibe, con suerte, un 10 *perinane sophos*, un “¡bravo!” sin sustancia. Y en la conclusión vuelven a contraponerse la poesía con oficios más mundanos pero eminentemente lucrativos:

*Romanum propius divitiusque forum est.
Illic aera sonant: at circum pulpita nostra*

⁹³⁰ Sen. *Ep.* 19.4.

⁹³¹ La imagen (el autorretrato) del *pauper poeta* recuerda a la figura del vanguardista como mártir del arte: cf. Hughes 1993: 192: “For the last quarter-century it has also been obvious that the idea of an avant-garde corresponds to no cultural reality in America. Its myth, that of the innovative artist or group struggling against an entrenched establishment, is dead. Why? Because new art has formed our official culture ever since we can remember. America is addicted to progress; it loves the new as impartially as it loves the old. Hence the idea of an avant-garde could only survive here as a fiction, supported by devotional tales of cultural martyrdom”.

⁹³² Cf. 5.16.6 *sollicitisque velim vendere verba reis*. Cf. asimismo esa idea de “poeta cueste lo que cueste”, en Hor. *S.* 2.1.59-60 *dives, inops, Romae, seu fors ita iusserit, exsul, / quisquis erit vitae, scribam, color*.

⁹³³ Juv. 7.7. Más sobre todo ello, en el capítulo “Oficios”.

⁹³⁴ 1.76.5-6. Cf. Citroni 1975: 240-241: “Generalmente si ritiene, anche per ir riferimento al *forum*, al v. 12, che Minerva qui rappresenti l'oratoria, ed in particolare (Frdd. ad l.) l'oratoria giudiziaria, l'avvocatura (...). Ma non mi risulta che Minerva sia altrove ricordata come dea dell'oratoria (...). In M., Minerva rappresenta sempre l'intelligenza, l'attività intellettuale, che naturalmente può comprendere l'avvocatura, ma comprende anche l'attività letteraria e la poesia. (...) Si potrebbe suggerire una spiegazione diversa ricordando che Minerva a Roma era, per eccellenza, la dea degli *artifices*. (...) Questa caratterizzazione di Minerva come dea dell'intelligenza applicata nell'attività professionale (...) faceva parte della comune coscienza popolare (...), come dimostra se non altro un uso proverbiale, importante per l'esegesi di questo epigr., attestato da Petr. 43.8: di un uomo che, *plane Fortunae filius*, sa sfruttare ogni situazione, servirsi di ogni expediente, e sale così da una grande miseria ad una grande ricchezza, si dice *omnis Minervae homo*. (...) Il consiglio di M. potrebbe essere dunque di lasciare la poesia per dedicarsi ad un vero e proprio mestiere. (...) Se si accettasse questa interpretazione risulterebbe anche meglio spiegato il continuo ricorrere, dal v. 5 in poi, di immagini tratte dal linguaggio del commercio e dell'economia. Si intende che *forum* di v. 12 non sarebbe da intendere come la sede dei processi, ma come il centro dei traffici”.

*et steriles cathedras basia sola crepant.*⁹³⁵

Pero, como asegura Horacio, las dificultades mismas impulsan a escribir, la vocación es más poderosa aún que la necesidad:

*Paupertas inpulit audax,
ut versus facerem.*⁹³⁶

En 6.82 Marcial es reconocido por uno de sus lectores, que no puede entender cómo el famoso poeta viste tan pobremente:

*Quidam me modo, Rufè, diligenter
inspectum, velut emptor aut lanista,
cum vultu digitoque subnotasset,
“tune es, tune” ait “ille Martialis,
cuius nequitiis iocosque novit
aurem qui modo non habet Batavam?”.
Aubrisi modice, levique nutu
me quem dixerat esse non negavi.
“Cur ergo” inquit “habes malas lacernas?”.
Respondi: “quia sum malus poeta”.
Hoc ne saepius accidat poetae,
mittas, Rufè, mihi bonas lacernas.*⁹³⁷

Se trata de uno más de la serie de epigramas centrados en las pobres ropas del poeta. Ese principio de causalidad aportado (sólo el hecho de que se trate de un *malus poeta* podría explicar que vista tan humildemente) permite a Marcial solicitar a *Rufus* mejores prendas, las *bonas lacernas* que lo distinguirían en justicia como el poeta excelente que es, conocido por todos pero difícilmente reconocible con tal aspecto⁹³⁸. Entre otros poetas pobres aducidos por Marcial destaca *Maevius*, romano de pro:

*civis non Syriaeve Pathiaeve,
nec de Cappadocis eques catastis,
sed de plebe Remi Numaeque verna*⁹³⁹

Contrastan las ricas vestimentas de *Incitatus* y las del *paupe poeta*:

*pullo Mevius alget in cucullo,
cocco mulio fulget Incitatus.*⁹⁴⁰

⁹³⁵ 1.76.12-14.

⁹³⁶ Hor. *Epist.* 2.2.51-52. Por otra parte, se siente que en última instancia el dinero no da la felicidad: cf. Grewing 1997: 511, que remite a: Hor. *Carm.* 2.16.9-12; *C.* 3.1.37-48; *Epist.* 1.2.47-50; Lucr. 2.37-39; Varro *Men.* 36; Lygd. 3.21s.

⁹³⁷ Cf. Grewing 1997: 524-525.

⁹³⁸ Y con todo es señalado, reconocido públicamente: cf. asimismo 5.13.3 *sed toto legor orbe frequens et dicitur “hic est”*, considerado a continuación. Cf. Howell 1995: 90: “(ad hic est) the expression used by a passer-by on recognising a famous man in the street. It is used by Cicero in retelling the story of Demosthenes's pleasure at being recognised by a woman carrying water (*Tusc.* 5.36.103)”.

⁹³⁹ 10.76.2-4.

⁹⁴⁰ 10.76.8-9.

El único defecto que cabría reprocharle al amigo *Mevius* sería su dedicación a una tarea que reporta magros beneficios: 7 *sed magnum vitium, quod est poeta*.

En 5.13 el argumento se sirve invertido: el poeta será pobre, pero tiene de lo que enorgullecerse, entre otras cosas goza de fama y del favor del público:

*Sum, fateor, semperque fui, Callistrate, pauper,
sed non obscurus nec male notus eques,
sed toto legor orbe frequens et dicitur "hic est",
quodque cinis paucis hoc mihi vita dedit.*⁹⁴¹

Y eso tiene mérito: cualquiera puede acumular la fortuna de un *Callistratus*, pero quién sin un talento especial, sin genio, podría decir con propiedad que es un gran poeta:

*hoc ego tuque sumus: sed quod sum, non potes esse:
tu quod es, e populo quilibet esse potest.*⁹⁴²

La clientela se presenta como único recurso para el *pauper*: *Quid faciet pauper cui non licet esse clienti?*⁹⁴³. ¿Qué opciones tendrá un *Gargilianus* una vez abolida la *sportula*?:

*Sportula nulla datur; gratis conviva recumbis:
dic mihi, quid Romae, Gargiliane, facis?*⁹⁴⁴

La *sportula* es abolida durante un breve lapso de tiempo por Domiciano, que recupera la costumbre de la *cena recta* que Nerón sustituyera por la aportación de una suma de dinero:

*Centum miselli iam valet quadrantes,
anteambulonis congiarium lassi,
quos dividebat balneator elixus.
Quid cogitatis, o fames amicorum?
Regis superbi sportulae recesserunt.
"Nihil stropharum est: iam salarium dandum est".*⁹⁴⁵

⁹⁴¹ 5.13.1-4. Reelaboración de aquellos versos célebres de 1.1.1-2 etc: *Hic est quem legis ille, quem requiris, / toto notus in orbe Martialis* etc. Cf. Howell 1995: 90-91.

⁹⁴² 5.13.9-10. Cf. Howell 1995: 91: "The extremely simple language and plain logic of the last couplet make a deliberate contrast with the elaborate poeticisms of the previous four lines".

⁹⁴³ 10.10.11. Cf. Sikes 1965: 726: "it is largely owing to his epigrams that we are so familiar with the status of Roman clients".

⁹⁴⁴ 3.30.1-2. Cf. Fusi 2006: 264.

⁹⁴⁵ 3.7. Cf. Suet. *Dom.* 7.1 *sportulas publicas sustulit revocata rectorum cenarum consuetudine* (y Suet. *Nero* 16.2). Cf. Fusi 2006: 151: "Il provvedimento, che probabilmente mirava a ridimensionare il potere delle grandi famiglie facendone diminuire la clientela (Gsell 1894, p. 86), fu di certo impopolare, sia fra i patroni, infastiditi dalla spesa maggiore cui erano costretti e dal contatto troppo ravvicinato con i clienti, sia fra questi ultimi, che vedevano svanire una somma limitata, ma sufficiente per le necessità giornaliere, ricevendone in cambio un pasto, per di più di bassa qualità, in contrasto stridente con i cibi ricercati che i patroni riservavano per sé". "Il tema dell'abolizione della *sportula*, sviluppato in altri tre epigrammi (14, 30, 60), può senz'altro essere considerato come il motivo più significativo del libro". Sobre la *sportula*, cf. *RE* 3.A.2: 1883ss. (Hug). Otros epigramas y pasajes de Marcial dedicados al tema: 3.14, 3.60, 4.26, 4.68, 6.88, 7.86, 8.42, 8.49.10, 9.85, 10.27.3, 10.70.13-14, 10.74.4, 10.75.11.

Sobre el *congiarium* o distribución de vino, plata etc. al pueblo, cf. Suet. *Aug.* 41.2 *congiaria populo frequenter dedit*; Cic. *Phil.* 2.116.

Pero ya es de nuevo efectiva en el libro 4: *Invitas centum quadrantibus et bene cenas*⁹⁴⁶. Es definida en los siguientes términos por el poeta: *parvaeque sed tritae praemia certa togae*⁹⁴⁷. Ya se ha avanzado el valor simbólico de la *trita toga*, la toga raída del poeta. La toga era el distintivo del cliente, a quien se le exigía que estuviera lista e impoluta para la *salutatio*, “and therefore constant washings were called for, which in their turn entailed that it quickly became threadbare (though a toga which had been washed three or four times was considered as good as new; see 10.11.6). The dilemma of the required whiteness of the toga and the easiness with which it got soiled is a recurring theme in Martial”⁹⁴⁸. Nuestro poeta recurre con frecuencia a la imagen contundente de la *trita toga* para hacer ostensible su situación, su relativa penuria económica y las miserias de la clientela a las que queda obligado: *trita quidem nobis togula est vilisque vetusque*⁹⁴⁹. Treinta años de servidumbre clientelar no conmueven al ingrato *Fabianus*, patrono de Marcial, quien le echa en cara:

*Hoc per triginta merui, Fabiane, Decembres,
ut sim tiro tuae semper amicitiae?
Hoc merui, Fabiane, toga tritaque meaque,
ut nondum credas me meruisse rudem.*⁹⁵⁰

8.28 y 9.49 componen un breve ciclo en torno a la toga que *Parthenius, cubicularius* de Domiciano, le ha regalado al poeta. El primero de los epigramas se dirige a la propia toga, en un nuevo caso de personificación:

*Dic, toga, facundi gratum mihi munus amici,
esse velis cuius fama decusque gregis?
Apula Ledaei tibi floruit herba Phalanthi,
qua saturat Calabris culta Galaesus aquis?
An Tartesiacus stabuli nutritor Hiberi
Baetis in Hesperia te quoque lavit ove?
An tua multifidum numeravit lana Timavum,
quem pius astrifero Cyllarus ore bibit?
Te nec Amyclaeo decuit vivere veneno
nec Miletos erat vellere digna tuo.
Lilia tu vincis nec adhuc delapsa ligustra
et Tiburtino monte quod alget ebur;
Spartanus tibi cedit olor Paphiaequae columbae,
cedet Erythraeis eruta gemma vadis:*

⁹⁴⁶ 4.68.1. Cf. asimismo 4.26.

⁹⁴⁷ 12.72.4.

⁹⁴⁸ Henriksen 1999: 14. Aflora aquí y allá la preocupación por el estado de esta prenda: cf. v.g. 1.103.5 *sordidior multo post hoc toga, paenula peior* (desde que Scaevola es rico su toga está más sucia que nunca, de pura avaricia); 7.33.1 *Sordidior caeno cum sit toga*.

⁹⁴⁹ 9.100.5. Cf. Citroni: 1975: 169: (ad 1.49.31) “*calceus* e *toga*, i due elementi più caratteristici dell'abbigliamento del cittadino romano, sono più di una volta ricordati come una schiavitù. Vedi ad es. Plin. *epist.* 7.3.2 *quin ergo aliquando in urbem redis?... quousque calcei nusquam, toga feriata...*; Tert. *pall.* 5 *calceos... proprium togae tormentum*. M., per cui portar la toga è uno dei doveri della clientela, sente fortemente il peso di questa convenzione: 3.4.6; 10.47.5 (tra gli ingredienti per una vita felice) *lis numquam, toga rara*; e tra i pregi della vita in Spagna ancora 10.96.12 *autumnis ibi me quattuor una (toga) tegit*; 12.18.17 *ignota est toga...* Cfr. anche 4.66.3s.; 10.51.6; Iuv. 3.171s. *Pars magna Italiae est... in qua / nemo togam sumit nisi mortuus*; Plin. *epist.* 5.6.45”

⁹⁵⁰ 3.36.7-10. En el ámbito gladiatorio “the gift of the wooden sword (*rudis*) symbolized discharge from service” (Shackleton Bailey 1993.1: 35).

*sed licet haec primis nivibus sint aemula dona,
non sunt Parthenio candidiora suo.
Non ego praetulerim Babylonos picta superbae
texta, Samiramia quae variantur acu;
non Athamanteo potius me mirer in auro,
Aeolium dones si mihi, Phrixo, pecus.
O quantos risus pariter spectata movebit
cum Palatina nostra lacerna toga!*

Tras la extensa enumeración descriptiva, en los versos 15-16 se equipara la blancura de la toga con la de la nieve y con el mismo *Parthenius*:

*sed licet haec primis nivibus sint aemula dona,
non sunt Parthenio candidiora suo.*⁹⁵¹

En 9.49 se retoma aquella ocasión, en este caso paródicamente. El lector reconocerá el preciado presente del secretario imperial:

*Haec est illa meis multum cantata libellis,
quam meus edidicit lector amatque togam.*⁹⁵²

Pero ya ha dado tiempo a que la toga envejezca. La que antaño —en realidad, no hace mucho más de un año— fuera blanquísima (3 *Partheniana fuit quondam*), ahora está sucia y gastada. Se juega con el significado implícito del nombre propio del *a cubiculo* (cf. el adjetivo *πάρθενος*, 'puro', 'virginal')⁹⁵³, reforzado por otros elementos discursivos: cf. *nivibus*, *candidiora*⁹⁵⁴. Y se le da un giro inesperado al campo semántico de lo 'niveo' al cabo del epigrama 9.49, cuando se declara que ahora no la aceptaría ni un pobre aterido de frío:

*nunc anus et tremulo vix accipienda tribuli,
quam possis niveam dicere iure tuo.*⁹⁵⁵

Si en otro tiempo se le atribuía la blancura y brillo de la nieve (*nivea = partheniana*), ahora *nivea* alude al frío que el poeta sufre con ella, a su incapacidad para resguardarlo de las inclemencias del tiempo (*nivea = mea*): *Haec toga iam non est Partheniana, mea est*⁹⁵⁶. Leemos un caso similar en 4.34, sobre *Attalus*, cliente pobre:

*Sordida cum tibi sit, verum tamen, Attale, dixit.
Quisquis te niveam dixit habere togam.*⁹⁵⁷

⁹⁵¹ 8.28.15-16.

⁹⁵² 9.49.1-2. Como aclara Henriksén 1999: 14, “*multum cantata libellis* is hyperbole, unless Martial wrote other epigrams on the toga as well, which for one reason or another were not published in his books”

⁹⁵³ “*Parthenius* is a significant name, which makes the allusions to Daphne and Diana quite relevant” (Moreno Soldevila 2006: 335, a propósito de 4.45.5-6 y su referencia a Dafne y Diana: *sic te tua diligat arbor / gaudeat et certa virginitate soror*). Cf. Henriksén 1999: 14: “‘pure, undefiled’ (or perhaps ‘virgin-white’)”.

⁹⁵⁴ Cf. Vallat 2008: 123: “le nom, remotivé par les termes *nivibus et candidiora*, est ainsi encadré d'un contexte éclatant, qui redouble sa signification”.

⁹⁵⁵ 9.49.7-8.

⁹⁵⁶ 9.49.10.

⁹⁵⁷ Cf. Friedländer 1886.1: 353, a propósito de 4.34.2: “*niveam*. Hier in dem Sinne, dass sie nicht wärmt, wie III.38.9 *gelidis lacernis* und XII.36.2 *algentem togam*. IX.49.8 mit Anspielung auf diese Stelle”.

Su toga es *sordida* y *nivea*, aparente contradicción si nos atenemos al primer sentido de *nivea* ('blanquísima'), pero de nuevo se juega aquí con el otro sentido: el que remite a la nieve, al invierno, al frío. En 2.46 se comparan las prendas de *Naevolus* (1-6), frente a las prendas raídas de sus clientes, ante cuya visión el patrono permanece impasible (*lentus*):

*tu spectas hiemem succincti lentus amici,
pro scelus, et lateris frigora trita tui.
Quantum erat, infelix, pannis fraudare duobus
—quid metuis?— non te, Naevole, sed tineas.⁹⁵⁸*

Donde “*frigora* would be metonymic for 'cold clothing'”⁹⁵⁹. Tantas prendas atesora en sus arcones, que acaban siendo pasto de las polillas. El epigrama 2.29 calla el nombre de un personaje que se pavonea en las primeras filas del teatro, y que luce sus mejores galas, entre ellas: *et toga non tactas vincere iussa nives*⁹⁶⁰. Pero bastaría con levantar el velo que cubre su frente para descubrir las marcas de cuando fuera esclavo: *ignoras quid sit? splenia tolle, leges*⁹⁶¹.

En otros epigramas se apela a la *trita toga* u otras prendas gastadas del cliente, en vivo contraste con las suntuosas vestimentas de los ricos, para zaherir al *parvenu* de turno o al patrono ingrato, aflorando aquí y allá el orgullo del cliente *pauper*. Un caso paradigmático es el contraste entre la forma de vestir del poeta y la del ruin *Zoilus*:

*Pexatus pulchre rides mea, Zoile, trita.
sunt haec trita quidem, Zoile, sed mea sunt.⁹⁶²*

El *parvenu* se mofa del poeta, que se revuelve contra el archicriticado personaje: presentará un aspecto penoso, pero al menos le pertenece su *trita toga* (*sed mea sunt*). Entre las interpretaciones que ha recibido el epigrama, destacaría la posibilidad de que en el fondo Marcial enfrente a las riquezas sobrevenidas del indigno *Zoilus* su *romana paupertas*, pues la toga representaría su ciudadanía romana, su calidad de *ingenuus*⁹⁶³. En 5.79 vuelve *Zoilus* a hacer ostentación de sus numerosas y costosas ropas, frente a Marcial, que posee tan sólo 6 *synthesis una*. Por lo demás, el empleo de ropas caras y lujosas podía considerarse un rasgo afeminado⁹⁶⁴. En el epigrama 2.57 un innominado se pavonea por el mercado de los *Saepta*: 2 *amethystinatus media qui secat Saepta*⁹⁶⁵; a él, vestido ostentosamente, lo sigue una 5 *grex togatus... et capillatus*, esto es, clientes y *ministri*. Y se establece una comparación con *Cordus*, a quien se llama *alpha paenulatorum*; este personaje

⁹⁵⁸ 2.46.7-10.

⁹⁵⁹ Williams 2004: 169. Más casos de frío y pobreza: cf. v.g. 3.38.9, 6.50.1-2, 7.92.7, 10.76.5 (Mevius); en 7.36 *Stella* envía tejas (*tegula*) para reparar la *rudis villa* (2) de Marcial, pero él pasa frío: 6 *Stella, tegis villam, non tegis agricolam*. Su retiro, alabado unas veces, otras es descrito en términos bien distintos: cf. la *rudis villa* de 7.36.2 (para el sentido 'en mal estado' o 'en estado ruinoso', cf. Eden 1990: 160-161; cf. asimismo el *rudis porticus* de la villa de Regulus, patrón riquísimo).

⁹⁶⁰ 2.29.4

⁹⁶¹ 2.29.10.

⁹⁶² 2.58. Cf. Williams 2004: 196: “Once again Martial points to his less-than-ideal toga (see on 2.29.4, 2.44.1), though now with complacency”.

⁹⁶³ Cf. Williams 2004: 197. No hay que descartar, con todo, otros sentidos: que *Zoilus* haya robado su ropa (que sea un *fur*, como en 11.54); que hubiera pedido prestado el dinero para adquirir esa ropa y no lo haya devuelto y acaso no lo haga nunca (cf. Sullivan 1991: 244).

⁹⁶⁴ Cf. v.g. 1.96.7, donde un moralista critica este tipo de vestimenta: *amethystinasque mulierum vocat vestes*.

⁹⁶⁵ 2.57.2. Con Williams 2004: 194: “For expensive, amethyst-colored clothing, see 10.49.1, 14.154 with Leary”; “and for general suspicion of brightly colored clothing on men, see on 2.29.3”.

reaparecerá años más tarde, en el libro 5, en un epigrama que recoge la supuesta indignación del mismo por la alusión del libro segundo:

*Quod alpha dixi, Corde, paenulatorum
te nuper, aliqua cum iocarer in charta,
si forte bilem movit hic tibi versus,
dicas licebit beta me togatorum.*⁹⁶⁶

Resulta significativo que vuelva Marcial a identificarse con la *toga*, frente a la *paenula* del tal *Cordus*, una prenda empleada tanto por esclavos y trabajadores que realizan sus tareas a la intemperie, como por ciudadanos de mayor poder adquisitivo (véase nuestra ficha sobre *Cordus*). Los propios libros del poeta son caracterizados como envoltorio para el pescado o *toga et paenula* para caballas y aceitunas⁹⁶⁷.

En el tardío libro 12 vemos asomar con más pujanza que nunca ese orgullo del *equus* sometido a la penosa rutina de la clientela. En 12.29(26) opone las servidumbres del *cliens* a las que soporta el senador, que también trata de medrar y ve transcurrir su vida entre mil tareas ingratas:

*Sexagena teras cum limina mane senator,
esse tibi videor desidiosus equus*⁹⁶⁸

No son comparables la situación de uno y otro, en definitiva, porque el rendimiento económico y social de sus tareas es a todas luces desigual (cf. versos 15-16). Marcial resume las miserias que agobian al *cliens*:

*at mihi, quem cogis medios abrumpere somnos
et matutinum ferre patique lutum,
quid petitur? Rupta cum pes vagus exit aluta
et subitus crassae decidit imber aquae
nec venit ablati clamatus verna lacernis,
accedit gelidam servus ad auriculam,
et "rogat ut secum cenes Laetorius" inquit.
Viginti nummis? non ego: malo famem
quam sit cena mihi...*⁹⁶⁹

El poeta se presenta como cliente pobre pero orgulloso: dice preferir el hambre (*malo famem*) antes que plegarse a las exigencias de la clientela y los requerimientos de un patrón ingrato. El *cliens* llega a equipararse al esclavo⁹⁷⁰, y es aquí donde parece Marcial más próximo a una crítica de las instituciones⁹⁷¹. Si uno puede vivir sin esclavos, dice nuestro poeta, también puede pasar sin un patrón:

⁹⁶⁶ 5.26.

⁹⁶⁷ Cf. 13.1.1 *Ne toga cordylis et paenula desit olivis*.

⁹⁶⁸ 12.29(26).1-2.

⁹⁶⁹ 12.29(26).7-15.

⁹⁷⁰ Cf. Tello Lázaro 2011: 168-172, sobre la relación clientela y esclavitud.

⁹⁷¹ Claro que conviene ser cautos. Cf. Williams 2004: 84-85: "Many scholars take Martial's comments in the present epigram [se refiere a 2.18] quite seriously, praising the poet for being able to rise above his personal situation and look at the system's defects with a cold eye [y cita a Laurens 1989: 246-249, Sullivan 1991: 126 y Damon 1997: 151-152]. But if one approaches Martial from a perspective like that of Anderson 1982, these epigrams come across less as issuing sweeping criticism aimed at stimulating social change, and more as offering ironic commentary aimed principally at amusing and entertaining readers".

*Reges et dominos habere debet
qui se non habet atque concupiscit
quod reges dominique concupiscunt.
Servum si potes, Ole, non habere,
et regem potes, Ole, non habere.*⁹⁷²

En el ideal de la vida sencilla trazado en 10.47 (dirigido a su tocayo), se expresa así el contento como ausencia de excesivas ambiciones: *quod sis esse velis nihilque malis*⁹⁷³. Pero todos participan del juego social y los patrones que perpetúan la desigualdad de raíz. El epigrama 2.18 es una variante sobre la relación entre clientelismo y servidumbre, en una estructura escalonada que resume las obligaciones del cliente (1 *capto tuam... cenam*; 3 *Mane salutatum venio*; 5 *Sum comes ipse tuus*):

*Capto tuam, pudet heu, sed capto, Maxime, cenam,
tu captas aliam: iam sumus ergo pares.
Mane salutatum venio, tu diceris isse
ante salutatum: iam sumus ergo pares.
Sum comes ipse tuus tumidique anteambulo regis,
tu comes alterius: iam sumus ergo pares.
Esse sat est servum, iam nolo vicarius esse.
Qui rex est regem, Maxime, non habeat.*⁹⁷⁴

El patrono también es, a su modo, un esclavo en esta relación encadenada de dependencia⁹⁷⁵. Y el argumento se repite:

*Non bene, crede mihi, servo servitur amico:
sit liber, dominus qui volet esse meus.*⁹⁷⁶

Entre las claves para disfrutar de una vida libre, Marcial recomienda los placeres modestos y la despreocupación frente a la ambición:

*Vis fieri liber? Mentiris, Maxime, non vis:
sed fieri si vis, hac ratione potes.
Liber eris, cenare foris si, Maxime, nolis,*

⁹⁷² 2.68.5-9. Cf. Williams 2004: 220-222. Cita Williams el poema de Stevenson inspirado en éste: “Those only who desire palatial things / Do bear the fetters and the frowns of Kings; / Set free thy slave; thou settest free thyself”. Nótese que Marcial emplea, junto a la terminología propia del clientelismo, otros conceptos del ámbito de la esclavitud: *dominum* (2), *dominos* (5), *domini* (7), *servum* (8), y la afirmación en sentido figurado: *totis pillea sarcinis redemi* (4). Inevitable en este contexto recordar las palabras de Jung 1928: 173: “At the beginning of our era, three-fifths of the Italian population consisted of slaves; that is, marketable human objects without rights. Every Roman was surrounded by slaves. The slave and his psychology flooded ancient Italy, and every Roman became inwardly, and of course unwittingly, a slave. Because, living constantly in the atmosphere of slaves, he became infected through the unconscious with their psychology. No one can shield himself from such an influence.”

⁹⁷³ 10.47.12.

⁹⁷⁴ 2.18.

⁹⁷⁵ Cf. Williams 2004: 85: “The system depended on a flexible hierarchical network according to which many or even most patrons did indeed have patrons of their own: consider Juvenal’s revealing phrase *dominus et domini rex* (5.137) and see Mart. 10.10, 12.29, and Juv. 10.95-126 for allusions to knights and senators playing the role of *cliens*. En Lafargue 2004 hallamos una imagen amable del vagabundo andaluz, pintado con complicidad por aquél con su capa o sayo raído, saludando como “amigo” a los señores.

⁹⁷⁶ 2.32.7-8.

*Veientana tuam si domat uva sitim,
 si ridere potes miseri chrysendeta Cinnae,
 contentus nostra si potes esse toga,
 si plebeia Venus gemino tibi iungitur asse,
 si tua non rectus tecta subire potes.
 Haec tibi si vis est, si mentis tanta potestas,
 liberior Partho vivere rege potes.⁹⁷⁷*

Reaparece la toga, frente al lujo representado por las *chrysendeta* de *Cinna*, como emblema de las modestas costumbres del poeta: *si ridere potes miseri chrysendeta Cinnae, / contentus nostra si potes esse toga*⁹⁷⁸. Pero el epigrama alude probablemente también a los rigores de la clientela: nótese que la primera de las condiciones para alcanzar la libertad es la de rehuir la obsesión de *cenare foris*, conducta típica del cliente; y en el verso conclusivo podría entenderse que hay una alusión velada al patrono (= *rex*). La toga podría entonces funcionar asimismo como emblema del cliente, y el epigrama supondría una rara conciliación de la crítica a las miserias de la clientela y de la vida modesta que lleva el Marcial cliente.

En otros epigramas vemos al poeta disculparse, no sin ironía, por saludar indebidamente a sus patronos, llamándolos por su *nomen verum* en lugar de emplear el preceptivo “mi señor”⁹⁷⁹.

Esta determinación frente al código de la clientela se combina, sin solución de continuidad, con el lamento por la ingratitud de los patronos y el recuerdo de los tiempos pasados, en los que brillaba la generosidad de los mecenas hacia sus protegidos. Marcial reclama la llegada de un nuevo Mecenas, pues aun cuando es leído allende las murallas de Roma, sigue pobre:

*Non urbana mea tantum Pipleide gaudent
 otia nec vacuis auribus ista damus,
 sed meus in Geticis ad Martia signa pruinis
 a rigido teritur centurione liber,
 dicitur et nostros cantare Britannia versus.
 Quid prodest? Nescit sacculus ista meus.⁹⁸⁰*

Entre *amicitia* y patronazgo resulta difícil discernir los límites⁹⁸¹. En 8.14 se contraponen el cuidado que el *amicus* proporciona a sus cultivos, para los que dispone algo así como un espléndido invernadero (1-4), y por otra parte la mísera habitación que se concede a su amigo Marcial:

*at mihi cella datur non tota clusa fenestra,
 in qua nec Boreas ipse manere velit.
 Aic habitare iubet veterem crudelis amicum?*

⁹⁷⁷ 2.53.

⁹⁷⁸ “Depending on his argumentative needs, Martial cites his own toga sometimes as a sign of his poverty or inadequate compensation (2.43) and sometimes, as here (cf. 2.58), as an emblem of his decently simple lifestyle” (Williams 2004: 185).

⁹⁷⁹ Cf. 1.112, 6.88.

⁹⁸⁰ 1.3.1-6. Cf. asimismo 3.38.9-10 *insanis: omnes gelidis quicumque lacernis / sunt ibi, Nasones Vergiliosque vides*; 1.107.3-6 *otia da nobis, sed qualia fecerat olim / Maecenas Flacco Vergilioque suo / condere victuras temptem per saecula curas / et nomen flammis eripuisse meum*; 8.55(56).5 *sint Maecenates, non derunt, Flacce, Marones*; 11.3.7-10 *at quam victuras poteramus pangere chartas / quantaque Pieria proelia flare tuba, / cum pia reddiderint Augustum numina terris, / et Maecenatem si tibi, Roma, darent!*; Cf. Bellandi 1995.

⁹⁸¹ Sobre el particular, cf. White 1975 y 1978.

*Arboris ergo tuae tutior hospes ero.*⁹⁸²

En 9.2 se contrasta, en cinco dísticos (2-12), el trato recibido por la *amica* o amante de *Lupus* y el que merecen sus clientes. En el dístico inicial se detecta la hipocresía de *Lupus*:

*Pauper amicitiae cum sis, Lupe, non es amicae
et queritur de te mentula sola nihil.*⁹⁸³

Y acaba el poeta deseándole la castración. A falta de generosos patronos, el poeta llega a dirigirse con familiaridad al propio emperador: *Quatenus hi non sunt, esto tu, Caesar, amicus*⁹⁸⁴. La generosidad queda formulada en aquel verso: *quas dederis, solas semper habebis opes*, que acaso haya que entender como ironía⁹⁸⁵. El *pauper poeta* cultiva por lo general amistades poco atentas⁹⁸⁶. Y el desinterés suele brillar por su ausencia: son muchos los regalos-anzuelo mediante los cuales persigue quien regala el beneficio de la reciprocidad⁹⁸⁷. La prodigalidad del emperador es reconocida como el más elemental mecanismo del evergetismo; las monedas arrojadas graciosamente sobre las multitudes apiñadas en las gradas establecen entre el Palacio y la turba el engañoso vínculo del don y la limosna:

*nunc veniunt subitis lasciva nomismata nimbis,
nunc dat spectatas tessera larga feras...*⁹⁸⁸

Las monedas de la limosna señalan socialmente tanto a quien las recibe como a quien las regala.

2.3.7. CODA

Recapitulando, puede sentir el lector consciente que el poeta, algo así como un Αἴθων o falso mendigo⁹⁸⁹ en sus versos, ocupa literariamente un espacio que no le corresponde en su sociedad. A él cabría achacarle aquellas faltas que le ponía Chesterton a cierta bohemia: “Se han dicho muchas cosas duras sobre los paseos por los barrios pobres: paseos religiosos y paseos políticos y sociales, pero seguramente el más despreciable es el paseo artístico por los barrios más pobres”⁹⁹⁰. ¿Y hasta qué punto no asoma en la labor

⁹⁸² 8.14.5-8.

⁹⁸³ 9.2.1-2.

⁹⁸⁴ 5.19.15.

⁹⁸⁵ 5.42.8. Pero cf. Howell 1995: 128: “In view of Martial's frequently expressed interest in receiving gifts, it is easy to suggest –as do, for example, Bridge and Lake– that this poem is intended as a hint, but that is hardly fair. We have no way of knowing how generous he was himself. But perhaps this is why there is no addressee”.

⁹⁸⁶ Cf. 5.19.8 *colit ingratas pauper amicitias*.

⁹⁸⁷ Cf. v.g. 5.18, 5.59; Plin. *Ep.* 9.30.1-2.

⁹⁸⁸ 8.78.9-10. Sobre estas *lasciva nomismata*, cf. Buttrey 2007 110 n.42: “some editors have taken to mean 'obscene', and therefore to involve the so-called *spintriae*, most of which actually appear to have been produced under the Julio-Claudians. The adjective first means simply 'playful', in this case describing the coins as they fall haphazardly through the air, and is used by Martial elsewhere in that sense. For the references and discussion see T. V. Buttrey, “The *spintriae* as a historical source”, *Numismatic Chronicle* (1973), 56. See also the scattering of *tesserae* in Suet. *Domit.* 4.5: *pars maior intra popularia deciderat*”.

⁹⁸⁹ Me refiero al Odiseo disfrazado (cf. cf. *Od.* 19.183), no al *Aethon* de 12.77, un *centipeta*.

⁹⁹⁰ Chesterton 2007: 208. “La necesidad de *s'encançiller*, de meterse por un momento en el mundo de la calle gracias a determinadas informaciones sobre una vida social y moralmente indigna, la necesidad

del estudioso que se adentra en los ámbitos del lumpen idéntica actitud, la fatal condescendencia que ya denunciaba con lucidez el maestro de la paradoja? “En suma”, afirma categóricamente el autor en *Herejes*, “esos libros no registran la psicología de la pobreza. Registran la psicología de la riqueza y la cultura cuando entran en contacto con la pobreza. No son una descripción del estado de los barrios pobres. Son sólo una muy sombría y terrible descripción del estado de los que van a visitar los barrios pobres”⁹⁹¹. La observación es válida a la hora de considerar la conducta de los *pauperes poetae*.

Pero cabe una mayor indignidad: si el *pauper poeta* se ubica en un ámbito que no le corresponde en puridad, ¿qué decir de quienes, desde una estatus elevadísimo, pretenden usurpar a su vez el lugar de éste, el de los tristes clientes? El marcialesco *Paulus*, por ejemplo, es cónsul pero participa en la *salutatio*, lo que indignan con razón al poeta: *dimisit nostras purpura vestra togas*⁹⁹².

psicológica de experimentar un escalofrío de miedo ante lo desconocido y lo distinto, está en efecto presente en las culturas de élite de varias épocas” (Geremek 1991: 362).

⁹⁹¹ Chesterton 2007: 211.

⁹⁹² 10.10.12. Cf. Shackleton Bailey 1993.2: 333: “Men of position often did not scruple to add to their income by taking the sportula”. Cf. Juv. 1.97-101:

*ille tamen faciem prius inspicit et trepidat ne
suppositus venias ac falso nomine poscas:
agnitus accipies, iubet a praecone vocari
ipsos Troiugenas, nam vexant limen et ipsi
nobiscum, ‘da praetori, da deinde tribuno’.*

Y asimismo Juv. 1.117-122:

*Sed cum summus honor finito computet anno,
sportula quid referat, quantum rationibus addat,
quid facient comites quibus hinc toga, calceus hinc est
et panis fumusque domi? densissima centum
quadrantes lectica peti, sequiturque maritum
languida vel praegnas et circumducitur uxor.*

2.4. ZOILOS Y CERDONES: ENTRE LA OSTENTACIÓN Y EL DISIMULO

quod sis esse velis nihilque malis
10.47.12

le plus grand art: rester soi-même.
M. DE MONTAIGNE⁹⁹³

superbia, invidia e avarizia sono
le tre faville ch'anno i cuori accesi.
DANTE⁹⁹⁴

*et satius est simplicitate contemni quam
perpetua simulatione torqueri.*
SEN. *Tranq.* 17.2

Si hubiera que reducir a un concepto único el blanco de las críticas de Marcial, en el centro de la diana podrían figurar –qué duda cabe– “hipocresía” o “disimulo”. Ya hemos visto caer las *fibulae*, las *togae* y *lacernae*, las vestimentas coloradas que no corresponden a sus petulantes dueños, los afeites desprenderse de los rostros de las *vetulae* que tratan de aparentar otra edad y cuyo rostro no pueden decir que sea suyo, expuestas las marcas que delatan el origen servil de un individuo... Tras eso, ¿qué queda? ¿La verdad, la faceta auténtica de sus personajes? ¿No hay en ello una insalvable contradicción?⁹⁹⁵ Marcial los desnuda y expone, como pretende hacer el estudioso, que desentraña el sentido oculto tras un nombre propio y rastrea toda posible alusión. Si hay un tipo que encarne de forma paradigmática ese afán por mantener ciertas apariencias ése es el nuevo rico o *parvenu*, quien ha accedido a un estatus que –así se siente y denuncia– no le correspondería en vista de sus orígenes humildes y un pasado que se intuye turbio. De entre ellos, un tal *Zoilus* es conocido como el personaje más recurrentemente atacado en los versos del poeta de BÍlbilis. A este tipo de personajes se dedica el presente capítulo⁹⁹⁶.

La ambigua situación de estos recién adinerados los hace blanco predilecto de la sátira, que se ceba en quienes pretender pasar por lo que no son. Innumerables son los epigramas consagrados a debelar hipócritas y mendaces que apenas logran disimular faltas y defectos⁹⁹⁷. El encubrimiento es un motivo central de los *Epigramas*, que nos enseña que el disimulo es inútil, y acrecienta en la imaginación del ocasional observador –y Marcial no pierde oportunidad de hacernos testigos de estos casos irrisorios– la magnitud de lo que se quiere ocultar: *simpliciter pateat vitium fortasse pusillum*⁹⁹⁸; cuando no atrae la atención de todos hacia el defecto en cuestión, pues *Calvo turpius est nihil comato*⁹⁹⁹.

El epigrama adopta en su invectiva contra el nuevo rico una actitud o posición contradictorias: por un lado, si es verdad que ante todo parece destinado a desenmascarar los vicios, el epigrama es reconocible como una sofisticada herramienta

⁹⁹³ Montaigne 1.38.329.

⁹⁹⁴ Dante *Inf.* 6.

⁹⁹⁵ Cf. nuestro capítulo “Ruina de lo particular”.

⁹⁹⁶ Pero no hay que perder de vista la precisión de Veyne 1961: 214 (acerca de Trimalción, pero extensible al tipo que representa): “Ni un *parvenu*, ni un *capitaliste*, ni un *bourgeois*: ces catégories anachroniques aboutissent à estomper ce que la réalité de l'époque avait d'original”.

⁹⁹⁷ Sobre el disimulo, cf. ficha sobre *Fescennia*.

⁹⁹⁸ 3.42.3.

⁹⁹⁹ 10.83.11. Sobre la inutilidad de los afeites da una lección *Scapha* a la enamorada *Philemacia* en la *Mostellaria* de Plauto (v. escena 3 del acto 1).

de enmascaramiento (del yo empírico del poeta, así como de las *personae* que se dan cita en sus versos), y el poeta que se afana en apartar el velo que oculta la verdad se recrea también en esa inextricable confusión de la circunstancia real, de la ocasión de la que parece surgir el poema, con la experiencia de la misma y el modo de recrearla, la apariencia de realidad en que parece fundarse su obra¹⁰⁰⁰; de otro lado, Marcial denuncia ciertos vicios recurrentes y arraigados (soberbia, jactancia, envidia, etc.), con una contumacia y en términos que hacen pensar en las críticas de Veblen, pero con la particularidad de que para combatirlos parece abrazar las mismas armas que emplea el enemigo¹⁰⁰¹: si la sociedad a la que nacen los *Epigramas* parece conducirse conforme a la norma vebleniana de la *invidious comparison*, no otra sería la pauta del poeta, cuyo principal recurso es el escarnio fundado en la contraposición y que pecaría sin cesar de φθόνος y aun de ἐπιχαιρεκακία¹⁰⁰². Cumple, en cierto modo, Marcial de cara al lector la función de aquellos esclavos delatores, de las lamparitas que se dicen testigos mudos de las andanzas amorosas de sus dueños. Por este cariz que toma su obra, podríamos forzar la equiparación de nuestro poeta con el detective que combate la delincuencia tanto más efectivamente cuanto más próximo se halla al hampa¹⁰⁰³. La última contradicción que late en los *Epigramas* a este respecto no me parece menor: el poeta sabe –o dice saber– cómo lograr la riqueza, pero no aprovecha ese conocimiento ni los consejos que a tantos amigos ofrece para llegar a ser él mismo rico.

Los ataques contra el *parvenu* se inscriben en la tradicional crítica de la riqueza, pero más específicamente en la desaprobación de cierta movilidad social que permite enriquecerse y escalar posiciones en la jerarquizada sociedad romana a individuos que el poeta considera no merecedores de tal suerte¹⁰⁰⁴. Dos serán, pues, los ejes centrales a la hora de despacharse contra el *parvenu*: el origen o punto de partida del mismo en esa escalada social y los medios empleados para su enriquecimiento.

¹⁰⁰⁰ Se ha hablado a propósito de los *Epigramas* de “triunfo de la apariencia”.

¹⁰⁰¹ Cf. una reacción similar descrita por Verberckmoes 1999: 132 para unas circunstancias históricas bien diferentes: “The Catholics also started a counterattack. They legitimized their pamphlets by alleging that the only way to protect the truth (that is, the truth of their religious doctrine) was to radically expose the lies of the other party. Only mockery proved radical enough. In the semantic struggle for truth and against lies one’s own laughter was always justified, whereas the opponent’s was forever called dangerous lying. To put it differently, when catholic polemicists in the Spanish Netherlands from the late sixteenth century onwards started to fight back, they imitated the discursive strategy some reformers had developed a few decades earlier. Several Catholic pamphlets were directly inspired by Rabelais. They resounded with scatological crackle”; y sobre todo: “It seems likely that the authors of these polemical duels took much pleasure in all this”.

¹⁰⁰² Frente al ceñudo Juvenal, la poesía de Marcial desborda los límites señalados por Aristóteles para la indignación: cf. Arist. *EN* 1108b1-2 νέμεσις δὲ μεσότης φθόνου καὶ ἐπιχαιρεκακίας, εἰσι δὲ περὶ λύπην καὶ ἡδονὴν τὰς ἐπὶ τοῖς συμβαίνουσι τοῖς πέλας γινομένας: ὁ μὲν γὰρ νεμεσητικὸς λυπεῖται ἐπὶ τοῖς ἀναξίως εὖ πράττουσιν, ὁ δὲ φθονερός ὑπερβάλλον τοῦτον ἐπὶ πᾶσι λυπεῖται, ὁ δ’ ἐπιχαιρέκακος τοσοῦτον ἐλλείπει τοῦ λυπεῖσθαι ὥστε καὶ χαίρειν.

¹⁰⁰³ El caso paradigmático sería el célebre personaje de Hammett, *Continental Op*: “Hammett’s Op immerses himself in the destructive element. [...] He becomes a master shape-changer, a liar, a treacherous manipulator until his identification with the diseased society (what Auden called “the Great Wrong Place”) has taken him as far as possible from the stance of the classic detective. Like the Malcontent of Jacobean drama he exposes a society of which he is a mirror image” (Whitley 1980: 445).

¹⁰⁰⁴ Es común y de gran raigambre la idea de que son los malos quienes medran: cf. Huarte de San Juan 1846: 217: “los malos son muy ingeniosos y tienen fuerte imaginativa para engañar comprando y vendiendo, y saben granjear la hacienda y por donde se ha de adquirir. Y los buenos carecen de imaginativa, muchos de los cuales han querido imitar a los malos, y tratando con el dinero, en pocos días perdieron el caudal”.

2.4.1. FIERI DIVES (6.50.5)

Divitias miseras!
HOR. S. 2.8.18

Are you crazy? Whoever heard of
integration between a mop and a
banker?

H.G. GUTMAN¹⁰⁰⁵

Ya vimos la estima en que –desde un punto de vista filosófico, ideológico y, por ende, desde una posición ciertamente privilegiada– se tenía a la pobreza, así caracterizada como *laeta paupertas*¹⁰⁰⁶. Y que las riquezas –generalmente en poder de otro distinto de quien escribe y somete a escrutinio la honradez de los demás– suelen conllevar vicios imperdonables como la codicia o la indolencia. Ya Lucrecio se pronunciaba contra la estéril acumulación de bienes y dignidades:

*quapropter quoniam nihil nostro in corpore gazae
proficiunt neque nobilitas nec gloria regni,
quod super est, animo quoque nil prodesse putandum*¹⁰⁰⁷

Introduce Lucrecio en las letras latinas el concepto epicúreo de límite:

*Ergo hominum genus in cassum frustra laborat
semper et in curis consumit inanibus aevom,
ni mirum quia non cognovit quae sit habendi
finis et omnino quoad crescat vera voluptas*¹⁰⁰⁸

El hombre que vive en la ignorancia está sujeto al vaivén de la fortuna, lejos de la *ataraxia* que permite al sabio despreocuparse de los vanos deseos, y se afana en tareas inútiles aguijoneado por preocupaciones sin fundamento (*in curis consumit inanibus aevom*), sobre todo porque no aplica la conciencia a poner coto al ansia de tener (*non cognovit quae sit habendi / finis*). Así se cifraba ya en Epicuro esa idea de límite: “Las riquezas adaptadas a la naturaleza son limitadas y fáciles de adquirir; las riquezas tal como las entiende la vana opinión escapan y se agrandan sin un límite”¹⁰⁰⁹. *Natura* fija unos límites que el hombre prudente (*sapiens*) conoce y respeta:

*vel dic quid referat intra
naturae finis viventis iugera centum an
mille aet.*¹⁰¹⁰

¹⁰⁰⁵ Gutman 1976: 432. Cita acompañada de la nota: “Unidentified thirty-eight-year-old black man, ca. 1965”.

¹⁰⁰⁶ Cf. el capítulo así llamado, “*Laeta paupertas*”.

¹⁰⁰⁷ Lucr. 2.37-39.

¹⁰⁰⁸ Lucr. 5.1430-1433.

¹⁰⁰⁹ cf. Epicuro *Opiniones principales* 15 (cit. por Socas en su edición de Lucrecio, Gredos, Madrid, 2010: 393).

¹⁰¹⁰ Hor. S. 1.1.49-51.

El arca puede rebosar de dinero, cambiar el estatus de un individuo, pero no se vio que la riqueza lograra nunca modificar la naturaleza, ni mucho menos *mejorar* a nadie: *naturam mutare pecunia nescit*¹⁰¹¹. Como afirma Séneca, citando a Epicuro, “para muchos haber adquirido riquezas no constituye el fin de la miseria, sino un cambio en ella”¹⁰¹².

La codicia lleva aún más lejos al individuo y la sociedad, hasta la entronización del dinero, la sacralización del valor de cambio mismo. Así se sentiría ya entonces y lo denunciaba Juvenal:

*expectent ergo tribuni,
vincant divitiae, sacro ne cedat honori
nuper in hanc urbem pedibus qui venerat albis,
quandoquidem inter nos sanctissima divitiarum
maiestas, etsi funesta pecunia templo
nondum habitas, nullas nummorum ereximus aras,
ut colitur Pax atque Fides Victoria Virtus
quaeque salutate crepitat Concordia nido.*¹⁰¹³

En la primera de sus Sátiras, una de las más completas críticas de la codicia y el afán de riquezas, echa en cara Horacio al avaro: *nescis quo valeat nummus, quem praebeat usum?*¹⁰¹⁴. El dinero funcionará, pues, como una clave implacable: “el dinero desnuda y objetiva la relación social con tanta nitidez que nos la hace árida, extraña y descorazonadora”¹⁰¹⁵. El adjetivo *vilis* designa lo que es 'barato', o 'de poco valor' (frente a *carus*), tanto a los objetos como a las personas 'de rango inferior': así, cuando en 1.41 Marcial arremete contra *Caecilius*, un tipejo que se las da de gracioso, lo compara con cosas y personas que nada valen –pero que valen más que él–, y entre ellos están los esclavos más baratos: *quod viles pueri salariorum*¹⁰¹⁶. *Vilis* funciona así como antónimo de *carus*, en su doble acepción de 'querido' y 'costoso': cf. el caso significativo de *Polytimus*, *puer* tan admirado como alto e inasequible debió de ser su precio en el mercado de esclavos¹⁰¹⁷.

No sólo empuja el dinero a la discriminación del otro, sino que reemplaza incluso al cuidado de sí, arrincona la personalidad:

¹⁰¹¹ Hor. *Epist.* 1.12.10. Cf. Dante, *Convite* 4, canción 3: “Porque las riquezas, en contra de la opinión común, no pueden dar ni quitar la nobleza por vileza de su propio natural”.

¹⁰¹² Sen. *Ep.* 17.11 [cita de Epicuro: cf. Usener, *Epicurea* fr. 479]; y continúa: 17.12 “porque el vicio no está en las cosas, sino en la propia alma. La causa que ha hecho penosa la pobreza, hace también penosas las riquezas”.

¹⁰¹³ Juv. 1.109-116. Y entre las páginas excelentes dedicadas al asunto, rescatamos este párrafo de Simmel 1997: 243: “(...) the feeling of peace and security, which is particularly provided by the possession of money, in contrast to any other kind of possession, and which corresponds psychologically to the feeling the pious person finds in his or her God. In both cases, it is the elevation above the individual element which we find in the desired object, the trust in the omnipotence of the highest principle to secure for us at any moment this individual and lower element, to be able as it were to transform itself into the latter. Just as God in the form of faith, so money in the form of the concrete object is the highest abstraction to which practical reason has risen”.

¹⁰¹⁴ Hor. *S.* 1.1.73.

¹⁰¹⁵ Savater 1995: 112.

¹⁰¹⁶ 1.41.8. A menudo se mantiene la ambigüedad o equivalencia entre 'de bajo precio' y 'de baja calidad'. Cf. además 13.9.2 (*lens vilior est alica, carior illa faba*; 13.122.2 *esset cum vini, vilior illa fuit*; 12.66.10 *instructam vilis vendis... domum*; 1.epist. *mihi fama vilis constet...*; 'de poco valor': 9.100.5 *trita quidem nobis togula est vilisque vetusque*; 'inferior': 9.92.3 *dat tibi securos vilis tegeticula somnos*. Recordemos el caso del *vile cadaver*.

¹⁰¹⁷ Su nombre es calco del adjetivo griego *πολύτιμος* (*πολύς*, *τιμή*), que acoge los sentidos 'muy admirado' y 'sumamente caro', 'valiosísimo' (cf. *LSJ ad loc.*). Cf. la ficha *Polytimus*.

*sed quis nunc alius qua mundi parte, quis audet
argento praeferre caput rebusque salutem.*¹⁰¹⁸

Es un asunto recurrente, en los *Epigramas* como en la literatura universal: el envilecimiento a que conduce el deseo de adquirir mayor fortuna. Refiramos a vuelapluma los casos de *Calenus* (1.99) o *Scaevola* (1.103), que lograron amasar una fortuna considerable que sin embargo llega a degradarlos, los conduce a un estado peor del que disfrutaban antes de su enriquecimiento; o los ejemplos tan significativos de *Mamurra* (10.4) y *Olus* (7.10), criticados por su renuncia a conocerse a sí mismos, enriquecidos pero pobres de espíritu¹⁰¹⁹; carentes de conciencia, en el sentido que hallamos expresado en Montaigne: “Toda persona de honor prefiere perder el honor a perder la conciencia”¹⁰²⁰. Lucrecio habla ya de esa suerte de irresponsable huida de sí mismo: *hoc se quisque modo fugit*¹⁰²¹.

El tener impone entonces su impronta sobre el ser, y nada importan los medios por los que se ha logrado una riqueza enorme capaz de resituarse al individuo en la cima de la sociedad imperial (o al menos da acceso al rango ecuestre): *non quare et unde, quid habeas tantum rogant*¹⁰²². La figura que simboliza en la literatura de corte satírico el acceso ilícito y deshonesto a la riqueza y a un nuevo estatus, el carácter disolvente que la riqueza ejerce sobre los vínculos familiares y sociales es la del *captator*: “captation's symbolic role in the standard perception of the evil effect of wealth on Roman society, of avarice and selfishness both tearing the family apart and perverting friendship absolutely”¹⁰²³. La víctima del *captator* o *heredipeta* suele ser *orbis, locuples, senex*¹⁰²⁴; así, por ejemplo, en 2.32 Marcial reclama al patrono *Ponticus* la protección debida al cliente (nuestro poeta), pero éste se muestra como un pusilánime interesado, incapaz de hacerle frente a quienes incordian al poeta, entre ellos *Laronia*: la razón la aporta el propio *Ponticus*: “*orba est, dives, anus, vidua*”¹⁰²⁵. No hay término alguno que conceptualice a esta figura, la del embaucado, que por otra parte podía ejercer un inmenso poder sobre el propio *captator*¹⁰²⁶, de modo que a menudo el *captator* es retratado en su frustración, cazador cazado por la víctima consciente¹⁰²⁷. Marcial se muestra en algunos epigramas como *captator*, abiertamente:

*Heredem cum me partis tibi, Garrice, quartae
per tua iurares sacra caputque tuum,
credidimus –quis enim damnet sua vota libenter?
et spem muneribus fovimus usque datis*¹⁰²⁸

¹⁰¹⁸ Juv. 12.48-49.

¹⁰¹⁹ Y recordemos, entre tantos otros ejemplos posibles, la melancolía del Antonio shakespeariano: “Y me he vuelto tan pobre de espíritu, que me cuesta gran trabajo reconocerme” (Shakespeare, *El mercader de Venecia*, acto 1, escena 1; traducción de Luis Astrana Marín).

¹⁰²⁰ Montaigne 2007: 953.

¹⁰²¹ Lucr. 3.1068.

¹⁰²² Sen. *Ep.* 115.14.

¹⁰²³ Champlin 1991: 102; cf. asimismo p. 96: “captatio as general denunciation, part of a standard list of sin (...). It is a sign of universal moral decay”. Además del estudio fundamental de Champlin, cf. Tracy 1980.

¹⁰²⁴ Cf. Champlin 1991: 90-92.

¹⁰²⁵ 2.32.6.

¹⁰²⁶ Sobre el poder de los *captati*, cf. Champlin 1991: 91ss.

¹⁰²⁷ Cf. Champlin 1991: 91: “the captator is portrayed as unsuccessful, more victim of his or her own traps than predator. The cheated captator is a repeated theme in Martial”. (otros *heredipetae* cazados en 2.40, 5.39, 9.48, 12.40.

¹⁰²⁸ 9.48.1-4.

En 12.73 explicita esta desconfianza como *heres* frustrado: *Heredem tibi me, Catulle, dicis. / Non credam, nisi legero, Catulle.* Es una víctima, como en 5.39, donde en vano trata de heredar algo de *Charinus*, y lo colma de regalos:

*Supremas tibi triciens in anno
signanti tabulas, Charine, misi
Hyblaeis madidas thymis placentas.
Defeci: miserere iam, Charine:
signa rarius, aut semel fac illud,
mentitur tua quod subinde tussis.*¹⁰²⁹

Esas toses son el indicio de la enfermedad, que atrae a los *captatores*; así también en 1.10, donde *Gemellus* pretende a *Maronilla*, que *tussit*: *Quid ergo in illa petitur et placet? Tussit*¹⁰³⁰. Y sin solución de continuidad encontramos a Marcial pretendido por uno de estos amigos interesados:

*Cum me captares, mittebas munera nobis:
postquam cepisti, das mihi, Rufe, nihil.
Ut captum teneas, capto quoque munera mitte,
de cavea fugiat ne male pastus aper.*¹⁰³¹

No sólo mediante regalos se atrapa al tipo rico, sino también con halagos y una actitud condescendiente, como aquella con la que Marcial obsequia a *Pontilianus*:

*Mentiris: credo. Recitas mala carmina: laudo.
Cantas: canto. Bibis, Pontiliane: bibo.
Pedis: dissimulo. Gemma vis ludere: vincor.
Res una est sine me quam facis: et taceo.
Nil tamen omnino praestas mihi. "Mortuus" inquis
"accipiam bene te". Nil volo: Sed morere.*¹⁰³²

Fabius designa como único *heres* a *Labienus*, pero las gracias o favores (acaso sexuales) que éste le ha dedicado deben de haber sido tales que ni aun así se considera recompensado (*plus meruisse*)¹⁰³³. En 9.8 un *Fabius* recibe asimismo las quejas de *Bithynicus*¹⁰³⁴, que habiendo invertido en él una fortuna (2 *annua... milia sena dabas*), nada ha recibido a la muerte de aquél¹⁰³⁵. Y en 2.26 *Bithynicus* también ve frustrados sus

¹⁰²⁹ 5.39.1-6. Cf. Sen. *De brev. vit.* 7.7.

¹⁰³⁰ 1.10.4. Kay 1985: 248 habla de esas viejas ricas cuyo insaciable apetito sexual las hace presa fácil de los desalmados *captatores* como *Charidemus* (además, cf. *AP* 11.65; *Lucianus Rh.Pr.* 24; *Juv.* 1.37ss.).

¹⁰³¹ 9.88.

¹⁰³² 12.40. Sobre los regalos que recibían las víctimas de los cazatestamentos, cf. Henriksén 1998: 85: "apart from money, for example, old and precious wines (*Mart.* 2.40), cakes flavoured with honey from Hybla (5.39), a boar (9.48), turtle-doves and the barbel of a mullet (*Iuv.* 6.38), quails (*Iuv.* 12.97) or sweet fruits (*Hor. S.* 2.5.12)".

¹⁰³³ 7.66.2 *plus meruisse tamen se Labienus ait*. Sobre quienes no corresponden en sus testamentos a los favores y atenciones recibidos, cf. *Plin. Ep.* 8.18, con Henriksén 1998: 86: "to leave someone who had paid you attention completely disinherited was certainly taken as an injury, even in the case of *captatores*".

¹⁰³⁴ Henriksén 2012: 49 sugiere que el nombre podría aludir a la riqueza, y remite a *Man.* 4.761 *Bithynia dives*.

¹⁰³⁵ La observación del poeta es significativa: no habrá recibido nada en herencia, pero con lo que se ahorra *Bithynicus* puede sentirse recompensado: 4 *annua legavit milia sena tibi*.

intentos de acceder a la fortuna de *Naevia*, que ha fingido estar más enferma de lo que está: 4 *erras: blanditur Naevia, non moritur*.

Mediante la *captatio* o la sospecha de ser víctima de ella, se enturbia el vínculo cuasi sagrado de la *amicitia*:

*Orbus es et locuples et Bruto consule natus:
esse tibi veras credis amicitias?*¹⁰³⁶

El *captator* se comporta en todo como el mejor de los amigos: *faciat licet omnia, quae facere bonus amicus et memor officii debet: si animo eius obversatur spes lucri, captator est et hamum iacit*¹⁰³⁷. Emplea Marcial recurrentemente esta metáfora del anzuelo (*hamus*), que está en el origen de la expresión *captare testamenta*¹⁰³⁸: en 6.63, nuestro poeta le echa en cara a *Marianus* que sea tan cándido como para no reparar en que detrás de tanta generosidad se oculta un interés crematístico: “*munera magna tamen misit*”. *Sed misit in hamo*¹⁰³⁹; el *Tongilius* de 2.40 es un claro exponente del tipo que se aprovecha de los posibles *captatores*, y así se pinta su estrategia (se hace pasar por enfermo): *subdola tenduntur crassis nunc retia turdis, / hamus et in mullum mittitur atque lupum*¹⁰⁴⁰; se habla aquí y allí de “regalos-anzuelo”¹⁰⁴¹. Así también en este epigrama contra el falso¹⁰⁴² *Gargilianus*:

*Munera quod senibus viduisque ingentia mittis,
vis te munificum, Gargiliane, vocem?
Sordidius nihil est, nihil est te spurcius uno,
qui potes insidias dona vocare tuas:
sic avidis fallax indulget piscibus hamus,
callida sic stultas decipit esca feras.
Quid sit largiri, quid sit donare docebo,
si nescis: dona, Gargiliane, mihi.*¹⁰⁴³

Las víctimas de *Gargilianus* se equiparan a “bestias sin seso” (*stultas... feras*). Si *Gargilianus* le enviara esos regalos a Marcial, eso sería genuina generosidad, dado que el *pauper poeta* no tiene qué ofrecer a cambio. Así lo resume en tono sentencioso:

*Quotiens amico diviti nihil donat,
o Quintiane, liberalis est pauper.*¹⁰⁴⁴

¹⁰³⁶ 11.44.1-2. Cf. Champlin 1991: 90: “the point here, something remarked on by ancient writers, is that captation and friendship were indistinguishable in their attributes –motive alone separated them”; y 89: “captatio as presented by historians, satirists and moralists (...) captations connote to them the denial of family claims, the rupture of family ties, the triumph of the outsider”. Sobre las amistades engañosas cf. 2.74.6-7 *hos illi amicos et greges togatorum / Fuficulenus praestat et Faventinus*; 12.69 *Sic tamquam tabulas scyphosque, Paule, / omnes archetypos habes amicos*.

¹⁰³⁷ Sen. *benef.* 4.20.3.

¹⁰³⁸ Horacio acuña el término en *S.* 2.5, según Champlin 1991: 87: “terminology was first coined by Horace in the 30s B.C. with the phrase *captare testamenta* and the noun *captator*. The metaphor is, obviously, drawn from fishing, specifically from angling with bait to attract the fish; alternatively it can be used of hunting, specifically of snaring with nets”.

¹⁰³⁹ 6.63.5.

¹⁰⁴⁰ 2.40.3-4. *Lupus* no sólo designa a un tipo de pez, sino que alude a la voracidad lobuna. Cf. 11.55, donde *Lupus* es un *captator* que trata de seducir a *Urbicus*; cf. asimismo Kay 1985: 287 (a propósito de un *Lupus* prestamista que reclama a Marcial los intereses debidos) y Canobbio 2011: 462.

¹⁰⁴¹ cf. 5.18.7 *imitantur hamos dona*. Para éste y otros usos de *hamus*, cf. Otto 1890: 158.

¹⁰⁴² Cf. Champlin 1991: 84: “*falsum* was a standard charge to blacken reputations”.

¹⁰⁴³ 4.56.

¹⁰⁴⁴ 5.18.9-10.

Quien ofrece regalos al viejo y riquísimo *Gaurus* es como si le dijera “muérete”¹⁰⁴⁵. El arte del cazatestamentos supone el colmo del disimulo: *ars est captandi quod nolis velle videri*¹⁰⁴⁶.

El epigrama 6.50 supone acaso la más explícita argumentación sobre las malas artes y el cultivo interesado de ciertas amistades como la más efectiva herramienta para enriquecerse: Marcial aconseja a su amigo *Bithynicus* y le ofrece el ejemplo de *Telesinus*, que ha logrado una fortuna renunciando a los 1 *puros... amicos*, y sirviéndose de 3 *obscenos... cinaedos*. La clave de su enriquecimiento es el provecho económico que puede sacarse de la intimidad con gentes de conducta reprobable:

*vis fieri dives, Bithynice? Consciuis esto.
Nil tibi vel minimum basia pura dabunt.*¹⁰⁴⁷

De la amistad, en definitiva, se espera un rendimiento económico (*dare*)¹⁰⁴⁸. Ante tan generalizada actividad¹⁰⁴⁹ lo raro es que alguien herede inesperadamente, sin haberse atraído interesadamente la amistad de algún pudiente, como en 2.76, donde el innominado *captator* recibe de *Marius* sin haberlo engañado, “burlado” él mismo en un caso de paradójica inversión de papeles:

*Argenti libras Marius tibi quinque reliquit,
cui nihil ipse dabas: hic tibi verba dedit.*¹⁰⁵⁰

¹⁰⁴⁵ Cf. 8.27.

¹⁰⁴⁶ 11.55.3, a propósito de las artimañas de *Lupus*. Cf. las hipócritas súplicas de Maro en 12.90.

¹⁰⁴⁷ 6.50.5-6. Cf. Grewing 1997: 343.

¹⁰⁴⁸ Cf. 4.5.9-10 *unde miser vives? “Homo certus, fidus amicus” / hoc nihil est: numquam sic Philomelus eris* (“che corrobora l'ipotesi di ingenti ricchezze ottenute con mezzi non onesti”, Fusi 2006: 274).

¹⁰⁴⁹ ¿Era en verdad una práctica habitual? Al respecto, cf. Champlin 1991: 100: “there is no evidence that captatio existed as a widespread social practice”; y 101-102: “captation was nevertheless not the epidemic suggested by overheated ancient writers and their modern followers. (...) not that it was necessarily common, but that it was felt to be very, very bad”. Cf. por otra parte Petr. 116.6 *quoscumque homines in hac urbe videritis, scitote in duas partes esse divisos. Nam aut captantur aut captant*.

¹⁰⁵⁰ 2.76, con Shackleton Bailey 1993.1: 188: “the humor lies in turning upside down the stock situation in which a testator “cheats” a legacy-hunter by leaving him out of his will”.

2.4.2. DISCRIMINA ORDINUM: LAS FILAS DEL TEATRO Y LOS VERSOS DEL EPIGRAMA

An invidious comparison is a process of valuation of persons in respect of worth.

T. VEBLEN¹⁰⁵¹

Dans une société inégalitaire, la classe élevée a du prestige et ne le conserve que si elle dépense ou donne.

P. VEYNE¹⁰⁵²

Hermosa era Fabula, donairosa y entendida, y, sobre todo, muchacha, mas todo lo dejó de ser –cantó el cisne de BÍlbilis– cuando trató de engreírse.

B. GRACIÁN¹⁰⁵³

Estúvose allí quince días para reformar la color del rostro, sacándola de mulata a flamenca, y para trastejarse y sacarse del borrador de pícaro y ponerse en limpio de caballero.

M. DE CERVANTES¹⁰⁵⁴

Frente a la figura del *peregrinus* o el *pauper* que buscan ganarse la vida en Roma con toda honestidad, se alza el soberbio *parvenu* como tipo diametralmente opuesto: mientras que aquéllos piden consejo al poeta y presentan abiertamente sus aspiraciones y posibles talentos, los nuevos ricos actúan taimadamente, tratando siempre de enterrar su oscuro pasado bajo las apariencias y dispuestos a medrar a toda costa. Dos epigramas en que se alude a la riqueza proverbial de un tal *Philomelus* se construyen sobre la idea de la vebleniana *invidious comparison*: así, en 3.31 se critica a un *Rufinus* que menosprecia y ridiculiza a los de más bajo rango social:

*fastidire tamen noli, Rufine, minores:
plus habuit Didymus, plus Philomelus habet.*¹⁰⁵⁵

Sus nombres griegos presumiblemente anuncian que estamos ante libertos enriquecidos¹⁰⁵⁶. En 4.5.10 nuestro poeta asegura al infeliz *Fabianus* que como hombre honesto que es no triunfará en Roma: *numquam sic Philomelus eris*¹⁰⁵⁷. Se contraponen, en lo social, dos motivos aparentemente irreconciliables: la imposibilidad de prosperar cuando se parte de condiciones económicas delicadas¹⁰⁵⁸, frente a la movilidad social, fenómeno característico de la Roma imperial del que se hace eco el epigrama y la

¹⁰⁵¹ Veblen 1915: 83.

¹⁰⁵² Veyne 1976: 95.

¹⁰⁵³ Gracián 1646/1997: 261.

¹⁰⁵⁴ *La ilustre fregona*.

¹⁰⁵⁵ 3.31.5-6. Fusi 2006: 272 remite al paralelo: Claud. 8.303ss. *his tamen effectis neu fastidire minores / neu pete praescriptos homini transcendere fines*; Quint. *Decl.* 301.17 *possis tu fortasse huc usque descendere, ut non fastidias pauperes*.

¹⁰⁵⁶ Sobre este tipo, cf. Garrido-Hory 1983.

¹⁰⁵⁷ Lo cual “corrobora l’ipotesi di ingenti ricchezze ottenute con mezzi non onesti” (Fusi 2006: 274).

¹⁰⁵⁸ Sobre la situación aparentemente irremediable de los pobres, cf. 5.81.1 *Semper pauper eris, si pauper es*; Juv. 3.160-163 (cf. Colton 1966: 411).

sátira¹⁰⁵⁹. Digo que *aparentemente* irreconciliable porque tiene su explicación: el poeta constata el ascenso fulgurante de unos (los que no lo merecen), al tiempo que otros (los honrados, y el poeta entre ellos) parecen condenados a una eterna *paupertas* que sobrellevan como pueden.

La mención de *Cerdo* y su extralimitación nos introduce en el terreno del *parvenu*, el nuevo rico cuyos orígenes rastrea el implacable Marcial, a la caza del antiguo esclavo – incluso del *cervus* o *fugitivus*– o del liberto que se afana en disimular su humilde extracción social haciendo ostentación de su riqueza sobrevenida¹⁰⁶⁰. De estos deslizamientos o desclasamientos se ocupará Marcial con una pertinacia, una *saevitia* propia de los escritores de su tiempo, y que nos habla de un fenómeno social que debía estar a la orden del día. “La mayoría de los libertos eran hombres humildes, se casaban con mujeres del mismo rango, a menudo seguían dependiendo de sus anteriores amos y, por consiguiente, no presentaban ninguna contradicción difícil entre el rango y la condición social. Algunos, empero, ascendían hasta alcanzar una condición que no correspondía a su rango inferior”¹⁰⁶¹. El fatuo Trimalción petroniano supone acaso el retrato más logrado de esta figura considerada abominable que, con todo, encarna una aspiración progresista: la posibilidad de mejora, de ascenso y movilidad social¹⁰⁶². Hay grupos que no reúnen las cuatro facetas señaladas por Alföldy que distinguen a los estratos sociales elevados (riqueza, alto cargo, prestigio, renombre, ser miembro de uno de los *ordines* dirigentes: *ordo senatorius*, *ordo equester* y *ordo decurionum*)¹⁰⁶³, pero sí alguna de

¹⁰⁵⁹ Veyne 1961: 216-217 habla de la “paradoxe de l’ascension sociale par court-circuit”. Sobre el fenómeno de la movilidad social, cf. Hopkins 1965. Alföldy 1988: 187 se refiere a la “gran movilidad interna de los estratos urbanos inferiores”. Conviene tener en cuenta, por otra parte, que “las líneas claves de división social, las que discurrían entre las capas inferiores y las superiores, sólo a duras penas llegaban a ser franqueadas” (204). “Las posibilidades de ascenso se ajustaban con toda claridad a las líneas de separación que atravesaban la pirámide social” (203). “Así y todo, el sistema romano de sociedad ofrecía muchas posibilidades de elevación personal (...); esa elasticidad contribuyó de forma esencial a su fortaleza y estabilidad. A ello se añadía el hecho de que el descenso en la escala social (...) constituyó un fenómeno raro bajo las condiciones de estabilidad inauguradas por la época del Imperio” (206).

¹⁰⁶⁰ Cf. Bradley 1998: 74: “Es imposible reportar la respuesta psicológica o la reacción emocional de un esclavo romano al ser examinado y vendido en subasta. Pero podemos hacernos una ligera idea de la deshumanización que comportaba a partir del desdén que los representantes de las clases propietarias de esclavos sentían por aquellos esclavos con éxito que una vez habían sido vendidos en el mercado. Plinio el Viejo, al dar una lista (*Nat.* 35.199-201) de esclavos importados del otro lado del mar y que habían subido a la *catasta*, manifestó que algunos habían conseguido llegar a altas posiciones en el ámbito de la literatura, pero que otros, reprensiblemente desde el punto de vista de Plinio, habían utilizado la confusión de los tiempos en que les había tocado vivir en beneficio propio y, como resultado, habían prosperado en las finanzas; todavía peor, en un pasado reciente, se habían otorgado honores senatoriales a algunos de ellos –y nada menos que a instancias de la esposa del emperador”.

¹⁰⁶¹ Garnsey & Saller 1991: 144. “Los libertos ricos el tipo de Trimalción reunían ciertamente todos los requisitos económicos de una “clase dominante”, ya que poseían medios de producción, no eran productores directos y vivían del trabajo de su personal; sin embargo, a ellos les estaban vedadas la entrada en un orden privilegiado, así como la ocupación de los cargos más altos y la consideración de la sociedad” (Alföldy 1988: 202).

¹⁰⁶² Conviene tener en cuenta, por otra parte, que “las líneas claves de división social, las que discurrían entre las capas inferiores y las superiores, sólo a duras penas llegaban a ser franqueadas” (Alföldy 1988: 204), que “las posibilidades de ascenso se ajustaban con toda claridad a las líneas de separación que atravesaban la pirámide social” (*id.* 203). “Así y todo, el sistema romano de sociedad ofrecía muchas posibilidades de elevación personal (...); esa elasticidad contribuyó de forma esencial a su fortaleza y estabilidad. A ello se añadía el hecho de que el descenso en la escala social (...) constituyó un fenómeno raro bajo las condiciones de estabilidad inauguradas por la época del Imperio” (*id.* 206).

¹⁰⁶³ Alföldy resume en cuatro los criterios o condiciones para formar parte de las capas altas de la sociedad romana en los primeros tiempos del Imperio: “había que ser rico, tener los más altos cargos y consiguientemente poder disponer de un renombre en el grupo social y, sobre todo –dado que riqueza, puestos elevados y prestigio venían a ser lo mismo–, era menester ser miembro de un *ordo* dirigente, de un estamento privilegiado organizado corporativamente. Sólo aquel que reuniese estos requisitos se integraba

ellas en grado superior, lo cual, a fin de cuentas, no les permite ingresar definitivamente en las capas altas de la sociedad: los libertos ricos (“que en verdad podían ser muy pudientes económicamente), los esclavos y libertos imperiales (“quienes no pocas veces junto a su inmensa fortuna poseían también mucho poder, como auténticas eminencias grises, pero que estaban imposibilitados de hallar acogida en los *ordines* rectores y, por causa de su baja extracción, expuestos al menosprecio general y básicamente empleados tan sólo en funciones subalternas”), los soldados (“a pesar de que el ejército constituía [...] un factor de poder muy considerable [...], y pese a que los integrantes de las unidades de élite [guardia pretoriana, legiones] gozaban de distintos privilegios”)¹⁰⁶⁴. Las gentes de la farándula y el espectáculo, en su ascenso meteórico, dejan a su paso una contradicción: su gloria no tiene parangón posible y sus triunfos son celebrados en la arena o las tablas como heroicas victorias militares, pero ese prestigio es fugaz y se ve atemperado por una proverbial mala fama, y su notoriedad y renombre aniquila, como se ha visto, su individualidad.

Nuevos ricos e hidalgos depauperados ¹⁰⁶⁵ recorren los versos de Marcial: presumiendo unos de lo que poseen, disimulando los otros lo que han perdido. Son personajes que, aun cuando pudieran escapar en su situación presente a nuestro análisis, nos interesan sobremanera, pues quedan marcados al rojo a su paso por la imprecisa frontera entre los diferentes estratos sociales que transitan. Ya en una composición de Anacreonte se establecía una rigurosa comparación entre la situación presente y el (turbio) pasado (Πρὶν... νῦν...) de un tipo enriquecido:

Πρὶν μὲν ἔχων βερβέριον, καλύμματ' ἐσφηκωμένα,
καὶ ξυλίνους ἀστραγάλους ἐν ὧσιν καὶ ψιλὸν περὶ
πλευρῆισι <δέρμ' ἦει> βοός,

νήπλυτον εἶλυμα κακῆς ἀσπίδος, ἄρτοπώλισιν
κάθελοπόρνοισιν ὁμιλέων ὁ πονηρὸς Ἀρτέμων,
κίβδηλον εὐρίσκων βίον,

πολλὰ μὲν ἐν δουρὶ τιθεὶς ἀχένα, πολλὰ δ' ἐν τροχῶι,
πολλὰ δὲ νῶτον σκυτίνῃ μᾶστιγι θωμιχθεὶς κόμη
πώγωνά τ' ἐκτετιμένος.
νῦν δ' ἐπιβαίνει σατινέων χρύσεια φορέων καθέρματα
†παῖς Κύκηστ' καὶ σκιαδίσκην ἔλεφαντίνην φορεῖ
γυναῖξιν αὐτῶς <ἐμφορῆς>.¹⁰⁶⁶

plenamente en los estratos superiores de la sociedad, en concreto, prescindiendo de la casa imperial, el *ordo senatorius*, el *ordo equester* y, en cada una de las ciudades, el *ordo decurionum*” (Alföldy 1988: 147).

¹⁰⁶⁴ Alföldy 1988: 147-148.

¹⁰⁶⁵ Sobre el hidalgo cf. el testimonio de Covarrubias 1611 s.v. *hidalgo*: “Equivale a noble, castizo, y de antigüedad de linage: y el ser hijo de algo, significa aver heredado de sus padres, y mayores, lo que llama algo, que es la nobleza: y el que no la hereda de sus padres, sino que la adquiere por sí mismo, por su virtud, y valor, es hijo de sus obras, y principio de su linage; dexando a sus descendientes algo de que puedan preciarse”. Y más adelante, curiosamente: “Algunos modernos ingeniosos, quieren que este nombre hidalgo esté corrompido de la palabra *Italico* t. & c. en d. & g. *mutas tenues* en sus medias, conversión muy ordinaria: y assí dixerón Idaligo, subprimiendo la i. queda en Idaligo; y añadiéndole la aspiración h. hidalgo: demodo que según esto, hidalgo sería el que goza del *ius Italicum*, que era un género de essenciación, y nobleza que se concedía a Provincias, o Ciudades, para que fuesen tenidos por ciudadanos Romanos en ciertos particulares: y esto se alcançava, o por gracia del pueblo Romano antes, y después por la de los Emperadores, o porque se comprava”.

¹⁰⁶⁶ Anacreonte, 43 Page.

Marcial habla de *libertinas... opes*, a propósito de la riqueza de un tal *Callistratus*, cuya fortuna se opone simétricamente a la del *pauper poeta*:

*at tua centenis incumbunt tecta columnis,
et libertinas arca flagellat opes,
magnaue Niliacae servit tibi glaeba Syenes,
tondet et innumeros Gallica Parma greges.*¹⁰⁶⁷

Era proverbial la riqueza acumulada por ciertos libertos¹⁰⁶⁸. Simmel cita el caso de los libertos adinerados en Roma como prueba y ejemplo histórico del carácter “inespecífico” del dinero, “result of money's indifferent position above the specific elements of life”¹⁰⁶⁹. Entre otros ejemplos, cabe aducir la figura de *Licinus*, liberto de Augusto, cuya riqueza era proverbial:

*et cum rupta situ Messalae saxa iacebunt
altaque cum Licini marmora pulvis erunt,
me tamen ora legent et secum plurimus hospes
ad patrias sedes carmina nostra feret.*¹⁰⁷⁰

Si en 5.13 contrastaba la situación invariable del poeta (*sum... semperque fui... pauper*) y el acceso a la riqueza del liberto, ahora Marcial opone a la perdurabilidad de aquellos monumentos funerarios el carácter inmarcesible de sus versos.

Los libertos imperiales, pertenecientes a la *familia Caesaris*, lograron amasar fortunas ingentes y un poder sin precedentes¹⁰⁷¹. Ejercían en la sociedad de su tiempo un enorme influjo: así, en 4.78, el viejo *Afer* se da pisto mentando a personajes relevantes de la corte, los secretarios de Domiciano *Sigerus* y *Parthenius*: *Sigerosque meros Partheniosque sonas*¹⁰⁷². Marcial menciona a algunos otros de estos personajes, que suelen presentarse como intermediarios entre el emperador y el poeta que solicita su favor. *Parthenius* es el más recurrente en los *Epigramas*: secretario *a cubiculo* de Domiciano, es una figura clave, al

¹⁰⁶⁷ 5.13.5-8. Cf. Howell 1995: 90-91 y nuestra ficha sobre *Callistratus*.

¹⁰⁶⁸ Cf. Friedländer 1886: 1.393, que remite a Sen. *Ep.* 27.5 *Calvisius Sabinus – et patrimonium habebat libertini et ingenium*. Apunta Howell 1995: 91 sobre *Calvisius Sabinus*: “sometimes claimed to be the model for Trimalchio”.

¹⁰⁶⁹ Simmel 1997: 241: “this character of money produced the peculiar phenomenon that those classes, to whom many goals of personal aspiration were denied from the very outset on the grounds of their civic position, turned to the acquisition of money with particular success. This was the case with the freed slaves of Ancient Rome, the Huguenots in France and the Jews all over the world. Even though the channels to other types of success are closed to them, money is the neutral area which is harder to close off from them than any other, since, because of its unspecific character, there are many channels through which it may run to them. On the other hand, it is clear that it is precisely such subjugated classes who concentrate all their efforts on acquiring money, since, as a result of money's indifferent position above the specific elements of life, such classes can now attain influence and enjoyment, the direct and specific means to which are closed off to them”.

¹⁰⁷⁰ 8.3.5-8.

¹⁰⁷¹ Sobre poder de los libertos imperiales (s. I), y de los eunucos (ss. IV-V) cf. Duff 1958 y el estudio fundamental de Weaver 1972. Cf. Weaver 1972: 7: “Even more influential, especially under particularly susceptible emperors, were the cubicularii, who together with the freedmen ab admissiones controlled access to the emperor, and because of their close and confidential contact with the emperor exercised a potent but unofficial (hence uncontrolled) influence on matters of policy outside their strictly domestic sphere”.

¹⁰⁷² 4.78.8. Cf. Wight Duff 1965: 745: “The Imperial family was thereby set over ordinary citizens. This is not, however, to say that it was entirely isolated. Imitation is the sincerest flattery; and the manners observed in an emperor's household inevitably affected formalities and fashions among the upper ranks at Rome”.

parecer, en el tiranicidio del último de los flavios, y permanece en la corte, si bien por poco tiempo (es aniquilado por la guardia pretoriana el año 97), durante la llegada al poder de Nerva, que conlleva el advenimiento de la nueva dinastía de los Antoninos; el libro 12¹⁰⁷³ se le encomienda a *Parthenius* para que lo haga llegar, en la complicidad de quienes practican el arte poética, al nuevo emperador (*tradat ut ipse duci carmina nostra roga*):

*Parthenio dic, Musa, tuo nostroque salutem:
nam quis ab Aonio largius amne bibit?
cuius Pibleo lyra clarior exit ab antro?
quam plus Pierio de grege Phoebus amat?
et si forte –sed hoc vix est sperare– vacabit,
tradat ut ipse duci carmina nostra roga,
quattuor et tantum timidumque brevemque libellum
commendet verbis “hunc tua Roma legit”.*¹⁰⁷⁴

Con esa expresión ("lo lee tu Roma") da el poeta la bienvenida al emperador, que por otra parte queda así incluido en la sociedad del epigrama. El secretario es halagado y aludido con cierta familiaridad: el libro 11 se le dedica y envía, y en un avance proléptico se le imagina como demasiado ocupado para atender a las *ineptiae* de nuestro poeta; 5.6 se dirige a las Musas, para que intercedan ante *Parthenius*, solicitando al secretario que reciba su poemario y lo introduzca con buen pie en palacio:

*admittas timidam brevemque chartam
intra limina sanctioris aulae*¹⁰⁷⁵

También *Euphemus, tricliniarches* de Domiciano, se presenta como una figura cercana al emperador, posible intermediario para hacer llegar la obra de nuestro poeta (sus *ioci, nostra Thalia*) al César, acaso receptivo al llegar la *decima hora*:

*hora libellorum decima est, Eupheme, meorum,
temperat ambrosias cum tua cura daptes
et bonus aethero laxatur nectare Caesar
ingentique tenet pocula parca manu.
Tunc admitte iocos: gressu timet ire licenti
ad matutinum nostra Thalia Iovem.*¹⁰⁷⁶

Semejante encargo recibe *Crispinus*, vilipendiado por Juvenal como colmo del envilecimiento a que ha llegado la Roma de Domiciano:

¹⁰⁷³ O probablemente un libro que contendría las nuevas versiones de los libros 10 y 11, pues el secretario fue ajusticiado antes de la publicación del libro 12 (cf. Kay 1985: 53).

¹⁰⁷⁴ Cf. Kay 1985: 53: “for M. to address a poem to him, hardly three months after Domitian's death, is a political act, a sign of his allegiance to the new regime”.

¹⁰⁷⁵ 5.6.7-8.

¹⁰⁷⁶ 4.8.7-12. En los versos 1-6, cuidando una estructura simétrica, se registran por horas las ocupaciones del día. Sobre la equiparación de *Euphemus* con Ganímedes, cf. Moreno Soldevila 2006: 144-145. “It is highly significant that the *salutatio* was also called *admissio* (...). One of the keys to the epigram is the work's personification as *Thalia* and the verb *admitte*: the work timidly approaches its powerful patron in a nocturnal *salutatio*. In addition, *admittere* means the reception in oral communication (...), but it can also apply to erotic contexts” (Moreno Soldevila 2006: 146, que remite a 5.6.7 *admittas timidam brevemque chartam*; 7.68.3 *Quod si lascivos admittit et ille libellos*; cf. 5.1.9 *Tu tantum accipias*).

*Sic placidum videas semper, Crispine, Tonantem
nec te Roma minus quam tua Memphis amet:
carmina Parrhasia si nostra legentur in aula
—namque solent sacra Caesaris aure frui—,
dicere de nobis, ut lector candidus, aude:
“temporibus praestat non nihil iste tuis,
nec Marso nimium minor est doctoque Catullo”.
Hoc satis est: ipsi cetera mando deo.”¹⁰⁷⁷*

En una serie de epigramas sobre la *nivea toga* que le regalara *Parthenius* (8.28 y 9.49) se permite nuestro poeta una leve chanza, o más bien la sonrisa cómplice. Así también en el caso de 8.48, epigrama que denuncia el robo o extravío de la 1 *Tyriam... abollam* de *Crispinus*, todo un dandy:

*non quicumque capit saturatas murice vestes
nec nisi deliciis convenit iste color.*¹⁰⁷⁸

Se describe asimismo el espléndido invernadero del liberto *Entellus*, verdadero prodigio para el que la inventiva se impuso a la naturaleza:

*Quid non ingenio voluit natura licere?
Autumnus sterilis ferre iubetur hiems.*¹⁰⁷⁹

En el caso de los libertos imperiales se aprecian los límites de la crítica generalizada contra los libertos enriquecidos, que cuando no quedan adscritos al ámbito cortesano sí reciben el ataque abierto de nuestro poeta. Así, por ejemplo, en el epigrama 1.67, contra *Cerylus*:

*“Liber homo es nimium”, dicit mihi, Ceryle, semper.
In te qui dicit, Ceryle, liber homo est.”¹⁰⁸⁰*

¹⁰⁷⁷ 7.99. Cf. Juv. 1.26-30 y la lograda sátira 4, donde se le define como 4.31-32 *purpureus magni... scurra Palati, / iam princeps equitum*.

¹⁰⁷⁸ 8.48.5-6. En su reclamación Marcial recurre a una cómica e hiperbólica personificación de la vestimenta: 4 *non hoc Crispinus te, sed abolla rogat*. Cf. Juv. 1.27 *Tyriam... lacernas* (de *Crispinus*). La cuarta de las *Sátiras* de Juvenal comienza con un retrato despiadado de esta importante figura en la corte de Domiciano, que acumula ricos palacios y céntricas propiedades (vv. 5-7), llega a seducir a una vestal (vv. 9-10), y que no se ve afectado por una justicia que sí actúa contra los ciudadanos honrados (vv. 11-14); la escena aparentemente anecdótica que interesa a Juvenal es su compra por una cantidad desmesurada de un *mullus*, para él mismo (vv. 11-22; el pez es de origen egipcio, como el *parvenu*). *Crispinus*, es tildado de 4.2-3 *monstrum nulla virtute redemptum / a vilis*, y de bufón engalanado, en unos versos demoledores:

*purpureus magni nuctarit scurra Palati,
iam princeps equitum, magna qui voce solebat
vendere municipes fracta de merce siluros...*

Juv. 4.31-33. Socas 1996: 125 apunta: “El ataque de Marcial puede que sea una caricatura, y que en realidad Crispino fuera un próspero comerciante de pescado al por mayor, que con su capital ha conseguido llegar a caballero e ingresar en la residencia palatina del príncipe”.

¹⁰⁷⁹ 8.68.9-10. Cf. además los versos 1-2: *Qui Corcyraei vidit pomaria regis, / rus, Entelle, tuae praeferet ille domus*. Y recuérdese el caso del campo de *Sparsus*: 12.57.21 *et rus in urbe est*.

¹⁰⁸⁰ 1.67. Sobre las diferentes soluciones propuestas para el epigrama, cf. Citroni 1975: 218-219 y Griffith 1982: 174.

Se juega precisamente con la polisemia del adjetivo *liber*: el liberto¹⁰⁸¹ tacha a Marcial de 'insolente', 'que se toma libertades en demasía', y el epigramatista se hace fuerte desde su posición de *ingenuus* que puede permitirse las amenas chanzas como espejo de su sociedad empleando el mismo adjetivo para poner en solfa al crítico y denunciar su estatus, el de quien ha obtenido la libertad, pero no es *ingenuus*. Quien habla y escribe es un hombre libre, y como creador puede abrazar la ἰσηγορία, la libertad de palabra, y aun incurrir en la παρρησία, la abierta franqueza, él que se codea con los más influyentes hombres de Roma.

La riqueza sobrevenida e inmerecida de estos advenedizos se opone con frecuencia a la situación del poeta y quienes como él se tienen por romanos de pleno derecho, de “pura cepa”¹⁰⁸². En los versos horacianos se consideraba que la riqueza de aquellos llevaba aparejada la ruina de otros, de la misma Roma:

*cur eget indignus quisquam te divite? quare
templa ruunt antiqua deum? cur, improbe, carae
non aliquid patriae tanto emetiris acervo?*¹⁰⁸³

Por doquier se establece la comparación entre los ciudadanos de desigual fortuna, de modo que toda aspiración a la igualdad queda cifrada en los términos de la *invidious comparison* vebleniana: cf. v.g. el epigrama 2.18, con el recurrente catafórico *ergo pares* (la comparación entre el poeta y el mal *patronus Maximus*). Uno y otro participan de dicha aspiración, o como afirma Veyne a propósito de la vebleniana *conspicuous consumption*, “L'ostentation n'est donc pas une action que le riche exerce sur le spectateur, comme un serpent fascine un oiseau: l'un et l'autre sont fascinés par une tierce chose qui appartient à l'un et pas à l'autre”¹⁰⁸⁴.

En una serie de epigramas se recurre a la disposición jerárquica en las gradas del teatro para zaherir a quienes se hacen pasar por *equites* u otros tipos de rango social elevado recurriendo a variadas argucias. Juvenal encara el problema con su habitual crudeza, denunciando cómo el lugar del *eques* arruinado es ocupado por el *parvenu*, los hijos del *leno* nacidos en el prostíbulo, el hijo del *praeco* enriquecido o la descendencia de gladiadores y del *lanista*:

... “*exeat*”, *inquit*,
“*si pudor est, et de pulvino surgat equestri
cuius res legi non sufficit, et sedeant hic
lenonum pueri quocumque ex fornice nati;
hic plaudat nitidi praeconis filius inter*

¹⁰⁸¹ Sobre el carácter histórico del personaje o la alusión al *Cerylus* histórico, cf. nuestra ficha sobre el mismo. Marcial probablemente tendría presente la figura histórica, retratada así por Suetonio *Vesp.* 23.1 *et de Cerylo liberto, qui diues admodum ob subterfugiendum quandoque ius fisci ingenuum se et Lachetem mutato nomine cooperat ferre: ὃ Λάχης, Λάχης, / ἐπὶ ἀποθάνης, αὐθις ἐξ ἀρχῆς ἔσει / σὺ Κηρύλος*. Cf. Vallat 2008: 323: “la mimésis s'effectue contre un référent qui se méprend sur son statut social et essaie d'en imposer”.

¹⁰⁸² Sobre los distintos talantes o modos de indignación ante las fortunas ajenas, cf. Arist. *EN* 1108b1-2 *νέμεσις δὲ μεσότης φθόνου καὶ ἐπιχαιρεκακίας, εἰσὶ δὲ περὶ λύπην καὶ ἡδονὴν τὰς ἐπὶ τοῖς συμβαίνουσιν τοῖς πέλας γινομένας: ὁ μὲν γὰρ νεμεσητικὸς λυπεῖται ἐπὶ τοῖς ἀναξίως εὖ πράττουσιν, ὁ δὲ φθονερὸς ὑπερβάλλων τοῦτον ἐπὶ πᾶσι λυπεῖται, ὁ δ' ἐπιχαιρεκάκος τοσοῦτον ἐλλείπει τοῦ λυπεῖσθαι ὥστε καὶ χαίρειν*.

¹⁰⁸³ Hor. *S.* 2.2.103-105. Cf. Quevedo: “sóbrale tanto cuanto falta a Roma”, en un soneto contra un Matón riquísimo, inspirado en Juv. 1.30-33 *difficile est saturam non scribere, nam quis iniquae / tam patiens urbis, tam ferreus, ut teneat se, / causicidi nova cum veniat lectica Mathonis / plena ipso...?*

¹⁰⁸⁴ Veyne 1976: 97.

En los versos de Marcial estos personajes mantienen un difícil equilibrio entre la ostentación y el disimulo: consiste en hacer gala de una supuesta riqueza y del consecuente rango social, al tiempo que se trata de ocultar la verdadera condición (la hidalguía, el origen servil). Casi invariablemente nuestro poeta se sirve de la labor ordenadora e institucional de los llamados *dissignatores teatrales* —probablemente libertos imperiales¹⁰⁸⁶— para desenmascarar a estos farsantes. Los dos *dissignatores* mencionados en los *Epigramas* son *Leitus* y *Oceanus*. El punto de partida de estas críticas a quienes ocupan un lugar —físico y social, simbólico— que no les corresponde en justicia es el epigrama 2.29, donde se desenmascara literalmente a un *fugitivus* sentado en las *subsellia prima*, reservadas a los senadores:

*Rufe, vides illum subsellia prima terentem,
cuius et hinc lucet sardonychata manus
quaeque Tyron totiens epotavere lacernae
et toga non tactas vincere iussa nives,
cuius olet toto pinguis coma Marcellano
et splendent vulso brachia trita pilo,
non hesterna sedet lunata lingula planta,
coccina non laesum pingit aluta pedem,
et numerosa linunt stellantem splenia frontem.
ignoras quid sit? splenia tolle, leges.*

Bajo los *splenia* el *addressee Rufus* —y con él todo el público lector, toda la *cavea*— podrá leer las marcas sobre su piel, los *stigmata* con que se laceraba a los esclavos, especialmente los *cervi* o *fugitivi*¹⁰⁸⁷. La siguiente mención a esta situación en orden cronológico es la del epigrama 3.95, donde *Oceanus*¹⁰⁸⁸ hace abandonar su asiento a un tal *Naevolus*, que no merece el lugar que sí puede disfrutar a sus anchas el poeta: *et sedeo qua te suscitatur Oceanus*¹⁰⁸⁹.

¹⁰⁸⁵ Juv. 3.153-158. Aflora aquí y allá, junto al nuevo rico, la figura del hidalgo: cf. Huarte de San Juan 1846: 223: “la ley de la Partida dice que hijodalgo quiere decir hijo de bienes; y si se entiende de bienes temporales, no tiene razón, porque hay infinitos hijodalgos pobres e infinitos ricos que no son hijodalgos; pero si se quiere decir hijo de bienes que llamamos virtud, tiene la misma significación que dijimos”.

¹⁰⁸⁶ Los *dissignatores* eran suboficiales de los “*curatores ludorum* (magistrates in charge of shows), and were accompanied by lictors. They were probably imperial freedmen. *Leitus* may be a real person, though the etymology of the name (which occurs in Homer) would make it appropriate for a public official” (Howell 1995: 85).

¹⁰⁸⁷ Cf. la etimología recogida por Covarrubias 1611 *s.v. clavo*: “De la palabra esclavo se formó la cifra de una S y un clavo; la qual se suele poner en una y otra mexilla a los esclavos, especialmente si son fugitivos, que llaman herrarlos, por imprimirles aquellas letras con hierros ardiendo”. Los inscripti, por otra parte, eran esclavos públicos marcados o herrados para indicar su pertenencia al Estado: cf. 8.75.9 y Gustafson 1997. Más sobre los *stigmata*: cf. v.g. 10.56.6 *tristia saxorum stigmata delet Eros*; 6.64.26 *stigmata nec vafra delet Cinnamus arte* (también a continuación de otras lecturas: *versiculos, chartas...*; cf. nuestra ficha sobre *Cinnamus*); 3.21.1 *famulus... fronte notatus*; 11.84.13; 12.61.11: *frons haec stigmatem non meo notanda est*.

¹⁰⁸⁸ Se ha sugerido que el nombre propio *Oceanus* (cf. ficha) podría connotar velocidad y eficacia, sentido que se vería reforzado por la presencia constante del verbo *suscitare*, propio de la actividad de estos acomodadores: 3.95.10 *te suscitatur Oceanus*; 5.35.5 *et suscitanti Leito reluctatur* (donde → *Euclides*, descubierto, forcejea con *Leitus*). 6.9 juega con la ambigüedad de *suscitare*, pues a *Laevinus* lo sorprende el *dissignator* mientras duerme: *In Pompeiano dormis, Laevine, teatro: / et quereris si te suscitatur Oceanus?* Cf. Grewing 1997: 117.

¹⁰⁸⁹ 3.95.10. Cf. Fusi 2006: 542-543: “La situazione descritta si differenzia da quella di 2.29, in cui un ex-schiavo fuggitivo può sedere tranquillamente nelle prime file, e sembra attestare, già al momento della pubblicazione del libro terzo, una disciplina più rigida per i posti a teatro (cfr. anche 4.67.3-4)”.

Recuérdese el testimonio de Coridón, que se lamenta ya junto a su amigo Licotas de no haber podido acceder a gradas más cercanas al emperador, Nerón, en su visita a la ciudad, por el simple hecho de vestir pobremente:

*O utinam nobis non rustica vestis inesset:
vidissem propius mea numina! sed mihi sordes
pullaque paupertas et adunco fibula morsu
obfuerunt. Utcumque tamen conspeximus ipsum
longius; ac, nisi me visus decepit, in uno
et Martis vultus et Apollinis esse putavi.*¹⁰⁹⁰

Ese orden simbólico que revela y afianza las jerarquías sociales y que se establece visual y espacialmente en el teatro supone un vehículo idóneo para representar la inversión de valores que denuncian los poetas satíricos, esa suerte de mundo al revés que ellos creen advertir en la Roma de su tiempo; así, en el célebre pasaje de la primera sátira de Juvenal, donde el riquísimo liberto queda por delante de los romanos de pleno derecho:

*Sed libertinus prior est. 'prior' inquit 'ego adsum.
cur timeam dubitemve locum defendere?' quamvis
natus ad Euphraten, molles quod in aure fenestras
arguerint, licet ipse negem, sed quinque tabernae
quadringenta parant, quid confert purpura maior
optandum, si Laurenti custodit in agro
conductas Corvinus oves, ego possideo plus
Pallante et Licinis?' expectent ergo tribuni,
vincant divitiae, sacro ne cedat honori
nuper in hanc urbem pedibus qui venerat albis...*¹⁰⁹¹

En ese mundo invertido destaca la figura del avaro, a quien paradójicamente las riquezas conducen de modo casi invariable a la miseria¹⁰⁹².

La mayoría de los personajes descubiertos por los *dissignatores* y por nuestro poeta pretenden pasar *equites*, a quienes la *lex Roscia theatralis*, promulgada en 67 a.C., retomada más tarde por Augusto¹⁰⁹³ y restaurada mediante un edicto por Domiciano¹⁰⁹⁴, reservaba las primeras catorce filas del teatro (*quattuordecim subsellia*)¹⁰⁹⁵.

¹⁰⁹⁰ Calp. Sic. 7.79-84. El rústico Coridón acude a unos juegos celebrados en el anfiteatro de madera que mandara construir Nerón en el 57 d.C. (cf. Suet. *Ner.* 12.1; Tac. *Ann.* 13.31).

¹⁰⁹¹ Juv. 1.102-111. Cf. Burton 2006: 32-36, que abre su *Anatomía de la melancolía* con múltiples imágenes del absurdo, de inversiones, de deslizamientos sociales. Se pregunta Burton 2006: 34-35 cómo reaccionaría Demócrito al volver al cabo de los siglos y “ver a un sabio rebajarse y arrastrarse ante un paisano iletrado por carne para la comida. Un escribano mejor pagado por una obligación; un halconero que recibe más paga que un estudiante; un abogado que gana más en un día que un filósofo en un año, mejor remunerado por una hora que un estudiante por doce meses de estudio; el que puede pintar a Thais, tocar el violín, rizar el pelo, etc., gana ascensos antes que un filólogo o un poeta”

¹⁰⁹² Sobre los avaros en la tradición diatribica, cf. Diógenes Laercio 6.29; Howell 1980: 309.

¹⁰⁹³ La *lex Iulia theatralis*; cf. Suet. *Aug.* 40.1 *cum autem plerique equitum attrito bellis civilibus patrimonio spectare ludos e quattuordecim non auderent metu poenae theatralis, pronuntiavit non teneri ea, quibus ipsis parentibusve equester census unquam fuisset.*

¹⁰⁹⁴ Cf. Suet. *Dom.* 8.3; Juv. 3.153-159, además de los testimonios que aquí se aducen en la obra de Marcial, hasta 11 epigramas sobre el tema.

¹⁰⁹⁵ Cf. Rawson 1991b; Canobbio 2002; Canobbio 2011: 142-145.

El *pauper Gaurus* mendiga a un rico *praetor* la cantidad que le falta para acceder al rango de *eques*:

*Praetorem pauper centum sestertia Gaurus
orabat cana notus amicitia,
dicebatque suis haec tantum deesse trecentis,
ut posset domino plaudere iustus eques.*¹⁰⁹⁶

De los doce epigramas dedicados al tema¹⁰⁹⁷, ocho se incluyen en el libro 5, de lo que podría inferirse que hacia el año 89 d.C. (fechas por las que se publicaría dicho libro) el argumento estaría en boga y que el edicto se promulgaría en fechas recientes.

La aspiración al rango ecuestre¹⁰⁹⁸ y la vana y engañosa ostentación se ponen en entredicho al tiempo que se señala, en aparente paradoja, la bajeza y la falta de posibles de estos personajes:

*Ingenium studiumque tibi moresque genusque
sunt equitis, fateor: cetera plebis habes.*

* * * * *

*Bis septena tibi non sint subsellia tanti,
ut sedeas viso pallidus Oceano.*¹⁰⁹⁹

La sola mención o presencia de *Leitus* y *Oceanus* basta para hacer temblar al falsario, que hace lo posible por escapar del escrutinio de los *dissignatores*. Así, *Nanneius* trata por todos los medios de ocultarse a la vista de *Leitus*, y no se resigna:

*et hinc miser deiectus in viam transit,
subselloque semifultus extremo
et male receptus altero genu iactat
equiti sedere Leitoque se stare.*¹¹⁰⁰

El nombre de *Leitus* basta para hacer temblar a los farsantes:

*...surge,
Leitus ecce venit: sta, fuge, curre, late.*¹¹⁰¹

El poeta deja pavonearse al *iniustus eques* para preparar la intervención del *dissignator*, como en 5.8, donde *Phasis*, brillante de púrpura, alaba la pertinencia del *edictum* en favor de una recobrada *dignitas equestris*, hasta que es interrumpido por el contumaz *Leitus*:

Edictum domini deique nostri,

¹⁰⁹⁶ 4.67.1-4. Se precisaban 400.000 sestercios para acceder al rango ecuestre: cf. v.g. 5.38.3 *quadringenta*; 5.25.1-2 '*Quadringenta tibi non sunt, Chaerestrat: surge, / Leitus ecce venit: sta, fuge, curre, late*'; Juv. 1.106, "possessed by an ex-slave from the East" (Highet 1954: 244 n. 11; más en Juv.: 14.322-4, 5.132-3).

¹⁰⁹⁷ Se trata de los epigramas 2.29, 3.95, 4.67, 5.8, 5.14, 5.23, 5.25, 5.27, 5.35, 5.38, 5.41, 6.9.

¹⁰⁹⁸ Cf. Wight Duff 1965: 749. Y sobre el rango ecuestre, cf. el estudio fundamental de Stein 1927.

¹⁰⁹⁹ 5.27. Cf. Giegengack 1969: 105: "The people expelled from their seats at the theatre by *Leitus* and *Oceanus* are of lowly social position, and their names deserve some investigation for hints of low birth". Cf. Malnati 1988: 135-136.

¹¹⁰⁰ 5.14.8-11. Llega a ocupar la tierra de nadie entre las filas: 3-5 *bis excitatus terque transtulit castra, / et inter ipsas paene tertius sellas / ... consedit*;

¹¹⁰¹ 5.25.1-2.

*quo subsellia certiora fiunt
 et pueros eques ordines recepit,
 dum laudat modo Phasis in theatro,
 Phasis purpureis ruber lacernis,
 et iactat tumido superbus ore:
 'tandem commodius licet sedere,
 nunc est reddita dignitas equestris;
 turba non premimur, nec inquinamur'—
 haec et talia dum refert supinus,
 illas purpureas et arrogantes
 iussit surgere Leitus lacernas.¹¹⁰²*

Un tal *Euclides* presume de la riqueza que le reportan sus tierras y de rancio abolengo (en una cuidada estructura simétrica, los primeros cuatro versos se dedican al asunto), y cuando *Leitus* lo desenmascara, se revuelve contra el oficial.

*et suscitanti Leito reluctatur,
 equiti superbo, nobili, locupleti
 cecidit repente magna de sinu clavis.
 Numquam, Fabulle, nequior fuit clavis.¹¹⁰³*

La llave que cae de su *sinus* en el forcejeo delata que se trata probablemente de un portero o guardián de esas tierras de las que presumía como supuesto propietario¹¹⁰⁴. *Euclides* ha recorrido el camino habitual de la ostentación al ridículo¹¹⁰⁵, que ya preparaba, dejando en suspense la lectura, la primera palabra del epigrama, ese “mientras”: *Dum sibi redire de Patrensibus fundis...*

El colmo de las apariencias lo ofrece el caso de *Bassus*, que antaño vestía de verde, pero ahora que impera el edicto y dado que ése el color que distingue a los *equites*, su divisa, viste ricas *lacernae* de color púrpura, para darse pisto sin infringir la ley:

*Herbarum fueras indutus, Basse, colores,
 iura theatralis dum siluere loci.
 quae postquam placidi censoris cura renasci
 iussit et Oceanum certior audit eques,
 non nisi vel cocco madida vel murice tincta
 veste nites et te sic dare verba putas.
 quadringentorum nullae sunt, Basse, lacernae,
 aut meus ante omnis Cordus haberet equum.¹¹⁰⁶*

¹¹⁰² 5.8.

¹¹⁰³ 5.35.5-8. Cf. Grewing 1998b: 343.

¹¹⁰⁴ La llave queda también implícita en su nombre (cf. nuestra ficha sobre *Euclides*).

¹¹⁰⁵ Giner de los Ríos encuentra en el contraste entre el esfuerzo y el resultado, y en la ingenuidad del personaje las claves de lo cómico: “lo cómico nace siempre de la desproporción que a veces muestra la vida del individuo, en medio de las universales relaciones en que se desenvuelve, entre lo que debiera suceder, según su intención, y lo que sucede, en realidad, merced al accidente; entre el fin que habría de cumplirse, y las fuerzas físicas, espirituales, humanas, sociales, aun divinas, que impiden su consecución: entre el esfuerzo y el resultado, en suma” (Giner de los Ríos 2006: 29).

¹¹⁰⁶ 5.23. Cf. Friedländer 1886: 401: “Wenn elegante Kleidung ausreichte, um einen Anspruch auf die Ritterplätze zu geben (wofür die Hauptbedingung der Census von 400.000 Sesterzen war, die Bassus eben nicht besass), so würde Cordus ihn vor Allen haben”.

Este epigrama, como tantos otros dirigidos contra el *parvenu*, podrían ilustrar las palabras de Veblen sobre la ostentación: “The wealth or power must be put in evidence, for esteem is awarded only on evidence”¹¹⁰⁷. Veyne habla en estos casos de narcisismo: “Ce que Veblen qualifie d'ostentation s'appellerait aussi bien narcissisme”¹¹⁰⁸. La afectación es retratada en sus extremos más ridículos, como en el caso paradigmático de *Bassu*, que bebe en vasos de cristal pero defeca en orinal de oro:

*Ventris onus misero, nec te pudet, excipis auro,
Basse, bibis vitro: carius ergo cacas.*¹¹⁰⁹

La ostentación adquiere en el plano social una cualidad institucional: “il est perversion, quand un homme se conduit admirablement pour être vu comme admirable et qu'il prend comme fin le prestige, qui n'est que la conséquence de l'excellence; l'ostentation est excès quand l'homme supérieur déploie un appareil qui est disproportionné avec sa supériorité. Ce que Veblen a pris pour de l'ostentation, travers individuel, est donc cet appareil, qui est une sorte d'institution”¹¹¹⁰. La *luxuria* adquiere en este contexto un carácter necesario: “But luxuria was not a senseless waste; it was a social necessity in a highly competitive society, and we do not have to look very far to find voices admitting as much”¹¹¹¹. Podemos aplicar sobre los supuestamente afortunados el juicio de Alain de Botton: “Más que un relato sobre la codicia, la historia de los bienes suntuarios podría interpretarse con mayor acierto como un registro de traumas emocionales. Es el legado de quienes, sintiéndose presionados por el desdén de los demás, han incorporado una extraordinaria cantidad de elementos a su yo desnudo para hacer ver que también ellos pueden tener derecho al amor”¹¹¹².

De ahí la necesidad, no sólo de declarar mediante el boato y ciertos gestos la riqueza que se posee, sino de comparar la situación personal con la suerte de otros, competir y afanarse en superar a los demás:

*tabescat neque se maiori pauperiorum
turbae comparet, hunc atque hunc superare laboret.*¹¹¹³

No hay límite para el descontento y el deseo de mayores riquezas¹¹¹⁴, pues siempre hay alguien más afortunado con quien medirse¹¹¹⁵. Horacio cifraba así esa insatisfacción manifiesta, diametralmente opuesta a la admiración moral del otro¹¹¹⁶:

¹¹⁰⁷ Veblen 1915: 36.

¹¹⁰⁸ Veyne 1976: 97.

¹¹⁰⁹ 1.37. Moro en su *Utopía* emplea esa imagen con un propósito inverso: *Nam cum in fictilibus e terra vitroque, elegantissimis quidem illis, sed vilibus tamen, edant bibantque, ex auro atque argento non in communibus aulis modo, sed in privatis etiam domibus matellas passim ac sordidissima quaeque vasa conficiunt; ad haec catenas et crassas compedes, quibus coercent servos, iisdem ex metallis operantur; postremo quoscumque aliquod crimen infames facit, ab horum auribus anuli dependent aurei, digitos aurum cingit, aurea torques ambit collum, et caput denique auro vincitur. Ita omnibus curant modis, uti apud se aurum argentumque in ignominia sint* (Morus 1895: 64).

¹¹¹⁰ Veyne 1976: 99.

¹¹¹¹ Wallace-Hadrill 1988: 45. Cf. Veyne 1976: 99: “Pourquoi ce besoin d'apparat? Toute supériorité qui ne se fait pas voir devient suspecte: ne serait-elle pas usurpée? La consommation ostentatoire sert moins à s'attirer l'estime des autres, comme le dit Veblen, qu'à ne pas la perdre: il faut 'tenir' son rang; l'apparat n'ajoute pas grand-chose aux sentiments du spectateur, qui n'en attendait pas moins, mais son absence le décevrait” (); ¿por qué decepciona?: “On y verrait l'indice d'une absence de la supériorité elle-même” (Veyne 1976: 100)

¹¹¹² Alain de Botton 2004: 37.

¹¹¹³ Hor. S. 1.1.111-112.

¹¹¹⁴ Cf. Juv. 14.322-331; Sen. *Ep.* 2.6 *Quid enim refert, quantum illi in arca, quantum in horreis iaceat, quantum pascat aut feneret, si alieno imminet, si non acquisita sed acquirenda computat?*

*nemo est ut avarus
se probet ac potius laudet diversa sequentis*¹¹¹⁷

En el epigrama 10.79 ese parangón llega a afectar a la estructura misma de la pieza, donde se oponen verso a verso las vidas de *Torquatus* y del infeliz *Otacilius*, que trata de remedar a quien está por encima:

*Ad lapidem Torquatus habet praetoria quartum;
ad quartum breve rus emit Otacilius.
Torquatus nitidas vario de marmore thermas
extruxit; cucumam fecit Otacilius.
Disposuit daphnona suo Torquatus in agro;
castaneas centum sevit Otacilius.
Consule Torquato vici fuit ille magister,
non minor in tanto visus honore sibi.
Grandis ut exiguum bos ranam ruperat olim,
sic, puto, Torquatus rumpet Otacilium.*¹¹¹⁸

Torquatus hará que *Otacilius* reviente, como en la fábula del buey y la rana¹¹¹⁹. En la *invidious comparison*¹¹²⁰ que se establece participan los dos polos: quien detenta una posición representada por sus riquezas y el ejercicio de la *conspicuous waste* o consumo ostentoso¹¹²¹, y quien ambiciona acceder a ese estatus y trata, en vano, de aparentar lo que no es. La *invidia* surge y se impone sobre esa desigualdad indiscutida¹¹²². Según sentencia juvenaliana:

...hic vivimus ambitiosa

¹¹¹⁵ Recuérdese la advertencia a *Rufinus*, que se mofaba de los *minores*: 3.31.6 *plus habuit Didymos, plus Philomelus habet*.

¹¹¹⁶ Cf. Arteta 2002.

¹¹¹⁷ Hor. S. 1.1.108-109.

¹¹¹⁸ 10.79. Entre otros ejemplos que podrían aducirse de ese contraste de fortunas diversas cf. 3.58, que describe la vida ideal en la espléndida finca de Faustino en Bayas (vv. 1-44) y a continuación el triste campito de *Bassus* (45-51).

¹¹¹⁹ Sobre la fábula de la rana y el buey, cf. Phaed. 1.24.9-10 *Novissime indignata dum vult validius / Inflare sese, rupto iacuit corpore*. Sobre esa *invidia* aniquiladora, cf. 9.97, con la repetición anafórica, cada dístico abriéndose con la expresión *rumpitur invidia* (vv. 1, 3, 5, 7, 9, 11), y conclusión en v. 12 *rumpatur quisquis rumpitur invidia*; en 4.77 Marcial declara sus deseos de hacerse rico con tal de ver a *Zoilus* morir de envidia; 7.27, donde *meus Dexter* caza un jabalí enorme, *praeda... invidiosa*; por 'odioso', 'detestable': 11.65.4 *nec locus hic nobis invidiosus erat*; *Spect.*2.3 *invidiosa feri radiabant atria regis*. Sobre la emulación de los ricos, cf. la sentencia de Publilio Siro: *Ubi coepit ditem pauper imitari perit*.

¹¹²⁰ Cf. Veblen 1915: 34 : “An invidious comparison is a process of valuation of persons in respect of worth”.

¹¹²¹ Cf. Veyne 1976: 96: “une expectation à la rationalité économique; certaines marchandises ne sont estimées que parce qu’elles ne sont pas à la portée du pauvre; les riches les acquièrent par ostentation, pour acquérir le renom de faire de grosses dépenses”.

¹¹²² La fortuna diversa de ricos y pobres: cf. 14.1.5 *divitis alternas et pauperis accipe sortes*. Frente a la *invidia*, cf. la posición de Sen. *Nat.* 4a *praef.* 18 *adice adversus minores humanitatem, adversus maiores reverentiam*. Russell reconoce en la envidia una pasión extendida que socava la felicidad, pero en última instancia podría ser también, en términos históricos y evolutivos, “la manifestación de un dolor heroico, el dolor de los que caminan a ciegas por la noche, puede que hacia un refugio mejor, puede que hacia la muerte y la destrucción” (Russell 2003: 86). Por otra parte, reconociéndose demócrata, afirma que “la envidia es la base de la democracia” (77).

*paupertate omnes...*¹¹²³

Un tal *Saufei* se endeuda paradójicamente para lograr revestirse de esa apariencia, pero con su fortuna impostada resulta indigno de la envidia de *Maternus*:

*Cinctum togatis post et ante Saufeium,
quanta reduci Regulus solet turba,
ad alta tonsum templa cum reum misit,
Materne, cernis? invidere nolito.
comitatus iste sit precor tuus numquam.
hos illi amicos et greges togatorum
Fuficulenus praestat et Faventinus.*¹¹²⁴

Un caso ridículo en extremo es el de *Afer*, quien siendo *tam pauper quam nec miserabilis Irus*¹¹²⁵ se hace llevar por seis portadores capadocios. No es digno de la admiración ni la envidia:

*invidiosa tibi quam sit lectica requiris?
Non debes ferri mortuus hexaphoro.*¹¹²⁶

Su torpe disimulo conduce a un ridículo aun mayor que si mostrara a las claras su auténtica situación actual:

*rideris multoque magis traduceris, Afer,
quam nudus medio si spatiere foro.*¹¹²⁷

Y *Quintus*, que gasta su dinero a raudales, es el colmo de una huera ostentación que Marcial discute desde sus cimientos:

*Centenis quod emis pueros et saepe ducentis,
quod sub rege Numa condita vina bibis,
quod constat decies tibi non spatiosa supellex,
libra quod argenti milia quinque rapit,
aurea quod fundi pretio carruca paratur,
quod pluris mula est quam domus empta tibi:
haec animo credis magno te, Quinte, parare?
falleris: haec animus, Quinte, pusillus emit.*¹¹²⁸

¹¹²³ Juv. 3.182-183.

¹¹²⁴ 2.74.

¹¹²⁵ 6.77.1.

¹¹²⁶ 6.77.9-10. Es recurrente la figura del *parvenu* haciéndose llevar de un lado a otro en aparatosas literas: cf. 2.81, 6.84 (donde *Philippus*, aun cuando aparentemente está *sanus* –y se juega con el doble sentido, físico y mental, del adjetivo– se hace llevar por ocho portadores), 9.2.11-12. Cf. el capítulo “Imagen e idea de la pobreza: Exposición e invisibilidad”. Cf. asimismo el testimonio de Sen. *Ep.* 31.10 *Parem autem te deo pecunia non faciet; deus nihil habet. Praetexta non faciet; deus nudus est. Fama non faciet nec ostentatio tui et in populos nominis dimissa notitia; nemo novit deum, multi de illo male existimant, et inpune. Non turba servorum lecticam tuam per itinera urbana ac peregrina portantium; deus ille maximus potentissimusque ipse vehit omnia*; Juv. 1.64-65 *iam sexta cervice feratur / hinc atque inde patens ac nuda paene cathedra*. Cf. *RE* 12.1.1089s., s.v. *Lectica*.

¹¹²⁷ 6.77.5-6.

¹¹²⁸ 3.62.

El fatuo *Didymus* presume de su rango ecuestre recién adquirido, y señala a los *pauperes*, curiosamente, con actitud idéntica a la que mostraba *Rufinus* en 3.31¹¹²⁹:

*theatra loqueris et gradus et edicta
trabeasque et Idus fibulasque censusque
et pumicata pauperes manu monstras.*¹¹³⁰

Definido como afeminado¹¹³¹, se cuestiona su lugar en las filas destinadas a los *equites*, y desde luego se le descarta del grupo de los *mariti*, hombres casados de la *plebs*¹¹³²:

*sedere in equitum liceat an tibi scammis
videbo, Didyme; non licet maritorum.*¹¹³³

Con estas actitudes jactanciosas y poco elegantes, el nuevo rico exhibe su falta de delicadeza y buen gusto¹¹³⁴. Más le valdría conformarse, atenerse a su condición, a menudo vinculada con su oficio y medios de subsistencia. Así, paradigmáticamente, en el caso del *sutor Cerdo*, a quien como ya vimos se le recomendaba jocosamente:

*Lusisti corio: sed te, mihi crede, memento
nunc in pellicula, Cerdo, tenere tua.*¹¹³⁵

En el epigrama 9.73 se recoge el ascenso súbito, meteórico, de un *sutor* que recibe en herencia el patrimonio de su señor:

*Dentibus antiquas solitus producere pelles
et mordere luto putre vetusque solum,
Praenestina tenes decepti regna patroni,
in quibus indignor si tibi cella fuit;
rumpis et ardenti madidus crystalla Falerno
et pruris domini cum Ganymede tui.*¹¹³⁶

Por más rico que sea ahora –frente al poeta, que lamenta su suerte y elección en los versos siguientes– la descripción en el epigrama de su punto de partida (la ingrata labor del zapatero, que emplea los dientes para trabajar el cuero de los zapatos) condiciona la valoración que de él se tiene, amén del contraste entre la escena de trabajo y los placeres a los que recién se accede y de las insinuaciones sobre los medios inaceptables para acceder a tamaña riqueza¹¹³⁷. En otro lugar quedaron expuestos ya los casos significativos y próximos de *Cinnamus* y *Cyberus*, *tonsor* y *pistor* respectivamente, tan ligados a sus oficios que aun habiendo logrado inmensas fortunas no conseguían desasirse de

¹¹²⁹ Resulta curioso en tanto que allí se le recordaba a *Rufinus* que había otros más ricos que él, como *Philomelus* o *Didymus*.

¹¹³⁰ 5.41.4-6. Con *theatra... et gradus et edicta / trabeasque et Idus fibulasque censusque* se resume la entidad del rango ecuestre (cf. Canobbio 2011: 394).

¹¹³¹ 5.41.1-2 *Spadone cum sis evirator fluxo, / et concubino mollior Celaenaeo*.

¹¹³² Conforme al edicto promulgado por Augusto: Cf. Suet. *Aug.* 44.2 *maritis e plebe propius ordines assignavit*; el edicto sería probablemente retomado por Domiciano: cf. Friedländer 1886: 1.411.

¹¹³³ 5.41.7-8.

¹¹³⁴ “Culture and good taste cannot be acquired overnight” (Garnsey 1999: 114).

¹¹³⁵ 3.16.5-6. “En las ciudades, se daba la paradoja de que los esclavos y los exesclavos tenían mejores perspectivas que los hombres nacidos libres de condición humilde” (Garnsey & Saller 1991: 149).

¹¹³⁶ 9.73.1-6.

¹¹³⁷ Cf. Parroni 1979.

esa condición¹¹³⁸. En el caso de Cyperus se zanja el epigrama con una expresión aparentemente proverbial: *et panem facis et facis farinam*¹¹³⁹, análoga a la aplicada a *Cerdo* (*in pellicula... tenere tua*).

El nuevo rico difícilmente puede ocultar sus orígenes, una procedencia que lo marca irremediablemente. A menudo se alude a su origen servil, que ha dejado en algunos casos huellas indelebles¹¹⁴⁰ (como los *stigmata* ya mencionados o las orejas agujereadas) y que se deja intuir, por ejemplo, en los rasgos que delatan la extranjería o un nombre no autóctono. Recordemos el epigrama 10.76, donde se contrastaba la suerte del amigo y poeta *Mevius* y la de los extranjeros orientales:

*Hoc, Fortuna, tibi videtur aequum?
civis non Syriaeve Parthiaeve,
nec de Cappadocis eques catastis,
sed de plebe Remi Numaeque verna...*¹¹⁴¹

Cinnamus se hace llamar *Cinna*¹¹⁴² con la intención de enmascarar su origen servil, pues aquél era nombre de sabor oriental y propio de esclavos¹¹⁴³, mientras que *Cinna* es un reconocible *cognomen* aristocrático: *Cinnam, Cinname, te iubes vocari*¹¹⁴⁴. Su afán, lejos de disimular eficazmente su origen, lo expone más si cabe a las críticas, y así se cifra el ridículo al que conduce su torpe estrategia:

*tu si Furius ante dictus esses,
fur ista ratione dicereris.*¹¹⁴⁵

Se declara así lo absurdo del recurso (la *detractio syllabae*) y, de paso, se arroja sobre él la sospecha de que haya accedido a la riqueza y su nuevo estatus con medios poco honestos¹¹⁴⁶.

¹¹³⁸ Se trata de los epigramas 7.64 y 8.16, considerados en “Cerdo: Ars tua”.

¹¹³⁹ 8.16.5.

¹¹⁴⁰ Recuérdate aquel contundente 2.29.10 *splenia tolle, leges*, acerca de *Rufus*.

¹¹⁴¹ 10.76.1-4.

¹¹⁴² Cf. Giegengack 1969: 104-105: “The most blatant example of the social climber whose activity is reflected in his name is the Cinna of 6.17 (...). It is interesting to note that Martial also wrote a poem on Cerylus, who did the same thing as Cinna. For Suetonius, in speaking of Vespasian's habit of quoting Greek literature, says, et de Cerylo liberto (...; cf. Suet. Vesp. 23). Martial's Cerylus is at least likely to be the same man, and has perhaps become a type ty this time. (...) But Martial makes no reference to the change of name”.

¹¹⁴³ *Cinnamus* se llama, por ejemplo, el *dispensator* de Trimalción, según reza en una de las inscripciones que adornan el aparatoso *triclinium* del fatuo comensal: cf. Petr. 30. Sobre él escribe Vallat 2008: 95: “Apparentés aux médecins par leur travail, les barbiers et les parfumeurs le sont aussi par leurs noms, grecs par principe: *Cinnamus* (6.64; peut-être 7.64), dont le nom évoque 'le cinname', un parfum, ainsi qu'une origine orientale: une fois encore, on ne sait si le nom a précédé –prédestiné?– le métier du référent, ou s'il est dû, a posteriori, à son occupation”.

¹¹⁴⁴ 6.17.1.

¹¹⁴⁵ 6.17.3-4. El efecto producido puede compararse con la aplicación deliverada de un sinónimo, como en el caso célebre del cervantino Ginés de Passamonte; cf. Riquer 2003: 497: “Esta es la acepción normal del término en retórica. Pero es bien cierto que un sinónimo, aplicado a una persona, puede constituir muy ofensivo dicerio cuando con él se pretende envilecer o ridiculizar, y así los apodos suelen ser denigrantes y pueden molestar y enojar a la persona a quien se aplican. El galeote Ginés de Passamonte no tolera que le llamen Ginesillo de Parapilla, o de Paropillo, como le llamó don Quijote”; además, “también constituye sinonimia afrentosa dar a un malhechor el hombre de Ginés de Passamonte para burlarse de quien de veras se llamaba Gerónimo de Passamonte”.

Algunos de estos nuevos ricos son tildados de “don nadies”. *Diodorus* acoge en sus cenas a la flor y nata de Roma y reparte cuantiosas espórtulas, pero: *nemo tamen natum te, Diodore, putat*¹¹⁴⁷. Así también en uno de los epigramas dedicados a *Zoilus*, riquísimo pero de origen incierto:

*Ius tibi natorum vel septem, Zoile, detur,
dum matrem nemo det tibi, nemo patrem.*¹¹⁴⁸

Como apunta Kay, la expresión es “a clever legalistic paradox. In an obvious sense Zoilus must have parents; but in legal terms he did not, because his patron would have been his 'parent'”; por otra parte, sugiere que “he is a *homo non natus*, a man of no importance”¹¹⁴⁹. *Zoilus*, que ahora detenta el rago de *equus*, fue antes esclavo; así lo expone el epigrama 11.37, donde con contundencia se aclara el origen de su *anulus*: las cadenas.

*Zoile, quid tota gemmam praecingere libra
te iuvat et miserum perdere sardonicha?
anulus iste tuis fuerat modo cruribus aptus:
non eadem digitis pondera conveniunt.*¹¹⁵⁰

Y en otro epigrama vuelve a recurrirse al antes y el ahora para reconstruir la evolución del *parvenu*. Marcial no se sorprende de que quien hoy es un ladrón fuera antaño un *fugitivus*:

*Unguenta et casias et olentem funera murram
turaque de medio semicremata rogo
et quae de Stygio rapuisti cinnama lecto,
improbe, de turpi, Zoile, redde sinu.
a pedibus didicere manus peccare protervae.
non miror furem qui fugitivus eras.*¹¹⁵¹

Las manos aprenden el crimen de sus pies culpables. Su afán por mostrar a la vista de todos las riquezas ganadas vilmente le conduce incluso al fingimiento de la enfermedad: así en 2.16, donde simula unas fiebres para que todos vean sus ricas *stragula*.

Las ricas vestimentas y el adorno son, como se habrá observado en los ejemplos aducidos, el elemento más conspicuo en quienes se esfuerzan por arrojar de sí la imagen de una posición elevada¹¹⁵². Como afirma Veblen, “elegant dress serves its purpose of

¹¹⁴⁶ “Viellicht impliziert auch gerade das Furius-Beispiel, bei dem letztlich durch Analogieschluß Cinna und Fur gleichgesetzt werden, wie Cinnamus zu Geld und Freiheit gelangt ist” (Grewing 1997: 162, que aporta otros ejemplos del juego de palabras con *fur*). Cf. Sullivan 1991: 90.

¹¹⁴⁷ 10.27.4. Otros ejemplos del empleo de esta expresión: 4.83.4 *nec quisquam liber nec tibi natus homo est*; 8.64.18 *natum te, Clyte, nec semel putabo*; 11.65.6 *cras mihi natus eris*; otra expresión similar era *filius terrae*, que definía el “que no tenía patente de nobleza ninguna, algo así como entre nosotros se dice de alguien que es hijo de nadie o que se ha criado en el arroyo” (Socas 1996: 127 ad Juv. 4.98 *fraterculus esse gigantis*, “un juego de ingenio culterano: los gigantes de la mitología griega habían nacido de la tierra, sin padre ni madre”).

¹¹⁴⁸ 11.12.

¹¹⁴⁹ Kay 1985: 94.

¹¹⁵⁰ 11.37.

¹¹⁵¹ 11.54.

¹¹⁵² Cf. la apariencia del personaje innominado (*vides illum*) de 2.29; al *pexatus Zoilus* de 2.58; los ricos presentes que recibe *Mancinus* en 4.61, entre ellos 4-5 *milibus decem dixti / emptas lacernas munus esse Pompullae*;

elegance not only in that it is expensive, but also because it is the insignia of leisure. It not only shows that the wearer is able to consume a relatively large value, but it argues at the same time that he consumes without producing”¹¹⁵³. Sobre el cuerpo se aplica la misma estrategia de aquel *Amoenus* que adornaba una casa para venderla por más dinero del que valía:

*arte sed emptorem vafra corrumpis, Amoene,
et casa divitiis ambitiosa latet.*¹¹⁵⁴

Juvenal aprovechará la imagen de la casa en ruinas, de la fachada que se cae a pedazos, para describir el estado de aquellos *domini* que por aparentar dilapidan sus fortunas y se endeudan con tal de seguir ofreciendo ostentosas cenas:

*multos porro vides, quos saepe elusus ad ipsum
creditor introitum solet expectare macelli,
et quibus in solo vivendi causa palato est.
Egregius cenat meliusque miserrimus horum
et cito casurus iam perlucete ruina...*¹¹⁵⁵

Llegado el caso, los *equites* son capaces de empeñar sus anillos, divisa de su rango ecuestre:

*talibus a dominis post cuncta novissimus exit
anulus, et digito mendicat Pollio nudo.*¹¹⁵⁶

Así el personaje innominado de 2.57, que se pavonea por los *Saepta* ricamente engalanado y acompañado por un cortejo de clientes y criados, pero que ha de canjear su anillo en la oficina del usurero *Cladus*, porque no tiene para la cena:

*Hic quem videtis gressibus vagis lentum,
amethystinatus media qui secat Saepta,
quem non lacernis Publius meus vincit,
non ipse Cordus alpha paenulatorum,
quem grex togatus sequitur et capillatus
recensque sella linteisque lorisque,
oppigneravit modo modo ad Cladi mensam
vix octo nummis anulum, unde cenaret.*

¹¹⁵³ Veblen 1915: 171. A lo que cabría añadir la valoración de Simmel 1997: 207: “Inasmuch as adornment usually is also an object of considerable value, it is a synthesis of the individual's having and being; it thus transforms mere possession into the sensuous and emphatic perceivability of the individual himself”. Cf. la crítica de Sen. Ep. 47.16 *Quemadmodum stultus est, qui equum empturus non ipsum inspicit, sed stratum eius ac frenos, sic stultissimus est, qui hominem aut ex veste aut ex condicione, quae vestis modo nobis circumdata est, aestimat*; Shakespeare, *El mercader de Venecia* 3.2.73: “el mundo siempre se engaña con el ornamento”.

¹¹⁵⁴ 12.66.3-4.

¹¹⁵⁵ Juv. 11.9-13.

¹¹⁵⁶ Juv. 11.42-43. Se trata de *Carvilius Pollio* (cf. Plin. *Nat.* 33.4).

3. OFICIOS

3.1. VERA VITA: NO TRABAJAR

...poseer una casa y poca hacienda
y memoria ninguna. No leer,
no sufrir, no escribir, no pagar cuentas,
y vivir como un noble arruinado
entre las ruinas de mi inteligencia.

J. GIL DE BIEDMA¹¹⁵⁷

siempre habrá horas en que rehusemos ser despachados por la sombra de explicación que llamamos, como por mote, ciencia y pedimos, en cambio, alguna imagen palpitante de nuestra condición que represente el incierto y turbado elemento en que vivimos y satisfaga a la razón por medio del arte.

R.L. STEVENSON¹¹⁵⁸

Porque como el hombre tiene en sí natural de todas las cosas, así tiene libertad de ser lo que quisiere: es como planta o piedra puesto en ocio.

F. PÉREZ DE OLIVA¹¹⁵⁹

Quizá convenga recordar, antes que nada, que lo natural es no trabajar. Lo deseable, en palabras del poeta a su amigo y tocayo Julio Marcial, sería gozar del reposo y la holgura que caracterizan la buena vida, o la vida sin más, la auténtica y que merece ese nombre, sin atributos: *et verae pariter vacare vitae*¹¹⁶⁰. En otros tiempos –sabemos por Platón– las cigarras de nuestros campos y de la fábula fueron unos hombres sencillos que, tras conocer a las Musas, se entregaron al canto, olvidándose de comer y de beber¹¹⁶¹. Por eso el espacio arcádico de las vacaciones suele situarse –en la literatura como en la vida en general– lejos del tráfico urbano, de la bullente Roma de los negocios y las complicaciones diarias¹¹⁶², y el poeta sueña con pasar unos días entregado al *otium* en las playas de Bayas o Formias, donde hasta la fauna parece haberse detenido en los tiempos adánicos de feliz confusión entre *Natura* y hombre:

piscina rhombum pascit et lupos vernas,

¹¹⁵⁷ “De vita Beata”, en Gil de Biedma 1975.

¹¹⁵⁸ Stevenson 1994: 190.

¹¹⁵⁹ *Diálogo de la dignidad del hombre*.

¹¹⁶⁰ 5.20.4.

¹¹⁶¹ “Se cuenta que, en otros tiempos, las cigarras eran hombres de éstos que existieron antes de las Musas, pero que, al nacer éstas y aparecer el canto, algunos de ellos quedaron embelesados de gozo hasta tal punto que se pusieron a cantar sin acordarse de comer ni beber, y en ese olvido se murieron. De ellos se originó, después, la raza de las cigarras, que recibieron de las Musas ese don de no necesitar alimento alguno desde que nacen y, sin comer ni beber, no dejan de cantar hasta que mueren” (Plat. *Fedro* 259b-c, traducción de Lledó 1986: 372).

¹¹⁶² Cf. v.g. Hor. *Epist.* 2.2.77 *scriptorum chorus omnis amat nemus et fugit urbem*; Estacio, *Silvae* 2.2.121-129 (*Pollius* en su villa cerca de Sorrento); Estacio, *Silvae* 3.5.85-87 (descripción de la tranquilidad en la bahía de Nápoles, frente a Roma).

*natat ad magistrum delicata muraena,
nomenclator mugilem citat notum
et adesse iussi prodeunt senes nulli.*¹¹⁶³

Esta imagen encantadora de los rebaños marinos¹¹⁶⁴ que se muestran mansos y cercanos se repite en otros pasajes, y llega a hablarse de los peces sagrados de Bayas, que comen de la mano del César (una nueva muestra del ascendiente de Domiciano sobre las bestias, no ya sólo sobre las que pueden contemplarse en la arena, sino también sobre las siempre misteriosas, recelosas y esquivas criaturas del mar)¹¹⁶⁵. Por su parte, Juvenal ampliará hasta lo grotesco estas escenas¹¹⁶⁶. Ahora me interesa reparar en la vida muelle y la paradoja servida: el mar se ofrece en toda su abundancia y la naturaleza se muestra dadivosa, pero la vida es cara en Bayas¹¹⁶⁷, nada allí sale gratis al veraneante [fig. 61]. Se trata de destinos demasiado caros, inasequibles al bolsillo del ciudadano corriente, ¡y no digamos del poeta que se dice *pauper!* A él le queda el recurso a sus *parva rura* en Nomento, el terrenito suburbano regalado por un patrón generoso:

*Cur saepe sicci parva rura Nomenti
laremque villae sordidum petam, quaeris?
nec cogitandi, Sparse, nec quiescendi
in urbe locus est pauperi. negant vitam...*¹¹⁶⁸

Lo que no deja vivir al poeta es el tumulto, el ruido de la ciudad que no cesa. Como veremos más adelante, en otros pasajes da cuenta Marcial de esas calles invadidas por el comercio y las menudas tareas cotidianas. Baste ahora citar un solo verso para hacernos una idea de hasta qué punto se sentía que ese trajín mercantil copaba las calles: *nunc Roma est, nuper magna taberna fuit*¹¹⁶⁹. Claro que aquella algarabía resultaría insignificante en comparación con el continuo runrún, el bullicio de nuestras poblaciones¹¹⁷⁰, pero el ruido es un fenómeno relativo, o al menos es percibido de modo distinto según el contexto al que está habituado el oyente, el ciudadano, e incluso –insiste el sabio estoico– según su predisposición¹¹⁷¹. En varios pasajes lamenta Marcial las dificultades para conciliar el

¹¹⁶³ 10.30.21-24.

¹¹⁶⁴ Un mismo término, *pecudes*, designaba a los “animales en rebaño” tanto del mar como de la tierra (cf. Dupont 2004: 228).

¹¹⁶⁵ Cf. Weinreich 1928: 143-155; Fabbrini 2005; Dölger 1922; Keller 1909-1913, 2: 341ss.

¹¹⁶⁶ Me refiero al epigrama 4.30, por un lado, y a Juv. 4, sátira centrada en el episodio del *rhombus* gigantesco pescado en Ancona y ofrendado al emperador. El pescador ofrece al emperador el pez que quiso ser pescado para el César (cf. Ahl 1984: 197-200, que expone el caso como supremo ejemplo de adulación y burla). Volveré sobre ellos más adelante.

¹¹⁶⁷ Sobre Bayas, cf. entre otros 1.59, 1.62, 3.20.19, 4.25.1, 4.57, 6.42.7, 6.43, 9.58.4, 10.14.3, 11.80.

¹¹⁶⁸ 12.57.1-4. A su finca nomentana alude ya al menos desde 2.38.

¹¹⁶⁹ 7.61.10. La ciudad misma parecía una tienda, y tendría que llegar un edicto de Domiciano, en el año 92, para evitarlo.

¹¹⁷⁰ Sirvanos como botón de muestra, y salvando las debidas distancias, la comparación que establece Andrés 2013: 135 entre el ambiente en nuestras ciudades y la realidad distinta del pasado (la de los Países Bajos y la Europa del siglo XVII, específicamente): “Los músicos del pasado, cuando afinaban un instrumento, lo hacían en una realidad más silenciosa que la nuestra, la estridencia en las calles y las casas era ocasional, se desconocía el rumor de un generador, el zumbido de la industria infatigable, el motor que se afirma sobre nosotros. Una nota era algo que no necesitaba imponerse sobre el fragor ambiental, volaba suelta”. Sobre la necesidad del silencio y el apartamiento para la creación, cf. del mismo autor *No sufrir compañía: Escritos místicos sobre el silencio*, Acanalado, Barcelona, 2010.

¹¹⁷¹ Séneca dedica la *Ep.* 56 al tema, y aunque la conclusión es que el sabio puede y debe abstraerse conforme a una cabal *apatheia* del ambiente que le rodea (56.5 *omnia licet foris resonent, dum intus nihil tumultus sit*), no deja de matizar los muy diversos modos en que el ruido le incordia: cf. esp. 56.4-5 *Magis mihi videtur vox avocare quam crepitus. Illa enim animum adducit, hic tantum aures implet ac verberat. In his, quae sine avocatione*

sueño y descansar con semejante ruido¹¹⁷². Así, por ejemplo, todos los vecinos ruegan por que el *magister* cese de impartir lección a voz en grito desde la madrugada:

*Quid tibi nobiscum est, ludi scelerate magister,
invisum pueris virginibusque caput?
nondum cristati rupere silentia galli:
murmure iam saevo verberibusque tonas.
(...)
vicini somnum —non tota nocte— rogamus:
nam vigilare leve est, pervigilare grave est.*¹¹⁷³

Sea como fuere, mediante estas quejas risueñas, el poeta ya se distancia de esos otros quehaceres que él mira por encima del hombro; o mejor dicho, *trata de distanciarse*: porque, al tiempo que arroja sobre ellos su mirada crítica y burlona, es también como si asumiera que, en sus circunstancias, no logrará nunca la calma debida, que él mismo es parte de esa ciudad viva y escandalosa que, en definitiva, nutre su poesía, y que ha de trabajar para garantizar su sustento¹¹⁷⁴. ¿Qué explica esa melancolía que tantos lectores han percibido en la producción postrera del poeta, en los versos que escribe a su regreso en BÍbilis, cuando por fin podría entregarse a la vida dichosa del poeta retirado de la bulla, sino una ligazón irremediable, su pertenencia a la ciudad tantas veces vilipendiada?¹¹⁷⁵. Antes del regreso definitivo a la patria, la imagen de ese retiro entrevisto la ofrece, como decía, su modesta villa campestre: *taedio fessis / dormire quotiens libuit, imus ad villam*¹¹⁷⁶. No sólo se oponen las soledades del campo a Roma, *rus* frente a *urbs*, sino que llegan a contraponerse Bayas y Nomento como imágenes contrapuestas del lujo frente a la vida sencilla y retirada:

*Dum tibi felices indulgent, Castrice, Baiae
canaque sulphureis nympha natatur aquis,
me Nomentani confirmant otia ruris
et casa iugeribus non onerosa suis.
hoc mihi Baiani soles mollisque Lucrinus,
hoc mihi sunt vestrae, Castrice, divitiae.*

circumstrepunt, essedas transcurrentes pono et fabrum inquilinum et serrarium vicinum, aut hunc, qui ad Metam Sudantem tubulas experitur et tibias, nec cantat, sed exclamat. Etiamnunc molestior est mihi sonus, qui intermittitur subinde quam qui continuatur.

¹¹⁷² Cf. 1.49.35-36 *non rumpet album pallidus somnum reus, / sed mane totum dormies*. Cf. Citroni 1975: 170: “Soprattutto dal IX libro in poi M. lamenterà insistentemente l'impossibilità di dormire a Roma, fino ad asserire che è questo il motivo principale per cui egli ha lasciato la capitale (12.68; e cfr. 9.68; 10.74; 12.18; 57; altri cenni sul tema in 2.90.10; 4.64.18ss.; 10.47.11; 12.29[26].7; 14.125.1). Ma già al tempo del I libro M. dunque aveva bisogno di carezzare il sogno di una terra in cui si dorme tutta la mattina. E da questo punto di vista il ritorno in Spagna, tanti anni più tardi, non sembra essere stato una delusione (12.18.13ss.; ma vedi 12.68)”.

¹¹⁷³ 9.68.1-4, 9-10.

¹¹⁷⁴ “Free labour was surely available. The Roman poor had to earn part of their living, and some had to earn the whole of it. The number of recipients of the grain dole was artificially limited, hence many free inhabitants of Rome had to buy all their own food; it was surely on this account that it was necessary for the emperors from time to time to keep down the market price of grain. And even the *plebs frumentaria* needed cash. The grain ration at five *modii* a month was more than enough for a single man (...), but insufficient for a family” (Brunt 1980: 94).

¹¹⁷⁵ Cf. Howell 1980: 213: “The theme of country life is most common in Book X, when M. was planning his own return to Spain. But in him, as in Juvenal, we see a kind of fascinated passion for the life of the city, which explains why both remained there for so long, and which is strikingly revealed in Book XII, written after M. had returned home, and showing his nostalgia for Rome”.

¹¹⁷⁶ 12.57.27-28.

*quondam laudatas quocumque libebat ad undas
currere nec longas pertimuisse vias;
nunc urbis vicina iuvant facilesque recessus,
et satis est pigro si licet esse mihi.*¹¹⁷⁷

Destinos complementarios para dos ideas contrarias del veraneo, de asumir el *otium*. Marcial desliza en el último verso un argumento que acompañará a la imagen compartida del artista hasta nuestros días: el de la *pigritia* asumida, la pereza que reclama el artista o intelectual como derecho inapelable de los de su gremio¹¹⁷⁸. En otras personas, sobre todo en la actitud de los propios esclavos, se criticará esa cualidad de *piger*, ligada a la concepción del *erro* o *servus onerosus*¹¹⁷⁹. Pero supone una bendición para el artista, y algo más que una manera de distraer su *otium*¹¹⁸⁰: es la condición necesaria o circunstancia propicia para la creación, y pasa muy pronto a formar parte del paisaje o atmósfera artísticas. Es más: eleva ciertas tareas que hoy llamaríamos “intelectuales” por encima de los menesteres cotidianos y de las labores manuales¹¹⁸¹.

El frenesí de la vida en la ciudad, las miserias que obligan al cliente no parecen favorecer la labor poética: *fiet quando, Potite, liber?*¹¹⁸², pregunta Marcial. Los libros requieren tiempo, son producto de una lenta y laboriosa decantación (de *labor limae* hablaría Horacio): *Quod mihi vix unus toto liber exeat anno*¹¹⁸³. El poeta, un urbanita, reclama esas condiciones, las más de las veces en un tono derrotista, dando por perdida la posibilidad del inspirador retiro campestre, como perdidos irremisiblemente parecen aquellos tiempos en que un Mecenas dotaba al poeta de la necesaria tranquilidad y los dineros para que éste compusiera sin tanto apremio ni estrechez sus versos. De modo que el poeta se entrega aquí y allá a la nostalgia (recurso más efectivo si cabe por contrastar con esa faceta más carnalesca tan característica de su producción) y, entre los variados argumentos en favor de un sereno *carpe diem*, puede enterearse una actitud que concuerda —al menos *in potentia*— con la que define a una figura tan vilipendiada como la del esclavo *fugitivus*¹¹⁸⁴: el poeta sueña con esquivar las obligaciones presentes, que lo atan a una vida que no merece tal

¹¹⁷⁷ 6.43.

¹¹⁷⁸ En los versos de Gil de Biedma que encabezan esta sección se cifran admirablemente esos deseos de una vida mejor, desembarazada de preocupaciones y negocios. Y resulta tentador trazar la analogía entre nuestro poeta y el barcelonés basada en la situación hasta cierto punto análoga de ambos: si a Marcial lo comprometían y agobiaban las miserias de la clientela, al autor de *Las personas del verbo*, proveniente de la burguesía catalana, le restaba energías su trabajo en la empresa familiar, con idas y venidas a Filipinas (cf. sobre todo su *Diario del poeta seriamente enfermo*).

¹¹⁷⁹ Cf. 11.36.5-6, donde se tilda a *Hypnus* de perezoso: *Hypne, quid expectas, piger? Immortale Falernum / funde*. Cf. Bradley 1998: 143; Fitzgerald 2000: 22, a propósito de Horacio *S. 2.7. 113: ...teque ipsum vitas fugitivus et erro; Dig. 21.1.17.4*.

¹¹⁸⁰ Roman 2010: 89 señala la paradoja: “a poet requires *otium*, a space apart from the city's uproar, yet the epigrammatist produces a mode of poetry premised on speed, impromptu wit, and the jagged, surprising texture of urban life”.

¹¹⁸¹ Ahora bien, “il lavoro intellettuale, poi, ritagliato negli spazi dell'*otium* era da compiersi come attività di carattere superiore, proprio della vita contemplativa (non attiva), per cui nel mondo romano della repubblica il lavoro intellettuale è sentito quasi come una colpa, nei riguardi della funzione civile del cittadino, ed ha bisogno di una sua apposita giustificazione” (Lana 1990: 397).

¹¹⁸² 10.70.14.

¹¹⁸³ 10.70.1. Si al lector le lleva tiempo leer un libro de epigramas (y en la obra de Marcial menudean las supuestas quejas del lector perezoso ante su producción), tanto más precisa el poeta para redactar sus piezas y componer el libro.

¹¹⁸⁴ La equiparación con el esclavo *fugitivus* la establece Horacio, pero en sentido contrario, aplicándola a quien no sabe disponer de su ocio como debería y rehúye un imprescindible compromiso de orden existencial: Hor. *S. 2.7.111-111 Adde quod idem / non horam tecum esse potes, non otia recte / ponere teque ipsum vitas fugitivus et erro*. Cf. asimismo Sen. *Ep. 2.1*, donde opone al abandono de sí el *secum morari*. Cf. Fitzgerald 2000: 23.

nombre, y paladea en sus versos la posibilidad de una huida hacia otra situación bien distinta de la actual, indefinida, utópica; una escapada que llevaría al encuentro con el verdadero ser, a la dedicación a uno mismo¹¹⁸⁵. El sabio estoico hablará el retiro al interior de uno¹¹⁸⁶. Dicha huida de las circunstancias presentes es siempre arriesgada y de continuo postergada: pues confiamos todo a una engañosa *vita crastina*¹¹⁸⁷, en lugar de atesorar el pasado y vivir el día de hoy¹¹⁸⁸. Nunca es tarde para abrazar la vida: *properat vivere nemo satis*¹¹⁸⁹. En Roma se presentan raras oportunidades para la *vera vita*¹¹⁹⁰, enredado como está el poeta en tareas infructuosas, sin sentido, que estorban lo que vale en verdad la pena:

*Hic mihi quando dies meus est? Iactamur in alto
urbis, et in sterili vita labore perit.*¹¹⁹¹

¿Qué nos impide disfrutar de la vida como es debido? ¿Por qué aplazamos *sine die* esa escapada que nos salvaría?

*Si tecum mihi, care Martialis,
securis liceat frui diebus,
si disponere tempus otiosum
et verae pariter vacare vitae,
nec nos atria nec domos potentum
nec litis tetricas forumque triste
nossemus nec imagines superbas;
sed gestatio, fabulae, libelli,
campus, porticus, umbra, Virgo, thermae,
haec essent loca semper, hi labores.
nunc vivit necuter sibi, bonosque
soles effugere atque abire sentit,
qui nobis pereunt et inputantur.
quisquam, vivere cum sciat, moratur.*¹¹⁹²

El poeta reclama un *tempus otiosum*, clave para la *vera vita*; las únicas ocupaciones (*labores*) deseables sólo lo serían en sentido figurado, pues se trata del mero esparcimiento y la vida contemplativa y despreocupada: *gestatio*¹¹⁹³, *fabulae* y *libelli* (un desenfadado disfrute literario), *campus*¹¹⁹⁴, *porticus* y *umbra*¹¹⁹⁵, *Virgo* y *thermae*¹¹⁹⁶. Frente a esos elementos y

¹¹⁸⁵ Cf. Plin. *Ep.* 4.23.3 *et prima vitae tempora et media patriae, extrema nobis impertire debemus.*

¹¹⁸⁶ Cf. M. Ant. 4.3 Αναχωρήσεις αὐτοῖς ζητοῦσιν ἀγροικίας καὶ αἰγιαλοῦς καὶ ὄρη, εἴωθας δὲ καὶ σὺ τὰ τοιαῦτα μάλιστα ποθεῖν. ὅλον δὲ τοῦτο ἰδιωτικώτατον ἐστὶν ἐξόν, ἧς ἂν ὥρας ἐθελήσης, ἰδιωτικώτατον ἐστὶν, ἐξόν, ἧς ἂν ὥρας ἐθελήσης, εἰς ἑαυτὸν ἀναχωρεῖν.

¹¹⁸⁷ Contra la postergación de la vida y sus beneficios genuinos, cf. v.g. 1.15 (también dirigido al amigo *Iulius Martialis*), especialmente el dístico conclusivo: 11-12 *non est, crede, mihi, sapientis dicere 'vivam': / sera nimis vita est crastina: vive hodie.*

¹¹⁸⁸ Cf. 1.15.6 *et solum hoc ducas, quod fuit, esse tuum.*

¹¹⁸⁹ 2.90.4.

¹¹⁹⁰ Y menos aún para el *pauper poeta*: cf. 12.57.3-4 *nec cogitandi, Sparse, nec quiescendi / in urbe locus est pauperi.*

¹¹⁹¹ 10.58.7-8. Connors 2000: 228 habla de “The hard work of urban leisure”.

¹¹⁹² 5.20.

¹¹⁹³ Cf. Howell 1995: 100: “The taking of exercise by riding, or travelling in a vehicle. The word *gestatio* can also be applied to a building erected for the purpose (...) he must be referring to public ones like the Portico of Pompey (5.10.5)”.

¹¹⁹⁴ Cf. Howell 1995: 100: “the Campus Martius, where so many of the city's public amenities, including porticoes baths, and temples, were situated. It was also traditionally the place for taking athletic exercise or swimming in the Tiber”.

ámbitos de recreo típicamente urbanos, se disponen las ocasiones y factores para una vida dichosa, ahora en un contexto rural:

*Vitam quae faciant beatiorem,
iucundissime Martialis, haec sunt:
res non parva labore, sed relictis;
non ingratus ager, focus perennis;
lis numquam, toga rara, mens quieta;
vires ingenuae, salubre corpus;
prudens simplicitas, pares amici;
convictus facilis, sine arte mensa;
nox non ebria, sed soluta curis;
non tristis torus et tamen pudicus;
somnia qui faciat breves tenebras:
quod sis esse velis nihilque malis;
summum nec metuas diem nec optes.*¹¹⁹⁷

Ante todo, se descartan las incomodidades de la vida presente, desde la ciudad (nótese la multiplicación de partículas y preposiciones negativas: *non*, *sine*, etc.). Se contraponen aquí y allá, como se habrá observado, *labor* y *gaudium*:

*expectant curaeque catenatique labores,
gaudia non remanent, sed fugitiva volant.*¹¹⁹⁸

Por todo ello, el poeta hace amago de abandonar su tarea, ante la multiplicación de sus libros y la conciencia de una fama más que suficiente –de la que poder vivir al fin, si no con holganza, sí con un cierto desahogo–, pero la musa le regaña:

*“tunc potes dulcis, ingratus, relinquere nugae?
dic mihi, quid melius desidiosus ages?”*¹¹⁹⁹

En el epigrama que da fin al libro décimo se dirige en una suerte de *propempticon* a su librito, al que hace embarcar hacia Hispania, a casa de su amigo *Flavus*, y entre las instrucciones que le da consta el recado siguiente:

¹¹⁹⁵ Cf. 5.10.5 sic veterem ingrati Pompei quaerimus umbram; Howell 1995: 86: “The Portico of Pompey was built by him in 55 BC next to the stage of his theatre in the Campus Martius, to provide shelter for the spectators in case of rain. (...) The central area was laid out as a garden, with four rows of plane trees, and it was ornamented with various works of art. References in literature show that it was one of the most popular places in the city –specially for picking up girls”.

¹¹⁹⁶ Cf. Howell 1995: 101: “Aqua Virgo: an aqueduct brought into Rome in 19 BC by Agrippa to supply the baths he built in the Campus Martius. (...) It was regarded as especially suitable for bathing in (Mart. 6.42.16-21; 7.32.11; 11.47.6; 14.163), and also supplied the famous private baths of Claudius Etruscus (Stat. *Silv.* 1.5.25)”. Y sobre las *thermae*: “the great *thermae* (hot baths open free of charge) of Agrippa and Nero were in the Campus Martius; those of Titus were near the Colosseum. It will be noted that the five items mentioned in this line are closely interrelated: the *campus* gives the general setting; *porticus* suggests at once those in the Campus; *umbra* is what the *porticus* provide; *Virgo* is the aqueduct supplying the Baths of Agrippa in the Campus; *thermae* suggests these baths and those of Nero (singled out for special praise at 7.34.5)”.

¹¹⁹⁷ 10.47. Cf. Howell 1995: 99, que señala el paralelo entre 5.20 y 10.47, y matiza: “the setting there (10.47) seems to be the country, reflecting perhaps his growing nostalgia for his Spanish homeland, as well as the atmosphere at Rome at the end of Domitian's reign”.

¹¹⁹⁸ 1.15.7-8. Sobre el placer como elemento problemático, cf. Edwards 1993: 173-195.

¹¹⁹⁹ 8.3.11-12.

*et nostrum admoneas subinde Flavum
iucundos mihi nec laboriosos
secessus pretio paret salubri,
qui pigrum faciant tuum parentem.*¹²⁰⁰

El mismo libro de Marcial se presenta como *liber otiosus*¹²⁰¹; y, consecuentemente, habrán de serlo asimismo sus lectores:

*vicini pete porticum Quirini:
turbam non habet otiosiore
Pompeius vel Agenoris puella,
vel primae dominus levis carinae.*¹²⁰²

No dice nuestro poeta “mis lectores de la ciudad”: dice “el ocio de Roma”¹²⁰³. En un epigrama dedicado al poeta *Canius Rufus*, sale a relucir el vocabulario del ocio al imaginar en qué menesteres ocuparía su jornada¹²⁰⁴; se pregunta: *an otiosus in schola poetarum / lepore tinctos Attico sales narrat?*¹²⁰⁵, y sigue una serie de interrogaciones:

*an spatia carpit lentus Argonautarum?
an delicatae sole rursus Europae
inter tepentes post meridie buxos
sedet ambulatve liber acribus curis?
Tutine thermis an lavatur Agrippae
an impudici balneo Tigillini?
An rure Tulli fruitur atque Lucani?
An Pollionis dulce currit ad quartum?
An aestuantis iam profectus ad Baias
piger Lucrino nauculatur in stagno.*¹²⁰⁶

El poeta queda definido por los adjetivos *lentus*, *otiosus*, *piger*, *liber acribus curis*; y se desenvuelve en situaciones y ámbitos relacionados con el *otium*: los pórticos y sus distracciones y espacios ajardinados, los baños o la Bayas de los veraneos¹²⁰⁷.

El término *otium* es ambivalente, como decíamos antes: conoce una variante distinguida y deseable¹²⁰⁸, así como una cara negativa, digna de oprobio. El *otium*, es bien sabido, funciona como distintivo social; el ocio de la élite se define, no sólo de forma

¹²⁰⁰ 10.104.12-15.

¹²⁰¹ 11.1.1. *Quo tu, quo, liber otiose, tendis...?* Cf. Kay 1985: 53-54: “the book has time on its hands and can therefore afford to make the unfruitful journey to Parthenius (there is a clear contrast between this leisured existence, which is echoed in the easy life of the prospective audiende (line 10), and Parthenius' lack of time for relaxation (lines 5f.): a deft compliment to a benefactor). The adjective also hints that the book is written for the otiosi (see 11.3.2n.), thus advertising the kind of light poetry it contains”.

¹²⁰² 11.1.9-12. Se presentan los epigramas como “less formal literary modes”, “ones to enjoy in leisure time, *otium*” (Connors 2000: 208).

¹²⁰³ Cf. 11.3.1-2 *Non urbana mea tantum Pipleide gaudent / otia*.

¹²⁰⁴ Se dirige Marcial a la Musa, en estos términos: 3.20.1 *Dic, Musa, quid agat Canius meus Rufus*.

¹²⁰⁵ 3.20.8-9. Cf. Fusi 2006: 216-217.

¹²⁰⁶ 3.20.11-20. Cf. Fusi 2006: 208: “Il componimento, al di là della sua componente ludica, tradisce la nostalgia di Marziale per i luoghi e le attività di Roma; si può pertanto immaginare che egli lo abbia scritto dopo un periodo piuttosto lungo di soggiorno fuori dalla capitale”.

¹²⁰⁷ Cf. el epigrama 5.20, citado *supra*.

¹²⁰⁸ El ciceroniano *otium cum dignitate* (cf. Cic. *Sest.* 98). Cf. v.g. Plin. *Ep.* 4.23.1 *magnam cepi voluptatem, cum ex communibus amicis cognovi te, ut sapientia tua dignum est, et disponere otium et ferre*.

general como concepto opuesto a *labor, negotium, officia*, etc., sino en contraposición a otros tipos de ocio: “a wise man's *otium* is empty of work and other obligations but full of purposeful and productive contemplation, rest, or literary activity”¹²⁰⁹. El poeta aspira, así, a la *vita quieta*¹²¹⁰, a una *ingenua pigritia*, favorecido por su mecenas:

*tu facis ingenium, tu, si quid posse videmur;
tu das ingenuae ius mihi pigritia.*¹²¹¹

Para lograr ese ideal de vida y que ésta no acabe escurriéndose entre nuestros dedos, repartida en mil tareas diarias y obligaciones sin término, habría que asumir –pero ello exige valor y determinación, amén de una economía desahogada– la apología de la pereza, sacudirse el viejo prejuicio de la dignidad lograda mediante el trabajo. Cicerón –quien, por otra parte, se muestra durísimo contra la *desidia* y la *pigritia*¹²¹²– se expresa con desenfado en el *incipit* de una epístola a Ático:

*Noli putare pigritia me facere quod non mea manu scribam... sed me hercule pigritia.
Nihil enim habeo aliud quod dicam. Et tamen in tuis quoque epistulis Alexim videor
agnoscere. Sed ad rem venio.*¹²¹³

Cicerón incurre necesariamente en la contradicción: la carta donde se pavonea, donde declara abiertamente que se sirve de otro hombre para redactar su correspondencia, se edita hasta hoy bajo su nombre, en un volumen más de su abultada producción literaria. Y ya que sale a relucir ese término, “producción”, hay que precisar que la *pigritia* a la que se acogen –o a la que pretenden acogerse– estos autores no es en modo alguno improductiva. Ni Cicerón ni Marcial encajarían, pues, sin matices en lo que unos siglos más tarde Veblen llamará *leisure class*, afortunada expresión que podríamos traducir por “clase ociosa”¹²¹⁴, cuya condición de partida es su carácter netamente consumista e improductivo¹²¹⁵. Las élites romanas pretenden ser productivas, pero de un modo específico¹²¹⁶.

Se oponen el retiro de Faustino y las lacras propiciadas por el ocio urbano en una visión desenfadada, ideal, de la *villa Faustini*, donde hasta las tareas del campo dejan de ser ingratas: allí los esclavos urbanos no languidecen como en la ciudad, sino que se implican con gusto en sus trabajos, que cobran aquí un matiz de nobleza simple y dignidad recobrada, abolidos los vicios típicamente urbanos, como la *desidia* y la dejadez que ésta conlleva:

¹²⁰⁹ Connors 2000: 209. Connors se refiere a un *otium* anti-catoniano en Marcial.

¹²¹⁰ Cf. 10.92.1 *Marri, quietae cultor et comes vitae*.

¹²¹¹ 12.3.5-6. Que esos ocios son *conditio sine qua non* para la creación despreocupada se expresa mediante el paralelismo: *tu facis ingenium / tu das ingenuae (pigritia)*.

¹²¹² Cf. v.g. Balsdon 1969, que se basa sobre todo en él al hablar del desprecio de la vida “ociosa”.

¹²¹³ Cic. *Att.* 16.15.1.

¹²¹⁴ Sus notas dominantes serían la ostentación de la riqueza, el despilfarro consumista y la exhibición del mismo, el desapego y desprecio de toda forma de trabajo productivo, cifrado todo ello en afortunadas expresiones acuñadas por Veblen como *invidious comparison* o *conspicuous waste* (cf. Veblen 1915). Hago uso recurrentemente en estas páginas a la terminología vebleniana; a propósito de ésta y de las dificultades para traducirla cf. el testimonio de Ferrarotti 2002, su experiencia como traductor de Veblen para Einaudi.

¹²¹⁵ “Elegant dress serves its purpose of elegance not only in that it is expensive, but also because it is the insignia of leisure. It not only shows that the wearer is able to consume a relatively large value, but it argues at the same time that he consumes without producing” (Veblen 1915: 171).

¹²¹⁶ Desdeñando aquellas actividades que producen un beneficio contante: “tutte le attività lavorative da cui si ricava un guadagno sono rifiutate e condannate proprio perché il guadagno che se ne trae riduce la libertà del lavoratore, rendendolo dipendente nei confronti di chi gli commissiona il lavoro e glielo retribuisce” (Lana 1990: 404).

*Non segnīs albo pallet otio copo,
nec perdit oleum lubricus palaestrita,
sed tendit avidis rete subdolum turdis
tremulave captum linea trahit piscem
aut inpeditam cassibus refert dammam.
Exercet hilares facilis hortus urbanos,
et paedagogo non iubente lascivi
parere gaudent vilico capillati,
et delicatus opere fruitur eunuchus.¹²¹⁷*

Nótese que aquí *otium* aparece en su vertiente negativa¹²¹⁸, como uno más –o, mejor dicho, como uno principalísimo– de aquellos elementos de “degradación” que se identifican con la vida en la ciudad, y que la vida rústica viene a limar: cf. v.g. la palidez del *copo*¹²¹⁹, los esfuerzos improductivos del *palaestrita* y en general del deporte frente a las faenas agrícolas¹²²⁰, la imagen llamativa del *eunuchus* entregado a su labor con insólita dedicación, o la relativa libertad de los *capillati* que atienden a las órdenes del *vilicus*. El destinatario del poema es el amigo *Bassus*, cuyo campito improductivo es comparado con fina vena satírica con la finca de *Faustinus* (cf. vv. 45-51, introducidos por aquel verso que contrasta con las bondades catalogadas hasta entonces: *at tu sub urbe possides famem mundam...*), de manera que el epigrama rebasa a las claras la estructura bimembre propuesta por Lessing¹²²¹. En el amplio catálogo de los beneficios de la villa de *Faustinus* sobresale en última instancia una imagen que contrasta con las aparatosas y escabrosas escenas de banquete que se suceden en los *Epigramas*:

*facto vocatur laetus opere vicinus;
nec avara servat crastinas dapēs mensa,
vescuntur omnes ebrioque non novit
satur minister invidere convivae.¹²²²*

Asistimos, pues, a un perfecto equilibrio, lejos de la *avaritia* y la *invidia* que caracterizan el trajín de la vida cotidiana en la ciudad; y a un insólito igualitarismo: todos reciben idéntico tratamiento, no hay distinciones de clase en este banquete¹²²³.

¹²¹⁷ 3.58.24-32. Se trata del epigrama más extenso de toda la producción marcialca. Cf. Fusi 2006: 376: “la tenuta di Faustino si presenta come uno spazio antitetico alla città, dove si conduce una vita sana e tranquilla, in ossequio al ritmo naturale”. [Cf. Benedetto Croce, “Marziale. L’epistola a Basso (Epigr. III 58), en Poesia antica e moderna. Interpretazioni, Bari, 1941: 108-115).

¹²¹⁸ Cf. Fusi 2006: 387: “*Otium* qui nella sua accezione negativa (vd. *TLL IX.2.1176*: 29 sgg.): cfr., ad es., *Sen. ben. 7.2.2 animus... otio torpet*.”

¹²¹⁹ “*albus* indica il pallore prodotto dalla oziosa vita di città: cfr. 1.55.13-14 *non amet hanc vitam quisquis me non amat, opto, / vivat et urbanis albus in officiis*; 10.12.9-10 *et venies albis non adgnosendus amicis / livebitque tuis pallida turba genis*; vd. anche *Hor. S. 2.2.21; Epod. 7.15; Carm. 2.2.15-16*” (Fusi 2006: 387).

¹²²⁰ Sobre deporte contra agricultura cf. Fusi 2006: 387, que remite a 14.49.1-2 *quid pereunt stulto fortes haltere lacerti? / Exercet melius vinea fossa viros*. Sin embargo, sólo en las acrobacias circenses, en las exhibiciones atléticas y las maniobras guerreras cobra aquí y allá el esfuerzo físico algo de la gloria y admiración que se le escatima a la fuerza aplicada al trabajo: cf. 5.12.3-4 *aut grandis Ninus omnibus lacertis / septem quod pueros levat vel octo*.

¹²²¹ Cf. Fusi 2006: 376.

¹²²² 3.58.41-44.

¹²²³ Cf. Fusi 2006: 392: “tutti ricevono lo stesso trattamento, persino i servi, che quindi non hanno nulla da invidiare agli altri commensali. Diversa, come è noto, la consuetudine a Roma, dove i clienti ricevevano cibi più scadenti (vd. la n. intr. all’epigr. 60). Sull’invidia generata dalla disparità di trattamento cfr. 4.68”.

Una atmósfera similar se respira en 1.49, sobre la plácida existencia en la añorada Bilbilis:

*vocabitur venator et veniet tibi
conviva clamatus prope;
lunata nusquam pellis et nusquam toga
olidaeque vestes murice;
procul horridus Liburnus et querulus cliens,
imperia viduarum procul;
non rumpet album pallidus somnum reus,
sed mane totum dormies.*¹²²⁴

El *venator* es invitado a la mesa¹²²⁵, de la que están ausentes las pompas y el falso relumbrón de la urbe, los atavíos que distinguen a los magistrados, emblemas del lujo y la clientela (*lunata... pellis... toga... olidaeque vestes murice*)¹²²⁶, así como personajes típicos de la escena urbana, entre ellos el molesto cliente y los esclavos liburnos¹²²⁷. Si en 3.58 los esclavos compartían mesa con los señores, aquí encontramos el τόπος de los jóvenes esclavos nacidos en la casa (*vernae*) que juegan en torno al hogar: 27-28 *vicina in ipsum silva descendet focum / infante cinctum sordido*¹²²⁸. En aquel ambiente rústico puede llegar a alcanzarse el *verum gaudium*¹²²⁹ inaccesible para la mayoría de los hombres, no así para el amigo *Licinianus*:

*mereatur alius grande et insanum sophos:
miserere tu felicitium
veroque frueri non superbus gaudio,
dum Sura laudatur tuus.*

¹²²⁴ 1.49.29-36. Cf. Citroni 1975: 157: “Il legame tra il paesaggio della Spagna e una vita di idillica semplicità è poi particolarmente evidente nella seconda parte dell'epigr. (vv. 19-36), quando M. passa ad immaginare la vita che l'amico potrà fare d'inverno, nella sana semplicità di una casa di campagna sulla costa del Mediterraneo, presso Tarragona, ove egli si sarà spostato per godere un clima più mite. In questi versi si esprime già compiutamente quello stato d'animo che M. manifesterà più spesso dal X libro in poi: la stanchezza della vita della capitale, il bisogno di una vita sana e tranquilla, ed il costituirsi del mito di una Spagna come sede privilegiata di quella vita ideale. (...) l'elogio della vita semplice era divenuto uno dei temi più triti di composizione: cfr. Pers. 1.71ss. In particolare qui è notevole l'influenza di Orazio, il poeta che aveva dato più compiuta espressione poetica a questo ideale di una vita condotta *procul negotiis*.”

¹²²⁵ “La partecipazione del *venator* (cacciatore di professione, incaricato di rifornire di selvaggina la casa) alla vita domestica è ricordata anche in 12.18.22 s. tra i piaceri della vita in Spagna” (Citroni 1975: 168); “The idea is that social convention will not prevent you from inviting your huntsman (presumably a slave or freedman) to dinner, and, instead of your having to send a message, he will be so close that you only need shout” (Howell 1980: 224). Nótese, por otra parte, la aliteración del verso 29 *vocabitur venator et veniet tibi: vo- ve- ve-*, que quizá “vuol far sentire l'immediata connessione, quasi la contemporaneità, del *vocari* e del *venire*” (Citroni 1975: 168, que señala la posible reminiscencia de Hor. S. 2.2.119-120).

¹²²⁶ Cf. Howell 1980: 224-225: “For the pleasure of not wearing the toga, cf. 12.18.17-18 (to Juvenal, from Spain) *ignota est toga, sed datur petenti / rupta proxima vestis a cathedra*; Juv. 3.171-2: *pars magna Italiae est, si verum admittimus, in qua / nemo togam sumit nisi mortuus*. Even Pliny names among the pleasures of his Tuscan villa *nulla necessitas togae* (Ep. 5.6.45)”.

¹²²⁷ Cf. Howell 1980: 225: “The avoidance of the *salutatio* as a τόπος of rural bliss goes back to Verg. G. 2.461-2”.

¹²²⁸ Cf. Howell 1980: 224, con la matización sobre *sordido*: “The word is intended to be descriptive rather than disparating –'good clean dirt'– and M. often uses it thus in a rustic context: cf. 1.55.4; 3.58.12; 10.96.4; 98.8; 12.57.2.

¹²²⁹ Cf. Citroni 1975: 171: “*vera gaudia* in 7.5.2 e 11.26.5. È la felicità autentica del saggio (cfr. ad es. Sen. *epist.* 23.4 *verum gaudium res severa est*) e si distingue dal *gaudium falsum*, o *vanum* (espressioni frequentissime nella predicazione filosofica)”

*Non impudenter vita quod relicum est petit,
cum fama quod satis est habet.*¹²³⁰

Marcial añora no sólo la vida en su patria chica, sino la situación y sabio proceder de *Licinianus*, que ha sabido abandonar lo accesorio para entregarse a la *vera vita*¹²³¹. Pueden ya quedar descartados los *negotia* y las vanas ambiciones¹²³². Muy a menudo, Marcial describe a los destinatarios de sus piezas como importantes hombres atareadísimos, que no tendrán tiempo que dedicar a la lectura de los libritos que el poeta les envía y dedica¹²³³. Una figura ridícula e híbrida sería la del *ardalio* (ἀρδαλιών), ocupado en tareas fútiles que no dan fruto¹²³⁴.

La holgazanería de los poetas y, por lo general, de la intelectualidad toda, es un lugar común de amplia tradición¹²³⁵. Marcial mismo se excusará por su *desidia* en la *epistula* que abre el libro XII:

*Scio me patrocinium debere contumacissimae trienni desidiae; quo absolvenda non esset
inter illas quoque urbicas occupationes, quibus facilius consequimur ut molesti potius quam
ut officiosi esse videamur; nedum in hac provinciali solitudine, ubi nisi etiam intemperanter
studemus, et sine solacio et sine excusatione secessimus.*¹²³⁶

Los mismos autores que reclaman el derecho a un ocio digno y necesario y que describen pormenorizadamente las amenidades de sus retiros campestres, critican por otra parte el “vicio de la ociosidad”¹²³⁷. La pereza se tenía, como vimos, por causa principal de la pobreza extrema¹²³⁸. Ya Pericles, en su discurso fúnebre, consideraba reprochable, no tanto la pobreza, cuanto la indolencia que impedía que se aplicaran los debidos esfuerzos en superarla y evitarla¹²³⁹. La clave del ocio “útil” podemos encontrarla entre los argumentos contra la melancolía de Burton, en el prólogo o aviso a su *Anatomía*, de

¹²³⁰ 1.49.37-42.

¹²³¹ Cf. Howell 1980: 212: “his good sense in knowing when to call a halt and go back to living life as it should be lived”. Pero téngase en cuenta la reelaboración sobre el modelo horaciano (el segundo de sus *Epodos*): “this turns out in the end to be merely the expression of a user's passing craze, but the whole point of the joke is that the encomium itself is so convincingly expressed” (Howell 1980: 213).

¹²³² Contra las estériles ambiciones cf. v.g. 2.90.5-6 *differat hoc patrios optat qui vincere census / atriaque immodicus artat imaginibus*.

¹²³³ Cf. Kay 1985: 55 (a prop. de 11.1 y su destinatario *Parthenius*): “It is a commonplace in M. that his addressees are busy men and will lack the leisure to read the poems he humbly sends them (v.g. 4.82; 5.80; 7.26; 7.97; 11.106)”.

¹²³⁴ Cf. *Attalus* en 1.79: *Semper agis causas et res agis, Attale, semper: / est, non est quod agas, Attale, semper agis. / Si res et causae desunt, agis, Attale, mulas. / Attale, ne quod agas desit, agas animam*, y cf. Howell 1980: 284: “a caudidicus would hardly descend to the vulgar occupation of *mulio* (for the use of which as an insult cf. Suet. *Vesp.* 4.3; Juv. 8.148)”; cf. asimismo, 2.7 (*Atticus*), 4.78 (*Afer*). Cf. Fedro 2.5.1-4: *Est ardalionum quaedam Romae natio, / Trepide concursans, occupata in otio, / Gratis anhelans, multa agendo nihil agens, / Sibi molesta et aliis odiosissima*.

¹²³⁵ Américo Castro, a propósito de la poesía, habla de “un gran oficio siempre escaso de buenos oficiales” (Castro 1952: 161).

¹²³⁶ 12.*epist.* 1-6.

¹²³⁷ Cf. Sen. *Ep.* 56.9 “nada más seguro para conjurar el vicio de la ociosidad que el trabajo”; y más, sobre el retiro, que de nada vale si la disposición del alma es la misma: Sen. *ibid.* “A menudo creemos que el tedio de los asuntos públicos y el disgusto por una ocupación desdichada y molesta nos han impulsado al retiro; con todo en aquel escondrijo al que el temor y el cansancio nos han arrojado, a veces se recrudece la ambición. Porque no cesó por haberla extirpado, sino por estar cansada o, mejor, enojada, con los negocios cuya marcha le era poco favorable”.

¹²³⁸ Cf. Hands 1968: 65 se refiere a “the Greek *aergos* and the Latin *iners*, both suggesting, not the lack of opportunity, but the lack of will to work”.

¹²³⁹ Tuc. *HGP* 2.40.1 *πλοῦτῳ τε ἔργου μᾶλλον καιρῷ ἢ λόγου κόμπῳ χρώμεθα, καὶ τὸ πένεσθαι οὐχ ὁμολογεῖν τινὶ αἰσχρὸν, ἀλλὰ μὴ διαφεύγειν ἔργῳ αἰσχίον*.

título “Un nuevo Demócrito al lector”: “escribo sobre la melancolía para estar ocupado en la manera de evitar la melancolía. No hay mayor causa de melancolía que la ociosidad, y “no hay mejor cura que la actividad”, como sostiene Rhazes; y no obstante, “estar ocupado con tonterías no tiene ningún sentido”. Pero oye sin embargo a Séneca: “es mejor hacer cualquier cosa que no hacer nada”. Por tanto, escribo y estoy ocupado en esta labor entretenida, “para evitar la pereza de la ociosidad con una especie de empeño agradable”, como dice Vectio en Macrobio, y así convertir el ocio en útil negocio”¹²⁴⁰.

La actividad poética, literaria, queda ligada así a un ocio contemplativo de rango superior; en los últimos versos de sus *Geórgicas*, a modo de *sphragis*, Virgilio resumía así su tarea: *studiis florentem ignobilis oti*¹²⁴¹. Cuando no se disfruta de ese ocio, se añora y se canta. Así, por ejemplo, nuestro poeta recuerda, desde el momento presente y la vida complicada en la ciudad, el ambiente propicio junto al *amicus Frontinus* en Bayas, donde disponía del tiempo necesario (*vacare*) para componer como es debido sus epigramas: *doctas tecum celebrare vacabat / Pieridas: nunc nos maxima Roma terit*¹²⁴². Nuestro poeta oscila entre su reivindicación, entendido como tiempo para el disfrute y la producción literaria, y las quejas de quien dedica su vida a la elaboración de una obra destinada al deleite ajeno, al ocio –sobre todo– de los patronos¹²⁴³. Con todo, no puede hablarse de un criterios fijo, inamovible, sino que “the relations between *otium*, literature, work, and social and economic class are not fixed and definitive but shifting, flexible, and available for opportunistic use by authors and audiences”¹²⁴⁴.

En los oídos del lector urbanita todavía resonarían aquellos versos de Virgilio que celebran el trabajo como acicate, y las dificultades que espolean la imaginación del sencillo hombre de otros tiempos:

*Pater ipse colendi
haud facilem esse viam voluit, primusque per artem
movit agros curis acuens mortalia corda
nec torpere gravi passus sua regna veterno.*¹²⁴⁵

Es el elogio del esfuerzo, que se cifra en aquella máxima virgiliana: *labor omnia vincit / improbus et duris urgens in rebus egestas*¹²⁴⁶. Esta imagen resignada del trabajo necesario será

¹²⁴⁰ Burton 2006: 27. Cf. Arcangeli 2003: 15: “Idleness was associated with shade (vs light, a condition inviting action), and effeminacy (...). The predominantly bad reputation of *otium* carried on through the centuries: in order to be made acceptable, leisure needed to be qualified as 'active' or 'fruitful', and thus distinguished from mere idleness. Christian moralists simply confirmed this Classical orientation”. “Within the Christian section of the cultural history of *otium*, a specific topos of medieval thought which contributed to shape attitudes towards idleness among European learned élites is the sin of sloth (*acedia*). (...) It first emerged in late Antiquity in the experience of Oriental monasticism, where the Desert Fathers defined it as a state of mind that assaulted a hermit at midday, provoked a disgust for his cell, made him anxious and restless, thus undermining his ability to concentrate in reading and prayer”. “During its millennial life, *acedia* was linked, sometimes identified, with *tristitia* (sadness, sorrow), a feeling to which a particular disposition of the body could be seen to contribute”.

¹²⁴¹ Verg. *G.* 4.564.

¹²⁴² 10.58.5-6.

¹²⁴³ Cf. Connors 2000: 214: “paradoxically, the poet whose works are to be enjoyed at leisure constructs his career as constant hard work analogous to the duties performed by clients for their patrons”.

¹²⁴⁴ Connors 2000: 214.

¹²⁴⁵ Verg. *G.* 1.121-124.

¹²⁴⁶ Verg. *G.* 1.145-146. Cf. Lana 1990: 408-409: “Le due prospettive, secondo cui valutare il lavoro manuale e le tecniche, provvidenzialistica l'una e laico-materialistica l'altra, si ritrovano poi in qualche modo unificate nel Virgilio delle *Georgiche* che, finita l'età dell'oro, attribuisce a Giove la responsabilità della pesante situazione in cui l'uomo si trova ad operare nel mondo della natura, e all'uomo attribuisce la capacità, sotto la spinta della necessità e sfruttando l'esperienza acquisita, di superare tutte le difficoltà con

una constante a la que se aferrarán moralistas y pensadores de vario pelaje en épocas diversas. Para Vives el ocio –como para otros el sueño– se asemeja a la muerte: *Hominem operi assuefactum quum consuetudine, tum vero natura ingenii humani ocium ac desidia mortis est instar*¹²⁴⁷. El cristianismo abordará, claro, la crítica de la *pigritya*, del ocio, que liga a la incuria y la dejadez, a la vida muelle; pero reivincará o hará suyo por otra parte un tipo particular de ocio: “For medieval monks, it [*otium*] referred to their essential activity, religious meditation, while for humanists it denoted the life of study as opposed to the business of trade and politics”¹²⁴⁸. Ni siquiera en nuestros días parece haber calado la risueña réplica de Lafargue, quien se enfrentaba en su alabanza de la pereza –o, dicho de otro modo, su “refutación del derecho del trabajo”¹²⁴⁹– a la tan asentada creencia de que la institución del *otium* ha de descansar inevitablemente sobre la de explotación del otro¹²⁵⁰. Y así, la defensa de la pereza le suena al lector de hoy poco menos que como *boutade*, cínico esteticismo¹²⁵¹. En efecto –y entre otras razones por lo aparentemente irrevocable de aquella condición: que el trabajo de unos sostiene el ocio de unos pocos–, estos razonamientos asumen un tono quijotesco, humorístico, y conocen, como es sabido, una deriva digamos elitista o aristocrática¹²⁵².

Sea como fuere, tan arraigada y pertinaz como la afirmación de las bondades del trabajo y el tesón, es la crítica de los mismos. Montaigne confiesa: “Nada me cuesta tanto como la preocupación y el esfuerzo, y no busco otra cosa que languidecer y emperezarme”¹²⁵³. Retornemos a la fábula de la cigarra, aludida al comienzo de este capítulo, y recordemos que la criatura que se le opone tradicionalmente es la hormiga, que se afana sin descanso y dedica su vida entera al trabajo; así nos la pinta Virgilio: *inopi metuens formica senectae*¹²⁵⁴. En términos distintos y algo ambiguos –como si en su *parvula formica* se conjuntaran las virtudes de la cigarra y la hormiga de la fábula– la alaba, por su parte, Horacio, porque es previsora y no acumula más de lo que necesitará llegado el

il lavoro. (...) Ma, ancora una volta, anche con Virgilio l'esaltazione delle capacità dell'uomo che crea le *artes* non si traduce, sul piano politico e sociale, nella rivalutazione dell'uomo che esercita le *artes*. Anzi, Virgilio contrappone il mondo dei campi, ove determinate *artes* esplicandosi ricreano in qualche modo le condizioni dell'età dell'oro e fanno rivivere le prische virtù, alla vita della città, che egli raffigura come dominata da ben altre *artes*, da passioni sfrenate, dal delitto, dalla sete del potere, dalle guerre civili”.

¹²⁴⁷ Cf. Vives 1532: 1.11 p. 17.

¹²⁴⁸ Burke 1995: 140. Remite a remite a J. Leclercq, *Otia monastica: études sur le vocabulaire de la contemplation au Moyen Age*, Roma, 1963.

¹²⁴⁹ Lafargue 2004: 116.

¹²⁵⁰ Cf. Burke 1995: 150: “We owe our concept of leisure to the people who, long before the Industrial Revolution, were obsessed with making others work”.

¹²⁵¹ Reparemos un momento en un testimonio reciente y cercano para ilustrar tan arraigada convicción. Así daba principio a sus memorias el pensador Fernando Savater: “En el comienzo... en el comienzo estuvo siempre mi firme propósito de no trabajar. (...) ¿Cómo precisar que en efecto soy un buen administrador de mi tiempo, concienzudo y nada caprichoso, pero solamente en nombre del difícil arte de evitar el trabajo y no por la pasión de ejercerlo?” (Savater 2003: XXXX). ¿Cómo asume el lector estas palabras, si no es como mera ingeniosidad? A lo sumo, con una sonrisa cómplice.

¹²⁵² Como se aprecia, por ejemplo, en la célebre distinción entre tipos de militares trazada por el general Kurt von Hammerstein, “glorioso vago” al decir de Enzensberger 2011: 261. En la célebre distinción trazada por el general, sobresalen en la jerarquía militar aquellos que combinan inteligencia y vagancia: “Wer klug ist und gleichzeitig faul, qualifiziert sich für die höchsten Führungsaufgaben, denn er bringt die geistige Klarheit und die Nervenstärke für schwere Entscheidungen mit”.

¹²⁵³ Montaigne 2007: 1421. Aunque el mismo Montaigne matiza: “Acusaban a un Galba del pasado de vivir ociosamente. Respondió que todo el mundo debería rendir cuentas de sus acciones, no de su descanso. Se equivocaba, pues la justicia conoce y corrige también a los que reposan. Pero debería haber alguna coacción legal contra los escritores ineptos e inútiles, como la hay contra los vagabundos y holgazanes” (Montaigne 2007: 1410; se refiere a Suet. Galba 9.1 *paulatim in desidiam segnitiamque conuersus est, ne quid materiae praeberet. Neroni et, ut dicere solebat, quod nemo rationem otii sui reddere cogetur*).

¹²⁵⁴ Verg. G. 1.186.

invierno; es, frente al codicioso insensato, una criatura que por instinto se procura lo justo, ni más ni menos; y sobre todo porque, como otros profesionales, anticipa y paladea mientras se afana en fatigosas tareas el merecido reposo:

(...) *hac mente laborem*
sese ferre, senes ut in otia tuta recedant,
aiunt, cum sibi sint congesta cibaria; sicut
parvula (nam exemplo est) magni formica laboris
ore trahit quodcumque potest atque addit acervo
*quem struit haud ignara ac non incauta futuri.*¹²⁵⁵

Nuestro poeta se acoge, sin duda, al signo de la cigarra (ya vimos cómo miraba con cierta displicencia a quienes mercadean y trajinan en ese *hormiguero* en que se viera convertida Roma). En 2.90, dirigido a Quintiliano (*vagae moderator summe iuventae*), declara abiertamente su apuesta por el momento presente:

vivere quod propero pauper nec inutilis annis,
da veniam: properat vivere nemo satis.
differat hoc patrios optat qui vincere census
*atque inmodicis artat imaginibus.*¹²⁵⁶

Se ve que para producir el poeta requiere tiempo, serenidad, un ámbito y condiciones favorables¹²⁵⁷. Todo ello, para que el poeta trabaje a sus anchas. Pero, en definitiva, ¿puede aplicarse con propiedad a la tarea literaria el concepto *trabajo*¹²⁵⁸? Entre los argumentos propios de la *recusatio* Marcial baraja la idea de que su tarea poética es mero juego, y que una actitud digamos jovial es la condición de su disfrute¹²⁵⁹. Y ya

¹²⁵⁵ Hor. S. 1.1.30-35.

¹²⁵⁶ 2.90.4-7.

¹²⁵⁷ Cf. Tac. *Dial.* 9.5 *adice quod poetis, si modo dignum aliquid elaborare et efficere velint, relinquenda conversatio amicorum et iucunditas urbis, deserenda cetera officia utque ipsi dicunt, in nemora et lucos, id est in solitudinem secedendum est.*

¹²⁵⁸ Cf. Arendt 2005: 99 n.39: “Todas las palabras europeas que indican 'labor', la latina y la inglesa *labor*, la griega *ponos*, la francesa *travail*, la alemana *Arbeit*, significan dolor y esfuerzo y también se usan para los dolores del parto. *Labor* tiene la misma raíz etimológica que *labare* (“tropezar bajo una carga”); *ponos* y *Arbeit*, la misma que 'pobreza' (*penia* en griego y *Armut* en alemán). Incluso Hesíodo, considerado entre los pocos defensores del trabajo en la antigüedad, pone el “trabajo doloroso”, *ponon alginoenta*, como el primero de los males que importunan al hombre (*Teogonía*, 226)”. Cf. *RE s.v. Ponos* (Herzog-Hauser). Y sobre el matiz entre *laborare* y *facere*, cf. Arendt 2005 2005: 147-148 n.3: “el idioma griego distingue entre *ponēin* y *ergazesthai*, el latino entre *laborare* y *facere* o *fabricari*, que tienen la misma raíz etimológica, el francés entre *travailler* y *ouvrer*, el alemán entre *arbeiten* y *werken*. En todos estos casos sólo los equivalentes de 'labor' tienen un inequívoco sentido de dolor y molestia. La palabra alemana *Arbeit* originariamente sólo se aplicó a la labor campesina ejecutada por siervos y no al trabajo del artesano, que se llamó *Werk*. La francesa *travailler* reemplazó a la antigua *labourer* y deriva de *tripalium*, una especie de tortura”. Cf. asimismo Lana 1990: 396: “In latino, invece, *labor* indica soprattutto, anche se non esclusivamente, il lavoro come sforzo e pena, con annessa la nozione di fatica. Il lavoro come un peso che grava sulle spalle. Ecco: il vecchio padre Anchise, che nella fuga da Troia incendiata pesa sulle spalle di Enea, costituisce, per il figlio, un peso (e sia pure, in questo caso, un peso gradito). Si ricordi Verg. *A.* 2.707-708: *Ergo age, care pater, cervici imponere nostrae: / ipse subibo umeris nec me labor iste gravabit.* E *laborare* significa, prima di tutto, faticare, lavorare con fatica, e poi trovarsi in difficoltà, stare male, essere malato, ecc”. Cf. Lucien Fèbre, “Travail: évolution d'un mot et d'une idée”, *Journal de Psychologie Normale et Pathologique*, XLI, n. 1, 1948.

¹²⁵⁹ Cf. v.g. la equiparación recurrente con el juego de las nueces: entre otros, 13.1.7-8 *haec mihi charta nueces, haec est mihi charta fritillus. / Alea nec damnum nec facit ista lucrum* (frente a 5-6 *Non mea magnanimo depugnat tessera telo, / senio nec nostrum cum cane quassat ebur*); 14.1.11-12 *vis scribam Thebas Troiamue malasue Mycenae? / “Lude” inquis*

comprobamos –al considerar la figura del pauper poeta– los mecanismos de representación, ciertamente autocomplacientes, que intervenían: se podría decir que el poeta no sólo desempeña un oficio, sino que, por encima de todo, lo escenifica¹²⁶⁰.

3.2 SENIOR LADON NAUTA

La figura de Ladón es evocadora. Marcial no nos dice que esté retirado, sino que vara en algún lugar a orillas del Tíber su *emmeritam puppem*¹²⁶¹. Es un *senior nauta* que se jubila, compra un terreno a orillas del río y allí se establece con su amada embarcación:

*Iam senior Ladon Tiberinae nauta carinae
proxima dilectis rura paravit aquis.*¹²⁶²

Su caso, hasta donde sabemos, no es el de un personaje célebre, no como para acceder al rango de *exemplum*. Y, con todo, el lector reconoce en este viejo marino apartado del bullicio de Roma, solo a orillas del río junto a su vieja embarcación, emboscado entre los centenares de personajes que pueblan los epigramas de Marcial, un brillo falimiar, una cierta gloria gatopardesca de lo caduco. Al lector de la época¹²⁶³ Ladón podía traerle a la memoria otros personajes, otras presencias: sobre todo la de aquel triste Jasón, muchos años después de cumplidas sus aventuras y de haber penado por el mundo como un mendigo, que al término de sus días regresa a Corinto y, descansando al resguardo de la vieja embarcación *Argo*, única compañera que le queda en el mundo al héroe abandonador y abandonado por todos, es aplastado por ella, cumpliéndose así la profecía de la encolerizada Medea: σὺ δ', ὡς περ εἰκός, καθ' αὐτὴν κακὸς κακῶς, / Ἄργοῦς κάρη σὸν λειψάνῳ πεπληγμένους¹²⁶⁴. La figura de este *Ladon* que

“*nucibus*”: *perdere nolo nuces*. Recuérdese, por otra parte, la tesis de Huizinga 1987: 143: “la poesía, nacida en la esfera del juego, permanece en ella como en su casa”.

¹²⁶⁰ Según Savater 2003: 12, para lograr escapar de las tareas engorrosas, “el único medio es lograr escenificar el trabajo sin practicarlo de veras, o sea lograr que nos paguen por hacer –como si nos costase gran esfuerzo– aquello que haríamos encantados también si no nos pagasen”. Pienso que Marcial podría hacer suyas estas palabras, reconocer en esos métodos los propios. De hecho, su caso es el de una logradísima escenificación de los pesares que rodean al poeta, un oficio menospreciado, arriesgado y por el que no se obtienen las debidas recompensas, opuesto a las vilipendiadas *artes pecuniosae*, pero al que, en definitiva, no se está dispuesto a renunciar. La vocación, irrenunciable, por encima de la ambición. Una constante humanística a la que tampoco Marcial, por más que lo oigamos lamentarse de continuo, traiciona.

¹²⁶¹ 10.85.5.

¹²⁶² 10.85.1-2.

¹²⁶³ El lector hodierno puede añadir, claro, otros ejemplos posteriores parangonables. Traigo aquí como dos ejemplos entre los muchos que cabría aducir los siguientes: uno histórico, el del general retirado Denikin tal y como lo conoce Chaves Nogales 1931: 230: “El general Denikin ha muerto. Físicamente su lugar en la tierra lo ocupa un buen viejo, de blanca y cuidada barbichuela, que algunos vecinos de la barriada de Vanves ven, a veces, pasear lentamente por los alrededores, con las manos a la espalda y la mirada clara de sus ojos azules puesta en la lejanía”; el otro, literario: me recuerdan a Ladón los personajes de la novela de Bohumil Hrabal, *Una soledad demasiado ruidosa*, aquel Haňt'a que sueña con su jubilación, para él y su vieja prensa de papel, que piensa llevarse consigo a su retiro para seguir haciendo con ella balas de papel con libros preciosos; y su tío, ferroviario retirado a quien los amigos regalan una garita, el cambio de agujas y las vías, una locomotora y tres pequeñas vagonetas para disfrutar de la jubilación en su jardín, entre los árboles.

¹²⁶⁴ Eur. *Med.* 1386-1387. Cf. asimismo Diodoro Sículo 4.55 ἐν τοσούτῳ δὲ τὸν μὲν Ἰάσωνα στειρηθέντα τέκνων καὶ γυναικὸς δόξαι πᾶσι δίκαια πεπονθέναι: διὸ καὶ μὴ δυνάμενον ἐνεγκεῖν τὸ μέγεθος τῆς συμφορᾶς ἐκ τοῦ ζῆν ἑαυτὸν μεταστῆσαι; Graves 1985, vol. 2: 324: “Jasón, habiendo perdido el favor de los dioses, cuyos nombres había invocado en vano cuando fue infiel a Medea, erró de ciudad en ciudad

se acoge a la orilla tras una vida dedicada a suscar las aguas también remite a las corpulentas estatuas de dioses-río, ancianos de aspecto venerable, barbados y en ocasiones tocados con cuernos, que yacen abrazando la cornucopia, acodados como los comensales en un banquete divino o lectisternio¹²⁶⁵. Como el mismo Tíber, que en la *Eneida* –de manera similar al *senior nauta Ladon*– es llamado *deus... Tiberinus... senior*¹²⁶⁶. Λάδων da nombre, de hecho, a varios ríos, y nuestro personaje posee un homónimo divino que es hijo de Océano y Tetis. ¿Es –o lo fue hasta el momento de su retiro– Ladón un marinero “de agua dulce”? Su embarcación es llamada 1 *Tiberina carina*, que acaso haya que entender como expresión irónica: es un marinero que comandaba una “quilla o barca tiberina”, ¿acaso una embarcación donde él solo cabía, como patrón y grumete¹²⁶⁷? En cualquier caso, si atendemos a las resonancias míticas del *nomen*, en los versos que siguen parecen enfrentarse dos númenes fluviales, *Ladon* y *Thybris*:

*quae cum saepe vagus premeret torrentibus undis
Thybris et hiberno rumperet arva lacu...*¹²⁶⁸

Estos ataques del impredecible Tíber con sus crecidas y violencias¹²⁶⁹ conducen a la segunda parte del epigrama (versos 5-8), dedicada a construir la paradoja: no es que la embarcación haya sido varada para carenarla o protegerla de los embates de la corriente, sino que el marino emplea la barca como dique, llevándola hasta la orilla y llenándola de piedras, de manera que por mentira que parezca lo que salva al patrón de barco (o a sus campos y cultivos) es precisamente su barco hundido: 8 *Auxilium domino mersa carina tulit*. Se enfrentan de este modo en el epigrama el elemento acuático y lo ctónico, acción e inactividad: la fuerza del Tíber contra Ladón retirado, la barca que ya sólo ha de servir como resistencia inmóvil y límite pasivo a las aguas¹²⁷⁰. ¿Se inspiraría Marcial en una imagen horaciana? En el *incipit* de *Od.* 1.4, se retira el invierno y llega la primavera:

*Solvitur acris hiems grata vice veris et Favoni,
trahuntque siccas machinae carinas.*¹²⁷¹

La salvación mediante ese recurso paradójico, inesperado, produce mayor impacto si reparamos en que los dioses-río suelen recibir su nombre y razón itiológica de un suceso

odiado por los hombres. En la ancianidad volvió una vez más a Corinto y se sentó a la sombra del Argo para recordar sus glorias pasadas y lamentar los desastres que le habían sobrevenido. Estaba a punto de ahorcarse de la proa cuando de pronto la nave se volcó hacia adelante y le mató. Posidón puso luego la imagen de la popa del Argo, que era inocente de homicidio, entre las estrellas”. Y por último: “Según el mito Jasón consagró en el templo de Hera el timón de la nave Argo, que se le cayó encima y lo mató (según otra variante, varada la nave en tierra y durmiendo Jasón a su sombra, se le cayó encima el mismo timón)” (Adrados, edición de *Medea* en Eurípides *Tragedias* vol. 3, CSIC Alma Mater, 1995: 60 n.84).

¹²⁶⁵ Cf. especialmente Gais 1978.

¹²⁶⁶ Verg. *A.* 8.31-32.

¹²⁶⁷ *Carina* designa a una ‘embarcación’, pero también a la ‘nuez’.

¹²⁶⁸ 10.85.3-4.

¹²⁶⁹ Cf. Aldrete 2007, y en especial el capítulo “Contain: Roman Embankments” (192-198).

¹²⁷⁰ Claro que dicha oposición puede ser vista como relativa o infundada, pues hay que tener en cuenta que este *senior nauta*, una suerte de sereno ἀνὴρ πολύτροπος, resiste al empuje de la naturaleza oponiéndole su inteligencia; y a propósito cabe aducir las palabras de Séneca *De Ot.* 5.8 *ne contemplatio quidem sine actione est*; o las equivalentes de Unamuno 1966: 202 a propósito de la oposición acción/contemplación: “¿Cuándo se acabará esta contraposición entre acción y contemplación? ¿Cuándo se acabará de comprender que la acción es contemplativa y la contemplación es activa?”. Creo que esa tensión explicaría mejor el epigrama.

¹²⁷¹ Hor. *Carm.* 1.4.1-2.

desafortunado que se repite: la muerte de un héroe que se ahoga en las aguas que llevarán en adelante su nombre inmortal. Así, por ejemplo, en el caso de *Tiberinus*:

*tum reges asperque immani corpore Thybris,
a quo post Itali fluvium cognomine Thybrim
diximus, amisit verum vetus Albula nomen.*¹²⁷²

Frente a la bravura del Tíber, el arcádico Ladón es manso, y según cuenta Ovidio fue en sus orillas donde la náyade Siringue rogó a sus hermanas que la rescataran de Pan, su perseguidor, y allí mismo fue convertida en cañaverál:

*donec harenosi placidum Ladonis ad amnem
venerit; hic illam cursum impredientibus undis
ut se mutarent liquidas orasse sorores.*¹²⁷³

Ello me lleva a considerar la contigüidad en el libro de dos figuras en cierto modo equivalentes: *Ladon* (10.85) y *Laurus* (10.86), ambos personajes crepusculares y con ciertas semejanzas que a continuación señalaré. Tras el caso paradójico pero no desafortunado del capitán retirado, encontramos al pobre *Laurus*, a quien más le valdría jubilarse:

*Nemo nova caluit sic inflammatus amica
flagravit quanto Laurus amore pilae.
sed qui primus erat lusor dum floruit aetas,
nunc postquam desit ludere, prima pila est.*

Recordemos que, de acuerdo con la versión “arcádica” del mito, *Ladon* es padre de Dafne, y ello reforzaría la idea de que la yuxtaposición del epigrama dedicado a aquel triste “Laurel” no es casual¹²⁷⁴. Por más que entre los dos epigramas en que aparece *Laurus* (2.64 y 10.86) medie una década aproximadamente y sea desde luego posible que no se trate de un mismo personaje inspirado en un referente real y común, ambas piezas parecen complementarias y juegan con temas idénticos: la ocupación –o mejor dicho, desocupación– del personaje y el efecto que sobre su oficio y aficiones tiene el transcurso inexorable de los años. El tiempo nunca pasa en balde: si en 10.86 encontramos a un *Laurus* derrotado, en 2.64 lo vemos dudar entre profesiones posibles:

*Dum modo causicum, dum te modo rhetora fingis
et non decernis, Laure, quid esse velis,
Peleos et Priami transit et Nestoris aetas.*¹²⁷⁵

¹²⁷² Verg. *A.* 8.330-332.

¹²⁷³ Ov. *Met.* 1.702-704. El Tíber también puede mostrarse calmo, como en Prop. 1.14.1 *abiectus Tiberina molliter unda*. Para el visitante de hoy, el Tíber ha sido domeñado, apartado del lugar central que ocupara antaño: “At the end of the nineteenth century the city of Rome surrounded both embankments of the Tiber River with two enormous protective walls intended to mitigate the effects of frequent inundations and often disastrous floods in the city. While high waters have indeed been kept out since that time, the relationship between the city and her river has suffered. Today's Rome has been effectively separated from the river that gave her life” (Meyers 2009: 233).

¹²⁷⁴ *Laurus* significa 'laurel' y, por extensión, 'corona de laurel', 'victoria' (cf. 7.6.10, donde se ruega por que sea el mismo Domiciano quien regrese del norte como mensajero *Sarmaticae laurus*), sentido que contrasta irónicamente con la suerte que corre este desdichado.

¹²⁷⁵ 2.64.1-3.

Esta suerte de indecisión se refleja en otras ocasiones en los *Epigramas*, y puede relacionarse con la torpeza o impericia del personaje, especialmente en el caso del *ardalio*, aprendiz de todo y maestro de nada, diletante. Sea como fuere, se le advierte de que pronto será demasiado tarde; el indeciso, que no se decanta por ser picapleitos ni rétor, acabará por no ser nada, ser un don nadie: 10 *Dum quid sis dubitas, iam potes esse nihil*¹²⁷⁶. Basta que pasen los años y varios libros en la producción de nuestro poeta para que el caso de *Laurus* en 10.86 se lea en un contexto que preparara el ya lejano epigrama 2.64, como desarrollo consecuente de aquellas circunstancias. *Laurus* posee un pasado epigramático y aquella advertencia la vemos –o el lector *quiere* verla– cumplida años después: el personaje que titubeaba ha quedado reducido a la nada, anulado. Quien fuera un campeón en el juego de la pelota es ahora él mismo *pila*, argumento que se sirve gráficamente en quiasmo:

*primus lusor – dum floruit aetas
nunc – prima pila.*

Para apreciar cabalmente el juego de palabras podemos recurrir a la versión que del epigrama reescribe Rodrigo Caro y a sus comentarios:

*Ningún amante se ardió
de nueva amiga en el fuego,
cuanto Lauro mozo el juego
de pelota ciego amó:
fue quien más diestro jugó
el juego de la pelota;
hasta que con capa rota
hecho dominguillo acaba,
y en pelota se quedaba
cuando dejó la pelota.*¹²⁷⁷

Y sobre la figura del “dominguillo” comenta el poeta:

Ponían los dominguillos delante, para que irritados los toros, embistiesen con ellos, uso que aún se conserva en nuestras fiestas de toros. Ya vuestras mercedes saben que estos dominguillos son unas figurillas de soldados con sus lancillas, y a veces los visten de colorado: a las tales figurillas o dominguejos llamaron los romanos *primapila* o *pilas*, porque los primeros que iban en el ejército a batalla eran los primipilos, de la voz *primus et pilum*, que es el dardo o arma arrojada.¹²⁷⁸

¹²⁷⁶ Sobre la expresión *nihil esse, nemo esse*: una expresión similar sería *filius terrae*: el “que no tenía patente de nobleza ninguna, algo así como entre nosotros se dice de alguien que es hijo de nadie o que se ha criado en el arroyo” (Socas 127, a propósito de Juv. 4.98 *fraterculus esse gigantis*, “un juego de ingenio culterano: los gigantes de la mitología griega habían nacido de la tierra, sin padre ni madre”).

¹²⁷⁷ Rodrigo Caro 1978: 65.

¹²⁷⁸ Rodrigo Caro 1978: 63. Y aún: “El llamarles en España dominguejos fue quizá por el color colorado, que era festivo y dominguero antiguamente” (*ibid.* 63-64). Cf. además Caro Baroja 1979: 73: “*Pilae* eran, en efecto, los muñecos o peles que los esclavos ponían durante las fiestas llamadas *Compitalia*, mientras que los libres colocaban otros denominados *maniae*. Se creía que aquel día los espíritus de los muertos, *larvae* y *lares*, andaban libres y que, encontrándose a una de estas figuras, no intentaban penetrar en hogares, etc., para apoderarse de las personas, como lo hacían en caso de no hallarla. Se creía también que estos muñecos (colocados asimismo en honor de la madre de los espíritus, *Mania*, en el mes de mayo) habían reemplazado en ciertos sacrificios a antiguas víctimas humanas”; G. Lafaye, en Daremberg & Saglio IV: 478, s.v. *pila*, 7: “Mannequin de paille recouvert de chiffons, qu'on offrait, dans l'amphithéâtre,

Laurus, que pretendía –al parecer sin suficientes energía o determinación– hacerse un nombre en alguna profesión por la que no llegaría nunca a decidirse, ha sido doblegado por los años: *prima pila est*, o según se le advertía en 2.64.10: *iam potes esse nihil*. Sin embargo, antaño su dominio no fue el de la mera inacción, sino el del *otium* o el juego. No creo, con todo, que Marcial ofrezca una moraleja basada en las consecuencias de la pasión de *Laurus* por el juego (que al consagrar todas sus energías al juego de pelota haya sido arrastrado irremediamente a su desgraciado final)¹²⁷⁹. Le interesa la ambigüedad de *pila*, el efectivo contraste entre la figura del atleta que en su mocedad golpeaba diestramente la pelota y que, a la vejez, es él mismo vapuleado, corneado como el pelele por un toro o algo peor, una fiera aún más temible:

*o quam terribilis exarsit pronus in iras!
quantus erat taurus, cui pila taurus erat!*¹²⁸⁰

Considérese el estado en que quedaría el pelele tras la acometida del toro, teniendo en cuenta estos versos en que se compara la toga del poeta, de apariencia lamentable, con la espléndida de *Candidus*:

*at me, quae passa est furias et cornua tauri,
noluerit dici quam pila prima suam.*¹²⁸¹

Covarrubias describe el aspecto del pelele o dominguillo: “Es cierta figura de soldado desarrapado, hecho de handrajos y embutido en paja, al qual ponen en la plaça con una lancilla o garrocha, para que el toro se ceve en él y le levante en los cuernos peloteándole”¹²⁸². Pero ¿hay que tomar en sentido literal la escena de 10.86? Es decir, ¿es tan sólo una expresión de la degradación de *Laurus*, a quien se compara en definitiva con un muñeco, o efectivamente concurrían en la arena *pilae* de carne y hueso? La voz *dominguillo* designaría hasta tiempos relativamente recientes a ciertos mozos de las modernas plazas de toros¹²⁸³, pero conviene ser cautos en lo que respecta a este tipo de equiparaciones y aparentes paralelismos anacrónicos. Esa indeterminación de la naturaleza del antiguo pelele la hallamos en el relieve de una lucerna: el tamaño del individuo o *pila* vapuleado es ligeramente inferior al de las figuras que lo acompañan,

aux coups des taureaux et des animaux sauvages [*venatio*]. Par comparaison avec ces mannequins, les Romains appelaient comme nous “hommes de paille” (*homines foenei*) des personnages interposés, des prête-noms, qui couraient un risque à la place d'autrui”

¹²⁷⁹ Aunque ello no sea descartable: téngase en cuenta que, en contraste con el ocio bien entendido (es decir, el que disfrutaban las élites), “the *otium* of the unwise is taken up with meaningless frivolities such as games, races, jokes, gossip, extravagant meals, and long afternoons at the baths. These definitions of productive as opposed to wasteful leisure form just one part of a larger elite practice of denigrating the work of those whose labour made Rome function” (Connors 2000: 209-210).

¹²⁸⁰ *Spect.* 11(9).3-4. Es un rinoceronte el que levanta aquí por los aires al toro bravo.

¹²⁸¹ 2.43.5-6.

¹²⁸² Covarrubias 1611 s.v. *dominguillo*; y continúa: “Esta invención es muy antigua, y la usavan los romanos en la mesma forma, y con nombre de *primipila* o *pila*, que vale tanto como soldado piquero de los que llevaran las lanças, que llamavan pilas, propia arma de romanos. Pues a este soldado de paja le llamaron Dominguillo, porque le vestían de colorado, color festivo y dominguero, para que el toro le apeteciese con más rabia, que dizen sigue más a los que van vestidos desta color que a los que visten otras”. El color rojo como distintivo de estas figuras aparece ya en Ov. *Met.* 12.102-104 *Haud secus exarsit, quam circo taurus aperto, / cum sua terribili petit inritamina cornu, / poeniceas vestes, elusaque vulnera sentit.*

¹²⁸³ El *Correo Literario y Mercantil* de 28-VII-1828 recogía en página 4: “Los picadores en el primer toro, al tener las cualidades de duro y pegajoso, se escapan de la plaza y empiezan a salir esas reservas o dominguillos vestidos, que hemos visto acostumbran a reemplazar a los picadores en número” (cit. en Torres 1989: 205).

que siguen y pican a la vaquilla o novillo. ¿Se trata de un mozo o de un muñeco de paja como los descritos? Imposible saberlo¹²⁸⁴. Sólo podemos imaginar a Marcial sonriente frente a tales ambigüedades (y frente a las inquisiciones del investigador, sobre todo).

[figs. 6-8]

* * *

El lector ha visto, entonces, crecer a la figura de *Laurus* del epigrama 2.64 al 10.86 (cuanto menos, complementarios) y cómo, sin abandonar un mismo haz de argumentos, se relacionan a su vez 10.86 (*Laurus*) y 10.85 (*Ladon*): por un lado, en virtud del vínculo establecido mediante la erudición mitológica, y por otro, por la situación en que se hallan inmersos sus protagonistas. Hay una nota más, característica de ambos epigramas: una misma atmósfera que es producto de la afortunada combinación de elementos cotidianos (los oficios respectivos, el hecho del retiro o jubilación que a todos llega, el protagonismo casi surreal de los objetos: la pelota y la barca) y de una imprecisión o tipicidad mitológica (introducida por la carga significativa de los nombres propios). Aun a riesgo de forzar los argumentos, no puedo dejar de señalar aquí someramente la confluencia, en dichos epigramas yuxtapuestos, de dos elementos que podrían contribuir asimismo al hermanamiento de 10.85 y 10.86: me refiero a la antigua representación del dios-río como hombre-toro, la relación ancestral entre el río y el toro como posible vislumbre de la conciliación entre elementos ctónicos y acuáticos¹²⁸⁵; toros con cabeza humana, acaso de ascendencia asiria, y rostros de dioses-río –como el Aqueloo– en los que apuntan cuernos de toro, representados al menos desde el s. V a.C. en monedas (especialmente en Sicilia y Magna Grecia). El mismo Marcial recoge esta imagen del dios fluvial con cuernos: *fractusque cornu iam ter improbum Rhenus*¹²⁸⁶; *cornua Sarmatici ter perfida contudit Histri*¹²⁸⁷; *sic et cornibus aureis receptis*¹²⁸⁸. Recuérdese el verso de Verg. *A.* 8.77 *corniger Hesperidum fluius regnator aquarum*. Incluso cuando el tipo evoluciona, desde mediados del s. V a.C., del viejo toro con cara de hombre al dios-río de apariencia rozagante y juvenil, se conservan a menudo ciertos rasgos bestiales¹²⁸⁹.

* * *

No es posible localizar con precisión dónde se situaría el predio de *Ladon*, aquellos *proxima dilectis rura... aquis*¹²⁹⁰, si es que el poeta llegó a pensar en ello alguna vez. Tratar

¹²⁸⁴ Repárese en el epigrama 2.75, donde asistimos al caso desgraciado de unos niños o muchachos (*puerilia turba*), que parecen trabajar en el anfiteatro, y a los que ataca y devora un león. En cualquier caso, la figura del pelele remite al de seres humanos implicados en ceremonias y espectáculos de tiempos remotos, y sustituidos ritualmente por muñecos (cf. el caso distinto y particular pero iluminador de los *Argei*, “Puppets or dolls made of rushes, thrown into the Tiber from the Pons Sublicius every year on May 14, as a sacrifice of purification [...]. Possibly the dolls were a substitute for human victims”, según Roland G. Kent en su edición de Varrón *De lingua latina ad 5.45 Argeos dictos putant a principibus, qui cum Hercule Argivo venerunt Romam et in Saturnia subsederunt*).

¹²⁸⁵ Cf. el artículo de Gais 1978, y recientemente Meyers 2009. Asimismo *RE* 6.2774-2815 s.v. *Flussgötter* [O. Waser]. Como apunta Gais 1978: 358-359, “All the representations of the river-god considered thus have retained, to differing degrees, indications of their taurine ancestry”.

¹²⁸⁶ 7.7.3.

¹²⁸⁷ 10.101.17.

¹²⁸⁸ 10.7.6.

¹²⁸⁹ Cf. Gais 1978: 357: “River-gods are portrayed as youths, often in the act of sacrificing. These young gods retain small bull's horns or ears, but are beardless”.

¹²⁹⁰ 10.85.2.

de fijar un punto exacto en las orillas del río se antoja una empresa tan innecesaria como emprender la búsqueda del talabardero que remendó –según la célebre expresión de Eratóstenes– los odres de viento que Eolo confiara a Odiseo. A disposición de la imaginación del lector quedarían posiblemente algunas referencias artísticas, monumentales: ¿no podría pensar –como hace hoy el investigador tras la pista de posibles referencias veladas y resonancias– en ese distrito de la ciudad de Roma conocido como *Carinae*, así llamado probablemente por la forma de embarcación de un edificio emblemático¹²⁹¹? Se hablaba –recordémoslo– de *Ladon* como capitán retirado *Tiberinae carinae*¹²⁹². Los epítetos acostumbrados que suelen acompañar al término común *carina* son, entre otros, *celer*, *bellatrix*, *alta*, *picta*... En el presente epigrama, por el contrario, se precisa: 8 *mersa carina* (pues *Ladon* la ha varado y llenado de piedras, empleada como dique, muro de contención); y esa inmovilidad que redefine su función podría recordar –aventuro– el estatismo de aquel edificio, paradójico por cuanto presentaba forma de ligera nave... Había en Roma, claro, otros monumentos arquitectónicos relacionados con el mar y los marineros: así, por ejemplo, el templo de Isis (del que hablaremos enseguida) o el *Porticus Argonautarum*, junto a los *Saepta*, donde al parecer podía verse representada la singladura del Argo, en pintura o grupos escultóricos¹²⁹³.

Así, en Marcial, cf. 2.14.6 *si quid Phillyrides praestet et Aesonides*; 11.1.12 *vel primae dominus levis carinae* (se mencionan varios pórticos, y entre ellos el de los Argonautas, comandados por Jasón, capitán del primero de los barcos); según 3.20.10-11, el *ridicularius Canius* camina ocioso por esos *spatia Argonautarum*. Ya hemos hablado de Jasón a propósito de *Ladon*, y a las mencionadas citas por parte de Marcial del conjunto de tripulantes de la nave Argo (*Argonautae* o *Aesonides*), habría que sumar el caso significativo de 3.67:

*Cessatis, pueri, nihilque nostis,
Vaterno Rasinaque pigriores,
quorum per vada tarda navigantes
lentos tinguitis ad celeuma remos.
iam prono Phaethonte sudat Aethon
exarsitque dies et hora lassos
interiungit equos meridiana.
at vos tam placidas vagi per undas
tuta luditis otium carina.
non nautas puto vos, sed Argonautas.*

Significativo, decía, porque vuelven a quedar asociados en este epigrama la inactividad (en forma de *pigritia* esta vez) y la figura del marinero. Es más, se reprende a

¹²⁹¹ Cf. Serv. *Aen.* 8.361 *Carinae sunt aedificia facta in carinarum modum, quae erant circa templum Telluris*. Cf. asimismo *RE* 3.2.1590-1591 [Hülse]; *TLL Onom.* 2.192.31-192.73 *s.v. Carinae* [Otto]; *LTUR* 1.239-240 *s.v. Carinae* [Rodríguez Almeida]: 239: “Dell'antichità del nome *Carinae* testimonia la varietà degli pseudoetimi profusa dalle fonti: da *carus*, *quod ager suburbanus ante portas carus erat* (Serv. *Aen.* 8.361); da *carinare sive obtrectare*, termine di origina sabina (*ibid.*); dalla forma (dei tetti?) di taluni *aedificia facta in carinarum* (i.e. *navium*) modo (*ibid.*). La stura a queste interpretazioni è data dall'espressione virgiliana *passimque armenta videbant / Romanoque foro et lautis mugire Carinis* (*Aen.* 8.360-361)”. Y, entre otras fuentes, Hor. *Epist.* 1.7.48-49 *Foro nimium distare Carinas / iam grandis natu queritur*.

¹²⁹² 10.85.1.

¹²⁹³ Cf. *LTUR* 4.118-119 *s.v. Porticus Argonautarum* [Guidobaldi]. Cf. D.C. 53.27.1 αὐτοὺς ἐκλείσεν, Ἀγρίππας δὲ ἐν τούτῳ τὸ ἄστυ τοῖς ἰδίοις τέλεσιν ἐπεκόσμησε. τοῦτο μὲν γὰρ τὴν στοᾶν τὴν τοῦ Ποσειδῶνος ὀνομασμένην καὶ ἐξωκοδόμησεν ἐπὶ ταῖς ναυκρατίας καὶ τῇ τῶν Ἀργοναυτῶν γραφῇ ἐπελάμπρυνε, τοῦτο δὲ τὸ πυριατήριον τὸ Λακωνικὸν κατεσκεύασε: Λακωνικὸν γὰρ τὸ γυμνάσιον, ἐπειδὴ περ οἱ Λακεδαιμόνιοι γυμνοῦσθαι τε ἐν τῷ τότε χρόνῳ καὶ λίπα ἄσκεῖν μάλιστα. Cf. Prior 1996.

esos *pueri* por mostrarse 2 *Vaterno Rasinaque pigriores*, “más indolentes que el Vaterno y el Rásina”, afluentes del Po. Merecerían ser llamados *Argonautae*: *non nautas puto vos, sed Argonautas*, juego de palabras fundado en la falsa etimología de ἀργό- (pues ἀργός significa ‘indolente’, de manera que *argonautae* equivaldría a *pigri nautae*). En definitiva, ¿estaría en posición o se sentiría tentado el lector de la época a ponerle rostro al viejo patrón de barco marcialesco, Ladón, recurriendo a las representaciones de aquellos marineros primigenios, los tripulantes de la *Argoa carina*¹²⁹⁴?

Cabe aducir, más allá del caso de *Ladon*, otras interesantes escenas de retiro y jubilación, de improductividad e incuria, ligadas al mar y sus orillas, a los oficios de marinero y pescador, a las figuras del pirata y el náufrago. Consideremos, por ejemplo, el caso de los náufragos¹²⁹⁵, que mendigan mostrando a los paseantes sus heridas y vendajes, o aquellas *tabulae votivae*: pequeños retablos donde se han representado las tormentas y los hundimientos, con el propósito de inspirar piedad. Esta costumbre quedaba ligada al culto por parte de los marinos de la diosa Isis, en cuyo templo se colocaban como exvotos dichos retablos¹²⁹⁶. Curiosamente, fue cerca del templo de Isis donde se hallaron las célebres estatuas de los dioses-río Tíber y Nilo que hoy se encuentran en el Louvre y en los Museos Vaticanos, respectivamente¹²⁹⁷. En Marcial no encontramos aquella *picta tempestas*, pero sí la figura del *naufragus* mendicante y su actitud fingida: cf. 12.57.12 *fasciato naufragus loquax trunco*¹²⁹⁸.

Por lo demás, se ha empleado tradicionalmente la tempestad como imagen de la confusión de los hombres¹²⁹⁹. Como un náufrago, reducido a la mendicidad vive aquel pescador africano –*impius Libys*– que no respetó a los peces sagrados de Bayas y sufrió como castigo divino la ceguera; ahora acampa junto a las aguas como pedigüeño o *rogator*:

*hoc quondam Libys impius profundo,
dum praedam calamo tremente ducit,
raptis luminibus repente caecus
captum non potuit videre piscem,
et nunc sacrilegos perosus hamos
Baianos sedet ad lacus rogator.*¹³⁰⁰

Su castigo sirve de ejemplo al pescador actual, *addressee* del poema, a quien Marcial advierte del peligro y del sacrilegio:

¹²⁹⁴ Cf. 13.72.1 *Argoa... transportata avis phasianus carina*. Cf. Juv. 6.153-154 *mense quidem brumae, quo iam mercator Iason / clausus et armatis opstat casa candida nautis*; y la nota de Socas 1996: 172: “Los puestos y tiendas ocultaban a la vista unas pinturas murales del Pórtico de Agripa que representaban a Jasón y los argonautas. La figura de Jasón, realzada por el pintor, sobresaldría entre las cabezas de los mercachifles como uno más, mientras que sus marineros, representados probablemente en actitud de marcha, parecen estorbados por los tenderetes. Tiene un punto irónico en la ideología hidalga del poeta este héroe metido a tendero”

¹²⁹⁵ Y téngase en cuenta que, de alguna manera, Ladón prefigura al náufrago.

¹²⁹⁶ Cf. Hor. *Carm.* 1.5.13; cf. Pers. 1.89; Juv. 12.28-29 *et quam votiva testantur fana tabella / plurima; pictores quis nescit ab Iside pasci?*; también, a propósito de este verso de Juvenal, cf. Socas *ad Juv.* 12.28, p. 284: “Había mucha devoción a la diosa greco-egipcia Isis por parte de la gente de mar, y en su templo, situado en el Llano de Marte, colgaban los náufragos cuadritos votivos (*tabula votiva*) que encargaban a pintores (...). Estas pinturas también las usaban los desgraciados para mendigar, cuando su calamidad les dejaba pobres o solos en tierras lejanas”.

¹²⁹⁷ Cf. Le Gall 1953: 28-30; Meyers 2009: 234.

¹²⁹⁸ Cf. Shackleton Bailey 1993 *ad loc.*: “so pretending he had lost a limb”.

¹²⁹⁹ Cf. Holtsmark 1967: 195, que partiendo de Lucr. 2.1-4 recoge otros ejemplos: así, Hom. *Od.* 5; Aesch. *Supp.* 468-471; Hor. *Carm.* 1.5; Verg. *A.* 1.81-123; Ov. *Met.* 11.474-572.

¹³⁰⁰ 4.30.8-13.

*Baiano procul a lacu, monemus,
piscator, fuge, ne nocens recedas.
(...)
at tu, dum potes, innocens recede
iactis simplicibus cibus in undas,
et pisces venerare delicatos.*¹³⁰¹

Ha de abstenerse de pescar, entonces, al menos en esas aguas privilegiadas. En 10.37.17 vemos a un pescador romano volver de pesca con su cesto vacío: *dum loquor, ecce redit sporta piscator inani*. Pero ello no parece en este caso indicativo de desidia ni falta de destreza: el poeta establece una comparación entre Roma y su tierra, y aconseja con socarronería a su amigo *Maternus*: 20 *Callaicum mandas si quid ad Oceanum*. Repárese, por otra parte, en el empleo de la metáfora del anzuelo o *hamus* a la hora de describir las trapacerías de los *captatores* y aun de sus supuestas víctimas, que como el *Tongilius* de 2.40 se aprovechan de aquellos cazatestamentos, tendiendo sus redes y *pescando* interesados regalos:

*Subdola tenduntur crassis nunc retia turdis,
hamus et in mullum mittitur atque lupum.*¹³⁰²

Recuérdese el caso del ladronzuelo de 6.72, 1 *fur notae... rapacitatis*, que accede a un campo abandonado, improductivo, un huerto vacío, y hurta la estatuilla guardiana del dios Priapo (6 *ipsum subripuit Cilix Priapum*). Le conviene el nombre propio *Cilix*, pues desde antiguo se identificaba tradicionalmente a los cilicios con el pillaje y la piratería; de ahí la “triple cappa” mencionada por Suda κ324 τρία κάππα κάκιστα· Καππαδοκία, Κρήτη καὶ Κιλικία, o la *lex de piratis persequendis*¹³⁰³, que se refería en particular a la cuestión cilicia, pues aquella zona de la costa meridional de Anatolia “fue cubil de piratas hasta que Pompeyo, comisionado para ello por el senado, acabó con ellos en una campaña rematada el año 67 d.C. con la deportación en masa de poblados enteros, que el general asentó en Grecia e Italia”¹³⁰⁴. Se ha querido ver en el anciano campesino de Verg. *G.* 4.125-146 a uno de aquellos piratas jubilados a la fuerza, establecidos como colonos en campos y labrantíos:

*Namque sub Oebaliae memini me turribus arcis,
qua niger umectat flaventia culta Galaesus,
Corycium vidisse senem, cui pauca relict
iugera ruris erant, nec fertilis illa iuvenis
nec pecori opportuna seges nec commoda Baccho.
Hic rarum tamen in dumis olus albaque circum
lilia verbenasque premens vescumque papaver
regum aequabat opes animis seraque revertens
nocte domum dapibus mensas onerabat inemptis.*¹³⁰⁵

El anciano de Córico recuerda, por lo demás, a nuestro *Ladon*: por su edad y posible condición de antiguo marino (¿acaso fue en sus años mozos pirata?), por su retiro y por

¹³⁰¹ 4.30.1-2 y 14-16.

¹³⁰² 2.40.3-4. Sobre el empleo de esta metáfora cf. nuestro capítulo “Fieri dives”.

¹³⁰³ Cf. *Memorabilia*, s.v. *pirata*.

¹³⁰⁴ Socas 2014: 169 n.283.

¹³⁰⁵ Verg. *G.* 4.125-133.

la autosuficiencia a duras penas conquistada: no necesita recurrir al mercado, pues autoabastece su modesta mesa *dapibus... inemptis*¹³⁰⁶.

Por último, y para redondear esta nómina de personajes retirados o improproductivos relacionados con el mar y los oficios a él aparejados, reparemos en el hecho de que la imagen prototípica del fracaso literario, o más precisamente, del inevitable destino de disolución y olvido que aguarda a toda publicación, y más aún a las de ínfima calidad¹³⁰⁷, es la de acabar convertidas las páginas en cartuchos de pescadero. Es una imagen recurrente en la literatura latina, y específicamente en Marcial, que a menudo le habla y escribe a su libro:

*festina tibi vindicem parare,
ne nigram cito raptus in culinam
cordylas madida tegas papyro
vel turis piperisve sis cucullus.*¹³⁰⁸

No siempre se hace mención expresa del *cucullus*, como en este caso. En otras ocasiones, se compara al cucurucho o envoltorio con prendas de vestir, como la *toga* o la *paenula*: cf. 13.1.1 *Ne toga cordylis et paenula desit olivis*. Se llega incluso a trivializar en esos términos un terrible método de castigo como era la *tunica molesta*:

*si te pectore, si tenebit ore,
nec rhonchos metues maligniorum,
nec scombris tunicas dabis molestas.
si damnaverit, ad salariorum
curras scrinia protinus licebit,
inversa pueris arande charta.*¹³⁰⁹

A veces aparecen ligados este tópico de la reutilización de los papeles más allá de lo literario, con fines prácticos evidentemente degradantes para lo que nació como “obra”, con aquel de la polilla y la carcoma devoradoras, enemigas de archivos y bibliotecas. Así, por ejemplo 6.61.7-8 *quam multi tineas pascunt blattasque disertis, / et redimunt soli carmina docta coci!*; o 13.1.1-3 *Ne toga cordylis et paenula desit olivis / aut inopem metuat sordida blatta famem, / perditæ Nilias, Musae, mea damna, papyros*.

* * *

Cabe preguntarse¹³¹⁰: ¿acaso no prefigura el retiro de *Ladon* el soñado regreso de Marcial a su patria, su apartamiento de la vida clamorosa y vertiginosa que ha llevado durante décadas en la Urbe? En tal caso, podríamos prolongar la analogía y ver en la obra –ya casi completa– del poeta algo de aquella quilla varada a la orilla del río, tras la cual el hombre busca parapetarse hasta ver cumplidos sus días en el mundo.

¹³⁰⁶ Su autosuficiencia contrasta con aquellos casos de campos improproductivos que obligan a sus dueños a acudir al mercado urbano y abastecerse.

¹³⁰⁷ “La meta es el olvido”, recuerda el poeta menor borgiano, “yo he llegado antes”.

¹³⁰⁸ 3.2.2-5.

¹³⁰⁹ 4.86.6-11.

¹³¹⁰ Y es una sugerencia que recibo de la profesora Rosario Moreno Soldevila.

3.3. ARS LAESA (3.99.2)

ars tua, non vita est carmine laesa meo.

3.99.2

Cipión.— Sí, que decir mal de uno no es decirlo de todos; sí, que muchos y muy muchos escribanos hay buenos, fieles y legales, y amigos de hacer placer sin daño de tercero; sí, que no todos entretienen los pleitos, ni avisan a las partes, ni todos llevan más de sus derechos, ni todos van buscando e inquiriendo las vidas ajenas para ponerlas en tela de juicio, ni todos se aúnan con el juez para “háceme la barba y hacerte he el copete”, ni todos los alguaciles se conciertan con los vagamundos y fulleros, ni tienen todos las amigas de tu amo para sus embustes. Muchos y muy muchos hay hidalgos por naturaleza y de hidalgas condiciones; muchos no son arrojados, insolentes, ni mal criados, ni rateros, como los que andan por los mesones midiendo las espadas a los extranjeros, y, hallándolas un pelo más de la marca, destruyen a sus dueños. Sí, que no todos como prenden sueltan, y son jueces y abogados cuando quieren.

M. DE CERVANTES¹³¹¹

¿Estamos en disposición de discernir a los personajes de Marcial que se mueven en la órbita de los *bajos fondos*, según rasgos como el desempeño de un oficio humilde, un *ars sellularia* (τέχνη βαναυσική), *artes vulgares*, como la profesión del médico, del músico o el zapatero remendón? Es un hecho consabido que dichos oficios no gozaban del prestigio del que hoy ha logrado revestirse, pongo por caso y en determinados contextos, la artesanía¹³¹². Pero no puede aplicarse un criterio fijo y unívoco, pues se entreveran aquí nuevamente varios aspectos de la compleja estratificación social: un estatus económico y jurídico diverso y fluctuante, el orgullo profesional de los gremios frente a la consideración social que merecen buena parte de los oficios sobre los que descansa la economía romana, o la postura ambigua del poeta frente a otras profesiones. Tan pronto equipara el poeta su figura y función a las de otros profesionales (así en el caso del mimo, los músicos, el bufón incluso), como opone con rotundidad esos oficios a su tarea.

El descrédito de los oficios se establece paradigmáticamente en el tratado ciceroniano *De Officiis*:

Iam de artificibus et quaestibus, qui liberales habendi, qui sordidi sint, haec fere accepimus. Primum improbantur ii quaestus, qui in odia hominum incurrunt, ut portitorum, ut faeneratorum. Illiberales autem et sordidi quaestus mercenariorum omnium, quorum operae, non quorum artes emuntur; est enim in illis ipsa mercis auctoramentum servitutis. Sordidi etiam putandi, qui mercantur a mercatoribus, quod statim vendant; nihil enim proficiant, nisi admodum mentiantur; nec vero est quicquam turpius vanitate. Opificesque omnes in sordida arte versantur; nec enim quicquam ingenium habere potest officina. Minimeque artes eae probandae, quae ministrae sunt

¹³¹¹ Coloquio de los perros.

¹³¹² Cf. el siguiente párrafo, tan significativo, de Z. Herbert, *Still Life with a Bridle*, Jonathan Cap, 1993: “Los pintores flamencos de la edad dorada realizaban un tipo de encargos que a los actuales artistas (por llamarlos de algún modo) les parecerían degradantes y rechazables. Eran artesanos, y su humildad nos parece bella y admirable” (cit. en Azúa 2005: 60). Aunque en estas páginas se verá que en ocasiones aflora —y ello es comprobable mediante la epigrafía— un cierto orgullo profesional, gremial.

*voluptatum: "Cetarii, lanii, coqui, fartores, piscatores", ut ait Terentius; adde huc, si placet, unguentarios, saltatores totumque ludum talarium.*¹³¹³

Del pasaje citado destacaría el carácter “mercenario” atribuido a ciertas ocupaciones (*Illiberales autem et sordidi quaestus mercennariorum omnium, quorum operae, non quorum artes emuntur; est enim in illis ipsa merces auctoramentum servitutis*), y el sentimiento de menoscabo personal y social que generaba la dependencia económica de aquellos asalariados¹³¹⁴. El derecho llegó a equiparar en cierta medida el rango social del *mercennarius* al del esclavo¹³¹⁵. La agricultura representa, al menos desde un punto de vista moral, ideologizado, la gran excepción al descrédito de las profesiones desempeñadas por gente humilde¹³¹⁶. Por otra parte, téngase en cuenta que “en las ciudades, se daba la paradoja de que los esclavos y los exesclavos tenían mejores perspectivas que los hombres nacidos libres de condición humilde”¹³¹⁷. Entre los *mercennarii* se contaba no sólo a los *artifices* que empleaban sus manos como principal medio de trabajo, sino también a quienes se aplicaban a tareas intelectuales o artísticas¹³¹⁸. Considérese, por ejemplo, el autorretrato

¹³¹³ Cic. *Off.* 1.150. A continuación hace Cicerón una distinción entre aquellas *sordidae artes* y otras que habría que considerar *honestae*: Cic. *Off.* 1.151 *Quibus autem artibus aut prudentia maior inest aut non mediocris utilitas quaeritur, ut medicina, ut architectura, ut doctrina rerum honestarum, eae sunt iis, quorum ordini conveniunt, honestae. Mercatura autem, si tenuis est, sordida putanda est; sin magna et copiosa, multa undique apportans multisque sine vanitate impertiens, non est admodum vituperanda, atque etiam, si satiata quaestu vel contenta potius, ut saepe ex alto in portum, ex ipso portu se in agros possessionesque contulit, videtur iure optimo posse laudari. Omnium autem rerum, ex quibus aliquid acquiritur, nihil est agri cultura melius, nihil uberius, nihil dulcius, nihil homine libero dignius; de qua quoniam in Catone Maiore satis multa diximus, illim assumes, quae ad hunc locum pertinebunt.* Con todo, también es posible encontrar en Cicerón una valoración positiva de aquellos oficios: cf. Cic. *Off.* 2.15 *quid enumerem artium multitudinem, sine quibus vita omnino nulla esse potuisset?* Lana 1990: 406 señala la dicotomía entre la visión común aplicada al trabajo y la perspectiva filosófica.

¹³¹⁴ Cf. Rodríguez Neila 2014: 15: “vivir dependiendo de un pago ajeno (*merces*), alquilarse a sí mismo, vender el tiempo y el trabajo personales (*operae*), quedar aunque solo fuera temporalmente a expensas y bajo las órdenes de un empleador, incluso estar expuesto a recibir consignas de sus esclavos, fueron situaciones despectivamente consideradas desde los altos estamentos. Desde su perspectiva tales opciones limitaban la libertad en detrimento de la dignidad personal, y asimilaban al individuo al estatus *servil*”. Cf. el caso particular del *pauper poeta* como mercenario de las letras en nuestro capítulo “*Trita toga: el pauper poeta* y la generosidad de los patronos”. Según Lana 1990: 415-416, “il *mercennarius*, il lavoratore libero che lavorava percependo un salario in un'azienda o comunque da un datore di lavoro, era sullo stesso piano dello schiavo: così è affermato nel Digesto, 41.16.1.18. I *mercennarii liberi* erano considerati *personae loco serorum*; e Seneca definiva lo schiavo come un *perpetuus mercennarius*” (Sen. *De benef.* 3.22.1).

¹³¹⁵ Cf. Ramin & Veyne 1981: 482: “Au troisième siècle, les juristes sont portés à croire, avec l'opinion commune, que le *mercennarius* a un statut inférieur et le droit classique lui-même avait admis qu'il ne saurait y avoir vol entre l'employeur et le salarié, ce qui signifie que l'employeur se faisait justice lui-même sur son ouvrier comme sur ses esclaves”.

¹³¹⁶ “La sola attività economica pienamente apprezzata, e considerata degna del cittadino di ogni condizione, è l'agricoltura, e ciò per tre motivi: perché essa non crea nessun rapporto necessario di dipendenza fra il proprietario del terreno e gli eventuali acquirenti dei suoi prodotti; perché non impedisce l'attività politica del proprietario di terreni; perché favorisce l'acquisizione e lo sviluppo delle virtù tipiche del cittadino” (Lana 1990: 406-407).

¹³¹⁷ Garnsey & Saller 1991: 149.

¹³¹⁸ Cf. Sen. *Ben.* 6.15 “*Isto modo*”, inquit, “*nec medico quicquam debere te nisi mercedulam dicis nec praeceptorum, quia aliquid numeraveris. Atqui omnium horum apud nos magna caritas, magna reverentia est*”. *Adversus hoc respondetur quaedam pluris esse, quam emuntur. Emis a medico rem inaestimabilem, vitam ac bonam valetudinem, a bonarum artium praeceptore studia liberalia et animi cultum; itaque his non rei pretium, sed operae solvitur, quod deservunt, quod a rebus suis avocati nobis vacant; mercedem non meriti, sed occupationis suae ferunt.* Y, por otra parte, cf. Lana 1990: 403 acerca de la ambivalente consideración social de la pericia lingüística: “la *dignitas* a Roma si conseguiva primariamente con la capacità di usare efficacemente la parola per l'interesse dello Stato. Perciò tra i cittadini era pregiato prima di tutti l'oratore: l'attività oratoria era considerata più di ogni altra adatta al *decorum* del cittadino. Conseguentemente l'impegno del singolo cittadino andava posto nella ricerca del dominio della parola, nel possesso delle tecniche della parola. Tutto il resto, comprese quindi le attività lavorative, era, al massimo, indifferente, quando non negativo o nocivo”; pero: “una delle conseguenze

que ofrece Marcial como poeta mercenario¹³¹⁹. Marcial ataca también cierta variante de la profesión poética, ligada a la calle y la itinerancia en busca de un medro fácil: el *circulator* o *urbicus poeta*¹³²⁰:

*Vernaculorum dicta, sordidum dentem,
et foeda linguae probra circulatoricis*¹³²¹

Frente a esos poetas que escriben para agradar a todo quisque, nuestro autor pretende ofrecer otro tipo de deleite más elevado:

*Scribat carmina circulis Palaemon,
me raris iuvat auribus placere.*¹³²²

Por otra parte, la situación de los intelectuales y, sobre todo, de los artistas, sería mucho más indefinida que en nuestros tiempos¹³²³.

En un pasaje del tratado ciceroniano *De natura deorum* se asume, con todo, la importancia del uso de las manos, poderosa y versátil herramienta concedida por *Natura*, mediante la cual el hombre logra una suerte de *altera natura*¹³²⁴. Frente a estas consideraciones, se alzaba un generalizado desprecio hacia los oficios manuales; así, por ejemplo, leemos en Séneca: “*Quid ergo? Nihil nobis liberalia conferunt studia?*”. *Ad alia multum, ad virtutem nihil. Nam et hae viles ex professo artes, quae manu constant, ad instrumenta vitae*

assurde che tali convinzioni o pregiudizi rendevano inevitabili era quella di pregiare in sommo grado lo studio dell'arte del dire come essenziale per la formazione del cittadino attivo nella vita politica e di squalificare socialmente i maestri e i professori di tale arte” (Lana 1990: 412).

¹³¹⁹ Tratado en nuestro capítulo “*Trita toga...*”. Cf. Russell 2003: 181, donde se describe un sentimiento muy cercano al de nuestro *pauper poeta*: “Una de las causas de infelicidad entre los intelectuales de nuestra época es que muchos de ellos, sobre todo los que tienen talento literario, no encuentran ocasión de ejercer su talento de manera independiente y tienen que alquilarse a ricas empresas dirigidas por filisteos que insisten en hacerles producir cosas que ellos consideran tonterías perniciosas”.

¹³²⁰ Cf. 1.41.11 *non optimus urbicus poeta*. Su figura se emparenta con la de los *circitores* o buhoneros itinerantes; sobre ellos, cf. Rodríguez Neila 2014: 15: “los artesanos instalados en el *oppidum* central podían incrementar su actividad para responder con sus “stocks” a la demanda de las áreas rurales, a la que se daría periódicamente respuesta en las citadas *nundinae*, o bien acercando los productos a dicha clientela mediante buhoneros itinerantes...”.

¹³²¹ 10.3.1-2. “A raucous street performer”, en palabras de Booth 1979: 12. Booth *ibid.* añade además: Petr. 68.6-7 (donde se equiparan *circulator* y *mulio*; y aduce a propósito: 5.22.7-8 *vixque datur longas mulorum rumpere mandras / quaeque trahi multo marmora fune vides*).

¹³²² 2.86.11-12.

¹³²³ Cf. Debray 1994: 148: “Entre los oficios sin nobleza, pintores y escultores no forman una clase social definida, de la misma manera que su actividad no tiene límites exactos. Ya antes de Platón, Jenofonte no encontraba nombre específico para designar el trabajo del pintor y el escultor. En *Memorables de Sócrates* le aplica los del mimo (profesión del espectáculo)”.

¹³²⁴ Cf. esp. Cic. *N.D.* 2.150 *Quam vero aptas quamque multarum artium ministras manus natura homini dedit. (...) Ex quo intellegitur ad inventa animo percepta sensibus adhibitis opificum manibus omnia nos consecutos, ut tecti ut vestiti ut salvi esse possemus, urbes muros domicilia delubra haberemus*; 2.151 *Iam vero operibus hominum id est manibus cibi etiam varietas invenitur et copia*; 2.152 *nostris denique manibus in rerum natura quasi alteram naturam efficere conamur*. Como contrapunto, cf. la habilidad de la marcialisca *Marulla* (10.55) para establecer el peso de las *mentulae* con su mano con pasmosa precisión. En 3.82, entre el cortejo de esclavos de Zoilus, se cuenta una tractatrix, masajista de gran pericia: 3.82.13-14 *Percurrit agili corpus arte tractatrix / manumque doctam spargit omnibus membris*; cf. Fusi 2006: 490-491: “L’atteggiamento di Marziale trova un sostegno filosofico nel biasimo di Seneca (*epist.* 66.53): *an potius optem ut malaxandros articulos exoletis meis porrigam? Ut muliercula aut aliquis in mulierculam ex viro versus digitulos meos ducat? Quidni ego feliciorum putem Mucium, quod sic tractavit ignem quasi illam manum tractori praestitisset?*”. Y sobre *manum... doctam*, cf. Fusi 2006: 491, que remite al epigrama 6.52.3-4 *vix tangente vagos ferro resecare capillos / doctus et hirsutas excoluisse genas*.

*plurimum conferunt, tamen ad virtutem non pertinent*¹³²⁵. El mismo Séneca, cuando defiende el disfrute del trato con esas personas dedicadas a oficios inferiores, pone de manifiesto la bajeza de dichas profesiones¹³²⁶. Aunque la mala fama se extendía a todo trabajo que no fuera el desempeñado desde las magistraturas o el asumido desde aquel *otium* productivo al que se aludía *supra*, emblema de las clases privilegiadas¹³²⁷. Y las labores digamos intelectuales no gozaban de una reputación significativamente mejor que las tareas manuales; Alföldy señala:

La dedicación profesional de los integrantes de las capas bajas ciudadanas resultaba muy variada. Ante todo, entre los esclavos y libertos se podían encontrar con gran frecuencia los representantes de la “inteligencia” del imperio romano (prescindiendo ahora de los juristas, que integraban a menudo las capas sociales más altas): como jurisconsultos, administradores de casas y fortunas, médicos, pedagogos, artistas, músicos, actores, escritores, ingenieros, hasta como filósofos, ejercían la mayor parte de las profesiones liberales e intelectuales, cuya reputación era entonces equivalente a la del trabajo manual. Entre los esclavos se contaban muchos sirvientes de la casa y esclavos de lujo, que no encontraban ninguna aplicación en la producción; lo mismo cabría decir de muchas personas nacidas libres y libertos de las ciudades más grandes y principalmente de Roma, donde la extensa capa de los receptores parásitos de trigo constituyó siempre un “lumpenproletariado”.¹³²⁸

Como señala Spaeth, “in a society where slaves and freedmen performed most of the drudgery it is natural to find that honest manual labor, in particular, was held in very low esteem”¹³²⁹. Si en Marcial llega a equipararse la vida entregada del *cliens* con la del esclavo¹³³⁰, en términos sociales se observa una cercanía *de facto* entre mano de obra libre y esclava¹³³¹. Por otro lado, “los esclavos principales de la unidad doméstica imperial podían ejercer una influencia considerable y acumular mucha riqueza”¹³³².

¹³²⁵ Sen. *Ep.* 88.20. Cf. Conde Guerri 1979: 137-142, donde se resume el esquema aplicado por Séneca a las profesiones de su época, divididas en cuatro grupos (extraído de Sen. *Ep.* 88.21-24): *vulgares et sordidae, ludicae, pueriles y liberales*; “son liberales, o mejor dicho nobles, las que se ocupan de la virtud. Sin especificar, Séneca dice que en éstas tienen cabida todas las actividades cuya meta sea el supremo bien. Es posible una preferencia a la reflexión filosófica, siempre que se base en la virtud” (ibid. 139-140).

¹³²⁶ Cf. Sen. *Ep.* 47.15 *Erras, si existimas me quosdam quasi sordidioris operae reiecturum, ut puta illum mulionem et illum bubulcum; non ministeriis illos aestimabo, sed moribus. Sibi quisque dat mores, ministeria casus assignat.*

¹³²⁷ “Ese desdén hacia la población laboral, que en el caso de Roma persistió hasta época tardía, como se desprende de la diferencia socio-jurídica entre *humiliores* y *honestiores*, arrancaba de la baja consideración hacia el trabajo en sí, tanto de carácter manual como intelectual o artístico, y más particularmente hacia el que se ofrecía a cambio de un salario” (Rodríguez Neila 2014: 15).

¹³²⁸ Alföldy 1988: 185.

¹³²⁹ Spaeth 1929: 363. Cf. asimismo Joshel 1992: 49: “The vision of the slave as worker is not surprising; slavery is one form of dependent labor and was the dominant institutional form of compulsory labor in Italy during the first two centuries A.D. I do not mean that at Rome dependent labor totally defined the slave or that the slave's significance can be entirely summarized by his or her work, but, rather, emphasize just how integrally Roman masters associated slave and labor”. Y recuérdese el pasaje ya citado de Jung 1928: 173. Cf. Veyne 1987a: 63: “En el artesanado, la mano de obra parece haber sido esclava en su inmensa mayoría; esclavos y libertos constituyen la totalidad en los talleres de alfarería de Arezzo (donde una multitud de pequeñas empresas, todas ellas independientes, cuentan de 1 a 65 operarios)”.

¹³³⁰ Cf. v.g. 2.18, 2.32, 2.53, 2.68. Cf. asimismo 9.92, donde el poeta lamenta los inconvenientes de la vida relativamente libre del cliente y se atreve a contrastarla con la supuesta despreocupación de su (?) esclavo *Condylus*: 9.92.1 *quae mala sint domini, quae servi commoda.*

¹³³¹ Cf. Rodríguez Neila 2014: 16: “en el ámbito laboral hubo muchos ciudadanos libres *de iure*, aunque casi igualados jurídica y moralmente *de facto* a los *servi*, dada su condición de operarios retribuidos. (...) En aquellos

Aunque es difícil determinar una serie de oficios propios de esclavo, sí que corresponden por lo general a mano de obra esclava muchas de las tareas domésticas, englobados dichos individuos en la *familia*, algunos de ellos nacidos por lo demás en su seno (*vernae*)¹³³³. Entre los *apophoreta* que se recogen en el libro 14, figura una lista de esclavos que se ofrecen como regalos: tras varios animales (14.197-200), se suceden los siguientes esclavos especializados: *palaestrita* (14.201); a partir de aquí se van intercalando personas entre objetos y animales: tras un *simius* (14.202), *puella gaditana* (14.203); tras *cymbala* (14.204), un *puer* (14.205); tras *cestos* (14.206-207), un *notarius* (14.208); tras una *concha* (14.209), un *morio* (14.210); tras un *caput vervecinum* (14.211), un *pumilus* (14.212); tras *parma* (14.213, relacionado con el *pumilio*), *comoedi pueri* (14.214); tras una *fibula* (14.215, relacionada con los *comoedi pueri*), el *auceps* (14.216[218]); tras el *accipiter* (14.217[216]), un *opsonator* (14.218[217]); tras *cor bubulum* (14.219), un *cocus* (14.220); tras *craticula cum veribus* (14.221), un *pistor dulciarius* (14.222; y finalmente, en 14.223, *adipata*). No falta en la representación artística desde tiempos helenísticos la caricatura de ciertos gremios profesionales, figurados como animales¹³³⁴. En 6.39, la amplia *familia* de esclavos que ha deparado a *Marulla* (al margen de su esposo, el cornudo *Cinna*) siete hijos, desempeña los más variados oficios: *Carpus* es el *vilicus*, *Crotus* es flautista, *Cyrta* es el locuelo o bufón, *Dama* es panadero, *Lygdus* es el *puer delicatus*, *Pannychus* es luchador y *Santra* cocinero¹³³⁵. Y en la penumbra decadente de la casa de *Zoilus* sus muchos esclavos se reparten las más nimias y degradantes tareas:

*Stat exoletus suggeritque ructanti
pinnas rubentes cuspidisque lentisci,
et aestuanti tenue ventilat frigus
supina prasino concubina flabello,
fugatque muscas myrtea puer virga.
Percurrit agili corpus arte tractatrix
manumque doctam spargit omnibus membris;
digiti crepantis signa novit eunuchus
et delicatae sciscitator urinae
domini bibentis ebrium regit penem.
at ipse retro flexus ad pedum turbam*

sectores donde convivían trabajadores libres y esclavos ninguna preeminencia se daba a los primeros, incluso a veces eran preferidos los *servi* en actividades de dirección y supervisión, por estar mejor controlados y por su mayor fidelidad, dada su esperanza en la manumisión como premio (...). Fue en cierto modo esa equiparación real, así como su vecindad física e incluso colaboración directa en las tareas profesionales, lo que acercó a unos y otros en una sintonía de sentimientos que generó lazos de solidaridad”.

¹³³² Garnsey & Saller 1991: 143. Cf. Weaver 1972. Marcial tratará algunos de estos casos en su crítica denodada contra el nuevo rico.

¹³³³ Sobre la mano de obra esclava en Marcial, cf. Garrido-Hory 1981: 135-137. Balsdon señala la paradoja de que la vida del esclavo emancipado puede complicarse con la necesidad de buscar trabajo: “In every respect the emancipated slave came off worse, for though his sons and grandsons would fare better, he would never be more than a second-class citizen. [...] Yet the further estranged he was from his old habitat and from direct association with his old master, the greater might be his immediate problems. As a slave, he had been kept, fed and clothed; he had had little cause to worry about the economics of existence. Now, as Epictetus pointed out, he had to find work and earn an income in order to survive” (Balsdon 1979: 92/93 [Epict. 4.1.33-39]). Sobre la jerarquía en los oficios de esclavo, cf. Schiavone 2002: 131-132.

¹³³⁴ Cf. NP 2.1104-1105 [B. Bā]: “first found in Hellenistic art are animal parodies of certain professional groups, for example, clay figures of money changers with the head of a dog; other Egyptian-Alexandrian terracottas show donkeys as schoolmasters in the middle of cynocephalous class or ithyphallic monkeys as magistrates or scholars with papyrus rolls or writing tablets in hand”.

¹³³⁵ Sobre la posible *familia* de esclavos de Marcial, cf. Sullivan 1991: 164 n.59.

*inter catellas anserum exta lambentis
partitur apri glandulas palaestritis
et concubino turturum natis donat;
Ligurumque nobis saxa cum ministrentur
vel cocta fumis musta Massilitanis
Opimianum morionibus nectar...*¹³³⁶

No faltan el *exoletus*¹³³⁷; la *supina concubina*; *fugatque muscas... puer*: es el esclavo encargado de espantar las moscas con el abanico llamado *muscarium* (aquí, *myrtea... virga*)¹³³⁸; la *tractatrix*, esclava encargada del masaje¹³³⁹; el *eunuchus* que responde a un chasquido de los dedos (*digiti crepantis signa novit*) de su *dominus*¹³⁴⁰; el esclavo encargado de la *matella* o escupidera, el *sciscitator*, y su degradante labor: 16-17 *et delicatae sciscitator urinae / domini bibentis ebrum regit penem*; y los esclavos *ad pedes (ad pedum turbam)*; el *palaestrita*¹³⁴¹; el *concubinus*; y los *moriones*¹³⁴². Bradley identifica esa asignación pormenorizada de tareas específicas para los esclavos con “la obsesión de los romanos por la clasificación y la jerarquía”¹³⁴³.

No sólo empañaba la consideración social que merecían ciertos oficios las circunstancias descritas: algunas profesiones eran desempeñadas característicamente por extranjeros, particularmente griegos, y ello presenta una ambigüedad típicamente romana: los griegos se ocupaban de dichas tareas –así, por ejemplo, la medicina y otras ciencias– porque se les suponía una mayor preparación (*doctrina*), pero su carácter alógeno daba pie a la crítica y la desconfianza. Entre los oficios que solían capitalizar los inmigrantes griegos, Juvenal destaca:

*grammaticus, rhetor, geometres, pictor, aliptes,
augur, schoenobates, medicus, magus: omnia novit
Graeculus esuriens*¹³⁴⁴

De entre los profesionales que ostentan por sistema nombres griegos en los *Epigramas*, podríamos destacar a los *pueri delicati*. Sólo en el elenco de esclavos que supuestamente integran la familia del poeta contamos a los siguientes esclavos cercanos: *Alcimus* (1.88; 5.64); *Callistus* (5.64; 8.67); *Cestos* (1.92); *Catacissus* (9.93); *Condylus* (5.78; 9.92); *Demetrius* (1.101); *Diadumenus* (3.65; 5.46; 6.34); *Dindymus* (5.83); *Erotion* (5.34; 37; 10.61); *Hyacinthus* (8.63); *Lygdis* (11.73; 12.71); *Telesphorus* (11.26; 58). Aproximadamente cuatro quintas partes de los nombres de médicos en Marcial son griegos: *Alcon*, *Cinnamus*, *Criton*, *Dasius*, *Diaulus*, *Eros*, *Euctus*, *Heras*, *Hermes*, *Hermocrates*, *Herodes*, *Hippocrates*, *Hygia*, *Hyginus*, *Sotas*,

¹³³⁶ 3.82.8-24.

¹³³⁷ Sobre el *exoletus*, cf. Sen. *Dial.* 1.13.13 *quanto magis huic [Sócrates] invidendum est quam illis quibus gemma ministratur, quibus exoletus omnia pati doctus exsectae virilitatis aut dubiae suspensam auro nivem diluit!*

¹³³⁸ Sobre el oficio servil de espantar las moscas, cf. Cic. *Orat.* 2.247; Sen. *Dial.* 4.25.3. Cf. 14.67 (*Muscarium pavoninum*) *Lambere quae turpes prohibet tua prandia muscas, / alitis eximiae cauda superba fuit*; 14.68(71) (*Muscarium bubulum*).

¹³³⁹ Como señala Fusi 2006: 490, se trata de un hápax (“ricorre solo in CIL 6.37823”). Cf. RE 6.A.2, *s.v.* *tractator*.

¹³⁴⁰ Cf. 7.89.2 *arguto... pollice*; 14.199.1 *crepitu digitorum*.

¹³⁴¹ “Su questo genere di schiavi, incaricati di allenare il padrone, ma spesso usati a scopo sessuale, cfr. 6.39.9; 14.201” (Fusi 2006: 492).

¹³⁴² Sobre los “idiotas” o *moriones*, cf. Garmaise 2002.

¹³⁴³ Bradley 1998: 77 (cf. asimismo las tablas de ocupaciones de esclavos que ofrece: *ibid.*: 75-91); cf. Bradley 1989: 26-30. Un cuadro de la especialización de los esclavos en Tac. *Ann.* 14.42-45. La especialización llega también al ámbito de la prostitución: entre otros apelativos, hay prostitutas que merecen el de *bustuariae*, por haber ejercido su oficio al abrigo de las tumbas que se levantan al borde de los caminos (cf. Howell 1980: 181).

¹³⁴⁴ Juv. 3.76-78. Sobre los artifices de origen extranjero, sobre todo orientales, cf. De Robertis 1963: 76.

Symmachus (a los que cabría añadir el *Machaones* de 2.16.5, que se emplea metonímicamente por 'médicos', o el *Podalirius* de 10.56.7, con un sentido similar), frente a los cuatro que llevan nombre latino (*Carus*, *Cascellius*, *Fannius*, *Quintus*¹³⁴⁵). En la crítica secular al “matasanos” de la que nuestro poeta se hace eco no es un rasgo baladí el hecho de que suelen ser de origen heleno. Célebre es el juicio de Catón el Viejo, citado por Plinio *NH* 29.17:

*dicam de istis graecis suo loco, m. fili, quid athenis exquisitum habeam et quod bonum sit illorum litteras inspicere, non perdiscere. vincam nequissimum et indocile genus illorum, et hoc puta vatem dixisse: quandoque ista gens suas litteras dabit, omnia conrumpet, tum etiam magis, si medicos suos hoc mittet. iurarunt inter se barbaros necare omnes medicina, sed hoc ipsum mercede faciunt, ut fides iis sit et facile disperdant. nos quoque dicitant barbaros et spurcius nos quam alios Ὀπικῶν appellatione foedant. interdixi tibi de medicis.*¹³⁴⁶

Dado el lugar asignado a tales profesiones, cuando alguno de aquellos profesionales o un sector o gremio en particular destacaba por los motivos que fuera, ello consternaba al romano *ingenuus*. En Marcial se hace frente, sobre todo, a las *artes pecuniosae*, y se envidia a quienes, dedicados a la farándula o los espectáculos, medran y gozan de una fama que se considera inmerecida. Así, por ejemplo, los músicos. Marcial desaconseja a su amigo *Lupus*, que busca maestro para su hijo, la profesión de la poesía, y recomienda:

*si versus facit, abdicet poetam.
Artes discere vult pecuniosas?
Fac discat citharoedus aut choraules.*¹³⁴⁷

Entre los anónimos del pasquín, Spaeth rescata este dístico de inspiración marcialésca:

*Deliras, Pasquille, lyrae si carmina iungas;
dives eris, solum si citharoedus eris.*¹³⁴⁸

No simpatiza nuestro poeta con los músicos. El banquete perfecto sería aquel que careciera de flautista:

*quod optimum sit quaeritis convivium?
In quo choraules non erit*¹³⁴⁹

Y al comienzo de su libro tercero encarga a su librito que proporcione esta razón a quienes pregunten por Marcial: *Poeta / exierat: veniet, cum citharoedus erit*¹³⁵⁰. Con tino, Larash

¹³⁴⁵ Y es dudoso que *Carus* sea efectivamente un médico, y no el paciente afectado por el mismo.

¹³⁴⁶ Cf. Scarborough 1993: 24: “it appears that Cato and Pliny were angered that doctors charged fees (like their philosophic and sophistic colleagues) for services any good Roman medicus rendered for free in the context of family life. The 'old Roman medicine' with its herbs and common sense melded to ancient religion and quasi-magic was certainly more to be trusted than this new-fangled Greek medicine, especially as it was insecure, unreliable, and dangerous”. Para ellos la influencia de Grecia sobre Roma constituye una de las causas y de los síntomas de la decadencia de la *Romanitas*. Cf. asimismo Scarborough 1970.

¹³⁴⁷ 5.56.7-9. Y remata el epigrama: 10-11 *si duri puer ingeni videtur, / praeconem facias vel architectum*, con lo que se ataca por otros derroteros a esos otros oficios.

¹³⁴⁸ Spaeth 1939: 252.

¹³⁴⁹ 9.77.5-6.

ha comparado la figura del *citharoedus* en este contexto con la de la moderna *rockstar*¹³⁵¹. Marcial desprecia estas *artes pecuniosae* –se ganan sumas exorbitantes y con medios que se tienen por poco honestos, frente a otras profesiones que merecerían, por el contrario, dichos beneficios¹³⁵²–, que además reportan gran fama a sus oficiantes; un aspecto singular de dicha repercusión es el éxito “sexual” de las gentes de la farándula y los músicos. El caso del mimo *Paris* es sintomático: una posible clave de la conjura contra Domiciano es la presunta relación adúltera de *Domitia* con este actor¹³⁵³. Recurrente es la gracia a costa de la *infibulatio*, la imposición de una *fibula* o *theca* en el pene que impedía o dificultaba la erección¹³⁵⁴; ello con el fin de proteger su voz, pues la calidad de la voz así como la agilidad y fortaleza se relacionaban con la abstinencia sexual¹³⁵⁵. La *fibula* los señalaba, pues, los hacía más apetecibles y encarecía el precio de sus favores sexuales:

*Dic mihi simpliciter comoedis et citharoedis,
fibula, quid praestas? 'Carius ut futuant'.*¹³⁵⁶

¹³⁵⁰ 3.4.7-8. Cf. Fusi 2006: 132: “Amarezza e disillusione sono le note predominanti del componimento, come ribadisce il distico finale: l'affermazione che ritornerà a Roma solo quando sarà divenuto un citaredo (...) rivela, seppur attraverso l'ironia, tutto il disagio del poeta che sente di vivere in un'epoca che poco valorizza i letterati e che invece permette a chi esercita professioni meno nobili e accessibili a chiunque facili guadagni e una vita di agi”. Según Gómez Pallarés 1998, implícitamente Marcial establece la analogía: *citharoedus* = lírica / *poeta* = epigrama (tesis rebatida por Fusi 2006: 137). Repárese en el juicio de Dante sobre ciertos letraheridos que él considera falsarios, argumento para el que se sirve de la imagen del falso citarista: “Y como reproche de ellos afirmo que no deben ser llamados letrados, porque no adquieren las letras para su uso, sino para ganar dineros o dignidades de ellas; de la misma manera que no debe ser llamado citarista quien tiene la cítara en casa para prestarla a cambio de dinero y no para usarla tocando” (Dante, Convite, 1.9.3-4; cit. por Ordine 2013: 31).

¹³⁵¹ Cf. Larash 2008: 239-240. Sobre la posibilidad de que el riquísimo *Philomelus* de 3.31.6 sea un *citharoedus*, cf. Fusi 2006: 273. Sobre el favor imperial a los *citharoedi* cf. Suet. *Nero* 30.2, *Vesp.* 19.1 *Appellari tragoedo quadringenta, Terpno Diodoroque citharoedis ducena, nonnullis centena, quibus minimum, quadragena sestertia super plurimas coronas aureas dedit*; y *Dom.* 4.4 *Instituit et quinquennale certamen Capitolino Ioui triplex, musicum equestre gymnicum, et aliquanto plurium quam nunc est coronatorum. certabant enim et prosa oratione Graece Latineque ac praeter citharoedos chorocitharistae quoque et psilocitharistae, in stadio uero cursu etiam uirgines*. Y sobre el favor a los actores, cf. Henriksen 1998.1: 151 (a propósito de 9.28, epitafio dedicado al mimo *Latinus*): “Actors enjoying considerable imperial favour and exercising substantial influence are known also from the courts of earlier emperors, for example, the pantomimic Mnester (Suet. *Cal.* 55.1) and the tragic actor Apelles (D.C. 59.5.2) at the court of Caligula and the mimic actor Halityrus at Nero's (...). At the early court of Domitian, the pantomimic dancer Paris (...)”.

¹³⁵² En su *Anatomía de la melancolía* se pregunta Burton 2006: 34-35 cómo reaccionaría Demócrito al volver al cabo de los siglos y “ver a un sabio rebajarse y arrastrarse ante un paisano iletrado por carne para la comida. Un escribano mejor pagado por una obligación; un halconero que recibe más paga que un estudiante; un abogado que gana más en un día que un filósofo en un año, mejor remunerado por una hora que un estudiante por doce meses de estudio; el que puede pintar a Thais, tocar el violín, rizar el pelo, etc., gana ascensos antes que un filólogo o un poeta”. Según Juvenal, un maestro gana en un año, con suerte, lo que un gladiador en una sola jornada: cf. Juv. 7.242-243 *'haec,' inquit, 'cura, sed cum se verterit annus, / accipe, victori populus quod postulat, aurum'*.

¹³⁵³ Cf. Kay 1985: 94-95, quien apunta además la posibilidad de que fuera *Domitia* quien organizara, tras la muerte del emperador, las honras fúnebres y encargase a Marcial el epitafio 11.13. Kay remite, entre otros, a *Epit. de Caes.* 11.11 *ascita etiam in consilium tyranni uxore Domitia ob amorem Paridis histrionis a principe cruciatus formidante*. Cf. nuestra ficha sobre Paris.

¹³⁵⁴ Cf. *RE* 9.2.2543-2548 [Jühtner] *s.v. infibulatio* (κρίκωσις): “Durchbohrung des Praeputium mittelst einer *fibula* (κρίκος)”.

¹³⁵⁵ Cf. el (engañoso) caso de *Menophilus* en 7.82.3-4 *hunc ego credideram... / sollicitum voci parcere... suae*; cf. 9.27.10-12 (donde aparece un *draucus* infibulado: cf. Henriksen 1998: 148), 11.75 (donde se emplea una *theca*, θήκη o 'funda' a modo de *fibula*; cf. Kay 1985: 229), 14.215; Juv. 6.73 *soluitur his magno comoedi fibula*; 6.379-380 *Si gaudet cantu, nullius fibula durat / vocem vendentis praetoribus*; *Schol.* Juv. 6.379 *fibulam dicit circellos, quos tragoedi sive comoedi in penem habent, ut coitum non faciant, ne vocem perdant*;

¹³⁵⁶ 14.215 (*Fibula*). Cf. Juv. 6.379-382 *Si gaudet cantu, nullius fibula durat / vocem vendentis praetoribus, organa semper / in manibus, densi radiant testudine tota / sardonyches*. Cf. Grewing 1997: 284-285: “Gerade die zur Unterhaltung

En Juv. 6.60-77, se da cuenta de la pasión de las nobles romanas por cómicos y músicos, entre ellos el flautista *Glaphyrus*, y a continuación (6.78-113), de los amores adúlteros con gladiadores (así, el caso de Epia, que se fuga con una cuadrilla de gladiadores, suceso con “visos de ser fresco y verídico”¹³⁵⁷). Efectivamente, otra figura atractiva para la mujer romana era la del gladiador¹³⁵⁸. En este contexto aparece la figura –discutida– de la *ludia*, probablemente la esposa o *contubernalis* del gladiador, relacionada con las cuadrillas de luchadores¹³⁵⁹. El estatus de los *bestiarii* y *venatores* era asimismo ambiguo¹³⁶⁰, aunque quedaban incluso por debajo de los gladiadores: *bestiarius* era empleado comúnmente como insulto¹³⁶¹. Y en general las gentes ligadas al espectáculo merecen una consideración ambigua: la mala fama que les granjeaba tanto su profesión como su libertad sexual¹³⁶², un lugar común de larga tradición, frente a una cierta gloria que emanaba del favor del público y que se traduce a veces en la escalada social y económica. Esa gloria escénica explica, por ejemplo, que ciertos nombres se perpetúen como nombres artísticos heredados de un artista a otro¹³⁶³.

Asoma en este contexto de nuevo la ambivalente reacción ante lo griego: recuérdese el juicio de Tácito sobre las carreras de caballos, vicio helénico patrocinado por Nerón¹³⁶⁴; frente a la practicidad romana, se critica la inutilidad de los ejercicios gimnásticos, de origen heleno: el *draucus* muscula su cuello *vano labore*¹³⁶⁵; en la finca de *Faustinus* brillan por su ausencia los fútiles lujos y necedades de la vida urbana: allí no palidece el indolente tabernero *nec perdit oleum lubricus palaestrita*¹³⁶⁶.

bestellten Musiksklaven [...] dienen nicht selten zu sexuellen Ausschweifungen”, y remite a *SHA, Helvius Pertinax* 13.8, donde se habla de la aventura de la mujer de Périnax con un *citharoedus: circa uxoris pudicitiam minus curiosus fuit, cum palam citharoedum illa diligeret*.

¹³⁵⁷ Socas 1996: 170 n.82.

¹³⁵⁸ Cf. Finley 1975: 186 (sobre la relativa emancipación de la mujer en la fascinación compartida por los espectáculos). Sobre la participación de gladiadoras en la arena cf. *Spect.*8(6b).4 *feminea vidimus acta manu*. Se ha señalado una relación afín entre el público femenino y el torero: Chastenet: “De très hautes dames se déplacent, alors que les voyages sont malaisés, pour aller faire fête, dans quelque ville lointaine, à un fameux héros de l'estoc. Même m'affirme-t-on pas que quelques-unes, la duchesse d'Albe en particulier, ne dédaignent point d'avoir de décisives bontés pour tel ou tel des plus séduisants et courageux toreros” (Chastenet: 146-147).

¹³⁵⁹ Cf. 5.24.10 *Hermes cura laborque ludiarum*, epigrama donde aparece junto a otros términos gladiatorios: *locariorum, subpositicius*; cf. asimismo Juv. 6.104 (aplicada a *Eppia*, que huye con una *familia* de gladiadores, y 6.266). Es palabra introducida por Marcial, y no se encuentra en latín más allá de estos ejemplos (cf. Colton 1971: 56). Al respecto, cf. Piernavieja 1972, y Watson & Watson 1996: 588-591, que discuten con fundamento la tesis de aquél.

¹³⁶⁰ Cf. Robert 1971: ns. 25, 27, 47a, 77, 298; Ville 1981: 334-343; Fagan 2011: 126-7.

¹³⁶¹ Cf. Fagan 127, n. 12.

¹³⁶² Cf. Moreno Soldevila 2006: 126-127: “show-business people, especially actors and musicians, traditionally had a bad reputation, above all because of their sexual freedom (Mart. 6.39.19, 11.75.3, 14.215; cf. Tac. *Ann.* 14.60), which turned some of them into sex symbols. Their humiliating position contrasts radically with the fame, wealth, and even political power some of them acquired: see, for instance, Phaed. 5.7; Sen. Ep. 76.4; Suet. Galb. 12.3; Suet. Nero 30.2; Suet. Vesp. 19.1; Baudot 1973: 73-74.”

¹³⁶³ Es el caso del mimo *Paris*: cf. *RE* 18.4.1536-1538 [Wüst], que habla de varios *pantomimi* célebres con este nombre.

¹³⁶⁴ Tac. *Ann.* 14.14.1 *Vetus illi cupido erat curriculo quadrigarum insistere nec minus foedum studium cithara ludicrum in modum canere*. Cf. Sherwin-White 1967: 81: “the anti-Greek prejudice plays a part also in Tacitus' account of the corruption of Nero, who chose to indulge in the least reputable of the Hellenic graces, acting, singing, and racing”. Cf. asimismo Lucianus *Nigr.* 29 ἤδη δὲ τούτων ἀποστάς τῶν ἄλλων αὐθις ἀνθρώπων ἐμέμνητο καὶ τὰς ἐν τῇ πόλει ταραχὰς διεξῆει καὶ τὸν ὄθισμὸν αὐτῶν καὶ τὰ θεάτρα καὶ τὸν ἵππόδρομον καὶ τὰς τῶν ἠνιόχων εἰκόνας καὶ τὰ τῶν ἵπων ὀνόματα καὶ τοὺς ἐν τοῖς στενωποῖς περὶ τούτων διαλόγους: πολλὴ γὰρ ὡς ἀληθῶς ἢ ἵππομανία καὶ πολλῶν ἤδη σπουδαίων εἶναι δοκούντων ἐπείληπται.

¹³⁶⁵ 14.48.2.

¹³⁶⁶ 3.58.25. Cf. Fusi 2006: 387: “Il biasimo della palestra costituisce un motivo diffuso della critica moralistica a Roma: cfr. Varro *Rust.* 2.1-2; Sen. *Epist.* 88.18-19; *Dial.* 10.12.2; Cic. *Tusc.* 4.70; *Rep.* 4.4;

El carácter de la farándula se pone de manifiesto en la crítica a aquellos nobles –y hasta emperadores– que suben a escena para representar ellos mismos un papel, hecho degradante. Tácito relata el caso de Nerón sube a escena¹³⁶⁷. Y Juvenal se extiende al respecto:

*consumptis opibus vocem, Damasippe, locasti
sipario, clamosum ageres ut Phasma Catulli.
Laureolum velox etiam bene Lentulus egit
iudice me dignus vera cruce.*¹³⁶⁸

Dicha actitud representa de algún modo un suicidio:

*quanti sua funera vendant
quid refert? vendunt nullo cogente Nerone,
nec dubitant celsi praetoris vendere ludis...*¹³⁶⁹

No deja Juvenal de criticar asimismo al público contentadizo que aplaude tan nefastos espectáculos:

*populi frons durior huius,
qui sedet et spectat triscurria patriciorum,
planipedes audit Fabios, ridere potest qui
Mamercorum alapas.*¹³⁷⁰

Como ya hiciera Horacio, mofándose de la conmoción causada por el fallecimiento del cantante *Tigellius*, y revelando con ello al público afín a dichos espectáculos:

*Ambubaiarum collegia, pharmacopolae,
mendici, mimae, balatrones, hoc genus omne
maestum ac sollicitum est cantorís morte Tigelli.*¹³⁷¹

Plin. *Nat.* 14.19, 29.26, 35.48; Lucan. 7.270-272; Plin. *Epist.* 4.22.7; *Paneg.* 13.5; Sil. 14.134-138; Plut. *Mor.* 274 D; sull'argomento vd. RE VII.2061-2085”.

¹³⁶⁷ “La profesión de actor era infame y deshonoraba sin más al caballero o patricio que la ejerciera. Por eso cuando Nerón subió a la escena y dio lugar a que muchos notables hicieran otro tanto, injurió a una clase entera” (Socas 1996: 224). Cf. D.C. 61.17.4, sobre los Fabios obligados por Nerón a actuar. Sobre los espectáculos como vicio urbano extendidísimo, cf. Tac. *Dial.* 29.3 *iam vero propria et peculiaris huius urbis vitia paene in utero matris concipi mihi videntur, histrionalis favor et gladiatorum equorumque studia: quibus occupatus et obsessus animus quantum loci bonis artibus relinquit? quotum quemque invenies qui domi quicquam aliud loquatur? quos alios adolescentulorum sermones excipimus, si quando auditoria intravimus?*

¹³⁶⁸ Juvenal 8.185-188. Cf. Ferguson 1987: 135: (acerca de *Lentulus*, aristócrata que se degrada interpretando el mimo *Laureolus*, de Catullus: en 8.187) “The scholiast simply says *hic Lentulus nobilis fuit, et suscepit servi personam in agendo mimo*. Juvenal plays on his name in calling him *velox*”. Cf. Herrman 1985: 229; así como nuestra ficha sobre *Laureolus*.

¹³⁶⁹ Juv. 8.192-194. Cf. Socas 1996: 224: “su funeral = su muerte como hombres decentes. No es excusa lo que estos nobles cobren del pretor que organiza los festivales, porque lo que están vendiendo no es su oficio sino su nobleza, que es como su vida”. Sobre los nobles que se degradan actuando, cf. asimismo Suet. *Dom.* 8.3 *quaestorium virum, quod gesticulandi saltandique studio teneretur, movit senatu*. Entre otras tareas indignas de un noble se habla de conducir él mismo un carro, en lugar de un esclavo: cf. Juv. 8.148 *ipse rotam adstringit sufflamine mulio consul* (se acentúa lo insólito e infame mediante la repetición del pronombre: cf. 8.147-148 *et ipse. / Ipse*, recurrente en Marcial y sustituyendo a menudo al nombre propio que intencionadamente se oculta). En 10.10 se criticaba la indigna actitud del pudiente que se inmiscuía en el ámbito del *cliens*, verdaderamente necesitado.

¹³⁷⁰ Juv. 8.189-192.

Por otra parte, el trabajo de los actores se fundaba en el fingimiento, y ello tenía sus repercusiones sociales y legales: Edwards se refiere a “the powerlessness of such persons in all legal situations where the value of one's word would be measured by the presiding magistrate (*Dig.* 22.5.3.*pr.* Callistratus). This disempowering of the actor's voice may be seen as another strategy for containing its subversive potential. Actors earned money by pretending to be what they were not. They lied for a living”¹³⁷². Claro que “official attempts to marginalise actors could be seen as a recognition, and consequently a reinforcement, of their power to disrupt”¹³⁷³.

3.3.1 CERDO: ARS TUA.

Uno de los ciclos poéticos más controvertidos de los *Epigramas* es el compuesto por el tríptico 3.16, 3.59 y 3.99. Todos ellos están dedicados al *sutor Cerdo*, que en el último epigrama mencionado expresa su descontento por las críticas que contra él se han vertido, a lo que Marcial responde: *ars tua, non vita est carmine laesa meo*¹³⁷⁴. Hay que tener en cuenta, antes que nada, que el nombre común *cerdo* designa en latín al 'artesano', pero también al 'paria' o 'ganapán', a la *infima persona* por antonomasia¹³⁷⁵. De hecho, algunas lecturas toman *cerdo* como nombre común en estos epigramas, no como nombre propio¹³⁷⁶. Es uno de esos personajes cuya función o situación social cristaliza mediante el nombre propio que se le atribuye¹³⁷⁷.

¿En qué consisten las críticas de Marcial contra *Cerdo*? Este zapatero remendón, al que se tilda de *sutorum regule*¹³⁷⁸, es un caso típico de *parvenu*. Se permite patrocinar espectáculos gladiatorios, pero esta serie de epigramas se consagra a recordarle el lugar que le corresponde, mediante procedimientos diversos: en 3.16 se mencionan los humildes instrumentos de trabajo y las materias empleadas característicamente por los de su oficio¹³⁷⁹, y se concluye que, de alguna manera, *Cerdo* está más próximo a los

¹³⁷¹ Hor. *S.* 1.2.1-3. Cf. la nota de Silvestre en su edición (Cátedra): “La entrada del poema con palabras sesquipedálicas y exóticas (orientales y griegas) nos sitúa en un contexto épico de clave jocoseria, dada la disparidad entre el tema (cosas del gremio de la farándula) y la expresión (la propia de la épica)”.

¹³⁷² Edwards 1993: 124.

¹³⁷³ Edwards 1993: 133.

¹³⁷⁴ 3.99.2.

¹³⁷⁵ Cf. nuestra ficha sobre *Cerdo*, en la que se recogen numerosos pasajes que atestiguan este uso del nombre común que descansa sobre el gr. κέρδος ('beneficio, ganancia'). Añádase el siguiente pasaje de Juvenal sobre la muerte de Domiciano: Juv. 4.153-154 *sed periit postquam cerdonibus esse timendus / coeperat; hoc nocuit Lamiarum caede madenti.* (y la nota de Socas 1996: 129: “Ganapanes (*cerdones*) sin nobleza fueron quienes conspiraron y dieron muerte a Domiciano”).

¹³⁷⁶ cf. Fusí 2006: 189-190, que remite a Crusius 1892 y Van Wageningen 1912; cf. Giegengack 1969: 136 n.25: “Lindsay reads *cerdo* consistently as a common noun” .

¹³⁷⁷ Cf. Giegengack 1969: 87: “Even more peripheral to the point of the poems are the names which are significant because of the profession in which the subject is involved. The profession itself is more often than not incidental to the point of the poem, but the names still make a contribution to its overall effect”. Y continúa con *Dexter* (p. 87), *Incitatus* (pp. 87-88), *Civis* (p. 88), *Atestinus* (p. 88), *Eulogus* (pp. 88-89), *Condylus* (pp. 89-90).

¹³⁷⁸ 3.16.1.

¹³⁷⁹ Desde la *subula*, aquí relacionada irónicamente con la *sica* del gladiador (2); *corium* (4 y 5); expresiones proverbiales que juegan con el doble sentido de *corium* y *pellis* (o *pellicula*): el de la piel como material trabajado por el *sutor* y como símbolo del lugar que a cada cual le corresponde, diríase de nacimiento: 4 *corio ludere... tuo*; 5 *lusisti corio*; 6 *in pellicula... tenere tua*, todas ellas reconviendo al zapatero por propiarse, por ir más allá de lo que convendría a un *sutor*, a quien trabaja con las manos. Sobre estas expresiones, cf. Otto 1890: 272, s.v. *pellis*. En un pasaje de la *Flórida* Apuleyo menciona los útiles de escritura frente a las herramientas propias de otros oficios: Apul. *Flo.* 9 *prorsum enim non eo in fititias nec radio nec subula nec lima nec*

gladiadores contratados que a los lectores, por más que lo disimule: *quodque tibi tribuit subula, sica rapit*¹³⁸⁰; el ciclo, de hecho, concluirá con estos contundentes versos tras la respuesta airada del aludido:

(...) *Cur ludere nobis
non liceat, licuit si iugulare tibi?*¹³⁸¹

[fig. 16]

Byron parece inspirarse en estos versos de Marcial para su sarcástico “Epitaph for Joseph Blacket, late Poet and Shoemaker”:

*He cannot mend the shoe he made;
Yet is he happy in his hole,
With verse immortal as his sole.
But still to business he held fast,
And stuck to Phæbus to the last.
Then who shall say so good a fellow
Was only “leather and prunella?”
For character — he did not lack it;
And if he did, 'twere shame to “Black-it”.*¹³⁸²

En el caso de Blacket, las prácticas y materias primas propias del oficio de zapatero se entreveran con elementos que aluden a sus ínfulas de poeta, mientras que en el caso de *Cerdo* se establece el parangón zapatero-gladiador. Un parangón asimismo efectivo se establece en los epigramas 1.30, 1.47 y 8.74, donde respectivamente se equiparan los oficios de *medicus* = *vispillo* y de *oplomachus* = *ophthalmicus*:

*Chirurgus fuerat, nunc est vispillo Diaulus.
Coepit quo poterat clinicus esse modo.*¹³⁸³

*Nuper erat medicus, nunc est vispillo Diaulus:
quod vispillo facit, fecerat et medicus.*¹³⁸⁴

*Oplomachus nunc es, fueras ophthalmicus ante.
Fecisti medicus quod facis oplomachus.*¹³⁸⁵

tomo nec id genus ferramentis uti nosse, sed pro his praeoptare me fateor uno chartario calamo me reficere poemata omnigenus apta uirgae, lyrae, socco, coturno, item satiras ac griphos, item historias uarias rerum nec non orationes laudatas disertis nec non dialogos laudatos philosophis atque haec et alia et eiusdem modi tam graece quam latine, gemino uoto, pari studio, simili stilo.

¹³⁸⁰ 3.16.2. Cf. Fusi 2006: 191: “La mención de los instrumentos de trabajo del *sutor* y del *gladiator*, dispuestos a chiasmo con los verbos (*tribuit subula sica rapit*) sirve a Marcial para evidenciar la suntuosidad del personaje, que trae sus riquezas de un instrumento humilde y las disipa con un instrumento de muerte. — *rapit*: en el verbo está implícita una condena moral por un tal uso del dinero”.

¹³⁸¹ 3.99.3-4.

¹³⁸² En *The Works of Lord Byron*, vol. 7, ed. Coleridge, Londres, 1905: 11-12. Algunos críticos sostienen el carácter apócrifo del epitafio.

¹³⁸³ 1.30.

¹³⁸⁴ 1.47.

Queda así, una vez más, en entredicho la tan denostada profesión del médico o “matasanos”, a la que volveremos enseguida.

Los oficios quedaban definidos y simbolizados por los instrumentos de trabajo que les eran propios¹³⁸⁶, y que llegaban a aparecer representados con orgullo en los monumentos funerarios de profesionales con éxito¹³⁸⁷. En la literatura satírica se emplea los elementos propios de un oficio, definidores, como instrumento de vituperio. Así, por ejemplo, se habla de las “ciegas navajas” (*caeca novacula*) de los barberos: *stringitur in densa nec caeca novacula turba*¹³⁸⁸, o de las *barbara tela*¹³⁸⁹ de *Antiochus* en el largo epigrama que se le dedica a este temible *tonsor*. El panadero *Cyperus*, por su parte, parece irremediabilmente ligado a su oficio:

*Pistor qui fueras diu, Cypere,
causas nunc agis et ducena quaeris:
sed consumis et usque mutuaris.
a pistor, Cypere, non recedis:
et panem facis et facis farinam.*¹³⁹⁰

Tras haber dilapidado la fortuna que ha acumulado defendiendo causas, parece que sigue siendo en el fondo *pistor*, en sentido figurado, y se emplea una expresión proverbial para censurarlo: *et panem facis et facis farinam*¹³⁹¹. Vuelven a emplearse términos propios de su profesión para vituperar al personaje. Tampoco el *tonsor Cinnamus* llega a desentenderse, a pesar de su ascensión al rango ecuestre, de su profesión –casi diríamos condición– de barbero, pues el retiro se le hace insufrible: *quod superest, iterum, Cinname, tonsor eris*¹³⁹². Por más que se hayan enriquecido, estos personajes parecen marcados al rojo por el oficio para el que nacieron. La mención de *Cerdo* y su extralimitación nos introduce en el terreno del *parvenu*, el nuevo rico cuyos orígenes rastrea el implacable Marcial, a la caza del antiguo esclavo –incluso del *cervus* o *fugitivus*– o del liberto que se afana en disimular su humilde extracción social haciendo ostentación de su riqueza sobrevenida mediante prácticas u oficios poco honorables. En 3.59 aparece acompañado de un *fullo* o batanero y un *copo* o tabernero. No sólo *Cerdo* ofrece *munera gladiatorios*, sino que en Módena un *fullo* ha hecho lo propio, de manera que el poeta deja caer una de esas cuestiones que sacuden las conciencias con el látigo de la moralina clasista: *nunc ubi copo dabit*¹³⁹³.

¹³⁸⁵ 8.74.

¹³⁸⁶ Sobre la importancia de las herramientas, cf. Sen. *Ep.* 121.5 *Artifex instrumenta sua tractat ex facili, rector navis scite gubernaculum flectit, pictor colores, quos ad reddendam similitudinem multos variosque ante se posuit, celerrime denotat et inter ceram opusque facili vultu ac manu commeat; sic animal in omnem usum sui mobilest.* Cf. asimismo Arendt 2005: 171-172: “Útiles e instrumentos son objetos tan intensamente mundanos que su empleo sirve como criterio para clasificar a civilizaciones enteras. Sin embargo, en ninguna parte se manifiesta más su carácter mundano que cuando se usan en los procesos de la labor, donde son las únicas cosas tangibles que sobreviven al propio proceso de la labor y del consumo. Por lo tanto, para el *animal laborans*, como está sujeto y constantemente ocupado con los devoradores procesos de la vida, la duración y estabilidad del mundo se hallan representadas por los útiles e instrumentos, y en una sociedad de laborantes, los útiles asumen algo más que un simple carácter instrumental de función”.

¹³⁸⁷ Cf. *infra*, sobre el “Orgullo profesional”.

¹³⁸⁸ 7.61.7.

¹³⁸⁹ 11.84.12.

¹³⁹⁰ 8.16.

¹³⁹¹ 8.16.5.

¹³⁹² 7.64.10.

¹³⁹³ 3.59.2. Acaso se insinúe una cierta degradación jerárquica *sutor-fullo-copo*. El *ars fullonia* (κναφευτική, πλυντική) era tenida por uno de los oficios más humildes (cf. Firm. *Math.* 3.8.7 *artes aut sordidae aut*

El epigrama 9.73 se ensaña nuevamente con un *sutor*, en esta ocasión innominado, que pasó súbitamente de su triste condición a ser un hombre rico, heredero del patrimonio de su *deceptus patronus*:

*Dentibus antiquas solitus producere pelles
et mordere luto putre vetusque sohum,
Praenestina tenes decepti regna patroni,
in quibus indignor si tibi cella fuit;
rumpis et ardenti madidus crystallae Falerno
et pruris domini cum Ganymede tui.*¹³⁹⁴

Frente a las riquezas inmerecidas del zapatero, el poeta lamenta la suerte de los de su oficio, una vez más, oponiendo sus herramientas y productos a los de aquél (*calamos... libellos / calceus*):

*at me litterulas stulti docuere parentes:
quid cum grammaticis rhetoribusque mihi?
frange leves calamos et scinde, Thalia, libellos,
si dare sutori calceus ista potest.*¹³⁹⁵

3.3.2. OFICIOS DE LA CIUDAD

A menudo se suceden profesiones menospreciadas listadas en los epigramas dirigidos a los *peregrini* recién llegados o que se encaminan a la ciudad en busca de oportunidades. El paradigma de esta situación lo establece Juvenal con el Umbricius de la sátira tercera, que se pregunta: *Quid Romae faciam?*¹³⁹⁶. Frente a la ingenuidad de un *Fabianus*, hombre *bonus et pauper*, que sólo persigue una buena oportunidad para ganarse la vida en Roma, desfilan los profesionales que se mueven a sus anchas en este ámbito inhóspito, como una suerte de pícaros *avant la lettre*:

*qui nec leno potes nec commissator haberi,
nec pavidos tristi voce citare reos,
nec potes uxorem cari corrumpere amici,
nec potes argentes arrigere ad vetulas,
vendere nec vanos circa Palatia fumos,
plaudere nec Cano, plaudere nec Glaphyro*¹³⁹⁷

Ninguno de estos oficios puede desempeñarlo un hombre honrado como él: ni el del *leno* y el *comissator* (3), ni el de abogado (4), ni el papel del adúltero (5), ni de *fututor* de

squalidae... quales sunt... fullones); con todo, en 12.59.6-7 concurren aparentemente en un mismo escalafón el *fullo* y el *sutor*.

¹³⁹⁴ 9.73.1-6. En esta ocasión, por toda herramienta de trabajo se mencionan los dientes: cf. Henriksén 1999: 88: “in addition to tools, cobblers also used their teeth when mending shoes, a usage which would appear all the more disgusting if the shoes were old and muddy. The shoemaker of this epigram was apparently not one of the more exclusive and is thus presumably not to be identified, as does Sullivan, with the shoemaker of Bononia [*Cerdo*], who had become wealthy enough to give games of his own”. Sobre las circunstancias de la herencia cobrada por el zapatero, cf. Henriksén 1999: 88-89.

¹³⁹⁵ 9.73.7-10.

¹³⁹⁶ Juv. 3.41 (y en los versos siguientes se despachan numerosas ocupaciones despreciables).

¹³⁹⁷ 4.5.3-8.

vetulae (6), ni el de los cortesanos intrigantes (7), ni siquiera el de la claque profesional (8)¹³⁹⁸.

Significativo resulta también el caso de *Sextus* en 3.38, que también busca oportunidades en el campo de la abogacía en Roma. En esta ocasión, Marcial trata de disuadirlo, aduciendo entre otros los ejemplos negativos de *Atestinus* y *Civis*¹³⁹⁹, que no han logrado medrar en dicho campo. La situación económica de los abogados es imprecisa, oscilante: los hay pobres y sumamente ricos¹⁴⁰⁰. El epigrama 1.76 se dedica al contraste entre la profesión poética y las artes patrocinadas por *Minerva*¹⁴⁰¹, considerada, entre otras cosas, patrona de la abogacía, aunque Citroni sugiere que aquí podría comparecer como diosa de los *artifices*, en cuyo caso la mención del *forum* en el v. 12¹⁴⁰² “non sarebbe da intendere come la sede dei processi, ma come il centro dei traffici”¹⁴⁰³. Frente a aquellos menesteres artesanales, la única recompensa para el poeta es el aplauso de los hombres (9-10 *Praeter aquas Helicon etserta lyrasque dearum / nil habet et magnum, sed perinane sophos*), el prestigio, la “altura” de las *steriles cathedras* (14), los besos frente a las riquezas:

*Illic aera sonant: at circum pulpita nostra
et steriles cathedras basia sola crepant.*¹⁴⁰⁴

También encontramos en los *Epigramas* catálogos de profesiones enumeradas con diversos propósitos. En 1.41 se ataca a *Caecilius*, quien presume de *urbanus* pero es descubierto como *verna*: 2-3 *verna es, / hoc quod...*, y sigue una larga enumeración de *humiliores* anónimos: el vendedor ambulante (3 *trastiberinus ambulator*), el que vende garbanzos (6 *vendit qui madidum cicer*), el dueño y encantador de serpientes (7 *custos dominusque viperarum*), los esclavos baratos del mercado de salazones (8 *viles pueri salariorum*), el ronco cocinero (9-10 *raucus... cocus*), el mediocre poeta callejero (11 *non optimus urbicus poeta*), el maestro de Gades (12 *de Gadibus improbus magister*).

El epigrama 12.57, sobre la imposibilidad de descanso en la ciudad, recoge un catálogo de personajes que componen la jaleosa multitud romana:

*...negant vitam
ludi magistri mane, nocte pistoris,
aerariorum marculi die toto;
hinc otiosus sordidam quatit mensam
Neroniana nummularius massa,
illinc balucis malleator Hispanae*

¹³⁹⁸ En el prólogo del *Amphitruo*, Mercurio exige que se purgue el teatro de alabarderos, que los actores deben ganar por mérito propio el aplauso, y apunta: *qui minus / eadem histrioni sit lex quae summo viro? / virtute ambire oportet, non favoribus* (Pl. *Am.* 76-78). Cf. asimismo Marcial 7.64.9 *vendere nec vocem Siculis plausumque theatri*. Cf. Moreno Soldevila 2006: 126-127, que apunta: “The allusion to prestigious musicians at the end of the catalogue resumes all the previous elements: bad reputation (4), sexual dissoluteness (cf. *leno; nec potes uxori cari corrumpere amici; argentes arrigere ad vetulas*), and influence on the powerful (7). Canus and Glaphyrus are the total opposite to Fabianus, successful models of vice”.

¹³⁹⁹ Nótese que *Civis* denota un cierto origen social: 'ciudadano', 'nacido libre' (cf. Kajanto 1965: 81-82, 314; *Civis* o *Cives*, también en inscripciones: *TLL Onom.* 2.465.62-70), y contrasta con *peregrinus* y con *servus/verna*. Por otra parte, Giegengack 1969: 88 sugiere el juego de palabras también entre los dos abogados, “the citizen” y “the one without a will”. Cf. asimismo Fusi 2006: 301-302 y Vallat 2008: 525.

¹⁴⁰⁰ Cf. 5.16.5-8, donde su actividad queda contrapuesta a la del poeta, que si vendiera sus palabras a los reos (5.16.6 *sollicitisque velim vendere verba reis*), se haría rico.

¹⁴⁰¹ 1.76.5 *Quid petis a Phoebos? Nummos habet arca Minervae.*

¹⁴⁰² *Romanum propius divitiisque forum est.*

¹⁴⁰³ Citroni 1975: 240-241.

¹⁴⁰⁴ 1.76.13-14.

*tritum nitenti fuste verberat saxum;
nec turba cessat entheata Bellonae,
nec fasciato naufragus loquax trunco,
a matre doctus nec rogare Iudaeus,
nec sulphuratae lippus institor mercis.
numerare pigri damna quis potest somni?
dicet quot aera verberent manus urbis,
cum secta Colcho Luna vapulat rhombo.*¹⁴⁰⁵

Desde los maestros y sus alumnos, los panaderos, los prestamistas, los náufragos y otros pedigüeños, hasta las brujas con sus estrepitosos sortilegios lunares. Todos impiden el descanso necesario, sobre todo teniendo en cuenta las condiciones en que vive el *pauper poeta*: frente a *Sparsus*, que vive en la ciudad pero de espaldas a este bullicio (tal es la quietud de su morada que se diría que “disfruta del campo en la ciudad”: 21 *et rus in urbe est*¹⁴⁰⁶), ajeno (18 *tu... nescis ista nec potes scire*), la ciudad toda pareciera que se le cuele al poeta en su habitación:

*nos transeuntis risus excitat turbae,
et ad cubile est Roma.*¹⁴⁰⁷

A menudo lamenta nuestro poeta la algarabía que producen ciertos oficios típicos de la ciudad, y que obstaculizan su labor, fijando así una primera oposición entre la tarea poética, intelectual, y otros oficios¹⁴⁰⁸. 7.61 ofrece un retrato de la ciudad, antaño intransitable de tantos tenderetes como atestaban las calles (*nuper magna taberna fuit*), pero ahora reordenada por Domiciano, gracias a un edicto promulgado el año 92:

*Abstulerat totam temerarius institor urbem
inque suo nullum limine limen erat.
iussisti tenuis, Germanice, crescere vicos,
et modo quae fuerat semita, facta via est.
nulla catenatis pila est praecincta lagonis
nec praetor medio cogitur ire luto,
stringitur in densa nec caeca novacula turba,
occupat aut totas nigra popina vias.
tonsor, copo, cocus, lanius sua limina servant.*

¹⁴⁰⁵ 12.57.4-17. Cf. asimismo Pl. *Cur.* 468-485, con un extenso catálogo de profesiones indignas.

¹⁴⁰⁶ Cf. el caso del invernadero del liberto *Entellus*: 8.68.2 *rus, Entelle, tuae praeferet ille domus.*

¹⁴⁰⁷ 12.57.27-28.

¹⁴⁰⁸ Cf. el cuadro general ofrecido por Sen. *Ep.* 56.1 *Peream, si est tam necessarium quam videtur silentium in studia seposito. Ecce undique me varius clamor circumsonat. Supra ipsum balneum habito. Propone nunc tibi omnia genera vocum, quae in odium possunt aures adducere: cum fortiores exercentur et manus plumbo graves iactant, cum aut laborant aut laborantem imitantur, gemitus audio, quotiens retentum spiritum remiserunt, sibilos et acerbissimas respiraciones; cum in aliquem inertem et hac plebeia unctione contentum incidi, audio crepitum inlissae manus umeris, quae prout plana pervenit aut concava, ita sonum mutat. Si vero pilicrepus supervenit et numerare coepit pilas, actum est; Sen. *Ep.* 56.2 *Adice nunc scordalum et furem deprensam et illum, cui vox sua in balneo placet. Adice nunc eos, qui in piscinam cum ingenti impulsae aquae sono saliunt. Praeter istos, quorum, si nihil aliud, rectae voces sunt, alipilum cogita tenuem et stridulam vocem, quo sit notabilior, subinde exprimentem nec unquam tacentem, nisi dum vellit alas et alium pro se clamare cogit. Iam libari varias exclamaciones et botularium et crustularium et omnes popinarum institores mercem sua quadam et insignita modulatione vendentis; Sen. *Ep.* 56.4 *In his, quae me sine avocatione circumstrepunt, essedas transcurrentes pono et fabrum inquilinum et serrarium vicinum, aut hunc, qui ad Metam Sudantem tubulas experitur et tibias, nec cantat, sed exclamat.***

*nunc Roma est, nuper magna taberna fuit.*¹⁴⁰⁹

Y en 9.29, epitafio paródico a la *vetula Philaenis*, se refiere el tumulto que originan varias agrupaciones: desde las tablas donde se expone y pone en venta a los esclavos (catasta) hasta las bandadas de grullas:

*heu quae lingua silet! non illam mille catastae
nincebant, nec quae turba Sarapin amat,
nec matutini cirrata caterva magistri,
nec quae Strymonio de grege ripa sonat.*¹⁴¹⁰

Esas molestias son equiparables a los inconvenientes de la clientela, que lastran al poeta y le restan un tiempo precioso:

*Quod mihi vix unus toto liber exeat anno
desidiae tibi sum, docte Potite, reus.
iustius at quanto mirere quod exeat unus,
labantur toti cum mihi saepe dies.*¹⁴¹¹

El día transcurre entre ingratas obligaciones (cf. vv. 5-14), y el poco tiempo que el poeta pueda consagrar a la literatura queda gráficamente expresado en el último verso, que apenas si deja espacio para la cuestión (constreñida por el término *quadrantes*):

*balnea post decimam lasso centumque petuntur
quadrantes. Fiet quando, Potite, liber?*¹⁴¹²

Una situación similar se plantea en 11.24, según el cual los *officia* rendidos al patrono *Labullus* merman la producción de nuestro poeta. Así:

*triginta prope iam diebus una est
nobis pagina vix peracta. sic fit
cum cenare domi poeta non vult.*¹⁴¹³

El ejercicio de la poesía también se contrasta frecuentemente con otra profesión intelectual: la del crítico o *grammaticus*. Dicha oposición se establece paradigmáticamente en 10.21:

*Scribere te quae vix intellegat ipse Modestus
et vix Claranus, quid, rogo, Sexte, iuvat?
non lectore tuis opus est, sed Apolline libris:
iudice te maior Cinna Marone fuit.
sic tua laudentur sane: mea carmina, Sexte,
grammaticis placeant ut sine grammaticis.*

¹⁴⁰⁹ 7.61. Sobre la figura del *institor* cf. Dig. 14.3.3 *Institor appellatus est ex eo, quod negotio gerendo instet: nec multum facit, tabernae sit praepositus an cuilibet alii negotiationi*; Dig. 14.3.5 *Cuicumque igitur negotio praepositus sit, institor appellabitur.*

¹⁴¹⁰ 9.29.5-8.

¹⁴¹¹ 10.70.1-4.

¹⁴¹² 10.70.13-14. Sobre elpreciado don que es el tiempo, cf. Sen. *Ep.* 1.3 *Omnia, Lucili, aliena sunt, tempus tantum nostrum est. In huius rei unius fugacis ac lubricae possessionem natura nos misit, ex qua expellit quicumque vult.*

¹⁴¹³ 11.24.13-15.

Marcial se revuelve a menudo contra los críticos, que coinciden con el perfil del *malignus interpres* avanzado en la *epistula* del libro primero. Así, por ejemplo, el *Faustinus* de 3.2, del que se afirma hiperbólicamente, hablándole a su propio librito: *illo vindice nec Probum timeto*¹⁴¹⁴; o *Cosconius*, que lamenta la extensión de los epigramas de Marcial, que le reprocha con un sarcástico oxímoron: *sed tu, Cosconi, disticha longa facis*¹⁴¹⁵. Parece cosa imposible aunar con dignidad las profesiones de poeta y de gramático¹⁴¹⁶. Por otra parte, aunque llega a encarecer la atención de un público selecto, a menudo se revuelve contra el lector pedante, contra otras poetas que tan sólo pretenden ser leídas o escuchadas o hacen las veces de críticos, como en 9.81, donde se sirve de la metáfora del banquete para denostar al lector *gourmet*, frente al lector desprejuiciado, común, que tan sólo busca el placer literario, el sencillo comensal (*conviva*):

*Lector et auditor nostros probat, Aule, libellos,
sed quidam exactos esse poeta negat.
Non nimium curo: nam cenae fercula nostrae
malim convivis quam placuisse cocis.*¹⁴¹⁷

Puede entenderse como crítica tácita a los *grammatici* la elección deliverada del uso común por encima de la preceptiva (en esta ocasión acertada) de los gramáticos; así, v.g., en 14.120, donde se juega con la confusión *ligula/lingula*; el poeta hace uso interesado del error gramatical como nueva arma invectiva: así, en 11.88 *Charisianus* lleva días sin poder *pedicare*; la razón: *4 ventrem dixit habere se solutum*, descubriéndose como *pathicus*, por descuido gramatical: ha confundido *pedicare* y *pedicari*; en 11.19 se juega con el término gramatical 'solecismo', con una marcada connotación sexual¹⁴¹⁸. Al crítico, como al plagiarario, si llega a recordársele, es por puro azar o porque su nombre resiste el paso de los siglos gracias a que la posteridad lo asocia con el del artista: así en el caso de *Zoilus Homeromastix* o del cervantino Avellaneda¹⁴¹⁹. Muy consciente de ello, Marcial escatima la gloria a esos lectores indeseables: *ignotus pereas, miser, necesse est*¹⁴²⁰. Frente a dichas profesiones y actitudes despreciables, el mundo del libro arroja otros perfiles más favorecidos: así, por ejemplo, el del librero, que se confunde con el del editor¹⁴²¹.

¹⁴¹⁴ 3.2.12.

¹⁴¹⁵ 2.77.8. Acaso Marcial recurre a este nombre propio porque remite al conocido gramático: cf. Varro *L.* 6.36.89; Suet. *Poet.* 11.82; RE 4.1, s.v. *Cosconius* 11, 1669-1670 [Goetz]. Reaparecerá *Cosconius* en 3.69, como poeta mojigato, del que se desmarca Marcial como poeta conscientemente obsceno: *4 at mea luxuria pagina nulla vacat*. Y se mofa de los *7 venerandaque sanctaque verba* de aquél.

¹⁴¹⁶ Recuérdense las palabras de Unamuno sobre Góngora: “Era un erudito, un catedrático de poesía, aquel clérigo cordobés... ¡maldito oficio!” (Unamuno, *San Manuel Bueno Mártir. Cómo se hace una novela*, Alianza, Madrid, 1995: 163). En el epigrama 2.7 *Attalus* se revela como un *ardalio* que pretende abarcar los oficios más diversos sin profundizar en nada: cf. esp. 1-4 *Declamas belle, causas agis, Attale, belle, / historias bellas, carmina bella facis, / componis belle mimos, epigrammata belle, / bellus grammaticus, bellus es astrologus...*

¹⁴¹⁷ 9.81.

¹⁴¹⁸ Cf. 11.19 *Quaeris cur nolim te ducere, Galla? Diserta es. / Saepe soloecismum mentula nostra facit*. Alma Mater vol. 2, p. 135 n. 75: “si solecismo es el mal uso de una forma de la lengua, Marcial se refiere al mal uso de la manera habitual de usar la verga, para otro tipo de relaciones sexuales que las que le son propias”.

¹⁴¹⁹ Cf. Ov. *Rem.* 365-366 *ingenium magni livor detractat Homeri: / quisquis es ex illo, Zoilo, nomen habes*. Tras el pseudónimo Avellaneda podría esconderse el antiguo compañero de milicia de Cervantes Gerónimo de Passamonte, al que se pinta en el *Quijote* como malhechor de nombre Ginés de Passamonte.

¹⁴²⁰ 5.60.7. Cf. v.g. 1.66.1 *meorum fur avarae librorum*, a quien deja sin nombrar, como en el caso del *malus poeta* de 12.63 de quien sólo se indica que es cordobés; en 2.88 encontramos al falso poeta, que sólo lo es en apariencia: *Nil recitas et vis, Mamerce, poeta videri. / Quidquid vis esto, dummodo nil recites*. Sobre el silenciamiento de las identidades de plagarios etc., cf. nuestro capítulo “Victoria fama”.

¹⁴²¹ Cf. las fichas sobre *Atrectus*, *Secundus*, *Quintus Pollius Valerianus* y *Tryphon*. Así como la perspectiva aportada por Muchnik 2002: 9: “Desde los días de gloria en que Don Quijote llegó a Barcelona y conoció a algunos “editores” –que en realidad eran impresores y libreros, lo único que se podía ser entonces...”.

El poeta opone así su profesión a muchas otras, cercanas unas (como la del *grammaticus*, la filosofía o la abogacía) y otras más dispares (como los oficios manuales). Paradigmático es el caso de *Mevius*, amigo cuyo único defecto es ser poeta: *sed magnum vitium, quod est poeta*¹⁴²², y cuya pobreza contrasta con la fortuna del *mulio Incitatus*:

*pullo Mevius alget in cucullo,
cocco mulio fulget Incitatus.*¹⁴²³

El poeta, aun cuando alcance una fama universal y un éxito sin precedentes, parece abocado a la pobreza¹⁴²⁴. En 6.8 se describe la elección de marido para una hija casadera; son muchos los pretendientes: *praetores duo, quattuor tribuni, / septem causidici, decem poetae*¹⁴²⁵, pero el elegido es *Eulogus*, de profesión *praeco*¹⁴²⁶, cuyos beneficios equivaldrían a los que reporta la tarea de diez poetas, siete abogados, etc. Quintiliano la incluye entre las profesiones más ventajosas: *dum sit locupletior aliquis sordidae mercis negotiator et plus voci suae debeat praeco*¹⁴²⁷. Y en otros pasajes se constata el desprecio que merece la profesión¹⁴²⁸. La institución de la esclavitud, como es sabido, apenas si se discute¹⁴²⁹, pero sí que se denosta a traficantes y mercaderes¹⁴³⁰; Jenofonte, en un pasaje de gran calado humano, incluye a los traficantes de esclavos entre ladrones y forajidos¹⁴³¹. A menudo topamos con cierta imprecisión a la hora de distinguir a los comerciantes y distribuidores de los artesanos propiamente dichos¹⁴³².

Curiosamente, en una edición de Schneidewin leemos en la portada: “Grimae, impensis I. M. Gebhardt, 1842. Vendunt Parisiis: Brockhaus et Avenarius; Londini: Black et Armstrong”.

¹⁴²² 10.76.7.

¹⁴²³ 10.76.8-9. Es probable que se trate de un auriga, comparable al célebre *Scorpus*, pues la de *mulio* no debe de haber sido una profesión tan provechosa (cf. otros ejemplos de este oficio en Marcial: v.g. 11.38; 12.24.6-8). Quizá se le llame *mulio* como muestra de desprecio.

¹⁴²⁴ Cf. 5.13.1-4.

¹⁴²⁵ 6.8.1-2.

¹⁴²⁶ 5 *praeconi dedit Eulogo puellam*.

¹⁴²⁷ Quint. *Inst.* 1.12.17. Recuérdese que la de *praeco* es una de las *artes pecuniosae* referidas en el ya citado 5.56, donde el poeta aconseja a *Lupus* que encamine debidamente la educación de su hijo hacia ocupaciones lucrativas. Cf. asimismo Grewing 1997: 114 (que remite además a Cic. *Ver.* 2,2,122; Petr. 46,7; Iuv. 3,157; 7,6; y apunta: “Sprichwörtlich reich ist der *praeco Gallonius*: Lucil. 1133; 1150 Kr.; Cic. *Fin.* 2,90; Quinct. 94; Hor. *S.* 2.2.47”).

¹⁴²⁸ Cf. v.g. 6.66 y nuestra ficha sobre *Gellianus*.

¹⁴²⁹ Cf. Veyne 1987a: 77, contra la supuesta ola de “humanización”.

¹⁴³⁰ No se puede inferir que la institución de la esclavitud estuviera mal considerada: “Sin embargo, el desprecio hacia el mercader no era infrecuente y esto sugiere que la misma esclavitud resultaba un poco problemática en el plano moral, incluso cuando se la daba en gran medida por supuesta” (Finley 1975: 212).

¹⁴³¹ Cf. Xen. *Symp.* 4.36 δι' ἔνδειαν μὲν γὰρ δῆπου οἱ μὲν κλέπτουσιν, οἱ δὲ τοιχωρυχοῦσιν, οἱ δὲ ἀνδραποδίζονται.

¹⁴³² Benveniste 1983: 90 tilda al comercio de “oficio sin nombre”: “Palabra reciente también, la latina *negotium*, tiene una historia singular: 1º) Calcada sobre el gr. *a-skholía*, *neg-ōtium* se carga de las mismas significaciones, positivas, que el modelo griego: 'ocupación, impedimento, dificultad'; 2º) En un segundo estadio, *negōtium* coincide con el gr. *prāgma*, 'cosa', pero también, más específicamente, sobre todo en los derivados, 'asunto comercial'. Calcado semánticamente esta vez sobre *prāgma*, *negotium* se convierte en la designación del 'negocio'. La especificación en el sentido de 'asuntos comerciales' de un término que significaba primitivamente 'ocupación', lejos de estar aislado, se encuentra hasta en las lenguas modernas (fr. *affaires*, ingl. *business*, etc.); trasparenta la dificultad de definir, con un término propio, una actividad sin tradición en el mundo indoeuropeo”. Cf. asimismo Rodríguez Neila 2014: 15: “Los apelativos relativos a artesanos no siempre permiten distinguir si se trata de un fabricante o un comerciante, salvo ciertos términos específicos, tales como *negotiator*, *mercator*, *diffusor* o *institor*, que se refieren estrictamente a distribuidores”.

Al tiempo que el poeta, haciéndose eco de una larga tradición¹⁴³³, denosta el medro deshonesto de quienes se dedican a mercadear con cualquier cosa y bajo el pretexto que sea, forma parte de una sociedad donde precio y valía vienen a confundirse: la *vilitas* denota la baja estima moral que alguien merece como el poco dinero que se paga por algo. Una de las figuras recurrentes en los *Epigramas* es, como se sabe, la *vetula libidinosa*, que trata por todos los medios de aparentar otra edad, con un interés sexual y a menudo comercial: suele tratarse de viejas prostitutas que han de acicalarse u ofrecer servicios “especiales” para atraer a su clientela. Considérese, entre otros, el caso de *Galla*: en 10.75 comienza pidiéndole a Marcial una alta suma de dinero: 1-2 *milia viginti quondam me Galla poposcit / et, fateor, magno non erat illa nimis*, y tras un proceso de degradación termina por ofrecerse gratis y aun pagando: 14 *dat gratis, ultro dat mihi Galla: nego*; en 9.37 se la representa como a una de esas *vetulae* deshumanizadas a costa de maquillajes y prótesis:

*Cum sis ipsa domi mediaque ornere Subura,
fiant absentes et tibi, Galla, comae,
nec dentes aliter quam Serica nocte reponas,
et iaceas centum condita pyxidibus,
nec tecum facies tua dormiat...*¹⁴³⁴

Se empeña en atraer al poeta, que concluye su cruel retrato con una nueva negativa emponzoñada: 9-10 *promittis sescenta tamen; sed mentula surda est, / et sit lusca licet, te tamen illa videt*¹⁴³⁵. Responde acaso al tipo de la prostituta que debe pagar para satisfacer su *furor Veneris*.

Entre las profesiones vulgares más criticadas se cuentan el *lanista* (vendedor y entrenador de gladiadores), el *mango* (traficante de esclavos) y el lenón. Sobre ellos se pronuncia Séneca en los siguientes términos: *quod contemptissimo cuique contingere ac turpissimo potest, bonum non est. Opes autem et lenoni et lanistae*¹⁴³⁶. Ellos fijan el precio de las personas con las que mercadean, inspeccionan las nuevas adquisiciones y muestran a todos las cualidades de sus mercancías¹⁴³⁷. En 6.82 Marcial narra una escena en la que él mismo es reconocido por la calle como el famoso poeta que es, y escribe:

*Quidam me modo, Rufe, diligenter
inspectum, velut emptor aut lanista,
cum vultu digitoque subnotasset,
“tune es, tune”?*¹⁴³⁸

¹⁴³³ Ya Aristóteles establece una distinción entre *oikonomikos* (“lo concerniente a la correcta administración de las propiedades hogareñas”) y *chrematisike* (“los intercambios que buscan aumentar la ganancia”).

¹⁴³⁴ 9.37.1-5.

¹⁴³⁵ Cf. SB 1993.2: 264: “*Sescenta* may be taken as '600.000 sesterces' or (since that is a very large sum) 'any number of things'; not 'an infinity of delights'”. Cf. asimismo Henriksen 1998: 185-186.

¹⁴³⁶ Sen. *Ep.* 87.15. Cf. asimismo *Juv.* 6.216 *testandi cum sit lenonibus atque lanistis libertas*.

¹⁴³⁷ La dependencia de aquellas personas convertidas en mercancía con sus explotadores se refleja hasta en los aspectos más inadvertidos de la lengua, como el uso de un genitivo posesivo: cf. v.g. 12.43.3, donde se menciona a las *Didymi... puellae*; de donde cabe inferir que *Didymus* sería un *leno*, quizá propietario de un burdel. Parece, además, un personaje notorio, dado su uso como *exemplum* en el mismo rango referencial que la poeta griega *Elephantis*.

¹⁴³⁸ 6.82.1-4. Cf. *Grewing* 1997: 526-527: a prop. de 1-2 *diligenter inspectum, velut emptor aut lanista*: “Das Wort *inspicere* entstammt der Terminologie gewerbetreibender Händler bzw. Käufer, die die angebotene Ware begutachten. Vgl. z.B. Sen. *epist.* 47.16 *stultus est qui equum empturus non ipsum inspicit, sed stratum eius ac frenos*; *Pl. Most.* 806; *Hor. S.* 1.2.86f.; *Suet. Otho* 6.2. *Inspicere* begegnet gerade auch für das Taxieren von

La mirada que le lanza ese ciudadano y el gesto son los del *emptor* o el *lanista*, que escudriñan a las personas susceptibles de convertirse en su mercancía. También el comprador examinaba dicha mercancía, y podía descubrir más tarde algún dolo hábilmente velado en el momento de la venta; así se aprecia, por ejemplo, en una serie de epigramas donde se critica la impostura del esclavito que se hace pasar por *morio*, esclavos deformes y con ciertas discapacidades intelectuales¹⁴³⁹ que se cotizaban muy alto como bufones. Así, por ejemplo:

*Morio dictus erat: viginti milibus emi.
Redde mihi nummos, Gargiliane: sapit.*¹⁴⁴⁰

Se trata de una situación paradójica, pues lo que se espera de un esclavo recién comprado, en principio, es que no sea *nullus*, que carezca de defectos o enfermedades. Pero aquí resulta determinante que lo que se busca en un *morio* es precisamente su *non sapere*¹⁴⁴¹. De esta guisa se presenta el regalo de un *morio* en los *Apophoreta*:

*Non mendax stupor est nec fingitur arte dolosa.
Quisquis plus iusto non sapit, ille sapit.*¹⁴⁴²

Sklaven oder Prostituierten, so etwa M. 9.59.3 *inspexit molles pueros oculisque comedit*; 10.80.2; s. auch Sen. contr. 1.2.3; Prop. 4.7.39."

¹⁴³⁹ Recuérdese el caso de *Cyrtas*, que le ha dado a *Marulla*, como otros esclavos domésticos, un hijo, cuyos rasgos deformes delatan la paternidad: 6.39.15-17 *Hunc vero acuto capite et auribus longis, / quae sic moventur ut solent asellorum, / quis morionis filium negat Cyrtae?*

¹⁴⁴⁰ 8.13. Acaso el precio pagado por el esclavo, que ahora se reclama, 20.000 sestericios, parezca excesivo: cf. 11.38, donde se habla de la misma cantidad para un *mulio* y se considera un 2 *pretium... grave*. Pero no son cifras imposibles: cf. 3.62.1 *Centenis quod emis pueros et saepe ducenis*; cf. 11.70.1 *Vendere, Tuca, potes centenis milibus emptos?*; 1.58.1 *milía pro puero centum me mango poposcit*. Sobre las tarifas de las prostitutas: algunos precios parece abusivos por bajos, como en 1.103.10 *asse cicer tepidum constat et asse Venus*; 2.53.7 *si plebeia Venus gemino tibi vincitur asse*; 9.4.1-2, sobre el precio de *Galla*, 2 *aureoli* (cf. Henriksén 1998: 74-75: "Two aureoli, corresponding to 50 denarii or 200 HS [800 asses], was an almost absurdly high price for a prostitute. In the brothels and inns, the prostitute's services would cost her client anything from two asses [cf. 2.53.7], to sixteen asses [=4 HS; thus, CIL 4.1751; 2193]; [...]. Prostitutes who were not attached to a brothel or an inn were usually more expensive. If young and beautiful, fairly well educated and of good manners [*boni mores* are often emphasized in the advertising graffiti], so as to be able to provide their customers with pleasant company in addition to their sexual favours, the prices were high. The price of two asses for sexual services is often mentioned in Pompeian graffiti [cf. CIL 4.1969; 3999; 4023; 4150; 4592; 5105; 5372]; Duncan-Jones, p. 246, notes that "this is no more than the cost of a loaf of bread, but it is possible that some of the graffiti represent abuse rather than advertisement"). También se alcanzaban cifras astronómicas, dependiendo, claro, del "nivel" de la prostituta: cf. 7.10.3 (*Matho* paga cien mil sestericios, *centenis... milibus*, por joder; cf. Galán Vioque 2002: 95); 10.75.1; ; 11.29.5 *'dabo' dic' tibi milia centum'*; 2.63, donde *Milichus* paga 100.000 sestericios por *Leda*; parece más verosímil que sea el precio por su persona y no por sus favores sexuales: así parecen indicarlo el participio *redempta* (1-2 *Sola tibi fuerant sestertia, Miliche, centum, / quae tulit e Sacra Leda redempta via*) y el alto precio, que parece una suma excesiva para un encuentro sexual; en 4.28 y 11.27 se habla de 10.000 sestericios como un regalo merecido sólo por los mejores amantes; la cifra de 100.000 sestericios aparece mencionada a menudo como precio de un esclavo excelente: 1.58.1, 3.62.1, 7.10.3, 11.70.1; ; cf. Friedländer 1886: 1.226 a propósito de 1.103.10 *asse Venus*; *RE* 15.1.1025-1027 [Schneider] s.v. *meretrix*; Garrido-Hory 1981: 108; Williams 2004: 209-210; Fusi 2006: 267. Cf. asimismo 10.29.5 *iam constare tibi gratis coepere puellae*.

¹⁴⁴¹ Por otra parte, en el caso de los esclavos domésticos también juega a favor de los señores la merma intelectual o la sordera, pues los esclavos son testigos de la vida de sus *domini*; en 11.38, por ejemplo, es la supuesta debilidad, la sordera del *mulio*, lo que hace de él un criado valioso: *Mulio viginti venit modo milibus, Aule. / Miraris pretium tam grave? Surdus erat* (cf. Kay 1985: 152-153).

¹⁴⁴² 14.210 (*Morio*).

Suponemos entonces que el *mendax stupor*, o el recurso al fingimiento mediante un *ars dolosa* para tratar de convencer a los clientes que se arracimaban en torno a las *catatae*¹⁴⁴³, los cadalsos donde se exponía aquella mercancía humana con los pies blanqueados y carteles que pendían de sus cuellos con información sobre ellos, hubieron de ser moneda corriente¹⁴⁴⁴. Recuérdese la escena de venta –o intento de venta– de una *puella* de la Subura en 6.66:

*Famae non nimium bonae puellam,
quales in media sedent Subura,
vendebat modo praeco Gellianus.*¹⁴⁴⁵

El infame *Gellianus* se esfuerza en vano por subir el precio, y como prueba de la pretendida pureza de la criatura, la colma de besos, lo cual arruina definitivamente cualquier posible trato, porque el vendedor es un *os impurum*.

La variante femenina del lenón, la *lena*, se reviste –lugar común de larga raigambre literaria: véase el caso de la alcahueta Celestina, por ejemplo– a menudo de los rasgos de la bruja. Como sus hechizos suelen aplicarse a la consecución de una relación amorosa, la bruja es una figura frecuente en la literatura latina, especialmente la elegía¹⁴⁴⁶. En Marcial destaca la figura de *Philaenis, vetula* que suma tantos años como Néstor y a la que se dedica un paródico epitafio¹⁴⁴⁷. También aparece tangencialmente en los *Epigramas* la profesión del *astrologus*: en 9.82 *Munna* toma al pie de la letra la adivinación de un *astrologus* consultado: *Dixerat astrologus periturum te cito, Munna*¹⁴⁴⁸; con tales expectativas, *Munna* dilapida su fortuna y así la premonición se cumple: *perire cito* es expresión ambigua que puede significar 'morir pronto' o 'arruinarse súbitamente'¹⁴⁴⁹.

¹⁴⁴³ Sobre las *catatae*, cf. 6.29.1 *Non de plebe domus nec avarae verna catatae*; 9.29.5; 10.76.3 *nec de Cappadocis eques catatastis*. Cf. *RE* 3.1785-1786 [Mau]: “Pers. 6.76; M. 6.29.1, 9.29.5, 10.76.3; Q. Cic. de pet. cons. 8: Die Händler hatten besondere, nicht jedem zugängliche Gerüste für besonders wertvolle Sklaven, Mart. 9.59.5. Mit Unrecht hat man aus Stat. Silv. 2.1.72 *non te barbaricae versabat turbo catatae* geschlossen, die C. sei drehbar gewesen, was an sich sinnlos und unmöglich gewesen wäre, da doch nicht jeder einzelne Slave auf einer besonderen C. stand; vielmehr bezeichnen jene Worte nur das Gedränge auf der C. Die *τράπεζα* Poll. 7.11 und der *πρατήρ λίθος* Poll. 3.78.126, lapis Pl. Bacch. 814. Colum. 3.3.8. Cic. *Pis.* 35, haben mit der C. nichts gemein, kamen vielmehr nur bei Autionen zur Verwendung. Becker-Göll Gallus 2.126. Marquardt Privatl.² 171.11. Daremberg-Saglio Dict. d. Ant. 1.968.”

¹⁴⁴⁴ De hecho, asistía al comprador el derecho de devolución en caso de detectarse algún *vitium* o *morbus*, y específicamente en el caso de desorden o enfermedad mental (cf. Dig. 21.1.4.3; Schöffel 2002: 183). “The discriminating buyer would, if he suspected significant omissions from the health sheet of the slave he fancied, supplement the testimony of eye and hand (for the men, women, and children were prodded like beasts at a cattle-mart) by taking medical opinion” (Huxley 1957: 133).

¹⁴⁴⁵ 6.66.1-3.

¹⁴⁴⁶ Cf. Henriksén 98: 158: “The earliest extant mention of this rite is in Arist. *nub.* 749-55 (...); cf. Plato *Georgias* 513 (...). The rite is frequently alluded to in Latin poetry, particularly because it was an important element of love magic; thus, for example, Verg. *Ecl.* 8.68ff. (...); Hor. *Ep.* 5.45; id. *carm.* 1.27.21 (...); Prop. 1.1.19; 2.28.35; Tib. 1.8.21; Ov. *epist.* 6.85; *am.* 2.1.23; *met.* 12.263, etc.”

¹⁴⁴⁷ Cf. 9.29; 12.57.16-17 *dicet quot aera verberent manus urbis, / cum secta Colcho Luna vapulat rhombo*. Sobre la naturaleza del *rhombus* y testimonios, cf. Henriksén 1998: 159.

¹⁴⁴⁸ 9.82.1. Cf. asimismo 2.7.4, sobre *Attalus*, que entre otras cosas pretende ser *astrologus*.

¹⁴⁴⁹ Cf. Shackelton Bailey 1993.2: 304.

Como las brujas –cuyo origen solía situarse en Tesalia¹⁴⁵⁰–, los *astrologi* suelen ser extranjeros¹⁴⁵¹.

Una figura atacada a menudo es la del *fenerator* o usurero, pues la usura es un recurso económico tan omnipresente como puesto en entredicho, colmo de los males¹⁴⁵². Como apunta Veyne, “A Rome, l'usurier était le propriétaire lui-même (car c'étaient les nobles qui tenaient le rôle d'usuriers)”¹⁴⁵³. Nos interesa más, por lo tanto, la figura del deudor que la del prestamista. Se contempla el fenómeno desde las dos orillas. Entre los inconvenientes de la vida en libertad (1 *quae mala sint domini*) se cuentan las preocupaciones que no dejan dormir, las servidumbres de la clientela, la gota, las resacas y las perversiones que conlleva la vida disipada, así como las deudas que agobian a *Gaius*:

“*Quod debes, Gai, redde*” inquit *Phoebus et illinc*
*Cinnamus: hoc dicit, Condyle, nemo tibi.*¹⁴⁵⁴

Entre los males que acechan al patrimonio, Marcial enumera: *fur, flamma, debitor, sterilis seges, fallax amica, unda*¹⁴⁵⁵. La *usura* se contempla desde un lado y del otro; así, del lado del prestamista que teme no recibir los intereses: *debitor usuram pariter sortemque negabit*¹⁴⁵⁶; y del lado del deudor, Marcial en este caso, que debe a *Lupus*, quien reclama la *usura*: *sed Lupus usuram puerique diaria poscunt*¹⁴⁵⁷. El nombre de este *fenerator* resulta de lo más apropiado, pues *lupus* apunta a “the rapacity of the profession”¹⁴⁵⁸. En 7.92 *Sextus* reclama al poeta la cantidad prestada *rigida... voce*¹⁴⁵⁹; a este *Sextus fenerator* lo encontrábamos ya en el libro segundo aduciendo, en un murmullo bien audible, las muchas deudas contraídas por él mismo para no verse en la obligación de prestar a su vez a un necesitado Marcial:

“*Septem milia debeo Secundo,*
Phoebo quattuor, undecim Phileto,
et quadrans mihi nullus est in arca”.¹⁴⁶⁰

¹⁴⁵⁰ Tesalia es considerada tradicionalmente la cuna de la brujería; cf. Henriksen 98: 158: “perhaps as it was a centre of the cult of Hecate and is often mentioned in connection with magic herbs (for example, Pl. *Am.* 1043) and even more often with the rite of pulling down the moon, a characteristic feat of the Thessalian witches. The earliest extant mention of this rite is in Arist. *nub.* 749-55 (...); cf. Plato, *Georgias* 513”.

¹⁴⁵¹ Cf. Cramer 1951; Rives 2011.

¹⁴⁵² “El emblema y compendio de estas males artes es la *usura*, la diabólica capacidad del dinero no ya de facilitar que todo se compre y se venda en busca de beneficio, sino de comprarse y venderse a sí mismo como fuente máxima de provecho. Independizado de las cosas para cuyo intercambio fue inventado, el dinero se convierte en la cosa por antonomasia, aquella con la que conviene comerciar más que con ninguna otra” (Savater 1995: 111).

¹⁴⁵³ Veyne 1976: 164, n.2. Sobre el *small-scale money lender*, cf. Kay 1985: 231. Desde la perspectiva de la lucha de clases, cf. Marx 1967: 65.

¹⁴⁵⁴ 9.92.7-8.

¹⁴⁵⁵ 5.42.

¹⁴⁵⁶ 5.42.3. Condonar los intereses no debía de ser común; Howell 1995: 128 recuerda el caso de Craso: “According to Plutarch (*Crass.* 3.1), Crassus used to lend money to friends without interest; on the other hand, Antoninus Pius, before becoming emperor, lent widely at what was described (S.H.A. *Anton. Pius* 2.8) as the very low rate of 4%”.

¹⁴⁵⁷ 11.108.3.

¹⁴⁵⁸ Kay 1985: 287. “Alla proverbiale voracità dell'animale” (Canobbio 2011: 462) podría aludir en otros casos, como en 10.48 (quizá un glotón) o 11.55 (cazatestamentos). Cf. Otto 1890: 198.

¹⁴⁵⁹ 7.92.3 *Appellat rigida tristis me voce Secundus*. El epigrama se dirige contra el patrono *Baccara*, que se hace el distraído para no tener que cargar con la deuda de su protegido Marcial.

¹⁴⁶⁰ 2.44.7-9.

Los prestamistas (o quienes están en posición de convertirse eventualmente en prestamistas) suelen ser avariciosos, insaciables. Es el caso de *Polycarmus*, que pretende pasar por dadivoso, sin llegar a prestarle a *Caietanus* la cantidad que requiere¹⁴⁶¹. Hay quien recurre a los prestamistas y empeña alguna joya para seguir ostentando en público una riqueza relativa; así, el personaje innominado de 2.57:

*oppigneravit modo modo ad Cladi mensam
vix octo nummis anulum, unde cenaret.*¹⁴⁶²

El mercado ofrece innumerables ocasiones para el escarnio de personajes: ya vimos a los paseantes de los *Saepta*, que no pueden permitirse comprar nada en tan distinguido mercado¹⁴⁶³; y en 3.47 asistimos a una escena paradójica protagonizada por *Bassus*:

(...) *plena Bassus ibat in raeda,
omnis beati copias trahens ruris*¹⁴⁶⁴

Pero tras la descripción de las muchas mercancías que transporta en su carromato, se revela la verdad: *Urbem petebat Bassus? Immo rus ibat*¹⁴⁶⁵; no marcha en la dirección esperada, hacia la ciudad donde venderá los productos de su parcela, sino hacia su propio campo, pues lo cierto es que ha comprado todo aquello en la ciudad y el suyo resulta ser un *rus* infecundo, donde nada crece (en oposición a la espléndida villa de *Faustinus*)¹⁴⁶⁶. Marcial reconoce una situación similar: en 7.31, tras la enumeración de viandas, se descubre que todo aquello no se lo reporta a Marcial su campito (8 *nil nostri, nisi me, ferunt agelli*): 12 *id tota mihi nascitur Subura*, esto es, el poeta ha de comprarlo todo en el mercado suburano. Las *poma* que envía a sus amigos han crecido en medio de la Subura, esto es, en el mercado más populoso de la ciudad:

*Haec igitur media quae sunt modo nata Subura
mittimus autumnis cerea poma mei.*¹⁴⁶⁷

¹⁴⁶¹ Cf. Collesso: 325: *O Polycarme, creditor liberalis haberi nequis, quod nomen, creditae pecuniae argumentum, reddideris Caietano, qui nempe solvendo non est, atque ita licet non reddidisses, pecuniam tamen mutuo datam nunquam recuperasses*. Otros casos similares, en los que el poeta compara una cifra astronómica con una menor para justificarse él mismo como deudor o pedigüeño: 9.102 (con *Phoebus* y el poeta por protagonistas) o 11.76. (con el triángulo formado por *Paetus*, *Bucco* y el propio poeta). Otros usureros, a veces con nombre griego, probablemente libertos adinerados: *Cladus* (2.57), *Faventinus* y *Fuficulus* (2.74), *Phoebus* (2.44, 9.92), *Titus* (7.10). Las más de las veces no se ofrece de estos prestamistas mucho más que el nombre, como un “point d'ancrage réaliste dans le texte” (Vallat 2008: 96).

¹⁴⁶² 2.57.7-8.

¹⁴⁶³ Sobre los *Saepta*, cf. 2.57, 4.18, 9.59, 10.80, 10.87, 12.74; en tiempos de Marcial, un mercado cubierto donde podían comprarse mercancías de lujo: según 9.59.2 es allí *ubi Roma suas aurea vexat opes*. Cf. LTUR 4.118 s.v. *Porticus Argonautarum* [Guidobaldi]: “Il progetto di Cesare di costruire in marmo i recinti in cui nel Campus Martius si svolgevano i comizi elettorali, Saepta (v.), e di circondarli di portici (Cic. *Att.* 4.16.14) fu continuato dal triumviro M. Aemilius Lepidus (...) e portato a termine nel 27 a.C. da Agrippa”. “Che i Saepta e i suoi portici funzionassero anche come mercato si ricava inoltre da Mart. 9.59 (...)”. Cf. Prior 1996.

¹⁴⁶⁴ 3.47.5-6.

¹⁴⁶⁵ 3.47.10.

¹⁴⁶⁶ En 3.58 se compara la fértil *villa*, el auténtico campo (5 *rure vero*) de *Faustinus*, con el yermo de *Bassus*: 49 *pictam... villam*, que no merece ser llamada *rus*: 51 *Rus hoc vocari debet, an domus longe?*, y que no le proporciona más que una 45 *famem mundam*.

¹⁴⁶⁷ 10.94.5-6. Sobre la red de mercados y el sistema económico en la Roma imperial, cf. Temin 2001: 181: “There was not a single empire-wide market for all goods, but local markets were connected together around the Mediterranean. Transportation and communication took time, and the discipline of the market was loose. But there were many economic connections between even far-flung parts of the early

La Subura viene a ser la contrapartida de los *Saepta*: es un barrio o distrito donde se concentra el pequeño comercio, los artesanos y también la prostitución. Se ha hablado de la Subura, metafóricamente, como el estómago de Roma¹⁴⁶⁸. Según Propercio, la Subura no duerme: *iamne tibi exciderunt vigilacis furta Suburae...?*¹⁴⁶⁹. Entre las referencias que la identifican como principal foco de prostitución podríamos recordar:

*Tonstrix Suburae faucibus sedet primis,
cruenta pendent qua flagella tortorum
Argique letum multus obsidet sutor.*¹⁴⁷⁰

Es significativo que esta *tonstrix* espera a su clientela sentada a las puertas de la Subura¹⁴⁷¹; responde así a un tipo identificable, como en la *puella* de fama dudosa que *Gellianus* trataba de vender a toda costa haciéndola pasar por muchacha “virtuosa”:

*Famae non nimium bonae puellam,
quales in media sedent Subura,
vendebat modo praeco Gellianus.*¹⁴⁷²

El inexperto *Victor* tiene mucho que aprender en materia sexual de las *Suburanae magistrae*:

*Ergo Suburanae tironem trade magistrae.
Illa virum faciet; non bene virgo docet.*¹⁴⁷³

En la Subura está situado el prostíbulo (*fornix*) donde trabaja la *obscena... Leda*, que ve llegar a su amante-cliente *Nanneius* de lejos, apostada en su *fenestra... Suburana*:

*Lingua maritus, moechus ore Nanneius,
Summemmianis inquinatior buccis,
quem cum fenestra vidit a Suburana
obscena nudum Leda, fornicem cludit.*¹⁴⁷⁴

La ventana es un espacio característico de los escarceos amorosos, como “la única vía de entrada o comunicación que tiene el amante con la amada”¹⁴⁷⁵. La escena remite a la *trita fenestra* properciana:

*Iamne tibi exciderant uigilacis furta Suburae
et mea nocturnis trita fenestra dolis?*

Roman Empire. Recent evidence indicates that Finley was wrong; ancient Rome had an economic system that was an enormous conglomeration of interdependent markets”.

¹⁴⁶⁸ Cf. Gowers 1995: 27: “To extend the analogy between Rome and the body, the Subura, the restaurant and market area of Rome, with its huge drain feeding into the Cloaca Maxima, sounds a likely candidate for the ‘stomach of Rome’“. Recuerda, por otra parte, a aquella “Calle Pandrossou”, en Atenas, recordada por Gil de Biedma como “una calle vulgar con muchas tiendas. (...) / la calle olía / a cocina y a cuero de zapatos”.

¹⁴⁶⁹ Prop. 4.7.15.

¹⁴⁷⁰ 2.17.1-3.

¹⁴⁷¹ Como indica Shackleton Bailey 1993.1: 147, *sedet* sugiere que se trata de una prostituta.

¹⁴⁷² 6.66.1-3.

¹⁴⁷³ 11.78.11-12.

¹⁴⁷⁴ 11.61.1-4.

¹⁴⁷⁵ Moreno Soldevila 2011: 374.

*Per quam demisso quotiens tibi fune pependi,
alterna ueniens in tua colla manu!*¹⁴⁷⁶

3.3.3. O MEDICINA GRAVIS!

“Era retaco, horrible, siempre estuvo nerviosísimo, ninguna de estas tres cosas le importó nunca, y se inmiscuía. La nariz la metía en todo, con ese carácter suyo, incisivo, canino, molar, simple y llanamente devorador. Tú estabas sano, y se metía en tu vida. Tú estabas enfermo, y el tipo se metía en tu fiebre”¹⁴⁷⁷. El juicio de Bryce Echenique sobre un “doctorcito” se ha repetido en términos casi idénticos desde los primeros testimonios literarios hasta nuestros días.

[fig. 10]

Era un lugar común muy extendido, el del médico incompetente, ruin y hasta homicida, el matasanos, del que se sirve a menudo nuestro poeta, y que había adquirido carácter proverbial¹⁴⁷⁸. Un ejemplo hiperbólico en grado sumo es el protagonizado, en sueños, por el *medicus Hermocrates*: un tal *Andragoras* es encontrado muerto por la mañana en su lecho, cuando nada hacía sospechar que estuviera aquejado de dolencia alguna; la causa es el sueño que tuvo esa noche: *in somnis medicum viderat Hermocraten*¹⁴⁷⁹. Hasta tal punto puede ser perniciosa la intervención de un médico, que basta el incierto contacto onírico para acabar con un paciente. De hecho, el único pasaje en que, siquiera de modo implícito y oblicuo, se reconoce la capacidad sanadora de los médicos es 2.16.5 *quid tibi cum medicis? Dimitte Machaonas omnis*¹⁴⁸⁰. El fatuo *Zoilus* finge estar enfermo para poder mostrar a la vista de todos sus recién adquiridas y lujosísimas *stragula*:

*Si fuerit sanus, coccina quid facient?
Quid torus a Nilo, quid Sidone tinctus olenti?
Ostendit stultas quid nisi morbus opes!*¹⁴⁸¹

¹⁴⁷⁶ Prop. 4.7.15-18. Otras descripciones de la Subura: cf. 5.22.5-8 *alta Suburani vincenda est semita clivi / et nunquam sicco sordida saxa gradu, / vixque datur longas mulorum rumpere mandras / quaeque trahi multo marmora fune vides*; 10.20.4-5; Juv. 3.5-9, 5.76-79, 11.141 *et tota sonat ulmea cena Subura*; Pers. 5.32; Priap. 40.1. Cf. Howell 1995: 103 (a propósito del camino descrito por Marcial en 5.22): “It is not clear why Martial should need to use the street: one might have expected him to follow the line of the modern Via Quattro Fontane. Perhaps he wanted to include a mention of a well-known steep and busy street, which would certainly be used by someone coming from the Forum”.

¹⁴⁷⁷ Alfredo Bryce Echenique, *Permiso para sentir: Antimemorias II*, Anagrama, Barcelona, 2005: 197, del capítulo “El doctorcito”.

¹⁴⁷⁸ Cf. Petr. 42.5 *Medici ilium perdiderunt, immo magis malus fatus; medicus enim nihil aliud est quam animi consolatio*. Como indica Spaeth 1928-1929: 364, “here [en la declarada aversión a los médicos] is one point at which he and the strait-laced Cato the Elder would have been in perfect accord”.

¹⁴⁷⁹ 6.53.4.

¹⁴⁸⁰ *Machones* está aquí metonímicamente por ‘médicos’, pues Macaón y su hermano Podalirio eran los más célebres médicos en el campo de batalla troyano (cf. nuestra ficha *Machaones*). “Praise for physicians, when it appears, takes the form of eulogy for the compassion and ideals of the doctor, or of his benefaction to this or that city” (cf. Scarborough 1970: 301). Como ha señalado Henriksen 1999: 143, a propósito de la realidad que subyace a los epigramas de Marcial que se ceban en los médicos, “many competent doctors were in high repute with particularly the upper class”, lo cual no quita que “many alleged doctors in contemporary Rome were completely uneducated and sometimes could not even read and write”.

¹⁴⁸¹ 2.16.2-4. Huxley 1957: 135 remite a Lucr. 2.34-36: “I fancy that the *doctus poeta* in fashioning this epigram was not unaware that Lucretius had said fevers leave the body no sooner if you are wrapped in luxury than if your coverings are merely ordinary”.

No sólo los médicos engañan a sus pacientes desvalidos: en varios epigramas se describe la actitud de convalecientes fraudulentos. *Tongilius* finge su enfermedad por mera gula:

*Uri Tongilius male dicitur hemitritaeo.
Novi hominis fraudes: esurit atque sitit.*¹⁴⁸²

Recibe entre otras atenciones como remedio ricos caldos y viandas. Los médicos, que le prescriben un baño, se presentan como ingenuos, ignorantes (*stulti*):

*Omnes Tongilium medici iussere lavari:
o stulti, febrem creditis esse? Gula est.*¹⁴⁸³

Paulus esquivaba a sus invitados *languore... subito fictoque*¹⁴⁸⁴; el aprovechado *Polycharmus*, sospechosamente, enferma como poco diez veces al año, para recibir así presentes¹⁴⁸⁵; y *Caelius*, que a fuerza de fingir la gota, acaba padeciéndola realmente¹⁴⁸⁶.

La idea de que el tratamiento de un médico puede ser letal o muy peligroso se aprecia, por ejemplo, en el trío de epigramas ya citados en los que se parangona la actividad del médico con las del enterrador (*vispillo*) y el gladiador de tipo *oplomachus*¹⁴⁸⁷. El médico, en contacto con hierbas y drogas, es susceptible de convertirse asimismo en envenenador. Así, en 6.31 *Charidemus* consiente la relación adúltera de su esposa con un *medicus*, lo cual lo expone al riesgo de ser envenenado: *vis sine febre mori*.¹⁴⁸⁸ Sobre el empleo de drogas, es significativo el epigrama 9.94: un médico de nombre *Hippocrates*¹⁴⁸⁹ le ofrece al poeta *Santonica virga* a cambio, no de dinero, sino de vino (*2 mulsum me rogat*); el poeta considera desproporcionado el intercambio:

*Dulce aliquis munus pro munere poscit amaro?
Accipiat, sed si potat in elleboro.*¹⁴⁹⁰

¹⁴⁸² 2.40.1-2.

¹⁴⁸³ 2.40.7-8. Sobre los beneficios del baño entre los romanos, cf. Sen. *Ep.* 86.12; Meinecke 1945: 115 (con testimonios de Cicerón).

¹⁴⁸⁴ 9.85.

¹⁴⁸⁵ 12.56.3 *nam quotiens surgis, soteria piscis amicos.*

¹⁴⁸⁶ 7.39. Más sobre las enfermedades fingidas: Ov. *Am.* 2.19.11-12; Ars 3.641-642; Tib. 1.6.35-36.

¹⁴⁸⁷ Se trata de los epigramas 1.30, 1.47 y 8.74. Cf. Phaedrus 1.14 (*Ex sutore medicus*). Parte de la gracia de 1.30 descansaría probablemente en el término *clinicus*, que proviene del gr. κλινικός ('que visita a los pacientes que guardan cama') y éste de κλίνη, que significa tanto 'camastro', 'camilla' o 'lecho de enfermo' como 'féretro'. Se equipara recurrentemente a enterradores y porteadores, de manera más o menos tácita: cf. 8.75.9 *quattuor inscripti portabant vile cadaver*; 6.77 contra Afer, que se las da de rico; en el último verso se insinúa que debería ser transportado como un muerto (en vida): 10 *non debes ferri mortuus hexaphoro*; 10.5.8-9 *vocet beatos clamidetque felices / Orciviana qui feruntur in sponda*; 9.2.11-12 (sobre el desalmado *Lupus*, que todo se lo concede a su amante, nada a sus amigos): *octo Syris suffulta datur lectica puellae: / nudum sandapilae pondus amicus erit*. En Juv. 8.175 encontramos a los *fabri sandapilarum*, entre otros tipejos de las profesiones más viles. En cuanto a *chirurgus*, nos sitúa en un ámbito profesional inferior al del ιατρός o el κλινικός, por cuanto χειρουργός designa a quien 'trabaja con las manos'. También en 3.16 se establece una equiparación tácita entre el oficio del *sutor Cerdo* y del gladiador.

¹⁴⁸⁸ 6.31.2. Sobre la figura del *veneficus*, cf. los casos de *Phileros* (10.43.1-2), *Chloe* (9.15), *Galla* (9.78), cónyuges envenenadores.

¹⁴⁸⁹ El nombre valdría también por 'un médico cualquiera', toda vez que *Hippocrates*, como fundador del *ars medica*, designaba a la profesión misma (cf. las fichas de éste y de *Hygia*, 'la medicina'). Cf. asimismo *RE* 8.2.1852 s.v. *Hippokrates*: "So oft die Medizin auf falschen Bahnen wandelte, ist sie durch gründliches Studium seiner Lehren stets wieder den rechten Weg gewiesen worden".

¹⁴⁹⁰ 9.94.5-6. Cf. Escotado 2004: 218: "aunque los pudientes compraban con gusto fármacos de precio exorbitante, y los humildes entregaban hasta el último sestercio para costearse tratamientos, se observa en

El poeta condesciende, pero sólo en apariencia: le ofrece el vino, pero a condición de que vaya mezclado con élboro, que se pensaba curaba la locura¹⁴⁹¹. El epigrama 11.28 recoge un caso de insania aparente: *Nasica* acosa a *Hylas*, esclavito del *medicus Euctus*¹⁴⁹². Aunque se tilda a *Nasica* de *phreneticus*, ha escogido bien: *Hic, puto, sanus erat*¹⁴⁹³. La naturaleza del vínculo de *Nasica* es dudosa: ¿se trata de un paciente de *Euctus*, acaso especializado en trastornos mentales, o de su *discipulus*? En este último caso, su posición le daría acceso a la intimidad del médico y con ello a su *puer delicatus*¹⁴⁹⁴.

El acceso de los médicos a la intimidad de los pacientes hace también de ellos, típicamente, elementos peligrosos. Pueden ser ladrones, como el *Herodes* de 9.96, que sorprendido cuando robaba una *trulla*, se excusa aduciendo que lo hace por el bien del paciente: *deprensus dixit 'stulte, quid ergo bibis?'*¹⁴⁹⁵. Son típicos, asimismo, los escarceos (recordemos la aventura recién mencionada de la esposa de *Charidemus* con su médico) y hasta los abusos sexuales, más cuando quedaban justificadas ciertas terapias sexuales¹⁴⁹⁶. Así en el caso de *Phlogis*, cuyo *ulcus* no puede ser remediado por la *medica Hygia*, sino por un *medicus* como *Criton*:

*ulcus habet quod habere suam vult quisque puellam,
quod sanare Criton, non quod Hygia potest.*¹⁴⁹⁷

Leda tiene un marido *vetulus* incapaz de satisfacerla, de ahí que padezca de *hysteria*:

*Hystericam vetulo se dixerat esse marito
et queritur futui Leda necesse sibi*¹⁴⁹⁸

Nada pueden contra su mal las *medicae*, y en esta ocasión son varios *medici* los que intervienen:

*Protinus accedunt medici medicaeque recedunt
tollunturque pedes. O medicina gravis!*¹⁴⁹⁹

Al leer estas escenas repetidas de médicos falaces acuden a la mente del lector ciertas imágenes, como la escena satírica de los *cunicularii* de Hogarth. El tópico del matasanos

los sectores cultos una marcada tendencia a la automedicación, así como una durísima crítica al floreciente estamento terapéutico". Cf. asimismo Scarborough 1970: 304: "References to drugs and drug-fraud constitute one of the more well-known phases of Roman medicine. The problems were so common as to touch anyone who needed a salve for a bruise or burn. The best drugs were reserved for the imperial house where they brought exorbitant prices".

¹⁴⁹¹ "Medical plants formed an important segment of export and import articles in the Roman world, and some streets and locations, where drugs were made and sold, became bywords for cheating and sloppy work. (...) Drug dealers hover in the background as Varro mentions how the art of medicine is practiced in the streets. The *medicus* in this context has the social status of a shoemaker, but Varro can distinguish between the medicament vendor-*medicus* and the *medicus* who deals with the correction of bad habits to keep his patients healthy" (Scarborough 1970: 305).

¹⁴⁹² El genitivo 1 *medici*... *Eucti* es típicamente empleado para expresar el vínculo *servus-dominus*.

¹⁴⁹³ 11.28.2.

¹⁴⁹⁴ Sobre esa posibilidad, cf. Kay 1985: 134.

¹⁴⁹⁵ 9.96.2.

¹⁴⁹⁶ La *hysteria* se achacaba en la Antigüedad a supuestos desajustes uterinos y a la abstinencia sexual, de ahí que se practicaran ciertas curas sexuales (cf. Kay 1985: 222-223).

¹⁴⁹⁷ 11.60.5-6.

¹⁴⁹⁸ 11.71.1-2.

¹⁴⁹⁹ 11.71.7-8.

atraviesa las épocas. Por otra parte, estos poemas introducen la figura de la *medica*, cuya actividad está bien constatada en Roma¹⁵⁰⁰.

[figs. 9, 11 & 12]

Otra multitud de médicos se introduce en la intimidad del poeta. *Symmachus* y sus cien discípulos¹⁵⁰¹ lo palpan con sus heladas y heladoras manos, y tras esta visita nuestro poeta, que antes tan sólo presentaba una leve indisposición (*lanquebam*), enferma:

*centum me tetigere manus Aquilone gelatae:
non habui febrem, Symmache, nunc habeo.*¹⁵⁰²

La desconfianza hacia los médicos propiciaría, sin duda, cierta tendencia a la automedicación¹⁵⁰³. Sin médicos se vive mejor, o como reza el proverbio: “Mear claro, y una higa para el Médico”¹⁵⁰⁴. El viejo *Cotta* no sabe lo que es estar enfermo, y puede despreciar a los médicos:

*Sexagesima, Marciane, messis
acta est et, puto, iam secunda Cottae
nec se taedia lectuli calentis
expertum meminit die vel uno.
ostendit digitum, sed impudicum,
Alconti Dasioque Symmachoque.*¹⁵⁰⁵

Frente al ufano *Cotta*, el poeta y su amigo, que parecen mayores de lo que son (*infantes sumus et senes videmur*¹⁵⁰⁶). Y concluye el epigrama con una máxima existencial: *non est*

¹⁵⁰⁰ Cf. nuestra ficha sobre *Hygia* (en mit. era la hija de Asclepio, hermana de Macaón y Podalirio, y su nombre equivale a veces a la medicina misma). Cf. Kay 1985: 224 (a propósito de 11.71): “it was general Roman practice that doctors attending women, especially for treatment involving the genitals (including childbirth), should be female themselves. (...) [cita a Hyginus, Fab. 274; Galeno, 8.p.414 Kühn; Soranus, p.4f. Ilberg]; there is plenty of inscriptional evidence for *medicae* and *obstetrices* (see Friedlaender, SG 1.p.193; D.-S. 3.1682f.). Husbands did not want their wives attended by male doctors for obvious reasons: Pliny inveighs against some court ladies who had affairs with their doctors (N.H. 29.20); and cf. M. 6.31”. Cf. asimismo Juv. 2.141, donde encontramos a una *Lyde* que es una curandera o médica inútil (diferente de la *Lyde* marcialisca: cf. Ferguson 1987: 142: “for once, clearly not the same”).

¹⁵⁰¹ Sobre el aprendizaje de la medicina en Roma, cf. Scarborough 1970: 301-302: “the Roman learned his medicine through practical experience and the consultation of handbooks. An example of the medicine learned in the traditional fashion among the Romans comes from the practice of medicine in the legions. Here the *medicus* functioned first as a soldier and learned his medicine from the harsh experience in the field or by observation of a “senior” *medicus*”.

¹⁵⁰² 5.9.3-4. Sobre el uso de las manos en la medicina, cf. Celsus 7pr. *Esse autem chirurgus debet adulescens aut certe adulescentiae propior; manu strenua, stabili, nec unquam intremescente, eaque non minus sinistra quam dextra promptus.*

¹⁵⁰³ Cf. Escotado 2004: 219: “si en algo están totalmente de acuerdo griegos y romanos cultos es en la conveniencia de poseer nociones de medicina empírica, para poder tratarse a sí mismos”; Meinecke 1945: 113: “The Romans, with their genius for organizing knowledge and for converting it into a regimen of life and living, definitely excelled the Greeks in appropriating the safeguards of medicine to insure good health for the exacting requirements of a busy city life”. Con diverso sentido, cf. la célebre máxima de Lucas 4.23 *Medice, cura te ipsum.*

¹⁵⁰⁴ Covarrubias 1611: 106.

¹⁵⁰⁵ 6.70.1-6. Cf. Burton 2006: 256: “Muchos de ellos, por conseguir una paga, tratan médicamente a cualquiera que aparezca, aun cuando no exista ninguna causa para ello, y así lo que hacen (...) es despertar una enfermedad silente que a menudo se precipita”.

¹⁵⁰⁶ 6.70.11.

*vivere, sed valere vita est*¹⁵⁰⁷. No merece la pena sumar año tras año si no se disfruta de una vida saludable. A menudo lo que procura el médico no es más que una lenta agonía, que por lo demás perpetúa el vínculo comercial médico-paciente:

*Nequius a Caro nihil umquam, Maxime, factum est
quam quod febre perit: fecit et illa nefas.
Saeva nocens febris, saltem quartana fuisses!
Servari medico debuit ille suo.*¹⁵⁰⁸

Las vidas parecen estar en sus manos, pertenecerles. Y no sólo la vida, sino incluso los atributos sexuales:

*Curandum penem commisit Baccara Raetus
rivali medico. Baccara Gallus erit.*¹⁵⁰⁹

Baccara actúa inconscientemente confiando su *penis* a un médico que rivaliza con él en el amor, y la gracia del epigrama gira en torno a la ambigüedad de *Gallus*: el protagonista es *Raetus* (de la región alpina de Raetia), pero se arriesga a ser *Gallus* ('galo', pero también 'eunuco').

En 10.56 se ofrece una panorámica de especialización médica. Allí comparecen hasta cinco médicos, *Cascellius*, dentista: 3 *Eximit aut reficit dentem Cascellius aegrum; Hyginus*, que es una suerte de oculista: 4 *infestos oculis uris, Hygine, pilos; Fannius*, cirujano: 5 *non secat et tollit stillantem Fannius uvam; Hermes*, que está especializado en hernias: 7 *enterocelarum fertur Podalirius Hermes*¹⁵¹⁰; y *Eros*, que parece dedicado a la cirugía plástica, y está especializado en hacer desaparecer las marcas que señalan a los esclavos, conocidas como *stigmata* (gr. *στίγμα*): 6 *tristia saxorum stigmata delet Eros*. También el *Cinnamus* de 6.64.26 se dedica a eliminar dichos *stigmata*: *stigmata nec vafra delebit Cinnamus arte*. Aquí *stigmata* se emplea en sentido figurado: Marcial se enfrenta a un crítico innominado de su obra, que escribe versos contra nuestro poeta, pero pasarán desapercibidos, no como los lacerantes versos que le dedica el autor de los *Epigramas*, que puede causar daños a la altura de su fama, indelebles aun cuando fueran tratados por la pericia de *Cinnamus*:

*Audes praeterea, quos nullus noverit, in me
scribere versiculos miseris et perdere chartas.
At si quid nostrae tibi bilis inusserit ardor,
vivet et haerebit totoque legetur in orbe,
stigmata nec vafra delebit Cinnamus arte.*¹⁵¹¹

Asimismo *Ligurra* teme y desea a un tiempo ser mencionado por Marcial, que concluye: *:frons haec stigmatate non meo notanda est*¹⁵¹². También se alude a los *stigmata* en 2.29.10 *ignoras quid sit? splenia tolle, leges* (a propósito de *Rufus*), en 3.21.1 *famulus... fronte notatus*, y en 11.84.13, donde se trata de las cicatrices que deja el chapucero *tonsor Antiochus*:

¹⁵⁰⁷ 6.70.15.

¹⁵⁰⁸ 10.77.

¹⁵⁰⁹ 11.74.

¹⁵¹⁰ Sobre esta equiparación jocosa entre *Hermes* y *Podalirius*, cf. nuestra ficha sobre *Hermes*. Sobre la medicina en el campo de batalla, en los campamentos de legionarios, cf. Huxley 1957: 133.

¹⁵¹¹ 6.64.22-26.

¹⁵¹² 12.61.11.

*haec quaecumque meo numeratis stigmata mento,
in vetuli pyctae qualia fronte sedent,
non iracundis fecit gravis unguibus uxor:
Antiochi ferrum est et scelerata manus.*¹⁵¹³

Curiosamente, en 7.64 *Cinnamus* (¿el mismo que en 6.64?) es definido como *tonsor... notissimus urbe*. El estatus del *medicus* y del *tonsor* es en buena medida equiparable¹⁵¹⁴. Por otro lado, barbero y médico se identifican por su posición de dominio –sobre las vidas que se dejan en sus manos– en numerosos epigramas y en la tradición satírica¹⁵¹⁵. Así define Scarborough a grandes rasgos los dos tipos de médico que practicaban en la Roma imperial: “the philosopher-physician, who emerged from the Greek tradition of intellectual constructs, and who worked in the patterns set down by Greek and Hellenistic philosophy. His service formed part of the “higher education” in the Roman aristocratic home, but the Hellenistic philosopher-physician rarely performed within the public market. (...) The other variety of physician can be likened to the “barber-surgeon” of later times. This is the *medicus* so often mentioned in the inscriptions, who learned his trade from experience and who performed the mundane tasks of everyday public practice”¹⁵¹⁶. La mayoría de los médicos griegos serían esclavos o libertos, “the most famous physicians were *peregrini* from the Hellenistic east”¹⁵¹⁷. Como ya se ha señalado, no es baladí que la mayoría de médicos que aparecen en Marcial tengan un nombre griego: así, *Alcon*, *Cinnamus*, *Criton*, *Dasius*, *Diaulus*, *Eros*, *Euctus*, *Heras*, *Hermes*, *Hermocrates*, *Herodes*, *Hippocrates*, *Hygia*, *Hyginus*, *Sotas*, *Symmachus* (a los que cabría añadir el *Machaones* de 2.16.5, que se emplea metonímicamente por 'médicos', o el *Podalirius* de 10.56.7, con un sentido similar), frente a los casos marginales de *Cascellius*, *Fannius*, *Quintus* y el incierto de *Carus*¹⁵¹⁸.

A pesar de todo, podía ser una profesión bien pagada¹⁵¹⁹, lo cual resultaría escandaloso a quien tiene de ellos la imagen que ofrece Marcial: matasanos sin

¹⁵¹³ 11.84.13-16.

¹⁵¹⁴ Cf. Vallat 2008: 95: “Apparentés aux médecins par leur travail, les barbiers et les parfumeurs le sont aussi par leurs noms, grecs par principe: Cinnamus (6, 64; peut-être 7, 64), dont le nom évoque “le cinname”, un parfum, ainsi qu’une origine orientale: une fois encore, on ne sait si le nom a précédé –prédéstiné?– le métier du référent, ou s’il est dû, a posteriori, à son occupation; les parfumeurs Cosmus (...) et Niceros (...), fort présents, et dont les noms étaient assez notoires pour donner lieu à des adjectifs onomastiques”.

¹⁵¹⁵ Sobre el tema del *tonsor*, cf. 3.74; 6.52 (*Pantagathus*); 7.64 (*Cinnamus*); 7.83 (*Eutrapelus*); 8.52 (*Thalamus* y el innominado *puer tonsor*); 11.58; 11.84 (*Antiochus*); Lucilio, *AP* 11.191; y la nota de Socas & Fernández Valverde: p. 285, sobre 11.84: “Ya hemos comprobado el valor de cambio que tenía un barbero (8.52) o su acucioso poder sobre las gargantas del rapado (11.58.5-10). En un epigrama breve se atacó la lentitud exasperante de uno (7.83), ahora se protesta de la impericia dolorosa de otro [11.84]”.

¹⁵¹⁶ Scarborough 1970: 306.

¹⁵¹⁷ Scarborough 1970: 299.

¹⁵¹⁸ Sobre la entidad de estos médicos, cf. Vallat 2008: 94: “On ne connaît pas ces Cascellius, Hyginus, Fannius, Eros, Hermes. Mais le sens du texte [se refiere a X 56], en les posant comme modèles de réussite, ne laisse aucun doute sur leur notoriété” . A ello se suma “la mise en présence de plusieurs référents, ainsi que la proportion de noms grecs”, factores que “confèrent également à ces noms des effets de notoriété”.

¹⁵¹⁹ Cf. Spaeth 1928-1929: 365: “We are well informed elsewhere that, in spite of its low estate, the medical calling was often very profitable. Yet among the quite numerous physicians whom Martial mentions not one is singled out as the unworthy possessor of a superabundance of worldly riches. Here our poet must have nodded”. Sobre los altos precios del *philosopher-physician*, cf. Scarborough 1970: 306 n.118 (que remite a Galen. 14.647, 8.224, 13.597; Plin. *Nat.* 26.3.4, 29.8.22); Howell 1995: 85, “the profession was a profitable one, and anyone could enter it”. Sobre la relación entre mendigo y médico, cf. Sapolsky 2005: 92, o los relatos – eminentemente autobiográficos – de William Carlos Williams sobre médicos.

escrúpulos ni ciencia que no dudan en embaucar a sus pacientes, robarles y abusar de ellos, cuyo oficio es equiparable al de sepulturero (*vispillo*) o gladiador (*oplomachus*), y que suelen ser, para más inri, esclavos o libertos griegos. La profesión recibió además beneficios imperiales¹⁵²⁰. Según 4.9, la hija del *clanicus* *Sotas* malgasta su patrimonio con el amante *Clytus*, dando pie al juego de palabras:

*Sotae filia clinici, Labulla,
deserto sequeris Clytum marito
et donas et amas: ἔχεις ἀσώτως.*¹⁵²¹

3.3.4. ORGULLO E IDENTIFICACIÓN

En este instante sutil en que el hombre se vuelve sobre su vida, Sísifo, volviendo hacia su roca, contempla esta serie de acciones sin ligazón en que se convierte su destino. Creado por él, unido bajo la mirada de su memoria y pronto sellado con su muerte. Así, persuadido del origen completamente humano de todo lo que es humano, ciego que desea ver y que sabe que la noche no tiene fin, está siempre en marcha. La roca sigue rodando. ¡Dejo a Sísifo abajo de la montaña! Se sigue encontrando uno su carga. Pero Sísifo enseña la fidelidad superior que niega a los dioses y levanta las rocas. También él juzga que todo está bien. Este universo desde ahora sin dueño no le parece ni estéril ni fútil. Cada uno de los granos de esta piedra, cada destello mineral de esta montaña llena de noche, por sí solo forma un mundo. La misma lucha hacia las cumbres basta para llenar un corazón de hombre. Hay que imaginarse a Sísifo feliz.

A. CAMUS¹⁵²²

Frente a tan generalizado desprecio, cabe referir los no pocos casos en que se manifiesta, más allá de la literatura –sobre todo en el ámbito de la epigrafía y los monumentos funerarios–, el orgullo profesional¹⁵²³. Desde el punto de vista gremial, no era fácil alcanzar la categoría de *magister* en un *ars* y la consideración social que ello implicaba¹⁵²⁴. Aquellos *magistri* eran la máxima expresión del oficio, del dominio técnico y la pericia en la disciplina que fuera (*doctrina*)¹⁵²⁵. A su cargo quedaban los *discipuli*, orgullosos de pertenecer a aquella suerte de “escuela”¹⁵²⁶. Ciertos monumentos

¹⁵²⁰ Sobre ello, cf. Huxley 1957: 132-133, que remite entre otras fuentes a Suet. *Caes.* 42, pues César les concedió la ciudadanía con el ánimo de mantener en la ciudad un cuerpo suficiente de médicos experimentados.

¹⁵²¹ 4.9. La expresión ἔχεις ἀσώτως podría traducirse como “eres un caso perdido (o una antiSotas)”, en un juego de palabras intraducible: cf. Vallat 2008: 544: “ἔχεις ἀσώτως signifie à la fois 'tu dilapides ton avoir', et, par référence au nom, 'tu ne te conduis pas en fille de Sotas’”.

¹⁵²² *El mito de Sísifo*.

¹⁵²³ Sobre el reconocimiento profesional, cf. Treggiari 1980: 52.

¹⁵²⁴ “Llegar a la consideración social de *magister* era un objetivo solo al alcance de pocos, y dependía mucho del reconocimiento de dicha categoría otorgado por los colegas del oficio” (Rodríguez Neila 2014: 16, que cita una inscripción funeraria de Arlés: CIL 12.722 *ars cui summa fuit fabricae, studium, doctrin(a), pudorque quem magni artifices semper dixere magistrum*)

¹⁵²⁵ “Los artesanos romanos se presentan a menudo como quienes poseen un conocimiento específico (*doctrina*) y acreditan en su oficio una experiencia (*peritia*)” (Rodríguez Neila 2014: 17, que remite a Plin. Ep. 10.39-40, donde se habla de profesionales altamente cualificados: *periti et ingeniosi*).

¹⁵²⁶ Cf. Rodríguez Neila 2014: 17: “aquellos ayudantes a menudo como quienes poseen un conocimiento específico (*doctrina*) y socialmente cotizado, estaban orgullosos de pertenecer a su taller o escuela ya que ello, por las garantías y prestigio que proporcionaba, sin duda constituía una valiosa acreditación con vistas a cualquier aventura

funerarios muestran al fallecido en su lugar de trabajo, rodeado de aprendices, representan sus herramientas y utensilios¹⁵²⁷. Uno de los más sobresalientes ejemplos es la aparatosa tumba del *pistor Eurysaces*, que hoy se encuentra junto a Porta Maggiore, en la intersección de las vías Praenestina y Labicana¹⁵²⁸. En dichos testimonios se plasma y condensa de alguna manera la existencia de aquellos individuos en sus gestos cotidianos¹⁵²⁹.

[figs. 43-47]

El mismo Marcial, que se hace eco de la crítica tradicional de los oficios manuales así como de las gentes ligadas a la farándula establece, paradójica e interesadamente, aquí y allá ciertas conexiones entre su oficio de poeta y el mundo del espectáculo, particularmente¹⁵³⁰. A menudo de manera tangencial, como cuando asocia la órbita del epigrama con el juego y lo lúdico: a mediados del libro tercero, por ejemplo, introduce una sección final de carácter obsceno (epigramas 68-100). El epigrama se equipara entonces al recreo puramente físico:

*Gymnasium, thermae, stadium est hac parte: recede.
Exuimur: nudos parce videre viros.*¹⁵³¹

profesional independiente”. Cf. 5.9, donde el *medicus Symmachus* acude *comitatus... centum discipulis*. La terminología coincide con la del ámbito pedagógico: cf. v.g. 10.60, donde el *magister Munna* (que no consigue alumnos) solicita *ius trium discipulorum*, variante jocosa del *ius trium liberorum*; 9.68.1-2 *ludi scelerate magister, / invisum pueris virginibusque caput* (el maestro es odiado por sus alumnos porque aplica contra ellos los consabidos castigos escolares). El *discipulus* puede confundirse con la figura del *alumnus*, que a veces se aplica los seguidores de filósofos, oradores, etc. (cf. OLD s.v. *alumnus*); cf. Champlin 1991: 131 n.1: “the alumnal relationship is one of quasi-adoption, marked by affection on both sides and by the “adopter’s” concern for the economic future of the alumnus”; “since the relationship is one of superior and dependent, since the majority of *alumni* appear to be of slave origin, and since they are often mentioned as legatees as a group rather than individually, they are perhaps best treated with *liberti*”.

¹⁵²⁷ Cf. Balsdon 1969: 135: “Their monuments and epitaphs which survive in large numbers, often with reliefs in which the carver has portrayed them at work, indicate a robust pride and satisfaction in the work by which they earned their livings, such as scarcely survives in epitaphs from eighteenth and nineteenth century Europe”. Y hasta del siglo XX, añadiría: en el cementerio antiguo de la ciudad de Tubinga pueden leerse epitafios de orgullosos carpinteros o carteros, junto a los políticos, poetas de renombre y distinguidos profesores universitarios.

¹⁵²⁸ cf. Dixon 2008: 62: “Eurysaces proudly proclaims his own success and celebrates its source: the provision of bread. His self-made status and his social elevation are both emphasized by the combination of work scenes –apparently depicting his employees or slaves rather than himself– and the status of himself in a citizen’s toga and of his wife in the matron’s palla. (...) Eurysaces both states his own background and work and separates himself from it by stressing his current superior position (...). Eurysaces’ wife Atistia is shown in the statue as a modest matron, an extension of his own success. In her case the only arguable reference to any background of menial work is confined to the marble panarium (bread bin) that, according to its inscription, housed her remains: FVIT ATISTIA VXOR MIHEI / FEMINA / OPTVMA VEIXSIT / QVOIVS CORPORIS RELIQVIAE / QVOD SVPERANT SVNT IN / HOC PANARIO”. Cf. CIL 6.01958A = AE 2001.00482: *Est hoc monume]ntum Marcei Vergilei Eurysacis pistoris redemptoris apparet // est hoc mon<u=I>mentum Margei(!) Vergilei Eurysacis / pistoris redemptoris apparet // Est hoc monumentum Marci Vergili Eurysac[is]*.

¹⁵²⁹ Cf. Agamben 2005: 31-31: “En el instante supremo, el hombre, cada hombre, está unido para siempre a su gesto más ínfimo y cotidiano. (...) En el Hades las sombras de los muertos repiten hasta el infinito el mismo gesto: Ixión hace girar su rueda, las Danaides tratan inútilmente de acarrear agua en un tonel sin fondo. Pero no se trata de un castigo, las sombras paganas no son las de los condenados. La eterna repetición es aquí la cifra de una apocatástasis, de la infinita recapitulación de una existencia”.

¹⁵³⁰ Cf. nuestro capítulo “Triunfo de la apariencia”.

¹⁵³¹ 3.68.3-4. Su modelo parece ser Ov. *Ars* 1.31-34 *este procul, vittae tenues, insigne pudoris, / quaeque tegis medios instita longa pedes. / Nos Venerem tutam concessaque furta canemus / inque meo nullum carmine crimen erit*. Pero su intención tiene un paralelo más preciso en *Priap.* 8: *matronae procul hinc abite castae: / turpe est vos legere impudica verba. / Non assis faciunt euntque recta. / Nimirum sapiunt videntque magnam*. Cf. Buchheit 1962b: 112-123.

Son precisamente los ámbitos donde puede verse a los hombres desnudos, bañistas, atletas, *palaestritae*¹⁵³². El epigrama se sirve como una advertencia a la casta lectora (*matrona*), pero la conclusión aclara el sentido de esta aparente cautela: atraer a esta mujer virtuosa, en definitiva, que reaparecerá en 3.86 (bajo el apelativo reiterativo de *casta*), como lectora implícita:

*Ne legeres partem lascivi, casta, libelli,
praedixi et monui: tu tamen, ecce, legis.
sed si Panniculum spectas et, casta, Latinum,
—non sunt haec mimis improbiora— lege.*

Se introduce de este modo un parangón más profundo y persistente entre la obra y el papel del poeta epigramático y el mimo, representado por *Latinus*, del que enseguida me ocuparé. Consideremos en primer lugar otras equiparaciones que se establecen por medio de la analogía. Así, por ejemplo, en el epigrama 10.3: un plagiario (que permanecerá innominado, como suele ser habitual) pretende hacer pasar sus versos por obra de Marcial, y nuestro poeta compara sus intentos con dos escenas ridículas: un loro que remeda el canto de la codorniz y un gaitero de tres al cuarto que pretendiera llegar a la altura de un *Canus*¹⁵³³:

*Voce ut loquatur psittacus coturnicis
et concupiscat esse Canus ascaules?*¹⁵³⁴

Plutarco se apoyaría precisamente en *Canus* para ilustrar el placer que proporciona el ejercicio de la virtud, equiparado al disfrute de quienes practican con pericia su *τεχνή*¹⁵³⁵. No deja de llamar la atención que Marcial recurra a un *tibicen* para representar su pericia poética, por más que se recurra a él en razón de la notoriedad del personaje. En el epigrama 4.5, ya citado, *Canus* comparecía junto a *Glaphyrus* como uno de aquellos personajes propios del ambiente degradado de la ciudad a la que se encamina el inocente *peregrinus*¹⁵³⁶.

En 2.86 un tal *Classicus* reclama ciertos recursos efectistas al poeta, y éste le espeta:

*quid si per gracilis vias petauri
invitum iubeas subire Ladan?
turpe est difficiles habere nugas
et stultus labor est ineptiarum.
scribat carmina circulis Palaemon,
me raris iuvat auribus placere.*¹⁵³⁷

Queda así emparentado el poeta con un corredor célebre, el espartano *Ladas*, cuyas habilidades se verían mermadas si empleara el *petaurus*, propio de malabaristas¹⁵³⁸.

/ *matronae quoque mentulam libenter*

¹⁵³² Una idea opuesta en 8.1.3 *Nuda recede Venus; non est tuus iste libellus*.

¹⁵³³ Sobre este personaje histórico y célebre, cf. Suet. *Galb.* 12.3; Plut. *Galb.* 16.1; Philostr. *Vit. Apoll.* 5.21. Para mayor detalle, cf. nuestra ficha sobre el mismo.

¹⁵³⁴ 10.3.7-8. Cf. Collesso 1701: 397 *Ascaules autem dicitur utricularius, seu qui utrem inflat, quem imitari nolit Canus*.

¹⁵³⁵ Cf. Plut. *An seni respublica gerenda sit* 5.786c Κάνος δ' ὁ αὐλητής, ὃν καὶ σὺ γιγνώσκεις, ἔλεγεν ἀγνοεῖν τοὺς ἀνθρώπους, ὅτῳ μᾶλλον αὐτὸν αὐλῶν ἢ ἑτέρους εὐφραίνει λαμβάνειν γὰρ ἂν μισθὸν οὐ διδόναι τοὺς ἀκούειν ἐθέλοντας ἄρ' οὐκ ἐπινοοῦμεν.

¹⁵³⁶ Cf. 4.5.8 *plaudere nec Cano, plaudere nec Glaphyro*.

¹⁵³⁷ 2.86.7-12.

En términos genéricos, la labor del epigramatista llega a emparentarse además con la de una figura tan conspicua como la del bufón, caracterizados por su *scurrilitas*¹⁵³⁹, de una parte humillados en su calidad de seres deformes, cuasianimalescos, de otra consentidos en la corte como vituperadores de la misma, confundiendo en sus vidas lo real y lo ideal¹⁵⁴⁰. Por lo general, las comparaciones con bufones son de carácter desfavorable: el *Caecilius* de 1.41, por ejemplo, es comparado con bufones como *Gabba* o *T. Caballus*; aunque se cree dotado de una virtuosa *urbanitas*, es equiparable al *verna* o *scurra*, cuyo humor se caracteriza por la desvergüenza (*vernilitas*). El *morio*, una suerte de bufón que combina limitaciones mentales y físicas, es un lujo que pocos pueden pagar, y cuya deformidad hace reír: cf. v.g. el caso de *Cyrtas*, que le da a *Marulla* un hijo con cabeza a pepinada y enormes orejas. En 10.101, sin embargo, se oponen dos *scurrae*: *Capitolinus*, frente a *Gabba*:

*qui Capitolinum pariter Gabbamque iocantes
audierit, dicet: "rustice Gabba, tace"*.¹⁵⁴¹

Se ha sugerido cierta identificación de Marcial con *Capitolinus*, y se habla del poeta como 'court jester'¹⁵⁴². Se constata la ambigua naturaleza de lo risible. Por un lado, en su faceta reprochable, cifrada ya en la definición aristotélica¹⁵⁴³. Pero no es menos cierto que se vislumbran ciertas virtudes apotropaicas en la risa y el escarnio. Ello se aprecia en las pullas que recibe el general en los triunfos, y que le dedica la soldadesca como resarcimiento ante la envidia divina que podría recaer sobre el orgulloso caudillo:

*consuevere iocos vestri quoque ferre triumphi,
materiam dictis nec pudet esse ducem*.¹⁵⁴⁴

Festa coronatus ludet convicia miles,

¹⁵³⁸ Cf. Williams 2004: 263: "A famous Spartan runner and victor at the Olympian Games, to whom Milo dedicated a statue (*AP* 16.54). Friedlaender, Izaak, and Barié and Schindler identify him as an otherwise unknown contemporary of Martial's bearing the same name. In any case, like Achilles (2.14.4), Ladas was clearly proverbial for his swiftness; compare 10.100.5: *habeas licebit alterum pedem Ladae*".

¹⁵³⁹ Quintiliano la recoge entre otros *humiliora vitia*: *Quint. Inst.* 11.1.30 *adfectata scurrilitas*.

¹⁵⁴⁰ Sobre el bufón (en la Edad Media) ha escrito Bajtin 2003: 10: "Los bufones y payasos son los personajes característicos de la cultura cómica de la Edad Media. En cierto modo, los vehículos permanentes y consagrados del principio carnavalesco en la vida cotidiana (aquella que se desarrollaba fuera del carnaval). Los bufones y payasos, como por ejemplo el payaso Triboulet, que actuaba en la corte de Francisco I (y que figura también en la novela de Rabelais), no eran actores que desempeñaban su papel sobre el escenario (a semejanza de los cómicos que luego interpretarían Arlequín, Hans Wurst, etc.). Por el contrario, ellos seguían siendo bufones y payasos en todas las circunstancias de su vida. Como tales, encarnaban una forma especial de la vida, a la vez real e ideal. Se situaban en la frontera entre la vida y el arte (en una esfera intermedia), ni personajes excéntricos o estúpidos ni actores cómicos". Sobre la relación entre Marcial y Domiciano y las posibilidades de lo cómico en la corte, cf. Henriksén 1998: 31-32. Cf. asimismo nuestras fichas sobre *Cyrtas* o *Gabba*; *RE* s.v. *Scurra*; O'Connor 1998, Bellandi 2008, Weeber 2000.

¹⁵⁴¹ 10.101.3-4.

¹⁵⁴² Cf. Heil (en Damschen-Heil 2004: 356): "der –wie Henriksén, 31-32 mit Hinweis auf 9.34, 9.36 und 9.83 betont hat– nicht nur die Rolle des 'court poet', sondern auch die des 'court jester' zu spielen wusste". Cf. asimismo Henriksén 1998: 182, a prop. de 9.36: "It may thus be seen as a result of Martial's inability to be consistently serious in treating a matter in which he felt there was room for a joking twist. Such jokes might be made also on matters concerning (but naturally not at the expense of) Domitian himself (cf. 9.3 and 9.34) and must consequently have had Domitian's consent, leading one to think of Martial as a kind of *court jester*".

¹⁵⁴³ τὸ γὰρ γελοῖόν ἐστιν ἀμάρτημά τι καὶ αἴσχος ἀνώδυνον καὶ οὐ φθαρτικόν (*Poética* 1449a34-35).

¹⁵⁴⁴ 1.4.3-4. Domiciano recién había celebrado su triunfo sobre los catos (83 d.C.).

*inter laurigeros cum comes ibit equos.
Fas audire iocos levioraque carmina, Caesar,
et tibi, si lusus ipse triumphus amat.*¹⁵⁴⁵

Chocará asimismo al lector actual la interpretación bufá que el histrión desplegaba en los funerales y en la que imitaba al difunto, sin escatimar burlas, como en el caso del pantomimo Favor a la muerte de Vespasiano:

*Sed et in funere Favor archimimus personam eius ferens imitansque, ut est mos, facta ac dicta uiui, interrogatis palam procuratoribus, quanti funus et pompa constaret, ut audit sestertium centiens, exclamauit, centum sibi sestertia darent ac se uel in Tiberim proicerent.*¹⁵⁴⁶

Marcial puede permitirse la mofa de todo –o casi todo– lo que le rodea porque su poesía se inscribe en ese ámbito impreciso de la bufonada. Y lo que le rodea es, paradójicamente, su propio público, que aplaude los epigramas y se revuelve en su asiento por sentirse aludido o por no sentirse aludido en absoluto. Desde la posición paradójica y privilegiada del bufón, no se le escapa un solo detalle de lo que ocurre en las gradas, espejo de la sociedad flaviana¹⁵⁴⁷.

La asociación con el mimo es aún más elaborada y explícita. Ciertos elementos del epigramas pueden verse reflejados en el mimo, así, por ejemplo, el carácter inconsecuente y abrupto de algunos argumentos¹⁵⁴⁸, o el público pretendidamente heterogéneo al que dice aspirar el poeta y al que llegaría efectivamente el mimo y el teatro en general¹⁵⁴⁹. Marcial emparenta su obra con las aplaudidas representaciones de *Latinus*. Ciertos epigramas dedicados a su figura o en los que aparece realizado establecen efectivamente un vínculo estrecho entre ambas manifestaciones artísticas: así 1.4, 3.86, 9.28 y 13.2, epigramas autoexculpatorios y no en vano dirigidos al César, especialmente 1.4 y 9.28. En ellos se recurre al tópico de la *vita proba*, la neta distinción entre obra y circunstancia vital: *lasciva est nobis pagina, vita proba; Sed nihil a nostro sumpsit mea vita teatro*¹⁵⁵⁰. Que una cosa es lo que hagan el actor y el poeta sobre el escenario o en la página leída, y otra

¹⁵⁴⁵ 7.8.7-10. Podrá imaginarse, por otra parte, el alivio que para el soldado supondría este inofensivo desquite tras los rigores de la guerra.

¹⁵⁴⁶ Suet., *Vesp.* 19.6. Y, con todo, el lector no ignora que en su tiempo se celebran ritos similares, como las festivas procesiones funerales de Nueva Orleans, a las que dedicara páginas brillantes el musicólogo Joachim Berendt, junto al feliz testimonio de las soberbias fotografías de William Claxton. Cf. *Jazz Life: A Journey for Jazz across America in 1960*, Taschen, Madrid, 2005: esp. 82ss.

¹⁵⁴⁷ “Le théâtre constitue le miroir de cette société flavienne. C'est pourquoi le poète accorde plus d'importance aux détails des gradins qu'à ceux de la scène” (Vallat 2008: 91).

¹⁵⁴⁸ Cf. Eden 1964: 255: “(...) the plot of any mimus, for such tenuous themes as they had were often inconsequent and even inconclusive (cf. Cic. *Cael.* 65 *Mimi ergo iam exitus, non fabulae; in quo cum clausula non inuenitur, fugit aliquis e manibus, dein scabilla concrepant, aulaeum tollitur*)”

¹⁵⁴⁹ Cf. Cèbe 1966: 17: “les pièces de théâtre romaines (...), qui seront seules analysées ici, s'adressaient à un public très mêlé, où les différentes classes de la société étaient représentées. Et si les traits que nous relèverons étaient, selon la nature et la qualité de leur esprit, plus propres à dérider telle catégorie de l'assistance que telle autre, les grosses charges amusant surtout le peuple et les parodies délicates l'élite cultivée, il n'est pas douteux que tous plaisaient à l'ensemble des spectateurs et que, pour l'essentiel, ceux-ci avaient au théâtre les mêmes réactions: un Plaute, par exemple, n'écrivait pas tantôt pour l'*orchestra* et tantôt pour la *cavea*, mais à la fois pour la *cavea* et l'*orchestra*; quant aux farces, atellanes et mimes, elles étaient, sauf exception, goûtées à peu près autant des aristocrates et des “lettrés” que de la foule”. Y recuerdese los versos de Marcial: 7.97.11-13 *te convivia, te forum sonabit, / aedes, compia, porticus, tabernae. / Uni mitteris, omnibus legeris*.

¹⁵⁵⁰ 1.4.8 y 9.28.5, respectivamente. Idea de amplia raigambre literaria que Marcial retoma probablemente de Catulo, y a la que se enfrenta el rígido moralismo: cf. Sen. *Ep.* 114.1 *talis hominibus fuit oratio qualis vita*.

cómo se conduzcan en su vida sin mácula. Y es que la obscenidad era el rasgo más sobresaliente del mimo¹⁵⁵¹; en 13.2 *Latinus* se presenta como máximo exponente de la mordacidad y la bufonería: 3 *et possis ipsum tu deridere Latinum*¹⁵⁵². Si no fuera dado discriminar vida y obra, ¿cómo habría consentido Domiciano, príncipe y emblema del pudor, las chanzas salaces de nuestro poeta o la compañía en la corte de un *Latinus*? En eso parece escudarse Marcial en una verdadera *apologia pro opere suo*¹⁵⁵³.

¹⁵⁵¹ Cf. Ov. *Tr.* 2.497 *mimos obscena iocantes*; *id.* 515 *imitantes turpia mimos*.

¹⁵⁵² Cf. Canobbio 2011: 488.

¹⁵⁵³ Cf. Sullivan 1991: 29: “Martial feels compelled to defend the moral tone of his epigrams and also his personal life”. Para otros ejemplos del paralelo que establece el poeta entre su poesía y el mimo, cf. 1.epist.14ss.; 1.35; 8.epist.11ss.

4. SERVIDUMBRES

4.1. EL ESCLAVO ENTRE LAS COSAS Y LOS ANIMALES

“¿Puede la libertad volverse una carga demasiado pesada para el hombre, al punto que trate de eludirla?”

E. FROMM¹⁵⁵⁴

“Puede ocurrir que caigas en la esclavitud, pero hay algo que debes evitar a todo precio: volverte esclavo”

A. ZAGAJEWSKI¹⁵⁵⁵

“aquellos seres explotados, sin esperanza, desnudos de gracia y encanto, cuyo destino de sombría dependencia trazaba en sus toscas y entristecidas facciones un gesto patético”

J. CONRAD¹⁵⁵⁶

No disponemos, más que por vía indirecta, de una literatura del esclavo, en el sentido de un discurso propio, que haga reconocible su voz genuina y su conciencia¹⁵⁵⁷. De hecho, el esclavo habla con la voz de su amo, o la voz prestada por los autores¹⁵⁵⁸. Cuando se le concede voz, o se le dota de un nombre, es para someterlo, para borrar su pasado y raíces, para reducirlo definitivamente a su función servil y objetual¹⁵⁵⁹. En los *Epigramas*, el esclavo no parece el interlocutor idóneo, como afirma Garrido-Hory: “L'ensemble de l'ouvre ne fait apparaître les esclaves et les affranchis de façon explicite que dans 260

¹⁵⁵⁴ Fromm 1997: 28.

¹⁵⁵⁵ Zagajewski 2010: 168.

¹⁵⁵⁶ Conrad, *Victoria* (pp. 92-93 ed. Valdemar).

¹⁵⁵⁷ “Nothing that could be called a slave literature survives from antiquity” (Fitzgerald 2000: 2). Cf. Bradley 1989: 32: “Any sense of a slave point of view, therefore, can only be inferred from a record controlled by what historians of modern slave societies would call a proslavery bias; consequently, distortion and partiality in the record must always be assumed”. Sin embargo, “Dumont 1967: 96 finds evidence of servile class consciousness in the *Captivi* of Plautus” (Bradley 1989: 150 n.22), y Hopkins 1993 desentraña en la *Vida de Esopo*, “the only biography of a slave to survive from the ancient world” (10), ese punto de vista, que propone por lo demás una perspectiva radical: “What is so remarkable surely about this story, designed I must stress to be read in a slave society, (...) is that we are asked and expected in a slave society to side with the slave against the master” (19, y n. 30: “The implicit picture of a master, mistress, children and slaves all hearing the *Life of Aesop* read aloud reinforces my claim that hearers interpreted what they heard diversely”).

¹⁵⁵⁸ Cf. Garrido-Hory 2007: 316: “les actes des esclaves devant alors être vus à travers le prisme du discours des libres et de la connotation positive ou négative qu'ils en donnent”. Cf. asimismo Fitzgerald 2000: 2-3: “formally manumitted slaves became Roman citizens, and they spoke with the voice of the masters”. cf. Treggiari 1969a: 241-243.

¹⁵⁵⁹ Recuérdese el “bautizo” del indígena en *Robinson Crusoe*: “Cuando me divisó vino corriendo a arrodillarse otra vez a mis plantas, con fervientes demostraciones de reconocimiento y humildad, haciendo mil gestos para que yo comprendiera. Por fin apoyó la cabeza contra el suelo junto a mi pie, y volvió a levantar mi otro pie y colocárselo encima, tras lo cual hizo todos los ademanes posibles de sumisión y servidumbre para darme a entender que sería mi esclavo por siempre. Comprendí bastante todo esto, y traté de demostrarle que me sentía muy contento con él. Poco después empecé a hablarle, a fin de que aprendiera a contestarme poco a poco. Ante todo le hice saber que su nombre sería *Viernes*, ya que en este día lo salvé de la muerte y me pareció adecuado nombrarlo así. A continuación le enseñé a que me llamara *amo* y a que contestara sí o no” (Daniel Defoe, *Robinson Crusoe*, trad. J. Cortázar, Valdemar, p. 155).

épigrammes. (...) Cette infériorité numérique relative de l'élément servile s'explique par le fait que les esclaves ne sont pas la part qualitativement importante du milieu social représenté et que l'essentiel de la critique se tourne vers les libres et contre eux car ils représentent les seuls interlocuteurs véritables"¹⁵⁶⁰. Todo ello no hace sino resaltar "the importance of maintaining sensitivity to the servile point of view when reconstructing the history of slavery"¹⁵⁶¹.

Según la célebre definición varroniana el esclavo es considerado un *instrumentum vocale*¹⁵⁶². Aristóteles, por su parte, ya había hablado del esclavo como "posesión animada"¹⁵⁶³. Sin embargo, conviene matizar esa aseveración: "Por más que algunas veces se diga, el esclavo no era una cosa: se lo consideraba como un ser humano. Los mismos "malos amos" que lo trataban en forma inhumana le atribuían el deber moral de ser un buen esclavo, de servir con entrega y fidelidad. Y ni a un animal ni a una máquina se le supone ninguna moral. Lo que ocurre es que este ser humano es a su vez un bien, cuya propiedad pertenece a su dueño; en aquellos tiempos había dos especies de seres que podían ser objeto de propiedad: las cosas y los hombres"¹⁵⁶⁴. Como afirma Bradley, "en la realidad diaria, la gestión y la manipulación de la propiedad humana exigía un reconocimiento del carácter humano de esta posesión. Pero el derecho a esclavizar se consideraba un axioma en la sociedad romana. En un entorno en el que la libertad cívica no estaba al alcance de todos, el hecho de poseer esclavos servía para validar y reforzar el estatus de los hombres libres"¹⁵⁶⁵. Veremos a continuación cómo, no obstante, son numerosas las vías por las que se equipara o es parangonable *de facto* el esclavo con animales y cosas¹⁵⁶⁶.

Por otra parte, los mismos esclavos que a duras penas logran emanciparse mediante la manumisión, la huida o cierto medro económico, tratarán a su vez de difuminar su

¹⁵⁶⁰ Garrido-Hory 1981: 14.

¹⁵⁶¹ Bradley 1989: 1.

¹⁵⁶² Varro *R.R.* 1.17.1.

¹⁵⁶³ Cf. Arist. *Pol.* 1253b και ὁ δοῦλος κτήμα τι ἔμψυχον, καὶ ὡσπερ ὄργανον πρὸ ὀργάνων πᾶς ὑπηρετής. ("También el esclavo es una posesión animada, y todo subordinado es como un instrumento previo a los otros instrumentos"; traducción de Manuela García Valdés, Gredos, Madrid, 1988). Cf. Bradley 2000a: 110: "Slaves and animals are not actually equated in Aristotle's views, but the inclination of the slave-owner in classical antiquity, or at least a representative of the slave-owning classes, to associate the slave with the animal is made evident enough. It appears again in Aristotle's later statement (1256b22-6) that the slave was as appropriate a target of hunting as the wild animal".

¹⁵⁶⁴ Veyne 1987a: 61, que añade: "Mi padre, escribía Galieno, me enseñó siempre a no tomar por lo trágico las pérdidas materiales; si se mueren un buey, un caballo o un esclavo, no voy a hacer por ello un drama. Y no se expresaron de otro modo Platón, Aristóteles o Catón; también entre nosotros un oficial dirá que ha perdido una ametralladora y veinte hombres". Cf. asimismo Fitzgerald 2000: 6-7: "it would be a gross misrepresentation to take this definition [se refiere a las definiciones de Varrón y Aristóteles mencionadas *supra*] out of its technical context and say that slaves were not thought of, or treated, as human. It may well be that the institution of slavery makes possible treatises on crafts in which people are defined in terms of their functions. (...) slave-owners knew that their slaves were humans as well as chattel, and in this respect living with slave involved living with contradiction". Cf. Hopkins 1993: 14 n. 20: "presumably, it was convenient for owners of large slave-gangs to think of slaves as non-human. In Roman law, the slave was repeatedly defined as a thing (*res*), though of course the slave's utility to his/her owner depended largely on not being a thing".

¹⁵⁶⁵ Bradley 1998: 44. Sobre la subordinación, cf. Simmel 1997: 206: "Some individuals exhibit the strange contradiction that they need those above whom they elevate themselves by life and deed, for they build their own self-feeling upon the subordinates' realization that they *are* subordinate".

¹⁵⁶⁶ Acerca de la equiparación efectiva esclavo=animal resulta imprescindible la lectura de Bradley 2000a. Cf. pág. 110, con numerosos pasajes aducidos y la conclusión: "The ease of association between slave and animal (...) was a staple aspect of ancient mentality, and one that stretched back to a very early period: the common Greek term for 'slave', *andrapodon*, 'man-footed creature', was built on the foundation of a common term for cattle, namely, *tetrapodon*, 'four-footed creature'".

pasado¹⁵⁶⁷. Algunos quedaban marcados para siempre, por ejemplo mediante los *stigmata* que historiaban los rostros e identificaban a los *fugitivi* o porque llevaban un nombre extranjero y habitual entre los esclavos. En las *catastae*, los cadalsos donde eran expuestos para su venta pública, sus nombres figuraban junto a otros datos personales –como la proveniencia geográfica, sus talentos y taras físicas o mentales– en cartelones que pendían de sus cuellos. Así, por ejemplo, los describe Propertio:

*nec tibi displiceat (...)
aut quorum titulus per barbara colla pependit,
cretati medio cum saluere foro.*¹⁵⁶⁸

Sin embargo, “mientras que el vendedor de un esclavo tenía que ser sincero en cuanto a la condición y al carácter del esclavo que vendía y tenía que decir de dónde provenía, no se le exigía decir el nombre de los padres del esclavo. Como la esclavitud destruía todos los lazos familiares, no había ninguna manera formal de reconocer a los padres”¹⁵⁶⁹.

Los esclavos públicos eran marcados al rojo (*inscripti*) para declarar su pertenencia al Estado. Así, en Marcial v.g.: *quattuor inscripti portabant vile cadaver*¹⁵⁷⁰. Más adelante referiremos con detalle, entre otras torturas y vejaciones, las lacerantes inscripciones en la piel de los esclavos. Baste aquí referir un testimonio tardío (s. XI), pero aplicable a aquel contexto en clave metafórica, recogido por Lida de Malkiel: “La espalda del reo es la vitela y el cálamo el azote. ¡Terrible escritura de un contrato indisoluble!”¹⁵⁷¹. O la vívida, empática descripción del aspecto de unos esclavos que trabajan en una panadería que ofrece Lucio en la obra de Apuleyo: *Quales illic homunculi vibicibus lividis totam cutem depicti dorsumque plagosum scissili centunculo magis inumbrati quam obteci, nonnulli exiguo tegili tantum modo pubem inlecti, cuncti tamen sic tunicati ut essent per pannulos manifesti, frontes litterati et capillum semirasi et pedes annulati*¹⁵⁷².

A excepción de los libertos que lograban cierta fortuna y poder, o de los esclavos de confianza que desempeñaban funciones de importancia, como los estenógrafos, *lectores* y otros criados letrados o “de placer” que son citados por sus señores¹⁵⁷³, recibimos por lo general la imagen de una masa indistinta, personas cuyo único rastro parece ser la función ejercida puntualmente. En Marcial se cuenta más de una treintena de enumeraciones de esclavos, “associés étroitement aux objets, aux biens matériels: ils sont avant tout assimilés aux biens mobiliers et immobiliers, symboles de la puissance économique du libre: les terres, particulièrement celles qui sont très productives, les troupeaux, les récoltes, les meubles mais aussi le personnel familial: enfants, parents,

¹⁵⁶⁷ Ya hemos visto numerosos casos a propósito de la figura del *parvenu* (cf. nuestro capítulo “Zoilos y Cerdones: entre la ostentación y el disimulo”). Cf. Veyne 1961: 214 (sobre Trimalción): “Dans le récit qu'il fait de sa vie, il n'en dit rien et ne semble pas s'y intéresser. La transplantation doit être pour beaucoup dans cette perte de mémoire. Il y a là quelque chose de très vrai, qui a été souvent observé, au siècle dernier, chez les Noirs transportés en Amérique; déracinée du présent, l'Afrique devenait rapidement pour eux un souvenir mort; la destruction de leur passé faisait d'eux des atomes sans personnalité sociale, prêts à une nouvelle existence. En outre on verra qu'un ambitieux comme Trimalcion avait plus de raisons que d'autres de se désintéresser de ses origines”.

¹⁵⁶⁸ Prop. 4.5.49-52. cf. Balsdon 1979: 79, más n.27, p. 273).

¹⁵⁶⁹ Bradley 1998: 75.

¹⁵⁷⁰ 8.75.9. Cf. además 10.56.6; 12.61.11.

¹⁵⁷¹ Cf. Lida de Malkiel 1975: 325 n.31: esto “se lee en los versos del alfaquí español Abú Ishaq de Elvira, del siglo XI (E. García Gómez, op. cit., pág. 109)”. Cf. Gustafson 1997 y asimismo nuestro capítulo “Sombras”.

¹⁵⁷² Apul. *Met.* 9.12.

¹⁵⁷³ Cf. más adelante nuestro capítulo “Insatisfacción y dominio”.

symboles de la puissance sociale. Mais très souvent aussi ils sont associés aux objets de luxe, aux objets d'art: tables aux pieds d'ivoire, lits d'écailles, vases de bronze de Corinthe, statues grecques, argenterie, coupe de cristal, pierres précieuses, bijoux, joyaux de la mer Erythrée: ce sont alors les évocations nombreuses de *pueri*, *comati*, *concupini*, à fonction principalement sexuelle réservée aux plaisirs du maître¹⁵⁷⁴.

Si alguno destaca de entre esa masa y esos catálogos, y llega a adquirir cierta notoriedad¹⁵⁷⁵, lleva en su nombre el signo de la servidumbre. No es exagerado considerar este “bautismo” de los esclavos como una ofensa de primer orden, un despojamiento de su ser, pieza clave en su violenta apropiación y reubicación¹⁵⁷⁶. Más allá de la cuestión del estatuto real de los personajes, el esclavo recibe del poeta un nombre que resulta infamante, tanto como en la vida cotidiana y aun más, dado que a menudo es la llave epigramática para descubrir el pasado servil del individuo. Así, significativamente, en el caso de *Cinnamus*, que se hace llamar *Cinna*:

*Cinnam, Cinname, te iubes vocari.
non est hic, rogo, Cinna barbarismus?
tu si Furius ante dictus esses,
fur ista ratione dicereris.*¹⁵⁷⁷

Cinnamus es nombre habitual entre esclavos, mientras que *Cinna* es un reconocible *cognomen* aristocrático¹⁵⁷⁸. El juego de palabras se basa en la *detractio syllabae*, es decir, reutiliza la estrategia por la que el antiguo esclavo pretende obtener un nuevo nombre para zaherirlo, mediante el caso análogo propuesto que dejaría a *Furius* reducido a vulgar *fur*, ladrón¹⁵⁷⁹. La empresa de dotarse a sí mismo de un nombre está condenada al fracaso, y el nombre que se pretende borrar deja una impronta imborrable¹⁵⁸⁰. Marcial, para mayor escarnio, publica la estratagema y los nombres del ex-esclavo, concediéndole una notoriedad paradójica. Téngase en cuenta que a los esclavos preferidos, los *pueri* y *ministri*, se les otorga comúnmente un nombre griego, relacionado con alguna figura mítica (como en el caso prototípico de *Ganymedes*), en un acto tanto de deferencia como de extrema frivolidad y presunción intelectualoide: se borra todo rastro de identidad para dotar a la persona de un aura mitológica “de salón”, del mismo modo que a ciertos ajusticiados se les disfraza de héroes de leyenda, famosísimos, en ceremonias que cifran la completa alienación del esclavo o el reo y que conllevan además su aniquilación física.

¹⁵⁷⁴ Garrido-Hory 1981: 126, que recoge y analiza (en tabla VIII, pp. 122-125) los siguientes epigramas: 1.85, 2.11, 2.43, 2.44, 2.48, 2.57, 2.90, 3.58, 3.62, 3.82, 4.66, 5.78, 6.33, 6.39, 7.87, 9.2, 9.22, 9.59, 10.14, 10.30, 10.37, 10.80, 10.98, 11.29, 11.32, 11.56, 11.70, 12.18, 12.24, 12.49, 12.66, 12.70.

¹⁵⁷⁵ Cf. Arend 2005: 100 n.41: “resulta imposible diseñar el carácter de algún esclavo que vivió... Hasta que surgían a la libertad y notoriedad, eran tipos indefinidos más que personas”.

¹⁵⁷⁶ Cf. Benson 2006: 197: “the naming politics of slavery is a far from trivial matter: the violence done to the social identity of the slave, the radical unpersoning that the style of renaming entails, should be seen as part of what makes the institution possible. Central here is not simply the redescription of the enslaved individual, the erasure of his or her personal history, but also the performative iteration of that erasure in the ways in which slaves were addressed in the everyday contexts of their subjection”.

¹⁵⁷⁷ 6.17.

¹⁵⁷⁸ En especial de la *gens Cornelia* (cf. Grewing 1997: 160).

¹⁵⁷⁹ Cf. nuestra ficha sobre el personaje. Asimismo, Sullivan 1991: 90; Grewing 1997: 162.

¹⁵⁸⁰ “The process of renaming, while evidently emancipatory, involves a relation to the repudiated name: it bears the trace of a history that can never entirely be lost” (Benson 2006: 197). “Because names must always be acknowledged by others, because they always involve recognition, because names always bear the burden of their histories, no one can ever name themselves” (id.: 198).

Por otra parte, los nombres propios que su dueño les atribuye constituyen una categoría diferente de la de los nombres de los hombres libres, como sucede entre nosotros con los nombres de perros; nombres como Medoro o Mirza, Melania o Sidonia, de origen griego, al menos en apariencia (puesto que, precisamente, los griegos no llevaban nombres como éstos, que no eran sino pastiches romanos de nombres griegos, fabricados *ad hoc*)¹⁵⁸¹. Como ha observado Vallat, Marcial nombra a ciertos caballos de carrera famosos, 2dont la dénomination est, de manière troublante, parallèle à celle des hommes²¹⁵⁸². Se les adjudica a los esclavos un nombre unilateral y discrecionalmente, como a los animales domésticos, como a aquella perrita Lytchett en el relato de Eric Parker:

Se la rebautizó con el nombre de Lytchett, por Lytchett Matravers, lugar de donde provenía la que antes había sido Norah, un nombre difícil para llamar a una perra. Con el nombre de Lytchett ahora sí era una perra que tenía dueño.¹⁵⁸³

El esclavo tiene como el animal en la perrera un origen extraño, incierto, y su lengua extranjera debía resultarles tan confusa a sus dueños como las voces de pájaro que se entremezclan con la humana en la obra de Aristófanes:

Ἔποψ.- ἐποποί ποποποποποποποι,
 ἰὼ ἰὼ ἰτὼ ἰτὼ ἰτὼ ἰτὼ,
 ἴτω τις ὄδε τῶν ἐμῶν ὀμοπτέρων:
 ὄσοι τ' εὐσπόρους ἀγροίκων γύας
 νέμεσθε, φύλα μυρία κριθοτράγων

¹⁵⁸¹ Veyne 1987a: 70. Cf. el caso de la esclava negra Dido en la obra de Boucicault *Octoroon* (este término designaba en los EE.UU. del siglo XIX a los esclavos que tenían una octava parte de ascendencia afroamericana; debo esta referencia a mi amigo el escritor Miguel Cisneros Perales). La esclava Zoe describe en estos términos su situación: “Of the blood that feeds my heart, one drop in eight is black... bright red as the rest may be, that one drop poisons all the flood. Those seven bright drops give me love like yours, hope like yours... ambition like yours... life hung with passions like dew-drops on the morning flowers; but the one black drop gives me despair, for I'm an unclean thing, forbidden by the laws... I'm an Octoroon!” (Boucicault 1984: 147). Por otra parte, cf. Caro Baroja 1989: 78, sobre los apodos animalescos adoptados por miembros de ETA: “usan de sobrenombres y apodos que resaltan un carácter popular de un lado, vasco naturalmente. De otro, rasgos agresivos o que denotan fuerza animal. Suenan así apodos como los de Mamarru, Shanti Potros, Josu Ternera, etc. Hay que observar, sin embargo, que los que los han adoptado no son hombres de clases campesinas y absolutamente vinculadas al terruño, sino jóvenes que han realizado estudios técnicos o universitarios, que manejan archivos, usan de la informática y conocimientos fisico-mecánicos complejos. Podemos admitir en ellos un conjunto de ideas elementales, ya que no primitivas, pero al servicio de ellas está una parte amedrentadora de la técnica moderna. Hay, pues, una puesta de la técnica destructiva al servicio de un ideal que más que popular se puede definir como populista”. Sobre otros nombres animalescos en Marcial, cf. nuestras fichas *Gryllus* y *Lupus*.

¹⁵⁸² “Au demeurant, il cite également les chevaux, dont la dénomination est, de manière troublante, parallèle à celle des hommes. On relève ainsi *Hirpinus* en 3, 63, qui porte comme un *cognomen* le nom d'un vieux peuple italique; le couple *Passerinus* et *Tigris*, en 7, 7 et 12, 36, évoque la grâce et la légèreté du moineau (*passer*) et l'impétuosité du Tigre, le grand fleuve de Mésopotamie, plutôt que du fauve. Enfin, Martial se plaint de n'être “pas plus connu que le cheval Andrémon” (10, 9, 5). *Andraemon* est un nom propre homérique, et confirme notre hypothèse: les hipponymes sont choisis selon les mêmes principes que les noms d'esclaves ou de gladiateurs” (91). Y en esta misma página, en nota 103: “D'après des inscriptions, il n'est pas impossible que *Passerinus* et *Andraemon* fussent des chevaux de Scorpis: cf. *CIL* 6, 10052 = DESSAU 5289: *uicit Scorpis equis his. Pegasus, Elates, Andraemo, Cotynus*; DESSAU 1679 not. 2 *Scorpis Ingenio Admeto Passerino Atmeto*” (Vallat 2008: 91).

¹⁵⁸³ Parker 1997: 21. “Slaves and dogs are named by their masters. Free men name themselves” (Benson 2006: 183 cita a Moore, R. B. 1960, *The name “Negro”: its Origin and Evil Use*, Black Class Press, Baltimore).

σπερμολόγων τε γένη
 ταχὺ πετόμενα, μαλθακὴν ἰέντα γῆρυν:
 ὅσα τ' ἐν ἄλοκι θαμὰ
 βῶλον ἀμφιτιτυβίζεθ' ὧδε λεπτὸν
 ἠδομένα φωνᾶ:
 τιὸ τιὸ τιὸ τιὸ τιὸ τιὸ τιὸ.
 (...)

ἀλλ' ἴτ' ἐς λόγους ἅπαντα,
 δεῦρο δεῦρο δεῦρο δεῦρο.
 Χορὸς.– τοροτοροτοροτοροτορίζ.
 κικκαβαῦ κικκαβαῦ.
 τοροτοροτοροτορολιλιλίξ.¹⁵⁸⁴

Aquella població estrangera, incorporada por la fuerza a un mundo asimismo extraño, era metódicamente repartida para evitar que la complicidad de costumbres y una lengua común de origen pudieran ocasionar levantamientos. Platón refiere, en su tratado *Leyes*, los casos de revuelta en poblaciones donde se ha acumulado un número significativo de esclavos que hablan la misma lengua¹⁵⁸⁵. Entre los aspectos más significativos que delata el nombre del esclavo se cuenta la *natio*, un origen extranjero asociado por lo general con un pasado servil¹⁵⁸⁶. En los *Epigramas* se detecta una clara predominancia de esclavos provenientes de Oriente sobre los occidentales, y un origen que coincide con las rutas comerciales de productos de lujo¹⁵⁸⁷. Pero lo más significativo es cómo se extiende, ligada a las conquistas sobre todo de los pueblos del Rin y el Danubio, la idea del carácter servil no sólo de los *barbari*, sino de la misma naturaleza doblegada de las regiones sometidas: “Il y a dans le terme même de conquête un glissement idéologique progressif du barbare à l'esclave qui se retrouve à chaque épigramme concernée et qui est symbolisé dans la généralisation même de l'information: c'est le pays tout entier sous son aspect naturel (eau, arbres, bosquets...) qui est asservi et par là même ses habitants. Il y a là un présupposé qui organise l'écriture en laissant penser que tout barbare susceptible d'être conquis est un esclave en puissance ce qui justifie ainsi tout le processus de la conquête”¹⁵⁸⁸. Es curioso el hecho de que muchos de los *bestiarii* que luchaban en la arena fueran nativos de las mismas tierras donde se daba caza a las fieras que combatían¹⁵⁸⁹.

¹⁵⁸⁴ Ar. *Aves* 227-237, 258-262,

¹⁵⁸⁵ Plat. *Leg.* 777c: ἔργῳ γὰρ πολλάκις ἐπιδέδεικται περὶ τὰς Μεσσηνίων συχνὰς εἰωθυίας ἀποστάσεις γίνεσθαι, καὶ περὶ γε τὰς τῶν ἐκ μιᾶς φωνῆς πολλοὺς οἰκέτας κτωμένων πόλεις, ὅσα κακὰ συμβαίνει. Sobre los esclavos extranjeros, cf. Garrido-Hory 1981: 114-119.

¹⁵⁸⁶ Cf. Joshel 1992: 40-41: “Two additions to the name forms described above generally reflect aspects of servile or freed status: *natio* (origin), an indication of one's birthplace, and *agnomen*, an additional name indicating a former or current master. Because of the equation of outsider with slave, foreign origin was closely associated with a servile past. Neither freeborn citizens nor freedmen who wished to hide their ethnicity would have used *natio* on their tombstones if it indicated a non-Italian place. For the few who did (N=15) despite the stigma of alienness in Roman society, *natio* probably expressed a continued attachment or source of identity. (...) At death, at least, some made the claim to heritage and culture that had been disallowed, except as a personal idiosyncrasy, during their lives”.

¹⁵⁸⁷ Cf. Garrido-Hory 1981: 114-116: “Le dispersion d'ensemble, permet d'insister sur le rôle de régions où le recrutement servile est ancien et largement favorisé par l'existence de routes de commerce qui sont parmi les plus actives du monde romain. A une époque où le négoce d'Orient et d'Extrême-Orient prend de l'importance la présence d'un *Arabs*, d'un *Aethiops*, d'un *Parthus*, voire d'une *Indus* ne relève assurément pas du hasard. Ils indiquent de toute évidence les voies des produits de luxe qui drainent le trafic des esclaves et c'est particulièrement notable pour ceux qui proviennent des régions estérieures à l'Empire”.

¹⁵⁸⁸ Garrido-Hory 1981: 116.

¹⁵⁸⁹ Cf. Coleman 2006: 242.

El refinamiento de la crueldad que Roland Auguet cifraba en el título de su obra *Cruauté et civilisation*, es aplicable a la relación paradójica que se establece con los esclavos como con los animales. Toynbee subraya la conjunción, en Roma, de un enorme interés por la naturaleza con la extrema crueldad ejercida contra ella. A propósito de los juegos ofrecidos por Pompeyo en 55 a.C., menciona la autora¹⁵⁹⁰ la compasión que despiertan en los espectadores del circo los elefantes asediados, y cita a Cicerón y la que considera única invectiva conocida contra el maltrato a los animales en la Antigüedad:

*reliquae sunt venationes binae per dies quinque, magnificae, nemo negat; sed quae potest homini esse polito delectatio cum aut homo imbecillus a valentissima bestia laniatur aut praeclara bestia venabulo transverberatur? Quae tamen, si videnda sunt, saepe vidisti, neque nos qui haec specta[vi]mus quicquam novi vidimus. Extremus elephantorum dies fuit. In quo admiratio magna vulgi atque turbae, delectatio nulla exstitit; quin etiam misericordia quaedam consecuta est atque opinio eius modi, esse quamdam illi beluae cum genere humano societatem.*¹⁵⁹¹

De modo que, a través de la compasión (*miser cordia*), se llega a vislumbrar una cierta afinidad (*societas*) entre el hombre y el animal. Pero esta contigüidad (hombre-animal) será también, y más en el ámbito epigramático, piedra de toque de la chanza. Así, por ejemplo, en 7.87, donde se pone de manifiesto el amor sin medida de los *domini* por sus mascotas¹⁵⁹² y se concluye los períodos condicionales con una cuestión retórica: si a aquéllos les es dado mostrar esa pasión por los animales de compañía, qué tiene de malo que Marcial (o *Lausus*) reconozca estar encandilado por *Labyrtas*:

*Si meus aurita gaudet lagalopece Flaccus,
si fruitur tristi Canius Aethiope,
Publius exiguae si flagrat amore catellae,
si Cronius similem cercopithecon amat,
delectat Marium si perniciosus ichneumon,
pica salutatrix si tibi, Lause, placet,
si gelidum collo nectit Gadilla draconem,
lusciniio tumulum si Telesilla dedit:
blanda Cupidinei cur non amet ora Labyrtae,
qui videt haec dominis monstra placere suis?*

Pudiera ser que el poeta defienda la viabilidad de ese amor hacia el bello esclavo¹⁵⁹³, pero también puede leerse en clave irónica, pues sea como fuere *Labyrtas* queda de alguna manera parangonado a los *monstra*¹⁵⁹⁴. Friedrich sugirió (defendiendo la variante *Babyrtas* y emparentándolo con *Cyrtas*) que podría tratarse de un *morio* de aniñadas

¹⁵⁹⁰ Toynbee 1973: 22-23.

¹⁵⁹¹ Cic. *Fam.* 7.1.3. Cf. asimismo Plin. *Nat.* 8.7; D.C. 39.38.2-4; Sen. *De brev. vit.* 13.6.

¹⁵⁹² Quedan emparejados los dueños y sus animales: *Flaccus* y su *lagalopex*, *Canius* y *aethiops*, *Publius* y su *catella*, *Cronius* y su *cercopithecon*, *Marius* y su *ichneumon*, *Lausus* y su *pica*, *Gadilla* y su *draco*, *Telesilla* y su *luscinius*. Fortuny Previ 1981/1982: 120 y 1986: 74, 78-79, 87 toma los nombres de animal que refiere Marcial por metáforas de *mentula* (contra Galán Vioque 2002: 465). Bien es verdad que la relación entre ellos se expresa en términos propios del lenguaje galante: 1 *gaudet*, 2 *fruitur*, 3 *flagrat amore*, 4 *amat*, 5 *delectat*, 6 *placet*, 9 *amet*, 10 *placere*.

¹⁵⁹³ Cf. Galán Vioque 2002: 465.

¹⁵⁹⁴ Shackleton Bailey 1993: 2.149 n.a bromea al respecto: “The lapdog and the nightingale might protest, but M. is in no mood to make distinctions”.

facciones¹⁵⁹⁵. En cuanto al *aethiops* del segundo verso, podría tratarse de un esclavo etíope (o por extensión 'negro'¹⁵⁹⁶) o bien de una especie de pejesapo¹⁵⁹⁷. No es desdeñable la ambigüedad del término (¿hombre o animal?), en cualquier caso. Por otra parte, pueden detectarse rasgos y actitudes humanas entre los animales: especialmente, en el caso de la *pica salutatrix*, que responde a su amo *Lausus* y parece dirigirse a él en el verso 6, en vocativo, pues sabe pronunciar su nombre: *pica salutatrix si tibi, Lause, placet*, haciendo de *Lausus* el posible *addressee* de la composición¹⁵⁹⁸. En otros epigramas encontramos estas cualidades humanas en los animales, como en la perrita *Issa*, probablemente la misma *catella* de *Publius* mencionada en el verso 3, y que parece que hablara y expresara sentimientos de tristeza y alborozo:

*Issa est deliciae catella Publi.
Hanc tu, si queritur, loqui putabis;
sentit tristitiamque gaudiumque*¹⁵⁹⁹

En el epigrama 11.69 es la *catella Lydia*, *venatrix* del anfiteatro, quien habla desde la ultratumba, pues ha sido acometida por un fiero jabalí: *Lydia dicebar, domino fidissima Dextro*¹⁶⁰⁰. Por otro lado, la perra de *Dexter* se acerca a la figura del esclavo como otros animales domesticados:

*Amphitheatrales inter nutrita magistros
venatrix, silvis aspera, blanda domi...*¹⁶⁰¹

Ha sido entrenada para la caza, y puede mostrarse *aspera*, al tiempo que es *blanda*, sumisa y servicial con su amo¹⁶⁰². Ya he hablado en otros pasajes de la equiparación del

¹⁵⁹⁵ Cf. Friedrich 1913: 276-277: “So ist unser *Babyrtas*, welcher Name für *Labyrtas* einzusetzen ist, auch ein redender name, und da nach dem Wortlaut (*Cupidinei... ora*) offenbar an ein menschliches Wesen zu denken ist, bezeichnet er einen *morio*. Ein solcher passt am ersten zu den vorhergenannten *monstris*. *Prodigia* werden die *moriones* bei Plin. *Ep.* 9.17.3 genannt, und *prodigia* nennt sie Sen. *Ep.* 50.2, dessen Frau auch eine fatua besass (...). Vgl. Quintil. *Decl.* 298: *habent hoc quoque deliciae divitum: malunt quarere omnia contra naturam. Gratus est ille debilitate; ille ipsa infelicitate distorti corporis placet; alter emitur, quia coloris alieni est. Quia coloris alieni est: da haben wir den Mohren des Canius und in den vorhergehenden Worten den morio: beide Modeliebhabereien nebeneinander. Ein verwachsener, verkrüppelter Mensch aber mit einem bildhübschen Gesicht ist sehr wohl denkbar: man trifft das öfter bei Buckligen”. Cf. nuestras fichas sobre *Cyrtas* y *Labyrtas*.*

¹⁵⁹⁶ Cf. Thompson 1989: 49-53.

¹⁵⁹⁷ Una especie únicamente mencionada por Agatárquides de Cnidos (*De mari Erythraeo* 109; cf. *LSJ* s.v. ἄθλιοψ). Cf. Galán Vioque 2002: 467.

¹⁵⁹⁸ Podría decirse que la urraca adopta aquí por un momento el papel del poeta epigramático. Cf. “Familia” sobre otros objetos domésticos que hablan o podrían hacerlo, delatores. Otros pájaros parlantes en los *Epigramas*: 14.73 (*Psittacus*) *Psittacus a vobis aliorum nomina discam. / hoc didici per me dicere: 'Caesar have'*; 14.74.1 *Corve salutator*; 14.75.2 *garrula... avis* (el ruiseñor); 14.76 (*Pica*) *Pica loquax certa dominum te voce saluto: / si me non videas esse negabis avem*.

¹⁵⁹⁹ 1.109.5-7. Entre otras muchas cualidades del animal (cf. 14.198.1 *Delicias parvae... catellae*). *Publius*, antes de que la perra fuera a pasar a mejor vida, encargó una pintura de la misma, de un verosimilitud pasmosa. Cf. Howell 1980: 333-334: “Under the Early Empire, there seems to have been an increasing fashion for keeping useless but entertaining pets—a fashion which may have been connected with the fall in the birth-rate. Dogs had always been kept for hunting or as guard dogs, and weasels or cats might be kept to keep down vermin, but now the rage was all for lap-dogs, sparrows, parrots, monkeys, even snakes (...). The keeping of pet dogs tended, however, to be associated with luxury”. Cf. asimismo Howell 1980: 336 (ad 1.109.6 *loqui*): “cf. *CLE* 1175, line 9 *et plus quam licuit muto canis ore loquebar*; also *CLE* 1176.7 (on the dog Patrice) *moribus argutis hominem simulare paratam*”. Nótese que se empleaba *deliciae* tanto para animales como para esclavos.

¹⁶⁰⁰ 11.69.3.

¹⁶⁰¹ 11.69.1-2.

mendigo (como del cínico) con los perros¹⁶⁰³. Encontramos así mismo al esclavo de tipo *analecta* (el encargado de recoger los restos del banquete del suelo, tras haberlos barrido el *scoparius*) junto a los perros en el banquete: *analecta quidquid et canes reliquerunt*¹⁶⁰⁴. El mismo Dante, en el proemio a su *Convite* 1.1.10 asume el papel de esos criados que recogen las migajas que los comensales dejan caer; en 1.2.1 declara abiertamente su papel: “en el presente escrito ocupo el lugar de los sirvientes”. En otro pasaje, se equipara al *analecta* con la *scopa*:

*In pretio scopas testatur palma fuisse;
otia sed scopis nunc analecta dedit.*¹⁶⁰⁵

No obstante las salvedades consideradas anteriormente, el esclavo es sometido como una bestia, recibe un trato semejante. Bradley habla así de su compraventa: “Era como si el esclavo fuera un animal: un buey, una vaca o una mula que debía demostrar sus capacidades antes de cerrar el trato; efectivamente, el edicto de los ediles que regulaba la venta de esclavos también regulaba la venta de ganado y de animales de carga y exigía de forma similar que se mostraran enfermedades y defectos. Para los juristas no había ninguna diferencia entre uno u otro objeto (*Dig.* 21.1.38.2)”¹⁶⁰⁶. Como el animal, el esclavo o el reo reciben su ración diaria de alimento (*diarium*)¹⁶⁰⁷, y son azotados con el *flagellum*, que simboliza poderosamente su situación¹⁶⁰⁸. En los epigramas 3.13 y 3.94 se establece un nexo entre el *cocus* y el *lepus* que éste prepara para los comensales: *Naevia* castiga con severidad a su cocinero, con tal de no hacer trincar y compartir las piezas de su banquete:

*accusas rumpisque cocum, tamquam omnia cruda
attulerit. Numquam sic ego crudus ero.*¹⁶⁰⁹

Las viandas que ofrece *Rufus* quedan asimismo intactas, en contraste con su cocinero, que sí acaba “hecho trizas”:

¹⁶⁰² Sobre Craso y su dolor por la muerte de una morena, Plut. *Soll. anim.* 976a; Eliano *Nat. anim.* 8.4.1; Macrobio *Sat.* 3.15.4; cf. Varrón 3.17.8 (sobre Quinto Ortensio) *atque [...] non minor cura erat eius de aegrotis piscibus, quam de minus valentibus servis.*

¹⁶⁰³ Por su parte, Cervantes en el *Coloquio de los perros* hace hablar a Berganza, uno de los canes, sorprendido por el inesperado don de la palabra: Cervantes 1987.2: “Berganza.— Y aun de mí, que desde que tuve fuerzas para roer un hueso tuve deseo de hablar, para decir cosas que depositaba en la memoria; y allí, de antiguas y muchas, o se enmohecían o se me olvidaban. Empero, ahora, que tan sin pensarlo me veo enriquecido deste divino don de la habla, pienso gozarle y aprovecharme dél lo más que pudiere, dándome priesa a decir todo aquello que se me acordare, aunque sea atropellada y confusamente, porque no sé cuándo me volverán a pedir este bien, que por prestado tengo.”

¹⁶⁰⁴ 7.20.17. Según aquel epigrama, Santra se guarda comida en las *mappae*, hasta los restos que dejan los perros y estos esclavos.

¹⁶⁰⁵ 14.82 (*Scopae*), con Leary 140-141; Shackleton Bailey 1993.3: 258: “It seems that the *analecta*... used only his hands”. Cf. asimismo Sen. *Ep.* 27.7 *suasit illi... ut grammaticos haberet analectas*; Hor. *S.* 2.8.10-13 *his ut sublatis puer alte cinctus acernam / gausape purpureo mensam pertersit et alter / sublegit quodcumque iaceret inutile quodque / posset cenantis offendere*; Petr. 34.3 *insecutus est lecticarius argentumque inter reliqua purgamenta scopis coepit everrere*; 73.6 *tum Trimalchio 'amici', inquit, 'hodie servus meus barbatoriam fecit, homo praefiscini frugi et micarius'*; Sen. *Ep.* 47.5 *Alius reliquias temulentorum subditus colligit*. Cf. asimismo Fitzgerald 2000: 23-24, sobre la equiparación del horaciano *Davus* con un perro.

¹⁶⁰⁶ Bradley 1998: 73. Contra la equiparación de los esclavos con bestias de carga, cf. Plut. *Cat. maior* 5.

¹⁶⁰⁷ Cf. 11.108.3 *puerique diaria poscunt*; cf. Hor. *Ep.* 1.14.40; Petr. 24.7. También se emplea para referirse al pienso diario que reciben los animales: cf. v.g. Petr. 136.4 (*anseris*).

¹⁶⁰⁸ Cf. 2.17.2 *cruenta pendent qua flagella tortorum* (en la Subura); fusta de auriga: cf. 14.55: *Proficies nihil hoc, caedas licet usque, flagello, / si tibi purpureo de grege currit equus.*

¹⁶⁰⁹ 3.13.

*Esse negas coctum leporem piscisque flagella.
Mavis, Rufe, cocum scindere quam leporem.*¹⁶¹⁰

Numerosas escenas circenses del *Liber Spectaculorum* se emplean como metáfora del feliz (!) sometimiento al benévolo emperador y generoso munífcie: los animales salvajes suelen mostrarse como por milagro dóciles en su presencia. La relación entre animales y esclavos o reos adquiere en los espectáculos públicos su cara más cruenta: entre las fieras del anfiteatro destinadas a las *venationes* así como al castigo o *damnatio ad bestias* de los condenados destacan osos, leones, toros y jabalíes, aunque también aparecen para mayor gloria del munífcie bestias más exóticas como el rinoceronte. Algunas de estas ejecuciones se practican en elaboradas recreaciones de escenas míticas, con elementos de sádico humorismo¹⁶¹¹. Ante tan crueles escenificaciones, Séneca llega a comparar con las bestias feroces al público que asiste a aquellos espectáculos: *Mane leonibus et ursis homines, meridie spectatoribus suis obiciuntur*¹⁶¹². Los animales son empleados como inconscientes instrumentos de martirio, y las escenas descritas en literatura conocen un amplio espectro de matices y tonos: desde la desorbitada crueldad de *Vedius Pollio*, cuyos esclavos eran arrojados e una piscina con hambrientas *murenas*¹⁶¹³, hasta humoradas grotescas como la intervención en la arena de *bestiarum* enanos¹⁶¹⁴.

Se emplea metáforas animales para designar o figurar las condiciones de vida y función de los esclavos. Así en el caso de los esclavos fugitivos, que recibían también el apelativo de *cervi*¹⁶¹⁵. A las prostitutas, de modo convencional, se las designa como *lupae*¹⁶¹⁶. En el

¹⁶¹⁰ 3.94.

¹⁶¹¹ Es lo que Coleman 1990 ha llamado “fatal charades” (cf. al respecto nuestro capítulo “Sombras”).

¹⁶¹² Sen. *Ep.* 7.4.

¹⁶¹³ Cf. Sen. *Ira* 3.40.2; *Cl.* 1.18.2; D.C. 54.23.1-4; Plin. *Nat.* 9.77. Las morenas eran un manjar apreciadísimo, y en ciertos pasajes se habla del afecto sincero por las morenas dóciles, domesticadas, así como del interés que despiertan: cf. v.g. Plin. *Nat.* 9.172 (sobre las morenas engalanadas de Antonia) *apud Baulos in parte Baiana piscinam habuit Hortensius orator, in qua murenam adeo dilexit, ut exanimatam flesse credatur. in eadem villa Antonia Drusi murenas, quam diligebat, in aures addidit, cuius propter famam nonnulli Baulos videre concupiverunt*; cf. Macrobio *Sat.* 3.15.4 (sobre la morena muerta del compungido Craso).

¹⁶¹⁴ Cf. el caso insinuado de *Charidemus* y el jabalí. El anfitrión avaro *Mancinus* sirve para muchos invitados un jabalí tan sólo y tan pequeño que podría acabar con él un enano desarmado: 1.43.9-10 *qualisque necari / a non armato pumilione potest*. Marcial le desea al anfitrión la peor suerte: 1.43.13-14 *Ponatur tibi nullus aper post talia facta, / sed tu ponaris cui Charidemus apro*.

¹⁶¹⁵ Cf. el significativo 3.91, sobre la anécdota del *cervus Achilles* y su compañero de viaje (un soldado licenciado, *missicius*), y especialmente el dístico conclusivo, que juega con el referente mítico del sacrificio interrumpido de Ifigenia y la situación del *cervus*: 3.91.11-12 *Suppositam quondam fama est pro virgine cervam, / at nunc pro cervo mentula supposita est*. Cf. Lilja 1965: 31 a propósito de Pl. *Epid.* 490 *Pro fidicina haec cervam [a prostitute] supposita est*: “seems to me a mere mythological allusion to Iphigenia's story”. Cf. asimismo Fest. *De verborum significatione* 343 *aedem Dianae dedicaverit in Aventino, cuius tutelae sint cervi, a quo celeritate fugitivos vocent cervos*. Cf. asimismo 3.24, donde también se juega con nombres de animal a propósito de la *eviratio*: cf. la oposición final *hircus/caper*, en v. 14 *dum iugulas hircum, factus es ipse caper*. “Hircus (...) certainly describes the sexual avidity of an old man, just as an old man in Merc. 575 is called hircosus”, “vervex (...) means a castrated ram” (Lilja 1965: 32).

¹⁶¹⁶ Cf. Williams 2011: 57, a propósito de 1.34.8 *spurcas et monumenta lupas*, y las prostitutas *Lesbia*, *Chione* e *Ias*: “*lupas*: lit., 'she-wolves', a colloquial term for female prostitutes, just as *lupanar* ('wolf's den') can signify a brothel. The adj. *spurcas* ('filthy') reminds us of a double standard: many Roman men were perfectly happy to pay for the services of prostitutes, and to do so was seen –even by moralists like Cicero and Cato– as entirely acceptable as long as it was not overdone, yet the prostitutes themselves were liable to insults like this”. Cf. Pl. *Epid.* 403 *divortunt mores virgini longe ac lupae*; Juv. 3.66 *ite, quibus grata est picta lupa barbara mitra!*. En cuanto al término *lupanar* es significativo que aparezca una vez tan sólo en la obra de Marcial, referido –acaso con un punto de velada ironía– a las reformas legales de implicaciones morales del gran censor Domiciano: cf. 1.5(6).9 *pudor esse per te coepit et lupanari*. En Juvenal aparece el término en dos ocasiones (6.121 y 132), curiosamente en un ámbito en el que vuelven a relacionarse lo prostibulario y lo imperial (Mesalina como meretriz por afición).

epigrama 10.30 se habla de los peces domesticados en términos que hacen pensar en los esclavos domésticos:

*piscina rhombum pascit et lupos vernas,
natat ad magistrum delicata muraena,
nomenclator mugilem citat notum
et adesse iussi prodeunt senes mulli.*¹⁶¹⁷

Acuden a la llamada del *magister*, a la voz de *nomenclator*¹⁶¹⁸, como los peces sagrados de Bayas, que responden por sus propios nombres:

*Baiano procul a lacu, monemus,
piscator, fuge, ne nocens recedas.
sacris piscibus hae natantur undae,
qui norunt dominum manumque lambunt
illam qua nihil est in orbe maius.
quid quod nomen habent et ad magistri
vocem quisque sui venit citatus?*¹⁶¹⁹

En un epigrama contiguo a 10.30 se ataca a un *Calliodorus* de actitud “canibalesca”, pues vende a su esclavo para poder comerse un carísimo salmonete:

*Addixti servum nummis here mille ducentis,
ut bene cenares, Calliodore, semel.
nec bene cenasti: mullus tibi quattuor emptus
librarum cenae pompa caputque fuit.
exclamare libet: “non est hic, improbe, non est
piscis, homo est; hominem, Calliodore, comes”.*¹⁶²⁰

¹⁶¹⁷ 10.30.21-24. “Marziale, scherzando a modo suo, adopera per i pesci espressioni che si convengono ad esseri intelligenti e amici di chi si occupa di loro: i *lupi* nati e venuti su nella piscina sono come i *vernae*, figli delle ancelle cresciuti in casa; la *murena*, quasi addomesticata, accorre (*natat*) alla nota voce del suo *magister*, ed il guardiano della piscina chiama a nome i *mugiles* che conosce a uno a uno, come il *nomenclator* conosce per nome tutti quelli a cui il padrone deve rendere saluto” (Paoli 1937: 25); y Colton 1967: 43: “like clients whose names are announced to the patron by the major-domo (nomenclator), the friendly gurnard and the old mullets come forward when summoned”. Fabbrini 2005 matiza convenientemente las funciones del *nomenclator*. (esp. 213: “conoscere e ricordare al *dominus* i domi delle persone”). Acerca de la correspondencia de 10.30 y la serie 13.79, 13.80, 13.81, 13.89, señala: “Marziale insiste piuttosto sul carattere di spettacolarità della piscina e sul motivo secondo cui in essa la natura è al servizio dell'uomo, in una prospettiva che prescinde però dall'idea della sussistenza materiale. Il tratto distintivo della piscina di Apollinare risiede nel fatto che i pesci sono addomesticati, il che del resto non è in alcun modo sorprendente, dal momento che di pesci addomesticati si ha più volte notizia nelle fonti letterarie” (Fabbrini 2005: 220-221); “questi animali sono presentati quasi come delle persone 'di casa' alle quali si era affezionati” (Fabbrini 2005: 222).

¹⁶¹⁸ Cf. Garrido-Hory 1981: 139: “en effet Martial a dû souffrir de leur mépris car le seul *nomenclator* évoqué par lui (10.30) est chargé, par dérision, d'appeler par leur nom les poissons de son maître”. Cf. Kolendo 1989 (esp. 19).

¹⁶¹⁹ 4.30.1-7. Cf. Fabbrini 2005: 219 (acerca de 4.30.7 *cito*): “implica spesso l'idea del chiamare per nome ed è dunque possibile che nei due epigrammi di Marziale debba essere inteso in questa accezione”. Otros testimonios de peces que responden por su nombre: Plinio *Nat.* 10.193 *in piscinis Caesaris genera piscium ad nomen venire quosdamve singulos*; Plut. *Soll. anim.* 976a; Porph. *Abst.* 3.5.1; Lucianus *Syr.D.* 45 (sobre los peces sagrados criados en la piscina de Hierápolis en Siria).

¹⁶²⁰ 10.31. Con Fabbrini 2005: 223: “si vee evidentemente ricondurre al motivo, tradizionale del moralismo antico, del prezzo eccessivo degli oggetti di lusso (o meglio, della sproporzione dei prezzi, dal momento che il *mullus quattuor librarum* viene pagato al prezzo di un *servus*)”; y 224: “se infatti in 10.31 l'identificazione del *mullus* con il *servus*, suggerita dal motivo dell'equivalenza del prezzo, è alla base della

Con afectada rotundidad se afirma: *Non est hic... non est / piscis, homo est.*

El asno, animal despreciado por antonomasia y aplicado a las tareas más ingratas, servirá a menudo como imagen de la animalización de la vida en servidumbre. Es conocida la inscripción situada en un antiguo *paedagogium* en el Palatino, junto al dibujo de un asno haciendo girar la muela de un molino: *Labora, aselle, quomodo ego laboravi, et proderit tibi*¹⁶²¹. El término *asinus* designa también al 'idiota', pues era proverbial la estulticia del animal¹⁶²². En 6.39 se describe al hijo del morio *Cyrtae* con *Marulla*, que agita sus orejas al modo de los asnos:

*Hunc vero acuto capite et auribus longis,
quae sic moventur ut solent asellorum,
quis morionis filium negat Cyrtae.*¹⁶²³

El caso de *Lucius*, transformado en asno en la obra de Apuleyo, permite al lector, en un caso único, contemplar la dura realidad del sometimiento a través de los ojos del animal, perspectiva que, como bien ha observado Bradley¹⁶²⁴, coincidiría con la del ser humano esclavizado. Por otra parte, el caso de Lucio, su imprevista y repentina transformación y caída en desgracia le recuerda al lector que no está libre de los reveses de la fortuna, y que la suerte tornadiza podría conducirle a la esclavitud misma¹⁶²⁵. Circunstancias tan diversas como el endeudamiento (*addictus*) o la guerra (*captivus*) podían hacer de uno un esclavo.

condanna del comportamento di Calliodoro in termini di 'cannibalismo', si dovrà convenire che nel contesto celebrativo di 10.30 la presentazione dei pesci come delle 'persone di casa' è verosimilmente finalizzata a relegare in secondo piano o, meglio, a 'sublimare' la destinazione culinaria dei pesci, e ad enfatizzare piuttosto l'aspetto spettacolare della piscina ed il motivo della natura al servizio dell'uomo in una prospettiva di godimento prettamente estetico”.

¹⁶²¹ CLE 01798a.

¹⁶²² Cf. Apul. *Met.* 10.13.

¹⁶²³ Cf. 6.39.15-17; cf. asimismo 12.36.13 *nulla est gloria praeterire asellos*; sobre la equiparación entre asno y esclavo cf. Hor. S. 1.9.20-21 *demitto aurículas, ut iniquae mentis asellus, / cum gravius dorso subiit onus*; sobre los asnos y el castigo (*damnatio ad bestias*): cf. Apul. *Met.* 10.29.34, Juv. 6.332-334.

¹⁶²⁴ Bradley 2000a: 123: “To animalize the slave was to project ugliness, always a mark of inferiority, onto a human victim for whom a condition of subservience others had determined; and it was to ostracize the slave from free society by denying the slave any shred of personal identity or human capacity. To assimilate the slave to a lower life form was to assert an incontestable domination of the slave, to adopt a strategy of total commodification physically and of total humiliation psychologically”; 124: “together with the rewards and punishments of the kind Lucius comes to know after his fall, animalization was a mechanism by which slave-owners in antiquity sought to control and manage their slaves, and as with other mechanisms it was apparently successful enough to be maintained over an enormous period of time”. “But the *Metamorphoses* also shows that animalization could no more guarantee the slave-owner success in the management of his slave property than any other means of control; and it reveals what the experienced slave-owner feared all along, that if the demands of servitude were pressed to an unbearable limit the response of resistance might always present itself. The humanity of the slave, that is to say, could never be altogether eradicated”. Sobre otros aspectos de la asnificación de *Lucius*, cf. Kenney 2003, y en particular p. 188: “the common element of the ass, proverbial for stupidity and so an apt emblem for what was now perceived to have been persistence in the way of error, and identified in Egyptian cult with the evil Seth-Typhon, murderer of Osiris and enemy of Isis (11.6.2). The idea of meddlesomeness as a leitmotiv of the story may have been suggested by the authorial comment in the Greek original (...). The image of the ass as a type of enslavement may also have played a part: Lucius-Apuleius had been the slave of false notions of deity as well as sensual pleasures”.

¹⁶²⁵ Bradley 2000a: 113: “The abruptness in the *Metamorphoses* of the transformation of Apuleius' Lucius in to a beast of burden might be compared to the suddenness of the transformation which any enslaved captive, such as Caesar, underwent in antiquity”. Cf. v.g. Apul. *Met.* 1.6: *Nè tu fortunarum lubricas ambages et instabiles incursiones et reciprocas vicissitudines ignoras!*

También se asocia al esclavo con los objetos, sobre todo de uso doméstico¹⁶²⁶. Más adelante recogeremos varios ejemplos sobre *lucernae* que se comportan como los esclavos caseros testigos de la intimidad de sus señores¹⁶²⁷. Por paradójico que pueda parecer, los esclavos como las ricas piezas de vajilla y otros objetos suntuarios reflejan el estatus de su señor¹⁶²⁸. Garmaise propone una lectura de 12.93 según la cual el *morio* sería una figura ambigua: el esclavito bufonesco y un tipo de jarra de forma grotesca (*nanus*)¹⁶²⁹. Como los objetos, pueden ser empleados a gusto de los señores, y permanecen a la espera de nuevas órdenes¹⁶³⁰. Como tales, y como las mismas bestias de carga o las mascotas, son vendibles e intercambiables¹⁶³¹. El poeta presta un bello esclavo a *Rufus*: *Tonsorem puerum... Rufo... commodavi*¹⁶³². En varios pasajes se critica a los señores desaprensivos que venden a sus esclavos de toda la vida, incluso los más allegados *vernae*, con tal de ganar de dinero para algún capricho sexual o de otro tipo, generalmente dirigido al lujo y la extravagancia¹⁶³³. De modo inverso, también se mofa de quienes venden campos para comprar *pueri*¹⁶³⁴.

La misma venta y exposición pública cosifica al esclavo¹⁶³⁵. Como se ha dicho, en la tarima donde es publicitado el esclavo es marcado con información para el posible comprador: el *novicius*, que es por primera vez puesto a la venta, lleva los pies embadurnados de blanco¹⁶³⁶; el esclavo *veterator*, que es revendido, lleva en la tabla que

¹⁶²⁶ Como proceso inverso a la equiparación de personas con objetos, reparemos en la personificación de los presentes ofrecidos en los libros 13 y 14: En *Xenia*: 13.22, 13.25, 13.26, 13.33, 13.35, 13.46, 13.49, 13.50, 13.59, 13.71, 13.72, 13.82, 13.83, 13.87, 13.94, 13.103, 13.114 (17 casos de 127 epigramas); y en *Aphoreta*: 14.3, 14.9, 14.15, 14.16, 14.34, 14.37, 14.39, 14.41, 14.43, 14.44, 14.46, 14.47, 14.52, 14.56, 14.58, 14.61, 14.62, 14.63, 14.64, 14.73, 14.76, 14.80, 14.88, 14.90, 14.94, 14.95, 14.99, 14.100, 14.101, 14.102, 14.103, 14.104, 14.107, 14.119, 14.120, 14.121, 14.122, 14.123, 14.133, 14.135(137), 14.136(135), 14.138(136), 14.140(139), 14.145, 14.148, 14.149, 14.151, 14.152, 14.154, 14.156, 14.176, 14.178, 14.194, 14.202, 14.215 (55 casos de 223 epigramas).

¹⁶²⁷ Cf. nuestro capítulo “Insatisfacción y dominio”.

¹⁶²⁸ Garrido-Hory 1981: 126.

¹⁶²⁹ Cf. Garmaise 2006. Lo consideramos más adelante, en el capítulo “Sombras”.

¹⁶³⁰ “One of the things slaves were for, as Dupont (1992) remarks, was simply to be there: *Staius* ('he who waits') was a common name for a slave” (Fitzgerald 2000: 23).

¹⁶³¹ “The sale itself must have been to most victims a thing of horror: the bawling voice of the auctioneer (in a language which most of them could not understand), the indignity of standing on a platform (*catasta* or *lapis*) with bare white-chalked feet, of being slapped, punched, pinched, even made to jump by a potential purchaser who wanted make sure of the quality of the human flesh that he was buying. Burnt jet might be thrust under their noses to find if they were epileptic. They might be made to strip for a medical inspection” (Baldson 1979: 79, que remite a Pers. 6.75-77; Apul. *Apol.* 45; Sen. *Ep.* 80.9).

¹⁶³² 8.52.1&5.

¹⁶³³ Así v.g. en 11.70 o en el ya mencionado 10.31 (*Calliodorus* vende a su esclavo para comprar un salmonete). Cf. asimismo 2.32.5 *abnegat et retinet nostrum Laronia servum*; cf. Bradley 1987: 52: “Slaves could even be loaned by one person to another, or given away as gifts as when the historian Appian sent two slaves to Fronto, the confidant of Marcus Aurelius”. En 8.73 “Martial is found apparently seeking a slave from a patron for sexual reasons as if this were quite common” (Bradley 1987: 52).

¹⁶³⁴ Así en 9.21, 12.16, 12.33 (cf. Fitzgerald 2000: 53).

¹⁶³⁵ “The ability to be sold was the slave's most compelling reminder of his status as a sheer commodity” (Bradley 1987: 52). Cf. asimismo Baldson 1979: 78-81. Sobre los precios de esclavos, cf. Baldson 1979: 80-81; M. 10.31; 11.38; Petr. 68. Se pagan 100.000 HS en Sen. *Ep.* 27.7; Mart. 1.58.1, 3.62, 11.70.1; 20.000 HS por un morio en 8.13.

¹⁶³⁶ Cf. Prop. 4.5.49-52 *nec tibi displiceat (...)* / *aut quorum titulus per barbara colla pependit, / cretati medio cum saluere foro*; Ov. *Am.* 1.8.64 *gypsati crimen inane pedis*; Juv. 1.111 *pedibus qui venerat albis*. “Si eran recién importados, entonces llevaban una marca en el pie hecha con tiza para indicar esta última característica. Valía la pena indicar la diferencia entre un esclavo nuevo (*novicius*) y uno veterano (*veterator*) porque era la opinión general pensar que era más fácil enseñar a un esclavo reciente que a uno antiguo” (Bradley 1998: 72).

cuelga de su cuello una información más exhaustiva¹⁶³⁷. Estos objetos de venta se prestan a la inspección atenta y suspicaz de los compradores potenciales, desconfiados en su trato con los despreciables *mangones*¹⁶³⁸. El *mango* puede hacer pasar por hábil o sano al esclavo inútil o enfermo. De ahí la preferencia por los *vernae*, los esclavos nacidos y criados en la *domus*¹⁶³⁹. Ciertos amos desalmados llegaban a abandonar o hacer aniquilar a su esclavo enfermo, como si de una herramienta desgastada y descartable se tratara¹⁶⁴⁰. Como caso contrario, encontramos 1.101, donde Marcial dice haber concedido la *manumissio in extremis* a su moribundo y dilecto *Demetrius*.

4.2. FAMILIA

Tu amas: ego esurio et sitio.
Pl. Cas. 724-5

En un pasaje de su tratado sobre la *Interpretación de los sueños*, Artemidoro equipara la presencia del ratón a la del esclavo doméstico: Μῦς οἰκέτην σημαίνει· συνοικεῖ γὰρ καὶ ἀπὸ τῶν αὐτῶν τρέφεται καὶ ἔστι δειλός¹⁶⁴¹. El ratón casero, como el esclavo, cohabita junto a sus señores, come de lo que él come, y es medroso. En una de sus epístolas más célebres, Séneca considera a amo y esclavo en un mismo plano relativo: como *contubernales*, pues se comparte un mismo techo¹⁶⁴², como *conservi* o compañeros de

¹⁶³⁷ “Indeed, the more often a slave had appeared in the sale room, the more suspect he was. These slaves were much more informatively tabbed than the *novicii* (of whom little can have been known in most cases but their nationality), for the law dealt severely with any vendor who misrepresented the skill or withheld vital information about the proved shortcomings of a slave whom he sold” (Balsdon 1979: 79).

¹⁶³⁸ Sobre las trapacerías y engaños de los *mangones*, dispuestos a encubrir defectos en su mercancía cf. Bradley 1984: 115; cf. Cic. *Orat.* 232 (*mango*, profesión lucrativa); Sen. *Ep.* 80.9 (el cliente inspecciona la mercancía). “Among other indignities slaves on the block might find themselves being examined for epilepsy, having to appear naked, having their feet whitened with chalk to show their foreign origin, or being obliged to carry placards advertising their own qualities” (Bradley 1984: 115, que remite a Plin. *Nat.* 35.199 y 201; Prop. 4.5.52; Juv. 1.111; Dig. 21.1.31.21; Apul. *Apol.* 44). Contra el fraude en la venta del esclavo cf. Bradley 1998: 71: “El edicto, pues, exigía al vendedor (*Dig.* 21.1.1.1) “que informase al comprador sobre cualquier enfermedad o defecto en sus mercancías y de si un esclavo determinado es un fugitivo, se entretiene en los recados, o está aún sujeto a responsabilidad criminal” (esto es, sujeto a ser cedido a un tercero como compensación por un delito). Igualmente, el comprador también debía ser informado de “cualquier ofensa capital que hubiera cometido el esclavo; cualquier intento que hubiera hecho en contra de su propia vida; y de si alguna vez lo habían mandado a la arena para luchar con animales salvajes”. Las transacciones se registraban mediante documentos de venta, que más tarde se podían utilizar como pruebas si era necesario”.

¹⁶³⁹ Cf. Balsdon 1979: 81: “the slave usually required training; he also had to be taught Latin. So that it is easy to understand why most masters preferred slaves born in the household (*vernae*)”

¹⁶⁴⁰ Cf. Huxley 1957: 134 (que remite a Suet. *Claud.* 25.2): “To many masters with a flair for money-making a sick slave must have seemed as littler deserving of care and preservation as a piece of worn-out machinery. The nefarious practice of abandoning such unfortunates on the Island of Aesculapius in the Tiber was condemned by the Emperor Claudius and discouraged by a most important legislative measure. Slaves thus forsaken were held to be free; if a slave-owner preferred to kill them rather than to expose them, he was charged with homicide”.

¹⁶⁴¹ Artem. 3.28.

¹⁶⁴² Para el sentido de *contubernalis* y *contubernium*, cf. Treggiari 1981b, y especialmente 42-43: “partners in a quasi-marital relationship. The word was also used in epitaphs and other inscriptions in its original sense of “tent-companion” for comrades in the army and occasionally of slave messmates of the same sex. (...) In literature, *contubernalis* is *vox propria* for a slave “wife” or “husband” in Columella and Petronius; this is also the usual sense in the jurists and the commonest sense in the inscriptions. But *contubernium* is also a quasi-

esclavitud, pues sobre todos pende la misma fortuna impredecible y omnímoda¹⁶⁴³. Celebra el filósofo que su querido Lucilio conviva con sus esclavos *familiariter*. Veyne ha definido con precisión ese estado de cosas: “Le climat dans lequel vivait une *familia urbana* n'était pas précisément celui d'une lutte du maître et de l'esclave. (...) A l'intérieur du groupe étroit formé par le patron et les domestiques, les relations humaines n'étaient pas anonymes; il s'établissait un rapport de dépendance vécue et acceptée, fait de subordination totale et de quasi intimité à travers un système d'étiquette”¹⁶⁴⁴. En la citada epístola, Séneca explica así el sentido de *pater familias*: *Dominum patrem familiae appellaverunt, servos, quod etiam in mimis adhuc durat, familiares. Instituerunt diem festum, non quo solo cum servis domini vescerentur, sed quo utique; honores illis in domo gerere, ius dicere permiserunt et domum pusillam rem publicam esse iudicaverunt*¹⁶⁴⁵. Desde la perspectiva senecana, la *domus* viene a ser como una república en miniatura (*domum pusillam rem publicam*)¹⁶⁴⁶.

En 6.39 Marcial juega sarcásticamente con el término *pater familias* y con la estrecha relación que se da entre señores y esclavos:

*Pater ex Marulla, Cinna, factus es septem
non liberorum: namque nec tuus quisquam
nec est amici filiusve vicini,
sed in grabatis tegetibusque concepti
materna produunt capitibus suis furta.*¹⁶⁴⁷

Su esposa *Marulla* lo ha hecho *pater*, pero a través de relaciones incestuosas, y no con amigos o vecinos *ingenui*, sino con sus esclavos domésticos (estos hijos han sido concebidos *in grabatis tegetibusque*, los modestos camastros del servicio, testigos de los escarceos sexuales de la *domina*), y la fisonomía de los críos delata su ascendencia (*materna produunt capitibus suis furta*). Será, pues, la descendencia furtiva de *Cinna* ilegítima, pero para escándalo de Marcial y sus lectores, y para escarnio del marido cornudo, también libre¹⁶⁴⁸. Esos hijos fruto de la relación de una señora con sus esclavos serían de condición libre, a diferencia de si la descendencia proviene de la unión de un señor con

marital relationship involving one slave partner rather than two. The Elder Seneca [*Controv.* 7.6.12] has this sense, as do the jurists: *Inter servos et liberos matrimonium contrahi non potest, contubernium potest?*.”

¹⁶⁴³ Sen. *Ep.* 47.1. Cf. asimismo Fitzgerald 2000: 4-5.

¹⁶⁴⁴ Veyne 1961: 215-216. Sobre el concepto de *familia* cf. Saller 1984b: 337-342.

¹⁶⁴⁵ Sen. *Ep.* 47.14. Cf. asimismo Sen. *De Ira* 3.24.3 *Puerum aetas excuset, feminam sexus, extraneum libertas, domesticum familiaritas.*

¹⁶⁴⁶ Cf. Arendt 2005: 78-79: “El pleno desarrollo de la vida hogareña en un espacio interior y privado lo debemos al extraordinario sentido político de los romanos, que, a diferencia de los griegos, nunca sacrificaron lo privado a lo público, sino que por el contrario comprendieron que estas dos esferas sólo podían existir mediante la coexistencia. Y aunque las condiciones de los esclavos probablemente apenas eran mejores en Roma que en Atenas, es muy característico que un escritor romano haya creído que, para los esclavos, la casa del dueño era lo que la *res publica* para los ciudadanos. Dejando aparte lo soportable que pudiera ser la vida privada en la familia, evidentemente nunca podía ser más que un sustituto, aunque la esfera privada tanto en Roma como en Atenas ofrecía numerosas ocasiones para actividades que hoy día clasificamos como más altas que la política, tal como la acumulación de riqueza en Grecia o la entrega al arte y la ciencia en Roma. Esta actitud “liberal”, que bajo ciertas circunstancias originó esclavos muy prósperos y de gran instrucción, únicamente significaba que ser próspero no tenía realidad en la *polis* griega y ser filósofo no tenía mucha consecuencia en la república romana”.

¹⁶⁴⁷ 6.39.1-5. Sobre el *pater familias* y la *dominica potestas*, cf. Schumacher 2011: 592.

¹⁶⁴⁸ Cf. Garrido-Hory 1981b: 309: “les sept enfants trahissent par leur physique les fautes de leur mère et leur condition servile, mais qui cependant sont libres puisque leur mère est libre et c'est là le scandale dénoncé par Martial. Il y a alors contamination interne des structures sociales par l'intervention clandestine de l'élément servile; ce risque n'est pas évoqué lorsque la femme est libre ou lorsque les rôles sont inversés: le mari faisant l'amour avec ses servants”.

una esclava, cuyos hijos serían en tal caso *vernae*, esclavos concebidos en el seno de la familia; de ahí que en otro pasaje se diga de *Quirinalis*:

...fuit ancillas
domunque et agros implet equitibus vernis.¹⁶⁴⁹

Aquellas ideas de cierta equiparación entre la condición del ciudadano (libre) y del esclavo que atendíamos en la obra de Séneca, entrarán en juego en los *Epigramas* de modo específico, evidentemente irónico, como cuando Marcial declara sus preferencias sexuales:

*Ingenuam malo, sed si tamen illa negetur,
libertina mihi proxima condicio est.
extremo est ancilla loco; sed vincet utramque
si facie, nobis haec erit ingenua.*¹⁶⁵⁰

La esclava se sitúa en el último escalafón (*extremo... loco*), pero puede superar a la *ingenua* y la *libertina* en razón de su belleza (se juega con el sentido ambivalente de *ingenua*: 'nacida de condición libre', pero también 'hermosa').

Estas consecuencias indeseables, en el caso de la unión de una señora con un esclavo, pueden evitarse mediante el trato y contacto con eunucos:

*Cur tantum eunuchos habeat tua Caelia quaeris,
Pannyche? Vult futui Caelia nec parere.*¹⁶⁵¹

También *Marulla* mantiene relaciones con sus *spadones* *Coresus* y *Dindymus*, que no le dan descendencia, y con esta noticia cierra irónicamente el epigrama dedicado a la adúltera de 6.39:

*iam Niobidarum grex tibi foret plenus
si spado Coresus Dindymusque non esset.*¹⁶⁵²

¹⁶⁴⁹ 1.84.3-4. Sobre el valor productivo de esa descendencia, cf. Bradley 1989: 30: "children born to slave women were not economically superfluous but could be put to work by their owners at ages that are very young by modern standards". Cf. asimismo Biezunska-Malowist & Malowist 1966.

¹⁶⁵⁰ 3.33.

¹⁶⁵¹ 6.67. Cf. Hopkins 1993: 18: "the close association between powerful female mistresses and their male slave attendants in public and in private stimulated the anxieties of husbands, the malicious gossip of envious observers and of later Christian moralizers". Cf. asimismo Bradley 1998: 42: "La degradación y la privación de los derechos de los esclavos se ponen de manifiesto en innumerables contextos, pero especialmente a través de la explotación sexual y el maltrato físico. Quintiliano (*Inst.* 5.11.34-35) escribe las siguientes informaciones como ejemplo de argumentos retóricos opuestos: "Si bien el acto sexual entre esclavo y propietaria resulta vergonzoso, también lo es cuando ocurre entre esclava y propietario. No es lo mismo que un propietario de esclavos tenga relaciones sexuales con una esclava que una propietaria de esclavos tenga relaciones sexuales con un esclavo". Bajo estos argumentos subyace una preocupación por la valoración moral del comportamiento del hombre y la mujer en una sociedad patriarcal que, desde una perspectiva masculina de clase alta, delata el miedo del propietario de esclavos a que su mujer o su hija sean seducidas por un esclavo (una posibilidad no tan remota en una sociedad donde los cuerpos de los esclavos eran omnipresentes). Sin embargo, es incuestionable que los esclavos podían convertirse, y de hecho se convertían efectivamente, en objetos de gratificación sexual tanto para hombres como mujeres".

¹⁶⁵² 6.39.20-21. Sobre los prejuicios contra el casamiento de una mujer libre con un esclavo, cf. Pomeroy 1987: 219.

Según 10.91, el servicio doméstico de *Almo* se compone exclusivamente de eunucos, y siendo impotente lamenta que su esposa *Polla* no le proporcione descendencia:

*Omnes eunuchos habet Almo nec arrigit ipse:
et queritur pariat quod sua Polla nihil.*¹⁶⁵³

Si en lugar de eunucos tuviera esclavos fértiles, otro gallo cantaría. Son éstos efectos extremos –pero en absoluto excepcionales– de la cohabitación y trato íntimo con el cuerpo doméstico de esclavos. Para evitar las relaciones de las mujeres libres con los esclavos, se empleaba la *fibula* (gr. κρίνος) o la *theca* (θήκη, vocablo empleado en ocasiones como sinónimo de *fibula*), que impedían la erección¹⁶⁵⁴.

Marcial juega en 12.58 con los términos *ancillariolus* ('amante de esclavitas') y *lecticariola* ('amante de porteadores'), a propósito de *Alauda* y su esposa:

*Ancillariolum tua te vocat uxor, et ipsa
lecticariola est: estis, Alauda, pares.*¹⁶⁵⁵

En 12.93 los esposos que banquetean juegan con un *morio* identificado –como bien ha resuelto Garmaise¹⁶⁵⁶– con el *nanus*, que designa tanto al enano como a un tipo de vaso. Se explota así el tópico de la copa y los besos compartidos, incorporando a este esclavo doméstico bufonesco, equiparado con una pieza de vajilla. *Labulla* halla de este modo cauce para besar a su amante (el esclavito) ante su propio esposo: *quanto morio maior est maritus!*¹⁶⁵⁷.

La identificación entre los miembros de la *familia* –que en la hiperbólica viñeta sobre la adúlterina *Marulla* denuncia una práctica que no debió de ser infrecuente– queda rotundamente cifrada en un pasaje del *Satiricón*: *Qualis dominus, talis et servus est*¹⁶⁵⁸ (apreciación que se extiende aún hoy a la equiparación de los animales domésticos con sus dueños). En las casas más nobles y en el seno de la *familia Caesaris* no es raro el fenómeno del *contubernium*, la unión formal –establecida en un vacío legal: el esclavo, que no tiene derecho al *conubium*, puede obtener de su señor permiso para establecer esta unión con una

¹⁶⁵³ 10.91.

¹⁶⁵⁴ Cf. v.g. 11.75, sobre *Caelia* y su esclavo, cuyo miembro oculta una *theca*, en los baños; con Kay 1985: 229: “the ordinary *fibula*, as is also apparent from statuary evidence, was a simple metal ring attached to the foreskin to make erection impossible, or at least painful enough to avoid” (y remite a Celsus 7.25.2 *infibulare quoque adulescentulos, interdum vocis, interdum valetudinis causa, quidam consueverunt*). “But this *theca* is large enough to cover the whole penis”. Cf. asimismo el antónimo *refibulare*, 'librar de la fibula' (9.27, con Henriksén 1998: 148 ad 9.27.10-12: los *drauci* [atletas] llevaban *fibula* “to prevent them from having intercourse, which would diminish their strength. Once the fibula had been removed, they might be expected to be more sexually vigorous than usual”). Sobre la *infibulatio* (κρίκωσις) de cantantes y actores, cf. nuestra ficha sobre *Menophilus*. Cf. además 7.82, 11.27, 11.75, 14.215. Cf. *RE* 9.2.2543-2548 [Jühtner] s.v. *infibulatio* (κρίκωσις).

¹⁶⁵⁵ 12.58. Sobre un término preexistente, *ancillariolus* (cf. Sen. *Ben.* 1.9.4 *hunc matronae humilem et sordidae libidinis et ancillariolum vocant*), construye Marcial el humorístico *lecticariola*, hápax.

¹⁶⁵⁶ Garmaise 2002.

¹⁶⁵⁷ 12.93.7.

¹⁶⁵⁸ Petr. 58.3. Frente a dicha identificación, cf. la visión hegeliana de los héroes históricos y sus lacayos: “Aquellos grandes hombres han tenido también estas particularidades; han comido, han bebido, han preferido este manjar o este vino a aquel otro o al agua. No hay grande hombre para su ayuda de cámara, dice un conocido refrán. Y yo he añadido –y Goethe lo ha repetido dos años después–: no porque el grande hombre no sea un héroe, sino porque el ayuda de cámara es el ayuda de cámara. El ayuda de cámara le quita las botas al héroe, le ayuda a acostarse, sabe que le gusta el champagne, etc. Para el ayuda de cámara no hay héroes; solo los hay para el mundo, para la realidad, para la historia” (Hegel 1980: 95).

persona libre, el *contubernium*, sancionado por la costumbre¹⁶⁵⁹— entre esclavos y libertos, disfrutando a veces de una relativa holganza con respecto a los esclavos y *libertini* dependientes de señores de rango social menos elevado¹⁶⁶⁰. Y no era rara la yuxtaposición de la relación conyugal y de una relación de concubinato¹⁶⁶¹. En el seno de la *familia*, por otra parte, podía concederse cierto margen a los esclavos para la formación de una familia propia. Era una práctica corriente, aunque la unidad familiar de los esclavos quedaba amenazada por las dificultades que pendían sobre ellos: principalmente, el riesgo de la dispersión por reventa¹⁶⁶². En cualquier caso, ese tipo de vínculos podía favorecer a los señores, pues los hijos nacidos de una esclava se incorporaban a la *familia* del respectivo señor¹⁶⁶³. El esclavo, haciendo uso de su *peculium*, podría además comprar una esclava como esposa, que le pertenecía a él, y por encima de él, a su *dominus*¹⁶⁶⁴.

La cuadrilla de esclavos que componen la *familia* ofrece una imagen suficiente del estatus de sus señores, especialmente si éstos pueden permitirse *delicati* y *ministri* con una función sexual¹⁶⁶⁵, así como otros esclavos domésticos no meramente productivos¹⁶⁶⁶. Ya

¹⁶⁵⁹ Cf. Treggiari 1981b: 43.

¹⁶⁶⁰ Sobre los *contubernales* cf. Treggiari 1981b: “it may be that it was in the larger households of the upper classes (from which tradesmen hardly ever originated) that marriages were made between *conservi* and where, because the society was large, the label “*contubernalis* of so-and-so” might be most important. In the large, hierarchical but closely-knit society of the rich household, with its records of births, deaths, manumissions, and *contubernia*, slave family life could often attain comparative security and dignity” (p. 61). Cf. asimismo Schumacher 2011: 593-594: “the masters had developed a very complex system for enforcing this 'good behaviour'. Basically, discipline comprised two components: a carrot and a stick (Bradley 1984). The carrot consisted primarily in the prospect of manumission itself, though it also involved the toleration of personal relationships (*contubernia*) among the slaves (*familia*), and the granting of separate property (*peculium*) for use on their own responsibility (...). The stick was put into concrete form with the withdrawal of these privileges, and rigorous punitive measures”.

¹⁶⁶¹ Cf. Treggiari 1981a; Ramin & Veyne 1981: 478: “le maître vivait avec sa *concubina* affranchie ou esclave, dont il avait des *filii naturales*”. Cf. Pomeroy 1987: 219: “En una familia de clase baja una esclava podía ser liberta para casarse con su amo, pero en las casas senatoriales o imperiales este camino de ascenso social estaba cerrado. Los hombres de estatus senatorial no podían casarse con libertas aunque podían, desde luego, cohabitar con ellas”. Sobre las *concubinae* de emperadores, cf. Pomeroy 1987: 219-220.

¹⁶⁶² “Whatever the precise degree of romantic intimacy involved in marriages among the lower orders in Roman society, the evidence of the epitaphs suggests that servile attitudes towards marriage did not differ appreciably from those of the rest of society, that relationships were entered upon which slaves probably regarded as permanent arrangements, that such relationships endured over time, and that married slaves thought of each other as 'husband' and 'wife'“ (Bradley 1987: 49). En resumidas cuentas: “It seems clear, then, that in many circumstances it was considered normal for slave families to exist, that the attitudes of slaves towards family life did not differ in essence from those of other sections of society, and that Roman slave-owners recognised the principle that permitting marital and familial associations among their slaves could contribute positively to the preservation of social and economic order” (Bradley 1987: 51). Se apreciaba una relación entre el matrimonio entre esclavos de una misma casa y el mantenimiento de la *disciplina*: cf. Tertuliano *ad ux.* 2.8.1 *Nonne etiam penes nationes severissimi quique domini et disciplinae tenacissimi servis suis foras nubere interdicit. Scilicet ne in lasciviam excedant, officia deserant, dominica extraneis promant* (citado por Bradley 1987: 51 n.17).

¹⁶⁶³ Pomeroy 1987: 216: “Promover la vida familiar entre los esclavos favorecía el interés del amo, puesto que fomentaba la moral y producía niños esclavos que se quedaban en su casa y de los que disponía como quería”.

¹⁶⁶⁴ Cf. Pomeroy 1987: 218: “Un dueño que fuese él mismo esclavo podía conseguir que su amo liberase a su mujer esclava (*contubernalis vicaria*) y así sus hijos nacerían libres, aunque ilegítimos puesto que el padre seguía siendo esclavo”.

¹⁶⁶⁵ Garrido-Hory 1981a recoge las enumeraciones de esclavos en los *Epigramas*: “Donc les esclaves dans les énumérations, et les énumérations elles-mêmes, jouent un rôle d'évaluation de la richesse du maître. Au même titre que les autres éléments, matériels ou non, évoqués l'esclave est un objet plus ou moins raffiné entrant dans un cadre précis pour une utilisation précise par un maître, riche ou non. Nous retrouvons les mêmes données dans les descriptions de *familiae*. Lorsque Martial évoque la vie de ses riches amis et protecteurs il en fait une description idéalisée toujours présentée dans un décor champêtre et où

vimos el cuadro idealizado que ofrecía Marcial de la *villa Faustini*¹⁶⁶⁷ y a los *vernae* de 1.49, a los que podrían sumarse los esclavos de *Candidus* (2.43), *Quintus* (3.62), los del fatuo *Zoilus* (3.82), *Apollinaris* (10.30), *Maternus* (10.37), *Phyllis* (11.29), *Postumilla* (12.49), *Amoenus* (12.66) o del mismo Marcial (cf. v.g. 2.44, 2.48, 2.90, 5.78, 12.18, 12.24, a menudo entre las condiciones para una vida ideal)¹⁶⁶⁸. Como subraya Garrido-Hory 1981a: 126, casi todos estos ejemplos de enumeración de esclavos entre otros emblemas de riqueza pertenecen a *familiae rusticae* frente a un solo caso de *familia urbana* (el de *Zoilus*)¹⁶⁶⁹. Por una parte, para los esclavos urbanos podía resultar favorable el trato diario con sus señores (ello facilitaba, en el mejor de los casos, el medro y las expectativas de manumisión), pero los esclavos empleados en el campo, masa más indistinta y lejana, podían beneficiarse por su parte de la distancia con respecto a sus amos, pues como advertía Aristóteles se choca más a menudo con los esclavos que quedan más cerca y a los que se trata más a menudo¹⁶⁷⁰.

les esclaves les plus raffinés tiennent une place importante. La seule *familia urbana* est celle d'un affranchi, nouveau riche, Zoilus, qui ne compte que des esclaves à fonction sexuelle ou d'entretien corporel du maître présentés de façon péjorative" (Garrido-Hory 1981a: 126).

¹⁶⁶⁶ Cf. Bradley 1998: 28-29: "Los sirvientes domésticos prestaban servicios que no tenían nada que ver con la generación de ingresos; en realidad, tendían más a consumir riqueza que a producirla, y los que contribuían a la obtención de rentas (trabajadores agrícolas, contables, administradores de viviendas, de tierras, e incluso porteros y tejedores) se distinguían de aquellos que simplemente satisfacían las necesidades personales de sus amos (cocineros, ayudantes de cámara, masajistas, entre otros)". Con todo, esos séquitos de esclavos que provocaban la indignación de ciertos intelectuales "resultaban efectivos para demostrar el éclat social de su propietario (...). En un contexto político y social tan cargado, esta clase de esclavos era tan importante como la económicamente productiva para los propietarios que deseaban mantener su estatus social". Cf. asimismo D'Arms 1991: 177: "That the numbers of slaves in the dining rooms of the powerful were considerable is in itself hardly surprising, given the Roman upper-class obsession with *existimatio*, *liberalitas*, *munificentia*, and the conspicuous consumption that is one of the by-products of these. After all, "owning many slaves" ranks high in any list of the desires of a would-be *dives*".

¹⁶⁶⁷ Se trata del epigrama 3.58. Cf. nuestro capítulo "*Vera vita*: no trabajar".

¹⁶⁶⁸ Sullivan (1991: 164 n.59) identificaba a toda una pléthora de esclavos de Marcial: "If we allow for the length of the period Martial's writings cover, the possibility of poetic fiction and the facts that some slaves would die and be replaced and some would surely go unmentioned, a list of Martial's slaves or former slaves would be as follows: *Alcimus* (*puer, minister* – 1.88; 5.64); *Callistus* (*puer, minister* – 5.64; 8.67); *Cestus* (1.92); *Catacissus* (*minister* – 9.93); *Condylus* (*flute-player* – 5.78; 9.92); *Demetrius* (*puer, librarius* – 1.101); *Diadumenus* (*puer* – 3.65; 5.46; 6.34); *Dindymus* (*puer* – 5.83); *Erotion* (*puella* – 5.34; 37; 10.61); *Hyacinthus* (*puer* – 8.63); *Lygdus* (*puer* – 11.73; 12.71); *Telesphorus* (*puer* – 11.26; 58); *Charidemus* (*libertus, paedagogus, vilicus* – 11.39). (...) Unnamed (and not necessarily identical or overlapping with the named slaves) are a cook (1.50; 5.50; 8.23; 9.81); a *servus* (2.32; 7.35); various *pueri* (2.44; 4.10; 9.32; 10.75; 11.8; 43; 94; 108; 12.18); a *verna* (2.90; 12.29); a *libertus* (3.65); a *cursor* (3.100); a *rhetor* (5.54); a *morio* or humorous fool (8.13); a barber (8.52); a *vilicus* (10.92; 12.18); a *vilica* (10.48; 12.18); and a *minister* (11.11; 23)". Pero por lo general se desconfiaba de que el poeta contara efectivamente con una familia tan extensa. Es difícil determinarlo, toda vez que "l'onomastique servile est une matière fort délicate. Nous avons placé certains esclaves dans la sphère intime de notoriété martialienne, parce que c'est leur place, mais peut-être cette notoriété n'est-elle que pure création artistique" (Vallat 2008: 48).

¹⁶⁶⁹ Sobre la distinción entre *familia urbana* y *rustica*, cf. Fitzgerald 2000: 3; pero téngase en cuenta que "no era el lugar sino el tipo de trabajo lo que determinaba la categoría del esclavo" (Bradley 1998: 78).

¹⁶⁷⁰ Cf. Arist. *Pol.* 1263a. Cf. al respecto D'Arms 1991: 178-179, con la salvedad: "But the plain fact is that domestic service in a grand urban house did not guarantee an easier life for slaves; and whether it did more often than not remains problematic. Dining room slaves' proximity to owners could bring punishment, as well as privilege, as we have seen; so also agricultural slaves drew benefits, and not only hardships, from being removed from their masters' constant surveillance" (179); "Historians of American slavery are coming to replace the legend promulgated by owners of plantations and of town houses in Charleston, Natchez, and Mobile, with a more balanced, realistic estimate, one in which many house servants are discovered living in torment, chafing under the ceaseless scrutiny, impossibly high expectations, and cruelty of their masters, and actually preferring, for these and other reasons, work in the fields. *Mutatis mutandis*, these revisionist tendencies, generated by historians of slavery in the New World, could open profitable avenues of inquiry too for historians of Roman society and culture" (180-181). Por

La *domus* funciona asimismo como símbolo de estatus¹⁶⁷¹. Es cifra de la intimidad, de una cotidianeidad compartida¹⁶⁷²; por otra parte, el *dominus* ejerce su *potestas* sobre todos los que habitan bajo su techo, sean o no esclavos *de iure*¹⁶⁷³. Entre los esclavos domésticos, el *sciscitator* –apelativo que podría haber sido acuñado por Marcial, no sin sarcasmo¹⁶⁷⁴– cumple una función particularmente engorrosa:

*et delicatae sciscitator urinae
domini bibentis ebrium regit penem.*¹⁶⁷⁵

Entre los *Apophoreta* encontramos al *verna* encargado de alcanzarle el orinal a su amo, que lo llama *crepitu digitorum*:

*Dum poscor crepitu digitorum et verna moratur,
o quotiens paelex culcita facta mea est!*¹⁶⁷⁶

Más adelante consideraré la figura del esclavo doméstico como *voyeur* de la intimidad de su amo¹⁶⁷⁷. Entre otras escenas domésticas, encontramos a los esclavos de Héctor y Andrómaca que curiosean y se solazan mirando por el ojo de la cerradura o poniendo el oído en la puerta de la estancia de sus señores:

*masturbabantur Phrygii post ostia servi,
Hectoreo quotiens sederat uxor equo...*¹⁶⁷⁸

El esclavo que brinda luz a su amo ha de luchar contra el sueño, y se expone a la rapacidad del ladrón, que con hiperbólica habilidad logra hurtar la lucerna que éste sostiene adormilado sin que se despabile ni deje de llamear:

*nec dormitantem vernam fraudare lucerna
erubui fallax, ardeat illa licet.*¹⁶⁷⁹

En 14.42 se da noticia de una *lucerna* asimismo hurtada al *puer*, a la que sustituirá el *cereus* o vela que se ofrece como presente saturnalicio:

*Hic tibi nocturnos praestabit cereus ignes:
subducta est puero namque lucerna tuo.*¹⁶⁸⁰

el contrario, cf. Fitzgerald 2000: 3: “One of the most dreaded punishments for the domestic slave in literature was banishment to the country estate or, worse, to the mill”.

¹⁶⁷¹ Saller 1984b: 349-355. Cf. Saller 1984b: 342-349 para una definición de *domus*.

¹⁶⁷² “Lo cotidiano es lo humilde y lo sólido, lo que se da por supuesto, aquello cuyas partes y fragmentos se encadenan en un empleo del tiempo” (Lefebvre 1984: 36).

¹⁶⁷³ Cf. Ramin & Veyne 1981: 482: “les maîtres étaient portés à confondre domestique et esclave, salarié et esclave, et à traiter comme leurs esclaves tous ceux qui vivaient sous leur toit ou travaillaient pour eux”.

¹⁶⁷⁴ Cf. Fusi 2006: 491: “comica espressione che attribuisce al servo incaricato dell'umiliante azione un titolo che non può non apparire fortemente sarcastico (come l'uso di *delicatus* per l'urina del padrone). *Sciscitator* è probabilmente conio di Marziale”.

¹⁶⁷⁵ 3.82.16-17. Cf. Watson (P.) 2002: 238: “words ending in *-tor* / *-trix* are extremely common in Martial and in everyday Latin as designations of a slave's occupation in the household: the coinage *sciscitator* thus suggests that this slave's sole job consists of becoming an expert on his master's urinary habits so that he can successfully avoid an embarrassing mishap at the dining couch”.

¹⁶⁷⁶ 14.119 (*Matella fictilis*).

¹⁶⁷⁷ En “Insatisfacción y dominio”.

¹⁶⁷⁸ 11.104.13-14.

¹⁶⁷⁹ 8.59.11-12.

Por una parte, obedecen dichos esclavos en su actitud y función al tipo del *servus stans*, pero al tiempo su presencia no sólo se hace imprescindible –para la comodidad de sus amos–, sino que simboliza el estrecho vínculo con la *domus* y los *domini*: los esclavos parecen figuras omnipresentes, y acceden a los ámbitos más recónditos en la vida de sus amos. De esta accesibilidad, como caso extremo y puntual, se beneficiarían por ejemplo, como se ha visto, los secretarios de Domiciano para facilitar la conjura que acabaría con la vida del emperador¹⁶⁸¹. Y esta proximidad e implicación en la vida doméstica puede granjearles perjuicios, tanto como una cierta posición de dominio¹⁶⁸².

Pero también es de esperar que entre amos y esclavos pudiera darse una relación afectuosa, de sincera amistad basada, claro está, en un desequilibrio de partida¹⁶⁸³. En la preferencia por los *vernae*¹⁶⁸⁴ o esclavos *domi nati*, frente al esclavo adquirido por compra (*empticius*¹⁶⁸⁵), intervienen como es de esperar factores económicos, pero el nacimiento de esclavos en casa podía asimismo estrechar los vínculos entre esclavo y señor. Desde luego, la aristocracia establecía con sus propios esclavos relaciones más profundas que con sus conciudadanos pobres, por quienes como se ha entrevisto mostraba indiferencia cuando no un abierto desprecio¹⁶⁸⁶. La cercanía del esclavo con respecto a su señor es, además, un factor decisivo en la consideración social que el individuo esclavizado merece¹⁶⁸⁷. Por otra parte, se ha visto en las relaciones de amistad entre señores y esclavos una suerte de refugio frente a las competitivas relaciones entre iguales¹⁶⁸⁸. Entre

¹⁶⁸⁰ 14.42 (*Cereus*).

¹⁶⁸¹ Cf. nuestras fichas sobre *Entellus*, *Parthenius* y *Sigerus*.

¹⁶⁸² Cf. los capítulos “Sombras” (donde hallamos casos de castigo a los esclavos domésticos) e “Insatisfacción y dominio”.

¹⁶⁸³ Cf. Champlin 1991: 131: “Ties between liberti or libertae and their former masters could be extraordinarily strong, not simply legal and economic, but emotional as well” (remite a Plin. *Nat.* 7.122, sobre *P. Catienus Philotimus*, que se arroja a la pira funeraria de su señor). Contra la idea de una posible confraternización, cf. Curtius Rufus *Historiae Alexandri Magni Macedonis* 7.8.35 *Inter dominum et servum nulla amicitia est*.

¹⁶⁸⁴ Sobre el esclavo *verna*, cf. Fest. p. 511, 10L *vernae appellantur ex ancillis civium Romanorum vere nati*; Pl. *Mil.* 698; Hor. *S.* 1.2.117, 2.6.66; cf. asimismo el adj. *vernilis*: Ps. Quint. *Decl.* 9.12: [Quint.] *decl. min.* 311.7 W: *servus aut domi natus est aut relictus hereditate aut emptus* (citado por Grewing 1997: 222). Cf. B. Rawson 1986: 170-200. A propósito de los *vernae* en Juvenal, cf. Garrido-Hory 1998: 79: “L’esclave né dans la *familia* apparaît comme ayant un statut à part dans le discours. Il s’agit surtout d’enfants d’esclaves, principalement de la *familia rustica* de Juvénal, intégrés dans un mode de vie simple, honnête et sincère, mode de vie campagnard, opposé à la vie de luxe et de débauche de Rome et des riches patrons entourés d’une domesticité de haut niveau, originaire de Grèce ou d’Orient et achetée fort cher. (...) Ces *vernae* ne sont pas en nombre important dans les *Satires* mais le caractère intimiste et bienveillant qui les accompagne montre bien un changement dans la composition des groupes d’esclaves longtemps issus de la seule conquête et de la traite”. También se aplica el término *verna* a animales criados en cauverio o autóctonos: 1.49.24 *mactabis et vernas apros*, 10.30.21; al libro escrito en Roma: 3.1.6 *debet enim Gallum vincere verna liber* (el libro “paisano”, frente al galo, escrito en Galia, o como se dice un verso antes: 3.1.5 *plus sane placeat domina qui natus in urbe est*). Funciona asimismo como sinónimo de *scurra*, *γελωτοποιός* (cf. v.g. 1.42.2).

¹⁶⁸⁵ Cf. Petr. 47.12 *empticius an... domi natus*.

¹⁶⁸⁶ Cf. Ramin & Veyne 1981: 497: “Les chances de s’élever et d’être remarqué par un puissant étaient plus grandes pour les esclaves que pour les pauvres libres, car l’aristocratie romaine préférait ses serviteurs à ses concitoyens pauvres”.

¹⁶⁸⁷ Cf. Schumacher 2011: 602: “Three factors mainly determined the social situation of slaves: their duties; their nearness (in the sense of their personal relationship) to or distance from the master; and finally, the latter’s social status”. Hay que tener en cuenta “the divergence or personal estatus and social prestige” (597), que determina la estratificación social también entre los esclavos.

¹⁶⁸⁸ Cf. Fitzgerald 2000: 54: “Clearly one of the factors that promoted close emotional ties between masters and slaves was the intensely competitive relation between coevals in Roman society. Many of the famous friendships in the Roman world were between people separated by age, status or career. Atticus, for instance, who did not choose to pursue office, could be no rival to Cicero and hence became a treasured confidant and intimate; Caelius was many years his junior and the indispensable Tiro a slave”.

las condiciones para una vida ideal, Marcial cita: *sit mihi verna satur*¹⁶⁸⁹. Un esclavo *verna* y contento es garantía, por lo demás, de un mejor servicio y de una convivencia más llevadera. En 11.70 se reprende a *Tucca* por vender a sus *pueri*, cuando podría haberse deshecho de otros bienes, o incluso de los esclavos viejos o heredados (*senes servos... paternos*):

*Vendere, Tucca, potes centenis milibus emptos?
plorantis dominos vendere, Tucca, potes?
nec te blanditiae, nec verba rudesve querelae,
nec te dente tuo saucia colla movent?
ah facinus! tunica patet inguen utrimque levata,
inspiciturque tua mentula facta manu.
si te delectat numerata pecunia, vende
argentum, mensas, murrina, rura, domum;
vende senes servos, ignoscent, vende paternos:
ne pueros vendas, omnia vende miser.
luxuria est emere hos –quis enim dubitatve negatve?–,
sed multo maior vendere luxuria est.*¹⁶⁹⁰

La compra de esclavos como los *pueri* es tachada de *luxuria*, en términos que hacen recordar a Séneca, pero el mayor despropósito es venderlos: 11-12 *luxuria est emere hos –quis enim dubitatve negatve?–, / sed multo maior vendere luxuria est*¹⁶⁹¹. Tras enumerar las pertenencias de las que podría haberse deshecho (*argentum, mensas, murrina, rura, domum*), se cita como un bien más a los esclavos viejos o *paternos*, pero cuando se apunta aquello de *ignoscent* se incorpora al discurso la perspectiva de estos esclavos de confianza que considerarían un caso extremo e indeseable la venta de los muchachos; y así, la venta de dichos esclavos ancianos se presenta también implícitamente como un oprobio, maniobra a la que apelaría el ciudadano de bien sólo como último recurso¹⁶⁹². Pero lo más significativo del poema acaso sea la llamada a la compasión de los versos 1-6, en que vemos llorar e implorar a sus *pueri*: ¿cómo mostrarse indiferente (*nec... movent*) ante tales muestras de afecto? Se repite en uno de los *Apophoreta* esa imagen patética del esclavito (un *vernula*) que llora abrazado al cuello de su amo, y al que se puede aliviar y distraer mediante el sistro o *crepitaculum*:

*Si quis plorator collo tibi vernula pendet,
haec quatiat tenera garrula sistra manu.*¹⁶⁹³

¹⁶⁸⁹ 2.90.9.

¹⁶⁹⁰ 11.70.

¹⁶⁹¹ Cf. Kay 1985: 221-222: “M.’s point is that ‘luxuria’ in its usual sense implies buying what one does not need (as in line 11); with ‘vendere’ we have to complete the syllogism –i.e. Tucca is selling what he does need, the boys he cannot live without. So there is present in ‘luxuria’ here a sense of wild, unruly or immoral behaviour”. Otros señores que venden sin dudarlos a sus esclavos: v.g. 10.31, donde *Calliodorus* vende a su esclavo para comprar un salmonete. Claro que otra posibilidad implícita en el caso de *Tucca* es que esté arruinado y haya de vender incluso un bien tan preciado como sus *delicati*.

¹⁶⁹² Cf. Kay 1985: 221: “these slaves are valuable because they are old *vernae*, family property and the backbone of the family economy. The idea of selling them off is no more sensible than disposing of ‘rura’ or ‘domum’, but in earlier times it was a policy that had been advocated by Cato: *vendat... servum senem, servum morbosum, et si quid aliud supersit, vendat; patrem familias vendacem, non emacem esse oportet* (R.R. 2.7); Plutarch found this a callous attitude (*Cato Maior* 4.5f.)”; y a propósito de “*ignoscent*: the old retainers won’t mind being sold off because they realise what a crime it would be if Tucca had to sell his boys”.

¹⁶⁹³ 14.54 (*Crepitaculum*).

Por otro lado, se lamenta aquí y allá la pérdida de algunos esclavos dilectos, como *Glaucias*, verna de *Melior*:

*Non de plebe domus nec avarae verna catastae,
sed domini sancto dignus amore puer.*¹⁶⁹⁴

Y paradigmáticamente en dos de los más célebres y controvertidos epigramas de Marcial, 5.34 y 5.37, dedicados a la pequeña *Erotion*¹⁶⁹⁵. En el segundo de estos epigramas el amigo *Paetus* cuestiona los sentimientos del poeta hacia la *puella*:

*et esse tristem me meus vetat Paetus,
pectusque pulsans pariter et comam vellens:
'deflere non te vernulae pudet mortem.'
Ego coniugem' inquit 'extuli et tamen vivo,
notam, superbam, nobilem, locupletem'.
Quid esse nostro fortius potest Paeto?
Ducentiens accepit et tamen vivit.*¹⁶⁹⁶

Como afirma Kenney, en la queja de *Paetus* y la airada y contundente respuesta de Marcial reside el eje del poema: “*Paetus can bear his grief, for he has lost a wife whom he did not love, and keeps the only thing of hers which he values, her dowry. Martial has kept nothing of Erotion but bitter-sweet memories of what a charming little thing she was, but his grief, though restrained, is real, since what he has lost is real, a child, a person; only a child, a vernula –and the ancients held human life cheaper than we do– but one that was lovable and loved*”¹⁶⁹⁷. Los epigramas a *Erotion* han dado pie a controvertidas discusiones acerca, entre otros aspectos, de la naturaleza de los sentimientos expresados y la relación *real* entre el poeta y la niña fallecida¹⁶⁹⁸. Se ha llegado a defender la paternidad de Marcial sobre la *puella*¹⁶⁹⁹. Coincido con Griffin cuando destaca entre tanto argumento encontrado la “emotional truth” que destila el par de poemas¹⁷⁰⁰. El encaje de la circunstancia en un código y unas pautas genéricas

¹⁶⁹⁴ 6.29.1-2.

¹⁶⁹⁵ Cf. Fitzgerald 2000: 54-55, sobre estos epigramas y las relaciones positivas entre esclavos y señores, libres. El ciclo sobre esta pequeña esclava se cierra con el epigrama 10.61.

¹⁶⁹⁶ 5.37.18-24.

¹⁶⁹⁷ Kenney 1964: 80. Compárese con Plut. *Soll. anim.* 976a, donde Crasso reivindica frente a las críticas de Domizio su dolor por la muerte de una morena, y le echa en cara que él no haya llorado la muerte de tres esposas; cf. también Eliano *Nat. anim.* 8.4.1 y Macrobio *Sat.* 3.15.4 *Crassus, vir censorius [...] murenam in piscina domus suae mortuam atratus, tamquam filiam luxit. Neque id obscurum fuit; quippe collega Domitius in senatu hoc ei quasi deforme crimen obiecit. neque id confiteri Crassus erubuit sed ultro etiam, si dis placet, gloriatus est censor, piam affectiosamque rem fecisse se tactitans.*

¹⁶⁹⁸ “La sphère des intimes est l'une des plus délicates: lorsque la notoriété est évidente pour Martial, il ne l'explicite pas davantage. Aussi avançons-nous en terrain mal assuré: les épitaphes de petits esclaves aimés sont-elles l'expression d'un deuil réel, ou le fruit d'un exercice de style dans la tradition alexandrine? Les réponses sont d'autant plus difficiles que Martial joue volontiers dur la représentation des sentiments (cf. les dissonances dans l'évocation d'*Erotion*). Nous avons tenté d'apporter notre contribution en nous attachant aux marques énonciatives comme indices de notoriété, mais il est évident, surtout dans le domaine des noms serviles, que Martial louvoie entre la réalité et le fantasme, entre un je épigrammatique et impersonnel omniprésent, et une subjectivité et une personnalité fortes qui s'expriment par à-coups et manifestent souvent une pudeur inattendue” (Vallat 2008: 611).

¹⁶⁹⁹ Cf. Bell 1984. Cf. la refutación de P. Watson 1992: 265: “if Martial were really Erotion's father, or if his feelings towards her were as deep as a father's for his own child, he could not bring himself to use her death as the starting-point for a witty epigram such as 5.37”.

¹⁷⁰⁰ Cf. Griffin 1985: 48-64.

no agota la relación entre el poeta y la materia poética, que es en último término lo que nos interesa¹⁷⁰¹. Pero ello no debe constreñir tampoco nuestra comprensión de dichos epigramas, que podría verse empañada por una perspectiva de índole, digamos, sentimental¹⁷⁰². Me parece que en términos generales zanja la cuestión Hopkins, cuando afirma: “Many Latin epitaphs are touching. But we have to be careful. Grief was expressed on tombstones from a limited stock of conventions. But then feelings always are; the very act of transforming feelings into words automatically channels them along conventional lines. Language is a set of conventions”¹⁷⁰³. Quizá quien más certeramente acote el sentido de 5.37 sea P. Watson, quien admitiendo la entidad real de *Erotion*, reformula la naturaleza de aquellos sentimientos del poeta hacia la niña: “they are not the quasi-paternal sentiments of an adult towards a small slave child but the playful, erotically-tinged, sentiments of a master of a delightful little *puella delicata* whom the poet will always remember with affection”; “the point to be emphasised is that Martial's feelings for Erotion were those of a master for his little *delicium*, someone whom he loved and enjoyed the company of while alive but whose death he could regard with enough detachment to use it as the basis for two witty compositions. He no doubt felt rather as one would towards a pet animal whose death, though distressing at the time, is not on the same tragic plane as that of a human being, especially a young daughter”¹⁷⁰⁴. En cualquier caso, el *leit motiv* del epigrama parece ser el contraste entre los sentimientos del poeta –hiperbólicamente expresados por su *persona* poética y no exentos de pulsión erótica¹⁷⁰⁵– y la hipocresía de *Paetus*, que presenta los rasgos típicos del *consolator*¹⁷⁰⁶ y como tal considera excesiva la reacción del amigo¹⁷⁰⁷ y finalmente recibe la amarga recriminación de Marcial, que lo descubre como interesado heredero de su rica esposa: de la suma de virtudes que adornaban a la difunta esposa de *Paetus*, su viudo cita en último lugar la que primaría en verdad para él: *notam, superbam, nobilem*,

¹⁷⁰¹ “It may be true sometimes that poets glance at rhetorical set pieces, but these are at most only one in their armoury of devices; the material they use is that of the real world of Roman experience, and it falsifies the nature of the poems if we single out the rhetorical genres, give them the centre of the stage, and make them into the single, privileged key. The poets draw upon material which is itself a complex of individual experience, conventional expectations, literary models, propaganda, and fantasy. They mould it in their different individual ways” (Griffin 1985: 63); en definitiva, “What place is there for passion, sublimity, or truth, if all poems are composed, and to be judged, within a framework of rhetorical genres?” (Griffin 1985: 52).

¹⁷⁰² Como afirma Thévenaz 2002: 191, “ogni criterio di tipo sentimentale si rivela inutile: l'elemento interessante è la modificazione artistica –neutrale, concettistica, parodica o altra– della materia prima. Ma la forza di Marziale è di saper fare riapparire, al di là della formularità o del virtuosismo della composizione, gli spunti che permettono una lettura più immediata di questi testi”. Por ello mismo, “il rinunciare nell'analisi ad ogni criterio sentimentale non impedisce un apprezzamento soggettivo...”.

¹⁷⁰³ Hopkins 1983: 220. A lo que cabría añadir, con Kampen 1994: 133: “What Roman women and men 'really' felt about reproduction and parenthood is no longer easily accessible to us, and even if we were able to consult some of them, we would still be far from any objective notion of a Roman attitude on the subject”. Cf. asimismo Néraudau 2008: 392: “Les plaintes sur les morts seraient-elles pure littérature et suffit-il d'un poème emprunté pour parler de sa souffrance? Et de quoi parle-t-il le poème? d'une souffrance particulière ou de la souffrance en général? Les Romains se sont comportés devant la douleur de la mort, comme devant l'amour et tous les autres sentiments, ils sont passés du particulier au général, du vécu, qui n'est qu'une anecdote, à l'idée, qui est éternelle”.

¹⁷⁰⁴ P. Watson 1992: 266.

¹⁷⁰⁵ “The reader discovers, to his amusement, that the kind of comparisons usually applied, in an erotic context, to an older *puella* have been used in relation to a little slave girl who is at present only an erotic plaything, a future, rather than an actual, mistress” (P. Watson 1992: 263).

¹⁷⁰⁶ “Lines 1-17, by presenting us with a *persona* overcome by excess grief, have offered in advance a *raison d'être* for *Paetus*' stance as *consolator* which in turn leads on to Martial's satiric attack” (P. Watson 1992: 265).

¹⁷⁰⁷ Aunque *Paetus* sería, a juicio de Thévenaz 2002: 188 (y n. 50), un personaje ficticio.

*locupletem*¹⁷⁰⁸. La contraposición entre la esfera de intimidad que compartían Marcial y su *puella*, por una parte, y la de *Paetus* y su esposa fallecida, por otra, recuerda a esas piezas en que se inmortaliza a los *pueri* mencionando su nombre y se silencia, por el contrario, el de sus señores¹⁷⁰⁹: ni en uno ni en otro caso se está con ello rebatiendo la institución de la esclavitud, sino que, muy al contrario, se emplea el trasfondo vital de los esclavos para afilar la crítica *ad hominem* ejercida contra individuos libres. Más significativo aún que los sentimientos que afloran en estas composiciones parece el estupor y la sonrisa que provoca el empleo literario de dichos sentimientos con el fin último de zaherir y vituperar, por sorpresa. No vemos al poeta particularmente comprometido en la reivindicación de dichos sentimientos (recordemos, por otra parte, parafraseando a Ionesco, que ni la literatura más decididamente *engagé* se limita ni *es* dicho compromiso¹⁷¹⁰); más le preocupa cómo representarlos, su encaje en la función del epigrama, que la imagen que del poeta proyecten. La directriz de Marcial parece ser, ante todo, el cumplimiento de un movimiento en el ánimo del lector, a menudo mediante el vuelco de la sorpresa y el contraste, sirviéndose para ello de una genuina doctrina de los contrarios¹⁷¹¹. Tan pronto puede mostrar admiración por el tigre que respeta a su *magister* pero se revuelve inesperadamente contra un león porque ha aprendido a ser más fiero *inter nos*¹⁷¹², como puede detenerse en una escena cruel del anfiteatro provocada precisamente por la fiereza de un león, como en 2.75, y contraponerla a la figura maternal de la Loba Capitolina:

*Verbera securi solitus leo ferre magistri
insertamque pati blandus in ora manum
dedidicit pacem subito feritate reversa,
quanta nec in Libycis debuit esse iugis.
nam duo de tenera puerilia corpora turba,
sanguineam rastris quae renovabat humum,
saevus et infelix furiali dente peremit:
Martia non vidit maius harena nefas.
exclamare libet: 'crudelis, perfide, praedo,
a nostra pueris parcere disce lupa!'*

La *mos immatura* es un tema recurrente en los *Epigramas*¹⁷¹³. Se lamenta la muerte temprana de jóvenes esclavos y libertos (pertenecientes a amigos y protectores, o al mismo poeta) como *Alcimus* (1.88.1), *Demetrius* (1.101), *Glaucias* (6.28 y 6.29), *Pantagathus*

¹⁷⁰⁸ 5.37.22; cf. 2.65, donde *Saleianus* llora a su (rica) esposa fallecida: 4-6 *illa, illa dives mortua est Secundilla, / centena decies quae tibi dedit dotis? / Nollem accidisset hoc tibi, Saleiane*. Cf. P. Watson 1992: 263 y Thévenaz 2002: 189.

¹⁷⁰⁹ Cf. v.g. 6.52 (*Pantagathus*), 9.56 (*Spendophoros*), 9.103 (*Asylus & Hyerus*) y 10.66 (*Theopompus*).

¹⁷¹⁰ "La obra de arte puede cumplir una función social, pero no es esta función social" (Ionesco cit. por Ordine 2013: 19).

¹⁷¹¹ Cf. Thévenaz 2002: 190: "la lettura lineare di questo testo si svolge come una serie di sorprese, provocando ad ogni cambiamento di tono la presa di coscienza che la lettura immediata dei versi precedenti era in parte sbagliata. Mostra così il virtuosismo dell'epigrammista nello sfruttare le molteplici possibilità di interpretare una stessa situazione, i molteplici colori che egli può dare alla realtà". El epigrama 5.37 se presenta, así, como auténtico "manifiesto de variedad".

¹⁷¹² *Spect.* 21.6 *postquam inter nos est, plus feritatis habet*.

¹⁷¹³ Sobre el asunto, cf. Griessmair 1966 y J. Ter Vrugt Lentz 1960. Cf. asimismo Kay 1985: 254: "Epitaphs for young slaves are found on inscriptions in the first century B.C. (v.g. CE 54; 55), though their great popularity was under the early empire". Cita a continuación algunos ejemplos acuñados por predecesores griegos inmediatamente anteriores a Marcial: Crinágoras (sobre Hymnis, en *A.P.* 7.643; 7.371); Antípater Thess. (*A.P.* 7.185); Diodoro (*A.P.* 7.632); además de los versos de Estacio (*Silv.* 2.1; 2.6; cf. 5.5); CE 403 y 434 etc.

(6.52), *Eutychos* (6.68), *Erotion* (5.34, 5.37, 10.61), *Canace* (11.91.1); asimismo, de otros niños o jóvenes que no son de origen servil: 1.114 y 1.116 (*Antulla*), 7.96, 9.86; así como la muerte sobrevenida en circunstancias singulares: así las de *Hylas* (3.19) o la del innominado niño de 4.18. Marcial parodia, por otro lado, este tipo de epigramas v.g. en 7.14, donde su *puella* lamenta la pérdida de un esclavito de doce años con un pene descomunal:

*lux mea non capitur nugis neque moribus istis
nec dominae pectus talia damna movent:
bis denos puerum numerantem perdidit annos,
mentula cui nondum sesquipedalis erat.*¹⁷¹⁴

No llora la *puella* la desaparición banal de una mascota, como hicieran paradigmáticamente las amadas poéticas de Catulo y Estela (cf. vv. 1-6), sino la de un esclavito sexual (por otra parte banalizada mediante el chiste). Con ello vuelve a equipararse el amor –y la aflicción que comporta su pérdida– por animales y esclavos¹⁷¹⁵. Se ha afirmado, en detrimento de la *sinceridad* marcialisca, que se llora a los esclavos con lágrimas idénticas a las que se derrama por ciertos animales¹⁷¹⁶. El argumento, sin embargo, conoce una interpretación opuesta: Estacio arropa en los siguientes términos a su amigo *Ursus*, acongojado por la muerte de un esclavito:

*Quisnam haec in funera missos
castiget luctus? Gemit inter bella peremptum
Parthus equum, fidosque canes flevere Molossi,
et volucres habuere rogam cervusque Maronem.*¹⁷¹⁷

Por unos como por otros cabe verter lágrimas. De confirmarse lo dicho sobre Marcial, acaso dicha constatación no se vuelva tanto contra la coherencia de nuestro poeta como contra nuestra perspectiva post-romántica, excesivamente sentimental y atemporal. Es difícil no incurrir en ello cuando tratamos de dilucidar la mentalidad de nuestro poeta, distinguir sus fibras sensibles e ideológicas. Sea como fuere, la compasión es desde los albores mismos de la literatura antigua un tema principal, así como un recurso estético de primer orden, una actitud que asumen con frecuencia las *personae* poéticas¹⁷¹⁸, y que llega a ser *escenificada*, por lo que sabemos, por ciertos señores

¹⁷¹⁴ 7.14.7-10. Téngase en cuenta la lectura del verso 7 que ofrece Shackleton Bailey 1993.2: 84-85: *nec amoribus istis*; “The manuscript reading *neque moribus istis* (“nor by such ways”) makes poor sense, and M. never has *neque* before a consonant in dactylic meter (always *nec*)”.

¹⁷¹⁵ Sobre ello, cf. el capítulo “El esclavo entre las cosas y los animales”.

¹⁷¹⁶ Como señala Kay 1996: 254, “the frequency of these pieces reflects the sentiment of the age, and a genuine affection of masters for their young slaves; but we should remember, however cynically, that affection was lavished on pets in epitaphs (see 11.69 intro.), and that masters and patrons liked to display their *humanitas* on epitaphic inscriptions for their slaves (cf. the frequent claim that the slave has been liberated on his deathbed: see Citroni, 1.101 intro.). Yet it would be unreasonable to take this line of thought too far: Cicero, for example, was greatly upset by Sositheus' death, though he tempers his emotion by doubting its propriety (*ad Att.* 1.12.4; for the qualification see also Pl. *Ep.* 8.16.3; M. 5.37.20); and there is no doubting the sincerity of Pliny's feelings towards Zosimus (*Ep.* 5.19), or his concern for the ailing Encolpius (*Ep.* 8.1)”. Cf. 5.37.20 y 11.90.4, donde Marcial cita un verso del más antiguo epigrama literario conocido de este género, de Lucilio: *Lucili columella hic situ Metrophanes*; cf. Lattimore 1942: 184-199; Veyne 1987: 74-77; Citroni 1975: 272-273.

¹⁷¹⁷ Stat. *Silv.* 2.6.17-20.

¹⁷¹⁸ Cf. Arteta 1996.

desaprensivos que pretenden dar muestras de *humanitas*¹⁷¹⁹: así, por ejemplo, en el caso de Trimalción, quien en varias ocasiones, durante el banquete, hace gala de su piedad ante sus invitados¹⁷²⁰; dicha piedad puede traducirse en la generosidad de los señores, que nombran como sus herederos a sus esclavos y libertos¹⁷²¹, y que otorgan la libertad a sus esclavos más cercanos, a veces *in extremis*¹⁷²². La misma ceremonia de la manumisión incluía, en alguna de sus variantes, una escenificación, un “teatro”, que hacía de esa ceremonia más o menos privada, un acto –al menos sentido como– público¹⁷²³. Pero conviene tener presente las palabras de Luciano, según el cual la única declaración verdaderamente sincera que el romano realiza en su vida es su testamento¹⁷²⁴. Hay que tener en cuenta, por otra parte, que tanto como publicar pruebas de *humanitas*, convenía a veces representar el dominio cruel y la fuerza ejercida sobre esclavos y bárbaros subyugados¹⁷²⁵.

Ya Horacio reivindicó en un pasaje célebre el amor patente a los esclavos, y lo hizo, claro, acudiendo a *exempla* míticos, literarios:

*Ne sit ancillae tibi amor pudori,
Xanthia Phoceu: prius insolentem
serva Briseis niveo colore
movit Achillem,
movit Aiacem Telamone natum
forma captivae dominum Tecmessae,
arsit Atrides medio in triumpho
virgine rapta,
barbarae postquam cecidere turmae
Thessalo victore et ademptus Hector*

¹⁷¹⁹ Sobre la escenificación institucional de la *clementia* en el caso de los prisioneros de guerra, cf. Bradley 2004. Por el contrario, el trato cruel dispensado a los esclavos puede menoscabar el prestigio de los señores: cf. Hopkins 1993: 14. La necesidad de escenificación queda así resumida por Bradley 2004: 304-305: “the individual Roman could scarcely be credited with virtues unless a record of performance of suitable deeds and actions were self-evident”.

¹⁷²⁰ Cf. Petr. 30-31 y 54. Cf. Fitzgerald 2000: 55: “Since the master's treatment of his slaves was part of his public image, the slave might acquire some leverage on his master through the guests; not only that, but the etiquette of hospitality included deference to a guest who urged leniency for a slave threatened with punishment”. Ya afrontamos en otro lugar de esta tesis el punto de vista contrario: que los pobres y ganapanes asumieran un cierto disfraz y fingieran para mover a compasión a los viandantes y pudientes. Sobre la teatralidad del banquete petroniano, cf. Jones 1991: 185-186.

¹⁷²¹ Cf. Champlin 1991: 133: “Clearly the most favored *liberti* and *libertae* were on a level with friends and in some cases preferred to them, in a quasi-filial or amorous or fraternal relationship (...) unlike most *amici*, they had taken their masters' names; now they were actually their heirs and in a very important sense they carried on the family”. “Ties between *liberti* or *libertae* and their former masters could be extraordinarily strong, not simply legal and economic, but emotional as well” (131).

¹⁷²² Así, por ejemplo, en el caso de *Demetrius* (1.101). En el epigrama y en particular en el verso 8, el poeta bien podría estar halagando su vanidad: *munere dignus erat convaluisse meo*.

¹⁷²³ Cf. Gardner 1993: 8-11 (sobre todo, sobre la *m. vindicta*). Sobre el incremento de manumisiones, cf. Henriksen 1999: 123: “were due to the fact that slaves who, according to their master's will, were to be set free at his death (so called *statuliberi*) could be compelled to pay a sum of money from their *peculium* to compensate for the loss inflicted on the estate. As a consequence of the greed of the masters, this increased the number of manumissions and the mass of *liberti* grew drastically. Augustus wanted to prevent them from becoming too marked an element in Roman society and passed two laws restricting manumission, the *Lex Fufia Caninia* of 2 BC, and the *Lex Aelia Sentia* of 4 AD”.

¹⁷²⁴ Citado por Sherwin-White 1967: 65 (en torno a *Nigrinus* 30).

¹⁷²⁵ Cf. Burns 2003: 172; Bradley 2004: 299-301. Cf. nuestro capítulo “Sombras”.

tradidit fessis leviora tolli
*Pergama Grais...*¹⁷²⁶

Pero lo t3pico de estas escenas no reduce necesariamente los sentimientos latentes a una torpe o fr3vola expresi3n de compa1erismo¹⁷²⁷.

El aprecio por los esclavos es mayor cuando 3stos cumplen tareas de importancia para su se1or, como las de lector, amanuense, secretario, pues media entre ellos una m3s intensa afinidad¹⁷²⁸. A uno de ellos, *Demetrius*, dedica nuestro poeta un epigrama en el que describe su *manumissio in extremis* y su partida como un ser libre; el esclavo fue la *manus... studiorum fida meorum*¹⁷²⁹. La posici3n de ese esclavo talentoso, valios3simo para su *dominus*, es entonces plenamente parad3jica: se refiere Hopkins a “the problem of the clever, talented, educated slave occupying a position of responsibility, who had a realistic prospect of freedom and the constant image before his or her eyes of other slaves who had themselves achieved freedom”¹⁷³⁰.

Se ha relacionado el origen de la idea de intimidad con el desarrollo de la lectura para s3, dom3stica, que propiciaban los nuevos formatos editoriales¹⁷³¹. Puede imaginarse el papel crucial desempe1ado por aquellos esclavos y libertos letrados que acompa1aban, le3an, facilitaban a los amos sus tareas intelectuales, y la complicidad que entre ellos se generari3. Numerosos son los testimonios de sincera gratitud y admiraci3n por parte de los *domini*¹⁷³².

4.3. ENTRE LA CONTROVERSIA Y LA ACEPTACI3N

¿Qui3n era el servidor? ¿Qui3n era el amo?
C. RODR3GUEZ¹⁷³³

Nulla servitus turpior est quam voluntaria.
SEN. *Ep.* 47.17

La instituci3n de la esclavitud, omnipresente, debi3 de modelar y condicionar las conciencias de todos en Roma; seg3n expresi3n c3lebre de Jung: “At the beginning of our era, three-fifths of the Italian population consisted of slaves; that is, marketable human objects without rights. Every Roman was surrounded by slaves. The slave and

¹⁷²⁶ Hor. *Carm.* 2.4. Cf. asimismo Verg. *Ecl.* 10.37-39.

¹⁷²⁷ Como afirma Bradley 2004: 304: “A topos cannot be a topos, whether in art or in literature, unless it has some relationship to a recognisable and comprehensible reality on the part of the audience for which it is intended”.

¹⁷²⁸ Cf. Cic. *Att.* 1.12.4 sobre la muerte de su esclavo lector (*anagnostes*) *Sositheus: quid praeterea ad te scribam non habeo, et me hercule eram in scribendo conturbatior. nam puer festivus anagnostes noster Sositheus decesserat meque plus quam servi mors debere videbatur commoverat. tu velim saepe ad nos scribas. si rem nullam habebis, quod in buccam venerit scribito. Kal. Ianuarii M. Messalla, M. Pisone coss.* Cf. Cic. *Ep.* 14.17.1, sobre la muerte de *Tulliola* (*T. nobis nostra vita dulcior est*). Cf. f.g. Plin. *Ep.* 5.19 (sobre el cult3simo *Zosimus*, liberto) y 8.1 (sobre *Encolpius*, esclavo suyo y lector voraz); *CE* 219 (*Xanthia*); *CE* 403 (*Pagus*); *CE* 1213 (*Scope*); *CE* 434 (*M. Petronii Antigenidis*). M3s sobre el afecto entre se1ores y esclavos: cf. Griffin 1985; MacMullen 2004; Fitzgerald 2000: 53-55.

¹⁷²⁹ 1.101.1. Cf. nuestra ficha.

¹⁷³⁰ Hopkins 1993: 6.

¹⁷³¹ Cf. Cavallo 2001: 113: “Al final de la rep3blica, la aparici3n de la lectura casera, aislada, y la aparici3n de la intimidad en Roma parece ser que fueron fen3menos paralelos”.

¹⁷³² Cf. v.g. Cic. *Att.* 4.8.2 *Postea vero quam Tyrannio mihi libros disposuit mens addita videtur meis aedibus.*

¹⁷³³ “Perro de poeta”, en *El vuelo de la celebraci3n*, 1976.

his psychology flooded ancient Italy, and every Roman became inwardly, and of course unwittingly, a slave. Because, living constantly in the atmosphere of slaves, he became infected through the unconscious with their psychology. No one can shield himself from such an influence”¹⁷³⁴. De ello, por lo demás, eran conscientes los autores que reflexionaban sobre la libertad y la hora presente, ante todo desde una perspectiva ética¹⁷³⁵. El servilismo adopta formas diversas más allá de lo que impone la ley (que es la gran superstición romana¹⁷³⁶). La sabiduría se cifra en la adquisición de la genuina libertad, para vivir, para morir; de manera que “sólo él [el sabio] es libre, los hombres vulgares son esclavos”¹⁷³⁷; sólo el sabio, que ha aprendido a desprenderse de lo fútil, a no necesitar más que lo verdaderamente imprescindible¹⁷³⁸. La renuncia, la austeridad son algunas claves para alcanzar la “verdadera libertad”: *Vīs fieri liber?*, pregunta Marcial al amigo, que para ello habrá de contentarse con poco¹⁷³⁹. Ciertas conductas y pulsiones se presentan como esclavizadores: así, por ejemplo, el miedo, el deseo¹⁷⁴⁰, la envidia y la excesiva ambición¹⁷⁴¹. Séneca abundará en la crítica de esa servidumbre voluntaria: *Infelix, servis hominibus, servis rebus, servis vitae. Nam vita, si moriendi virtus abest, servitus est*¹⁷⁴². Rectitud y autonomía son las consignas del sabio; el estoicismo no escatimará a nadie la capacidad de elección (incluida esa decisión postrera sobre la propia vida¹⁷⁴³), ni aun a los

¹⁷³⁴ Jung 1928: 173. Sobre la implicación inevitable de los ciudadanos bajo un régimen totalitario escribe Todorov 2008a: 56-57 en términos semejantes: “En una sociedad totalitaria ¿quién no tendría nada que reprocharse? El que no hubiera vivido en ella. Como ha observado Havel, lo propio de las dictaduras totalitarias, a diferencia de las tiranías tradicionales, es que no hay una minoría que oprime a una mayoría, sino que cada uno se encuentra atrapado, por facetas diferentes de su ser, en el mecanismo de la represión: todos han sido, en mayor o menor grado, su sujeto y su objeto, simultáneamente víctimas y verdugos”.

¹⁷³⁵ Claro está que nuestra imperfecta percepción de aquellas ideas no debe limitarse al ámbito intelectual y filosófico, por más que constituyan nuestra principal fuente de investigación (cf. Thompson 1989: 5, sobre la percepción en Roma del extranjero, en particular de la población negra, y la necesidad de considerar diversos testimonios: “collective behaviour cannot be fully understood in isolation from the social forces that shape it, and the search for indications of Roman attitudes and behaviour must go beyond the occasional instances of highly articulated and 'philosophical' ideas so as to embrace all Roman notions and beliefs about blacks [to the extent that these are recoverable], and all indications of Roman reactions to blacks as social beings, including remarks of the casual and tangential kind which, in many societies, are often the most important sources of information on attitudes”. No hay que perder de vista, por otra parte, que en la literatura y disfrutada por las clases altas se trasparece aquí y allá la mentalidad de otros órdenes sociales: cf. Thompson 1989: 7).

¹⁷³⁶ Parafraseo a Assía: “La ley es la gran superstición inglesa” (Augusto Assía, *Cuando yunque, yunque. Cuando martillo, martillo*, Libros del Asteroide, Barcelona, 2015: 199).

¹⁷³⁷ Diógenes Laercio 7.121, cit. por García Gual 1996.

¹⁷³⁸ Así los cínicos, que “se proponen vivir sencillamente, sirviéndose de alimentos básicos y de unos sayos simples, despreciando la riqueza y la fama y la nobleza de familia. Algunos, en efecto, se nutren de vegetales y beben sólo agua fresca, adaptándose a cualquier refugio, incluso a una tina, como Diógenes, quien decía que era característica de los dioses no necesitar nada, y de los semejantes a los dioses el desear pocas cosas” (García Gual 1996: 148, que traduce a Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos* 6).

¹⁷³⁹ 2.53. Cf. nuestro capítulo “Laeta paupertas”.

¹⁷⁴⁰ En la tradición elegíaca, el amante pobre cumplirá con su amada como un esclavo: cf. Fitzgerald 2000: 74, que cita a Tibulo 1.5.61-66, y anota: “The suggestive eroticism of this passage provides us with another example of the free person's fantasy of enslavement as a privileged position”.

¹⁷⁴¹ Las resume Sen. *Ep.* 47.17 *Ostende, quis non sit; alius libidini servit, alius avaritiae, alius ambitioni, omnes timori*. Cf. v.g. M. Ant. 6.16 οὐ παύση καὶ ἄλλα πολλὰ τιμῶν; οὐτ' οὖν ἐλεύθερος ἔση οὔτε αὐτάρκης οὔτε ἀπαθής: ἀνάγκη γὰρ φοθεῖν, ζηλοτυπεῖν, ὑφορᾶσθαι τοὺς ἀφελέσθαι ἐκεῖνα δυναμένους, ἐπιβουλεύειν τοῖς ἔχουσι τὸ τιμώμενον ὑπὸ σοῦ. (“¿No cesarás también en tu estima de otras muchas cosas? Entonces, no serás libre, ni autosuficiente, ni impasible. Por fuerza tendrás envidia, serás receloso, sospecharás de los que son capaces de quitarte eso, tramazarás contra los que tienen lo que tú estimas”). Cf. asimismo Hor. *S.* 2.7.109-111 *an hic peccat, sub noctem qui puer uam / furtiva mutat strigili? qui praedia vendit, / nil servile, gulae parens, habet?*

¹⁷⁴² Sen. *Ep.* 77.15.

¹⁷⁴³ Sobre el suicidio entre los esclavos, cf. Bradley 1998: 139-141.

esclavos: “The Stoics, who seem to have played a role in popularizing the doctrine that no man was a slave by nature, made much of the distinction between legal slavery and true, moral slavery –that is, the incapacity for morally autonomous action on the part of those who were led by their lower selves”¹⁷⁴⁴. El dedo del ciudadano bienpensante señala sin piedad: *Servus est*; a lo que el sabio estoico responde: *Sed fortasse liber animo*¹⁷⁴⁵. Claro que contra todas las voluntades individuales se cierne la omnímota voluntad del emperador¹⁷⁴⁶, como señala Hegel: “La voluntad de los demás no es nunca un límite para la voluntad del emperador, de suerte que la relación de voluntad a voluntad es más bien la de una dominación y una servidumbre ilimitadas. Hasta este punto saben los hombres que sobre la tierra conocida no hay más voluntad que la voluntad del emperador”¹⁷⁴⁷. Y “la voluntad del emperador tiene por único límite el hecho de que el emperador es hombre. Su albedrío solo tiene un límite, el límite de todo lo humano, la muerte; e incluso la muerte se ha convertido en algo espectacular”¹⁷⁴⁸. La sociedad romana se desarrolla y convive entre dos extremos: la figura irreductible del emperador y la masa de esclavos, tal y como apunta Larash: “Both slaves and emperors are at extreme ends of the social spectrum, both defined against normal humans in the middle, and attain that position because of the way in which average free citizens treat them”¹⁷⁴⁹.

Es de esperar que la tensión inherente a la relación entre libres y esclavos, así como la estructura altamente jerarquizada de la sociedad romana, influyeran decisivamente en la vida de unos y otros, en su concepto del mundo y en su trato con los demás¹⁷⁵⁰. Quienes se tienen por libres no logran, por ejemplo, librarse del miedo siempre latente al levantamiento, a la revuelta de sus esclavos¹⁷⁵¹, que habitan bajo su mismo techo, que preparan la comida y cuidan de sus hijos –un temor análogo al que despierta el bárbaro, cuyos dominios delimitan el *limes* del imperio–. La libertad del ciudadano, por otro lado, se define y redefine en gran medida en virtud del contraste con la servidumbre del otro¹⁷⁵². Y esa misma libertad que corresponde a la ciudadanía no es en modo alguno incuestionable: “What the critic called imperial servitude, the Roman called dutiful

¹⁷⁴⁴ Fitzgerald 2000: 70. Sobre la esclavitud legal, cf. Lana 1990: 402: “il punto de partenza per ogni valutazione riguardante l'uomo (...) in Roma antica era la considerazione della posizione del singolo all'interno dello Stato. Premessa di qualsiasi possibilità di valutazione positiva per l'uomo era l'essere cittadino dello Stato, cioè l'essere libero”.

¹⁷⁴⁵ Sen. *Ep.* 47.17.

¹⁷⁴⁶ “The antithesis of slavery under the Roman empire and freedom outside it is stated by Caesar himself: 'It is human nature to strive after independence (*libertas*) and to hate subjection (*servitus*)’” (Balsdon 1979: 162-163, que cita a Caes. *BG* 3.10.3). Cf. Tac. *Ann.* 3.60.6, 3.65.3, 13.49.2, 13.50.3, 14.12.2, 14.13.3, 14.49.1, 15.59.6, etc.

¹⁷⁴⁷ Hegel 1980: 539-540.

¹⁷⁴⁸ Hegel 1980: 539.

¹⁷⁴⁹ Larash 2008: 255. Cf. Hegel 1980: 540: “Y en este enorme Imperio hay un individuo que lo resume todo en sí. Los demás individuos se hallan frente a este uno como personas privadas, como infinita masa de átomos. Los individuos eran completamente iguales (la esclavitud constituía solo una pequeña diferencia) y carecían de todo derecho político”. Y aún más: “todos, salvo el monarca, son súbditos, personas abstractas, que solo tienen relaciones jurídicas” (Hegel 1980: 542).

¹⁷⁵⁰ Cf. v.g. Hands 1968: 85: “It has also been suggested that the institution of slavery made it natural for the wealthy to think of their dealings with the lower class in terms of self-interest rather than sympathy”; pero señala Hands 1968: 86: “the influence of slavery, however, worked two ways”, y se refiere a la familiaridad entre ciertos amos y esclavos, sobre todo los especialmente dotados intelectualmente.

¹⁷⁵¹ Sobre el temor a los propios esclavos, cf. nuestro capítulo “Insatisfacción y dominio”.

¹⁷⁵² Fitzgerald 2000: 1: “freedom of the citizen was sharpened by and contrasted with the servility of the slave, an outsider: in the Twelve Tables it was stipulated that Romans who had been enslaved had to be sold 'across the Tiber'”.

obedience, *obsequium*, and with it went security and 'such liberty as rulers allowed to their subjects'¹⁷⁵³.

De una parte, se advierte una tímida oposición a la servidumbre; de otra, vemos campar a sus anchas una institución, la de la esclavitud, del todo asumida: tanto, que no faltan casos de ciudadanos libres pero que viven en la penuria y que se venden a sí mismos como esclavos; y hay esclavos *vicarii*, esto es, esclavos de esclavos¹⁷⁵⁴. Esta realidad hace de la esclavitud un concepto relativo, apto para aplicarse metafóricamente a circunstancias diversas y explotado por el poeta, en reiteradas ocasiones, para declarar su disgusto como *cliens*¹⁷⁵⁵. En varias ocasiones se revuelve Marcial contra patronos que son, a su vez, ellos mismos clientes, y quedan así sometidos (*patroni et ipsi clientes*, al decir de Giese 1872: 24). Particularmente, en una serie de epigramas del libro segundo; en uno de ellos el poeta renuncia expresamente a ser el *vicarius* de *Maximus*, un patrón que se comporta como *servus* de otros:

*Capto tuam, pudet heu, sed capto, Maxime, cenam,
tu captas aliam: iam sumus ergo pares.
mane salutatum venio, tu diceris isse
ante salutatum: iam sumus ergo pares.
sum comes ipse tuus tumidique anteambulo regis,
tu comes alterius: iam sumus ergo pares.
esse sat est servum, iam nolo vicarius esse.
qui rex est regem, Maxime, non habeat.*¹⁷⁵⁶

Ponticus es incapaz de defender a su cliente Marcial frente a personajes que son efectivamente más poderosos que él mismo:

*Lis mihi cum Balbo est tu, Balbum offendere non vis,
Pontice: cum Licino est, hic quoque magnus homo est.
vexat saepe meum Patrobas confinis agellum,
contra libertum Caesaris ire times.
abnegat et retinet nostrum Laronia servum,
respondes 'orba est, dives, anus, vidua'.
non bene, crede mihi, servo servitur amico:
sit liber, dominus qui volet esse meus.*¹⁷⁵⁷

¹⁷⁵³ Balsdon 1979: 163, que se apoya en Plut. *Mor.* 824C. "The Persian empire, the Athenian and the Roman were described by their critics in similar terms. The subjects of these empires lived in servitude; freedom was the rich possession of those who lived outside their boundaries or who escaped from inside them" (163); y aún: "After conquest by Rome, Tacitus considered that there were two stages of subjection. The first was that of obedience (*obsequium*) when the natural good qualities of a people were preserved. In the second, a degeneration deliberately encouraged by romanisation (hot baths and big dinners), the subjects of Rome adopted those very practices which marked the modern Roman in contrast to his simpler ancestor. Good barbarians, in fact, were turned into bad Romans; and this was servitude (*servitium*)" (166). Cf. Tac. *Ag.* 13.1, 21.3, 11.5.

¹⁷⁵⁴ Cf. Schumacher 2011: 593: "If even slaves might own slaves, then one can begin to get a sense of the level of acceptance of slavery as an institution in Roman society".

¹⁷⁵⁵ "A word like *amicus*, which spanned a very wide range of relationships, both equal and unequal, served to mute any suggestions of servility in the rituals of attendance that characterized Rome's patronal society. With an emperor at the apex of society, the social inequalities papered over by an ideology of mutual obligation became more pronounced" (Fitzgerald 2000: 72).

¹⁷⁵⁶ 2.18. Cf. Schumacher 2011: 599, sobre *vicarii*.

¹⁷⁵⁷ 2.32.

Ambos epigramas se zanján con un dístico conclusivo que funciona como máxima moral: *Esse sat est servum, iam nolo vicarius esse. / Qui rex est regem, Maxime, non habeat, Non bene, crede mihi, servo servitur amico: / sit liber, dominus qui volet esse meus.* En 2.68, epigrama admirablemente reinterpretado por Stevenson¹⁷⁵⁸, el poeta carga contra el *rex Olus*:

*Servum si potes, Ole, non habere,
et regem potes, Ole, non habere.*¹⁷⁵⁹

En ese mismo epigrama, Marcial se muestra como orgulloso *pauper poeta* y hasta como esclavo en sentido figurado que ha logrado la libertad: *totis pillea sarcinis redemi*¹⁷⁶⁰.

Las obligaciones de la ciudad, ya lo vimos, la compostura de los banquetes y la vida en sociedad, también pueden esclavizar, y Marcial se revuelve en ocasiones contra dichas servidumbres. Así, por ejemplo, en 12.60, donde le vemos celebrar su cumpleaños en la villa nomentana, en lugar de la ciudad, donde tendría que ser un esclavo en su propia mesa: *da veniam servire meis quod nolo Kalendis / et qua sum genitus vivere luce volo*¹⁷⁶¹. El epigrama se resuelve con un dístico que habla de las negativas al patrono:

*quae ratio est haec sponte sua perferre patique,
quae te si iubeat rex dominusque, neges?*¹⁷⁶²

En la expresión *sponte sua perferre patique* se cifra la conducta de quien se pliega a una *servitude volontaire*, en términos que podría hacer suyos La Boétie. En palabras de Ramin y Veyne: “Le grand point est qu'aux yeux de l'opinion commune il suffisait qu'un homme se veuille ou se reconnaisse esclave pour qu'il le soit. [...] On considèrerait l'esclavage comme un contrat privé et on estimait qu'il suffisait de se dire ou de s'écrire esclave pour le devenir”¹⁷⁶³.

La premeditada interrupción de esos vínculos clientelares supone un revulsivo contra el estado de cosas que vive el hombre aparentemente libre, pero sumido en complicaciones y

¹⁷⁵⁸ Cf. Stevenson 1950: 294:

*Call me not rebel, though in what I sing
If I no longer hail thee Lord and King
I have redeemed myself with all I had,
And now possess my fortunes poor but glad.
With all I had I have redeemed myself,
And escaped at once from slavery and pelf.
The unruly wishes must a ruler take,
Our high desires do our low fortunes make:
Those only who desire palatial things
Do bear the fetters and the frowns of Kings;
Set free thy slave; thou settest free thyself.*

¹⁷⁵⁹ 2.68.8-9. Hemos tratado estos epigramas en los capítulos “Ars laesa” (toda vez que quedan equiparados el trabajo y la esclavitud) y en “Trita toga...” (sobre el poeta *cliens* como esclavo orgulloso). Cf. Tello Lázaro 2011: 168-172.

¹⁷⁶⁰ 2.68.4.

¹⁷⁶¹ 12.60.5-6.

¹⁷⁶² 12.60.13-14.

¹⁷⁶³ Ramin & Veyne 1981: 483. Por su parte, los poetas elegíacos asumen premeditadamente el lenguaje del patronazgo para adaptarlo al del *servitium*. Cf. v.g. Tib. 2.4.1-2 *hic mihi servitium video dominamque paratam: / iam mihi, libertas illa paterna, vale* (“The poet-lover embraces the fact that the price of entry into his exclusive world of love is to leave behind his rightful freedom”; Fitzgerald 2000: 73).

servidumbres¹⁷⁶⁴. El epigrama 9.92 plantea la más controvertida inversión de papeles: Marcial lamenta las servidumbres del *cliens* oponiéndolas a las supuestas comodidades del esclavo *Condylus*. Se diría que lleva a lo literario nuestro poeta el puntual trastoque de las jerarquías propio de las *Saturnales*¹⁷⁶⁵. El lector de hoy no deja de sentir en ambos –la festividad y el epigrama– una punta de cinismo, pero resulta evidente que la equiparación es hiperbólica y podría cumplir la función de ridiculizar las moralinas estoicas de renuncia y contención. Marcial se propone mostrar *quae mala sint domini, quae servi commoda*¹⁷⁶⁶. *Condylus* se estaría ahorrando, en definitiva, los inconvenientes de ser libre. Parece tornar en humorada la sentencia senecana: *tam tu illum videre ingenuum potes quam ille te servum*¹⁷⁶⁷. *Condylus* no tiene que perder el sueño (en su modesta *tegeticula*) por las tribulaciones que agobian al cliente: la *salutatio*, las deudas, la gota, las resacas y otras servidumbres de la vida disipada a que se siente forzado. Para colmo, se compara el suplicio que amenazaba a los esclavos con la enfermedad de la gota, asociada a la vida y las costumbres disolutas: *Tortorem metuis? Podagra cheragraque secatur / Gaius et mallet verbera mille pati*¹⁷⁶⁸. Y todavía el esclavo lamenta su condición: *Condyle, qui servum te gemis esse diu*¹⁷⁶⁹.

La tibia respuesta a la esclavitud suele partir, precisamente, de la ampliación del concepto de servidumbre. En definitiva, todos somos de un modo u otro esclavos: “And everybody was the slave of Fortune which he feared because at any momnet Fortune might strike and a man might lose his wealth and be pauperised, lose his health or his wife or his children”¹⁷⁷⁰. Según Aristóteles, la compasión proviene del temor a ocupar inesperadamente el lugar de la víctima cuya desgracia contemplamos¹⁷⁷¹, y no faltan casos de seres libres que se ven reducidos a la esclavitud por un mal golpe de suerte o por vivir en tristes condiciones de vida¹⁷⁷². La condición de esclavo llega a verse como meramente convencional, por más que se imponga; así lo refiere paradigmáticamente el Estagirita:

τοῖς μὲν γὰρ δοκεῖ ἐπιστήμη τέ τις εἶναι ἢ δεσποτεία, καὶ ἡ αὐτὴ οἰκονομία καὶ δεσποτεία καὶ πολιτικὴ καὶ βασιλική, καθάπερ εἵπομεν ἀρχόμενοι: τοῖς δὲ παρὰ φύσιν τὸ δεσπόζειν (νόμῳ γὰρ τὸν μὲν δοῦλον εἶναι τὸν δ' ἐλεύθερον, φύσει δ' οὐθὲν διαφέρειν): διόπερ οὐδὲ δίκαιον: βίαιον γάρ.¹⁷⁷³

¹⁷⁶⁴ “Slavery, as a polar opposition of the free state, could be the place where the free imagined escaping from the demands of “liberal” comportment and indulging in revolt against their own superiors” (Fitzgerald 2000: 11).

¹⁷⁶⁵ Durante las Saturnales se ofrece un juego de inversión paradójico, carnavalesco. Según Luciano, ἀξίωμα ἢ γένος ἢ πλοῦτος ὀλίγον συντελεῖτω ἐς προνομίην. οἴνου τοῦ αὐτοῦ πίνειν ἅπαντας (*Sat.*). Pero hay que tener presente la salvedad, tal y como la plantea D'Arms 1991: 176: “whereas we may grant that the function of the festival was to enforce social control through occasional rewards or incentives, I conclude (...) that slaves during the Roman *Saturnalia* experienced far less than the *tota licentia* claimed by Macrobius; Ganymede in the *Cena Trimalchionis* comes closer to social reality with his bitter remark “it's upper class jaws which are keeping carnival –at the Saturnalia and all year round””.

¹⁷⁶⁶ 9.92.1.

¹⁷⁶⁷ Sen. *Ep.* 47.10. Cf. el parecido de este epigrama con Hor. *S.* 2.7 y *Epist.* 1.16.63.

¹⁷⁶⁸ 9.92.10.

¹⁷⁶⁹ 9.92.2.

¹⁷⁷⁰ Balsdon 1979: 77 (que remite, entre otros a Sen. *Ep.* 47.1 y 17; D.Chr.Or. 16.14).

¹⁷⁷¹ Cf. Arist. *Po.* 13.1452b34-1453a7; cf. Cic. *Tusc.* 4.18 o Sen. *Cl.* 2.5.4, que se hacen eco de esta concepción.

¹⁷⁷² A la mente del lector acude el caso de Lucio, el personaje de Apuleyo, que parece epitomizar dichas inquietudes (cf. Bradley 2000a).

¹⁷⁷³ Arist. *Pol.* 1253b (“Unos, en efecto, creen que el señorío es una cierta ciencia, y que la administración de una casa, la potestad del amo, la de la ciudad y la del rey son lo mismo, como dijimos al principio. Otros, que la dominación es contra naturaleza, pues el esclavo y el libre lo son por convención, pero en nada difieren por su naturaleza. Por esta razón tampoco es justa, ya que es violenta”) (trad. de Manuela García Valdés, Gredos, Madrid, 1988).

Es cierto que desde temprano afloran llamadas a la equidad y a un trato más humano. Séneca propugnará una reciprocidad en el trato que, no obstante, en absoluto supera la distinción entre *inferiores* y *superiores*, sino que en ella se asienta: *sic cum inferiore vivas, quemadmodum tecum superiorem velis vivere*¹⁷⁷⁴. Contra la supuesta “humanización” de la institución por influencia estoica se levanta el criterio de Veyne: “esta pretendida humanización fue en realidad una moralización debida, no a ninguna supuesta tendencia *natural* de la humanidad civilizada, sino a una particular evolución que ya hemos descrito al hablar del nacimiento de la pareja. Semejante moralización, así del amo como del esclavo, no tuvo nada de humanitaria, ni ponía tampoco en cuestión la legitimidad de la esclavitud, ni mucho menos era un ardid o una cobertura ideológica que tratara de salvar aquella institución amenazada por cualquier tipo de levantamiento de los esclavos. Si se quiere de una vez por todas dejar de pensar mediante esas rígidas generalidades tan poco afortunadas, podrá comprobarse enseguida que la moralización de la esclavitud no contribuyó a dulcificar ésta”¹⁷⁷⁵.

Tampoco las numerosas leyes que podrían haber aliviado en cierta medida la terrible carga de la esclavitud en época imperial se tradujeron en mejoras significativas¹⁷⁷⁶. Asimismo, el fenómeno tan extendido de la *manumissio*, por más que alimentara lógicamente las esperanzas de tantos seres sometidos, no hace sino reafirmar una vez más la frontera que separa a ciudadanos libres de esclavos¹⁷⁷⁷. Una práctica tan asumida, estructuralmente asumida, como el dominio de los libres sobre los no libres, ha de permear y moldear, como decía, otros rasgos de la antigua Roma: el mismo racismo se cebaba entonces particularmente en los extranjeros, no tanto por ser extranjeros, ni por la pigmentación de su piel, sino por ser más que probablemente esclavos y de baja extracción social¹⁷⁷⁸. Y, sin embargo, a la vista de todos está la evidencia de la igualdad ontológica de unos y otros, libres y esclavos, como indica Juvenal:

¹⁷⁷⁴ Sen. *Ep.* 47.11. Apréciase la similitud, así como el matiz ecuménico que lo diferencia, con Mateo 7.12 *omnia ergo quaecumque vultis ut faciant vobis homines et vos facite eis haec est enim lex et prophetae.*

¹⁷⁷⁵ Veyne 1987a: 77. Cf. asimismo Brunt 1973: 18: “Stoics urged masters to treat their slaves justly and kindly (...). But one constantly feels that Stoics were concerned rather with the moral evil involved in injustice than with the sufferings of the slaves”; Balsdon 1979: 77.

¹⁷⁷⁶ Cf. Bradley 1984: 126: “a significant dichotomy existed between the potential of legal relief for slaves who had unduly suffered from their owners and the realisation of that potential, an imbalance which operated firmly in the interests of slave-owners and against those of slaves. (...) Yet this view (...) would seem to be vitiated by the knowledge that in the imperial period a series of laws was enacted which ostensibly brought about a great improvement of servile conditions”; *ibid.*: 127: “The usual interpretation of this legislation is that it reflects the growth of a humanitarian concern for slaves in the imperial age [cf. Westermann 1955: 116-117; Burford 1972: 50; *contra* Griffin 1976: 268-269], a notion which, although perhaps containing some truth, is beyond proof and inconsistent with what can be determined of actual practice as seen so far”; y aún, *ibid.*: 125: “even in the event of a successful hearing the benefit which accrued to the slave was no more than sale to a new owner, to judge from a ruling of Antoninus Pius, whereby the slave became exposed to new possibilities of abuse”.

¹⁷⁷⁷ Cf. Bradley 1989: 44: “manumission was a divisive too, a counterforce operating against any notions of servile cohesion and solidarity. Ex-slaves could and did integrate themselves into the mainstream of Roman and Italian life, at times becoming owners of slaves themselves. Thus the great divide between slavery and freedom was always blurred at the edges by the transition that some made from one state to the other”.

¹⁷⁷⁸ Cf. Garrido-Hory 1998: 97, Socas 2006: 347. Sobre la general falta de interés hacia la población negra en Roma, más allá de casos concretos, cf. Thompson 1989: 6: “Nor does the substance of this material indicate any special interest in the lives and fortunes of blacks *qua* blacks among these classes. It would seem that interest in blacks on the part of such persons depended on some personal connection with a given black (as personal servant or dependant), or was otherwise aroused only by some glamorous activity such as the achievements of a successful black performer in the circus or arena, or scandalous reports about the relations of black gigolos and prostitutes with sexual partners of high rank”. Cf. *ibid.*: 10: “the assumptions fostered by this modern symbolism can hardly be relevant to the society of the ancient Romans, whose *Weltanschauung* included a perception of the majority of the world's *white* inhabitants as

...animas servorum et corpora nostra
materia constare putat paribusque elementis.¹⁷⁷⁹

4.4. SOMBRAS

Cipión.— La sabiduría en el pobre está asombrada; que la necesidad y miseria son las sombras y nubes que la escurecen, y si acaso se descubre, la juzgan por tontedad y la tratan con menosprecio.

M. DE CERVANTES¹⁷⁸⁰

Fitzgerald se refiere a la población esclava como una genuina “shadow humanity”¹⁷⁸¹. Sometidos por el aparato legal (que no sólo dispone diferentes penas para esclavos y ciudadanos, sino incluso para *humiliores* y *honestiores*¹⁷⁸²), a plena disposición de sus señores, a los que acompañan hasta en los momentos más íntimos, su subalternidad está paradójicamente en la base de la sociedad romana¹⁷⁸³. Otra discusión es el alcance del concepto “sociedad esclavista”, que admite, por supuesto, matices¹⁷⁸⁴. Ese amplio sector de población sistemáticamente aherrojado y acallado, es representado también con diverso propósito en diferentes medios, desde los testimonios epigráficos a la literatura y las artes. Lo más chocante para el lector actual es el empleo ornamental de la violencia ejercida contra los esclavos y reos, la caricatura burda y la doble instrumentalización a la que quedan sometidas esas criaturas al ser representado y publicado su sometimiento. Bradley ha estudiado la imagen de los cautivos de guerra en época imperial, no sólo en ámbitos públicos, sino hasta en espacios domésticos, y concluye: “The representation of captives was controlled by historical events but conditioned by the dramatic effects artists wished to create in commemorating them”¹⁷⁸⁵.

[fig. 25]

'savages' and benighted 'barbarians'. By the same token (...) no concept of 'white' people as a meaningful socio-cultural category could arise in Roman society”.

¹⁷⁷⁹ Juv. 14.17-18.

¹⁷⁸⁰ *Coloquio de los perros*.

¹⁷⁸¹ Fitzgerald 2000: 5.

¹⁷⁸² Cf. Garnsey 1970: esp. 221-280. Cf. Schumacher 2011: 591: “the slave was never a legal personality, but always just a legal object”, bajo la *potestas dominorum*.

¹⁷⁸³ “Pero, no es menos cierto que, ni la vida material de las sociedades grecorromanas ni su misma civilización, en lo que tuvo de más exquisita, podrían concebirse sin la ayuda de este trabajo forzado” (Bloch 1975: 159). Cf. asimismo Mannix y Cowley 1970: 11: “Los efectos de la trata fueron desastrosos en toda África. Fuera de ella resultaron más variados: podemos incluso admitir que la trata produjo algunos beneficios, del modo absurdo y cruel en que se producen a veces ciertas conquistas en la historia”.

¹⁷⁸⁴ “Si consideramos que la posesión de esclavos sirvió siempre para expresar la *potestas* en una sociedad altamente receptiva a la gradación de estatus, categoría y autoridad, Roma fue siempre una sociedad esclavista” (Bradley 1998: 45); por su parte, Veyne 1987a: 63: “no es exacto que la sociedad romana estuviera basada en la esclavitud; el sistema del latifundio cultivado por rebaños de esclavos había sido además exclusivo de ciertas regiones, Italia del Sur o Sicilia: el esclavismo no es más representativo como rasgo esencial de la Antigüedad romana de lo que la esclavitud del Sur de los Estados Unidos antes de 1865 lo es del Occidente moderno”.

¹⁷⁸⁵ Bradley 2004: 310. Cf. Gombrich 2002: 78: “La forma de una representación no puede separarse de su finalidad, ni de las demandas de la sociedad en la que gana adeptos su determinado lenguaje visual (...). Pero lo que nos importa es que el retrato correcto, como un mapa útil, sea un producto final de una larga travesía por esquemas y correcciones. No es una anotación fiel de una experiencia visual, sino la fiel construcción de un modelo de relaciones”.

¿Cómo elevar a forma artística lo abyecto, la deformidad física de los *moriones*, así como las iniquidades de ciertos señores, los terribles castigos, el sometimiento sexual de los esclavos “de placer”, la crueldad institucionalizada? Platón advierte paradigmáticamente contra la representación de lo reprobable¹⁷⁸⁶. Aristóteles, por su parte, estudia el fenómeno de la contemplación de lo abyecto, estableciendo la diferencia entre la realidad y la autonomía del fenómeno estético¹⁷⁸⁷. Claro que, por paradójico que parezca, precisamos de la voz y las manos del artista para cobrar conciencia y contemplarnos realmente¹⁷⁸⁸. Pero acaso más arduo sea establecer el límite entre lo que a nuestros ojos resulta cruel, intolerable, y lo que para el lector contemporáneo de Marcial supondría la espectacularidad de las cruentas escenas circenses con las que se juega en el epigrama, por ejemplo. ¿Hay que pensar que al ciclo dedicado a *Earinus* subyace una crítica a la práctica de la *eviratio* y al emperador mismo, o es que nuestra perspectiva queda empañada por nuestro propio rasero moral¹⁷⁸⁹? Es preciso en este contexto aplicar, en palabras de Ferraté, una buena dosis de imaginación histórica¹⁷⁹⁰.

En un movimiento de ida y vuelta, esa realidad –las condiciones de vida reales de aquellos *outsiders* por antonomasia, los esclavos– queda figurada a menudo con el trazo grueso de la caricatura, de lo ridículo¹⁷⁹¹, y por otra parte, la “bajeza” moral que se le presupone a ciertos personajes se plasma en su aspecto físico, en su fisionomía¹⁷⁹². Así, por ejemplo, en el caso del bufón *Cyrtas*, el *morio* que ha engendrado con *Marulla* un hijo que reproduce las facciones del padre (y cuyo nombre remite probablemente al griego κύρτος, 'curvo', 'arqueado', referente a la deformidad del bufón, quizá jiboso¹⁷⁹³). El epigrama 6.39 responde a las antiguas concepciones fisiognómicas¹⁷⁹⁴:

*hunc vero acuto capite et auribus longis,
quae sic moventur ut solent asellorum,
quis morionis filium negat Cyrtae?*¹⁷⁹⁵

Curiosamente, en *Pintura gótica europea*, de Cirlot¹⁷⁹⁶, encontramos el detalle de una miniatura que recoge el momento de la llegada de Isabel de Baviera-Ingolstadt a la corte francesa de Carlos VI (ss. XIV-XV): en el extremo inferior asoman, junto a un tipo esbelto que nos da la espalda, dos figuras grotescas, los brazos de uno entrelazados con los del otro, a la espalda, como si les hubieran trabado las camisas para mantenerlos ocupados o mofarse de ellos, pues cada uno trata de salir corriendo hacia un lado, sin moverse de allí; son las únicas figuras que permanecen ajenas a la escena central, ellos y

¹⁷⁸⁶ Cf. Platón *Rep.* 3.401.

¹⁷⁸⁷ Cf. Arist. *Po.* 1448b ἃ γὰρ αὐτὰ λυπηρῶς ὀρῶμεν, τούτων τὰς εἰκόνας τὰς μάλιστα ἠκριβωμένας χαίρομεν θεωροῦντες, οἷον θηρίων τε μορφὰς τῶν ἀτιμοτάτων καὶ νεκρῶν.

¹⁷⁸⁸ Cf. Schama 2002: 361: “Para contemplarse a sí mismo *realmente*, y para que las generaciones posteriores vieran lo que significaba ser habitante de Amsterdam, necesitaban los ojos y la mano de un pintor” (se refiere a Rembrandt).

¹⁷⁸⁹ Cf. Henriksen 1997. Sobre los riesgos asumidos por el poeta contra el emperador mismo, cf. Ahl 1984a: esp. 194: “Martial and Statius (...) they could write *aperte* if not *palam*, and they could take their audience's sympathy for granted, tweaking imperial noses as much as they liked so long as what they said could be taken in another way. Their work did not have the specific focus of the orator's”.

¹⁷⁹⁰ Ferraté 1991: 25. O de “imaginación sociológica”, según célebre expresión de Wright Mills 1991.

¹⁷⁹¹ Cf. Arist. *Po.* 1449a (lo ridículo como parte de lo feo).

¹⁷⁹² Sobre esa correspondencia, cf. Schöffel 2002: 158-159; Lausberg 1982: 410-418; Sullivan 1991: 168.

¹⁷⁹³ Cf. Grewing 1997: 284.

¹⁷⁹⁴ Cf. asimismo el orgullo de los padres en 6.27.3-4, pues la niña tiene pintada en la cara la rúbrica del progenitor, en fiel correspondencia con el pundonor materno: *est tibi, quae patria signatur imagine cultus, / testis maternae nata pudicitiae*.

¹⁷⁹⁵ 6.39.15-17.

¹⁷⁹⁶ Cirlot 1972: 178. El manuscrito se describe así: “Ms. francés 2646, f.º 6, v.º, Bibl. Nac., París”.

los lebreles que ladran alrededor; la camisa se prolonga en una capucha abombada y con largas orejas puntiagudas, que hace pensar en la figura de *Cyrtas*. ¿Era efectivamente un esclavo doméstico deforme –de aquellos tan cotizados, por otra parte¹⁷⁹⁷– o llevaría, como esos bufones que ignoran a la reina o se pavonean ante ella en la miniatura descrita, una caperuza con orejas de asno?¹⁷⁹⁸ Sea como fuere, la cabeza puntiaguda se opone a la esférica desde los orígenes de la pseudociencia fisiognómica¹⁷⁹⁹. Hemos tratado en otro lugar la tendencia a la bestialización, la equiparación de esclavo con los brutos, que puede rastrearse hasta Platón¹⁸⁰⁰. La comparación de *Cyrtas* y su vástago con el asno completa la imagen del *morio*, pues era proverbial la estupidez del animal¹⁸⁰¹.

[figs. 51-53 & 55]

El epigrama 12.93 propone un juego especular basado en la ambigüedad de la figura del esclavo enano y un tipo de vaso de forma grotesca conocido como *nanus*¹⁸⁰². *Labulla* ha hallado la manera de besar a su amante en las narices de su marido:

*parvum basiat usque morionem;
hunc multis rapit osculis madentem
moechus protinus et suis repletum
ridenti dominae statim remittit*¹⁸⁰³

Se juega con la figura del *morio* y el motivo del beso adúltero mediante las copas compartidas: el *morio* circula de uno a otro, y beben del él (= le dan besos, y así se besan los amantes) En 7.79 se ofrece una ambivalencia hasta cierto punto análoga: la confusión entre el recipiente y un individuo que participa en el *symposium*: 1 *Potavi modo consulare vinum*, y por otra parte: 3-4 *sed ipse / qui ponebat erat, Severe, consul*. Es decir: *consulare vinum*, porque es un cónsul quien invita al poeta, y también porque es vino “etiquetado” con el nombre de un cónsul (=añada). Paradigmático es el caso de *Vatinus*,

¹⁷⁹⁷ Cf. el epigrama 8.13, sobre esclavos deficientes, vendidos a alto precio. “On les achetait à grand prix, et il y avait même à Rome un marché spécial de ces horreurs. Les traits distinctifs du morio semblent avoir été, d'une part, la sottise, et, d'autre part, certaines difformités physiques que Martial résume en ces termes: acuto capite, auribus longis, quae sic moventur ut solent asellorum. A ce signalement répondent exactement plusieurs bronzes grotesques” (Daremberg & Saglio 3.2.2005 s.v. *morio*).

¹⁷⁹⁸ Claro que el hijo fruto de la relación incestuosa de *Marulla* y *Cyrtas* no puede haber heredado las orejas postizas del padre. Pero ahí podría estar también la gracia del epigrama.

¹⁷⁹⁹ Cf. Eco 2007: 258 (que cita a Giovanni Battista Della Porta, *De humana physiognomia* 2.1): “Polemón y Adamancio atribuyen a la figura del tonto insensato una cabeza estrecha y puntiaguda. Y los que tienen la cabeza puntiaguda no tienen vergüenza. Alberto con bastante crudeza: la cabeza de una longitud impudicamente excesiva es signo de descaro, y en la parte de delante, de insolencia. Y si cabe compararlo con algún animal, se parece a los pájaros de uñas curvadas. Pero yo creo que estos pájaros de uñas curvadas son los cuervos y las codornices, que tienen la cabeza puntiaguda y son sumamente llamativos”. Frente a la cabeza puntiaguda del *morio*, cf. la cabeza redonda de Platón (*Timeo* 44d σφαιροειδὲς σῶμα); cf. Vernant 2001: 157-158 n.23: “Nuestra verdadera raíz, nuestro único y auténtico ombligo, se encuentra no encima del vientre, sino en todo caso en lo alto del cráneo. Es en ese punto donde se muestra la cicatriz, la marca del cordón umbilical que nos vincula, gracias a la presencia en nosotros del alma inseminada en el encéfalo, con ese mundo celestial del cual hemos sido separados, resultando tarea de Eros llevarnos a la unión sexual como reminiscencia de nuestra morada original”; la cabeza redonda es “imitadora de la figura del Todo”.

¹⁸⁰⁰ Cf. Platón *Rep.* 620a: Tersites se reencarna en un mono (cf. Jaeger 1962: 777). Cf. nuestro capítulo “Servidumbre: el esclavo entre los animales y las cosas”.

¹⁸⁰¹ Cf. Grewing 1997: 283.

¹⁸⁰² Tesis propuesta por Garmaise 2002.

¹⁸⁰³ 12.93.3-6.

hasta el punto de que aquel personaje real diera nombre a un tipo de vaso (los *calices Vatini*) cuya boca remedaría su proverbial narizota¹⁸⁰⁴:

*Vilia sutoris calicem monumenta Vatini
accipe; sed nasus longior ille fuit.*¹⁸⁰⁵

[figs. 31 & 32]

Similar al ejemplo de *Vatinius*, *sutor* y *delator* al servicio de Nerón, sería el *Gillo* mencionado por Juvenal, incluida la correspondencia con una vasija de largo pitorro empleada como embudo, del mismo nombre:

*unciolam Proculeius habet, sed Gillo deuncem,
partes quisque suas ad mensuram inguinis heres...*¹⁸⁰⁶

También el enanismo es motivo de mofa¹⁸⁰⁷. En el epigrama 1.43 se menciona a un *pumilio*, luchador enano empleado en el anfiteatro:

*nudus aper, sed et hic minimus qualisque necari
a non armato pumilione potest.*¹⁸⁰⁸

Y probablemente el *Charidemus* mencionado poco después sea un enano *bestiarius* (¿un condenado arrojado a la arena?) bien conocido por el lector:

*Ponatur tibi nullus aper post talia facta,
sed tu ponaris cui Charidemus apro.*¹⁸⁰⁹

Pues algunos de estos personajes bufonescos alcanzaban cierta notoriedad, como es el caso de *Capitolinus*, *scurra*, *morio* de Trajano¹⁸¹⁰; y el propio poeta se compara a sí mismo con la figura del bufón.

El pequeño escudo (*parma*) que se ofrece en el epigrama 14.213 sería para un *pumilio* un *scutum* de grandes dimensiones:

*Haec, quae saepe solet vinci, quae vincere raro,
parma tibi, scutum pumilionis erit.*¹⁸¹¹

¹⁸⁰⁴ Cf. Juv. 5.46-48 *tu Beneventani sutoris nomen habentem / siccabis calicem nasorum quattuor ac iam / quassatum et rupto poscentem sulphura vitro*. Ferguson 1987: 238: “Juvenal’s reference is based on Martial 14.96 *vilia sutoris calicem monumenta Vatini / accipe: sed nasus longior ille fuit*”. Cf. nuestra ficha sobre el personaje.

¹⁸⁰⁵ 14.96 (*Calices Vatini*), con Leary 1996: 158. Cf. asimismo 10.3, contra los plagios de un 5 *poeta quidam clancularius*, cuyas torpes imitaciones no compraría ni un poco exigente 4 *Vatiniorem proxeneta fractorum*; “la présence en 10.3 d’un environnement sémantique péjoratif (*sordidum, foeda*, etc.) laisse comprendre que Martial ne tenait pas les vases *Vatinius* en haute estime” (Vallat 2008: 99).

¹⁸⁰⁶ Juv. 1.41-42. Cf. Daremberg & Saglio 2.2.1563: “Gillo: Vase à rafraichir le vin ou l’eau. Il rentre dans la catégorie du *psykter*, mais on n’en connaît pas la forme. Sous le Bas-Empire, certains serviteurs de la maison impériale sont appelés *gillonarii*, et leurs chefs *gillonariorum propositi*: il s’agit de gens préposés à la garde de vases faits de matières précieuses, comme les *crystallinis*”.

¹⁸⁰⁷ Cf. Garmaise 2002: 61: “although the popularity of dwarf ownership among the Roman wealthy can be traced back to the late Republic, their appeal was not universal. For example, the emperor Augustus was described (Suet. *Aug.* 83) as having a horror of dwarfs”.

¹⁸⁰⁸ 1.43.9-10.

¹⁸⁰⁹ 1.43.13-14. Hay diversas tesis sobre la existencia de *Charidemus*: cf. Friedländer 1886: 192; Citroni 1975: 144; Howell 1980: 206 cree que no es personaje real; cf. nuestra ficha.

¹⁸¹⁰ 10.101.

Lo deforme provoca risa¹⁸¹². Incluso la deformidad inducida, es decir, producto de mutilación o desfiguración, una gravísima injuria¹⁸¹³. Entre estos castigos se cuenta la mutilación facial y la *eviratio*, y Marcial llega a bromear sobre ambas prácticas, como en los casos en que el *moechus* no recibe la pena más adecuada a su crimen (toda vez que queda intacta la culpable *mentula*):

*Quis tibi persuasit naris abscidere moecho?
non hac peccatum est parte, marite, tibi.*¹⁸¹⁴

*Foedasti miserum, marite, moechum,
et se, qui fuerant prius, requirunt
trunci naribus auribusque vultus*¹⁸¹⁵

Inversamente, el esclavito *Hyllus* espera recibir un *supplicium puerile*, cuando en verdad es la *eviratio* la pena que pende sobre él, por adulterio¹⁸¹⁶.

Contra la castración se interpusieron varias prohibiciones¹⁸¹⁷, pero el alcance de tales leyes parece haber sido bastante limitado¹⁸¹⁸. Queda prohibida por Domiciano mediante un edicto, fechable con probabilidad entre los años 86-87¹⁸¹⁹. Los eunucos pueblan la literatura durante toda la época imperial¹⁸²⁰. En el ya mentado epigrama 2.60, se bromea jugando con la prohibición, con lo lícito y lo ilícito:

*Vae tibi, dum ludis, castrabere. Iam mihi dices
“non licet hoc”. Quid? Tu quod facis, Hyllus, licet?*¹⁸²¹

El eunuco recibe apelativos diversos: *eviratus*, *spado*, *gallus*. Con el ambiguo sentido de este último vocablo se construyen ciertos chistes marcialescos¹⁸²². Contra numerosos

¹⁸¹¹ Cf. Citroni 1975: 144: “Sappiamo che Domiziano istituì giochi gladiatorii fra donne e fra nani: cfr. Stat. *silv.* 1.6.51ss.; D.C. 67.8.4 e inoltre Mart. 14.213. Da questo passo si deduce che si facevano anche svolgere scontri tra nani e fiere”.

¹⁸¹² Cf. Cic. *Or.* 2.239, sobre las malformaciones, risibles.

¹⁸¹³ “Mutilation was a ghastly penalty, the more so because the disfigurement was thought to remain in the afterlife” (Adams 1983: 312, que remite a numerosos pasajes homéricos, así como a Artem. 4.27).

¹⁸¹⁴ 3.85.1-2.

¹⁸¹⁵ 2.83.1-3.

¹⁸¹⁶ 2.60.

¹⁸¹⁷ Durante los reinados de Domiciano, Nerva y Adriano (cf. Suet. *Dom.* 7; D.C. 67.2.3, 68.2.3; Mart. 2.60; Dig. 48.8.4.1-2, 48.8.5-6).

¹⁸¹⁸ Cf. Bradley 1984: 116: “dealers were associated with the practice of castration despite successive laws forbidding it” (que remite a Marcial 9.6; Juv. 6.373).

¹⁸¹⁹ Cf. Henriksén 1998: 76-77; cf. 6.2, 9.5[6], 9.7[8], así como la ficha sobre *Earinos*; Suet. *Dom.* 7.1.

¹⁸²⁰ “Impressive evidence is available from late antiquity to show the ubiquity of eunuchs in the Empire, and that suggests that earlier legislation against castration had simply become a dead letter” (Bradley 1984: 128-129). Y en general sobre toda legislación concerniente a los esclavos: “the ameliorative legislation was intended less to afford protection to slaves than to restrain the owner from excess for the sake of maintaining order among the servile population, eventually to the benefit of the master, a view consistent with the fears of slave resistance seen earlier, the overall tendency of Roman law to favour higher social interests, and no more than minimal literary evidence from the imperial period of true humanitarian concern for slaves” (Bradley 1984: 129). Sobre los eunucos, cf. Kay 1985: 239.

¹⁸²¹ 2.60.3-4.

¹⁸²² El *gallus* es el sacerdote eunuco de Cíbele; en Marcial también significa por antonomasia simplemente “castrado” (cf. 1.35.15, 2.45.2, 3.24.13, 7.95.15, 11.72.2, 11.74.2). “Il nome di Galli riservato ai sacerdoti eunuchi di Cíbele è da ricondurre all'invasione gallica della Galazia, regione d'origine del culto della dea,

personajes se carga tachándolos de castrados, asociados a la vida muelle y disoluta, con ciertos rasgos de “afeminamiento”. Véase, por ejemplo, al *Didymus* de 5.41, *parvenu* típicamente depravado y ostentoso, y entre los insultos que se le propinan:

*Spadone cum sis evirator fluxo,
et concubino mollior Celaenaeo,
quem sectus ululat matris entheae Gallus...*¹⁸²³

Didymus podrá pavonearse entre los *equites*, pero de ningún modo podrá sentarse entre los *mariti*, los hombres casados de la *plebs*: *non licet maritorum*¹⁸²⁴.

Los eunucos pertenecen al cuerpo de esclavos de placer, como los *ministri* y *delicati*. Como afirma Finley, el esclavo “no sólo ha perdido el control sobre su propio trabajo, sino también sobre su persona (y sobre su personalidad). De aquí que el libre acceso sexual a los esclavos sea una condición fundamental de la esclavitud, con complejas excepciones con respecto a las reglas que atañen al acceso de los esclavos varones por parte de las mujeres libres”¹⁸²⁵. La *familia* romana funciona como un harem¹⁸²⁶. Numerosas son las escenas de escarceos sexuales entre amos y esclavos en Marcial. Claro que las relaciones podían ser de diverso signo: “It is equally possible that some slaves became involved in relationships with their owners which were founded on genuine sentiment: marriage between an ex-slave and her patron is accepted as normal in the social legislation of Augustus”¹⁸²⁷. Ya me he referido a las posibilidades de unión cuasiformal entre libres (o libertos) y esclavos, el *contubernium*¹⁸²⁸. Pero la evidente desigualdad en la relación se deja ver, por ejemplo, en la rudeza con que se habla del sexo con los esclavos; así, por ejemplo, en 13.26 (*Sorba*):

*Sorba sumus, molles nimium tendentia ventres:
aptius haec puero quam tibi poma dabis.*

nel III sec. a.C.” (Fusi 2006: 482). Cf. Giegengack 1969: 27-29; Vallat 2008: 348: Gallus era además un afluente del río frigio Sagaris, etc. Se les conocía como *galli* por su origen étnico: descendían de los gálatas, los celtas asentados en Asia Menor a partir del s. III a.C. *Gallus* designaba también al tipo de gladiador que dio en llamarse más tarde y definitivamente *murmillo*.

¹⁸²³ 5.41.1-3. cf. Canobbio 2011: 395.

¹⁸²⁴ 5.41.8. Cf. Suet. *Aug.* 44.2 *maritis e plebe propius ordines assignavit*; el edicto sería probablemente retomado por Domiciano: cf. Friedländer 1886: 1.411.

¹⁸²⁵ Finley 1975: 216.

¹⁸²⁶ Cf. Ramin & Veyne 1981: 478: “Or les riches Romains traitaient leur *familia* servile comme un véritable harem. A côté de la famille conjugale telle que nous-mêmes la concevons, ils en avaient une autre: le maître vivait avec sa *concubina* affranchie ou esclave, dont il avait des *filiï naturales*, et il assouvissait aussi son instinct paternel, s’il en avait un, sur des *alumni*, *deliciae* ou *delicati*, libres ou serviles, qu’il avait recueillis, ou eus de ses esclaves, et qui étaient ses favoris, ses enfants naturels, ses jouets ou ses mignons. Rien n’était plus courant pour eux que d’avoir des enfants de leurs esclaves et le mélange des sangs ingénus et serviles était aussi poussé que dans le Brésil selon Gilberto Freyre; ces *filiï naturales* étaient les esclaves ou les affranchis de leur propre père”.

¹⁸²⁷ Bradley 1984: 118. Pero, como sentencia Sen. *Ep.* 47.18 *non potest amor cum timore misceri*.

¹⁸²⁸ En el capítulo “Familia”. Sobre *contubernium*, cf. Treggiari 1981b: 43: “In literature, *contubernalis* is *vox propria* for a slave “wife” or “husband” in Columella and Petronius, this is also of usual sense in the jurists and the commonest sense in the inscriptions. But *contubernium* is also a quasi-marital relationship involving one slave partner rather than two. The Elder Seneca has this sense, as do the jurists: *Inter servos et liberos matrimonium contrahi non potest, contubernium potest*. It was unnecessary for lawyers to point out that valid Roman marriage was impossible between slave and slave”. Cf. por otra parte, a propósito de las *concubinae*, Treggiari 1981a.

Como apunta Roman, “epigrammatic eros is diversified, fragmented, made to represent the truly vast, defiling untidiness and perversity of Rome”¹⁸²⁹. No hay por qué desconfiar de que tales relaciones tuvieran lugar tal y como el poeta las figura¹⁸³⁰.

Se adopta, no sin cierto cinismo al entender del lector actual, el código del *servitium amoris* a la hora de poetizar estas relaciones entre señores y favoritos¹⁸³¹. Los esclavos se presentan aquí y allá como “dueños” de su señor, en correspondencia con las *dominae* que pueblan los versos de la elegía:

*Cum voco te dominum, noli tibi, Cinna, placere:
saepe etiam servum sic resaluto tuum.*¹⁸³²

*plorantis dominos vendere, Tucca, potes?*¹⁸³³

*stant pueri dominos quos precer esse meos.*¹⁸³⁴

Se espera del esclavo, según la pautas del desdén erótico, que se muestre reticente, que sepa decir “no”, propiciando la tensión entre los amantes y alimentando con ello el deseo entre *dare* y *negare*, pues hay placer en la conquista, siquiera fingida, en la demora y el juego que aleja el hastío: *quod datur ex facili, longum male nutrit amorem: / miscenda est laetis rara repulsa iocis*¹⁸³⁵. Como señala Moreno Soldevila, “para la ideología sexual romana, basada en la mentalidad de conquista y sumisión completa del enemigo, no hay placer exquisito si no proviene en cierta medida de la violencia contenida, la resistencia fingida y la repulsa sólo a medias”¹⁸³⁶. Así, por ejemplo, se exhorta a *Dindymus*:

*insequeris, fugio; fugis, insequor...
velle tuum nolo, Dindyme, nolle volo.*¹⁸³⁷

Se trata, claro está, de una concesión del “señorito”, en la medida en que cuenta con y hasta solicita esa negativa, ese forcejeo. Es la misma conducta que se requiere a las heteras y se aprecia en ellas. Como señala Griffin, “neither obliged by wifely status nor simply hired for money, the high-class girl who is taken seriously by Catullus and his successors is exhilarating because she can say No. (...) she intoxicates her lover by accepting

¹⁸²⁹ Roman 2010: 99.

¹⁸³⁰ Cf. Bradley 1984: 118: “The practices referred to evoke no comment of disbelief from Martial, but if in actuality the historicity of his anecdotes and allusions may be dubious, that is not an important matter. Rather it is the underlying assumptions which are revealing, because Martial takes for granted the fact that slaves of both sexes and of all ages were objects of casual sexual pleasure, and that the contexts of his poems will reflect reality sufficiently to be understood by his readers”.

¹⁸³¹ Cf. Cairns 1999.

¹⁸³² 5.57.

¹⁸³³ 11.70.2.

¹⁸³⁴ 12.66.8.

¹⁸³⁵ Ov. *Ars* 3.579-580.

¹⁸³⁶ Moreno Soldevila 2011: 78.

¹⁸³⁷ 5.83.1-2. Cf. Ov. *Am.* 2.19.36 *quod sequitur, fugio; quod fugit, ipse sequor*. Sobre el desdén erótico, cf. asimismo Calímaco *AP* 12.102; Estratón *AP* 12.203; Ov. *Ars* 3.475-478; Ov. *Am.* 1.8.73; Prop. 4.5.33ss.; Calím. *Epigram* 31; Hor. *S.* 1.2.105. Otros casos en Marcial: 1.57, 4.42.11, 5.83. Cf. Howell 1995: 164.

him for himself alone, not (as he is always reminding us) for money. When she says Yes that has value *because* she can and does say No”¹⁸³⁸.

Bajo este prisma cuasi bélico el amor se nos presenta con ciertos tintes de sadomasoquismo; Eros es dominador, pisa al amante como a un enemigo derrotado.

[fig. 30]

Juvenal denuncia la altivez de los *superbi servi*:

*nescit tot milibus emptus
pauperibus miscere puer; set forma, set aetas
digna supercilio, quando ad te pervenit ille?
quando rogatus adest calidae gelidaeque minister?
quippe indignatur veteri parere clienti,
quodque aliquid poscas et quod se stante recumbas.
maxima quaeque domus servis est plena superbis.*¹⁸³⁹

El ciclo dedicado al favorito *Diadumenos* (3.65, 5.46, 6.34) se extiende sobre el tópico de la lucha erótica y los besos robados (*luctantia basia*¹⁸⁴⁰), recogiendo en apariencia tres momentos del *ludus eroticus*. El esclavo ha de mostrarse *saevus*¹⁸⁴¹, y para aguijonear su rechazo el poeta llega a golpear al muchacho para después tener que rogarle:

*Basia dum nolo nisi quae luctantia carpsi
et placet ira mihi plus tua quam facies,
ut te saepe rogem, caedo, Diadumene, saepe:
consequor hoc, ut me nec timeas nec ames.*¹⁸⁴²

El esclavo sexual puede, según este código, detentar un cierto poder, siquiera momentáneo, sobre su señor. En 11.58, *Telesphorus* aprovecha el clímax erótico para solicitar al propio Marcial *magna*:

*Cum me velle vides tentumque, Telesphore, sentis,
magna rogas...*¹⁸⁴³

Pero el poeta acabará por tomarse su revancha sexual:

*At tibi nil faciam, sed lota mentula lana
λαϊκάζειν cupidae dicet avaritiae.*¹⁸⁴⁴

¹⁸³⁸ Griffin 1985: 55. Entre los matrimonios “concertados” y la satisfacción que proporcionaban las heteras, “there is the desire to be loved for oneself, to be chosen; Sir Kenneth Dover has shown how in Greece this clamorous desire of the heart led to demanding and extreme conceptions of homosexual love, men behaving, in the pursuit or in the service of a beloved boy, in ways which to us recall the conduct of romantic lovers. The boy was in principle a social equal, possessed of the power of choice, able to say Yes or No to his admirer; that was, perhaps, the most important and exciting thing about him” (Griffin 1985: 54-55).

¹⁸³⁹ Juv. 5.60-66. Cf. asimismo Juv. 3.131, 3.188. “En effet les esclaves de luxe, les plus spécialisés, les plus beaux ou les plus doués servaient de faire-valoir et étaient garants du standing du maître. Cette position leur permettait une grande arrogance. Martial et surtout Juvénal ne cessent de s’indigner de cette attitude méprisante envers les libres, principalement les clients pauvres” (Garrido-Hory 2007: 321).

¹⁸⁴⁰ Sobre el tópico de los besos robados, cf. Kahn 1967: 609-618; Williams 1985: 550-552.

¹⁸⁴¹ 3.65.9 *saevae puer Diadumene*. Cf. Fusi 2006: 422.

¹⁸⁴² 5.46. Cf. Howell 1995: 131. Cf. Catulo 99.

¹⁸⁴³ 11.58.1-2.

Sobre estas escenas de relativo “dominio” hablaré más adelante¹⁸⁴⁵.

El poeta deja claros sus gustos en numerosos pasajes. Significativamente, en 12.75 declara su pasión por los *pueri delicati* y define en versos de cuidada estructura simétrica los matices que diferenciarían a unos de otros:

*Festinat Polytimus ad puellas;
invitus puerum fatetur Hypnus;
pastas glande natis habet Secundus;
mollis Dindymus est, sed esse non vult;
Amphion potuit puella nasci.
horum delicias superbiamque
et fastus querulos, Avite, malo
quam dotis mihi quinquies ducena.*

En 4.42 describe a su *puer* ideal¹⁸⁴⁶, cuyos rasgos y virtudes coinciden según el dístico final con el hermoso *Amazonicus, delicatus* de su amigo *Flaccus*. El pretérito del último verso (*'talis erat' dices 'noster Amazonicus'*) podría indicar que el esclavo ha fallecido para el momento de la redacción o que ha alcanzado la *virilitas*, que supone la ruptura del vínculo erótico¹⁸⁴⁷.

Para obtener esclavos como los *delicati* hay que disponer de una fortuna considerable, pues éstos pueden alcanzar cifras exorbitadas. En 1.58, la *mentula* se queja de pertenecer al *pauper poeta*, en lugar de a *Phoebus*, rico que puede permitirse comprar un esclavito caro.

4.4.1. SEXO Y FANTASMA

Les *pueri delicati* sont le double objet du discours et du fantasme.
D. VALLAT¹⁸⁴⁸

Accedemos al ámbito cerrado de los *pueri delicati* y se impone casi invariablemente una atmósfera onírica, esa suerte de vívida imprecisión que distingue a los sueños: sea porque el favorito acude a la llamada de su amo en momentos de duermevela y ebriedad; o que resulta apenas distinguible de un personaje literario homónimo, o comparable a los camareros olímpicos, portando un nombre mitológico; o que ha sido relagado al lugar más sombrío de la casa, la cocina, por un amo celoso que reserva para sí tanta belleza entre fogones; o porque parecen confundirse vida y muerte en torno a figuras como la de un *Alcimus*, de cuyo caso me ocuparé enseguida. Parecería que estemos accediendo a lo más recóndito e íntimo del autor... pero se desdibujan los límites entre realidad y literatura, sentimiento y cliché: lamentos fúnebres, ensoñaciones, ebriedad, y todo ello siempre mediante referentes de resonancias míticas, literarias. La confusión, en ocasiones, resulta claramente pretendida: ¿Es *Argynnus* (7.15.5) un muchacho real o una estatua?

Figuras como la de *Thestylus* se mueven entre la realidad y la literatura¹⁸⁴⁹. *Diadumenos* nos hace pensar en el referente escultórico [fig. 29]. Numerosos esclavos sexuales son

¹⁸⁴⁴ 11.58.11-12.

¹⁸⁴⁵ Cf. el capítulo “Insatisfacción y dominio”.

¹⁸⁴⁶ Sobre las implicaciones de la palabra *puer*, cf. Garrido-Hory 1981: 99-103.

¹⁸⁴⁷ Cf. Moreno Soldevila 2006: 309.

¹⁸⁴⁸ Vallat 2008: 47.

renombrados por sus dueños, en cuyos banquetes resuenan ecos literarios y mitológicos: así, *Callistos*¹⁸⁵⁰, *Alexis*¹⁸⁵¹, *Hyacinthos*¹⁸⁵², *Hylas*¹⁸⁵³, *Amphion*¹⁸⁵⁴, *Glaucias*¹⁸⁵⁵, *Lygdus*¹⁸⁵⁶, *Pantagathus*¹⁸⁵⁷, entre otros ejemplos¹⁸⁵⁸. Según expresión de Estacio: *Idaeos totidem putes ministros*¹⁸⁵⁹. Es habitual la comparación que se establece entre los *ministri* y el copero olímpico por antonomasia, Ganímedes¹⁸⁶⁰. El uso, por lo demás, delata asimismo la especialización de los esclavos griegos en tales menesteres¹⁸⁶¹. El empleo de estos “significant names” ha dado pie a la especulación sobre la entidad real o literaria de dichos personajes.

Detengámonos un instante en el lamento fúnebre por *Alcimus*:

*Alcime, quem raptum domino crescentibus annis
Labicana levi caespite velat humus,
accipe non Pario nutantia pondera saxo,
quae cineri vanus dat ruitura labor,
sed faciles buxos et opacas palmitis umbras
quaeque vident lacrimis roscida prata meis
accipe, care puer, nostri monimenta doloris:
hic tibi perpetuo tempore vivet honor.
cum mihi supremos Lachesis pervenerit annos,
non aliter cineres mando iacere meos.*

Probablemente haya que leerlo a la luz de 5.64, donde reaparece unos años después de la muerte del joven *Alcimus* ese mismo nombre, aplicado a un *minister* de Marcial. Entre las variadas hipótesis que han rodeado la interpretación de este par de epigramas (que 1.88 fuera en verdad posterior a 5.64, pero quedara publicado en una reedición del libro primero, aunque no en la original, sino con fecha posterior al quinto; que el poeta haya reutilizado el nombre del esclavito querido; que el de 5.64 sea mera invención), dejaré caer una más: que *Alcimus*, cuya *mors immatura* conocemos por 1.88, reaparece unos años después, en el libro quinto, como ensoñación o fantasma.

No hay por qué pensar que la escena descrita en 5.64 sea “actual”, es decir, que podría tratarse de la rememoración de episodios o escenas cotidianas transcurridas en el pasado. O de escenas cotidianas *posibles*. A lo mejor han asaltado al poeta mientras dormitaba. Veamos. Marcial yace amodorrado en su casa del Quirinal, a solas, en una situación que recuerda a ese otro poema en que invoca a cinco *amicae*, brinda por ellas, pero ninguna se presenta, y es *Somnus* el único que alivia su soledad: *et quia nulla venit, tu*

¹⁸⁴⁹ Cf. 7.29; 8.63 (más *Hyacinthus* y *Alexis*).

¹⁸⁵⁰ 5.64.1, 8.67.5.

¹⁸⁵¹ 8.63.1.

¹⁸⁵² 8.63.2.

¹⁸⁵³ 11.28.2.

¹⁸⁵⁴ 12.75.5.

¹⁸⁵⁵ 6.28.4, 6.29.4.

¹⁸⁵⁶ 11.41.

¹⁸⁵⁷ 6.52.2.

¹⁸⁵⁸ Sobre esta costumbre, cf. Garrido-Hory 1981: 58-72; Sullivan 1991: 164-166 y 200; Grewing 1997: 247; Galán Vioque 2002: 133.

¹⁸⁵⁹ Stat. *Silv.* 1.6.34.

¹⁸⁶⁰ Así, por ejemplo, en el caso de *Telesphorus* (11.26); cf. asimismo 7.74.4, 9.25.7-8 (*Hyllus*); 10.66.7-8 *Si tam sidereos manet exitus iste ministros, / Iuppiter utatur iam Ganymede coco* (sobre *Theopompus*).

¹⁸⁶¹ Cf. Garrido-Hory 1981: 117: especialización como *pueri* y *ministri* de los esclavos egipcios y los griegos.

*mihī, Somne, veni*¹⁸⁶². Podría tratarse del sueño sin más, de *Somnus* el dios o de un muchachito, *minister* de Marcial como el *Hypnos* que aparecerá en dos poemas posteriores¹⁸⁶³. Lo que interesa al poeta y cosecha su lector es la ambigüedad (que la nomenclatura típica de los *pueri*, por otro lado, explotaba). En su melancólico esparcimiento, el poeta alcanza a ver desde una ventana la cima de esa mole que se impone como ejemplo imperecedero:

*tam vicina iubent nos vivere Mausolea,
cum doceant ipsos posse perire deos.*¹⁸⁶⁴

[fig. 27]

Es una formulación del *carpe diem*, y como es acostumbrado está teñida de tristeza: el poeta pide su falerno, e imagina al querido, perdido *Alcimus* aguando él mismo el vino como antaño:

*Sextantes, Calliste, duos infunde Falerni,
tu super aestivas, Alcime, solve nives,
pinguescat nimio madidus mihi crinis amomo
lassenturque rosis tempora subtilibus.*¹⁸⁶⁵

No es ya tan sólo que el recuerdo de un esclavo querido tenga un valor sentimental para el poeta, y que éste desee atesorarlo: es que logra aquilatar esa añoranza sentida en versos de una belleza incalculable donde recoge, por lo demás, melancólicamente, sus ideas sobre la vida y la muerte, las posibilidades que el poeta halla para superar el olvido. Y aunque no sería lícito que en el momento presente comparase el poder de su poesía inmarcesible con la gloria de un monumento imperial, sabemos de la victoria de aquélla sobre la piedra, el (releído) epigrama 1.88 nos lo recuerda: que el humilde cenotafio de *Alcimus* puede más que los fastuosos mausoleos porque se confunde con la Naturaleza y ésta reverdece en virtud del arte de Marcial. El vínculo entre tumba y banquete –no es raro que los monumentos funerarios den pie a la reflexión existencial– se establece también en el epigrama 2.59: desde la *Mica Aurea* se atisba el mausoleo de Augusto, y ello invita a un sereno *carpe diem*:

*Mica vocor: quid sim cernis, cenatio parva:
ex me Caesareum prospicis ecce tholum.*¹⁸⁶⁶

En los versos de Propertio acudía *Cynthia*, su estantigua, al lecho de su amado:

*Sunt aliquid Manes: letum non omnia finit,
luridaque euictos effugit umbra rogos.
Cynthia namque meo uisa est incumbere fulcro,
murmur ad extremae nuper humata uiae,
cum mihi somnus ab exsequiis penderet amoris,
et quererer lecti frigida regna mei.*¹⁸⁶⁷

¹⁸⁶² 1.71.4. “The joke here is that the god Sleep –who is usually depicted as a handsome youth (...)– will provide M. with satisfaction” (Howell 1980: 273; cf. Giegengack 1969: 63-64).

¹⁸⁶³ Cf. 11.36.5, 12.75.2, así como la ficha *Hypnos*.

¹⁸⁶⁴ 5.64.5-6.

¹⁸⁶⁵ 5.64.1-4.

¹⁸⁶⁶ 2.59.1-2 .

¹⁸⁶⁷ Prop. 4.7.1-6.

En otro pasaje de los *Epigramas*¹⁸⁶⁸ vemos comparecer de entre los muertos a un personaje notorio: *Gabba*, bufón adscrito al círculo de Mecenas, que se mide con el contemporáneo *Capitolinus*. Y en ocasiones hablan los muertos en los epitafios que se les consagran¹⁸⁶⁹. Pero la estantigua de *Gabba* se emparenta más con los lémures y *larvae* que pueblan las pesadillas de los niños que con las nobles apariciones de *Alcimus* o *Cynthia*; y nos recuerda, por lo demás, que el espectador romano también estaría acostumbrado a la representación mimética de estas epifanías, de las almas de los muertos¹⁸⁷⁰.

Si la posesión de hermosos esclavos “de placer” era signo de distinción social, chocan los casos en que ciertos señores celosos reservan para sí a los más bellos, y los celan a la vista de sus invitados. El *dominus* –por lo demás innominado¹⁸⁷¹– de *Theopompus* ha relegado al hermoso esclavo a los fogones; a quien por su belleza merecería ocupar el cargo de copero, lo emplea como *cocus*:

*Quis, rogo, tam durus, quis tam fuit ille superbus
qui iussit fieri te, Theopompe, cocum?
hanc aliquis faciem nigra violare culina
sustinet, has uncto polluit igne comas?
quis potius cyathos aut quis crystalla tenebit?
qua sapient melius mixta Falerna manu?
si tam sidereos manet exitus iste ministros,
Iuppiter utatur iam Ganymede coco.*¹⁸⁷²

Por análogas circunstancias *Cinna* es tildado de *gulosus*:

*Vincentem roseos facieque comaque ministros
Cinna cocum fecit. Cinna gulosus homo est.*¹⁸⁷³

Afer se siente ofendido ante las miradas que su invitado Marcial le dedica a *Hyllus*, *minister* del anfitrión, mientras escancia el vino, y el poeta se excusa aduciendo ejemplos

¹⁸⁶⁸ 10.101.

¹⁸⁶⁹ Según convención epigráfica; cf. Gómez Pallarés 2001; Vallat 2008: 115: “Martial fait régulièrement parler des morts dans des épitaphes, selon une technique ancienne. Mais ce ne sont pas n'importe quels morts: il n'utilise cette technique qu'avec des disparus qui ne lui sont rien, et la tristesse inscrite dans le texte ne témoigne en rien d'une quelconque douleur de l'auteur. L'épitaphe du petit *Urbicus*, fils de *Bassus* en 7.96 est la seule un peu personnelle, si l'on considère que ce *Bassus* est l'ami de Martial cité par ailleurs. Les trois autres textes à la première personne enterrent des gloires du cirque ou de la scène, *Scorpus* (10.53), *Paris* (11.13) ou *Latinus* (9.28)”.

¹⁸⁷⁰ Cf. Eden 1964: 253: “What the original primitive form of the dramatic shows was at the *ludi funebres* is a matter of conjecture; it is perhaps not unreasonable to suggest that the same Etruscan influence led to some crude mimetic representation of, or allusion to, the ghost of the dead man, sinister, barbaric, and awesome. If this was so, gradual enlightenment degraded the dignity of dead spirits both on and off the stage, until the awful *lemures* and *larvae* became the spooks of the theatre and the bogeys of the nursery, not to be taken any more seriously than dreams, the shapes conjured up by magic, portents and witches (cf. Horace, *Epist.* 2, 2, 208-210). (The abandonment of the public festival of the *Lemuria* may be a symptom of the decline of superstitious respect accorded them.) The opposite of noble apotheosis was laughable lemurification”.

¹⁸⁷¹ Por toda referencia al mismo queda la pregunta retórica: 10.66.1-2 *Quis, rogo, tam durus, quis tam fuit ille superbus / qui iussit fieri te, Theopompe, cocum?* Otros epigramas en los que aparece el nombre del esclavo pero se oculta el del señor: 6.52 (*Pantagathus*), 9.56 (*Spendophoros*), 9.103 (*Asylus, Hierus*).

¹⁸⁷² 10.66. Sobre las razones de dicha reclusión en la cocina, cf. Damschen-Heil 2004: 245.

¹⁸⁷³ 12.64.

mitológicos de otros *teneros... ministros*¹⁸⁷⁴. ¿Cómo reprender a quien tan sólo sigue el modelo que los olímpicos ofrecen?

4.4.2. CASTIGO Y COMPASIÓN

*quid suadet iuveni laetus stridore catenae,
quem mire adficiunt inscripta, ergastula, carcer?*
JUV. 14.24-25

Hablar de castigo a los esclavos podría parecer un pleonasma insufrible¹⁸⁷⁵. La misma condición de *servus* arroja al individuo a una existencia dominada por la voluntad del amo, su suerte queda sujeta al encuentro con otro individuo de carácter y predisposición imprevisibles, desde que es expuesto en la infamante, *barbarica catasta*¹⁸⁷⁶, hasta el fin de su servicio, que puede sobrevenir en el mejor de los casos tras su liberación o coincidir con el fin de sus días, acaso castigado severamente por su amo hasta morir. Como afirma Séneca, *in servum omnia liceant*¹⁸⁷⁷. La literatura puede encarar desde otra perspectiva el problema, pero la ley y los usos sociales se imponen. Enseguida abordaremos el modo en que se ejercía contra los esclavos la violencia, y la repugnancia que podía provocar la administración sin orden de la misma, o la crueldad de ciertos señores. Por otra parte, como se tiene conciencia de la voluntad negada al esclavo, el poeta o el filósofo podrán servirse de su figura para cifrar la existencia humana, sujeta a azares y vaivenes: paradigmático es el caso de Eumeo, porquerizo de Odiseo, cuyas peripecias vitales son descritas con mirada compasiva¹⁸⁷⁸.

En definitiva, de poco podía servir para garantizar su seguridad y su tranquilidad un aparato legal encaminado a proteger los bienes de los ciudadanos propietarios. En cuanto a los desmanes cometidos contra los esclavos ajenos, la ley disponía una reparación económica, pues era propiedad privada lo que se había dañado¹⁸⁷⁹. Las leyes diferenciaban a los ciudadanos acaudalados de los más humildes, particularmente en lo que se refiere a la aplicación de penas y castigos físicos (*supplicia*), y en el último escalón de ese sistema se hallaba el esclavo¹⁸⁸⁰; de hecho, desde comienzos del imperio se

¹⁸⁷⁴ 9.25.9. Sobre invitados encaprichados por los *pueri* ajenos y los celos de sus dueños, cf. 9.22.11-12; 10.98; 8.55(56).12, donde se expone el caso contrario, la generosidad de Mecenas con Virgilio: “*tu licet et nostrum*” dixit “*Alexin ames*”; cf. asimismo el epigrama 11.28 sobre *Hylas*, esclavo de *Euctus*, violentado por el *phreneticus Nasica*, que podría tratarse de un caso similar. Más sobre escarceos sexuales de amos con esclavos: 2.33, 3.33, 4.66, 6.71, 11.70, 12.58, 12.96. Cf. Bradley 1984: 117-118.

¹⁸⁷⁵ Cf. Bradley 1984: 134: “the slave, as a member of society with no technical rights or privileges, could not suffer any reduction of this status at all. Extreme physical punishment of the slave was thus the only avenue open to the law, which exhibited no moral qualms about the infliction of brutality on slaves”. Cf. Saller 1991. Sobre la relación entre castigo físico y ausencia de *dignitas* en el esclavo: cf. Lintott 1968: 46

¹⁸⁷⁶ Cf. Stat. *Silo*. 2.1.72 *non te barbaricae versabat turbo catastae*; cf. 9.29.1 *nec avarae verna catastae*, sobre *Glaucias*, que era esclavo nacido en casa de su señor, es decir, *verna*.

¹⁸⁷⁷ Sen. *Cl.* 1.18.2.

¹⁸⁷⁸ “Ningún otro esclavo tiene en toda la literatura griega un papel tan destacado” (García Gual 2013: 53). Tampoco hay que perder de vista que se trata de un príncipe esclavizado.

¹⁸⁷⁹ Cf. Bradley 2000a: 111: “the Lex Aquilia, the statute passed at latest by the early third century B.C. from which all Rome's law of damage to property subsequently evolved. Its first provision reads: “If anyone shall have unlawfully killed a male or female slave belonging to another or a four-footed animal (*quadrupedem pecudem*), whatever may be the highest value of that in that year, so much money is he to be condemned to give the owner”“.

¹⁸⁸⁰ Cf. Bradley 1984: 129: “lower social categories were discriminated against as far as the application of punishment was concerned, and slaves, as the lowest category of all, suffered the most severe types of

aprecia una tendencia al endurecimiento de las penas dispuestas para los *humiliores*, cada vez más cerca de la legislación aplicada a los esclavos, y como sugiere Bradley “it may be in consequence that before the law slaves gradually became less and less of a distinct group, and certainly the simple division between slave and free is of no use for a discussion of criminal penalties”¹⁸⁸¹. La pena capital muy raramente se aplicaba contra individuos de las clases altas:

The death penalty was used no more than sparingly for upper-class offenders, with the exception of cases of treason (*maiestas*), and simple decapitation, or even the alternative of voluntary exile, was then the mode of punishment. In strong contrast persons of low social rank, including slaves, were subject to punishment by death for many offences and in several forms: burning alive (*crematio*), crucifixion (*crux*), and exposure to wild animals in the amphitheatre (*bestiae*).¹⁸⁸²

En este contexto cobra vigencia como nunca la reclamación del ilustrado Beccaria: “Haced que las leyes favorezcan menos las clases de los hombres que [a] los hombres mismos”¹⁸⁸³.

La situación es así descrita por Veyne:

Si un amo furioso condena a muerte a su esclavo con un mínimo de formalidades, nadie tendrá nada que reprocharle; pero si, en su furor, le mata de una puñalada, habrá de tomarse la molestia de explicarle al juez que su furor era legítimo (tan legítimo que, de haberle dado margen para constituirse como juez doméstico, con toda seguridad hubiese condenado a muerte al esclavo que acababa de apuñalar). Con tal de respetar las formas, cualquiera podía castigar a sus esclavos como le viniera en gana sin que nadie rechistara.¹⁸⁸⁴

Y las instituciones facilitaban las cosas ofreciendo al ciudadano su maquinaria punitiva¹⁸⁸⁵. Por otra parte, la tortura (*tormentum*) era el procedimiento habitual, sistemático, para validar el testimonio de un esclavo en juicio¹⁸⁸⁶.

Quien se atreve a proponer un trato más humano para con el cuerpo de esclavos, no establece sino un término medio equidistante entre la crueldad y la compasión: *Nec latronem oportet esse nec praedam, nec misericordem nec crudelem; illius nimis mollis animus, huius*

criminal penalty” (y remite a *Dig.* 48.19.28.16 *maiores nostri in omni supplicio severius servos quam liberos... punierunt*). Cf. Garnsey 1970: 121, 152.

¹⁸⁸¹ Bradley 1984: 130-131. “Moreover, a distinct trend can be perceived under the early Empire towards the infliction of what traditionally had been servile punishments only (*servilia supplicia*) to the broad social group that came to be classified as *humiliores*” (Bradley 1984: 130). Sobre el endurecimiento de las penas, cf. Garnsey 1968a. Cf. Edwards 1993: 124: “The law did not accord actors (or other *infames*) the same physical protection as other citizens. Protection from corporal punishment was one of the hallmarks of Roman citizenship. This protection marked off Roman citizens from non-citizens and, in particular, it marked them off from slaves. Liability to corporal punishment was one of the most vivid symbols of the distinction between free and slave in Rome. Actors, even if Roman citizens, were assimilated to slaves in this respect. In the late republic, magistrates could flog actors at any time and in any place (*Tac. Ann.* 1.77; *Suet. Aug.* 45.3). Augustus restricted this power to the time of theatrical performances, but did not remove it”.

¹⁸⁸² Bradley 1984: 131.

¹⁸⁸³ Beccaria 2004: 137.

¹⁸⁸⁴ Veyne 1987a: 77. “No era reprochable maltratar a un esclavo, sólo hacerlo de modo indisciplinado e irreflexivo” (Bradley 1998: 43).

¹⁸⁸⁵ “If a private citizen wished to punish a slave (male or female), he could on payment of a fee have public facilities (*crux, patibulum, verberatores*) put at his disposal, the *manceps* having to see that all the necessary apparatus was provided” (Bradley 1984: 122).

¹⁸⁸⁶ Cf. *RE* 2.6.1775ss. *s.v. Tormenta*; Henriksén 1999: 139.

*nimis durus est. Temperatus sit sapiens et ad res fortius agendas non iram sed vim adhibeat*¹⁸⁸⁷. Con todo, las fuentes refieren los casos particulares de crueldad y ensañamiento; se habla a menudo de señores crueles¹⁸⁸⁸. Juvenal describe los dos talantes posibles (manso y cruel) en el trato con los esclavos:

*Mitem animum et mores modicis erroribus aequos
praecipit, atque animas servorum et corpora nostra
materia constare putat paribusque elementis,
an saevire docet Rutilus, qui gaudet acerbo
plagarum strepitu et nullam Sirena flagellis
comparat, Antiphates trepidi laris ac Polyphemus,
tunc felix, quotiens aliquis tortore vocato
uritur ardenti duo propter lintea ferro?
quid suadet iuveni laetus stridore catenae,
quem mire adficiunt inscripta, ergastula, carcer?*¹⁸⁸⁹

Rutilus cruel se regocija cuando el verdugo tortura a alguien culpable de haber hurtado un par de servilletas tan sólo (Juv. 14.22-23). Digamos que se critica la crueldad en exceso, los accesos de ira, las actitudes sádicas; como apunta Hopkins, “the master can beat the slave, cheat him of his promised freedom, but only at the cost of showing up his own moral inferiority”¹⁸⁹⁰. Según Séneca, el castigo físico es prescindible, y recomendable emplear en su lugar la amonestación verbal: *Rectissime ergo facere te iudico, quod timeri a servis tuis non vis, quod verborum castigatione uteris; verberibus muta admonentur*¹⁸⁹¹. Hay casos históricos, paradigmáticos, de crueldad desmedida, como el de *Vedius Pollio*, quien tenía en su residencia una piscina con hambrientas morenas que empleaba para castigar a sus esclavos, que morían devorados, y que es reprendido por el mismísimo Augusto¹⁸⁹². Pero probablemente se trate de ejemplos extremos, hasta cierto punto excepcionales¹⁸⁹³. También hay ejemplos de extremo ensañamiento institucional: célebre es el castigo del asesinato de *L. Pedanius Secundus* (*insigne scelus*, según Tac. *Ann.* 14.40.1), en 61 d.C., por un esclavo de su casa, que consistió en la tortura y el aniquilamiento masivo, incluso de inocentes¹⁸⁹⁴. El episodio muestra, por lo demás, el peligro constante al que se hallaban expuestos los esclavos domésticos, susceptibles de ser considerados testigos de los daños provocados a sus amos, en cuyo caso podían ser ejecutados, incluso todos los miembros de la *familia*, junto con los perpetradores del crimen¹⁸⁹⁵.

¹⁸⁸⁷ Sen. *De ira* 2.17. “Seneca's apparent distaste for this state of affairs was virtually exceptional, so it is not surprising that Roman literature is replete with examples of slaves being punished” (Bradley 1984: 119). Columela propone un trato equilibrado, ni excesiva crueldad ni excesiva indulgencia: cf. Col. *RR.* 11.1.25.

¹⁸⁸⁸ Cf. Plin. *Ep.* 3.14.1 (sobre *Larcus Macedo*) *superbus alioqui dominus et saevus*; Petr. 107.4 *saevi quoque implacabilesque domini*; Amm. Marc. 25.4.2 *rabiosus... dominus et crudelis*; Sen. *Ep.* 47.11 *Nolo in ingentem me locum immittere et de usu servorum disputare, in quos superbissimi, crudelissimi, contumeliosissimi sumus*.

¹⁸⁸⁹ Juv. 14.16-25.

¹⁸⁹⁰ Hopkins 1993: 14 (a propósito de Esopo y Xanthos, su señor). Cf. asimismo Fitzgerald 2000: 33-34.

¹⁸⁹¹ Sen. *Ep.* 47.19.

¹⁸⁹² cf. Sen. *Ira* 3.40.2; *Cl.* 1.18.2; D.C. 54.23.1-4; Plin. *Nat.* 9.77 (“seems to equate the feeding to fish with the penalty of bestiae”, Bradley 1984: 126 n.75).

¹⁸⁹³ “Men such as Vedius Pollio and Larcus Macedo were doubtless extreme” (Bradley 1984: 122 n.54).

¹⁸⁹⁴ Cf. Tac. *Ann.* 14.44.4; Schiavone 2002: 108-112.

¹⁸⁹⁵ cf. Bradley 1984: 131 (remite a *Dig.* 48.19.28.11 *igni cremantur*; Tac. *Ann.* 14.43.4; 45.1). Conocidas son las desventajas de los esclavos domésticos urbanos en comparación con sus iguales en el campo: “urban domestics were more visible to their owners than their rural counterparts and they were thus at a particular disadvantage as far as the infliction of punishment was concerned. In view of their relative

Sea como fuere, el castigo corporal era una prerrogativa de los *domini* en Roma¹⁸⁹⁶, y ello se refleja por doquier; no deben llamarnos a engaño las reconvenciones de poetas y filósofos: tan excepcional como un *Vedius Pollio* sería probablemente un Séneca¹⁸⁹⁷. Y todos los miembros de la *familia* de esclavos, fuera cual fuese su posición o edad, podían recibir ese trato vejatorio¹⁸⁹⁸.

En Marcial conviven el verso lacerante contra los esclavos y las gentes de humilde condición, con ciertas críticas a la crueldad de los señores. Así, por ejemplo, en el epigrama dedicado a la ira que *Lalage* descarga contra el espejo y contra *Plecusa*, 'la trenzadora', motivada por un mínimo desliz en el peinado:

*Unus de toto peccaverat orbe comarum
anulus, incerta non bene fixus acu.
hoc facinus Lalage speculo, quo viderat, ulta est,
et cecidit saevis icta Plecusa comis.
desine iam, Lalage, tristes ornare capillos,
tangat et insanum nulla puella caput.
hoc salamandra notet vel saeva novacula nudet,
ut digna speculo fiat imago tua.*

Lo insignificante del error de la peinadora se pone de manifiesto desde el arranque mismo del epigrama (*unus*). El último dístico carga sin misericordia contra la *domina*, probablemente celosa de la belleza de la esclava¹⁸⁹⁹. Se le desea a *Lalage* que pierda su melena, y quede así descompuesta como su imagen reflejada en el espejo roto. En el caso de la *Lalage* properciana, ésta es la esclava fiel de *Cintia*; a la muerte de su señora, la recuerda y lleva a su tumba un ramo de flores, por lo que es castigada por la usurpadora *Nomas*, azotada y colgada de sus rizados cabellos:

*Lygdamus uratur — candescat lamina uernae —
sensi ego, cum insidiis pallida uina bibi —
at Nomas — arcanas tollat uersuta saliuas;
dicet damnatas ignea testa manus.
quae modo per uilis inspecta est publica noctes,
haec nunc aurata cyclade signat humum;
et grauiora rependit iniquis pensa quasillis,
garrula de facie si qua locuta mea est;*

advantages in the areas of creating families and achieving manumission, this point is valuable for offsetting the common belief that the conditions of urban slaves were always more favourable than those of slaves elsewhere” (Bradley 1984: 123).

¹⁸⁹⁶ Cf. D’Arms 1991: 175.

¹⁸⁹⁷ Contra la tendencia a humanizar en exceso la conducta de los antiguos griegos y romanos, cf. Kienitz 1991: 10: “el asesinato de todos los hombres de una ciudad conquistada, la venta de las mujeres y niños como esclavos, la desertización de comarcas enteras producida conscientemente, se leen de una manera muy diferente, según se señalen como responsables la Atenas democrática clásica, la República de Roma o, por el contrario, los “bárbaros asiáticos”, “déspotas orientales”. Aun cuando ambos hacen lo mismo, sin embargo no es lo mismo”.

¹⁸⁹⁸ Cf. Bradley 1984: 123: “servile distinctions of status, function, age or sex gave no protection against arbitrary punishment. (...) Juvenal’s evidence contains references to a woolmaid, a litter-bearer, a maidservant, and indeed the full domestic household; Martial adds a hairdresser and a cook; Caligula’s slave must have been a waiter; *Thallus* was obviously some kind of secretary”.

¹⁸⁹⁹ Cf. Juv. 6.490-496, donde la esclava *Psecas* es castigada por su severísima *domina*, por idéntico error. Cabe imaginar también a *Psecas* como una muchacha hermosísima, de ahí la pregunta que se hace Juvenal 6.494-495 *quid Psecas admisit? quae nam est hic culpa puellae, / si tibi displicuit nasus tuus?* Cf. Williams 2004: 216; Colton 1991: 263-266.

*nostraque quod Petale tulit ad monumenta coronas,
codicis immundi uincula sentit anus;
caeditur et Lalage tortis suspensa capillis,
per nomen quoniam est ausa rogare meum.*¹⁹⁰⁰

También es habitual el castigo a los cocineros, contra los que se despachan sus señores, ya sea por errores reales o como argucia: así, *Rufus*, patrón avaro, que por no invitar acusa al cocinero y lo castiga por dejar los alimentos crudos; o *Naevia*, que incurre en la misma triquiñuela¹⁹⁰¹. Se invierte el papel de Marcial en 8.23, donde es reconvenido por el amigo *Rusticus* por el castigo que inflige a su *cocus*:

*Esse tibi videor saevus nimiumque gulosus,
qui propter cenam, Rustice, caedo cocum.
si levis ista tibi flagrorum causa videtur,
ex qua vis causa vapulet ergo cocus?*¹⁹⁰²

Los esclavos domésticos suelen ser utilizados, como puede verse, como cabezas de turco para escudar los deslices de sus señores. *Sextus* está enojado con Marcial porque éste no le envió, como corresponde al cliente, los debidos presentes, y Marcial adivina la excusa que pondrá: que es el *vocator* quien ha olvidado incluirlo entre los invitados: *iam dices mihi "vapulet vocator"*¹⁹⁰³. Pero la *severitas* se considera, por otro lado, como un elemento clave en la confirmación de la *disciplina*¹⁹⁰⁴. Según *Spect.* 9(7), *Laureolus* recibe un *supplicium dignus*. Lo aleccionador del castigo llegará a su punto culminante en la espectacularización de las penas, como se verá enseguida. Pero a esta violencia patente subyace una animadversión larvada en sentido contrario, que aquella suscita y aviva. Como sentencia Hopkins (y como tendremos oportunidad de analizar en el capítulo siguiente), “the hostility of Roman slave-owners to their slaves, and of slaves to their owners, lay just below the surface of Roman civilization like an unexploded volcano”¹⁹⁰⁵. Se entiende, pues, el miedo que atenaza a los esclavos¹⁹⁰⁶, pero también el temor en sentido inverso¹⁹⁰⁷.

En los versos de Marcial aflora o se atisba el temor de los esclavos domésticos de manera más o menos implícita. Se habla en varias ocasiones de los *calices audaces*, vasos de poca calidad que los *ministri* no han de temer que se desportillen

*Nos sumus audacis plebeia toreumata vitri,
nostra neque ardenti gemma feritur aqua.*¹⁹⁰⁸

Quae non sollicitus teneat servetque minister

¹⁹⁰⁰ Prop. 4.7.35-48. Sobre las relaciones de esclavas y *dominae*, y la representación de las escenas “de tocador” y la perspectiva femenina (*women's gaze*), cf. Rose 2008.

¹⁹⁰¹ Epigramas 3.94 y 3.13, respectivamente.

¹⁹⁰² 8.23. Otros casos similares: cf. Laber. *mim.* 134 *cocus, si lumbum adussit, caedetur flagris*; o la engañosa escenificación del castigo en Petr. 49 (“in cui il cuoco sta per essere frustato per aver dimendicato di exinterare un maiale, ma si tratta dell'ennesima 'rappresentazione' diretta dal padrone di casa, volta a stupire i suoi convitati”, Fusi 2006: 183).

¹⁹⁰³ 7.86.11. Otros testimonios contra la crueldad hacia los esclavos: cf. Hor. *S.* 1.3.80-82; 2.3.128-130; Sen. *Ep.* 47.2-3; Juv. 14.15ss.; Epict. *Diss.* 1.13.2.

¹⁹⁰⁴ Sobre la conexión entre castigo, *disciplina* y *severitas*, cf. Bradley 1984: 134 (que remite a Tac. *Ger.* 25.2).

¹⁹⁰⁵ Hopkins 1993: 5.

¹⁹⁰⁶ Sobre el miedo al castigo, cf. Hor. *Epist.* 1.16.53; Epict. *Diss.* 3.25.9-10.

¹⁹⁰⁷ Hor. *S.* 1.1.76-79.

¹⁹⁰⁸ 14.94 (*Calices audaces*). Sobre el temor a quebrar la vajilla: cf. 14.111 *Frangere dum metuis, franges crystallina: peccant / securae nimium sollicitaeque manus.*

*sume Saguntino pocula facta luto.*¹⁹⁰⁹

Además, presentan otras ventajas: no atraen a ladrones ni ocasionan disgustos:

*Sed gemmis vilibus usus inest:
nullum sollicitant haec, Flacce, torumata furem
et nimium calidis non vitiantur aquis.
Quid quod securo potat conviva ministro
et casum tremulae non timuere manus.*¹⁹¹⁰

Aquellos vasos y enseres recuerdan a las tinajas del cínico, que vive despreocupado en los versos de Juvenal frente al riquísimo *Licinius*:

*Tantis parta malis cura maiore metuque
servantur: misera est magni custodia census,
dispositis praedives amis vigilare cohortem
servorum noctu Licinus iubet, attonitus pro
electro signisque suis Phrygiaque columna
atque ebore et lata testudine, dolia nudi
non ardent cynici; si fregeris, altera fiet
cras domus, atque eadem plumbo commissa manebit.*¹⁹¹¹

Aun los más terribles castigos son empleados como piedra de toque para la chanza, por vía metafórica¹⁹¹². Así, el poeta afirma con fingida modestia que el destino de su libro será el de servir como cucurucho para envolver pescado, y que ese cucurucho, el papel del libro, es como una *tunica molesta*:

*Si te pectore, si tenebit ore,
nec rhonchos metues maligniorum,
nec scombris tunicas dabis molestas.
Si damnaverit, ad salariorum
curras scrinia protinus licebit,
inversa pueris arande charta.*¹⁹¹³

En la piel de los esclavos (o de los que tratan de ocultar su origen servil) cabía leer su condición: *ignoras quid sit? splenia tolle, leges*¹⁹¹⁴; así se desenmascara a *Rufus*. Alzando la cinta que atraviesa su frente se descubrirá el *stigma* que señala al esclavo, particularmente el *cervus* o *fugitivus*. Encontramos en Marcial abundantes evidencias de

¹⁹⁰⁹ 14.108 (*Calices Saguntini*).

¹⁹¹⁰ 12.74.4-8.

¹⁹¹¹ Juv. 14.304-311.

¹⁹¹² Sobre la representación literaria del castigo y la crueldad: Fitzgerald 2000: 75-77: empleo metafórico de las torturas infligidas contra esclavos por parte de los poetas elegíacos (cita v.g. a Tib. 1.5.5-6 y Prop. 1.1.25-289).

¹⁹¹³ 4.86.6-11. Sobre la *tunica molesta*: 10.25.5-6 *nam cum dicatur tunica praesente molesta / 'Ure manum', plus est dicere 'Non facio'* (un reo que ha de remedar a Mucius Scaevola). Cf. Juv. 8.235 *ausi quod liceat tunica punire molesta*; 1.155-156 *taeda lucebis in illa / qua stantes ardent qui fixo gutture fumant*. Cf. Colton 1979: 460 n.46: "an imaginary objector warns the poet that a grisly punishment will befall him if he satirizes vicious contemporaries". Cf. Sen. *Ep.* 14.5; Tac. *Ann.* 15.44 (sobre los cristianos).

¹⁹¹⁴ 2.29.10.

estos *stigmata*¹⁹¹⁵; también en el caso de los *inscripti*, esclavos públicos del Estado: *quattuor inscripti portabant vile cadaver*¹⁹¹⁶. La letra Θ era empleada como marca editorial de refutación y como signo aplicado (en la ropa, por ejemplo) al reo que esperaba su ejecución, así como índice de la muerte de un gladiador en mosaicos y piedra¹⁹¹⁷ [figs. 22 & 23]. El cuerpo del esclavo queda historiado por marcas, tatuajes y cicatrices, como una infamante escritura¹⁹¹⁸. El epigrama puede *laedere versu* a la víctima de sus críticas mordaces, como el látigo y el hierro la piel del esclavo¹⁹¹⁹. En unos versos de las *Aves* de Aristófanes dedicados a marcar la diferencia entre lo aceptado por la sociedad de los hombres y lo que es propio de las aves, que invitan a los espectadores a unirse a ellas, se expone entre otros casos (parricidas, delatores, esclavos, etc.) el de los fugitivos, y se indica:

Χορός.— (...)

εἰ δὲ τυγχάνει τις ὑμῶν δραπέτης ἐστιγμένος,

ἄτταγᾶς οὗτος παρ' ἡμῖν ποικίλος κεκλήσεται.¹⁹²⁰

El castigo físico se aplica con naturalidad asimismo sobre los niños y jóvenes libres al cuidado de un *paedagogus* (probablemente de condición servil), en un caso excepcional de inversión de poderes. Así, por ejemplo, lo vemos en Marcial:

cirrata loris horridis Scythae pellis,
qua vapulavit Marsyas Celaenaeus,
ferulaeque tristes, sceptrum paedagogorum,

¹⁹¹⁵ Cf. entre otros 10.56.6 *tristia saxorum stigmata delet Eros*; 6.64.26 *stigmata nec vafra deletit Cinnamus arte* (también a continuación de otras lecturas: *versiculos, chartas...* cf. nuestra ficha sobre *Cinnamus*); 3.21.1 *famulus... fronte notatus*; 11.84.13; 12.61.11 *frons haec stigmatem non meo notanda est*. Cf. asimismo Petr. 103.2; Quint. *Inst.* 7.4.14; Suet. *Iul.* 73: *Valerium Catullum, a quo sibi versiculis de Mamurra perpetua stigmata imposta non dissimulaverat, satis facientem eadem die adhibuit*. Cf. Covarrubias 1611 *s.v. clavo*: “De la palabra esclavo se formó la cifra de una S y un clavo; la qual se suele poner en una y otra mexilla a los esclavos, especialmente si son fugitivos, que llaman herrarlos, por imprimirles aquellas letras con hierros ardiendo”. Cf. Blümmer 1911: 294.

¹⁹¹⁶ 8.75.9. Cf. 10.56.6; 12.61.11.

¹⁹¹⁷ Cf. Gustafson 1997: 97. Cf. Chadwick 1980: 175-179; Brown 1992: 180-211.

¹⁹¹⁸ “DuBois 1991: 73 cites a tale in the second mime of Herodas in which a slave is tattooed on the forehead with the words (...): γνῶθι σεαυτόν (“know yourself”), that is, know your place, your status. In duBois' discussion, tattooing serves as a label: “It is as if writing on the... body indicated the contents of that body” (71). So also the tattooed one becomes a “mere vehicle” for the master's word (74)” (cit. en Gustafson 1997: 91 n.65, de DuBois, P., *Torture and Truth*, NY, 1991).

¹⁹¹⁹ “Santa Eulalia de Mérida, quien comenta así las crueles heridas que le infligen sus verdugos (Peristephanon, III, 130 y sigs.): *Scriberis ecce mihi, Domine. / Quam iuvat hos apices legere / qui tua, Christe, trophaea notant! / Nomen et ipsa sacrum loquitur / purpura sanguinis eliciti*. El mártir San Román, entre un verdadero cúmulo de imágenes de este género, es *inscripta Christo pagina immortalis* (ibid., X, 119; cf. 557). Confrontado con la literatura clásica grecorromana en que nada semejante se halla, Prudencio parece el creador del tópico medieval, pero idéntica imagen se encuentra en el libro XV, 7, 5 de su contemporáneo, el antioqueno Amiano Marcelino, quien cuenta: “Le escribieron los costados [*exaratis lateribus*] al más violento agitador del populacho como si estuviese dentro de la cámara de tortura del juzgado”; y un siglo antes, en la novela de Aquiles Tacio, probablemente alejandrino de fines del siglo III (V, 17, 6): ““Ves cómo me ha desgarrado a azotes”. Y a la vez, abrió la túnica y mostró la espalda, todavía más lamentablemente escrita (o rayada: διαγεγραμμένα)”. ¿Cómo saber cuánto tiempo corrió la imagen como tópico del lenguaje trivial hasta hallar circunstancias propicias a su acogida en la alta literatura, esto es, hasta hallar un gran poeta como Prudencio, imbuido en la veneración judaica a la escritura?” (Lida de Malkiel 1975: 324-325).

¹⁹²⁰ Ar. *Aves* 760-761. “Si alguno de vosotros es un esclavo fugitivo y ha sido marcado a fuego, entre nosotros se le llamará el francolín, de plumaje moteado” (traducción de Adrados). Más sobre marcas: Juv. 14.15ss.; Plin. *Nat.* 18.21; Petr. 103; D.Chr. 14.19; Ov. *Tr.* 4.1.5; *Pont.* 1.6.31. “Constantine abolished branding of the face as a criminal penalty, reserving it for hands and legs only” (Bradley 1984: 121 n.46).

*cessent et Idus dormiant in Octobres.*¹⁹²¹

Las *ferulae* son una herramienta característica de los *magistri*:

*Invisae nimium pueris grataeque magistris,
clara Prometheo munere ligna sumus.*¹⁹²²

[fig. 60]

Pero por antonomasia es el esclavo quien recibe los latigazos y azotes. Como escribe Fitzgerald, “being beaten is one of the most important things that literary slaves do”¹⁹²³. En la Subura pueden verse colgados, amenazantes, los látigos de los verdugos: *cruenta pendent qua flagella tortorum*¹⁹²⁴. Durante las Saturnales se aplazan los castigos, y el aplazamiento de los latigazos proporciona un cierto alivio a los esclavos, a los que vemos incluso jugando con látigos:

*Ludite lascivi, sed tantum ludite, servi:
haec signata mihi quinque diebus erunt.*¹⁹²⁵

Esclavos y presos se exponían asimismo a los golpes:

*Quid posses graviusque saeviusque
percussus facere atque verberatus?*¹⁹²⁶

En las *ergastula* se hacinaban los esclavos condenados a trabajos forzados, impedidos por cadenas¹⁹²⁷. El esclavo que lleva cadenas (*servus compeditus*, *alligatus* o *vincetus*¹⁹²⁸) será

¹⁹²¹ 10.62.8-11. Néraudau 2008: 316: “Il était si normal de recevoir des coups à l'école que l'expression 'tendre la main sous la fêrule' signifiait 'étudier'“. Cf. Ov. *Am.* 1.13.17-18; Juv. *Sat.* 1.15.

¹⁹²² 14.80 (*Ferulae*).

¹⁹²³ Fitzgerald 2000: 32. “Less sensationally Varro advised that farm-hands should only be beaten by the vilicus if words did not achieve the desired effect, but Tacitus refers to slaves being flogged as their owner lay on his deathbed and Ammianus Marcellinus reports that owners in his day might have slaves beaten three hundred times for an offence as trivial as being slow to bring hot water. In Diodorus' description of servile conditions in the mines in Spain, moreover, beating is a staple ingredient” (Bradley 1984: 119, que remite a Varro *RR.* 1.17.5; Tac. *Ann.* 16.19.4; Amm. Marc. 28.4.16; D.S. 5.38).

¹⁹²⁴ 2.17.2. Sobre el siniestro simbolismo de las haces y hachas que portaban los lictores, cf. Lucr. 3.995-997 *Sisyphus in vita quoque nobis ante oculos est, / qui petere a populo fasces saevasque secures / imbibit et semper victus tristisque recedit*, con nota de Socas 2010: 270: “Los lictores que escoltaban a cónsules y pretores portaban el haz de varas para azotar y el hacha de las decapitaciones; Lucrecio tiene a la vista el simbolismo siniestro de estos instrumentos de castigo”.

¹⁹²⁵ 14.79 (*Flagra*). Sobre los latigazos pospuestos, cf. Segal 1987. Más sobre azotes a esclavos: Hor. *Epist.* 1.16.46-47; Petr. 28.7 (la inscripción en el portal de Trimalción), 30.7-11, 54.4; Juv. 6.474ss., 14.60-61.

¹⁹²⁶ 7.95.5-6.

¹⁹²⁷ Sobre las *ergastula*, cf. Juv. 8.180 *nempe in Lucanos aut Tusca ergastula mittas*; Juvenal emplea *ergastula* para los esclavos encadenados (también en 6.151, 14.24). Cf. Plin. *Nat.* 18.36, contra el uso de *ergastula: colli rura ab ergastulis pessimum est, ut quidquid agitur a desperantibus*). Cf. Etienne 1974; Fitzgibbon 1976; Bradley 1984: 119-120.

¹⁹²⁸ Sobre el *servus vincetus*, cf. Roth 2011. cf. Sen. *Tranq.* 10.1 *servus compeditus*. En la plautiana *Captivi*, los esclavos *Tyndarus* y *Philocrates* son encadenados por su amo, Hegio, quien teme que se fuguen, pero acaba por desencadenarlos: *Capt.* 354. El esclavo que se libra de las cadenas es el *servus solutus*. Sobre los esclavos encadenados, cf. Tib. 2.6.25-26 *spes etiam valida solatur compede vincitum: / crura sonant ferro, sed canit inter opus*. Cadenas para los prisioneros de guerra, para los esclavos: Bradley 2004: 306. Contra el uso de cadenas en sus dominios se levanta Plinio *Ep.* 3.19.7. Cf. Columela *Rust.* 1.7.1; 1.9.4. Cf. el caso de Flavio Josefo, él mismo sometido y luego desencadenado (*Bj* 4.626-629). Cf. Ov. *Tr.* 4.2.21-22. Y asimismo, Thompson 1993; Bradley 2004: 306. Los *servi vincti* verían empeorar su situación tras la promulgación de la *lex Aelia Sentia*, que eliminaba cualquier posibilidad de adquirir la ciudadanía romana mediante la manumisión.

con probabilidad un *fugitivus*, como en el caso del execrable *Zoilus*, que bajo su disfraz de adinerado *eques* trata de camuflar su condición:

*Has cum gemina compede dedicat catenas,
Saturne, tibi Zoilus anulos priores.*¹⁹²⁹

El ostentoso anillo que lo distingue hoy como *eques* lo marcó un día como *fugitivus*, eran sus grillos, que eran ofrendados a Saturno tras la liberación¹⁹³⁰. Reaparece este *Zoilus*, con mucho el personaje más recurrente en la obra de Marcial, en análogas circunstancias en el libro undécimo:

*Zoile, quid tota gemmam praecingere libra
te iuvat et miserum perdere sardonicha?
anulus iste tuis fuerat modo cruribus aptus:
non eadem digitis pondera conveniunt.*¹⁹³¹

En su rechazo de los lujos convencionales que el vulgo reclama, Marcial habla de los campos en los que resuena el tintineo de los grilletes:

*Credis ob haec me, Pastor, opes fortasse rogare
propter quae vulgus crassaque turba rogat,
ut Setina meos consumat glaeba ligones
et sonet innumera compede Tuscus ager...*¹⁹³²

Entre otros muchos suplicios, el esclavo se exponía a la *crematio*¹⁹³³, la mutilación¹⁹³⁴, la ya mencionada *eviratio*, el empalamiento y la crucifixión¹⁹³⁵, la ejecución pública y espectacular que se ofrecía en la arena, en particular la *damnatio ad bestias*¹⁹³⁶. Lucrecio recoge en un pasaje estremecedor el sentir del ciudadano, no estrictamente del esclavo sujeto a tales amenazas, sino del romano que tiene presente aquellas lacerantes prácticas que habrían de laminar la conciencia de todos:

*sed metus in vita poenarum pro male factis
est insignibus insignis scelerisque luela,
carcer et horribilis de saxo iactus deorsum,*

¹⁹²⁹ 3.29.

¹⁹³⁰ Sobre la ofrenda de cadenas por parte de un esclavo, cf. Hor. *S.* 1.5.65ss., que Fusi 2006: 259 propone como modelo de Marcial. Cf. Bradley 2004: 306: “When an axe broke the chains the humiliating condition of servitude they represented (cf. *Pl. Capt.* 203) instantly disappeared”.

¹⁹³¹ 11.37. Cf. Kay 1985: 151-152.

¹⁹³² 9.22.1-4. Cf. Bradley 1984: 120 n. 42: “and contrast Pliny (*Epp.* 3.19.7), who avoided chain-gangs, unusually”; Col. *RR* 1.6.3; “1.9.4 refer to slaves working in vineyards as the *vinci* or *alligati*”. Las *mandrae* de asnos evocan la figura de los esclavos forzados a esas tareas: cf. 5.22.7-8 *vixque datur longas mulorum rumpere mandras / quaeque trahi multo marmora fune vides*.

¹⁹³³ Cf. Bradley 1984: 131: “the penalty for slaves who had conspired against their owners”.

¹⁹³⁴ Cf. 2.82.1 *Abscisa servum quid figis, Pontice, lingua?*; 3.85.1 *Quis tibi persuasit naris abscidere moecho?*; 3.81.3-4 *Abscisa est quare Samia tibi mentula testa, / si tibi tam gratus, Baetice, cunnus erat?*; Boucher Stevens 1944: 171 ve también en 3.96 hay una amenaza de *castratio*.

¹⁹³⁵ Cf. el caso de *Laureolus*: *Spect.* 9(7).4 *non falsa pendens in cruce Laureolus*. Cf. Suet. *Dom.* 10.1; Petr. 53.3; Juvenal 8.188 *vera cruce*; Hengel 1977: 35-36; Bradley 1984: 131-132.

¹⁹³⁶ Bradley 1984: 132-133, y en n.110: “while *bestiae* came to be used against non-servile groups, for slaves it remained a constant form of execution”. cf. Petr. 45 (un esclavo condenado a las *bestiae* por cometer adulterio con una mujer libre). Ya hemos hablado *supra* del uso que *Vedius Pollio* hacía de su piscina de morenas.

*verbera carnifices robur pix lammina taedae;
 quae tamen etsi absunt, at mens sibi conscia factis
 praemetuens adhibet stimulos torretque flagellis,
 nec videt interea qui terminus esse malorum
 possit nec quae sit poenarum denique finis,
 atque eadem metuit magis haec ne in morte gravescant.*¹⁹³⁷

La tortura y la ejecución no sólo eran publicadas, sino incluso representadas en múltiples formatos y lugares. Así, sobre la representación artística del sometimiento de las tribus extranjeras por el ejército romano, declara Bradley:

Representations of the defeated being led away into captivity appeared in the paintings that accompanied triumphal processions at Rome and expressed to audiences watching them the exploits of their victorious leaders. Captives appeared on terracotta plaques that were used as household decorations, on items of Arretine domestic pottery, and even on such relatively trivial items as gemstones. When similar images were set on coins as well, hardly anyone can have failed to understand their import.¹⁹³⁸

[fig. 25]

Un conjunto de castigos “ejemplarizantes”, especialmente crueles por jugar además con un supuesto refinamiento literario en su puesta en escena, menudea en los *Epigramas*, concentrados sobre todo en el *Liber Spectaculorum*: nos referimos a las que Coleman ha llamado *fatal charades*¹⁹³⁹, mascaradas sangrientas sobre las que ya me he extendido en otro capítulo¹⁹⁴⁰. Si en el teatro griego lo cruento, el derramamiento de sangre (fingida), ha de escapar a la vista del público, en el anfiteatro romano el horror se expone sin tapujos. Ya Nerón (según nos cuenta Suetonio) hacía representar en su anfiteatro de madera *pyrrichae* (danza coral guerrera, con danzantes armados) que incorporaban escenas y elementos mitológicos del ciclo tebano (Pasífae, Ícaro). Estas danzas pírricas incluían también charadas o farsas en las que criminales condenados eran ejecutados públicamente en espectáculos de fieras; una de ellas, en la que una condenada era disfrazada de Pasífae en forma de vaca y era montada por un toro, provocaría el escándalo del público. El episodio debió de ser representado con cierta frecuencia, a juzgar por testimonios como el de *Spect.* 6(5), donde se insiste sobre la espectacularidad del acontecimiento (2 *vidimus, accepit fabula prisca fidem*), que supera en su puesta en escena con el emperador como *munífice* a la propia leyenda (en un nuevo caso de *σίγκρισις*):

nec se miretur, Caesar, longaeua vetustas:

¹⁹³⁷ Lucr. 3.1014-1022.

¹⁹³⁸ Bradley 2004: 299. “The works on which these images appeared were abstract symbols of Roman power. But they could function as symbols only because in the first instance they commemorated real events: Rome’s military victories against foreign enemies” (Bradley 2004: 300). “The representational captives who figure so prominently in visual sources had therefore real life counterparts, and one of their purposes must have been to record not just the subjugation, as symbolically appropriate, of Germans, Gauls, Britons, Dacians, Sarmatians, Parthians, and many others, but the actual taking of prisoners of war from among these peoples in the theatres of military operations concerned. What the *pax Augusta* meant was, essentially, an absence of conflict between citizen armies” (Bradley 2004: 301). Más sobre la representación de los bárbaros subyugados: Burns 2003: 172; Bradley 2004: 299-301.

¹⁹³⁹ Cf. esp. Coleman 1990 y 1998.

¹⁹⁴⁰ Cf. “Ruina de lo particular”.

*quidquid Fama canit, praestat harena tibi.*¹⁹⁴¹

Sobre si tamañas perversiones tuvieron lugar y se realizaban efectivamente a la vista de todos, señala Coleman: “The Roman ambition to realize the impossible, combined with the scant regard for those human lives that were deemed dispensable (chiefly slaves and prisoners of war), suggests that we have no reason to dismiss the possibility that the bull in the arena really was roused to mount 'Pasiphae' (...). But how could this have been staged?”¹⁹⁴². El testimonio, la denuncia de autores cristianos vale para confirmar la representación de tales episodios. Así, por ejemplo, leemos en Tertuliano:

*Plane religiosiores estis in cavea, ubi super sanguinem humanum, super inquinamenta poenarum proinde saltant dei vestri argumenta et historias noxiis ministrantes, nisi quod et ipsos deos vestros saepe noxi induunt. Vidimus aliquando castratum Attin, illum deum ex Pessinunte, et qui vivus ardebat, Herculem induerat. Risimus et inter ludicras meridianorum crudelitates Mercurium mortuos cauterio examinantem, vidimus et Iovis fratrem gladiatorum cadavera cum malleo deducentem. Singula ista quaeque adhuc investigare quis posset? Si honorem inquietant divinitatis, si maiestatis vestigia obsoletant, de contemptu utique censentur tam eorum qui eiusmodi facitant quam eorum quibus facitant.*¹⁹⁴³

Se aprovechan como excusa narrativa las peripecias de *Alcides*, *Daedalus*, *Laureolus*, *Leandros*, *Mucius Scaevola*, *Orpheus*, *Pasiphae* (cf. también los casos dudosos de *Andromeda*, *Europe*, *Eurydice*, *Hercules*, *Hesione*, *Meleagros*, *Nereides*). No me parece desdeñable la sensación de hecho vivido y visto (y aun admirado en su despliegue espectacular) que transmiten los epigramas con respecto a estos personajes en particular: *exhibuit... harena*¹⁹⁴⁴; *vidimus, accepit fabula prisca fidem*¹⁹⁴⁵; *in quo quae fuerat fabula, poena fuit*¹⁹⁴⁶; *pinxit*¹⁹⁴⁷; *non falsa... in cruce*¹⁹⁴⁸. Generalmente, a las escenas míticas se añaden cierto elementos *παρ' ιστορίαν*, que contribuyen a dotar de dinamismo y suspense los espectáculos¹⁹⁴⁹. Algunos de estos bestiarios o criminales disfrazados de héroes o personajes de leyenda para la ocasión de su suplicio son presa de las fieras: de un oso, *Orpheus* (*Spect.* 24.1 y 25.1), *Daedalus* (*Spect.* 10.1) y *Laureolus* (*Spect.* 9.4); de un toro, *Pasiphae* (*Spect.* 6.1 y 32.8, si aceptamos la hipótesis de que se representaran las hazañas de Hércules para lucimiento de *Carpophorus*; cf. su ficha), y acaso la *Europe* raptada en *Spect.* 19(16b).1.

[fig. 24]

¹⁹⁴¹ *Spect.* 6(5).3-4. Compárese a esta condenada a actuar como *Pasiphae* con la envenenadora de *El asno de oro*, a la que se le aplica la *damnatio ad bestias* empleando para su castigo a Lucio como asno (*Met.* 10.29.34; cf. Coleman 1990: 64). Cf. Apuleyo 10.34.3 *populo postulante illam de publico carcere mulierem, quam dixi propter multiforme scelus bestis esse damnatam meisque praeclaris nuptiis destinatam.*

¹⁹⁴² Coleman 2006: 64.

¹⁹⁴³ Tert. *Apologeticus* 15.4-6. Según T. R. Glover (en nota a su traducción del *Apologeticus*, Loeb, Cambridge, 1931: 78), “he does not mean that the things were simulated, but actually done before the audience”, y remite a Clemente de Roma, al que cito *in extenso*: *Διὰ ζῆλος διωχθεῖσαι γυναῖκες Δαναΐδες καὶ Δίρκαι αἰκίσματα δεινὰ καὶ ἀνόσια παθοῦσαι ἐπὶ τὸν τῆς πίστεως βέβαιον δρόμον κατήνησαν καὶ ἔλαβον γέρας γενναῖον αἱ ἀσθενεῖς τῷ σώματι* (Clem. 1.6.2). Clemente I sería, por lo que se conoce de él, contemporáneo de Marcial, y tradicionalmente se data la *Epístola a los Corintios* entre finales del s. I y principios del s. II d.C., o más precisamente en los últimos tiempos del reinado de Domiciano.

¹⁹⁴⁴ *Spect.* 24.2.

¹⁹⁴⁵ *Spect.* 6[5].2.

¹⁹⁴⁶ *Spect.* 9.12.

¹⁹⁴⁷ *Spect.* 30.2.

¹⁹⁴⁸ *Spect.* 9.4.

¹⁹⁴⁹ Cf. Coleman 2006: 205 sobre *Spect.* 28, *Leandros*.

Como apunta Socas, el *Liber Spectaculorum* “constituye un intento de resaltar y poner en claro los mensajes simbólicos y propagandísticos implícitos en las luchas y juegos del Circo (particularmente el de la fiereza salvaje amansada por la represión civilizadora del régimen)”¹⁹⁵⁰. Pero la espectacularización del tormento no es un fenómeno aislado. Al comienzo mismo del *Liber Spectaculorum* vemos a una multitud pintoresca y exótica enfilear la entrada del Coliseo¹⁹⁵¹:

*Quae tam seposita est, quae gens tam barbara, Caesar,
ex qua spectator non sit in urbe tua?
venit ab Orpheo cultor Rhodopeius Haemo,
venit et epoto Sarmata pastus equo,
et qui prima bibit deprensi flumina Nili,
et quem supremae Tethyos unda ferit;
festinavit Arabs, festinavere Sabaei,
et Cilices nimbis hic maduere suis.
crinibus in nodum tortis venere Sygambri,
atque aliter tortis crinibus Aethiopes.
vox diversa sonat populorum, tum tamen una est,
cum verus patriae diceris esse pater.*¹⁹⁵²

Acaso al sacrificio de estos condenados en la *arena* subyazcan ritos propiciatorios primitivos en que la víctima cumplía la función de *pharmakos* para la comunidad. El caso de Céfalo, analizado por Graves, nos recuerda al episodio de *Daedalus* en Marcial: “El salto de Céfalo desde la roca blanca en el cabo Léucade recuerda, como dice con razón Estrabón (10.2.9), que los leucadios acostumbraban a arrojar todos los años a un hombre provisto con alas para amortiguar su caída, e incluso con aves vivas atadas a su cuerpo, desde el risco al mar. La víctima, un *pharmacos*, o víctima propiciatoria, cuya eliminación libraba a la isla de culpabilidad, parece haber llevado también un parasol blanco como paracaídas (...). Había embarcaciones esperándole para recogerlo si sobrevivía y transportarlo a alguna otra isla”¹⁹⁵³. El triste caso del *Daedalus* circense es tratado con humorismo, sin miramientos, por el poeta:

*Daedale, Lucano cum sic lacereris ab urso,
quam cuperes pinnas nunc habuisse tuas!*¹⁹⁵⁴

Tras la caída del desgraciado, un oso aguarda para devorarlo.

Una de estas macabras escenas destaca por su singularidad, subrayada por el hecho de que en el libro octavo, varios años después de la publicación del de los *Espectáculos*, reaparezcan las *fatal charades*: me refiero a la recreación del episodio –relatado por Livio 2.12-13– en que se encuentran el rey etrusco Porsena y el héroe romano *Mucius Scaevola*. Todo se dispone en el anfiteatro para hacer identificable al personaje; y el reo –como

¹⁹⁵⁰ Fernández Valverde & Socas 2004: 13.

¹⁹⁵¹ Cf. Fagan 2011: 282: “Peoples and cultures who had not experienced the specifics of the Romans' own particular historical and cultural evolution, when exposed to the horrors of the arena, took to them enthusiastically (v.g. D.Chr. 31.121=T.7)”. Fagan 2011: 274 recoge el testimonio de Edward Gibbon Wakefield (1796-1862), que describe así el comportamiento de los espectadores en las ejecuciones públicas: “More or less, all the world tremble at the thought of dying, and, therefore, behave as if they were born to live forever” (citado en V. A. C. Gattrell, *The Hanging Tree: Execution and the English People 1770-1868*, Oxford, 1994: 75-76).

¹⁹⁵² *Spect.* 3.

¹⁹⁵³ Graves 1985.1: 377.

¹⁹⁵⁴ *Spect.* 10.

antaño el joven romano— ofrece su mano a las llamas (es más, en un alarde de arrojo pretende quemar también la izquierda), culminando con gran éxito dramático la puesta en escena; así se describe la espectacularidad del acontecimiento y el —supuesto— arrojo de este nuevo *Scaevola*:

*Aspicis ut teneat flammam poenaque fruatur
fortis et attonito regnet in igne manus!*¹⁹⁵⁵

Lo peculiar en este caso es que se componga un breve ciclo, que culmina en el libro décimo y describe la evolución del personaje, o mejor dicho, de nuestra percepción del mismo y del episodio: 10.25 nos descubre la verdadera faz del ajusticiado, un falso valiente que en realidad optó por dejar arder su mano ante la amenaza de un castigo mayor, la *tunica molesta*, la *crematio*. Lo que en el *Mucius* real fue gallardía, aquí es penoso acuerdo. El epigrama 10.25 es reconocible como continuación de 8.30, como se indica en los primeros versos, que nos hacen regresar a una escena que hubo de ser sonada:

*In matutina nuper spectatus harena
Mucius, imposuit qui sua membra focis...*¹⁹⁵⁶

El aparatoso *lusus* escénico construido sobre la escena mítica de tiempos de Bruto gracias a la munificencia del emperador (1-2 *Qui nunc Caesareae lusus spectatur harenae, / temporibus Bruti gloria summa fuit*) queda así desbaratado unos años después, probablemente una vez fallecido Domiciano. Se transita, así, de la admiración a la condena, y se consuma el escarnio¹⁹⁵⁷.

En definitiva, el trato que Marcial dispensa a los esclavos en su obra es sumamente ambiguo. En un monodístico resume el episodio histórico de la fuga del proscrito *Antius Rescio*, salvado de los soldados por un esclavo a quien el amo había hecho marcar en la frente:

*Proscriptum famulus servavit fronte notatus.
non fuit haec domini vita, sed invidia.*¹⁹⁵⁸

Si otros autores emplean el episodio para subrayar la bondad y fidelidad del esclavo, Marcial añade un matiz subjetivo al cabo del segundo verso: le habrá salvado la vida, pero sobre todo ha atraído sobre su señor la hostilidad (*invidia*) de todos, dando ejemplo de fidelidad generosidad a un señor tan desaprensivo y mezquino como para ordenar que marcaran al esclavo con un *stigma* en el rostro¹⁹⁵⁹. ¿Abraza el poeta el criterio común de quienes reprueban la conducta del amo o subvierte con pragmatismo ese ejemplo histórico de lealtad? Sea como fuere, el episodio, también en manos de Marcial, procura un ejemplo de cómo la vida de los señores puede hallarse, en situaciones límite, en manos de sus esclavos.

¹⁹⁵⁵ 8.30.3-4.

¹⁹⁵⁶ 10.25.1-2.

¹⁹⁵⁷ Cf. la ficha *Mucius Scaevola*.

¹⁹⁵⁸ 3.21

¹⁹⁵⁹ Cf. Fusi 2006: 225-227.

4.5. INSATISFACCIÓN Y DOMINIO

Lo que vale más en el hombre es su capacidad de insatisfacción.
J. ORTEGA Y GASSET¹⁹⁶⁰

La protesta se rebela contra el aprisionamiento en una conformidad muda.
J. HABERMAS¹⁹⁶¹

Bruto.– ¿Quién hay aquí tan abyecto que quiera ser esclavo?
W. SHAKESPEARE¹⁹⁶²

Lacon ille... qui captus clamabat "non serviam" sua ille Dorica lingua.
SEN. *Ep.* 77.14

El esclavo quedaba sujeto, por encima de todo, a la obligación de defender a su señor, de ser leal y eficiente. Respondía con su vida frente a tales obligaciones¹⁹⁶³. Pero ese mismo vínculo genera un efecto paradójico, como señala Fitzgerald: “a recurring paradox of domestic slavery that in order to serve the master properly the slave must have knowledge and abilities that contradict his official status”¹⁹⁶⁴. Por ello, las dotes del esclavo generan en su amo pasmo, admiración (pueden incluso estrechar los lazos entre amo y esclavo, como se aprecia en la relación de escritores con sus secretarios, lectores y amanuenses), pero también desconfianza y temor¹⁹⁶⁵. Horacio enumera algunos de los peligros e inquietudes que asedian al hombre de fortuna, y entre ellos se cuentan los esclavos:

*an vigilare metu exanimem noctesque diesque
formidare malos fures, incendia, servos,
ne te compilent fugientes, hoc iuvat? Horum
semper ego optarim pauperrimus esse bonorum.*¹⁹⁶⁶

O como diría el cervantino Cipión: “no hay mayor ni más sutil ladrón que el doméstico”¹⁹⁶⁷. Platón define al esclavo como *χαλεπὸν δὴ τὸ κτήμα*, “una propiedad problemática, difícil”¹⁹⁶⁸.

El control sobre las vidas de los esclavos se basa, más allá de su sujeción política y la represión institucional que sobre ellos recae, en la anulación psicológica de los mismos¹⁹⁶⁹. Pero en determinadas circunstancias, más allá de las ventajas relativas que algunos autores perciben en la exclusión de ciertos grupos sociales¹⁹⁷⁰, el esclavo puede

¹⁹⁶⁰ En Hegel 1980: 16.

¹⁹⁶¹ Habermas 1975: 392.

¹⁹⁶² *Julio César*, acto 3, escena 2.

¹⁹⁶³ Cf. Schiavone 2002: 109: “An implacable objective responsibility rested on the shoulders of the slaves, compelling them to become utterly ferocious guardians of their lords; they vouched with their lives for the success of their vigilance”. Cf. Dig. 29.5.1.

¹⁹⁶⁴ Fitzgerald 2000: 17.

¹⁹⁶⁵ *Ibidem*.

¹⁹⁶⁶ Hor. S. 1.1.76-79.

¹⁹⁶⁷ Cervantes, *Coloquio de los perros*.

¹⁹⁶⁸ Platón *Leg.* 777b.

¹⁹⁶⁹ Cf. Bradley 1984: 143: “it is this absence of psychological and emotional security in slave life which offers the key to understanding the continuing ability of Roman slave-owners to control and keep in subjection their slaves”.

¹⁹⁷⁰ Cf. Finley 1975: 180, al respecto de las mujeres de clases inferiores: “Sería con probabilidad seguro el conjeturar que las mujeres de las clases inferiores estaban, en consecuencia, más “emancipadas”, o sea,

hallarse encumbrado a una cierta posición de “dominio”¹⁹⁷¹. Ya sea porque su cargo o profesión le confieran cierta ventaja con respecto a sus “iguales”, o incluso una responsabilidad especial de cara al señor y sus dominios, por las altas dotes intelectuales de unos, el encanto de los bellos esclavos de placer, y en general por la intimidad compartida con los miembros libres de la *familia*, el caso es que se observan numerosos casos de lo que –según expresión habitual en nuestros días– llamaríamos empoderamiento.

Podría hablarse incluso, en ocasiones, de inversión paradójica. Marcial recoge un episodio humorístico en el que un esclavo huido, el *fugitivus Achilles*, suplanta la personalidad de su ocasional compañero de andanzas, un soldado, para evitar que unos *galli* enamorados de él lo castren y lleven consigo en su comitiva:

*suppositam quondam fama est pro virgine cervam,
at nunc pro cervo mentula supposita est.*¹⁹⁷²

La inversión de papeles se resume así humorísticamente equiparándola con la sustitución en el sacrificio de Ifigenia. En la comedia se juega típicamente a la inversión de papeles: allí puede el esclavo, momentáneamente al menos, llegar a una posición de privilegio. Como apunta Fitzgerald, “in the process, the scheming slave becomes (in his own eyes, at any rate) a general, a politician or even a playwright, turning the tables on his master”¹⁹⁷³.

Ya he mencionado la equiparación entre la vida del *cliens* y del esclavo que establece Marcial, quien llega a asegurar que el esclavo se vería libre de las servidumbres que lo atenazan a él¹⁹⁷⁴. Y también hemos recorrido los trazos de cierta rústica igualdad entre libres y esclavos, como la que al parecer distinguía la *villa Faustini* con un clima de campestre concordia:

*facto vocatur laetus opere vicinus;
nec avara servat crastinas daptes mensa,
vescuntur omnes ebrioque non novit
satur minister invidere convivae.*¹⁹⁷⁵

No hay lugar para los vicios típicamente urbanitas, como la envidia, la pereza, la improductividad; el *minister* sirve alegremente al *conviva*, pues se disfruta de cierta liberalidad o igualdad: él también está satisfecho¹⁹⁷⁶.

Entre los oficios que dotan al esclavo de cierta posición de poder, ya sea sobre la vida o comodidades del ciudadano libre, o sobre otros esclavos con distinta ocupación y rango, cabe citar a los *dissignatores teatrales*, aquellos *Oceanus* y *Leitus* que a menudo intervienen en los versos de Marcial para poner orden en las gradas del anfiteatro o el teatro, su función es expulsar a los impostores y acomodar a los caballeros en las filas que

eran más iguales de facto, si bien no estrictamente ante la ley, sí de una manera más general aceptadas en cuanto personas por derecho propio que no sus hermanas más ricas, más burguesas, o más aristocráticas”. Cf. asimismo Fitzgerald 2000: 26: “the slave, like the philosopher, is an outsider, and both, in their different ways, have knowledge of underlying causes”.

¹⁹⁷¹ Claro que con el término “dominio” no nos referimos en este caso al *dominium*, término legal que designaba la posesión de esclavos (y que se veía completado por la *potestas*; cf. Bradley 1998: 38).

¹⁹⁷² 3.91.11-12.

¹⁹⁷³ Fitzgerald 2000: 25. Sobre los esclavos impertinentes, audaces, de Plauto, que escapan al castigo, cf. Segal 1987: 143-154.

¹⁹⁷⁴ Así en el epigrama 9.92, sobre *Condylus*.

¹⁹⁷⁵ 3.58.41-44.

¹⁹⁷⁶ Aunque también podría matizarse: es *necesario* que esté satisfecho.

se destinaban al estamento ecuestre; en parecida situación ponen al esclavo los oficios de *ianitor*¹⁹⁷⁷ y de *numenculator*¹⁹⁷⁸, esclavos encargados en definitiva de discriminar y distinguir individualidades y rangos. Ya se ha hablado de la licencia de la que gozaban los *paedagogi* para castigar a sus discípulos; del ascendiente y el control que los maestros ejercían sobre sus alumnos nos habla Marcial hiperbólicamente en un epigrama dedicado a su propio *paedagogus*, *Charidemus*, todavía pendiente del pupilo en su madurez:

*Cunarum fueras motor, Charideme, mearum
et pueri custos adsiduusque comes.
iam mihi nigrescunt tonsa sudaria barba
et queritur labris puncta puella meis;
sed tibi non crevi; te noster vilicus horret,
te dispensator, te domus ipsa pavet.
ludere nec nobis nec tu permittis amare;
nil mihi vis et vis cuncta licere tibi.
corripis, observas, quereris, suspiria ducis,
et vix a ferulis temperat ira tua.
si Tyrios sumpsi cultus unxive capillos,
exclamas 'numquam fecerat ista pater';
et numeras nostros adstricta fronte trientes,
tamquam de cella sit cadus ille tua.
desine; non possum libertum ferre Catonem.
esse virum iam me dicet amica tibi.¹⁹⁷⁹*

El carácter del *paedagogus* queda epitomizado en esos dos versos: *corripis, observas, quereris, suspiria ducis, / et vix a ferulis temperat ira tua*. Marcial ha de dejarle claro que ya está crecido (*esse virum*) como para seguir recibiendo sus amonestaciones¹⁹⁸⁰.

El *vilicus* es un esclavo de máxima importancia, pues queda al cuidado de las granjas y de las tareas en las fincas de los señores, especialmente en su ausencia¹⁹⁸¹. Por eso puede exclamar el poeta:

¹⁹⁷⁷ Cf. 5.22.10: *Paule, negat lasso ianitor esse domi*.

¹⁹⁷⁸ Cf. Garrido-Hory 1981: 139: “Un esclavo, le *vocator* est chargé de faire les invitations (7.86) et les repas des riches patrons réunissaient un nombre de convives tellement important qu'un *numenculator* était nécessaire pour rappeler au maître le nom des invités ainsi que pour distribuer les invitations et attribuer les places à table. Cet emploi était très important du fait des qualités de mémoire et de psychologie indispensables pour l'assumer et les *numenculatores*, très fiers de leur rôle devaient souvent manifester leur dédain aux citoyens de médiocre condition ou indésirables: en effet Martial a dû souffrir de leur mépris car le seul *numenculator* évoqué par lui (10.30 est chargé, par dérision, d'appeler par leur nom les poissons de son maître)”.

¹⁹⁷⁹ 11.39. Cf. Kay 1985: 154: “Usually slaves or freedmen, they were constantly in the presence of their charges, not merely accompanying them to school and even giving them additional tuition, but also regulating their general behaviour (cf. Suet. Nero 36.2; Sen. Ep. 94.8) and escorting them to the baths and theatre (cf. Suet. Aug. 44.2). In quality they could vary greatly, from the ex-muleteer who taught Claudius (Suet. Claud. 2.2) to a respected philosopher like Diogenes (Diog. Laert. 6.30f., if the story is to be trusted); some were undoubtedly exceptional, like Sarpedon who controlled the difficult younger Cato (Plut. Cato Min. 1.5), and some were recalled with great affection (Cic. *Amic.* 74); numerous epitaphs record their loyalty and excellence. However, as this epigram shows [11.39], the system had inherent faults: where boys were under such constant supervision (cf. line 2) there was bound to be a backlash. See further S. F. Bonner, *Education in Ancient Rome* (1977), p. 38f.; RE 18.2.2375f.”

¹⁹⁸⁰ Cf. Kay 1985: 156: “M. is a *vir* because he has now grown up and is out of Charidemus' charge, and also (cf. 'amica') because he is sexually experienced”.

¹⁹⁸¹ “Columella devotes a chapter to the qualities necessary for this important slave (R.R. 11.1); he is usually associated with a farm, though city vilici are known (RE 8A.2140.57f.). The vilicus was in overall charge of the farm, which included supervising the workers and their clothing, and maintenance and care

o ianitores vilicique felices!
*dominis parantur ista, serviunt vobis.*¹⁹⁸²

De *Priapo* se dice que guarda los huertos como un *vilicus*: *custodem medio statuit quam vilicus horto*¹⁹⁸³. Los esclavos que el señor posee en sus *rura* le deben obediencia:

et paedagogo non iubente lascivi
*parere gaudent vilico capillati...*¹⁹⁸⁴

dispensat pueris rogatque longos
*levis ponere vilicus capillos.*¹⁹⁸⁵

Puede confundirse con el *colonus* (cf. 7.31.9 *vilicus Umber aut colonus*) y con el *dispensator* (cf. 7.71.3 *nec dispensator nec vilicus*)¹⁹⁸⁶.

Prostitutas y *exoleti*¹⁹⁸⁷ están sometidos a las órdenes del *leno* o la *lena*, que disponen las uniones de unos y otros: *lena: quae sciet hos illos vendere lena toros?*¹⁹⁸⁸. Claro está que la prostituta en Roma dista de ser la hetera griega¹⁹⁸⁹, pero hasta en la obra de Marcial puede entreverse algo de aquellas ciertas “libertad e independencia”¹⁹⁹⁰. La prostituta *Leda* ve llegar a su infame cliente *Nanneius* desde su ventana *suburana*, y cierra el burdel:

quem cum fenestra vidit a Suburana
obscena nudum Leda, fornicem cludit
*mediumque mavult basiare quam summum.*¹⁹⁹¹

Probablemente con el cliente dentro, para no espantar a la clientela (pues se trata de un *os impurum*), pero en su mano está –en esa posibilidad reside la ambigüedad del

of tools and equipment. It was a very responsible position, and demanded close co-operation with and loyalty to the master (Plin *Nat.* 18.36)” (Kay 1985:155).

¹⁹⁸² 10.30.28-29.

¹⁹⁸³ 3.68.9.

¹⁹⁸⁴ 3.58.30-31.

¹⁹⁸⁵ 12.18.24-25. Cf. el *vilicus Carpus* de 6.39; 2.11.9; también la *vilica*: cf. 1.55.11; 3.58.20, 4.66.11, 9.60.3.

¹⁹⁸⁶ Para las diferencias entre el *dispensator* y el *vilicus*, cf. Grewing 1997: 285.

¹⁹⁸⁷ Cf. 3.82.8 *stat exoletus* (uno de los esclavos de *Zoilus*).

¹⁹⁸⁸ 9.29.10.

¹⁹⁸⁹ “La cortesana se convierte de esta forma en el símbolo mismo de las transformaciones de la ciudad. Mujer de la calle, que toma parte en los banquetes, que maneja dinero, que habla a los hombres de igual a igual, no es sólo un personaje al margen de la sociedad. En ese club de hombres que resulta ser la ciudad, donde la mujer es una eterna menor, ella encarna evidentemente la inversión de los valores cívicos, la mujer libre e independiente tanto en palabras como en comportamiento; libertad e independencia adquiridas por la venta pública de su cuerpo, sin duda, pero una venta en la que, hasta cierto punto, ella sigue siendo la dueña, sobre todo cuando dispone de riqueza, que es, claramente, la base en última instancia de su libertad” (Mossé 1990: 83).

¹⁹⁹⁰ Con todo, la norma es que los esclavos sexuales que ejercen la prostitución no pueden escoger su trabajo: “The number of slaves who functioned as prostitutes appears to have been great, though the information available is mainly anecdotal; nonetheless rules on the registration and taxing of prostitutes, and the notoriety of an area such as the Subura in Rome itself must be taken to indicate widespread profiteering at the expense of slaves in no position to choose the nature of their work” (Bradley 1984: 117).

¹⁹⁹¹ 11.61.3-5. Sobre la ventana en la Subura, cf. Prop. 4.7.15-16 *iamne tibi exciderant uigilacis furta Suburae / et mea nocturnis trita fenestra dolis?* (escarceos sexuales de *Cynthia* y el poeta).

epigrama— el admitirlo o no en el establecimiento. Las prostitutas hacen la calle en plena Subura, y allí son *magistrae* de su arte:

*ergo Suburanae tironem trade magistrae
illa virum faciet; non bene virgo docet.*¹⁹⁹²

La amante (o prostituta) puede *laedere* (como el poeta con sus versos), y puede como el *delicatus* negarse, remolonear, según lo establecido por el *ludus eroticus*.

También tienen en sus manos la integridad, la salud y aun las vidas de sus clientes los médicos¹⁹⁹³ y, paradigmáticamente, los *tonsosores*. Garrido-Hory relaciona la figura del *tonsor* con la amenaza constante, latente, que pendía sobre el *dominus*¹⁹⁹⁴. En las manos del barbero queda la cabeza del señor, su cuello, de ahí que el temor hacia ellos y sus armas, las *novacula*, aparezca recurrentemente en los *Epigramas*:

*Psilothro faciem levas et dropace calvam.
Numquid tonsorem, Gargiliane, times?*¹⁹⁹⁵

En 2.66.7 se pedirá una *saeva novacula* para rasurar inmisericordemente a la cruel *domina* Lalage. Y en el epigrama 11.58 se compara el ascendiente y poder (erótico) del muchachito *Telesphorus* sobre Marcial con la hipotética amenaza de un *tonsor*, que con su *stricta novacula* (en analogía con la *mentula* del *delicatus*) puede pedir lo que se le antoje:

*quid si me tonsor, cum stricta novacula supra est,
tunc libertatem divitiasque roget?
promittam; neque enim rogat illo tempore tonsor,
latro rogat; res est imperiosa timor.*¹⁹⁹⁶

Los últimos dísticos los dedica el poeta a su revancha: violencia contra el barbero figurado (9-10) y venganza sexual contra el *puer* (11-12):

*sed fuerit curva cum tuta novacula theca,
frangam tonsori crura manusque simul.
At tibi nil faciam, sed lota mentula lana
λαϊκόζειν cupidae dicet avaritiae.*¹⁹⁹⁷

¹⁹⁹² 11.78.11. Cf. 2.17.1 *Tonstrix Suburae faucibus sedet primis*, 6.66.1.2 *Famae non nimium bonae puellam, / quales in media sedent Subura*.

¹⁹⁹³ Se equipara humorísticamente al *medicus* con el *vispillo* (cf. *Diaulus* en 1.30 y 1.47) y el *oplomachus* (cf. 8.74). Repárese en la similitud entre 1.47 (*Nuper erat medicus, nunc est vispillo Diaulus: / quod vispillo facit, fecerat et medicus*) y 8.74 (*Oplomachus nunc es, fueras ophthalmicus ante. / Fecisti medicus quod facis oplomachus*).

¹⁹⁹⁴ Cf. Garrido-Hory 2007: 316-317. Sobre el temor a los esclavos y la obligación que éstos tenían de defender a sus amos, cf. cf. Bradley 1998: 141-143.

¹⁹⁹⁵ 3.74.1-2. Cf. la nota de la edición de Gredos: “Como Dionisio, tirano de Siracusa, quien por miedo a que lo asesinaran no permitía que lo afeitaran, sino que le quemaban el pelo”.

¹⁹⁹⁶ 11.58.5-8. Cf. Kay 1985: 242: sobre la profesión de barbero y su caricatura literaria: “the barber (...) it remained an evergreen in the ancient world because shaving was such a risky and perilous business (see 11.58.5n.). Aristophanes has a scene in the *Thesmophoriazusa*e where Euripides acts as barber to his relative but hurts him so much that he has to run away (225f.); Cratinus (frag. 208, CAF 1.p.76 Kock) lampooned barbers, as did Plato the comedian (frag. 135, CAF 1.p.637 Kock); Lucillius' piece on the topic may have provided M.s immediate inspiration (*A.P.* 11.191). (...) See also Phantias *A.P.* 6.307; Palladas *A.P.* 11.288; Hor. *S.* 2.3.17; Philogelos 198 p. 43 Eberhard; M. 3.74; 7.64; 7.83; 8.52; the barber was also a stock figure in mime (see Reich, *Mimus*, 1.p.58)”

¹⁹⁹⁷ 11.58.9-12. Cf. Fitzgerald 2000: 47ss.

El más completo de los retratos del temido *tonsor* es el que se le dedica a *Antiochus*, en términos hiperbólicos:

*Qui nondum Stygias descendere quaerit ad umbras
 tonsorem fugiat, si sapit, Antiochum.
 alba minus saevis lacerantur bracchia cultris,
 cum furit ad Phrygios enthea turba modos;
 mitior implicitas Alcon secat enterocelas
 fractaque fabrili dedolat ossa manu.
 tondeat hic inopes Cynicos et Stoica menta
 collaque pulverea nudet equina iuba.
 hic miserum Scythica sub rupe Promethea radat,
 carnificem duro pectore poscet avem;
 ad matrem fugiet Pentheus, ad Maenadas Orpheus,
 Antiochi tantum barbara tela sonent.
 haec quaecumque meo numeratis stigmata mento,
 in vetuli pyctae qualia fronte sedent,
 non iracundis fecit gravis unguibus uxor:
 Antiochi ferrum est et scelerata manus.
 unus de cunctis animalibus hircus habet cor:
 barbatus vivit, ne ferat Antiochum.*¹⁹⁹⁸

Muchas son las cicatrices (13 *stigmata*) que ha dejado en el rostro del poeta la navaja del barbero (16 *Antiochi ferrum est et scelerata manus*). Poco parecen, al lado de sus víctimas, las mutilaciones y heridas que se infieren los extáticos adoradores de la Diosa Madre (3-4), las escabequinas del médico *Alcon*, los castigos recibidos por Prometeo, Penteo y Orfeo (9-12), que temen más las armas del barbero (12 *Antiochi... barbara tela*) que a madres homicidas y enfurecidas ménades; sus manos únicamente sirven para afeitar 7-8 *inopes Cynicos et Stoica menta / collaque... equina*. Abundan las críticas del oficio, por su impericia: 7.64 (Cinnamus, *tonsor notissimus*; curiosamente, en 6.64.26 *Cinnamus* es un médico especializado en hacer desaparecer mediante cirugía los *stigmata*); 7.83 (*Eutrapelus* y su lentitud); otros epigramas sobre *tonsores*: 6.52 (*Pantagathus*); 8.52 (*Thalamus* y el innominado *puer tonsor*). La figura se perpetúa más allá de los textos clásicos¹⁹⁹⁹.

La cercanía de los esclavos es tan necesaria como puede ser peligrosa. “Los romanos vivían en medio de un sordo temor a sus esclavos, lo mismo que esos contemporáneos nuestros que tienen perros dobermans. (...) la relación con su amo era peligrosa, por ser ambivalente: el amor podía transmutarse súbitamente en odio; los anales de la criminología moderna relatan numerosos casos de bruscos furios sanguinarios, por parte de criadas que habían ofrecido hasta entonces todas las apariencias de la abnegación. La esclavitud antigua es un tema digno de Jean Genet”²⁰⁰⁰. Aun los

¹⁹⁹⁸ 11.84.

¹⁹⁹⁹ Permítaseme citar *in extenso* el siguiente pasaje de Erri De Luca, *La palabra contraria*, Seix Barral, Barcelona, 2015: 44-45: “A la salida de la audiencia preliminar del 5 de junio de 2014 los fiscales de Turín declararon al Corriere della Sera: “Al barbero de Bussoleno podemos perdonarle si dice que hay que cortar las vallas; a un poeta, a un intelectual como él, no”. Los fiscales se atribuyen el poder espiritual del perdón. [...] Como observación marginal hago notar que un barbero posee un poder de persuasión superior al que yo pueda tener. En efecto, tiene en sus manos las cabezas dócilmente confiadas a sus cuchillas afiladas que rozan las gargantas. Con su facultad de obrar a pelo y a contrapelo el barbero resulta en ese momento mucho más convincente que alguien como yo”.

²⁰⁰⁰ Veyne 1987a: 61. El temor a la agresión se percibe también en las medidas dispuestas para que los esclavos se comprometieran a socorrer a sus amos: “dès le début du 1^{er} siècle le Sénat avait pris une

esclavos y libertos de máxima confianza, como los miembros de la *Familia Caesaris*, en virtud de su acceso al emperador, pueden ser la llave que permita la entrada al “tigre de oro y sombra”²⁰⁰¹. El poeta dedica un poema a *Parthenius*, partícipe y acaso instigador de la conjura que acabaría con la muerte de Domiciano, apenas tres meses después de su asesinato, solicitando su mediación entre el poeta y el nuevo emperador, Nerva:

*Parthenio dic, Musa, tuo nostroque salutem:
nam quis ab Aonio largius amne bibit?
cuius Pipleo lyra clarior exit ab antro?
quam* plus Pierio de grege Phoebus amat?
et si forte -sed hoc vix est sperare- vacabit,
tradat ut ipse duci carmina nostra roga,
quattuor et tantum timidumque brevemque libellum
commendet verbis 'hunc tua Roma legit'.*²⁰⁰²

Concurren en los *Epigramas* otros personajes similares, como *Crispinus*, *Sigerus* o *Euphemus*²⁰⁰³. Curiosamente, el epigrama 4.78 reúne a *Parthenius* y *Sigerus*, copartícipes en la conjura contra el *pudor princeps*²⁰⁰⁴.

Los textos paradigmáticos de Petronio, Marcial y Juvenal no recogen “aucune allusion cependant à des formes collectives de résistance à l'esclavage, aucune allusion non plus à quelque révolte servile passée ou future mais de nombreux indices montrent qu'au niveau individuel les esclaves tentaient de s'opposer aux libres de façon plus ou moins ouverte et quelquefois même d'inverser en leur faveur le rapport de force”²⁰⁰⁵. En las siguientes líneas

mesure destinée à contraindre les esclaves à défendre leur maître agressé, sous peine d'être torturés ou même mis à mort” (Garrido-Hory 2007: 318).

²⁰⁰¹ Al decir de Borges, en su soneto “A un César” (*La rosa profunda*, 1975):

(...)

En el palacio tu garganta espera temblorosa

el puñal. Ya los confines

del imperio que rigen tus clarines

presienten las plegarias y la hoguera.

De tus montañas el horror sagrado

el tigre de oro y sombra ha profanado.

²⁰⁰² 12.11. Como indica Kay 1985: 53, “this position of trust had allowed to be instrumental in Domitian's assassination (D.C. 67.17.1), and later authors, with considerable exaggeration, see him as the key figure in establishing Nerva as the next emperor (Eutrop. 8.1; Epit. de Caes. 12.2; 12.8). Whatever its exact nature, Parthenius' importance in the affair is undeniable, and for M. to address a poem to him, hardly three months after Domitian's death, is a political act, a sign of his allegiance to the new regime”. Y sobre el libro que se le envía: “the book in question must have been the abridged version of Books X and XI made for Nerva [...], because the praetorian guard murdered Parthenius in 97, before Book XII came out, to avenge the death of Domitian”.

²⁰⁰³ “L'accesso all'imperatore passa attraverso cortigiani influenti anche in 4.8, dove M. si rivolge a Eufemo, triclinarca di Domiziano (...), e in 7.99 *sic placidum videas semper, Crispine, Tonantem* (...) (per l'egiziano Crispino più volte attaccato da Giovenale, vd. Galán Vioque, p. 516)” (Canobbio 2011: 118). Cf. Weaver 1972: 7: “Even more influential, especially under particularly susceptible emperors, were the *cubicularii*, who together with the freedmen *ab admissiones* controlled access to the emperor, and because of their close and confidential contact with the emperor exercised a potent but unofficial (hence uncontrolled) influence on matters of policy outside their strictly domestic sphere”. Cf. asimismo Boulvert 1970: 241ss.

²⁰⁰⁴ “Il est d'autant plus intéressant de voir ces deux personnages cités ensemble que ce couple apparaît chez les historiens postérieurs pour avoir trempé dans l'assassinat de Domitien: Sigerus aurait même tenu le fer: de vraies liaisons dangereuses” (Vallat 2008: 100).

²⁰⁰⁵ Garrido-Hory 2007: 316.

me detendré en ciertas, insinuadas, muestras de resistencia por parte de los esclavos²⁰⁰⁶. Oímos a *Condylus* quejarse –injustificadamente, según Marcial que adopta un irónico tono lastimero–:

*Quae mala sint domini, quae servi commoda, nescis,
Condyle, qui servum te gemis esse diu.*²⁰⁰⁷

Las negligencias o la incuria del esclavo se resumen en la voz *erro*, el esclavo perezoso. Según el *Digesto*, “el esclavo perezoso es aquel que suele errar sin rumbo fijo y que, tras perder el tiempo en banalidades, vuelve a casa a una hora tardía”²⁰⁰⁸. Se tilda de perezoso a *Hypnus* en 11.36.5-6: *Hypne, quid expectas, piger? Immortale Falernum / funde*. Ya el *nomen dicens* del muchachito, así como el juego de palabras *Hypnus–piger*, subrayan su cualidad de “esclavo inactivo”²⁰⁰⁹. El *pedisequus* de *Cotta* (*neglegentem... vernam*) ha extraviado en dos ocasiones las sandalias de su señor (que halla el absurdo remedio de acudir en adelante a las cenas *excalceatus*):

*Bis Cotta soleas perdidisse se questus,
dum neglegentem ducit ad pedes vernam,
qui solus inopi praestat et facit turbam...*²⁰¹⁰

En una escena de hurto hiperbólica contra un habilidoso ladrón se insinúa la figura del esclavo adormecido:

*nec dormitantem vernam fraudare lucerna
erubuit fallax, ardeat illa licet.*²⁰¹¹

El *velarius Mandatus* suele escatimar esfuerzos: así lo indica la *causea*, el sombrero que habrá de librar al espectador del sol que no cubrirá el toldo:

*In Pompeiano tecum spectabo teatro.
Mandatus populo vela negare solet.*²⁰¹²

El *servus onerosus* puede ocasionar múltiples daños a las fincas y propiedades de su amo²⁰¹³. Reaparece aquí y allá el esclavo que *non vult laborare*²⁰¹⁴, incluso del esclavo taimado: *an magis astuti derasa est ungue ministri / brattea, de fulcro quam reor esse tuo.*²⁰¹⁵. La torpeza de los esclavos es asimismo un tema recurrente²⁰¹⁶. En otro capítulo he considerado el temor de los *servi* a romper la vajilla²⁰¹⁷. Recuérdese también el castigo

²⁰⁰⁶ “Resistance, however, even if sporadic, discrete, and diffuse, was also constant, which implies that the slavery system itself was oppressive, harsh, and essentially brutal” (Bradley 1989: 44).

²⁰⁰⁷ 9.92.1-2. Sobre las quejas del esclavo, cf. Bradley 1984: 123-127 esp.

²⁰⁰⁸ cf. *Dig.* 21.1.17.4.

²⁰⁰⁹ Wolff 2008: 96.

²⁰¹⁰ 12.87.1-3.

²⁰¹¹ 8.59.11-12.

²⁰¹² 14.29.

²⁰¹³ Cf. v.g. Columela 1.7.6-7 (con Bradley 1998: 143). Sobre el *servus onerosus*, cf. Bradley 1990.

²⁰¹⁴ Petr. 46.6.

²⁰¹⁵ 8.33.5-6.

²⁰¹⁶ cf. 10.92.5-6 *et semidocta vilici manu structas / Tonantis aras horridique Silvani*.

²⁰¹⁷ Cf. especialmente 14.94 (*Calices audaces*) y 14.111.1-2 *...peccant / securae nimium sollicitaeque manus*, tratados en “Sombras”.

que reciben por mínimos o dudosos errores el *cocus* o la esclava que peina a su señora y descuida un solo bucle de su complicado peinado²⁰¹⁸.

Complicado dar con el esclavo idóneo: ni el gañán, ni el que de veras o fingidamente resulta ser un *erro* o *servus onerosus*, ni el inteligente en exceso, pues de la inteligencia se desconfía particularmente, asociada a la suspicacia y la malicia²⁰¹⁹. Pero, sobre todo, es que la *mentis potestas* se considera la principal herramienta emancipadora:

*haec tibi si vis est, si mentis tanta potestas,
liberior Partho vivere rege potes.*²⁰²⁰

Se aprecia positivamente la erudición y perspicacia de ciertos esclavos, siempre que su tarea quede bien circunscrita, precisada, y así controlada²⁰²¹. Veremos en seguida que uno de los elementos más temidos por sus señores es la cualidad de testigos, las habladurías y el rumor de los esclavos.

Al parecer, no estaba tan mal considerado el *erro* como el *fugitivus*²⁰²². Garrido-Hory considera la fuga “l'acte le plus clair et le plus courant, semble-t-il, de résistance à l'esclavage et d'opposition au maître”²⁰²³. La experiencia de los esclavos fugados o *cervi*²⁰²⁴ descubre una vida posible más allá de la esclavitud. Como señala Bradley: “a fugitive attended by luck and daring could create a new life for himself out of slavery once the decision, dangerous in itself, to make the attempt for freedom had been taken”²⁰²⁵. Era la única manera –más allá incluso de la manumisión, que seguía vinculando al ex-esclavo con su antiguo dueño– de emanciparse, la única vía para recobrar la personalidad perdida²⁰²⁶. Pero horribles penas se cernían sobre el fugitivo, y “distance and time were not automatic guarantees of freedom as long as owners could draw upon contacts and associates to keep a search alive”²⁰²⁷. Los *fugitivi* sin suerte ni recursos también podían acogerse a otro *dominus* (es el crimen conocido como *plagium*); así como a una escuela de gladiadores, que al parecer sumaban a sus filas a muchos de ellos; o buscar asilo²⁰²⁸.

La búsqueda y captura del *fugitivus* se realizaba a expensas del propietario del esclavo, sin apoyo estatal²⁰²⁹. Más tarde, gradualmente, el Estado fue involucrándose,

²⁰¹⁸ Sobre el castigo a los cocineros, cf. 3.13, 3.94, 8.23. La esclava peinadora es *Pleusa* (2.66).

²⁰¹⁹ Cf. Palladius 14 (citado por Garrido-Hory 2007: 324): “mais je redoute plus que je ne la désire l'intelligence de mes esclaves. La stupidité est toujours plus proche de la soumission et l'intelligence engendre toujours de mauvaises intentions”.

²⁰²⁰ 2.53.9-10.

²⁰²¹ Sobre los esclavos eruditos, letrados, etc.: cf. Fitzgerald 2000: 13-27. Sobre el esclavo *lector* o *ἀναγνώστης*, cf. Birt 1907: 171-172; Nauta, 2002: 137.

²⁰²² cf. Dig. 49.16.4.4. El vendedor de esclavos quedaba obligado a hacer público si esclavo “was inclined to run away or a loiterer on errands, Dig. 21.1.1.1 [v. también Gell. *Noc. Att.* 4.2]. If not declared, the purchaser had a right to rescind the sale. Unless otherwise indicated in the sale by having the slave wear the pilleus, it was immaterial whether the vendor was aware of the fact or not” (Llewelyn 1998: 26).

²⁰²³ Garrido-Hory 2007: 318. Cf. asimismo Bellen 1971; Kudlien 1988; Bradley 1989: 32-40.

²⁰²⁴ Cf. Fest. p.343M *aedem Dianae dedicaverit in Aventino, cuius tutelae sint cervi, a quo celeritate fugitivos vocent cervos*.

²⁰²⁵ Bradley 1989: 34.

²⁰²⁶ Cf. Bradley 2000a: 124: “Offering truly novel evidence for classical slavery, the *Metamorphoses* is a cautionary tale which compels its reader to acknowledge that in any slave society, and particularly perhaps in a non-racial slave society, the slave who took the risk of running away, as the Ass finally ran from Corinth to Cenchreae, might always stand a chance of reclaiming liberty and, with liberty, a once lost identity; for it was in resistance that the key to the slave's recovery of personhood lay”.

²⁰²⁷ Bradley 1989: 35.

²⁰²⁸ Cf. Bradley 1984: 124-125.

²⁰²⁹ cf. Cic. *Fam.* 13.77.3, 5.9.2, 10.1. Sobre los medios que ponía el propietario para recuperar al *fugitivus*: cf. Bellen 1971: 7-9.

proporcionando medios para dar caza a los esclavos fugados²⁰³⁰. Como apunta Llewelyn, “in Rome the praetor was to provide a *servus publicus* to act as *conquistor* of the fugitive; in the provinces an *apparitor*, if required, was to be provided by the governor. However, in both instances official involvement was only contemplated when the fugitive was in hiding on the property of a third party and was not handed over. The personnel provided by the magistrates did not seek out the fugitive, but rather intervened between two owners in the exercise of their property rights”²⁰³¹. Pero cualquiera podía prender a un *fugitivus* y ponerlo en manos de la justicia²⁰³². La figura del *fugitivarius*, perseguidor profesional de los esclavos huidos, aparece por primera vez, metafóricamente, mencionada por Varrón²⁰³³. Hasta tal punto llega a ampliarse la noción de *servus fugitivus*, que “les juristes de la fin du I^{er} siècle et du début du II^e soulignent eux que le seul fait de vouloir s'enfuir et se libérer du pouvoir du maître faisait de l'esclave un fugitif, même s'il n'avait pas réussi à réaliser cet acte ou s'il était revenu après s'être enfui”²⁰³⁴.

El término *fugitivus* se emplea a menudo como insulto²⁰³⁵. También metafóricamente, por ejemplo para hablar de la huida de sí mismo; así, en Horacio:

*Adde quod idem
non horam tecum esse potes, non otia recte
ponere teque ipsum vitas fugitivus et erro.*²⁰³⁶

Se aplica el adjetivo a los placeres y la tranquilidad, pasajeros: *fugitiva quies*²⁰³⁷; *fugitivaque gaudia carpe*²⁰³⁸; *gaudie non remanent, sed fugitiva volant*²⁰³⁹.

Menudean las referencias a *fugitivi* en la literatura. Virgilio –que se abstiene por regla general a hablar de los esclavos– indica que la novena luna es la idónea para las escapadas: *nona fugae melior, contraria furtis*²⁰⁴⁰. Entre las petulantes disquisiciones astrológicas de Trimalción, aparece también el *fugitivus* relacionado con Virgo: *in virgine mulieres et fugitivi et compediti*²⁰⁴¹. Es inevitable el recuerdo de la North Star, toda una divisa para los esclavos afroamericanos del Sur de EE.UU., que se servían de ella como guía

²⁰³⁰ cf. Bellen 1971: 9-16. Por otra parte, el *praefectus urbi* recibía las posibles quejas de los esclavos maltratados por sus dueños (cf. Bradley 1984: 126 n.75: “Is it possible that the episode between Pollio and Augustus influenced the creation of the office of *praefectus urbi*?”).

²⁰³¹ Llewelyn 1997: 245. Sobre el miedo a la huida, cf. Pl. *Capt.* 116-117.

²⁰³² Cf. asimismo Llewelyn 1998: 27: “Anyone could apprehend a fugitive and hand him over to a magistrate (Dig. 11.4.1.3). The latter was to guard the slave until his master should appear (Dig. 11.4.1.4). If the master failed to appear, the slave was to be sent to either the *praefectus vigilum* in Rome or the provincial governor (Dig. 11.4.1.8). No doubt, if the slave remained unclaimed, after a sufficient interval he was sold” (y en n.72: “An unclaimed fugitive might be sold by the *fiscus*”).

²⁰³³ Cf. Varro *RR* 3.14.2. Sobre el estatus legal de los *fugitivi*, cf. Buckland: 269-274. Definición legal: *Dig.* 21.1.17 pr.

²⁰³⁴ Garrido-Hory 2007: 320.

²⁰³⁵ Cf. Bradley 1989: 36: “escape is regarded there as a very natural activity for the slave; hence presumably the use of the term *fugitivus* as a form of insult”.

²⁰³⁶ Hor. *S.* 2.7.111-113. “The Horace who avoids himself is like the slave who either runs away (*fugitivus*) or goes AWOL (*erro*), an analogy supported by the use of *ipse*, a common expression for ‘the master’” (Fitzgerald 2000: 22).

²⁰³⁷ 8.64.6.

²⁰³⁸ 7.47.11.

²⁰³⁹ 1.15.8.

²⁰⁴⁰ Verg. *G.* 1.286. Cf. Socas 2014: 91 n. 57: “la referencia es a los esclavos que huyen de casa o roban antes de huir. Se supone que no leen el poema como sus amos”.

²⁰⁴¹ Petr. 39.10. Cf. asimismo Petr. 95.2, 96.6.

en su huida a Canadá²⁰⁴². La figura debía de ser tan común, que la encontramos como uno más de los moradores de la taberna en Juvenal, entre ladrones, marineros y otros, en un clima de paródica igualdad:

*invenies aliquo cum percussore iacentem,
permixtum nautis et furibus ac fugitivis,
inter carnifices et fabros sandapilarum
et resupinati cessantia tympana galli,
aequa ibi libertas, communia pocula, lectus
non alius cuiquam, nec mensa remotior ulli.*²⁰⁴³

En Marcial se mencionan abiertamente o se insinúa que éste o aquél personaje, ahora en una posición social de privilegio, oculta su pasado de esclavo fugado. Las marcas –los infamantes *stigmata*– con que se señalaba al rojo al *fugitivus* son la prueba evidente²⁰⁴⁴. Sobre *Sabellus* han caído todas las desgracias imaginables:

*furta, fugae, mortes servorum, incendia, luctus
affligunt hominem.*²⁰⁴⁵

Al *fugitivus Achilles*, inteligentísimo por lo demás, y sus argucias para escapar del deseo de los sacerdotes de Cibele, se le dedica todo un epigrama (3.91). Y entre las acusaciones que recibe el execrable *Zoilus* se cuenta, claro, su pasado de esclavo huido: *non miror furem, qui fugitivus eras*²⁰⁴⁶. Si hoy es un ladrón (que se sirve de las manos para actuar), ayer empleaba sus pies: *a pedibus didicere manus peccare protervae*²⁰⁴⁷.

El esclavo conoce mejor que nadie a su señor, y esto le da el poder de un testigo privilegiado (al tiempo que constantemente amenazado). Veyne habla de los esclavos como “voyeurs de leur maître”²⁰⁴⁸. La situación de *Lucius*, convertido en asno, le permite asistir sin ser notado a lo que los humanos hacen y dicen: *nec ullum uspiam cruciabilis vitae solacium aderat, nisi quod ingenita mihi curiositate recreabar, dum praesentiam meam parvi facientes libere quae volunt omnes et agunt et loquuntur*²⁰⁴⁹. Recordemos la figura del *tonsor* del rey Midas, que descubre su secreto (las orejas de burro) y en su deseo irrefrenable de contarle acaba enterrando el cuchicheo en un hoyo:

*ille quidem celare cupit, turpisque pudore
tempora purpureis temptat velare tiaris.
Sed solitus longos ferro reseca capillos
viderat hoc famulus. Qui cum nec prodere visum
dedecus auderet, cupiens efferre sub auras,
nec posset reticere tamen, secedit humumque*

²⁰⁴² *The North Star* llevaba por título una de las principales publicaciones periódicas antiesclavistas de mediados del s. XIX.

²⁰⁴³ Juv. 8.173-178. Cf. la figura del *fugitivus* en Plauto: *Poenulus* 832; *Captivi Arg.* 7-10; 17-20; 207-209; *Casina* 397; *Pseudolus* 365; *Menaechmi* 79-86.

²⁰⁴⁴ Cf. 10.56.6 *tristia saxorum stigmata delet Eros*. Es la marca a la que se alude asimismo en 2.29.10 *ignoras quid sit? splenia tolle, leges* (acerca de *Rufus*); 6.64.26 *stigmata nec vafra delebit Cinnamus arte*; 3.21.1 *famulus... fronte notatus*; 11.84.13.

²⁰⁴⁵ 6.33.3-4.

²⁰⁴⁶ 11.54.6.

²⁰⁴⁷ 11.54.5.

²⁰⁴⁸ Veyne 1961: 216.

²⁰⁴⁹ Apul. *Met.* 9.13. Cf. Kenney 2003: 160-161. Cf. las mulas que no delatan al *mulio* tramposo, según 13.11.1 *Mulio quod non det taciturnis, accipe, mulis*.

*effodit et, domini quales adspexerit aures,
voce refert parva terraeque innumurat haustae,
indiciūque suae vocis tellure regesta
obruīt et scrobibus tacitus discedit opertis.
Creber harundinibus tremulis ibi surgere lucus
coepit et, ut primum pleno maturuit anno,
prodidit agricolam: leni nam motus ab austro
obruta verba refert dominique coarguit aures.*²⁰⁵⁰

El castigo a las habladurías podía ser terrible:

*Abscisa servum quid figis, Pontice, lingua?
nescis tu populum, quod tacet ille, loqui.*²⁰⁵¹

Ponticus castiga a su esclavo cortándole la lengua. Como dice Juvenal, *lingua mali pars pessima servi*²⁰⁵². Según el autor de las *Sátiras*, es imposible escapar a sus habladurías, y de alguna manera el esclavo se resarce con ellas de los latigazos que recibe:

*servi ut taceant, iumenta loquentur
et canis et postes et marmora, claude fenestras,
vela tegant rimas, iunge ostia, tollite lumen,
e medio fac eant omnes, prope nemo recumbat:
quod tamen ad cantum galli facit ille secundi,
proximus ante diem caupo sciet, audiet et quae
finxerunt pariter libarius archimagiri
carptores. quod enim dubitant componere crimen
in dominos, quotiens rumoribus ulciscuntur
baltea.*²⁰⁵³

La amenaza del chantaje y la delación reaparece por doquier. Según 9.4, la prostituta *Galla* cobra a *Aeschylus* más que a otros clientes, pues éste paga también por su silencio. Según Vallat, podría haber un juego de palabras con *aes*, en el sentido de 'dinero', de manera que *Aeschylus* sería "l'home destiné à payer pur ses turpitudes"²⁰⁵⁴. La mujer de *Linus*, descubierto como *pathicus*, dispone que sea un eunuco quien vigile a su marido, cumpliendo la función de *custos*:

*Quid de te, Line, suspicetur uxor
et qua parte velit pudiciorem,
certis indiciis satis probavit,
custodem tibi quae dedit spadonem.*²⁰⁵⁵

También en el ámbito amigable del banquete puede dejarse sentir la amenaza del rumor y la traición, pues lo que se dice en privado puede tener resonancia pública. Por

²⁰⁵⁰ Ov. *Met.* 11.180-193.

²⁰⁵¹ 2.82. Cf. Cic. *Clu.* 66.187.

²⁰⁵² Juv. 9.121.

²⁰⁵³ Juv. 9.103-112.

²⁰⁵⁴ Vallat 2008: 580-581. *Aeschylus* reaparecerá en 9.67 como *cunnilingus* (cf. Housman 1907 [=CP, 2, 725]).

²⁰⁵⁵ 2.54.1-4.

eso habla Marcial de una *nec mane timenda libertas*, una franqueza que no habrán de lamentar al día siguiente sus invitados:

*accedent sine felle ioci nec mane timenda
libertas et nil quod tacuisse velis:
de prasino conviva meus Scorpoque loquatur,
nec faciant quemquam pocula nostra reum.*²⁰⁵⁶

Pinta Marcial la escena –coherente con su discurso antiépico– de los esclavos de Héctor y Andrómaca observando a sus señores tras la puerta y masturbándose ante la contemplación de las relaciones sexuales de aquéllos:

*masturbabantur Phrygii post ostia servi,
Hectoreo quotiens sederat uxor equo*²⁰⁵⁷

En *Apophoreta* habla –o mejor dicho, calla– la *lucerna cubicularis*, testigo de los secretos de alcoba:

*Dulcis conscia lectuli lucerna,
quidquid vis facias licet, tacebo.*²⁰⁵⁸

Es un objeto recurrente en la tradición epigramática. En la *Antología Palatina* encontramos numerosos ejemplos:

*Filénide, rellena de aceite la lámpara,
silenciosa testigo de los secretos.*

*A mí, testigo fiel de los amores nocturnos,
lámpara de plata, Flaco me regaló a la infiel Napa.*

*Cuando con un amigo en casa
se divierta, apágate y ya no le des tu luz.*

“Sagrada Noche y Lámpara” fueron testigos del juramento de amor, pero ahora:

*Lámpara, y tú lo ves en el regazo de otras.*²⁰⁵⁹

²⁰⁵⁶ 10.48.21-24.

²⁰⁵⁷ 11.104.13-14. Cf. la lectura de Hinds 1998: 134-135; cf. asimismo Fitzgerald 2000: 11: “Stephen Hinds has recently argued that Martial's slaves masturbating at the keyhole while Hector and Andromache make love (11.104.13-14) are figures of the poet's licentious Muse (and the prurient reader?)”.

²⁰⁵⁸ 14.39 (*Lucerna cubicularis*). Recojo el testimonio de otras lamparitas parlantes en el capítulo “Ajuar del mendigo”. Cf. Leary 1996: 82-83.

²⁰⁵⁹ Cito de la traducción de Galán y Márquez 2001. Se trata respectivamente de 5.4 (Filodemo), 5.5 (Flaco), 5.7 (Asclepiades), 5.8 (Meleagro).

La lámpara es una testigo de excepción, el *custos* por antonomasia, porque accede a lo más recóndito, asiste a los señores en su cotidianeidad y porque ve²⁰⁶⁰. Además, anda de mano en mano, no para quieta. Por eso, al arribar a *Lychnópolis* ("Lampadópolis", traduce Socas), la ciudad de las lámparas, el protagonista de la *Historia verdadera* interroga a la suya sobre el estado de su familia, y ésta sabe darle un completísimo parte: ἔνθα καὶ τὸν ἡμέτερον λύχνον ἐγνώρισα, καὶ προσειπὼν αὐτὸν περὶ τῶν κατ' οἶκον ἐπυνθανόμην ὅπως ἔχοιεν ὃ δέ μοι ἅπαντα ἐκεῖνα διηγήσατο²⁰⁶¹.

²⁰⁶⁰ Sobre la preeminencia de la vista sobre el oído, cf. Sen. *Ep.* 6.5.6 *homines amplius oculis quam auribus credunt*; Pl. *Truc.* 489 *pluris est oculatus testis unus quam auriti decem*.

²⁰⁶¹ Lucianus *VH* 1.29. Cf. la traducción de Socas 2013: 61: "Allí reconocé a mi lámpara, le pregunté por los de casa y me enteré de cómo les iba, ella me lo contó todo".

5. ROMA, PELIGRO PARA CAMINANTES

Trata de no mirar sus monumentos,
Caminante, si a Roma te encaminas.
Abre cien ojos, clava cien retinas,
Esclavo siempre de los pavimentos.

Trata de no mirar tantos portentos,
Fuentes, palacios, cúpulas, ruinas,
Pues hallarás mil muertes repentinas
–Si vienes a mirar–, sin miramientos.

R. ALBERTI²⁰⁶²

5.1. GENS TAM BARBARA

οὔτε γὰρ ἡμετέριον οὔτε καλόν
ANACR. 47 P

*Saepe loquar nimium gentes quod, Avite, remotas
miraris, Latia factus in urbe senex...*

10.96.1-2

El *Liber spectaculorum* comienza con estas palabras: *Barbara pyramidum sileat miracula Memphis*²⁰⁶³. No deja de ser significativo que el primer término que encuentra el lector al afrontar la obra de Marcial por el primero de sus libros, el de los *Espectáculos*, sea precisamente el plural neutro de “bárbaro”²⁰⁶⁴. En el tercero de los epigramas de ese mismo libro se escenifica la llegada al anfiteatro recién inaugurado de una multitud variopinta, proveniente de todos los rincones del mundo conocido y dominado por Roma:

*Quae tam seposita est, quae gens tam barbara, Caesar,
ex qua spectator non sit in urbe tua?
venit ab Orphea cultor Rhodopeius Haemo,
venit et epoto Sarmata pastus equo,*

²⁰⁶² *Roma, peligro para caminantes.*

²⁰⁶³ *Spect.* 1.1.

²⁰⁶⁴ El humanismo distingue hoy, al menos desde la aportación fundamental de Lévi-Strauss 1973: 384 (el bárbaro “es fundamentalmente el hombre que cree en la barbarie”), dos significados de “bárbaro”: “el relativo (extranjero incomprensible) y el absoluto (cruel)”, según Todorov 2008: 35: “El concepto de barbarie es legítimo y debemos poder recurrir a él para designar los actos y las actitudes de aquellos que, en cualquier época y lugar, dejan en cierta medida a los demás fuera de la humanidad, los juzgan radicalmente diferentes de sí o les infligen un trato inconveniente. Tratar a los demás como no humanos, como monstruos y como salvajes es una de las formas de esta barbarie. Una forma diferente lo es la discriminación institucional de los otros porque no pertenecen a nuestra comunidad lingüística, a nuestro grupo social o a nuestro tipo físico”; “son bárbaros los que no reconocen la plena humanidad de los otros” (Todorov 2008: 38). Al respecto resulta sumamente interesante la valoración de Droit 2007: 287: “les barbares s’effaçant de la représentation, la barbarie dont ils sont porteurs s’estompeit avec eux. Pourtant, ce que l’on a pu constater est différent: à mesure que se dissipe l’idée d’une disparité de nature entre nous et les autres –entre gens du dehors et gens du dedans, entre civilisés et non-civilisés–, l’idée de barbarie, elle, s’installe, devient centrale, peut s’appliquer à tout un chacun, finit même par définir en premier l’Occident lui-même”.

*et qui prima bibit deprensi flumina Nili,
 et quem supremæ Tethyos unda ferit;
 festinavit Arabs, festinavere Sabæi,
 et Cîlices nimbis hic maduere suis.
 Crinibus in nodum tortis venere Sygambri,
 atque aliter tortis crinibus Aethiopes.
 Vox diversa sonat populorum, tum tamen una est,
 cum verus patriæ diceris esse pater.*²⁰⁶⁵

La asimilación y control mediante el *imperium* de aquella muchedumbre diversa, ignota²⁰⁶⁶, queda expresada en el último dístico: esos pueblos remotos, que hablan lenguas distintas, han aprendido a saludar y veneran en una lengua común, y como una sola voz, al emperador, *patriæ... pater*. Así también en el epigrama 14.99, en sentido complementario, donde se nos ofrece la Roma que asume prendas, utensilios y costumbres extranjeras:

*Barbara de pictis veni bascauda Britannis,
 sed me iam mavult dicere Roma suam.*²⁰⁶⁷

En un elogio hiperbólico, el poeta llega a envidiar al bárbaro sometido, el sármata en particular, al que imagina dichoso por hallarse más cercano al César triunfador, ausente de Roma:

*Si desiderium, Caesar, populique patrumque
 respicis et Latiae gaudia vera togæ,
 redde deum votis poscentibus. invidet hosti
 Roma suo, veniat laurea multa licet:
 terrarum dominum propius videt ille tuoque
 terretur vultu barbarus et fruitur.*²⁰⁶⁸

Siente terror al tiempo que disfruta al poder contemplar de cerca el rostro del conquistador Domiciano (cuyas campañas contra los sármatas se extenderían hasta el año 93). El ejército, incorporando fuerzas de origen extranjero, constituía una de las más poderosas herramientas de integración de los pueblos conquistados en el tejido social romano²⁰⁶⁹.

Como señala Burns, “in Roman literature, the price of Roman destiny was barbarian suffering”²⁰⁷⁰. Sólo los niños tiemblan en Roma al contemplar la máscara de un germano, que a otros sólo hace reír:

²⁰⁶⁵ *Spect.* 3.

²⁰⁶⁶ El adjetivo *ignotus* vale por 'exótico', 'lo nunca visto'; se aplica en dos ocasiones a las fieras del anfiteatro o la *naumachia*: cf. *Spect.* 34.3-4 *vidit in undis / et Thetis ignotas et Galatea feras*; entre las hazañas de *Carpophorus*, cf. *Spect.* 17(15).5 *stravit et ignota spectandum mole leonem*; también al *mare ignotum*, el Mar Negro, surcado por vez primera por la nave Argo: 7.19.2 *haec fuit ignoti prima carina maris*.

²⁰⁶⁷ 14.99 (*Bascauda*). Sobre este término introducido por Marcial, cf. Colton 1971: 55: “a vessel with a wicker cover, a basket (a word of Celtic origin). Martial informs us that this object came to Rome from Britain (14.99): *Barbara de pictis veni bascauda Britannis, / sed me iam mavolt dicere Roma suam*”; cf. *Juv.* 12.46.

²⁰⁶⁸ 7.5.

²⁰⁶⁹ Cf. Barbero 2008: 17: “L'esercito, che costituiva la principale istituzione dell'impero romano e assorbiva la maggioranza delle sue risorse umane ed economiche, era anche il più importante meccanismo di integrazione dei barbari nella comunità imperiale”

²⁰⁷⁰ Burns 2003: 170.

*Sum figuli lusus russi persona Batavi.
quae tu derides, haec timet ora puer.*²⁰⁷¹

A la vista de todos quedaban los rostros de aquellos bárbaros rendidos, decapitados y encadenados, representados por doquier en monumentos públicos y asimismo en ámbitos privados²⁰⁷².

[fig. 25]

Entre los rasgos con que se representa a los extranjeros, cabe destacar su lengua. Los individuos griegos son, acaso, los más criticados²⁰⁷³, al tiempo que –de acuerdo con una ambigüedad bien conocida y cifrada en los celeberrimos versos de Horacio: *Graecia capta... cepit*– son venerados; más del 40% de los antropónimos en los *Epigramas* son de origen griego²⁰⁷⁴, y ello no ha de ser necesariamente indicativo tanto de la elevada proporción de esclavos griegos en Roma, cuanto de la tendencia de dotar a los esclavos de cualquier procedencia de nombres griegos²⁰⁷⁵. Su lengua es cultivada y se emplea como signo de distinción: con nombres griegos se rebautiza a los *pueri delicati*²⁰⁷⁶, y los autores se dan tono recurriendo a citas y expresiones en griego²⁰⁷⁷. El poeta se pregunta quién puede ser el autor de una excelente escultura de Hércules, y su amigo *Vindex* se sonríe, pues Marcial no ha leído o no ha entendido la inscripción en griego:

*Risit, nam solet hoc, leviq̄ue nutu
“Graece numquid” ait “poeta nescis?
Inscripta est basis indicatque nomen”.*²⁰⁷⁸

Pero no se trata más que de un descuido: Marcial, como no podía ser menos, domina una y otra lengua, según él mismo reconocerá: *lingua doctus utraque*²⁰⁷⁹.

Al lector no escaparían los juegos onomásticos que se elaboran a partir de los sentidos sugeridos por términos griegos. Por otra parte, el griego viene a ser en los *Epigramas* la lengua del amor venal²⁰⁸⁰. Juega Marcial con expresiones en griego y con

²⁰⁷¹ 14.176 (*Persona Germana*). Cf. la curiosa noticia que da Covarrubias 1611: 135 *s.v. caratula*: “Y como todas las cosas de invención se han ido con los tiempos perfeccionando poco a poco, assí las caratulas llegaron a su punto, llevando la ventaja a todos los demás los Alemanes que contrahizieron al natural los rostros de los hombres, y particularmente los suyos, y en tiempo del Emperador Domiciano, hubo un gran oficial de este arte, llamado Rufo Batavo, de que hizo mención Marcial, lib. 14 (...). Fueron malos de sugetar los Alemanes, y por esso dize el Poeta, que el Emperador tuvo miedo a aquellos cuyas figuras dan a los Romanos ocasión de risa, y placer”.

²⁰⁷² Cf. Bradley 2004: 299-301. Me extiendo sobre el particular en el capítulo “Castigo y compasión”.

²⁰⁷³ Sobre el desprecio de los romanos por los griegos: cf. Lucianus *Merc.Cond.* 40.

²⁰⁷⁴ Cf. Vallat 2008: 621. Sobre el tema, cf. Sherwin-White 1967: 71ss.

²⁰⁷⁵ Cf. La Piana 1927: 190.

²⁰⁷⁶ Sobre los *nomina graecanica* de ciertos esclavos, cf. Veyne 1987: 70.

²⁰⁷⁷ Cf. Balsdon 1979: 117: “From the Roman point of view there were two civilised languages, Latin and Greek and, beyond these, a variety of *barbarae linguae* which inspired little interest or investigation on the part of Roman scholars except in the case of words which were borrowed and became a part of Latin”. Cf. Suet. *Claud.* 42.1 *uterque sermo noster*; Hor. *Carm.* 3.8.5 *docte sermones utriusque linguae*. Sobre la alternancia de desinencias griegas y latinas, cf. Fusi 2006: 274: “risponde al gusto alessandrino per la *variatio* e ricorre spesso nella poesia augustea: cfr. Ov. *epist.* 13.53 *Ilion et Tenedos Simoisque et Xanthus et Ide*; 18.127 *vel tua me Sestus, vel te mea sumat Abydos* (corregge *Sestos* Kenney 1996); *met.* 1.579ss., 3.210, etc”. Cf. 6.77.1-2 *cum sis tam pauper quam nec miserabilis Iros, / tam iuvenis quam nec Parthenopaeus erat*; 7.10.1 *pedicatur Eros, fellat Linus*; etc.

²⁰⁷⁸ 9.44.3-5.

²⁰⁷⁹ 10.76.6.

²⁰⁸⁰ Cf. Juv. 6.187-193; Lucr. 4.1160-1169. “Le grec imprime aussi sa marque dans les domaines érotique et sexuel. Il dénote d’abord un niveau social chez les riches amateurs de *pueri delicati*: *Encolpos* (1.31), *Amazonicus* (4.42), *Glaucias* (6.28) portent des noms hellènes où il faut voir l’influence de la poésie

las letras del alfabeto en contextos humorísticos: así, por ejemplo, cuando tilda a *Cordus* de *alpha paenulatorum*²⁰⁸¹.

Las élites romanas asumen con afectación las maneras griegas²⁰⁸². Los jóvenes romanos de las familias poderosas culminan su educación en la Hélade²⁰⁸³. Y, con todo, persiste el prejuicio anti-heleno²⁰⁸⁴. Ciertos vicios se les achacan proverbialmente: así, por ejemplo, la desidia²⁰⁸⁵, el dolo²⁰⁸⁶, el “afeminamiento”²⁰⁸⁷ o la pasión desmedida por las carreras de caballos²⁰⁸⁸. Así explica Feeney la ambigua relación con el componente griego en el culto público en Roma: “something carefully maintained as simultaneously integral and marginal, one of many ways of organising their apprehension of what they did and did not share with the world outside the city”²⁰⁸⁹.

El término 'bárbaro'²⁰⁹⁰ se refiere primera, etimológicamente, a la incapacidad para hacerse entender en la lengua extraña que ha de asumirse (el griego, el latín), y en los

néotérique et élégiaque qui nomme l'être aimé en grec. De là, sans doute, l'habitude de Martial de nommer tous les jeunes esclaves à la grecque (sauf *Secundus* 12.75). Par mimésis, tout mignon porte également un nom grec, même s'il est aussi fictif que son maître (ainsi *Cestos* et *Mamurianus* en 1.92). De là sans doute aussi vient la tendance à nommer les efféminés par le grec, fussent-ils libres comme le *Charmenion* de 10.65. Les courtisanes portent également des noms grecs. Ce trait n'est pas seulement issu de l'élégie, il est aussi social: le grec est la langue de l'amour véral [cf. Kaimio 1979; Lucr. 4.1160-1169; Juv. 6.187-193]. Nous notons une opposition très nette entre les femmes faciles serviles, au nom grec (...), et les dévergondées romaines au statut matronal (*Galla*, passim; *Paula* 1.74, etc.). À propos de *Lycisca*, on se souvient que c'est sous ce nom que Messaline se vendait au lupanar (Juvénal 6.123): il s'agit donc d'une dénomination sociolinguistique reconnue de prostituée” (Vallat 2008: 426).

²⁰⁸¹ Cf. Williams 2004: 194: “Martial makes use of other Greek letter names in 2.93 (*iota*), 5.26 (*alpha* and *beta*), 7.37 (*theta*); for his use of entire Greek phrases or sentences, see on 2.43.1”; así como Williams 2004: 158: “The use [a propósito del κοινὰ φύλων empleado por Marcial en 2.43.1&16] of a Greek proverb (as in 1.27 and 5.38) creates an urbanely conversational tone, as knowledge of Greek was generally assumed among educated Romans in Martial's day: see 14.58 (a *rusticus* will not understand the Greek word *aphronitrum*) with Leary ad loc. Following a generally accepted reconstruction of Martial's own practice (Weinreich 1928: 161-162), most modern editors print entire Greek phrases in the Greek alphabet but transliterate single words; compare *eschatocollion* at 2.6.3, *euge* at 2.27.3”. Cf. la ficha “Alphius”.

²⁰⁸² Existe el verbo *graecari*, 'conducirse como un griego' o 'adoptar maneras griegas': cf. Hor. *S.* 2.2.10-11 *si Romana fatigat / militia assuetum graecari*.

²⁰⁸³ Cf. Griffin 1976: 91: “It is worth remembering that Greek art had for a young Roman a resonance far more exciting than a visit to the National Gallery of the British Museum for us”; “an aesthete lived amid images derived from Greece and its mythology, of which he was sharply conscious that they were Greek, and that many sturdy Romans disliked and disapproved of them” (y en n. 58: “even the realistic portrait statues of Rome were actually made by Greeks: so v.g. G. M. A. Richter (...) 1951: 183 ff”).

²⁰⁸⁴ Cf. el retrato del *Graeculus esuriens* en Juv. 3.75-80 *quemvis hominem secum attulit ad nos: / grammaticus rhetor geometres pictor aliptes / augur schoenobates medicus magus: omnia novit / Graeculus esuriens; in caelum iusseris ibit. / In summa non Maurus erat neque Sarmata nec Thrax / qui sumpsit pinnas, mediis sed natus Athenis*.

²⁰⁸⁵ Según Tac. *Hist.* 3.47.2: *mox donati civitate Romana signa armaque in nostrum modum, desideriam licentiamque Graecorum retinebant*

²⁰⁸⁶ Cf. el proverbial Verg. *A.* 2.49 *timeo Danaos et dona ferentes*.

²⁰⁸⁷ Cf. el caso de *Charmenion*, natural de Corinto, afeminado, frente a Marcial, rudo descendiente de iberos y celtas (10.65). Cf. Juv. 8.113-116, que sigue a Marcial de cerca (Colton 1979: 452-453).

²⁰⁸⁸ Cf. Tac. *Ann.* 14.14.1 *Vetus illi cupido erat curriculo quadrigarum insistere nec minus foedum studium cithara ludicrum in modum canere*; Lucianus *Nigr.* 29 ἤδη δὲ τούτων ἀποστάς τῶν ἄλλων αὐθις ἀνθρώπων ἐμέμητο καὶ τὰς ἐν τῇ πόλει ταραχὰς διεξῆει καὶ τὸν ὠθισμὸν αὐτῶν καὶ τὰ θεάτρα καὶ τὸν ἵππόδρομον καὶ τὰς τῶν ἠνιόχων εἰκόνας καὶ τὰ τῶν ἵππων ὀνόματα καὶ τοὺς ἐν τοῖς στενωποῖς περὶ τούτων διαλόγους: πολλὴ γὰρ ὡς ἀληθῶς ἡ ἵππομανία καὶ πολλῶν ἤδη σπουδαίων εἶναι δοκοῦντων ἐπεὶ ληπτὰι. Cf. Sherwin-White 1967: 81: “the anti-Greek prejudice plays a part also in Tacitus' account of the corruption of Nero, who chose to indulge in the least reputable of the Hellenic graces, acting, singing, and racing”.

²⁰⁸⁹ Feeney 1998: 27.

²⁰⁹⁰ Sobre el 'extranjero', huésped o enemigo, cf. Benveniste 1983: 228-232. Como señala Radin 1915: 49, todavía en Homero la distinción entre griegos y “bárbaros” es imprecisa: “The one instance found in Homer of the word βάρβαρος is in the compound βαρβαρόφωνος, 'of barbarous speech' (Iliad ii.867), which makes the original meaning of the word apparent. A Greek was one whose speech was intelligible.

Epigramas se da noticia puntual de ese extrañamiento con el que ya jugaba la primera comedia; así, por ejemplo, Aristófanes en *Acarnienses*:

Πρέσβυς.– ἄγε δὴ σὺ βασιλεὺς ἅττα σ' ἀπέπεμψεν φράσον
λέξοντ' Ἀθηναίοισιν ὃ Ψευδαρτάβα.
Ψευδαρτάβας.– ἰαρταμὰν ἐξάρξαν ἀπισσόνα σάτρα.
Πρέσβυς.– ξυνήκαθ' ὃ λέγει;
Δικαιοπόλις.– μὰ τὸν Ἀπόλλω 'γὼ μὲν οὔ.²⁰⁹¹

Embajador.– Adelante: dí, Falsartabás, lo que el Gran Rey te ha enviado a comunicar a los atenienses.
Fals.– Iyartamán exarxan apiso nasatrá.
Emb.– ¿Entendéis lo que dice?
Buembecino.– A fe de Apolo, yo ni jota.

El *batavus* parece ser por antonomasia el bárbaro o “palurdo” que no comprende ni domina el latín; a él –a su duro oído para la lengua de Virgilio– se hace referencia tangencialmente en aquel epigrama que habla del encuentro del famoso Marcial con un lector que lo reconoce por la calle:

“*tune es, tune*” ait “*ille Martialis,*
cuius nequitias iocosque novit
aurem qui modo non habet Batavam.”²⁰⁹²

Como afirma Ahl, la destreza en el manejo de la lengua latina confiere al hablante o lleva aparejado un mayor grado de libertad:

The mastery of language confers a certain freedom, despite society's repression. That is why, the author of *On the Sublime* suggests (44.4), no slave could become a rhetorician (...). We might quite appropriately reverse the notion too: no rhetorician becomes a slave. The first translation tells us what the situation was in Roman law, the second what it was in rhetorical practice.²⁰⁹³

Sabemos por el propio Ovidio que, desterrado a orillas del Mar Negro, no puede hablar con los *barbari* de Tomis, no consigue hacerse entender, todo lo más comunicarse con ellos mediante gestos, y recibe la burla de aquéllos por hablar latín:

All others were barbarians, 'jabberers'. And it is not only incidentally that Homer fails to make the racial division clear. When he of set purpose contrasts the two armies, as in *Iliad* iv.422-437, it is the contrast between the silent discipline of the Greeks and the loose, noisy marshaling of the Trojans: “For all were not of one speech or of a single language. Mixed were their tongues, since the men came from far-off lands”²⁰⁹¹. En Roma, se emplea asimismo como insulto: cf. CIL 4.1880 *L(ucius) Isticadi(us) at quem non ceno barbarus ille mihi est*. Cf. asimismo Droit 2007: 302: “Le barbare était pour eux [los griegos] l'homme dont le rapport au langage, à la tempérance et à la liberté politique était profondément faussé. La relation du barbare à la parole-raison est déficiente, caractérisée par le manque, l'inadéquation, le désajustement: il ne sait ni comment prononcer, ni comment se contrôler, ni comment politiser selon les bonnes formes”.

²⁰⁹¹ Ar. *Ach.* 98-101. Acompañamos la traducción de García Calvo, *Los carboneros*, Lucina.

²⁰⁹² 6.82.4-6. Un caso análogo al de los bátavos es el de la *abderitana plebs*: era proverbial la supuesta estulticia de los habitantes de Abdera, ciudad situada en la costa norte del Egeo (y Demócrito, abderita ejemplar, sería una excepción entre tanto idiota, según Juv. 47-50); cf. 10.25.4 *Abderitanae pectora plebis habes* (esto le echa en cara el poeta al lector ingenuo o el espectador del truculento teatrillo en el que un reo es obligado a representar el papel de *Mucius Scaevola*: “si crees que lo hace porque es un valiente, es que eres imbécil”). Cf. Otto 1890: 1. Cic. *Att.* 7.7.4 *Id est ἀβδηριτικόν* (que vale por *id est ridiculum*).

²⁰⁹³ Ahl 1984: 208.

*barbarus hic ego sum, qui non intellegor ulli,
et rident stolidi verba Latina Getae;
meque palam de me tuto mala saepe loquuntur,
forsitan obiciunt exiliumque mihi.*²⁰⁹⁴

Los getas son tildados de *stolidi*, porque no pueden comprender la lengua del gran poeta, que acabará él mismo aprendiendo la lengua extraña²⁰⁹⁵. Apuleyo, por su parte, ironiza en el prólogo al *Asno de oro* sobre su aprendizaje de las lenguas griega y latina:

*At ego tibi sermone isto Milesio varias fabulas conseram auresque tuas benivolas lepido susurro permulceam (...). Quis ille? Paucis accipe. (...) ibi linguam Attidem primis pueritiae stipendiis merui. Mox in urbe Latia advena studiorum, Quiritium indigenam sermonem aerumnabili labore, nullo magistro praeunte, aggressus excolui. En ecce praefamur veniam, si quid exotici ac forensis sermonis rudis locutor offendero.*²⁰⁹⁶

Parece ser que las lenguas nativas lograron sobrevivir, más allá de la unificación lingüística, a lo largo del imperio, especialmente en el campo²⁰⁹⁷. El influjo de estas culturas sobre la romana también se aprecia en la adquisición de vocabulario de origen exógeno; Marcial es consciente de ello: así, puede hablar de una prenda, la *endromida*, con nombre extranjero: *quae Lacedaemonium barbara nomen habet*²⁰⁹⁸.

Otros rasgos específicos permiten vislumbrar el origen del extranjero²⁰⁹⁹. Así, por ejemplo, el color de la piel, los ojos, el cabello. La palidez que, por lo general, es apreciada en las mujeres²¹⁰⁰, señala a los norteos: *Vacerra es pallidus*, su mujer, *rufa*²¹⁰¹.

²⁰⁹⁴ Ov. *Tr.* 5.10.37-40.

²⁰⁹⁵ Más adelante reconoce que logró aprender su lengua: cf. *Tr.* 5.12.58 *nam didici Getice Sarmaticeque loqui*.

²⁰⁹⁶ Apul. *Met.* 1.1.

²⁰⁹⁷ Cf. MacMullen 1966; Balsdon 1979: 117: “So native languages survived, particularly among country people, in all parts of the Empire, and indeed from the third century onwards many of them were to enjoy a wide renaissance, particularly as Christianity spread from the towns, where Latin or Greek was spoken, to the countryside”

²⁰⁹⁸ 4.19.2. Entre los términos exógenos transplantados al latín –en ocasiones empleados por primera vez por Marcial– puede citarse como botón de muestra: *draucus* (1.96.12, 7.67.5, 9.27.10, 11.72.9, 14.48.1; cf. Sapsford 2012: 137-138: “*draucus*, a rare word which is nonetheless used more than once by Martial; the word is Gaulish in origin and this is usually used of an athlete who performs in public, but also refers to the supposed sexual ability of athletes, thought to be enhanced because they wore a *fibula*”); *bascauda* es uno de esos términos introducidos por Marcial: cf. 14.99, donde habla este barreño, designado con un probable hispanismo de origen celta: 1 *Barbara de pictis veni bascauda Britannis* (cf. Colton 1971: 55: “a vessel with a wicker cover, a basket [a word of Celtic origin]. Martial inform us that this object came to Rome from Britain”; remite a Juv. 12.46; más allá de estos ejemplos sólo aparece en glosarios, según Colton 1971: 56); *caballus*: de probable origen celta, designa al caballo de carga; cf. 5.25.9 (*quam non sensuro dare quadringenta caballo*) y 10.9.5, que se refieren a corceles famosos por sus carreras en el *circus* (designados despectivamente con este término, porque el poeta compara el mucho dinero que en ellos se invierte frente a la escasa atención que merecen sus poemas); cf. asimismo 1.41.19-20 *ludit qui stolidi procacitate, / non est Tettius ille, sed caballus*, donde se juega con el nombre del célebre bufón *Tettius Caballus* (para las interpretaciones de este juego de palabras, cf. Howell 1980: 198-199, Citroni 1975: 135-136). Cf. P. Watson 2002.

²⁰⁹⁹ Hoy diríamos que una muestra no menor de ese desprecio por el otro es la confusión geográfica y terminológica; se confunden, en efecto, muchos rasgos y los criterios geográficos son débiles: así, por ejemplo, en el caso paradigmático de los *aethiopes*. Cf. Balsdon 1979: 217-219; Thompson 1989. Cf. la indistinción India/Etiopía en Verg. *G.* 4.293 *usque coloratis amnis devexus ab Indis*. Algo semejante ocurre con los celtas: es un patronímico ambiguo, que puede referirse al pueblo galo (cf. Caes. *Gal.* 1.1.1), se asocia con los celtíberos (cf. 4.55.8) y a menudo aglutina a galos, germanos y britanos, equivaliendo a los pueblos del norte. Cf. la ficha “Vacerra”. Sobre la proveniencia de los esclavos, cf. Garrido-Hory 1981: 114-119.

²¹⁰⁰ Cf. 1.115, donde la diferencia de piel sirve sencillamente para diferenciar cómodamente a dos amantes. Sobre el *femineus pallor*: cf. Plin. *Pan.* 48.4 (cf. M. 4.42.5).

Lindsay Watson ha probado, a mi parecer con argumentos más que suficientes, el origen “celta” de *Vacerra* y su familia: *Vacerra* podría ser la romanización de un nombre típicamente celta; su mujer es tildada de *rufa*, y era propio de los nórdicos el cabello rubio o pelirrojo, ya fuera natural o artificial, mediante el uso de tintes; la hermana es caracterizada como *ingens*, y las fuentes nos hablan de mujeres tan corpulentas como los hombres, y tan fuertes como ellos (recordemos que las mujeres de su familia cargan codo con codo junto a *Vacerra* con su mobiliario)²¹⁰²; mujer, hermana y suegra son equiparadas a las Furias, y esa comparación “is perhaps inspired by the typically unkempt and bristling hair of Northern races”; la palidez norteña de *Vacerra* y los suyos; y, por último, el supuesto peinado al que aludiría la expresión *crines septem*²¹⁰³.

Ya he hablado en otro lugar de los tintes y las pelucas fabricadas con cabello de mujeres germanas, pues su pelo rubio era muy apreciado²¹⁰⁴. En el epigrama 6.39, dedicado a la adúltera *Marulla* y sus amantes, se juega humorísticamente con la herencia de los rasgos físicos, entre ellos el pelo ensortijado del hijo del *Maurus Santra*:

*Hic qui retorto crine Maurus incedit
subolem fatetur esse se coci Santrae.*²¹⁰⁵

Los britanos son llamados *caerulei*, dada la costumbre de tinter su cara y cuerpo con el azul del glasto:

*Claudia caeruleis cum sit Rufina Britannis
edita, quam Latiae pectora gentis habet!*²¹⁰⁶

Los norteños tienen los ojos azules²¹⁰⁷ y son, además, corpulentos²¹⁰⁸. También otros esclavos, provenientes de Bitinia, Siria y Capadocia, son empleados como porteadores, dada su fortaleza y corpulencia²¹⁰⁹. Suele distinguirse cierta especialización en las tareas llevadas a cabo por los esclavos según el origen, que a grandes rasgos contempla dos grupos: griegos y orientales, de un lado, y esclavos del norte, por otro; como escribe La Piana:

²¹⁰¹ 12.32.8 y 4 respectivamente.

²¹⁰² Es un rasgo que se critica en las mujeres: cf. Lucr. 4.1163; Ov. *Ars* 2.645-646 *omnibus Andromache visa est spatiosior aequo, / unus, qui modicam diceret, Hector erat.*

²¹⁰³ L. Watson 2004: 320-322.

²¹⁰⁴ Cf. 8.33.20 *spuma Batava*; 14.26.1 (*Crines*) *Chattica Teutonicos accendit spuma capillos*; 14.27.2 (*Sapo*) *Mattiacas... pilas*. Cf. el capítulo “Ruina de lo particular”.

²¹⁰⁵ 6.39.6-7. Sobre los rasgos y el color heredados, cf. Plin. *Nat.* 7.51.

²¹⁰⁶ 11.53.1-2. Cf. asimismo 11.21.9; 14.99 *de pictis... Britannis*.

²¹⁰⁷ cf. Hor. *Epod.* 16.7 *nec fera caerulea domuit Germania pube*. Cf. asimismo Caes. BG 5.14.3; Prop. 2.18.23; Tac. *Ger.* 4.2; Juv. 13.164.

²¹⁰⁸ Cf. 8.75, con el *Lingonus* enorme y su menudo esclavo. Cf. Flor. *Epit.* 1.20.1-2 *Gallis Insubribus, et his accolis Alpium, animi ferarum, corpora plus quam humana erant, sed —experimento deprehensum est, quippe sicut primus impetus eis maior quam virorum est, ita sequens minor quam feminarum— Alpina corpora umente caelo educata habent quiddam simile nivibus suis: quum mox caluere pugna, statim in sudorem eunt et levi motu quasi sole laxantur*. Cf. Balsdon 1979: 214: “How without their unrivalled training and discipline should tiny Romans have dared to confront German giants, Vegetius asked?” (cf. Veg. 1.1). Cf. el episodio de *Valerius Corvus* y los cascos celtas (Tito Livio 7.26 y R. Bloch 1969).

²¹⁰⁹ *Afer* es llevado en litera: 6.77.4 *Cappadocum sex onus*. Cf. Catul. 10.19 la tilda de *provincia... mala*; cf. Balsdon 1979: 79: “Litter-bearers (...) needed to be tall and strong, and such people, it seems, came chiefly from the eastern Mediterranean, largely from Syria or, more particularly, from Bithynia, where the litter was supposed to have originated”, y remite a Catul. 10.14-20; Cic. *Ver.* 2.5.27.

It has been remarked that Greek and oriental slaves from lands of ancient civilizations were more useful and as a rule more docile, and many of them were well trained not only for domestic but for professional service. On the contrary, the thousands of rude and strong war-captives of the western provinces were hardly suited to household duties and were more useful in the roughest service in the fields and in the mines and galleys, or for training as gladiators in the circus.²¹¹⁰

Frente a los romanos, que llevan por costumbre el pelo corto, algunos extranjeros lucen típicamente melenas²¹¹¹, que como las barbas asumen también los filósofos (los *barbati magistrī*), a la moda griega²¹¹². En la época sólo llevan barba los reos —que tratan de inspirar compasión en el juicio²¹¹³—, los mendigos, filósofos de pacotilla y cínicos,

...cui cana putrisque
stat coma et in pectus sordida barba cadit.²¹¹⁴

También puede identificárseles por la indumentaria²¹¹⁵, por ciertas preferencias en el vestir, por sus armas²¹¹⁶; así, gusta al galo el color rojo en sus prendas:

²¹¹⁰ La Piana 1927: 190. Sobre esta especialización, cf. Garrido-Hory 1981: 117: “les Cappadociens et les Syriens semblent réputés pour leur force et leur haute taille: on trouve parmi eux de nombreux porteurs de litière; les Lybiens fournissaient des cavaliers réputés et si l'on retrouve aux cuisines un Maure aux cheveux crépus et aux lèvres lippues, cela montre à la fois le mépris dans lequel cet emploi était tenu le racisme profond de Martial envers des êtres dont l'aspect physique était signe de leur origine barbare et de leur condition servile. C'est en Egypte et principalement en Grèce que l'on ira chercher les *pueri* si appréciés dans les milieux riches de la société du 1er siècle esclaves jeunes et délicats, *ministri* zélés mais aussi lettrés avisés qui secondaient leur maître dans sa tâche d'écrivain et que l'on faisait venir tout spécialement de Grèce”. “Ethiopians were to be found, no doubt, chiefly in brothels, on the stage and in domestic service. (...) There is evidence of their employment as actors, dancers, acrobats, boxers, charioteers, bath-attendants, bootblacks, cooks and other domestic servants, divers, hunters and soldiers” (Balsdon 1979: 219). Sobre el *liburnus*, esclavo de Dalmacia asimismo especializado en el acarreo de literas, cf. 1.49.33 *procul horridus Liburnus et querulus cliens*; se refiere Marcial a aspectos negativos de Roma, frente a la rústica Hispania, y entre ellos destaca este *liburnus* o esclavo dálmata que probablemente corresponda a la tan común figura del porteador de la lectica del poderoso o el adinerado. Cf. Juv. 3.239-242 *si vocat officium, turba cedente vehetur / dives et ingenti curet super ora Liburna / atque obiter leget aut scribet vel dormiet intus; / namque facit somnum clausa lectica fenestra* (y nota de Socas ad loc.: “A la litera ostentosa llama 'galera', *liburna*. *Liburna* es un tipo de embarcación ligera. También los esclavos de Dalmacia llamados 'liburnos' se especializan en el acarreo de sillas portátiles; cf. 6.477”).

²¹¹¹ Cf. Balsdon 1979: 215: “Like Greeks (...), northerners wore their hair long, as indeed Romans themselves had done until the third century BC. After that, Romans thought long hair old-fashioned or barbaric”; “only in the humiliation of awaiting trial on a capital offence or in the squalor of exile would a Roman go to pieces and wear his hair long”. Cf. Juv. 5.30 (romanos); Tac. *Ger.* 31.1; Estrab. 4.4.3 (galos); Ov. *Tr.* 5.7.50 (getas).

²¹¹² “Romans had once been bearded, but beards went out in the second century BC and, once Romans took to shaving, they talked of their 'bearded ancestors' —*intonsus Cato*—” (Balsdon 1979: 216); hasta que en el siglo II d.C. cambió la moda, por influencia de Adriano. Cf. Epict. *Diss.* 1.2.29 (si le dieran a elegir entre afeitarse o morir, escogería morir); Hor. *S.* 1.3.133, 2.3.17 y 35; Pers. 1.133.

²¹¹³ Cf. 2.36.3, 2.74.2.

²¹¹⁴ 4.53.3-4. Cf. nuestro capítulo “La pobreza como aspiración y fingimiento”. cf. Epict. *Diss.* 4.8 (filósofos); Cic. *Fin.* 4.62; Livio 5.41.9; Hor. *Carm.* 2.15.11; *Sat.* 58.5, 63.3, 70.8; Juv. 11.149, 16.31.

²¹¹⁵ El norteño es conocido proverbialmente como *bracatus*, por su costumbre de vestir pantalones; la *Gallia Narbonensis* fue llamada antes *Gallia Bracata*. Cf. Plin. *Nat.* 3.31; Juv. 8.234. También usaban pantalones los medos, persas, partos, etc. (cf. Juv. 2.169; Pers. 3.53 *bracati Medi*). Cf. 14.140(139) (*Cucullus liburnicus*) *Iungere nescisti nobis, o stulle, lacernas: / indueras albas, exue callainas; 1.53.4-5 sic interpositus villo contaminat uncto / urbica Lingonicus Tyrianthina bardocucullus* (con Howell 1980: 232).

²¹¹⁶ Así, por ejemplo, el término *sicarius*, que ha dado también nuestro 'sicario', proviene del uso de la *sica*, espada corta de hoja curva, “arma delle popolazioni tracio-illiriche e, di conseguenza, dei gladiatori chiamati Thraeces” (Fusi 2006: 190-191; que remite a Isid. *Orig.* 18.6.8). Cf. 3.16.2.

*Roma magis fuscis vestitur, Gallia rufis,
et placet hic pueris militibusque colos.*²¹¹⁷

A ciertos extranjeros se los figura como supersexuados y se les atribuye un carácter lascivo: a los etíopes y egipcios, a los griegos y, en especial, a los judíos²¹¹⁸. La depravación que caracterizaría a estas gentes influiría negativamente sobre las costumbres romanas, según el acendrado moralismo romano²¹¹⁹. De los judíos se destacan sus particulares costumbres, que mantienen a toda costa, especialmente la circuncisión (son tildados de *verpi* e *infibulati*)²¹²⁰, pero también el vigor sexual, su rijosidad²¹²¹ y el carácter supersticioso de su actitud religiosa²¹²². El carácter “nacionalista” de su religión los distinguía y afirmaba como grupo particular entre los extranjeros en Roma²¹²³. Es uno de los pueblos con los que yace la multicultural *Caelia*, que a todos se entrega, menos a los romanos:

*Das Parthis, das Germanis, das, Caelia, Dacis,
nec Cilicum spernis Cappadocumque toros;
et tibi de Pharia Memphiticus urbe fututor
navigat, a rubris et niger Indus aquis;
nec recitatorum fugis inguina Iudaeorum,
nec te Sarmatico transit Alanus equo.
Qua ratione facis, cum sis Romana puella,
quod Romana tibi mentula nulla placet.*²¹²⁴

¿Hemos de entender que el buen romano se verá libre de críticas, o acaso – invirtiendo el razonamiento como es habitual en argumentaciones esencialistas – que será buen romano quien escape a las invectivas del poeta? Marcial se opone en sus versos, como ciudadano romano, al extranjero, visto en definitiva como usurpador, no como *hospes* sino como *hostis*. Así, por ejemplo, en 10.76.2-4, donde se declara

civis non Syriaeve Parthiaeve

²¹¹⁷ 14.129 (*Canusinae rufae*).

²¹¹⁸ Eútopes: cf. Juv. 6.598-601; Kay 1985: 96 (a prop. de 11.13.3, donde se llama al *histrion* Paris *sales Nili*): “Egypt was proverbial for its obscene wits: cf. Stat. *Silv.* 5.5.66f.: *non ego mercatus Pharia de pube loquacis / delicias doctumque sui convicia Nili / infantem, lingua nimium salibusque protervum, / dilexi*; Ov. *Tr.* 1.2.80; M. 4.42.3f.”. Sobre los judíos, cf. la ficha de “Menophilus”, así como 11.75, 7.35.3-4, 7.55.6-8, 9.27.10.12.

²¹¹⁹ Vallat 2008: 473-474 sugiere (a propósito de *Afer* y 12.42) la posibilidad de que se trate, no ya de un nombre propio, sino de un etnónimo, de modo que “le scandale mis en scène serait provoqué par deux étrangers (un Grec, un Africain) venus pervertir Rome de leurs moeurs”.

²¹²⁰ “If a Roman citizen was found to have been circumcised or to have had a slave circumcised, the doctor was liable to execution, as in the case of castration, and the man himself lost his property and was deported to an island” (Baldson 1979: 232). Cf. 7.30.5, 7.35.3-4 *meus... servus / Iudaeum nulla sub cute pondus habet*, 7.82.6, 11.94, contra un *verpus poeta*, imitador circunciso al que se le aplica el término para señalarlo como judío y como *pedicator* (cf. Kay 1985: 258); y asimismo Tac. *Hist.* 5.5 *circumcidere genitalia instituerunt, ut diversitate noscantur*; Plin. *Nat.* 13.46; Juv. 6.542-543, 14.96-99; Philo *de Spec. Leg.* 1.1 (sobre la risa que le causaba la circuncisión a otras gentes); Hor. *S.* 1.9.70; Pers. 5.184; cf. *NP* III.32-46 *s.v.* *Judaism* [Mendels].

²¹²¹ Cf. Tac. *Hist.* 5.5 *proiectissima ad libidinem gens*.

²¹²² Cf. Cic. *Flac.* 67 *huic... barbarae superstitioni resistere*. Cf. Juv. 6.159-160 *observant ubi festa mero pede sabbata reges / et vetus indulget senibus clementia porcis*.

²¹²³ Cf. La Piana 1927: 343: “While with other groups of immigrants the practice of their native cults did not prevent them from mingling in all kinds of social and economic activities, or from taking part in the official cults of cities and states, for the Jews, on the contrary, religion was more than a form of worship, since it involved a series of definite prescriptions regulating their social and economic relations and even the common acts of every-day life, such as food, drink, and personal contact”.

²¹²⁴ 7.30.

*nec de Cappadocis eques catastis,
sed de plebe Remi Numaeque verna;*

Esta crítica se articula, con todo, las más de las veces, sobre un criterio económico, que ya hemos considerado al tratar las figuras del *pauper poeta* y del vilipendiado *parvenu*: Marcial lamenta su suerte de poeta desatendido por el *patronus* frente a los que se han enriquecido enormemente sin merecerlo, no tanto por ser forasteros –el mismo poeta es un provinciano de la tosca Hispania–, cuanto por haber sido esclavos que intentan ocultar su pasado, o por haber accedido a una vida opulenta y despreocupada mediante profesiones más despreciables que la del literato²¹²⁵. El poema continúa:

*iucundus, probus, innocens, amicus,
lingua doctus utraque, cuius unum est,
sed magnum vitium, quod est poeta,
pullo Mevius alget in cucullo,
cocco mulio fulget Incitatus.*²¹²⁶

Mucho se ha discutido si al arraigado antisemitismo occidental subyacería, en definitiva, un motivo de índole económica: la riqueza acumulada por los judíos²¹²⁷. No obstante, la imagen que transmite la literatura es mayoritariamente la opuesta: la del judío mendicante²¹²⁸. Es más habitual la burla por su pobreza, que por su riqueza, idea que fue afianzándose en los estudios sobre el tema. Si la literaria fuera la única fuente de información al respecto, como afirma Sevenster, “we would be inclined to assume that the Jews in Rome were nothing more than a group of miserable paupers. They could be deliberately giving a one-sided, satirical description, a possibility suggested above, but it is significant that they never found matter for their satires in the wealth of the Jews”²¹²⁹. Es, por otra parte, una imagen que persiste; así, por ejemplo, escribe Roth en *Judíos errantes*: “En su mayor parte, los judíos orientales no deambulan por el país sino en calidad de mendigos y buhoneros”²¹³⁰.

²¹²⁵ Sobre el caso del desgraciado *Vacerra*, aventura Watson 2004: 323: “one may hazard a guess that the epigram [12.32] reflects feelings which are quite personal, if not necessarily creditable: the Schadenfreude and gleeful sense of superiority entertained by a successful one-time Celtiberian immigrant to Rome, as he contemplates with smug self-satisfaction those who have met with disaster in the metropolis where he himself had so conspicuously made his mark, and from whose noxious and financially draining embrace he had so recently withdrawn”.

²¹²⁶ 10.76.5-9.

²¹²⁷ Cf. Sevenster 1975: 57: “They were unable to purchase land and engage in agriculture, so they turned to commerce and in it often acquired great riches. This was one of the main reasons for the hatred and envy they evoked around them; but their commercial acumen was practically forced upon them by the historical situation. The theme of Jewish predominance in the economy of the ancient world being one of the most important roots of anti-Semitism can be heard in diverse variations (...)”.

²¹²⁸ En Marcial, cf. 12.57.13 donde aparece un pequeño mendigo judío: *a matre doctus nec rogare Iudaeus*, uno más entre la multitud de personajes que impiden el descanso en la ciudad. Recuérdese, por otra parte, el caso del *impius Libys* de 4.30, reducido a pedigüeño (*rogator*) por mandato divino, y cuyo caso aleccionador trae a colación Marcial para que sirva de advertencia a un pescador que se disponía a cebar sus anzuelos en las costas sagradas y protegidas de Bayas, coto imperial.

²¹²⁹ Sevenster 1975: 81; cf. pp. 81-82, sobre los judíos en Roma según fuentes literarias. Según Sevenster 1975: 59, “there are various data, literary and archeological, which testify to a contempt and scorn of the dire poverty of the Jews”, pero “it is not a simple matter to determine the degree to which economic factors influenced the attitude towards the Jews in the ancient world. There are practically no unequivocal indications that they had a significant influence” (61-62).

²¹³⁰ Roth 2008: 26. Sobre la abundancia de judíos en la Roma del s. I a.C., últimos años de la república, cf. Hor. S. 1.4.142-143.

En nuestra valoración de la xenofobia en la Antigüedad pueden influir, distorsionándola, los moldes impuestos por el racismo decimonónico. Así lo advierten, por ejemplo, Radin en el caso de los judíos es Grecia y Roma²¹³¹, y Thompson en el caso de los negros en Roma²¹³². Claro que ello no exime a los antiguos de sus prejuicios, como con agudeza señala Balsdon: “It may well be, and it is very commonly stated, that there was no colour-prejudice against black people in the ancient world; but there is no evidence of the marriage of whites and blacks in the upper levels of Roman society”²¹³³. Con todo, dichos prejuicios parecen orbitar sobre la determinante identificación *barbarus* = *servus*, proverbial: τὰ βαρβάρων γὰρ δοῦλα πάντα πλὴν ἑνός²¹³⁴. A este respecto, es importante el matiz de Socas, para comprender a Marcial en su contexto:

No hay jamás un ataque al extranjero por ser extranjero sino por no ser buena persona o buen romano. (...) Porque en general el racismo de los antiguos fue venial y escaso si se compara con el racismo pseudocientífico y político del pasado siglo XX. Y no es que los antiguos hayan sido mejores que nosotros o que cualquier tiempo pasado sea mejor. Es que los antiguos parece que agotan toda su capacidad de desprecio con los esclavos. Para ellos es el sometimiento el que provoca la deshonra, no la raza.²¹³⁵

La peculiaridad del racismo antiguo es su carácter eminentemente antiesclavista²¹³⁶. Sobre los judíos como pueblo dominado se preguntaba Voltaire: “Pourquoi ces Juifs furent-ils presque toujours dans l'esclavage? Ils avaient tout l'enthousiasme et toute la férocité qui devaient faire des conquérants; le dieu des armées était toujours à leur tête; et cependant ce sont les Romains, éloignés d'eux de dix-huit cents milles, qui viennent à la fin les subjuguier et les vendre au marché”²¹³⁷.

²¹³¹ Cf. Radin 1915: 48-50. “Racial prejudices, pride of blood, contempt for “slave-nations”, existed and found voice, but the terms are not coextensive with those of to-day” (Radin 1915: 49).

²¹³² Cf. la importante puntualización de Thompson 1989: 8-11. “It was not until the eighteenth century that Europeans (whether at home or in their colonies) began to attach greater significance to somatic distance than to the religious and other cultural differences between themselves and other peoples” (Thompson 1989: 9); “no concept of 'white' people as a meaningful socio-cultural category could arise in Roman society” (10).

²¹³³ Balsdon 1979: 219. Cf. asimismo la distinción legal entre Grecia y Roma constatada por Arendt 2005: 102 n.62: “La palabra griega *nomos*, ley, procede de *nemein*, que significa distribuir, poseer (lo que se ha distribuido) y habitar. La combinación de ley y valla en la palabra *nomos* queda de manifiesto en un fragmento de Heráclito: *machesthai chre ton demon hyper tou nomou hokosper teicheos* (“el pueblo ha de luchar tanto por la ley como por la valla”). La palabra romana *lex*, ley, tiene un significado diferente por completo; indica una relación formal entre personas más que la valla que separa a unas de otras. Pero el límite y su dios, *Terminus*, que dividía el *agrum publicum a privato* (Livio), eran mucho más venerados que sus correspondientes *theoi horoi* griegos”.

²¹³⁴ Eur. *Hel.* 276. Sobre la equivalencia relativa de *liburnus*=*servus*, cf. Citroni 1975: 170: “I Liburni sono una popolazione illirica localizzata, in età romana, nella parte settentrionale della Dalmazia. Giovenale chiama *Liburnus* uno schiavo in 6.477 e probabilmente in 4.75 (cfr. schol. *ad l.*). In 3.240 chiama *Liburna* una lettiga, forse perché portata da schiavi liburnici. Forse il numero elevato di schiavi liburnici entrati a Roma dopo la riduzione a provincia dell'Illiria aveva determinato l'uso dell'antonomasia *Liburnus* = *servus* (forse in particolare per indicare schiavi addetti a lavori faticosi)”; “*horridus*: anche indipendentemente dalla fama di *feritas* che avevano i Liburni per la loro bellicosità e per la pirateria (cfr. Liv. 10.2.4; Serv. *ad Aen.* 1.243), *horridus* è, specialmente in poesia, epiteto comune per le popolazioni barbare”.

²¹³⁵ Socas 2006: 347.

²¹³⁶ Cf. Garrido-Hory 1998: 97: “Les esclaves africains ne suscitent donc de sentiment de rejet que lorsqu'ils sortent de leur condition pour subvertir l'ordre normal du monde. Et ceci n'est pas propre aux Africains mais à tous les esclaves. Tout acte de transgression sociale est condamné et s'il n'y a pas à proprement parler de racisme ethnique, il y a cependant un racisme antiesclavagiste, les traits ethniques fonctionnant ici comme dénonciations d'un crime et preuves de culpabilité”.

²¹³⁷ Voltaire 1990.1: 183.

Con todo, ciertos pueblos, como los cilicios, son execrados; éstos en particular por abundar en aquellas tierras la piratería: Cilicia era una de las regiones que formaban la *tria cappa*, junto a Capadocia y Creta²¹³⁸. Como advierte Gowers, se aplican metáforas del ámbito de las cloacas a la gente humilde y los extranjeros:

Extending citizenship to foreigners was also seen as a kind of polluting compromise. In Suetonius' eyes, one of Augustus' great achievements was to keep the citizen body 'pure and intact from all foreign and servile filth' (*sincerum atque ab omni conluuione peregrini ac servilis sanguinis incorruptum* [Suet. *Aug.* 40.3]). The word most often found in conjunction with *conluuies* or *conluuium*, the word for 'filth', is *mixtus*, 'mixed', as though the disturbance of categories, the churning mass of unidentifiable effluent, was the most useful metaphorical aspect of the sewer.²¹³⁹

Pero, por otra parte, en el proyecto expansionista de Roma, no hacen más que disolverse los antiguos moldes, en un proceso imparable, como indica Sherwin White:

The spread of the Roman citizenship begins to follow new channels under the Principate. First the connection of citizenship with Italian birth or origin, and later its connection with Latin culture, is gradually loosened. At the same time the value and meaning of the franchise change; it becomes a passive citizenship, in Mommsen's phrase, and is sought no longer for its political significance but as an honour, or out of sentiment; the old privileges and duties of *civis Romanus* are effaced, and the extension of the citizenship becomes the sign of the unification of the Empire within one abiding system of law, within *victuras Romana in saecula leges*. This change in the character of the citizenship is thus clearly connected with the establishment of the *Pax Augusta*, which alone rendered possible its extension over non-Italian areas and areas not deeply Latinized.²¹⁴⁰

Al cabo de este complejo proceso de abarcamiento, el ciudadano podría concluir según palabra de Kavafis:

Y gente venida desde la frontera
afirma que ya no hay bárbaros.²¹⁴¹

²¹³⁸ Cf. 6.72. Cf. nuestro capítulo "Senior Ladon nauta".

²¹³⁹ Cf. Gowers 1995: 29-30: "any unwanted and potentially seditious filth was described in metaphors from the world of sewers and their effluence: the native plebs, in Cicero's words the *infima faex populi*, the bottom-most dregs or scum of the city; or incomers like Livy's rustic inhabitants who evacuated themselves into Rome in a time of plague; or the dross that was sucked in towards Sallust's Catiline as if into a cesspool" (29; cf. *Cic. ad Q.F.* 2.5.3; *Liv.* 3.6.3; *Sal. Cat.* 37.5). "In the case of foreign immigrants, Roman bile became much stronger". Cf. *Cic. Rep.* 2.4.7 (sobre el influjo pernicioso de los extranjeros).

²¹⁴⁰ Sherwin-White 1973: 222. Sobre Samnitas, Galos y Cilicios, cf. Wiedemann 1992: 40-41: "During the first century BC, two of these groups (Samnites and at any rate those Gauls inhabiting Italy) were part of the process of Italian integration. By the time of Augustus, it had become inappropriate for them to be perceived as outsiders; and the Samnis turns into a *secutor*, while the Gallus becomes a *murmillo*". El *Cilix* sería un gladiador con las armas típicas de Cilicia (cf. *Juv.* 4.121-122 *sic pugnas Cilicis laudabat et ictus*). *Gallus* designa al sacerdote eunuco de Cibebe; en Marcial también significa por antonomasia simplemente "castrado" (cf. 1.35.15, 2.45.2, 3.24.13, 7.95.15, 11.72.2, 11.74.2)... "Il nome di Galli riservato ai sacerdoti eunuchi di Cibebe è da ricondurre all'invasione gallica della Galazia, regione d'origine del culto della dea, nel III sec. a.C." (Fusi 2006: 482). Cf. Giegengack 1969: 27-29; Vallat 2008: 348: *Gallus* era además un afluente del río frigio Sagaris, etc. Se les conocía como *galli* por su origen étnico: descendían de los gálatas, los celtas asentados en Asia Menor a partir del s. III a.C.

²¹⁴¹ Traducción de J. M^a. Álvarez, Kavafis, *Esperando a los bárbaros* (*Poesía completa*, Hiperión, 1997).

5.2. CARTOGRAFÍA DE LA MISERIA

Der Gast ist heilig, aber er darf nicht bleiben.
H.M. ENZENSBERGER²¹⁴²

“Me acerqué, vi el reflejo
de una vida deforme,
que por esta ciudad
he caminado tanto
que todo temor mío
encuentra aquí su nombre”
Alfonso Costafreda²¹⁴³

A menudo Marcial comparte con su lector una visión panorámica de la ciudad, como en el epigrama 7.97, en el que, por añadidura, se superponen el espacio urbano y el ámbito doméstico, íntimo, de la lectura:

*Te convivia, te forum sonabit,
aedes, compia, porticus, tabernae.*²¹⁴⁴

Le interesa al poeta abarcar en pocos versos a la población entera, para demostrar que toda Roma lo lee, que su público no se ciñe a un lugar concreto, a un barrio o el sector de población que éste podría representar; como ocurre en la función teatral o los juegos del circo y el anfiteatro, se trataría de una lectura compartida –al menos virtualmente– por todos, del emperador al esclavo (pues hay esclavos lectores, y otros incorporados al epigrama como parte del “discurso del tú” característico de lo epigráfico). Los versos se extienden por toda la ciudad, desde los palacios a las encrucijadas, y no pocas veces reproducen el desplazamiento del poeta o de otros personajes que recorren sus calles. Pero los paseos no suelen constituir en Marcial una actividad placentera, recreativa, ligada al ocio²¹⁴⁵. De hecho, más que de “paseo” las más de las veces sería más exacto hablar de “caminata”: la del cliente o el *cenipeta* que incesantemente recorren la ciudad para asegurar su sustento, acumular invitaciones y propinas, la del *ambulator*. El poeta y el libro mismo han de cubrir largas distancias:

*Totis, Galle, iubes tibi me servire diebus
et per Aventinum ter quater ire tuum.
(...)
qui sanet ruptos dic mihi, Galle, quis est?*²¹⁴⁶

Tu qui longa potes dispendia ferre viarum,

²¹⁴² Citado de *Die Große Wanderung. 33 Markierungen*. Ofrezco traducción: “El invitado es sagrado, pero hará bien en no echar raíces”.

²¹⁴³ De *Suicidios y Otras muertes*, Barral, colección Ocnos, 1974.

²¹⁴⁴ 7.97.11-12.

²¹⁴⁵ Cf., como casos excepcionales, los siguientes pasajes: 4.55.23-24 *et sanctum Buradonis illicitum, / per quod vel piger ambulat viator*; sobre *Canius Rufus*: 3.20.12-14 *an delicatae sole rursus Europae / inter tepentes post meridie buxos / sedet ambulatve liber acribus curis?* Entre otros paseos de placer y recreo, destaca el filosófico: cf. Cic. *Fin.* 5.1 *constituimus inter nos ut ambulationem postmeridianam conficeremus in Academia*.

²¹⁴⁶ 10.56.1-2&8.

*i, liber, absentis pignus amicitiae.*²¹⁴⁷

La misma labor intelectual, la tarea poética, tiene algo de divagación y merodeo, *pensée vagabonde*²¹⁴⁸. El libro de epigramas obliga al lector a reunir las piezas que menudean en sus páginas, a desandar el camino por un universo fragmentado²¹⁴⁹. Marcial arremeterá, por otra parte, duramente contra los poetas callejeros que se desgañitan ante un desagradecido auditorio, los *circulatores*²¹⁵⁰.

Desde su recobrada BÍlbilis, imagina el poeta el paseo de su amigo Juvenal, que se encamina a las casas de los ricos patronos desde la populosa Subura:

*Dum tu forsitan inquietus erras
clamosa Iuvenalis in Subura
aut collem dominae teris Dianae;
dum per limina te potentiorum
sudatrix toga ventilat vagumque
maior Caelius et minor fatigant.*²¹⁵¹

El *cenipeta Selius* no deja ni un solo rincón de la ciudad libre de sus asechanzas, inexplorado, en sus desesperados intentos por burlar la indeseable *domicenatio*:

*Nil intemptatum Selius, nil linquit inausum,
cenandum quotiens iam videt esse domi.*²¹⁵²

Como apunta Prior, “he lays the city of Rome out and illustrates the actual function of each place in the daily lives of his contemporaries”; y advierte: “Unfortunately, topographers usually read Martial's epigrams literally, as maps, not as poems”²¹⁵³. Los ámbitos que recorreremos en los *Epigramas* son ya un espacio literario, dotado de carácter como si de un personaje se tratara²¹⁵⁴. Por otro lado, ¿qué representación artística o literaria del espacio habitado, de la ciudad, lograría rehuir su dimensión simbólica, en el siglo I como en nuestro tiempo? Como afirma Connors,

The literature of leisure encourages its audience to imagine the world as storehouse for treasures to be transported to and consumed by Romans. These works thereby contribute to the geographical knowledge that is part of the

²¹⁴⁷ 9.99.5-6.

²¹⁴⁸ Cf. Zweig 2008: 68: “No tiene [Montaigne] un objetivo concreto. Todo camino es, para su *pensée vagabonde*, el bueno”; y las palabras del propio Montaigne: “Es una empresa espinosa, y más de lo que parece, seguir una andadura tan errante como la de nuestro espíritu, penetrar las profundidades opacas de sus íntimos repliegues; distinguir y fijar tantos aspectos menudos de sus movimientos. Y es una tarea nueva y extraordinaria, que nos aparta de las ocupaciones comunes del mundo, sí, y de las más valoradas. Hace muchos años que mis pensamientos no tienen otro objeto que yo mismo, que no me examino y estudio sino a mí mismo” (Montaigne 2007: 544-545).

²¹⁴⁹ Así, leemos en los *Fragmentos críticos* de Schlegel: “En poésie également, toute totalité pourrait bien être fraction, et toute fraction à vrai dire totalité” (cit. en Lacoue-Labarthe & Nancy 1978: 82, fgr.14).

²¹⁵⁰ Cf. 10.3.1-2 *Vernaculorum dicta, sordidum dentem, / et foeda linguae probra circulatricis*; 2.86.11-12 *scribat carmina circulis Palaemon, / me raris iuvat auribus placere*. Cf. Booth 1979: 12, que añade además: 1.41.11 *non optimus urbicus poeta*.

²¹⁵¹ 12.18.1-6.

²¹⁵² 2.14.1-2.

²¹⁵³ Prior 1996: 121.

²¹⁵⁴ Sobre la caracterización de lugares escribe Ussher 1966: 76: “But English writers did not confine the Character to persons”.

experience of imperial subjects who even in their amusements can enjoy or reflect on their position as global citizens and rulers.²¹⁵⁵

Las metáforas espaciales inciden en la equiparación de cuerpo y ciudad, siguiendo de cerca la distinción platónica de las partes del cuerpo humano y del cuerpo social; así se pronuncia Cicerón, que cree conveniente alejar las partes elevadas, “rationales”, de las bajas: *atque ut in aedificiis architecti avertunt ab oculis naribusque dominorum ea quae profluentia necessario taetri essent aliquid habitura, sic natura res similis procul amandavit a sensibus*²¹⁵⁶. Marcial nos pinta así la biblioteca de un amigo, donde podrá encontrar el lector los libros del poeta:

*Ruris bibliotheca delicati,
vicinam videt unde lector urbem,
inter carmina sanctiora si quis
lascivae fuerit locus Thaliae,
hos nido licet inseras vel imo
septem quos tibi misimus libellos
auctoris calamo sui notatos:
haec illis pretium facit litura.*²¹⁵⁷

En clara correspondencia con la *recusatio* (opone su “lasciva Talía” a los *carmina sanctiora*, obra de los grandes poetas consagrados que cultivan géneros elevados), indica como lugar idóneo para sus siete libros la parte más baja y recóndita de la biblioteca, la más humilde (*nido... imo*), como lo serían los pisos bajos, umbrosos y húmedos, de los antiguos bloques de vivienda, las *insulae*. Esa configuración cobra especial realce en el teatro, donde se distingue netamente *ima* y *summa cavea*, y da pie a numerosos epigramas dedicados al tema de los *discrimina ordinum*, el estricto orden de los asientos como representación patente de la jerarquía social. Entre los transgresores de la *lex Roscia theatralis*, falsos o inmerecidos caballeros²¹⁵⁸, cabe citar a *Chaerestratus* (5.25), *Phasis* (5.8.4), *Nanneius* (5.14), *Bassus* (5.23), *Euclides* (5.35.2), *Calliodorus* y su hermano (5.38), *Didymus* (5.41)²¹⁵⁹. Más allá de aquella reglamentada separación clasista, Finley percibe en la

²¹⁵⁵ Connors 2000: 229. Cf. Connors 2000: 228, a propósito del trayecto descrito por *Selius*: “Martial implicitly juxtaposes *Selius*' search for dinner throughout the Campus Martius with the mythical map of Europa's abduction and Agrippa's imperial map of the world. The hard work of urban leisure is mapped against the hard work of winning –and representing– the world”.

²¹⁵⁶ Cic. *N.D.* 2.56.141. Cf. la oposición *culmen/ima* en Casiodoro *Var.* 3.30.1-2: *hinc, Roma, singularis quanta in te sit potest colligi magnitudo. quae enim urbium audeat tuis culminibus contendere, quando nec ima tua possunt similitudinem reperire?*

²¹⁵⁷ 7.17.1-8. Y sus libros reposan en los anaqueles o *nidi*; Covarrubias pone el término en relación con la palabra 'nicho', de connotaciones siniestras para nosotros: “pueden servir de muchas cosas, o de asientos, o de encaxes, donde se ponen imágenes, o estatuas, y en las librerías de los hombres curiosos son los apartados de los libros, que por el número dellos se buscan con facilidad”, donde se refiere además al pasaje citado de los Epigramas: “Marcial haze mención dellos, y los llama nidos...” (Covarrubias 1611 s.v. “nicho”).

²¹⁵⁸ Cf. Wight Duff 1965: 748-749, sobre los *equites*: “while some were public-spirited men who deserved the honorary priesthoods and magistracies recorded in inscriptions, others exhibited so much self-assertive vulgarity that they merit the ridicule of Martial and Juvenal. According to the latter the fourteen equestrian rows in the theatre accommodated persons who had reached the legal census but whose past might be of the shadiest kind. His contemptuous phrase *equites Asiani* is a parody on *equites Romani* in sarcastic allusion to the riff-raff who came as slaves from the East and by profits from sordid occupations qualified as knights”.

²¹⁵⁹ Cf. además 2.29, sobre un *parvenu* innominado que se sienta en las primeras filas del teatro de Marcelo, ello antes del endurecimiento de las medidas dispuestas por la *lex Roscia*; 3.95, 4.67, 5.27 y 6.9. Cf. Suet. *Dom.*

fascinación compartida por los espectáculos gladiatorios una cierta posibilidad de igualdad relativa entre hombres y mujeres:

La sublimación por vía de la religión no era la única escapatoria existente para las energías reprimidas femeninas y para la rebelión de la mujer. Existía otra, exactamente en dirección opuesta. En los anfiteatros, entre los espectadores, las esposas conseguían igualarse a sus maridos: ambos paladeaban la horrenda brutalidad de los festivales de gladiadores (y de los martirios) con idéntico gozo salvaje. El gladiador se convirtió en el tipo masculino a la moda para las mujeres romanas, principalmente entre las clases superiores. Y, en la cumbre, las mujeres mismas se tornaron, metafóricamente, gladiadores.²¹⁶⁰

De alguna manera, la audiencia toda de los espectáculos participa de ellos como un solo sujeto pasivo, en correspondencia con su papel real en la sociedad imperial; de modo que podemos preguntarnos con Hughes: “But where was the citizen? Outside, as audiences are at spectacles”²¹⁶¹.

Algo semejante a aquella ilusión de igualdad que propiciaría el teatro podría insinuarse en el uso compartido de los baños o en el banquete del *patronus* con sus clientes, donde por momentos y en apariencia las diferencias sociales se difuminan²¹⁶². Pero sólo en la idealizada panorámica de la *villa Faustini* hallamos, en los *Epigramas*, esa rara concordia y armonía entre individuos de todo rango social²¹⁶³, claro que la descripción de aquella atmósfera cumple el objetivo de subrayar la *humanitas* del dueño y señor de la *villa*.

El *cenipeta Vacerra* aprovecha la estructura no compartimentada y la falta de privacidad de las letrinas para cazar a sus presas:

*In omnibus Vacerra quod conclavibus
consumit horas et die toto sedet,
cenaturit Vacerra, non cacaturit.*²¹⁶⁴

Como ha observado Fagan (a propósito de la clientela de los baños), “in general, trying to deduce the social identity of an ancient building's clientele solely from its location has proven difficult and in most cases virtually impossible”²¹⁶⁵. Asaz complicado resulta establecer límites precisos, compartimentar la ciudad antigua en zonas, distinguiendo netamente entre distritos de residencias acomodadas y barriadas lumpen. Sabemos, con todo, que el Trastévere aglutinaba a buena parte de la

8.3; Juv. 3.153-159 (contra la *Lex Roscia*). Sobre el tema, cf. Rawson 1987 y nuestro capítulo “Discrimina ordinum”.

²¹⁶⁰ Finley 1975: 186.

²¹⁶¹ Hughes 1993: 42.

²¹⁶² Pero, a propósito de los banquetes, cf. Garnsey 1999: 137: “Here social inferiors are entertained. On the surface, social barriers are ostentatiously lowered and normal social conventions relaxed. But there is tension. Can the patron keep up the pretence of social equality? We can be sure that he did not always succeed in doing so, supposing he had made an attempt in the first place. Many did not, placing and feeding their guests according to status”. Fagan 2002 llega a equiparar *balneum* = *convivium*; cf. 1.23.2 *et dant convivam balnea sola tibi* (a propósito de *Cotta*).

²¹⁶³ Cf. el epigrama 3.58.

²¹⁶⁴ 11.77. Cf. Hobson 2009: 79-86, que aduce también los casos de *Dento* y el de *Ligurinus*, en 3.44 *Et stanti leges, et legis sedenti, / currenti legis et legis cacanti*.

²¹⁶⁵ Fagan 2002: 119; y anota: “Such deduction is all the more difficult in the apparent absence of zoning in ancient cities” (n. 51).

comunidad judía en Roma²¹⁶⁶, que también se concentraba en torno al acueducto llamado *Aqua Marcia*²¹⁶⁷, y ya hemos señalado ciertos lugares frecuentados por los mendigos, como la cuesta de Aricia y los puentes²¹⁶⁸. A lo largo de estas páginas nos hemos habituado a lugares frecuentados por el poeta (que dice lanzarse *in alto urbis*, a lo más hondo y sórdido de la ciudad²¹⁶⁹) y las clases más bajas de la gran Urbe: la Subura, populoso barrio donde se agolpan bataneros, prostitutas y barberos, comercios de todo tipo y condición, y que merece para Gowers la metáfora de “estómago de Roma”²¹⁷⁰; el *Argiletum*, barrio repleto de librerías, entre ellas la de *Atrectus*, y probablemente la de *Secundus*, cuyas señas ofrece Marcial para que el lector pueda comprar sus libros²¹⁷¹; los baños más humildes, como los *balnea quattuor*²¹⁷², umbríos y peor acondicionados que las termas²¹⁷³; los *portici*, donde se concentran las multitudes, los *circuli* y los lectores propicios que recibirán los versos de Marcial con entusiasmo:

²¹⁶⁶ Cf. La Piana 1927: 345-347; Philo *Leg.* 23.155. Cf. Howell 1980: 193: “tanning and other offensive trades seem to have been restricted to the region beyond the Tiber (modern Trastevere): cf. 6.93.4 (on bad smells) *detracta cani transtiberina cutis*; Juv. 14.201-204 *nec te fastidia mercis / ullius subeant ablegandae Tiberim ultra, / neu credas ponendum aliquid discriminis inter / unguenta et corium...* Consequently it was not a desirable place to live, and was chiefly occupied by the lower classes, v.g. Jews (Philo *Leg.* 23.155). The grand *domus* (v.g. 1.108.2) and *horti* (v.g. those of Regulus –Plin. *Ep.* 4.2.5) were presumably well away from the commercial area”.

²¹⁶⁷ Juv. 3.10-14 *Sed dum tota domus raeda componitur una, / substitit ad veteres arcus madidamque Capenam, / hic, ubi nocturnae Numa constituebat amicae, / nunc sacri fontis nemus et delubra locantur / Iudaeis, quorum cophinus faenumque supellex.* Cf. Socas 1996: 109: “Sobre las viejas arcadas de la Puerta Capena, que daba a la vía Apia, pasaba un acueducto chorreante, al que llamaban Aqua Marcia. (...) M. Balasch cree que aquí había una sinagoga”.

²¹⁶⁸ Cf. (cuesta de Aricia) 2.19.3, 12.32.10, 10.5.3; Juv. 4.117; (puentes) 12.32.25; cf. el capítulo “Imagen e idea de la pobreza: exposición e invisibilidad”.

²¹⁶⁹ 10.58.7-8.

²¹⁷⁰ Cf. Gowers 1995: 27: “To extend the analogy between Rome and the body, the Subura, the restaurant and market area of Rome, with its huge drain feeding into the Cloaca Maxima, sounds a likely candidate for the ‘stomach of Rome’“. Cf. Gowers 1995: 27: “To extend the analogy between Rome and the body, the Subura, the restaurant and market area of Rome, with its huge drain feeding into the Cloaca Maxima, sounds a likely candidate for the ‘stomach of Rome’“. Así describe el papel central, aunque clandestino, de las cloacas, uno de cuyos ejes se situaba precisamente en la Subura: “Topographically it was central to the city: it began under the Argiletum, the street of the booksellers, flowed under the forum, then, joined by waste from the Esquiline, Viminal, and Quirinal, it discharged into the Tiber. One important collection point early on, as Juvenal chooses to emphasize, was in the middle of the Subura, the Soho-like quarter known for its restaurants and red-light district” (Gowers 1995: 25). Cf. Henriksén 1998: 186: “the busy area south of the Viminal and west of the Esquiline. It housed shops (7.31.9ff.; 10.94.5) and also private houses (like that of Stella; see 12.2.11 and cf. 9.42 intro.), but Martial mentions it primarily with reference to prostitution (2.17.1, 6.66.1, 11.61.3, 11.78.11, cf. Prop. 4.7.15; Pers. 5.32; Priap. 40.1), describing it as noisy (*clamosa* 12.18.2; cf. Iuv. 11.51), humid and filthy (5.22.5)”.

²¹⁷¹ Cf. 1.3.1 *Argiletanas mavis habitare tabernas*; 1.117.9-10 (sobre la librería de *Atrectus*) *Argi nempe soles subire letum: / contra Caesaris est forum taberna*; 1.2 (librería de *Secundus*). Cf. asimismo Citroni 1975: 17, 21-22, 357, Howell 1980: 108 (plano), 109-111, 350-351. Hor. *Epist.* 1.20.1-2 *Vertumnum Ianumque, liber, spectare videris, / scilicet ut prostes Sosiorum pumice mundus* se refiere al Argileto y probablemente al *vicus Tuscus*, la calle comercial más importante de Roma.

²¹⁷² Cf. Rodríguez Almeida en Steinby: 162-3; Fagan 2002: 21: “The joke [se refiere a 2.14] is partly on the quality of the dinner Silius could expect from the users of such dingy baths, but Martial appears to assume that his audience would pick up on the names of the places and so identify with his characterization of their facilities. If this supposition is correct, these places were apparently baths of proverbial grubbiness, at least in the circles in which Martial moved. (...) clues that such baths were small, dark (*Gryllus*), drafty (*Lupus*), and generally unpleasant. It is clear that, as far as Martial was concerned, they were below serious consideration and used only by the desperate”. Y en n.27: “the mere location of a bath is not the most secure basis for drawing conclusions about the nature of its clientele”. Cf. fichas sobre “*Gryllus*” y “*Lupus*”.

²¹⁷³ Fabbrini 2007: 184 considera “le terme come una sorta di *locus amoenus* artificiale”.

*vicini pete porticum Quirini:
turbam non habet otiosorem
Pompeius vel Agenoris puella,
vel primae dominus levis carinae.*²¹⁷⁴

Al abrigo de los pórticos se hacen las prostitutas con su clientela, de ahí que *fornix* sea empleado metonímicamente por 'burdel'²¹⁷⁵. En las páginas de Marcial se insinúa, claro está, la presencia de lupanares, como aquel en el que trabaja *Leda*:

*Sola tibi fuerant sestertia, Miliche, centum,
quae tulit e Sacra Leda redempta via*²¹⁷⁶

Lesbia es una exhibicionista, y frente a ella se muestran más recatadas incluso *spurcae lupae* como *Ias* o *Chione*, que ofrecen sus servicios entre las tumbas, o las que trabajan en el *Submemmium*:

*at meretrix abigit testem veloque seraque
raraque Summemmi fornice rima patet.*²¹⁷⁷

Los monumentos funerarios son piedra de toque para la reflexión existencial²¹⁷⁸, pero también lugar propicio para los escarceos sexuales, y frecuentado por los salteadores de tumbas (como *Zoilus*, según 11.54) y cobijo para esclavos *fugitivi*²¹⁷⁹. Hay otros testimonios sobre esas prostitutas de cementerio como *Chione*, que aprovechan el abrigo de las tumbas: las *bustuariae moechae* de Marcial, o la *flava ruinosi lupa... sepulchri* de Juvenal²¹⁸⁰. Por otra parte, asoma en los *Epigramas* la fosa común, donde se practicaba el enterramiento anónimo de los más humildes: el *infelix rogas* del Esquilino²¹⁸¹.

Otros ámbitos de la ciudad se presentan como mera escenografía, espacios figurados: así, por ejemplo, la *cella pauperis*²¹⁸², los márgenes y orillas del Tíber, habitados por el semilegendario *Ladon*, o esos *horti* en miniatura de los que habla un jocoso Marcial en el epigrama 11.18:

Donasti, Lupe, rus sub urbe nobis;

²¹⁷⁴ 10.1.9-12. Cf., entre otros *portici*, el de Pompeyo, Europa (hija de Agénor) y los Argonautas (cf. 2.14.10&3&6), o el de Quirino, cerca de la casa de Marcial (cf. 10.58.10).

²¹⁷⁵ Cf. Williams 2011: 56-57 (a propósito de 1.34 y *Submemmi fornice*): “The noun *fornix*, *fornicis* literally means 'archway, vault', but since city prostitutes sometimes met their customers under archways, the noun is also a metonymy for 'brothel'. Christian writers later used the verb *fornicari* and the nouns *fornicator*, *fornicatrix* and *fornicatio* to refer to a variety of sexual acts –not just prostitution– that they wished to condemn”.

²¹⁷⁶ 2.63.1-2. Marcial podría estar aludiendo a un lupanar localizado al noroeste del arco de Tito (cf. Williams *ibid.*, que remite a Castagnoli 1993: 110 [=1950: 67-78]).

²¹⁷⁷ 1.34.5-6. Cf. asimismo 11.61.2 *Submemmianis... buccis*, 3.82.2 *Submemmianae... uxores*. Es por lo demás desconocido, más allá de las referencias de Marcial, este *Submemmium*, acaso un lupanar o un distrito en que los burdeles abundaban; pero también podría tratarse de un apodo, del nombre del dueño de un establecimiento: cf. la ficha “Submemmius”.

²¹⁷⁸ Cf. v.g. 5.64.5 *tam vicina iubent nos vivere Mausolea*; 5.20, 5.58; el *Caesareus tholus* de 2.59.

²¹⁷⁹ Cf. *Dig.* 47.12.3.11.

²¹⁸⁰ Cf. 3.93.15; Juv. 6.365; Howell 1980: 181, que cita F. Grose, *A Classical Dictionary of the Vulgar Tongue* (1785): ‘Hedge whore: An itinerant harlot, who bilks the bagnios and bawdy-houses, by disposing of her favours on the wayside, under a hedge; a low beggarly prostitute’. (...) It is said that ancient tombs are still used by modern Roman prostitutes”.

²¹⁸¹ 8.75.10.

²¹⁸² He analizado este fenómeno en el capítulo “Ocupar el lugar del pobre”.

*sed rus est mihi maius in fenestra.
rus hoc dicere, rus potes vocare?
in quo ruta facit nemus Dianae,
argutae tegit ala quod cicadae,
quod formica die comedit uno,
clusae cui folium rosae corona est;
in quo non magis invenitur herba
quam Cosmi folium piperis crudum;
in quo nec cucumis iacere rectus
nec serpens habitare tota possit...*²¹⁸³

Sigue una larga enumeración hiperbólica, una *cumulatio* que agrava la supuesta cicatería de *Lupus*, que regala a Marcial un terrenito de dimensiones ridículas, hasta tal punto que el *rus in fenestra* de la casa del poeta merecería mejor ser llamado “campo”. El epigrama recuerda a 8.14, donde un amigo lo acoge en su casa, pero se dice que sus plantas están en una habitación mejor (un invernadero, acaso) que la que cobija al poeta, que concluye: *arboris ergo tuae tutior hospes ero*²¹⁸⁴. Y suele aducirse junto al siguiente pasaje pliniano como testimonios únicos del empleo de plantas para lucir en las ventanas en la Antigüedad:

*iam in fenestris suis plebs urbana imagine hortorum cotidiana oculis rura praebabant,
antequam praefigi prospectus omnes coegit multitudinis innumerae saeva
latrocinatio.*²¹⁸⁵

Por un lado, el universo mundo se resume en la Urbe, tal y como indica Connors: “work in the world feeds *otium* in the city; the city serves as an archive or epitome of the world. Inhabitants of the city (at least some of them –and the emperor most of all) need go nowhere besides Rome to consume the spoils of all the world”²¹⁸⁶. Pero no todos se benefician por igual de ello, la ciudad no está hecha para los pobres, y la ciudad de *Sparsus* no es la ciudad del *pauper poeta* Marcial:

*Cur saepe sicci parva rura Nomenti
laremque villae sordidum petam, quaeris?
Nec cogitandi, Sparse, nec quiescendi
in urbe locus est pauperis.*²¹⁸⁷

Por una parte se denigra la “vida pueblerina” (*vita municipalis*):

*Egisti vitam semper, Line, municipalem,
qua nihil omnino vilius esse potest*²¹⁸⁸

²¹⁸³ Cf. Kay 1985: 106: “it reflects M.’s general attitude to *rura*: they should be simple and productive rather than a *domus* in the country (v.g. 3.47; 3.58; 12.72; and G. Steiner, *CJ* 50 (1954), p.85f.). Many Romans from the late republic onwards owned these ‘suburban’ estates, which provided them with wealth, status, and a means of relief from city life: ‘*nunc quoniam plerosque nostrum civilis ambitio saepe evocat ac saepius detinet evocatos, sequitur ut suburbanum praedium commodissimum esse putem, quo vel occupato cotidianus excursus facile post negotia fori contingat*’ (Col. *R.R.* 1.1.19). The most popular areas for these places were Tibur, Tusculum, Praeneste, Lanuvium and Nomentum (where Atticus (Corn.Nep. *vit.Att.* 14.3) and Seneca (Ep. 104.1) had retreats as well as M.).

²¹⁸⁴ 8.14.8.

²¹⁸⁵ Plinio *NH* 19.59. Cf. Linderski 2001.

²¹⁸⁶ Connors 2000: 225.

²¹⁸⁷ 12.57.1-4.

Allí echará de menos el ciudadano todo refinamiento, toda *urbanitas*²¹⁸⁹. Pero en otros lugares, el campo, los espacios suburbanos cercanos con todo a la ciudad, se pintan como el único refugio posible; así, por ejemplo, en la conclusión del mismo epigrama 12.57: sólo en el predio, en el campo, se asorda el bullicio de la urbe:

(...) *Taedio fessis*
*dormire quotiens libuit, imus ad villam.*²¹⁹⁰

Se canta a menudo el “menosprecio de corte y alabanza de aldea”, tema recurrente; para Marcial el campo es espacio para la vida tranquila, apenas entrevista como vía de escape, y la productividad²¹⁹¹. Se asocian en la litetura moral, pasado y rusticidad; la *mos maiorum* no está presente allí donde se habita: se sitúa en tiempos pasados, o se considera alejada del ámbito urbano, perviviendo en la piedad rústica o privada²¹⁹². La relación del poeta con la ciudad es ambigua, como se ha visto, y ello se hace evidente al cabo de su carrera, al regresar a su BÍbilis natal. Así lo describe Bellinger:

Alas, poor Martial! He had spent the best years of his life making himself Rome's jester. He had given her all he had, and, when she had exhausted him, her only return was to leave him with the need of her that could not be satisfied. It may well be that it was to the imperial city that he wrote: There's so much sweet and bitterness about you / I cannot live with you, nor yet without you.²¹⁹³

Socas sugiere a propósito de nuestro poeta y el *Umbricius* de la sátira tercera de Juvenal: “No es imposible que la figura de Umbricio encubra la de Marcial anciano, desertor de la Urbe. El pseudónimo Umbricio puede aludir al carácter umbrátil de la poesía (...) y estar pensado para un poeta”²¹⁹⁴. Tan pronto celebra el poeta su vuelta a Hispania, como echa en falta la vida urbana que ha abandonado para siempre. En 12.31, agradece a *Marcella* su acogida:

(...) *post septima lustra reverso*
has Marcella domos parvaque regna dedit.
Si mihi Nausicaa patrios concederet hortos,

²¹⁸⁸ 4.66.1-2. Cf. Balsdon 1979: 24-25, sobre *municipalis* y *provincialis*. Sobre el desprecio que merecía el *rusticus*, remite a Apul. *Apol.* 23; Cic. *Phil.* 8.9.

²¹⁸⁹ Cf. Howell 1980: 192: “For the concept of *urbanitas* cf. Catull. 22.1f. *Suffenus iste / ... homo est venustus et dicax et urbanus*; also 9, and 39.8 (...). Fordyce (on the latter passage) compares Hor. Ep. 1.9.11 *frons urbana* – ‘the ease and assurance which shows up the awkward shyness, pudor... subrusticus (Cic. *Fam.* 5.12.1), of less accomplished people. The word covers the complex of qualities which belongs to the self-conscious sophistication of a privileged society’. Quintilian gives several more or less successful attempts to define the concept, ending with his own (6.3.107): *nam meo quidem iudicio illa est urbanitas, in qua nihil absonum, nihil agreste, nihil inconditum, nihil peregrinum neque sensu neque verbis neque ore gestu possit deprendi, ut non tam sit in singulis dictis quam in toto colore dicendi, qualis apud Graecos atticismos ille reddens Athenarum proprium saporem*”.

²¹⁹⁰ 12.57.27-28.

²¹⁹¹ Sobre el *rus* improductivo, cf. 2.38.1: *Quid mihi reddat ager quaeris, Line, Nomentanus?*; 3.47 y 3.58, sobre los campos de *Faustinus* y de *Bassus*, *rus verus* frente a *picta vila*.

²¹⁹² Cf. Feeney 1998: 136: “The nostalgia for a pristine and secure private rustic piety is one that Tibullus was already cultivating two thousand years before Kurt Latte. The difference is that Tibullus knew it was a fiction”.

²¹⁹³ Bellinger 1928: 435.

²¹⁹⁴ Socas 1996: 109.

Marcial celebra desde sus primeros versos la belleza de su patria, espacio para la vida sencilla frente a los *taedia* urbanos. Así, paradigmáticamente, en 1.49, epigrama que reúne los frugales deleites que proporciona BÍlbilis (versos 1-30), lejos de los sinsabores y mezquindades de la Urbe:

*lunata nusquam pellis et nusquam toga
olidaeque vestes murice;
procul horridus Liburnus et querulus cliens,
imperia viduarum procul;
non rumpet altum pallidus somnum reus,
sed mane totum dormies.
Mereatur alius grande et insanum sophos:
miserere tu felicium
veroque fruire non superbus gaudio,
dum Sura laudatur tuus.
Non impudenter vita quod relicum est petit,
cum fama quod satis est habet.*²¹⁹⁶

Los amigos asisten a la nostalgia del poeta, en cuyos versos resuenan nombres extraños, toscos para el oído de los latinos (los topónimos hispanos); imposible –y acaso indeseable– rehuir ese sello, la impronta que la provincia deja en el artista desde la más tierna infancia: él queda marcado por la *hispanitas* como Livio por su *patavinitas*, y ello le concede además una perspectiva singular²¹⁹⁷. A menudo menciona el poeta a *gentes remotae*, sus añorados compatriotas:

*Saepe loquar nimium gentes quod, Avite, remotas
miraris, Latia factus in urbe senex...*²¹⁹⁸

En 12.59 imagina el regreso a Roma tras una larga temporada lejos de la ciudad, y concluye: *iam tanti tibi non fuit redire*²¹⁹⁹. Y, con todo, en la *epistula* del libro 12 Marcial lamenta ya ciertas servidumbres y miserias de la vida en BÍlbilis, *in hac provinciali solitudine*, donde la envidia sustituye a la razón: *municipalium robigo dentium et iudici loco livor*. Se canta lo que se pierde: *quae delicati reliquimus desideramus quasi destituti*; desde allí echa en falta a su público, un lector urbano: *quod civitatis aures quibus assueveram quaero*.

²¹⁹⁵ 12.31.7-10. Nótese que Marcial yuxtapone a continuación el epigrama dedicado al desahucio de *Vacerra*, inmigrante él mismo en Roma.

²¹⁹⁶ 1.49.31-42. Cf. Citroni 1975: 157: “È chiaro, in questa prima parte, il compiacimento di M. nell'inserire in uno schema classico di poesia nobile i nomi familiari alla sua giovinezza, e strani invece e in gran parte ignoti per il pubblico romano. Forse l'epigr. 4.55 (dedicato probabilmente allo stesso Liciniano), in cui M., in chiara *aemulatio* con Hor. *Carm.* 1.7, esplicitamente afferma di fronte a un *delicatus lector* la sua fierezza di poter affiancare ai nomi delle città cantate per secoli dalla poesia nobile i curiosi nomi spagnoli, è scritto in reazione a critiche pedanti sollevate dall'epigr. che stiamo esaminando”.

²¹⁹⁷ Sobre la *patavinitas* del gran historiador, cf. Albrecht 1: 771: “Ve la historia romana como como participante interno, sino como miembro de una ciudad que, aliada de Roma desde hace mucho tiempo, recibe los derechos de municipio sólo después de mediados del siglo I a.C. Esta posición marginal determina una perspectiva... El no senador y provinciano entre los cronistas de Roma contempla su objeto desde una cierta distancia espacial”.

²¹⁹⁸ 10.96.1-2.

²¹⁹⁹ 12.59.11.

La frustración aguarda tanto al urbanita que se desplaza al campo (así, por ejemplo, al *Pannychus* de 12.72, asesor legal o *pragmaticus* pobre, que abandona escarmentado la ciudad y se retira al campo, pero su terreno no le rinde), como al provinciano que se arrima a la ciudad cargado de esperanzas de medro. ¿Qué ciudad espera a los *peregrini*?²²⁰⁰

Entre la variedad de registros adoptados por la voz poética, aflora de cuando en cuando la crítica a los tiempos que corren:

*Nondum tibi, Roma, videtur
hoc satis.*²²⁰¹

Pero prevalece en su obra una cualidad carnalesca. ¿Y quién escapa a la mofa y el escarnio? ¿Hay lugar, a fin de cuentas, para ese *vir bonus et pauper linguaque et pectore verus*²²⁰² que llega a Roma ignorante de los rigores que la ingrata, lobuna capital impone a sus criaturas? No hay lugar para este *Fabianus* entre los tejemanejes del *leno* y el *comissator*, del abogado, del adúltero, del gigoló, de los cortesanos intrigantes, de la claue:

*Vir bonus et pauper linguaque et pectore verus,
quid tibi vis urbem qui, Fabiane, petis?
Qui nec leno potes nec comissator haberi,
nec pavidos tristi voce citare reos,
nec potes uxorem cari corrumpere amici,
nec potes argentes arrigere ad vetulas,
vendere nec vanos circa Palatia fumos,
plaudere nec Cano, plaudere nec Glaphyro:
unde miser vives? "Homo certus, fidus amicus".
Hoc nihil est: numquam sic Philomelus eris.*²²⁰³

Quien es pobre, por otra parte, permanecerá pobre. Se niega al *pauper* toda esperanza posible:

*Semper pauper eris, si pauper es, Aemiliane.
dantur opes nullis nunc nisi divitibus.*²²⁰⁴

No sólo los ricos viajan: se constata la presencia de emigrantes en busca de oportunidades²²⁰⁵. Merece la pena citar *in extenso* la visión de Séneca:

²²⁰⁰ "Anybody not a Roman citizen could be called a peregrinus, whether he lived in a Roman province or beyond" (Burns 2003: 141).

²²⁰¹ 12.42.5-6; se trata de la indignación ante las nupcias de un *barbatus Callistratus* y un *rigidus Afer*.

²²⁰² 4.5.1.

²²⁰³ 4.5. Cf. Moreno Soldevila 2006: 122: "Martial's disillusioned and embittered voice contrasts with Fabianus' ingenuous principles, and does not allow him even to finish his utterance: there is no place at all for idealism".

²²⁰⁴ 5.81. "The idea that only those already rich benefit from the generosity of their fellows is familiar from Juvenal (v.g. 3.208-222)" (Howell 1995: 163). Cf. asimismo Canobbio 2011: 583-584.

²²⁰⁵ cf. Adams & Laurence 2001: 167: "The traditional consensus on travel was that it was something the élite were involved in, but for the most part others remained in their place or residence as subsistence farmers. Such a view is seriously questioned by the chapters in this volume"; y 169: "The relationship of travel to the economy of an individual's family or community remains uncertain. But it is clear from the

*Aspice agedum hanc frequentiam, cui vix urbis immensae tecta sufficiunt; maxima pars istius turbae patria caret. Ex municipiis et coloniis suis, ex toto denique orbe terrarum confluerunt. Alios adduxit ambitio, alios necessitas officii publici, alios imposita legatio, alios luxuria opportunum et opulentum vitium locum quaerens, alios liberalium studiorum cupiditas, alios spectacula; quosdam traxit amicitia, quosdam industria laxam ostendendae virtuti nacta materiam; quidam venalem formam attulerunt, quidam venalem eloquentiam – nullum non hominum genus concucurrit in urbem et virtutibus et vitium magna pretia ponentem. Iube istos omnes ad nomen citari et “unde domo” quisque sit quaere. Videbis maiorem partem esse, quae relictis sedibus suis venerit in maximam quidem ac pulcherrimam urbem, non tamen suam.*²²⁰⁶

Tuccius el hispano da media vuelta en su camino a Roma cuando llega a sus oídos – ¿por las denuncias del propio Marcial? – que la espórtula ha sido suprimida:

*Romam petebat esuritor Tuccius
profectus ex Hispania.
Occurrit illi sportularum fabula:
a ponte rediit Mulvio.*²²⁰⁷

¿Qué pueden hacer estos hombres buenos y cabales en Roma ahora que esos dinerillos que aportaban los patronos no llegarán a su bolsillo? ¿Qué pinta un *Gargilianus* en la Urbe? ¿Cómo se ganará la vida?

*Sportula nulla datur; gratis conviva recumbis:
dic mihi, quid Romae, Gargiliane, facis.*²²⁰⁸

Sextus acude a la capital con la intención de dedicarse a la abogacía, pero Marcial dibuja para él un panorama siniestro, y entabla con el *peregrinus* una conversación:

*Quae te causa trahit vel quae fiducia Romam,
Sexte? quid aut speras aut petis inde? refer.
“Causas” inquis “agam Cicerone disertior ipso
atque erit in triplici par mihi nemo foro”.
Egit Atestinus causas et Civis – utrumque
noras; sed neutri pensio tota fuit.
“Si nihil hinc veniet, pangentur carmina nobis:
audieris, dices esse Maronis opus”.
Insanis: omnes gelidis quicumque lacernis
sunt ibi, Nasones Vergiliosque vides.
“Atria magna colam”. Vix tres aut quattuor ista
res aluit, pallet cetera turba fame.
“Quid faciam suade: nam certum est vivere Romae”.
Si bonus es, casu vivere, Sexte, potes.*²²⁰⁹

literature that people travelled over quite large distances for work, and that agricultural practice and building projects depended on migrant labour”.

²²⁰⁶ Sen. *ad Helv.* 6.

²²⁰⁷ 3.14.

²²⁰⁸ 3.30.1-2.

²²⁰⁹ 3.38.

Marcial subvierte el tópicus del klêtikon, la invitación a un personaje de renombre para que acuda a la ciudad²²¹⁰. Estos *peregrini* se ven obligados a retroceder, como el *Umbricius* de Juvenal, que desanda el camino fundacional de Eneas: abandona Roma y se encamina a la calmosa Cumas de la Sibila²²¹¹. Es una idea que persiste; así, leemos en un pasquín anónimo:

*Roma, vale; vidi. Satis est vidisse; revertar
cum leno, meretrix, scurra, cinaedus ero.*²²¹²

Con el *peregrinus* acabamos nuestro análisis de los *outsiders* que pueblan los versos del bilbilitano. Es el otro asumido en un imperio abarcador cuyas políticas de integración resultan equívocas y no solventan, por supuesto, los graves problemas estructurales que hacen de buena parte de la población, ciudadanos y esclavos, extraños de su propia existencia. Cuando, según Horacio, los escarmentados habitantes de Roma han caído una y otra vez presas de las mentiras de un embaucador, a quien ya nadie cree por más que sus males sean al fin ciertos, ésta es la respuesta que le dan: “*quaere peregrinum*” *vicinia rauca reclamata*, algo así como “ve a contarle tus milongas a otro”²²¹³. El lector de Marcial es, a su manera, ese *peregrinus* en tierra extraña pero familiar, que pierde pie en ocasiones y se maravilla ante un mundo ajeno pero que, al tiempo, arroja valiosa información sobre él mismo, acerca de quiénes somos. Hará bien ese lector de paso por la Roma de Marcial en prestar atención la advertencia con que abríamos este capítulo:

*Trata de no mirar sus monumentos,
Caminante, si a Roma te encaminas.
Abre cien ojos, clava cien retinas,
Esclavo siempre de los pavimentos.*

²²¹⁰ Griffin 1985: 50.

²²¹¹ Cf. Connors 2000: 218: “Umbricius' move from Rome to Cumae reverses Aeneas' foundational journey from Cumae to Rome. Juvenal has to stay behind if he is to continue to produce satire: Satire would die if the satirist too abandoned Rome for the restful pleasures of the bay of Naples”.

²²¹² Citado de Spaeth 1939: 252; cf. asimismo Larash 2008: 240.

²²¹³ Hor. E.1.17.62.

6. CONCLUSIONES

until a name
and all its connotation are the same.

E. BISHOP²²¹⁴

Entre el pasado y el presente no habrá ni
ruptura ni identidad estricta, sino más bien
búsqueda de coherencia.

T. TODOROV²²¹⁵

Los *Epigramas* de Marcial proporcionan, cómo no, valiosísima información de tipo histórico o arqueológico, pero como se comprenderá su interés no se agota en esa cualidad documental, que secularmente ha prevalecido como objeto de interés para la filología, cobrando nuevos bríos desde la obra de Ludwig Friedländer. Como se ha visto, la crítica reclama en los últimos años otro lugar para la obra del bilbilitano, y asume otras perspectivas. Sin duda, ésta constituye una fuente inestimable para el conocimiento de la vida cotidiana de la Roma de época flavia, de sus usos y costumbres, teniendo en cuenta además que sus versos se relacionan estrechamente con elementos de la realidad material, geográfica, humana. Mas de la lectura profunda y fértil de esta obra culminante de la tradición epigramática se desprende un tipo de conocimiento eminentemente poético; hago más las palabras de Gil de Biedma: “si la poesía es una forma de *comunicación*, lo que comunica es el poema mismo y sólo incidentalmente la experiencia y el pensamiento que se han vertido en él”²²¹⁶.

¿A qué, entonces, nuestro interés por la identificación de un sector de población específico, es más, la valoración prosopográfica de los personajes literarios que pueden agruparse en el concepto *infimae personae*? Dichos personajes nos hablan, claro, del autor y su conciencia, de su vivencia, pero sobre todo de la configuración de su *persona* poética y su lectura del mundo²²¹⁷. Al contrario que su contemporáneo Juvenal, que adopta como principio programático la referencia aparentemente exclusiva al pasado –si bien confrontada con el presente–, Marcial y su *persona* se enzarzan en su propio mundo, que coincide con el presente de los poemas: y como este presente no puede ser sino un acto constitutivo, un *hacerse presente* mediante la lectura, la misma cuestión de la “realidad” del hecho y los personajes incluidos como materia literaria es asumida conscientemente por Marcial como tema principal o como medio para levantar su poética de la apariencia. El eje de su obra es lo particular, que cobra protagonismo en todas sus facetas, y que se ordena en un conjunto de apariencia inextricable: por eso incluye a los *grammatici*, pero asegura que no precisa de sus exégesis.

Asistimos en los *Epigramas* a una “acomodación espontánea de la realidad a la convención artística vigente”, en expresión de Lida de Malkiel, que a propósito de la amada de Dante escribirá: “Beatriz, guía sobrehumana en la *Divina commedia*, pertenece,

²²¹⁴ *Conversation*.

²²¹⁵ Todorov 2008: 30.

²²¹⁶ Gil de Biedma 1955: 99. “Más allá de lo inmediato está lo profundo del poema, lo poético, es decir, la materia misma de la poesía” (Félix de Azúa en su prólogo a Friedrich Hölderlin, *Poemas*, Lumen, Barcelona, 2012). Por otra parte, cf. Jaeger 1962: 325: “Sólo la poesía nos permite aprehender la vida de una época con toda la riqueza de sus formas y coloridos y en la eternidad de su esencia humana”.

²²¹⁷ Cf. Gil de Biedma, *ibidem*: “lo que un poema transmite no es una compleja realidad anímica, sino la representación de una compleja realidad anímica”.

es claro, a una tradición literaria (...), y por cierto más oriental que occidental. De ese hecho indudable no se infiere, con todo, que Dante no se haya enamorado de una mujer de carne y hueso llamada Beatriz (sea cual fuere su identificación), cuya memoria sublimó en su poema. Es inadmisibile el sofisma: “Tradición literaria: *ergo*, no hay verdad histórica. Verdad histórica: *ergo*, no hay tradición literaria”. Lo más corriente y lo más fecundo es la acomodación espontánea de la realidad a la convención artística vigente”²²¹⁸. Claro que Marcial encabeza un momento de plena conciencia de la tradición literaria clásica, y esa espontaneidad creadora, como cada elemento de su poética, es incorporada como tema, considerada como parte del juego especular que proponen los epigramas en su exhaustiva representación metaliteraria, que incluye la propia tarea poética y aun la producción libresca como argumentos literarios²²¹⁹.

La misma poética de la alusión que vertebra sus versos requiere una cierta sujeción a la realidad, o por mejor decir, una elaborada apariencia de realidad, comparable a la que caracterizaría a la pintura flamenca, que comparte con Marcial además, y no por casualidad, un delicioso equilibrio entre melancolía y humor, esclarecedores de la naturaleza humana²²²⁰; será, por otra parte, un tema principal del barroco, y valga para nuestro autor la pauta observada por Maravall:

Se hace resaltar que una pintura es pintura, esto es, un medio sabiamente empleado de accesión al mundo que ostensiblemente se emplea y se coloca entre el ojo y la representación. Contando con esa distancia entre uno y otra, se da el salto a lo real, que es siempre una versión, un estudio, una manipulación. Es así como la pintura, para las gentes del Barroco, es un medio especialmente apto para dar cuenta de las experiencias de lo real humano, de lo vivo.²²²¹

La experiencia estética que comporta la lectura de los *Epigramas* se diría que exigiera una completa identificación con la obra, la implicación del lector en grado sumo, en una suerte de benjaminiana “intropatía”. El lector es también, no ya sólo una figura conspicua de los *Epigramas*, sino otro de sus argumentos principales.

La aproximación prosopográfica que ensayo en estas páginas, sobre todo en el repertorio onomástico que recoge a las *infimae personae*, parte de la premisa de que todos los personajes, desde los notorios *Carpophorus* o *Vatinius*, pasando por el César y otros individuos de notoriedad indiscutible²²²², hasta los personajes eminentemente “típicos”

²²¹⁸ Lida de Malkiel 1975: 322-323.

²²¹⁹ Cf. Larash 2008: 235: “Martial's epigrams ask us to conceive of the written book itself as a performance. How does a poet understand and deal with the concept of a worldwide audience in the days before true technological mass production”. Ferrarotti 2002: 15 nos recuerda que “también el libro es un *mass medium*”.

²²²⁰ El elogio de Rembrandt que hallamos en Schama 2002: 361 podría aplicarse sin titubeos a Marcial: “Para contemplarse a sí mismos *realmente*, y para que las generaciones posteriores vieran lo que significaba ser habitante de Amsterdam, necesitaban los ojos y la mano de un pintor”.

²²²¹ Maravall 1986: 515; y en página 513: “A pesar de su naturalismo aparente y violento, lo que el Barroco nos ofrece no se queda nunca en puro y simple realismo. Hasta los mismos retratos participan de toda una gama de elementos generalizadores, típicos, se reflejan caracteres de grupo que se considera afectan a los seres, no por su individualidad real, sino por su posición social, doctrinalmente definida. Según ello, unos son distinguidos, otros vulgares, unos hermosos, otros feos, otros bien proporcionados, otros contrahechos, no en su ser singular, sino por necesaria derivación de su jerarquía en la escala social, escala cuya noción se considera como de cosa natural”.

²²²² Si en apariencia el emperador se situaría en el extremo opuesto al último de los parias recogidos en nuestro repertorio prosopográfico, al más ruin *Mamurianus* o, por indagar aún más bajo, al no nombrado batanero o rufián o al camarero del que sólo sabemos que se llevó los golpes de su inmisericorde señor, resulta paradójico constatar que esas figuras máximas que llevan el rumbo del Estado son, hasta cierto punto, intercambiables, casi tanto como pudieran serlo los actores y luchadores que se suceden uno tras

(“ficticios” o “inventados”) y la multitud de gente corriente que es mencionada de forma genérica, sin nombre (los *cerdones*, prostitutas, *cenipetae* y otros individuos innominados), son ante todo personajes literarios, vinculados al universo marcialesco, y hasta cierto punto *inexistentes* más allá del mismo. Las *infimae personae*, en particular, suponen una fuente indirecta para el conocimiento de los humildes, de indiscutible valía si tenemos en cuenta, por lo demás, la escasez de testimonios directos sobre ese sector de población que el término aglutina²²²³. Pero, antes que nada, son un vehículo idóneo para la configuración del paisaje epigramático, que tiende a identificarse con la calle, lo carnavalesco y marginal, lo bufonesco, lo anti-épico²²²⁴. El epigrama se adueña —para subvertirlo en todas sus facetas— de un pasado épico, parafraseando el título de Nagy²²²⁵. Y las *infimae personae* —o la visión que sobre ellos arroja el poeta— comparten con los epigramas una posición social, son protagonistas indiscutibles de esa elaborada anti-épica, en la que el humor y la procacidad son instrumentos reveladores, como proponía Schlegel en sus *Kritische Fragmente* (126): “Die Römer wußten, daß der Witz ein prophetisches Vermögen ist; sie nannten ihn Nase”.

En todo ello adelanta Marcial los preceptos y perspectivas de la moderna picaresca en lo que ésta tiene de conciencia de los géneros y hábil indistinción entre realidad histórica y verdad poética²²²⁶. Cuando hablamos de “triunfo de la apariencia” no nos referimos tanto al perfeccionamiento verista, como a la plena coherencia del material poético, a la configuración de un universo literario completo, autónomo y caleidoscópico: el libro es *todo lo real*, y presume de su vocación de totalidad; la aparición del mundo es simultánea al hecho de la lectura. Por ello, la distinción individuo/personaje resulta, en definitiva, baladí. Nos interesa ante todo la entidad literaria de las figuras humanas que respiran en los *Epigramas*.

El nombre propio, en la sociedad como en los versos, es la clave de esa frágil existencia individual²²²⁷. Nos permite la identificación relativa del personaje, al tiempo que descubre en la mayoría de los casos su cualidad “típica”. Sutilísimo explorador de la

otro y se pasan como un testigo un nombre artístico. Por el contrario, en las *infimae personae* se insinúan unas facciones más ciertas que las repetidas en mil y un bustos. “Lo concreto no importa en los emperadores; que se reducen a querer, ya sea bien o mal. Por eso, todo es regular bajo esta dominación; pues, sea lo que sea, está en regla y la dominación solo exige que todo se halle de acuerdo con ella; el imperio consiste en que todo esté en armonía con el uno. El carácter concreto de los emperadores carece por tanto de todo interés” (Hegel 1980: 540).

²²²³ Cf. Sevenster 1975: 80: “it is logical that the number of paupers in the ancient world was much higher than stated in so many words by contemporary historiographers. All the more reason, then, to pay scrupulous attention to the information imparted indirectly”.

²²²⁴ Cf. Sapsford 2012: 247: “a kind of anti-epic; it may be in the wrong meter, with the wrong characters, read in the wrong way (silently rather than recited), but the idea of a twelve-book series gives Martial's work an epic atmosphere, one which he plays with by using Vergilian references throughout, and especially through the contrast of the 'low' genre of epigram and the 'high' genre of epic”.

²²²⁵ Cf. Nagy 1991: *Pindar's Homer: The Lyric Possession of an Epic Past*.

²²²⁶ Si creemos a Marcial cuando señala a la *plebs* como lectores ideales de su obra, podría establecerse a ese respecto también el parangón con la literatura picaresca: “Al dirigirse a un público de masa (la masa de aquel tiempo) debían limitar las potencialidades de la invención narrativa: por alcanzar los estratos más bajos de la sociedad sus relatos se exponían con más facilidad a ser confrontados con un patrimonio de informaciones reales sobre el mundo que describían” (Geremek 1991: 362).

²²²⁷ Cf. el testimonio de Kapuściński 2006: 31: “descubrí la relación entre tener nombre y existir, pues cada vez que volvía al hotel me daba cuenta de que en la ciudad había visto tan sólo aquello que sabía nombrar, por ejemplo recordaba una acacia pero no el árbol que crecía junto a ella, porque desconocía su nombre”. Y Agamben 2005: 33: “Incluso si la persona fotografiada estuviera hoy del todo olvidada, incluso si su nombre estuviera borrado para siempre de la memoria de los hombres, incluso a pesar de todo eso —o, quizás, precisamente por todo ello— esa persona, ese rostro exige su nombre, exige no ser olvidado”.

potencialidad satírica del nombre propio, Marcial ofrece con él una clave de interpretación que guía nuestro estudio como una más de las múltiples posibles lecturas con que los *Epigramas* resisten el paso del tiempo.

En la construcción de personajes como *Vacerra* o el engreído *Zoilus* se trasparece, quizá como en ningún otro perfil literario (y me refiero a los personajes notorios), el andamiaje ideológico y cultural de los *Epigramas*. La investigación de las *infimae personae* revela aspectos cruciales de la poética de Marcial: la poderosa creatividad onomástica que despliega el poeta, “onomaturgo” sin parangón en las letras clásicas; las sutilezas metaliterarias que se desprenden de su poética de la alusión, que vertebran en un *corpus* coherente el variadísimo conjunto de poemas y que muestran su honda conciencia de las posibilidades de un género que permite, dentro de la tradición escóptica o satírica, un fecundo juego con la identidad (de los personajes y hasta del poeta mismo) y la indistinción, la realidad palpitante y la apariencia, en un manierismo sin precedentes; la posición ética asumida por el autor en las durísimas condiciones creativas de la dictadura (sobre todo, bajo el poder de Domiciano), posición articulada explícitamente en los principios *parcere personis* (salvavarda del poeta satírico que asegura no arremeter contra personas concretas, sino contra los vicios reinantes en su sociedad) y *vita proba*, que afirma la neta separación de realidad y arte, vida y obra, escisión que, por otra parte, el poeta desdibuja y conculca en su perenne afán contradictorio, ofreciendo precisamente una imagen de lo opuesto: la victoria del arte sobre la existencia; la tensión, en definitiva, entre las convenciones sociales y literarias y las convicciones estéticas del poeta. Sin despreciar la cualidad especular de los *Epigramas* (los casos de hidalguía, de súbita ruina o de enriquecimiento repentino que abundan en sus páginas son, por ejemplo, una fuente indispensable para la comprensión de la movilidad social en Roma), lo que descubre su lectura profunda, más allá de la realidad exterior y los preciosos testimonios de carácter museístico, es una visión lúcida y singular, la agudísima interpretación de un mundo que se nos antoja extraño y lejano, pero que, en virtud del arte purísimo de Marcial, se nos acerca y nos interroga.

Repertorio onomástico

ACERRA: 1.28.

Ebria (*ebrius?*). || Es *acerra* vocablo de origen dudoso, acaso etrusco, y de etimología asimismo incierta (quizá provenga de *ācer*; Ernout & Meillet *ad loc.* remite a *Acerronia*); significa 'incensario', y particularmente designa al pequeño recipiente empleado para almacenar (cf. 4.45.1: *plena... acerra*) y quemar incienso y otras sustancias aromáticas durante los sacrificios (cf. Paul. *Fest.* p.18M. —*a ara quae ante mortuum poni solebat, in qua odores incendebant. Alii dicunt arculam esse turariam, scilicet ubi tus reponebant*; *RE* 1.1.153-154 [Habel]; *TLL* 1.372.79-373.26; *NP* 1.66 [R.H.]). También es nombre propio atestiguado, aunque raro (cf. *CIL* 14.4054 y 4055, inscripciones que se refieren respectivamente a *Sextus Acerra Lupus* y *Sextus Acerra Ursus*, hermanos). El nombre se adapta irónicamente a la figura de esta *ebria*: bien por antífrasis (porque su aliento etílico contraste con la fragancia de los altares), bien porque sugiera el afán de *Acerra* por disimular mediante alguna sustancia el aliento que la delata (como ocurre con →*Myrtale* o →*Fescennia*; otros ejemplos de *nomina dicentia* para las borrachas en, v.g., *AP* 6.291, 7.329, 7.353, 7.455, 7.456, 7.457). Vallat 2008: 465-466 y 519, que toma *Acerra* como caso de multiplicidad semántica, propone además el vínculo con el adjetivo *ācer* (aplicado en grado superlativo al olor fuerte: cf. *acerrimus* y ejemplos como el de Lucr. 4.123-124: *odorem... acrem*; cf. Kajanto 1965: 267: *Acer*) y con ἀκήρατος (referido al vino, sinónimo de *merum*). No es posible determinar con seguridad el género de *Acerra*, aunque los casos paralelos de *Fescennia* y *Myrtale* hacen suponer que se trata de una *ebria* (cf. Vallat 2008: 519). Peruzzi 1990 XLV: 116-118 señala: “*Acerra* < **acersa* désignait primitivement une plante odorante, très probablement le myrte ; ainsi s'explique la glose d'Hésychius ἀκερσίλα: μυρσίνη”, lo cual estrecha aún más el vínculo entre *Acerra* y *Myrtale*. || El dístico está basado en la conclusión sorpresiva (ἀπροσδόκητον): primero se nos hace pensar que el aliento fétido de *Acerra* se debe al vino bebido ayer, puntualmente (*hesterno... mero* [1]; cf. 1.87.1: *hesterno... vino*); el encabalgamiento que abre el verso 2 lo desmiente (*fallitur*) y aparentemente indica que se acusaba en falso a *Acerra*, pero la conclusión ciñe la negación al detalle concreto del *cuándo* bebe *Acerra*, y lo cierto es que no sólo lo hizo la noche antes, sino que bebe habitualmente hasta el amanecer, es una borracha que bebe a todas horas: *in lucem semper Acerra bibit* (2). Giegengack 1969: 65 apunta: “M. (...) takes the lady so named to task for reeking always of wine. And it is not just an old left-over smell, but one constantly renewed”. || → *Fescennia*, *Myrtale*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 94-95; Giegengack 1969: 65; Howell 1980: 167; *NP* 1.66 [R.H.]; *RE* 1.1.153-154 [Habel]; Schulze 1904: 343-344; *TLL* 1.372.79-373.26; Vallat 2008: 465-466, 519, 585.

* * *

ACHILLAS: 3.91.3.

Cervus, esclavo *fugitivus*. || Ἀχιλλᾶς. || Solin 1982: 466 recoge 12 casos, entre los cuales destacan 4 esclavos o libertos; constatado como *cognomen*: cf., entre otros, 16149 (*Comelius Achilles*) o 24705 (*L. Pontius Achilles*). Se decía *Achilles* para hablar del hombre valiente, del bravo guerrero, “un Aquiles” (cf. Verg. *A.* 6.89). Robert 1971: 300 constata el empleo del nombre Ἀχιλλεύς por gladiadores: “Le nom Ἀχιλλεύς (...) doit exprimer la rapidité et toutes les qualités du guerrier” (también en su versión femenina, Ἀχιλλία, junto a Ἀμαζών en una inscripción del Museo Británico: *CIG* 6855 *f*; cf. Robert 1971: 188-189).

“Many gladiators bear names containing the element 'swift': *celer, advolans*, etc.” (Versnel 1974: 368). Al esclavo *fugitivus* le cuadra un nombre que sugiera rapidez, como es el de πόδας ὠκύς Ἀχιλλεύς (*Il.* 1.58 *et passim*; y en Marcial: 2.14.4 *Achilleos... pedes*, pasaje sobre el cual cf. Tolkieln 1991: 199 n.315). Cf. Otto 1890: 3 sobre los usos proverbiales del nombre del héroe. Era el nombre del supuesto asesino de Pompeyo (cf. *NP* 1.88 [W. Ameling]). || El epigrama, eminentemente narrativo, resume en doce versos un episodio tragicómico: un soldado licenciado y su acompañante, el *fugitivus Achilles*, se encuentran con un grupo de *galli*, sacerdotes de Cibele, que quedan prendados de la belleza del esclavo. Este, que además de hermoso es perspicaz (4 *insignis forma nequitiaque puer*), sospecha de las intenciones de los eunucos, que han planeado castrarlo mientras duerme para retenerlo junto a ellos; así que decide engañarlos, para que los sacerdotes castren al soldado en su lugar. Se zanja humorísticamente el epigrama en los dos últimos versos, donde se compara el episodio legendario de la sustitución de Ifigenia por una cierva en el altar donde iba a ser sacrificada, con este otro en el que 12 *pro cervo mentula supposita est* (recuérdese, por lo demás, que para atraer a Ifigenia hasta Áulide, Agamenón empleó el subterfugio de unas supuestas nupcias con Aquiles, de las que el hijo de la diosa nada sabía; cf. Eur. *IA* 128-132). Otros casos de confusión o sustitución similares: 3.24 (con el harúspice castrado en lugar del carnero y el juego con los términos *hircus/caper*: 14 *dum iugulas hircum, factus es ipse caper*; cf. Lilja 1965: 32) y 8.75 (con el galo lesionado al que confunden con un cadáver). En Plauto *Epid.* 490 se juega también con la sustitución de los dobles sentidos de *cerva* (una prostituta, en esta ocasión): *Pro fidicina haec cerva supposita est* (cf. Lilja 1965: 31: “seems to me a mere mythological allusion to Iphigenia's story”).

BIBLIOGRAFÍA: Eden 1999: 581-582; Fusi 2006: 517-520; *NP* 1.88 [W. Ameling]; Otto 1890: 3; Robert 1971: 300; Solin 1982: 466; Solin 1996: 327.

ACHILLAS: 7.57.1.

Eques que antes fue púgil (lit.); amante de →*Gabinia*; ahora *fututor* y anteriormente *pathicus* (?). || El dístico nos dice que *Gabinia* transformó a *Achillas*, de →*Pollux* que era, en un →*Castor*, esto es, que el boxeador se ha convertido en caballero. En el segundo verso se juega con un pasaje homérico: Κάστορα θ' ἰππόδαμον καὶ πύξ ἀγαθὸν Πολυδεύκεα (*Il.* 3.237). A grandes rasgos, encontramos dos vías de interpretación generales: la que incide en lo crematístico, suponiendo que el dinero de *Gabinia* ha permitido al antiguo atleta acceder al rango ecuestre (entre otros, Izaak, Helm *ad loc.*); y otra que, sin despreciar necesariamente esta primera información más o menos literal y su crítica de la movilidad social, halla motivos –sobre todo, la presencia del griego (cf. Vallat 2008: 199) y la ambigüedad de los términos ἰππόδαμος y πύξ, respectivos epítetos de Cástor y Pólux– para pensar en alusiones salaces (al menos desde Colleso 1701 *ad loc.*; Tolkieln 1900: 162; Pertsch 1911: 15; Weinreich 1928: 164; Buchheit 1962: 104; Giegengack 1969: 30; Adams 1982: 166 n. 3; Shackleton Bailey *ad loc.*; Fernández Valverde & Ramírez de Verger *ad loc.*; Vallat 2008 199-200). Según Adams 1982: 166 n. 3: “It is possible that at Mart. 7.57 (...) ἰππόδαμος is applied to the active male. *Achillas* is perhaps converted from a passive to an active (heterosexual) lover, as a result of the attractions of *Gabinia*. πύξ may be meant to suggest πυγή, πυγίζειν and the former pathic tendencies of *Achillas*”. Ya Colleso *ad loc.* sugería: *iam vero est equorum domitor: id est, eques factus est, & Gabiniam inibit*. Por su parte, Eden 1999: 581-582 propone que no ha habido cambios en la tendencia sexual de *Achillas*: “was and still is a *cinaedus*, and *Gabinia* (...), as 'horse', she provides penetration with clitoris (...) or ὄλισβος”. Vallat 2008: 200 añade: “si πύξ ἀγαθὸς signifie littéralement “bon quant aux poings”, avec

l'indéclinable πύξ en accusatif de relation, il prend aussi le sens “aux bonnes fesses” (πύξ comme forme seconde de πυγή “fesse” chez Aristote, *Physiogn.* 6.6)”. También se recurre a Cástor y Pólux para establecer la analogía con el *equus* y mofarse de las pretensiones de →*Calliodorus* en 5.38. Sobre la familiaridad de Marcial con los poemas homéricos, cf. Tolkihn 1991 (1900): 221. || →*Gabinia*.

BIBLIOGRAFÍA: Adams 1982: 166 n. 3; Buchheit 1962: 104; Collesso 1701: 289; Fernández Valverde & Ramírez de Verger *ad loc.*; Galán Vioque 2002: 339-341; Giegengack 1969: 30; Helm 1957: 600; Pertsch 1911: 15; Shackleton Bailey *ad loc.*; Tolkihn 1991 (1900): 222; Vallat 2008: 199-200; Weinreich 1928: 164.

* * *

ADVOLANS: 5.24.6

Gladiator. || Nombre parlante: 'que vuela'. El verbo *advolo* significa 'to fly towards', pero también 'to approach swiftly, speed, hasten or fly towards', y en contexto militar 'to rush to the attack, to fly at, attack furiously' (cf. OLD). Advolans “occurs as the name of a race-horse, but not of a gladiator” (Howell 1995: 106; cf. Vallat 2008: 90, que se pregunta: “conviendrait mieux à un cheval: serait-il d'ailleurs impossible qu'il en fût un, et qu'Hermès fût représenté aussi comme cocher?”), pero como sugiere rapidez y agilidad parece asimismo apropiado para un luchador: “Many gladiators bear names containing the element 'swift': *celer*, *advolans*, etc.” (Versnel 1974: 368; cf. →*Achillas*, el mismo →*Hermes* de este epigrama; cf. asimismo Robert 1940: 300 y Canobbio 2011: 286, que recuerdan casos parejos: Πολύδρομος, Ἀνέμιον, Στροβείλος, Σκίρτος; *CIL* 4.2327 y 2389 *Pinna*; *ILS* 5119 *Rapidus*). Kajanto 1965: 357 recoge únicamente este caso, y lo sitúa entre los nombres formados a partir de participios de presente. Si como sugiere Versnel, el epigrama, parodia de un himno, se encamina a la revelación irónica de que el tal *Hermes* no existe, cabe pensar, en cambio, que *Advolans* y →*Helius* son gladiadores reales y célebres, por cuanto comparecen como individuos ejemplares cuyas virtudes en la lucha serían consabidas (Collesso *ad loc.* lo tilda de *alter gladiator nobilis*). || El epigrama canta (con ironía; cf. Versnel 1974) las alabanzas del campeón →*Hermes*, el único capaz de hacer temblar a →*Helius* (5 *Hermes, quem timet Helius, sed unum*) y de derrocar a *Advolans*: 6 *Hermes, cui cadit Advolans, sed uni*. Tanto *Helius* como *Advolans* serían, pues, temibles contrincantes, casi imbatibles, como se indica con insistencia: *sed unum... sed uni...* (cf. Howell 1995: 106: “In hymns the words *unus* or *solus* or their equivalents often express the fact that the deity praised is set apart from all others”). || →*Helius*, *Hermes*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 286-287; Howell 1995: 106; Kajanto 1965: 357; Vallat 2008: 90; Versnel 1974: 368.

* * *

AEGLE: 1.72.3, 1.94.1, 12.55.4&13.

Vetula; meretrix; os impurum. || Ἀΐγλη. || El gr. αἶγλη significa 'brillo', 'esplendor'; cuadra así irónicamente a una *vetula* que trata de disimular su edad y sus achaques. El nombre griego era habitual entre las prostitutas. Solin 1982: 526 recoge 8 casos, de los cuales 4

corresponden a libertas; *Aegle* está atestiguado asimismo como *cognomen*: cf., entre otros, 4683 (*Stilia Aegle*, segunda mitad del s. I) o 20355 (*Iulia Aegle*). Por otra parte, es el nombre de varios personajes mitológicos, lo cual añade un matiz irónico a su caracterización como *puella*. Virgilio *Egl.* 6.21 la llama *Naiadum pulcherrima*. || La *Aegle* de 1.72 reaparecerá en los versos de Byron: “Aegle, beauty and poet, has two little crimes; / She makes her own face, and does not make her rhymes” (*The Works of Lord Byron*, vol. 7, ed. E.H. Coleridge, Londres-Nueva York, 1905: 76). || En 1.72 se compara al plagiario → *Fidentinus* con *Aegle* y → *Lycoris*, que llevan respectivamente dentadura postiza (3-4 *dentata... / emptis ossibus Indicoque cornu*) y la cara cubierta de albayalde. Ambas pretenden pasar por mujeres jóvenes, pero Marcial las desenmascara como *vetulae*, atacadas a menudo por el poeta, como asimismo son frecuente objeto de chanza la falta de dientes, el color oscuro de los mismos y el uso de postizos (cf., entre otros, 1.19, 2.41, 3.93, 5.43, 8.57, 9.37.3, 12.23; Howell 1980: 149-150). Como señala Vallat 2008: 573 (cf. también 598), “le nom, donc, ment, et suit le caractère trompeur d'Aegle”. 1.94 la tacha de *os impurum*: 2 *basiana non es* (cf. 12.55 *infra*). Según Howell 1980: 305, el sentido del epigrama parece relacionado con la extendida creencia de que la voz de la mujer se veía alterada cuando ésta perdía la virginidad. Pero, si el hecho de *male cantare* se sitúa en el pasado (1 *dum fututa es*), entonces, ¿qué motivaría el cambio (desde luego, no *future*), la práctica de la *fellatio*? ¿cómo explicar que ahora *Aegle* cante bien? El mismo Howell 1980: 304 advierte: “This epigram has always puzzled commentators”, y recoge algunas de las muchas hipótesis. Citroni 1975: 292 recuerda que era proverbial que las prostitutas cantaran bien, no así *Aegle*, a la que otras cualidades le asegurarían la clientela, pero ahora que ha aprendido a cantar ya es tarde, es vieja y fea, y ha de recurrir a la *fellatio* si no quiere perder clientes; según Farnaby (de acuerdo con Colleso y el *Index Expurgatorius* de Marcial), *Aegle* seguiría siendo una pésima cantante, tan mala como siempre, pero los hombres aseguran que lo hace estupendamente y que la visitan para oírla cantar, cuando lo cierto es que la frecuentan porque practica la *fellatio*. Sea como fuere, el tema de la *vetula* que ha de recurrir a la *fellatio* para compensar su falta de atractivos se encuentra, por ejemplo, en Hor. *Epod.* 8 o *AP* 5.38; el caso inverso sería el del *pedico* forzado por apuros económicos a convertirse en *fututor* de viejas (cf. → *Charidemus* en 11.87; o → *Sabellus* en 6.33). En 12.55, *Aegle* vende caros sus besos (pide una libra de perfume de Cosmo u ocho piezas de *nova moneta* a cambio de un beso “de verdad”: 9-10 *ne sint basia muta, ne maligna, / ne clusis aditum neget labellis*), pero no hace ascos a una felación gratuita (12-13 *gratis quae dare basium recusat, / gratis lingere non recusat Aegle*). Como en 1.94, pues, se la señala como *os impurum*; por eso es de agradecer que no sea generosa con sus besos: 11 *humane tamen hoc facit, sed unum*. Por otra parte, *Aegle* se opone diametralmente a aquellas *puellae* a las que Marcial recomienda al comienzo del epigrama que pongan precio a sus cuerpos lozanos, no se dejen embaucar por éstos que pretenden que se entreguen gratis, y que sólo regalen sus besos: 3 *gratis ne date, basiate gratis*. Frente a dichas *puellae* que rematan el primer verso, *Aegle* aparece (en la misma posición a final de verso, pero en la última línea) como *fellatrix*, acaso como rijosa *vetula*, *meretrix* experimentada. Practica la *fellatio* acaso porque es aficionada a ello, o quizá porque, como en 1.94, es una *vetula* obligada a ofrecer la *fellatio* como último recurso a falta de otros encantos. Los últimos versos podrían leerse incluso como un desarrollo narrativo: *Aegle* comienza poniendo condiciones y precio, pero no está en posición de hacerlo y acaba ofreciendo *fellationes* por nada y menos. Téngase en cuenta que, entre la *Aegle* del libro I y la del libro XII, han transcurrido diez años: si se tratara de la misma persona –siquiera ficticia–, no dejaría de tener su gracia ver a la *vetula* hacerse diez años más vieja. || → *Fidentinus*, *Lycoris*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 292; Farnaby 1605 *ad loc*; Howell 1980: 149-150, 274-275, 304-305; *NP* 1.197-198 [F. Graf]; Solin 1982: 526; Solin 1996: 348; Vallat 2008: 573, 598.

AEGLE: 11.81.1

Joven insatisfecha. || En 11.81, el *spado* → *Dindymus* y un viejo no logran satisfacer a *Aegle* (2 *et iacet in medio sicca puella toro*). Aunque la chica es hermosa (recordemos que el gr. αἴγλη significa 'esplendor'), el ἄδύνατον está servido: este *ménage à trois* se queda en nada, porque el poeta o el deseo han juntado a tres individuos incapaces, cuya confluencia pinta un cuadro ridículo: un eunuco, un viejo y –acaso– una muchacha frígida o que al menos no logra excitar a sus amantes (cf. Kay 1985: 239: “the girls is beautiful yet still fails to arouse or be aroused”). De ahí el ruego paródico a la diosa: 6 *hunc iuvenem facias, hunc, Cytherea, virum*. Otras coyundas múltiples o *symplegmata* en Marcial: 12.43.8 y 9.32.4. || → *Dindymus*.

BIBLIOGRAFÍA: Kay 1985: 134, 238-239; Solin 1982: 526; Solin 1996: 348.

* * *

AELIA: 1.19.1.

Vetula, edentula. || La *gens Aelia* (en origen *Ailia*) es familia plebeya de la que se tiene noticia al menos desde el siglo IV a.C. El nombre se popularizaría de tal manera que en época imperial había perdido su condición de *gentilicium* (cf. *RE* 1.1.489 [Klebs]; *NP* 1.202 [K.-L. Elvers]). Sobre la variante *Helia*, cf. Martyn 1979, que la defiende entre otras razones porque “it is most unlikely that Martial would want to evoke aristocratic associations (or provoke the *gens Aelia*) in the context of 1.19”. Sobre el “arriesgado” empleo del nombre y sus implicaciones en Juvenal 6.72, cf. Ferguson 1987: 18. || Esta *vetula* ha perdido todos los dientes: escupió los cuatro últimos, de dos en dos, en sendos ataques de tos, por lo que nada tiene ya que temer a una 4 *tertia tussis*. De otros *edentuli* en Marcial se dice que, en el momento presente, *tienen* pocos dientes (2.41.6 *tres sunt tibi, Maximina, dentes*; 3.93.2 *et tres capilli quattuorque sint dentes*), pero *Aelia* es todavía más vieja, y se habla de sus dientes en pasado: 1 *Si memini, fuerant tibi quattuor, Aelia, dentes*. También el → *Picens* de 8.57 escupe de golpe los *tres... dentes* que le quedaban. || → *Picens*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 72-73; Ferguson 1987: 18; Howell 1980: 149-151; Martyn 1979: 126-127; *NP* 1.202 [K.-L. Elvers]; *RE* 1.1.481 [Kubitschek], 1.1.489 [Klebs].

* * *

AEMILIANVS: 1.50.1.

Dominus del cocinero → *Mistyllos*. || Es nombre propio muy común (cf. Kajanto 1965: 139). Antes de llegar a ser un *nomen gentilicium* corriente, *Aemilianus* señalaba al miembro de la *gens Aemilia* que había sido adoptado e integrado en otra familia (cf. Ferguson 1987: 18-19). || El pretencioso *Aemilianus*, como el fatuo Trimalción, ha recurrido al griego

para nombrar a su cocinero, y Marcial se burla de su elección, basada en el verso formulario homérico: μίστυλλον τ' ἄρα τᾶλλα καὶ ἀμφ' ὀβελοῖσιν ἔπειραν (cf. *Il.* 1.465, 2.428; *Od.* 3.462, 12.365, 14.430). Para el juego de palabras, cf. *Mistyllos*. || → *Mistyllos*, *Taratalla*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 171-172; Ferguson 1987: 18-19; Howell 1980: 227-228; Kajanto 1965: 139; Vallat 2008: 578-579.

* * *

AEMILIANVS: 5.81.1.

Pauper que nunca podrá medrar en Roma. || Como a esos personajes que acuden a Roma en busca de oportunidades (cf. v.g. el →*Fabianus* de 4.5) o que piden consejo al poeta (así →*Lupus*, en 5.56), a *Aemilianus* se le niega toda esperanza de medro. “The idea that only those already rich benefit from the generosity of their fellows is familiar from Juvenal (v.g. 3.208-222)” (Howell 1995: 163). Es una idea extendida, que convive en los epigramas con otra opuesta: la movilidad social, que da el tipo del nuevo rico, tan criticado por nuestro poeta.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 583-584; Howell 1995: 163.

* * *

AEOLIS: 11.91.1.

Esclava, madre de →*Canace*, fallecida a edad muy temprana. || Αἰολίς. || Madre e hija habrían sido rebautizadas según la costumbre de aplicar nombres mitológicos a los esclavos: en el mito, *Canace* o Κανάκη es hija de Eolo y Enáreta. Según Izaac 1961 2.2: 287: “Le père de Canace porte le nom du roi légendaire des Lestrygons, Aeolus, sa femme s'appellera naturellement Aeolis, et leur fille, Canace”; pero “in strict mythological terms it should have been Enarete” (Kay 1985: 254). Ov. *Her.* 11.5 llama *Aeolis* a la hija de Eolo (los hijos y nietos del dios eran conocidos como *Aeolidae*; cf. *NP* 1.232-233 [F. Graf]). Cf. *CIL* 6.11274 *Aeolis / marito / karissimo* (donde se trata probablemente de una liberta, *Agria Aeolis*, de s. I/II; cf. Solin 1982: 566). Sobre la posibilidad de que se trate de la región de Eolia, y no de la madre de *Canace*, cf. Kay 1985: 254, que la niega. Vallat 2008: 42 sugiere: “L'arbitraire des noms serviles est tel qu'on peut imaginer que le nom Canace, une fois choisi, a motivé celui de la mère, qui, au plus, n'est qu'un appellatif 'l'Éolienne’”. Por otra parte, el ámbito del dios Eolo parece sugerido en términos como 2 *hiems* o 9 *volatu*. || El epigrama es un sentido epitafio dedicado a *Canace*: 1 *Aeolidos Canace iacet hoc tumulata sepulchro*. || → *Canace*.

BIBLIOGRAFÍA: Izaac 1961 2.2: 287; Kay 1985: 254-255; *NP* 1.232-233 [F. Graf]; Solin 1982: 566; Vallat 2008: 42.

* * *

AFER: 4.37.6&10, 4.78.9, 6.77.5, 9.6(7).1&4, 9.25.2&10, 10.84.1, 12.42.1

Es un *cognomen* común. Kajanto 1982: 205 lo registra entre los *cognomina* de naturaleza geográfica (equivalente a →*Africanus*); entre los derivados: *Africanus* (6.6306; esclavo), *Africanus* (*PIR* A.630), *Africanus* (*CIL* I 2.2689; esclavo). Cf. Vallat 2008: 409, sobre este tipo que “bascule nettement, au livre 9, de la satire sociale à la satire sexuelle”; y 422: “Afer constitue un type intratextuel, qui trouve son unité dans la satire: riche, pauvre, patron indigne ou débauché, il ne se réduit pas à un trait précis. Mais l'association d'une origine historiquement honnie et de traits satiriques nous semble cohérente”.

4.37.6&10, 9.6(7).1&4

Patrón ingrato. || En 4.37, *Afer* alardea de sus riquezas sin cesar: 6 *totis diebus... hoc mihi narras*, sin mostrarse generoso con quien tiene que aguantar a tan avaricioso y presuntuoso patrón. La crítica es completa, como señala Moreno Soldevila 2006: 286: “Censure is not only directed at usury, avarice, and ostentation (...), but also the fact that in Rome everything can be bought, even patience”. En 9.6(7), esquivo a Marcial, su *cliens*. En este caso, se hace explícita la relación del nombre con África: 1 *de Libycis reducti... gentibus, Afer* (donde, como es habitual, *Libya* vale por *Africa* o al menos el norte del continente). ¿Podría aludir maliciosamente a los orígenes del *patronus*, acaso liberto? BIBLIOGRAFÍA: Henriksen 1998: 80; Kajanto 1982: 205; Moreno Soldevila 2006: 286; RE 1.1, *s.v.* *Afer* 2, 705 (Rohden); Vallat 2008: 409, 422.

4.78.9

Viejo *ardalio*, “ocioso activo” (cf. Friedländer: 242-243). || Sobre la posibilidad de que se trate del nombre propio Ἀρδαλίων, personaje típico de la *palliata*, cf. Bréal 1885: 137 (refutado por Friedländer: 242). Cf. 2.7 (→*Atticus*, otro *ardalio*). Moreno Soldevila 2006: 497 lo vincula con 4.37, y remite además a 4.5, 7.44, 10.10 y Sen. *Dial.* 9.12. “Martial now reveals the devious and debasing ways by which he earns his fortune” (Moreno Soldevila 2006: 501).

BIBLIOGRAFÍA: Bonvicini 1999: 127; Bréal 1885: 137; Friedländer: 242-243; Kajanto 1982: 205; Moreno Soldevila 2006: 497-502; Vallat 2008: 409, 422.

6.77.5

Alguien que alardea de su riqueza (¿rico arruinado o *parvenu* de poca monta?), pero es tachado de *pauper*; ¿liberto? || Como →*Zoilus* en 2.81, el *Afer* de 6.77 se hace llevar de un lado a otro en una ostentosa litera, pero esta afectación no cuadra a quien es pobre: 1 *Cum sis tam pauper quam nec miserabilis Irus* (→*Irus*, Ἴρος, también llamado Ἀρναῖος, es el mendigo por antonomasia). Aunque no es viejo ni débil (2-3), cargan con él seis esclavos capadocios (4). Podría tratarse de un rico venido a menos que pretende disimular su caída (¿cómo si no explicar que tenga aún con qué mantener a seis portadores y desplazarse en una *lectica*?), o de un pobre diablo que, habiendo adquirido algo de fortuna, se tiene por rico, o en definitiva de alguien que pretende pasar por lo que no es y, de paso, borrar sus orígenes, su pasado (¿se trata de un liberto?). Como es habitual (cf. entre otros 1.87.8, 3.42.3, 6.7.6, 10.83.9-11, 11.7.13-14), el poeta le aconseja que evite ese torpe disimulo, que resulta más ridículo que si mostrara abiertamente su situación: 5-6 *ridetis multoque magis traduceris, Afer, / quam nudus medio si spatiere foro*. Se zanja el epigrama con acritud: 10 *Non debes ferri mortuus hexaphoro*. Los cadáveres de los pobres y los esclavos eran llevados a la pira o la zanja en una parihuela llamada *sandapila*, con la que Marcial equipara maliciosamente la *lectica* de *Zoilus* en 2.81 (cf. también 8.75.9-10; 9.2.11-12; Suet., *Dom.* 17.3; Juv. 8.175). Pues ni esto siquiera merece *Afer*, ni el día que

lleven su cuerpo a la pira deberían portarlo seis esclavos. Cf. asimismo 6.84, donde →*Philippus*, aun cuando aparentemente está *sanus* (y se juega con el doble sentido, físico y mental, del adjetivo), se hace llevar por ocho portadores. Este tipo de ostentación basado en el abuso de portadores debió de ser moneda corriente, a la vista de los ejemplos aducidos, entre otros, por Sen. *Ep.* 31.10 o Juvenal 1.63-68 (cf. *RE* 12.1.1089-1090 s.v. *lectica* [Lamer]; cf. Marquardt 1886: 149-150; Grewing 1997: 496). Cf. Fusi 2006: 179: “giustamente spiegato da Rader: *Cum iuvenis et robustus feratur a sex grandibus servis, videri mortuo propiore quam vivo; immo pro mortuo esse habendum, qui deliciis usque eo interierit, ut vivus valensque ferri se patiat; tale interpretazione, non seguita dai commentatori moderni, è stata opportunamente riproposta da M. Salanitro, Un mulo inesistente e un morto vivente (Mart. 6.77), RPL 19, 1996: 105-106. A conferma di tale esegesi si può aggiungere Cic. Phil. 2.106 at iste operta lectica latus per oppidum est ut mortuus (cfr. anche Pis. 53); vd. anche Lucian. Nigr. 34”. || → *Irus, Philippus, Zoilus*.
BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 179; Grewing 1997: 496-504; Kajanto 1982: 205; Vallat 2008: 409, 422.*

9.25.2&10

Anfitrión celoso, que pretende que su invitado Marcial no admire al bellissimo *puer* →*Hyllus* mientras éste les sirve el vino. || →*Hyllus*.
BIBLIOGRAFÍA: Henriksen 1998: 136; Kajanto 1982: 205; Vallat 2008: 409, 422.

10.84.1

El epigrama admite varias interpretaciones: *Afer* tarda en irse a la cama porque no quiere encontrarse allí con su esposa, poco agraciada; o bien porque 'comparte el triclinio' con una mujer bellísima (cf. Fernández Valverde & Ramírez de Verger *ad loc.*). Todo depende de si consideramos que esa mujer con la que retoza es su esposa o una mujer distinta, con la que implícitamente se la compara: 2 *accumbat cum qua, Caediciane, vides*.
BIBLIOGRAFÍA: Fernández Valverde & Ramírez de Verger *ad loc.*; Kajanto 1982: 205; Vallat 2008: 409, 422.

12.42.1

Cinaedus de apariencia varonil. || El *rigidus Afer* se casa con el *barbatus* →*Callistratus*. Como en la supuesta boda –que se ha celebrado 2 *hac qua lege viro nubere virgo solet*– no faltaba un detalle, el poeta indignado interpela hiperbólicamente a Roma misma: 6 *expectas numquid ut et pariat?* En 1.24 se señala a un moralista que, sin embargo, 4 *nupsit heri* (cf. Shackleton Bailey 1993.1: 58: “L.e. let himself be sodomized”). Shackleton Bailey 1993.3: 124 recuerda las bodas de Nerón y Pitágoras (cf. Tac. *Ann.* 15.37). Vallat 2008: 473-474 sugiere la posibilidad de que se trate, no ya de un nombre propio, sino de un etnónimo, de modo que “le scandale mis en scène serait provoqué par deux étrangers (un Grec, un Africain) venus pervertir Rome de leurs moeurs”.
|| → *Callistratus*.
BIBLIOGRAFÍA: Kajanto 1982: 205; Vallat 2008: 409, 422, 473-474.

* * *

AFRA: 1.100.1.

Vetula; meretrix (?). || El nombre aparece una sola vez en Marcial (cf. Kajanto 1982: 205; →*Afer*). || *Afra* dice tener 1 *mammas atque tatas*, pero lo cierto es que ella es, por así decirlo, 1-2 *tatarum... mammarum maxima mamma*. Se descubre así como una de tantas *vetulae* que pretenden pasar por jóvenes (cf. entre otros 1.72, 4.20, 6.12, 9.37, 12.23), en esta ocasión empleando términos propios del lenguaje infantil (*mammas, tatas*). Friedländer 1886.1: 224 despejaba las dudas sobre la expresión *maxima mamma*, que indicaría algo más que la parentela (aquella *amita maxima, matertera maxima* de Dig.38.10.10.17): 'die älteste Mama', en términos además que son frecuentes en la Umgangssprache. En palabras de Howell 1980: 313: "Whom, then, does *Afra* call *mamma* and *tata*? Surely not her own parents, as some editors suppose, for she is too old to have parents living. (...) *Afra* presumably uses them for people she likes to pretend are her elders". Parece decisivo el modelo de Mirino *AP* 11.67, donde se apostrofa a una anciana *Lais*: βάπτε δὲ τὰς λευκάς, καὶ λέγε πᾶσι τατᾶ (paralelismo sugerido ya por Lessing 1895: 302-303, que se pregunta: "Aber welches ist hier das Original, und welches die Kopie?", cuestión que no parece resuelta: cf. Howell 1980: 312-313). Por otro lado, como indica Citroni 1975: 305, la vieja que pretende pasar por joven suele ser una *meretrix*. Sobre ello abunda Howell 1980: 314: "at *ILS* 8959 it seems to be the name of a concubine" (y aporta a continuación el caso curioso de la propietaria de un burdel de Augsburgo de nombre *Afra*). Eden 1989: 122, por su parte, piensa en una nodriza griega.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 304-305; Eden 1989: 122-123; Friedländer 1886.1: 224; Howell 1980: 313; Kajanto 1982: 205; Lessing 1895: 302-303; Vallat 2008: 422.

* * *

AGATHINVS: 9.38.1.

Malabarista (?). || Ἀγαθῖνος. || Según Henriksén 2012: 168, "he seems to have been a real person, perhaps, like the mimic actor *Latinus* in 9.28, a member of Domitian's staff of entertainers" (en la versión anterior de su comentario, Henriksén se muestra más rotundo: 1998: 190 "he was obviously a real person..."). Su nombre remite al gr. ἀγαθύνω, 'alegrar' y al adjetivo ἀγαθός, 'hábil, diestro'. Solin 1982: 716 recoge 6 casos (cf. pp. 714-720 para numerosas variantes construidas sobre ἀγαθός, con el sentido de "Gut im allgemeinen"; y 1349). 75 ejemplos en LGPN. || Lo absurdo del epigrama es que el 1 *velox Agathinus* sea tan hábil, que no logre equivocarse: 10 *non potes: arte opus est ut tibi parma cadat* (Collesso 1701: 365 lo explica así: *Agathini autem tanta est industria ut arte indigeat, si errare velit*). Aunque se desconocen los juegos malabares con un escudo más allá de este epigrama, Collesso 1701: 364 señala la similaridad con el juego de los *pilarii* y los *ventilatorii* (y remite a Quint. 10.7.11 *quo constant miracula illa in scenis pilariorum ac ventilatorum, ut ea quae emiserint ultro venire in manus credas et qua iubentur decurrere*). Henriksén 1998: 189 subraya la veracidad de la escena: "The present epigram would seem to be the result of Martial's having watched one of his performances". Cabe preguntarse si no sería *Agathinus* un bufón disfrazado de soldado o gladiador del tipo tracio, cuyo armamento incluía uno de esos pequeños escudos (cf. 9.68.8 *parmae*; y la figura burlesca del mono ataviado como un soldado en Juv. 5.153-155).

BIBLIOGRAFÍA: Collesso 1701: 364-365; Henriksen 1998: 189-190, y 2012: 168; Solin 1982: 714-720 (esp. 716), 1349.

[fig. 33]

* * *

ALCIDES: *Spect.* 19(16b).2.

Bestiarius, actor o condenado, en el papel de *Alcides*. || Ἀλκείδης. || Este bestiario o reo condenado al suplicio en la arena probablemente representaría el papel de →*Hercules*, ya fuera en combate profesional contra las fieras (*venatio*) o en la escenificación espectacular de su castigo (*damnatio ad bestias*). En esas circunstancias recibiría su sobrenombre mitológico: *Alcides*, nombre original del héroe Heracles (Ἡρακλῆς), quien antes de recibir de la Pitia o del mismo Apolo ese nombre (que significa “gloria de Hera”), era conocido por el patronímico que remonta a su abuelo, Alceo (cf. Apol. *Bib.* 2.4: ἡ δὲ Πυθία τότε πρῶτον Ἡρακλέα αὐτὸν προσηγόρευσε: τὸ δὲ πρόην Ἀλκείδης προσηγορεύετο). Al nombre subyacería –según “una paretimología antigua” (Canobbio 2011: 505)– el gr. ἀλκή, 'fuerza', 'poderío físico', que convendría a un bestiario. Solin 1982: 458 recoge 15 casos, de los cuales 8 son con seguridad esclavos (más el fragmentario —*cides* de 33260; Solin 1982: 1343). En M, *Alcides* aparece en 14 ocasiones, frente a las 7 de *Hercules*, uno y otro generalmente como *exempla* superados (σύγκρισις) por el emperador o por una extensión del mismo como el luchador →*Carpophorus*. (cf. 9.101.11, donde Hércules es considerado, frente a Domiciano, un *minor Alcides*; cf. Vallat 2008: 195-196). Cf. Coleman 2006: xlii sobre las parejas de epigramas, entre ellas 18-19, “a stunt involving 'Hercules'”; y en nota 81: “*Spect.* 17, addressed to Meleager, mentions Hercules as another example of a hero outstripped by the *bestiarius* Carphorus. The position of this epigram may explain why the pair about Hercules comes next in the *florilegia* (whether or not they were originally contiguous), although it is somewhat misleading to regard the three epigrams as a triplet, as suggested by Scherf (1999: 75)”. || Tertuliano *Apologeticus* 15.5 refiere el caso de dos criminales torturados en público representando uno el papel de Atis y otro el de Hércules, condenados respectivamente, con cruel coherencia, a la castración y la hoguera: *Vidimus aliquando castratum Attin, illum deum ex Pessinunte, et qui vivus ardebat, Herculem induerat* (cf. Coleman 1990: 44). || En *Spect.* 19(16b) se contraponen el rapto legendario de →*Europe* y el espectáculo de *Alcides* embestido por el toro y lanzado por los aires (y catasterizado paródicamente: 2 *at nunc Alciden in astra tulit*). De los dos toros que aparecen en el poema (el Júpiter metamorfoseado del mito y la bestia proporcionada por Domiciano) será el actual quien se lleve la palma, venciendo la munificencia imperial a la leyenda misma, en un caso singular de σύγκρισις: siendo ambos capaces de levantar idéntica carga (4 *par onus ut tulerint*), éste “lo lanzó más alto” (4 *altius iste tulit*). Se ha pensado en la posibilidad de que una maquinaria circense condujera al personaje hasta las alturas (de ahí, por ejemplo, la puntualización de Collesso 1701: 9: *Alī ut comparatio magis quadret, intelligunt ipsum Domitianum fuisse inclusum in hac machina quae Herculem sustulit in coelum, id est in amphitheatri fastigium. Durum tamen hoc sentire*). Pero lo más probable es que el tal *Alcides* recibiera una cornada (cf. Moreno Soldevila 2012). También se ha sugerido la sustitución, a última hora, del bestiario o actor por un pelele (*pila*), de manera que tras la embestida –y quizá mediante el empleo de algún procedimiento mecánico– el muñeco fuera elevando hasta las velas del anfiteatro y más allá representando la ἀποθέωσις del héroe (sobre el uso de peleles en

Marcial, cf. *Spect.* 11[9].4; *Spect.* 26[22].6; 2.43.5-6; 10.86). || → *Carpophorus, Europe, Hercules.*

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 501-505; Coleman 1990: 44-46; Coleman 2006: xlii; Moreno Soldevila 2012: 483-501; Solin 1982: 458, 1343.

[fig. 21]

* * *

ALCIMVS: 1.88.1.

Esclavo de Marcial, víctima de una *mors inmatura*. || ἄλκιμος. || El nombre remite al gr. ἀλκή, 'fuerza', 'poderío físico' (cf. → *Alcides*) y específicamente al adjetivo ἄλκιμος, 'aguerrido', 'valiente', 'fuerte'. Era de uso común y muy extendido (cf. Solin 1982: 758-759, que recoge 65 casos, más los nombres próximos *Alcime, Alcimas, Alcimilla, Alcimion; id.:* 1356: *Alcimianus*), y de uso habitual entre esclavos. Como señalan Canobbio 2011: 497 y Vallat 2008: 47, nada obliga a pensar que se trate de personajes ficticios. En 5.64 reaparecerá el nombre, esta vez aplicado a un copero del poeta (v. *infra* acerca de la posibilidad de que sean la misma persona). Cf. *TLL* s.v. *Alcimus* 1.1517.16-80 (Diehl). LGPN recoge 143 casos. || Los *faciles buxos* y el *levi caespite* del segundo verso nos hacen pensar en los versos de Manrique: “¿Qué fueron sino verduras / de las heras?” (*Coplas...* 191-192), y las consideraciones de Sánchez Ferlosio al respecto: “Las *verduras de las eras* son el ralo brote espontáneo de los escasos granos de cereal que, tras el levantamiento de la parva, han quedado adheridos a la tierra y que una tormenta de agosto ha hecho germinar, pero que, por lo avanzado de la estación, jamás llegarán a hacer espiga ni a engranar, y morirán, por tanto, sin dar fruto, sin posteridad alguna” (“*Splendet dum frangitur*”, en *Las semanas del jardín. Semana segunda*, Nostromo, Madrid, 1974: 244). Tanto si *faciles* se emplea con el sentido de “comunes”, “in opposizione alla materia pregiata (*Parium saxum*) indicata sopra per i sepolcri lussuosi”, como si se refiere “al fatto che il bosso si presta agevolmente ad assumere le varie fogge che il giardiniere desidera”, esos tiernos brotes recuerdan al joven fallecido, como suele decirse, en la flor de la vida (Citroni 1975: 277). || En este epigrama funerario Marcial se pinta a sí mismo ofreciendo al difunto digna sepultura: no ya un monumento vano que acabe reducido a ruina (3 *non Pario nutantia pondera saxo*), sino ese imperecedero o renovado (8 *perpetuo tempore*) testimonio de su afecto que sólo la naturaleza puede dispensar (5-6 *sed faciles buxos et opacas palmitis umbras / quaeque virent lacrimis roscida prata meis*), el tipo de sepulcro que designan el término *cepotaphium* (gr. κηποτάφιον): tumba emplazada en un jardín (que reúne las características de un *locus amoenus*); cf. Petr. 71.7. Como señala Citroni 1975: 271-272, aproximadamente la mitad de los epigramas funerarios de Marcial están dedicados a niños o jóvenes víctimas de una *mors inmatura* (cf. 1.101, 1.114, 1.116, 3.19, 4.18, 5.34, 5.37, 6.28, 6.29, 6.52, 6.68, 7.14, 7.96, 9.86, 10.61, 11.91.1).

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 497; Citroni 1975: 271-274; Garrido-Hory 1981: 168; Howell 1995: 146-147; *PIR* A 492; Solin 1982: 758-759, 1356; *TLL* s.v. *Alcimus*, 1.1517.16-80 (Diehl); Vallat 2008: 45-47.

ALCIMVS: 5.64.2 (=?)

Minister, copero de Marcial. || Por motivos cronológicos evidentes, no es clara la identificación de aquel *Alcimus* llorado en 1.88 con el que aparece en 5.64. Citroni resume las hipótesis propuestas: que el epigrama 1.88 sea de fecha posterior a 5.64, pero se

insertara en una edición del libro primero asimismo posterior al libro quinto; o que Marcial reutilizara el nombre de su esclavo favorito otorgándoselo más tarde a otro esclavo (éstas son las tesis sostenidas por A. Dau, *De Marci Valerii Martialis libellorum ratione temporibusque*, I, Diss. Rostochii, 1887: 70); o, por último, que el de 5.64 sea un “nome fittizio”, hipótesis más plausible para Citroni (1975: 274, de acuerdo con Friedländer, *s.v. index*), pues “in V64 il bel nome greco si affianca ad un altro nome greco significativo, *Callistus*, per indicare due coppieri in una scena simposiaca fortemente idealizzata: è molto probabile che entrambi i nomi siano fittizi”, pero aunque sea lógico inferir esto tratándose de nombres parlantes “si deve però tener conto del fatto che questi schiavi favoriti (...) avevano tutti dei nomi significativi (Erotion, Pantagathus, Glaucias, Eutychos), che sono probabilmente dei soprannomi. Non si può perciò escludere con sicurezza la realtà dei soprannomi di V6” (*ibid.*). Por último, cabe preguntarse: ¿han de ser las figuras y escenas que dibujan los epigramas rigurosamente actuales? Es decir, ¿no cabría asimismo que Marcial rememorara en tiempos de la publicación del libro quinto una escena en la que interviniera su añorado *Alcimus*? En este epigrama, *Alcimus* prepara junto a *Callistus* el falerno para Marcial, que llama a disfrutar ante la proximidad de la muerte, ante la visión de la tumba: 5 *Tam vicina iubent nos vivere Mausolea* (cf. 2.59, desde donde podía verse el *Caesareus tholus*; también 5.20 y 5.58; Hor. *Carm.* 1.11, 1.9, 2.14). Es probable que el mauloseo de Augusto pudiera verse desde el apartamento del poeta en el Quirinal (cf. Howell 1995: 102-103; 1.108, 5.22, 6.27). || →*Callistus*
 BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 497; Solin 1982: 758-759, 1356; *TLL* s.v. *Alcimus*, 1.1517.16-80 (Diehl).

* * *

ALCON: 6.70.6, 11.84.5.

Médico, *chirurgus* o *vulnerum medicus*. || ἄλκων. || Nombre de un afamado cirujano de época de Claudio (Plin. *Nat.* 29.22), acaso el mismo que presenciara el asesinato de Calígula (cf. Jos. *Ant. Iud.* 19.157; *PIR*² A.493). Cf. Kay 1985: 243-244, según el cual Marcial toma este nombre para hacer universalmente reconocible como médico a su personaje (y de él lo tomaría prestado Ausonio para *Ep.* 80-81 [o 73-74], de títulos significativos: *De Alcone medico qui haruspicem vaniloquum fecit* y *De signo Iovis tacto ab Alcone medico*). Según Vallat 2008: 95, se trataría de un personaje real. En Marcial concurren hasta dieciséis médicos con nombres de origen griego (*Alcon*, *Cinnamus*, *Criton*, *Dasius*, *Diaulus*, *Eros*, *Euctus*, *Heras*, *Hermes*, *Hermocrates*, *Herodes*, *Hippocrates*, *Hygia*, *Hyginus*, *Sotas*, *Symmachus*; a éstos cabría añadir el *Machaones* de 2.16.5, que se emplea metonímicamente por 'médicos', o el *Podalirius* de 10.56.7, con un sentido similar), frente a los cuatro que llevan nombre latino (*Carus*, *Cascellius*, *Fannius*, *Quintus*). Cf. Solin 1982: 459, que reúne 6 casos, 3 de ellos esclavos o libertos. 11 ejemplos en *LGN*. Cf. *TLL* s.v. *Alco* 1.1520.55-59 [Diehl], que remite asimismo a “Ioseph. antiq. 19.1.20 Ἀλκῶν”. || En 6.70, el sexagenario →*Cotta* goza de excelente salud: 3-4 *nec se taedia lectuli calentis / expertum meminit die vel uno*, por eso no necesita a los médicos. O mejor dicho: nunca ha enfermado porque se ha mantenido lejos de los matasanos como *Alcon*, →*Dasius* o →*Symmachus*, a los que desprecia y rechaza: 5 *ostendit digitum, sed impudicum*, y hace bien. 11.84 es una invectiva contra el *tonsor* →*Antiochus*, tan peligroso que, a su lado, son poca cosa las mutilaciones y heridas que se infieren los extáticos adoradores de la Diosa Madre (3-4), los castigos recibidos por Prometeo, Penteo y Orfeo (9-12), y *Alcon* parece

un médico cuidadoso y esmerado: 5-6 *mitior implicitas Alcon secat enterocelas / fractaque fabrili dedolat ossa manu.* || → *Antiochus, Cotta, Dasius, Symmachus.*

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 453; Kay 1985: 243-244; Solin 1982: 459; *TLL* s.v. *Alco* 1.1520.55-59 (Diehl); Vallat 2008: 94-95

* * *

ALEXIS: 5.16.12, 6.68.6, 7.29.7, 8.55.12, 8.73.10 (= 8.63.1?)

Puer delicatus. || Ἄλεξις. || Preferido de Virgilio (aunque en 8.63 quizá se aluda al esclavo de otro poeta contemporáneo amigo de Marcial). Marcial se refiere al *puer* como presente de Mecenas a Virgilio, pero la *Vita Vergili* de Suetonio dice que fue *Asinius Pollio* quien se lo regaló: 9 *libidinis in pueros pronioris, quorum maxime dilexit Cebetem et Alexandrum, quem secunda Bucolicorum ecloga Alexim appellat, donatum sibi ab Asinio Pollione.* Pero estas noticias podrían ser mera ficción, imagen inspirada en el *Alexis* de la segunda *Égloga* (cf. Howell 1995: 94). Es asimismo el nombre de otros amantes celebrados por la literatura (cf., entre otros, Anacr. 113; *AP* 12.127&164, 12.229). En cualquier caso, como apunta Vallat 2008: 222, desempeña en los epigramas el papel de “jeune personne aimée et inspiratrice”. Cf. Solin 1982: 196-197. || En 8.63, ¿es un esclavo contemporáneo real, del círculo de amistades de Marcial y de *Voconius Victor*, o “mit Alexis wären dann die Eklogen Vergils gemeint” (Schöffel 2002: 527, que señala el paralelo con Verg. *Ecl.* 2.1 *Formosum pastor Corydon ardebat Alexin*)? Según Schöffel 2002: 528, otra prueba de que *Alexis* sería metonimia por “el poema de Alexis” se encuentra en la rara construcción con acusativo: 1 *nec minus ardet Alexin.* Pero si fuera así, ¿qué gracia tendrían los versos 3-4 *I nunc et dubita vates an diligat ipsos, / delicias vatium cum meus Aulus amet?* Parece más plausible que *Thestylus*, *Hyacinthus* y *Alexis* fueran auténticos *pueri delicati* de *Voconius Victor*, Marcial y algún otro amigo poeta, respectivamente (cf. Fernández Valverde & Ramírez de Verger 1997 *ad loc.* n.169). || → *Hyacinthus, Thestylus.*

BIBLIOGRAFÍA: Fernández Valverde & Ramírez de Verger 1997 *ad loc.* n.169; Howell 1995: 94; Schöffel 2002: 479, 526-528; Solin 1982: 196-197; Vallat 2008: 222.

* * *

ALPHIVS: 9.95

Amante o amigo de →*Athenagoras* (?), ahora relegado (→*Olphius*); o *Alphius Athenagoras* como individuo único. || Ἄλφιός (Ἀλφειός?). || Sobre las variantes textuales cf. Henriksén 1999: 149: “most of the MSS have the reading with *ph* or deteriorated variants (*Alpicus, Olficius, Colphius*, etc.; see the apparatus of Lindsay). This was emended by Heraeus, for want of a better explanation, to *Alfius... Olfius*, with reference to the Roman *gentilicium Alfius*, and as a transcription of the Greek name Ἀλφειός, rendering *Alphūs* would ruin the metre”; pese a lo cual, Henriksén defiende la lectura *Alphius* (cf. p. 146 y varias enmiendas *infra*). Cf. Solin 1982: 640, que reúne 9 casos, la mayoría esclavos o libertos. || 9.95 es una de las piezas más controvertidas de la producción marcialca. 1 *Alphius ante fuit, coepit nunc Olphius esse*, y dicha transformación se produce porque *Athenagoras* se ha casado. Entre las numerosas explicaciones de que ha sido

objeto, cabe resumir algunas líneas de interpretación principales: en primer lugar, frente a los que abogan por la identificación de un único individuo de nombre *Alphius Athenagoras*, que de un modo u otro en términos sociales sufriría una caída (entre otros, Crusius 1906: 159; Stowasser 1909: 150; Pertsch 1911: 46; Smyly 1947: 81-82; Dornseiff 1953; Carrington 1954: 127-128; Watson 1983; Shackleton Bailey 1993, que piensa en un nombre romano de liberto; Eden 1994, que considera *Alphius* un apodo de *Athenagoras*), hay quienes sostienen que *Alphius* y *Athenagoras* son dos personas distintas, amantes o amigos (entre otros, Calderini 1474; Mussehl 1923: 238-239; Barwick 1932: 65; Joepgen 1967: 118; Henriksén 1999; Vallat 2002 y 2008: 588). Por otra parte, la evolución de *Alphius* a *Olphius* ha recibido, a grandes rasgos, dos interpretaciones: la etimológica, según la cual la gracia reside en las implicaciones de los términos griegos que subyacen a dichos nombres propios (Calderini 1474; Lemaire 1825; Schnur 1955; Watson 1983; Pastor de Arozena 1991a, 1991b y 1994; Shackleton Bailey 1993), y la alfabética, que considera que el epigrama se basa en el juego con A/Ω (presentes en *Alphius* y *Olphius*) para señalar al 'primero' y al 'último' (Crusius *ibid.*; Mussehl *ibid.*; Barwick *ibid.*; Vallat 2008: 586-588). Entre los que confían en la explicación etimológica, Calderini 1474 explica los nombres así: *Alfius* (o *Alphicus*), nombre parlante, derivaría de ἀλφός, 'lepra blanca' (“Calderini suppose donc qu'Alfius est le mot désignant le médecin spécialisé soignant l'alphas”, Vallat 2008: 585); y *Olfius* remitiría a *olfacere*: *Porro ducta uxore coepit lingere cunnum... unde factus est olficius, hoc est olfacit cunnum*. Aplauden esta explicación, entre otros, Lemaire 1825, Shackleton Bailey *ad loc.*, o Fernández Valverde & Ramírez de Verger *ad loc.* Schnur 1955: 51 propone la enmienda *Albius* y *Olbius*, que derivaría así del gr. ὄλβιος, 'rico' (de modo que entiende que *Athenagoras* se ha hecho rico al casarse con una mujer potentada). Watson 1983: 258-264 vincula *Alphius* con ἀλφάνω, ἀλφή ('ganancia') y propone la enmienda *Ophlius* (en lugar de *Olphius*), vinculándolo con ὀφλισκάνω, 'deber, ser deudor', y entiende que *Athenagoras* ha dejado de ser el hombre rico que era, por culpa de una esposa que lo ha llevado a la ruina; pero lo rebaten Vallat 2008: 586 (“une épouse ruineuse est même une image rare chez Martial ou Juvénal”, “le véritable topos de la femme ruinant l'homme apparaît d'ordinaire hors du cadre marital, c'est-à-dire chez les courtisanes”) y Henriksén 1999: 147 (“*Ophlius* would ruin the neat parallelism between *Alphius* and *Olphius*”). Entre los defensores de la interpretación alfabética, Vallat 2002 y 2008: 585-588 sostiene que *Alphius* sería un amigo íntimo –sin que intervenga argumento sexual alguno– de *Athenagoras* que, tras la boda de éste, queda relegado al olvido. El paso de *Alphius* a *Olphius* (*Alfius/Olfius*, según Vallat) se explicaría como juego basado en la “réinterprétation bilingue du nom latin *Alfius* à partir d'alpha-oméga” (Vallat 2008: 588). La vía ecléctica de Henriksén nos parece convincente: por una parte, coincide con Barwick en que “*Alphius* is the lover of *Athenagoras*, but, as the latter marries, he loses his status as jeune premier and becomes *Olphius*” (147), pero defiende la lectura *Alphius*, recurriendo a *CIL* 6.15509, 6.25370 y 6.11500, y aduciendo que “choosing this *Greekish* spelling here, Martial may have wanted to give a clue to the proper understanding of the epigram as a play on the Greek α and ω” (146); por lo demás, desarrolla la hipótesis de Calderini, según la cual *Alphius* derivaría de ἀλφός, pero tomando el sentido original de 'blanco', dado que “the Romans considered those indulging in sexual vices as becoming pale from their lewd practice” (148). Con la siguiente paráfrasis explica Henriksén 1999: 148 el epigrama: “*Alphius*, the pale wretch and prime lover of *Athenagoras*, has now become the very last, since *Athenagoras* took a wife and became a hen-pecked husband”. Por otra parte, sugiere Vallat un mismo origen para el juego *Alfius/Olfius* y el de A/Ω del Apocalipsis de San Juan: “une expression grecque, non basée sur le système numéral grec, mais assez proverbiale pour être connue à la fois

dans les cercles lettrés de Rome et les îles du Dodécane” (586). || → *Athenagoras, Olphius*.

BIBLIOGRAFÍA: Barwick 1932: 65; Calderini 1474; Carrington 1954: 127-128; Crusius 1906: 159-160; Dornseiff 1953: 373-378; Eden 1994: 685-688; Fernández Valverde & Ramírez de Verger *ad loc.*; Giegengack 1969: 26-27; Henriksen 1999: 146-149; Joepgen 1967: 118; Lemaire 1825: 462; Mussehl 1923: 238-239; Pastor de Arozena 1991b: 81-84 y 1994: 427-433; Pertsch 1911: 46; Schnur 1955: 51; Shackleton Bailey 1993; Smyly 1947: 81-82; Solin 1982: 640; Stowasser 1909: 150; Vallat 2002: 277-293, 2008: 585-588; Watson 1983: 258-264

* * *

AMAZONICVS: 4.42.16.

Puer delicatus de → *Flaccus*, amigo de Marcial. || Ἀμαζονικός. || Según Moreno Soldevila 2006: 318, remite al hermoso y casto *Hippolytus*, que según qué versión del mito sería hijo de Hipólita, reina de las Amazonas, o de Melanipa o Antíope, y de Teseo. Moreno Soldevila *ibid.* considera superflua la hipótesis de La Penna 1992: 362 de que *Flaccus* tuviera un esclavo de nombre *Hippolytus*. Cf. Solin 1996: 348 y 1982: 527, donde recoge 3 casos (un *equus* y dos esclavos; cf. 527-528 para variantes: *Amazon[e]*, *Amazonius*, *Amazonia*). || Marcial dibuja el perfil de su *puer delicatus* ideal: 2 *quem puerum... rogare velim*. El poeta da rienda suelta a su imaginación considerando la remota posibilidad de que sus deseos fueran concedidos (1 *Si quis forte mihi possit praestare roganti*), porque este tipo de plegarias sólo pueden ser atendidas por dioses (cf. 11.60.9-10: *Exorare, dei, si vos tam magna liceret / et bona velletis tam pretiosa dare*). Pero su amigo y destinatario del poema, *Flaccus*, le asegura con complicidad al cabo del epigrama que ha reconocido en el retrato a su propio *puer*: 16 *Talis erat... noster Amazonicus*. “*Amazonicus*' rare beauty is a symbol of his master's taste and social status”, apunta Moreno Soldevila 2006: 319 (a ello contribuiría, por lo demás, el uso extendido de la nomenclatura griega aplicada a los *pueri*). El pretérito indicaría que el *puer* ha alcanzado la *virilitas* o que ha fallecido. Si bien no se alude a su *mors immatura*, “the mention of the owner is an essential element in slaves' funerary epigrams” (Moreno Soldevila 2006: 309, que remite a 6.28.3 y 6.29.2). Acaso se esté jugando con esa ambigüedad, toda vez que la llegada de la *virilitas*, con la pérdida del estatuto de *delicatus* que viene aparejada, surtiría en el *dominus* enamorado un efecto similar al de la muerte de su *puer*. || → *Flaccus*.

BIBLIOGRAFÍA: La Penna 1992: 362; Moreno Soldevila 2006: 318-319; *PIR*² A556; Solin 1996: 348 y 1982: 527-528; Vallat 2008: 69, 426.

* * *

AMPHION: 12.75.5.

Puer delicatus. || Ἀμφίων, Ἄμφιον. || Entre otros caracteres mitológicos, Anfión designa al hermano de Zeto, y ambos, hijos de Zeus y Antiopea, pasan por ser los fundadores míticos de Tebas (Anfión tañe la lira mientras Zeto construye sus muros al son de la música, personificaciones complementarias de la contemplación y la acción). Solin

1982: 459-461 reúne casi un centenar de casos de *Amphio* y variantes (cf. pág. 1357: *Zetus Amphio* 29633, esclavo del siglo I d.C.). || Marcial enumera en este epigrama, “une sorte de harem imaginaire” (Vallat 2008: 48), a una serie de *pueri delicati* por los que siente predilección (los prefiere 8 *quam dotis mihi quinquies ducena*). Los cinco muchachitos, que son de diversa condición y de gustos distintos, se reparten en otros tantos versos: 1 → *Polytimus*, 2 → *Hypnus*, 3 → *Secundus*, 4 → *Dindymus*, 5 *Amphion*. Para dar idea del amplio registro de cualidades que son de su gusto, ofrece el poeta una gradación basada en las preferencias sexuales de unos y otros: desde el heterosexual *Polytimus* (1 *Festinat Polytimus ad puellas*) hasta un *Amphion* indistinguible de una muchacha (5 *Amphion potuit puella nasci*), pasando por *Hypnus* y *Dindymus*, que no quieren ser lo que son: el uno un muchacho (*puer*), el otro afeminado (*mollis*); y, en el centro de dicha enumeración, el único nombre romano: *Secundus* (3 *pastas glande natis habet Secundus*). Tras los cinco primeros versos, de cuidada estructura y calculada simetría, los últimos tres resumen las preferencias del poeta, esto es, los *pueri delicati* de toda condición, cuyo temperamento tornadizo o amplia gama de caracteres recoge en tres gestos: 6-7 *delicias superbiamque / et fastus querulos*. Le gustan unos y otros, pero acaso más que nada el término medio, ése que no es ni demasiado viril ni poco (cf. 2.36.4 *nolo virum nimium... nolo parum*). Ese muchacho ideal que es la suma de *Polytimus*, *Hypnus*, *Secundus*, *Dindymus* y *Amphion*, momentos diferentes del amante preferido. Vallat 2008: 48 resume bien el tono melancólico y onírico del mismo: “Cette épigramme appartient au livre 12, écrit en Espagne. Martial donne l'impression d'y faire un récapitulatif des garçons aimés (...), les garçons aimés, ou qu'il aurait aimés, car nous sommes à la lisière du réel et de l'imaginaire”. || → *Dindymus*, *Hypnus*, *Polytimus*, *Secundus*.

BIBLIOGRAFÍA: Solin 1982: 459-461, 1357; Vallat 2008: 48, 318.

* * *

AMYNTAS: 11.41.1.

Pastor o porquerizo. || Ἀμύντας. || El gr. ἀμύντης (ἀμύντας en dialectos dórico y eólico) designa al 'defensor'. Es un nombre eminentemente pastoril, recurrente en Teócrito y Virgilio, como lo es → *Iollas* (cf. v.g. Verg. *Ecl.* 2.35-39, 3.66&74&83 [*Amyntas*]; *Ec.* 2.57, 3.76-79 [*Iollas*]; Giegengack 1969: 120; Kay 1985: 159). Uno de los numerosos nombres de ecos virgilianos que aparecen en los *Epigramas* (cf., entre otros, → *Alexis*, → *Caieta*, → *Galatea*, → *Thestylis*, → *Tityrus*, etc.), en este caso aplicado a un personaje marcialesco (cf. Vallat 2008: 376: “lorsqu'il nomme un berger Amyntas [...], il crée un personnage martialien; il participe à la perpétuation d'un type, mais non d'un référent notoire”). Solin 1982: 199 reúne 5 casos. Cf. *PIR* A.572-575. *TLL* 1.2031.1-26 [Otto]. || Marcial refiere el caso del *pastor Amyntas*, que encuentra la muerte cayendo de la copa de un árbol mientras se afana en engordar a su piara. Mediante los nombres *Iollas* y *Amyntas*, el poeta crea una atmósfera bucólica de la que se sirve para, en un giro final típicamente inesperado, rematar el epigrama con el halago al *puer delicatus* → *Lygdus*. Estos nombres propios “permettent de planter un décor, de recréer unen atmosphère que Martial délaisse pourtant rapidement” (Vallat 2008: 378). Sobre el desarrollo de este epigrama y los variados tonos que asume, escribe Vallat 2008: 377-378: “commence en bucolique, se poursuit en tragédie, voire en fragment d'épithaphe, pour s'achever sur une note gnomique, comme une fable”. Entre los numerosos epigramas de carácter funeral, los hay que describen una muerte sobrevenida en circunstancias singulares: así las de → *Hylas* (3.19) o la del innominado niño de 4.18. “These instances are presumably of a

fictive nature, but interest in unusual deaths is also found in inscriptional epitaphs (...). But it must be admitted that real deaths rarely matched the fictive ones for bizarrerie or downright silliness” (Kay 1985: 158-159). Kay *ibid.* subraya la similitud con *AP* 7.622. Fernández Valverde & Ramírez de Verger *ad loc.* apuntan la posibilidad de que el sentido del epigrama se complete con el siguiente, donde se recrimina a Caecilianus: 1-2 *Vivida cum poscas epigrammata, mortua ponis / lemmata.* || → *Iollas, Lygdus.*
 BIBLIOGRAFÍA: Giegengack 1969: 120; Kay 1985: 158-159; *PIR* 1.572-575; Solin 1982: 199; *TLL* 1.2031.1-26 [Otto]; Vallat 2008: 376, 377-378, 389, 390.

* * *

ANTIOCHVS: 11.84.2&12&16&18.

Tonsor. || Ἀντίοχος. || Solin 1982: 201-206 recoge 299 casos, dos tercios de los cuales corresponden a esclavos y libertos (más algunos usos como *cognomen* en 1357). Según *TLL* 2.171.36-37 [Diehl] *in inscriptionibus passim servorum nomen libertorumque cognomen* (cf. *TLL* 2.171.35-47). En *Juv.* 3.98 es el nombre de un actor griego que actúa en Roma (cf. Ferguson 1987: 24). Recibe 628 entradas en *LGPN*. || Lograda invectiva contra el *tonsor Antiochus*, tan peligroso en su arte que, a su lado, parecen poca cosa las mutilaciones y heridas que se infieren los extáticos adoradores de la Diosa Madre (3-4), las escabequinas de → *Alcon* (comparado con aquél, un médico cuidadoso y esmerado), los castigos recibidos por → *Prometeo*, → *Penteo* y → *Orfeo* (9-12), que temen más las armas del barbero (12 *Antiochi... barbara tela*) que a madres homicidas y enfurecidas ménades (cf. *AP* 11.191). Muchas son las cicatrices (13 *stigmata*) que han dejado en el rostro del poeta la navaja y las manos del barbero: 16 *Antiochi ferrum est et scelerata manus.* Hay que huir de *Antiochus* (2 *tonsorem fugiat*) si no se quiere morir en sus manos, que únicamente sirven para afeitar 7-8 *inopes Cynicos et Stoica menta / collaque... equina* (a este respecto, resulta curioso que *Antiochus* fuera el nombre de varios filósofos, estoicos y cínicos: cf. *PIR*² 742-743). Marcial encadena un sinfín de recursos satíricos: “hyperbole and a taste for the bizarre; parody of epic and the debunking use of myth; structural balance and controlled attack” (Kay 1985: 242). Otros *tonsores*: 3.74; 6.52 (→ *Pantagathus*); 7.64 (→ *Cinnamus*); 7.83 (→ *Eutrapelus*); 8.52 (→ *Thalamus* y el innominado *puer tonsor*); 11.58.
 BIBLIOGRAFÍA: Ferguson 1987: 24; Kay 1985: 242; Solin 1982: 201-206, 1357; *TLL* 2.171.35-47 [Diehl]; Vallat 2008: 426

* * *

ANTIOPE: 1.92.6.

Meretrix. || Ἀντίοπη. || El nombre se encuentra una sola vez en Marcial, y no parece haber sido común en Roma (cf. Howell 1980: 301; “perhaps it is chosen because of Antiope's rather dubious career”). Cf. Solin 1982: 529 (más el texto fragmentario de 208). Queda atestiguado en *CIL* 9.6413 y 10.6450 (del que *TLL* 2.171.87-88 apunta: *nomen in mythologia graeca diversis puellis inditum, Romanarum mulierum cognomen Corp. 10.6450, quasi praenomen*[Bickel]). Concorre junto a → *Chione* en el mismo verso, y ambos nombres “sono scelti come nomi tipici di prostitute” (Citroni 1975: 288). Antíope, hija del dios-río

Asopo o de Nictéo, era una joven hermosísima a la que se unió Zeus metamorfoseado en sátiro, engendrando a los gemelos Anfión y Zeto, constructores de las murallas de Tebas (para la figura mitológica cf. entre otros *Od.* 11.260, *Apd.* 3.5.5). Cf. *TLL* 2.171.81-172.5 [Bickel]. || Por no tener, →*Mamurianus* ni tiene un hogar donde dejarse caer ni nada parecido a un camastro (5 *nec focus est nudī nec sponda grabatī*), ni siquiera un *curtus calix* como el que puede encontrarse hasta en la estancia de las heteras →*Chione* y *Antiope*: 6 *nec curtus Chiones Antiopesve calix*. Con *curtus... calix*, un vaso de la peor calidad, la más corriente pieza de vajilla (que no falta más que a los más pobres: cf. 11.32.4), Marcial nos introduce en un ambiente de extrema miseria –más que de digna *paupertas*–, dando pie en los versos siguientes (7-10) al catálogo de las posesiones de *Mamurianus*. También la *Leda* de 3.82.3 bebe de una copa rota: *curtaque Ledae... testa* (cf. 4.4.9: *spurcae moriens lucerna Ledae*); sobre este pasaje apunta Howell 1980: 301: “the emphasis in the latter passage seems to be chiefly on the impurity of the drinking vessel (presumably because of what Leda might have been doing with her mouth). However, the idea shared by the early editors and the authors of the *Index Expurgatorius* of *M.* that the reference is to 'basins or bidets used by prostitutes for washing the privates after connection' is the purest (or impurest) fantasy”. Con todo, teniendo presente la aparición reiterada del *calix* roto y gastado entre las posesiones de las prostitutas, cabría aventurar posibles alusiones: que la copa esté desportillada de tanto usarla (pues la prostituta se da con frecuencia a la bebida), o incluso que el vaso aluda a la vagina (tan frecuentada y *gastada* como el *calix*). En Séneca (*Ira* 3.40) leemos el castigo que *Vedius Pollionis* ordenó infligir a un esclavo suyo por haber roto un vaso: que sirviera de pasto a una enorme morena; aquel *calix fractus* que a punto estuvo de costarle la vida al joven esclavo, felizmente indultado por el César, debía de ser necesariamente de mayor calidad que aquellas copas desconchadas de las prostitutas. || → *Mamurianus*, *Chione*, *Leda*.

BIBLIOGRAFÍA: Howell 1980: 301; Citroni 1975: 288; Solin 1982: 529, 208; *TLL* 2.171.81-172.5 [Bickel]; Vallat 2008: 426.

* * *

ARGYNNVS: 7.15.5.

Puer delicatus de →*Arruntius Stella* y su esposa →*Violentilla*, o estatua del mismo (?). || Ἄργυρνος. || Ἄργυρνος era un hermoso muchacho, hijo de Pisídice, del que se enamoró Agamenón; huyendo del rey y sin hallar escapatoria, se arrojó al Cefiso y se ahogó (entre otros, cf. *Prop.* 3.7.21-22; *RE* 2.799 [Wentzel]). En su honor Agamenón mandaría construir un santuario a Afrodita Ἀργυρνίς o ἐπ’ Ἀργύρνω (Ἀργυρνίς es epiclesis de Afrodita, que recibía culto en Argynnos o Argynnion, Beocia; cf. *RE* 2.799 [Jessen]) A este *puer* lo identifica Solin 1982: 462 con *PIR*² A 1042 (Solin recoge 6 casos; cf. *TLL* 2.559.25-34 [Diehl]). || El epigrama se refiere, bien a un esclavito de *Stella* y *Violentilla*, bien a una estatua del esclavo situada en una fuente del jardín de *Violentilla* (sobre las interpretaciones, cf. Galán Vioque 2002: 129-130). La confusión entre lo figurado y lo real se diría intencionada: *Argynnus*, como parte de la fuente o *puer* real, es comparado con →*Hylas*, y a su vez ha sido rebautizado con un nombre mítico. En cualquier caso, como señala Galán Vioque 2002: 130, “the outstanding beauty, whether of a puer or a statue, prompts the poet to make a comparison with the mythological figures of *Hylas* and *Argynnus* (...), *pueri delicati* of proverbial beauty who ended their days submerged in water”.

BIBLIOGRAFÍA: Galán Vioque 2002: 129-130, 133; *PIR*² A 1042; *RE* 2.799 s.v. *Argynnus* [Wentzel], s.v. Ἀργυννίς [Jessen]; Solin 1982: 462; *TLL* 2.559.25-34 [Diehl]; Vallat 2008: 66.

* * *

ARTEMIDORVS¹ (*Titus Flavius?*): 6.77.3.

Pancratiastes, campeón de παγκράτιον en los *Ludi Capitolini* del año 86 d.C. || Ἄρτεμίδωρος. || Algunos lo identifican con *Titus Flavius Artemidorus* de Adana, tal y como recoge *PIR*² 3.221: *Artemidori filius, tribu Quirina, civis Adanensis et Antiochensis Syriae, pancratiastes, qui vicit inter alia primo agone Capitolino (a. 86 instituto) t. Neapolitanus IG 14.746=IGR 1.445* (cf. entre otros Friedländer 1886: 57 y 465 n.3; Izaac 1965: 1.265; Shackleton Bailey 1993: 61; Grewing 1997: 498; SG 2.577). Del verso 3 *tam fortis quam nec cum vinceret* se deduce que más adelante su carrera no sería tan exitosa (cf. Friedländer *ibid.*, que además se sirve de este pasaje entre otros para fechar el libro 6, en la idea de que *Artemidorus* volvería a participar en los juegos celebrados durante el verano del año 90). Es nombre muy común (Solin 1982: 27-28 recoge 68 casos). Sobre un tal Ἄρτεμίδωρος de Tralles, vencedor en la 212 Olimpiada (I d.C.), cf. *RE* 2.1329 [Kirchner], que remite a Paus. 6.14.2. || El epigrama va dirigido contra →*Afer*, que alardea de su pretendida riqueza haciéndose transportar por seis porteadores, cuando lo cierto según Marcial es que se trata de un tipo 1 *pauper*, 2 *iuvenis* y 3 *fortis*, a quien no cuadra, pues, esa conducta. Cada uno de esos adjetivos se presenta junto a un personaje de renombre a modo de *exemplum*: →*Irus*, →*Parthenopaeus*, y *Artemidorus*, respectivamente. En una segunda tanda paralela de tres *exempla* (versos 6-8), se advierte a *Afer* del ridículo al que se expone. Los *exempla* incluyen, pues, referentes mitológicos (*Irus*, *Parthenopaeus*), históricos (*Artemidorus*, y acaso →*Atlans*), y por así decirlo cotidianos o proverbiales (versos 6 y 8). || →*Afer*, *Atlans*, *Irus*, *Parthenopaeus*.

BIBLIOGRAFÍA: DGE *ad loc.*; Friedländer 1886: 57 y 465 n.3; Grewing 1997: 498-499; Izaac 1965: 1.265; *PIR*² 3.221 [Stein]; *RE* 2.1329 [Kirchner]; Shackleton Bailey 1993: 2.61; Solin 1982: 27-28.

ARTEMIDORVS²: 5.40; 8.58; 9.21.

Varios tipos, a los que se ridiculiza. || Tanto en 5.40 como en 9.21 se juega con los sentidos sugeridos por el nombre gr. compuesto Ἄρτεμίδωρος, 'don de Ártemis'. || En 5.40 se trata de un pintor tosco, amigo del poeta quizá. Su fracaso se explica por la imposibilidad de conjugar dos esferas contrapuestas: la belleza y el deseo representados por Venus, frente al ámbito contrario (el de la castidad) compartido por las diosas Minerva y Ártemis (implícita ésta en el propio nombre de *Artemidorus*; de ahí la afirmación de Vallat 2008: 528: “son art est victime de son nom”). Como ocurriera en 1.102 –donde el anónimo artista trató de pintar una Venus que resultó más parecida a Minerva que a la diosa del amor (cf. →*Lycoris*)–, aquí el pintor se sitúa entre una y otra divinidad, entre el atractivo de una y el culto debido a quien, por lo demás, es la diosa protectora de las artes: 1 *Pinxisti Venerem, colis, Artemidore, Minervam*. Volveremos a encontrar la oposición de estas diosas en 8.1. Cf. Rossbach (en *RE* 2.1335), que recoge el testimonio de Brunn: “Brunn *Gesch. d. griech. Künstl.* 2.310 hält A. für einen Schriftsteller,

der als Dilettant eine schlechte Minerva gemalt hatte”. En 9.21 se descubre la oposición entre *Artemidorus* y *Calliodorus*, estructurada en quiasmo: mientras aquél 1 *habet puerum sed vendidit agrum*, el otro 2 *agrum pro puero... habet*. Vallat 2008: 528 lo resume así: “Chacun délaisse le signifié de son nom pour faire le contraire exact: Calliodore oublie la débauche pour le travail de la terre, tandis qu' Artémidore abandonne la chasteté, qui caractérisait son nom et son attitude, pour s'offrir un mignon”. De este trueque se derivan implicaciones sexuales: como indica Vallat 2008: 578, se oponen por partida doble: por el sentido simbólico de sus nombres (“el don de Ártemis” = castidad/lujuria = “el don de la belleza”) y por el reparto opuesto de actividad: “l'un renonçant aux labours pour l'amour, et vice-versa” (sobre esta antífrasis cf. también Giegengack 1969: 68: “The one whose name means the gift of beauty has given the boy to the one belonging to Artemis”). Por último, 8.58 se basa en un juego de palabras con el nombre de un río de Frigia y Bitinia, el Ságaris: se propone 2 *Sagaris* como apodo para un *Artemidorus* que emplea 1 *crassae lacernae*, acaso porque dicho apodo remite a *sagum* ('sayo'). Cf. Friedländer 1886: 2.34 n.: “Der Anklang des Namens (...) an *sagum* (zu 1.3.8) hat wol diesen dürftigen Wortwitz veranlasst; doch entgeht uns wahrscheinlich die eigentliche, in einer Beziehung auf die Person des Angeredeten bestehende Pointe”. Para más información, cf. *Sagaris*. || →*Calliodorus*, *Sagaris*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 388-389; DGE *ad loc.*; Eden 1990: 163-164; Friedländer 1886: 2.34 n.; Giegengack 1969: 25-26, 68-69; RE 2.1335 [Rossbach]; Salanitro 1987: 307; Shackleton Bailey 1978: 283; Schöffel 2002: 497-499; Solin 1982: 27-28; Vallat 2008: 528, 578.

* * *

ASYLVVS: 9.103.3.

Puer delicatus, minister. || ἄσυλος. || El gr. ἄσυλος significa 'safe from violence, inviolate' (LSJ). Este joven sirviente podría ser hermano gemelo de →*Hierus*, y ambos, quizás, esclavos del *eques Ti. Claudius Livianus* (cf. *infra*). PIR² A 1271 anota: ἱερὸς καὶ ἄσυλος *frequentem esse appellationem multarum urbium graecarum* (cf. asimismo DGE *s.v.* ἄσυλος: “fig. τὴν παιδείαν ... εἶναι ἱερὸν ἄσυλον Lyco 21”). Sus nombres aparecen en un par de inscripciones de Roma. La primera, que reza: *Hierus et / Asylus / Ti. Cl(audi) Liviani / ser(vi) Herculi / d(ono) d(ederunt)* (CIL 6.280), fue encontrada en el Aventino hacia 1660 y publicada por Raphael Fabretti, que trazó el paralelo con nuestro epigrama, sin llegar a una identificación total, que vendría más tarde (cf. Hülsen 1889: 683-684), “pointing to the rarity of the names (...) and the improbability of their occurring twice together without referring to the same individuals” (Henriksén 1999: 189-190; 2012: 416-417 *cit.*). Esta identificación vendría a reforzarse en los años 20 del pasado siglo, con el descubrimiento de una segunda inscripción que relacionaba de nuevo a los tres personajes (NSA ser. 5.21[1924].67): *Hierus et Asylus / [T]i. Iulii Aquilini Castricij Saturnin[i] / [C]laudii Liviani, praef(ecti) pr(aetorio), ser(vi) vilici aedem / Herculi Invicto Esychiano d(e) s(uo) fecerunt*. Por último, en CIL 6.322, hoy perdida, se leía: *Herculi invicto sacrum / M. Claudius Esychus d(ono) d(edít)*, y Henriksén 2012: 417 señala: “the epithet *Esychianus* (i.e. *Hesychianus*) recorded in the inscription on the shrine is derived from *M. Claudius Esychus*' cognomen, and it seems reasonable to assume that the shrine stood on the spot where CIL 6.280 y 6.322 were found, near Stazione di Trastevere on the ancient Via Portuensis”. Solin 1996: 447 lo identifica con PIR² A 1271, de la segunda mitad del siglo

I. Es nombre propio de esclavos, como *Hierus*, pero mejor atestiguado que éste (cf. Solin 1982: 852, que ofrece 6 casos y las variantes *Asyla* y *Asyllus*; *TLL* 2.991.32-43 [Diehl]; LGPN ofrece 2 casos). || En Juv. 6.267 aparece un gladiador con este nombre (cf. *PIR*² A 1272, que remite a *schol.*). || La descripción de los *ministri Hierus* y *Asylus* se basa en la equiparación con los Dioscuros, parangón que permite alabar su belleza al tiempo que se afirma su parecido: 3 *Dat faciem Pollux Hiero, dat Castor Asylo*. Podrían ser hermanos gemelos: 1 *Quae nova tam similes genuit tibi Leda ministros?* (cf. Henriksén 1999: 189). El argumento se lleva hasta sus últimas consecuencias: tal es su belleza, que no sólo merecen la comparación con los gemelos divinos, sino con la misma Helena (4 *atque in utroque nitet Tyndaris ore soror*), hasta tal punto que Paris habría elegido a *Hierus* y *Asylus*, y no a ella, si los hubiera encontrado en Amiclas (5-8; cf. Vallat 2008: 129). No se menciona al *dominus* de estos dos bellos esclavos, dedicatario además del epigrama: la única referencia a él es 1 *tibi*. Otros epigramas en los que se menciona al esclavo, pero no aparece el nombre del *dominus*: 6.52 (→*Pantagathus*), 9.56 (→*Spendophoros*), 10.66 (→*Theopompus*). Del hecho de que no aparezca mencionado su *dominus* deduce Grewing (1997: 351, *pace* Prinz 1911: 17) el carácter ficticio de *Pantagathus*. Otras comparaciones con Cástor y Pólux: 5.38 (a propósito de →*Calliodorus*), 7.57 (a propósito de →*Achillas*), 9.65.14. || → *Hierus*.

BIBLIOGRAFÍA: *DGE* s.v. ἄσυλος; Henriksén 1999: 189-191, 2012: 416-417; Hülsen 1889: 683-684; *PIR*² A 1271 [Stein]; *RE* 2.2.1886 [Rohden] (y 2.2.1580 para *Asillus*); Solin 1982: 852, 1996: 447; *TLL* 2.991.32-43 [Diehl]; Vallat 2008: 129.

* * *

ATHAS: 4.19.8.

Atleta. || Ἀθῶς. || Desconocido, sólo aparece mencionado aquí. Su nombre evoca los nombres comunes *athleta* y *athlum*. Tanto *TLL* 2.1026.67.1026-69 [Diehl] como Solin 1982: 954 recogen tan sólo un caso más: *C. Manneius Athas* (*CIL* 6.21993).. Aparece aquí acompañado del epíteto *levis*. || Como ocurre, por ejemplo, con el *pancratiastes* →*Artemidorus* o el gladiador →*Advolans*, esta figura atlética sirve como *exemplum* de rapidez: 8 *sive levem cursu vincere quaeris Athan*. Como indica Vallat 2008: 126, “Le syntagme *vincere quaeris* implique qu'*Athas* soit un modèle à vaincre, presque inapprochable”.

BIBLIOGRAFÍA: Moreno Soldevila 2006: 209; Solin 1982: 954; *TLL* 2.1026.67.1026-69 [Diehl]; Vallat 2008: 126.

* * *

ATHENAGORAS¹: 8.41.1&4

Amigo del poeta (?). || Ἀθηναγόρας. || Solin 1982: 13 recoge 7 casos, desde senadores hasta un posible liberto. || No le envía al poeta los regalos habituales de las Saturnales. La razón, en un epíteto (*tristis*), que se repite formando quiasmo: 1&3 *Tristis Athenagoras... Athenagoras tristis*. Collesso 1701: 327 lo parafrasea con acierto: *Ego, inquit poeta, nescio an vere doleat, at ego vere doleo quod nihil acceperim*. Por otra parte, el nombre del

adresse (→*Faustinus*) contrasta etimológicamente con dicho epíteto. Cf. Schöffel 2002: 368-369 sobre el paralelo entre 8.41 y Priap. 42.1 *laetus Aristagoras natis bene vilicus uvis*. || →*Faustinus*.

BIBLIOGRAFÍA: Colleso 1701: 327; Schöffel 2002: 368-369; Solin 1982: 13.

ATHENAGORAS²: 9.95.1, 9.95b.1-4.

Amante o amigo de →*Alphius*; o *Alphius Athenagoras* como individuo único. || Acerca del controvertido epigrama 9.95 y la relación de *Athenagoras* con *Alphius/Olphius*, véase la ficha dedicada a *Alphius*. Baste decir aquí que parece insinuarse que *Alphius* y *Athenagoras* eran amantes, pero ahora que éste último ha tomado esposa, aquél ha quedado relegado, es su “segundo plato”. En cuanto a 9.95b, fue tomado por primera vez como pieza separada de 9.95 por Scriverius. Es un juego basado en la potencial capacidad de alusión de los epigramas, aparentemente negada por el poeta en el prefacio al libro primero. →*Callistratus* se interesa por el 1 *nomen verum* del tal *Athenagoras* mencionado en el epigrama precedente, pero Marcial dice ignorar 2 *qui sit Athenagoras*, y aunque diera a conocer su 3 *verum nomen* (subrayando el concepto y multiplicando el juego especular mediante el doble quiasmo: *nomen–Ath.–Call.–verum//Ath.–verum–Call.–nomen*), quien 4 *peccat* sería en todo caso *Athenagoras*, no quien lo denuncia. Henriksén 1999: 150 señala: “The point would rather be that *Athenagoras*, while having the same name, also has a behaviour similar enough for him to be confused with the *Athenagoras* of 9.95, and *peccat* in line 4 would refer to this behaviour. Martial, on the other hand, cannot have committed a fault, since he knows no *Athenagoras*; instead, the one who has exposed the “real” *Athenagoras* is the complaining *Callistratus*”. || → *Alphius*, *Callistratus*, *Olphius*.

BIBLIOGRAFÍA: Barwick 1932: 65; Calderini 1474; Carrington 1954: 127-128; Crusius 1906: 159-160; Dornseiff 1953: 373-378; Eden 1994: 685-688; Fernández Valverde & Ramírez de Verger *ad loc.*; Henriksén 1999: 146-150; Joepgen 1967: 118; Lemaire 1825: 462; Mussehl 1923: 238-239; Pastor de Arozena 1991b: 81-84 y 1994: 427-433; Pertsch 1911: 46; Schnur 1955: 51; Shackleton Bailey 1993; Smyly 1947: 81-82; Solin 1982: 13; Stowasser 1909: 150; Vallat 2002: 277-293, 2008: 585-588; Watson 1983: 258-264

* * *

ATLANS: 6.77.7.

Enano (?). || ἄτλας. || Solin 1982: 463 recoge, además de éste, dos ejemplos más (un esclavo de época neroniana y un pretoriano). Cf. *TLL* 2.1042.20-1044.22 [Diehl]. Hay quien lo toma, no por nombre propio, sino como “un gigante”. || En 6.77 →*Afer*, que alardea de su pretendida riqueza haciéndose transportar por seis porteadores, es el blanco de las críticas del poeta, que le advierte (en una doble serie de *exempla*) del ridículo al que se expone; así, se dice: 7 *non aliter monstratur Atlans cum compare ginno*. Los *exempla* incluyen referentes mitológicos (*Irus*, *Parthenopaeus*), históricos (*Artemidorus*, y acaso *Atlans*), y por así decirlo cotidianos o proverbiales (versos 6 y 8). Cf., como curiosidad, el paralelo en Deleito y Piñuela 1988: 127: “A veces, por burla, se vestía de gala a un enano, y se le llevaba a rejonar toros a caballo. Fue el caso del bufón del rey, Simón Bonamí, según parece desprenderse de una décima de Góngora”. || → *Afer*, *Artemidorus*.

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 500-502; Solin 1982: 463; *TLL* 2.1042.20-1044.22 [Dichl].

* * *

ATRECTVS: 1.117.13.

Bibliopola, librero, dueño de una librería (*dominus tabernae*; cf. Juv. 2.42) del *Argiletum* donde entre otros autores se encuentran los epigramas de Marcial. || Nombre galo, de origen celta (cf. *TLL* 2.10954-12 [Otto]; y, entre otras inscripciones, *CIL* 13.1318, 6.6466 y 6.6994; Citroni 1975: 358). Como señala Howell 1980: 351, se trata de un *cognomen* rarísimo. *PIR*² 1320 y *RE* 2.2.2138-2139 [Dziatzko] (esp. 2138: “Inchriftlich findet sich der gleiche Name, verbunden mit den Gentilnamen *Macirius* (Gruter Inscr. 12.10) und *Vibius* [ebd. 839.12]”). || →*Lupercus* pretende que Marcial le preste uno de sus libros de epigramas, pero el poeta le ofrece en cambio las señas de la librería de *Atrectus*, donde podrá comprarlo (por cinco denarios: 17 *denaris... quinque*). Sobre la posible localización de esta taberna, cf. 9-10 *Argi nempe soles subire letum: / contra Caesaris est forum taberna* (cf. asimismo Citroni 1975: 17, 21-22, 357, que la imagina en la misma zona que el establecimiento de →*Secundus*, y Howell 1980: 108 [plano], 109, 350-351). Marcial dirige a Luperco –y con él a sus lectores– al Argileto, barrio de Roma atestado de librerías (cf. 1.2, donde esta vez se ubica la librería de *Secundus*, y 1.3, donde le habla a su propio libro: 1 *Argiletanas mavis habitare tabernas*; Hor. *Epist.* 1.20.1-2, donde Horacio se refiere al Argileto y probablemente al *vicus Tuscus*, la calle comercial más importante de Roma, en la que también se vendían libros; en el Argileto abundaban asimismo los talleres de zapateros, de donde le viene el topónimo de *vicus Sandaliarius*; cf. 2.17.3; Gel. 18.4.1: *in Sandaliario forte apud librarios fuimus*). Se describe el aspecto exterior de la librería, a cuya entrada cuelgan carteles (11 *scriptis postibus*) o bien pueden leerse inscripciones en las jambas de la puerta anunciando los libros en venta, de modo que quedan a la vista del paseante los nombres de los poetas con los que comercia *Atrectus*: 12 *omnis ut cito perlegas poetas* (cf. Howell 1980: 351; Hor. *S.* 1.4.71; *AP* 372-373); los libros se guardan en el interior en los llamados *nidi* (15-17 *de primo dabit alterove nido... Martialem*; según Citroni 1975: 358, el término empleado con este sentido de 'anaquel' sólo se encuentra en Marcial; cf. 7.17.5; Howell *ibid.*). Acerca de la función desempeñada por cada uno de los varios libreros-editores de Marcial que concurren en sus versos, cf. la ficha dedicada a *Secundus*. || →*Quintus Pollius Valerianus*, *Secundus*, *Tryphon*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 356-358; Howell 1980: 348-352; *PIR*² 1320 [Stein]; *RE* 2.2.2138-2139 [Dziatzko]; Schulze 1904: 181 n.4; *TLL* 2.10954-12 [Otto];

* * *

BASSA: 1.37.2 (?), 1.90.1&6, 4.4.12, 4.61.8, 4.87.1&4, 5.45.1-2, 6.69.1

Mujeres criticadas por razones de orden sexual más o menos declaradas. || Sobre este nombre de origen probablemente osco, cf. →*Bassus*. || Frente a la lectura habitual *Basse*, en el caso de 1.37.2 Howell 1980: 188 prefiere leer *Bassa*, “since this form of extravagance seems to have been particularly associated with women” (cf. →*Bassus* y

Citroni 1975: 122, quien cree más segura la forma masculina, que ofrecen T y R, frente a la femenina de β y γ). En 1.90 el poeta confiesa que la creía una nueva Lucrecia, de tan virtuosa, pues no frecuentaba amistades masculinas, pero la razón de ello no es la virtud, sino el hecho de que *Bassa* es una lesbiana (*tribas*), a la que se tilda paradójicamente de *fututor*. Posee una 8 *prodigiosa Venus*, que podría referirse a un clítoris portentoso o a un consolador (ὄλισβος, *penis coriaceus*; cf. Arist. *Lis.* 109). Citroni 1975: 281 estudia el caso singular de Ifis en *Ov. Met.* 9.666-797, pero incluso allí el lesbianismo no pasa de ser un hecho incomprensible y despreciable, un *monstrum* como el que constituye *Bassa*: 9-10 *Commenta es dignum Thebano aenigmate monstrum, / hic ubi vir non est, ut sit adulterium*. Quizá la hipótesis de Watson & Watson 2003: 222 (a propósito de 3.76, *Bassus*) sea aplicable al caso de la *Bassa tribas*: allí sugiere que el nombre podría aludir a *basus*, forma vulgar de *vas*, con la acepción de 'pene' (cf. Adams 1982: 41-43; cf. Fusi 2006: 466, a quien no le parece convincente la hipótesis). Los epigramas 4.4 y 4.87 describen a una apestosa *Bassa*: en 4.4, tras una larga serie o *cumulatio* de símiles introducidos por *quod* que componen un cuadro completo de lo nauseabundo y pestilente (versos 1-11), en el último verso se define a un tiempo el segundo término de comparación y el blanco de la crítica: 12 *mallem quam quod oles olere, Bassa*. La causa de su mal olor podría ser de orden sexual, y acaso señale a *Bassa* como *os impurum* (cf. Moreno Soldevila 2006: 114, que recoge numerosos testimonios sobre el mal olor en la tradición satírica). En 4.87, se dice de ella que 4 *pedere... solet*, y ésta es la clave para entender por qué, si 3 *infantaria non est*, va siempre acompañada de su hijo: lo culpa del mal olor. En 4.61.8 aparece emparejada con una tal *Caelia*, ninfómana (sobre el posible juego de palabras, cf. Moreno Soldevila 2006: 427). En 5.45.1-2 es una *vetula* que, como es habitual, se empeña en aparentar lo contrario (Howell 1995: 130: “Naturally a pretty girl has no need to go around telling everyone that she is a pretty girl”). En 6.69 se le tacha de *fellatrix* y de incestuosa. Es mujer o amante de un tal → *Catullus*. || → *Caelia*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 410-411; Citroni 1975: 281-282; Grewing 1997: 447-449; Howell 1980: 115, 130, 188, y 1995: 130; Moreno Soldevila 2006: 114-121, 427, 534-536; Schulze 1966: 444, 479-481, 522; *TLL* 2.1778.29-1779.76 [Jacobsohn]; L. C. Watson 2003: 8-9; Watson-Watson 2003: 317.

* * *

BASSVS¹: 1.37.2, 3.76.1, 5.23.1&7, 5.53.2, 8.10.1, 9.100.2&6, 12.97.4&11.

Varios personajes. || El adjetivo *bassus*, cuyo sentido estaría cercano a *crassus*, probablemente es de origen osco, como lo son los *cognomina Bassus, Bassa, Bassius, Bassia* (cf. Ernout & Meillet, s.v.; cf. Schulze 1904: 350, 423). Según Watson-Watson 2003: 222 (a propósito de 3.76), el nombre podría aludir a *basus*, forma vulgar de *vas*, con la acepción de 'pene' (cf. Adams 1982: 41-43; Fusi 2006: 466, a quien no le parece convincente la hipótesis). Sea como fuere, Vallat 2008: 409-411 lo incluye entre los *types complexes*, personajes en los que se anuda la problemática sexual y social. Es nombre difundido en Roma, muy común (cf. *TLL* 2.1778.29-1779.76 [Jacobsohn]; Galán Vioque 2002: 505-506). Aunque por regla general los editores optan por *Basse*, en el caso de 1.37.2 Howell 1980: 188 prefiere leer *Bassa*, “since this form of extravagance seems to have been particularly associated with women”. Citroni 1975: 122, por su parte, cree más segura la forma masculina, que ofrecen T y R, frente a la femenina de β y γ. || Aparece en Marcial una decena de veces, aplicado bien a un amigo del poeta (cf. *infra*

3.47, 3.58, 7.96), bien a un grupo de personajes que no parecen responder a un tipo único. 1.37 muestra un nuevo aspecto ridículo del lujo, que lleva a *Bassus* a comportarse con paradójica afectación: 1-2 *Ventris onus misero... excipis auro, / Basse, bibis vitro*. En 3.76, la *mentula demens* de este *Bassus* prefiere las viejas a las jóvenes. Cabe presumir que se trate de un *captator*, incluso de un *paedico* forzado por apuros económicos a convertirse en *fututor* de ancianas, como →*Charidemus* (11.87) o →*Sabellus* (6.33), pues queda de manifiesto que no es la hermosura de la mujer lo que le interesa: 2 *nec formosa tibi sed moritura placet*. En 5.23, lo encontramos en el teatro pretendiendo pasar, sin éxito, por miembro de un grupo social elevado: como no puede vestir de verde –divisa del rango ecuestre–, ante la vigilancia del acomodador →*Oceanus*, lo hace de púrpura. Así aclara el último dístico Friedländer 1886: 401: “Wenn elegante Kleidung ausreichte, um einen Anspruch auf die Ritterplätze zu geben (wofür die Hauptbedingung der Census von 400.000 Sesterzen war, die Bassus eben nicht besass), so würde Cordus ihn vor Allen haben”. 5.53, donde Marcial sigue probablemente el modelo de Lucilio (*AP* 11.214), pinta a *Bassus* como poeta mediocre, cuya obra merecería la destrucción: 3-4 *Materia est... tuis aptissima chartis / Deucalion vel... Phaethon* (donde Deucalión prefigura el agua y Faetón el fuego). En 8.10 aparece de nuevo (cf. 5.23) relacionado con caras vestimentas; en esta ocasión, como moroso: ha hecho un buen negocio comprando unas carísimas *lacernae*, pues 3 *non solvet*. En 9.100, *Bassus* exige demasiado a su cliente Marcial, que no se considera suficientemente recompensado: recibe tres denarios, casi el doble de la espórtula habitual de 100 cuadrantes, i.e., 1 denario y 9 ases, y asegura que con esa cantidad no puede costearse siquiera una 5 *trita... togula... vilisque vetusque* como la suya (en 4.26 se dice que una *togula* le cuesta no menos de 60 sestercios, i.e., 15 denarios). En el hiperbólico *trita... vilisque vetusque* se intuye algo del orgullo de otros pasajes en que las prendas raídas son, con todo, propiedad del poeta, como él mismo subraya: *sed mea sunt* (2.58.2); *toga tritaque meaque* (3.36.9). Cabe preguntarse si no aludirá asimismo a la toga como símbolo de ciudadanía romana, en un caso parejo al de 2.58 (cf. *Zoilus*). Es decir, que por más raída que esté, la toga (i.e., la ciudadanía del *ingenuus*) no se compra, como hacen los advenedizos. En cualquier caso, como apunta Shackleton Bailey 1993 *ad loc.*: “The toga symbolizes client service, which M. implies is in his case worth more than Bassus is offering”. En 12.97, prefiere a los muchachitos antes que a su esposa, por más que ella es 3 *dives, nobilis, erudita, casta*. Por eso la esposa encuentra lánguida su *mentula*, que fue comprada con la dote y por tanto no pertenece ya al marido, sino a la esposa, si se aplica una visión estricta del derecho sobre este caso de adulterio: 10 *non est haec tua, Basse: vendidisti*. || → *Cordus, Oceanus*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 281; Citroni 1975: 122; Friedländer 1886: 401; Fusi 2006: 466; Galán Vioque 2002: 505-506; Henriksén 1999: 164-165 (=2012: 368); Howell 1980: 188, 1995: 104-105, 137-138; RE 3.1.6.107 [Rohden]; Schöffel 2002: 162-163; *TLL* 2.1778.29-1779.76 [Jacobsohn]; Vallat 2008: 394, 411; Watson & Watson 2003: 222.

BASSVS²: 3.47.5&15, 3.58.1, 7.96.1 (?).

Amigo del poeta, por lo demás del todo desconocido. Friedländer 1886: 305 identifica al padre del fallecido →*Urbicus* de 7.96 con el *Bassus* de 3.47 y 3.58. || 3.47 descubre, a los ojos del amigo común *Faustinus* y del lector, la verdad sobre este *Bassus* al que vemos guiar su carromato rebosante de alimentos (*plena... raeda*), pero no en la dirección esperada: no hacia la ciudad (donde, en lugar de ir a venderlo todo, lo ha comprado), sino hacia su propio campo, pues posee un *rus* infecundo, que nada le produce. En 3.58,

se compara la fértil *villa*, el auténtico campo (5 *rure vero*) de *Faustinus*, con el yermo de *Bassus*: 49 *pictam... villam*, que no merece ser llamada *rus*: 51 *Rus hoc vocari debet, an domus longe?* y que no le proporciona más que una 45 *famem mundam*. 7.96 es el epitafio del *infans Urbicus*, probablemente hijo de este mismo *Bassus* (1 *Bassi dolor*; cf. Fusi 2006: 340 y Galán Vioque 2002: 505-506). || → *Faustinus, Urbicus*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 305; Fusi 2006: 340; Galán Vioque 2002: 505-506.

* * *

BITHYNICVS: 2.26.3, 6.50.5, 9.8.1&3, 12.78.1.

Conocido de Marcial, *captator*. || Βιθυνικός. || Es raro como *cognomen* (cf. Grewing 1997: 347; empleado también como *agnomen*: cf. v.g. Cic. *Fam.* 16.23.1, *Brut.* 240); *cognomen* de la *gens Pompeia*. El adjetivo *bithynicus* designa al natural de Bitinia o relacionado con esta región de Asia Menor (cf. v.g. Juv. 15.1-2: *Quis nescit, Volusi Bithynice, qualia demens / Aegyptos portenta colat?*). El pretor *Aulus Pompeius* fue apodado *Bithynicus* (cf. Cic. *Brut.* 240; Plin. *Nat.* 7.54; Liv. 123). Cf. CIL 10.522, 6.6417; *TLL* 2.2018.80-2019.67 [Hey]. || A menudo aparece *Bithynicus* relacionado con lo crematístico: como *captator* en 2.26 y 9.8; como tipo en apuros al que Marcial aconseja, en 6.50. En 2.26, a la caza de la herencia de →*Naevia*, resulta burlado por ésta, que finge estar más enferma de lo que en realidad está para lograr a su vez lo que desee del *heredipeta*: 4 *erras: blanditur Naevia, non moritur*. En 6.50 Marcial pretende que a su amigo le sirva de ejemplo el caso de →*Telesinus*, antaño *pauper* y rico ahora que se rodea, no ya de 1 *puros... amicos*, sino de 3 *obscenos... cinaedos*. La clave la da el poeta con su consejo: 5 *vis fieri dives, Bithynice? Consciis esto*. Pues de la intimidad con gentes de conducta licenciosa puede sacar provecho económico (cf. Grewing: 343). En 9.8, como *captator*, *Bithynicus* había invertido una fortuna (2 *annua... milia sena dabas*) en su víctima, →*Fabius*, que al morir no le ha dejado nada (cf. 7.66, donde aparece un *Fabius* que le deja a →*Labienus* una escueta herencia). Marcial observa burlón que en cierto modo *Bithynicus* viene a ser el heredero único de *Fabius*, pues aunque éste al morir no ha dejado nada a nadie, a *Bithynicus* su desaparición le supondrá un ahorro significativo: 4 *annua legavit milia sena tibi* (otros *heredipetae* cazados en 2.40, 5.39, 9.48, 12.40; cf. 12.73, donde M se muestra cauteloso al respecto: *Heredem tibi me, Catulle, dicis. / Non credam nisi legero, Catulle*). En 12.78, Marcial asegura que nunca escribió nada contra él: 1 *Nil in te scripsi*; por su parte, *Bithynicus* no le cree y le pide que se lo jure: 2 *iurare iubes?* En el último hemistiquio, Marcial aprovecha la tesitura (el juramento) para introducirnos en el terreno judicial, tal y como explica Shackleton Bailey 1993: 157: “A plaintiff was entitled by Roman law to challenge the defendant to take an oath as to the justice of his own case, refusal being treated as tantamount to an admission of the plaintiff’s claim. Thus a debtor must deny the debt or pay it. M. ironically pretends to regard himself as owing *Bithynicus* the offensive epigram which the latter accuses him of having written (and would really like him to write? Cf. 5.60)”. En efecto, tanto la insistencia de *Bithynicus* como la alusión a que media entre ellos algo parecido a una deuda, un epigrama que se le debe, sugieren que *Bithynicus* desea ser mencionado como fuere. || →*Fabius, Naevia, Telesinus*.

BIBLIOGRAFÍA: Ferguson 1987: 245; Grewing 1997: 343, 347; Henriksén 1998: 85-86; *RE* 3.1.542 [Klebs]; Shackleton Bailey 1993: 157; Solin 1982: 602; *TLL* 2.2018.80-2019.67 [Hey]; Vallat 2008: 407, 422; Williams 2004: 106.

* * *

BVCCO: 11.76.2.

Deudor. || Kajanto 1965: 268 lo agrupa entre otros *cognomina* que denotan locuacidad, y menciona a *Licinius Bucco* (senador de tiempos de Sula) y otros 14 casos recogidos en CIL. Marcial emplea otros *cognomina* relacionados con la locuacidad (cf. →*Gargilianus*, →*Gargilius*, →*Garricus*; cf. asimismo →*Eulogus*). Dado que deriva del sustantivo *bucca* (o de *bucco*; cf. *TLL* 2.2229.3544 [Otto], que además indica su posible origen celta), Kay 1985: 231 afirma: “a good name for someone not intending to repay a debt”. Cf. Kay 1985: 231-232 sobre el carácter peyorativo de los nombres terminados en “-o”/“-io” (entre los personajes que son objeto de nuestro interés, acaban en “-o”/“-io” los siguientes: *Cerdo*, *Malchio*, *Matho*, *Pollio*, *Porphyrio*). Cf. *TLL* 2.2229.3544 [Otto]. Era el nombre de un personaje recurrente de la *atellana*: “It is usually taken for granted that Bucco is connected with *bucca*, and that the characteristic feature of this type would be large cheeks—whether these denote stupidity, talkativeness or gluttony” (Beare 1939: 46). || El poeta debe a →*Paetus* (que aparecía ya como usurero en 6.30.3) diez mil sesteracios, una suma ridícula si la comparamos con los doscientos mil que, por su parte, le debe *Bucco*. A esto se agarra un M pretendidamente indignado por esa suma desproporcionada para pedir que su deuda sea condonada. || → *Paetus*.

BIBLIOGRAFÍA: Beare 1939: 46; Kajanto 1965: 268; Kay 1985: 231-232; *TLL* 2.2229.3544 [Otto]; Vallat 2008: 377.

* * *

BVRRVS: 4.45.4, 5.6.6.

Hijo de →*Parthenius*, *cubicularius* de Domiciano. || Πύρρος o Πυρρός. || Quintiliano *Inst.* 1.4.25 lo cita entre otros nombres cuyo origen se investiga: *scrutabitur ille praeceptor acer atque subtilis origines nominum, quae ex habitu corporis Rufos Longosque fecerunt; ubi erit aliud secretius, Sullae, Burri, Galbae, Plauti, Pansae, Scauri taliaque; et ex casu nascentium*. || 4.45 es un epigrama genetiaco que celebra el quinto cumpleaños de *Burrus*, ocasión en la que su padre *Parthenius* realiza una ofrenda a Apolo, “to whom (as patron of song) he might well be devoted” (Howell 1995: 82; encontramos otros epigramas votivos a Apolo, dios de la belleza y la juventud, en la producción de M, dedicados a sendos adolescentes: los *pueri* →*Encolpos* [1.31] y →*Earinos* [9.16, 9.17, 9.36], que ofrendarán sus cabellos al dios en una ceremonia que marca su paso a la *virilitas*; cf. Moreno Soldevila 2004: 334, que resume bien qué facetas “make him an ideal guardian god for *Burrus*”). Cf. Vallat 2008: 100: “ce nom latin marque l'ascension sociale d'un affranchi qui désire effacer son origine grecque. Par ailleurs, ce nom évoque un prestigieux prédécesseur: le préfet du prétoire de Néron”. Marcial le dedica 5.6 al secretario imperial, solicitando su intercesión para hacer llegar a Domiciano su libro (más tarde, en 12.11, volverá a pedirle lo mismo, pero para un nuevo lector excepcional: Nerva, que acaba de reemplazar a Domiciano tras su asesinato en 96 d.C.); se menciona al hijo del *cubicularius* en una enumeración de buenos deseos, mediante los cuales el poeta agradece de antemano o condiciona el favor que pide a *Parthenius*: 6 *sic Burrus cito sentiat parentem* (por entonces *Burrus* contaría 6 o 7 años). Cf. Moreno Soldevila 2006: 333: “The epigram is

pervaded with symbolic images: incense represents transcendence; Daphne and Diana symbolise purity, as does Parthenius' name; even the offering indirectly alludes to another chaste maid, Leucothoe". || → *Parthenius*.

BIBLIOGRAFÍA: Burkhard, 1991: 118–119; Canobbio 2011: 122; Howell 1995: 82; Moreno Soldevila 2004: 333-336; PIR² B176; RE 3.1.1070 [Henze]; *TLL* 2.2252.45-2253.4 [Otto]; Vallat 2008: 100.

* * *

CAIETANVS: 8.37.1&4.

Deudor. || Kajanto 1965: 181 lo clasifica entre los *cognomina* contruidos a raíz del nombre de una ciudad (en este caso *Caieta*, ciudad portuaria del Lacio a la que diera nombre la nodriza de Eneas; cf. Verg. *A.* 7.1-2; en M: 10.30.8; cf. *RE* 3.1323 [Rosbach] y *RE* 3.1323-1324 [Hülse] s.v. *Caietae portus*), y recoge dos casos: *CIL* 4.1690 y 10.3114 (un liberto). Cf. *TLL Onom.* 2.60.70-78 y 80 [Otto]; *RE* 3.1324 [Groag]. || El epigrama es un ataque contra →*Polycarmus*, que pretende pasar por dadivoso, sin llegar a prestarle a *Caietanus* la cantidad que requiere. Así lo explica Colleso: 325: *O Polycarme, creditor liberalis haberi nequis, quod nomen, creditae pecuniae argumentum, reddideris Cajetano, qui nempe solvendo non est, atque ita licet non reddidisses, pecuniam tamen mutuo datam nunquam recuperasses*. La crítica, pues, no se dirige –al menos exclusivamente– contra el deudor que no devuelve lo prestado –por el que el poeta muestra una socarrona complicidad–, sino contra el prestamista avaricioso. Para otros casos similares, en los que el poeta compara una cifra astronómica con una menor para justificarse él mismo como deudor o pedigüeno, cf. 9.102 (con →*Phoebus* y el poeta por protagonistas) 11.76. (con el triángulo formado por →*Paetus*, →*Bucco* y el propio poeta). || → *Polycarmus*.

BIBLIOGRAFÍA: Colleso: 325; Kajanto 1965: 181; *RE* 3.1.1324 [Groag]; Schöffel 2002: 340; *TLL Onom.* 2.60.70-78, 80 [Otto].

* * *

CALENVS: 1.99.

Avarus, heredero al que las nuevas riquezas adquiridas han vuelto miserable. || El adjetivo *calenus* designa al natural de *Cales*, y lo relacionado con esta ciudad de Campania (cf. Cic. *Agr.* 2.86), específicamente a un vino propio de la zona (cf. OLD s.v. *calenus*). Vallat 2008: 588 sugiere un posible juego de palabras con el g. *καλός*. Kajanto 1965: 191 recoge más de una decena de casos. Es el nombre del esposo de la poeta →*Sulpicia* (v. →*Calenus*²), así como el *cognomen* de otros tantos personajes históricos perpetuados en fuentes e inscripciones (cf., entre otros, *Hist. Aug. Marc.* 3.8; Cic. *ad Fam.* 9.13; César *Bello Civ.* 3.8; Liv. 28.29; Tac. *Hist.* 3.35; Plin. *Nat.* 28.15; *RE* 3.1351 [Stein]; *TLL Onom.* 2.79.29-70 [Otto]). También como *nomen gentilicium*: *CIL* 6.14058, 9.4457 (cf. *TLL Onom. ibid.*). || El epigrama recoge un tópico aplicable al rico: cuanto más tiene, más avaro se muestra y miserable (cf. Hor. *Carm.* 3.16.17-18 *crescentem sequitur cura pecuniam / maiorumque fames*; Juv. 14.139-140 *crescit amor nummi quantum ipsa pecunia crevit, /*

et minus hanc optat qui non habet, ergo paratur). Eso le ha ocurrido a *Calenus*, a quien varias 5 *mortes* le han reportado una fortuna excesiva (como indica Collesso: 57: *mortes vale por mortuorum hereditates*); y esto, a su vez, lo ha conducido a la miseria: 9-10 *abisti / in tantam miser esuritionem*. De ahí el ruego paradójico de los que fueran sus amigos íntimos (esos 14 *septem veteres... sodales*; conviene recordar con Howell 1980: 236 que “*sodalis* suggests perhaps 'boon-companion' [or even 'dinner-guest?'] rather than just friend”), quienes han comprobado cómo, con cada nueva herencia, más tacaño se volvía su antiguo camarada: que gane mucho más, pues 18 *hoc si contigerit, fame peribis*. La aparente contradicción se funda, con todo, en la trayectoria o metamorfosis del personaje (de la generosidad inicial [1-4] a la miseria consecuente [8-15]), que resulta creíble, de acuerdo con un tópico perdurable; de ahí que Citroni 1975: 301 acierte al señalar la “viva realtà del tipo” (también sugiere en p. 300 un posible referente literario: Lucilio *AP* 11.309). Otros casos próximos: →*Scaevola* (1.103), →*Caecilianus* (4.51). Sobre la posibilidad de que se trate de un *captator*, cf. Howell 1990: 310-311 (que recoge la imitación de este epigrama por Sir John Harington en p. 312). || → *Caecilianus*, *Scaevola*. BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 300-301; Collesso: 57; Howell 1990: 310-312; Kajanto 1965: 191; *RE* 3.1351 [Stein]; *TLL Onom.* 2.79.29-70 [Otto]; Vallat 2008: 588.

* * *

CALLISTRATVS: 5.13, 9.95b.1&3, 12.35.1&3, 12.42.1, 12.80.1.

Liberto adinerado, *parvenu*. Personaje atacado por su conducta sexual: *os impurum, cinaedus*. || Καλλίστρατος. || El nombre remite a καλλιστρατεύω ('win glory in war', LSJ), y recuerda a otros nombres formados sobre καλός en los *Epigramas*: cf. →*Calliodorus*, →*Callistus*. Howell 1995: 90 subraya la naturaleza ambigua del nombre: “the point here is that it is both Greek and grand-sounding”. LGPN ofrece 503 resultados (61 para Καλλιστράτη). Cf. *RE* 10.2.1730-1749 [VV.AA.] *s.v.* *Kallistratos*; *TLL Onom.* 2.95.57-96.19 [Reisch] *s.v.* *Kallistratos*. || 5.13 establece la comparación entre *Callistratus*, que presume de ser un *eques*, y el poeta: 9 *hoc ego tuque sumus*, podría ser el lema del epigrama. La información sobre uno y otro se despacha simétricamente: 1-4 dedicados al *ego* poético, definiendo su economía aparentemente modesta (1 *sum... semperque fui... pauper*), su rango ecuestre y su origen en modo alguno inciertos (2 *non obscurus nec male notus eques*) y una fama literaria universal de la que goza en vida (3 *toto legor orbe...*; eco de aquel 1.1.2 *toto notus in orbe*); frente a 5-8, consagrados a *tu*, a quien caracterizan únicamente sus posesiones (6 *libertinas... opes*). De ahí la conclusión: 9-10 *sed quod sum, non potes esse: / tu quod es, e populo quilibet esse potest*, que perfila a *Callistratus* como un advenedizo. No es preciso recargar los versos dedicados al liberto con detalles sobre su carácter, que resultarían redundantes: basta con oponer la descripción de sus propiedades y riquezas a las cualidades y virtudes descritas en 1-4, para que el lector sienta el vacío de esa opulencia y vea dibujarse el retrato “en negativo” de *Callistratus*: rico, pero deshonesto, habrá muy probablemente accedido a su nuevo rango por acumulación de fortuna, su origen es *obscurus* y el olvido borrará pronto todo recuerdo de él. Aunque la interpretación de 9.95b no es clara, según Henriksen 1999: 150 n.2 “is quite possible, though, that the name suggested a homosexual to Martial's readers”. El caso de *Callistratus* en 9.95b recuerda a *Olus* (7.10): metomentado que a todos critica... los versos impares se zanján invariablemente con la pregunta retórica: *quid ad te?* En el caso del primer dístico, que aquí nos interesa, la pregunta, además, podría tal vez insinuar que *Olus* comparte *efectivamente* las

preferencias sexuales de quienes critica: 1-2 *Ole, quid ad te / de cute quid faciant ille vel ille sua?*, y que sí le incumba lo que hagan o dejen de hacer *Eros* y *Linus*.. Al hilo de 9.95, que arremetía contra →*Athenagoras* y →*Alphius*, M basa 9.95b en el tópico del *nomen verum* (cf. 1.*epist.*, donde el poeta niega la potencia alusiva de sus epigramas), y muestra a *Callistratus* interesado por conocer quién se esconde tras la *persona* poética de *Athenagoras*. Marcial asegura que ignora 2 *qui sit Athenagoras*, pero que en todo caso, si se dilucidara, quien 4 *peccat* sería en todo caso *Athenagoras*, no el escrito o el poeta que denuncian su conducta. Por otra parte, como afirma Henriksén 1999: 150, “Martial, on the other hand, cannot have committed a fault, since he knows no Athenagoras; instead, the one who has exposed the “real” *Athenagoras* is the complaining *Callistratus*”. La confusión está servida (y alimenta buena parte de la producción de Marcial): la gracia del epigrama reside en que no podemos asegurar dónde hay alusión, mera invención o calco de la realidad. No podríamos decir quién está más cerca de ser una persona real, si *Callistratus* o *Athenagoras*, o si los dos serán personajes meramente literarios (al margen de que todos lo son, por cuanto establecen comunicación con el poeta y con el lector). Con todo, me parece significativo el último verso: 4 *non ego sed vester peccat Athenagoras*, del que destacaríamos el posesivo *vester*, que sitúa el defecto en la esfera del lector, en este caso *Callistratus*, cuya curiosidad malsana acaso lo pone en evidencia: ¿temerá ser él mismo el aludido? 9.95b fue tomado por primera vez como pieza separada de 9.95 por Scriverius. En 12.35, para acallar rumores más graves (que practica la *fellatio*), *Callistratus* le comenta al poeta que a menudo es 2 *percissum* (sodomizado), como si Marcial y él fueran íntimos. El poeta, por su parte, lo desenmascara: 4 *quisquis narrat talia, plura tacet*. En 12.42 es un *cinaedus* de apariencia varonil, el *barbatus* →*Callistratus*, que se casa con el *rigidus* →*Afer* (cf. la ficha de éste para más información). La barba era tenida como un signo de virilidad (cf. *v.g.* 10.42 sobre el barbilampiño *puer* →*Dindymus*). En 12.80 es un tipo incapaz de apreciar dónde está la virtud, y el personaje parece una mera excusa para lanzar la máxima: 2 *Cui malus est nemo, quis bonus esse potest?* || →*Afer*, *Athenagoras*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 184; Giegengack 1969: 108; Henriksén 1999: 149-150; Howell 1995: 90-91; *RE* 10.2.1730-1749 [VV.AA.], esp. 1737 [Stein]; *TLL Onom.* 2.95.57-96.19 [Reisch]; Vallat 2008: 407, 533, 581.

* * *

CALLISTVS: 5.64.1, 8.67.5.

Minister, *puer* de Marcial. || *Κάλλιστος*, *Καλλιστώ*. || *Callistus* (de *καλλιστώ*, superl. de *καλός*) significaría 'el más hermoso'. Del carácter significativo del nombre los comentaristas suelen deducir la supuesta naturaleza ficticia del personaje: *v.g.* Howell 1995: 147, quien advierte de que no tiene por qué referirse a una persona real, idea compartida por Citroni 1975: 274 (“il bel nome greco si affianca ad un altro nome greco significativo, *Callistus*, per indicare due coppieri in una scena simposiaca fortemente idealizzata: è molto probabile che entrambi i nomi siano fittizi”), quien sin embargo recuerda la costumbre de distinguir con un sobrenombre mitológico a los *pueri*. Comparto la idea de Canobbio 2011: 497, de que nada hace pensar que sean ficticios: “*Callistus*, poi, è chiamato all'opera dal poeta stesso in 8.67.5 e, quanto al loro coinvolgimento nello stesso contesto simposiale, si può ricordare che una coppia di *ministri* i cui nomi si richiamano a vicenda, *Hierus* (“Sacro”) e *Asylus* (“Santo”), è presente anche in 9.103.3 (vd. Canobbio 2006, p. 71s.)”. Cf. *RE* 10.2.1730 [Stein]: “willkürlich

gewählter Name, wie es scheint”; *TLL Onom.* 2.96.20-97.22 [Reisch], donde podemos leer: *cogn. vir. maxime ut videtur libertorum et servorum* (recoge además variantes: *Calistus*, *Calestus*, *Callestus*, *Calixtus*; así como derivados: *Callistianus*, *Callistinus*). Kallisto, según diferentes versiones del mito, fue una ninfa o la hija de Licaón o de Nictéo, madre de Árcade (epónimo de los arcadios) y acaso de Pan, nacidos de su unión con Zeus, que le depararía la venganza de Hera o Ártemis (a cuyo ámbito virginal pertenecía), su metamorfosis en osa y finalmente su catasterización (*Ov. Met.* 2.401-530; cf. *RE* 10.2.1726-1729 [Adler & Kroll], que reúne otros casos: hermana de Odiseo, sacerdotisa, hetera, etc.). *Callistus* fue, además, un esclavo manumitido por Calígula, y que medró en la corte durante su reinado y el de Claudio (cf. *Sen. Ep.* 47.9, donde el libertino, ahora poderoso, se venga de su antiguo amo relegándolo a la esclavitud). || En 5.64 *Callistus* concurre junto a →*Alcimus* para servir a un melancólico Marcial, que llama al disfrute sencillo del banquete ante la proximidad de la muerte: 5 *Tam vicina iubent nos vivere Mausolea* (cf. 2.59, desde donde podía verse el *Caesareus tholus*; cf. también 5.20 y 5.58; *Hor. Carm.* 1.11, 1.9, 2.14). Fernández Valverde & Ramírez de Verger 1997 titulan este epigrama “A los sirvientes sobre el *carpe diem*” (Socas prefiere el cinematográfico “Días de vino y rosas”). Es habitual que concurren emparejados en los epigramas personajes ligados al espectáculo y el certamen: así *v.g.* →*Aegle* y →*Lycoris*, →*Chione* y →*Antiope*/→*Ias*/→*Phlogis*, →*Latinus* y →*Panniculus*, →*Triumphus* y →*Myrinus*, →*Priscus* y →*Verus*, →*Gabba* y →*Tettius Caballus* o →*Capitolinus*, →*Canus* y →*Glaphyrus*, →*Scorpus* y →*Thallus*/→*Incitatus*. En 8.67, →*Caecilianus* se presenta a cenar demasiado temprano (1 *horas quinque*, cuando lo habitual era cenar a la *hora nona*; cf. 4.8; Collesso 1701: 339; Friedländer 1886: 2.39), y los esclavos han de aprestar deprisa y corriendo todo lo necesario para el banquete: 5-6 *Curre, age, et illotos revoca, Calliste, ministros; / sternantur lecti: Caeciliane, sede.* || →*Alcimus*, *Caecilianus*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 497; Citroni 1975: 274; Friedländer 1886: 2.39; Howell 1995: 147; *RE* 10.2.1726-1729 [Adler & Kroll] *s.v.* *Kallisto*; *RE* 10.2.1730 [Stein] *s.v.* *Kallistos*; Sullivan 1991: 164, n. 59; *TLL Onom.* 2.96.20-97.22 [Reisch]; Vallat 2008: 47.

* * *

CANACE: 11.91.1.

Esclava, víctima de *mors inmaturo*, hija de →*Aeolis*. || *Κανάκη, Κανάχη*. || Madre e hija habrían sido rebautizadas según la costumbre de aplicar nombres mitológicos a los esclavos: en el mito, *Canace* o *Κανάκη* es hija de Eolo y Enáreta, concibió varios hijos de Posidón, así como –según una tradición que siguen Eurípides y Ovidio– un hijo de la relación incestuosa que mantuvo con su hermano Macareo. *Ov. Her.* 11.5 llama *Aeolis* a la hija de Eolo. Vallat 2008: 42 resume acertadamente el juego onomástico establecido por Marcial: “Fille d'Éole dans la mythologie, la voici fille d'*Aeolis* chez Martial: la parenté onomastique des personnages est flagrante”. Solin 1982: 552 recoge junto a éste el caso de *CIL* 6.14318 (una esclava del s. I), y el próximo de *Cordia Canache* (*NSA* 1923: 378 =*CIL* 6.29829²). Cf. *RE* 10.2.1853-1855 [VV.AA.] *s.v.* *Kanake*, esp. 10.2.1855 [Stein]; *TLL Onom.* 2.131.29-36 [Jacobsohn]. || En este epitafio dedicado a la pequeña *Canace*, fallecida con siete años (2 *ultima cui parvae septima venit hiems*), se lamenta no sólo la pérdida, sino el modo en que murió: 5 *tristius est leto leti genus*, y es que a la niña la consumió una terrible enfermedad (5-6 *horrida... lues*). Resulta llamativo que en el epigrama inmediatamente anterior se cite el ejemplo más antiguo conocido de epitafio

dedicado al joven esclavo víctima de una *mors inmaturo*, el dedicado por Lucilio a su esclavo → *Metrophanes* (un verso transmitido por Donato; cf. Lucil. 580 M): *Lucili columella hic situ Metrophanes* (cit. en 11.90.4). Frente a los *veteres... poetas* a los que se alude en dicho epigrama, “Canace's epitaph is placed immediately afterwards to contrast modern sophistication and polish with ancient ineptitude” (Kay 1985: 254). Por otra parte, conocemos un epigrama de Lucilio (*AP* 11.254) en que el poeta echa en cara al pantomimo que no represente a la perfección el papel en el mimo “Canace”, es decir, que salga por su propio pie de escena, en lugar de suicidarse sobre las tablas, como exigiría el guión (cf. Bartsch 1994: 58) || → *Aeolis, Metrophanes*.

BIBLIOGRAFÍA: Bartsch 1994: 58; Izaac 1961 2.2: 287; Kay 1985: 254-255; *RE* 10.2.1853-1855 [VV.AA.] s.v. *Kanake*, esp. 10.2.1855 [Stein]; Solin 1982: 552; *TLL Onom.* 2.131.29-36 [Jacobsohn]; Vallat 2008: 41-42.

* * *

CANVS¹: 1.80.

Clients. || Kajanto 1965: 223 recoge numerosos ejemplos, y agrupa el nombre entre otros *cognomina* que se refieren a peculiaridades físicas, en este caso el pelo gris o blanco (cf. esp. 'canoso'); recuerda que el adjetivo *canus*, -a, -um puede referirse, de ahí, a lo 'venerable' o 'viejo' (cf. v.g. Ov. *Fast.* 4.339 o M 1.15.2 *canaque iura*; OLD *ad loc.*). También en el caso de *Canus*² podríamos estar ante un uso “parlante” del nombre (pero en esta ocasión basado en el verbo *canere*). Cf. *TLL Onom.* 2.149.41-150.9 [Otto]; *RE* 3.2.1501 [Stein]. Entre otros pasajes en los que aparece un personaje histórico con este nombre cabe citar: Cic. *Att.* 13.31.4 y 15.21.2 o Sen. *Dial.* 9.14.4. || Según los comentaristas, *Canus* muere repentinamente por el disgusto de haber recibido una sola *sportula* en su última noche de vida: *Sportula, Cane, tibi suprema nocte petita est. / Occidit puto te, Cane, quod una fuit*. Pero, claro, si lo “mata” la decepción será porque es consciente de que se encuentra efectivamente en las postrimerías y se siente merecedor de algo más de lo que habitualmente recibe, por ejemplo una doble *sportula* (si no, por qué habría de disgustarle tanto recibir una precisamente esa noche). De modo que lo sangrante de la situación es que *Canus* marche a hacer su ronda de *clients* en su estado, moribundo (también es posible que se hiciera el enfermo para inspirar compasión, con la contrapartida de que, al no conseguir más con su estratagema, muere *de verdad*). “L'epigr. non sembra suonare come una denuncia di una situazione insostenibile per i *clientes*, ma invece come un attacco un po' crudele contro chi non sa mantenersi nei limiti imposti dalla sua condizione” (Citroni 1975: 257).

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 256-257; Howell 1980: 284-285; Kajanto 1965: 223; *RE* 3.2.1501 [Stein]; *TLL Onom.* 2.149.41-150.9 [Otto]; Vallat 2008: 479, 598, 600.

CANVS²: 4.5.8, 10.3.8.

Tibicen, choraules, αὐλητής de renombre, admirado entre otros por Galba. || Es nombre propio en el que resuenan las implicaciones de *cano* ('cantar', pero también 'tocar un instrumento'; cf. *καναχέω, καναχή*). Cf. *RE* 3.2.1501 [Stein]; *PIR*² C 401. Para más detalles sobre el nombre, cf. → *Canus*¹. En 10.3 es el *tibicen* por antonomasia. || De la admiración de Galba por su música dan testimonio Suetonio y Plutarco en pasajes

paralelos (cf. Suet. *Galb.* 12.3 *Cano autem choraulae mire placenti denarios quinque donasse prolatos manu sua e peculiaribus oculis suis*; Plut. *Galb.* 16.1 Κάνου γὰρ αὐλήσαντος αὐτῷ παρὰ δεῖπνον ἄκρόαμα δὲ ἦν ὁ Κάνος εὐδοκιμούμενον ἐπαινέσας καὶ ἀποδεξάμενος ἐκέλευσεν αὐτῷ κομισθῆναι τὸ γλωσσόκομον: καὶ λαβὼν χρυσοῦς τινὰς ἐπέδωκε τῷ Κάνῳ, φήσας ἐκ τῶν ἰδίων, οὐκ ἐκ τῶν δημοσίων χαρίζεσθαι), que insisten en que el sucesor de Nerón, para distanciarse de aquél, le paga al flautista de su propia bolsa. Y con estos pasajes entabla conversación otro de Plutarco (*An seni respublica gerenda sit* 5.786c) que lo presenta asegurando que es tal su placer como intérprete, que si pudiera comunicarlo a quienes lo escuchan debería ser él quien pagara por tocar, y no al contrario: Κάνος δ' ὁ αὐλητής, ὃν καὶ σὺ γινώσκεις, ἔλεγεν ἄγνοεῖν τοὺς ἀνθρώπους, ὄτῳ μᾶλλον αὐτὸν αὐλῶν ἢ ἑτέρους εὐφραίνει λαμβάνειν γὰρ ἂν μισθὸν οὐ δίδόναι τοὺς ἀκούειν ἐθέλοντας ἄρ' οὐκ ἐπινοοῦμεν (entre otros ejemplos de quienes disfrutaban practicando su *τεχνή*, modelos que les sirven a Plutarco para ilustrar el placer de practicar la virtud). Cf. asimismo Philostr. *Vit. Apoll.* 5.21, donde aparece conversando con Apolonio de Tiana, en Rodas (ἐπεχωρίαζε τότε τῇ Ῥόδῳ Κάνος αὐλητής, ὃς ἄριστα δὴ ἀνθρώπων ἐδόκει αὐλεῖν). || 4.5 está dedicado a →*Fabianus*, hombre *bonus et pauper*, que llega a Roma ignorante de los rigores de la ingrata capital, en la que sólo llegan a medrar los truhanes y en cuyo ambiente decadente, que se describe a grandes rasgos en 3-8 (mediante polisíndeton: *nec... nec... nec...*), desentona él, pues ¿qué lugar va a encontrar entre los tejemanejes del *leno* y el *comissator* (3), del abogado (4), del adúltero (5), del *fututor* de *vetulae* (6), de los cortesanos intrigantes (7), de la claqué (8 *plaudere nec Cano, plaudere nec Glaphyros*)? Como otros personajes de los epigramas ligados de un modo u otro al mundo del espectáculo y el certamen, concurren en pareja y en un mismo verso *Canus* y →*Glaphyros* (entre otros casos, cf. →*Aegle* y →*Lycoris*, →*Chione* y →*Antiope*/→*Ias*/→*Phlogis*, →*Latinus* y →*Panniculus*, →*Triumphus* y →*Myrinus*, →*Priscus* y →*Verus*, →*Gabba* y →*Tettius Caballus* o →*Capitolinus*, →*Scorpus* y →*Thallus*/→*Incitatus*, →*Alcimus* y →*Callistus*, →*Hermes* y →*Helius*/→*Advolans*, →*Masclion* y →*Ninus...*). 10.3 se dirige a →*Priscus* (probablemente *T. Priscus*, amigo del poeta), a quien le confía su indignación frente al plagiarlo que trata de hacer pasar sus versos por obra de Marcial: 6 *credis hoc, Prisce?* En sendas cuestiones retóricas (7-8) establece por analogía una comparación con dicho farsante (a quien dejará caer en el olvido, sin nombrarlo: 11-12), cuyos intentos resultan tan ridículos como un loro remedando el canto de la codorniz (7 *voce ut loquatur psittacus coturnicis*) o un gaitero que quisiera ser, ni más ni menos, un *Canus* (que sirve así de *exemplum*, como flautista por antonomasia): 8 *et concupiscat esse Canus ascaules?* Según Collesso 1701: 397 *Ascaules autem dicitur utricularius, seu qui utrem inflat, quem imitari nolit Canus*. || → *Fabianus, Glaphyros, Priscus*.

BIBLIOGRAFÍA: Collesso 1701: 397; Damchen-Heil 2004: 47 (Heil); Kajanto 1965: 223; Moreno Soldevila 2006: 126-127; *PIR*² C401; *RE* 3.2.1501 [Stein]; *TLL Onom.* 2.149.41-150.9 [Otto].

* * *

CAPITOLINVS: 10.101.3.

Scurra, morio, bufón de Trajano. || Kajanto 1965: 183 recoge numerosos casos de este *cognomen* de reminiscencias geográficas (el adjetivo *capitolinus -a -um* designa lo que es propio o está relacionado con el *Capitolium*: cf. 5.5.7, 6.10.8, 9.3.7, 12.21.6, 12.48.12; de ahí el epíteto de Júpiter, que contaba con un templo en dicha colina: cf. 5.63.6,

10.51.13). Es el cognomen que ganara Manlio para sí y sus descendientes, por haber librado el Capitolio del ataque galo (cf. Liv. 5.31.2; Juv. 2.145, donde figura como tipo: *et Capitolinis generosior et Marcellis*). Cf. *RE* 3.1530 [Groag]; *TLL Onom.* 2.166.29-168.5 [Reisch], esp. 2.167.37-39; *OLD*. || Marcial imagina el regreso del fallecido bufón →*Gabba*, de época augustea, para medirse con el contemporáneo *Capitolinus*, bufón de Trajano, que sale victorioso frente a aquél, tildado de 4 *rusticus* (la honesta nota de Collesso 1701: 443 dice: *si comparetur cum Capitolino, de quo nihil invenio, rusticus atque insulsus videbitur*). Concorre junto a su contrincante en un mismo epigrama, como sucede con muchos otros personajes, generalmente compañeros de profesión o rivales ligados de un modo u otro al mundo del espectáculo y el certamen (así, por ejemplo, las parejas formadas por →*Canus* y →*Glaphyrus*, →*Aegle* y →*Lycoris*, →*Chione* y →*Antiope*/→*Ias*/→*Phlogis*, →*Latinus* y →*Panniculus*, →*Triumphus* y →*Myrinus*, →*Priscus* y →*Verus*, →*Scorpus* y →*Thallus*/→*Incitatus*, →*Alcimus* y →*Callistus*, →*Hermes* y →*Helius*/→*Advolans*, →*Masclion* y →*Ninus*...). Sobre la equiparación, sugerida por Damschen-Heil, de Marcial (en su papel de *court jester*) con estos bufones, cf. *Gabba*. || →*Cyrta*, *Gabba*, *Tettius Caballus*.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 356-357; Kajanto 1965: 183; *PIR*² C414; *RE* 3.1530 [Groag]; *TLL Onom.* 2.166.29-168.5 [Reisch], esp. 2.167.37-39; Vallat 2008: 93.

* * *

CARPOPHORVS: *Spect.* 17(15).2, *Spect.* 26(22).8, *Spect.* 32(28, antes 27).1

Venator, gladiator, bestiaro. || Καρποφόρος. || El nombre es parlante y significa 'fructífero'; a propósito del actor del mismo nombre que aparece en Juv. 6.199, aclara Ferguson 1987: 46: "The name means "fruit-bearing": not inapposite"; y acerca del bestiaro celebrado en *Spect.* 17 y 32, Coleman 2006: 141 señala: "It seems likely that the metaphorical meaning of καρποφορέω ('to bear fruit' in a moral sense: for Judaeo-Christian usages see LSJ and Arndt-Gingrich) inspired Martial to cast his compliments both here [17] and at *Spect.* 32 in the form of an aretalogy". El equivalente en latín sería *frugifer*. Ambas formas, griega y latina, del epíteto designarían además a un mismo dios, que parece asimilarse al culto de Saturno y Plutón, o del egipcio Osiris, y el nombre en general conviene a toda divinidad nutricia y dadora de fertilidad y fecundidad (cf. *TLL Onom.* 2.207.65 [Reisch], que remite a *Cod. Iust.* 4.12.3 *-us deus paganorum ganorum graece, quem Latini frugifer dixerunt*). *Karpophoros* es epíklesis de varias diosas (Deméter, Kore, Ge, Isis?; cf. *RE* 10.2.2007, que apunta en 2008: "Verschiedene kaiserliche Damen tragen im Kult den Namen K., wohl eine Weiterentwicklung ähnlichen Kults als Demeter"). Hay abundantes ejemplos de nombres derivados de Καρπ- en el mundo griego bajo el Imperio romano (cf. Lommatsch 1897: 303, que cita Εὔκαρπος, Ἐπικάρπιος, Πολύκαρπος, Καρπο-φόρος, Καρπο-δότης, "Composita von καρπός, 'Frucht' und sind aus Epitheta von Göttern (...) zu menschlichen Eigennamen geworden"); *Carpophorus* aparece a menudo en inscripciones en Italia y ocasionalmente en las provincias occidentales, y no es raro encontrar fluctuaciones entre las formas oclusiva y fricativa de la bilabial (cf. *TLL Onom.* 2.207.60, que reúne: *Carphoforus, Carpophoro, Carphophori, Carphorus, Carpopori, Calboforus*). Según *RE* 10.2.2008, cabe distinguir a un joven gladiador (el de *Spect.* 17 y *Spect.* 26) de un bestiaro (*Spect.* 32); cf. *TLL Onom.* 2.207.65 [Reisch]: *venator vel gladiator*. Cf. CIL 6.631 *-us mur(millo) vet(eranus)*; y además: CIL 6.2462 *Aelia Carpofora*, CIL 15.7344 *Aelius Carp(af)orus*, CIL 6.6668 *L. Antistius Carphoforus*,

CIL 5.5990 *Lucinus Carphorus*, CIL 3.1899 *C. Septimi Carpopori. Calboforus*. || Juvenal nos habla de un *Carpophorus*, actor por lo demás desconocido (v. Ferguson 1987: 46), que ofrece un vivo contraste con nuestro rudo bestiario: *dicas haec mollius Haemo quamquam et Carpophoro, facies tua computat annos* (6.198-199). Sobre la posible representación escultórica de *Carpophorus* en un *urceus* del friso del arquitrabe del *Templum Divi Vespasiani* en el *Forum Romanum* (hoy en el *Tabularium* de los Museos Capitolinos), cf. Rodríguez Almeida 1994: 197-203 y Coleman 2006: 105-106 y 108, que lo discute. || Encarnación de la fuerza y el valor del bestiario o *venator* ideal, *Carpophorus* es comparado con Hércules y otros tantos héroes que lucharan contra fieras y monstruos (Meleagro, Teseo, Belerofonte, Jasón o Perseo). Aparte de →*Myrinus* y →*Triumphus* (*Spect.* 23) y de →*Priscus* y →*Verus* (*Spect.* 31), *Carpophorus* “is one of the few named 'stars' in this collection” (Coleman 2006: 140). Es la primera figura eminentemente real mencionada por su nombre –si bien es probable que se trate de un apodo– en el *Liber spectaculorum*, al margen del recurrente, impersonal *Caesar*, y tras una galería de personajes más bien oscuros que han recibido, en el poema y probablemente también en la arena, el nombre y el disfraz de dioses y héroes para ser allí escarmentados (los protagonistas de las que Coleman 1990: 44-73 llama *fatal charades*; cf. asimismo id. 2006: 141; cf. entre otros →*Alcides*, →*Orpheus*, →*Pasiphae*). *Carpophorus* es el luchador a la altura de las circunstancias: de los grandiosos espectáculos del Coliseo, de la munificencia de Domiciano. Y por ello podrá medirse –con ventaja, en claro ejemplo de σύγκρισις– con los tiempos heroicos en esa nueva edad dorada inaugurada por el emperador: *Spect.*17[15] *Summa tuae, Meleagre, fuit quae gloria famae, / quanta est Carpophori portio, fusus aper!*; *Spect.*32[28, antes 27].1 *Saecula Carpophorum, Caesar, si prisca tulissent...* En *Spect.*8(6b) encontramos a una *bestiaria* que asimismo sobrepaja a Hércules: 2-4 *nobile et Herculeum fama canebat opus. / Prisca fides taceat: nam post tua munera, Caesar, / hoc etiam femineo*. Se nos dice de *Carpophorus* que aún es joven (*Spect.* 26[22].8 *adhuc teneri... Carpophori!*), por lo que no debía de estar por entonces (en torno al 80 d.C., fecha de la publicación del *Liber spectaculorum*) en su primera juventud (según *RE* 10.2.2008, en *Spect.*17(15).2 y *Spect.*26(22).8 se trataría de “ein jugendlicher Gladiator”; en *Spect.*32(28, antes 27).1, de un bestiario). En 5.65.12 (donde M afirma que Domiciano tiene un luchador que es superior a Hércules: *est tibi qui possit vincere Geryonen*) se ha querido ver una alusión a *Carpophorus*, que aún estaría en activo (Coleman 2006: 141-2, que remite a Dau 1887: 32; Canobbio 2011: 509), pero acaso sea arriesgado asumir dicha velada referencia, dado que el libro 5 se publica una década después del *Liber spectaculorum*, y es improbable que la carrera de un bestiario durase tanto (cf. Friedländer 1886: 155: “Uebrigens ist auch jam [mit Rück sicht auf die Jugend des *Carpophorus*] nicht unpassend”). En *Spect.*17(15), lo vemos matar a un oso (3-4), a un león (5-6), a un felino (7) y acaso hiciera lo propio con otros animales en versos perdidos (sobre la posible laguna tras el verso 7, cf. Coleman 2006: 143); en *Spect.*26(22), el protagonista no será él, sino un rinoceronte, cuyo tino a la hora de embestir a otras fieras es comparado con la puntería de nuestro bestiario: 7-8 *Norica tam certo venabula dirigit ictu / ...dextera Carpophori!* (discusión acerca de la cohesión de este epigrama en Shackleton Bailey 1990 y 1993, *ad. loc.*; Coleman 2006: 187-188; Della Corte 1986: 59); en *Spect.* 32(28, antes 27) se nos dice que, de haber vivido entonces, *Carpophorus* habría superado las hazañas de Meleagro, Teseo, Belerofonte, Jasón, Perseo y Hércules: 11-12 *Herculae laudis numeretur gloria: plus est / bis denas pariter perdomuisse feras*. Cabe preguntarse si tras *Spect.* 32(28, antes 27) no habría un hecho estrictamente real, aquí pormenorizado: la representación en la arena de todas aquellas escenas heroicas, reproducidas para lucimiento de *Carpophorus* y del emperador, capaz de lograr lo imposible: conculcar la misma sucesión temporal y cumplir lo expresado por los subjuntivos: 9 *Si vetus... revocetur fabula...* Si así fuera, entonces habríamos de incluir acaso a →*Pasiphae*, →*Hesione* y

→*Andromeda* –y quizá a →*Colchis*, y al →*Meleagros* de *Spect.* 17(15).1– en el catálogo de esos personajes destinados a las *fatal charades* como figurantes disfrazadas de personajes de leyenda para su ejecución o su castigo (o bien para su salvación, como en el caso del →*Mucius Scaevola* de 10.25). || → *Alcides, Andromeda, Hercules, Hesione, Meleagros, Myrinus, Pasiphae, Priscus, Triumphus, Verus.*

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 509; Coleman 2006: 105-106, 108, 140-143, 187-188; Dau 1887: 32; Della Corte 1986: 59; Ferguson 1987: 46; Friedländer 1886: 155; Howell 1980: 115; Lommatzsch 1897: 303; *RE* 10.2.2007-2008 [VV.AA.] *s.v. Karpophoros*, esp. 10.2.2008 [Stein]; Robert 1940: 124 n° 68; Rodríguez Almeida 1994: 197-203; *TLL Onom.* 2.207.58-208.3 [Reisch].

* * *

CARPVS: 6.39.19

Vilicus, casero o capataz. || Καρπός, Κάρπος. || Nombre que remite al gr. καρπός en su acepción de 'fruto' (según Calderini *ad loc. nomen fictum et villico conveniens. Nam καρπός fructus est*; cf. Grewing 1997: 285) o 'mano', 'muñeca, articulación de la muñeca' (cf. Hom. *Il.* 24.671, *Od.* 24.398; cf. Lommatzsch 1897: 303-304, *infra* sobre el *Carpus* petroniano). Nombre frecuente para esclavos y libertos durante el Imperio (cf. *TLL Onom.* 2.208.23-68 y Lommatzsch 1897: 303). Abundan los compuestos con Καρπ-: *v.g.* Εύκαρπος, Ἐπικάρπιος, Πολύκαρπος, Καρποφόρος, Καρποδότης etc., que son “Composita von καρπός, 'Frucht' und sind aus Epitheta von Göttern (...) zu menschlichen Eigennamen geworden” (Lommatzsch *ibid.*). Cf. *RE* 10.2.2008-2009 [VV.AA.] *s.v. Karpos*, esp. 10.2.2008 [Stein]. || En la *Cena Trimalchionis* hallamos a un sirviente de nombre *Carpus* cuyo cometido es trinchar la carne (*carpere*; cf. M 3.13.1 *carpere pullos*; y el *carptor* de *Juv.* 9.110), y ello da pie a una de las escenas burlescas del aparatoso banquete: *Sat.* 36 “*Vides illum*” inquit “*qui obsonium carpit: Carpus vocatur. Itaque quotiescunque dicit 'Carpe', eodem verbo et vocat et imperat*”. Este *Carpus* lucha –más que trincha– contra la carne como lo haría un gladiador (y podría ser también nombre apropiado para uno, como lo es el compuesto →*Carpophorus*): *ibid.* *Processit statim scissor et ad symphoniam gesticulatus ita laceravit obsonium, ut putares essedarium hydraule cantante pugnare*. Del célebre personaje de Petronio parte el sucinto y erudito artículo de Lommatzsch 1897: 303-304, que a grandes rasgos distingue dos sentidos netamente escindidos para el nombre propio en latín: el de καρπός 'fruto' (que sí se aprecia, por ejemplo, en los nombres compuestos mencionados *supra*) y el de καρπός 'mano' o 'muñeca' (“Von dieser Gruppe [el de los compuestos] ist streng das Simplex Κάρπος zu scheiden: ihm gehört die Bedeutung 'Handwurzel, Hand'”). Bajo dicha acepción, el nombre le cuadraría al médico *P. Vedius P. l. Carpus* de *CIL* 9.827, al cantero Κάρπος de *CIG* 7198 (cf. *RE* 10.2.2009 [Sieveking]) y a tantos otros artesanos (citados por Lommatzsch 1897: 304, que añade *CIG* 8498, *IGSI* 2574, 2405, *CIL* 12.5686, 5690). Lommatzsch vincula *Carpus* y *carpo* con un hipotético o poco atestiguado *scarpus* (*scarpo=eligo*), y como prueba concluyente aporta el ejemplo de una moneda de *Pinarius Scarpus* que muestra en el anverso una mano abierta. || →*Marulla*, esposa de →*Cinna*, le ha dado siete hijos, pero todos concebidos en relaciones adúlteras, escarceos sexuales con esclavos domésticos y gentes de baja estofa. Marcial se burla del cornudo desde la primera palabra del epigrama: comienza llamando *pater* al burlado *Cinna*, y ya en la apertura del verso siguiente descubrimos la verdad: que siendo *Cinna* ciudadano romano –y probablemente

acaudalado, en vista del número de esclavos que al parecer le pertenecen—, sus hijos sin embargo no han nacido libres, luego ni son suyos (2 *non liberorum*, donde se juega con el doble sentido de *liberi*), ni siquiera de un amigo o un vecino (2-3 *nec tuus quisquam / nec est amici filiusve vicinū*), sino de esclavos y *humiliores* (la descendencia que es fruto de encuentros sexuales con esclavos era considerada ilegítima y no merecía la ciudadanía romana; de ahí que, en 1.84.3-4, se diga de *Quirinalis: futuit ancillas / domumque et agros implet equitibus vernis*; más tarde, ya entrado el s. VI d.C., las *Instituciones* de Justiniano reconocerán como *ingenuus* al “nacido del matrimonio entre dos ingenuos, sea entre libertos, sea entre un libertino y un ingenuo” y a quien “nace de madre libre, pero padre esclavo” o “de madre libre y padre desconocido” [1.4pr.], según traducción de D’Ors 2001: 105). Por eso se dice que son 4 *in grabatis tegetibusque concepti*: porque el *grabatus* (κράββατος) es el camastro propio del pobre (cf. →*Mamurianus*; 11.56.5 y Kay 1985: 192-193; Ransom 1905: 109), y la *teges*, una vulgar esterilla o colcha, que puede ser confeccionada con materiales diversos (cf. Varr. *R.R.* 1.22.1 *quae fiunt de cannabi, lino, junco, palmā, scirpo, ut funes, restes, tegetes*; Plin. *Nat.* 21.69.112 *Similia praecipit et de iunco, quem mariscum appellant, ad texenda tegetes*) y queda también ligada a la miseria (cf. 9.92.3, donde vemos al *servus* →*Condylus* durmiendo en una *vilis tegeticula*; 11.32.2 [*Nestor*], 11.56.5 [*Chaeremon*]; Prop. 4.5.69); además, ambos términos sugieren el escenario propio de un lance amoroso mercenario (en el retrato que Juvenal ofrece de Mesalina como *meretrix Augusta* que abandona subrepticamente su lecho imperial junto a Claudio para ocupar el lugar de una prostituta bajo el nombre de guerra *Lycisca*, se dice: Juv. 6.117 *ausa Palatino tegetem praeferre cubili*, esto es, que tiene la osadía de preferir, a la alcoba del Palatino, una esterilla; cf. asimismo Juv. 5.8, 9.140). La huella del crimen de la *moecha Marulla*, el adulterio, son los rasgos de sus hijos, que reproducen los de sus verdaderos padres: 5 *materna produnt caputibus suis furta* (así también en Juv. 6.80-81, donde un niño de alta alcurnia se parece al mirmilón Eurialo: *ut testudineo tibi, Lentule, conopeo / nobilis Euryalum aut murmillonem exprimat infans*; una vergüenza para las mujeres de buena familia y reputación, pues “la aspiración de toda matrona decente era que sus hijos publicaran su honra pareciéndose al padre”, como apuntan Fernández Valverde & Socas Gavilán 2004: 180 n.39). La hija de *Carpus* es reconocible: 18-19 *Duae sorores, illa nigra et haec rufa, / Croti choraulae vilicique sunt Carpi*. Una es negra y otra pelirroja, ambos colores con connotaciones generalmente negativas (invectivas a pelirrojas en Marcial: 2.33.2: *cur non basio te, Philaeni? Rufa es*; 12.32.4: *portabat uxor rufa crinibus septem*; 12.54, donde el cabello rojo es uno de los muchos defectos que sugieren que →*Zoilus* es un malvado: *Crine ruber, niger ore, brevis pede, lumine laesus, / rem magnam praestas, Zoile, si bonus es*; cf. asimismo Pl. *Pseud.* 1218; Ter. *Heaut.* 1061-1062). Cabría pensar que Marcial tiene ante sí —o imagina— a una *familia* rural, pero no podemos asegurarlo, pues también encontramos *vilici* en la ciudad (cf. Grewing 1997: 285; *RE* 8A2.2140-2141). En definitiva, ni es *Cinna* el *pater* ni hay uno solo. Sobre el resto de padres, cf. →*Crotus*, →*Cyrta*, →*Dama*, →*Lygdus*, →*Pannychus* y →*Santra*. Cf. también →*Coresus* y →*Dindymus*, que podrían ser asimismo amantes de *Marulla*, y le habrían dado hijos de no ser eunucos (*spadones*). De ella valdría decir lo que Quevedo escribe sobre la adúltera en *Sueño del Juicio Final*, que “el demonio la acusó que había tenido un marido en ocho cuerpos” (Quevedo 1627: 10). | | → *Cinna, Coresus, Crotus, Cyrta, Dama, Dindymus, Lygdus, Marulla, Pannychus, Santra*.

BIBLIOGRAFÍA: Fernández Valverde & Socas Gavilán 2004: 180 n.39; Grewing 1997: 284-285; Lommatzsch 1897: 303-304; *RE* 10.2.2008-2009 [VV.AA.] *s.v. Karpos*, esp. 10.2.2008 [Stein]; *TLL Onom.* 2.208.9-68 [Reisch].

[fig. 62]

* * *

CASCELLIVS¹: 7.9.1

Causidicus, abogado, picapleitos. || Es *cognomen* de un conocido y reputado jurisconsulto, *Aulus Cascellius*, contemporáneo de Cicerón (cf. v.g. Hor. *A.P.* 371; *RE* 3.1634-1637 [Jörs]). Como indica Galán Vioque 2002: 91, el recuerdo del célebre jurista está tan presente, que el nombre mismo de este personaje probablemente ficticio “implicia a *causidicus*”. Cf. *RE* 3.1634 [Stein, para Marcial, y otros autores] y *TLL Onom.* 2.224.33-225.5 [Jacobsohn]. Cf. el adj. *Cascellianus* (cf. Kajanto 1982: 143) || El epigrama se inscribe en el tono habitual de la crítica al picapleitos (cf. Galán Vioque 2002: 91, que remite a otros casos en Marcial: v.g. 1.97, 5.51, 6.19, 6.35, 8.17). Lo más que puede decirse de *Cascellius* es que, a sus sesenta años, es un tipo *ingeniosus*, esto es, talentoso, bien dispuesto, pero no es elocuente (*disertus*), y sin duda es demasiado tarde ya para adquirir, a su edad, maestría en dicha disciplina: 2 *quando disertus erit?*, se pregunta el poeta con socarronería.

BIBLIOGRAFÍA: Galán Vioque 2002: 91; Kajanto 1982: 143 *s.v.* *Cascellianus*; *RE* 3.1634-1637 [VV.AA.]; *TLL Onom.* 2.224.33-225.5 [Jacobsohn].

CASCELLIVS²: 10.56.3

Chirurgus dentarius, médico, dentista. || Sobre el nombre cf. *Cascellius*¹. Éste es uno de los pocos casos en que un médico lleva nombre latino en los *Epigramas*, en lugar del nombre de origen griego que es habitual en los médicos-mataseanos de Marcial. Friedländer lo considera a él y al resto de médicos que concurren en 10.56 personajes históricos (cf. índice de Frobeen *ad loc.*); así también Vallat 2008: 94, quien sostiene que los médicos aquí mencionados han de responder al fenómeno de la notoriedad (cf. asimismo Rücker, en Damschen-Heil 2004: 213). Los argumentos aportados para avalar esta idea no nos parecen suficientes. || 10.56 es uno de los muchos epigramas dedicados al *patronus* → *Gallus*, la incomodidad de servirle y las distancias que Marcial ha de recorrer hasta su casa (cf. v.g. 1.70, 2.5, 5.22, 7.73, 10.56, 10.82). Los versos 3-7 suponen un excursus aparente, pues sin solución de continuidad se desgana las especialidades de cinco médicos: *Cascellius*, → *Hyginus*, → *Fannius*, → *Eros* y → *Hermes*. Pero el último verso reorienta el sentido del epigrama: conocidas cuáles son las especialidades de cada uno – y llegan a un grado de especialización o se detalla tan precisamente su actividad, que resulta llamativo y hasta cómico–, Marcial insiste sobre la intensa actividad a que lo tiene sometido su *patronus*, a quien le plantea la siguiente cuestión recriminatoria: 8 *qui sanet ruptos dic mihi, Galle, quis est?* Este *Cascellius* es dentista: 3 *Eximit aut reficit dentem Cascellius aegrum*. || → *Eros*, *Fannius*, *Hermes*, *Hyginus*.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 213 (Veronika Rücker); Frobeen, en Friedländer 1886.2: 374; Kajanto 1965: 143 *s.v.* *Cascellianus*; *RE* 3.1634-1637 [VV.AA.]; *TLL Onom.* 2.224.33-225.5 [Jacobsohn]; Vallat 2008: 94.

* * *

CATACISSVS: 9.93.3.

Minister, puer delicatus, esclavo de Marcial. || κατάκισσος. || Nombre parlante: κατάκισσος significa 'coronado de hiedra' (cf. Anacr. 41.5), y resulta pues idóneo para un *minister* encargado de disponer los gozos del banquete. Al ámbito del συμπόσιον corresponde, como es bien sabido, la hiedra (*hedera* o *cissos*, κισσός), planta ligada a Διόνυσος/Βάκχος, visible en su tirso y en las coronas con que se tocan el dios y los de su cortejo (cf. v.g. 1.76.7 *Quid possunt hederæ Bacchi dare?*; *Hymn. Hom.* 26.1 Κισσοκόμην Διόνυσον; Verg. *G.* 2.258; Ov. *Fast.* 3.767 *hedera est gratissima Baccho*). || Marcial propone una serie de brindis por cada una de las letras de los nombres y apelativos del emperador: *Caesar, Domitianus* y *Germanicus*. Se dirige el poeta a *Catacissus* (1 *Addere quid cestas, puer, immortale Falernum?*), ya que es él quien sirve en esta ocasión. En primer lugar le plantea una adivinanza que el criadito soluciona: 3-4 *Nunc mihi dic, quis erit cui te, Catacisse, deorum / sex iubeo cyathos fundere? 'Caesar erit'*. El tema del *bibere ad numerum* se despliega en una *variatio* sobre elementos simposiácos: el criado que escancia a petición de su señor (1-4); y que, haciendo honor a su nombre (cf. *supra*), corona de rosas a Marcial, tantas veces como letras se cuentan en *Domitianus* (5-6 *sutillis aptetur deciens rosa crinibus, ut sit / qui posuit sacrae nobile gentis opus*), y lo colma de tantos besos como letras hay en el nombre *Germanicus* (7-8 *Nunc bis quina mihi da basia, fiat ut illud / nomen ab Odrysio quod deus orbe tulit*), o *Sarmaticus* (según Friedländer 1886: 2.100: “oder *Sarmaticus*, welchen sonst nicht vorkommenden Namen man ihm vielleicht (wie *Dacicus*, zu 8.epist.) nach 9.101.20 in Rom gab”). Otros epigramas donde se ofrece el brindis numérico (*bibere ad numerum*), consistente en beber tantas copas como letras tenga el nombre del homenajeado: 1.71 (donde se brinda por →*Laevia*, →*Iustina*, →*Lycas*, →*Lyde*, →*Ida*), 8.50.21-22 (→*Cestos* sirve tantas copas como letras tiene →*Instantius Rufus*), 11.36.7-8 (→*Hypnus* sirve por →*Gaius Iulius Proculus*), 14.170 (un *puer* innominado sirve por →*Germanicus*: 2 *Deciens adde Falerna, puer*). Cf. v.g. Plauto *Persa* 771; Ov. *Fast.* 3.532. Esta costumbre convivial le resulta útil al poeta, pues le permite aludir a los homenajeados sin nombrarlos expresamente, un juego tan de su gusto y que admite todo tipo de variantes (v.g. Friedländer *ibid.* explica 2 *quadrantem duplica* del siguiente modo: “6 Cyathi [...], also soviel als der Name Caesar Buchstaben hat”).

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 2.100; Henriksen 1999: 141-142; *TLL Onom.* 2.254.5-6 [Otto] s.v. *Catacius*, 2.254.7-9 [Otto] s.v. *Catacus*.

* * *

CATIANVS: 6.46.2.

Auriga, del equipo de los Azules. || *Catianus -a -um* es adjetivo derivado de *Catius* (cf. Cic. *Fam.* 15.16.1; *TLL Onom.* 2.265.77-266.6 [Reisch]). Cf. Kajanto 1965: 144, que reúne 12 casos (y variantes: *Cattianus*, Κατιανίλλα/*Cattianilla* etc.; acerca de *-ianus* cf. 107 y 109). Cf. *RE* 3.1792-1794 [VV.AA.] s.v. *Catius*. || *Vapulat adsidue veneti quadriga flagello / nec currit: magnam rem, Catiane, facit*. Según Birt 1930: 307, se refiere al caballo de los azules, que se detiene a defecar; Eden 1999: 580 entiende que se alude a una carrera apañada por los organizadores, “proporcionando caballos inferiores o sobornando al auriga, para que no venza”. Cf. asimismo Grewing 1997: 322-323.

BIBLIOGRAFÍA: Birt 1930: 307; Eden 1999: 580; Grewing 1997: 322-323; Kajanto 1965: 144; *RE* 3.1788 [Groag] s.v. *Catiana*; *RE* 3.1788 [Stein] s.v. *Catienus*; *RE* 3.1792-1794 [VV.AA.] s.v. *Catius*; *TLL Onom.* 2.264.46-266.6 [Reisch] s.v. *Catius*. (esp. 265.77-266.6, sobre el adj. *catianus -a -um*)

CERDO: 3.16.1&4&6, 3.59.1, 3.99.1.

Sutor, zapatero, nuevo rico. || Κέρδος, Κέρδων. || Es nombre propio que remite al gr. κέρδος ('beneficio, ganancia'); el lat. *cerdo* designa, por su parte, al 'artesano', pero también al 'paria' (cf. Pers. 4.51 *respue quod non es; tollat sua munera cerdo*; Schol. Pers. 4.51 *per cerdonem plebeiam turbam significat. Ita populus dictus, ἀπὸ τοῦ κέρδους, id est a lucro*; Juv. 4.153-154 *sed periit postquam cerdonibus esse timendus / coeperat*; 8.181-182 *quae / turpia cerdoni, Volesos Brutumque decebunt?*; Schol. Juv. 4.153 *cerdo est proprie turpis lucri cupidus*; 8.181-182 *cerdoni. graece dixit turpem vulgarem lucri cupidum*; CGL 5.653.34 *cerdones: pauperes infimi*; 494.27 *certones* [sic]: *vulgares*). La ambigüedad del término se refleja en el gr. κερδῶος, que es epíteto de Apolo y Hermes, y cuyo sentido es el de 'beneficioso, el que trae ganancias'; pero el adjetivo también significa 'zorruno', 'ladrón' (cf. LSJ s.v. κερδῶος; RE 11.1.285 [Adler] s.v. *Kerdoos*). Κέρδων está atestiguado como nombre de esclavos y artesanos (cf. RE 11.1.285 [Sieveking] s.v. *Kerdon*: “Steinschneider, erst neuerdings bekannt geworden durch die Signatur Κέρδων ἐποίει auf einer Paste des Münchner Münzkabinettes”; cf. asimismo Ps. Dem. 53.19 τὸν μὲν γὰρ Κέρδωνα, y la nota de Sandys & Paley 1910 *ad loc.*: “Κέρδων is a slave-name expressive of knavish cunning (cf. ἡ κερδώ, 'the wily one,' i.e. 'the fox')”; cf. Fusi 2006: 189-190, que remite a un fragmento [P.S.I. 99] atribuido al *Encheiridion* de Menandro y a Herodas 6.48 y 7, donde Κέρδων es un σκυτεὺς, es decir, un curtidor o zapatero). En el ámbito latino, es común para esclavos y libertos, como queda atestiguado en inscripciones (cf. v.g. CIL 6.44; 6.200; 6.4327; 6.36245; 4.6869; 6.6867; 6.6868; 6.6871; cf. TLL Onom. 2.335.26-84 [Reisch]; en obras literarias, cf. *infra* la aparición de *Cerdo* en otros autores latinos). Cf. asimismo LSJ s.v. κερδαίνω ('obtener beneficios'), κερδαλέος -α -ος (“of persons and their arts, *crafty, cunning* (...) b. esp. of the fox, Archil. 89.5; hence ἡ κ. *the wily one, the fox*, Ael. NA 6.64 (...). 2. of things, profitable etc.), κέρδος; TLL Onom. 2.336.3-4 [Reisch] s.v. *Cerdonius*. || Una *fabula* de Novio lleva por título *Bubulcus Cerdo*. En Petr. 60.8 se muestran los lares de Trimalción: *Aiebat autem unum Cerdonem, alterum Felicionem, tertium Lucrionem vocari*. En Apuleyo *Met.* 2.13 aparece un *Cerdo* que es un *negotiator*: *Cerdo quidam nomine negotiator*. Cf. asimismo Digest. 38.1.42 *Cerdonem servum meum manumitti volo*. || En 3.16 Marcial subraya la baja estofa del personaje, quien por más que patrocine espectáculos de gladiadores (1 *Das gladiatores*), no es más que un 1 *sutorum regule*, un reyezuelo de los zapateros remendones (sobre el diminutivo con matiz despectivo, cf. Fusi 2006: 190). Las connotaciones negativas del nombre propio se refuerzan con la mención de los humildes instrumentos y materias primas propios de su oficio: *subula*, aquí relacionada irónicamente con la *sica* del gladiador (2); *corium* (4 y 5); expresiones proverbiales que juegan con el doble sentido de *corium* y *pellis* (o *pellicula*): el de la piel como material trabajado por el *sutor* y como símbolo del lugar que a cada cual le corresponde, diríase de nacimiento: 4 *corio ludere... tuo*; 5 *lusisti corio*; 6 *in pellicula... tenere tua*, todas ellas reconviendo al zapatero por propasarse, por ir más allá de lo que convendría a un *sutor*, a quien trabaja con las manos. Sobre estas expresiones, cf. Otto 1890: 272, s.v. *pellis*, según el cual suele derivarse este dicho de la fábula del asno y la piel de león, aunque dice preferir el parangón con las palabras de Goethe: “sich aus seiner Haut in eine andere sehnen”, esto es, “anhelar estar en el lugar o la piel de otro”. Fusi 2006: 192-193 considera que el origen del dicho podría remontarse a la fábula de la rana que ansía ser grande como un

buey (cf. 10.79.9; Babrio 28; Fedro 1.24; Hor. *S.* 2.3.314-320; Petr. 74.13). Plinio *Nat* 35.36 refiere el conocido episodio en el que Apeles se oculta tras una obra suya instalada en la calle para tomar nota de las críticas de la gente corriente, acepta las de un zapatero acerca de una sandalia, pero al día siguiente, cuando el crecido zapatero regresa para comentar otros defectos, le advierte: *ne supra crepidam sutor iudicaret, quod et ipsum in proverbium abiit* (sobre este dicho, cifrado también como *ne sutor ultra crepidam*, cf. Otto 1890: 98, s.v. *crepida*; Herrero Llorente 1985: 233; Fusi 2006: 192-193). El dicho pervive aún: “Zapatero, a tus zapatos” (y en alemán: “Schuster, bleib bei deinen Leisten”; Otto s.v. *crepida* y *pellis*). Cf. también, con sentido similar, Ov. *Tr.* 3.4.25-26 *crede mihi, bene qui latuit bene vixit, et intra / fortunam debet quisque manere suam*; Hor. *S.* 1.6.21-22 *Appius, ingenuo si non essem patre natus / -vel merito, quoniam in propria non pelle quiessem*; Séneca *Ep.* 9.13 *Se contentus est sapiens. Hoc, mi Lucili, plerique perperam interpretantur; sapientem undique submovent et intra cutem suam cogunt*. En definitiva, *Cerdo*, según parece insinuar el poeta, está más cerca de esos gladiadores a los que contrata que de nosotros, los lectores, aunque se empeñe en disimularlo: 2 *quodque tibi tribuit subula, sica rapit*. Cf. la lectura de Fusi 2006: 191: “La menzione deglo strumento di lavoro del *sutor* e del *gladiator*, disposti a chiasmo con i verbi (*tribuit subula sica rapit*) serve a Marziale per evidenziare la spregevolezza del personaggio, che trae le sue ricchezze da uno strumento umile e le dissipa con uno strumento di morte. *-rapit*: nel verbo è insita una condanna morale per un tale uso del denaro”. Sobre la discusión acerca de si se trata aquí del nombre propio o del común, cf. Fusi 2006: 189-190 (que remite a Crusius 1892 y Van Wageningen 1912).

3.59 incide sobre lo dicho en 3.16: la crítica a los nuevos ricos que han amasado en poco tiempo una fortuna, gracias a oficios humildes y mecánicos. En este caso, no es sólo el zapatero *Cerdo* quien se extralimita ofreciendo un *munus* gladiatorio en Bolonia, sino también un batanero (*fullo*) de Módena. Una vez allanado el camino, nos dice el poeta, no sería raro ver a un tabernero (*copo*) haciendo lo propio: 2 *nunc ubi copo dabit?* Por aquel entonces no estaba permitido que un ciudadano ofreciera a título individual un espectáculo de gladiadores, pero las fuentes parecen indicar que en provincias sí ocurría a menudo (cf. Fusi 2006: 395). No se trata, pues, de una crítica aislada al *sutor*, sino a un tipo humano –el del *parvenu*– que irrita e inquieta al poeta, y que se extiende, se perpetúa en Roma, de ahí el *ubi... dabit?* con el que se cierra el epigrama, y que da a entender que cualquiera puede acceder, en cualquier momento, en cualquier lugar, a una categoría social que, al sentir de Marcial, no le corresponde. ¿Se insinúa una cierta degradación jerárquica *sutor-fullo-copo*? El *ars fullonia* (κναφευτική, πλυντική) era tenida por uno de los oficios más humildes (cf. Firm. *Math.* 3.8.7 *artes aut sordidae aut squalidae... quales sunt... fullones*; Daremberg-Saglio s.v. *fullonica*; Marquardt-Mommsen 1886: 527-530; Forbes 1964: 81-98); con todo, en 12.59.6-7 concurren aparentemente en un mismo escalafón el *fullo* y el *sutor*: al volver a Roma, te recibe una muchedumbre que hace que el regreso resulte poco apetecible, entre ellos *hinc instat tibi textor, inde fullo, / hinc sutor modo pelle basiata*.

Con 3.99 se cierra el breve ciclo de epigramas dedicados al *sutor Cerdo* con estos cuatro versos que responden, apologeticamente, a la supuesta reacción airada (1 *Irasci nostro non debes... libello*) de quien en epigramas anteriores ha sido blanco de las pullas de Marcial. Éste se excusa: 2 *ars tua, non vita est carmine laesa meo*. Así como el lector debe esforzarse por separar la obra de la vida del poeta (sobre el ideal de la *vita proba* y la neta distinción entre vida y obra, tan necesaria al poeta satírico en tiempos de escasa libertad creativa, cf. nuestra ficha *Latinus*), también debe comprender –siempre según palabras del propio

poeta, que, no lo olvidemos, se ve instado a ejercer la *apologia pro opere suo* (cf. Sullivan 1991: 56-77)– que lo que se critica es un tipo humano, un universal reconocible por todos sin aludir a nadie en concreto, según el principio programático al que dará expresión en 10.33.10 y que rige –supuestamente– su obra: *parcere personis, dicere de vitiis*. Por eso asegura que el objeto de sus chanzas no son la vida y la persona singulares de *Cerdo*, sino su oficio (*ars tua*) y los que forman parte de él, en general. Hasta aquí, pues, todo parece bien intencionado en el epigrama, y aún en el penúltimo verso pensamos que se trata de *innocuos sales* y de *ludere...* pero no, porque al cabo se regresa al motivo que servía de crítica en 3.16 y 3.59, cargando de nuevo contra *Cerdo* y quienes como él adoptan un estilo de vida que no les correspondería, ejemplificado en el alarde que supone la financiación de *munera* gladiatorios: 3-4 *Cur ludere nobis / non liceat, licuit si iugulare tibi?* El epigrama combina magistralmente su propósito satírico y apologético. Por último, constatemos la paradoja: si Marcial es fiel al principio que habría de guiar moralmente su tarea poética –*parcere personis, dicere de vitiis*–, ¿cómo es posible que critique a un individuo reconocible, hasta el punto de que el mismo pueda mostrarse indignado por la alusión que de él se hace en epigramas anteriores? Claro que su indignación puede no ser otra cosa que recurso literario, y desde luego contribuye a dar relieve y profundidad al paisaje humano de los *Epigramas*. Otros aludidos contrariados: 3.11 (→*Quintus*); 3.37; 3.97 (→*Chione*); 4.17 (→*Lycisca*); 4.43 (→*Coracinus*); 4.81 (→*Fabula*); 5.26 (→*Cordus*). Sobre la figura del nuevo rico, cf. →*Zoilus*, *parvenu* por antonomasia en la obra de Marcial.

BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 188-193, 395, 549; Giegengack 1969: 122-124, 136 n.25; LSJ s.v. κερδαίνω, κερδαλέος, κέρδος; Otto 1890: 98, s.v. *crepida*, y 272, s.v. *pellis*; RE 11.1.284-285 [Gunning] s.v. *Kerdo*; RE 11.1.285 [Sieveking] s.v. *Kerdon*; RE 11.1.285 [Adler] s.v. *Kerdoos*; Sullivan 1991: 56-77; TLL Onom. 2.336.3-4 [Reisch] s.v. *Cerdonius*; TLL 3.857.78 -858.12 [Bannier] s.v. *cerdo*; TLL Onom. 2.335.26-84 [Reisch] s.v. *Cerdo*.

* * *

CERYLVVS: 1.67.1-2.

Liberto. || Κηρύλος. || Nombre muy poco común (cf. Kajanto 1965: 227: *Caeruleus*). Dado lo inusual del nombre, cabe pensar que exista alguna relación con aquel liberto *Cerylus* del que, según Suetonio, se mofaba Vespasiano (*Vesp.* 23.1: *et de Cerylo liberto, qui diues admodum ob subterfugiendum quandoque ius fisci ingenuum se et Lachetem mutato nomine coeperat ferre: ὃ Λάχης, Λάχης, / ἐπ'ὰν ἀποθάνης, αὐθις ἐξ ἀρχῆς ἔσει / σὺ Κηρύλος*; cf. Giegengack 1969: 105; RE 3.1994 [Stein] s.v. *Cerulus*). Por ello, y porque parece probable que el libro I contenga poemas escritos antes de la ascensión de Domiciano al poder, algunos comentaristas piensan que se ataca al personaje histórico (cf. Friedländer *ad loc.*; para ésta y otras posturas, cf. Howell 1980: 262 y Citroni 1975: 218). || El κηρύλος es un pájaro marino fabuloso, identificado con el alción (Ael. *N.A.* 5.48: ἀλκυόνα δὲ καὶ κηρύλον; Arist. *HA* 593b12; Plin. *Nat.* 10.89-92) y también con el martín pescador. En Arist. *Av.* 300 se llama κειρύλος... ὄρνις al barbero *Sporgilos*, jugando con el nombre del pájaro, levemente alterado para aproximarle al verbo κείρω, 'pelar', 'rapar'. || Aunque el epigrama 1.67 ha recibido numerosas interpretaciones – dependientes de otras tantas variantes textuales propuestas –, parece seguro que su gracia se basaría en la polisemia del adjetivo *liber*: si *Cerylus* acusa a Marcial de ser excesivamente *liber*, esto es, 'impertinente', 'descarado', 'que se toma demasiadas

libertades', el poeta contraataca empleando el mismo término en el sentido de 'libre', para burlarse de este liberto que es libre, pero de ningún modo *ingenuus* (sobre las diferentes soluciones propuestas para el epigrama, cf. Citroni 1975: 218-219; Griffith 1982: 174). La temática del epigrama remite, efectivamente, a una figura próxima a la del *Cerylus* histórico, a quien Marcial tendría presente (cf. Vallat 2008: 323: “la mimésis s'effectue contre un référent qui se méprend sur son statut social et essaie d'en imposer”).

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 217-219; Griffith 1982: 174; Howell 1980: 262-263; Kajanto 1965: 227; *RE* 3.1994 [Stein] *s.v.* *Cerulus*; *TLL Onom.* 2.352.59-60 [Reisch] *s.v.* *Cerylus*; *TLL Onom.* 2.351.81-84 [Reisch] *s.v.* *Cerulus*; Vallat 2008: 323.

* * *

CESTVS: 1.92.1&3, 8.46.2, 8.50(51).18&19 (=?).

Esclavo, *puer delicatus*, copero. || *κεστός*. || Su nombre remite a Afrodita/Venus y su *κεστός*, *cestos* o 'cíngulo' (cf. 6.13.8 *a te Iuno petat ceston et ipsa Venus*; 14.206.2 *ceston de Veneris sinu calentem*; 14.207.1 *Sume Cytheriaco medicatum nectare ceston*); también a *castus* (cf. 8.46.2 *Ceste puer, puero castior Hippolyto*; Schöffel 2002: 399); asimismo “evoca actividades de gimnasio” (Fernández & Socas 2004: 80). Aparece con frecuencia en inscripciones. Cf. *TLL Onom.* 2.356.3-18 [Schwering], que remite a la variante *Cestios*. Según Howell, Citroni o Shackleton Bailey, entre otros, cabe distinguir al personaje ficticio de 1.92, frente al real de 8.46 y 8.50 (acaso esclavo de →*Instantius Rufus*). || 1.92 recoge las quejas de *Cestos* (posiblemente *puer* del poeta), acosado por →*Mamurianus*: 1-2 *Saepe mihi queritur non siccis Cestos ocellis, / tangi se digito, Mamuriane, tuo* (sobre el valor eufemístico de *tango* en contexto erótico y el sentido de la expresión *tangere digito*, cf. Jocelyn 1981: 281-282; Eden 1989: 120-122; Citroni 1975: 237, que a propósito de 1.73.1 aduce los ejemplos de Catulo 67.20, 89.5, 97.11; Prop. 2.34.10; Ov. Ars 1.675, 2.634&692). Según Howell 1980: 300 y Citroni 1975: 286, en este caso –y a diferencia de 8.46 y 8.50– se trataría de un nombre “ficticio”, escogido por su carácter parlante (cf. *supra*), pero no hay razones de peso para rechazar la posibilidad de que se trate de un esclavo real del poeta (o de *Instantius Rufus*). Que en estos versos *Cestos* hace, al menos, las veces de esclavo y que pertenecería probablemente a Marcial, parecen probarlo los siguientes hechos: *Cestos* acude a Marcial para denunciar a *Mamurianus* (1 *Saepe mihi queritur...*); el poeta dispone de la persona de *Cestos*, aunque sea de modo irónico, como en el v. 3, donde parece entregar el efebo a su competidor: *totum tibi Ceston habeto*; por último, tras este ofrecimiento, se introduce una condición (4 *si deest nil aliud, Mamuriane, tibi*) que dará pie a la descripción de la miseria de Mamuriano, que carece de lo más básico y posee tan sólo andrajos y cacharros mugrientos (¡y se atreve a aspirar a la posesión de *Cestos*, tanpreciado bien!). El *Cestos* de 8.46 es tan hermoso como modesto: 1 *quanta... probitas, tanta... infantia formae*; es comparable a Hipólito en castidad (2), a Ganimedes en belleza (5-6), y se lo disputarían Diana (3) y Cibeles (4). Pero *Cestos* es, a pesar de todo, de carne y hueso; de ahí el dístico final, destinado a quienes poseerán un día al jovencito, la *puella* que lo desvirgue y la mujer que lo despose: 7-8 *Felix, quae tenerum vexabit sponsa maritum / et quae te faciet prima puella virum*. Cuatro epigramas después, reaparece en 8.50, cuyos primeros dieciséis versos describen una magnífica copa (*phiala*), digna de un Mís o un Mirón (1), y que por tanto requiere el mejor de los caldos (17 *digno... nectare*) y el manejo, no ya de un esclavo cualquiera, sino del bellissimo *Cestos* (18-19 *non grege de domini, sed tua, Ceste, manus; / Ceste, decus mensae, misce Setina...*). A continuación, se propone el brindis

(*bibere ad numerum*) por *Instantius Rufus*, autor del regalo: 22 *auctor enim tanti muneris ille mihi*. Cuando se habla de *regalo*, ¿se está refiriendo sin más a la copa (*phiala*) descrita, o se está jugando con la posibilidad de que sea *Cestos* el verdadero *munus* que acompaña a la copa? Por otro lado, ¿hay que dar por sentado que se trate de un esclavo de Rufo o podría ser de Marcial (v. *supra*, sobre 1.92 y Marcial como *dominus*)? En cuanto a la identificación de los tres personajes que aparecen bajo este mismo nombre: si fueran una misma persona real el *Cestos* del libro 1 (publicado en 85-86) y el que reaparece en el libro 8 (año 94), habría que asumir que el *puer* es ahora ocho o nueve años mayor; otra solución sería que los tres fueran el mismo, pero ficticios, de modo que el tiempo transcurrido no fuera un inconveniente (claro que, difícilmente recordaría el lector a aquel primer *Cestos*; cf. Schöffel 2002: 399); también podría distinguirse al de 1.92 (ficticio) del que aparece en 8.46 y 8.50 (el mismo y real), pero esta hipótesis no deja tampoco de plantear problemas (cf. Schöffel *ibid.*: “ist methodisch unsauber: Zumindest 8.46 lässt sich mühelos auch als literarisch motivierte Fiktion erklären”). || → *Instantius Rufus, Mamurianus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 286-287; Eden 1989: 120-122; Fernández & Socas 2004: 80; Howell 1980: 299-300; Jocelyn 1981: 281-282; Schöffel 2002: 399; *TLL Onom.* 2.356.3-18 [Schwering]

* * *

CHAEREMON: 11.56.1.

Pobre que se las da de desprendido y estoico. || *Χαιρήμων*. || La raíz *chair-* (*χαίρω*) contrasta humorísticamente con la personalidad de este cenizo. Ya Friedländer 1886 2.195 observa que el personaje trae a la memoria la figura de *Chairemon*, célebre estoico alejandrino, hierogramático, preceptor de Nerón, autor de una historia de Egipto de la que se conservan fragmentos. Cf. *PIR*² C 706; *RE* 3.2025-2027 [Schwartz]; y Kay 1985: 192: “M. also intends it as a recognisable Stoic appellation (...) is using the name as a label rather than making a point about an individual”. || Alardea este fingido estoico (1 *Chaeremon Stoice*) de no temer a la muerte, pero según Marcial no despreciaría la vida y sus bienes si no se encontrara sumido en la más absoluta miseria, pues 15-16 *Rebus in angustis facile est contemnere vitam: / fortiter ille facit qui miser esse potest*. Muy diferente sería su actitud si disfrutara de una vida regalada: 13 *o quam tu cupies ter vivere Nestoris annos*. Marcial reparte simétricamente sus argumentos: introducción, sobre la supuesta gallardía de *Chaeremon* (1-2); la miseria como razón para el suicidio y el desapego (3-8); cómo la riqueza cambiaría las cosas (9-14); conclusión: lo de *Chaeremon* no tiene ningún mérito (15-16). En los versos 3-8 se despliega el catálogo de sus posesiones: 3 *fracta... urceus ansa*, 4 *tristis nullo qui tepet igne focus*, 5 *et teges et cimex et nudi sponda grabati*; indumentaria: 6 *brevis toga*; alimentación: 7-8 *O quam magnus homo es, qui faece rubentis aceti / et stipula et nigro pane carere potes!* Los enseres, la vestimenta y sus hábitos son los propios de un mendigo: el *grabatus* (*κράββατος*) era el camastro típico del pobre (cf. 1.92.5, en disposición casi idéntica: *nudi nec sponda grabati*; 6.39.4, donde se dice que los hijos de *Marulla* han sido concebidos *in grabatis tegetibusque*, pues no son de su esposo *Cinna*, sino de esclavos y *humiliores*); la *teges* es una vulgar esterilla o colcha, que puede ser confeccionada con materiales diversos (cf. Varr. *R.R.* 1.22.1 *quae fiunt de cannabi, lino, junco, palmā, scirpo, ut funes, restes, tegetes*; Plin. *Nat.* 21.69.112 *Similia praecipit et de iunco, quem mariscum appellant, ad texenda tegetes*), y queda también ligada a la miseria (cf. 9.92.3, donde vemos al *servus Condylus* durmiendo en una *vilis*

tegeticula; 11.32.2; Prop. 4.5.69). También a →*Mamurianus* le queda corta la *Gallica paeda* (1.92.8) y no tiene para comer ni beber. Otros casos en los que se señala la miseria del personaje haciendo recuento de sus limitadas posesiones: *Mamurianus* (1.92), →*Nestor* (11.32) o →*Vacerra* (12.32) y sus *sarcinae* o “cachivaches”. Es recurrente en Marcial la figura del falso estoico o cínico, del moralista hipócrita (cf. v.g. 2.89 →*Gaurus*; 9.47 →*Pannychus*). || → *Mamurianus, Nestor, Vacerra*.

BIBLIOGRAFÍA: Kay 1985: 191-193; *RE* 3.2024-2027 [VV.AA.], esp. 3.2024-2025 [Stein]; *TLL Onom.* 2.362.33-51 [Reisch]

* * *

CHAERESTRATVS: 5.25.1

Un tipo (¿liberto?) que no tiene suficiente dinero para ser *equus*. || Χαίρεστρατος. || Marcial podría estar jugando con el sentido que arrojan los dos términos que componen este nombre propio, χαίρω y στρατός, para (en un caso parecido al de →*Charidemus*) formar un *Chaerestratus* que podría leerse como 'el hazmerreír del público', 'el que alegra al público', que cuadraría en quien, sin duda, haría reír a los que le rodean en el teatro y asisten a la tragicómica escena que protagoniza (cf. *infra*). Según Howell 1995: 109, su nombre griego –y las situación en que lo encontramos, diría– sugiere que se trata de un liberto. Encontramos este nombre en un catálogo de actores (CIA 4.2.977e'). Cf. v.g. Pl. *Asin.* 865; Cic. *S. Rosc.* 46 (donde es *persona fabulae*); Pers. 5.162. Cf. *RE* 3.2029 [VV.AA.] s.v. *Chairestratos*. || El epigrama comienza con la constatación: 1 *Quadringenta tibi non sunt, Chaerestrates*, es decir, que no posee los 400.000 sestercios con que el *equus* asegura su rango y su localidad en una de las primeras catorce gradas del teatro (según la *lex Roscia Theatralis*, renovada por el reciente edicto de Domiciano; cf. Rawson 1991). El verso acaba con 1 *surge*, el primero de una serie de imperativos que se suceden atropelladamente tras la segunda afirmación: 2 *Leitus ecce venit: sta, fuge, curre, late*, y que pintan vívidamente las circunstancias: *Chaerestratus* ha de abandonar de prisa y corriendo ese asiento que no le corresponde, si no quiere quedar en –mayor– evidencia al ser expulsado a la vista de todos por →*Leitus, dissignator theatralis*. La exhortación de los dos primeros versos da pie al resto del epigrama, en el que brillantemente M arremete contra los patronos ricos que no auxilian a sus amigos pobres (3-4 *ecquis, io...? / ecquis, io...?*), y en cambio prefieren gastar grandes sumas de dinero en extravagancias: en este caso, el azafrán que se esparce en el escenario (7-8) o la estatua de →*Scorpus* y su caballo (9-10). Howell 1995: 109 señala: “it is broad-minded of Martial to suggest that a freedman deserves equestrian status”, pero a mi parecer Marcial no se apiada de *Chaerestratus*, o, al menos, no es éste el sentimiento imperante, sino que el lector sonrío con él ante la sucesión de imperativos, que resulta cómica (como habría de reír el público a su alrededor ante la escena tragicómica en la que se ve envuelto *Chaerestratus*). Marcial nos tiene acostumbrados a ello: puede emplear el caso desgraciado de alguien (asome por allí o no la compasión, eso es indiferente) para arremeter contra otros (en este caso, los patronos), repartiendo sus burlas a diestro y siniestro. El poeta aprovecha la ocasión para medir su obra con los espectáculos teatrales y circenses: los ricos prefieren, dice, gastar a la vista de ese público su fortuna, haciendo ostentación de la misma, pero así están perdiendo la oportunidad de ser celebrados por su generosidad en un epigrama de Marcial y ganar con ello una fama imperecedera y hasta cierta suerte de inmortalidad (5-6). El epigrama se cierra tajantemente con la condena del lector hipócrita: 12 *haec legis et laudas? quae tibi fama perit!*, donde se figuran los

sentimientos encontrados del lector mediante la paradoja: de una parte, sólo puede disfrutar del epigrama quien no se considere aludido (atacado) por el mismo, pero por otra parte se pierde irremisiblemente la reputación (*quae tibi fama perit!*) al no ser nombrado. El libro 5 contiene numerosos epigramas sobre este asunto (cf. 5.8, 5.14, 5.23, 5.27, 5.35, 5.38, 5.41), lo que lleva a pensar que el edicto de Domiciano debió de ser promulgado recientemente (cf. Howell 1995: 84). Cf. 4.67 (y Moreno Soldevila 2006: 463-466), donde reaparece *Scorpus* en un epigrama similar. || → *Leitus*.
 BIBLIOGRAFÍA: Howell 1995: 108-109; Moreno Soldevila 2006: 463-466; *RE* 3.2029 [VV.AA.] s.v. *Chairestratos*; *TLL Onom.* 2.362.60-65 [Reisch].

* * *

CHARIDEMVS¹: 1.43.14

Condenado arrojado a la arena para ser muerto por un jabalí (¿un *bestiarius* enano?). || Χαρίδημος. || Nombre compuesto de χάρις y δῆμος (cf. Howell 1980: 206: “Perhaps M. uses the name because of its etymology [‘one who pleases the people’ –appropriate for a victim at the games]”; de ahí que Kay 1985: 249 traduzca “Mr. Pleasant-the-People”; Grewing 1997: 232-233). Cf. asimismo los casos de antífrasis de 11.39 y 6.81.1 (*iratus... populo*). Según Friedländer 1886: 192, se trata de un criminal ajusticiado, probablemente al comienzo del reinado de Domiciano (cf. *RE* 3.2.2138 [Stein]). Citroni 1975: 144 defiende la existencia real de este reo, cuyo caso sería además de sobra conocido (caso parecido al de → *Laureolus*, cuyos crímenes, figura y detalles de su ejecución serían célebres, y quién sabe hasta qué punto legendarios). Howell 1980: 206, por el contrario, sugiere la posibilidad de que no sea un personaje real, ya que, si lo fuera, “the reference would soon cease to be topical, and readers outside Rome would in any case be unlikely to understand it” (!). Es, por lo demás, un nombre bastante común (cf. *TLL Onom.* 2.376 [Reisch]; v.g. *CIL* 6.14716, 12.5701.63, etc.). Otros nombres propios derivados de χάρις en los *Epigramas*: → *Charinus* (6.37.2), → *C(h)arisianus* (6.24.1; 11.88.2). || → *Mancinus* sirve a sus invitados tan sólo un jabalí (¡para sesenta invitados!), y tan pequeño que sería capaz de matarlo un enano desarmado (9-10 *qualisque necari / a non armato pumilione potest*). La cena resulta, pues, tan poco satisfactoria, que Marcial se sirve del motivo del *aper* para deseárselo la peor suerte al anfitrión: 13-14 *Ponatur tibi nullus aper post talia facta, / sed tu ponaris cui Charidemus apro*. ¿Podría ser *Charidemus* un enano *bestiarius* como el *pumilio* que se menciona en el v. 10? || → *Laureolus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 144; Friedländer 1886: 192; Grewing 1997: 232-233; Howell 1980: 43-44; Kay 1985: 249; *RE* 3.2134.2138 [VV.AA.] s.v. *Charidemos*, esp. *RE* 3.2.2138 [Stein]; *TLL Onom.* 2.375.84-376.17 [Reisch].

CHARIDEMVS²: 6.31.1, 6.56.2&6, 6.81.1&3, 11.87.4.

Varios personajes definidos negativamente por su situación o conducta sexual. || “Bref, le nom est indissociablement lié à divers travers sexuels qui poussent cependant le lecteur à s'attendre au pire chaque fois qu'il le lit” (Vallat 2008: 407). Para más información sobre el nombre, cf. *Charidemus*¹. || En 6.31, conoce y consiente (1 *scis... ipse sinisque*) el adulterio de su mujer con un médico, lo que merece el comentario: 2 *vis sine febre mori*, que puede interpretarse al menos de dos modos: se expone a los manejos de

tan criticado gremio y podría morir *sine febre*, i.e., de muerte no natural, envenenado por este *medicus* –equiparado así al 'envenenador', como en otros lugares lo es al gladiador o al enterrador–; consiente el adulterio precisamente para librarse de una muerte semejante (si entendemos *sine febre* como 'sin el malestar generado por el veneno'; cf. Vallat 2008: 556). En 6.56 se insinúa que es algo peor (*fellator* o *cunnilingus*) que un *pathicus* o *cinaedus*, por lo que se le recomienda que se depile el cuerpo entero para pasar por tal. En 6.81 se señala su *os impurum*, que vuelve repugnantes las aguas del baño donde se lava la cabeza (para Friedländer 1886: 454, como en 6.56, se trata de un *cunnilingus*). El nombre es empleado aquí en antífrasis, que se hace explícita además en el primer verso: *Iratus tamquam populo, Charideme, lavaris* (donde *iratus... populo* suponen la antítesis de *Χάρις-δῆμος*; cf. Grewing 1997: 523; Vallat 2008: 557). En 11.87 es un *pedico* forzado por apuros económicos a convertirse en *fututor* de viejas y *captator* (cf. →*Sabellus* en 6.33; *AP* 11.65; Lucianus *Rh.Pr.* 24; Juv. 1.37-39; Kay 1985: 248). Curiosamente, el epigrama que sigue (11.88) presenta otro nombre derivado de *Χάρις*: →*Charisianus* (también en 6.24.1). || → *Charisianus, Sabellus*.
 BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 454; Grewing 1997: 230-233, 365-366, 522-523; Kay 1985: 248-249; Vallat 2008: 407, 556-557.

CHARIDEMVS³: 11.39.1

Paedagogus de Marcial. || Como en 6.81, el nombre se emplea aquí como claro ejemplo de antífrasis (“a typically Greek name for the *paedagogus*, ironic in that he is anything but 'pleasing' to his charge”, Kay 1985: 154). Para más información sobre el nombre, cf. *Charidemus*¹. || El *paedagogus* acompaña –hiperbólicamente– al poeta en la edad madura. “Usually slaves or freedmen, they were constantly in the presence of their charges, not merely accompanying them to school and even giving them additional tuition, but also regulating their general behaviour (cf. Suet. *Nero* 36.2; Sen. *Ep.* 94.8) and escorting them to the baths and theatre (cf. Suet. *Aug.* 44.2)” (Kay 1985: 154). No es de extrañar, claro, que el maestro de Marcial fuera griego.
 BIBLIOGRAFÍA: Kay 1985: 153-154; Vallat 2008: 557.

* * *

CHIONE: 1.34.7; 1.92.6; 3.30.4; 3.34.2; 3.83.2; 3.87.1; 3.97.1; 11.60.1&2&7&11&12.

Meretrix (lupa), fellatrix. || *Χιόνη*. || Su nombre remite a *χιών* ('nieve'). Parece funcionar como *type name* y el lector la identificaría presumiblemente como prostituta (*RE* 3.2284: “Typischer Name für ein schamloses Weib”; Giegengack 1969: 41-42. Hubo varias heroínas con este nombre: la hija del río Nilo y la oceánide Calírroe, que tras sufrir las vejaciones de un labrador fue raptada por Hermes, por mandato de Zeus, y enviada entre las nubes (“lo cual explica que la nieve sea enemiga de los labradores”; Grimal 1981: 462; cf. Serv. *Aen.* 4.250); la hija del viento Bóreas y de Oritía, que concibió a Eumolpo de Posidón; la hija del rey Dedalión, a la que amaron Apolo y Hermes, y que concibió de ellos a Autólico y Filemón; ninfa madre del dios Príapo (según otra versión, hijo de Afrodita), etc. Aparece con frecuencia en inscripciones (cf. *TLL Onom.* 2.397.20-37 [Reisch]; *RE* 3.2284 [Escher & Stein], y allí el testimonio de una “Krotalistria auf einer rf.-Vase, neben Rhodo und Thalia. CIG 7468, vgl. Heydemann Satyr- und

Bakchennamen 29”). || Cf. Juv. 3.134-136 *at tu, / cum tibi vestiti facies scorti placet, haeres / et dubitas alta Chionen deducere sella.* || 1.34 ataca a →*Lesbia*, que gusta de exhibir sin pudor sus escarceos sexuales. Se conducen con más recato hasta las prostitutas de la peor condición, como lo son →*Ias* y *Chione*, que ofrecen sus servicios al aire libre, aprovechando el mínimo cobijo que prestarían las tumbas al borde de los caminos, y que merecen una terminología impropia de la lengua poética de tono elevado: 8 *abscondunt spurcas et monumenta lupas*. De ellas tendría que aprender esta impúdica *Lesbia*: 7 *A Chione saltem vel ab Iade disce pudorem*. Son conocidas las prostitutas de ínfima categoría que trabajaban entre las tumbas (cf. 3.93.15 *bustuarías moechas*; Juv. 6.365 *flava ruinosi lupa... sepulchri*; Howell 1980: 181). En 1.92, Marcial ofrece un cuadro de la miseria de →*Mamurianus*, repasando sus escasas pertenencias y haciendo notar que entre sus posesiones no se cuenta ni lo básico: ni siquiera tiene un *curtus calix* como el que puede encontrarse hasta en la estancia de las putas *Chione* y →*Antiope*: 6 *nec curtus Chiones Antiopeve calix*. Como en 1.34.7 (*Ias*; cf. *supra*) y 11.60 (→*Phlogis*), concurre también aquí, junto al de *Chione*, el nombre de otra prostituta (*Antiope*) en el mismo verso, presentándose por parejas como tantos otros personajes, generalmente ligados al mundo del espectáculo o el *otium* (cf. →*Advolans*). En 3.30 se inicia el ciclo dedicado a *Chione* (3.30, 3.34, 3.83, 3.87, 3.97). De nuevo (cf. 1.92) aparece aquí ligada a un pobre de solemnidad, en esta ocasión de nombre →*Gargilianus*, que no tiene ni para pagarle a *Chione*: 4 *unde vir es Chiones?* De versos como éste —no tiene ni siquiera para pagarle a una *Chione*— se deduce que las tarifas de las prostitutas, al menos de ínfima categoría, podían ser muy bajas (cf. 1.103.10; 2.53.7; 9.4.1-2; *CIL* 4.1969 add. p.213; 4024; 4592; 5408); pero también se alcanzaban cifras astronómicas, dependiendo, claro, del nivel de la prostituta (cf. 7.10.3; 10.75.1; el caso de →*Leda* en 2.63; cf. asimismo, sobre el tema, Friedländer 1886: 1.226 a propósito de 1.103.10 *asse Venus*; *RE* 15.1.1025-1027 [Schneider] *s.v. meretrix*; Fusi 2006: 267). Como en 11.60, la *Chione* de 3.34 es tachada de frígida (cualidad que se corresponde con el sentido implícito de su nombre). Paradójicamente esta 'Nieves' es, además, negra o morena (*nigra*), por eso es y no es *Chione* (χιών): 2 *frigida es et nigra es: non es et es Chione*. Sobre la piel morena y sus connotaciones negativas, cf. →*Lycoris*, caracterizada como *nigra* o *fusca* en 1.72, 4.62 y 7.13. Por 3.83 sabemos que *Cordus* anda insistiéndole a Marcial para que componga epigramas más breves, y el poeta reacciona componiendo uno mínimo, un “epigramma nell'epigramma” (Merli 1996: 220): *Fac mihi quod Chione*, le espeta, y no se puede ser más breve (2 *non potui brevius*). Dado que la última palabra del epigrama precedente es *fellat* (3.82.33), no cuesta hacerse una idea de qué es lo que hace *Chione*, su especialidad: la *fellatio* (cf. 3.87 y 3.97, donde *Chione* es también tachada de *fellatrix*). 3.87 ataca de nuevo a *Chione*, pues aunque fuera verdad eso que dicen (1-2 *Narrat te rumor, Chione, numquam esse fututam / atque nihil cunno purius esse tuo*), debería cubrir su *os impurum*: 4 *transfere subligar in faciem*, pues es una *fellatrix* (cf. Fusi 2006: 508, que señala la similitud con 4.84). En 3.97, Marcial pide a *Rufus* que no muestre a *Chione* el presente libro (1 *hunc... libellum*), pues anda molesta por los lacerantes versos que le ha dedicado y podría vengarse dañándolo de algún modo: 2 *Carmines laesa meo est: laedere et illa potest*. Se juega con el doble sentido de *laedere*: *Chione* se siente ultrajada (*laesa*) en sentido moral (cf. 3.99.2; 5.15.2; 7.12.3; 10.5.1-2; y entre otros, Ter. *Eun.* 2.6.18; Hor. *S.* 1.4.78, 2.1.21&67; Ov. *Tr.* 4.1.30), mientras que Marcial teme ser herido en sentido físico, pues *Chione* como *fellatrix* puede *mordere fellando* (cf. Fusi 2006: 546-547; Verdière 1969: 106; Lucrecio habla en 4.1080, entre otros daños que los amantes se infligen en pleno arrebató pasional, de los dientes que muerden labios, y emplea para ello el verbo *inlaedo*: *et dentes inlidunt saepe labellis*). Shackleton Bailey 1993: 273 piensa, sin embargo, en otro tipo de venganza: “As by kissing or using the same bath”. De este epigrama resulta, no lo olvidemos, un tercer

laesus: el pobre → *Rufus*, cuya novia es *descubierta* al público lector por el poeta como *fellatrix*. Se zanja aquí el ciclo dedicado a *Chione* en el libro 3, de modo efectivo, con este guiño metaliterario que, al referirse a *Chione* como aludida contrariada, de algún modo nos hace recapitular sobre todo lo que se ha vertido contra ella. En 11.60 se oponen *Chione* (χιών, *frigida*; cf. 3.34) y → *Phlogis* (φλόξ, *flagrans*): *Chione* es 2 *pulchrior*, pero insensible (7 *non sentit*), permanece impertérrita como una estatua (8 *absentem marmoreamve*), y tampoco hace nada por excitar al amante (7-8 *opus nec vocibus ullis / adiuvat*; como la → *Aegle* de 11.81, ni excita ni se excita); *Phlogis*, por el contrario, es fogosa y posee un apetito sexual insaciable (2 *ulcus habet*), pero es tan hermosa como *Chione*, de ahí que el poeta sueñe con la posibilidad de intercambiar las cualidades de una y otra: 11-12 *hoc quod habet Chione corpus faceretis haberet / ut Phlogis, et Chione quod Phlogis ulcus habet*. || → *Antiope, Cordus, Criton, Gargilianus, Hygia, Ias, Lesbia, Mamurianus, Phlogis, Rufus*.

BIBLIOGRAFÍA: Buchheit 1962: 255-256; Citroni 1975: 114; Friedländer 1886: 1.226; Fusi 2006: 266-267, 285-286, 498, 508, 546-547; Giegengack 1969: 41-42; Grimal 1981: 462; Howell 1980: 181; Kay 1985: 201-203; Merli 1996: 220; *RE* 3.2284 [Escher & Stein]; Shackleton Bailey 1993: 273; *TLL Onom.* 2.397.20-37 [Reisch]; Vallat 2008: 569-570; Verdière 1969: 106.

* * *

CHRESTINA: 2.31.1.

Fellatrix, amante de Marcial; prostituta (?). || Es nombre derivado de → *Chrestus* (cf. 7.55, 9.27), al que subyace el adjetivo χρηστός ('útil', 'eficaz', 'bueno'). Vallat 2008: 560 sugiere un juego de palabras entre *Chrestina* y *bene*. Cf. asimismo → *Chrestillus* (11.90). Cf. *TLL Onom.* 2. 407.14-22 [Schwering] s.v. *Chrestinus*. || El poeta presume ante su amigo → *Marianus* de sus habituales escarceos sexuales con *Chrestina*, y respondiendo a las preguntas de aquél (1 *det quam bene quaeris?*) zanja el dístico con una afirmación aparentemente simple: 2 *supra quod fieri nil, Mariane, potest*, que ha dado lugar a varias interpretaciones, entre ellas la que, basándose en el doble sentido de *supra*, descubre a la aludida como *fellatrix* (cf. Friedländer 1886: 1.254; Williams 2004: 122, 124). Como apunta Williams 2004: 123, “this blunt opening sentence recalls some of the first-person graffiti scratched on the walls of Pompeii, Rome, Ostia, and elsewhere”. || → *Chrestillus, Chrestus, Marianus*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 1.254; *RE* 3.2449-2450 [VV.AA.] s.v. *Chrestos*; *TLL Onom.* 2.816.24-25 [Reisch, Schwering, Sigwart] s.v. *Chrestus*; *TLL Onom.* 2.407.48-408.84 [Schwering] s.v. *Chrestus*; *TLL Onom.* 2. 407.14-22 [Schwering] s.v. *Chrestinus*; Vallat 2008: 560; Williams 2004: 122-124.

* * *

CILIX: 6.72.2&6; (7.95.13).

Fur (ladrón), y *cinaedus* (?). || Κίλιξ. || *Cilix* es patronímico que designa al habitante de Cilicia (Κίλιξ o Κιλίκιος, natural de Κιλικία); así, por ejemplo, en 7.95.13 *tonsor... cilix*. En Homero se menciona al pueblo de los cilicios, cuyo rey Eetión era padre de Andrómaca (*Il.* 6.397, 415). Κίλιξ, hijo de Ágenor y Telefasa (o Argíope o Tiro), hizo alto allí en su camino en busca de su hermana Europa (búsqueda infructuosa que le impide regresar al hogar, como a sus hermanos Cadmo y Fénix) y le dio nombre a la región, cuya fundación se disputa con Mopso el adivino (cf. *v.g.* Herod. 7.91; *RE* 11.1.390-391 [Geisau]). Al abrigo de sus escarpadas costas se habían establecido los piratas, y para frenar su asentamiento fundó Roma en hacia 101-102 a.C. la provincia de Cilicia, y más tarde, en 67 a.C., Pompeyo les plantó cara y los venció en la batalla de Korakesion (cf. *v.g.* Lucan. 3.228 *itque Cilix iusta, iam non pirata, carina*; sobre la fundación de la provincia, cf. inscripción en D'Ors 2001: 200). Desde antiguo se identificaba tradicionalmente a los cilicios con el pillaje y la piratería, de ahí la “triple cappa” mencionada por Suda κ324 τρία κάππα κάκιστα· Καππαδοκία, Κρήτη καὶ Κιλικία (cf. asimismo Estrabón 14.5.6; Tac. *Ann.* 12.55.1; Juv. 8.94 *piratae Cilicum*). En 6.72.2&6 es más que probable que se trate de un nombre propio (cf. Grewing 1997: 472), y no es seguro que lo sea en 7.95.13 *tonsor... cilix* (sobre la *tonsur*a cilicia cf. Varro *Rust.* 2.11.12), pero en todo caso conviene a un ladrón el nombre *Cilix*. Es empleado como nombre propio, entre otros, por Plinio, Higino, Cicerón o Juvenal (cf. *infra*). Cf. *TLL Onom.* 2.435.8-439.5 [Reisch] *s.v. Cilices*. || Cf. Plin. *Nat.* 7.198; Higin. *Fab.* 178.4; Cic. *Epist.* 3.1.2 (*libertus*); Juv. 4.121 (*gladiator*) *sic pugnas Cilicis laudabat*; Hor. *S.* 2.6.44. || 6.72 es un epigrama de inspiración priapea (cf. Grewing 1997: 469-471, que lo distingue del resto de *priapea* en el libro sexto –6.16, 6.49, 6.73– y lo tilda incluso de “Anti-Priapeum” y “un-martialisch”), que presenta la escena paradójica de un huerto inmenso, pero vacío, guardado por un 4 *marmoreum... Priapum* (en lugar de la estatuilla de madera, menos costosa, que solía velar por la seguridad de las plantaciones). En este escenario se cuele *Cilix*, 1 *fur notae... rapacitatis*, con la intención de 2 *compilare... hortum*, pero en éste no encuentra nada (4 *nihil*) más que el ídolo, así que decide robarlo: 6 *ipsum subripuit Cilix Priapum*. La gracia del epigrama podría residir en que el objeto robado sea precisamente el guardián del huerto (cuyo radio de acción sería mayor que el de nuestros modernos espantapájaros), en que Priapo pierda su calidad de sujeto y pase a ser mero objeto y, por lo demás, inútil (cf. Grewing 1997: 469). Me pregunto si no habrá, con todo, una –esperable– insinuación sexual: que la acción del último verso –*subripuit... Priapum*– modifique el sentido del primero, de manera que la principal cualidad de *Cilix* allí mencionada, su *rapacitas*, haya de ser entendida más bien como sinónimo de *aviditas*, y entendamos que el robo de la estatua del miembro viril no ha sido casual, sino premeditado: que *Cilix* entró en el huerto sabiendo muy bien lo que deseaba obtener (2 *volebat*) y que aprovecha que parece un lugar deshabitado (en el huerto no queda otra cosa más que el Priapo: 4 *praeter... nihil Priapum*) para hacerse con la estatuilla sin ser visto, no sin ofrecer una buena excusa: que no quiere marcharse con las manos vacías (5 *dum non vult vacua manu redire*). Asimismo cobraría un nuevo aspecto el vicio de *Cilix*: 1 *notae... rapacitatis* indicaría que es de todos conocida, por más que se esfuerce en ocultarlas, su conducta y condición de *cinaedus*.

BIBLIOGRAFÍA: Galán Vioque 2002: 501; Grewing 1997: 472; *RE* 11.1.391 [Stein]; *TLL Onom.* 2.435.8-439.5 [Reisch] *s.v. Cilices*; Vallat 2008: 421-424.

* * *

CINNA/CINNAMVS: 6.17.1

Cf. *Cinnamus*¹, que se hace llamar *Cinna*.

* * *

CINNAMVS¹: 6.17.1, 6.64.26, 7.64.4&10

Tonsor (barbero), médico, liberto. || Κίνναμος. || El lat. *cinnamum* o *cinnamon* (de *cinnamomum*) proviene del gr. κίνναμον, 'canela' (de κιννάμωμον: “a superior kind of cassia, *Cinnamomum Cassia*”, según LSJ; cf. Herod. 3.111; Plin. *HN* 12.86; sobre el pájaro mítico homónimo, cf. Arist. *HA* 616a.6; Hubaux & Leroy, *Le mythe du Phénix*, París, Droz, 1939), y designa especialmente un aroma o perfume. Sobre él escribe Vallat 2008: 95: “Apparentés aux médecins par leur travail, les barbiers et les parfumeurs le sont aussi par leurs noms, grecs par principe: *Cinnamus* (6.64; peut-être 7.64), dont le nom évoque 'le cinname', un parfum, ainsi qu'une origine orientale: une fois encore, on ne sait si le nom a précédé –prédestiné?– le métier du référent, ou s'il est dû, a posteriori, à son occupation”. Kajanto 1965: 88-89 lo agrupa entre los *cognomina* formados mediante metonimia a partir de nombres de plantas, y específicamente entre los que destacan cierta cualidad positiva (89: “a general impression of 'sweetness' may have actuated the choice”, y remite a Pl. *Curc.* 100 *tu mihi stacta, tu cinnamum, tu rosa*). Menciona su popularidad entre esclavos y libertos: 11 casos, junto a los 38 de *Arbuscula* y los 13 de *Viola* (cf. *TLL Onom.* 2.449.77-450.31 [Reisch]). Kajanto 1965: 335 proporciona 71 casos y 11 de esclavos o libertos. Cf. Grewing 1997: 160-161. La contigüidad social de los oficios de barbero y médico permite agrupar estos epigramas. Cf., entre otros derivados, *Cinnamio*, *Cinnamis*, *Cinnamius*.; pero *Cinnamus* tratará de ser llamado *Cinna* (cf. *infra*). || *Cinnamus* se llama el *dispensator* de Trimalción, según reza en una de las inscripciones que adornan el aparatoso *triclinium* del fatuo comensal, como puede leerse en Petr. 30: *Nos iam ad triclinium perveneramus, in cuius parte prima procurator rationes accipiebat. Et quod praecipue miratus sum, in postibus triclinii fasces erant cum securibus fixi, quorum unam partem quasi embolum navis aeneum finiebat, in quo erat scriptum: “C. Pompeio Trimalchioni, seviro Augustali, Cinnamus dispensator”*. || En 6.17 *Cinnamus* quiere que lo llamen *Cinna* (1 *Cinnam*, *Cinname*, *te iubes vocari*), pues si su nombre es propio de esclavos (cf. Kajanto y *RE supra*), *Cinna* por el contrario es un reconocido *cognomen* aristocrático (“zumeist der gens Cornelia”, Grewing 1997: 160), y se adapta a las pretensiones de este liberto que, como es habitual en la tradición epigramática, pugna por borrar el pasado, sus orígenes serviles. Pero, como suele ocurrir, el mismo disimulo lo expone a las críticas. Se ofrece un símil para ilustrar lo ridículo de su estrategia, la *detractio syllabae*: 3-4 *tu si Furius ante dictus esses, / fur ista ratione dicereris*. “Vielleicht impliziert auch gerade das Furius-Beispiel, bei dem letztlich durch Analogieschluß Cinna und Fur gleichgesetzt werden, wie Cinnamus zu Geld und Freiheit gelangt ist” (Grewing 1997: 162, que aporta otros ejemplos del juego de palabras con *fur*). Cf. Sullivan 1991: 90. En 6.64.26 comparece como médico especializado en hacer desaparecer mediante cirugía los *stigmata*, marcas con que se grababa al fuego la piel de las bestias y de los esclavos fugitivos y los criminales (cf. 10.56.6, donde →*Eros* es un *chirurgus* con la misma especialidad: *tristia saxorum stigmata delet Eros*). Marcial carga en este epigrama contra un crítico (innominado) de su obra que, además, se permite escribir versos contra el poeta: 22-26 *audes praeterea, quos nullus noverit, in me / scribere versiculos miseris et perdere chartas. / At si quid nostrae tibi bilis inusserit ardor, / vivet et haerebit totoque legetur in orbe, / stigmata nec vafra delebit Cinnamus arte*. Se habla aquí, claro, de *stigma* (gr. στίγμα) en sentido figurado (el daño que puede hacer lo que de

uno digan los demás, y en particular el causado por los epigramas, y de ahí el sentido de 'versos lacerantes'), como en 12.61.11, donde *Ligurra* teme (pero desea) ser nombrado por Marcial, que zanja: *frons haec stigmatē non meo notanda est* (a la marca se alude, por lo demás, en 2.29.10 *ignoras quid sit? splenia tolle, leges*, a propósito de →*Rufus*; 3.21.1 *famulus... fronte notatus*; en 11.84.13 son las cicatrices que deja el chapucero *tonsor Antiochus*). Cf. *OLD s.v. stigma* para más ejemplos; Grewing 1997: 422. 7.64 está dedicado a este 1 *tonsor notissimus* que accede al rango ecuestre gracias a la generosidad de su amante (2 *dominae munere factus eques*), y tras casarse abandona Roma para trasladarse a Sicilia. Allí cabría encontrarlo dichoso, disfrutando del ocio y la holganza, pero, muy al contrario, la inactividad se le hace insoportable (6 *infelix et fugitiva quies*). De modo que, rechazadas otras posibles ocupaciones, a este *eques* sólo puede hacerle feliz una cosa: 10 *quod superest, iterum, Cinname, tonsor eris*. Cf. el caso de *Cyperus*, que en cierto modo no puede dejar de ser *pistor*. || →*Furius/Fur*.

BIBLIOGRAFÍA: Gérard 1976: 462; Giegengack 1969: 22-24, 104-105; Grewing 1997: 160-162, 422-423; Henriksén 1999: 139; Kajanto 1965: 88-89, 335; *RE* 3.2562 [Robert]; *TLL Onom.* 2.449.77-450.31 [Reisch]; Vallat 2008: 95.

CINNAMVS²: 9.92.8

Usurero. || Κίνναμος. || Sobre el nombre, cf. *Cinnamus*¹. || 9.92 compara la vida del hombre libre y próspero (→*Gaius*) con la del esclavo (→*Condylus*), para arribar a la conclusión de que ésta última es preferible. Entre los inconvenientes de la vida en libertad (1 *quae mala sint domini*) se cuentan las preocupaciones que no dejan dormir (4), las servidumbres de la clientela (5-6), las deudas (7-8), la gota, las resacas y las perversiones que conlleva la vida disipada (9-11). Los prestamistas que amargan a *Gaius* son *Cinnamus* y →*Phoebus*: 7-8 “*Quod debes, Gai, redde*” inquit *Phoebus et illinc / Cinnamus: hoc dicit, Condyle, nemo tibi*. Como indica Henriksén 1999: 139, se trata probablemente de “wealthy freedmen, to the greater ignominy, we may suppose, of *Gaius*” (y remite a 2.44.8, donde aparece otro usurero griego, →*Philetus*; cf. asimismo →*Clad[i]us*). || →*Condylus*, →*Gaius*, →*Phoebus*.

BIBLIOGRAFÍA: Henriksén 1999: 139.

* * *

CLAD(I)VS: 2.57.7.

Usurero. || Κλάδος. || Sobre las variantes textuales, cf. Williams 2004: 196 (“MSS of family β read *Gladi*, while those of family γ read *Claudi*. The latter is impossible metrically, and the former presents an otherwise unattested name. All modern editions have adopted Salmasius’ emendation *Cladi*. But is this the genitive of *Cladus* or *Cladius*? Commentators and translators, along with *PIR* and *RE*, give both forms, but Solin and Salomies 1994 are able to cite only inscriptions with the form *Cladius*”). Es nombre característico de esclavos y libertos (cf. *TLL Onom.* 2.466.65-467.5 [Reisch]). Κλάδος significa 'rama'; ¿hay que entender que hay un juego de palabras, quizá con en relación con aquello de *Cladi mensam*? || Epigrama dirigido contra un tipo innominado (1 *hic quem videtis...*) que se pavonea en público ostentando su riqueza, pero lo cierto es que ha de empeñar su anillo para poder costearse una cena: 7-8 *oppigneravit modo modo ad Cladi*

mensam / vix octo nummis anulum, unde cenaret. Otros usureros con nombre griego, probablemente libertos adinerados: →*Cinnamus* (9.92.8), →*Phoebus* (9.92.7), →*Philetus* (2.44.8). Por otra parte, Williams 2004: 193 sugiere cierta unidad temática con 2.74 (con →*Favius* y →*Fuficulenus* como posibles prestamistas).

BIBLIOGRAFÍA: *RE* 3.2625 [Stein]; *TLL Onom.* 2.466.65-467.5 [Reisch]; Williams 2004: 193, 196.

* * *

CLYTVS: 4.9.2; 8.64.1&12&18.

Amante de *Labulla*. || Κλυτός. || El gr. κλυτός es adjetivo que significa 'famoso'. Cf. *TLL Onom.* 2.513.9-25 [Schwering]; *RE* 11.1.896-897 [VV.AA.], esp. 897 [Stein]; sobre el personaje mitológico, cf. *RE* 11.1.896 [Geisau]: “belangloser mythologischer Name, der in mehrfacher Verwendung begegnet” (entre los pasajes en que aparece, cf. *Apol.* 2.1.5; *Hyg. Fab.* 170 y 124; *Ov. Met.* 5.87, 7.500, etc.). Cf. también *Kleitos* en *RE* 11.1.665-668 [VV.AA.] y Grimal 1981: 111, quien habla de un Κλεῖτος de extraordinaria belleza, raptado por Eos, que lo inmortalizó. Algunas variantes del nombre: Κλύτος, Κλυτίδης, Κλυτίος. || En 4.9 es amante de →*Labulla*, que ha abandonado a su marido y dilapida su fortuna con *Clytus*. Se dice de ella que 3 ἔχεις ὀσώτως, esto es, “eres un caso perdido, sin remedio” o “tienes un mal sin cura”, en un juego de palabras con el nombre de su padre, el *clanicus* →*Sotas*. Según 8.64, celebra su cumpleaños ocho veces al año, para recibir más regalos: 1-2 *Ut poscas, Clyte, munus exigasque, / uno nasceris octiens in anno*, de manera que, siendo joven, 12 *iam senex videris*, pues acumula ya más años que Príamo o Néstor (14), ancianos proverbiales. || →*Labulla*, *Sotas*.

BIBLIOGRAFÍA: Giegengack 1969: 69; Grimal 1981: 111 *s.v.* *Clito* [Κλεῖτος]; Moreno Soldevila 2006: 150; *RE* 11.1.896-897 [VV.AA.], esp. 896 [Geisau] y 897 [Stein]; *TLL Onom.* 2.513.9-25 [Schwering]; Vallat 2008: 535.

* * *

CONDYLVS: 5.78.30, 9.92.2&6&8&11.

Tibicen, esclavo (de un tal →*Gaius*; ¿Marcial?). || κόνδυλος. || Remite al gr. κόνδυλος, que significa 'nudillos', “obviously appropriate for a *tibia*-player” (Howell 1995: 161). Es raro como nombre propio (de hecho, frente a Lindsay, Shackleton Bailey o Howell, que lo toman por tal, Friedländer y Heraeus lo consideran nombre común en 5.78.30; cf. asimismo *TLL* 4.165.25-29 [L.] *s.v.* *condylus*). Howell 1995: 161 propone que el *Condylus* de 5.78.30 quizá fuera un músico esclavo del poeta. Garrido-Hory 1981: 58 y Sullivan 1991: 164 n.59 sugieren que en 9.92 podría tratarse de un esclavo de Marcial (cf. Henriksen 1999: 137, quien lo discute), de modo que el *Gaius* de ese mismo epigrama, su *dominus*, sería pseudónimo del poeta (como apuntan F.V. & S.G. 2004: 242 n.92, *Gaius* es “nombre de cualquiera”). || 5.78 es una *vocatio ad cenam* dedicada a →*Toranius*. Entre los dones –sobrios pero más que suficientes– que se le ofrecen figura la música de este *tibicen*: 30 *parvi tibia Condylī sonabit*. Podría tratarse de un músico esclavo de Marcial, “and

so perhaps the slave advised by him not to seek his freedom at 9.92” (Howell 1995: 161). En 9.92 se le advierte que, como *servus* que es, *Condylus* se ahorra los inconvenientes de ser libre (1 *quae mala sint domini, quae servi commoda*), y para que repare en ellos trae el ejemplo de *Gaius* (¿pseudónimo del propio Marcial? Cf. *supra*), a quien de nada sirve su cómodo lecho porque las preocupaciones no le dejan dormir (4 *pervigil in pluma Gaius ecce iacet*), mientras que *Condylus* duerme a pierna suelta con su modesta 3 *tegeticula*. ¿Qué le quita el sueño a *Gaius*? Los deberes que impone la clientela, que no es sino una suerte de esclavitud (cf. 2.18, 2.32.7-8 o 2.68, donde Marcial renuncia a su relación clientelar con el patrono *Olus: Reges et dominos habere debet / qui se non habet atque concupiscit / quod reges dominique concupiscunt*; cf. Sen. *Ep.* 9.22), servidumbres rutinarias como la *salutatio* (5-6), que obliga a darse madrugones (5 *a prima luce*; cf. 4.8.1; 10.74.12 *Quid concupiscam quaeris ergo? Dormire*; 12.29.3); las deudas (7-8); la gota, tradicionalmente asociada a la vida disipada y los excesos (cf. v.g. Juv. 13.96; Catul. 71; Hor. *S.* 2.7.15-16); las resacas tras las juergas que se prolongan hasta las tantas (cf. Sen. *Ben.* 7.9.3; *Dial.* 1.3.13; cf. Henriksén 1999: 140, que concluye: “Such people were not free, but slaves to their bodies”, parafraseando a Sen. *Ep.* 92.33 *nemo liber est qui corpori servit*) o el *cunnilingus* y otras perversiones que practica “por exigencia de sus viciosas compañías” (Alma Mater *ad loc.*). *Condylus*, no obstante, lamenta su condición (2 *Condyle, qui servum te gemis esse diu*), “quejas, que, aunque no se diga, pretenden la manumisión” (F.V. & S.G. 242: n.92), pero ¿cambiaría –le dice el poeta, acaso su señor– la falta de libertad, su pobreza, la amenaza del tormento, por las miserias del ciudadano libre y las humillaciones que ha de soportar el cliente: 12 *non mavis quam ter Gaius esse tuus?* Por una parte, no podemos dejar de advertir la ironía –¿o la frivolidad?– de Marcial, al considerar preferibles los tormentos judiciales a los padecimientos del *bon vivant* gotoso: 9-10 *Tortorem metuis? Podagra cheragraque secatur / Gaius et mallet verbera mille pati*. Pero tampoco debemos pasar por alto que la situación de algunos esclavos era mejor que la de muchos ciudadanos de pleno derecho (cf. la situación descrita por Bloch 1975: 177: “Ahora bien, en una sociedad turbulenta como la de los reinos bárbaros, en el seno de los Estados donde la protección, teóricamente ejercida por el poder central, parecía, en la práctica, lejana y casi irrisoria, la absoluta independencia frecuentemente resultaba ser un riesgo más que una ventaja: al hombre de entonces (sobre todo al hombre corriente), le resultaba menos desagradable aceptar un jefe (al que no temía mucho), que encontrarse desprovisto de defensor. ¿Y quién, sino el antiguo esclavo desprovisto de familia legal, pudo temer tanto el aislamiento?”). Claro que, volviendo a nuestro epigrama, el poeta, con sorna o ligereza, se atreve a comparar la servidumbre de un esclavo con la de un señorito. Cf. el parecido que este epigrama guarda con Hor. *S.* 2.7 y *Epist.* 1.16.63. || → *Gaius*.

BIBLIOGRAFÍA: Bloch 1975: 177; F.V. & S.G. 2004: 242 n.92; Garrido-Hory 1981: 58; Howell 1995: 161; Henriksén 1999: 137-140; y Sullivan 1991: 164 (y nota 59); *TLL Onom.* 2.561.51-52 [Schwering] *s.v.* *Condylus*; *TLL* 4.165.25-29 [L.] *s.v.* *condylus*.

* * *

CORDVS¹: 2.57.4, 5.23.8, 5.26.1.

Amigo o conocido del poeta; dandy (¿nuevo rico?; ¿venido a menos?). || El adjetivo *cordus* significa 'tardío, nacido fuera de temporada' (cf. v.g. Var. *R.* 2.1.19; Plin. *Nat.* 8.187); de ahí que Quintiliano *Inst.* 1.4.25 lo incluya entre los nombres formados *ex casu nascentium*: *hic Agrippa et Opiter et Cordus et Postumus erunt*. (cf. asimismo Kajanto 1965: 73,

que lo clasifica junto a otros *cognomina* relativos a las circunstancias del nacimiento, si bien es un caso incierto, “for it may also be an ancient *praenomen*”; cf. asimismo OLD). Es nombre muy común en Roma. Cf. *TLL Onom.* 2.595.75-596.50 [Reisch] y Kajanto 1965: 295 (donde recoge entre otros el ejemplo de *C. Mucius Cordus Scaevola*). La variante *Crodus*, difundida en la vulgata humanística, asumida por Schneidewin en su edición de 1842 (Grimae, *editio maior*), fue abandonada en favor de *Cordus* en su edición de 1853 (Leipzig, *editio minor*). Algunas variantes: *Cordulus*, *Cordulo*, *Cordius*, o el gr. Κόρδος (recogidas en *TLL Onom.* 1.595.77). Según los comentaristas, desde Friedländer (cf. índice de Froben, en Friedländer 1886.2), podría tratarse de un personaje real, bajo seudónimo, frente al *Cordus* del libro 3, probablemente ficticio (véase →*Cordus*²). Cf. Howell 1995: 105 (a propósito de 5.23): “*Cordus* was probably a real person, for the *Publius* described as *meus* at 2.57.3 was certainly real (cf. 1.109), and *Cordus* is similarly called *meus* here. (However, the *Cordus* of 3.15 must be fictitious. At 3.83 he could be the real one)”. Y Williams 2004: 194: “Friedländer thus distinguished between a wealthy real man and a poor fictional character. (...) Alternatively, *Cordus* may have been a pseudonym for a real man or else an entirely fictional character whom Martial resurrects in Book V. Compare the case of *Selius* (2.11.1, 2.69.6)”. || Cf. Juv. 1.2 (donde es el nombre de un poeta autor de una *Teseida*) y 3.203-208 (un pobre). || Parece haber una misma persona tras 2.57, 5.23 y 5.26, quizá un amigo o conocido del poeta. En los tres epigramas, *Cordus* gusta de vestir con elegancia, a pesar o precisamente debido a que su situación económica es apurada. Recibe el apelativo *alpha paenulatorum* en 2.57, pieza dirigida contra un tipo innominado y presuntuoso, que hace ostentación de su riqueza, pero está arruinado, y del que se dice: 1-4 *Hic... / amethystinatus media qui secat Saepta, / quem non lacernis Publius meus vincit, / non ipse Cordus alpha paenulatorum*. En 5.23 lo encontramos en un contexto similar: se ríe Marcial de →*Bassus*, que pretende pasar por miembro de un grupo social elevado y viste para ello costosas vestimentas que lo identifiquen como *equus* (es decir, poseedor de los 400.000 sestercios necesarios para acceder a dicho rango), sin éxito, pues si bastara con eso *Cordus* se llevaría la palma: 7-8 *Quadringentorum nullae sunt, Basse, lacernae, / aut meus ante omnis Cordus haberet equum* (cf. Friedländer 1886.1: 401). 5.26 recoge la supuesta indignación del aludido *Cordus*: 3 *si forte bilem movit hic tibi versus*; cf. Howell 1995: 110: “It appears that *Cordus* (assuming that he was a real person) took offence at what (granted Martial's fixed principle of not attacking real people by name) must have been intended as no more than a mild joke, and Martial here makes it clear that no offence was intended by turning the joke against himself”, sugiriéndole al interpelado: 4 *dicas licebit beta me togatorum*. Aunque han pasado unos tres años desde la publicación del libro 2, Marcial recupera aquellas palabras como si fueran de ayer mismo: 5.26.2 *nuper* (como apunta Williams 2004: 129, “the cases of *Galla* [2.25.1], *Phoebus* [2.35.2], *Cordus* [2.57.4], *Ponticus* [2.82.1], and *Cosconius* [2.77.1], contradict Shackleton Bailey's assertion that 'as a rule' no identities are maintained across book boundaries”). La *paenula* era una prenda impermeable de lana gruesa y basta o piel empleada como abrigo o protección contra la lluvia por todo tipo de gente, desde trabajadores y esclavos que desempeñaban sus oficios a la intemperie, hasta miembros de la alta sociedad cuando hacía mal tiempo o viajaban (cf. Marquardt 1886: 564-565; Howell 1995: 110: “*Cordus* must have worn a particularly splendid specimen”). || → *Bassus*.

BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 186, 497; Friedländer 1886.1: 400-401; Howell 1995: 105, 110; Kajanto 1965: 73, 295; *TLL Onom.* 2.595.75-596.50 [Reisch]; Williams 2004: 129, 194.

CORDVS²: 3.15.1, 3.83.1.

El *Cordus* de 3.15 sería probablemente un personaje ficticio (así piensan, entre otros, Howell cit. *supra* o Fusi 2006: 186), frente a →*Cordus*¹. || Aquí *Cordus* es el amante ciegamente enamorado (sobre el amor ciego, cf. 3.8) que confía excesivamente en la persona amada. La comicidad del epigrama descansa en el doble sentido de *credere*: 'prestar dinero' o 'creer, confiar'. “La *narratio* del v. 1 induce a pensarse a un ricco che presta denaro. Da qui scaturisce il quesito di un interlocutore fittizio (*cum sit tam pauper, quomodo?*), che consente al poeta l'arguzia conclusiva: Cordo ama ciegamente e dunque crede, ha fiducia completa in ciò che gli dice la sua innamorata” (Fusi 2006: 186). En 3.83 *Cordus* critica a Marcial por componer epigramas excesivamente largos, y el poeta escribe para la ocasión un “epigrama dentro del epigrama” (Merli 1996: 220; cit. por Fusi 2006: 497), dedicado a su crítico: 2 *Fac mihi quod Chione! non potui brevius*. ¿Cabe pensar en que haya alguna relación entre este *Cordus* y el de 3.15? En ese caso, podríamos aventurar una hipótesis: que en 3.15 se burle de él por estar enamorado y creer ciegamente a su amada (*credere*), acaso una →*Chione* que no merece tal crédito y, además, cobra por su amor. Si ello se confirmara, la afrenta de 3.83 sería aún mayor: no sólo se le estaría diciendo *fac mihi...* (cf. ficha sobre *Chione*; Fusi 2006: 497-498) a *Cordus*, sino que también se le estaría recordando –o revelando– que su amada es una *meretrix*, una *fellatrix*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886.1: 400-401; Fusi 2006: 186, 497-498; Howell 1995: 105; Merli 1996: 220; Kajanto 1965: 73, 295; *TLL Onom.* 2.595.75-596.50 [Reisch].

* * *

CORESUS: 6.39.21.

Spado (eunuco). || El nombre podría remitir a la ciudad de *Coresos/-ia*, una de las dos ciudades más importantes de la isla de Κέως (cf. Stillwell & *alii* 1976 s.v. Κέως: “Koressia [originally Koressos, another Prehellenic name]”; Plin., *NH* 4.62) o aún mejor a Κόρη, Perséfone, hija de Deméter (cf. Grewing 1997: 286). Cf. *CIL* 4.4997 [*fellator*] y *CIL* 13.7753 [hijo de un *vexillarius*]; *TLL Onom.* 2.598.3-5 [Reisch]. || →*Marulla* le ha dado siete hijos a su esposo, →*Cinna*, pero él no es el padre de ninguno de ellos: todos han sido concebidos en sus escarceos sexuales con esclavos domésticos y otros *humiliores*: cf. →*Carpus*¹ (donde reunimos la información sobre el epigrama), →*Crotus*, →*Cyrtas*, →*Dama*, →*Lygdus*, →*Pannychus*, →*Santra*. Y más hijos le habría dado de no ser porque *Coresus* y →*Dindymus*, también amantes de *Marulla*, son eunucos: 20-21 *Iam Niobidarum grex tibi foret plenus / si spado Coresus Dindymusque non esset*. Algunos eunucos podían conservar su capacidad sexual, pero no reproductiva, pues la castración suponía la extirpación de los testículos, no del pene (cf. 6.67, donde →*Pannychus*, amante de →*Caelia*, se pregunta por qué todos los esclavos de ésta son eunucos, obteniendo por respuesta: 2 *Vult futui Caelia nec parere*). También habría quienes se hicieran pasar por eunucos para acceder a ámbitos femeninos más o menos impenetrables, como el Quéreas del *Eunuchus* de Terencio, que finge serlo para violar a *Thais*. Había otros métodos, aparte de la castración, para tratar de preservar la castidad en los hombres, como la infibulación (cf. 7.82.1-2 *Menophili penem tam grandis fibula vestit / ut sit comoedis omnibus una satis*; 9.27.12 *refibulavit turgidum faber penem*; Juv. 6.73 *solvitur his magno comoedi fibula*; Juv. 6.379-380 *Si gaudet cantu, nullius fibula durat / vocem vendentis praetoribus*; cf. Moreno Soldevila 2011: 384). || → *Carpus*, *Cinna*, *Crotus*, *Cyrtas*, *Dama*, *Dindymus*, *Lygdus*, *Marulla*, *Pannychus*, *Santra*.

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 286; Stillwell & alii 1976 s.v. Κέως; *TLL Onom.* 2.598.3-5 [Reisch].

* * *

COSMVS¹: 1.87.2, 3.55.1, 9.26.2, 11.8.9, 11.18.9, 11.49(50).6, 12.65.4, 14.59.2, 14.110.1, 14.146.1

Perfumista célebre de tiempos de Domiciano. || Κόσμος. || Heseltine recoge, en su edición de los fragmentos de Petronio (Heinemann, 1913), la siguiente definición: “Nicotaus Perottus *Cornu copiae* p. 200, 26 editionis Aldinae anni 1513: *Cosmus etiam excellens unguentarius fuit, a quo unguenta dicta sunt Cosmiana*”. Es nombre propio de esclavos y libertos. Cf. *RE* 11.2.1498-1499, que recoge casos de médicos y esclavos imperiales y remite, entre otras fuentes, a *CIL* 6.455, 6. 5202, 6.5203, 9.2438, 13.10021.54, 15.7443, Suet. *Aug.* 67.1. Cf. asimismo *TLL Onom.* 2.665.84-666.64 [Schwering]. Sobre los adjetivos onomásticos a los que da lugar *Cosmus*, cf. infra y Vallat 2008: 95: “les parfumeurs *Cosmus* (...) et *Niceros* (...), fort présents, et dont les noms étaient assez notoires pour donner lieu à des adjectifs onomastiques”. || Cf. Juv. 8.85-86: *cenet licet ostrea centum / Gaurana et Cosmi toto mergatur aeno*; Petr. fr. 18: *affer nobis, inquit, alabastrum Cosmiani*. || En los *Epigramas* aparece siempre *Cosmus* con carácter proverbial, como perfumista por antonomasia: cf. 9.26, donde se compara enviarle poemas a →Nerva (1 *carmina mittere Nervae*) con regalarle a *Cosmus* un perfume: 2 *pallida donabit glaucina, Cosme, tibi*. La estima en que eran tenidos sus productos resulta evidente, pues son mencionados como imagen suficiente del lujo, de lo caro y valioso: en 11.49(50), sobre →*Phyllis*, que siempre le anda sacando los cuartos al poeta, se menciona entre sus antojos: 6 *profertur Cosmi nunc mihi siccus onyx*; en 12.65.4, entre otros obsequios valiosos asimismo para *Phyllis*, el poeta contempla regalarle *utrumne Cosmi, Nicerotis an libram*, a los que ella prefiere el vino; en 14.110.1 se ofrece un frasco que contenía fragancias de Cosmo (y que conserva su nombre: *servat quae nomina Cosmi*) como *ampulla potaria*, colmo del lujo (sobre la costumbre de mezclar el vino con perfumes, cf. Friedländer sobre Juvenal 6.303; cf. Ker 2.478). Se admira la fragancia de sus perfumes, a los que no es necesario añadir adjetivos, pues su reputación sería enorme: en 11.8.9 se los cita para describir cómo huelen los besos de su *puer* (12 *hoc fragrant pueri basia mane mei*) en una *cumulatio* en la que consta: 9 *quod Cosmi redolent alabastra*. Basta mencionar a *Cosmus* para que el producto sea identificable para el lector: 11.18, en una *cumulatio* dedicada al ridículo *rus* que le ha regalado →*Lupus* al poeta, habla de 9 *Cosmi folium*, una de las hierbas empleadas para el perfume llamado *foliatum* (Shackleton Bailey 1993: 3.27: “The *foliatum* or *nardinum* was a compound of nard, myrrh, and other aromatic herbs; cf. Pliny *NH* 13.15”); 14.146.1 *Cosmi folio*. En 14.59.2 se menciona como perfume propio de mujeres: *delicias Cosmi vos redolete, nurus*, frente a los masculinos (1 *Balsama... unguenta virorum*). Y como perfume femenino se aplica más allá del contexto laudatorio, a dos personajes cuya nota característica es que se perfuman y maquillan para disimular – o tratar de disimular– defectos: así, →*Fescennia* toma 1.87.2 *pastillos Cosmi* contra su aliento fétido; →*Gellia* abusa de los perfumes de *Cosmus*, por eso puede decirse de ella: 3.55.1 *Quod quacumque venis Cosmum migrare putamus*. Tan célebre hubo de ser en su época, que *Cosmus* da lugar a los adjetivos *cosmianus* y *cosmicus*: aparece *cosmianus* en un epigrama contra →*Zoilus*, que exhibe su riqueza, pero se muestra tacaño con sus invitados y entre otras iniquidades 3.82.26-28 *et Cosmianis ipse fuscus ampullis / non erubescit murice aureo nobis / dividere moechae pauperis capillare*; por otra parte, Stein (cf. *RE* 11.2.1499) se pregunta si es

oportuno relacionar el *cosmicus* de 7.41 (*Cosmicos esse tibi, Semproni Tucca, videris: / cosmica, Semproni, tam mala quam bona sunt*) con nuestro *Cosmus*, mientras que para Shackleton Bailey 1978: 281 se refiere, sin duda, a él y juega asimismo con el término *κοσμικός*, que allí “means 'citizen of the world', like Socrates (Cicero *Tusc.* 5.108), whereas *cosmica* has two meanings: 'worldly things' and 'products of Cosmus’”. Por último, se emplea *cosmianum* para referirse al 'ungüento de Cosmus': en 11.15, sobre su nuevo libro, de tono y espíritu saturnalicio (11-12 *versus hos tamen esse tu memento / Saturnalicios*), se dice que es un *libellus* 4-6 *nequior omnibus libellis, / qui vino madeat nec erubescat / pingui sordidus esse Cosmiano*, en un contexto que recuerda a la invectiva contra *Zoilus* (cf. *et Cosmianis ipse fuscus ampullis / non erubescit – nec erubescat / pingui sordidus esse Cosmiano*), pero que desde la perspectiva carnavalesca asumida por el poeta ya no resulta criticable (en 3.82.27 se constata que *Zoilus* “no siente pudor”, mientras que en 11.15.5 se anima al *libellus*: “que no se corte”; indicativo/subjuntivo); *Aegle* vende caros sus besos: 12.55.7-8 *aut libram petit illa Cosmiani / aut binos quater a nova moneta. || → Niceros*.

BIBLIOGRAFÍA: *RE* 11.2.1498-1499, esp. 1499 [Stein]; Shackleton Bailey 1978: 281; Shackleton Bailey 1993: 2.111; *TLL Onom.* 2.665.84-666.64 [Schwering]; Vallat 2008: 95.

COSMVS²: 4.53.1&8.

Destinatario del epigrama; ¿=Cosmus¹? || El epigrama va dirigido contra un cínico prototípico. ¿Es casual entonces que *Cosmus* tenga un nombre que remite a *κόσμος*, concepto filosófico donde los haya? Por otra parte, Moreno Soldevila 2006: 376 sugiere su identificación como *Cosmus* el famoso perfumista (cf. ficha →Cosmus¹) en la idea de que “his profession and even his name (Gr. *Κόσμος*) contrast with the Cynic's dishevelled appearance”. Cf. Vallat 2008: 95: “Apparentés aux médecins par leur travail, les barbiers et les parfumeurs le sont aussi par leurs noms, grecs par principe: *Cinnamus* (6.64; peut-être 7.64), dont le nom évoque “le cinname”, un parfum, ainsi qu'une origine orientale: une fois encore, on ne sait si le nom a précédé –prédestiné?– le métier du référent, ou s'il est dû, a posteriori, à son occupation; les parfumeurs *Cosmus* (...) et *Niceros* (...), fort présents, et dont les noms étaient assez notoires pour donner lieu à des adjectifs onomastiques”.

BIBLIOGRAFÍA: Moreno Soldevila 2006: 376; *RE* 11.2.1498-1499, esp. 1499 [Stein]; *TLL Onom.* 2.665.84-666.64 [Schwering]; Vallat 2008: 95.

* * *

COSMIANVS: 3.82.26

Adjetivo referido a →Cosmus.

Cosmianum =ungüento: 11.15.6, 12.55.7

COSMICVS: 7.41.1.

Relacionado con el perfumista →Cosmus.

* * *

COTTA: 1.9.1-2; 1.23.1&3; 6.70.2; 10.14.10; 10.49.4; 10.64.6; 10.88.1; 12.87.1.

Varios personajes. || Κόττας. || Nombre poco común, de ascendencia probablemente etrusca (la nomenclatura etrusca habría de influir especialmente en los *cognomina* de la aristocracia republicana y senatorial; cf. Kajanto 1965: 105-106, sobre los *cognomina* terminados en *-a*, sufijo de connotaciones peyorativas y orígenes discutidos). Como señala Howell 1980: 128, “of five in *ILS Index* four are senatorial, the other a rich benefactor”, lo cual podría explicar el uso del nombre en 1.9: “its bearer might tend to have pretensions”. Cf. *TLL Onom.* 2.673.2-675.7 [Reisch]. Acaso haya que distinguir al Cotta de 6.70, personaje real según algunos comentaristas, del resto (cf. *infra*). || Marcial aplica este nombre a personajes dispares, desconocidos o ficticios (sobre la posible excepción de 6.70, cf. *infra*). El *Cotta* de los epigramas 1.9, 1.23, 10.14 y 10.49 se ajusta al tipo del patrón avariento y desaprensivo, entregado al lujo y la ociosidad. En el resto de epigramas en los que aparece no es posible distinguir a *un mismo* personaje. Así, 10.64, dirigido a →*Polla*, viuda de Lucano y patrona de Marcial (que la llama *regina... Polla*), recoge un verso perdido del poeta épico (que era muy capaz, como señala Marcial, de saltar a registros más salaces): 6 *Si nec pedicor, Cotta, quid hic facio?* (cf. *PIR*² A 1486 y *RE* 4.2.1677). El *Cotta* de 10.88 es, en opinión de Shackleton Bailey 1978: 288 (contra Lieben 1930: 458-459), un *pragmaticus* al que se tilda de *officiosus*. Friedländer (nota *ad loc.*) se refiere al epigrama en estos términos: “Ein bei jeder Interpunktion völlig unverständliches Epigramm”. En opinión de Hessen (en Damschen-Heil: 313-314), este *Cotta* sería un *captator*, y las *cerae* a las que se alude como retribución o recompensa a su tarea (*accipis et ceras*), “wenn nicht Testamente (...), so doch wahrscheinlich Abschriften davon oder Zusicherungen”, pues ocupándose de los *libelli* de los pretores *Cotta* estrecharía su relación con ellos. Es opinión compartida por Howell, Citroni o Grewing, entre otros, que en 6.70.2 estamos ante un personaje de carne y hueso, real: el sexagenario *Cotta*, que goza de excelente salud por haberse mantenido lejos de los matasanos. Así, por ejemplo, en Grewing 1997: 451: “Wahrscheinlich ist, daß der Cotta hier (bes. wegen seiner positiven exemplarischen Funktion) real ist (Friedlaender u.a.)”. En 12.87, es un *pauper* o rico venido a menos, cuyo descuidado esclavo (*pedisequus*) ha extraviado en dos ocasiones las sandalias de su señor, por lo que éste –4 *homo sagax et astutus*– tiene la brillante idea de acudir a las cenas descalzo (6 *excalceatus*), a partir de ahora, para no perderlas más. || → *Polla*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 47-49, 81-82; Damschen-Heil 2004: 84-86 (Rücker), 193-194 (Vogelmann-Werner), 239-240 (Schuler), 313-314 (Hessen); Grewing 1997: 451; Howell 1980: 127-128, 157-158; *TLL Onom.* 2.673.2-675.7 [Reisch].

* * *

CRISPINVS: 7.99.1, 8.48.1&4.

Personaje de origen egipcio ligado a la corte de Domiciano, de identidad y función inciertas pero con acceso al emperador. || Κρισπίνος. || *PIR*² C 1586 [St.] lo define así: *Crispinus, Aegyptius ex infima plebe [...], servus ut videtur*. Sobre sus orígenes egipcios cf. *Juv.* 1.26, 4.24. Según Galán Vioque 2002: 516, “wielded influence during Domitian's reign but fell into disgrace along with him”. Dado que contamos únicamente con la información proporcionada por Marcial y Juvenal (así como los apuntes de los

escoliastas, que tampoco parecen contar con más datos acerca del personaje), Jones 1992: 70 concluye: “Further speculation is pointless, but the least violence is done to the ancient literary evidence if we see in him one of the standard figures of any court –the ruler's personal friend, with a ready wit, meant to entertain and amuse”. Cf. *TLL Onom.* 2.718.37-722.15 [Reisch]. || *Crispinus* y su riqueza encabezan la obra de Juvenal, pues el egipcio que desde su condición de esclavo y extranjero ha logrado encumbrarse y acceder al palacio imperial y la confianza de Domiciano se convierte para el poeta en cifra del envilecimiento de Roma, y da razones para la indignación y la pertinaz composición de las sátiras: 1.26-30 *cum pars Niliacae plebis, cum verna Canopi / Crispinus Tyrias umero revocante lacernas / ventilet aestivum digitis sudantibus aurum, / nec sufferre queat maioris pondera gemmae, / difficile est saturam non scribere...* Reaparecerá con mayor detalle en la lograda sátira 4 (*Ecce iterum Crispinus...*), donde se le define como 4.31-32 *purpureus magni... scurra Palati, / iam princeps equitum.* || 7.99 cierra el libro séptimo, que queda encomendado a *Crispinus* como posible intermediario entre el poeta y el emperador. La petición se realiza de manera ligeramente indirecta: 3 *carmina Parrhasia si nostra legentur in aula...* Y sólo entonces, cuando el librito haya penetrado esos umbrales, cumplida aquella condición, se permite Marcial el uso del imperativo para solicitar a este hombre de confianza del César que informe favorablemente al emperador: 5 *dicere de nobis, ut lector candidus, aude...* Otros personajes similares, secretarios y criados imperiales: →*Entellus*, →*Euphemus*, →*Parthenius*, →*Sigerus*. Según 8.48, alguien ha robado o se ha llevado por error la 1 *Tyriam... abollam* de *Crispinus*, que es presentado como un dandy: 5-6 *non quicumque capit saturatas murice vestes / nec nisi deliciis convenit iste color.* Marcial pide que se la devuelvan y para ello recurre a una cómica e hiperbólica personificación de la vestimenta: 4 *non hoc Crispinus te, sed abolla rogat.* Juvenal 1.27 se refiere asimismo a las *Tyrias... lacernas* de *Crispinus*, ya en un tono de abierta crítica al liberto imperial. || →*Euphemus*, →*Parthenius*, →*Sigerus*.

BIBLIOGRAFÍA: Ferguson 1987: 72-73; Galán Vioque 2002: 516; Jones 1992: 69-70; *PIR*² C 1586 [St.]; *RE* 4.1720-1721, 5 [Stein]; *TLL Onom.* 2.718.37-722.15 [Reisch]; Vassileiou 1984: 27-68; White 1974: 377-382.

* * *

CRITON: 11.60.6.

Médico. || Κρίτων, κρείττων. || Remite a κρείττων, comparativo de κρατύς, 'poderoso' (entre sus acepciones, una que se refiere al poder sobre las pasiones); cf. Buchheit 1962: 256: *Ut Phlogis (φλόξ, flagrans) et Chione (χιών, frigida) sicut nomina dicentia quae dicuntur percipienda sunt, ita et Criton et Hygia. Nam ulcus Phlogis (...) ulcus est eius modi, ut non Hygia (i.e. medicina) sed Criton (i.e. κρείττων) sanare possit.* Ya Friedländer 1886: 2.197 sugiere su posible existencia real: “*Criton*. könnte ein (vielleicht als Ehebrecher bekannter) Arzt (*Criton*, Arzt Trajans *SG* I 114,9), *Hygia* eine Ärztin gewesen sein” (cf. Dolderer 1933: 27; Galen. 12.445-446 Kühn). Efectivamente, hubo un célebre médico de ese nombre, por lo demás especializado en afecciones sexuales, que ejerció en la corte de Trajano, luego “it is a not unreasonable assumption that he was already well known in 96 AD. Yet there is no need to see a direct reference to him: he rather represents the genus of male doctor as *Chairemon* represents the genus of Stoic” (Kay 1985: 202-203; *RE* 11.1934.5, 11.1935.7, 14). LGPN recoge 183 casos de Κρίτων (3 de Κριτώ, 10 de Κρίτος). || →*Phlogis* se ve aquejada de un *ulcus* o comezón sexual que

únicamente podría curar el médico *Criton*, no así →*Hygia*, porque lo que ella necesita no es una *medica*, precisamente, sino un *medicus*, o mejor dicho, un hombre que la alivie y no la ciencia médica (pues *Hygia*, personificación de la Salud, podría estar por una médica en particular, *cualquier* médica o *la medicina*): 5-6 *ulcus habet quod habere suam vult quisque puellam, / quod sanare Criton, non quod Hygia potest*. También la →*Leda* de 11.71, histérica por una abstinencia forzosa, solicita la única medicina capaz de curarla: 11.71.1-2 *Hystericam vetulo se dixerat esse marito / et queritur futui Leda necesse sibi*; su anciano marido accede a sus desesperadas súplicas, y vuelven a intervenir los *medici* sanadores del mal sexual: 11.71.7-8 *Protinus accedunt medici medicaeque recedunt / tollunturque pedes. O medicina gravis!* Si la *libidinosa Leda* tiene un marido *vetulus*, también para describir el *ulcus* o calentón de *Phlogis* se recurre al tópico de los viejos y su impotencia, pues que *Phlogis* obraría milagros con los ancianos proverbiales *Príamo* y *Pelias*: 11.60.3-4 *ulcus habet Priami quod tendere possit alutam / quodque senem Pelian non sinat esse senem*. Conviene no pasar por alto el sentido del *nomen dicens* del médico: *κρείττων*, 'el más poderoso', se opone a los que nada pueden con las supersexuadas como *Leda* o *Phlogis*. Sobre *ulcus*, Kay 1985: 202 remite a “Serv. ap. Verg. G. 1.151: *nam proprie robigo est, ut Varro dicit, vitium obscenae libidinis, quod ulcus vocatur*. Satyriasis was in fact believed to afflict woman as well as men”.

|| → *Hygia*, *Phlogis*.

BIBLIOGRAFÍA: Buchheit 1962: 255-256; Friedländer 1886: 2.197; Kay 1985: 202-203; LGPN ad loc.; Solin 1982: 252, 1342; *TLL Onom.* 2.726.40-63 [Reisch].

* * *

CROTVS: 6.39.19.

Flautista (*choraules*, *χοραύλης*). || *Κρότος*. || Su nombre remite a *crotalum*, *κρόταλον*. Cf. *TLL Onom.* 2.733.24-28 [Reisch]. Queda atestiguado como nombre de esclavo en *CIL* 3.5663 y 6.9339. Cf. Solin 1982: 498. || →*Marulla* le ha dado siete hijos a su esposo, →*Cinna*, pero él no es el padre de ninguno de ellos: todos han sido concebidos en sus escarceos sexuales con esclavos domésticos y otros *humiliores*. Entre otros, →*Carpus* y *Crotus* le han dado hijas, bien reconocibles: 18-19 *Duae sorores, illa nigra et haec rufa, / Croti choraulae vilicique sunt Carpi*. Una es negra y otra pelirroja, ambos colores con connotaciones generalmente negativas (cf., entre otros, →*Lycoris*; el →*Zoilus* de 12.54). La piel negra delata a la *moecha Marulla*, y también deja al descubierto el origen humilde de la niña, toda vez que el negro es considerado *color servilis* (cf. Cic. *Pis.* 1.1). Cf. Juv. 6.599.601 *esses / Aethiopsis fortasse pater, mox decolor heres / impleret tabulas numquam tibi mane videndus*. *Crotus* es *choraules*, y como persona ligada al espectáculo y la farándula, le precede la mala reputación. Por otra parte, en 9.77.5-6 Marcial se muestra abiertamente poco amigo de flautistas: *quod optimum sit quaeritis convivium? / in quo choraules non erit*. Sobre otros padres para los hijos de *Marulla*, cf. *Carpus*, →*Cyrta*, →*Dama*, →*Lygdus*, →*Pannychus* y →*Santra*. (cf. también →*Coresus* y →*Dindymus*). || → *Carpus*, *Coresus*, *Cyrta*, *Dama*, *Dindymus*, *Glaphyrus*, *Lygdus*, *Marulla*, *Pannychus*, *Santra*.

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 284-285; Solin 1982: 498; *TLL Onom.* 2.733.24-28 [Reisch]

* * *

CYDAS: 10.83.8.

Lanista del gladiador → *Hermeros* (?); escultor (?). || Κύδας. || Eden 1989: 123 sugiere su posible relación con el sustantivo κῦδος, 'renombre', 'gloria' (cf. *decus*). LGPN recoge 12 casos de Κύδας. Cf. Cic. *Phil.* 5.13; *TLL Onom.* 2.784.65-72 [Reisch]. Gaffiot *ad loc.* indica: “nom de plusieurs Crétois”. Solin 1982: 1289. || Se habla de → *Marinus*, su calva y sus esfuerzos por disimularla, sin éxito: 4-5 *sed moti redeunt iubente vento / reddunturque sibi caputque nudum / cirris grandibus hinc et inde cingunt*. El viento es mal amigo de los calvos (cf. 2.41.9-10), y el aspecto de *Marinus* tras esta ráfaga resulta tan ridículo – calvo de cuyas sienas cuelgan largas matas de pelo –, que sólo puede describirse mediante analogía acudiendo a una imagen absurda: parece como si *Hermeros* caminara flanqueado por → *Spendophoros* y → *Telesphorus*, dos *pueri delicati*, que de acuerdo con la costumbre helenizante lucirían largas melenas (no en vano los *pueri* eran también conocidos como *capillati*; cf. el caso de → *Encolpos*): 7-8 *inter Spendophorum Telesphorumque / Cydae stare putabis Hermerotem*. Si vale la sola mención de sus nombres, será porque *Hermeros*, *Spendophoros* y *Telesphorus* serían identificables para el lector sin más indicaciones y andarían en la imaginación de cualquiera. Ya Friedländer 1886: 2.156 observa que *Hermeros* debía de ser un personaje romano de calvicie proverbial. ¿Y qué decir de *Cydas*? ¿Qué tipo de vínculo señala el genitivo que liga a *Cydas* y *Hermeros*? Según Friedländer *ibid.*, *Hermeros* sería hijo o esclavo de *Cydas*, “vielleicht ein Missgestalteter, dem der Name Hermeros spottweise gegeben war. Oder Cydas war ein (sonst unbekannter) Künstler, der eine solche Missgestalt gebildet und so benannt hatte”. Izaak (en el *Index des noms propres* de su edición) abunda en la idea de que *Cydas* podría ser un escultor, autor de una estatua de *Hermeros* (cf. Plin. *Nat.* 36.33). Eden 1989: 123, por su parte, apuesta por la identificación *Cydas* y *Hermeros* como *lanista* y gladiador respectivamente: “unlike the said *Hermes* at M.5.24.3, was not *et gladiator et magister*, but was owned by *Cydas* (~κῦδος?). And if *Cydas* was a *lanista* we are unlikely ever to learn his career from a funerary inscription, because 'among Romans you will not find an epitaph of a gladiatorial trainer (*lanista*), though you will find plenty of epitaphs of gladiators' (Balsdon op. cit. supra, 135)”. || → *Hermeros*, *Marinus*, *Spendophoros* y *Telesphorus*.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 297 (Uwe Fröhlich); Eden 1989: 123-124; Friedländer 1886: 2.156; LGPN; Solin 1982: 1289; *TLL Onom.* 2.784.65-72 [Reisch]

* * *

CYPERVS: 8.16.1&4.

Antes panadero (*pistor*), ahora abogado. || Κύπειρος. || Remitiría a κύπειρος, κύπερος o κύπειρον, “allesamt Pflanzenbezeichnungen für das aromatisch duftende, binsenartige Zypergras. Hier dient er wohl in erster Linie als Ethnikon, um den gesellschaftlichen Hintergrund (Freiglassener?) zu verdeutlichen, von dem aus der Bäcker sich zum Anwalt emporgearbeitet hat” (Schöffel 2002: 203). *TLL Onom.* 2.794.50-52 [Reisch] cita las variantes *Cyphaerus*, *Cyphaerus*, *Cypherus*. A falta de evidencias epigráficas, Schöffel encuentra *Cyparus* en *CIL* 6.7.5.6359. LGPN recoge 4 casos de Κύπειρος. Solin 1982: 1094 *s.v.* *Cyphaerus*. || *Cyperus* ha prosperado: fue *pistor* y ahora gana una fortuna como abogado (1-2 *pistor... fueras... causas nunc agis*), pero dilapida sus ganancias: 5 *et panem facis et facis farinam*, “i.e. you dissipate your earnings, as grain is reduced to the dust of flour” (Shackleton Bailey 1993: 2.172 n.b). Esta conclusión proverbial permite a Marcial incidir en un tema central de su poesía, la movilidad social: por mucho que la vida

parezca haber cambiado para *Cyperus*, no puede dejar de ser lo que empezó siendo: 4 *a pistore, Cypere, non recedis*. Su caso recuerda al de →*Cinnamus* en 7.64, quien por más que ascienda al rango ecuestre y medre, difícilmente podrá dejar de ser el *tonsor* que era.

BIBLIOGRAFÍA: Schöffel 2002: 203; Shackleton Bailey 1993: 2.172 n.b; Solin 1982: 1094 s.v. *Cyphaerus*; *TLL Onom.* 2.794.50-52 [Reisch].

* * *

CYRTAS: 6.39.15-17.

Bufón (*morio*). || κύρτος. || Podría remitir a κύρτος, 'curvo', 'arqueado', que haría referencia a la deformidad del bufón, acaso jiboso (cf. Grewing 1997: 284). Friedrich 1913: 277 lo emparenta con *Babyrtas* (lect. de *Labyrtas*), nombre parlante que también haría alusión a su desagradable aspecto, a la deformidad del *morio*; y remite a Hom. *Il.* 2.217-219 τὸ δέ οἱ ὄμω / κυρτὸ ἐπὶ στῆθος συνοχωκότε: αὐτὰρ ὑπερθε / φοξὸς ἔην κεφαλῆν. Variantes textuales: *girtē β : cirtae γ*. || →*Marulla* le ha dado siete hijos a su esposo, →*Cinna*, pero él no es el padre de ninguno de ellos: todos han sido concebidos en sus escarceos sexuales con esclavos domésticos y otros *humiliores*. Para más detalles sobre este epigrama, cf. *Carpus*. Los rasgos que delatan al hijo que *Marulla* ha concebido de este *morio* son descritos así: 15-17 *Hunc vero acuto capite et auribus longis, / quae sic moventur ut solent asellorum, / quis morionis filium negat Cyrtae?* “Pero éste con cabeza de pepino y orejas enormes, / que se mueven lo mismo que las de los burros, / ¿quién dice que no es hijo de Cirta el tonto” (FS). Cf. 12.93, donde →*Labulla* también es amante de su *morio*, y burla al esposo abiertamente. En definitiva, no hay un solo *pater*, sino tantos como hijos: además de *Cyrtas*, →*Carpus*, →*Crotus*, →*Dama*, →*Lygdus*, →*Pannychus* y →*Santra*. Cf. también →*Coresus* y →*Dindymus*. || → *Carpus*, *Cinna*, *Coresus*, *Crotus*, *Dama*, *Dindymus*, *Lygdus*, *Marulla*, *Pannychus*, *Santra*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedrich 1913: 277; Grewing 1997: 283-284; *TLL Onom.* 2.808.60-61 [Reisch] s.v. *Cyrta*.

* * *

DAEDALVS: *Spect.* 10.1.

Bestiario, actor o reo. || Δαίδαλος. || Cf. Solin 1982: 468. || La elección del nombre reviste una macabra ironía: Si *Daedalus* es el héroe πολύτροπος por antonomasia, el *artifex* capaz de sortear todo escollo que se le presente, esta variante circense se contrapone irónicamente al relato mitológico, pues no hay escapatoria para este pobre hombre, presumiblemente disfrazado del personaje mitológico, que nada puede hacer con sus exiguas alas –ni, por ende, valerse de su ingenio– para librarse de las garras de un oso, que lo devora. Paoli 1945: 331 imagina así la escena: “Si rappresentava anche la storia di Dedalo e di Icaro. Icaro con le ali spennate precipitava giù dal cielo a fracassarsi le ossa in mezzo al Circo; un volo, un tonfo, e poi un viluppo di carne informe palpitante in una gran macchia di sangue. Se Icaro finiva in quel modo, a Dedalo non giovava la sua prudenza, perché sbucava una bestia feroce e lo faceva a brani”. Trimalción presumía de su inventiva al nombrar así a su ingenioso *coquus* en

Petr. 70.2 *et ideo ingenio meo impositum est illi nomen bellissimum, nam Daedalus vocatur*. Si la cruenta representación *παρ' ἱστορίαν* del mito tuvo efectivamente lugar, la elección del nombre correspondería, no al poeta, sino al munífce. Como prueba de la historicidad de estos espectáculos cf. Suetonio, *Ner.* 12, donde entre otras escenas se describe sucinta y contundentemente la muerte de Ícaro: *Icarus primo statim conatu iuxta cubiculum eius [Neronis] decidit ipsumque cruore respersit*. Sobre la variante introducida por el caso particular de este Dédalo circense al que devora un oso, cf. Carratello 1965a: 131: “Il particolare *παρ' ἱστορίαν* della morte di Dedalo, come altre innovazioni analogue, si può spiegare tenendo presenti le varie esigenze dello spettacolo, in cui, tra l'altro, non doveva dispiacere, talvolta, una novità”. || → *Alcides, Carpophorus, Laureolus, Leandros, Mucius Scaevola, Nereides, Orpheus* (cf. también *Andromeda, Colchis, Europe, Eurydice, Hercules, Hesione, Meleagros, Pasiphae*).

BIBLIOGRAFÍA: Carratello 1965a: 131; Coleman 1990: 63; Paoli 1945: 331; Solin 1982: 468; *TLL Onom.* 3.9.78-10.67 [Reisch].

* * *

DAMA¹: 6.39.11.

Panadero (*pistor*), amante de →*Marulla*. || *Δαμῶς, Δαμῶ*. || El nombre aparece frecuentemente en inscripciones como *nomen* de esclavos y *cognomen* de libertos (cf. Craca 2011: 127; *TLL Onom.* 3.22.20-62; la línea 51 recoge el que quizá sea el único caso conservado del nombre aplicado a un *ingenuus*: CIL 10.3914 *L. Mettio Cn. f. -ae.*). “A typical slave-name” (*OLD*). Solin 1982: 1281. Tan ligado parece haber estado a la idea de servidumbre, que los escritores lo emplean asimismo como *type name* (cf. *TLL Onom.* 3.22.9-20; cf. *infra* algunos ejemplos). Cf. *schol. Hor. S.* 1.6.38 *Damma nomine ignobilis et sim;* 2.5.18 *utne tegam spurco Damae latus?*; 2.5.101; 2.7.54 *-a autem servile nomen est*; Papin. *dig.* 3.3.66 *Stichum vel -am* (decir *Stichus* equivalía a decir *servus*). Según Vallat 2008: 380, el nombre podría remitir al g. *δῆμος* o la ciudad de Damasco. LGPN recoge 180 casos. || “Der Name als Platzhalter für einen beliebigen Sklaven gehört also zum Repertoire der Satire” (Grewing 1997: 281). Cf. *v.g. Hor. S.* 2.5.18 *utne tegam spurco -ae latus?*; o el *Dama* que sermonea en Petr. 41. || *Marulla* le ha dado siete hijos a su esposo, →*Cinna*, pero él no es el padre de ninguno de ellos: todos han sido concebidos en sus escarceos sexuales con esclavos domésticos y otros *humiliores*. Para más detalles sobre este epigrama, cf. →*Carpus*. Salta a la vista quién es el hijo de *Dama*, el panadero: 10-11 *Pistoris esse tertium quis ignorat, / quicumque lippum novit et videt Damam?* Cf. Pers. 5.76-81, donde también se le aplica el adjetivo *lippus*: 76-77 *hic Dama est non trespis agaso, / vappa lippus et in tenui farragine mendax*. En definitiva, no hay un solo *pater*, sino tantos como hijos: además de *Dama*, *Carpus*, →*Crotus*, →*Cyrta*, →*Lygdus*, →*Pannychus* y →*Santra*. Cf. también →*Coresus* y →*Dindymus*. || → *Carpus, Coresus, Crotus, Cyrta, Dindymus, Lygdus, Pannychus, Santra*.

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 281; LGPN ad loc.; RE 4.2, *s.v. Dama*, 2026 (Stein); Solin 1982: 1281; *TLL Onom.* 3.22.1-62 [Reisch]; Vallat 2008: 380.

DAMA²: 12.17.10.

Tipo que lleva una vida miserable. || Es nombre que basta para evocar al tipo andrajoso o de existencia ruin (sobre el nombre y sus implicaciones, cf. →*Dama*1). Podría tratarse de un personaje real o proverbial: y tal vez habría que leer “*un Damas*”. || El rico →*Laetinus* está aquejado de una fiebre persistente que no remite. Se describe la vida regalada de *Laetinus*, pero desde una perspectiva original: la vivencia en tercera persona del singular de la propia *febris*, que se resiste a abandonar tan feliz morada. Así, la fiebre va en litera, acude a los baños, se embaula succulentas cenas y bebe los mejores vinos, disfruta del banquete 7 *circumfusa rosis* y duerme entre plumas y púrpura. El epigrama concluye: 9-10 *Cum recubet pulchre, cum tan bene vivat apud te, / ad Damam potius vis tua febris eat?* De modo que *Dama* se perfila como tipo opuesto a *Laetinus*, por llevar presumiblemente una vida miserable.

BIBLIOGRAFÍA: *LGN* ad loc.; Solin 1982: 1281; *TLL Onom.* 3.22.1-62 [Reisch].

* * *

DASIVS¹: 2.52.1.

Dueño, encargado (*conductor*), o portero de unos baños. || Δάσιος. || El nombre es la forma latina de un nombre mesápico o ilírico del sur de Italia (cf. *RE* 4.2.2218 [Münzer]; *TLL Onom.* 3.54.31 [Reisch]; Williams 2004: 182). *LGN* recoge 9 casos de Δάσιος. Kajanto 1965: 164 recoge el caso de un Dasio (así como de un *Dasianus* y un *Dasimianus* en la página 145). || *Dasius*, encargado de cobrar la entrada a los bañistas (1 *loturos... numerare*), le pide el triple de lo normal (2 *pro tribus*) a la *mammosa* →*Spatale*, que ha de pagar por ella y por sus dos grandes pechos. ||

BIBLIOGRAFÍA: Kajanto 1965: 145, 164; *LGN*; *RE* 4.2.2218-2219 [Münzer & Stein]; *TLL Onom.* 3.54.31-55.12 [Reisch]; Vallat 2008: 94; Williams 2004: 182.

DASIVS²: 6.70.6.

Médico, matasanos. || Sobre el nombre, cf. →*Dasius*¹. || →*Cotta* tiene más de 60 años y no sabe lo que es estar enfermo. Por eso manda a paseo a los médicos, entre ellos a *Dasius*: 5-6 *Ostendit digitum, sed impudicum, / Alconti Dasioque Symmachoque*. Claro que el epigrama admite otra lectura: gracias a que siempre rechazó a los matasanos, no sabe lo que es estar enfermo. || →*Alcon*, *Symmachus*.

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 453; *RE* 4.2.2218-2219 [Münzer & Stein]; *TLL Onom.* 3.54.31-55.12 [Reisch].

* * *

DEMETRIVS: 1.101.3.

Escriba de Marcial, fallecido a edad temprana. || Δημήτριος. || Es nombre muy común en esclavos y libertos (cf. *TLL Onom.* 3.96.3-99.49 [Wulff]). *LGN* reúne 1838 casos para Δημήτριος. Solin 1982: 296, 1372. Sobre la naturaleza real o ficticia del personaje se pronuncia Vallat 2008: 40-41: “si Martial affirme que la notoriété de

Démétrius allait jusqu'à eux, ce devait être, une fois faite la part de l'éloge funéraire, en partie vrai (...). Les effets conjoints de ces divers détails, et, pour finir, l'émotion étrange qui émane de ce texte où / se mêlent littérature, tristesse, légalité et confidences ne laissent aucun doute sur la notoriété, soulignée par l'auteur (*nota*), du personnage". || *Demetrius* ha muerto a los 19 años (4 *quarta tribus lustris addita messis erat*), en la flor de la juventud (3 *viridis*). Marcial le concede a *Demetrius*, en su convalecencia, la libertad: 7 *cavimus et domini ius omne remisimus aegro*. La manumisión de esclavos en su lecho de muerte está atestiguada en inscripciones y en la literatura (cf. *v.g.* las palabras que pronuncia Habinas, huésped de Trimalción, a su llegada al banquete en Petr. 65.10; Plin. *Ep.* 8.16.1). De la importancia que para el manumiso revestía su liberación nos hablan los testimonios epigráficos en los que el difunto se lamenta por no haber obtenido su manumisión antes de morir, o en los que es el *dominus* quien se justifica por no haber liberado a tiempo al esclavo: cf. *CE* 1117; *CE* 1157; *CE* 1015; *CE* 1331; *CE* 434; *CIL* 5.6710 (cf. Citroni 1975: 307-308). Sobre las ventajas de esta *manumissio in extremis* nos habla Howell 1980: 315: "apart from the pleasure the dying slave might receive, and the consideration that, on the usual Roman view of life after death, the dead man's spirit might be cheered by its improved status, there was the further possibility that his relatives might gain by it". El placer que recibiera *Demetrius* en su liberación no fue bastante para salvarlo, pero sí para aliviar de algún modo la pena del poeta y, por qué no, halagar su vanidad, pues Marcial es muy consciente de su generosidad, y la ventila en el verso 8: *munere dignus erat convaluisse meo* (sobre el consuelo que proporcionaba a los señores esta concesión, cf. el pasaje de Plinio referido *supra*; *ILS* 7842; *AP* 7.178 y 185). Como nos recuerda Howell *ibid.*, "practically speaking, there could only be a very real disadvantage in freeing a dying slave, since he would still have to pay the *vicesima*, the tax of 5 per cent of his value" (cf. el pasaje del *Satiricón* citado *supra*); y este tipo de manumisión no deja de ser una "striking form of generosity on the part of the master", pero, al fin y al cabo, siente el poeta que ha cumplido los deseos del querido esclavo, que lo llama, por primera y última vez, *patronus*, no ya *dominus*, y queda liberado en el instante postrero: 9-10 *Sensit deficiens sua praemia meque patronum / dixit ad inferas liber iturus aquas*. Es interesante la observación de Fowler 1995: 46: "Martial manumitted Demetrius on his death-bed: he went down to Hades a free man, liber. Despite the difference in quantity, it is difficult not to think here of a graphic ambivalence with liber, 'book': Demetrius the scribe lives on in Martial's book, the very book which contains his obituary". Lo más probable es que los escribas o copistas de Marcial, como este *Demetrius*, realizaran copias para ser empleadas por el poeta como presentes, no para ser vendidas por él mismo, lo cual era considerado indigno de un autor (cf. Howell 1980: 168, que rebate la idea de Birt 1917: 315: "Wichtiger ist für uns, dass Martial hier [se refiere a 1.29.3-4, sobre el plagiario *Fidentinus*: *Si mea vis dici, gratis tibi carmina mittam: / si dici tua vis, hoc eme, ne mea sint*] Gratislieferung eines Exemplars verspricht, worin eben liegt, dass er es auch nicht gratis abgeben könnte"). Cabe leer el epigrama a la luz de 5.34, dedicado a la niña esclava → *Erotion*, quien víctima de una *mors inmaturo* pronuncia el nombre de Marcial en las sombras: 8 *et nomen blaeso garriat ore meum* ("y parlotee mi nombre con su boca balbuciente", traducen FV & RV; pero téngase en cuenta también la lectura propuesta por Gómez Pallarés 2001). El lamento del *dominus* por esclavos y libertos muertos, y especialmente por los que cayeron víctimas de una *mors inmaturo*, llegó a convertirse en un lugar común. ¿Hasta qué punto no era más que eso, o revelaba un sentimiento real? (cf. Veyne 1987: 74-77). En cualquier caso, se acentúa cuando el esclavo en cuestión realizaba tareas de importancia para quien escribe, como las de secretario, lector, escriba (recuérdese el caso de Sositheus, llorado por Cicerón *Att.* 1.12.4 *et me hercule eram in scribendo conturbator. Nam puer festivus anagnostes noster Sositheus*

decesserat meque plus quam servi mors debere videbatur commoverat; Plin., *Ep.* 5.19 [sobre el cultísimo *Zosimus*, liberto] y 8.1 [sobre *Encolpius*, esclavo suyo y lector voraz]; *CE* 219 [*Xanthia*]; *CE* 403 [*Pagus*]; *CE* 1213 [*Scope*]; *CE* 434 [*M. Petronii Antigenidis*]. || → *Alcimus, Callistus, Canace, Erotion, Eutychos, Glaucias, Hylas, Pantagathus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 306-311; Fowler 1995: 46; Howell 1980: 315-317; LGPN ad loc.; *RE* 4.2.2803-2804 [Groag]; Solin 1982: 296, 1372; *TLL Onom.* 3.96.3-99.49 [Wulff]; Vallat 2008: 39-41.

* * *

DIADUMENOS: 3.65.9, 5.46.3, 6.34.1.

Esclavo de Marcial, *puer delicatus*. || Διαδουμένος. || El hermoso esclavito de Marcial recordaría a la célebre estatua homónima de Policeto (celebrado como sumo *artifex* en 8.50[51].2, 9.59.12, 10.89.1&5), datable en torno al 420 a.C. y de la que nos han llegado numerosas copias. Plinio *NH* 34.55 contrastaba dos de las obras más renombradas del escultor griego, Doríforos y Diadumenos, representando al muchacho de encanto varonil frente al de rasgos femeninos respectivamente: *polycritus sicyonius, hageladae discipulus, diadumenum fecit molliter iuvenem, centum talentis nobilitatum, idem et doryphorum viriliter puerum* (cf. Bianchi Bandinelli, *Policeto*, Florencia, 1938: 9-17). Por su parte, *TLL* 1.947.12-13 [Gudeman] define así *diadumenos* (διαδούμενος): i. *qui diadema sibi imponit* (cf. Sen. *Ep.* 65.5 *statua ista doryphoros aut diadumenos*). Por más que el referente escultórico resulte evidente, no hay por qué descartar la posibilidad de que se trate de un personaje real, dada la costumbre extendida entre los señores de renombrar a los *pueri delicati* recurriendo a personajes mitológicos y literarios (cf. Sullivan 1991: 164-166 y 200; lo discute Howell 1995: 130: “this is not a necessary inference, and the name, despite the fact that it was used for real people [...], tends to suggest otherwise”; Fusi 2006: 417, que cita otros casos en Marcial: *Callistos* [5.64.1, 8.67.5], *Alexis* [8.63.1], *Hyacinthos* [8.63.2], *Hylas* [11.28.2]; cf. asimismo Grewing 1997: 247). El nombre está sobradamente atestiguado. Cf. *TLL Onom.* 3.123.80-124.83 [Reisch]. LGPN recoge 42 de Διαδουμένος y 4 casos de Διαδούμενος. Cf. Solin 1982: 858, 1349, 1359. || Los tres epigramas, aun cuando quedan repartidos en tres libros (y en unos cuatro años: los que separan al libro 3 del 6), recogen tres momentos aparentemente consecutivos del *ludus eroticus* del poeta con su querido *Diadumenos*. En 3.65 Marcial imagina la dicha de recibir sin tasa los besos de *Diadumenos*, cuyo aliento es comparable a las más delicadas fragancias, y para ello recurre a la *cumulatio* de *quod* (cf. 4.4, algo así como la antítesis de este epigrama, con un maloliente *Bassus* descrito con idéntico recurso a la *cumulatio*; así como 11.8, que presenta mismos tema y estructura, sólo que en este caso el *puer* no es nombrado: 11.8.12 *hoc fragrant pueri basia mane mei*). Si aquí el *puer delicatus* es tachado de *saevus* ('displicente', 'arisco'; cf. Fusi 2006: 422: “indica nel lessico erotico l'atteggiamento di ripulsa dell'innamorato [...]; cf. Catul. 99.5ss.”) por negarle a Marcial los besos que desea, la cuestión retórica con la que se zanja el epigrama (10 *Quid si tota dares illa sine invidia?*) podría hallar una respuesta inesperada: toda vez que una total entrega por parte del muchacho podría deparar al refinado amante que es Marcial desilusión y hastío. Al menos eso cabe conjeturar a la luz de 5.46, donde las tornas han cambiado y el poeta se regodea en la negación del muchacho, en el placer de ver demorado el objeto del deseo y en la refriega amorosa, de la que obtendrá con suerte algunos *luctantia basia* (cf. 4.22.1-2: *luctantia carpsi / basia*; en posición casi idéntica a 5.46.1: *Basia... luctantia carpsi*). Ambos

poemas remiten necesariamente a Catul. 99. Sobre el tópico de los “besos robados”, cf. Kahn 1967: 609-618; Williams 1985: 550-552; Moreno Soldevila 2011: 78: “para la ideología sexual romana, basada en la mentalidad de conquista y sumisión completa del enemigo, no hay placer exquisito si no proviene en cierta medida de la violencia contenida, la resistencia fingida y la repulsa sólo a medias”. Como señala Howell 1995: 131, el poema explota el manido tópico del desdén y la ira como estímulo erótico, pero le añade un curioso matiz perverso: “he actually beats the boy so as to make him angry, and cause him to refuse to let Martial kiss him, so that he will have to beg for permission”. Para lograr, pues, ese difícil –y excitante– equilibrio (4 *ut me nec timeas nec ames*), el poeta golpea a su esclavito: 3 *ut te saepe rogem, caedo, Diadumene, saepe*, con el solo fin de que no se muestre demasiado solícito y retardar así la segura conquista. 6.34 se apoya en Catulo 5 y 7 para llevar más lejos si cabe el motivo de los besos sin tasa: 7-8 *Nolo quot arguto dedit exorata Catullo / Lesbia: pauca cupit qui numerare potest*. Sobre los besos sin cuento, cf. Grewing 1997: 244; Moreno Soldevila 2011: 78; Catul. 48, dedicado –como el citado poema 99– al *puer Iuventius*. ||

BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 417; Grewing 1997: 242-247; Howell 1995: 130-131; LGPN *ad loc.*; Solin 1982: 858, 1349, 1359; Sullivan 1991: 164-166, 200; *TLL Onom.* 3.123.80-124.83 [Reisch]; *TLL Onom.* 3.123.41-123.43 [Reisch] *s.v.* *Diadumene*.

* * *

DIAVLVVS: 1.30.1; 1.47.1.

Enterrador (*vispillo*) que antes fue médico (*chirurgus, clinicus, medicus*). || Δίαυλος. || El término *diaulos* (δίαυλος) designa 'a double course or course of two laps (in racing)' (*OLD*); cf. la traducción de J. W. Duff, *Studies in Honour of E.K. Rand*, 1938: 89, cit. por Howell 1980: 170: “Dr. Doublecourse, who exchanged the profession of healing for that of funeral undertaker –the same thing in the end!”). Según Howell *ibid.*, no parece que el nombre se encuentre en latín más que en estos dos epigramas, pero Citroni hace referencia a cierta inscripción latina (acaso se refiera a *CIL* 6.15724, cit. en *TLL Onom.* 3.138.60, donde aparece como *cognomen*). Testimonios del nombre en griego: *CIG* 1.931 (=A. Conze, *Die Attischen Grabreliefs* I, 1893, n. 626); *AP* 12.162.3 (Gow y Page mantienen Διαύλου [MS], pero Wilamowitz prefiere Διύλλου). || Según Citroni 1975: 100, el nombre podría aludir a la “duplice, ma in realtà sempre identica attività del personaggio”. En ambos epigramas se identifica la medicina con la profesión de enterrador (*vispillo*), que *Diaulus* ha desempeñado sin cambio aparente, empleando los mismos métodos. El empleo significativo del nombre griego sirve al propósito burlesco de ambos epigramas y delata una realidad histórica: que la mayoría de los médicos en Roma eran esclavos y libertos griegos (cf. *v.g.* Plin. *Nat.* 29.17; Juv. 3.76-78 *grammaticus, rhetor, geometres, pictor, aliptes, / augur, schoenobates, medicus, magus: omnia novit / Graeculus esuriens*; Scarborough 1969: 111 y 1993: 22-29).

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 99-101; Giegengack 1969: 38; Howell 1980: 169-170; *NP* 4.368-369 [W.D.]; Pape-Benseler 1959 *s.v.*; *RE* 5.1.354-355 (VV.AA.); Richter 1961: 285-290; Solin 1982: 1181; *TLL Onom.* 3.138.60-62 [Reisch]; Vallat 2008: 536-537.

* * *

Spado; nuevo rico (*faenerator*?); *leno* (¿propietario de un burdel?). || Δίδυμος. || El adj. δίδυμος designa lo 'doble', 'parejo', 'gemelo', y el sust. pl. δίδυμοι designa los 'testículos' (cf. *DGE ad loc.*, con abundantes aportaciones bibliográficas). Referido a un personaje como el eunuco de 5.41, parece evidente que se jugaría con esta alusión fisiológica a aquello precisamente de lo que carecería este *Didymus* 5.41.1 *spadone... evirator* (cf. Howell 1995: 128; esp. Vallat 2008: 561-562). Claro que también podría aludirse a la 'doble' del personaje (cf. Covarrubias 219 *s.v.* 'doblado': "el que tiene una cosa en el corazón, y otra en la lengua"; o el latín *duplex* aplicado a personas: v.g. Hor. *Carm.* 1.6.7 *cursus duplicis... Ulixi*), o incluso a *duplus* (διπλός) en sentido monetario: si es que este tipo de origen dudoso se ha enriquecido a costa de préstamos a un interés altísimo y otros pillajes (hay quien aventura para él la ocupación de *faenerator*), no le cuadraría mal un nombre que aludiera a ello (cf. Covarrubias *ibid.* *s.v.* 'doble': "Ganancia al doblo, cuando se gana otro tanto de lo que tiene de costa"). Era un sobrenombre o *agnomen* del apóstol Tomás (cf. *TLL Onom.* 3.148.65 [Gudeman]), y una de las advocaciones de Apolo, dicho *Didymaeus* (Plin. *HN* 5.112; OLD). Entre otros personajes de este nombre podríamos recordar por último al prolífico *grammaticus* de tiempos de Augusto, *quo nemo plura scripsit* (Quint. *Inst.* 1.8.20; cf. Sen. *Ep.* 88.37, que habla de 4.000 libros de su autoría). Cf. *TLL Onom.* 3.148.13-149.33 [Gudeman]; *RE* 5.444-475 [VV.AA.]. *EDCS* recoge 27 casos. *LGPN* ofrece 71 casos de Δίδυμος y 6 de Διδύμων. Cf. Solin 1982: (?????). Sobre 3.31.6, cf. *PIR*² D.85 [Stein] *homo ditissimus inter humiliores, fortasse faenerator*. Sobre 12.43.3, cf. *PIR*² D.84 [Stein] *leno ut videtur*. La variante *Dindymus* propuesta por algunos resulta, como afirma Canobbio 2011: 396, imposible desde el punto de vista de la métrica. Sobre la variante *Didymos* (L) cf. Fusi 2006: 273-274. || 3.31 se dirige al próspero → *Rufinus*, recomendándole prudencia y modestia: 5-6 *fastidire tamen noli, Rufine, minores: / plus habuit Didymus, plus Philomelus habet*. De modo que la riqueza de los dos personajes, citada como *exemplum*, debía de ser proverbial, y por lo demás adquirida por medios poco honestos (cf. → *Philomelus* en 4.5, en contraposición a → *Fabianus, vir bonus: 10 numquam sic Philomelus eris*; y Fusi 2006: 273 *ad* 3.31.6: "la formulazione del verso implica che i due personaggi, probabilmente liberti, avessero conseguito grandi ricchezze con mezzi non commendevoli"). Según Friedländer 1886: 1.299, *Didymus* y *Philomelus* serían libertos y usureros. Cf. asimismo Calderini: *Didimus spado et Philomelus citharoedus*; no puede afirmarse que *Philomelus* sea con seguridad *citharoedus* (aunque Marcial denosta esta profesión mucho más lucrativa, insiste a menudo el poeta, que la suya: cf. v.g. 3.4.7-8, 5.56.9). El pretérito perfecto *habuit* aplicado a *Didymus* parece indicar que en el momento de la redacción del epigrama este tipo no vivía ya (Fusi 2006: 273), o bien que ya había dilapidado su proverbial riqueza (mientras que *plus Philomelus habet* sitúa al personaje en tiempos de la publicación del libro tercero; y la diferencia temporal sirve además como cifra de la inestabilidad de la fortuna, lección que se pretende dar a *Rufinus*). Curiosamente, en 5.41 reaparecerá *Didymus*, y no como un dechado de humildad y respeto hacia los desfavorecidos: 6 *et pumicata pauperes manu monstras*. Es un ejemplo más de la ostentación y la depravación propias del *parvenu*: es tachado de castrado y afeminado (1 *spadone... evirator*; 2 *concupino mollior Celaenaeo*; 6 *pumicata... manu*, indicio de su amaneramiento: cf. Canobbio 2011: 395), presume de su posición, de su rango ecuestre recién adquirido, y parlotea de ello sin cesar (4-5 *theatra loqueris et gradus et edicta / trabeasque et Idus fibulasque censusque*, asuntos y facetas de la vida de los *equites*; cf. Canobbio 2011: 394). Se duda de que merezca el asiento (y el rango: *ordo*) de *eques: 7-8 sedere in equitum liceat an tibi scamnis / videbo, Didyme*; lo que sí queda claro es que no podría ocupar los que quedaban reservados a los hombres

casados de la *plebs*: 8 *non licet maritorum* (según el edicto promulgado por Augusto: cf. Suet. *Aug.* 44.2 *maritis e plebe propius ordines assignavit*; el edicto sería probablemente retomado por Domiciano: cf. Friedländer 1886: 1.411). De este modo, en los versos 7-8 el poeta cumple la función de →*Oceanus* o →*Leitus*, *dissignatores theatralis*: la de situar a *Didymus* en el lugar que le correspondería, fuera de las filas reservadas a los *equites* y, para más inri, también excluido del “selecto” grupo de los *mariti*. De 12.43.1-4 cabe inferir que se trataría de un *leno*, quizá propietario de un burdel: *Facundos mihi de libidinosis / legisti nimium, Sabelle, versus, / quales nec Didymi sciunt puellae / nec molles Elephantidos libelli*. Parece –como en el caso de 3.31.6– un personaje notorio, dado su uso como *exemplum* en el mismo rango referencial que la poeta griega *Elephantis*. || → *Philomelus*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 390-396; *DGE ad loc.*; *EDCS ad loc.*; Friedländer 1886: 1.299, 1.411; Fusi 2006: 273-274; Howell 1995: 126-128; *OLD ad loc.*; *RE* 5.444-475 [VV.AA.]; *PIR2* D.84-85 [Stein]; *TLL Onom.* 3.148.13-149.33 [Gudeman]; Vallat 2008: 561-562.

* * *

DINDYMVS: 5.83.2, 6.39.21, 10.42.6, 11.6.11, 11.81.1, 12.75.4.

Pueri, ministri, spadones. || Δίνδυμος. || Únicamente en Marcial (si exceptuamos a la *Dindyma* de *CIL* 4.4101) aparece referido a una persona este topónimo, nombre de una montaña o cadena montañosa de Asia Menor (τὸ Δίνδυμον ὄρος) asociada –como la cercana *Pessinus*– al culto de la Diosa Madre, Cibele (conocida también como Δινδυμήνη, Dindymene, por recibir culto en las inmediaciones de Δίνδυμον; cf. 8.81.1), conocida localmente como *Agdistis* (cf. *RE* 5.652-653 [Bürchner & Ruge] *s.v.* *Dindymon*; Stillwell 1976 *s.v.* *Pessinous*; cf. Estrabón 12.5.3 ἔστι δὲ καὶ ὄρος ὑπερκεῖμενον τῆς πόλεως τὸ Δίνδυμον, ἀφ’ οὗ ἡ Δινδυμηνή, καθάπερ ἀπὸ τῶν Κυβέλων ἢ Κυβέλης; Plin. *HN* 5.142). El nombre resulta, pues, idóneo para los eunucos y personajes afeminados a quienes lo aplica Marcial, pues evocaría a Cibele y sus sacerdotes castrados, los *galli* (cf. Howell 1995: 164; Vallat 2008: 48). Cf. *TLL Onom.* 3.154.58-155.19 [Sigwart] sobre el adjetivo *dindymus*, δίνδυμος: *adiectivum Asiae minori proprium*. *TLL Onom.* 3.155.20-22 [Sigwart] lo registra como *nom. servi*. Según *RE* 5.652 [Bürchner], “Der Name scheint aus einer kleinasiatischen Sprache berzukommen”. || Aparece invariablemente en contextos homoeróticos. 5.83 se basa en el tópico del erotismo displicente, de la caza amorosa que es tanto más satisfactoria si la víctima no cede con facilidad: 1-2 *insequeris, fugio; fugis, insequor...* / *velle tuum nolo, Dindyme, nolle volo* (cf. sobre el tópico 1.57, 4.42.11, 5.83, o el ciclo de *Diadumenos*: 3.65.9, 5.46.3, 6.34.1; Howell 1995: 164, que entre otras fuentes cita el modelo más cercano: *Ov. Am.* 2.19.36 *quod sequitur, fugio; quod fugit, ipse sequor*). 6.39 pone al descubierto los repetidos adulterios de →*Marulla*, que le ha dado siete hijos a su esposo, →*Cinna*, pero concebidos en escarceos sexuales con esclavos domésticos y otros *humiliores*. Más hijos ilegítimos aún le habría dado a su marido, de no ser porque →*Coresus* y *Dindymus*, también amantes de *Marulla*, son eunucos: 20-21 *Iam Niobidarum grex tibi foret plenus / si spado Coresus Dindymusque non esset*. Al parecer, en algunos casos los eunucos podían conservar su capacidad sexual, pero no reproductiva, pues la emasculación suponía la extirpación de los testículos, no siempre del pene (cf. 6.67, donde →*Pannychus*, amante de →*Caelia*, se pregunta por qué todos los esclavos de ésta son eunucos, obteniendo por respuesta: 2 *Vult futui Caelia nec parere*). También habría quienes se hicieran pasar por eunucos para acceder a ámbitos femeninos más o menos

impenetrables, como el Quéreas del *Eunuchus* de Terencio, que finge serlo para violar a *Thais*. Los *galli* sí parecen haber sido castrados en su totalidad (cf. Kay 1985: 225, a propósito de 11.72). 10.42 se mofa del débil bozo (1 *tam dubia est lanugo tibi, tam mollis...*; ¿o barba postiza?) que le asoma al barbilampiño *puer*: 5-6 *fortius impressi quotiens tibi basia quinque, / barbatus labris, Dindyme, fio tuis*. La barba era tenida como signo de virilidad (cf. v.g. 12.42, donde el *barbatus* → *Callistratus* se casa con → *Afer*). 11.6 es un epigrama simposiaco, en el que se refleja la publicación del libro 11 en las Saturnales del año 96: “after establishing his Saturnalian right to write obscenely, M. adds a drinking poem” (Kay 1985: 72). Se le pide vino en abundancia al *minister* → *Dindymus*: 9-11 *misce dimidios, puer, trientes, / quales Pythagoras dabat Neroni, / misce, Dindyme, sed frequentiores*. El hecho de que se establezca el parangón con → *Pythagoras* y que éste fuera un criado eunuco, no implica necesariamente que *Dindymus* deba serlo, aunque es cierto que a dichas circunstancias se añade la relación de su nombre con Cibele y sus *galli* (cf. *supra*); sea como fuere, Marcial también solicita sus besos: 14 *da nunc basia*, para jugar a continuación (14-16) con la figura del *passer* catuliano, añadiéndole una connotación obscena (cf. Shackleton Bailey 1993: 3.9 n.e: “with an obscene double sense here, but that is M.'s contribution”; Kay 1985: 75). 11.81 presenta una escena ridícula: el *spado Dindymus* y un viejo (innominado) no logran, por más que lo intentan, excitar a → *Aegle*, que es hermosa pero frígida o, en cualquier caso, incapaz de excitar a tales amantes. De ahí el ruego paródico de la joven a la diosa: 6 *hunc iuvenem facias, hunc, Cytherea, virum*. En 12.75.4, Marcial enumera a una serie de preferidos, entre los que se cuenta *Dindymus*, quien formaría (en la cuidada estructura simétrica del epigrama) pareja por oposición matizada con → *Hypnus*: los dos son afeminados, pero los diferencia el hecho de que *Hypnus* no acepta ser un *puer*, mientras que *Dindymus* no acepta ser *mollis*. Cf. → *Amphion* para un análisis detallado de la estructura del epigrama y la gradación psicológica y sexual que lleva del heterosexual → *Polytimus* a la “muchachita” *Amphion*.

|| → *Aegle, Amphion, Hypnus, Pannychus*.

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 287; Howell 1995: 163-164; Kay 1985: 74; *RE* 5.651-653 [VV.AA.] *s.v. Dindyme, Dindymene, Dindymis, Dindymon, Dindymos*; *TLL Onom.* 3.155.20-22 [Sigwart] *nom.*; *TLL Onom.* 3.154.58-155.19 [Sigwart] *adj.*; Vallat 2008: 48.

* * *

DIODORVS¹: 1.98, 10.27

Avaro; don nadie, *parvenu*. || Διόδωρος. || Entre otros personajes con este nombre, cf. *PIR*² D.95 [Stein] *Diodorus, citharoedus a Nerone a. 66 superatus* etc. Solin 1982: 38-39 recoge 53 casos. || En 1.98 responde al tipo del *avarus litigator*: padece *podagra*, pero dada su tacañería (2 *nil patrono porrigit*) el diagnóstico del poeta es otro: 2 *haec cheragra est*. El juego de palabras con *podagra* y la *cheragra* es similar al de Estratón en *AP* 12.243 con ποδάγρα y κρεάγρα (cf. Howell 1980: 309). En 9.92.9-10 *Gaius* aparece aquejado del mismo mal (uno de tantos de los que se lamenta al comparar la vida del ciudadano libre con la del esclavo; cf. *Condylus*), y allí aparece como enfermedad típicamente asociada con la riqueza y la vida disipada (cf. v.g. Juv. 13.96-97 *pauper locupletem optare podagram / nec dubitet Ladas*; Catul. 71; Hor. *S.* 2.7.15-16). En 10.27 es un don nadie, un nuevo rico. Acuden invitados ilustres a su cumpleaños, y se muestra extremadamente generoso en el reparto de espórtulas: 3 *et tua tricenos largitur sportula nummos* (cuatro o cinco veces lo habitual; cf. SB 1993: 2.349 n.c), pero 4 *nemo tamen natum te, Diodore, putat*. Era expresión

proverbial para ningunear a alguien, considerar que 'no había nacido': *Hoc est, omnes tamen te terrae filium, seu ignobilem et obscurissimo genere ita natum sciunt, quasi natus non esses, et te nataliciis muneribus indignum existimant* (Collesso 1701: 409; cf. Otto 1890: 238). La encontramos en epigramas similares y en el contexto idéntico de la celebración del cumpleaños: 8.64.18 *natum te, Clyte, nec semel putabo*; 11.65.6 *sescentis* [los invitados] *hodie, cras mihi natus eris* (cf. asimismo 4.83.4 *nec quisquam liber nec tibi natus homo est*).

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 299; Collesso 1701: 409; Howell 1980: 309; SB 1993: 2.349 n.c; Solin 1982: 38-39.

DIODORVS²: 9.40.1&8

Poeta egipcio (¿real?). || Algunos lo consideran real (cf. v.g. índice de Frobeen, en Friedländer 1886: 2.375: “Alexandrinischer Dichter”; índice de SB 1993: 352, que se pregunta: “fictitious?”, Howell 1980: 309; *contra* Henriksén 1998: 195). Con todo, Henriksén 1998: 194 considera la posibilidad de su anclaje en la realidad del momento: “Perhaps the present epigram is a manifestation of an urge to ridicule the *Graeculi* flooding the Capitoline games of 94” (sobre la edición del año 94 de este certamen, remite a *CIL* 6.33976, donde se habla de al menos 52 participantes, muchos de los cuales vendrían de fuera). || Este poeta deja Faros (=Egipto) y se embarca hacia Roma para participar en los juegos capitolinos, renunciando con ello a la inmediata satisfacción que le promete su amada, la *puella simplex* → *Philaenis*: la *fellatio* (3-5). Una tormenta le obliga a regresar a nado: 8 *ad votum Diodorus enatavit*. Y cierra el epigrama la reconvencción del poeta: 10-11 *hoc in litore si puella votum / fecisset mea, protinus redissem* (porque él no se habría hecho a la mar: cf. SB 1993: 2.267 n.f). “The aim of the epigram is presumably to poke fun at Greek 'professional poets', who travelled from festival to festival (...) to advertise their talents and hopefully gain prizes, viz. money in the minor festivals, in the major also crowns and honour” (Henriksén 1998: 193-194). || → *Philaenis*.

BIBLIOGRAFÍA: Frobeen, en Friedländer 1886: 2.375; Henriksén 1998: 193-195; Howell 1980: 309; SB 1993: 2.267 n.f, 3.352.

* * *

E(T)ARINVS, T. FLAVIVS: 9.11.13 (cf. epigs. 12, 13, 16, 17, 36).

Spado, *minister* y favorito de Domiciano. || Ἐαρῖνος. || Su nombre remite al gr. ἔαρῖνος, 'primaveral' (se insiste sobre ello en 9.11.1-2; 9.12[13].1; 9.13[12]; 9.16.4 *qui signat tempora verna suo*). Manumitido a muy temprana edad, recibe el nombre (*T.?*) *Flavius Earinus* (cf. Stat. *Silv.* 3.4 *capilli Flavi Earini*; y Henriksén 1997: 289: “having obtained the *nomen gentilicium*, and certainly also the *praenomen*, of his former master, keeping his own name as a *cognomen*”; cf. asimismo *ibid.*: 294 sobre la posible fecha de su manumisión, probablemente a finales del año 94). Todo lo que conocemos de Earinus es lo que se desprende de los poemas que le dedican Marcial y Estacio (cf. también Dio C. 67.2.3, que no añade información a aquellas fuentes), pormenores que recoge Henriksén *ibid.*: 282-289. Sabemos que era natural de Pérgamo (cf. 9.17.1-4) y que era hermoso; que fue castrado (aunque la operación fue llevada a cabo, según Stat. *Silv.* 3.4.70 *haud ullo concussus vulnere corpus*, lo que podría indicar que era un castrado del tipo θλιβίας) y

enviado siendo niño (quizá entre los 2 y 3 años de edad) a Roma, donde desempeñaría funciones de *minister* y *puer* de Domiciano; que llevó el pelo largo (como era habitual entre los *pueri*, también conocidos como *capillati*, *comati* o *criniti*, así como en los niños libres hasta que llegaba la hora de vestir la *toga virilis*) y que ofrendó sus cabellos, por gracia de Domiciano, a Esculapio (cf. Henriksén *ibid.*: 287-288: “Earinus... would probably, like Encolpos, have exercised a certain influence on his master and thus obtained what he wanted most of all, the permission to cut his hair, to offer it to Aesculapius as a reduced version of the impossible *depositio barbae*, to be recognised as an adult and, finally, alto to receive his manumission”). Henriksén *ibid.*: 287 fija cronológicamente la figura y la castración de Earinus: “he was castrated in 81-83 at the age of 3-5, and that he was 16-18 years old at the time of the hair-offering in 94”. *LGPV* recoge 15 casos (la mayoría presenta la forma lat. *Iarinus*). Cf. *RE* 6.2.2597 [Stein] *s.v.* (*T.*) *Flavius Earinus*; Solin 1982: 1033; *PIR*1 F.179 [Dessau]. || Sobre la concurrencia de Marcial y Estacio al retratar a *Earinus*, pues ambos poetas dedican numerosos versos a esta figura, cf. Henriksén 1997: esp. 291-294. || El ciclo sobre *Earinus* comienza en 9.11, único lugar en que aparece su nombre, si bien a la manera griega, *Eiarinon*, toda vez que –como dice Marcial– a los poetas griegos 14 *est nihil negatum*, y por eso se permiten licencias como la *productio epica* (a diferencia de los romanos, 17 *qui Musas colimus severiores*). Y es que en *Earinus* se suceden cuatro sílabas breves, de modo que el poeta no puede encajar el nombre en el verso (Ker II: 77...): 11-12 *versu dicere non rudi volebam: / sed tu syllaba contumax rebellas*. Pero éste hace de la necesidad virtud, y si no puede mencionar directamente a *Earinus*, alude a él refiriéndose al sentido léxico implícito en su nombre (ἐαρινός, 'primaveral'): 1-2 *Nomen cum violis rosisque natum, / quo pars optima nominatur anni*; también recurriendo a la *cumulatio* de elementos proverbiales y mitológicos, quedando equiparado a la miel ática o del siciliano Hibla (3), al fragante nido del fénix (4), al néctar (5), a los favoritos del olimpo Atis y Ganimedes (6-7)... Su nombre resuena en el recién construido palacio de Domiciano (se inaugura en 92 d.C., y el libro 9 se edita el año 95): 8-9 *quod si Parrhasia sones in aula, / respondent Veneres Cupidinesque*, y de esta forma no sólo se insiste en la familiaridad de *Earinus* con las divinidades eróticas, sino que se presienten las estancias del emperador como continuación terrenal de las olímpicas. El número de epigramas del libro 9 dedicados a aplaudir a Domiciano y su política roza la treintena, aproximadamente una cuarta parte del contenido del libro (cf. Henriksén 1998: 21-23, y gráfico de la p. 22). En 9.36 es el propio Ganimedes quien reclama a Júpiter la gracia que Domiciano ha concedido a *Earinus*, esto es, la ofrenda de sus cabellos y, con ella, su ingreso en la *virilitas* (el palacio del emperador se nos pinta como un serrallo repleto de muchachitos: 9.36.9-10 *Caesar habet noster similis tibi mille ministros / tantaque sidereos vix capit aula mares*, mientras que el dios tan sólo dispone de un *minister* como Ganimedes). La castración de *Earinus* y la incorporación a la corte de →*Latinus* –el célebre actor de mimo, género licencioso por antonomasia–, se presentan al lector como acontecimientos emparejados por el consentimiento imperial, aquiescencia que no cuadra con la imagen de restaurador de la moral que de sí pretendía ofrecer Domiciano, el *pudicus princeps* celebrado por Marcial en 9.5. A difuminar esa paradoja se aplican Estacio (*Silv.* 3.4.65ss.) en el caso de *Earinus*, y Marcial en el caso de *Latinus*, que ofrece una serie de epigramas autoexculpatorios (sobre todo, 1.4 y 9.28, pero también 3.86 y 13.2; cf. 1.epist.) basados en la distinción *pagina/vita*. Estacio afronta el reto de proporcionar “divine sanction for the castration of *Earinus*, which likewise was felt to need some explanation, having been performed under the auspices of an emperor who himself prohibited castration” (Henriksén 1998: 150, donde compara la castración de *Earinus* con la incorporación a la corte imperial de *Latinus*). En el caso de Marcial, no es casual que sea el César el destinatario de esos

epigramas apologéticos tras los cuales el poeta se parapeta: si él escribe versos desvergonzados –tanto como puedan serlo las representaciones de *Latinus*– hay que tener presente que una cosa es lo que hagan o escriban sobre la escena o en un libro, y otra bien distinta la manera intachable en que –según él– se conducen; de otro modo, el César no habría consentido la compañía de *Latinus* ni permitiría que Marcial compusiera libremente sus epigramas. Otros poemas sobre el favorito de Domiciano: 9.12(13), continuación del anterior, recurre asimismo a la *cumulatio* de motivos mitológicos y proverbiales; 9.13(12), en sus cuatro versos, imagina un *puer* por cada estación del año: →*Oporinos* (otoño), →*Chimerinos* (invierno), →*Therinos* (verano), y recurre a la adivinanza para identificar a nuestro *puer* primaveral: 4 *quis est?* (cf. otra adivinanza, resuelta por el *minister* →*Catacissus*, en 9.93.3-4: *Nunc mihi dic, quis erit cui te, Catacisse, deorum / sex iubeo cyathos fundere? 'Caesar erit'*); 9.16, 9.17 y 9.36 dejan constancia de la ofrenda votiva de la melena del *puer*, momento que señala el paso a la *virilitas* (sobre el tema, cf. →*Encolpos*). Sobre el ciclo de *Earinus*, cf. Henriksén 1998: 16-19, que discute las tesis defendidas por Barwick 1958 y Garthwaite 1993 (de éste, cf. asimismo 1978: 63). Según Sullivan 1991: 145, “his extravagant praise of Domitian's favourite Earinus (...) has been construed as ironic criticism of the emperor, but the more likely explanation is that Martial is putting on a show of sympathy to Earinus and implying that it was his talents and beauty which had overcome his disabilities: had he been born later he would not have suffered that indignity”. Domiciano había prohibido la castración, probablemente en torno a los años 86-87, y regulado asimismo los precios de los eunucos existentes (cf. Henriksén 1998: 76-77; 9.5[6], 9.7[8]; Suet., *Dom.* 7.1, 8.3; cf. Gsell 1894: 84). Cf. Henriksén 1997: 284, que habla de la “Statius' anxiety to emphasise that the castration of Earinus took place before Domitian legislated against castration (...), that is, before 86/87 at the very latest”. Y, por último, las agudas observaciones de Henriksén 1997: 284: “Martial does not offer any obvious means of judging whether Earinus was a *thlibias* [un tipo de castración menos sanguinario] or had been surgically castrated. Perhaps, though, the introduction in 9.11.6 of *Cybeles puer*, the beautiful and youthful Attis who castrates himself when struck with madness (which in any case is a hidden reference to Earinus being a castrate) might be taken as an indication that he was a 'proper' eunuch and not just a *thlibias*, in which case the parallel with Attis would perhaps be less apposite”; y 284-285 n. 6: “Of course, too apparent allusions to Earinus' being a eunuch were avoided by both Martial and Statius; the reference to Attis, though, is all the more ingenious, as Martial may maintain that Attis appears here as a symbol of spring (cf. D. S. 3.58 f.; Earinus is a Latin transcription of the Greek adjective *ἔαρινός*, 'of spring')”. || → *Chimerinos*, *Encolpos*, *Latinus*, *Oporinos*, *Therinos*.

BIBLIOGRAFÍA: Henriksén 1997, 1998: 16-19, 93, 98, 150; *LGPN ad loc.*; *PIR1* F.179 [Dessau], *s.v. Flavius Earinus*; *RE* 6.2.2597 [Stein] *s.v. (T.) Flavius Earinus*; Solin 1982: 1033; Sullivan 1991: 145.

* * *

ENCOLPVS: 1.31.2, 5.48.1.

Esclavo (*puer delicatus*) de *Aulus Pudens*. || Ἐγκολπος, ἐγκόλπιος. || Su nombre remite a ἐγκολπίζω ('form a bay... go into or follow the bay... inject into the vagina', *LSJ* s.v.; cf. asimismo ἐγκολπισμός, 'vaginal douche or clyster'; ἐγκολπίζομαι, 'embrace'), con

connotaciones eróticas que convienen al *puer delicatus*. Tanto Citroni como Howell rebaten la tesis de Maass 1925: 447, quien sostiene que el nombre del personaje petroniano aludiría a su impotencia: “bezeugt das durch Priap über ihn verhängte Unvermögen auch seinerseits im Namen, der unter den Römern in der Form *Encolpus* nicht selten begegnet”. Por su parte, Howell 1980: 173 y 1995: 132 piensa en un apodo que el propio *Pudens* le habría buscado al muchacho, aunque también lo reconoce como nombre real y ampliamente atestiguado. El nombre es común en Roma y abunda en textos epigráficos, en cualquiera de sus variantes: *Encolpus*, *Encolpius*, *Encolphius* (cf. *ILS* Index; *CIL* 6.8532; *CIL* 5.4025). Plinio tuvo un *lector*, esclavo o liberto, de nombre *Encolpius* (cf. *Ep.* 8.1.2; Sherwin-White 1998: 448). Solin 1982: 564, 1360. || Ambos epigramas giran en torno a la ofrenda votiva de la melena del *puer Encolpos*, prometida a Febo en 1.31 con la esperanza de que →*Aulus Pudens* alcance el primipilado (cf. Howell 1980: 175, que sospecha que *Pudens* pretendería retirarse una vez logrado el rango de *primuspilus* para pasar largas temporadas en Roma, junto a su amante). La melena del *domini centurionis amor* (1.31.2) ya ha sido cortada en tiempos del libro 5 (5.48.1 *Secuit... capillos*). En tiempos de Marcial, el corte del cabello representaba ante todo el paso de la niñez a la *virilitas* (en origen, este rito supondría la total entrega a la divinidad por parte del oferente, en la extendida creencia de que en el cabello residía la fuerza del hombre; cf., entre otros, *Il.* 23.135-153; el caso de Sansón en *Jueces* 16; *Catul.* 66; *Juv.* 12.81-82; *RE* 7.2105 s.v. *Haaropfer*). Ello explica la preocupación de *Pudens*, de la que se hace eco el poeta, su amigo, en los dos dísticos conclusivos, en los que se desea el aplazamiento de la llegada de la edad viril: 1.31.7-8 *Utque tuis longum dominusque puerque fruantur / muneribus, tonsum fac cito, sero virum*; 5.48.7-8 *Sed tu ne propera –brevibus ne crede capillis– / tarda que pro tanto munere, barba, veni*. Y es que el paso a la *virilitas* conlleva “l'abbandono della loro specifica funzione” de *delicatus* (Citroni 1975: 105), “the cutting off of the hair was at once the sign of reaching adulthood and of turning to heterosexuality” (Howell 1980: 172, que añade: “Hence the eagerness of the boys to cut it off, v.g. 12.18.24-25: *dispensat pueris rogatque longos / levis ponere vilicus capillos*; also 12.84”). Es de suponer que en 1.31 *Encolpos* tendría unos 12 o 13 años, de modo que en 5.48 tendría entre 17 y 18, luego “it would not in fact be the cutting off of the hair that would alter his relationship with Pudens, but the onset of manhood, because of the general assumption in the ancient world that, whereas a sexual relationship with an immature male was perfectly natural and blameless (...), a relationship with a mature male would suggest a passive role, which was reprehensible” (Howell 1995: 132). Si en Roma existía la costumbre de que los niños y muchachos llevaran el pelo largo (cf. v.g. 9.29.7, 10.62.2; *Pers.* 1.29), tanto más en el caso de los *pueri delicati*, de los cuales era un rasgo distintivo, hasta el punto de que también eran llamados *capillati* (cf. 2.57.5, 3.58.30-31; *Petr.* 27.1, 29.3, 57.9, 63.3s., 70.8), *comati* (12.70.9, 12.97.4), *criniti* (12.49.1; *Sen. Ep.* 119.14). Cuando Marcial habla de un muchachito que le sirva y que lleve el pelo corto (*tonsus*), esto se siente y se expresa como excepción (cf. 10.98.9 o 11.11.3). Se retomará el tema de la ofrenda de los cabellos en los poemas dedicados a →*Earinus* (9.16, 9.17, 9.36; *Stat. Silv.* 3.4). || →*Earinus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 102-108; Eden 2001b: 583; Howell 1980: 171-175, 1995: 131-133; *LSJ* s.v. ἐγκολπίζω, ἐγκολπισμός, ἐγκολπίζομαι; Maass 1925: 447; *RE* 5.2580 [Stein] s.v. *Enkolpius* y *Enkolpos*; Sherwin-White 1998: 448; Solin 1982: 564, 1360; *TLL* 2.559.31-42 [K.-M.] s.v. *encolpizo* y 2.559.21-30 [K.-M.] s.v. *encolpismus*;

* * *

ENTESELLVS: 8.68.2

Liberto, secretario *a libellis* de Domiciano. || Ἐντελλος. || Secretario encargado de las peticiones (*libelli*) elevadas al emperador. Como en el caso de *Parthenius*, llegado el momento tomaría parte en la conjura que acabaría con la vida de Domiciano y daría el poder a Nerva (cf. Friedländer 1886: 2.40; SG 1.86.2 y 158; RE 5.2649 [Stein], que remite a Dio *ep.* 67.15.1; Zonar. 11.19 p.59f.; Suet. *Dom.* 23; Dio *ep.* 68.3.3; Plin. *Paneg.* 6; *Epit. de Caes.* 12.7.8). Según RE 5.2649 [Stein], “Wahrscheinlich zuerst sein Sklave war der spätere Freigelassene des Kaisers Traian, *M. Ulpius Aug(usti) lib(ertus) Cladus Entellianus*, CIL 6.29154”. Cf. Solin 1982: 561, 1360; PIR. || El epigrama gira en torno al jardín de invierno del rico secretario imperial, que en un nuevo caso de σύγκρισις sale victorioso de la comparación con los legendarios jardines de Alcínoo (cf. 7.42.6, 10.94.1-2, 12.31.9-10, 13.37): 1-2 *Qui Corcyraei vidit pomaria regis, / rus, Entelle, tuae praeferet ille domus*. El espléndido invernadero de *Entellus* da pie al oxímoron: 2 *rus... tuae... domus*. Otros personajes similares, secretarios y criados imperiales: →*Crispinus*, →*Entellus*, →*Euphemus*, →*Parthenius*, →*Sigerus*. || →*Parthenius*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 2.40; PIR; RE 5.2649 [Stein]; Solin 1982: 561, 1360.

* * *

EROS¹: 7.10.1

Cinaedus, pathicus. || Es nombre habitual para esclavos (cf. Solin 1982: 328, 1361; Rucker, en Damschen-Heil 2004: 213: “Die Namen Eros und Hermes sollen keinen Hinweis auf die entsprechende Gottheit geben; es handelt sich um übliche Sklavennamen”). || 7.10 va dirigido a →*Olus*, un metomentodo que a todos critica, entre ellos al *cinaedus Eros*, que comparte verso con el *fellator* →*Linus*. En los cuatro primeros dísticos, primera mitad del epigrama, se distribuyen las víctimas de las habladurías de *Olus* (víctimas también de los versos de Marcial, dicho sea de paso), y los versos impares se zanján invariablemente con la pregunta retórica: *quid ad te?* En el caso del primer dístico, que aquí nos interesa, la pregunta, además, podría tal vez insinuar que *Olus* comparte *efectivamente* las preferencias sexuales de quienes critica: 1-2 *Ole, quid ad te / de cute quid faciant ille vel ille sua?*, y que sí le incumba lo que hagan o dejen de hacer *Eros* y *Linus* (nos recuerda al interés de →*Callistratus* en 9.95b por saber quién hay detrás de un personaje llamado →*Athenagoras*). Cf. Galán Vioque. || →*Linus*, *Olus*.

BIBLIOGRAFÍA: Galán Vioque; Solin; Rucker, en Damschen-Heil 2004: 213; Solin 1982: 328, 1361.

EROS²: 10.56.6

Médico. || Friedländer y Vallat, entre otros, lo consideran personaje histórico (cf. →*Cascellius*), pero sus argumentos –cuando se aportan– no nos parecen decisivos. Queda constancia epigráfica de un médico de época augústea llamado *Eros* (cf. Kudlein 1986: 106: “Zu dem die gleiche Kaiserin [se refiere a Livia, Gemahlin des Augustus]

betreffenden Formulartyp *Augustae* gehört der Arzt *Eros*, dessen Beiname *Sposianus* vielleicht wieder auf den früheren Besitzer deutet”; cf. Kajanto 1965: 110). Como se ha indicado, es nombre habitual para esclavos. || Sobre el epigrama, cf. *Cascellius*. *Eros* parece dedicado a la cirugía plástica, y está especializado en hacer desaparecer las marcas que señalan a los esclavos, conocidas como *stigmata*: 6 *tristia saxorum stigmata delet Eros* (cf. 6.64.26, donde →*Cinnamus* comparece como médico especializado en hacer desaparecer mediante cirugía los *stigmata*, a los que se alude asimismo en 2.29.10 *ignoras quid sit? splenia tolle, leges*, a propósito de →*Rufus*; 3.21.1 *famulus... fronte notatus*; en 11.84.13 son las cicatrices que deja el chapucero *tonsor* →*Antiochus*). || → *Cascellius*, *Fannius*, *Hermes*, *Hyginus*.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 213 (Veronika Rücker); Kudlein 1986: 106; Solin 1982: 328, 1361.

EROS³: 10.80.1&5

Pobre. || *Eros* pasea entre los puestos de los *Saepta* y llora al contemplar las mercancías que no puede comprar: 1 *Plorat Eros*. Muestra a las claras su frustración, al contrario que tantos otros hipócritas que disimulan: 5-6 *quam multi faciunt quod Eros, sed lumine sicco! / Pars maior lacrimas ridet et intus habet*. Housman 1972: 729 reinterpreta el pasaje y Shackleton Bailey 1989: 144 lo glosa: “Housman (*Cl. pap.* 729) challenges the usual interpretation of v. 6, *ridet Erotis lacrimas et intus habet suas*, on the ground that *pars maior*, the greater half of mankind, never saw or heard of Eros. But may not *pars maior* be understood as most people who did see or hear of him—we can assume that his foible was notorious? Housman himself explains, following Lemaire, *ridet, et lacrimas intus habet*. But why the laughter?”.

BIBLIOGRAFÍA: Housman 1972: 729; Shackleton Bailey 1989: 144.

* * *

EROTION: 5.34.3, 5.37.14, 10.61.1.

Niña esclava o liberta de Marcial, fallecida a edad temprana. || ἐρώτιον. || Diminutivo de Ἔρος, dios del Amor (τὸ ἐρώτιον o ἐρωτάριον designa a un 'pequeño Cupido', según *LSJ ad loc.*, que remite a: *IG* 11(2).161B118 [Delos, s. III a.C.], *Luc. Philops.* 14, para ἐρώτιον; y *BCH* 29.543 [Delos], *AP* 11.174 [Lucil.], para Ἐρωτάριον; y añade la acepción de “charming, sweet child, Aristaenet.1.19”). Como indica Howell 1995: 117, abundan los nombres de esclavos derivados de Ἔρος, pero el índice de *CIL* 6 registra tan sólo un *Erotion*, probablemente un liberto (*CIL* 6.17801). Según Giegengack 1969: 115, el suyo es uno de esos *type names* aplicados a personajes en los que la caracterización individual brilla por su ausencia, un grupo formado sobre todo por “names of girls, or courtesans and mistresses. The girls who are already types in comedy number only two: *Thais*, and *Erotium*. Both are names for meretrices but only *Thais* retains that image in Martial” (para la meretriz plautiana, cf. *infra*). Cf. Solin 1982: 337. Nos dice que era esclava nacida en su casa (5.37.20 *vernula*). LGPN registra 16 casos de Ἐρωτίων. || En *Menaechmi* de Plauto, *Erotium* es una prostituta. Cf. *v.g. Men.* 1.2.65 *nunc ad amicam deferetur hanc meretricem Erotium*. || En 5.34 Marcial ruega a sus padres, →*Fronto* y →*Flaccilla*, ya fallecidos, que acojan el alma de su querida *Erotion*, víctima de una *mors*

immatura (sobre la discusión acerca de si son *Fronto* y *Flaccilla* los padres del poeta o los de la esclava, cf. Howell *ibid.*; ya Friedländer 1886: 1.406 los reconocía como padres del poeta, al hablar del poema como “Empfehlung an die Seelen seiner Eltern, [*Valerius*] *Fronto* und *Flaccilla*, in der Unterwelt”). Es difícil saber a ciencia cierta qué quiere decir exactamente en los versos 5-6 *Impletura fuit sextae modo frigora brumae, / vixisset totidem ni minus illa dies*; quizá, como sugiere Howell *ibid.*, que “she died six days before the (calendar) beginning of spring” (Shackleton Bailey traduce: “She was due to complete the chills of a sixth midwinter, no more, if she had not lived that many days too few”; Friedländer *ibid.* remite a 7.65.1 *bis decimae numerantem frigora brumae*). Según Gómez Pallarés 2001: 498, “Mart. 5.34 es uno de los mejores ejemplos en la poesía latina, de cómo un autor, por cuestiones formales de género literario, pero también de contenido de un poema concreto, deja sentir en su obra el peso de la influencia de la literatura epigráfica”. Cf., por otra parte, la lectura de Gómez Pallarés 2001: 507: “Restablecemos a 5.34 dentro de la tradición epigráfica latina, proponiendo además el rasgo distintivo del diálogo entre la muerta y el vivo (Erocion y Marcial). Quien habla en el v. 7 es Mart. a la niña, proponiendo una situación “imposible”; quien responde en el v. 8 es la niña, pidiéndole al poeta, a cambio del “imposible”, que sea él quien pronuncie, i.e. escriba, su nombre en una poesía, asegurando así su inmortalidad”. Como observan Fernández & Socas 2004: 160, se trata de un “epitafio que no por convencional resulta menos emotivo”. El afecto del poeta por la esclavita o liberta sale a relucir nuevamente en 5.37, que plantea mediante el choque anecdótico con su amigo →*Paetus* el asunto de la relación sentimental del amo y sus esclavos: 18 *et esse tristem me meus vetat Paetus*. Su camarada le echa en cara: 20-22 “*deplere non te vernulae pudet mortem? / Ego coniugem*” inquit “*extuli et tamen vivo, / notam, superbam, nobilem, locupletem*”; a lo que Marcial responde visceralmente: 23-24 *Quid esse nostro fortius potest Paeto? / ducentiens accepit et tamen vivit*. Merece la pena recoger la nota de Shackleton Bailey 1993: 1.389 n.e: “An amusingly astringent turn. Otherwise regarded, 'a glaring want of taste' (E. E. Sikes, *Cambridge Ancient History* 11.725). But that is to ignore historical perspective”. Años después de su muerte (han transcurrido al menos cinco años desde la publicación del libro 5), compone Marcial 10.61, epitafio a la pequeña *Erocion*, “which may well have been inscribed on her actual tomb” (Howell *ibid.*; cf. 6 *lapis iste*). || → *Flaccilla*, *Fronto*
 BIBLIOGRAFÍA: Bell 1984; Fernández & Socas 2004: 160; Friedländer 1886: 1.406; Giegengack 1969: 115; Gómez Pallarés 2001: 497-507; Howell 1995: 117-118; *LGN ad loc.*; *LSJ ad loc.*; Shackleton Bailey 1993: 1.389 n.e; Solin 1982: 337; Thévenaz 2002; P. Watson 1992.

* * *

EVCLIDES: 5.35.2.

Falso caballero. || εὖ κλειδής. || “A rare Greek name, which sounds grandiose, but is presumably chosen for the meaning it suggests: 'well locked-up'“ (Howell 1995: 119). Su nombre se forma sobre εὖ κλειδής, 'de bonita llave', 'bien provisto de llave'. Es un nombre griego atestiguado entre las clases altas del Ática (cf. Kirchner, *Prosopographia Attica* 5674, 5672, 5680, etc.). Marcial emplea en otras ocasiones nombres de esclavo contruidos con εὖ (cf. →*Eulogus*, →*Eutrapelus*, →*Eutychos*). || Este Euclides presume de ser todo un caballero: de lo mucho que le dan sus tierras (1-3 *de Patrensibus fundis / ducena clamat... / Corinthioque plura de suburbano*), del rancio abolengo de su familia (4 *longumque*

pulchra stemma repetit a Leda), pero no engaña al perspicaz acomodador →*Leitus*, que lo descubre y se esfuerza por levantarlo del asiento y conducirlo a las gradas superiores, donde le corresponde: 5 *et suscitanti Leito reluctatur*. Este verso tiene un efecto cómico basado en la sorpresa, pues se sitúa sin solución de continuidad –mediante la conjunción *et*– tras la enumeración de riquezas y circunstancias que supuestamente harían de Euclides un tipo rico (tras el verso 5, todo lo dicho con anterioridad nos suena ya a excusa). La estructura del epigrama es, pues, simétrica: versos 1-4, en los que el personaje 2 *clamat* su posición social; versos 5-9, en los que se destapa la verdad y se sitúa a *Euclides* en su lugar, en su asiento. Por si quedaba alguna duda, lo delata la *clavis*: primero, claro, la implícita en su nombre; luego, la que se desliza y cae del *sinus* de su toga: 7 *cecidit repente magna de sinu clavis*, que resuena, por tercera y última vez, en el verso 8, en repetición anafórica: *Numquam... nequior fuit clavis*. La llave delata su condición: probablemente su oficio sea el de portero o guardián. Podemos considerar una doble vertiente en la elección de su nombre: el personaje lo ostentaría como un signo más de distinción (era propio, como se ha dicho *supra*, de las clases altas griegas), mientras que el poeta lo “desentraña”, juega con su valor significativo para revelar su verdadera condición. Marcial sólo menciona a otro *dissignator theatralis*, de nombre →*Oceanus*. || → *Leitus*, *Oceanus*.

BIBLIOGRAFÍA: Giegengack 1969: 39-40; Grewing 1998b: 343; Howell 1995: 118-119; Solin 1982: 240.

* * *

EVCTVS¹: 11.28.1.

Médico, *dominus* de →*Hylas*. || Εὐκτός. || El gr. εὐκτός significa 'solicitado', “a good appellation (...) for a doctor, it also suggests his Greek origins, and nearly all doctors were Greek” (Kay 1985: 134). Atestiguado en inscripciones. Solin 1982: 868 recoge tres casos (y cuatro del fem. *Eucte*, *id.*: 868-869), a los que habría que añadir *AE* 1985, 00314 *Euctus publicus / Petelinorum / vilicus vixit / an(nos) XXIII*. Cf. Tito Livio 44.43. || *Euctus* tiene un esclavito, *Hylas* (1 *medici... Eucti*, genitivo que señala este tipo de relación *servus-dominus*), a quien parece haber forzado →*Nasica* (al que se describe como *phreneticus*; pero por lo bien que ha escogido, por su buen gusto, no parece tener nada de loco: 2 *Hic, puto, sanus erat*). ¿Sería *Nasica* un paciente de *Euctus* o tal vez, como sugiere Kay 1985: 134, su asistente? De ser así, habría tenido acceso al *puer delicatus* de *Euctus*, quien quizá tendría relegado al muchacho al fondo de la casa, como en otras ocasiones en los *Epigramas*, como un tesoro alejado de las miradas ajenas (sobre hermosos *ministri* y amos celosos, cf. v.g. →*Hyllus* y →*Theopompus*). || → *Hylas*, *Nasica*.

BIBLIOGRAFÍA: Kay 1985: 134; Solin 1982: 868.

EVCTVS²: 8.6.1

Comensal fatuo y avaro. || Presume de la calidad y antigüedad de sus *pocula*, pero sirve vinos jóvenes: 16 *in Priami calathis Astyanacta bibes*. Es tachado de 1 *vetulus* y 4 *garrulus* (capaz de avinagrar los caldos con su cháchara: 4 *verbis mucida vina facit*).

BIBLIOGRAFÍA: P. Watson 1998;

* * *

EVLOGVS: 6.8.5.

Praeco (pregonero, subastador). || Εὔλογος. || El nombre, compuesto de εὖ y λόγος, resulta idóneo para alguien de su profesión (cf. Grewing 1997: 114). Solin 1982: 705 recoge 6 casos; EDCS recoge otros 5; LGPN recoge 8 casos de Εὔλογος. Marcial emplea en otras ocasiones nombres de esclavo contruidos con εὖ (cf. v.g. →*Euclides*, →*Euphemos*, →*Eutrapelus*, →*Eutychos*), así como *cognomina* relacionados con la locuacidad (cf. →*Bucco*, →*Gargilianus*, →*Gargilius*, →*Garricus*). Cf. *RE* 6.1.1072 [Stein]. || Son muchos (1-2 *praetores duo, quattuor tribuni, / septem causidici, decem poetae*) los pretendientes de una muchacha, pero el padre se decanta por *Eulogus*: 5 *praeconi dedit Eulogo puellam*. ¿Cabe inferir que un *praeco* gana lo que todos los pretendientes juntos? La de *praeco* es una de las *artes pecuniosae* referidas en 5.56, donde el poeta aconseja a *Lupus* que encamine debidamente la educación de su hijo hacia ocupaciones lucrativas: 8-11 *artes discere vult pecuniosas? / fac discat citharoedus aut choraules; / si duri puer ingeni videtur, / praeconem facias vel architectum* (cf. Grewing 1997: 114). Se juega con el doble sentido de *dare*: ¿entrega el anciano padre a su hija a este *praeco* para que la subaste, a la vista de que hay tantos pretendientes interesados por ella, para que le encuentre un marido lo más rico posible, o se la da *in matrimonium*? Probablemente la gracia del epigrama resida en dicha ambigüedad: la profesión del agraciado determina el sentido completo de la pieza.

BIBLIOGRAFÍA: EDCS; Giegengack 1969: 88-89; Grewing 1997: 114-115; LGPN; *RE* 6.1.1072 [Stein]; Solin 1982: 705.

* * *

EVPHEMVS: 4.8.7

Tricliniarches de Domiciano; *libertus*; *lector*. || Εὐφημος. || Como indica Moreno Soldevila 2006: 138, “he is presented as a *tricliniarches*, a kind of maître (8-10), but his name also suggests that he has a pleasant voice, apt for reading poems”; *id.* 144: “His name also suggests that he has a good voice, and for that reason he could be an ideal intermediary, who would receive and read Martial's poetry”. Podría tratarse de un *lector* del emperador. LGPN registra 84 casos; cf. asimismo Εὐφημία (24), Εὐφημίδης (6), Εὐφημικλῆς (1), Εὐφήμιος (7), Εὐφημίων (1). Solin 1982: 711-712 registra 74 casos (cf. asimismo 1362: *Euphemiatus*); PIR2 3.118 lo define así: *Euphemos, cuius cura daptes imperatoris temperat (...). Tricliniarcha videtur Domitiani, Augusti libertus*. || *Euphemos* comparece como una de esas figuras cercanas al emperador que podrían mostrarse propicios al poeta, posibles intermediarios para hacer llegar al César su obra (cf. los casos de →*Crispinus* en 7.99, y →*Parthenius* en 5.6). Marcial solicita que interceda por él y le haga llegar sus poemas (a los que se identifica metonímicamente con la musa del poeta epigramático: 12 *nostra Thalia*) al final del día: 11 *tunc admitte iocos*, a esa hora en que el propio *Euphemos* –como un Ganimedes en las sedes de Júpiter– dispone néctar y ambrosía para el César: 7-9 *hora libellorum decima est, Eupheme, meorum, / temperat ambrosias cum tua cura daptes / et bonus aethereo laxatur nectare Caesar*. Sobre la equiparación de *Euphemos* con Ganimedes, cf. Moreno

Soldevila 2006: 144-145 (conviene recordar que Εὔφημος es uno de los sobrenombres de Zeus: cf. *RE* 6.1.1168 [Escher]). Por otra parte, el verbo *admittere* sugiere otros sentidos: “It is highly significant that the *salutatio* was also called *admissio* (...). One of the keys to the epigram is the work's personification as *Thalia* and the verb *admitte*: the work timidly approaches its powerful patron in a nocturnal *salutatio*. In addition, *admittere* means the reception in oral communication (...), but it can also apply to erotic contexts (Moreno Soldevila 2006: 146, que remite a 5.6.7 *admittas timidam brevemque chartam*; 7.68.3 *Quod si lascivos admittit et ille libellos*; cf. 5.1.9 *Tu tantum accipias*). || → *Crispinus*, → *Entellus*, → *Euphemus*, → *Parthenius*, → *Sigerus*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 1.339; LGPN; Moreno Soldevila 2006: 138, 144; PIR2 3.118 [Stein]; *RE* 6.1.1170 [Stein]; Solin 1982: 711, 1362.

* * *

EVTRAPELVS: 7.83.1.

Tonsor, barbero. || Εὐτραπέλος ο Εὐτράπελος. || Etimológicamente, Εὐτραπέλος significa tanto 'tornadizo' como 'mañoso' (cf. Giegengack 1969: 39: “well-turning or changing, but extended it comes to mean dexterous or nimble”). Solin 1982: 709 recoge 17 casos, de los que 8 corresponden con seguridad a esclavos o libertos. Marcial emplea en otras ocasiones nombres de esclavo contruidos con εὐ (cf. v.g. → *Euclides*, → *Euphemus*, → *Eulogus*, → *Eutychos*). || Cicerón juega con el nombre de su amigo *P. Volumnius Eutrapelus*: *Fam.* 7.32.1 *deinde εὐτραπελία litterarum fecit, ut intellegerem tuas esse*. (sobre este mismo personaje cf. Hor. *Ep.* 1.18.31-36; PIR2). || *Eutrapelus tonsor dum circuit ora Luperci / expingitque genas, altera barba subit*. La contraposición de los dos caracteres es significativa: de un lado, *Eutrapelus*, el 'mañoso' barbero, del otro, → *Lupercus*, una suerte de hombre lobo a quien la barba le ha crecido ya durante el afeitado. Claro que la comicidad de esta escena hiperbólica opera en ambos sentidos: tanto si nos atenemos al hecho de que, por más diestro que sea el barbero, nunca zanjará este afeitado, porque la barba de *Lupercus* crece sin pausa y de prisa, una suerte de versión chocarrera de los castigos infernales; como si el barbero se descubre con unas condiciones opuestas a lo que parecía indicar su *nomen dicens*, y es tan torpe que da tiempo a que la barba vuelva a crecer (según Friedländer 1886: 1.515 se emplea el nombre con carácter antifrástico). ¿Cabría sospechar que el dístico esconde alguna alusión erótica? Aunque no haya nada que los relacione, no podemos dejar de pensar en → *Encolpos* y la petición que el poeta realiza en 5.48, a la propia barba del muchacho, para que no se apresure y tarde en aparecer (*tu ne propera... tarda que..., barba, veni*), retrasando así la llegada de la *virilitas*. Cf. asimismo 8.52, sobre el *puer tonsor* que Marcial cede a *Rufus*. || → *Lupercus*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 1.515; Galán Vioque 2002: 453-454; Giegengack 1969: 39; Solin 1982: 709.

* * *

EVTYCHVS: 6.68.4.

Puer delicatus, fallecido a edad temprana; esclavo de →*Castricus*, amigo de Marcial (cf. 6.43). || Εὔτυχος, εὐτυχής. || Remite al adjetivo εὐτυχής, 'afortunado', idóneo en principio para un agraciado *puer* que, sin embargo, cae víctima de una *mors immatura* (de →*Glaucias*, el liberto de →*Atedius Melior* asimismo fallecido en su infancia, se dice que es 6.28.7 *decore felix*). Es muy habitual como nombre de esclavo, y así queda atestiguado en inscripciones y en fuentes literarias: cf. Solin 1982: 801-806, que recoge 336 casos, más el de la p. 1362 (el de nuestro personaje, en 804; cf. PIR2 E.135 [Stein]). Marcial emplea en otras ocasiones nombres de esclavo contruidos con εὐ (cf. →*Euclides*, →*Euctus*, →*Eulogus*, →*Euphemus*, →*Eutrapelus*). || Epitafio dedicado a *Eutychus*, víctima de una *mors immatura* en las aguas de Bayas: 3 *Inter Baianas raptus puer occidit undas*. || →*Castricus*.

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 440-441; PIR2 E.135 [Stein], Solin 1982: 801, 1362.

* * *

FABIANVS¹: 4.5.2

Vir bonus et pauper recién llegado a Roma. || Es nombre que remonta a la *gens Fabia*, venerable familia patricia (*Fabii* y *Curii* son citados a menudo como representantes típicos de la *mos maiorum*; cf. Grewing 1997: 408 y Galán Vioque 2002: 347, a propósito de 6.64.1-2 y de 7.58.7 respectivamente). Es nombre habitual (cf. Kajanto 1982: 146). || Epigrama dedicado a este 1 *vir bonus et pauper linguaque et pectore verus*, que llega a Roma ignorante de los rigores de la ingrata capital y de su degradación. Para él, dado su carácter, no hay lugar entre los tejemanejes del *leno* y el *comissator* (3), del abogado (4), del adúltero (5), del *fututor* de *vetulae* (6), de los cortesanos intrigantes (7), de la claque (8). Cuando se le pregunta de qué piensa vivir, responde: 9 *Homo certus, fidus amicus*. Es *Fabianus* uno de esos personajes que acuden a Roma en busca de oportunidades (cf. v.g. el →*Aemilianus* de 5.81) o que piden consejo al poeta (así →*Lupus*, en 5.56). La elección del nombre para este *vir bonus* no parece casual (cf. Moreno Soldevila 2006: 123).

|| →*Fabii*.

BIBLIOGRAFÍA: Anderson 1970: 18-22; Kajanto 1982: 146; Moreno Soldevila 2006: 122-123.

FABIANVS²: 3.36.2&7&9; 4.24.1; 12.83.1.

Varios. || 3.36 describe una vez más las miserias de la clientela. Marcial ha correspondido ("servido") a *Fabianus* 7 *per triginta... Decembres*, pero todavía le encomienda éste tareas propias de un 1 *novus... amicus*, de un 8 *tiro* (recluta, joven soldado), término militar que encamina el epigrama hacia la cuestión retórica: 9-10 *hoc merui, Fabiane, toga tritaque mea que, / ut nondum credas me meruisse rudem?* (sobre el uso proverbial de *rudis*, cf. Otto 1890: 303; Fusi 2006: 295 subraya lo acertado de la metáfora, pues equipara las experiencias del cliente y del gladiador). En 4.24 es el *addressee* de este epigrama sobre →*Lycoris*. En 12.83 es el tipo que se burla de los defectos ajenos, hasta que se descubren (*descubre* él mismo, en esta ocasión) y se hacen públicos los propios: solía mofarse de las hernias de los demás (1 *derisor... hirmearum*), hasta que 5-6 *in thermis subito Neronianis / vidit se miser et tacere coepit*. || →*Lycoris*.

BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 290-295; Kajanto 1982: 146.

* * *

FABVLLA: 1.64.3, 2.41.11, 4.81.1&4, 6.12.2, 8.33.17, 8.79.5.

Varios. || Es diminutivo de *Fabia*. En los casos de 1.64 y 8.79, “il nome sarà stato scelto anche per il gioco fonico con *bella e puella*” (Citroni 1975: 210, que remite a 12.39, con un juego similar entre →*Sabellus* y *bellus*; Howell 1980: 258 remite, por su parte, a 4.71). Según Vallat 2008: 491, “*Fabullus* et ses dérivés n'en sont pas moins des noms signifiants analogiques en relation avec *fabula* (...): on trouve dans les épigrammes concernées une idée de mensonge ou de dissimulation”. Se trata de un *cognomen* bastante común (cf. Kajanto 1965: 170); “the name *Fabullus* and *Fabulla* are found in the *gens Valeria* and *gens Fabia*” (Ferguson 1987: 94). Sobre las variantes textuales (alternancia de *Fabulla* y *Labulla*), cf. Grewing 1997: 135. Cf. Schulze 1904: 461; Schöffel 2002: 664. || Cf. Juv. 2.68 *moecha Fabulla*, donde es una “woman of low sexual morality, not otherwise known” (Ferguson 1987: 94). || Las seis apariciones de *Fabulla* en Marcial difícilmente podrían reducirse a un único tipo (cf. Vallat 2008: 492). En 1.64, es una mujer que arruina sus encantos al proclamarlos (Citroni recuerda el caso similar de →*Bassa* en 5.45), un caso opuesto al de la *vetula* de 2.41, 6.12, 8.33 y 8.79 (según Schöffel 2002: 664, “die *Fabulla* von Mart. 1.64 geradezu als Gegenbild konzipiert ist”). ¿Cabría conjeturar, más bien, que se alude a los intentos de *Fabulla* de pasar por una mujer más joven, que resultan fallidos y ponen de manifiesto su verdadera cara? (cf. Moreno Soldevila 2006: 509). En 4.81, *Fabulla* ha tomado al pie de la letra las quejas del poeta en 4.71 (donde reconvenía a las chicas complacientes), y rehúsa entregarse a su amante, actitud que merece nuevas reprimendas de Marcial en sentido contrario, abogando por el término medio: 5 *negare iussi, pernegare non iussi*. En el resto de epigramas, es una *vetula* que se empeña en aparentar una edad menor, por medio de afeites, pelucas y otros recursos. En 2.41.11 y 8.33.17 se aduce el ejemplo de esta *cretata Fabulla* como caso paradigmático del disimulo de un defecto físico (la creta no se empleaba sólo para dar palidez al rostro, sino también para ocultar imperfecciones: cf. Schöffel 2002: 313). En 6.12 lleva peluca (cf. 12.23.1). En 8.79 se rodea siempre de amigas más viejas y feas, en busca de un contraste favorecedor: 5 *sic formosa, Fabulla, sic puella es* (cf. Moreno Soldevila 2006: 233 y una de las posibles interpretaciones del epigrama 4.24: que →*Lycoris* se rodeara de amigas aún mayores para parecer más joven). No deja de resultar irónico que el nombre de la *vetula* sea un diminutivo. || →.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 210; Ferguson 1987: 94-95; Grewing 1997: 135; Howell 1980: 258; Kajanto 1965: 170; Moreno Soldevila 2006: 509; Schöffel 2002: 313-314, 663-665; Schulze 1904: 461; Vallat 2008: 491-492; Williams 2004: 153

* * *

FANNIVS¹: 2.80.1.

Suicida. || Friedländer considera a este *Fannius* y al de 10.56 personajes reales (cf. índice de Frobeen *ad loc.*); PIR² F.114 [Stein]). Se ha rebatido, con argumentos suficientes, su identificación con *Fannius Caepio*, conspirador contra Augusto que, según

las fuentes, fue condenado por Tiberio y ejecutado (cf. PIR² F.117 [Groag]; Williams 2004: 248-249; el argumento de Shackleton Bailey 1993: 1.191 n.b, según el cual *1 hostem cum fugeret* sugiere la huida en un ámbito bélico “rather than the pursuit of a criminal”; Watson & Watson 2003: 329, quienes sugieren: “Perhaps M. is confusing *Fannius* with *Cestius*, who fled after being proscribed and who, on seeing armed centurions approaching with the heads of those fugitives who had already been caught and executed, killed himself in terror of suffering the same fate”). Kajanto 1965: 146 registra tan sólo *Fannianus*. || El epigrama presenta la paradoja de quien, huyendo del enemigo y de una muerte segura, se suicida (“an incident that may or may not have really occurred”, según Williams 2004: 247).

BIBLIOGRAFÍA: Frobeen 1886 *ad loc.*; Kajanto 1965: 146; PIR² F.114 [Stein]; Shackleton Bailey 1993: 1.191 n. b; Watson & Watson 2003: 329; Williams 2004: 248-249.

FANNIVS²: 10.56.5

Médico, cirujano. || Friedländer y Vallat, entre otros, lo consideran personaje histórico (cf. →*Cascellius*²), pero ningún argumento al respecto parece decisivo. Cf. PIR² F.115 [Stein]. || Sobre el epigrama, cf. *Cascellius*². *Fannius* es cirujano: *5 non secat et tollit stillantem Fannius uvam* (como apunta Shackleton Bailey 1993: 2.377 n. b, “how he would do that without cutting is not clear; hence Alan Ker's proposal *insecat* or *consecat*”). || → *Cascellius*, *Eros*, *Hermes*, *Hyginus*.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 213 (Veronika Rucker); Frobeen, en Friedländer 1886.2: 374; PIR² F.115 [Stein]; Shackleton Bailey 1993: 2.377 n.b; Vallat 2008: 94.

* * *

FAVSTVS¹: 2.14.11.

Balneator, propietario o constructor de unos *balnea*. || Este *wish-name* o nombre relativo a circunstancias felices, que podríamos traducir por “afortunado”, es muy corriente: Kajanto 1965: 72 cuenta 2.021 casos, incluyendo derivados (cf. asimismo id.: 272). || Nada indica que se trate de la misma persona que en 11.64. Sus baños aparecen en el mismo verso asociados a los de →*Fortunatus*, y en el siguiente se mencionan los establecimientos de →*Gryllus* y →*Lupus*. Podría tratarse de los *balnea quattuor* de 5.70.4, como sugiere Rodríguez Almeida, en Steinby 1993-2000: 162-163, vinculados acaso a cada una de las facciones del circo: “Il poeta allude ad una zona popolare che ricorre in altri suoi versi in cui si parla di quattro piccoli stabilimenti termali a buon mercato del Campo Marzio sudoccidentale” (162). Cf. PIR² F.132 [Stein]. || En 2.14, el *cenipeta* →*Selius* no deja un rincón de Roma inexplorado (*intemptatum*) en busca de una invitación, ni tan siquiera los mencionados baños: 11-12 *Nec Fortunati spernit nec balnea Fausti / nec Grylli tenebras Aeoliamque Lupi*. “The joke is partly on the quality of the dinner *Selius* could expect from the users of such dingy baths” (Fagan 1999: 21). Exageradamente, se supone que se baña en todos ellos, también en las *thermae* de Tito, Agripa y Nerón: 13 *nam thermis iterum temis iterumque lavatur*. “Becoming increasingly desperate, *Selius* visits unappealing private baths which, it is implied, the more discriminating would shun” (Watson & Watson 2003: 158). || → *Fortunatus*, *Gryllus*, *Lupus*, *Selius*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 533; Fagan 1999: 20-21; Kajanto 1965: 72, 272; PIR2 F.132 [Stein]; Rodríguez Almeida, en Steinby 1993-2000: 162-163; Watson & Watson 2003: 158, 161-162; Williams 2004: 73.

FAVSTVS²: 11.64.1.

Amante frustrado. || El nombre se ha escogido con ironía: “for *Faustus* is anything but *faustus* in his epistolary activities” (Kay 1985: 210; cf. *Faustus*¹ sobre el nombre). || *Faustus* escribe cartas a mujeres, pero invariablemente éstas quedan sin respuesta. Sobre las posibles razones para la falta de respuesta aducidas por los comentaristas, cf. Kay *ibid.*
BIBLIOGRAFÍA: Kay 1985: 210.

* * *

FAVENTINVS: 2.74.8.

Prestamista. || Según Kajanto 1965: 113 y 196, responde al tipo de *cognomina* en *-inus/na* derivados de apelativos, y subyace al nombre el de *Faventia*, ciudad de la Galia Cisalpina, y acaso el participio de presente *favens* (y 116, a propósito de *Faventius*: “Schwab argues that the forms in *-ius/-ia* originated from present participles which corresponded to older feminine forms in *-ia*, cf. town names *Faventia* etc.”). Es frecuente en inscripciones (Kajanto *ibid.*; Williams 2004: 235). Cf. PIR2 F.120 [Stein]. || Este epigrama contra →*Saufei*us, que camina ufano acompañado por una comitiva de togados (1 *cinctum togatis post et ante*), busca la complicidad de →*Maternus*, a quien se indica que no ha de envidiarle (4 *invidere nolito*), pues no se trata de amigos desinteresados, sino de acompañantes postizos, comprados con el dinero prestado por *Faventinus* y →*Fuficulen*us: 6-7 *Hos illi amicos et greges togatorum / Fuficulen*us *praestat et Faventin*us. Como apunta Williams 2004: 233, no entenderemos el epigrama sin “reconocer” a *Faventinus* y *Fuficulen*us: “Our understanding of the joke depends on the identity of these two men, whom Martial never names again. The context clearly suggests that they were moneylenders”. Otra posibilidad es que los acompañantes sean clientes, a quienes *Saufei*us no tendría con qué pagarles si no fuera por la cantidad prestada (cf. Friedländer 1886: 1.274). Por otra parte, Williams 2004: 235 propone que el epigrama podría formar una unidad temática con 2.57, y que “the image of the apparently successful *Saufei*us surrounded by his clients may have inspired Juvenal’s wry description of what people look for in a lawyer: not their ability but their wealthy appearance” (cf. Juvenal 7.141-143). || →*Fuficulen*us, *Saufei*us.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 1.274; Kajanto 1965: 113, 116, 196; PIR2 F.120 [Stein]; Williams 2004: 233-235.

* * *

FESCENNIA: 1.87.1.

Ebria; ¿*meretrix*? || Es nombre muy raro que aparece únicamente aquí (cf. Schulze 1904: 80, 559; RE 6.2.2222 [Stein]). Sobre la posibilidad de que se trate de una prostituta, cf. *infra*. || *Fescennia* trata en vano de disimular el tufo alcohólico de su aliento con pastillas

de →*Cosmus* (2 *pastillos Cosmi*). Pero resulta peor el remedio que la enfermedad: 5-6 *Quid quod olet gravius mixtum diapasmate virus / atque duplex animae longius exit odor?* (cf. el proverbial 10.83.11 *Calvo turpius est nihil comato*). Por ello, el poeta le recomienda: 8 *sis ebria simpliciter* (entre otros pasajes en los que Marcial aboga por la *simplicitas* frente al disimulo, cf. 3.42.3 *simpliciter pateat vitium fortasse pusillum*; 6.7.6 *Offendor moecha simpliciore minus*; 10.83.9 *Vis tu simpliciis senem fateri?*; 11.7.13-14, donde →*Paulla* asume como último recurso la franqueza). Del paralelo entre 1.87 y 5.4 deduce Howell 1980: 291 que podríamos estar ante una prostituta, como la *ebria* →*Myrtale*, que se atiborra de laurel para ocultar la peste a vino. Sobre la figura del *ebrius/ebria* en los epigramas, cf. *Acerra*. || → *Acerra*, *Myrtale*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 269-271; Howell 1980: 291; *RE* 6.2.2222 [Stein]; Schulze 1904: 80, 559.

* * *

FORTUNATVS: 2.14.11.

Balneator, propietario o constructor de unos *balnea*. || Este *wish-name* es uno de los más corrientes (Kajanto 1965: 72 suma 2.578 casos; cf. asimismo la p. 273). || Sus baños aparecen en el mismo verso asociados a los de →*Faustus*¹ (para más información, cf. su ficha), y en el siguiente se mencionan los establecimientos de →*Gryllus* y →*Lupus*. || → *Faustus*, *Gryllus*, *Lupus*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 533; Fagan 1999: 20-21; Kajanto 1965: 273; Rodríguez Almeida, en Steinby 1993-2000: 162-3; Watson & Watson 2003: 158, 161-162 Williams 2004: 73.

* * *

FVFICVLENS: 2.74.8.

Prestamista. || Algunos manuscritos presentan la lectura *Fusiculenus*, “aber jener Name ist inschriftlich gut belegt” (*RE* 7.1.200 [Stein]). Está atestiguado en inscripciones: *CIL* 6.975, 6.7494, 6.18619, 6.18621, *AE* 1980.188. Cf. Schulze 1904: 171 n.1. || Según el poeta, los supuestos amigos que acompañan a →*Saufeiis* no son sino clientes (Friedländer 1886: 1.274) o acompañantes comprados con el dinero prestado por →*Faventinus* y *Fuficulenius*: 6-7 *Hos illi amicos et greges togatorum / Fuficulenius praestat et Faventinus*. Para más información sobre el epigrama y la identidad de esta pareja de personajes, cf. la ficha dedicada a *Faventinus*. || → *Faventinus*, *Saufeiis*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 1.274; *RE* 7.1.200 [Stein]; Schulze 1904: 171 n.1; Williams 2004: 233-235.

* * *

FVRIVS/FVR: 6.17.3-4.

Juego de palabras análogo al par *Cinnamus/Cinna*. || Mediante este juego de palabras, deja al descubierto Marcial la naturaleza del cambio de nombre que pretende →*Cinnamus*¹, que ahora se hace llamar →*Cinna*. Mediante esta *detractio syllabae*, *Cinnamus* pretende disimular sus orígenes serviles (cf. ficha), pero es inútil ocultarlo, y el mismo encubrimiento lo delata, como en el caso hipotético de *Furius*: 3-4 *tu si Furius ante dictus esses, / fur ista ratione dicereris*. “Vielleicht impliziert auch gerade das Furius-Beispiel, bei dem letztlich durch Analogieschluß *Cinna* und *Fur* gleichgesetzt werden, wie *Cinnamus* zu Geld und Freiheit gelangt ist” (Grewing 1997: 162, que además aporta otros ejemplos del juego de palabras con *fur*). || →*Cinna*, *Cinnamus*.

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 162; Sullivan 1991: 90.

* * *

GABBA: 1.41.16, 10.101.2-4.

Bufón del círculo de Mecenas, activo en época de Augusto. || Γάββα, sem. *gib'a*. || Aunque se le sitúa en tiempos de Augusto (cf. *PIR*² IV.G.1 [Groag-Stein]), Citroni 1975: 135 recuerda que “gli scoli Veronesi *ad l.* [se refiere a Juv. 5.4] mettono Gabba in rapporto con Tiberio”; según Buecheler 1899: 2, *domesticus scurra Gabba fuit Caesari, non Augusto cui plerique eum adsignant..., licet etiam ultra mortem Caesaris vixerit*. Como muchos otros bufones, *mimos ac ridicularios*, podría provenir de Siria: *abhorret Gabbae vocabulum a graeco latinoque sermone, quam ob rem hominem ex ea regione provenisse conieci quae plurimos mimos ac ridicularios per antiqua oppida sparsit Romamque misit, ex Syria, idque eo puto confirmari quod cum civitates nomine Gabbae ibi fuerunt tum vir Iudaeus Γάββα appellatur in “I Paralipomenon 2.49” (ibid.)*. Manuscritos y fuentes recogen las siguientes variantes: *Galba*, Γάλβα, Γάλβας, Γάρβα, Κάββα, Κάββας (cf. la refutación de Buecheler 1899: 1-3; *PIR*² IV.G.1). En cualquier caso, se trataría siempre de la misma persona (cf. Citroni 1975: 135). || Como tantos otros personajes ligados de algún modo al espectáculo o el ocio, concurre en pareja junto a un contrincante o compañero de profesión, tanto en Juv. 5.3-4 *si potes illa pati quae nec Sarmentus iniquas / Caesaris ad mensas nec vilis Gabba tulisset*, como en Marcial, donde se le menciona junto a →*Tettius Caballus* (1.41) y a →*Capitolinus* (10.101). Según Ramsay (*ad loc.*), “*Sarmentus* and *Gabba* are representatives of the lowest parasite class”. Cf. Plut. *quaest. symp.* 8.6.1 (726a) καὶ Γάλβα τοῦ παρὰ Καίσαρι γελωτοποιοῦ χάριεν ἀπεμνημόνευσεν; *Mor.* 759f-60a (anécdota en la que intervienen Gabba y Mecenas). Quintiliano recoge algunos de sus chistes en *Inst.* 6.3 y define su humor como *lascivum et hilare* (6.3.27). || En 1.41 se burla Marcial de →*Caecilius*, que se cree dotado de *urbanitas*, cuando en realidad es grosero cual bufón (*verna, scurra*) o como el populacho, cuyo humor se caracteriza por su desvergüenza (*vernilitas*). Por eso se lo compara – desfavorablemente – con *Gabba* y *T. Caballus*. En el momento de la composición de 10.101 (95 ó 98 d.C.) *Gabba* ya ha fallecido, y así Marcial puede imaginar su regreso de entre los muertos, para hacerle bromear junto al contemporáneo *Capitolinus*, bufón de Trajano, y compararlos: sale airoso *Capitolinus*, mientras que se tacha a *Gabba* de 4 *rusticus* (cf. Collesso 1701: 443, que lo define como *rusticus atque insulsus*). Heil (en Damschen-Heil 2004: 356) sugiere cierto paralelismo entre *Gabba* y Marcial: “der –wie Henriksén, 31-32 mit Hinweis auf 9.34, 9.36 und 9.83 betont hat– nicht nur die Rolle des 'court poet', sondern auch die des 'court jester' zu spielen wusste” (cf. →*Latinus*, sobre el paralelismo que el propio poeta establece entre su persona y obra, y las del mimo). || → *Capitolinus*, *Tettius Caballus*.

BIBLIOGRAFÍA: Buecheler 1899: 2; Citroni 1975: 135; Collesso 1701: 443; Damschen-Heil 2004: 356 [Heil]; Ferguson 1987: 99; Howell 1980: 198.; *PIR*² IV.G.1 [Groag-Stein]; *RE* 7.418-19 [Maas]; Vallat 2008: 153.

* * *

GALAESVS: 11.22.1.

Puer. || Es un río del sur de Italia, cerca de Tarento (cf. 2.43.3, 4.28.3, 5.37.2, 8.28.4, 12.63.3; Liv. 25.11.8; Hor. *Carm.* 2.6.10-11 *dulce pellitis ovibus Galaesi / flumen*). El hidrónimo, por lo demás, resulta idóneo para un *puer* (que, por ende, es tildado de *niveus*), pues por una parte remite al gr. γάλα ('leche'), y por otra a la blancura de las ovejas de la región que regaba el río, cuyas lanas eran muy apreciadas (cf. 2.43.3 *te Lacedaemonio velat toga lota Galaeso*; 4.28.3 *et lotam tepido togam Galaeso*; 5.37.2 *agna Galaesi mollior Phalantini*; 8.28.3-4 *Apula Ladaei tibi floruit herba Phalanthi, / qua saturat Calabris culta Galaesus aquis*? La pregunta se dirige a la toga regalada por *Parthenius*, a la que se dedica el epigrama; 12.63.3 *albi quae superas oves Galaesi*). Sobre la asociación de la ciudad de Tarento “with general *luxuria* and *immorality*” cf. Kay 1985: 119; Otto 1890: 340-341; Hor. *S.* 2.4.34 *molle Tarentum*; Juv. 6.296-297 la cita *–coronatum et petulans madidumque Tarentum–* junto a Rodas y Mileto, ejemplos de “ciudades griegas ricas y corrompidas”, según Socas 1996: 175, que añade: “Los epítetos de Tarento, en el sur de Italia, pueden referirse a los hechos ocurridos en los comienzos de la guerra de Roma contra Pirro (281 a.C.). Un embajador romano fue insultado por los tarentinos que andaban en festejos y juergas”. Quizá venga a añadirse a estas connotaciones la noticia que ofrece la leyenda, según la cual “the city was founded by the Parthenians, the illegitimate children of Spartan women, who lived with Helots while their husbands were fighting in Messenia” (Stillwell & MacDonald & McAlister 1976 *s.v.* *Taras*). Virgilio aplica asimismo el hidrónimo a un héroe pacificador de la *Eneida* (cf. 7.735 y 7.755; cf. *RE* 7.1.513 [Rossbach]: “Vergil hat diese Gestalt wahrscheinlich selbst erfunden und ihr den Namen des von ihm [*Georg.* 4.126] erwähnten Küstenflusses bei Tarent gegeben”; Macrob. *Sat.* 4.4.3). Es el nombre de un liberto de (*L. Arruntius Furius*) *Camillus* (*Scribonianus*) (cf. *RE* 7.1.513-514 [Stein]; *PIR* I G.9 [Dessau] y *PIR* 2 G.23 [Stein]). *EDCS* recoge 4 inscripciones. Dado que el Galeo aparece en Verg. *G.* 4.126 distinguido con el adjetivo *niger* (*qua niger umectat flaventia culta Galaesus*; y en Prop. 3.26.64, 3.34.64 etc. como *umbrosi*), frente al *niveus* personaje marcialesco, Vallat 2008: 344 se pregunta: “Cette mimésis est-elle le résultat d'une pré-mimésis, mettant en oeuvre des procédés antithétiques, sur le texte de Virgile?”. La respuesta de Vallat es que no puede confirmarse tal proceso. No se menciona al destinatario de estas chanzas, por lo que cabe conjeturar que se daría por aludido con la sola mención del nombre del *puer* (?). || El epigrama constituye la única crítica (realtiva) a la pederastia, pues pone objeciones a la estimulación del pene del *puer*: 1-4 *Mollia quod nivei duro teris ore Galaesi / basia, quod nudo cum Ganymede iaces, / –quis negat?– hoc nimium est. Sed sit satis: inguina saltem / parce fututrici sollicitare manu*. Cf. Kay 1985: 118: “M. does not claim that sodomy is a sin (in the sense that it advances manhood and makes boys unattractive), but that excitement of the boy's genitals is: the *anus* belongs to men, the *penis* to women”.

BIBLIOGRAFÍA: *EDCS ad loc.*; Grimal 1981: 210; Kay 1985: 118-119; Otto 1890: 340-341 *s.v.* *Tarentum*; *PIR* I G.9 [Dessau]; *PIR* 2 G.23 [Stein]; *RE* 7.1.513 [Rossbach]; *RE* 7.1.513-514 [Stein]; Vallat 2008: 343-344, 366, 574.

GALLA: 2.25.1-2, 2.34.2, 3.51.2&4, 3.54.1-2, 3.90.1-2, 4.38.1-2, 4.58.1-2, 5.84.8&12, 7.18.4, 7.58.1&10, 9.4.1&4, 9.37.2, 9.78.1-2, 10.75.1&14, 10.95.1, 11.19.1.

Personaje o tipo recurrente, criticado en virtud de su comportamiento sexual (*meretrix*, *vetula libidinosa*, amante escurridiza, etc.). || A lo largo de los 16 epigramas en que aparece, recorriendo casi toda la producción de Marcial (desde el libro 2 al 11), los rasgos de *Galla* presentan una cierta coherencia que hace pensar en un mismo personaje recurrente o tipo ampliamente explotado (cf. Williams 2004: 129: “the cases of *Galla* [2.25.1], *Phoebus* [2.35.2], *Cordus* [2.57.4], *Ponticus* [2.82.1], and *Cosconius* [2.77.1], contradict Shackleton Bailey's assertion that 'as a rule' no identities are maintained across book boundaries”). Es una *vetula* en los epigramas 2.34, 9.37, 10.75; una viuda hipócrita en 4.58 (y cf. 9.78, donde figura como envenenadora que ha enterrado a siete maridos); una amante escurridiza, que no se entrega, no se decide y que, en definitiva, recibe los consejos y reproches de Marcial como *magister amoris* (2.25, 3.51, 3.54, 3.90, 4.38, 5.84), quien también la alecciona en 7.18 (dedicado a su *clamosus cunnus*) o 7.58 (sobre el poco tino a la hora de escoger marido). En múltiples casos podría tratarse de una prostituta, y en otros tantos de la amante de Marcial. Es *cognomen* muy común (cf. Kajanto 1965: 195). || Cf. Juv. 1.125-126 y Ferguson 1987: 101. “An epigram attributed to Seneca imagines a sexual liaison between the speaker and a married woman named Galla (*A.L.* 450 Riese)” (Williams 2004: 103). || En una serie de epigramas (2.25, 3.51, 3.54, 3.90, 4.38, 5.84) se juega, a propósito de Galla, con las oposiciones –más o menos explícitas– *dare/negare*, *promittere/non dare*, con los matices sexuales y monetarios que dichos conceptos comportan (cf. Montero Cartelle 1991: 203-206). Así, en 2.25 es deseada y escurridiza: 1 *das numquam, semper promittis*. En 3.51 alimenta el deseo del poeta: 2 *Nuda placebo magis*, le repite, pero luego evita el baño común, y Marcial se pregunta: 4 *numquid, Galla, times ne tibi non placeam?* (cf. Fusi 2006: 359-360: “L’interrogativa finale sorprende il lettore (...). La domanda, posta per assurdo, mostra chiaramente che Galla è una prostituta, il cui gusto estetico non è rilevante, e insinua il sospetto che il reale motivo per cui sfugge al poeta sia il desiderio di nascondere qualche difetto fisico”; y FV&RV 1.238 n.: “¿O es que tiene algún defecto que ocultar?”). En 3.54 aparece *dare* ligado estrechamente a lo monetario (1 *dare non possim quod poscis*), y una conclusión semejante a la de 2.25: Galla le pide un precio tan elevado por sus servicios, que sería más fácil decir sencillamente “no”. En 3.90 no se aclara: 1-2 *Vult, non vult dare Galla mihi... vult et non vult* (cf. interpretación de Shackleton Bailey 1993: 1.267 n.; Fusi 2006: 514 recoge la interpretación de Calderini: *Galla deformis erat volebatque futui a Martiale sed nihil dare volebat. Deformes autem fututorem pretio concilient necesse est*). En 4.38 reconviene a *Galla* y la instruye en la técnica del desdén amoroso, el difícil equilibrio entre *dare* y *negare*: 1-2 *nega... / sed noli nimium... negare diu* (cf. Moreno Soldevila 2006: 290). En 5.84, epigrama que cierra el libro 5, el poeta lamenta que *Galla* no le haya regalado nada por las Saturnales y promete vengarse en cuanto lleguen las *Matronalia*, vertiente femenina de dicha festividad (cf. Canobbio 2011: 589), con justa reciprocidad: 12 *tunc reddam tibi, Galla, quod dedisti*, esto es, nada (cf. 7-8: *nec munuscula parva nec minora / misisti mihi, Galla, quam solebas*). Tanto 2.34.3 como 9.37.7 permiten identificarla como *vetula* por la mención de su *canus cunnus*. En 2.34 se la acusa de haber comprado al esclavo → *Phileros* por una suma tan elevada, que sus tres hijos están muertos de hambre; por eso se la

equipara con →*Pontia*, envenenadora de sus propios hijos (cf. 4.43.5, 6.75; Juv. 6.638; y téngase en cuenta que en 9.78 es una envenenadora). En 9.37 acaso responda al tipo paradójico de la prostituta que ha de pagar por satisfacer su *furor Veneris*; pero por mucho que se maquille es rechazada por el poeta de manera expeditiva: 9-10 *promittis sescenta tamen; sed mentula surda est, / et sit lusca licet, te tamen illa videt* (cf. Henriksén 1998: 185-186). Caso parecido al de 10.75, en el que empieza pidiéndole a Marcial una suma alta de dinero: 1-2 *milia viginti quondam me Galla poposcit / et, fateor, magno non erat illa nimis*, y tras un proceso de degradación termina por ofrecerse gratis y aun pagando: 14 *dat gratis, ultro dat mihi Galla: nego*. En 4.58 es una viuda hipócrita que no es capaz de derramar una sola lágrima por su difunto esposo; sobre las múltiples interpretaciones que ha recibido el gesto de *Galla* (opuesto al de aquella →*Gellia* de 1.33 que lloraba lágrimas de cocodrilo), cf. Moreno Soldevila 2006: 413-414, que concluye: “She does not cry for her husband in the dark because she is fond of privacy, but due to her lack of feelings” (cf. asimismo Shackleton Bailey 1989: 135-136; Izaac 1.258; Ker 1.270). 9.78 asegura que ha enterrado ya a siete maridos, hasta que encuentra a →*Picentinus*, quizá su pareja definitiva, pues ambos son envenenadores, y así pende sobre ellos la misma amenaza que sobre los →*Fabius* y →*Chrestilla* de 8.43: 4 *una duos ut Libitina ferat* (cf. Henriksén 1999: 101; 9.15, donde →*Chloe* ha envenenado asimismo a siete maridos; y la *Galla* de 2.34, comparada con *Pontia*, y de 7.58, que ha tenido seis o siete maridos; también 10.43, con un →*Phileros* que ha enterrado a siete esposas). 7.18 presenta el prodigio de su *clamosus cunnus*, “materialization of the universal commonplace of the *vagina dentata*, the term denoting the traditional male fear in the presence of the female genital organs” (Galán Vioque 2002: 144); de modo que, siendo tan hermosa, sin embargo 12 *cum sonat hic, cui non mentula mensque cadit?* En 7.58 todos los hombres que encuentra y desposa son *cinaedi* (el epigrama parece encaminado al vituperio de quienes se las dan de filósofos intachables y de moral estricta, pues al aconsejarle que busque entre esos tipos rudos y viriles, llega a la conclusión: 9-10 *sed habet tristis quoque turba cinaedos. / Difficile est vero nubere, Galla, viro*). En 9.4 es una prostituta cuyas tarifas se ventilan (1 *Aureolis futui cum possit Galla duobus / et plus quam futui, si totidem addideris*, un precio excesivo, probablemente un “fancy price”, según Henriksén 1998: 75) para preguntarse a continuación por qué prácticas inconfesables le cobra mucho más a su cliente →*Aeschylus*: 4 *quid ergo? tacet*; retoma el asunto en 9.67, donde se descubre que *Aeschylus* es *irrumator* y *cunnilingus*. (cf. Housman 725; Shackleton Bailey 1978: 285; Henriksén 1998: 74-75). Marido y amante niegan la paternidad del hijo de *Galla* en 10.95, pues 2 *hi... non dubie se futuisse negant* (insinuándose con ello, probablemente, que mantenían otro tipo de relaciones sexuales más allá del *futuere* o que la paternidad corresponde a un tercero, más allá del *vir* y el *adulter*). 11.19 se lee en cierto sentido como una conclusión al “ciclo” dedicado a *Galla*: *Quaeris cur nolim te ducere, Galla? Diserta es. / Saepe soloecismum mentula nostra facit*. Cf. la interpretación de Kay 1985: 109-110; asimismo, AM vol. 2, p. 135 n. 75: “si solecismo es el mal uso de una forma de la lengua, Marcial se refiere al mal uso de la manera habitual de usar la verga, para otro tipo de relaciones sexuales que las que le son propias”.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 591-592; FV&RV 1.238 n.; Fusi 2006: 359-360, 365, 514; Galán Vioque 2002: 144-145, 343; Henriksén 1998: 74-75, 185-186, 1999: 101; Kajanto 1965: 195; Kay 1985: 109-110; Moreno Soldevila 2006: 290; Williams 2004: 103, 129.

* * *

GARGILIANVS: 3.30.2, 3.74.2&6, 4.56.2&8, 7.65.2&4, 8.13.2.

Varios. || Derivado de →*Gargilius* (cf. 3.96; Hor. *Epist.* 1.6.58), que a su vez se relaciona con *garrío* y *garrulans* (cf. Giegegack 1969: 67: “This may be insupportable etymologically, but Martial intends the name to invoke this association, and uses it for name of a babbler, or one whose tongue is uncontrolled”). Escasas muestras epigráficas (*CIL* registra cuatro hombres y una mujer; cf. Kajanto 1982: 147). Sobre otros *cognomina* atestiguados que se refieren a la locuacidad, cf. Kajanto 1982: 268-269: *Bucco*, *Clamosus/sa*, *Garrulus*; cf. →*Bucco*, →*Garricus*; y relativos a la elocuencia: →*Eulogus*, →*Euphemus*). || ¿Cómo se las arregla *Gargilianus* para sobrevivir? En 3.30, *Gargilianus* es un pobre cliente que ha visto empeorar su situación tras la abolición de la *sportula* (sobre la *sportula* y sobre la decisión de Domiciano de volver a instaurar la cena, en lugar del dinero con el que Nerón la sustituyera, cf. v.g. 3.7, 3.14, 3.60, 4.26, 4.68, 6.88, 7.86, 8.42, 8.49.10, 9.85, 10.27.3, 10.70.13-14, 10.74.4, 10.75.11; Suet. *Dom.* 7.1, *Nero* 16.2). No se sabe (y ello se subraya insistentemente con un anafórico *unde...? unde...? unde...?*) cómo consigue afrontar sus modestos gastos: una toga de poca calidad (3 *togula*; la toga era la divisa del cliente, y su versión más modesta, caracterizada por el diminutivo, sale a relucir en otras ocasiones en Marcial: 4.26.4, 5.22.11, 6.50.2, 9.100.5; cf. Fusi 2006: 266), el alquiler de un cuartucho oscuro (3 *fuscae pensio cellae*; Fusi *ibid.* señala: “Il sostantivo *cella...* è associato all’idea di povertà in Marziale: cf. 7.20.21, 8.14.15, 9.73.3-4, e Giovenale: 7.27-28”; sobre la *cella pauperis*, cf. *Olus*; sobre los altos precios de la vivienda en Roma, cf. Juv. 3.223-225), la entrada para el baño (4 *quadrans*), y el dispendio que acarrea ser el amante de una →*Chione* (4 *unde vir es Chiones*), con la que mantiene “una relación semimeretricia típica” (F&S: 121 n.30; cf. nuestra ficha *Chione*). El epigrama saca punta al hecho de que no se le conoce ninguna actividad profesional, y esto despierta las suspicacias del poeta; pero, por otra parte, uno esperaría que dicha suspicacia la motivaran signos de una vida disipada y muelle, no la miseria en la que se mueve *Gargilianus*. ¿Es sólo ese contraste sorpresivo lo que persigue el poeta, o está insinuando que la pobreza de *Gargilianus* es una máscara del avaro para encubrir su riqueza escondida? Acaso podría relacionarse este epigrama con 4.56, donde aparece como *captator*, actividad ilícita por antonomasia. En 3.74 se depila en exceso, dejando a la vista de todos su calva sin pudor: 6 *hoc fieri cunno, Gargiliane, solet*, con lo cual podría insinuarse que se trata de un *fellator* (cf. Fusi 2006: 458-459). 7.65 es una crítica al sistema judicial, típicamente lento e inoperativo (cf. Galán Vioque 2002: 377): *Gargilianus* lleva la friolera de veinte años inmerso en un solo pleito. En 8.13 es un *mango* que habría vendido un esclavo al poeta, quien ahora se queja y reclama su dinero (un precio quizá exagerado de 20.000 sestercios: 1 *viginti milibus emi*; cf. 11.38, donde se menciona la misma cantidad para un *mulio* y se considera un 2 *pretium... grave*), aduciendo que ha descubierto un defecto oculto: lo compró creyendo que era *morio*, pero ha descubierto que 2 *sapit*. Asistía al comprador el derecho de devolución en caso de detectarse algún *vitium* o *morbus*, y específicamente en el caso de desorden o enfermedad mental (cf. *Dig.* 21.1.4.3; Schöffel 2002: 183). En este caso el orden de los acontecimientos no es el esperado: lo normal sería que el poeta se quejara de lo contrario, de que el esclavo recién adquirido es *nullus* o *morio*. Como indica Schöffel 2002: 181, el *morio* se revela como inteligente, y resulta que el estúpido ha sido el comprador. En cualquier caso, el poeta aprovecha un detalle de la vida cotidiana (el uso de *moriones* como bufones para la diversión doméstica y convivial) para construir esta situación paradójica, que admite la posibilidad de que el comprador buscara efectivamente un *morio* y haya resultado defraudado (también en 11.38 es la supuesta debilidad, la sordera del *mulio*, lo que hace de él un criado valioso). Curiosamente,

Gargilianus ocupa invariablemente la misma posición en el pentámetro (cf. Galán Vioque 2002: 37). || → *Chione*.

BIBLIOGRAFÍA: F&S: 121 n.30; Fusi 2006: 264-266, 458-459; Galán Vioque 2002: 37; Giegengack 1969: 67; Schöffel 2002: 181-183; Kajanto 1982: 147; Moreno Soldevila 2006: 402

* * *

GELLIANVS: 6.66.3.

Pregonero, subastador (*praeco*), *os impurum*. || Kajanto 1965: 147 registra siete hombres y una mujer. Según Grewing 1997: 433, se trataría de un personaje claramente ficticio. || *Gellianus* trata de vender a una jovencita de dudosa reputación: 1-3 *Famae non nimium bonae puellam, / quales in media sedent Subura, / vendebat modo praeco Gellianus*. Como la subasta se estanca 4 *parvo pretio*, el *praeco* se esfuerza por mostrar a los posibles compradores que se trata de una muchacha 5 *puram*, pero en su afán por demostrarlo comete el error de besarla –y hacerlo repetidamente: 7 *et bis terque quaterque basiavit*–, lo cual la hace definitivamente indeseable, pues el subastador es un *os impurum*. Hasta el mejor postor, al ver esto, se retira de la subasta: 9 *Sescentos modo qui dabat, negavit*. F&S ilustran bien la escena, en la que la pretendida virginidad de la muchacha, y sus aspavientos haciendo como que se resiste (6 *negantem*) a los abrazos del *praeco*, no surten el efecto deseado: “Aunque vendedor y mercancía están de acuerdo, el truco publicitario no funciona porque el negrero tiene fama de felador o cunilingo” (F&S: 181 n.66).

BIBLIOGRAFÍA: F&S: 181 n.66; Grewing 1997: 433; Kajanto 1965: 147

* * *

GEMELLVS: 1.10.1 (*uar. lect. Venustus*)

Captator. || Los manuscritos recogen *Gemellus* y *Venustus*. Para la discusión al respecto, cf. Howell 1980: 129-130, que rechaza la posibilidad, sugerida por Lindsay, de que *Venustus* fuera un seudónimo que encubriera al personaje real *Gemellus*; y Citroni 1975: 50: “Il personaggio di questo epigr. è *Gemellus*, e questo nome può essere stato interpretato come un aggettivo (“gemello di *bellus*”) e glossato *venustus* (...) che la variante *venustus* possa essere in relazione con *bellus* dell'epigr. prec. mi sembra un'ipotesi molto interessante, che riduce notevolmente la probabilità di una variante d'autore”. Vallat lo considera sinónimo de *δίδυμος*, y éste en una de sus acepciones sinónimo del lat. *colēi*, 'testículos' (cf. Vallat 2008: 561-562, sobre →*Didymus*), de modo que “*Gemellus*, qui, en soi, ne véhicule pas de connotation sexuelle, en revêt sous l'influence de son équivalent grec: c'est donc un hellénisme sémantique” (Vallat 2008: 579). ¿Cabe esperar del lector una interpretación tan sofisticada? Cf. Adams 1982: 68, sobre el empleo metafórico de *gemini* (calco de *δίδυμοι*). Por otra parte, *Gemellus* podría aludir a la doble naturaleza de este personaje y sus inconfesables motivos. Es un nombre habitual, un *cognomen* motivado en principio por las circunstancias del nacimiento (cf. Kajanto 1965: 295; también *Venustus* y sus derivados, cf. *id.*: 283). || *Gemellus* se reviste de la apariencia del *exclusus amator*, pero es un *captator* que anda tras la fortuna de →*Maronilla*. El epigrama se resuelve en *ἀπροσδόκητον*, concluyendo con una sola, definitiva palabra: 4 *tussit*, síntoma de la

enfermedad de *Maronilla* y cifra de las siniestras intenciones del personaje. Se sirve Marcial de procedimientos no muy habituales: la doble interrogación y la palabra clave final (cf. Howell 1980: 128-129). || → *Maronilla*.

BIBLIOGRAFÍA: Adams 1982: 68; Citroni 1975: 50; Howell 1980: 128-129; Kajanto 1965: 283, 295; Vallat 2008: 579.

* * *

GLAPHYRVVS: 4.5.8.

Músico (acaso *citharoedus* y *choraules*) de tiempos de Domiciano. || Γλάφυρος. || Remite al adj. γλάφυρος, 'refinado', 'elegante'. Es nombre de sucesivas generaciones de músicos (cf. Ferguson 1987: 103), y el hecho de que comparta verso con →*Canus*², músico célebre, permite deducir que este *Graphyrus* lo sería igualmente. Es celebrado en *AP* 9.517 (Antípatro de Tesalónica, tiempos de Augusto). Solin 1982: 701-702 recoge 8 casos. Cf. PIR2 G.177 [Groag-Stein]; *RE* 69.S3.784 [Stein]: «Wahrscheinlich nach diesem [el citado por *AP* 9.517] gab sich, damaliger Sitte folgend, ein anderer Musiker G., den Iuven. 6.77 und Martial 4.5.8 unter Zither- und Flötenspielern nennen, der also wohl in der Zeit Domitians lebte, diesen Namen als Künstlerpseudonym, vgl. Friedländer *SG* II8 639 = II6 627. Wohl identisch mit dem erstgenannten ist *Ti. Claudius Glaphyrus*, choraules Actionica et Sebastonica, CIL 6.10120». || También en Juv. 6.76-77 se presenta junto a otros compañeros de profesión: *accipis uxorem de qua citharoedus Echion / aut Glaphyrus fiat pater Ambrosiusque choraules*. El pasaje 6.60-77 se refiere a la pasión de las nobles romanas por cómicos y músicos, y a continuación (6.78-113) se habla de sus amores adúlteros con gladiadores. || Frente a este músico γλάφυρος, →*Fabianus*, destinatario del epigrama, se perfila como hombre bueno y sencillo: «*Canus* and *Glaphyrus* are the total opposite to *Fabianus*, successful models of vice» (Moreno Soldevila 2006: 127). Para dejar clara la oponión que le merecen a Marcial los músicos, basta citar 9.77.5-6 *quod optimum sit quaeritis convivium? / in quo choraules non erit*. || → *Canus*, *Pollio*.

BIBLIOGRAFÍA: Ferguson 1987: 103; Moreno Soldevila 2006: 126-127; PIR2 G.177 [Groag-Stein]; *RE* 69.S3.784 [Stein]; Solin 1982: 701-702.

* * *

GLAVCIA / GLAVCIAS: 6.28.4, 6.29.4.

Verna, *puer*, liberto de →*Atedius Melior*, amigo y rico patrono de Marcial (cf. 2.69, 4.54, 8.38); víctima de una *mors immatura* (c. 78-90 d.C.). || Queda atestiguado a menudo como nombre de libertos (cf. v.g. *CIL* 6.44.1/7, 6.21491, 6.24618, 10.3790). Solin 1982: 691 registra 4 casos, tres de ellos con seguridad libertos. EDCS recoge 20 inscripciones que contienen *Glaucia / Glaucias*. Sobre este *Glaucias*, cf. *RE* 69.S3.785 [Stein]; PIR2 G.178 [Groag-Stein]. || Estacio dedica el libro segundo de sus *Silvas* a *A. Melior*, y a *Glaucias* la primera pieza de dicho libro: *Primum enim habet Glauciam nostrum*, anuncia en la dedicatoria, mostrando ya familiaridad con el muchacho. En su *epicedium*, ofrecido a *Melior* a modo de 2.1.5 *verba medentia*, abunda en las noticias que proporciona Marcial y

completa con numerosos datos la imagen esbozada en los epigramas de nuestro autor: es *verna* (2.1.72-81); es *libertus* (2.1.136 *sola verecundo deerat praetexta decori*), y no porque recibiera la *manumissio in extremis*: 2.1.77-78 *carus uterque parens atque in tua gaudia liber, / ne querere genus*; sabemos que una hermana y a sus padres le sobrevivieron: 2.1.233-234 *desolatamque sororem... miseros... parentes*; y se insiste en el detalle de la multitud que nutrió el cortejo fúnebre: 2.1.175-176 *plebs cuncta nefas et praevia flerunt / agmina...* || 6.28 es un epitafio y 6.29 un *epicedium*. Su tumba estaba situada en algún lugar de la *via Flaminia*: 6.28.4-5 *hoc sub marmore Glaucias humatus / iuncto Flaminiae iacet sepulchro* (cf. Est. *Silv.* 2.1.176; Grewing 1997: 216). Sobre la edad de Glaucias en el momento de su fallecimiento se expresan de este modo Marcial: 8-9 *bis senis modo messibus peractis / vix unum puer applicabat annum*; y Stat. *Silv.* 2.1.124-125 *Herculeos annis aequare labores / coeperat adsurgens, sed adhuc infantia iuxta*. Grewing 1997: 218-219 (*pace van Dam*) sostiene que tendría 12 años al morir, frente a la opinión común de que habría alcanzado los 13 (cf. Friedländer 1886: 1.442; *RE* 69.S3.785 [Stein]; *PIR2* G.178 [Groag-Stein]; Heuvel 1936: 321; y sobre Estacio: Vollmer, *ad loc.*; Frère, ed. París, Budé, 1944: 57 Anm. 3). Su fallecimiento acaecería en torno al 90 d.C. (cf. *RE* *ibid.*). Era liberto: 6.29.2-4 *domini... dignus amore puer, / munera cum posset nondum sentire patroni, / Glaucia libertus iam Melioris erat* (como señala Grewing 2002: 224, el hecho de que *Atedius* pase de ser *domus* a *patronus*, de un verso a otro, «zeichnet die schnelle Entwicklung der Zuneigung nach, den Weg des Glaucias vom *verna* zum *libertus*»; por otra parte, «Die Befreiung des verstorbenen Sklaven wird in Epitaphien oft erwähnt», *ibid.*). Era *verna*, es decir, *domi natus*: 6.29.1-2 *Non de plebe domus nec avarae verna catastae, / sed domini sancto dignus amore puer.* || → .
 BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 215-225; *PIR2* G.178 [Groag-Stein]; *RE* 69.S3.785 [Stein]; Solin 1982: 691.

* * *

GLYCERA: 6.40.2, 11.40.1&6, 14.187.2.

Amante del poeta; de *Lupercus*; del poeta Menandro (?). *Meretrix* (?). || Γλυκέρρα. || El adj. γλυκός o γλυκερός ('dulce') resulta idóneo para una cortesana. Solin 1982: 873-874 recoge 44 casos. (cf. 872-877 para otros nombres formados a partir de γλυκός). Es un nombre corriente entre esclavas y libertas. Cf. Auson. *epigr.* 19.1G: *Laidas et Glyceras, lascivae nomina famae.* || Es el título de una comedia de Menandro, y se sostiene desde antiguo que era el nombre de su amada, noticia que acaso sea espuria (cf. *RE* 15.712.10ss [Körte] s.v. *Menandros*; Lesky 1968: 675-676; com. a 14.187 *infra*). || En 6.40 es la amante *actual* del poeta, frente a la preterida → *Lycoris*. La oposición y el escarnio se basan en la alternancia de presente y perfecto: frente a la joven *Glycera*, la –presumiblemente– *vetula Lycoris*. A cada una corresponde un ámbito temporal: a *Lycoris*, el pasado (*potuit... volui...*); el presente es para *Glycera* (*potest... volo...*), y hasta el futuro (*erit*). El primer verso, de tono aparentemente encomiástico, da paso a la comparación, gravosa para *Lycoris*: un segundo verso en el que se acentúa el efecto especular con una estructura de doble quiasmo (*Femina praeferrī / praeferrī... femina; potuit... Lycori / Glycerae... potest*). Para rematar el epigrama, Marcial introduce una máxima de corte elegíaco: 4 *Tempora quid faciunt!*, pero con un matiz irónico determinado por el contexto, tal y como revela el segundo hemistiquio: 4 *Hanc volo, te volui*, que el tiempo hace estragos lo pone de manifiesto el poeta con su uso maléfico de los tiempos verbales. Según Grewing 1997: 287, ambos nombres nos hacen pensar en prostitutas, y los verbos empleados

sugieren connotaciones eróticas. Si son efectivamente prostitutas, el efecto sarcástico sería aún mayor, pues la vejez y la decrepitud harían de *Lycoris* una mujer, amén de no deseable, *inservible*, fuera del mercado. Giegengack 1969: 118 señala la proximidad fonética: «Here again sound is important, for *Lycoris* is closest in sound to *Glycera*, the one who is associated with sweetness». En 11.40 es la amante de →*Lupercus*, desesperado porque 3 *toto sibi mense non fututam*; la razón: 6 *Glyceræ dolere dentes*. De modo que *Glycera* era *fututam ore* (cf. Adams 1982: 122), es decir, que *Lupercus* llama *fututio* a lo que no es sino *irrumatio* (cf. Kay 1985: 157). El lema de 14.187 ofrece una comedia amorosa, la primera, de Menandro, que lleva por título →*Thais*: 2 *nec Glycera pueri, Thais amica fuit*. Esta declaración recibe dos interpretaciones: que el joven autor se habría dedicado en exclusiva a la composición de su obra, desdeñando los amoríos de una amada real (Leary 1996: 252: «His work was his mistress»); o que *Thais* fuera la amada del protagonista, mientras que *Glycera* sería el nombre de la amada real del poeta (cf. SB 1993: 3.300 n.b). Esta última tesis es rechazada, entre otros, por Körte, Lesky y Leary *ibid.* || → *Lupercus, Lycoris, (Thais)*.

BIBLIOGRAFÍA: Adams 1982: 122; Giegengack 1969: 118; Grewing 1997: 287-289; Kay 1985: 157; Leary 1996: 252; Lesky 1968: 675-676; *RE* 15.712.10ss [Körte] s.v. *Menandros*; SB 1993: 3.300 n.b; Solin 1982: 873-874.

* * *

GRYLLVS: 1.59.3, 2.14.12.

Balneator, propietario o constructor de unos *balnea*. || Γρύλλος. || El lat. *gryllus* significa 'grillo', y también 'caricatura' (cf. γρύλλος, 'caricatura', designa asimismo una danza egipcia y a sus ejecutantes; γρῦλλος significa 'cerdo', 'congrio'; cf. *OLD, LSJ, DGE*). Isid. 12.3.8 advierte la naturaleza onomatopéyica del nombre común: *gryllus nomen a sono vocis habet*. No conocemos ningún otro testimonio del nombre propio en latín (cf. Solin 1982: 1046; *PIR*² G.229 [Groag-Stein]; Fagan 1999: 365). Sí hay testimonios epigráficos de *Grillus*, todos provenientes de África (cf. *CIL* 8.4150, 8.26893, *AE* 2009.1751, *ILAfr* 00174.18, registradas en *EDCS*). Era el nombre de un hijo de Jenofonte, muerto en la batalla de Mantinea, que daría nombre a un tratado perdido de Aristóteles, citado por Quint. *Inst.* 2.17.14. Para otros personajes que responden al nombre de Γρύλλος cf. *DGE*. Aparece en ambos casos vinculado a otro *balneum* de la misma categoría, el de →*Lupus*, y a continuación de los establecimientos de →*Faustus* y de →*Fortunatus* (en 2.14). Vallat 2008: 475-476 sospecha que estos nombres, pertenecientes «à la sphère des noms de notoriété», podrían aludir, no ya a los dueños de los *balnea*, sino a las divisas animalescas por las que serían conocidos metonímicamente los baños: «un loup, un cochonnet ou un grillon, ne voilà-t-il pas de belles enseignes pour des bains?». Con todo, este tipo de establecimientos eran conocidos habitualmente por el nombre de sus dueños o constructores (cf. 2.14.11, 11.52.4, 14.60.2, aunque Vallat discute todos estos casos; Juv. 7.233; Williams 2004: 72-73), «or else the original founders» (Watson & Watson 2003: 161). || Los *balnea* de *Gryllus* y de *Lupus* estarían situados en las inmediaciones del Campo de Marte (cf. Fagan 1999: 365). Son someramente descritos como ámbitos desapacibles, caracterizado el de *Gryllus* como oscuro, umbrío: tanto en 1.59.3 *tenebrosaque balnea Grylli*, como en 2.14.12 *nec Grylli tenebras*. Ofrece así un vivo contraste con las magníficas, luminosas termas de *Etruscus* mencionadas en 6.42.8-10 *Nusquam tam nitidum uacat serenum: / lux ipsa est ibi longior diesque / nullo tardius a loco recedit* (cf. Sen. *Ep.*

86.8). Según Howell 1980: 247, «the bath is dark presumably because it is a small, poor, private establishment. These were often hemmed in by other buildings». Efectivamente, es posible que fueran frecuentados por los ciudadanos más pobres, y que su baja estofa fuera, además, proverbial (cf. Fagan 1999: 21). || Estos baños son la antítesis de los que ostentaba la lujosa Bayas (cf. Howell 1980: 245-246; curiosamente, al elogiarse las *thermulae* de *Etruscus* en 6.42, se celebran también las aguas de Bayas). El deseo expresado en 1.59 de volver a Roma y los baños de ínfima categoría es, claro está, irónico: mejor conformarse con lo (poco) que uno puede permitirse, que permanecer en la cara Bayas y no poder disfrutar de nada, ni aún con la generosa *Baiana sportula* de cien cuadrantes. Sobre 2.14, cf. *Faustus*. || → *Faustus, Fortunatus, Lupus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 198; *DGE ad loc.*; *EDCS*; Fagan 1999: 20-21, 365; Howell 1980: 247-248; *LSJ ad loc.*; *OLD ad loc.*; *PIR*² G.229 [Groag-Stein]; Solin 1982: 1046; Sullivan 1991: 151-153; Vallat 2008: 475-476; Watson & Watson 2003: 158-159, 161-162; Williams 2004: 72-73.

* * *

HEDYLVS: 1.46.1&4 (*uar. lec. Hedyllis*), 4.52.1, 9.57.1&13.

Cinaedus; *puer* de Marcial en 1.46 (?). || Ἡδύλος, dim. de ἡδύς. || Giegengack 1969: 83 lo considera entre otros *cinaedi*: «Like the 'Tele-names, 'Little Pleasure' promises satisfaction. He is consistently a *cinaedus*, and it is his desirability for the pleasure he brings which is important». Como apunta Howell 1980: 209, «althoug a real name (...), it clearly had dubious overtones: at Pl. *Pseud.* 188, *Hedyllium* is an *amica*, and at *AP* V.133 (Maecius) *Hedyllion* is a *hetaera*. The *Hedylye* at Petr. 113.3 (? *Lichas'* wife) seems to have been no better than she should be». Solin 1982: 878 recoge 5 casos (para otros nombres construidos sobre ἡδύς, cf. p. 1539 del índice), a los que hay que sumar otros tantos registrados por *EDCS*. || Bentley (ad Hor. *Carm.* 3.23.2) supuso para 1.46 la lectura *Hedyllis*, en la creencia de que el contexto exigía un nombre de mujer. Howell 1980: 209-210 resume: «It is true that the epigram might seem to have more point if applied to heterosexual intercourse (...) However, there is no MS authority for the change, and the name *Hedyllis* seems to be quite unattested. In any case, the learned authors of the *Index Expurgatorius of Martial* (p. 2) appear to find nothing odd in applying the idea to homosexual intercourse». Shackleton Bailey 1989: 131-132, por su parte, defiende la lectura de Bentley: «*Hedyllis* is supposed to be unattested. It can be found in *CIL* 10.4613. It belongs with *Hedyllē* and *Hedyllio* as *Thalamis* with *Thalamē* and *Thalamio*» (132). || En los tres casos se critica al *cinaedus*, aunque «les référents, fictifs à chaque fois, n'ont pas de relation entre eux, sinon leur nom, qui trahit le même vice» (Vallat 2008: 564). En 1.46, *Hedyllus* podría ser un *puer delicatus* de Marcial, que protesta por sus prisas: 4 *Hedylye, si properas, dic mihi, ne properem* (para *Hedyllis*, en un contexto heterosexual, cf. *supra*; asimismo, cf. Fowler 1995: 45, quien propone una lectura original del epigrama: «Figuring the reading contract in sexual terms»). En 4.52 se hace escarnio del *pathicus*, jugando con los términos *ficus*, *caper* y *caprificus* (cf. Moreno Soldevila 2006: 369-372; Buchheit 1960; Adams 1982: 113), en la idea de que las hemorroides podían ser provocadas tanto por cabalgar como por la penetración anal (cf. 6.49.10-11, 14.86). 9.57 presenta forma de priamel: en 2-11 se despachan en estructura anafórica diez elementos cuyo rasgo común es el deterioro por el uso, y que dependen del término de comparación establecido en 1 *Nil est tritius Hedylli lacernis*. La conclusión, debidamente

diferida y con una estructura similar al arranque del poema, desmiente esa aseveración: 12-13 *res una est tamen –ipse non negabit–, / culus tritior Hedyli lacernis*. Según Henriksén 1999: 38, este Hedylus presenta la apariencia del típico moralista hipócrita, con una indumentaria propia de cínicos y un comportamiento en absoluto virtuoso, atacado recurrentemente por Marcial.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 150; *EDCS*; Eden 1999: 578-9; Giegengack 1969: 83-84; Henriksén 1999: 38-39; Howell 1980: 209-210; Moreno Soldevila 2006: 369-372; Shackleton Bailey 1989: 131-132; Solin 1982: 878; Vallat 2008: 563-564.

* * *

HELIVS: 5.24.5

Gladiador, contrincante de →*Hermes*. || Ἡλιος. || Robert 1940: 119 n° 65.8 (y 298 n.5) recoge una inscripción en la que aparece, entre otros gladiadores vencidos, un Ἡλιος. Sabemos por Versnel 1974: 367 que, de los nombres de gladiadores recolectados por Robert 1940, «only two are those of real gods, and the remarkable fact is that there are the same ones that appear in our poem [i.e. *Hermes* y *Helius*]». Solin 1982: 368-370 presenta 131 casos (nuestro personaje en 370). *PIR2* H.56 [Petersen]. Sobre la referencia al Sol cf. Versnel 1974: 382; Canobbio 2011: 285; Howell 1995: 106: «In hymns, gods are sometimes said to be so great that even the Sun must give way to them». || Sobre este epigrama en honor del campeón *Hermes*, cf. la ficha de →*Advolans*. Si, como sugiere el erudito artículo de Versnel, el epigrama se encamina a la revelación irónica de que el gladiador *Hermes* no existe (?), cabe pensar que *Advolans* y *Helius* serían, por el contrario, gladiadores reales y célebres. || → *Advolans*, *Hermes*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 285-287; Howell 1995: 106; *PIR2* H.56 [Petersen]; Solin 1982: 368-370; Versnel 1974: 367-368, 382.

* * *

HERAS: 6.78.3.

Medicus, oftalmólogo (*ocularius*, ὀφθαλμικός). || Ἡρα(ς). || Nombre habitual para médicos (cf. *RE* 8.1.529 [Stein]). *Heras* fue un célebre médico capadocio, activo en Roma a comienzos de nuestra era (cf. Galen. 13: 338K; *RE* 8.1.529 [Gossen]). Cf. Solin 1982: 265-266. || Es un médico que reconviene al 1 *potor nobilis Phryx* (que además es *luscus* y *lippus*), prohibiéndole la bebida: 3-4 «*bibas caveto: / vinum si biberis, nihil videbis*». || → *Phryx*.

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 507; *RE* 8.1.529 [Stein]; Solin 1982: 265-266.

* * *

HERCVLES: *Spect.* 32(28, antes 27).11

Bestiario o actor representando el papel del héroe en la arena (?). || Ἡρακλῆς. || Si de *Spect.* 32(28, antes 27) cupiera deducir que la proeza de →*Carpophorus* (haber reducido a veinte fieras *pariter*) fue precedida por la representación de episodios mitológicos superados luego por la bravura del bestiario, entonces podría pensarse que en este caso no se trata del hijo de Anfitrión y Alcmena, sino de un actor o bestiario que interpretaría el papel de *Hercules* en la arena. *Hercules* es forma latina del griego Ἡρακλῆς (que significa 'gloria de Hera'), probablemente asumido a través del etrusco. Cf. asimismo →*Alcides*. Cf. Solin 1982: 480 (y pp. 1540-1541 del índice para derivados). || Las doce pruebas que hubo de arrostrar el héroe más conocido de la mitología clásica resultan poca cosa comparadas con la nueva proeza de *Carpophorus* en el recién inaugurado Coliseo: 11-12 *Herculae laudis numeretur gloria: plus est / bis denas pariter perdomuisse feras*. Si se trata de un nuevo caso de σύγκρισις (los nuevos tiempos y sus nuevos héroes, personificados por el aguerrido bestiario, superan aquellos *saecula... prisca* en que combatieran Meleagro, Teseo, Belerofonte, Jasón, Perseo y Hércules) o si Marcial se hace eco de las grandiosas escenificaciones auspiciadas por Domiciano (y entonces podría suponerse que otras tantas personas interpretaron los papeles de →*Pasiphae*, →*Hesione* y →*Andromeda*; cf. fichas), es una cuestión que en este caso particular no nos es dado resolver. Ya en *Spect.* 17(15).5-6, donde Meleagro y el jabalí al que dio muerte se quedan en nada frente a las hazañas circenses de *Carpophorus*, se establecía una equiparación entre éste y *Hercules*, mediante el adjetivo *herculeus: stravit... leonem, / Herculeas potuit qui decuisse manus* (cf. *Spect.* 32[28, antes 27].11). En *Spect.* 8(6b).2-4 descubrimos a una bestiaria que también se mide con la antigua leyenda de Hércules, sobrepujándolo: *nobile et Herculeum fama canebat opus. / Prisca fides taceat: nam post tua munera, Caesar, / hoc etiam femineo*. En *Spect.* 19(16b).2 encontramos a un *Alcides* (nombre por el que se conocía en origen a Heracles) implicado en lo que Coleman 1990 llama *fatal charades*. || → *Alcides, Andromeda, Carpophorus, Colchis, Daedalus, Europe, Eurydice, Hesione, Laureolus, Leandros, Meleagros, Mucius Scaevola, Nereides, Orpheus, Pasiphae*. BIBLIOGRAFÍA: Coleman 1990: 44-73; Coleman 2006: xlii; Solin 1982: 480, 1540-1541.

* * *

HERMEROS: 10.83.8.

Calvo conocido por todos en Roma; gladiador, *retiarius* (?; cf. *infra*). *Cydae... Hermeros*. || Ἑρμερος || Izaac (*Index des noms propres*) sostiene que podría tratarse de una estatua esculpida por *Cydas* (cf. Plin. *Nat.* 36.33), mientras que Eden 1989: 123-124 considera probable que *Hermeros* sea un gladiador –calvo por lo demás–, y →*Cydas* su *lanista*, basándose sobre todo en el nombre de un *Hermeros* gladiador grabado en una lucerna hallada en Puteolos y datada en la segunda mitad del s. I. (cf. Walters 1914: 119 [nº 787, plancha 19]). La inscripción de dicha lucerna reza: «ACVVIVS V. HERMEROSS». Es *cognomen* ampliamente atestiguado: Solin 1982: 52-53 reúne 85 casos; *EDCS* hasta 122. Sobre la posible datación del *Hermeros* gladiador, cf. *infra*. Los *Hermerotes* eran figuras híbridas entre Cupidos y Mercurios (cf. Plin. *Nat.* 36.33). El nombre del dios ψυχοπομπός era empleado a menudo por gladiadores (cf. la ficha sobre →*Hermes*). || Petr. 52.3 *nam Hermerotis pugnas et Petraitis in poculis habeo. Hermeros* concurre junto a *Petraites* en este pasaje en que Trimalción hace gala de su deficitaria erudición, describiendo –confundiendo y trastocando– las escenas mitológicas y circenses de sus ostentosos jarrones y vajillas, en una parodia de las descripciones poéticas de los

bajorrelieves de copas, vasijas y preciosos enseres que abundan en la literatura griega y latina. En Marcial, además de las sucintas descripciones de *Xenia* y *Apophoreta*, cf. 8.50, cuyos primeros dieciséis versos se dedican a la descripción de una magnífica copa (*phiale*), digna de un gran artista como Mis o Mirón (1), merecedora, pues, del mejor de los caldos (17 *digno... nectare*) y del manejo, no ya de un esclavo cualquiera, sino del bellissimo → *Cestos*. Por más que Trimalción vaya confundiendo Casandras con Medeas, no deja de resultar significativo que ambos gladiadores se mencionen sin necesidad de mayor aclaración, al lado de personajes mitológicos. Ello indica que se trataba de escenas y figuras conocidas por todos, y susceptibles por eso de convertirse en material idóneo para que Petronio nos muestre la ignorancia del pretencioso anfitrión: el lector identificará dónde está el error, pues conoce de sobra las escenas mencionadas y a los personajes implicados. Sobre el famoso gladiador *Petraites*, cf. asimismo *CIL* 3.14874.1.

|| El epigrama está dedicado a → *Marinus*, uno de los numerosos personajes calvos que recorren la obra de Marcial entre otros tantos personajes que pretenden disimular sus defectos o indecorosas conductas. Como indica el último verso, con tono de máxima moral, no hay nada más ridículo que tratar de ocultar en vano un defecto (11 *Calvo turpius est nihil comato*), pues éstos a la larga salen a relucir, amplificados además por ese torpe disimulo que atrae la atención de todos, como en el caso de la calva de *Marinus*, que se empeña en cubrirla con el pelo que le queda (1-3 *Raros colligis hinc et hinc capillos / et latum nitidae, Marine, calvae / campum temporibus tegis comatis*), para nada, pues basta un golpe de viento para arruinar su inestable peinado: 4-6 *sed moti redeunt iubente vento / reddunturque sibi caputque nudum / cirris grandibus hinc et inde cingunt* (el viento es enemigo de calvos: 2.41.9-10 *debes non aliter timere risum / quam ventum Spanius manumque Priscus*). El aspecto de *Marinus* tras esta ráfaga de viento –calvo de cuyas sienes cuelgan matas de pelo– resulta tan ridículo, que exige de Marcial una imagen análoga y absurda: parece como si *Hermeros* caminara flanqueado por → *Spendophoros* y → *Telesphorus*, dos *pueri delicati* (quienes por la costumbre helenizante de lucir largas melenas eran conocidos asimismo como *capillati*; cf. *Encolpos*): 7-8 *inter Spendophorum Telesphorumque / Cydae stare putabis Hermerotem*. Si es válido y suficiente para el lector el ejemplo de este *Cydae... Hermeros* será porque anda en la mente de cualquier contemporáneo (lo mismo cabe decir de *Spendophoros* y *Telesphorus*; cf. Uwe Fröhlich, en Damschen-Heil 2004: 297). Tenemos, de un lado, al célebre gladiador petroniano, y de otra a un calvo notorio. ¿Son la misma persona? Así opina Eden 1989: 123: «I suggest that M.'s Hermeros was also a gladiator, whose baldness was notorious because he fought with no headgear as a *retarius*». Nuestro *Hermeros* debió de ser imbatible, pues «a gladiator who lost his hair before his life must have been a rarity» (*ibid.*), y éste tendría ya sus años allá por las fechas en que se publicó el libro décimo, «if he is the same gladiator whose reputation was established strongly enough for his combats to be engraved on at least one of Trimalchio's cups» (Petr. 52.3, cit. *supra*). Eden se basa en el hallazgo de una lucerna en Puteolos, datada en la segunda mitad del s. I, que cita a un *Hermeros* gladiador (cf. *supra*). Con todo, como él mismo reconoce, tratándose de gladiadores, actores y gentes del espectáculo, nunca es fácil la identificación, pues a menudo los nombres de quienes han ganado fama pasan de generación en generación. Así que «M.'s Hermeros may belong to the next generation, and his head was perhaps not bald but razor-shaved» (Eden 1989: 124). Se recurría ya a la imagen del calvo con melena que parece tres personas en lugar de una en 5.49, para → *Labienus*, que también lucía, a uno y otro lado de su calva, una cabellera de aspecto juvenil (5.49.4-5 *capilli / quales vel puerum decere possunt*). La hipérbole permite a Marcial bromear: 8-10 *Hic error tibi profuit Decembri, / tunc cum prandia misit Imperator: / cum panariolis tribus redisti*; y se compara a *Labienus* con Gerión (11-13). Otros calvos que lo disimulan: 1.72.8, 5.49, 6.12, 6.57, 9.37.2, 10.38, 12.23 (cf. asimismo *AP* 11.68

[Lucilio], 5.76 [Rufino]); sobre pelucas y tintes, cf. *Lesbia* (5.68). || → *Cydas*, *Spendophoros*, *Telesphorus*.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 297; Eden 1989: 123-124; Fröhlich, en Damschen-Heil 2004: 297; Izaac (*Index des noms propres*); Solin 1982: 52-53; Walters 1914: 119 (nº 787, plancha 19)

* * *

HERMES¹: 5.24 *passim*.

Gladiador, campeón de gladiadores. || Ἑρμῆς. || El nombre del dios era empleado a menudo por gladiadores, pues a él quedaban asociados la velocidad, la agilidad y la intrepidez, así como el poder del ψυχοπομπός o ψυχαγωγός, el encargado de conducir a las almas de los difuntos a los Infiernos (Robert 1940: 124 nº 67, 147 nº 109, 171 nº 162, 298 n. 5; Versnel 1974: 367-368; Howell 1995: 106; → *Hermeros*). Con todo, «in spite of the fact that Hermes was the god of the *palaestra* (ἐναγώνιος), he was not one of the special gods of the gladiators, unlike Mars, Bellona, Hercules, Nemesis, and even Minerva» (Versnel 1974: 367). De los nombres de gladiadores recolectados por Robert 1940, «only two are those of real gods, and the remarkable fact is that there are the same ones that appear in our poem [i.e. *Hermes* y *Helius*]» (Versnel 1974: 367). Por otra parte, señala Versnel *ibid.* n.10: «Commodus fought as Mercurius in gladiatorial shows». Solin 1982: 342-353 reúne 841 casos (incluye *Herma*); EDCS recoge 915 inscripciones. || La estructura anafórica del epigrama (*Hermes* principia cada uno de los 15 versos) nos introduce en el tono de letanía y la estructura propios del himno, pero se trata de la parodia de un himno: «it may be read as a panegyric on a gladiator, but at the same time as a (parody of a) hymn to a god» (Versnel 1974: 376; cf. Howell 1995: 105, que añade: «the idea was due to his having the name of a god»). De hecho, según Versnel, el epigrama se encamina a la revelación irónica de que el gladiador *Hermes* no existe. La imbatibilidad y grandeza de *Hermes* se realzan en contacto con sus oponentes, mediante la comparación con otros campeones, → *Helius* (5) y → *Advolans* (6), a los que vence *Hermes*, pero sólo él: 5-6 *sed unum... sed uni...*, sobre los que vuelve, al final del epigrama: 15 *et ter unus* (cf. Howell 1995: 108: «there is an allusion to the three gladiatorial spheres in which Hermes excels [11-13], and there is also a connection between the god Hermes and the number three –a connection which, possibly as early as the 2nd century BC, gave rise to his Greek title *Trismegistos* [thrice greatest]»; en cuanto a *unus*: «frequently used in invocation to the gods [...]. Here *ter* is applied to *unus* for comic exaggeration, precisely because of the illogicality of doing so. It is probable that Martial is mildly satirising the exaggerated eulogies that must often have been written about gladiators»). || → *Advolans*, *Helius*, *Hermeros*.

BIBLIOGRAFÍA: EDCS; Howell 1995: 105-108; Robert 1940: 124 nº 67, 147 nº 109, 171 nº 162, 298 n. 5; Solin 1982: 342-353; Versnel 1974; Watson & Watson 1996: 588-591.

HERMES²: 10.56.7.

Médico, matasanos. || Ἑρμῆς. || «Die Namen Eros und Hermes sollen keinen Hinweis auf die entsprechende Gottheit geben; es handelt sich um übliche Sklavennamen» (Rücker, en Damschen-Heil 2004: 213). Con todo, ¿no convendría al

matasanos –como ocurría con el gladiador del mismo nombre– este nombre de resonancias mitológicas, dado que una de las funciones proverbiales del dios era la de *ψυχοπομπός* o *ψυχαγωγός*? Entre los dieciséis médicos con nombres de origen griego que concurren en Marcial, encontramos además a un →*Hermocrates*. Friedländer 1886: 2.374 y Vallat 2008: 94, entre otros, lo consideran personaje histórico (cf. →*Cascellius*), pero ningún argumento al respecto parece decisivo. || Sobre el epigrama, cf. *Cascellius*. Este *Hermes* está especializado en hernias: *7 enterocelarum fertur Podalirius Hermes*. En cuanto a *Podalirius*, hijo de Asclepio, es como su hermano Macaón uno de los médicos en la guerra de Troya. En esta jocosa equiparación, que une dos términos en principio extraños (de un lado, el mítico médico, curtido en las gloriosas campañas militares y habituado a las heridas recibidas por los héroes en combate; del otro, la vulgar y tan común hernia: *enterocele*, *έντεροκήλη*), *Podalirius* representaría al gran médico por antonomasia. || → *Cascellius*, *Eros*, *Fannius*, *Hyginus*.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 213 [Rücker]; Frobeen, en Friedländer 1886: 2.374; Vallat 2008: 94.

* * *

HERMIONE: 3.11.4.

Supuesta amada de *Quintus*. || Cf. Solin 1982: 542-544 (141 casos). Cf. Giegengack *infra*. || El epigrama se sirve del antecedente 3.8 (donde el poeta se mofaba de *Quintus* y su amada la *lusca Thais*) y recoge las supuestas quejas de un *Quintus* que se siente aludido: *2 cur in te factum distichon esse putas?* 3.11 explota el tópico de la alusión en los intrincados versos 3-6, compendio de las posibilidades referenciales del epigrama: juego con la similitud fonética de los nombres *Thais / Lais* (3 *Sed simile est aliquid? pro Laide Thaida dixi?*), con *personae* literaria y real (supuestamente) aludida *Thais / Hermione* (4 *dic mihi, quid simile est Thais et Hermione?*), y finalmente con los *nomina dicentia Quintus / Sextus* (5-6 *tu tamen es Quintus: mutemus nomen amantis: / si non vult Quintus, Thaida Sextus amat*). Este nuevo epigrama pretende ser apologético, pero que se salda con nuevas burlas (cf., en este mismo libro, el caso de *Cerdo* y esp. 3.99, que combina magistralmente las voces satírica y apologética, y aun autoapologética). En un primer movimiento, Marcial le asegura que no ha de sentirse aludido, pues en nada se parecen el nombre verdadero de su amada y el asumido en el epigrama. Las disculpas y explicaciones de Marcial se sirven emponzoñadas: pues a continuación sutilmente equipara a *Hermione*, no ya sólo con la *Thais* inicial, sino hábilmente también con *Lais*, ambas famosas cortesanas. El adjetivo *simile* se repite en los versos 3-4, pero mientras que el primer caso incide en la semejanza fonética de *Thais* y *Lais* (cf. Fusi 2006: 173), el segundo nos transporta a otra esfera, como si el poeta dijera: «estarás de acuerdo, Quinto, con que tu novia no se llama *Thais* ni *Lais* ni es tuerta, por lo que no has de sentirte molesto por mis epigramas... pero a lo mejor sí que se parecen en algo tu novia *Hermione* y *Thais* o *Lais*, y no es precisamente en cómo suenan sus nombres» (esto es, en su conducta licenciosa). El último dístico vendría a rematar con mordacidad estas alusiones, reemplazando en esta ocasión a *Quintus* por un *Sextus*, para que así 6 *Thaida Sextus amat*. De este modo, se vuelve a llamar *Thais* a *Hermione*, que sumaría al menos seis amantes. Como indica Giegengack 1969: 115-116, el par de epigramas 3.8 y 3.11 «shows Martial's own consciousness of his use of *Thais* as a type (...). He even includes the need to give some identifying particulars about the *Thais*. And it is this use of harmless, indefinite names which Martial uses for his

defense when accused of offending Quintus. (...) The names are irrelevant, says Martial. Thais and Lais are only types, anyway, and I am perfectly willing to substitute any other harmless type name». || → *Lais, Quintus, Sextus, Thais*.

BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 173; Giegengack 1969: 115-116; SB 1993: 1.208.n.b; Solin 1982: 542-544.

* * *

HERMÓCRATES: 6.53.4

Médico, matasanos. || Ἑρμόκρατης || Entre los dieciséis médicos con nombres de origen griego que concurren en Marcial, encontramos además a un →*Hermes*². Acaso conviene al matasanos el nombre del dios ψυχοπομπός (cf. Grewing 1997: 358, que remite a Artem. *Onirocr.* 4.72, sobre la aparición de Hermes en sueños). [Por otra parte, el nombre se forma sobre el nombre del dios y el sustantivo κράτος, de modo que podría aludirse al 'poder de Hermes', que en el caso de nuestro personaje se revela ilimitado y aniquilador, cf. *infra*]. Solin 1982: 57 reúne 8 casos (cf. p. 1541 del índice para los derivados de *Hermes*). || Se ha insistido desde Lessing 1895: 303 en la similitud con el epigrama de Lucilio (*AP* 11.114): Ἑρμογένη τὸν ἰατρὸν Διόφαντος ἐν ὕπνῳ / Οὐκ ἔτ' ἀνηγέρθη, καὶ περιάμμα φέρων. Cf. Grewing *ibid.*, que señala los precedentes de *AP* 11.114, 124 y 131; y SB 1993: 2.41 n.a afirma que se trataría de una continuación de *AP* 11.257. || →*Andragoras* ha sido encontrado muerto por la mañana, y es raro porque el día anterior había acompañado a sus amigos en el baño y en la cena y nada hacía pensar en una muerte súbita; ¿la causa? 4 *in somnis medicum viderat Hermocraten*. Se inscribe en la tradicional invectiva contra el matasanos, de modo hiperbólico: basta con mentar, pensar en el médico o soñar con él para empeorar y hasta morir, tal es su poder «sanador». Podría no ser casual que el *addressee* del epigrama sea un tal *Faustinus*, sirviéndose el contraste entre el *nomen* (que se vincula con el adj. *faustus*, 'dichoso') y la situación funesta de la que se da noticia. || → *Andragoras, Hermes*².

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 1.453; Grewing 1997: 358; Lessing 1895: 303; SB 1993: 2.41 n.a.

* * *

HERMÓGENES: 12.28(29).1&8&10&12&14&16&18&20-22.

Ladrón de servilletas, *mapparum fur; cenipeta*. || Es nombre apropiado para un ladrón, pues Hermes es patrón de los ladrones (cf. SB 1993: 3.110; Vallat 2006: 131; otros nombres contruidos a partir del nombre del dios en Marcial: →*Hermeros*, →*Hermes*, →*Hermocrates*). Es nombre de médico en el epigrama de Lucilio *AP* 11.114 cit. en nuestra ficha *Hermocrates*. Cf. Solin 1982: 54-56 (este personaje en 55); *PIR*² H.150. || Es tan hábil ladrón como aquel *luscus fur* de 8.59 (quien, entre otros objetos del *convivium*, también se dedica a robar servilletas: 8 *et latet in tepido plurima mappa sinu*). Lo grotesco va *in crescendo*: del banquete se desliza el epigrama a otros ámbitos, pues la cleptomanía digamos especializada de Hermogenes se ceba asimismo en los pañuelos blancos que ondean en el anfiteatro solicitando la *missio* del gladiador →*Myrinus* (7-8); en el pañuelo

con que el *praetor* da la salida en el circo (9-10); en la mantelería, a falta de servilletas (11-14); en los toldos del anfiteatro (15-16); en las velas de los barcos (17-18); en los ropajes de los adoradores de la diosa Isis (19-20). Es equiparado con un tal *Massa*: 1-2: *Hermogenes tantus mapparum, [...], fur est / quantus nummorum vix, puto, Massa fuit*. El caso de *Baebius Massa*, procónsul de la Bética en 93. d.C., condenado *de repetundis* (cf. Friedländer 1886: 2.234), debía de andar en la mente del lector contemporáneo: vale en este verso como exemplum y acaso ese *fuit* sugiere su existencia real, pasada y consabida, frente al *est* que liga a *Hermogenes* a la actualidad del epigrama, de la lectura. Pero como indica SB 1993: 3.110 n.d «the name may be 'associative', referring to an imaginary pickpocket»; además, puede que se esté jugando con la proximidad fonética de *mappa* y *Massa*, si no con el nombre común *massa* formando un sintagma con *nummorum* (cf. dos casos en que *massa* aparece ligado al dinero en Marcial: 3.31.4, 12.57.8; y hay ejemplo en que se relaciona con *argentum*: cf. OLD). || → *Massa*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 2.234; Grewing 1997: 358; *PIR*² H.150; *RE* 8.1.863 [Stein]; SB 1993: 3.110; Solin 1982: 54-56; Vallat 2006: 131.

* * *

HERODES: 9.96.1.

Clinicus ladrón. || Ἡρώδης. || Como indica Henriksén 1999: 151, se trata de la única aparición del tipo del médico ladrón en Marcial. Es el nombre, entre otros, de un liberto de *Atticus* (cf. Cic. *Att.* 6.1.25; Solin 1982: 214), del rey de Judea aliado de Marco Antonio y más tarde de Augusto (cf. Hor. *Ep.* 2.2.184; Mateo 2.16; *PIR*² H.153), y de un sofista griego de época de los Antoninos (cf. Gel. 1.2, 9.2). Solin 1982: 214 reúne 16 casos. || Lo cómico del epigrama es que el médico, que le ha robado una *trulla*, al ser descubierto regaña al paciente para defenderse: 2 *depressus dixit*: «*Stulte, quid ergo bibis?*» (FS traducen así la excusa del médico al que han sorprendido robándole una copa a su paciente: «¡Conque sigues, pillín, bebe que bebe!»).

BIBLIOGRAFÍA: FS; Henriksén 1999: 151-152.

* * *

HIERVS: 9.103.3.

Minister, joven esclavo, quizá hermano gemelo de →*Asylus*. || Ἱερός. || Ambos podrían ser esclavos del *eques* *Ti. Claudius Livianus* (cf. Henriksén 1999: 190). Solin 1996: 447 y 448 distingue al personaje marcialesco (segunda mitad del s. I) del esclavo de *Livianus* (primera mitad del s. II). Cf. *PIR*² H.174: *puer formosus, frater gemellus Asyli... Idem probabiliter Hierus et Asylus servi vilici Ti. Iulii... Claudii Liviani, praefecti praetorio Traiani*. Para más información sobre el nombre, cf. *Asylus*. || Los *ministri Hierus* y *Asylus* son comparados con los Dioscuros, parangón que permite alabar su belleza al tiempo que se afirma su parecido. Para más detalles sobre este epigrama, cf. *Asylus*. || → *Asylus*.

BIBLIOGRAFÍA: Henriksén 1999: 189-191, 2012: 416-417; *PIR*² H.174 [Petersen]; Solin 1996: 448; Vallat 2008: 129.

* * *

HIPPOCRATES: 9.94.2.

Médico. || Ἱπποκράτης. || Hipócrates de Cos, el célebre médico griego del s. V a.C. cuyos fundamentos éticos continúan vigentes en la medicina actual (cf. Cic. *de Or.* 3.132; *RE* 8.2.1801-1852 [Gossen]), sirve aquí para designar a un médico probablemente ficticio o a un médico cualquiera (sobre el empleo por parte de Marcial de nombres míticos de médicos griegos para referirse a los médicos en general, cf. Henriksén 1999: 144). Cf. Fried. 1886: 2.100: «Der Name mag von Aerzten damals zuweilen angenommen worden sein». Sendos médicos en CIL 5.6437, 11.4423. Solin 1982: 243 reúne 10 casos. Cf. *RE* 8.2.1780 [Stein] sobre el personaje. Según Henriksén *ibid.* se trata de la única mención al médico griego en la poesía latina. || *Hippocrates* –o bien, un tal *Hippocrates*, esto es, un médico cualquiera– le ofrece a Marcial un remedio de *Santonica virga* (el santónico o hierba de los santones se identifica con el ajenjo marino [*Artemisia maritima*] o la absenta; cf. Plin. *Nat.* 27.45), y a cambio 2 *mulsum me rogat*. El poeta lo toma por sinvergüenza (2 *os hominis!*) y lo compara con el enajenado → *Glaucus* (quien cambiara con Diomedes sus armas bronceas por las de oro), pues el intercambio de bienes no le parece justo: 5 *dulce aliquis munus pro munere poscit amaro?* Le concede la copa, con la condición de que mezcle el vino con 6 *elleborum*, capaz –se pensaba antiguamente– de curar la locura (cf. *OLD*). Se inscribe el epigrama en la tradición satírica contra los *medici* (y hasta recuerda al → *Herodes* de 9.96, médico y ladrón), pero hay que resaltar lo malintencionado de esas exigencias de reciprocidad por parte del poeta: no se tiene en cuenta que *Hippocrates* no ofrece sólo la pócima, sino también su conocimiento. Acaso resida en ello parte de la gracia del poema, y desde luego responde al característico descrédito de la profesión. || → *Herodes*, *Hygia*, *Machaones*.

BIBLIOGRAFÍA: EDCS; Fried. 1886: 2.100; Henriksén 1999: 144; *RE* 8.2.1780 [Stein] y 1801-1852 [Gossen]; Solin 1982: 243.

* * *

HYACINTHVS: 8.63.2

Puer delicatus de Marcial (?). || Ἰάκινθος. || Según qué versión del mito, Ἰάκινθος sería hijo de Amiclas y Diomedes, o de Ébalo, o de la musa Clío y Piero. Apolo se había enamorado del joven, que murió cuando ambos jugaban a lanzar el disco, según algunos desviado por un celoso Céfiro (o por Bóreas). Támiris el músico habría inventado, enamorado del joven, la pederastia. Cf. *RE* 9.1.7-16 [Eitrem]; Grimal 1981: 265-266. Hay quienes lo consideran un *puer* real de la casa de Marcial (v.g. Sullivan), y quienes defienden el empleo metonímico del nombre del *puer* mítico (así Schöffel). Sobre el juego con los nombres de los *pueri* de los poetas y sus obras respectivas, cf. *infra*. Baste indicar aquí que Marcial se refiere a él como 2 *noster Hyacinthus*. Solin 1982: 1107-1108 recoge 47 casos. En Marcial aparece mencionado además en el título de 14.173 *Hyacinthus in tabula pictus* (cf. Plin. *Nat.* 35.130), aludido en la perífrasis *Oebalius puer* (11.43.8 y 14.173.2), y en el dístico 14.164, que acompañaría a un *discus* como aquel con el que Apolo mató accidentalmente al joven *Hyacinthus* (cf. v. 2 *este procul, pueri: sit semel ille*

nocens). Según Giegengack 1969: 113, «he is the prototype of the favored boy perhaps even more than Ganymede». || Se descubre aparentemente en este epigrama el amor de →*Aulus* (*Pudens*) por →*Thestylus*, →*Alexis* y *Hyacinthus*: 1-2 *Thestylon Aulus amat sed nec minus ardet Alexin, / forsitan et nostrum nunc Hyacinthon amat*. Pero el segundo dístico invita a la confusión: 3 *i nunc et dubita*. El poema juega con la identificación de los *pueri* mencionados: ¿Verdaderos favoritos de los poetas Voconio Víctor, un extemporáneo Virgilio y Marcial mismo, respectivamente? ¿Metonimias que valdrían por los poemas que se les dedicaron o en los que aparecían? Por otra parte, ¿hemos de confiar en su existencia real o fueron meros trasuntos o personajes ficticios? Cf. Vallat 2008: 48: «Martial met en scène, en 8.63, les esclaves des poètes célèbres, tel le légendaire Alexis de Virgile, puis son Hyacinthe: mais qui est-ce? Un vrai esclave, dont il ne parlerait pas ailleurs? Une création littéraire? L'onomastique servile est une matière fort délicate». *Thestylus* fue *puer* de *Voconius Victor* (cf. 7.29.1-2), pero podría aludir aquí al poema *Thestylis* de este mismo poeta (Schöffel 2002: 527; *Thestylis* es también personaje virgiliano: cf. 8.55.18). *Alexis* podría ser un *puer* real, quizá no el favorito de Virgilio (que resuena en cualquier caso en la mente del lector), sino un esclavo contemporáneo, acaso del mismo *Victor* (cf. SB 1993: 2.210-211 n.d; sobre el nombre *Alexis* en la tradición literaria desde Anacreonte, cf. Schöffel 2002: 479 n.3-4, a propósito de 8.55.12), o podría entenderse que está aquí en lugar de las *Églogas* del mantuano (Schöffel 2002: 526-527). En cuanto a *Hyacinthus*, como hemos adelantado *supra*, hay quien lo toma por esclavo real del poeta (cf. Sullivan 1991: 165 n. 59). Según Schöffel 2002: 527, haría las veces de cifra poética: «während der *Hyacinthus* Martials wohl allgemein als Chiffre für die homoerotischen Epigramme oder überhaupt das gesamte Korpus zu beziehen ist – immerhin ist Hyacinthus als Liebling Apolls oder der Muse Erato und des Sängers Thamyris fest mit Gottheiten der dichterischen Inspiration verbunden». Así, la gracia del epigrama residiría –siempre según Schöffel 2002: 526-527– en la ambigüedad: «Die Erwartung des Lesers wird freilich durch das eindeutig erotische Vokabular in eine falsche Richtung gelenkt; das scheinbar unterstellte päderastische Verhältnis entpuppt sich erst im Verlauf des Epigramms als kryptische Umschreibung für literarische (und persönliche) Wertschätzung». || → *Alexis*, *Thestylus*.

Bibliografía: Giegengack 1969: 113, 121; *RE* 9.1.7-16 [Eitrem] s.v. Ὑάκινθος; SB 1993: 2.210-211 n.d; Schöffel 2002: 479, 526-527; Solin 1982: 1107-1108; Sullivan 1991: 164 n.59; Vallat 2008: 48.

* * *

HYGIA: 11.60.6.

Médica. || Ὑγία. || Era el nombre de la hija de Asclepio, hermana de →*Podalirius* y →*Machaon* (quienes concurrirán asimismo en los *Epigramas* como médicos por antonomasia; cf. Plut. *Per.* 13.8 ἐπὶ τούτῳ δὲ καὶ τὸ χαλκοῦν ἄγαλμα τῆς Ὑγείας Ἀθηνᾶς ἀνέστησεν ἐν ἀκροπόλει παρὰ τὸν βωμὸν ὃς καὶ πρότερον ἦν, ὡς λέγουσιν; Paus. 1.23.4 θεῶν ἀγάλματά ἐστιν Ὑγείας τε, ἣν Ἀσκληπιοῦ παῖδα εἶναι λέγουσι, καὶ Ἀθηνᾶς ἐπὶ κλησιν καὶ ταύτης Ὑγείας; 5.20.3 κατὰ δὲ ἑκατέραν πλευρὰν τῆ μὲν Ἀσκληπιὸς καὶ τῶν Ἀσκληπιοῦ θυγατέρων Ὑγία ἐστίν). El nombre común ὕγεια designa la 'salud' física y mental o del alma (cf. *LSJ ad loc.*). «Higía es la personificación de la Salud. Con frecuencia es considerada como una de las hijas de Asclepio. No posee ningún mito particular, y sólo figura en el séquito de Asclepio» (Grimal 1981: 267).

Podría referirse a *una* médica en particular, *cualquier* médica (ya que es ella la médica por antonomasia) o *la medicina* misma; cf. Buchheit 1962: 256: *Ut Phlogis (φλόξ, flagrans) et Chione (χιών, frigida) sicut nomina dicentia quae dicuntur percipienda sunt, ita et Criton et Hygia. Nam ulcus Phlogis (...) ulcus est eius modi, ut non Hygia (i.e. medicina) sed Criton (i.e. κρείττων) sanare possit.* Como apunta Henriksén 1999: 144 (a propósito de →*Hippocrates*), «there is more than one instance of Martial's using the names of physicians from Greek myth to denote doctors in general; thus 2.16.5 *Machaonae* (of *Machaon*, son of *Aesculapius* and, like his brother *Podalirius*, doctor of the Greeks before Troy; cf. 10.56.7 *enterocelarum Podalirius* of the physician *Hermes*) and 11.60.6, where female doctors are referred to by the name of *Hygia*, daughter of the same god»; según Kay 1985: 203, «though no instances are found of female doctors, it would obviously be an appropriate appellation» (*contra* CUADERNO GRÁFICO: JULIA PIERIS). Han llegado a nosotros numerosas inscripciones con su nombre: encontramos 160 casos en Solin 1982: 361-363; 379 inscripciones en EDCS, a menudo ligado su nombre al de *Asclepios-Aesculapius* (cf. v.g. *AE* 1915.26: [*C(aius)*] *Prastina / Messalinus / [c]um suis conse/[c]ravit piscinam / Aesculapio / et Hygiae*). Cf. *RE* 9.1.93-97 [Tambornino] s.v. *Hygieia*; *RE* 9.1.97 [Gossen] s.v. *Hygieinos*: médico; nuestra ficha sobre el *medicus* →*Hyginus*. || *Phlogis* se ve aquejada de un *ulcus* o comezón sexual que únicamente podría curar el médico →*Criton*, no así *Hygia*, porque lo que ella necesita no es una *medica*, precisamente, sino un *medicus*, o mejor dicho, un hombre que la alivie y no la ciencia médica (pues *Hygia*, personificación de la Salud, podría estar por *una* médica en particular, *cualquier* médica o *la medicina*): 5-6 *ulcus habet quod habere suam vult quisque puellam, / quod sanare Criton, non quod Hygia potest.* También la →*Leda* de 11.71, histérica por una abstinencia forzosa, solicita la única medicina capaz de curarla: 11.71.1-2 *Hysteriam vetulo se dixerat esse marito / et queritur futui Leda necesse sibi*; su anciano marido accede a sus desesperadas súplicas, y vuelven a intervenir los *medici* sanadores del mal sexual: 11.71.7-8 *Protinus accedunt medici medicaeque recedunt / tollunturque pedes. O medicina gravis!* || → *Criton, Hyginus, Leda, Phlogis.*
 BIBLIOGRAFÍA: Buchheit 1962: 255-256; Grimal 1981: 267; Henriksén 1999: 144; Kay 1985: 202-203; *LSJ* s.v. ὑγίεια; *RE* 9.1.93-97 [Tambornino] s.v. *Hygieia*; *RE* 9.1.97 [Gossen] s.v. *Hygieinos*: médico; Solin 1982: 361-363.

* * *

HYGINVS: 10.56.4.

Médico. || Ὑγῖνος. || Su nombre podría estar relacionado con Ὑγίεια (cf. nuestra ficha →*Hygia*), hija de *Asclepio* y hermana de *Podalirius* y *Machaon*, cuya mención equivale a menudo a la de la *medicina* misma. Solin 1982: 678-680 reúne 63 casos (éste en p. 679); cf. *PIR2* H.239 *medicus Romae artem exercens temporibus M.* Friedländer 1886.2: 374 y Vallat 2008: 94, entre otros, lo consideran personaje histórico (cf. →*Cascellius*), pero ningún argumento al respecto parece decisivo. Cf. Kudlien 1986: 106, sobre un médico de Livia: «Auf anderen Kolumbarientafeln tauchen weitere Haushaltsärzte der Livia auf: *Hyginus, Liviae medicus*, ist zusammen mit *Callityche, Liviae sarcinatrix*, bestattet, was wieder deutlich auf Sklavenstatus weist (vielleicht waren die beiden Eheleute, wie Gummerus a. O. vermutet)». Remite en nota 69 a Gummerus Nr. 51. *RE* 9.1.97 [Seeck] s.v. *Hyginus* recoge el caso de un médico de Constantinopla; *RE* 9.1.97 [Gossen] s.v. *Hygieinos*: un médico que inventó numerosos medicamentos. || Sobre el epigrama,

cf. *Cascellius*. *Hyginus* es una suerte de oculista: 4 *infestos oculis uris, Hygine, pilos.* || → *Cascellius, Eros, Fannius, Hermes, Hygia.*

BIBLIOGRAFÍA: Frobeen, en *Friedländer* 1886.2: 374; Kudlien 1986: 106; *RE* 9.1.97 [Gossen] s.v. *Hyginos*; Vallat 2008: 94.

* * *

HYLAS¹: 11.28.2

Esclavo, *puer delicatus* de → *Euctus*. || “Υλας. || Sobre el personaje mítico, joven amado por Heracles y raptado por las ninfas, cf. *RE* 9.1.110-115 [Sittig]. Solin 1982: 520-521 recoge 49 casos (nuestro personaje, en 521; cf. *PIR*² H.241; *RE* 9.1.116 [Stein]). También llevaba este nombre, entre otros, un *pantomimus* de tiempos de Augusto, *Pyladis discipulus* (*PIR*² H.242; *RE* 9.1.115-116 [Stein]). Dado el referente legendario, su nombre es siempre sugeridor de belleza y juventud, y por eso aplicado con frecuencia a los favoritos (cf. *infra* los tres usos alternativos del nombre: el del *puer* real, el escogido probablemente por el poeta para dotar de patetismo a una escena de muerte rara, y el de un tipo legañoso que nada tiene de apuesto, por contraste). || *Hylas*, esclavo de *Euctus* («del médico Eucto», 1 *medici... Eucti*, en genitivo, que señala este tipo de relación *servus-dominus*), es forzado por el *phreneticus* → *Nasica*: 1-2 *invasit... / et percidit Hylan*. La gracia del epigrama estriba en que el loco ha sabido, al parecer, elegir bien: 2 *Hic, puto, sanus erat*. Que no tiene un pelo de tonto, diríamos nosotros. ¿Será *Hylas* uno de esos *pueri delicati* bien guardados por sus celosos amos (cf. → *Hyllus* de 9.25, → *Theopompus*) o el asistente de *Euctus* (como sugiere Kay 1985: 134)? En cualquier caso, es probable que *Nasica* fuera paciente del médico, y que ello le haya facilitado el acceso al jovencito. || → *Euctus, Hyllus, Nasica, Theopompus*.

BIBLIOGRAFÍA: Kay 1985: 134; *PIR*² H.241; *RE* 9.1.110-115 [Sittig], 9.1.116 [Stein]; Solin 1982: 520-521.

HYLAS²: 3.19.4

Muchacho que muere mordido por una serpiente. || En 3.19 el muchacho *Hylas* halla una muerte inesperada, mordido por una serpiente que se ocultaba en la boca de la estatua de una osa, en las inmediaciones del pórtico llamado *Hecatosylum*. El epigrama responde al gusto tan común por lo insólito (cf. Fusi 2006: 199-200), en particular por las muertes sorprendentes, y se zanja con una *sententia* ampliamente discutida: 3.19.8 *o facinus, falsa quod ursa fuit!* (cf. asimismo 4.18.7-8 *quid non saeva sibi voluit Fortuna licere? / Aut ubi mors non est, si iugulatis aquae?*; 4.60.5-6 *nullo fata loco possis excludere: cum mors / venerit, in medio Tibure Sardinia est*; para otras muertes sobrevenidas en circunstancias singulares cf. v.g. → *Amyntas* o 4.18). Cf. Fusi 2006: 200-202, que resume las interpretaciones que ha motivado el epigrama, y que a grandes rasgos se cifran ya en Farnabius: 167 *o male factum, quod non vera esset ursa. Tum enim aut puer manum ori inserere supersedisset; aut tenero formosoque puero viva ursa pepercisset*. Según Shackleton Bailey, este *Hylas* y el episodio podrían ser reales (así piensa SB 1993: 3.359 índice); y como indica Fusi 2006: 203, si se tratara por el contrario de un personaje ficticio, la elección del nombre sería deliberada y contribuiría a realzar el patetismo de la escena y haría aún más plausible la teoría del enamoramiento de la osa desarrollada por Salanitro 2003: 78-80. ||

BIBLIOGRAFÍA: Farnabius: 167; Fusi 2001, 2006: 199-203; Salanitro 1984, 2003: 78-80; SB 1993: 3.359 índice; Weinreich 1928: 110-111 n.54.

HYLAS³: 8.9.2&4

Paciente o deudor de *Quintus*; liberto rico (?). || El nombre *Hylas* concurre aquí paródicamente, con «una valenza antifrástica» (Fusi 2006: 203), pues sugiriendo una apostura y juventud arquetípicas (cf. *supra*), asistimos en esta ocasión a la decadencia física (y moral), en tres tiempos: 1-2 *nuper... volebat... lippus*, 2 *luscus vult...*, 4 *si fuerit caecus, nil tibi solvet Hylas*. El epigrama suscita controversia (resumida en Schöffel 2002: 156): la mayoría de los críticos cree ver en *Hylas* y *Quintus* la relación típica entre deudor y prestamista, a la que se añadiría la empeoramiento de la vista como «humoristisches Akzidens»; otros toman a *Quintus* por médico *ocularius* –y por ende incompetente, como suele ser el caso de los médicos en la tradición epigramática– y a *Hylas* por su paciente, acaso un rico liberto (cf. Schöffel 2002: 159-160). Sobre la relación del adjetivo *lippus* con la ebriedad, cf. Schöffel 2002: 160 y el caso de *Phryx* en 6.78.2 *luscus Phryx erat alteroque lippus*, dispuesto a quedarse ciego por la bebida. || → *Quintus*.

BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 203; *RE* 9.1.116 [Stein]; Schöffel 2002: 156-160.

* * *

HYLLVS¹: 2.60.1&4, 4.7.1&5, 9.25.1.

Puer delicatus. || Ἵλλος. || *Hyllus* era el nombre, entre otros, del hijo de Heracles y Deyanira (*RE* 9.1.123-124 [Eitrem]), o de Heracles y la ninfa Melita (*RE* 9.1.124 [Eitrem]). Williams 2004: 180 se pregunta: «might his appearance as a youth in Sophocles' *Trachiniae* have inspired Martial?». Solin 1982: 521-522 reúne 20 casos (nuestro *puer* en 522). Cf. *PIR*² H.244; *RE* 9.1.126 [Stein]. || En 2.60 el *puer Hyllus* mantiene una relación adúltera con la mujer de un tribuno militar, de la que quizás sea su esclavo (cf. Garrido-Hory 1981: 59, que piensa en *Hyllus* como esclavo en 2.60, 4.7 y 9.25; LaPenna 2000: 91). Sobre el muchachito inconsciente, que supone que sólo se arriesga a un castigo de niños (2 *supplicium... puerile*, esto es, la *pedicatio*, como en 9.67.3 *illus puerile*; Henriksén 1999: 74), pende según el poeta la amenaza de la castración. Este castigo contra los adúlteros había sido abolido por Domiciano en torno a los años 82-83 (cf. 6.2; 9.5[6], 9.7[8]; Suet., *Dom.* 7.1, 8.3; Gsell 1894: 84; nuestra ficha sobre →*Earinus*), pero el argumento sirve para resaltar la grave inmoralidad del *puer*: 4 *tu quod facis, Hyllle, licet?* Según 4.7, de la noche a la mañana *Hyllus* parece haber alcanzado la *virilitas* (cf. →*Encolpos*): el que ayer mismo fuera *puer* pretexto hoy la pérdida de la niñez para negarle repentinamente su amor al poeta, que recoge la excusa de *Hyllus* en la hipérbole del verso 4 *o nox quam longa es quae facis una senem!* (cf. Estratón de Sardes, *AP* 12.191). Ese *puer Hyllle* que se repite en los versos 1 y 5 podría ser un juego de palabras con *puerile* y una velada alusión a la *pedicatio* (cf. Moreno Soldevila 2006: 134, que señala además la proximidad de 2.60.2 *supplicium... puerile*; cf. *supra*). En 9.25 el celoso →*Afer* pretende que su invitado Marcial no mire al *puer Hyllus* mientras éste les sirve el vino. Se pregunta el poeta qué hay de malo en ello: 3 *quod scelus est mollem spectare ministrum?* (sobre la naturalidad con que era asumida la pederastia, cf. Howell 1995: 132, donde habla acerca de «the general assumption in the ancient world that, whereas a sexual relationship with an

immature male was perfectly natural and blameless [...], a relationship with a mature male would suggest a passive role, which was reprehensible»). El poeta se excusa aduciendo ejemplos mitológicos de otros 9 *teneros*... *ministros*, Hílas y Ganimedes, el *minister* de los dioses por antonomasia: 7-8 *trux erat Alcides, et Hylan spectare licebat; / ludere Mercurio cum Ganymede licet*. Con camareros como éstos, sus invitados no pueden permanecer impasibles. Sobre el tema, cf. v.g. 8.55(56).13-16, 9.22.11-12, 10.98; Estratón de Sardes, *AP* 12.175. Otros *pueri delicati* bien guardados por sus celosos amos, cf. →*Hylas* y →*Theopompus*. || →*Hylas*, *Theopompus*.

BIBLIOGRAFÍA: Garrido-Hory 1981: 59; Henriksen 1998: 136; LaPenna 2000: 91; Moreno Soldevila 2006: 134; Williams 2004: 179-180, 201.

HYLLVS²: 2.51.2

Pathicus pobre. || Frente al resto de epigramas en que aparece el nombre, en 2.51 se presenta a un *Hyllus* libre, pero pobre y *pathicus*. Lo poco que tiene (1 *Unus saepe tibi tota denarius arca*), se lo gasta gustoso en 5 *convivia culi*, que contempla envidioso su 5 *infelix venter*. Sobre el insulto múltiple que se vierte contra este «paying *pathicus*», cf. Williams 2004: 179, que remite además a 9.63; Obermayer 1998: 181, 252; Juv. 9.

BIBLIOGRAFÍA: Obermayer 1998: 181, 252; Williams 2004: 179-180.

* * *

HYPNVS: 11.36.5, 12.75.2.

Puer delicatus, esclavo de Marcial, *minister*. || Solin 1982: 447-448 reúne 14 casos (el puer en 448; cf. *PIR*² H.245). «A name well suited to a dilatory slave; it also has overtones of the decadence often found in wine-servers» (Kay 1985: 150). Cf. *Somnus* (1.71.4). || Para celebrar la súbita recuperación de su amigo *Gaius Iulius Proculus* pide Marcial a su copero que escancie el consabido inmortal Falerno: 5-6 *Hypne, quid expectas, piger? immortale Falernum / funde*; tantas copas como letras tiene *Gaius Iulius Proculus* (7-8). El *nomen dicens* del muchachito, así como el juego de palabras *Hypnus-piger*, que subraya su cualidad de «esclavo inactivo» (Wolff 2008: 96), ¿implica que el personaje no es real? No necesariamente: sabemos de la costumbre de rebautizar a los esclavos con nombres mitológicos, y esos apodos no desdican su existencia real. El hecho de que aparezca *Hypnus* junto a un personaje real, y asociado, además, a un circunstancia crucial como es la recuperación del amigo gravemente enfermo, ¿implica que el esclavo hubo de existir necesariamente? No, pero parece probable que así fuera. Otros epigramas donde se ofrece el brindis numérico (*bibere ad numerum*), consistente en beber tantas copas como letras tenga el nombre del homenajeado: 1.71 (donde se brinda por →*Laevia*, →*Iustina*, →*Lycas*, →*Lyde*, →*Ida*), 8.50(51).21-22 (→*Cestos* sirve tantas copas como letras tiene →*Instantius Rufus*), 9.93 (→*Catacissus* sirve por →*Caesar*, →*Domitianus* y →*Germanicus*), 14.170 (un *puer* innominado sirve por *Germanicus*: 2 *Deciens adde Falerna, puer*). En 12.75.2, Marcial enumera a una serie de preferidos, *pueri delicati* entre los que se cuenta *Hypnus*, como →*Dindymus*, un afeminado, pero mientras *Hypnus* no acepta ser un *puer* (2 *invitus puerum fatetur Hypnus*), *Dindymus* no acepta ser *mollis*. Cf. →*Amphion* para un análisis detallado de la estructura del epigrama y la gradación psicológica y sexual que lleva del

heterosexual *Polytimus* a la «muchachita» *Amphion*. Cf. asimismo nuestra ficha →*Somnus*.
|| → *Amphion*, *Dindymus*, *Polytimus*, *Secundus*, *Somnus*.
BIBLIOGRAFÍA: Kay 1985: 150; *PIR2* H.245; Solin 1982: 447-448; Vallat 2008: 47-48;
Wolff 2008: 96.

* * *

IAS: 1.34.7 (*uar. lec. Laide*)

Prostituta. || 'Ιάς. || El nombre significaría 'mujer jonia' o 'la flor jonia', *i.e.*, la violeta (cf. *LSJ ad loc.*; Howell 1980: 181). Solin 1982: 578 recoge 22 casos. En este caso, escogido como nombre típico de prostituta (cf. *RE* 9.1.751 [Stein]) || Sobre las variantes textuales, apunta Citroni 1975: 114: «γ presenta la facile corruzione *ab* (o *a*) *laude*. Schryver accoglieva l'emendamento umanistico *Laide* (per *ab laude*). Il nome *Lais* ricorre altrove in M., anche in riferimento alla celebre etera di Corinto» (cf. nuestra ficha →*Lais*). || Concurren en el mismo verso *Ias* y →*Chione*, prostitutas de la peor condición (*spurcae lupae*). Siendo de tan baja estofa, resultan virtuosas comparadas con la exhibicionista →*Lesbia* (cf. Citroni 1975: 113, que recuerda: «Il comportamento delle meretrici è portato polemicamente ad esempio di maggiore moralità anche in Iuv. 11.171ss.»). || → *Chione*, *Lais*, *Lesbia*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 113-114; Howell 1980: 181; *LSJ ad loc.*; *RE* 9.1.751 [Stein]; Solin 1982: 578.

* * *

IDA: 1.71.2

Destinataria de un brindis *ad numerum*. || 'Ιδα. || Es curioso que ninguno de los cinco nombres de mujer mencionados en este epigrama vuelva a aparecer en Marcial. Según Howell 1980: 272, todos, a excepción de →*Iustina*, son raros, pero cf. el registro de *EDCS ad loc.* para *Lyde* (65 inscripciones) o *Laevia* (22). Cf. *RE* 9.1.864 [Stein]. *Ida* es el nombre de sendas cadenas montañosas en Creta y Troya (cf. *RE* 9.1.858-864 [Bürchner]) y, bajo la forma 'Ιδαία, de ninfas y otras figuras míticas ligadas a dichos lugares (cf. *RE* 9.1.865-866 [Waser-Jessen]; cf. asimismo, *s.v. Ide*, *RE* 9.1.880 [Neustadt]). Es nombre de una liberta del *eques Decius Mundus* (cf. *RE* 9.1.880 [Stein]; *PIR2* I.18). Solin 1982: 639-640 reúne 24 casos de *Ide*. || Marcial invoca en 1.71 a cinco *amicae*: →*Laevia*, →*Iustina*, →*Lycas*, →*Lyde* e →*Ida*. ¿Se trata de prostitutas? El poeta brinda por cada una de ellas, una copa por cada letra de sus nombres (otros ejemplos de *bibere ad numerum*: 8.50.21-26, 9.93.3-4, 11.36.7-8, 14.170), pero como ninguna acude es →*Somnus* (¿el dios, la personificación del sueño o un favorito?) quien sobreviene o las reemplaza, finalmente: 4 *et quia nulla venit, tu mihi, Somne, veni*. Como apunta Howell 1980: 272 humorísticamente, «no doubt after 25 *cyathi* sleep would come easily». El brindis por la persona amada es un tema tradicional de la poesía helenística (cf. Citroni 1975: 232-233). || → *Iustina*, *Lycas*, *Laevia*, *Lyde*, *Somnus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 232-233; *EDCS ad loc.*; Howell 1980: 272; *RE* 9.1.864 [Stein]; Solin 1982: 639-640 *s.v. Ide*.

* * *

INCITATUS: 10.76.9, 11.1.16.

Auriga; *mulio* (?). || Es nombre idóneo para un auriga. Kajanto 1965: 248 lo agrupa entre otros *cognomina* que sugieren velocidad y pujanza (cf. adj. *incitatus*, y el v. *incitare*: esp. 'picar' al caballo para que galope: Caes. *Gal.* 4.12.6 *incitato equo se hostibus obtulit*). Nombre de caballo referido por Suet. *Cal.* 55.3 *Incitato equo... consulatum... traditur destinasse*. ¿Se trata de la misma persona en los dos epigramas? Kay 1985: 57 ad 11.57.16 deja un margen de duda: «another charioteer, known only from here and, probably, 10.76.9» (la cursiva es mía). || 10.76 abunda en el tópico del *pauper poeta*, en este caso dando noticia de →*Mevius*, que siendo romano de pura cepa (2 *Civis non Syriaeve Parthiaeve*), ciudadano *verna* (= *ingenuus*) y no uno de esos nuevos ricos elevados al rango ecuestre desde un origen servil (3-4 *nec de Cappadocis eques catastis, / sed de plebe Remi Numaeque verna*), un buen hombre (5 *iucundus, probus, innocens amicus*), y culto (6 *lingua doctus utraque*; cf. Suet. *Claud.* 42.1 *uterque sermo noster*), pero que ha escogido con poco tino su profesión: la de poeta (6-7). La conclusión contrapone en equilibrada estructura de quiasmo la penuria de un *Mevius* y la riqueza de *Incitatus*: 8-9 *pullo Mevius alget in cucullo, / cocco mulio fulget Incitatus*. Muy cerca anda de 10.74, donde Marcial comparaba las miserias padecidas por él mismo como cliente y poeta (especialmente los madrugones a que obliga la *salutatio*, lamento recurrente: cf. v.g. 9.92.5; 4.8.1; 10.74.12; 12.29.3) con la vida regalada del auriga *Scorpus* (quien, por otra parte, aparecerá asociado a *Incitatus* en el libro 11; cf. *infra*). ¿Es el *Incitatus* de 10.76.9 un *mulio*, distinto del auriga de idéntico nombre que concurre en el mismo verso que el célebre *Scorpus* en 11.1.16? La proximidad de 10.74 y 10.76 combinada con el emparejamiento de los nombres en 11.1.16 permiten conjeturar que este *mulio Incitatus* sería una figura equiparable a *Scorpus* (por mucho que de éste y su fama nos hayan llegado noticias y pruebas, mientras que nada más sabemos sobre *Incitatus* que lo que se lee en este par de versos de Marcial); por otra parte, no parece la de *mulio* una profesión tan provechosa como aquí se pinta (cf. otros ejemplos de este oficio en Marcial: v.g. 11.38; 12.24.6-8). Quizá se le llame *mulio* por despecho, con un punto de desprecio (?). En 11.1.15-16 aparecen estos aurigas como tema de conversación corriente: *sed cum sponsio fabulaeque lassae / de Scorpo fuerint et Incitato*. El poeta busca lectores para su nuevo libro (1 *quo tu, quo, liber otiose, tendis...?*) y con falsa modestia (cf. Kay 1985: 52) considera que un *Parthenius* no tendrá tiempo que dedicarle, y que si acaso lo leerán 8 *manus minores*, dos o tres hipotéticos lectores que revolverán sus páginas (13-14 *duo tresve qui revolvant / nostrarum tineas ineptiarum*), lejos del palacio imperial, una vez agotado aquel tema de conversación, quizás nunca. || → *Scorpus*.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 276 (Uwe Fröhlich); Kajanto 1965: 248; Kay 1985: 56-57; Vallat 2008: 351-352.

* * *

IOLLAS: 11.41.7.

Vicinus. || Ἰόλλας. || Sobre los ecos pastoriles del nombre, cf. nuestra ficha sobre →*Amyntas* (baste recordar aquí su aparición en Verg. *Ecl.* 2.57, 3.76-79 [*Iollas*] y *Ec.*

2.35-39, 3.66&74&83 [*Amyntas*]; Giegengack 1969: 120; Kay 1985: 159). Cf. *RE* 9.2.1855 [Gossen] (cf. asimismo otros personajes bajo las voces *Iolaos* y *Iolas* en *RE* 9.2.1843-1847 [Kroll, Sundwall]; *PIR*² I.40 [Petersen] *Iollas, filius Metrodori* (...). Cf. Solin 1982: 491, que recoge este caso (cf. *Iolaus* en la misma página, 4 casos). || Marcial refiere el caso del pastor o porquerizo *Amyntas*, que encuentra la muerte mientras se afana en engordar a su piara. El suceso sirve de *exemplum* para advertir (y halagar) a su *puer Lygdus* del peligro: 7-8 *Pingues, Lygde, sues habeat vicinus Iollas: / te satis est nobis adnumerare pecus*. Nada más sabemos de este *vicinus Iollas*, que contribuye como el *infelix Amyntas* a generar un ambiente bucólico en seguida deshecho. Cf. la ficha de *Amyntas* para mayor detalle. || → *Amyntas, Lygdus*.

BIBLIOGRAFÍA: Giegengack 1969: 120; Kay 1985: 158-160; Solin 1982: 491; Vallat 2008: 377-378.

* * *

IRUS: 5.39.9, 6.77.1, 12.32.9.

Mendigo proverbial. || Ἴρος. || El mendigo itacense Ἀρναῖος recibiría el nombre o mote Ἴρος (de ahí que se le tilde de *binominis* en *Ov. Ib.* 417) por hacer las veces de correveidile: Ἀρναῖος δ' ὄνομ' ἔσκε: τὸ γὰρ θέτο πότνια μήτηρ / ἐκ γενετῆς: Ἴρον δὲ νέοι κίκλησκον ἅπαντες, / οὐνεκ' ἀπαγγέλλεσκε κίων, ὅτε πού τις ἀνώγοι (*Hom. Od.* 18.5-7). Según *RE* 9.2.2046 [Eitrem], «so nannte witzig die Jugend auf Ithaka den unverschämten Bettler Arnaios (d. h. der Mann von Arne) [...] gleichsam einen männlichen Iris, der überall mit den kleinen Angelegenheiten der Leute herumließ». Efectivamente, no puede obviarse la relación de su nombre con el de Ἴρις, mensajera de los dioses. Adquiere carácter proverbial (equivale a 'mendigo'; cf. *LSJ ad loc.*: «hence, later as appellat., *an Irus*, i.e. *a beggar*»), del que hablan pasajes como *Luc. Nav.* 24 οἱ δὲ νῦν πλούσιοι πρὸς ἐμὲ Ἴροι δηλαδὴ ἅπαντες; *Ov. Tr.* 3.7.42 *Irus et est subito, qui modo Croesus erat*; *R. Am.* 747 *Cur nemo est, Hecalen, nulla est, quae ceperit Iron?* (sobre la incompatibilidad de amor y pobreza); *Prop.* 3.5.17 *Lydus Dulichio non distat Croesus ab Iro*; *AP* 7.676 sobre un δοῦλος Ἐπικτήτος... πενήν Ἴρος; *AP* 11.209 (Amiano): κείση δ' Ἴρω ὄμοτος; así como los tres momentos en que aparece en los *Epigramas* (cf. *infra*). Cf. Otto 1890: 177. Para su descripción, cf. *Hom. Od.* 18.1-7, y los versos siguientes, donde se muestra grosero con el héroe cuando aún se hacía pasar éste por mendigo. || En 5.39.8-9 se contrapone a →*Croesus*, rico proverbial: *Croeso divitior licet fuissem, / Iro pauperior forem, Charine.* 6.77 va dirigido contra →*Afer*, que se hace llevar de un lado a otro en una ostentosa litera, afectación que no cuadra a quien es pobre de necesidad: 1 *Cum sis tam pauper quam nec miserabilis Irus.* 12.32 se mofa de la pobreza de →*Vacerra*, a quien llama 9 *Irus tuorum temporum*. || →*Afer, Croesus, Vacerra*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 386-387; Grewing 1997: 497-498; Howell 1995: 126; *LSJ ad loc.*; Otto 1890: 177; *RE* 9.2.2046 [Eitrem]; Vallat 2008: 132-133.

* * *

IUSTINA: 1.71.1

Destinataria de un brindis *ad numerum*. || Es curioso que ninguno de los cinco nombres de mujer mencionados en este epigrama vuelva a aparecer en Marcial. Todos, a

excepción del de *Iustina*, son raros (cf. Howell 1980: 272; Kajanto 1965: 252). *EDCS* recoge 108 inscripciones. || Sobre el epigrama, en el que Marcial invoca a cinco *amicae*, brindando por ellas hasta caer en brazos de →*Somnus*, cf. →*Ida*. || → *Ida, Lycas, Laevia, Lyde, Somnus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 232-233; *EDCS ad loc.*; Howell 1980: 272; Kajanto 1965: 252.

* * *

LABYRTAS: 7.87.9.

Puer deformis, morio (?). || El nombre no aparece más que en este epigrama de Marcial (en el que se dan cita, por lo demás, algunos nombres únicos en su producción: así *Cronius/Chronius, Gadilla*). Otras variantes propuestas: *Labycas* (Friedländer, Lindsay, Duff; tampoco está atestiguado en otro lugar), *Babyrtas* (Friedrich 1913: 275-278; cf. infra); cf. Heraeus 1925: 320, según el cual no puede llegarse a una conclusión definitiva al respecto. Cf. Solin 1982: 1289 (este caso) *s.v. Labycas*. Según Friedrich 1913, *Babyrtas* (que está atestiguado: cf. Polyb. 4.4.5 ἦν δέ τις κατ' ἐκείνους τοὺς καιροὺς ἄνθρωπος ἄσυρῆς ἐν τῇ Μεσσηνίᾳ, τῶν ἐξηρμένων τῶν ἀνδρῶν κατὰ πάντα τρόπον, ὄνομα Βαβύρτας, ὃ τις εἰ περιέθηκε τὴν καυσίαν καὶ γλαμύδα τοῦ Δωριμάχου, μὴ οἶόν τ' εἶναι διαγινώσκειν) sería «ein 'redender' Name, der einen *morio* bedeutet (ein solcher paßt am ehesten zu den im vorhergehenden genannten *monstra*; vgl. Plin. *Ep.* 9.17.3, Sen. *Ep.* 50.2, Quint. *Decl.* 298), so ist *Babyrtas* zu lesen; ein verwachsener verkrüppelter Mensch mit bildhübschem Gesicht (*Cupidinei... ora*) ist sehr wohl denkbar». Sobre el gr. βαβύρτας, cf. Hesych. *Lex.* 21 βαβύρτας · ὁ παράμωρος (*LSJ* remite al equivalente lat. *baburrus*; cf. Isid. 10.31 *Baburrus, stultus, ineptus*). Se suele tomar por reales a los personajes de este epigrama: cf. *v.g.* los índices de Frobeen-Friedländer o de SB 1993, que sólo considera ficticia a la *Telesilla/Telesila* del v. 8 (¿acaso porque le parece absurdo que dedique una tumba a su ruseñor?; pero cf. el amor a los animales como se muestra en 1.109, 11.69, 14.198; epitafios de animales en Cat. 3; Ov. *Am.* 2.6; Stat. *Silv.* 2.4). Según RE 12.1.311 [Lieben], es lógico pensar que, si en los casos contiguos se trata de personas reales, *Labyrtas* también lo sea, y añade: «Wir haben es also mit einem Liebling des Dichters zu tun». || El epigrama desgrana el amor desmedido de una serie de *domini* por sus exóticas mascotas (1-8), hasta ocho ejemplos introducidos por una *cumulatio* de condicionales (*si... si... si...*) dispuestas mayoritariamente en anáfora, y que se resuelven en el dístico final, una cuestión que el poeta lanza: pues *si* aquéllos (los dueños) tienen derecho a demostrar su extravagante amor por dichas criaturas, 9-10 *blanda Cupidinei cur non amet ora Labyrtas, / qui videt haec dominis monstra placere suis?* Podría parecer en principio que el poeta rompe una lanza en favor del derecho a amar a los propios esclavos (lo que ya había hecho en 5.37, donde respondía amargamente a las críticas de su amigo *Paetus* por llorar a una querida esclava muerta) y que alaba la belleza de *Labyrtas* (así piensa *v.g.* Galán Vioque 2002: 465); muy al contrario, me parece que aplica una vez más su implacable ironía: pues de modo sutil, mediante la cuestión retórica, ha quedado *Labyrtas* incluido en esa lista de *monstra* (término con el que quedan equiparados los animales en el v. 10). Como sugería Friedrich (cf. *supra*), podría tratarse de un esclavito deforme, un morio, de lindas y aniñadas facciones: 9 *Cupidinei... ora*. Según FS: 202 n.87, «el epigrama apunta a un caballero innominado aunque reconocible por los lectores a través del feo Labirta». Probablemente sea *Lausus* el destinatario del epigrama, así como

el aludido en 9-10 *amet... qui videt...*, esto es, el enamorado de *Labyrtas* (cf. Friedländer 1886: 1.518 n.). ¿Qué razones hay para pensar así? En primer lugar, el hecho de que destaca entre el resto de los señoritos mencionados (en nominativo) por la aplicación del pronombre personal más vocativo: 6 *tibi, Lause*; por otra parte, andan muy cerca otros epigramas en que es precisamente *Lausus* el *addressee* (cf. 7.81 y 7.88, condenador del libro séptimo de Marcial; cf. Vallat 2008: 405-406, que habla incluso de un ciclo de *Lausus*). Pero podría insinuarse un tercer indicio, menos evidente, implícito: y es que el v. 6 nos pinta a *Lausus* encandilado de su *pica salutatrix*, una urraca «respondona» (FS) o, según traducción de SB 1993: «that can speak your name», lo que quizá apunte a la posibilidad de que el poeta esté recurriendo a uno de sus artificios referenciales: la *pica salutatrix* revela el nombre del aludido, lo identifica. Ocho son los animales, en su mayor parte exóticos: *lagalopex*, *aethiops* (?), *catella*, *cercopithecus*, *ichneumon*, *pica*, *draco*, *luscinius* (y otros tantos sus dueños: lo que sugiere otro tema tópico: la correspondencia fisiológica entre las mascotas y sus dueños: *Flaccus* y su liebre, *Canius* y su etíope/pejesapo, *Publius* y su perrita, *Cronius* y su mandril, *Marius* y su mangosta, *Lausus* y su urraca, *Gadilla* y su serpiente, *Telesilla* y su ruiñeñor; sigo la traducción de FS). Repárese en que se habla de la relación de los *domini* y sus *monstra* en términos propios del lenguaje galante: 1 *gaudet*, 2 *fruitur*, 3 *flagrat amore*, 4 *amat*, 5 *delectat*, 6 *placet*, 9 *amet*, 10 *placere*. En cuanto a *aethiops*, Galán Vioque 2002: 467 recoge la sugerencia de Socas de que podría tratarse, no ya de un esclavo etíope (o, por ende, 'negro'), sino de una especie rara de pez mencionada únicamente por Agatárquides de Cnidos (*De mari Erythraeo* 109; cf. *LSJ* s.v. αἰθίοψ), y que FS: 196 traduce «tenebroso pejesapo». Cabe preguntarse: ¿no utilizará Marcial la ambigüedad de *aethiops* = hombre/animal como anticipo de la chanza posterior, en razón de la cual se incluye a *Labyrtas* entre los *monstra*? || →*Lausus*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 1.518; Friedrich 1913: 275-278; Frobeen, índice Friedländer *ad loc.*; FS: 202 n.87; Galán Vioque 2002: 465, 470; Heraeus 1925: 320; *LSJ ad loc.*; *RE* 12.1.311 [Lieben] s.v. *Labycas*; Solin 1982: 1289 s.v. *Labycas*.

* * *

LADON: 10.85.1.

Nauta, viejo patrón de barco. || Λάδων. || Ladón es nombre de varios ríos de la Antigüedad, el más célebre de los cuales se sitúa en Arcadia, donde recibiría culto un dios fluvial homónimo, hijo de Océano y Tetis, esposo de Estinfálide, con la que tuvo dos hijos, Dafne y Metope (cf. v.g. Hes. *Teog.* 344, cf. 337-345 para la prole acuática; Apolod. *Bibl.* 3.12.6; Paus. 8.20.1, 8.43.2, 10.7.8; Ov. *F.* 5.89, *Met.* 1.702; Plin. *Nat.* 4.21.4; cf. *RE* 12.1.382-385 [VV.AA.]; Grimal 1981: 302). También es el nombre del dragón que guardaba el jardín de las Hespérides (*RE* 12.1.385-395 [Scherling]), y de un perro de Acteón (cf. Ov. *Met.* 3.216; *RE* 12.1.385 [Meuli], que señala: «Namen von Ungeheuern sind für Hunde sehr gebräuchlich»). El nombre, pues, resulta idóneo para este viejo *nauta* (cf. Giegengack 1969: 113: «gets his name from his occupation, and perhaps even more specifically from the occasion commemorated in the poem»), y adelanta (como apunta Vallat 2008: 368) el tema fluvial del epigrama. Solin 1982: 642 recoge (además del presente) 2 casos: *CIL* 6.10680, 6.27497; *EDCS* añade: *CIL* 5.8110.274e y 6.26054. Cf. *PIR*² L.26 [Petersen]. Vallat 2008: 345 se pregunta: «Mais s'agit-il du nom du fleuve, ou d'homonymie accidentelle sans lien avec l'Arcadie?». Sobre la identidad ficticia/real de Ladon y la naturaleza de su nomen, cf. *PIR*¹ L.12

[Dessau]: *Fortasse nomen fictum vel pro ut libuit positum*; cf. *RE* 12.1.395 [Lieben], según el cual podría tratarse de un personaje real, un conocido del poeta: «der Name scheint also nicht willkürlich gewählt zu sein (so Dessau *Prosop. imp. Rom. s.v.*). Gilbert *Ind. nomim.* zweifelt, ob mit L. eine wirkliche Person gemeint ist»; Vallat 2008: 346, por su parte, puntualiza la clasificación de Giegengack como «significant name»: «puisque *Ladon* est un nom notoire qui, en dehors de Martial, ne désigne rien d'autre que le fleuve, et qu'il n'a aucun sens lexical», y explica la elección del nombre por razones métricas y socioculturales: «il importait en effet que le nom de ce gagne-petit fût grec, car il attestait ainsi son origine populaire et socialement inférieure». || *Ladon* es un viejo patrón de barco (1 *senior... Tiberinae nauta carinae*) que, retirado, se hace con un terrenito a orillas del río, de las aguas tan queridas para él (2 *proxima dilectis rura paravit aquis*), pero las crecidas del Tíber anegan sus campos y la embarcación (4-5), así que decide varar la nave, jubilada ya como él (5 *emeritam puppem*), para que sirva de barrera contra las aguas: 6 *implevit saxis obposuitque vadis*. El remedio –que no deja de chocarnos en quien lleva el nombre de un dios fluvial– brinda a Marcial la paradoja: 8 *Auxilium domino mersa carina tulit*. Como señala Schopper, en Damschen-Heil 2004: 303, «Martial lässt es in seiner Wortwahl zum Diener werden, der seinen Herrn zu Hilfe kommt». Se atiende el epigrama al gusto por el hecho curioso, pintoresco. Es una imagen poética de lo que Conrad llamaría «la línea de sombra», sólo que en este caso ese límite impreciso no separa juventud y madurez, sino que indica el advenimiento de la vejez del marino: y el viejo patrón de barco, retirado a sus *rura*, pero con un pie aún en su embarcación, debe deshacerse de ella –de su antigua función– y de su pasado. El epigrama siguiente, 10.86, nos habla de *Laurus*, otro personaje que arriba a la vejez y sus inclemencias.

BIBLIOGRAFÍA: Schopper, en Damschen-Heil 2004: 303; *EDCS ad loc.*; Giegengack 1969: 113; Grimal 1981: 302; *PIR*¹ L.12 [Dessau]; *PIR*² L.26 [Petersen]; *RE* 12.1.395 [Lieben]; Solin 1982: 642; Vallat 2008: 345-346, 368.

* * *

LAETILIANUS: 1.65.2&4 (*var. lect. Caecilianus*)

Pathicus, crítica a Marcial por un supuesto error gramatical. || Dado que derivaría de *laetus*, cabe considerarlo uno de esos «names which imply satisfaction» (Giegengack 1969: 92), nombres reales aplicados habitualmente a *heterae* y *pueri delicati* (cf. →*Laetoria*, 6.45). Es *cognomen* poco habitual (cf. Kajanto 1965: 148, 261). Algunos manuscritos recogen →*Caecilianus*, que aparece habitualmente en Marcial y presenta asimismo variantes. Se ha sugerido la posibilidad de que la alternancia de *Caecilianus* y sus variantes (como *Maecilianus* en 1.73, 4.15 y 9.70, o *Laetilianus*, que tan sólo aparece aquí) se explique por versiones de autor (cf. v.g. Lindsay 1903: 21 y Heraeus 1925: 318, que lo sigue); es asimismo posible que el habitual *Caecilianus* haya sustituido a nombres *difficiliores* como *Laetilianus*, que difícilmente supondría una corrupción de *Caecilianus* y sería, por ello, preferible (cf. Citroni 1975: 213; Howell 1980: 260). || El poeta recibe críticas por declinar el acusativo plural *ficus* en lugar de *ficos*, lo cual es tachado de *barbara verba* por *Laetilianus*, que corrige: 2 *dici ficos... iubes*. Así que Marcial propone la siguiente desambiguación: empleará la forma *ficus* para los frutos del árbol, y *ficos* para designar las hemorroides –presumiblemente causadas por la penetración anal– de *Laetilianus*, que queda así al descubierto como *pathicus*: 4 *dicemus ficos, Laetiliane, tuos*. Para otros juegos análogos con la ambigüedad de *ficus*, cf. 7.71 (esp. 6 *res mira est, ficos non habet*

unus ager); 12.33. En alguna otra ocasión, se sirve Marcial de las puntualizaciones literarias de sus detractores para construir sus invectivas (cf. v.g. →*Cordus* en 3.83, que anda insistiéndole a Marcial para que componga epigramas más breves, y el poeta reacciona componiendo uno mínimo: *Fac mihi quod Chione*). || → .

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 213; Heraeus 1925: 318; Howell 1980: 260; Kajanto 1965: 148, 261; Lindsay 1903: 21.

* * *

LAEVIA: 1.71.1.

Destinataria de un brindis *ad numerum*. || Kajanto 1982: 242-243 recoge variantes del *cognomen Laevus*: *Laevillus*, *Laevinus/na*, *Laevinulus*, pero ninguna *Laevia*. Es curioso que ninguno de los cinco nombres de mujer mencionados en este epigrama vuelva a aparecer en Marcial. Según Howell 1980: 272, todos, a excepción de →*Iustina*, son raros, pero cf. el registro de *EDCS ad loc.* para *Lyde* (65 inscripciones) o *Laevia* (22). Acaso no sea casual el hecho de que encabece la lista de *amicae* esta *Laevia*, precisamente al comienzo del primer verso, y por tanto en el extremo izquierdo de la página (cf. adj. *laevus*). || Sobre el epigrama, en el que Marcial invoca a cinco *amicae*, brindando por ellas hasta caer en brazos de →*Somnus*, cf. →*Ida*. || → *Ida, Iustina, Lycas, Lyde, Somnus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 232-233; *EDCS ad loc.*; Howell 1980: 272; Kajanto 1982: 242-243.

* * *

LAIS: 3.11.3, 10.68.12, 11.104.22.

Meretrix. || Nombre típico de prostitutas (cf. Giegengack 1969: 117). Compartían este nombre dos famosas cortesanas, una siciliana y otra de Corinto, acaso la más célebre de todas (aunque sus figuras se confundan a menudo; cf. *RE* 12.513-516 [Geyer]). De ahí que sirva como *exemplum*, que baste citar su nombre para sugerir lujuria (y específicamente lujuria *a la manera griega*): así en 10.68.12 y 11.104.22, donde se contraponen *Lucretia/Lais*, y hasta en 3.11.3, donde el nombre parece emplearse en un juego de palabras por su parecido con *Thais* (cf. *infra*). Según Kay 1985: 282, «a proverb ran ou *Korinthos oute Lais*». Solin 1982: 257-259 reúne 92 casos (en el grupo de las *heterae*). || Cf. v.g. Pausanias 2.2.4; Cic. *Fam.* 8.26.2: *ne Aristippus quidem ille Socraticus erubuit, cum esset obiectum habere eum Laida* (pues fue amante del filósofo Aristipo: cf. Athen. 12.544b); Ov. *Am.* 1.5.12: *multis Lais amata viris*; Prop. 2.6.1-4; Aul. Gell. *N.A.* 1.8; AP 7.218-220. || Sobre *Lais* en 3.11.3 cf. nuestra ficha →*Hermione*. Allí se juega con la similitud fonética de los nombres *Thais/Lais* (3 *Sed simile est aliquid? pro Laide Thaida dixi?*), para escarnio del enamorado *Quintus*. Pero, más allá del juego fonético, Marcial emplea probablemente su nombre porque sugiere lo prostibulario y remonta a las célebres cortesanas. 10.68 se dirige a una *impudica Laelia*, que por más que se empeñe (adoptando una actitud desvergonzada y hasta palabras de amor en griego: 5 κύριέ μου, μέλι μου, ψυχή μου) no podrá ser del todo «una Lais»: 11-12 *tu licet ediscas totam referasque Corinthon, / non tamen omnino, Laelia, Lais eris*. Acaso se insinúe que *Laelia* es *rustica*, lo cual se

trasponece en sus orígenes (3-4 *deque coloratis numquam lita mater Etruscis, / durus Aricina de regione pater*) y en ese abrupto cambio de registro entre los versos 9-10 *Scire cupis quo casta modo matrona loquaris? / Numquid, quae crisat, blandior esse potest?*: la inexperta *Laelia* ocuparía un ámbito intermedio, entre la sobriedad de la virtuosa *matrona* y la sofisticación de la hetera. Nótese la proximidad fonética de sus nombres: como si *Laelia* también remedara en esto a *Lais*. 11.104 se dedica a una esposa en exceso recatada. En los diez primeros versos se contraponen los gustos del poeta y los de su supuesta *uxor* (a la que se aludía en 11.43), en 11-20 se ofrecen *exempla* eruditos como prueba del erotismo asumido universalmente, y en el último dístico se oponen dos referentes morales: la castidad de *Lucretia* frente a la *joie de vivre* representada por *Lais*, cerrando el epigrama con una recomendación humorística: 21-22 *si te delectat gravitas, Lucretia toto / sis licet usque die: Laida nocte volo*. || → (*Hermione*), (*Quintus*), *Thais*.

BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 173; Giegengack 1969: 115-117; Kay 1985: 282; *OLD ad loc.*; *RE* 12.513-516 [Geyer]; *RE* 12.516 [Lieben]; Solin 1982: 257-259.

* * *

LATINUS: 1.4.5, 2.72.3, 3.86.3, 5.61.11, 9.28.1, 13.2.3.

Mimus, *derisor*, favorito y quizá *delator* de Domiciano. || Representa algo así como el mimo por antonomasia, el *archimimus*. «As with *Bathyllus* his name was proverbial for acting, and was used in subsequent generations (*CIL* 14.2408 *Aelius Latinus*)» (Ferguson 1987: 134; cf. *Schol. Iuv. ad* 4.53, donde *Marius Maximus* lo llama *archimimus*). De ahí que a menudo se emplee su nombre con carácter ejemplar, proverbial (reforzado a veces, como apunta Vallat 2008: 125, por el pronombre *ipse*: 2.72.3 *ipse Latinus*). Cf. Friedländer 1886: 1.168; *RE* 12.1.937-938 [Diehl, Lieben]. Formaría parte de la asociación de *parasiti Apollinis*: 9.28.9 *Vos me laurigeri parasitum dicite Phoebi* (sobre esta nómima o *collegium* de mimos, cf. *RE* 12.938 [Lieben] *s.v. Latinus*; *RE* 18.4.1376-1377 [Ziehen] *s.v. Parasiti Apollinis*; Friedländer 1886: 2.64; Henriksén 1998: 153; Jory 1970: 237-242). Cf. Kajanto 1965: 180. Gordon 1924: 98-99 lo considera junto a otros nombres «more often found among the servile part of the community, which attach it closely to Graeco-Roman civilisation. Siculus, Campanus, Etruscus, and even Latinus may be genuine ethnica». Sobre la expresión proverbial *latine loqui*, cf. 1.epist.15; Otto 1890: 188. || Este actor celeberrimo, que representaría habitualmente el papel de *cultus adulter*, aparece vinculado a otros actores de mimo, compañeros de profesión o personajes: → *Thymele* (1.4.5; cf. *Juv.* 1.36, 6.44&66) y → *Panniculus* (2.72.3-4, 3.86.3, 5.61.11-12). A la luz de Juvenal, Howell 1980: 115 propone las siguientes escenas: «in the mime referred to at *Juv.* 8.197, *Latinus* seems to have appeared as *Thymele's* lover who had to hide in a chest to avoid her husband: see *Juv.* 6.44: *quem totiens texit perituri cista Latini*. (...) The point of *derisorem* seems to be that in the mime referred to above *Latinus* made a fool of the jealous husband *Panniculus*, subjecting him to such indignities as being slapped on the face (...). Según Ferguson *ibid.*, «the scholiast in a wild passage describes *Latinus* as privy to the adultery of Nero's wife Messalina: a valueless muddle» (cf. *RE* 12.1.937 [Diehl]). Con *Panniculus* formaría, entonces, una pareja prototípica: la del bribón que se sale con la suya (*Latinus*) y el tonto apaleado, el cornudo que recibe las bofetadas del otro (*Panniculus*). || Sobre su posible papel como *delator* en la corte de Domiciano, cf. *Juv.* 1.33-36: *post hunc magni delator amici / et cito rapturus de nobilitate comesa / quod superest, quem Massa timet, quem munere palpat / Carus et a trepido Thymele summissa*

Latinus? (y comentario de Courtney *ad loc.*); Suet. *Dom.* 15. Según Henriksén 1998: 151, no hay argumentos de peso que lo confirmen, es sólo algo que cabría deducir de lo que Juvenal afirma en el pasaje citado, y que los *Scholia Iuv.* han dado por sentado, llamando a *Latinus nequissimus delator* y sosteniendo que los más importantes informadores de la corte de Domiciano eran *Armillatus, Demostenes et Latinus archimimus*; pero, en última instancia, la fuente citada por los escolios (*Marius Maximus*) no parece fiable. || Los epigramas en los que aparece *Latinus* pueden dividirse a grandes rasgos en dos grupos: a) aquellos en los que Marcial se sirve de la figura de *Latinus* para establecer un parangón entre el epigrama y el mimo (1.4, 3.86, 9.28 y 13.2), y b) aquellos otros en los que la escena de la bofetada se trae a colación, como *exemplum*, para zaherir a otros personajes (así, se equipara a *Postumus* y a *Marianus* con el apaleado *Panniculus* en 2.72 y 5.61). || a) No es casual que el destinatario de los primeros sea el César, pues se trata de epigramas autoexculpatorios (sobre todo 1.4 y 9.28, pero también 3.86 y 13.2; cf. 1.epist.), en los que Marcial se ampara en el tópico de la *vita proba*, de la vida sin mácula, que establece la neta distinción entre obra y circunstancia: 1.4.8 *lasciva est nobis pagina, vita proba* (diametralmente opuesto al adagio de Sen. *Ep.* 114.1 *talis hominibus fuit oratio qualis vita*). Marcial ha construido así su parapeto: escribe versos desvergonzados, tanto como pueda mostrarse *Latinus* en escena, pero una cosa es lo que hagan uno y otro sobre el escenario o en la página leída, y otra cómo se conducen en su vida intachable; si no fuera así, ¿habría consentido el César la compañía de un *Latinus* ni tolerado que Marcial compusiera libremente sus epigramas en el pretendido ambiente de regeneración moral de su corte? Marcial ha de excusarse, por más que sean inocentes sus bromas: 1.4.7 *Innocuos... lusus* (sobre la *apologia pro opere suo*, cf. Sullivan 1991: 29: «Martial feels compelled to defend the moral tone of his epigrams and also his personal life»). Con todo, decisiones imperiales como la castración de *Earinus* y la acogida en la corte de un gran actor de mimo, género licencioso por antonomasia (cf. 8.epist.12 *mimicam verborum licentiam*; *Diom. gramm.* 1.491.13 [=Suet. frag. 3 p.13.1] *mimus est sermonis cuiuslibet [et] motus... cum lascivia imitatio*), no cuadran con la imagen de restaurador de la moral que de sí pretendía ofrecer Domiciano, el *prudicus princeps* celebrado por Marcial en 9.5. A difuminar esa paradoja se aplican Estacio (*Silv.* 3.4.65ss. en el caso de *Earinus*) y Marcial en el caso de *Latinus* (especialmente en 1.4 y 9.28; cf. 9.28.5 *Sed nihil a nostro sumpsit mea vita theatro*). En 3.86, dedicado a la casta lectora, Marcial sostiene que sus versos no son 4 *improbiora*, más indecentes que los mimos de *Latinus* y *Panniculus*. Según Fusi 2006: 504, «il modello del discorso di Marziale [aquí como en 3.68, del que éste es continuación] è Ovidio, che si era servito del mimo per giustificare la licenziosità dei suoi carmi» (cf. *Ov. Tr.* 2.497 *mimos obscena iocantes*; *id.* 515 *imitantes turpia mimos*). En 9.28 habla *Latinus* en primera persona (cf. Vallat 2008: 115, sobre los pocos casos en que se hace hablar a los muertos en primera persona: →*Urbicus*, →*Scorpus* y →*Paris*). Se trata muy probablemente de su epitafio, y acaso el epigrama fuera destinado a un retrato (cf. Fusi 2006: 506; Vallat 2008: 92: «le texte commence comme une épitaphe, mais s'achève tout autrement»). Henriksén 1998: 150 rebate la hipótesis (sugerida por Friedländer 1886: 2.64: «vielleicht bei seinem Rücktritt von der Bühne verfasst») de que se trate, no de un epitafio, sino de un poema dedicado al gran actor con ocasión de su retiro de la escena: «The *potui* in line 3 shows only that he is no longer active, and the fact that this is Martial's last mention of *Latinus* (...) suggests that the poem is not merely honorary, but sepulchral; cf. also the similarity to 10.53, the epitaph of the charioteer *Scorpus*». En 13.2 Marcial hace gala de su modestia, frente al posible crítico de su obra (prolepsis), pues no hay crítico más severo con Marcial que el propio Marcial (7-8). «M's point here is that even if the addressee is so discerning [1 *nasutus*] as to be able to mock the great *Latinus* himself, he still cannot surpass M's own criticism of his work» (Leary 2001: 43). Sirve,

pues, de ejemplo *Latinus* como máximo exponente (*ipsum*) de mordacidad: 3 *et possis ipsum tu deridere Latinum* (o como apunta Canobbio 2011: 488: «*deridere Latinum* rappresenta l'apice della buffoneria»). Para otros ejemplos del paralelo que establece el poeta entre su poesía y el mimo, cf. 1.epist.14ss.; 1.35; 8.epist.11ss. || b) Según 2.72, a *Postumus* le partieron la cara como al mismo *Panniculus* en la escena proverbial: 3-4 *os tibi percisum quanto non ipse Latinus / vilia Panniculi percutit ora sono*; en 5.61, un tal *Marianus* se hace merecedor de las bofetadas recibidas por el cornudo, burlado y abofeteado *Panniculus* en el mimo: 11-12 *O quam dignus eras alapis, Mariane, Latini! / Te successurum credo ego Panniculo*. || → *Panniculus, Thymele*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 487-488; Citroni 1975: 31-32; Ferguson 1987: 134; Friedländer 1886: 1.168, 2.64; Fusi 2006: 506-507; Gordon 1924: 98-99; Henriksén 1998: 150-153; Howell 1980: 115, 1995: 145; Kajanto 1965: 180; Leary 2001: 43; *NP* 3.513.7ss; *PIR1* L.83 [Dessau]; *PIR2* L.129 [Petersen]; *RE* 12.1.937-938 [Diehl, Lieben]; Sullivan 1991: 29; Vallat 2008: 92, 115, 125.

* * *

LAUREOLUS: *Spect.* 9.4.

Damnatus, condenado a representar el papel de *Laureolus*. || Es probable que este personaje encaje en el tipo descrito en →*Alcides*, según el cual un reo recibía castigo en la arena de modo espectacular, siguiendo las pautas de alguna leyenda u obra bien conocida por el público y el lector: en este caso, el mimo homónimo sobre el bandido *Laureolus*, presumiblemente escrito por *Catullus* (autor mencionado en Juv. 8.186 como autor asimismo de *Phasma*, y en 13.111, donde lo tilda de refinado: *urbani qualem fugitivus scurra Catulli*; cf. Marcial 5.30.3 *facundi... Catulli*; *RE* 3.2.1796 [Skutsch]). *Laureolus* es diminutivo derivado de *laureus* ('de laurel'); se revela así como *nomen dicens* que abona los argumentos de Herrmann 1985: esp. 232-233, quien encuentra rasgos paralelos entre el ajusticiamiento del bandido y la Pasión y habla en ese sentido de «mime anti-chrétien» que sigue muy de cerca la crucifixión de Jesucristo: si éste soporta la infamante corona de espinas, el mismo nombre de *Laureolus* remite a la *corona derisoria*, a los falsos laureles y la truncada ambición de este cabecilla de bandidos. Kajanto 1965: 418 (add.) remite a *PIR1* L.86 [Dessau] *Laureolus mimus, in quo aliquis (latronum ductor Ioseph.) feris dilaniabatur (...). Num vere latro eius nominis extiterit dubium. PIR2* L.132 [Petersen] añade y matiza: *Laureolus, mimus, in quo servus eiusdem nominis deprehensus et cruci affixus a feris dilaniabatur (...)* *sub Domitiano damnatus quidam vice actoris vera in cruce pendens in mimo occiditur*. || Juvenal carga contra *Lentulus* en relación con la obra *Laureolus*, en 8.187-188: *Laureolum velox etiam bene Lentulus egit, / iudice me dignus vera cruce*, crítica demoledora y eficaz en pocas palabras: juega con su nombre *Lentulus/velox*, y asegura con hiperbólica ironía que éste había encarnado tan bien a *Laureolus* que habría merecido ser crucificado de veras en escena. Merece las duras palabras de Juvenal porque, como el *Damasipus* junto al que concurre en estos versos, el aristócrata se degrada a sí mismo y su clase interpretando mimos, en contacto con la farándula. Sobre *Lentulus* y este pasaje, cf. Ferguson 1987: 135 (que cita al escoliasta: *hic Lentulus nobilis fuit, et suscepit servi personam in agendo mimo*); Herrmann 1985: 229-230, quien sugiere la posibilidad de que se trate de *Cnaeus Cornelius Lentulus Gaetulicus?*, cónsul en 26 d.C., a quien atribuye la redacción del mimo *Anubis moechus*, siguiendo a Tert. *Apol.* 15 *Despicite Lentulorum et Hostiliorum venustates, utrum mimos an deos vestros in iocis et strophis rideatis, moechum Anubim etc.*; Socas 1996: 223-224 n.185, que

asegura que se trata «de cualquier miembro de la *gens Cornelia*». La obra era ya popular en época de Calígula: Suet. *Cal.* 57 pasa revista a los muchos prodigios que anunciaron el asesinato del emperador, uno de ellos acaecido en escena, precisamente durante una representación del *Laureolus*: *et cum in Laureolo mimo... cruore scaena abundavit*; cf. Josefo *Ant. Iud.* 19.94 καὶ γὰρ μῖμος εἰσάγεται, καθ' ὃν σταυροῦται ληφθεὶς ἡγεμών. Cf. Herrmann 1985 sobre fecha probable de composición y de representación del mimo. Y todavía en época de Tertuliano (siglos II-III d.C.) sería conocida, según se desprende de *Adv. Valentinianos* 14 *nec habens supervolare Crucem, id est Horon, quia nullum Catulli Laureolum fuerit exercitata*. || Marcial recoge en este epigrama la escenificación de una de aquellas *fatal charades* (Coleman 1990) en las que un condenado recibía público escarmiento siguiendo el patrón de una leyenda conocida, para cruento deleite de los espectadores (Tert. *Spect.* 19 *ut publicae voluptatis hostiae fiant*). Pero en esta ocasión el *munus* –y con éste, el epigrama– va más allá en su cruel refinamiento: en un rebuscado ejemplo de cuadro dentro del cuadro, se nos ofrece la estampa de un condenado que hace las veces de aquel *Laureolus*, personaje del mimo homónimo, obra en la que el actor interpretaba al saltador de caminos que –en un colofón moralizante– fingía morir en la cruz, como tantos otros criminales fuera de la escena o ahora, en la arena, este *Laureolus* figurado que encontrará una muerte cierta: 4 *non falsa pendens in cruce Laureolus* (cf. Juvenal 8.188 *vera cruce*). ¿Se trata de un elaborado juego especular o se ciñe el epigrama a un suceso real? Se ofrecen teorías encontradas sobre el particular en Griffith 1962 y Kuijper 1964, que lo rebate y advierte del peligro de tomar en serio a Marcial (hasta el punto de leerlo no como poeta, sino como historiador: *Martialem pro rerum gestarum scriptore habere*, p. 149), pues a su parecer la ejecución no tendría lugar: un muñeco (Kuijper 1964: 152; *pilam... actori consimillimam*) reemplazaría en el último instante al actor o condenado. Para que el mimo surta el debido efecto cómico, el condenado (o actor) debía «parecerse», resultarle al público fácilmente reconocible como *Laureolus*: y ningún atributo parece más propio de él que la cruz. Sin embargo, Marcial –o el circo– introduce una variante: 3 *nuda Caledonio sic viscera praebuit urso*. No contentos con el suplicio de la cruz, se ha añadido un oso devore sus entrañas, aportando mayor dinamismo y emoción (la crucifixión comporta una lenta agonía y podría resultar aburrida, según Coleman 1990: 65). Como prueba de la autenticidad del relato podrían aducirse, entre otros argumentos, la viva descripción del lamentable estado al que queda reducido el cuerpo de este *Laureolus* (5-6), la justificación de la ejecución de quien ha superado incluso en sus actos de pillaje la iniquidad de aquel bandido legendario (7-11 *Denique supplicium dignum tulit... / vicerat antiquae sceleratus crimina famae*), la aparente confirmación de lo sucedido, con la transición de *fabula* a *poena* (12 *in quo quae fuerat fabula, poena fuit*; cf. *Spect.* 32[28, antes 27].9 *Si vetus aequorei revocetur fabula monstri*) y, por último, la ligera variante con respecto a la leyenda (παρ' ἱστορίαν; *Spect.* 24.8) que supone el oso: ¿a qué, si no, referir dichas variaciones irónicas que vendrían a reforzar la espectacularidad de las escenas? Sea como fuere, la novedad sirve a Marcial para establecer el parangón con Prometeo: 1-2 *Qualiter... Prometheus / assiduam... avem*. Herrmann 1985: 233, por su parte, abunda en la idea del mimo anticristiano: la naturaleza de los crímenes que según Marcial pudo haber cometido el criminal ajusticiado (7-10 *vel... vel... vel...*) recuerda a las acusaciones que merecían los cristianos en tiempos de Nerón, tras el incendio de Roma. || → *Alcides, Carpophorus, Daedalus, Leandros, Mucius Scaevola, Nereides, Orpheus, Pasiphae* (cf. también *Andromeda, Colchis, Europe, Eurydice, Hercules, Hesione, Meleagros*).

BIBLIOGRAFÍA: Bartsch 1994: 52-53; Coleman 1990: 64-65; Della Corte 1986: 49; Ferguson 1987: 51, 135; Griffith 1962: 259-260; Hengel 1977: 35-36; Herrmann 1985: 225-234; Kajanto 1965: 418 (add.); Kuijper 1964; *PIR¹* L.86 [Dessau]; *PIR²* L.132 [Petersen]; *RE* 12.1.1016 [Diehl].

LAURUS: 2.64.2, 10.86.2.

Senex (indeciso que se pasa la vida eligiendo una profesión; jugador de pelota y, a la vejez, pelele, *pila*). || Homónimo de *laurus*, 'laurel' y, por metonimia (= *laurea*), 'corona de laurel', 'victoria' (cf. 7.6.10, donde se ruega por que sea el mismo Domiciano quien regrese del norte como mensajero *Sarmaticae laurus*; cf. v.g. Cic. *Fam.* 2.16.2, Est. *Silv.* 4.1.4, Juv. 8.253), sentidos que contrastan irónicamente con la suerte que corre el pobre *Laurus* en 10.86 y la situación en que se le pinta en 2.64. Para ilustrar lo intencionado del nombre cf. Covarrubias s.v. *laurel*: «árbol es bien conocido de perpetuo verdor en sus hojas: y entiéndese está por esta razón consagrado a Apolo, al cual fingen los poetas en perpetua juventud y verdor». Y es que en ambos casos se constata la edad avanzada de *Laurus*, el paso del tiempo, que merma la capacidad del personaje y conduce a la inactividad. Ya que media aproximadamente una década entre los libros 2 y 10, es improbable que los lectores de 10.86 recordaran el caso de 2.64. Aun así, como afirma Williams 2004: 212, «it may be that Martial resurrected the pseudonym for an aging man, or just possibly that *Laurus* was a real person». Cf. *RE* 12.1.1029 [Lieben]; *PIR*² L.134 [Petersen]. Kajanto 1965: 334 recoge una treintena de casos. || Cf. la traducción de Rodrigo Caro 1978: 65: «Ningún amante se ardió / de nueva amiga en el fuego, / cuanto Lauro mozo el juego / de pelota ciego amó: / fue quien más diestro jugó / el juego de la pelota; / hasta que con capa rota / hecho dominguillo acaba, / y en pelota se quedaba / cuando dejó la pelota». || En 2.64 *Laurus* no se decide entre la abogacía y la retórica: 1-3 *Dum modo causidicum, dum te modo rhetora fingis / et non decernis, Laure, quid esse velis, / Peleos et Priami transit et Nestoris aetas*. El tiempo transcurre inexorablemente (y rápido: cf. Williams 2004: 211, que habla del «urgent tone» que predomina en el epigrama), y pronto será ya tarde: 10 *Dum quid sis dubitas, iam potes esse nihil*. Según 10.86, *Laurus* era de joven el mejor jugador (*primus lusor*) de pelota (*pila*), pero ahora, a la vejez, sólo sirve para recibir los testarazos de las fieras, como un pelele, o mejor dicho, «el primero de los peleles» (*prima pila*): 3-4 *Sed qui primus erat lusor dum floruit aetas, / nunc postquam desit ludere, prima pila est*. El juego de palabras se basa en el doble sentido de *pila*: 'pelota' (cf. Plin. *Nat.* 12.38), pero también 'pelele'; y se refuerza con la aplicación de un mismo adjetivo (*primus*) a dos esferas distintas y aun contrapuestas (actividad y juventud, frente a vejez y pasividad; cf. Aufrata, en Damschen-Heil 2004: 306), ello estructurado en el quiasmo *primus lusor–dum floruit aetas / nunc–prima pila*. Si en el verso 3 se emplea el adjetivo para distinguir a *Laurus* como gran jugador de pelota (*primus lusor*), en el verso 4 éste se integra en la expresión *prima pila*, el pelele preparado para recibir la primera embestida del toro, la más contundente. Así describe Rodrigo Caro 1978: 63 el modo en que los romanos utilizaban dichos muñecos: «Ponían los dominguillos delante, para que irritados los toros, embistiesen con ellos, uso que aún se conserva en nuestras fiestas de toros. Ya vuestras mercedes saben que estos dominguillos son unas figurillas de soldados con sus lancillas, y a veces los visten de colorado: a las tales figurillas o dominguejos llamaron los romanos *primapila* o *pilas*, porque los primeros que iban en el ejército a batalla eran los *primipilos*, de la voz *primus et pilum*, que es el dardo o arma arrojadiza». ¿Se designa con *prima pila*, no sólo al muñeco, sino al esclavo que lo sostiene, o es que también era costumbre que el desdichado en cuestión recibiera las cornadas como si de un pelele se tratara (recibiendo asimismo, por metonimia, el apelativo)? También cabe preguntarse si se trata de una escena corriente o simplemente se figura con dicha

expresión –llegar a ser *prima pila*– que *Laurus* ha tocado fondo (así Friedländer 1886: 2.157: «Hier soviel als 'garnichts werth'»). Sea como fuere, la desgracia sobrevenida resulta aún más tragicómica a la luz de la afición –descrita en los dos primeros versos– que *Laurus* profesara antaño a la pelota: 1-2 *Nemo nova caluit sic inflammatus amica, / flagravit quanto Laurus amore pilae*, versos que conservan el tono y el léxico de la poesía amorosa, y recrean el tópico de la *flamma amoris* (cf. Moreno Soldevila 2011: 232-240, s.v. *Llama de amor*; en Marcial hallamos *calere* v.g. en 5.55.3, 7.32.12, 7.74.4; *flagrare*: 7.26.7-8 [sobre el amor a sus poemas], 7.87.3, 12.52.4). Repárese en el vínculo temático con el epigrama precedente (10.85), que nos hablaba del viejo patrón de barco →*Ladon*, retirado ya, como este pobre *Laurus*, a quien más le valdría jubilarse. Sobre los juegos de pelota, cf. →*Polybius* (7.72). || → *Alcides, Ladon, Polybius*.

BIBLIOGRAFÍA: Autrata, en Damschen-Heil 2004: 306; Covarrubias 1943: 481; Friedländer 1886: 2.157; Kajanto 1965: 334; *PIR2* L.134 [Petersen]; *RE* 12.1.1029 [Lieben]; Vallat 2008: 495.

* * *

LEANDROS: *Spect.*28[25].1, *Spect.*29[25b].1. (?)

Damnatus o actor en el papel de *Leandros* (?). || Λείανδρος. || Cada noche Leandro atravesaba a nado el Helesponto para reunirse con su amada Hero, que encendía una lámpara para guiarlo en la oscuridad, pero una noche de tormenta la lámpara se apagó y Leandro murió ahogado, a lo que siguió el suicidio de la joven (cf. Ov. *Her.* 18 y 19; *RE* 8.1.909-916 [Sittig] s.v. *Hero*; Grimal 1981: 310-311). Sobre la secuencia de estos dos epigramas (que forman una pareja temática como las de *Spect.*4-5, 18-19, 24-25.), cf. Coleman 2006: 202-204. Marcial ha adoptado la flexión griega -πος en lugar de la más común terminación -er (Coleman 2006: 206, 209). Solin 1982: 498 s.v. *Leander* reúne 6 casos. || Todo apunta a que *Spect.*28 recoge un episodio real: la representación, entre otros espectáculos acuáticos que tendrían lugar en el anfiteatro, de la conocida escena, adornada con elementos *παρ' ἱστορίαν*: ante todo el hecho de que Leandro sobreviviera (1 *nocturna tibi... pepercerit unda*), y que ello es posible gracias a la intervención del César, cuya *clementia* alcanza a doblegar no sólo a las fieras, sino también a las fuerzas incontrolables de la naturaleza (en este caso, fingidas como parte de las naumaquias y espectáculos acuáticos): 2 *Caesaris unda fuit*. Coleman 2006: 204 considera que «the reference to *Caesaris unda* (2) in our epigram makes it incontestable that Leander's swim was staged as a spectacle» (cf. Della Corte 1986: 60). Cf. Coleman 1993: 63, donde sugería la posibilidad de que se sumaran otros obstáculos o nuevos peligros como elementos añadidos a la leyenda (que Leandro llevara pesos atados a su cuerpo, para dificultar su nado, o que lo persiguiera un cocodrilo), y la refutación en Coleman 2006: 205: «but the clemency ascribed to *Caesaris unda* (2) perhaps suggests, rather, that the dramatic suspense was created by the simulation of a storm whipping up the water». || → *Alcides, Carpothorus, Daedalus, Laureolus, Mucius Scaevola, Nereides, Orpheus, Pasiphae* (cf. también *Andromeda, Colchis, Europe, Eurydice, Hercules, Hesione, Meleagros*).

BIBLIOGRAFÍA: Coleman 1993: 63; Coleman 2006: 204-206, 209; Della Corte 1986: 60; Grimal 1981: 310-311; Prinz 1926-1927: 94 n.1; *RE* 8.1.909-916 [Sittig] s.v. *Hero*; Solin 1982: 498 s.v. *Leander*.

LEDA: 2.63.2, 3.82.3, 4.4.9, 11.61.4, 11.71.1.

Meretrix. || Λήδα, Λήδη. || Leda es, según qué tradición, hija de Testio y de Eurítemis, o de Glauco y Pantidía (que hizo pasar a Leda por hija de Testio); engendró de Tindáreo o de Zeus, metamorfoseado en cisne, a Cástor y Pólux, Helena y Clitemnestra (y a Febe, según los trágicos), a quienes parió, según algunas versiones, en un huevo (cf. Grimal 1981: 311). El nombre jugaría irónicamente con su referente mítico (cf. Williams 2004: 210). Solin 1982: 553-554 recoge 21 casos. *EDCS* reúne 58 inscripciones. || En 2.63 →*Milichus* paga 100.000 sestericios por *Leda*. ¿Es el precio por sus favores sexuales o por su persona? Parece más verosímil que la haya comprado: así parecen indicarlo el participio *redempta* (1-2 *Sola tibi fuerant sestertia, Miliche, centum, / quae tulit e Sacra Leda redempta via*) y el alto precio, que parece una suma excesiva para un encuentro sexual (en 4.28 y 11.27 se habla de 10.000 sestericios como un regalo merecido sólo por los mejores amantes; la cifra de 100.000 sestericios aparece mencionada a menudo como precio de un esclavo excelente: 1.58.1, 3.62.1, 7.10.3, 11.70.1; cf. Garrido-Hory 1981: 108; Williams 2004: 209-210). 3.82 es un despiadado retrato de →*Zoilus*, el nuevo rico por antonomasia. Asistimos con Marcial y otros invitados a uno de sus ostentosos banquetes, comparado con el cual una cena entre prostitutas del Sumemio resultaría menos depravada: 1-4 *Conviva quisquis Zoili potest esse, / Summemmianas cenet inter uxores / curtaque Leda sobrius bibat testa; / hoc esse levius puriusque contendo*. *Leda* hace su aparición como *type name*, designando al tipo de la «puta barata» y sirviendo como término de comparación hiperbólico para degradar a *Zoilus*, tal y como hacen →*Ias* y →*Chione* en 1.34 (con respecto a →*Lesbia*) o →*Antiope* y *Chione* en 1.92 (con respecto a →*Mamurianus*). Algo más tienen en común estas *Antiope* y *Chione* con *Leda*: aparecen ligados sus nombres a una pieza de vajilla característica, el «vaso desportillado» (*curtus... calix*, en el caso de las primeras; *curta... testa*, en el caso de *Leda*), quizá como imagen de la miseria en la que viven (según Howell 1980: 301, podría hacer referencia a «the impurity of the drinking vessel [presumably because of what Leda might have been doing with her mouth]»). 4.4 es un epigrama contra el maloliente →*Bassus*, algo así como la antítesis del →*Diadumenus* de 3.65 (ambos epigramas tienen parecida estructura, y se sirven de la *cumulatio* de *quod*). De nuevo (como en 3.82) hace *Leda* las veces de *type name*, para designar a la puta de ínfima categoría y aun a la puta *vetula*, como término de comparación para denigrar a *Bassus*, que huele 4.4.9 *quod spurcae moriens lucerna Leda*. Tanto la *moriens lucerna* como el adjetivo *spurca* sitúan a *Leda* en un ámbito prostibulario (cf. Moreno Soldevila 2006: 119; Lilja 1972: 96; cf. 1.34.8, donde se aplica el apelativo a *Ias* y *Chione*: *spurcas... lupas*). En 11.61 el poeta arremete contra el *cunnilingus* →*Nanneius*, al que un *indecentis morbus* ha dejado impotente... de la lengua (!). Es más procaz que las bocas del Sumemio (cf. Kay 1985: 204) y *Leda* cierra el burdel cuando lo ve venir desde su ventana de la Subura: 3-5 *quem cum fenestra vidit a Suburana / obscena nudum Leda, fornicem cludit / mediumque mavult basiare quam summum* (la *fenestra* en un elemento típico de las escenas amorosas, pues a menudo es «la única vía de entrada o comunicación que tiene el amante con la amada», apunta Moreno Soldevila 2011: 374). *Leda* cierra el burdel, mas con *Nanneius* en su interior: si se supiera que mantiene relaciones con un cliente así, ello arruinaría el negocio (cf. Kay *ibid.*). Significativamente, *Leda* prefiere *medium... basiare* (=fellatio) a besar a *Nanneius* en la boca (*summum*), pues se trata de un *os impurum*. 11.71 presenta a una *Leda* histérica por la abstinencia forzosa, pues tiene un marido viejo e impotente. *Leda* se autodiagnostica la histeria y solicita la única medicina capaz de curarla: 1-2 *Hystericam vetulo se dixerat esse marito / et queritur futui*

Leda necesse sibi. El anciano marido de *Leda* accede a sus desesperadas súplicas, y entonces irrumpen los médicos: 7-8 *Protinus accedunt medici medicaeque recedunt / tollunturque pedes. O medicina gravis!* Cf. 11.60, donde →*Phlogis* se ve aquejada de un *ulcus* o comezón sexual que sólo puede curarle el médico →*Criton*. Coinciden, pues, *Leda* y *Phlogis* en la intervención crucial de los *medici* sanadores del mal sexual (*hysteria* y *ulcus*) y en la aparición de la figura tópica del *vetulus*, el anciano impotente: el marido de *Leda*, y los Príamo y Pelias mencionados en la hiperbólica descripción del mal de *Phlogis*. Sobre la expresión *pedem tollere*, cf. 10.81 (donde →*Phyllis* recibe a dos amantes a la vez: 4 *ille pedem sustulit, hic tunicam*). La histeria se achacaba en la Antigüedad a supuestos desajustes uterinos y, entre las posibles curas, se practicó la cura sexual, en la creencia de que estaba ligada a la abstinencia sexual (cf. Kay 1985: 222-223). ¿Es esta *Leda* de 11.71 diferente de las mencionadas? Kay 1985: 223 indica: «often the name of a prostitute in M. (...) Here, since she is married, she is not so in theory, but the name hints she is in practice». || → *Bassus, Milichus, Nanneius, Phlogis, Zoilus*.

BIBLIOGRAFÍA: *EDCS ad loc.*; Fusi 2006: 488; Garrido-Hory 1981: 108; Grimal 1981: 311; Kay 1985: 204-205, 222-223; Moreno Soldevila 2006: 119; Solin 1982: 553-554; Vallat 2008: 426; Williams 2004: 209-210.

* * *

LEITUS: 5.8.12, 5.14.11, 5.25.2, 5.35.5

Dissignator theatralis. || Λήϊτος. || El gr. λειτουργέω significa 'servir al interés público, al Estado'; τό λήϊτον designa el 'prítaneo' o 'casa' del Estado, que contenía el hogar y las oficinas de los magistrados (cf. Herod. 7.197; *LSJ ad loc.*). Sobre la posibilidad de que se trate de un *nomen dicens*, cf. Giegengack 1969: 135: «The name of *Leitus* is itself interesting since it can mean of or belonging to the people, or the public, and is appropriate to his role»; y Canobbio 2011: 151: «Plut. *qu. Rom.* 67 attesta infatti che ancora al suo tempo in molte città greche λήϊτον era sinonimo di δημόσιον (cf. anche Esichio s.v. ληιτουργεῖν); pertanto, chi si chiama Leito è come se fosse un pubblico ufficiale per antonomasia». Es el nombre de un héroe beocio (cf. Hom. *Il.* 2.494 Βοιωτῶν μὲν Πηνέλεως καὶ Λήϊτος ἦρχον; 6.35 Λήϊτος ἦρως, etc.). Marcial sólo menciona a otro *dissignator theatralis*, de nombre →*Oceanus*, pero a diferencia de éste, *Leitus* sólo aparece en el libro 5, en un ciclo que forma parte de uno más amplio sobre la *lex Roscia theatralis*, promulgada en 67 a.C. y restaurada mediante un edicto por Domiciano: cf. 5.8, 5.14, 5.23, 5.25, 5.27, 5.35, 5.38, 5.41 (cf. asimismo 2.29, 3.95, 4.67.1-4; Suet. *Dom.* 8.3; Juv. 3.153-159). De la abundancia de testimonios en el libro 5 cabe inferir que por las fechas en que se publicó (diciembre de 89 d.C., probablemente) sería un argumento de actualidad y que el edicto pudo ser promulgado ese mismo año. Sobre esta ley, que reservaba las primeras catorce filas (*quattuordecim subsellia*) del teatro a los ciudadanos libres de rango ecuestre, cf. Rawson 1991b; Canobbio 2002; Canobbio 2011: 142-145. Cf. *PIR¹* L.89 [Dessau] *Leitus* (de nomine cf. Friedländer ad Mart. 5.8.12) *iussu Domitiani plebem in theatro ab equitibus secernit (a. 89 vel paullo ante) (...). Fortasse con diversus, certe aequalis M. Fulvius Leitus M. I. IX 4794 (cf. 4776)*. Solin 1982: 499 reúne 4 casos, entre ellos un esclavo (= *PIR²* L.139 [Petersen]). Los *dissignatores* serían muy probablemente libertos imperiales. || En los cuatro epigramas que constituyen el ciclo de *Leitus* se lleva a cabo invariablemente el desenmascaramiento del correspondiente falso *eques*, que ha de guardar un difícil equilibrio entre la ostentación de su supuesta

riqueza y consecuente rango y la ocultación y disimulo de su verdadera condición, que siempre es descubierta por el *dissignator*. 5.8 se dirige contra →*Phasis*. Como es habitual, el *dissignator* interviene en última instancia, después de que Marcial nos haya hecho testigos de la ostentación del falso *equus*: de hecho, en este caso irrumpe *Leitus* en mitad de un discurso del *superbus Phasis* en estilo directo, en el que se jacta de su posición (7-9), pero es interrumpido por el oficial: 10-12 *haec et talia dum refert supinus, / illas purpureas et arrogantes / iussit surgere Leitus lacernas*. En 5.14 es →*Nanneius* es el ridiculizado, trata de zafarse de los *dissignatores*, de la ley, ocupando una suerte de no-lugar: 3-5 *bis excitatus terque transtulit castra, / et inter ipsas paene tertius sellas / ... consedit*; se oculta bajo una capucha (6); y no se resigna: 8-11 *et hinc miser deiectus in viam transit, / subsellioque semifultus extremo / et male receptus altero genu iactat / equiti sedere Leitoque se stare*. En 5.25, contra →*Chaerestratus*, se hace explícita una vez más la suma capaz de elevar a un ciudadano al rango de *equus*: 1 *Quadringenta tibi non sunt*. El nombre de *Leitus* basta para hacer temblar a los farsantes: 1-2 *surge, / Leitus ecce venit: sta, fuge, curre, late*. 5.35 descubre a →*Euclides*, con la secuencia habitual que conduce de la jactancia del ridículo personaje (1 *dum...*) al desenmascaramiento y la intervención del *dissignator* (7 *cecidit...*). En este caso el personaje tampoco cede, y forcejea con *Leitus*: 5 *et suscitanti Leito reluctatur* (cf. Grewing 1998b: 343). || → *Oceanus*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2002; Canobbio 2011: 150-151; Friedländer 1886: 1.389-390; Giegengack 1969: 135; Grewing 1998b: 343; Howell 1995: 85; *PIR* L.89 [Dessau].

* * *

LESBIA: 1.34.1&10, 2.50.1-2, 5.68.1, 6.23.1, 10.39.1&2, 11.62.1, 11.99.2&8.

Exhibicionista, prostituta, *fellatrix, vetula*. || En griego, λεσβιάζω significa «do like the Lesbian women... *fellare*» (*LSJ ad loc.*; cf. *RE* 12.2.2100-2 [Kroll] *s.v. Lesbische Liebe*; según Kay 1985: 208, «The ladies of Lesbos were not renowned for homosexuality in the ancient world, but they were noted for their general sexual licence, particularly the practice of *fellatio*»). Marcial tomaría el nombre, claro está, de Catulo, cuya Lesbia «specie nel quadro che ne aveva dato Cicerone, poteva ben configurarsi come il tipo della cortigiana» (Citroni 1975: 112; cf. Giegengack 1969: 117, según la cual *Lesbia* es uno de esos *type names* a los que «the reader will mentally apply to them each time the basic characteristics of the prostitute»). Por otra parte, Marcial distingue netamente su personaje del catuliano: siempre que en los epigramas se menciona a la amada de Catulo (en seis ocasiones), se hace junto al nombre del poeta (cf. Swann 1994: 79: «five of the six poems are addressed to others and the reference to Catullus and Lesbia is used simply as an example»). Las resonancias –léxicas y poéticas– del nombre no limitan a Marcial, que construye un tipo de múltiples facetas. Cf. Vallat 2008: 566 y 383, donde escribe acerca del referente catuliano: «Martial s'acharne sur sa vieillesse, sa laideur. Ce n'est plus seulement un dialogue intertextuel avec Catulle, mais aussi une relecture drastique, une opération de démolition. (...) C'est Martial, et non Catulle, qui en fait un type. Dès lors, notre poète, suivant de loin son prédécesseur, peut se permettre toutes les outrances, tous les outrages». Marcial se ensaña con Lesbia, «qui devient monstrueuse. Mais ne respecte-t-il pas le type en l'outrageant?» (*id.*: 389). Solin 1982: 585-586 reúne 30 casos. || También aparece aplicado el nombre a una prostituta en Hor. *Epod.* 12.17. || Esta Lesbia, que recibe invariablemente ataques por su actitud sexual, presenta rasgos semejantes, pero acaso irreductibles a un carácter individual: unas veces aparece

ligada a la prostitución, otras no; ahora es presumiblemente joven, luego una *vetula libidinosa* (cf. Giegengack 1969: 119: «nowhere does she emerge as a distinct individual but always as a type»). La *Lesbia* de 1.34 es una exhibicionista tan desvergonzada, que hasta las prostitutas de la peor laya (como esas *spurcae lupae* →*Ias* y →*Chione* que ofrecen sus servicios al aire libre, entre las tumbas) se muestran más recatadas. Este epigrama constituye, en palabras de Citroni 1975: 111, «il più chiaro riferimento, nella letteratura latina, all'esibizionismo dell'atto sessuale». Enlaza naturalmente con el epigrama precedente, 1.33, donde se ataca a una hipócrita →*Gellia* que exhibe lágrimas falsas, cuando el verdadero dolor no se muestra, se da *sine teste*. En 2.50 se la acusa de *fellatrix* que hace bien lavándose su *os impurum* (según Williams 2004: 178, en esta ocasión no se trata necesariamente de una *meretrix*; para la opinión contraria, cf. Swann 1994: 78). 5.68 arroja la imagen irónica de una *Lesbia* más rubia que la peluca germana que se le regala. ¿Se la critica por ir teñida en exceso (Shackleton Bailey cit. por Howell 1995: 151)? ¿Se burla de ella por ser calva y emplear peluca, aunque lo disimule (y en tal caso se hablaría irónicamente de *tua flava*)? ¿O se la está señalando como prostituta (Citroni 1975: 112)? Cf. el retrato que Juvenal ofrece de Mesalina como *meretrix Augusta*, disfrazada de prostituta, con una peluca rubia: 6.120 *sed nigrum flavo crinem abscondente galero*. Sobre la admiración por el cabello rubio y el uso de pelucas provenientes de Germania, cf. Howell 1995: 151. En 6.23 es la amante apremiante y sexualmente agresiva (acaso *vetula*), que no consigue excitar a su amante o cliente. Ni las caricias ni los sensuales susurros (3 *manibus blandis et vocibus*) pueden contrarrestar el efecto negativo que ejerce su *facies*. Según Grewing 1997: 187, este epigrama recoge dos de los tópicos más recurrentes en la literatura epigramática desde antiguo: «die lüsterne Frau und den impotenten (...) Mann». Sobre la tan apreciada estimulación verbal, cf. entre otros 11.29.3, 11.60.7, 11.104.11, 12.97.8; Juv. 6.196-197: *quod enim non excitet inguen / vox blanda et nequam? Digitos habet*. En 10.39 *Lesbia* aparece como el colmo de la vejez: se recurre a una típica progresión hiperbólica en la que la propia *Lesbia* sitúa su nacimiento hacia el consulado de →*Brutus*, fechas que luego se refutan (2 *mentiris*) para remontar, primero, a los tiempos de →*Numa* (2 *Nata es, Lesbia, rege Numa?*) y, finalmente, hasta los orígenes mismos de la humanidad (4 *ficta Prometheo diceris esse luto*). Según 11.62, *Lesbia* ha de pagar para mantener relaciones sexuales: 2 *Cum futui vult, numerare solet*; de ahí a entender que «ha de pagar si quiere follar», porque es fea, acaso vieja, no deseable, hay sólo un paso. Concurren en Marcial otras viejas y feas que han de pagar por sus escarceos sexuales: v.g., la vieja fea de 7.75; →*Galla*, quien según 10.75 se ve forzada a *dare*; la →*Phyllis* de 11.29 es tan decrepita que las únicas palabras con las que puede excitar al amante son las que prometen regalos de enorme valor. En 11.99 *Lesbia*, acaso una prostituta demasiado asendereada, posee nalgas enormes y unas grandes almorranas, que son comparadas con las Simplégades: 5-6 *sic constringuntur gemina Symplegade culi / et nimias intrant Cyaneasque natis*. Para metáforas topográficas similares, referentes a genitales masculinos y femeninos y nalgas, cf. Adams 1981: 253; Kay 1985: 268. En ese espacio que se abre entre las nalgas se cuele su túnica (1 *pedicant miserae, Lesbia, te tunicae*), que luego cuesta la misma vida arrancar de esas Simplégades, como si se tratara de una embarcación varada en tan aparatosas almorranas. Éstas se deben a que practica el sexo anal; de ahí la recomendación final: 8 *Lesbia, nec surgas censeo nec sedeas*. || Podría no ser casual que el epigrama que sigue a 10.35 y 10.38, 10.39, tenga varias cosas en común con ellos: que esté dedicado a la *vetula Lesbia* (en 10.35.15-18 se hablaba de Safo en relación con Sulpicia); que se diga de ella que nació en tiempos de Numa (al que se hace referencia asimismo en 10.35.13-14); y que el caso de la *vetula* siga a un epigrama como el 10.38, que para hablar del amor de Caleno por Sulpicia emplea tópicos relacionados con la edad y el tiempo, y termina significativamente con la

palabra *senectam*... Podría no ser más que una concatenación digamos anecdótica, pero quizá sean demasiadas casualidades, y M consiga que la broma se espejee en los epigramas «serios» y laudatorios.

|| → *Chione, Ias*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 111-112; Giegengack 1969: 119; Grewing 1997: 187-189; Howell 1980: 179, 1995: 151; Kay 1985: 134, 208, 268; *RE* 12.2.2100-2 [Kroll] *s.v.* *Lesbische Liebe*; Solin 1982: 585-586; Sullivan 1991: 246; Swann 1994: 78-81; Vallat 2008: 382-383, 389, 566; Williams 2004: 178.

* * *

LIBER: 8.77.1&2, 9.72.1.

Auriga o luchador amigo de Marcial (cf. *infra*). || De él sólo conocemos lo que Marcial deja caer en estos dos epigramas. *Liber* o *Liber Pater* es equivalente itálico de Διόνυσος/Βάκχος, y su nombre «se ha relacionado con uno de los sobrenombres habituales de Dioniso: Lieo, 'el liberador', o 'el que desata'» (Grimal 1981: 318; sobre el dios, cf. Cic. *De Nat. Deor.* 2.62; Ov. *Fast.* 5.187). De las resonancias mitológicas del nombre nos hace partícipes Marcial en 9.72.5 *atqui digna tuo si nomine munera ferres*. *Lyaeus* aparece en Marcial, a veces como metonimia por 'vino' (1.70.9 *madidi... Lyaei*; 8.50[51].11-12 *et tu / ipse tua pasci vite, Lyaeae, velis*; 8.78.2; 9.61.15 *comissatore Lyaeo*; 10.20[19].19 *cum fuit Lyaeus*; 13.22.1; 13.114.1; 13.118.1). En los dos casos que nos ocupan, *Liber Pater* constituye, como indica Schöffel 2002: 643, el modelo «nach dem sein sterblicher Namensvetter sein Verhalten ausrichten soll». Kajanto 1965: 280 lo incluye entre los *cognomina* laudatorios («wish-names») y atestigua más de una treintena de casos (masc. y fem.). || Probablemente se trate de un esclavo o liberto («since charioteers were usually freedmen or slaves», según Henriksén 1999: 86; «möglicherweise aus dem Sklaven- oder Freigelassenen-Milieu», Schöffel 2002: 643), auriga de profesión o luchador. Su profesión ha sido ampliamente discutida. Desde Housman 1907: 248 (=1972: 725-726) se discute la interpretación tradicional, encabezada por Friedländer *ad loc.* y según la cual *Liber* sería un púgil. Según Housman y quienes lo siguen, 9.72.1 *Amyclaea... corona* hace pensar en carreras de caballos, mejor que en un agón pugilístico (por cuanto, según Housman, se referiría claramente [?] a Cástor, no a Póllux), y 2 *quatis... verbera* alude a un latigazo (cf. v.g. Shackleton Bailey 1978: 285: «Housman [*Papers*, pp. 725 f.] showed that *Liber* was not a boxer but a rider or charioteer. He had evidently won a race at a Greek festival»; Henriksén 1999: 86, que además señala la posible reminiscencia de Verg. *G.* 3.89-90 *Amyclaei domitus Pollucis habenis / Cyllarus*, y puntualiza: «Housman's concluding statement, however, needs revision»). Por otra parte, «the wreath was the ordinary prize at the races» (Henriksén *ibid.*). Frente a ellos se posicionan, por ejemplo, Sullivan 1991: 41 o Hofmann 1997: *ad loc.*, que coinciden con Friedländer en identificarlo como luchador. || 8.77 es una invitación al *carpe diem*: Marcial se presenta como *magister vitae* del amante *Liber*, quien recibe del poeta una serie de recomendaciones introducidas por el condicional 3 *si sapias*, seguido de varios subjuntivos que animan al goce del banquete y la delectación (3-6), y en el dístico conclusivo una advertencia bajo el tópico del *memento mori*: 7-8 *qui sic vel medio finitus vixit in aevo, / longior huic facta est quam data vita fuit*. La caracterización de *Liber* mediante el oxímoron 1 *dulcissima cura* nos introduce en el ámbito erótico. 9.72 recoge una escena típica de reciprocidad y un juego de palabras que señala explícitamente la

coincidencia del nombre propio del mortal *Liber* con el teónimo. *Liber* envía a Marcial una cesta con viandas (3 *clusa mihi texto cum prandia vimine mittas*), en la que sin embargo falta el vino, y el poeta alegremente lo reprende por no hacer honor a su nombre (cf. *supra*, sobre el referente mitológico del nombre, a menudo empleado como metonimia por *vinum*).

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer, *ad loc.*; Giegengack 1969: 37; Grimal 1981: 318; Henriksén 1999: 86; Hofmann 1997: *ad loc.*; Housman 1907: 248 (=1972: 725-726); Kajanto 1965: 280; Schöffel 2002: 643; Shackleton Bailey 1978: 285; Sullivan 1991: 41; Vallat 2008: 123.

* * *

LICINUS: 8.3.6.

Liberto enriquecido en tiempos de Augusto. || Fue hecho prisionero por César, que lo nombró *dispensator*, durante sus campañas en la Galia (pero cf. *Schol. Vallae ad Iuv.* 1.109 *ex Germania puer captus*), más tarde manumitido («under Caesar's will», subraya Ferguson 1987: 138), favorecido por Augusto y nombrado gobernador de la Galia para los años 16-15 a.C. (cf. Dio Cas. 54.21.3 *ὁ δὲ δὴ Λικίνιος τὸ μὲν ἀρχαῖον Γαλάτης ἦν, ἀλοὺς δὲ ἐς τοὺς Ῥωμαίους καὶ δουλεύσας τῷ Καίσαρι ὑπὸ μὲν ἐκείνου ἠλευθερώθη, ὑπὸ δὲ τοῦ Αὐγούστου ἐπίτροπος τῆς Γαλατίας κατέστη*; Suet. *Aug.* 67 *Patronus dominusque non minus severus quam facilis et clemens multos libertorum in honore et usu maximo habuit, ut Licinium et Celadum aliosque*). Amasaría aprovechando su cargo una gran fortuna, que llegó a ser proverbial: cf. *v.g.* Pers. 2.36 *Nunc Licini in campos, nunc Crassi mittit in aedes*; *Schol. ad Pers.* 2.36 *Marmoreo Licinus tumulo iacet, at Cato parvo, / Pompeius nullo. Quis putet esse deis?*; Sen. *Ep.* 119.9 *quorum nomina cum Crasso Licinoque numerantur*; 120.19 *Modo Licinum divitiis, Apicium cenis... provocant*; Juv. 1.109 *ego possideo plus Pallante et Licinis*; y especialmente 14.303-308, donde la lograda imagen palaciega de la prosperidad de un *Licinus* sirve para ilustrar la desazón que conllevan poder y posesiones en exceso: *Tantis parta malis cura maiore metuque / servantur: misera est magni custodia census, / dispositis praedives amis vigilare cohortem / servorum noctu Licinus iubet, attonitus pro / electro signisque suis Phrygiaque columna / atque ebore et lata testudine...* (cf. Otto 1890: 193, que además remite a *Schol. Iuv. a.a.O. et dictus est habuisse nummos, quantum milvi volant*). Se dice que acumuló tales riquezas de manera fraudulenta (cf. *v.g.* Dio Cas. 54.21.3-8; Macrobi. 2.4.24). Se supone que murió en tiempos de Tiberio (cf. *Schol. ad Iuv.* 14.306), y su tumba, de la que Marcial da noticia, estaría situada *ad lapidem secundum viae Salariae* (según *PIR I* L.193 [Dessau]; cf. *Schol. ad Pers.* 2.36), y era conocida por su suntuosidad (téngase en cuenta, por otra parte, que *Licinus* «made substantial contributions to Augustus' building programme, including the Basilica Julia», como afirma Ferguson 1987: 138-139). Cf. *PIR I* L.193 [Dessau]; *RE* 13.1.501-502 [Stein]. Cabría atribuírsele asimismo *servi vicarii* (cf. *PIR I* L.193 [Dessau]: *Fortasse liberti eius: C. Iulius Licini l. Tyrrhenus 6.20311, Iulius Licini l. Inachus 12.4892*; Weaver 1972: 217 n. 8, *Licinianus*). Sobre la posibilidad de que Augusto le hubiera otorgado el rango equestre, cf. Weaver 1972: 282 (según Stein 1927: 112, se trataría de un *cognomen equestre*). Kajanto 1965: 236 recoge numerosos testimonios, esp. de la clase senatorial, de este *cognomen* al que agrupa entre otros que se refieren a peculiaridades y defectos físicos (en este caso, basado en el adj. *licinus*). No se confunda con el conocido tonsor de Hor. *Ep. ad Pis.* 301 (*PIR I* L.194 [Dessau]), ni con ese otro *Licinus* que aparece en Marcial 2.32.2 *cum Licino est, hic quoque magnus homo est*, y que es uno de esos tipos

importantes a los que no quiere enfrentarse *Ponticus*, patrono ingrato del poeta (con todo, cf. Vallat 2008: 366, que ahonda en este caso en la oposición entre referentes mimético y notorio). || 8.3 ofrece el diálogo entre poeta y Musa (*i.e.* Talía), que lo convence para seguir escribiendo epigramas. Marcial empieza refiriendo sus éxitos, por los que puede darse por satisfecho, y compara su obra con los grandes monumentos: 5-8 *et cum rupta situ Messalae saxa iacebunt / altaque cum Licini marmora pulvis erunt, / me tamen ora legent et secum plurimus hospes / ad patrias sedes carmina nostra feret*. Las tumbas de Mesala y *Licinus* sirven de *exempla* (sus efigies y nombres valen por rico y poderoso), pero como bien apunta Schöffel 2002: 103, su posición y la consideración que merecen es opuesta: «Der enorme Unterschied in der sozialen Stellung zwischen (beliebtem) Messalla und (gefürchtetem) Licinus verleiht der Aussage darüber hinaus universelle Gültigkeit». || →

BIBLIOGRAFÍA: Ferguson: 138-139; Kajanto 1965: 236; Otto 1890: 193; *PIR*¹ L.193 [Dessau]; *PIR*² I.381; *RE* 13.1.501-502 [Stein]; Schöffel 2002: 103; Stein 1927: 112; Vallat 2008: 152, 224; Weaver 1972: 217 n. 8, 282.

* * *

LVPVS¹: 1.59.3, 2.14.12.

Balneator, propietario o constructor de unos *balnea*. || Es nombre ampliamente atestiguado (cf. Kajanto 1965: 327; también derivados: 327-328). «Several Lupi are attested at Rome, but none can be securely identified with this building. Those attested are (1) an Augustan poet (see *PIR*² L.419), (2) a friend of Martial (see *PIR*² L.421), and (3) a man who had a place reserved for him at the Colosseum (see *RE* 13.1852, s.v. *Lupus* 9 [Seeck])» (Fagan 1999: 365). || Aparece en ambos casos vinculado a otro *balneum* de la misma categoría, el de →*Gryllus*, y a continuación de los establecimientos de →*Faustus* y de →*Fortunatus* (en 2.14). Ambos nombres podrían referirse a los dueños o encargados de unos baños, o bien a las divisas o enseñas animalescas que distinguirían y darían nombre a estos establecimientos (cabe una tercera posibilidad: que dichos *balneatores* o propietarios hubieran recibido sendos mote inspirados en las características de sus *balnea* de baja categoría, sombríos, lúgubres y ventosos como una caverna). Si el de *Gryllus* queda caracterizado por las *tenebrae*, en 2.14.12 se habla de *Aeoliam Lupi*. El adjetivo se ha entendido de dos modos: metafóricamente (así, entre otros, Izaac, o Williams 2004: 73: «almost certainly signifies that *Lupus*' baths were as drafty as the cave of *Aeolus*, king of the winds [cf. *Aeolia antra*, Ov. *Met.* 1.262]»), o literalmente (en el sentido apuntado por Friedländer 1886: 247: «Die Aeolia mag den Namen von einem Bilde gehabt haben, das die Aeolusinsel aus der Odyssee darstellte und vielleicht auch als Aushängeschild diente»). Sobre 1.59, cf. *Gryllus*; sobre 2.14, cf. *Faustus*. || →*Faustus*, *Fortunatus*, *Gryllus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 198; Fagan 1999: 20-21, 365; Friedländer 1886: 1.247; Howell 1980: 247-248; Kajanto 1965: 327-328; *PIR*¹ L.311 [Dessau]; *PIR*² L.420 [Petersen]; *RE* 13.2.1851 [Stein]; Sullivan 1991: 151-153; Vallat 2008: 475-476; Watson & Watson 2003: 158-159, 161-162; Williams 2004: 72-73.

LVPVS²: 5.56.1, 6.79.2, 7.10.7&8, 7.55.4, 9.2.1, 10.40.3, 10.48.6, 11.18.1&25, 11.55.1&6, 11.88.1, 11.108.3.

El nombre podría aludir en ciertos casos, como sugiere Canobbio 2011: 462, «alla proverbiale voracità dell'animale»: así en 10.48 (quizá un glotón), 11.55

(cazatestamentos), 11.108 (prestamista). Cf. Otto 1890: 198. Cf. 7.83, donde se juega con el nombre de un tal →*Lupercus* (= *pilosus*) al que le crece otra barba mientras lo afeita →*Eutrapelus*. || No hay acuerdo sobre la identidad de los personajes que aparecen con este nombre en Marcial. La discusión parte de Friedländer, que considera la posibilidad de que 5.56, 10.40, 10.48 y 11.88 aludan a un amigo real del poeta (dudosos serían los casos de 6.79, 11.18; cf. Friedländer 1886: 1.416 n.). Distinguen entre ficticios y reales, con matices, Heraeus, Izaak, Kay o Grewing, entre otros; Shackleton Bailey supone que 10.48 se refiere a un amigo del poeta, pero que en el resto de los casos se trata de un personaje ficticio; la ambigüedad de Henriksén 1998: 63 («practically all eleven instances of the name in Martial are pseudonyms») parece indicar que el problema es, en definitiva, irresoluble. Contra la suposición (sostenida por Friedländer *ibid.*; Kay 1985: 249) de que el *addressee* sea una persona real cuando no coincida con el blanco de las críticas, cf. Galán Vioque 2002: 97-98 y Canobbio 2011: 462. Cf. asimismo *RE* 13.2.1851 [Stein] (donde se da por sentado que son ficticios 7.10, 7.55, 9.2, 11.55, 11.108) y 13.2.1852 [Seeck]: «Der Lupus, dessen Platz im Kolosseum bezeichnet ist (CIL 6.32102), kann mit jedem der Vorhergehenden identifiziert werden». || En 5.56 Marcial recomienda a un *Lupus* que le pide consejo que aleje a su hijo de la literatura, en favor de profesiones más lucrativas (8 *artes pecuniosas*): que se haga músico (9 *citharoedus aut choraules*), y si no tiene sensibilidad artística, 11 *praeconem facias vel architectum*. Parece tratarse de un amigo al que tratara con cierta asiduidad (2 *diu*). 6.79 parte de una situación contradictoria: 1 *Tristis es et felix*. Al parecer, *Lupus* se tiene por un tipo *tristis* ('desgraciado'), cuando en definitiva es *felix* (en sentido pecuniario, 'próspero'); no tiene, pues, motivos para quejarse, así que haría bien en no mostrarse *ingratus* ante Fortuna. Recuerda al →*Candidus* de 2.24.8: *felix, Candide, solus eris*. Acaso lo que persigue *Lupus* con sus quejas sea ahuyentar a los amigos que podrían pedirle un préstamo (pues, como reza 12.13.2 *odisse quam donare vilius constat*; cf., entre otros, 2.44, 3.37, o 9.2, *infra*). Según 7.10 →*Olus* es un metomentodo, y una de sus críticas va dirigida contra un tal *Lupus*, endeudado que no paga lo que debe. En 7.55.4-5 *Lupus* concurre entre otros cuatro personajes, mencionados en una *cumulatio* (4-5 *Apicio Lupoque / et Gallo Titioque Caesioque*) «to express the idea of 'everybody'» (Galán Vioque 2002: 331). En 9.2 *Lupus* es un patrón ingrato que se muestra mezquino con los *amici* (sus clientes), dadivoso con su amante. Es el destinatario de 10.40, epigrama dirigido contra la *moecha* →*Polla*. En la *vocatio ad cenam* que recoge 10.48, Marcial invita a los amigos →*Stella*, →*Nepos*, →*Canis*, →*Cerialis*, →*Flaccus*, y en último lugar, puesto que hay sitio para siete, también a *Lupus* (10.48.6 *septem sigma capit, sex sumus, adde Lupum*). Quizá el –sin duda malintencionado– títubeo de Marcial se deba a las posibles implicaciones del nombre, que remite a la voracidad del lobo (al animal se aludirá enseguida, en 10.48.13-14). Según White 1975: 271, n. 14, «Martial may be thinking of him as an *umbra* attached to Stella or Flaccus, the sort of character to whom Horace alludes in *Epist.* 1.5.28». Según 11.18, *Lupus* regala al poeta una pequeña finca (*rus, praedium*), pero tan exigua que es comparada con sus macetas (2 *sed rus est mihi maius in fenestra*), dando pie a una *cumulatio* hiperbólica que se desarrolla en una veintena de versos. Según Kay 1985: 106, «he would not want to insult Lupus», si éste y su regalo fueran reales. En 11.55 es un *captator* que halaga a →*Urbicus*. Como indica Kay 1985: 190, el nombre se ajusta a su carácter, pues «the wolf's rapacity was proverbial». Es el *addressee* de 11.88, dirigido contra →*Charisianus*. Kay 1985: 249 propone la identificación con el *Lupus* de 10.48, invitado por Marcial junto a otros amigos literatos «and perhaps, like them, Lupus was an amateur litterateur». En 11.108 es un prestamista al que Marcial debería dinero («an appropriate name for a money-lender, pointing to the rapacity of the profession», Kay 1985: 287), y que concurre junto a los favoritos del poeta en el verso 3 *sed Lupus usuram puerique diaria poscunt*, en un epigrama de cierre que solicita al lector que compre su libro para poder pagarles de una vez: 4 *lector, solve*. || →

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 462; Friedländer 1886.1: 416 n. *ad loc.*, 1886.2: 377; Galán Vioque 2002: 97-98, 331; Grewing 1997: 512-513; Kay 1985: 106, 190, 249, 287; Otto 1890: 198 [979]; *PIR2* L.421 [Petersen]; *RE* 13.2.1851 [Stein], 13.2.1852 [Seeck]; Vallat 2008: 96, 475, 496; White 1975: 271.

* * *

LYCAS: (*var. lect. Lycis*) 1.71.

Destinataria de un brindis *ad numerum*. || Λύκος??? || No deja de ser curioso que en el siguiente epigrama aparezca una →*Lycoris*. Cf. Howell 1980: 272: «*Lycas*, like *Lycoris* (1.72.6), seems to be an erotic name associated with Apollo». Proviene de λύκος, 'lobo', como →*Lycisca* o →*Lycoris*. Parece un nombre idóneo para una *meretrix* (como *Lyde*), toda vez que el equivalente latino de λύκος, *lupa*, designa a la 'prostituta' (cf. *lupanar*), sentido que, por cierto, no se desprendía del término griego (cf. Vallat 2008: 579-580). Cf. Solin 1982: 1548 (índice), que recoge *Lyca* (p. 1058, 4 casos); *Lycus* (pp. 1057-1058, 6 casos); *Lyco* (p. 1058, 2-3 casos). SB 1993: 1.94 asume la *lect. Lycis* (β) frente a *Lycas* (γ). Ninguno de los cinco nombres de mujer mencionados en este epigrama vuelve a aparecer en Marcial. Según Howell 1980: 272, todos, a excepción de →*Iustina*, son raros, pero cf. el registro de *EDCS ad loc.* para *Lyde* (65 inscripciones) o *Laevia* (22). || Sobre el epigrama, en el que Marcial invoca a cinco *amicae*, brindando por ellas hasta caer en brazos de →*Somnus*, cf. →*Ida*. || →*Ida*, *Iustina*, *Laevia*, *Lyde*, *Somnus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 232-233; *EDCS ad loc.*; Howell 1980: 272; *RE* 13.2.2265-2266 [Kroll] *s.v. Lycas*; SB 1993: 1.94; Solin 1982: 1548 (índice); Vallat 2008: 426, 579-580.

* * *

LYCISCA: 4.17.1.

Meretrix (?), *fellatrix*. || Λυκίσκα. || Es *nom de guerre* característico de prostitutas (la misma emperatriz Mesalina lo adopta en sus escapadas nocturnas, según Juv. 6.123, cf. *infra*). Proviene de λύκος, 'lobo', como →*Lycas* o →*Lycoris* (cf. *lyciscus*, λυκίσκος; Isid. 12.2 *lycisci dicuntur canes nati ex lupis et canibus, cum inter se forte miscentur*), cuyo equivalente latino en femenino, *lupa*, designaba a la 'prostituta' (cf. Vallat 2008: 579-580). «Significa en griego 'Loba' y era nombre que de broma se le solía poner a perrillas falderas» (Socas *ad* Juv. 6.123: 171 n.123; nombre de perra en Ov. *Met.* 3.220 *velox... Lycisce*; Verg. *Ecl.* 3.18). Solin 1982: 1058 recoge 3 casos (menciona entre ellos Juv. 6.123). Cf. *PIR2* L.455 [Petersen] *Lycisca, nomen meretricium Valeriae Messalinae Iuvenal. 6.123. Idem nomen personae ficticiae memorat Martial. 4.17.1.* Para *Lyciscus* cf. *v.g.* Hor. *Epod.* 11.23-24 *nunc gloriantis quamlibet mulierculam / vincere mollitia amor Lycisci me tenet*; era el nombre del *puer* que sirviera de modelo a Leochares para una célebre estatua (Plin. *Nat.* 34.8); cf. *CIL* 6.19437, 14.4898. Cf. asimismo Giegengack 1969: 91. || En el retrato que Juvenal ofrece de Mesalina como *meretrix Augusta* que abandona subrepticamente su lecho imperial junto a Claudio para ocupar el lugar de una prostituta, la emperatriz adopta el nombre de guerra de *Lycisca*: 6.121-124 *intravit calidum veteri centone lupanar / et cellam vacuum atque suam; tunc nuda papillis / prostitit auratis*

titulum mentita Lyciscae / ostenditque tuum, generose Britannice, ventrem. Cf. Ferguson 1987: 142: «Wolf-girl, name taken by *Messalina* (qv) appropriately in *lupanar*. Martial applies the name to a woman of low morals (4.17), but it is not always so (CIL 6.28228)». || *Paulus* le encarga versos contra *Lycisca*: 1 *facere in Lyciscam*, pero Marcial conoce las intenciones del amigo, que querría con ello apartar a un posible contrincante: 3 *irrumare vis solus. Lycisca* podría negarle a Marcial la *fellatio*, o herirlo fatalmente aprovechando su intimidación con el poeta, como la *Chione* de 3.97. Parece encajar *Lycisca* –al menos en potencia: pues *Paulus* quiere verla hecha una *lycisca irata* (Giegengack 1969: 91)– en el tipo de los aludidos contrariados que abundan en Marcial: cf. v.g. 3.11 [*Quintus*]; 3.37; 3.87 y 3.97 [*Chione*]; 3.99 [*Cerdo*]; 4.43 [*Coracinus*]; 4.81 [*Fabula*]; 5.26 [*Cordus*]. Como señala Moreno Soldevila 2006: 195, «the poem is based on a *praeteritio*: by jokingly accusing *Paulus* of malice, Martial, in fact, denounces *Lycisca's* debased sexual conduct». Claro que también *Paulus* es desenmascarado como hipócrita, y acaso quepa considerarlo el blanco principal de la invectiva, pues desvelando sus tretas redirige hacia él la esperable furia de *Lycisca*: «*Lycisca* would naturally 'flush' to be exposed as a *fellatrix*. But what would really 'make her angry' was the discovery that it was *Paulus*, for his own callous ends, who was the cause of her exposure» (Cameron 1983: 46). Mediante el tópico del *aludido contrariado* explora el poeta los efectos y el alcance de su obra, que a nadie deja indiferente. Sobre las interpretaciones que ha merecido el epigrama, cf. Moreno Soldevila 2006: 195-196. || →*Paulus*.

BIBLIOGRAFÍA: Ferguson 1987: 142; Giegengack 1969: 91; Moreno Soldevila 2006: 195-197; *PIR*² L.455 [Petersen]; *RE* 13.2.2295 [Stein] s.v. *Lykiska*; Socas *ad* Juv. 6.123: 171 n.123; Solin 1982: 1058; Vallat 2008: 426, 579-580.

* * *

LYCORIS¹: 1.72.6, 1.102.1, 3.39.2, 4.24.1, 4.62.1, 6.40.1, 7.13.2.

Meretrix, vetula. || Su nombre, como los de *Cynthia* o *Delia*, queda asociado a Apolo, uno de cuyos epítetos es Λυκώρειος (cf. Nisbet & Hubbard *ad* Hor. *Carm.* 1.33.5; Λυκώρειός era hijo del dios y la ninfa Coricia); al dios quedaba consagrado el lobo, λύκος (cf. →*Lycisca* o →*Lycas*). En Marcial se emplea a menudo, «con intenzione antifrastica, per etere (si tratta per lo più del tipo dell'etera brutta e invecchiata» (Fusi 2006: 308), pues el equivalente latino de λύκος en femenino, *lupa*, designa a la 'prostituta' (cf. Vallat 2008: 579-580). Solin 1982: 259 reúne 14 casos (incluidos en el grupo de las *heterae*). Cf. *PIR*² L.458 [Petersen] *nomen personarum ficticiarum Martial.* Por otra parte, como indica Vallat 2008: 575, la elección del nombre podría deberse asimismo (en los casos de 1.72, 4.62 y 7.13, donde es caracterizada *Lycoris* como una mujer de piel oscura: *nigra, fusca*; cf. *infra*) a la vinculación del lobo con la noche y lo negro: «L'accumulation des adjectifs (*nigra, fusca*, à quoi on peut ajouter *lusca* en 3.39) fait de *Lycoris* un être dédié au noir, et donc en-dehors des canons de beauté de l'époque, qui privilégiaient la blancheur du teint». || El nombre era bien conocido gracias a las elegías de *C. Cornelius Gallus*, que lo emplea como seudónimo de su *puella Cytheris* (cf. ficha *Lycoris*²). || En 1.72, 4.62 y 7.13 es caracterizada con la piel oscura. En 1.72 *Lycoris* es *nigra, fusca*, y trata de ocultarlo. Se compara al plagiaro *Fidentinus* (1-2 *Nostris versibus esse te poetam, / Fidentine, putas*) con *Aegle* y *Lycoris*, pues una lleva dentadura postiza y otra se cubre la cara de albayalde, es decir, que los tres, cada uno a su manera, son impostores (como *Aegle*, *Lycoris* pretende pasar por una mujer joven, pero es una *vetula*, figura atacada a menudo por Marcial). En este caso,

Lycoris pretende pasar por una mujer de piel más blanca: 5-6 *sic, quae nigrior est cadente moro, / cerussata sibi placet Lycoris*. De acuerdo con 4.62, la *nigra Lycoris* acude a Tíbur en la creencia de que sus aires lo blanquean todo (cf. Lorenz 2004: 273; Moreno Soldevila 2006: 430); se retoma y amplía el episodio en 7.13, según el cual la *fusca L.* desea blanquear sus dientes, pero lo único que consigue es ponerse aún más morena: 4 *parvo tempore nigra redit* (según Shackleton Bailey 1993: 2.84 n.b, «M. had probably forgotten that he had published a prototype of this epigram... using the same name»). Según Lorenz 2004: 273 n.56, el adjetivo *nigra* podría también referirse al carácter de esta *Lycoris*, que aparece como envenenadora en 4.24. En 1.102 *Lycoris* posee una pintura de Venus, indicio de que se trata de una prostituta, toda vez que la diosa es la patrona de las *meretrices* y éstas solían decorar sus estancias con representaciones de Venus; prueba a la que habría que añadir el precedente de la cortesana *Cytheris/Lycoris* mencionada *supra* (cf. Watson & Watson 1996: 586). Como apunta Howell 1980: 317, «such a picture might well be of poor quality», y efectivamente el poeta se burla del pintor, que proponiéndose retratar a la diosa del amor 2 *blanditus, puto, pictor est Minervae*. Abundan las interpretaciones sobre este epigrama. Lo que casi todas tienen en común es la idea de partida de que 1.102 (como 5.40) supone una chanza del pintor en cuestión. Watson & Watson 1996: 587-588 (siguiendo a Paley and Stone 1881), sin embargo, consideran que el blanco de las críticas sería *Lycoris*: «Here credit must go to Paley and Stone, who alone among the critics have seen what we take to be the key detail: *Lycoris* herself has served as model for the unbecoming Venus. These scholars have, however, failed to adduce the clinching piece of evidence for this reading: another courtesan, *Phryne*, notoriously served as a model for a painting of Venus, sc. the Aphrodite Anadyomene of Apelles. But unlike her famously beautiful predecessor (...) Martial's *Lycoris* is distinctly unattractive. Thus, any representation of Venus based on her must seem, Martial sarcastically suggests, like a deliberate attempt to flatter Minerva by overturning the Judgement of Paris» (cf. *RE* 20.1.893-907 [Raubitschek] s.v. *Phryne*; Plin. *Nat.* 35.91). Según 3.39, *Lycoris*, tuerta (*lusca*), está enamorada de un muchacho guapo como un Ganimedes (1 *Iliaco similem puerum... ministro*), lo cual posibilita el chiste fácil: 2 *quam bene lusca videt!* Cf. Fusi 2006: 308: «Forse in questo caso ha influito nella scelta la possibilità di realizzare l'allitterazione (*lu... Ly...*)». Para la comprensión de 4.24 *Omnes quas habuit, Fabiane, Lycoris amicas / extulit: uxori fiat amica meae*, Moreno Soldevila 2006: 233 ofrece cuatro posibilidades: a) *Lycoris* ha matado a sus amigas; b) es una gafe; c) es tan vieja que ha perdido ya a todas sus amistades coetáneas; d) presumida *vetula*, se habría rodeado de amigas aún mayores para parecer más joven (como la *Fabulla* de 8.79.1&5 *Omnes aut vetulas habes amicas / (...)* *Sic formosa, Fabulla, sic puella es*). 6.40 contrapone a las amantes de hoy y de ayer: frente a la joven → *Glycera*, la *vetula Lycoris*, amante preterida (cf. nuestra ficha sobre *Glycera*). Según Grewing 1997: 287, ambos nombres nos hacen pensar en prostitutas.

|| → *Aegle*, (*Cytheris*), (*Fidentinus*), *Glycera*.

BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 308; Galán Vioque 2002: 114-116; Giegengack 1969: 118; Grewing 1997: 287-289; Howell 1980: 274-275, 317; Lorenz 2004: 273; Moreno Soldevila 2006: 233, 430-431; *PIR*² L.458 [Petersen]; *RE* 13.2.2385 [Stein]; Shackleton Bailey 1993: 2.84 n.b; Solin 1982: 259; Vallat 2008: 384-385, 575; Watson & Watson 1996: 586-588

LYCORIS²: 8.73.6.

Sobrenombre literario de *Cytheris*, amante del poeta *C. Cornelius Gallus*. || En sus elegías, *Cornelius Gallus* emplea *Lycoris* como seudónimo de su *puella* la bailarina *Volumnia Cytheris*, liberta de *P. Volumnius Eutrapelus* (cf. 8.73.6 *ingenium Galli pulchra Lycoris erat*; Verg. *Ecl.*

10.2-3 *pauca meo Gallo, sed quae legat ipsa Lycoris, / carmina sunt dicenda. neget quis carmina Gallo?*; Prop. 2.34.91 *et modo formosa quam multa Lycoride Gallus / mortuus inferna vulnera lavit aqua!*; entre otras amadas de poetas, Ov. *Ars* 3.537 *Vesper et Eoae novere Lycorida terrae*; *Am.* 1.15.30 *Et sua cum Gallo nota Lycoris erit*; *Tr.* 2.445 *non fuit opprobrio celebrasse Lycorida Gallo*; Hor. *Carm.* 1.33.5; *RE* 4.1.1345 [Stein]; *RE* 13.2.2385 [Stein]; Solin 1982: 257). Sobre las particularidades de este nombre, cf. *Lycoris*1. || 8.73 es un epigrama sobre el amor como fuente de inspiración poética, dirigido al amigo *Istantius*: 3-4 *si dare vis nostrae vires animosque Thaliae / et victura petis carmina, da quod amem*. Entre los versos 5-10 recoge los nombres de las *puellae* (y un *puer*) de los grandes poetas de Roma, entre los que se cuentan Galo y su *Lycoris*: 6 *ingenium Galli pulchra Lycoris erat* (a los que se suman Propercio y su *Cynthia*, Tibulo y *Nemesis*, Catulo y *Lesbia*, Ovidio y *Corina*, Virgilio y *Alexis*). Cabe leer el epigrama a la luz de 1.107, 8.55(56) y otros poemas que reclaman la holganza que proporcionaban los antiguos patronos (Mecenas como arquetipo) y sus desvelos por los grandes poetas de épocas pasadas. Claro que no conviene olvidar lo que expresamente solicita el poeta en esta ocasión: 4 *da quod amem*, la compañía de una *puella* o un *puer* que alegre sus noches y sirva –también pero secundariamente– de inspiración, pues compondría obras no menores que las de un Virgilio o un Ovidio 10 *si qua Corinna mihi, si quis Alexis erit*. Cf. Schöffel 2002: 615, según el cual *Cytheris* sería «in Künstlername für die moralisch zweifelhafte *mima/meretrix Volumnia*».

BIBLIOGRAFÍA: *RE* 4.1.1345 [Stein]; *RE* 12.1.218-219 [Kroll] *s.v.* *Kytheris*; *RE* 13.2.2385 [Stein]; Schöffel 2002: 615; Solin 1982: 257 *s.v.* *Cytheris*; Vallat 2008: 159-160, 388.

* * *

LYDE: 1.71.3

Destinataria de un brindis *ad numerum*. || Λύδη. || Es nombre horaciano de prostituta (Citroni 1975: 233 y Howell 1980: 272, que remiten a Hor. *Carm.* 2.11, 3.11, 3.28; cf. →*Lycas*, otro nombre propio de *meretrices*). Es curioso que ninguno de los cinco nombres de mujer mencionados en este epigrama vuelva a aparecer en Marcial. Según Howell 1980: 272, todos, a excepción de →*Iustina*, son raros, pero cf. el registro de Solin 1982: 608-609 (27 casos), *EDCS ad loc.* para *Lyde* (65 inscripciones) o →*Laevia* (22). En Juv. 2.141 es una curandera o médica inútil, pero diferente de la marcialisca, como apunta Ferguson 1987: 142: «for once, clearly not the same». || Sobre el epigrama, en el que Marcial invoca a cinco *amicae*, brindando por ellas hasta caer en brazos de →*Somnus*, cf. →*Ida*. || → *Ida*, *Iustina*, *Lycas*, *Laevia*, *Somnus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 232-233; *EDCS ad loc.*; Ferguson 1987: 142; Howell 1980: 272; *PIR2* L.461 [Petersen]; *RE* 13.2.2122 [Kruse], *s.v.* *Lyde*; Solin 1982: 608-609; Vallat 2008: 379-380, 426.

* * *

LYGDUS: 6.39.13, 6.45.3, 11.41.7, 11.73.1&6, 12.71.1-2.

Puer, concubinus. || El gr. λύγδος designa una variedad de mármol de Paros, apreciada por su blancura (cf. 6.13.3 *candida... lygdos*; Diod. Síc. 2.52.9 ἡ Παρία λύγδος; Pl. *NH* 36.62; *AP* 5.27 ó 5.28 [Rufino]; cf. asimismo el adj. λύγδινος se refiere a lo que está

hecho de mármol blanco o lo que presenta la blancura del mármol: así *v.g.* en *Anacreontea* 15.27 *περὶ λυγδίνῳι τραχίλῳι*). Resulta, pues, apropiado para quien responde al tipo del *puer delicatus*, el *concupinus*, pues la blancura es apreciada en los afeminados (cf. aquí mismo 6.39.12 *fronte candido*; Vallat 2008: 566). Solin 1982: 1138 recoge 5 casos (4 de ellos esclavos). Druso el Joven tuvo un eunuco llamado *Lygdus*, quien persuadido por su enemigo Sejano y la esposa del príncipe, Livilla, le habría administrado el veneno que acabaría con su vida (cf. Tac. *Ann.* 4.8 *Igitur Seianus maturandum ratus deligit venenum quo paulatim inrepente fortuitus morbus adsimularetur. id Druso datum per Lygdum spadonem, ut octo post annos cognitum est*; 4.10 *aetate atque forma carus domino interque primores ministros*). Cf. *PIR1* L.342 [Dessau]; *PIR2* L.465 [Petersen]; *RE* 13.2.2226 [Stein]. || Según 6.39, *Marulla* le ha dado siete hijos a su esposo, *Cinna*, pero él no es el padre de ninguno de ellos: todos han sido concebidos en sus escarceos sexuales con esclavos domésticos y otros *humiliores*. El cuarto hijo correspondería a *Lygdus*, y como el resto de las criaturas será reconocible por los rasgos físicos y de conducta de su progenitor, en este caso las propias de un *concupinus*: 12-14 *Quartus cinaeda fronte candido vultu / ex concubino natus est tibi Lygdo: / pericide, si vis, filium: nefas non est*. Para más detalles sobre este epigrama, cf. *Carpus*. 6.45 recomienda a las mujeres lascivas que, de una vez, sienten la cabeza: 1-2 *Lusistis, satis est: lascivi nubite cunni. / Permissa est vobis non nisi casta Venus*. Se suma este epigrama a otros dedicados a la *lex Iulia* contra los adulterios, a la que Domiciano le daría nuevo impulso (cf. 5.75, 6.2.5 *nec spado iam nec moechus erit te praeside quisquam*; 6.4; 6.7.1 *Iulia lex populis... renata est*). Parece doblarse *Laetoria* a los dictados de esta *casta Venus*, pero vemos que su obediencia es meramente formal, pues es el caso que ha escogido como esposo a *Lygdus*, y esa unión no puede deparar nada honroso: 4 *turpius uxor erit quam modo moecha fuit* (cf. Grewing 1997: 319, y esp. Vallat 2008: 566, que sugiere la posibilidad de que el nombre figure aquí por antífrasis: «Le terme turpius s'oppose à la blancheur, symbole de pureté (cf. *Candidus*) conteneue dans *Lygdo*: le référent et son nom sont en contradiction»). 11.41 relata la muerte insólita del *pastor Amyntas*, que cae de un árbol mientras se afana en engordar a su piara, suceso que sirve de *exemplum* para advertir al *puer delicatus Lygdus* del peligro al tiempo que lo halaga: 7-8 *Pingues, Lygde, sues habeat vicinus Iollas: / te satis est nobis adnumerare pecus*. A su dueño (¿Marcial?) le interesa más el pastor que el rebaño. Sobre el epigrama, cf. nuestra ficha *Amyntas*. 11.73 y 12.71 parecen responder a dos momentos sucesivos de la separación de *Lygdus* y el poeta: si en el primero se queja de las falsas promesas de un *Lygdus* que nunca llega (lo que obliga al poeta a recurrir a la masturbación: 3-4) y le desea que acabe mal (que acabe siendo criado y amante de un ama tuerta: 6 *umbellam luscae, Lygde, feras dominae*), 12.71 recoge las negativas del amante: 1 *Nil non, Lygde, mihi negas roganti* (pero cabe pensar que, como es habitual, ese *negare* no hace sino avivar el deseo). || → *Amyntas, Carpus, Coresus, Crotus, Cyrtas, Dama, Dindymus, Iollas, Pannychus, Santra*.

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 282, 319; Kay 1985: 160; *PIR1* L.342 [Dessau]; *PIR2* L.465 [Petersen]; *RE* 13.2.2226 [Stein]; Solin 1982: 1138; Vallat 2008: 378, 566.

* * *

MACHAONES: 2.16.5.

Metonimia por *medici*. || *Μαχάων*. || Macaón era hijo del dios Asclepio, y participó como médico y pretendiente de Helena en la guerra de Troya (cf. Hom. *Il.* 2.732, 4.193 etc.), junto a su hermano Podalirio (cf. 10.56.7 *enterocelarum Podalirius*, refiriéndose

jocosamente al médico *Hermes*). «La tradición pretende que Macaón haya sido sobre todo cirujano, mientras que Podalirio era facultativo. Su nombre, que tal vez guarda relación con el del cuchillo (en griego, μάχαιρα), explica esta pretensión» (Grimal 1981: 329). Cf. Solin 1982: 500 *s.v. Machao*, que recoge 3 casos. Como indica Henriksén 1999: 144, a propósito de *Hippocrates*, «there is more than one instance of Martial's using the names of physicians from Greek myth to denote doctors in general; thus 2.16.5 *Machaonae* [...] and 11.60.6, where female doctors are referred to by the name of *Hygia*». Cf. *RE* 14.1.144-152 [Stein]. || El epigrama va dirigido contra el nuevo rico *Zoilus*, empeñado en hacer ostentación de sus lujosas colchas (*stragula*). Para ello, simula estar enfermo, pero el poeta descubre su hipocresía, destilando de paso algo del común desprecio contra el gremio representado por el plural *Machaonas*, que a modo de *exemplum* vale por 'médicos' en general: 5 *quid tibi cum medicis? dimitte Machaonas omnis*. Como indica Vallat 2008: 205, frente al uso laudatorio del nombre de su hermano *Podalirius*, el de *Machaon* (en plural *Machaonas*, que vale por 'médicos') aparece en un contexto típico de invectiva contra el matasanos: «Avec la généralisation introduite par le pluriel, avec la rudesse du verbe *dimitte*, l'auteur suggère leur inutilité. [...] Les noms des deux frères ne sont donc pas, contextuellement, strictement équivalents. Par ailleurs, Martial est assez ambigu face aux médecins: le pire et le meilleur traversent son oeuvre: voilà pourquoi, sur l'image a priori semblable de deux frères médecins, il enrichit la première en la dépréciant, l'autre en la promouvant». || → *Hippocrates, Hygia, Podalirius, Zoilus*.

BIBLIOGRAFÍA: Grimal 1981: 329; *RE* 14.1.144-152 [Stein]; Solin 1982: 500; Vallat 2008: 138, esp. 204-205, 234, 238; Williams 2004: 80.

* * *

MALCHIO: 3.82.32.

Apodo de → *Zoilus*. || Μαλχίων. || Friedländer 1886: 1.327 lo toma por nombre común (*malchio* = ἀηδής, 'molesto, desagradable'; cf. asimismo Shackleton Bailey 1993: 1.263 n.a). Incluso los autores que lo toman por nombre común en el pasaje marcialesco, reconocen *Malchio* como nombre atestiguado, por ende típico en libertos y esclavos. *EDCS* recoge 68 inscripciones. Según Vallat 2008: 223, «on le trouve chez quelques auteurs, pour évoquer des personnages orientaux, en particulier d'origine sémitique». Efectivamente, se constata la raíz semítica **mlk*, que significa 'rey', en nombres como *Malchus*, Μάλχος, Melchor, Malik (cf. Bremmer 1981; *NP s.v. Malchus* [Günther]; Vallat 2008: 223-224; sobre *Malchus*, que designa, entre otros personajes, a sendos reyes nabateos, cf. *PIR2* M.108 & 109 [Petersen] *s.v. Malchus*; *RE* 14.1.849-858 [Fluss] *s.v. Malchos*; cf. asimismo *RE* 14.1.849 [Münzer] *s.v. Malchio*). También encontramos implícito el nombre en el petroniano *Trimalchio*, «celui qui est trois fois *Malchio*» (Biville 1998: 838). La relación con el fatuo *parvenu* del *Satiricón* no se reduce a la similitud de sus nombres, sino también a las afinidades psicológicas de ambos personajes (cf. Marchesi 1922: 278ss.; Colton 1982; Fusi 2006: 486). Izaac 1961: 2.2.330 (*index*) toma a *Malchio* por «personnage de mime, selon les apparences; pris génériquement pour désigner un riche insolent et grossier» (cf. Vallat 2008: 224 al respecto: «des éléments signifiants du nom ne lui accordent pas une grande antiquité: ils correspondent davantage à des *realia* du premier siècle p.C. qu'à ceux de la République. Si le nom relève du mime, ce qui est parfaitement possible, vu que la dérivation en *-io* est

volontiers satirique et que le nom est d'abord attesté en latin, il doit s'agir d'un type assez récent. Le type littéraire xénophobe contenu dans *Malchio* date d'une époque où les affranchis pouvaient s'enrichir». Sea como fuere, sus rasgos se superponen a los del vil *parvenu Zoilus*, «le type le plus authentiquement martialien» (Vallat 2008: 410). *Malchio* es transcripción latina de Μαλχίων, diminutivo de Μάλχος, y por ello Fusi 2006: 495 considera que –teniendo en cuenta la raíz semítica aludida *supra*–, «*Malchio* dunque dovrebbe equivalere a *regulus* ('reuccio'), con accezione dispregiativa (per cui cfr. 3.16.1, *sutorum regule*)». Según Ker y otros intérpretes de Petronio, el nombre remontaría al griego μαλακός, lat. *malacus*. || *Zoilus* es el nuevo rico que hace ostentación de su recién adquirido patrimonio. Asistimos con Marcial y otros invitados a uno de sus banquetes, y en el penúltimo verso de este largo epigrama se le llama *Malchio: Hos Malchionis patimur improbi fastus, / nec vindicari, Rufe, possumus: fellat* (32-33). Nótese que basta la mención del nombre para que resulte comprensible al lector: pero no está en nuestra mano dilucidar si se trataría de un personaje que no ha dejado huella, o si está estableciendo el poeta algún tipo de analogía con el personaje petroniano o sin más un culto juego onomástico. || → *Zoilus*.

BIBLIOGRAFÍA: Biville 1998: 838; Bremmer 1981; Friedländer 1886: 1.327; Fusi 2006: 495; Izaac 1961: 2.2.330 (*index*); *NP s.v. Malchus* [Günther]; *PIR1* M.84 & 85 [Dessau] *s.v. Malchus*; *PIR2* M.108 & 109 [Petersen] *s.v. Malchus*; *RE* 14.1.849-858 [Fluss] *s.v. Malchos*; *RE* 14.1.849 [Münzer] *s.v. Malchio*; Shackleton Bailey 1993: 1.263 n.a; Vallat 2008: esp. 222-224, 233, 236, 244.

* * *

MAMURIANUS: 1.92.2&4&14.

Pobre de solemnidad. || Vallat 2008: 355-356 encuentra ciertos rasgos comunes entre el *Mamurra* histórico ampliamente criticado por Catulo (cf. nuestra ficha sobre el marcialesco →*Mamurra*) y nuestro *Mamurrianus*: formado por *Mamur-* y el sufijo *-ianus*, «évoque immédiatement *Mamurra*» (*id.* 355); manosea a *Cestos*, lo acosa con su dedo (donde *digito* equivaldría a *mentula*, que como nombre propio es empleado con frecuencia por el veronés como sobrenombre epigramático de *Mamurra*); Marcial acusa a *Mamurrianus* de *pedicare* siendo un muerto de hambre, mientras que el personaje catuliano «non seulement... se livre à toutes sortes de débauches (...), mais malgré son immense fortune, est régulièrement dans le besoin et finit par manquer de tout (poème 114)!» (*id.* 356). Suele darse por no atestiguado, pero cf. el libertus Mamurrianus de *CIL* 3.12289. || *Mamurrianus* es un pederasta que acosa al jovencito →*Cestos*, acaso un esclavo de Instancio Rufo o del propio poeta (sobre la identidad de este hermoso esclavito y otros detalles del suceso, cf. *Cestos*), pero no es la actitud del *pedico* ni el hecho de que el *puer* sea el amante o pernetezca a Marcial o Rufo –por no hablar de la voluntad del muchacho– el verdadero obstáculo a esta relación, sino la miseria de *Mamurrianus* lo que impide que se cumplan sus deseos. De modo que, como señala Citroni 1975: 286, el tema del epigrama sería la «incompatibilità tra la miseria e l'amore per un bel fanciullo» (cf. 11.32, 11.56, 12.32; Catulo 15, 21, 23, 24). Tras los versos que refieren la queja de *Cestos* (1-2), el poeta le ofrece el muchachito a *Mamurrianus* (3), pero sólo aparentemente, pues a continuación introduce la condición necesaria para acceder a su amor: 4 *si deest nil aliud, Mamuriane, tibi*. En los versos que siguen se ofrece el catálogo de lo que falta a *Mamurrianus* (5-6), así como de sus míseras pertenencias (7-10), y los últimos versos (11-14)

ofrecen la maliciosa conclusión: 14 *pedica... satur*. Lo que describe Marcial es un cuadro de extrema miseria, más que de digna *paupertas*. No posee ni los más humildes e imprescindibles enseres: 5 *nec focus... nudi nec sponda grabati*, ni siquiera un vaso de ínfima calidad, un *curtus calix* como el que tienen hasta las putas *Chione* y *Antiope* (6), pieza de vajilla que no falta sino a los más pobres (cf. 11.32.4). El *grabatus* (κράββατος) era el camastro típico del pobre (cf. 6.39.4, donde se dice que los hijos de *Marulla* han sido concebidos *in grabatis tegetibusque*, pues no son de su esposo *Cinna*, sino de esclavos y *humiliores*; 11.56.5 y Kay 1985: 192-193; Ransom 1905: 109). Su vestimenta (7-8) y su alimentación (9-10) son las de un mendigo: se cubre con una 7 *cerea... et scripta lacerna* y una 8 *Gallica paeda*, que además le queda corta (como a *Chaeremon* su *brevis... toga*, 11.56.6), y ha de contentarse con el olor que desprende una cocina mugrienta (9 *nigrae solo nidore culinae*) y con beber agua de los charcos, como un perro (10 *cum cane pronus*), detalle que podría sugerir el retrato malintencionado de un cínico (como el ridiculizado en 4.53, que también duerme en un desnudo –es decir, sin ninguna sábana o manta que lo tape– *grabatus*: 5 *cerea quem nudi tegit uxor abolla grabati*). Frente a los desgraciados como *Mamurrianus*, que no tienen donde caerse muertos, ni siquiera el más elemental *focus*, el hogar, el fuego del hogar, levanta Marcial su ideal de la vida sencilla, en la que no puede faltar el *focus perennis* (10.47.4). Otros casos similares al de *Mamurrianus*, en los que se refiere la miseria del personaje haciendo recuento de sus limitadas posesiones: *Chaeremon* (11.56), *Nestor* (11.32) o *Vacerra* (12.32) y sus *sarcinae* o «cachivaches», entre los que se cuenta un orinal cascado: 13 *matella curto rupta latere meiebat*. || → *Antiope*, *Cestos*, *Chaeremon*, *Chione*, *Mamurra*, *Nestor*, *Vacerra*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 286; Giese 1872: 22; Howell 1980: 300; Kay 1985: 142, 192-193; Vallat 2008: 355-356.

* * *

MAMURRA: 9.59.1, 10.4.11

Pobre que disimula su situación; tipo despreciable que se niega a conocerse. || Según Henriksen 1999: 45, la conexión entre el personaje marcialesco y el *Mamurra* histórico zaherido por Catulo no va más allá del nombre y de la inmoralidad que los caracteriza; pero eso parece suficiente para que se establezca entre ellos un nexo que –dada la notoriedad del personaje catuliano– determina inevitablemente la lectura (cf. Vallat 2008: 328-330, que analiza el uso mimético del nombre, fundado en «la débauche et la richesse», y que resume en estos términos «la revanche de la littérature sur le réel: non seulement la flétrissure imposée sur le front de Mamurra par Catulle demeure, mais Martial, en un sens, exauce aussi son prédécesseur, en faisant de lui un indigent: ténacité et solidarité littéraires!», 330). Por otra parte, el carácter antitético del personaje marcialesco hace pensar en un uso consciente de un nombre por lo demás evocador y consabido. Cf. el *Mamurra* de Catul. 29.3, 41 y 43 (aludido en ambos como *decoctor Formianus*), 57.2 y –con el sobrenombre de *Mentula*– 29.13, 94.1, 105.1, 114.1, 115.1. La proverbial iniquidad de los *Mamurrae* (para el plural, cf. Hor. *S.* 1.5.37 *in Mamurrarum... urbe*, que se refiere a la «ciudad de los Mamurra», Formias) se debe a la fama que se granjeara aquel *equus* proveniente de Formias, que desempeñó labores de *praefectus fabrum* en las campañas de Julio César en la Galia, que había combatido anteriormente a las órdenes de Pompeyo contra Mitrídates y medró notablemente en el desempeño de esos cargos y actividades hasta acumular una riqueza de la que hacía gala y ostentación,

malgastando su fortuna y ganándose el desprecio de las gentes, entre ellos Catulo, que fijaría su retrato para la posteridad (cf. Suet. Caes. 73.1 *Valerium Catullum, a quo sibi uersiculis de Mamurra perpetua stigmata imposita non dissimulauerat*; cf. asimismo Cic. *Att.* 7.7.6; Cameron 1976: 155-163; introd. de Fordyce a Catul. 29; *RE* 14.1.966-967 [Münzer] s.v. *Mamurra*). Cf. →*Mamurrianus*. || En 9.59, *Mamurra*, pobre de solemnidad, se empeña en demostrar lo contrario, que es pudiente. Por eso, aunque no compra, parece bien dispuesto a ello, pero como cliente duro de pelar y exigente. Se muestra puntilloso, inspecciona, sopesa, somete a un implacable escrutinio las preciosas mercancías que va encontrando: 3 *inspexit*, 7 *exiit*, 8 *poposcit*, 9 *mensus quater*, 11 *consuluit nares*, 12 *culpavit*, 13 *questus*, 15 *expendit*, 17 *numeravit*, 19 *quaesivit*, 20 *pretium... fecit*. Mas nada parece suficiente para él y, pretencioso, se atreve a rechazar incluso las obras de Mirón y Policeto: 12 *statuas et, Polyclite, tuas*; 15-16 *expendit... et si qua fuerunt / pocula Mentorea nobilitata manu*. El epigrama consiste en un catálogo de todas las apetecibles mercancías que se para a mirar en los *Saepta Iulia* (edificio de recreo, repleto de tiendas, o como dice el poeta: 2 *hic ubi Roma suas aurea vexat opes*; cf. 2.14.5, 2.57; Plin. *Nat.* 36.29; Friedländer 1886: 1.246; Shackleton Bailey 1993: 1.144-145), y que *Mamurra*, tras mucho merodear, no compra: hermosos esclavos de precios prohibitivos, lujosos muebles, estatuas, copas, joyas. Finalmente, *Mamurra* se contenta con devorar con los ojos a los bonitos esclavos (3 *inspexit molles pueros oculisque comedit*), dejar reservadas –probablemente para no recogerlas nunca– unas copas murrinas (14 *murrina signavit seposuitque decem*), y se hace con dos copas baratas, que para más inri lleva él mismo a casa: 21-22 *Undecima lassus cum iam discederet hora, / asse duos calices emit et ipse tulit*. Este catálogo de lo que ve y no compra *Mamurra* tiene el mismo efecto que el recuento de las escasas y míseras pertenencias de otros pobres de solemnidad como *Mamurrianus* (1.92.2&4&14), *Chaeremon* (11.56), *Nestor* (11.32) o *Vacerra* (12.32) y sus *sarcinae* o «cachivaches», entre los que se cuenta un orinal cascado: 12.32.13 *matella curto rupta latere meiebat*. Cf. 10.80, donde *Eros* llora de pobre que es, porque compraría los *Saepta* enteros. Marcial eficazmente construye un personaje antitético al *Mamurra* catuliano, y mediante el disimulo del personaje (definido por Giese 1872: 22 como *dissimulator paupertatis*), juega asimismo con las expectativas del lector atento, que parte de la imagen heredada del personaje histórico, de riqueza proverbial, y descubre conforme avanza el largo epigrama que este *Mamurra* es pobre (Vallat 2008: 329, 367). Aunque no pueda determinarse si se trata de la misma persona, el *Mamurra* de 10.4 de algún modo complementa la actitud hipócrita del protagonista de 9.59: pues si aquél disimula ante los demás su condición (la pobreza), éste prefiere no saber ni afrontarla por sí mismo. Marcial combina la crítica al inconsciente *Mamurra* con la defensa del epigrama como género válido frente a la épica (*recusatio*): 9-12 *Non hic Centauros, non Gorgonas Harpyiasque / inuenies: hominem pagina nostra sapit. / Sed non vis, Mamurra, tuos cognoscere mores / nec te scire: legas Aetia Callimachi*. En efecto, si el epigrama es sabedor y revelador de la naturaleza humana y sus miserias, le aprovecharía a *Mamurra* la lectura de Marcial (cf. Watson & Watson 2003: 99). Cf. Vallat 2008: 329: «nulle part Martial n'accuse *Mamurra* de mauvaises moeurs: la débauche est sous-entendue dans le refus de se connaître (v. 11), mais surtout dans les connotations véhiculées par le nom, qui se suffit à lui-même pour rappeler au lecteur le personnage de Catulle. Par ailleurs, la mimésis référentielle est renforcée par la mimésis phonétique entre *Mamurra* et *mores*».

|| → *Mamurrianus*.

BIBLIOGRAFÍA: Cameron 1976: 155-163; Giese 1872: 22; Henriksén 1999: 44-51; *RE* 14.1.966 [Stein] s.v. *Mamurrianus*; *RE* 14.1.966-967 [Münzer; Stein] s.v. *Mamurra*; Vallat 2008: 328-330, 355-356, 367; Watson & Watson 2003: 95-99.

* * *

MANDATUS: 14.29.2.

Velarius amphitheatralis. || Leary 1996: 82-83 recoge las muy variadas lecturas que los comentaristas han ofrecido: *nam flatus* (Pontanus, Schneidewin, Friedländer, Shackleton Bailey, Leary), *mandatus* (TBA, Lindsay 1903: 52; pero cf. 1919: 26: *κάτοχος* = *mandalus*), *nam ventus* (CA, Rainer Graefe 1979: 14), *nam Notus* (Lieben 1930: 461-462). Heraeus 1982: LXVI propone la lectura *Mandatus*: remite a Dessau *ind. nom. s.v. Mandatus* y ofrece como ejemplos análogos *Leitus* y *Oceanus*: *sim. apud Mart.* Rechaza la lectura *mandatus/mandatum*, pues supondría una crítica inasumible en vida de Domiciano (lo sigue Housman 1972: 3.1101); pero según Leary 1996: 83 ocurriría algo similar: «but the *velarius Mandatus* would not have acted on his own responsibility, and it is again unlikely that M would have commented so directly on Imperial harshness». Kajanto 1965: 353 recoge una quincena de casos. En español existe la expresión «ser un mandado», que correspondería a este trabajador público. || Si asumimos la existencia del nombre propio, *Mandatus* se muestra como un *velarius* poco dado a tender los toldos en las largas jornadas teatrales al sol, por eso habla la *causea*, que da título al epigrama, sombrero de origen macedonio con el que se tocaban los *humiliores* (cf. v.g. Pl. *Mil. glor.* 1178 *causeam habeas ferrugineam*; *Pers.* 154-155 *cape / tunicam atque zonam, et chlamydem adfero et causeam*; sobre el origen macedonia de la prenda, cf. Valer. Máx. 5.1.4.9 *humo caput sublatum causea, qua velatum caput suum more Macedonum habebat*), pero que sería luego asumido generalmente como protección contra el sol (cf. *RE* 11.1.89-93 [Netoliczka] *s.v. Κausσία*, que toma este epigrama como ejemplo de que «die K. auch in den vornehmeren Kreisen nicht ungebräuchlich war»): *In Pompeiano tecum spectabo theatro. / Mandatus populo vela negare solet*. Una breve nota sobre el uso de sombreros en los espectáculos en Rawson 1991: 544.

BIBLIOGRAFÍA: Heraeus 1982: LXVI; Housman 1972: 3.1101 ; Kajanto 1965: 353; Leary 1996: 82-83; *RE* 11.1.89-93 [Netoliczka] *s.v. Κausσία*; Vallat 2008: 92.

* * *

MASCLION: 5.12.2.

Gimnasta, forzado (?). || *Μασκλίων*. || Sobre el nombre cf. Heraeus 1982: XXXVI: *quasi a μασχάλη*. *Μασκλίων est IGS I 977, puto a Masclus (= masculus, cf. CIL 3, 5 etc.), unde et Masclius 6.22274 sim., Mascelio 2.2639*. El adj. *masculus* designa lo 'masculino', 'viril', y como sustantivo al 'hombre' o 'macho' de otra especie; *μασχάλη* es la 'axila', así como el 'codo' de la rama de un árbol. Cuadraría a un forzado, qué duda cabe, un nombre sugeridor de virilidad. Kajanto 1965: 307 recoge numerosos casos de *Masc(u)lus* y similares; cf. asimismo 150: *Masclianus*, acaso relacionado con *Masculus*; *CIL* 13.7918 *Masclinius*, *CIL* 13.7436 *Masclioni(us)*, ambas inscripciones provenientes de *Germania*. Vallat 2008: 582 recoge las incertidumbres acerca del personaje: se desconoce, a fin de cuentas, si su referente es ficticio o real (notorio), su forma exacta (cf. aparato crítico), su ocupación exacta, y hasta se ignora «à quel code linguistique le nom appartient». El sufijo *-ion* parece de origen griego «et représente soit *-ίων* soit le diminutif *-ιον*». Variantes que recogen los comentaristas y editores: *Masclion* (Gilbert, Friedländer,

Lindsay, Heraeus), *Masthlon* (Scaliger, Schryver, Schneidewin), *Malchion* (Bentley), *Maschlon* (ζ). Nombre griego poco habitual (cf. *IG* 14.977). Howell 1995: 89 sugiere que podría tratarse de un personaje real. Cf. *RE* 14.2.2064 [Stein]. Giese 1872: 23 lee *Masthlon* y lo clasifica como *athleta*. || Las demostraciones de fuerza de *Maschlon* y →*Ninus* sirven de término de comparación hiperbólico con el caso de su amigo →*Stella*: todo lo que aquéllos son capaces de cargar, grandes pesas que oscilan en una pértiga que el *superbus Maschlon* lleva haciendo equilibrios en la cabeza y siete u ocho muchachos que levanta el *grandis Ninus*, no son nada comparado con lo que *Stella* puede llevar en un solo dedo: *decem puellas*. Ha de leerse el poema a la luz del inmediatamente anterior, donde se dice: 5.11.1-2 *Sardonychas, zmaragdus, adamantas, iaspidas uno / versat in articulo Stella, Severe, meus*. Cf. Friedländer 1886: 1.392, sobre la posibilidad de que se aluda con *decem puellas* a las nueve musas más Minerva o *Violentilla*, amada de *Stella*, «auf einem mit 10 Steinen besetzten Ringe» (cf. asimismo Howell 1995: 89). *Maschlon* sería un acróbata del tipo *κοντοπαίκτης* (cf. *LSJ* s.v.; Heraeus *loc. cit.*). En el caso de estos dos personajes y sus virguerías, «il registro stilistico è altisonante (...) laddove invece il gesto di Stella è descritto in modo assolutamente semplice e con un linguaggio del tutto ordinario così da evidenziare anche sul piano formale la facilità irrisoria con la quale esso viene compiuto» (Canobbio 2011: 178-179). Cf. 7.32 y 9.38. || →*Ninus*.
 BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 178-180; Friedländer 1886: 1.392; Giese 1872: 23; Heraeus 1982: XXXVI; Howell 1995: 89; *RE* 14.2.2064 [Stein]; Vallat 2008: 582.

* * *

MENOPHILUS: 7.82.1.

Verpus, judío circunciso que se hace pasar por actor (?). || *Μηνοφίλος* o *Μηνόφιλος*. || Sobre *variae lectiones*, cf. Galán Vioque 2002: 449 (*Demophilo, Menophio, Menopili*). Solin 1982: 108-109 recoge 64 casos; 84 inscripciones en *EDCS*; *LGN* aporta 523 pasajes donde aparece *Μηνόφιλος*. Cabe preguntarse: ¿algo en el nombre de este *verpus* podría señalar al personaje como judío? La primera parte del nombre compuesto *Meno-philus* podría sugerírsele fonéticamente al lector contemporáneo de Marcial, remitirle acaso a un objeto como la *menorá*, el candelabro de oro de siete brazos que recientemente había llegado desde Jerusalén a Roma como botín de guerra, y que había sido representado en el relieve que adorna la pared interior del pilar S del arco de Tito, cuya erección sería probablemente datable entre los años 82-90 d.C. (cf. Arce en Steinby 1993: 1.110). || El epigrama presenta una estructura bien cuidada. La hipérbole inicial da noticia de la costumbre de que los actores llevaran *fibulae* (gr. *κρίκος*, anillo metálico que evitaba la erección; cf. *RE* 9.2.2543-2548 [Jühtner] s.v. *infibulatio*): 1-2 *Menophili penem tam grandis fibula vestit / ut sit comoedis omnibus una satis*; nos introducen estos versos en el terreno de las apariencias, que se desarrollará en el dístico siguiente, retardando la revelación final: Marcial lo ha visto desnudo en los baños a menudo y la *fibula* le había inducido a pensar que *Menophilus* procuraba con ello cuidar su voz: 3-4 *hunc ego credideram... / sollicitum voci parcere... suae*. Se tendía a relacionar la calidad de la voz y también la agilidad y la fortaleza con la abstinencia sexual, de ahí que emplearan la *fibula* cantantes, actores y atletas: cf. 9.27.10-12 (donde aparece un *draucus* infibulado: cf. Henriksén 1998: 148), 11.75 (donde se emplea una *theca*, *θήκη* o 'funda' a modo de *fibula*; probablemente el tipo de *fibula* que llevaba *Menophilus* era similar a esta *theca* que cubre todo el pene: cf. Kay 1985: 229), 14.215; Juv. 6.73 *solvitur his magno comoedi fibula*; 6.379-380 *Si gaudet cantu,*

nullius fibula durat / vocem vendentis praetoribus; Schol. Juv. 6.379 *fibulam dicit circellos, quos tragoedi sive comoedi in penem habent, ut coitum non faciant, ne vocem perdant*; Arist. HA 581a19f.; Celsus 7.25.2 *infibulare quoque adolescentulos, interdum vocis, interdum valetudinis causa, quidam consueverunt*. Pero en el último distico se descubre la verdad abruptamente, la revelación servida tras el habitual *dum* (cf. v.g. el desenmascaramiento de los falsos *equites* por →*Leitus*: esp. el uso de *dum* en 5.8.10 y 5.35.1), pues encontramos a *Menophilus* dándose las de atleta cuando sucede lo inesperado: 5-6 *dum ludit media populo spectante palaestra, / delapsa est misero fibula: verpus erat*. Queda claro, pues, que lleva la *fibula* para escamotear a la vista de los demás su pene circunciso, el hecho de que es un *verpus*. Se añade a la presunta razón del cantante o comediante para llevar la *fibula* (cf. la duda de Marcial en los vv. 3-4), este intento por justificar su uso como atleta, pero si en los baños había logrado ocultarlo, la verdad sale a relucir *media palaestra*, a la vista de todos. Como suele ocurrir, resulta peor el remedio que la enfermedad cuando se trata de ocultar lo cierto: y en este caso el ámbito del teatro o la gimnasia —la *palaestra* aludida— iban preparando ya un público numeroso para el espectáculo del ridículo. ¿Por qué se oculta *Menophilus*? Friedländer 1886: 1.515 aduce razones económicas («Er suchte die Beschneidung wegen der den Juden auferlegten Kopfsteuer [zu 7.55.8] zu verbergen»), pero ¿no estaría motivada su *dissimulatio* por un cierto antisemitismo? Aun reconociendo que la aplicación del concepto «antisemitismo» a la Antigüedad resulta problemática, puede reconocerse la animadversión hacia los judíos manifestándose en dos vertientes: «in violent conflicts, especially pogrom-like attacks against Jews in the Diaspora (as, for example, in Alexandria in AD 38 or during the Jewish revolt in AD 66-70)», así como «as a literary tradition with a gradually-intensifying theme of anti-Jewish vituperation (accusations of godlessness, misanthropy, lack of culture; ridicule of Jewish religious practises (particularly the observation of the Sabbath, circumcision, abstention from eating pork) and traditions...»)» (NP III.32-46 s.v. *Judaism* [Mendels], cit. 32). Según Sherwin-White 1967: 98-99, los judíos no eran tenidos por competidores, al contrario que los griegos, sino que «a large part of the Jewish colony at Rome was by no means wealthy [...] was somewhat proletarian in composition». En Marcial no hallamos la crudeza de un Juvenal, encaja la crítica a los judíos en un vago desprecio hacia lo extraño, lo que no es Roma, y así aparecen en los *Epigramas* apenas esbozados sus rasgos: la potencia sexual que se les atribuye, la magnitud de su miembro viril, motivos de escarnio y risas. Como apunta Kay 1985: 230 (que remite a 14.215 y Juv. 6.73), se pensaba que «the sexual capacities of *infibulati* would be marvellously in evidence when they were *refibulati*»; así, el caso de *Menophilus* «can also be taken with erotic connotations, as a jest about a slave who has undergone circumcision on the orders of his master, who thus wished to satisfy his sexual instincts» (Galán Vioque 2002: 449). Téngase en cuenta, por lo demás, que no eran el único pueblo que practicaba la circuncisión, pero sí el más conocido (cf. Kay 1985: 258; Mayor *ad* Juv. 14.99); y que *verpus* no designa siempre al circunciso: cf. Adams 1982: 13: «Kroll (on Catull. 47.4) was right to define *verpus* as 'cuius glans nimia libidine nudata est' (= ψωλόζ). *Verpa* (ψωλή [...]) indicated a *mentula* with foreskin drawn back as a result of erection, or, perhaps, excessive sexual activity, or, in the case of the Jews, circumcision (the Jews were also considered to be well-endowed and lustful: Mart. 7.35.4, 7.55.6ff.)». Otros epigramas sobre judíos, *verpi* e infibulados: 7.30, contra *Caelia*, que a todos los pueblos se entrega, menos a los romanos: 7-8 *qua ratione facis, cum sis Romana puella, / quod Romana tibi mentula nulla placet?* Entre ellos, los judíos: 5 *nec recititorum fugis inguina Iudaeorum*; 11.75, asimismo contra *Caelia*, una *domina* que obliga a su *servus* a cubrir en los baños sus encantos tras una *theca ahenea*, 3 *non sit cum citharoedus aut choraules*, y a la que se insta: 7-8 *ergo, ne videaris invidere, / servo, Caelia, fibulam remitte*; 7.35.3-4, donde el poeta menciona a un esclavo suyo

judío: *meus... servus / Iudaeum nulla sub cute pondus habet*; 9.27.10-12, contra *Chrestus*, hipócrita moralista que se enciende con sólo ver pasar a un *draucus* [...] *cuius refibulavit turgidum faber penem*; 11.94, contra un *verpus poeta*, imitador circunciso al que se le aplica el término para señalarlo como judío y como *pedicator* (Kay 1985: 258); 12.57.13 donde aparece un pequeño mendigo judío: *a matre doctus nec rogare Iudaeus*, uno más entre la multitud de personajes que impiden el descanso en la ciudad; 14.215, de título *Fibula*, a la que se pregunta: 1-2 *comoedis et citharoedis, / fibula, quid praestas? «Carius ut futuant»*. || → .
 BIBLIOGRAFÍA: Adams 1982: 13; *EDCS ad loc.*; Friedländer 1886: 1.515; Galán Vioque 2002: 449; Henriksen 1998: 148-149; Kay 1985: 229-230, 258; *LGN ad loc.*; *RE* 15.1.929 [Stein]; Moreno Soldevila 2011: 384; Solin 1982: 108-109.

* * *

METROPHANES: 11.90.4.

Esclavo fallecido a temprana edad, *puer delicatus* del poeta Lucilio. || Μητροφάνης. || Solin 1982: 112 reúne 2 casos (cf. también 179, 1 caso). 140 registra LGPN. || En este epigrama se critica a los 7 *veteres... poetas*, Lucilio, Ennio, Acio, Pacuvio entre ellos, y se cita el ejemplo más antiguo de epitafios literarios sobre esclavos que hallan una *mors immatura*, el dedicado por Lucilio a su esclavo *Metrophanes* (un verso transmitido por Donato *Ph.* 287; cf. *Lucilius Sat. frg.* 22.580): 11.90.1-4 *Carmina nulla probas molli quae limite currunt, / sed quae per salebras altaque saxa cadunt, / et tibi Maeonio res carmine maior habetur, / «Lucili columella hic situ Metrophanes»*. El epigrama que le sigue, 11.91, epitafio por la pequeña *Canace*, fallecida con siete años, quiere servir de ejemplo del modo de componer del *novus poeta*: «Canace's epitaph is placed immediately afterwards to contrast modern sophistication and polish with ancient ineptitude» (Kay 1985: 254). || → *Canace*.

BIBLIOGRAFÍA: Kay 1985: 254-255; *LGN ad loc.*; Solin 1982: 112, 179.

* * *

MISTYLLOS: 1.50.1

Cocus de un tal *Aemilianus*. || Μιστύλλος. || El nombre de este cocinero remite a μίστυλλω (= *carpere*; cf. *Petr.* 36 y nuestra ficha sobre →*Carpus*1), y resulta idóneo, pues «a μίστυλλον is a piece of meat and would be reasonably appropriate for one whose duty was to prepare same» (Giegengack 1969: 30). Marcial se burla de la costumbre extendida de dotar a los esclavos domésticos de sobrenombres griegos, de quienes no escogen con tino dichos nombres y se muestran petulantes al hacerlo. Por ello zahiere a →*Aemilianus*, que abusa de la fórmula homérica μίστυλλον τ' ἄρα τᾶλλα καὶ ἄμφ' ὀβελοῖσιν ἔπειραν (cf. *Il.* 1.465, 2.428; *Od.* 3.462, 12.365, 14.430), de la que habría extraído el nombre de su cocinero. O como indica Buchheit 1962: 103: «Anspielend auf *Il.* 1.465: μίστυλλον τ' ἄρα τᾶλλα... ἔπειραν («sie schnitten auch das übrige klein»), scheinen die Römer, wohl auch die Griechen, ihre Köche mitunter Mistyllos benannt zu haben». El de *Mistyllos* es un caso de «dérivation impropre, le verbe changeant doublement de catégorie: il bascule dans la sphère nominale, puis devient nom propre» (Vallat 2008: 578). Propone irónicamente el

poeta la formación de otro nombre basado en las siguientes palabras del verso: τ' ἄρα τᾶλλα (cf. → *Taratalla*), o como afirma Giegengack *ibid.*: «*Taratalla* is just a transliteration of the nine letters which immediately follow the nine letters of *Mistyllon* in the formula and are meaningless as a name, indicating what Martial thinks of *Mistyllus* as a name for a cook». Cf. Μιστύλος en Pape-Benseler 1875: 2.932, que recoge un caso único del nombre propio. «According to Liddell and Scott, the forms μιστύλη etc. are variations on the form μυστίλ- (μιστίλη = a piece of bread scooped out for supping with), due to confusion with μιστύλλω (= cut up meat) etc.» (Howell 1980: 228; ello se observa en las variantes que recogen los manuscritos: *mistillos*, *mustillos*, *mistillus*, *mistilius*, *mustillus*). Citroni 1975: 172 considera muy probable que el personaje sea ficticio, aunque el empleo de este tipo de sobrenombres «potrebbe anche riflettere, in parte, un uso reale». Encontramos en Marcial otros juegos de palabras basados en nombres propios griegos (cf. *v.g.* 4.9.3 o 14.214) o en versos homéricos (cf. 1.45.2, 7.57.2, 9.94.4). En 1.45 se parodiaba un pasaje homérico. Sobre tan controvertido epigrama escribe Howell 1980: 207: «M. imagines that people might suggest that the brevity of his books (and, presumably, of the individual poems) would lead to their being ignored and forgotten, and jokingly proposes that he should fill them out with stale repetitions of old epic *formulae*». Ahora, cinco epigramas más adelante y tras el largo epigrama 1.49, este dístico vuelve a jugar con una fórmula homérica. || → *Aemilianus*, *Taratalla*.

BIBLIOGRAFÍA: Buchheit 1962: 103; Citroni 1975: 171-172; Giegengack 1969: 30; Howell 1980: 227-228; Pape-Benseler 1875: 2.932; Vallat 2008: 578-579.

* * *

MUCIUS (SCAEVOLA): 10.25.2 (1.21.5, 8.30).

Reo que ha de remedar a *Mucius Scaevola* en la arena. || *C. Mucius Cordus* fue un joven romano que logró acceder a la tienda del rey etrusco Pórsena, sitiador de Roma, con la intención de matarlo, pero por error aniquiló a un sirviente. Al ser sorprendido, expuso a las brasas su diestra homicida (y engañada: 1.21.1 *decepta... dextra*) hasta que ésta se consumió, lo cual impresionó tanto a Pórsena, mostrando la bravura de la juventud romana, que el etrusco levantó el sitio. *Scaevola* es apodo derivado de *scaevus*, adjetivo que significa 'zurdo' (cf. σκαιός, λαιός) y que merece el semilegendario *Mucius* por haber sacrificado la diestra; desde entonces, sería *cognomen* de la *gens Mucia* (cf. Plut. *Publ.* 17, y en 17.3 καί διὰ τοῦτό φασιν αὐτῷ γενέσθαι τὸν Σκαιόλαν ἐπίκλησιν, ὅπερ ἐστὶ Λαιόν; Livio 2.12-13; cf. Sen. *Ep.* 24.6 y Quint. *Inst.* 12.2.30, sobre el uso escolar del episodio; *RE* 16.1.412-414 [Münzer] s.v. *Mucius*; *RE* 16.1.416-423 [Münzer] s.v. *C. Mucius Cordus Scaevola*; Kajanto 1965: 243: *Scaevola*, y otros derivados de *Scaeva*: *Scaevaeus*, *Scaevianus*, *Scaevinus*, *Scaevus*). Según Fitzgerald 2007: 61, *Scaevola* no alude únicamente al hecho de que el héroe «was gloriously left-handed but also reminds us that he had a tendency to make the wrong choice» (y remite a uno de los sentidos del adjetivo *scaevus*: 'instinctively choosing what is wrong, perverse, contrary, misguided, etc.', según OLD; cf. Vallat 2008: 502-503 a propósito del *Scaevola* de 1.103), y es que paradójicamente «the failure of Mucius's mission made possible his triumphant demonstration of *virtus*». Cf. asimismo Ferguson 1987: 159-160 (*ad* *Juv.* 8.264): «Rationalists have tended to explain the story away. *Scaevola* is said to mean an amulet (Varro *LL* 6.5). The story then is thought to have arisen from a false derivation of the name. Some have linked it with a statue of a man sacrificing with his right hand over the altar; others with the ritual punishment for

perjury. Also the later *Mucii* were plebeians. But, whatever the origin of the legend, for Juvenal and his generation it was historical fact». El hombre que actúa como *Mucius* en la arena permanecerá –como en toda mascarada– en el anonimato, conocido tan sólo por su nombre escénico intercambiable. *EDCS* recoge 23 inscripciones *s.v. Scaevola*, 111 *s.v. Mucius*. || Reaparece en los *Epigramas*, después de algunos años y varios libros, este tipo de escenas a las que Coleman llamaría *fatal charades*, y que se concentran en su mayoría en el *Liber spectaculorum*, toda vez que suponen el aprovechamiento de episodios mitológicos en los espectáculos circenses. Fitzgerald 2007: 58-59 señala la intrincada red de sentimientos y sentidos contradictorios que se desprenden de la escenificación y la lectura, a los que subyace el episodio legendario narrado por Livio: «On the one hand, the Roman public congratulates itself on being able to watch the spectacle that Porsena couldn't endure, and celebrates its descent from the virtuous Mucius who proved it; but on the other hand, since it is a criminal who impersonates the would-be assassin Mucius before emperor and people, the audience is put in the position of the Etruscan enemy rather than of Mucius's compatriots. A further complication ensues from the political context of this glorious heed. How can the spectator, subject of an emperor, claim descent from this attempted regicide?». Y sobre todo: «The charade raises the question of how it is to be consumed, and it is this problem that lies behind Martial's three poems, published over a broad swathe of his career». En 8.30 se da cuenta de la escenificación en la arena del célebre episodio de *Mucius Scaevola*, en su momento culminante, y mediante la segunda persona (*aspicis*) se nos hace partícipes de ella como lectores, lo mismo que como espectadores actuales: 3-4 *Aspicis ut teneat flammas poenaque fruatur / fortis et attonito regnet in igne manus!* Como es habitual, la espectacularidad del evento se presenta como muestra de la generosidad –¿o de la retorcida inventiva?– del *Caesar*, que en su munificencia dispone aparatosos montajes. Se ha hecho juego, espectáculo (*lusus*) de la escena mítica de tiempos de Bruto: 1-2 *Qui nunc Caesareae lusus spectatur harenae, / temporibus Bruti gloria summa fuit*. Marcial parece bien consciente, no ya únicamente de la grandiosidad del montaje (que atañe al emperador), sino de la singularidad de dichas escenas, en lo que tienen de dramatización del relato mitológico: hasta tal punto se insiste en el despliegue teatral, en lo visual (1 *spectatur*, 3 *aspicis*, 10 *quam vidi... manum*), que el propio *Mucius* apócrifo se convierte en espectador de sí mismo: 5 *Ipsae sui spectator adest*. No hace falta mencionar el nombre de *Mucius* –que, como se verá, no aparece en este 8.30, aunque sí en 1.21 y 10.25– para que el lector sepa de quién se está hablando, como tampoco sería necesario hacer mayores aclaraciones al público del anfiteatro: signos bien visibles harían identificable a la figura. La plena comicidad y el impacto de aquellas cruentas mascaradas presupone el conocimiento previo de aquellos episodios legendarios consabidos (como prueba de lo proverbial del nombre cf. 6.19.7, donde encontramos a *Postumus* citando a figuras célebres: *et Sullas Mariosque Muciosque*; cf. asimismo Citroni 1975: 76-77), a los que la *performance* actual, que a menudo incorpora variantes con respecto al mito, se opone como contrapunto humorístico o hiperbólico, del que resulta la carcajada o el pasmo y del que sale airoso el presente en comparación con el prestigioso pasado heroico (σύγκρισις). Así en el caso del *Mucius* de 8.30, que supera en arrojo al personaje legendario y pretende quemar también la izquierda (7-8). El epigrama 10.25 es reconocible como continuación de 8.30, como se indica en los primeros versos, que nos hacen regresar a una escena que hubo de ser sonada: 10.25.1-2 *In matutina nuper spectatus harena / Mucius, imposuit qui sua membra focis...*, para introducir una importante variante, pues si en 8.30 el poeta –del mismo modo que la misericordia del emperador salvaba del fuego la otra mano– disculpa al condenado (8.30.9-10 *Scire piget post tale decus quid fecerit ante: / quam vidi satis hanc est mihi nosse manum*), 10.25 revela la verdadera motivación del reo: 5-6 *Nam cum dicatur tunica praesente molesta / 'Ure manum'*,

plus est dicere 'Non facio'. Así, «he replays the end of the first poem (*fecerat illa minus*), where to make an error of identification turns out to be a *felix culpa* for the spectator, as well as for Mucius» (Fitzgerald 2007: 67). Ante la amenaza de un castigo definitivo como la hoguera (la *tunica molesta*), resulta más asumible quemarse una mano, y hasta las dos. Este pasaje no sólo descubre la mezquindad de quien parecía un valiente (2-4 *Mucius... / si patiens durusque tibi fortisque videtur / Abderitanae pectora plebis habes*), ése que ahora, paradójicamente, sólo podría igualar la heroicidad de *Mucius* «by refusing to play *Mucius*» (Fitzgerald 2007: 66), sino que arroja luz sobre los preparativos del espectáculo y los crueles métodos empleados para que estos pobres diablos, actores a su pesar, interpretasen debidamente su papel. Fröhlich (en Damschen-Heil 2004: 117) subraya el contraste entre el elogio que merece de parte de todos –incluido el poeta– el *Mucius* de turno en 8.30 y la crítica que recibe en 10.25, y añade: «Allerdings zielt Martials Kritik nicht (oder jedenfalls nicht in erster Linie) auf den verurteilten Verbrecher (...); sie gilt vielmehr den Schaulustigen auf den Rängen, die sich die öffentliche Peinigung als wirkliche Wiederholung des historischen Exempels verkaufen ließen». ¿Podría deberse dicho cambio de actitud a que 10.25 perteneciera no a la primera edición del libro décimo, que aparece todavía en vida de Domiciano, sino a la del año 98, cuando éste ya había sido asesinado y Marcial, al parecer, enmienda y retoca para eliminar todo rastro de adulación ante el advenimiento de la nueva dinastía? De este modo, si en 8.30 se ensalzaba, a un tiempo, al emperador como responsable del *munus* y hasta al condenado en el papel de *Mucius* (bravo e idóneo, pues, para el espectáculo, como pudieran serlo las muchas fieras que en el *Liber Spectaculorum* dan muestras de un comportamiento noble, a la sombra de un divinizado *Caesar* que parece un correlato masculino de la *πότνια θηρῶν*...), ahora se destapa el truco que hace posible la función, la crueldad implícita en la mascarada, la miseria de la arena y su muníفة. Cabe objetar, con todo, que en 10.25.1 se hace referencia a la función matinal aún reciente y viva en el recuerdo del lector y los espectadores: *nuper*, 'hace nada', 'recientemente', hace un año apenas o dos libros; y si el epigrama pertenece a la serie del año 98, no sería ya uno, sino cuatro años lo menos los que separarían a uno y otro *Mucius*, al de 10.25 y al de 8.30... ¿Recordaría aún el lector aquella función, por sonada que fuese, la de cuatro o cinco años atrás? Aunque, bien mirado, podría este *nuper* situarnos, no en una línea temporal, sino en el anaquel (o el *nidus*; cf. 1.117.15) donde se suceden por orden los libros de Marcial, de modo que 'hace nada' indique que la referencia al triste *Mucius* anda cerca, que sólo el libro 9 las separa... (aunque, por otra parte y por último, hay que tener en cuenta que entre la primera y la segunda edición del libro décimo se publicó, que sepamos, el libro undécimo y una antología). En cuanto a 1.21, allí se recordaba el episodio para extraer de su error la conclusión final: *Maiores deceptae fama est et gloria dextrae: / si non errasset, fecerat illa minus* (7-8). Al parecer, se menciona al *Mucius* legendario, sin más, pero ¿no habrá en este epigrama también una alusión a la escenificación circense del episodio? Repárese en los versos 3-6: *Sed tam saeva pius miracula non tulit hostis / et raptum flammis iussit abire virum: / urere quam potuit contempto Mucius igne, / hanc spectare manum Porsena non potuit*. ¿No se habla de Pórsena en los mismos términos que cuando se describe la misericordia del *Caesar*, que es, ante todo, *pius*? Como apunta Fitzgerald 2007: 62, este epigrama «allows the spectator as consumer to identify himself with Mucius by virtue of a pun». Por último, cabe conjeturar –aunque acaso constituya un ejercicio de sobreinterpretación– que en esta mascarada estuviera implicado no un reo, sino un gladiador zurdo, como aquel *Scaeva* contra el que rehusara combatir Cómodo (cf. *PIR*^I S.186 [Dessau]; sobre gladiadores zurdos cf. Coleman 1996a). || → *Alcides, Carphorus, Daedalus, Laureolus, Laurus, Leandros, Nereides, Orpheus, Pasiphae* (cf. también *Andromeda, Europe, Eurydice, Hercules, Hesione, Meleagros*).

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 117 (Uwe Fröhlich); Ferguson 1987: 159-160; Fitzgerald 2007: 57-67, y notas en 212-213; Kajanto 1982: 243; *RE* 16.1.412-414 [Münzer] s.v. *Mucius*; *RE* 16.1.416-423 [Münzer] s.v. *C. Mucius Cordus Scaevola*; Vallat 2008: 216-217.

* * *

MUNNA: 9.82.1&6 / 10.36.3 / 10.60.2.

Como advierte Vallat 2008: 506-507, el nombre cuadra a los tres personajes que encontramos en Marcial, pues remite a *munus*, 'don', 'regalo', y por lo tanto conviene – aplicado por analogía y antífrasis– al dilapidador de una herencia (9.82), al *mercator vinarius* que sólo aparenta ser generoso (10.36) y al *paedagogus* que, lejos de ofrecer, reclama un favor (10.60).

9.82.1&6.

Decoctor (Giese 1872: 24). Aquí Marcial hace risible la trama típica de una tragedia: *Munna* recibe el aviso fatal de un astrólogo: *1 periturum te cito*, y apremiado por éste dilapida su fortuna (3-5); no ha muerto, al cabo, pero se ha arruinado por completo, así que el augurio resulta cierto, pero en un sentido que se le ocultaba a *Munna*, mal entendedor: *6 dic mihi, non hoc est, Munna, perire cito?* (sobre *pereo* empleado con el sentido de 'arruinarse', cf. Henriksén 1999: 108-109, que remite a Pl. *Rud.* 978; Cic. *Prov.* 12). Como advierte Vallat 2008: 506, «il épuisse sa fortune en cadeaux, non pour les autres (...) mais pour lui-même. Le nom est donc analogique –par les dépenses– et antiphrastique –car *Munna* ne devient pas généreux pour autant».

10.36.3.

Mercator vinarius (Giese 1872: 24) que vende a precio de oro sus pésimos vinos: *3-5 miseris tu mittis amicis / per freta, per longas toxica saeva vias; / nec facili pretio...* Como apunta Vallat 2008: 506, «la bonne intention devient pure malveillance», pues *Munna* «l'homme du don», en apariencia generoso, se revela como un tipo miserable y carero, que no regala, sino vende a sus amigos caldos tan malos que dan pie a Marcial a rematar el epigrama con el ingenioso: *7-8 non venias quare tam longo tempore Romam / haec puto causa tibi est, ne tua vina bibas.*

10.60.2

Vilis litterator (Giese 1872: 24); *paedagogus*; liberto. En 10.60 juega el poeta con una variante jocosa del *ius trium liberorum*, el ingenioso *ius trium discipulorum*, que solicita este *Munna*, maestrillo sin éxito que aspira a tener tres alumnos: *1-2 Iura trium petiit a Caesare discipulorum / assuetus semper Munna docere duos.* Sobra indicar que tres alumnos serían una

ridiculez, no harían una clase (pues no se hace una clase con «tres gatos», diríamos nosotros), pero este *paedagogus* es tan desgraciado que sólo tiene dos. La analogía con el *ius trium liberorum* está bien trazada, pues para obtener este derecho, contemplado en la *lex Iulia et Papia Poppaea* del 9 a.C. y que dotaba de ciertos privilegios y exenciones a los padres de familia numerosa, no era imprescindible –al menos en la práctica– tener hijos ni estar casado siquiera. Marcial lo sabía bien, pues obtuvo tal gracia de Tito y Domiciano, y según parece ni estuvo casado ni tuvo hijos (sobre el *ius trium liberorum* o *natorum* en Marcial, cf. 2.91, 2.92, 3.95.6, 9.66, 9.97.5-6, 11.12). Cf. especialmente 11.12 (sobre *Zoilus*), donde también se juega con el *ius trium liberorum*, aludido allí con un hiperbólico *ius septem liberorum*. Parece cosa de guasa este *ius* al que por lo visto accede todo aquel con cierto ascendiente en la corte, y que sirve a Marcial de piedra de toque, como se ve, para la chanza (como ocurre en 6.91, donde se juega con la *Lex Iulia de adulteriis* para zaherir a *Zoilus*). «Munnas Petition an den Kaiser erscheint zunächst als Bitte um das Privileg, als Lehrer von nur zwei Schülern ehrenhalber als solcher dreier Schüler ausgezeichnet zu werden –was nun rechtlich im Gegensatz zum Dreikinderrecht keinerlei Konsequenzen hat und genausowenig zur Reputation unseres Magisters beiträgt wie seine bisherigen zwei Schüler. (...) Er ist ein Lehrer ohne guten Ruf, der im harten Konkurrenzgeschäft untergeht. Da die freiberufliche Tätigkeit eines Schulmeisters mühsam, schlecht bezahlt und wenig angesehen war, war sie in aller Regel eine Domäne der Freigelassenen» (Hessen, en Damschen-Heil 2004: 227). Nuestro acervo popular conoce un refrán que podría servir de título a este epigrama: «Dos son compañía, tres son multitud». De nuevo se justifica por antífrasis el nombre: «Martial met en scène un quémandeur bien nommé, puisque Munna réclame (*petiit*) la faveur (*munus*) impériale et se ridiculise par ses prétentions» (Vallat 2008: 507).

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 227 (Bernd Hessen); Forcellini *s.v.*; Giese 1872: 24; Henriksén 1999: 108-109; Vallat 2008: 506-507.

* * *

MYRINUS: *Spect.* 23.1; 12.28.7 (=?)

Gladiador o bestiario. || Μύρινος. || Vallat 2008: 90 sugiere la relación con μύρινος o μαῤῥίνος, nombre de un pez («désignant peut-être un poisson (μύρινος): étail-il myrmidon?»; cf. Arist. *HA* 602a1 τοῖς μὲν οὖν πλείστοις ἰχθύσι συμφέρει μᾶλλον, κεστρεῖ δὲ καὶ κεφάλῳ καὶ ὄν καλοῦσί τινες μύρινον τοῦναντίον; 570a32 οὗς καλοῦσί τινες μαῤῥίνους). Solin 1982: 1099 recoge 15 casos; 21 casos en *EDCS*. || Probablemente se trate de dos gladiadores distintos: el *Myrinus* de *Spect.* 23 podría encajar en los primeros años de reinado de Domiciano o en el mismo 80 a.C., año de la inauguración del nuevo anfiteatro por Tito, mientras que el *Myrinus* de 12.28 estaría en activo en tiempos de Trajano, en torno al año 101 d.C. (el libro 12 se publicaría entre los años 101-102), por lo que se deduce de 12.28.7 y su referencia a una situación reciente: *Nuper cum Myrino peteretur missio laeso*. Este segundo *Myrinus* podría haber tomado su nombre (como alias o nombre artístico) del primero, práctica habitual entre artistas, actores y otros *performers* (cf. Friedländer 1886: 153-154; Ville 1981: 309; Coleman 2006: 170; remite a Robert 1930: 112 = 1969: 660, 1940: 297; sobre el fenómeno en general, cf. Solin 1999). Friedländer 1886: 1.153-154, basándose en que el epigrama se enmarca en una secuencia (9-26) sobre animales en la arena, y en el hecho –discutible– de que los gladiadores fueran llamados y concurrieran en parejas (apoyándose en Suetonio *Dom.*

4.1), sostiene que se trata de un *bestiarius*. Coleman 2006: 169-170 rebate sus argumentos: aunque el epigrama se incardina efectivamente en un ciclo sobre las fieras en el circo, «in the collection (particularly *Spect.* 31-3) there is a considerable fluidity in the categories represented» (2006: 169); contra el segundo argumento aducido por Friedländer, recurre también a Suetonio para probar que «spectators are indeed known to have called by name for individual protagonists, including gladiators: cf. Suet. *Claud.* 21.5 (the gladiator *Palumbus*) [...], Suet. *Calig.* 30.2 (the *latro* Tetrinius, *damnatus ad bestias*)» (*ibid.*). || En *Spect.* 23 aparece en la arena junto a otro campeón, → *Triumphus*. El público está dividido entre quienes quieren ver luchar a *Myrinus* y quienes prefieren a *Triumphus*. El César (ya sea Tito o Domiciano; cf. Coleman 2006: 171) contenta a todos por igual como *editor* del espectáculo, y el verso representa visualmente su ecuanimidad y su posición de mando situándolo en el centro mismo de la línea: *promisit pariter Caesar utraque manu* (*Spect.* 23.2; Coleman hace notar, por otra parte, el paralelismo con 10.81.3, verso casi idéntico en el cual la prostituta → *Phyllis* ocupa el lugar que allí se reservaba al *Caesar*: *promisit pariter se Phyllis utriusque daturam*). Cumple, pues, graciosamente (en la doble acepción del término, pues el emperador se muestra generoso e ingenioso: *Spect.* 23.4 *O dulce... principis ingenium*) con unos y otros, de modo análogo a *Spect.* 31 (cf. → *Priscus* y → *Verus*). Según Ville 1981: 288 n. 143, el combate previsto incluía un gladiador desconocido y un campeón que el público elegiría, pero al haber disparidad de opiniones, se decide que combatan los dos campeones propuestos, dejando de lado al desconocido. Coleman aduce además el ejemplo de dos campeones que luchan uno contra el otro en Porph. *ad Hor. S.* 1.7.19-20. «It is also noteworthy that if the combatants were pitted against one another (which would not be the case with *bestiarii*), the witticism in l. 3 is more pointed, i.e. the *lis iocosa* between the spectators is then replaced by a contest between the participants» (Coleman 2006: 170). Una última opción, por lo demás improbable, que avalaría la tesis de Friedländer: el *dulce ingenium*, la agudeza del César, consistiría en haber dispuesto que se enfrentaran los dos combatientes, aun siendo *bestiarii*. En 12.28(29).7-8, → *Hermogenes*, descubierto como *mapparum... fur* (1), solicita el indulto de un maltrecho *Myrinus* ondeando hiperbólicamente no uno, sino cuatro pañuelos: *nuper cum Myrino peteretur missio laeso, / subduxit mappas quattuor Hermogenes*. || → *Carpophorus*, *Priscus*, *Triumphus*, *Verus*.
 BIBLIOGRAFÍA: *EDCS ad loc.*; Friedländer 1886: 1.153-154; Coleman 2006: 169-170; *RE* 16.1.1097 [Stein]; Robert 1930: 112 (=1969: 660) y 1940: 297; Solin 1999; Vallat 2008: 90; Ville 1981: 309.

* * *

MYRTALE: 5.4.1&6.

Ebria; *meretrix* (?). || Μυρτάλη. || Su nombre se vincula con el del μύρτος (lat. *myrtus*), arbusto aromático consagrado a Venus y que, como apunta Giegengack 1969: 66, «was used for making dark and white wines, and a myrtle powder for treatment of sores. And it was used in perfume» (cf. *RE* 16.1.1171-1183 [Steier] *s.v.* *Myrtos*). Ese vino recibía el nombre de *myrtites* (cf. *OLD ad loc.*; Lilja 1972: 118; cf. *v.g.* *Cat. Agr.* 125 *vinum murteum sic facito*; Colum. 12.38.7 *alterius myrtitis notae compositio*; Plin. *Nat.* 14.104 *myrtiten Cato quemadmodum fieri docuerit mox paulo indicabimus* [...]. *Quod ita e silvestris myrti bacis factum est myrtidanum vocatur, hoc manus tinguit*; 32.30 las mordeduras del lagarto *calchis* se curan *cum myrtite*) Frente a Howell 1995: 80 (quien sostiene que «the name identifies her as a

prostitute, for whom it would be appropriate because myrtle is sacred to Venus»), Canobbio 2011: 103 insiste en que el epigrama se centra en el vicio alcohólico de *Myrtale*. Conviene, en cualquier caso, el nombre a esta *mulier vinolenta* (Giese 1872: 24) que trata de disimular su aliento etílico. Solin 1982: 1095-1096 recoge 26 casos; también *Myrtis* (1096), *Myrtilus* (1096-1097), etc.; *EDCS* reúne 51 casos. Cf. Pape-Benseler 1875: 2.963 (*lat. Myrtila*). Es habitual el empleo de *nomina dicentia* para las *ebriat* literarias: cf. nuestra →*Acerra*; Citroni 1975: 95 y Canobbio 2011: 104, que reúnen varios ejemplos de *AP*, de los que nos interesa destacar la *Μυρτάδα* de *AP* 7.329. Vallat 2008: 377 lo incluye entre otros nombres que, susceptibles de establecer una relación intertextual con homónimos de otros autores, quedan por así decir «desactivados», adoptando en la obra actual nuevas connotaciones: «noms horatiens comme *Myrtale* (*Od.* 1.33), qui deviennent uniquement signifiants chez Martial (5.4)». Cf. Hor. *Carm.* 1.33.14-15 *Myrtale libertina*. Sobre la variante *Tuccius*, cf. Canobbio 2011: 103. || Como la →*Fescennia* de 1.87 mediante sus 2 *pastillos Cosmi*, esta *Myrtale* trata de disimular (2 *fallat*) su aliento alcohólico, y como en aquel caso también resultan vanos sus esfuerzos: de nada sirve que mezcle el vino, no ya con agua, como era habitual, sino con laurel (2-3 *folia devorat lauri / merumque cauta fronde, non aqua miscet*), pues suele oler a vino (1 *fetere multo Myrtale solet vino*), a esto se añade su apariencia (se la ve venir de lejos, colorada y embotada: 4 *rubentem prominentibus venis*), y el mismo remedio se convierte por lo demás, como es habitual, en nuevo motivo de sorna: puede decirse con propiedad que 6 *Myrtale bibit laurum*. Los comentaristas han reparado en que su uso y abuso del laurel la vincula a la Pitia: cf. Giegengack 1969: 66: «she whose name is related both to the wine she has drunk and to its perfume, must resort to chewing the leaf of a different plant»; y tras recordar que el empleo del laurel por la Pitia para alcanzar la inspiración: «and so one is perhaps meant to assume here that Myrtale's intoxicated state is but the inspiration of the god»; por su parte, Canobbio 2011: 101 señala la diferencia significativa y humorística: «La beona marzialiana è invasata invece dal dio del vino», en lugar de la inspiración apolínea. Cf. asimismo Vallat 2008: 540: «au même titre que le laurier dont le référent se gave pour estomper l'odeur du vin. Le nom trouve donc un antonyme dans le verbe *fetere*, et un parasyonime en *laurum*, si bien que les derniers mots (...) sont presque tautologiques». Otros *ebrii* en Marcial: 1.11 y 1.26 (→*Sextilianus*), 1.28 (→*Acerra*), 1.87 (*Fescennia*), 6.78 (→*Phryx*), 6.89 (→*Panaretus*), 11.82 (→*Philostratus*). || → *Acerra*, *Fescennia*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 101-104; *EDCS ad loc.*; Giegengack 1969: 66; Giese 1872: 24; Howell 1995: 80; Pape-Benseler 1875: 2.963; Solin 1982: 1095-1096; Vallat 2008: 377, 519, esp. 540.

[figs. 26-28]

* * *

NAEVIA: 1.68.1&4&6-8, 1.106.5, 2.9.1, 2.26.1&4, 3.13.2.

Prostituta (?). || Vallat 2008: 498 señala el vínculo con el sustantivo *naevus*: «de nom *naevus* désigne une tache sur le corps, et, par extension, une tache morale, le déshonneur», sentido que se insinúa y refuerza mediante otros términos en los epigramas en que aparece *Naevia* como figura central: 2.26.2 *sputa*; 3.13, que juega con

el término *crudus*, «qui signifie à la fois 'cru' et 'embarrassé par sa digestion'. Cette *Naevia* ne veut pas servir ses victuailles à ses invités, et les conserve trop longtemps: son nom est en contact direct, au vers 2, avec l'adjectif *putri* 'pourri, faisandé': on retrouve donc la notion de tache, ici associée à la viande avariée» (Vallat *ibid.*). Williams 2004: 103 encuentra curioso que Marcial emplee el nombre sólo en los tres primeros libros (y remite a los casos de *Selius* y *Postumus*). Encajaría entre los «types sexuels» (Vallat 2008: 407), cuya multiplicidad o carácter polifacético «conditionne le lecteur qui, à la simple lecture de ce nom, comprend qu'il trouvera dans le référent quelque dépravation sexuelle» (entre otros nombres latinos de este grupo: *Bassa*, *Paula*, *Galla*). *EDCS* reúne 203 inscripciones; Kajanto 1965: recoge casos de *Naevio* (164), *Naevos* (246) y similares, ninguna *Naevia*. || 1.68 y 1.106 recogen dos momentos de la relación de *Naevia* y *Rufus*: loco de amor por ella en 1.68 (sobre la locura de amor, cf. *v.g.* 3.8, 3.15; Teócrito 6.18-19, 10.19-20; Lucr. 4.1149ss.; Hor., *Sat.* 1.3.38-39; Prop. 2.14.18; DICCIO ROSA) y, más tarde, desesperado a quien el poeta recomienda ahogar sus penas en vino, en 1.106 (sobre el tema, cf. 8.50[51].23ss., 12.91; *AP* 12.50, 12.49; Tibulo 1.6.27-28; Ov. *Rem.* 805-806). Se trataría de una *meretrix*, según Giese 1872: 24. Ambos epigramas han sido objeto de numerosas interpretaciones, de las cuales, según Howell 1980: 264, la única susceptible de comentario sería la *over-ingenious* de Housman (1919): «He took the *vir* addressed in line 8 [en 1.68] to be, not *Rufus*, but any husband whose wife's name happened to be *Naevia*. Such husbands are assumed to have been angered by the suggestion that their wives are loved by *Rufus*: M. calms them by pointing out that there is more than one *Naevia* in the world», hipótesis rebatida por Howell, pero aceptada por Nisbet. Según Carratello (1973), se trata de una prostituta. Según 2.9, *Naevia* y Marcial mantienen contacto epistolar, y el poeta piensa que, aunque ella no le conteste, ahora que ha leído lo que él le escribiera (*2 quod scripsi legerat*) accederá a algo más que un intercambio de misivas: *2 dabit*. Para Williams 2004: 103 no hay razón para pensar que se trate de una prostituta: «the game of courtship and the woman's ability to hold out or simply refuse suggest that characters like *Galla* and *Naevia* are neither slaves nor prostitutes, and in 3.33 Martial explicitly declares a preference for freeborn women over slaves and freedwomen. We are thus reminded of the mistresses populating the poetry of *Catullus* and the elegiac poets». 2.26: *Naevia* (*vetula et dives*, Giese 1872: 24) tose y parece muy enferma (cf. 1.10), pero burla al cazatestamentos *Bythinicus*, a quien se le advierte: *4 Erras: blanditur Naevia, non moritur*. En 3.13, *Naevia* es la anfitriona *sordida*, y castiga a su cocinero a la vista de todos como subterfugio para evitar el convite (otros casos de castigo físico al *cocus* en Marcial: 3.94, 8.23). || → *Bythinicus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 219-220, 323; *EDCS ad loc.*; Giese 1872: 24; Howell 1980: 264, 325-326; Vallat 2008: 396-397, 407, 498; Williams 2004: 53-54, 103.

* * *

NASICA: 11.28.1 ≠ 2.79.1.

Phreneticus, acaso paciente de *Euctus*. || *Nasica* es un *cognomen* que deriva del sustantivo *nasus*: cf. Ernout-Meillet 1951 *s.v. nasus*: «Dérivés et composés: *naso*, *-onis*: 'au long nez'; *nāsīca* [...] '*aduncus nasus, curvo naso*', formations populaires, toutes deux usitées comme surnoms [...]; *nasutus* (familier) 'au long nez', et 'qui a du flair'»; cf. el *cognomen Naso*

(«presumably Ovid's ancestors had noses such as would attract comment», Leary 1996: 158), y otros como *Nasidius*, *Nasidienus*, →*Nasidianus* (7.54). Así, *Nasica* «c'est le personnage du 'nez'» (Vallat 2008: 498). Sobre las connotaciones de una nariz prominente, cf. *infra*. Es un *cognomen* raro, propio de los *Scipiones* (cf. Kajanto 1982: 237; *RE* 16.2.1788 [Münzer] s.v. *Nasica* 1; Cic. *Brut.* 79; Liv. 29.14.8). *EDCS* reúne 13 inscripciones. Cf. Hor. *S.* 2.5.57-65, sobre un *captator*... *Nasica* (*RE* 16.2.1788 [Stein] s.v. *Nasica* 2). Cf. Arn. 3.14, 6.10. || *Nasica*, *phreneticus*, se lanza sobre →*Hylas*, el esclavo del médico →*Euctus* (1 *medici*... *Eucti*, en genitivo, que señala este tipo de relación *servus-dominus*), y lo fuerza: 1-2 *invasit*... / *et percidit Hylan*. ¿Es *Nasica* paciente de *Euctus*? Así habría tenido acceso al jovencito, sea éste el *puer delicatus* del médico (que acaso lo tenga bien guardado, como tantos amos celosos a sus esclavos más hermosos; cf. →*Hyllus* y →*Theopompus*) o su asistente (como sugiere Kay 1985: 134). Lo único que está claro es que *Nasica*, desquiciado, no tiene nada de tonto: 2 *Hic, puto, sanus erat* (cf. Vallat 2008: 498: «l'adjectif *sanus* signifie 'sain d'esprit': appliqué à un soûlisant fou, on se demande s'il s'agit d'un éclair de lucidité, ou si *Nasica* ne s'est pas fait passer pour malade, afin d'approcher l'objet de ses convoitises»). Y es ahora cuando su nombre, *Nasica*, cobra pleno sentido: «Ce nom plutôt que la fine plaisanterie, semble désigner la rouerie, l'art de tromper par une intelligence torve» (Vallat 2008: 499). La nariz grande les parecía, por lo general, un defecto físico (sobre todo en las mujeres) en correspondencia con rasgos de carácter como la suspicacia o la agudeza de ingenio: cf. 1.41.18, donde se critica al gañán *Caecilius*, que se cree dotado de gracia y agudeza (*habere nasum*), cuando sus chistes más bien se caracterizan por el trazo grueso de la *vernilitas*, el humor chusco del populacho y del bufón (*verna*); 1.3.5-6, sobre el difícil y exigente público lector de Roma: *Maiores nusquam rhonchi: iuvenesque senesque / et pueri nasum rhinocerotis habent*; 2.54.5: *Nil nasutius hac maligniusque*, esto es, «no hay nada con más olfato ni más malicioso que ella» (la esposa de *Linus*); 12.37, donde Marcial distingue entre *nasutus* y *polyposus*, esto es, el que se muestra penetrante y crítico en sus juicios y el que ejerce la crítica inmisericorde, con excesiva severidad y mala sangre. Como apunta Otto 1890: 238, «Die Nase ist überhaupt das Organ des Spottes». La nariz prominente se asocia «with scorn and anger [...] and with over-discerning criticism [...]. M. may imply that *Nasica* is astute in his choice of boys» (Kay 1985: 133). Vallat *ibid.* contrapone los casos de *Nasica* y *Nasidianus* (7.54), suponiendo un uso por antífrasis en el segundo: «il ne mérite pas son nom» (aunque me atrevo a pensar que sí: ¿no se está aprovechando del poeta? Cabe imaginar que, con la excusa de los sueños y los sacrificios, esté comiendo a costa de Marcial). Pero no olvidemos que también puede aparecer como mero defecto físico: cf. Hor. *S.* 1.2.93 *depugis, nasuta, brevi latere ac pede longo est*. Un narizotas proverbial fue el execrable *sutor* →*Vatinius*, conocido delator de Nerón cuya gran nariz reproducían las bocas de unos botijos que llevaban su nombre (los *calices Vatini* de 14.96). El *Nasica* de 2.79 es un *cenipeta* que busca ser invitado pero nunca invitar él mismo: por eso hay que desconfiar de su ofrecimiento al poeta (1 *invitas tunc me cum scis, Nasica, vocasse*, es decir, a sabiendas de que por cortesía Marcial lo invitaría a su vez a la cena dispuesta en su hogar, cosa que no hace, y se excusa socarronamente: 2 *ceno domi*) como lo que es, «truco intencionado» (Fernández & Socas: 99). Su nombre, pues, también se ajusta a su comportamiento (cf. Vallat 2008: 498-499). || →*Euctus*, *Hylas*.

BIBLIOGRAFÍA: *EDCS ad loc.*; Ernout-Meillet 1951 s.v. *nasus*; Giese 1872: 24; Kajanto 1982: 237; Kay 1985: 133-134; *OLD ad loc.*; Otto 1890: 238; *RE* 16.2.1788 [Münzer] s.v. *Nasica* 1); *RE* 16.2.1788 [Stein] s.v. *Nasica* 2); Vallat 2008: 465, 498-499.

* * *

NASTA: 9.87.5.

Esclavo de *Lupercus*, heredado de su padre: *servulus paternus*. || Νάστης. || Cf. gr. νόστης, 'habitante' (Hesich. lo define: οἰκιστής. καὶ κύριον ὄνομα; cf. *LSJ*). En la literatura latina encontramos tan sólo el presente caso y el de Petr. 53.5.2 *Nastae vilici*. Pero es frecuente en inscripciones (*EDCS* recoge 23 casos), y es nombre propio de esclavos y libertos (Henriksén 1999: 124: «both as a slave's name (CIL 10.4636 l.12) and as a *cognomen*»; cf. Friedländer 1886: 2.97). || →*Lupercus* aprovecha el estado de embriaguez de Marcial (1-2 *Septem post calices Opimiani / denso cum iaceam triente blaesus*) para hacerle firmar algo que no es lo que aparenta ser: no la simple liberación de *Nasta*, 5 *servulus... paternus*, que requería la presencia y firma de siete testigos, sino algo incierto: 3 *affers nescio quas mihi tabellas* (¿la falsificación de un testamento? Cf. Henriksén 1999: 122-123; sobre dicho fenómeno, cf. Champlin 1991: 83-87). Pero conserva Marcial su lucidez, y posterga ese favor para momentos de sobriedad, aduciendo que está ocupado en otros menesteres simposíacos: 7 *nunc signat meus anulus lagonam* (recogiendo el ruego de *Lupercus*: 7 *signa*, para jugar con el doble sentido de *signare*: 'firmar' y 'sellar'). Cf. Friedländer 1886: 2.97: «Jetzt ist der einzige Gebrauch, den ich von meinem Siegel mache, die Flasche zu versiegeln, d. h. vorläufig dem Gebrauch zu entziehen», y remite a 14.79.2 *Haec (flagra) signata mihi quinque diebus erunt*. Y asimismo cf. 9.59.14, donde →*Mamurra* marca con su sello unas copas murrinas: *murrina signavit*. || →*Lupercus*.

BIBLIOGRAFÍA: *EDCS*; Friedländer 1886: 2.97; Giese 1872: 24; Henriksén 1999: 122-123; *LSJ ad loc.*

* * *

NESTOR: 11.32.5&8.

Mendicus. || Νέστωρ. || Sobre el empleo del nombre como *exemplum* por su longevidad proverbial, cf. Otto 1890: 242 (también Vallat 2008: 131, 166, 281-282, 292, 297, 302, 614). Cf. *RE* 17.1.108-123 [Schmidt] sobre el hijo de Neleo, rey de Pilos, y de Cloris. Pero, según Kay 1985: 144, ni las proverbiales longevidad y elocuencia del Néstor mítico entrarían aquí en juego: «The point is that the name evokes a king, not a beggar». Solin 1982: 503-504 reúne 28 casos (uno más en 1365). || Tras los cuatro primeros versos, en los que se enumeran las carencias de *Nestor* (*nec... nec... nec...*), asegura Marcial que lo suyo no puede considerarse con propiedad pobreza: 8 *Non est paupertas, Nestor, habere nihil*. En los versos 1-4 se describe pormenorizadamente el ajuar del mendigo, indicando que hasta esas mínimas posesiones faltan a este *mendicus*: *Nec toga nec focus est nec tritus cimice lectus / nec tibi de bibula sarta palude teges, / nec puer aut senior, nulla est ancilla nec infans, / nec sera nec clavis nec canis atque calix*. Es digna de notarse la acumulación de partículas negativas: contamos hasta nueve *nec*, además de *nulla*, *non*, *nihil*, en los ocho versos de que consta el epigrama. Algunos elementos enumerados en el epigrama (la raída toga, la vacilante llama del hogar, el camastro hecho trizas y la gastada colcha comida de chinches, la copa desportillada) se repiten una y otra vez en los catálogos de las limitadas posesiones de otros personajes: *Mamurianus* (1.92), *Chaeremon* (11.56) o *Vacerra* (12.32) y sus *sarcinae* o «cachivaches». Ya en el recuento de las míseras posesiones de *Mamurianus* se recurría a este hiperbólico *no tener*, que dejaba al pobre diablo

desprovisto aun de los enseres y objetos más insignificantes, en los dos primeros versos de los dedicados a sus pertenencias: 1.92.5-6 *sed si nec focus est nudī nec sponda grabati / nec curtus Chiones Antiopesve calix*. El verso 3 indica que *Nestor* no posee siquiera un solo esclavo (ni joven, ni viejo, ni una esclava ni una niña), cuando un *pauper* (distinto del pobre de necesidad) podría permitirse al menos uno, junto a otras pertenencias que le asegurasen una existencia más o menos digna, pasable. Y si no posee 4 *nec sera nec clavis* será porque no tiene casa (habita acaso entre las tumbas o en la cueva de Aricia, zona escogida por los mendigos: cf. 12.32.10) ni nada que guardar, ni las posesiones de los ascéticos cínicos: 4 *nec canis atque calix*. Como tantos otros hipócritas que pretenden pasar por lo que no son, *Nestor* se las da de *pauper*: 5-6 *Tu tamen affectas, Nestor, dici atque videri / pauper et in populo quaeris habere locum*. Ambición vana, por mezquina que sea: 7 *Mentiris vanoque tibi blandiris honore*. || → *Chaeremon, Mamurianus, Vacerra*.

BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 24; Kay 1985: 142-144; Otto 1890: 242; *RE* 17.1.108-123 [Schmidt]; Solin 1982: 503-504, 1365; Vallat 2008: 131, 166, 281-282, 292, 297, 302, 614.

* * *

NICEROS: 12.65.4

Myropola, perfumista. || Es un perfumista de la época de Marcial. Cf. el adjetivo *Nicerotianus* en 6.55.3 *fragras plumbea Nicerotiana*; 10.38.7-8 *et lucerna vidit / nimbis ebria Nicerotianis!* Cf. asimismo Sidon. *Carm.* 9.323, reminiscencia de Marcial (como apunta Grewing 1997: 364). Cf. *PIR1* N.59 [Dessau]; *PIR2* N.81 [Petersen]; *RE* 17.1.316 [Stein]. Solin 1982: 115-116 reúne 40 casos. Cf. Vallat 2008: 95: «Apparentés aux médecins par leur travail, les barbiers et les parfumeurs le sont aussi par leurs noms, grecs par principe: *Cinnamus* (6.64; peut-être 7.64), dont le nom évoque «le cinname», un parfum, ainsi qu'une origine orientale: une fois encore, on ne sait si le nom a précédé – prédestiné? – le métier du référent, ou s'il est dû, a posteriori, à son occupation; les parfumeurs *Cosmus* (...) et *Niceros* (...), fort présents, et dont les noms étaient assez notoires pour donner lieu à des adjectifs onomastiques». || En 12.65.4 concurre junto a otra figura célebre del gremio, el perfumista *Cosmus*: *utrumne Cosmi, Nicerotis an libram*. || → *Cosmus*.

BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 24; Grewing 1997: 364; *PIR2* N.81 [Petersen]; *RE* 17.1.316 [Stein]; Solin 1982: 115-116; Vallat 2008: 95.

* * *

NICEROTIANUS: 6.55.3, 10.38.8

Cf. *Niceros*.

* * *

NINUS: 5.12.3.

Athleta, gimnasta, forzudo. || Νίφος. || Νίφος es el fundador legendario del reino asirio y constructor mítico de la ciudad de Nínive, que de él recibe su nombre (cf. *RE* 17.1.634-635 [Weidner]). Según Howell 1995: 89, como en el caso de →*Masclion*, no cabría duda de que se trata de un personaje real. Solin 1982: 505 reúne 6 casos. Friedländer 1886: 392 lee *Linus*; cf. Canobbio 2011: 180, que considera más apropiado para el forzudo el nombre del soberano que el del vástago de Apolo y Terpsícore. || El enorme *Ninus* levanta a siete u ocho muchachos: 3-4 *aut grandis Ninus omnibus lacertis / septem quod pueros levat vel octo*. Su demostración de fuerza y la del *superbus Masclion* sirven de término de comparación hiperbólico para halagar a su amigo *Stella* (más detalles en *Masclion*). || → *Masclion*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 180; Friedländer 1886: 392; Giese 1872: 24; Howell 1995: 89; Solin 1982: 505.

* * *

OCEANUS: 3.95.10, 5.23.4, 5.27.4, 6.9.2.

Dissignator theatralis. || En los *Epigramas* concurren dos funcionarios públicos (*dissignatores*) encargados de acomodar a los *equites* en sus asientos del teatro y de expulsar a quienes no pertenecen a este rango: *Oceanus* y →*Leitus* (éste en 5.8, 5.14, 5.25 y 5.35; cf. su ficha, donde se menciona el ciclo más amplio dedicado a la *lex Roscia theatralis*, restaurada por Domiciano). Sobre *Oceanus* como *nomen dicens*, cf. Grewing 1998b: 343, que sugiere su posible derivación de ὠκύς, 'rápido' (cf. asimismo Isid. 13.15.1 *Oceanum Graeci et Latini ideo nominant eo quod in circuli modum ambiat orbem*. [Sive a celeritate, eo quod ocius currat]; Solinus 23.13 *Oceanus, quem Graii sic nominant de celeritate*; Maltby 1991: 423 s.; Canobbio 2011: 282, según el cual el nombre sería «allusivo in questo caso alla rapidità d'intervento»). El sentido apuntado de *Oceanus* se vería así reforzado por la presencia del verbo *suscitare*, propio de la actividad de estos acomodadores: 3.95.10 *te suscitatur Oceanus*; 6.9.2 *et quereris si te suscitatur Oceanus?*; 5.35.5 *et suscitanti Leito reluctatur* (donde →*Euclides*, descubierto, forcejea con *Leitus*). Por otra parte, señala Grewing *ibid.* otros casos donde es posible que se juegue con esas connotaciones del nombre propio: así v.g. en Catulo 66.67-68 *vertor in occasum, tardum dux ante Booten, / qui vix sero alto mergitur Oceano*. Contraria se muestra Giegengack 1969: 135: «*Oceanus*' name would appear to be purely arbitrary [en contraste con *Leitus*]. There are no other references to either man, and no guaranty of their historical authenticity». Según Vallat 2008: 91, *Leitus* y *Oceanus* «apparaissent à la fois comme les sauveurs du bon ordre, et comme des personnages littéraires, gardiens sans pitié de la loi». || La sola mención de *Oceanus* basta para señalar al falsario que se hace pasar por *eques* sin serlo. Así, 3.95 se dirige contra *Naevolus*, en nada superior al poeta: 10 *et sedeo qua te suscitatur Oceanus*. Dirigido contra Bassus, la presencia del *dissignator* marca en 5.23 un antes y un después: 3-4 *Quae postquam placidi censoris cura renasci / iussit et Oceanum certior audit eques...* En 5.27 se le advierte al falso *eques*: 3-4 *Bis septena tibi non sint subsellia tanti, / ut sedeas viso pallidus Oceano*. 6.9 se dirige contra *Laevinus*, al que sorprende el *dissignator* mientras duerme: 2 *et quereris si te suscitatur Oceanus?* || → *Bassus, Laevinus, Naevolus, Leitus*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 282; Fusi 2006: 542-543; Giegengack 1969: 105, 135; Grewing 1998b: 343; Vallat 2008: 91.

* * *

OLPHIUS / OLFIUS: 9.95.1.

Cf. → *Alphius*. || Solin 1982: 816 recoge 2 casos. || → *Alphius, Athenagoras*.
BIBLIOGRAFÍA: Solin 1982: 816.

* * *

OLUS: 2.68.8&9, 3.48.1-2, 4.36.1-2, 7.10.1&3&5&7&9&11&13&16, 10.54.1.

Personaje o personajes definidos por un comportamiento vicioso, por su avaricia, hipocresía, servilismo. || *Olus* es variante popular de *Aulus*. *EDCS* reúne una veintena de casos. || En 2.68 es un patrono o *rex* con el que un orgulloso Marcial interrumpe su relación clientelar, presentándose el poeta como digno *pauper* y hasta como esclavo en sentido figurado que ha logrado la libertad (*4 totis pillea sarcinis redemi*) y por lo tanto lo llama por su nombre, no *rex* (o *dominus*, por ampliar la analogía entre clientela y esclavitud): 1-2 *te nomine iam tuo saluto, / quem regem et dominum prius vocabam*. Otros epigramas que equiparan la relación *patronus–cliens* con la de *dominus–servus*: 2.18, 2.32, 2.53, 6.88; cf. asimismo 9.92, donde el poeta asegura a *Condylus* que, como *servus* que es, se ahorra los inconvenientes de ser un *cliens*, es decir, relativamente libre. *Olus* es a un tiempo y en palabras de Giese 1872: 24: *patronus et ipse cliens*. Es uno de los epigramas traducidos por Stevenson (1950: 294). Según 3.48, *Olus*, arruinado (cf. Giese 1872: 24: *primum dives deinde pauper*), se ve forzado a vender sus terrenos y a vivir en la *cella pauperis* que había mandado construir en su finca: *Pauperis extruxit cellam, sed vendidit Olus / praedia: nunc cellam pauperis Olus habet*. En época flavia cundió la frívola moda de las *cellae pauperum*, estancias a imitación de las moradas de los pobres que algunos ricos se hacían construir en sus villas (cf. la crítica de Séneca en *Ep.* 18.7, 100.6, *Dial.* 12.12.3). Fusi 2006: 348 rechaza la hipótesis de Shackleton Bailey 1993: 1.235 n. e: «"Olus" had not "become poor in earnest"; he still owned the house. The point is in the double sense of *habere*, 'have' and 'own (especially of land)'. The land Olus used to own is now represented by the "poor man's cubbyhole" which was built out of the proceeds of the sale», y remite a 10.31.6, 12.16.3 como casos análogos; cf. Shackleton Bailey 1978: 276. 4.36 pinta a *Olus* con *cana barba* y *nigra coma*. La razón: 1-2 *tingere barbam... non potes*. ¿Qué se insinúa tras estos versos? Se han ofrecido varias hipótesis al respecto: podría deberse a las diferencias de color que presenta a veces el vello en distintas partes del cuerpo; a que las barbas no se tiñen con facilidad; a que, como sugiere Ker, *Olus* padece una enfermedad de la piel (*mentagra*) que le impediría teñirse (cf. 11.98.5; Plin. *Nat.* 26.1) y que podría haber sido causada por ciertas prácticas sexuales (cf. Rosenbaum 1921: 249-266); según Lorenz 2004: 271 (y a la luz de Catulo 37.19-20 y 39), el hecho podría implicar que *Olus* practica a menudo la *fellatio*, de modo que «*Olus* cannot dye his beard because regular *fellatio* would just whiten it again». Cf. Moreno Soldevila 2006: 285, que añade: «it is also inevitably evocative of Catullus' poem 80, thus implying the motif of the *os*

impurum». «The obscene implications of this epigram could be reinforced by the name of the addressee, since the common noun (*h*)*olus* could be a sexual metaphor» (cf. Catulo 94.2; *Priap.* 24.4; Montero 1991: 85-86; Giese 1872: 24: *irridetur propter comam tinctam*). 7.10 describe a *Olus* como un metomentodo que, atento a los vicios ajenos, descuida y disimula los propios: 9 *Illud dissimulas ad te quod pertinet, Ole*. El epigrama presenta una estructura simétrica: ocho versos para los males ajenos, y otros ocho sobre los propios y la conclusión. Los problemas de *Olus* (*pro togula debes... quadrantem nemo iam tibi credit... uxor moecha tibi est... poscit iam dotem filia grandis*) componen el retrato de un tipo con serios apuros económicos y dificultades familiares. Cf. Vallat 2008: 445: «la répétition acquiert une valeur caractérisante de moquerie qui se vérifie systématiquement»; *ibid.*: 446: «des répétitions (...) créent un effet d'oppression rhétorique qui agresse ce pauvre *Olus*». Cf. Giese 1872: 24: *lividus*. En 10.54 se muestra como *convivator sordidus* (Giese 1872: 24).
BIBLIOGRAFÍA: *EDCS ad loc.*; Fusi 2006: 347-348; Galán Vioque 2002: 95; Giese 1872: 24; Montero 1991: 85-86 ; Moreno Soldevila 2006: 284-285; Shackleton Bailey 1978: 276, 1993: 1.235; Vallat 2008: 408 n.15, 445-446.

* * *

ORPHEUS: *Spect.*24(21).1, *Spect.* 25(21b).1.

Bestiario, actor o condenado en el papel de *Orpheus*. || Ὀρφεύς. || Este presunto condenado representaría en la arena el papel del cantor tracio, en un espectáculo del tipo que Coleman (1990) ha denominado *fatal charade*, y que no sería sino una retorcida variante de la *damnatio ad bestias*. Cantor mítico por excelencia, a veces se le considera hijo de Apolo (Ov. *Met.* 10.167), pero Martial, que sigue una tradición anterior, lo considera hijo de *Oeagrus* (cf. 9.86.6); su madre era la Musa *Calliope*. Participó en la expedición de los Argonautas, pero es sobre todo conocido por su inmortal historia de amor con su esposa *Eurydice*. La primera vez que aparece esta historia es en Eur. *Alc.* 357-362, donde no figura el nombre de ella; los relatos más extensos son los de Verg. *G.* 454-527, *Culex* 268-295 y Ov. *Met.*, 10.8-85, 11.1-66. Poco después de su boda, *Eurydice*, al ser perseguida por Aristeo (según Verg.), es mordida por una serpiente y muere; *Orpheus* baja a los infiernos y con su música (cf. 14.165.1) logra de Plutón y Proserpina que vuelva a la vida con la condición de que vaya delante de ella y no se vuelva a mirarla hasta que hayan llegado a la superficie; pero poco antes *Orpheus* la mira y la pierde para siempre (cf. 14.165). Queda inconsolable y sin querer tener contacto con ninguna mujer, retirado en el campo donde los lamentos de sus cantos conmovían a los animales, árboles y rocas (cf. 14.166.2 *quae duxit silvas detinuitque feras*; otros testimonios en Verg. *Ecl.* 3.46 *Orpheaque in medio posuit silvasque sequentis*; *G.* 4.510 *mulcentem tigris et agentem carmine quercus*; Ov. *Met.* 11.1-2 *Carminum dum tali silvas animosque ferarum / Theicius vates et saxa sequentia duxit*). Murió despedazado por las mujeres tracias al sentirse rechazadas. || Según Coleman 2006: 174, «the death of Orpheus is rich in irony, variously exploited in the Greek Anthology». En *Spect.*24(21).1, se describe como es habitual el poder encantador de Orfeo: con su música hace conmovirse a las peñascos mismos y los bosques, atrae a las fieras y las aves, que lo siguen cual manso rebaño (cf. Eur. *IA* 1211-14; *Bacch.* 560-4; Apol. Rod. *Arg.* 1.26-7; Hor. *Carm.* 1.12.7-12; 3.11.13-14; Virgilio *G.* 4.510; Prop. 3.2.3-4; Ovidio *Met.* 10.143-144 *Tale nemus vates attraxerat inque ferarum / concilio medius turba volucrumque sedebat*; *Ars* 3.321; *Tr.* 4.1.17-8; Phaedr. 3.praef.58-59; Sen. *Med.* 229). Pero todo se tuerce cuando un oso lo despedaza: 7 *ipse sed ingrato iacuit laceratus*

ab urso. El lector conoce que fueron las mujeres tracias quienes despedazaron al infeliz Orfeo; Marcial se limita a desplazar la autoría del crimen al ámbito del anfiteatro, haciendo culpable de la desgracia a un oso que no parece mostrar interés (*ingrato*) por la música del vate: «The particular irony here is that the bear that tore *Orpheus* apart can be characterized as showing lack of appreciation for his spell-binding music (see on 7 *ingrato*)» (Coleman 2006: 174). Como en otros casos (así *Daedalus* o *Laureolus*, en *Spect.* 10 y 9 respectivamente), la desviación o variación (*παρ' ἱστορίαν*) con respecto a la leyenda de Orfeo en la escenificación del castigo al reo sobre la arena serviría a propósitos dramáticos y cómicos. «Il particolare *παρ' ἱστορίαν* della morte di Dedalo, come altre innovazioni analogue, si può spiegare tenendo presenti le varie esigenze dello spettacolo, in cui, tra l'altro, non doveva dispiacere, talvolta, una novità» (Carratello 1965a: 131). Algunos autores sostienen que el ataque del oso pudo deberse efectivamente a un accidente, acaso debido a un error en la puesta en escena (así Salanitro 1984; Fabbri 1979-1980; Moretti 1992, 1997: 234-5; Tremoli 1983: 386). Contraria a ellos se muestra Coleman 2006: 174-5 y 179-180, que propone una escenografía posible (176-177). El epigrama *Spect.* 25.1, plantea un grave problema textual en el segundo verso (cf. Coleman 2006: 182-184); si se interpreta siguiendo el ms. T. (*uersa miramur*), el sentido estaría en relación con su vuelta a la tierra desde el infierno tras su fallido intento de recuperar a *Eurydice*, que se vio obligada a regresar; si se sigue la conjetura de Housman (*ursam*) y Postgate (*invasuram*), aludiría a un espectáculo del anfiteatro consistente en la historia de *Orpheus*, que finalmente es muerto por una osa que surge de improviso del sótano. Y este sentido estaría apoyado por *Spect.* 24.1, uno de los dos en que figura el adjetivo *Orphēus* (que aparece entre otros en Prop. 1.3.42 *Orphea... lyrae*; Ov. *Met.* 10.3 *Orphea... voce*; Luc. 9.643 *Orphea... cantu*; Stat. *Silv.* 5.3.60 *Orphea... leges*; Claud. *Carm. Maior.* 7.114 *Orpheis... modis*; 17.252 *Orpheos... cantus*; 22.172 *Orphea... pectine*). Al poder de la música órfica y a su descuartizamiento por las enfurecidas mujeres tracias aluden sendos epigramas: 10.20.6, por el que le pide a la Musa *Thalia* que le lleve su libro a *Plinius*, y en su recorrido, tras coronar la Subura, encontrará a *Orphea... / udi vertice lubricum theatri / mirantisque feras*, en referencia al *Lacus Orphei*, una fuente que se encontraba en el Esquilino en la que aparecían representados Orfeo y los animales que encantó con su música; y 11.84.11, un epigrama contra *Antiochus*, frente a cuyas malas artes Orfeo preferiría a las *Maenadas* que lo despedazaron. El otro epigrama en que aparece el adjetivo es *Spect.* 3, un catálogo de habitantes de los confines de la tierra que han venido a contemplar los espectáculos ofrecidos por el César. En el verso 3 se alude a los habitantes de Tracia (*cultor Rhodopeius*), y *Orpheus* es un epíteto del Hemo (*Haemus*), cordillera de Tracia, de donde era originario el poeta; *Rhodopeius*, en ese mismo verso, alude al monte Ródope, el otro accidente geográfico más famoso de Tracia (Coleman 2006: 43), frecuentemente asociado con la música de Orfeo (Coleman 2006: 176) y que también se menciona en *Spect.* 24.1. Cf. Damschen-Heil 2004: 103-104; Kay 1985: 245; Leary 1996: 226-228. || → *Alcides, Carpophorus, Daedalus, Laureolus, Leandros, Mucius Scaevola, Nereides, Pasiphae* (cf. también *Andromeda, Colchis, Europe, Eurydice, Hercules, Hesione, Meleagros*).

BIBLIOGRAFÍA: Coleman 1990: 62-63 y 2006: 37-44, 174-185; Carratello 1965a; Fabbri 1979-1980; Moretti 1992, 1997: 234-5; *R.E.* 1.8.1, 1200-1316; Salanitro 1984; Tremoli 1983: 386.

* * *

PACCIUS ANTIOCHUS: 14.78.2.

Célebre *medicus* y farmacólogo romano de comienzos del s. I. || Es mencionado, entre otros, por Larg. 97, 156, 220; Galen. 12.751, 760, 772, 782, etc. Poco más se sabe de él, más allá de que murió bajo el reinado de Tiberio (Larg. 97), que sus medicamentos gozaron de amplia fama (especialmente sus *ἱερά* o 'remedios divinos') y que fue discípulo de Philonides Catinensis. Cf. *RE* 18.2.2063 [Diller]; *PIR2* P.15 [Petersen]; *NP* 10.316-317 [Touwaide]. Sobre el *Pacius* citado por Juvenal 12.99, cf. Ferguson 1987: 171: «Rich and childless husband of *Galla*, subject to the attentions of the *captatores*» (aunque, como apunta Leary 1996: 136, «no medical connections are stated»). Giese 1872: 24: *vel medicus vel dives quilibet*. || El nombre de *Paccius* sirve para realzar el valor del presente que se ofrece en 14.78 (*Narthecium*): *Artis ebur medicae narthecia cernis: habebis / munera quae cuperet Paccius esse sua*. Según *RE* 18.2.2063 [Diller], «dürfte ein anderer P. gemeint sein, wenn nicht etwa eine Anspielung auf den Titel von P.s pharmakologischem Werk vorliegt», y remite a *RE* 16.2.1765-1770 [Steier] s.v. *Narthex*; *RE* 16.2.1770-1772 [Lietzmann] s.v. *Νάρθηξ*, para *narthex* como título de libro.

BIBLIOGRAFÍA: Ferguson 1987: 171; Leary 1996: 136; *NP* 10.316-317 [Touwaide]; *PIR2* P.15 [Petersen]; *RE* 18.2.2063 [Diller]; Vallat 2008: 94

* * *

PANNICULUS: 2.72.4, 3.86.3, 5.61.12.

Archimimus de tiempos de Domiciano, en el papel de *stupidus maritus, secundarum actor*. || Su nombre deriva de los *panni* que formaban la indumentaria característica del arlequín o payaso (cf. *RE* 18.3.626 [Helm]: «Der Name nach der Harlekinkleidung, dem *centunculus* (Apul. *Apol.* 13 [15, 21 He.]), gebildet»; Williams 2004: 230; Canobbio 2011: 487-488). ¿Son *Latinus* o *Panniculus* nombres de los actores o de los personajes que representaban en escena? Acaso se confundieron en principio el ámbito real y el teatral, y más tarde fueron reutilizados los nombres artísticos (sobre la reutilización de nombres artísticos, cf. Coleman 2006: 170 & 220). || Aparece siempre junto a *Latinus*, con el que forma una pareja paradigmática del mimo, y frente al cual representaría el papel del bobo, el marido burlado y apaleado a quien su esposa engaña (para más detalles, cf. *Latinus* y → *Thymele*). En 2.72 y 5.61, la escena de la bofetada se aduce para comparar a ciertos personajes con el mimo *Panniculus*, con todas las implicaciones negativas que se desprenderían de su papel en el teatrillo: *Caecilius* le parte la cara a *Postumus* como al tonto de *Panniculus* (2.72.3-4 *os tibi percisum quanto non ipse Latinus / vilia Panniculi percutit ora sono*) y *Marianus*, a quien su esposa engaña con un *procurator* tildado de «ricitos» (*crispulus*), merece las mismas bofetadas que recibiera el cornudo y apaleado *Panniculus* (5.61.11-12 *O quam dignus eras alapis, Mariane, Latini! / Te successurum credo ego Panniculo*). Estas menciones funcionan como lugares comunes e incluso dichos (del estilo de nuestro «tienes más cuento que Calleja», en el que Calleja figura como editor de cuentos por antonomasia). Sobre los *procuratores* –por lo general libertos de confianza– y la estrecha relación que entablaban con sus patrones, y específicamente con sus patronas, cf. Howell 1995: 143-144, donde se refieren casos de adulterio. 3.86 pertenece a esa serie de epigramas en los que las figuras de *Latinus* y –en este caso– *Panniculus* se emplean para establecer un parangón entre el epigrama y el mimo, género *improbis* por definición, pero inofensivo (así también en 1.4, 9.28 y 13.2; cf. *Latinus*). || → *Latinus*, *Thymele*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2001: 203ss.; Canobbio 2011: 487-488; Fusi 2006: 506; Howell 1980: 115; *RE* 18.3.626 [Helm]; Vallat 2008: 92; Williams 2004: 230.

* * *

PANNYCHUS¹: 6.39.9

Palaestrita, luchador. || Πάννυχος. || Basado en el gr. πάννυχος (πᾶν, νύξ), 'que dura toda la noche' (cf. παννυχίζω, 'celebrar o hacer algo durante la noche', 'permanecer en vela toda la noche'; Henderson 1991: 157-158), sentido que parece asociado en algunos epigramas al vigor sexual del personaje (cf. Vallat 2008: 567: «en 6.39 on ne s'étonnera pas de voir en Pannychus un athlète»; y: «Par un jeu de renvoi sémantique, le même trait se trouve en 6.67. Le signifié onomastique du témoin de Martial s'applique non à ce dernier, mais soit à *Gellia*, qui visiblement apprécie la gymnastique nocturne, soit aux eunuques dont elle raffole»), y en otros a su comportamiento poco virtuoso y nocturno: según Giegengack 1969: 84, tanto 2.36 como 9.47 «imply an accusation of effeminacy against *Pannychus* and are meant to expose his nightly behavior», y a éstos habría que añadir 6.67 (no así 6.39 y 12.72). Sobre el posible rendimiento semántico de *Pannychus*, cf. *RE* 18.3.629-632 [Ziehen]: «Wie der Name selbst besagt, nicht jede nächtliche kultische Feier, sondern eine solche, die die ganze Nacht hindurch dauert»; Vallat 2008: 394: «son sémantisme dénote l'idée de nuit, qui elle-même présente des connotations sexuelles: le nom es donc signifiant. Mais lorsqu'il est systématiquement lié à des situations scabreuses, il se constitue en type martialien». Sobre la posible referencia a Pan, cf. infra 12.72. Solin 1982: 1036 presenta 14 casos. || Cf. en Petr. 25.2 las nupcias de la muchachita *Pannychis*; Sidon. *Epist.* 5.13, 7.9.18: sobre *Pannychius*, «a real person» (Henriksen 1998: 223). || Según 6.39, →*Marulla* le ha dado siete hijos a su esposo, →*Cinna*, pero él no es el padre de ninguno de ellos: todos han sido concebidos en sus escarceos sexuales con esclavos domésticos y otros *humiliores*. Los rasgos de los hijos delatan su ascendencia. Así, el hijo del *palaestrita Pannychus* nace ya con la apariencia característica de los luchadores: el tabique nasal hundido, los labios hinchados, como si tales rasgos, causados por el ejercicio de esa profesión, pudieran heredarse: 8-9 *At ille sima nare turgidis labris / ipsa est imago Pannychi palaestritae*. Las grandes *familiae* contaban a veces con un *palaestrita* (cf. Grewing 1997: 280), que desempeñaba las tareas derivadas de su función como luchador. Marcial saca punta a esto en 14.201, donde se insinúa (jugando con el doble sentido evidente de *succumbere* y ἐπικλινοπάλη, 'luchar en el lecho') la palestra sexual. Cf. Suet., *Dom.* 22; Montero Cartelle 1991: 144. Sobre la fascinación que los luchadores y gladiadores ejercían sobre las mujeres, hasta las de noble cuna, cf. Juv. 6.78.113 (sobre Epia, que se fuga con una cuadrilla de gladiadores, suceso con «visos de ser fresco y verídico», Socas 1996: 170 n.82). En definitiva, no hay un solo *pater*, sino tantos como hijos: →*Carpus*, →*Crotus*, →*Cyrta*, →*Dama*, →*Lygdus*, *Pannychus* y →*Santra*. Cf. también →*Coresus* y →*Dindymus*, que podrían ser asimismo amantes de *Marulla*, y le habrían dado hijos de no ser eunucos (*spadones*). Para más detalles sobre este epigrama, cf. *Carpus*. || → *Carpus*, *Coresus*, *Crotus*, *Cyrta*, *Dama*, *Dindymus*, *Lygdus*, *Santra*. BIBLIOGRAFÍA: Giegengack 1969: 84-85; Grewing 1997: 280, 437; Henderson 1991: 157-158; Solin 1982: 1036; Vallat 2008: 394, 407, 550, 567, 583; Williams 2004: 136.

PANNYCHUS²: 2.36.4&6, 9.47.8

Cinaedus, hipócrita. || En 2.36 es un afeminado que pretende pasar por un hombretón (en palabras de Giese 1872: 25: *quem monet poeta, ut medium inter nimiam elegantiam et nimiam rusticitatem servet*). 9.47 retrata a un filósofo de pacotilla, moralista *pathicus*, cuya doctrina critica ásperamente el poeta al cabo del epigrama: 8 *dic mihi, peridi, Pannyche, dogma quod est?* Como otros falsos filósofos y moralistas que se dan cita en los versos de Marcial, *Pannychus* es un charlatán al que se le llena la boca con los nombres de los grandes pensadores: 1-4 *Democritos, Zenonas inexplicitosque Platonas / quidquid et hirsutis squallet imaginibus, / sic quasi Pythagorae loqueris successor et heres, / praependet sane nec tibi barba minor*; y como ellos lleva barba, pues para ser un buen filósofo, hay que llevar barba (sobre la barba como elemento característico en filósofos, y particularmente estoicos y cínicos, cf. RE 3.32, s.v. *Bart*; cf. v.g. Pers. 4.1 y su *barbatum... magistrum*). Este elemento permite a Marcial destapar la verdadera condición de *Pannychus* y otros falsos filósofos, en una doble vertiente: si su barba viene a ser parte de un esmerado disfraz (completado por la cabeza rasurada, un raído manto, etc.) mediante el cual se las da de filósofo, también es tradicionalmente considerado el vello como signo de virilidad, pero su actitud desmiente la supuesta hombría. Así Giese 1872: 25: *qui gravitatem philosophorum praedicans molliter vivebat*.

BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 25.

PANNYCHUS³: 6.67.2

En 6.67.2, *Pannychus* es el amante de *Caelia* y se pregunta por qué entre los esclavos de ésta sólo hay eunucos. El epigrama le da, claro, respuesta: 2 *Vult futui Caelia nec parere*. Los eunucos podían conservar su capacidad sexual, pero no reproductiva, pues la emasculación cercenaba los testículos, no necesariamente el pene. Cf. 6.39: entre los amantes de *Marulla* se cuentan los *spadones Coresus* y *Dindymus*, los cuales, claro, no le dan hijos. Sobre el nombre en este caso, cf. Grewing 1997: 437: «hier könnte der zusätzliche Witz gerade darin bestehen, daß *Pannychus* (...) selbst des nachts gewissen Ausschweifungen nachgeht (*παννυχίξειν* mit Henderson 1991, 157f.), weshalb es um so mehr überrascht, daß er bzgl. *Caelias* ahnungslos zu sein vorgibt. Jedenfalls scheint mir der Name nicht bedeutungslos für das Gedicht (*pace* Giegengack 1969: 84)». || → *Caelia*.

BIBLIOGRAFÍA: Grewing 1997: 437

PANNYCHUS⁴: 12.72.3.

El de 12.72 es asesor legal o *pragmaticus* pobre, que abandona escarmentado la ciudad y se retira al campo, pero su terreno no le rinde... va de mal en peor. Cf. 3.47, sobre *Bassus* y su *rus* infecundo, que nada le produce; y 3.58, donde se compara la fértil *villa*, el auténtico campo (5 *rure vero*) de *Faustinus*, con el yermo de *Bassus*, su *villa* de mentirijilla (49 *pictamque.. villam*), que no merece ser llamada *rus* y que no le proporciona más que una 45 *famem mundam*. Cf. Giese 1872: 25: '*antea pragmaticus, nunc agricola*' *illuditur*. Según Vallat 2008: 550, «*Pannyche* peut se comprendre *Panice*, mot qui renverrait au nom grec *Pan*, dieu champêtre. Il serait alors motivé par analogie: le nouveau métier de *Pannychus*, certes encore mal maîtrisé, était contenu dans son nom»; y en 583: «l'évocation des céréales, en particulier le millet (*milium*), indique un lien avec *Pannychus*: le latin *panus* désigne justement une forme de millet (...). Le mot se dérive en *panicus* sans aucun

problème, et motive peut-être le nom dans cette épigramme champêtre» (y remite a Plin. HN 18.53 *milium et panicum*). || → *Bassus*.

BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 25; Vallat 2008: 550, 583.

* * *

PANTAGATHUS: 6.52.2.

Puer delicatus, tonsor, víctima de una *mors inmatura*. || Παντάγαθος. || El nombre es apropiado para un hermoso *puer* (cf. el adjetivo παντάγαθος; acaso haya que tener en cuenta también παντάγαθον, «good-for-all, name of a plaster», según *LSJ ad loc.*, que remite a Gal. 13.649). Es, además, el nombre de un pájaro de buen agüero, no identificado (cf. André 1967: 117-118: «Lampride, *Diad.* 4.6, *pantagathi in domo patris eius nidum posuerunt*; Pol. Silv., 543.10, *pantagatus*. Oiseau indéterminé, mais bénéfique, porte-bonheur d'après le texte de Lampride: il vint nicher dans la demeure du futur empereur Macrin lors de la naissance de son fils Diaduménien en 202 p.C.»). No aparece el nombre del *dominus*, como ocurre en otros epigramas en los que, por el contrario, puede leerse el nombre de los *servi*: así en 9.56 (→*Spendophoros*), 9.103 (→*Asylus*, →*Hierus*) y 10.66 (→*Theopompus*). Del hecho de que no aparezca mencionado su *dominus* deduce Grewing 1997: 351 (pace Prinz 1911:17) el carácter ficticio de *Pantagathus*. Solin 1982: 133-134 reúne 32 casos. Cf. *PIR¹* P.68 [Dessau]. || A efectos prosopográficos, el epitafio al esclavo plantea las habituales dudas sobre la existencia *real* del personaje (por no adentrarnos en averiguaciones hasta cierto punto inverificables como la de la sinceridad de los sentimientos del poeta). Cf. Vallat 2008: 46: «en l'absence du 'je', on ignore tout du *dominus*. Existe-t-il seulement? Ces textes, pour être plus travaillés, en sont plus suspects (...). On ne peut exclure que Martial se soit livré ici à des scènes de genre»; y también *ibid.*: 542: la ausencia del nombre del *dominus*, «ainsi qu'une remarque presque déplacée (*ut debes*) sur la formule consacrée *Sit tibi terra levis*, nous laissent penser qu'il s'agit d'un exercice de style». Claro está que, como en otros casos análogos, cabe preguntarse si no sería aceptable para nuestro poeta servirse de un personaje real para entregarse al ejercicio de estilo, incluso en una circunstancia grave y luctuosa como la que conduce a la redacción de un epitafio. Por otra parte, como apunta Grewing 1997: 351, «Über einen eigenen tonsor zu verfügen ist ein zeichen von Luxus, der bes. dem 1. Jh. n.Chr. eignet». Sobre el oficio del *tonsor*, cf. 3.74; 7.64 (→*Cinnamus*); 7.83 (→*Eutrapelus*); 8.52 (→*Thalamus* y el innominado *puer tonsor*); 11.58; 11.84 (→*Antiochus*); Lucilio, *AP* 11.191. || → *Antiochus*, *Alcimius*, *Canace*, *Cinnamus*, *Demetrius*, *Erotion*, *Eutrapelus*, *Eutychos*, *Glaucias*, *Pantagathus*, *Thalamus*.

BIBLIOGRAFÍA: André 1967: 117-118; Grewing 1997: 351; *PIR¹* P.68 [Dessau]; *RE* 18.3.683 [Stein]; Solin 1982: 133-134; Vallat 2008: 46, 541-542, 604.

* * *

PARIS: 11.13.7.

Pantomimus, histrio de origen egipcio, favorito de Domiciano, ejecutado por su relación adúltera con la emperatriz (82-83). || Actor de origen egipcio, pero afincado en Roma: 3 *urbis deliciae salesque Nili*. Su cuerpo yace en la *via Flaminia*, donde el caminante –el

lector— puede encontrar su tumba: 1-2 *Quisquis Flaminiam teris, viator, / noli nobile praeterire marmor*; y al cabo del epigrama: 7 *hoc sunt condita, quo Paris, sepulchro* (también la tumba de →*Glaucias* estaba en la *via Flaminia*, según refiere 6.28, su epitafio). Trasciende *Paris* como nombre artístico, transmitido de una generación de actores a otra (cf. *RE* 18.4.1536-1538 [Wüst], que habla de varios *pantomimi* célebres con este nombre, el actual, en pp. 1537-1538; Ferguson 1987: 173 [remite a Bonaria 1959: 226, 234]; Kay 1985: 97, que señala: «*Paris* is deliciously apposite for this unfortunate actor, though his affair with *Domitia* is only the most illustrious example of the perennial interest noble Roman ladies showed in entertainers»). Highet 1954: 25 sugiere otros sentidos implícitos en el nombre: «Surely it was possible, and might even be politic, to use the name of Paris as symbol of corruption?». Solin 1982: 508-509 reúne 52 casos. Cf. *PIR1* P.95 [Dessau], que incluye a un *Paris Imp. Domitiani Aug. Germanici ser. ministrator 8921*; *PIR2* P.128 [Heil]. Fue condenado a muerte por Domiciano entre los años 82-83, acusado de mantener relaciones adúlteras con la mujer de aquel, *Domitia Longina*, de ahí que el elogioso epitafio no se publique hasta más tarde, en el libro 11; «yet it could be used to show yet again M.'s support for the new emperor in 96, and to sing his palinode the louder» (Kay 1985: 94; cf. asimismo Vallat 2008: 93). Sobre la hipótesis de que la conjura que acabó con la vida de Domiciano tuviera su origen en el despecho de una *Domitia* enamorada del *histrion*, cf. Kay 1985: 94-95 (que cita en p. 95: *Epit. de Caes.* 11.11 *ascita etiam in consilium tyranni uxor Domitia ob amorem Paridis histrionis a principe cruciatus formidante*; y remite a Aur. Vict. 11.7 y Dio 67.15.2), quien apunta además la posibilidad de que fuera *Domitia* quien organizara —tras la muerte del emperador— sus honras fúnebres y encargase a Marcial este epitafio (remite a Weinreich 1940; también, para la cronología, a *RE* 5.1515 y *PIR2* D.181). || Sobre las menciones de *Paris* en Juvenal, cf. Highet 1954: 23-26. Juvenal pagará con el destierro, probablemente, su alusión a Paris (es un castigo impuesto por Domiciano «for writing a covert attack on his own régime», Highet 1954: 25). Otros castigos siguieron al de Paris: según Suet. *Dom.* 10.1, el emperador llegó a ejecutar a un discípulo de *Paris* por su gran parecido con él; *Helvidius Priscus* fue ejecutado por componer una farsa sobre el mítico *Paris*, en la que Domiciano creyó ver una alusión a su divorcio, motivado por los amoríos del *histrion* con su esposa (Suet. *Dom.* 10.4); el emperador mandó asimismo ejecutar a quienes dejaban flores en el lugar donde *Paris* fuera embestido (Dio 67.3.1; Suet. *Dom.* 3.1). Cf. Gil 2007: 209-210. Sobre la posibilidad de que la información de que disponemos esté marcada por la propaganda contra Domiciano, cf. Jones 1992: 34 ss. || El nombre del *histrion* no aparece hasta el último verso: «Le nom, retardé jusqu'à la toute fin, après les éloges, arrive comme un couronnement» (Vallat 2008: 93). || → .

BIBLIOGRAFÍA: Ferguson 1987: 173; Giese 1872: 25; Gil 2007: 209-210; Henriksén 1998: 151; Highet 1954: 23-26; Kay 1985: 94-97; *PIR1* P.95 [Dessau]; *PIR2* P.128 [Heil]; *RE* 18.4.1536-1538 [Wüst], esp. 3); Solin 1982: 508-509; Vallat 2008: 93, 112, 115.

* * *

PARTHENIVS (TI. CLAUDIUS): 4.45.2, 5.6.2, 8.28.16, 11.1.3, 12.11.1.

Cubicularius de Domiciano, libertos; colaborador en la conjura contra el emperador (96 d.C.); asesinado en 97 d.C. || Παρθένιος. || El sentido implícito en el nombre propio (cf. el adjetivo *παρθενος*, 'puro', 'virginal') se ve reforzado por otros elementos discursivos: v.g., en 4.45.5-6 y su referencia a Dafne y Diana: *sic te tua diligit arbor / gaudeat et certa virginitate soror* (cf. Moreno Soldevila 2006: 335); en 8.28, sobre la toga que el poeta recibe de *Parthenius*, cf. esp. 8.28.15-16 *sed licet haec primis nivibus sint aemula dona, /*

non sunt Parthenio candidiora suo (cf. Vallat 2008: 123: «le nom, remotivé par les termes *nivibus et candidiora*, est ainsi encadré d'un contexte éclatant, qui redouble sa signification»; cf. infra el modo paródico en que se recogen estas alusiones a lo 'niveo' en 9.49). Solin 1982: 273-274 reúne 32 casos (éste en p. 274). Cf. *PIR1* P.101; *PIR2* C.951a; *RE* 18.4.1901-1902 [Hanslik]; *CIL* 6.8761 acerca de *Ti. Claudius Parthenius* (=Dessau 1736), con quien es posible identificarlo (cf. Canobbio 2011: 120: «il nome fa pensare a un liberto e suggerisce un'identificazione con il Tiberio Claudio Partenio addetto a *cubiculo* menzionato in *CIL* 6.8761»; por otra parte, como indica Vallat 2008: 100, «ce nom latin marque l'ascension sociale d'un affranchi qui désire effacer son origine grecque. Par ailleurs, ce nom évoque un prestigieux prédécesseur: le préfet du prétoire de Néron»). La notoriedad del personaje se manifiesta en el uso de su nombre en plural como *exemplum* junto al de otro *cubicularius* contemporáneo, *Sigerus*, en 4.78.8 (cf. infra); de su poder e influencia en la corte de Domiciano (y más tarde, fugazmente, en la de Nerva) nos habla el hecho de que le sean dedicados varios libros, y que se solicite reiteradamente su intermediación: como *cubicularius*, *Parthenius* controla el acceso al emperador. Es uno de esos libertos poderosísimos, *liberti intimi* de la *familia Caesaris* a quienes Marcial confía su obra como patronos o valedores, y para que la hagan llegar al César (como →*Euphemus* en 4.8, o →*Crispinus* en 7.99; cf. Suet. *Dom.* 16.2; 17.2; Boulvert 1970: 241-247; Weaver 1972: XXX). También supone todo ello una prueba de su duradera amistad con el poeta (cf. Kay 1985: 53, donde recomienda con todo ser cautos: estos epigramas dedicados a *Parthenius* «maintain the reserve and distance appropriate to a poet's dealings with the dignitaries of the imperial court»); Marcial lo trata, por otra parte, como lector idóneo por ser él mismo poeta, lo que asegurará a los libros la acogida que merecen: cf. 5.6.2 *Musae, Parthenium rogate vestrum*; 9.49.3 *vatis*; 11.1.6 *Musis... suis*; 12.11.1 *Parthenio dic, Musa, tuo nostroque salutem* (cf. Nauta 2002: 345-6). Se menciona a su hijo, *Burrus*, en dos epigramas: 4.45 y 5.6. Sobre su papel en el asesinato de Domiciano (96 d.C.) y el ascenso de Nerva y la nueva dinastía imperial, cf. Syme 1983: 133-136; Jones 1992: 193-196. Algunos autores (Dión Casio y fuentes tardías) lo toman por principal instigador de la conjura, lo cual le granjea el apelativo *interfector Domitiani* (cf. Eutropius 8.1). Junto a él, habrían tomado parte en la misma otros libertos próximos al emperador: *Entellus* y *Sigerus* (¿o *Sigerius*?; cf. Dio XXX). Suetonio, por su parte, lo identifica como mero cómplice (Suet. *Dom.* 16.2). Al año siguiente (97 d.C.), poco antes de la publicación del libro 12 (*Epit. de Caes.* 12.2, 12.8; Kay 1985: 53; Howell 1995: 82), la guardia pretoriana ajusticiaría a *Parthenius*. || 4.45 es un epigrama votivo, en el que se ruega a Febo por la salud de →*Burrus*, hijo de *Parthenius*, a quien se distingue como 2 *Palatinus Parthenius* (también en 8.28.22 se habla de la *Palatina toga* que le regala al poeta; cf. Vallat 2008: 100: «ce qui souligne son rôle officiel de secrétaire auprès de l'empereur»). 5.6 se dirige a las Musas, para que intercedan ante *Parthenius*, y a través de ellas se deshace en elogios y buenos deseos para el *cubicularius* (y su hijo *Burrus*), solicitando finalmente al secretario que reciba su poemario y lo introduzca con buen pie en palacio: 7-8 *admittas timidam brevemque chartam / intra limina sanctionis aulae* (para más información sobre 4.45 y 5.6, cf. *Burrus*). Según 4.78, el viejo ardalio *Afer* presume de tipo importante hablando de personajes relevantes de la corte: 4.78.8 *Sigerosque meros Partheniosque sonas*. 8.28 y 9.49 son poemas de agradecimiento por una toga que *Parthenius* le ha regalado al poeta. 8.28 habla a la toga misma, 1 *facundi gratum mihi munus amici*. Tras una larga enumeración sobre las cualidades de la toga, en los versos 15-16 (*cit. supra*) aparece el generoso patrón. En 9.49 se vuelve a lo dicho en aquel epigrama: 1-2 *Haec est illa meis multum cantata libellis, / quam meus edidicit lector amatque togam*. Pero ya ha dado tiempo a que la toga envejezca, de modo que 7-8 *nunc anus et tremulo vix accipienda tribuli, / quam possis niveam dicere iure tuo* (recogiendo de modo paródico las referencias a la

nieve de 8.28.15-16). En 11.1 se le ofrece con falsa humildad el libro a *Parthenius*, dando por sentado que se hallará demasiado ocupado para las *ineptiae* de Marcial, para su 1 *liber otiose*, al que acaba reconduciendo a otros ámbitos mucho más modestos: 9 *vicini pete porticum Quirini*... 12.11 es un nuevo ruego para que haga llegar libro al emperador, Nerva en esta ocasión. Como indica Kay 1985: 53, «for M. to address a poem to him, hardly three months after Domitian's death, is a political act, a sign of his allegiance to the new regime» (y sobre el libro que se le envía: «the book in question must have been the abridged version of Books X and XI made for Nerva [...], because the praetorian guard murdered Parthenius in 97, before Book XII came out, to avenge the death of Domitian», *ibid.*). Otros personajes similares: →*Crispinus*, →*Entellus*, →*Euphemus*, →*Parthenius*, →*Sigerus*. || → *Burrus*, *Sigerus*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 118-120; Collins 2008: 392; Giese 1872: 25; Howell 1995: 82; Jones 1992: 193-196; Kay 1985: 52-53; Moreno Soldevila 2006: 333-335; *RE* 18.4.1901-1902 [Hanslik]; Solin 1982: 273-274; Vallat 2008: 100, 123, 612.

* * *

PARTHENIANUS: 9.49.3&10.
 PARTHENII: 4.78.8

Cf. *Parthenius*.

* * *

PASIPHAE: *Spect.* 6(5).1, *Spect.* 32.8 (?).

Actriz o condenada. || Πασιφάη. || La leyenda de Pasífae es de las más célebres de la Antigüedad. Solin 1982: 555 recoge 2 casos. || En *Spect.* 6(5) no sólo parece confirmarse la realidad de esa práctica a la que Coleman llama *fatal charade*, sino que se insiste en la espectacularidad de la escena: 2 *vidimus, accepit fabula prisca fidem*, en un nuevo caso de σίγκρισις (vencen estos tiempos, liderados por el César, a los del mito y la leyenda): 3-4 *nec se miretur, Caesar, longaeva vetustas: / quidquid Fama canit, praestat harena tibi*. El caso de *Pasiphae* en *Spect.* 6(5) es comparable con el de la envenenadora de *El asno de oro*, a la que se le aplica la *damnatio ad bestias* empleando para su castigo a Lucio como asno (*Met.* 10.29.34; cf. Coleman 1990: 64). El episodio descrito por Apuleyo resulta tragicómico por el hecho, conocido por el lector, de que el asno es Lucio bajo su falsa apariencia animal. La escena remite a ese otro pasaje en que Lucio el asno mantiene relaciones sexuales con una mujer que se enamora de él (como animal) y, oscuramente, a aquel otro momento en que los bandidos idean un terrible castigo para la muchacha y el asno: despellejar al animal y coserle ese *disfraz* a la joven. Juvenal, en su misógino retrato de la mujer en la *Sátira* 6 la dibuja tan viciosa que la cree dispuesta a toda hora a fornicar con quien sea, y tan poco exigente en estas lides que, si falla el galán, recurrirá al esclavo, si no al aguador... y en último término, si no hubiera hombres disponibles, se contentará con un borrico (6.332-334 *hic si / quaeritur et desunt homines, mora nulla per ipsam, / quo minus imposito clunem summittat asello*). Cf. *RE* 18.4.2069-2082 [Scherling], y especialmente la p. 2075: «In einer Komödie Πασιφάη hat Alkaios den Stoff travestiert. Sie ist nach

Hypothesis IV zum Plutos des Aristophanes im J. 388 zusammen mit diesem Stücke aufgeführt worden; s. FCA 1.762. Nach Lukian. de salt. 49 wurde P. auch pantomimisch dargestellt. Der Kaiser Nero ließ im Amphitheater die Vereinigung des Stiers mit P. in einer Pyrriche vorführen, ebenso Titus bei der Einweihung des flavischen Amphitheaters im J. 80. Suet. Nero 12. Martial spect. 5; vgl. Friedländer 2.92, 134. Holland 37». En cuanto a *Spect.* 32.8, remitimos a nuestra ficha sobre →*Carpophorus*. || → *Alcides, Carpophorus, Daedalus, Laureolus, Leandros, Mucius Scaevola, Nereides, Orpheus* (cf. también *Andromeda, Colchis, Europe, Eurydice, Hercules, Hesione, Meleagros*).

BIBLIOGRAFÍA: Coleman 1990: 64; *RE* 18.4.2069-2082 [Scherling]; Solin 1982: 555.

* * *

PATROBAS: 2.32.3.

Libertus Caesaris. || Πατροβᾶς. || Recuerda a un influyente liberto de Nerón, de nombre *Patrobius*, ajusticiado por Galba (cf. Vallat 2008: 356-357: «Il constituait donc l'archétype du grand personnage que l'auteur devait détester. La contrefactualité repose sur le présent de l'épigramme, qui est incompatible avec un mort, et surtout sur la modification du nom, qui permet de jouer sur le flou des identités. Le nom *Patrobas* n'est pas fictif, puisqu'il existe en grec. Par rapport à *Patrobius*, il présente l'avantage d'être moins long [une syllabe en moins dans le vers], et de crypter le nom, tout en lui assurant une lisibilité suffisante»; cf. *RE* 18.4.2253 [Stein] s.v. *Patrobius*; *PIR1* P.119. [Dessau], *PIR2* P.161). Solin 1982: 136 recoge 1 caso (135-136, sobre *Patrobius*). La familia β lee *Protas*. || Marcial declara tener problemas con →*Balbus*, →*Licinius*, →*Laronia* y *Patrobas*, pero el patrono →*Ponticus* no protege a su cliente como debiera por temor a enfrentarse con estas personalidades, entre ellos un liberto de la familia *Caesaris*: 3-4 *vexat saepe meum Patrobas confinis agellum, / contra libertum Caesaris ire times*. El poema se completa con un dístico aforístico, que resume el espíritu servil que no corresponde a la figura de un *dominus*: 7-8 *non bene, crede mihi, servo servitur amico: / sit liber, dominus qui volet esse meus*. Cf. Williams 2004: 126. ||

BIBLIOGRAFÍA: *RE* 18.4.2253 [Stein] s.v. *Patrobius*; Solin 1982: 136; Vallat 2008: 356-357; Williams 2004: 126.

* * *

PHASIS: 5.8.1&5

Tipo que pretende pasar por eques; *parvenu*. || Φᾶσις. || Su nombre es sugerente: según Giegengack 1969: 78, con ā *Phasis* «must mean Phasian, from the river in Colchis, but aside from indicating foreign origin, it might recall the common noun Φᾶσις where the α is short», y Φᾶσις puede relacionarse con tres palabras: φαίνω, y entonces significaría «accusation or information»; φημί, y entonces significaría «statement or affirmation»; φαίνομαι, y entonces significaría «appearance or exposure». M escoge este nombre

probablemente por ser homónimo del río, nombre propio mimético que indica un origen netamente exótico (como indica Howell 1995: 85, «the very rare Greek name suggests a freedman»; cf. Vallat 2008: 347: «il s'était créé à Rome tout un imaginaire autour du Phas, en relation avec le mythe de Médée, remis au goût du jour par la tragédie de Sénèque et l'épopée de Valérius Flaccus. À la région du Phas sont donc attachées les notions de barbarie et de xénie, mais aussi de luxe oriental, de débauches et autres traits xénophobes»; y entre otras fuentes clásicas: Marcial: 3.58.16 *et impiorum phasiana Colchorum*; Stacio *Silv.* 1.6.77 *horridusque Phasis*; Sen. *Med.* 44; Lucano 3.266 *ditissima Phasis*; cf. asimismo 13.72: *Argoa primum sum transportata carina. / ante mihi notum nisi Phasis erat*; y 13.45). Por otra parte, el nombre podría asociarse con un ave típica del Fasis, el faisán: «Comme le personnage, la collerette du faisán et même ses oeufs sont rouges. Le rouge étant la couleur de la richesse, Martial nous démontre que Phasis n'est qu'un imposteur, et la féroce métonymie finale le renvoie à son manteau pourpre: Phasis n'est qu'une enveloppe, une apparence, un mensonge sans réalité sociale autre que sa jactance et sa pourpre» (Vallat 2008: 347; y aún: «le Phas a donné un dérivé *Phasianus* qui désigne le 'faisán'»; el comportamiento del personaje trae a la mente «le maintien fier de l'animal, ni son apparence hautaine, son caractère luxueux»). Vallat 2008: 542 reúne todas estas trazas en una conclusión verosímil: el nombre de este *parvenu* sugiere su palabrería, su *garrulitas* (*φάσις* es subrayado por varios términos relativos al 'decir': *laudat, iactat, tumido... ore, refert*), «mais aussi son habit, sa gestuelle, font de lui un être ostentatoire qui imite les us du Phas, pays barbare, et de ses oiseaux: les faisáns». Canobbio 2011: 147 trae a colación las dos hipótesis, y declara su simpatía por la expuesta por Giegengack: «A favore della sua interpretazione Vallat fa valere il fatto che la quantità della vocale radicale dell'idronimo *Phasis* è lunga (e tale è anche in M.), mentre è breve in *φάσις*, un dato che, nonostante la sensibilità prosodica degli antichi, non mi pare tuttavia ancora sufficiente per accantonare la lettura di Giegengack», que considera el nombre propio como «*nomen loquens*, come un elemento linguistico dotato di una sua significatività intrinseca, esattamente come due degli altri quattro nomi greci portati dai trasgressori della *lex Roscia*: l'*Euclides* 'dalla buona chiave' (epigramma 35) e il 'duplice' Didimo (41)». En cualquier caso, resulta llamativo el hecho –no señalado por los comentaristas– de que en el epigrama precedente (5.7) se mencione a propósito de un incendio en Roma al ave fénix (1-2 *Qualiter Assyrios renovant incendia nidos, / una decem quotiens saecula vixit avis...*), y que entre las muchas especies con las que se ha querido identificar a este pájaro legendario figure precisamente el faisán dorado (cf. v.g. Capponi 1979: 413: «Siamo convinti che col nome *phoenix* si indicasse, pure, un uccello reale, ma raro», y cita en esa misma página la identificación del fénix con el faisán dorado por Cuvier; cf. Thompson 1966: 309: «The Bird of Paradise, when first discovered, passed for a Phoenix, and is so figured in Belon's Portraits d'Oyseaux, 1557. [...] The Phoenix has been taken by Cuvier, Lenz, and others for the Golden Pheasant –a coarse materializing of a mythical symbol»). Solin 1982: 620 recoge 7 casos (masc.); 1257 recoge 4 casos (fem.); 1303 aporta 1 caso de sexo incierto. Sobre el Fasis, dios-río de la Cólquide, cf. Grimal 1981: 193. Cf. *RE* 19.2.1886-1893 [Diehl], sobre el río; *RE* 19.2.1893-1895 [Diehl], sobre la ciudad en la desembocadura del río. || Este *superbus Phasis* es uno de tantos personajes que se pavonean y hacen ostentación de su supuesta riqueza y posición social, presumiendo de su derecho a la *prohedria*, pero resultan desenmascarados y expulsados de las gradas destinadas a los *equites* por los *dissignatores theatrales*, en este caso *Leitus* (remitimos a su ficha para más información). Cf. Rawson 1991: 543: «Even in the theatre people tended to be regrettably lax about wearing the toga –Martial has various anecdotes of improperly dressed people being thrown out of the XIV rows or other parts of the house by *Leitus* and *Oceanus*»; y 544:

«Domitian tried hard to tighten up on dress by means of an edict, though he or a predecessor allowed white cloaks to be worn over the toga in cold weather»; y la respuesta de Canobbio 2011: 146-147: «L'origine servile, pertanto, dovrebbe essere la ragione della cacciata di Fasi (...) e non, come sostiene invece Rawson (...) il fatto che il protagonista del nostro epigramma indossi la *lacerna* sopra la toga, cosa vietata da un'ordinanza augustea». || → *Leitus*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 146-147; Giegengack 1969: 77-78; Giese 1872: 26; Grimal 1981: 193; Howell 1995: 84-85; Rawson 1991: 543; Solin 1982: 620, 1257, 1303; Vallat 2008: 316, esp. 346-347, 368, 441, 542.

* * *

PHILAENIS: 2.33.1-4, 4.65.1, 7.67.1&16, 7.70.1, 9.29.1, 9.40.3, 9.62.2, 10.22.3, 12.22.1&3

Tipo literario (¿basado en la poeta homónima?). || *Philaenis* era el nombre de la autora de una suerte de manual sexual de título *περὶ σχημάτων συνουσίας*, que remontaría al menos al siglo III a.C. (cf. *RE* 19.2.2122 [Maas] s.v. *Philainis*; Williams 2004: 129). Es además el nombre de una célebre *meretrix* (cf. *AP* 5.162). Sobre el uso mimético del nombre, afirma Vallat 2008: 337-338: «Bien sûr, la Philénis de Martial n'est pas une personne. Le référent est fictif, et il n'est pas réellement unitaire. En revanche, il est traversé de quelques grands traits dysphoriques récurrents qui ne laissent pas de charger le portrait. Il n'est donc pas douteux, d'après nous, que le nom *Philaenis* soit mimétique. Bien sûr, la mimésis ne s'effectue pas sur la réalité de Philénis, mais sur l'image qui s'en était créée au fil des siècles. Martial ne suggère pas que la vraie Philénis fût une maquerelle ou une sorcière, ou qu'elle fût borgne: mais les connotations sexuelles s'attachant à son ouvrage ont débordé sur l'auteur, dont l'image devient celle d'un personnage de mauvaises moeurs: Philénis devient un *type littéraire*» (se posiciona así Vallat frente a autores como Cataudella 1974: 850, que rechazan la lectura mimética de la *Philaenis* de Marcial, y se alinea junto a autores como Burzacchini 1977, quien asegura que Marcial juega conscientemente con la evocación de la autora de *περὶ σχημάτων συνουσίας* y compara estos epigramas con fragmentos de la poeta). Solin 1982: 156-157 recoge 18 casos, 10 de ellos con seguridad concernientes a esclavas o libertas (en 157, la de Marcial). || Aparece en *Priap.* 63.17 (cf. Goldberg 312). En Plautus *Asin.* es una *meretrix*. Cf. *AP* 5.162. || Aunque no designa a un único personaje, las similitudes entre los epigramas 2.33, 4.65, 10.22 y 12.22 «as in the cases of *Galla* [2.25.1], *Phoebus* [2.35.2], *Cordus* [2.57.4], *Ponticus* [2.82.1], and *Cosconius* [2.77.1], contradict Shackleton Bailey's assertion that 'as a rule' no identities are maintained across book boundaries» (Williams 2004: 129). En dichos epigramas es tuerta (*lusca*), y el poeta se niega a besarla (sugiriéndose con ello que se trata de una *fellatrix*). En 7.67 y 7.70 es una *tribas*, lesbiana (cf. Vallat 2008: 336: «Par déplacement et surinterprétation, on a appliqué à l'auteur et à ses goûts ce qui se trouve décrit dans son ouvrage»; y remite a Ps. *Luc. Am.* 28, donde aparece una *Philaenis* lesbiana). 9.29 es un epitafio burlesco dedicado a una vieja bruja y alcahueta (*vetula, lena*), «based throughout on ironical paradoxes of expressions and mythological commonplaces» (Henriksen 1998: 154). *Philaenis* responde al «archétype de l'horrible vieille» (Vallat 2008: 337). Se zanja con un formulario *STIL* ampliado paródicamente: vv. 11-12 *sit tibi terra levis mollique tegaris harena, / ne tua non possint eruere ossa canes*. Por contraste, en 9.40 es una jovencita, *puella*

simplex que promete a *Diodorus* una *fellatio* a la vuelta del viaje que realiza este poeta a Roma. «The poet *Diodorus* has left Egypt for Rome to participate in the Capitoline games (...), and his wife *Philaenis*, a simple-minded girl, makes a vow that she, upon his safe return, will perform *fellatio* on him (...). The aim of the epigram is presumably to poke fun at Greek 'professional poets', who travelled from festival to festival (...) to advertise their talents and hopefully gain prizes, viz. money in the minor festivals, in the major also crowns and honour» (Henriksén 1998: 193-194; cf. Vallat 2008: 335). Algunos comentaristas han considerado real a *Diodorus* (así Frobeen en el índice a Friedländer 1889; Heraeus; Shackleton Bailey; *contra* Henriksén 1998: 195). La *Philaenis* de 9.62 gusta de vestir 1 *tinctis murice vestibus*, por el motivo que permite entrever el último verso: 4 *delectatur odore, non colore*. Esto es, por alguna razón le agrada o conviene el olor desagradable del tinte extraído del *murex* (sobre el mismo, cf. 1.49.32 *olidaeque vestes murice*, 2.16.3, 4.4.6; Lilja 1972: 136). Probablemente disimule con aquél su propio olor (cf. Shackleton Bailey 1993: 2.288; según Henriksén 1999: 62, es probablemente una incontinente, y por eso «she likes the smell of urine, a side effect of the dyeing process which seems to have remained in the final product»); su tufo, por lo demás y como en otros casos en Marcial, podría delatar prácticas más o menos vergonzantes; sea como fuere, se subraya la necesidad de ocultación constante: 2 *et nocte... et die* (cf. el caso de la beoda *Acerra* en 1.28, que bebe sin pausa, pasa la noche y el día bebiendo). Aunque no se indica expresamente que sea una vieja, según Henriksén *ibid.* la figura encaja en la tradición de crítica a la *vetula*.

BIBLIOGRAFÍA: Galán Vioque 2002: 382-383; Giese 1872: 26; Henriksén 1998: 154-155, 193-194; Moreno Soldevila 2006: 451; *RE* 19.2.2122 [Maas] *s.v. Philainis*; Solin 1982: 156-157; Vallat 2008: 330, 333-338, 407, 542, 619; Williams 2004: 129.

* * *

PHILEROS!: 2.34.1&5

Esclavo comprado por →*Galla*. || Φίλερος. || Se trata de un *nomen loquens*: el redundante compuesto significa 'amante de Eros', 'amante del amor' (cf. Giegengack 1969: 82; Vallat 2008: 568: «Les deux membres de ce composé désignent 'l'amour', dans un paroxysme de passion tout à fait propre à l'épigramme 2.34»). Solin 1982: 157-159 reúne 152 casos (de ellos, 101 esclavos y libertos; cf. asimismo 180, *s.v. Philerotianus*). Cf. *RE* 19.2.2156 [Münzer], sobre dos esclavos. || Tan caro le ha costado a →*Galla* su esclavito sexual *Phileros*, que tiene a sus tres hijos muertos de hambre: 1-2 *Cum placeat Phileros tota tibi dote redemptus, / tres pateris natos, Galla, perire fame*. Se ofrecen dos interpretaciones posibles acerca de la compra de *Phileros*: que *Galla* compra la libertad del esclavo (cf. Ker, Norcio, Ceronetti, Scandola); que compra al esclavo mismo (Izaak, Shackleton Bailey, Barié, Schindler y Williams 2004: 131: «the more straightforward way of understanding the words is that she, like *Milichus* in 2.63, has purchased him from a slave dealer in order to enjoy him at home [...]; in other words, he remains a slave. Martial's emphasis is unflinchingly on *Galla's* satisfaction of her sexual desires [3-4]; why would she pay to set *Phileros* free when she could just as easily pay to have him in her possession?»). De modo que el participio *redemptus* probablemente haría referencia a la compra del esclavo (sobre el empleo de *redimere*, cf. Williams 2004: 209-210 y nuestra ficha *Leda*), pero la ruina de *Galla* podría verse agravada, además, por los muchos gastos que el esclavito conlleva. || → *Galla*.

BIBLIOGRAFÍA: Giegengack 1969: 82; Giese 1872: 26; *RE* 19.2.2156 [Münzer]; Solin 1982: 157-159, 180 (*s.v. Philerothianus*); Vallat 2008: 568; Williams 2004: 130-131.

PHILEROS²: 10.43.1-2.

Envenenador (*veneficus*, Giese 1872: 26). || También resulta un nombre muy apropiado para este tipo (cf. Giegengack 1969: 82; Vallat 2008: 568: «L'idée de séduction est particulièrement présente en 10.43»; «l'empoisonnement est implicite, tandis que le nom suggère que le référent se sert de son charme pour séduire des femmes riches»). || El tema del envenenador se cruza en este caso con el del *ager* fértil/improductivo: *Phileros* ha enterrado en el suyo a su séptima esposa; con cruel concisión resuelve Marcial el dístico: *2 plus nulli, Phileros, quam tibi reddit ager* (cf. López-Cañete 2013: 238, acerca de la relación que se establece en éste y otros epigramas –en particular 4.77 y otros dedicados a *Zoilus*– entre la ausencia, pérdida o muerte de alguien a quien se desprecia y la idea de ganancia). Es curioso que en los epigramas dedicados a envenenadores sea recurrente la cifra 7 para indicar el monto de sus víctimas: así en 9.15, donde →*Chloe* ha envenenado asimismo a siete maridos, lo mismo que →*Galla* en 9.78 (cf. asimismo 7.58.1, donde *Galla* ha desposado *iam sex aut septem...*). || →*Chloe, Galla*.

BIBLIOGRAFÍA: Giegengack 1969: 82; Giese 1872: 26; Vallat 2008: 568.

* * *

PHILISTION: 2.41.15.

Poeta griego, *mimographus*. || Φιλίστιον. || Conocido popularmente como Filistión de Nicea, fue poeta de época augustea y gozó de fama en la Antigüedad (cf. *PIR1* P.272 [Dessau]; Lesky 1968: 841-842; Williams 2004: 154: «Philistion was a Greek poet from Asia Minor whose *floruit* Jerome assigns to A.D. 5 and who is celebrated, surely with exaggeration, by Cassiod. *Var.* 4.51 as the inventor or the literary mime. Martial's remark is the earliest existing reference to this poet and suggests that his plays were still being staged toward the end of the first century A.D.»). Cf. Solin 1982: 888 (*Philistio*) y 1373 (*Philistius*). || Marcial carga contra la *vetula* y *edentula* →*Maximina*, a la que recomienda no sonreír para ocultar la fealdad de su boca, en estos términos: 9&15-18 *debes... timere risum / (...) / Mimos ridiculi Philistionis / et convivia nequiora vita / et quidquid lepida procacitate / laxat perspicuo labella risu*. La asociación de las obras de *Philistion* con los *convivia nequiora* y todo aquello que hace reír *lepida procacitate* nos da idea del tipo de humor que manejaba el mimo (cf. →*Latinus*). || → *Latinus, Maximina, Panniculus, Thymele*.

BIBLIOGRAFÍA: Lesky 1968: 841-842; *PIR1* P.272 [Dessau]; *RE* 19.2.2402-2405 [Wüst]; Solin 1982: 888 (*Philistio*) y 1373 (*Philistius*); Vallat 2008: 160; Williams 2004: 154.

* * *

PHILOMUSUS: 3.10.1&6, 7.76.6, 9.35.1&12, 11.63.1&5.

Varios personajes. || Φιλόμυσος. || Es probable que el nombre ('amigo de las Musas') haya sido escogido por antífrasis (cf. Fusi 2006: 169). Es nombre habitual entre esclavos (cf. Baumgart 17). Sobre una propuesta de identificación, cf. Dolç 1953: 195: «Marcial alude repetidamente a un *Philomusus*, individuo derrochador, charlatán y de dudosa reputación: sería arriesgado pensar en la identificación de ambos [se refiere al Filomuso que aparece en *CIL* 2.3022, señor de un liberto de nombre Lucio Cornelio], como sospechan Cos-Eyaralar». Solin 1982: 163-164 reúne 107 casos (de los cuales 67 corresponden a esclavos o libertos; cf. asimismo 180 *s.v.* *Philomusianus*). *EDCS* ofrece 149 inscripciones. || 3.10 presenta la paradoja aparente del *heres exheredatus* (en palabras de Giese 1872: 26), pues *Philomusus* es un joven manirroto y como tal ha de dilapidar la fortuna heredada de su padre. Es un personaje bufonesco en 7.76, cuyo último verso revela la naturaleza de la relación de los poderosos con los bufones: 6 *delectas, Philomuse, non amaris*. Los versos 1-4 recorren los lugares donde *Philomusus* es reclamado por los *potentiores*: 2 *per convivia, porticus, theatra*, en los trayectos en litera y los baños (3-4 *et tecum... gestari iuvat et iuvat lavari*), y tras la advertencia del verso 5 (*nolito nimium tibi placere*) imaginamos a *Philomusus* en la completa soledad del ámbito doméstico. El de 9.35 es un *cenipeta* locuaz: pretende ser invitado ofreciendo chascarrillos y noticias de última hora (cf. Henriksén 1998: 178). En 11.63 es un mirón (*curiosus*). Sobre el voyeurismo, cf. Kay 1985: 208. || → .
 BIBLIOGRAFÍA: Dolç 1953: 195; Fusi 2006: 168-169; Giese 1872: 26; Henriksén 1998: 178; Kay 1985: 208; Solin 1982: 163-164, 180 (*s.v.* *Philomusianus*); Vallat 2008: 395, 408.

* * *

PHLOGIS: 11.60.1&2&12.

Prostituta, ninfómana. || Φλογίς. || Φλογίς «is but the Greek equivalent of the Latin *ulcus*, and means both an open wound *ulcus sponte nascitur, vulnus ictu infligitur*, and a *latentem pruriginem*» (Giegengack 1969: 42). El gr. φλόξ (cf. φλέγω) significa 'llama', 'fuego', y así *Phlogis* sería 'la ardiente o fogosa', frente a →*Chione* (χιών), 'nívea' o 'frígida'. Ambos son típicos nombres griegos para prostitutas. Así, Buchheit 1962: 256: *Ut Phlogis (φλόξ, flagrans) et Chione (χιών, frigida) sicut nomina dicentia quae dicuntur percipienda sunt, ita et Criton et Hygia. Nam ulcus Phlogis (...) ulcus est eius modi, ut non Hygia (i.e. medicina) sed Criton (i.e. κρείττων) sanare possit*. Aparece tan sólo aquí, «and was possibly coined by M. for the present purposes» (Kay 1985: 201). Solin 1982: 1127 reúne 2 casos. || Se oponen los casos de dos mujeres complementarias: *Chione* (χιών, *frigida*; cf. 3.34), que es 2 *pulchrior*, pero es insensible (7 *non sentit*), permanece impertérrita como una estatua (8 *absentem marmoreamve*), y nada hace por excitar al amante (7-8 *opus nec vocibus ullis / adiuvat*; como la *Aegle* de 11.81, ni excita ni se excita); y *Phlogis* (φλόξ, *flagrans*), quien, por el contrario, es fogosa y posee un apetito sexual insaciable (2 *ulcus habet*), pero no tiene la figura de *Chione*, de ahí que el poeta sueñe con la posibilidad de intercambiar los dones de una y otra: 11-12 *hoc quod habet Chione corpus faceretis haberet / ut Phlogis, et Chione quod Phlogis ulcus habet*. El *ulcus* o comezón sexual de que se ve aquejada *Phlogis* sólo puede curarlo el médico →*Criton*, no así →*Hygia*, porque lo que ella necesita no es una *medica*, precisamente, sino un *medicus*, o mejor dicho, un hombre que la alivie y no la ciencia médica (pues *Hygia*, personificación de la Salud, podría estar por una médica en particular, cualquier médica o la medicina): 5-6 *ulcus habet quod habere suam vult quisque puellam, / quod sanare Criton, non quod Hygia potest*. Cf. 11.71, donde una →*Leda* histérica por la abstinencia forzosa (tiene un marido viejo e impotente), se autodiagnostica la *hysteria* y

solicita la única medicina capaz de curarla: 11.71.1-2 *Hystericam vetulo se dixerat esse marito / et queritur futui Leda necesse sibi*. El anciano marido de *Leda* accede a sus desesperadas súplicas, y vuelven a intervenir los *medici* sanadores del mal sexual: 11.71.7-8 *Protinus accedunt medici medicaeque recedunt / tollunturque pedes. O medicina gravis!* Otra coincidencia con 11.71: si la *libidinosa Leda* tenía un marido *vetulus*, también para describir el *ulcus* o calentón de *Phlogis* se trae a colación el tópico de los viejos y la impotencia, pues que *Phlogis* obraría milagros con los ancianos proverbiales Príamo y Pelias: 11.60.3-4 *ulcus habet Priami quod tendere possit alutam / quodque senem Pelian non sinat esse senem*. Sobre *ulcus*, Kay 1985: 202 remite a «Serv. ap. Verg. G. 1.151: *nam proprie robigo est, ut Varro dicit, vitium obscenae libidinis, quod ulcus vocatur*. Satyriasis was in fact believed to afflict woman as well as men». Para más detalles sobre estos padecimientos tradicionalmente considerados propios de mujeres y las terapias sexuales con que se intentaba combatirlos, cf. *Leda*. || → *Chione, Criton, Hygia, Leda*.
 BIBLIOGRAFÍA: Buchheit 1962: 255-256; Giese 1872: 26; Giegengack 1969: 41-42; Kay 1985: 201-202; Solin 1982: 1127; Vallat 2008: 569-570, 599, 602.

* * *

PHYLLIS: 10.81.1&3, 11.29.2&8, 11.49.1&12bis, 12.65.1&9.

Meretrix; en 11.29 responde al tipo de la *vetula libidinosa; ebria*. || Φυλλίς. || Era el nombre de la *nutrix* de Domiciano (cf. *PIRI* P.300 [Dessau], que remite a Suet. *Dom.* 17; Dio 67.18.2; *RE* 20.1.1024 [Stein]). «De *Phyllis*, la mythologie nous avait déjà laissé l'image d'une amoureuse abandonnée: la poésie élégiaque et légère la récupère pour en faire le type de l'objet aimé ou de la maîtresse facile. Martial la reprend en l'orientant vers une sexualisation définitive du personnage» (Vallat 2008, 385). Según Giegengack 1969: 117-119 (cita en 117), se cuenta entre esos *type names* (*Lais, Lesbia, Lycoris*, etc.) que Marcial emplea «assuming that the reader will mentally apply to them each time the basic characteristics of the prostitute». Solin 1982: 557-558 ofrece 48 casos, de los que 26 son esclavos o libertos (cf. también 1344). Cf. Gaffiot *ad loc.*: «3 [par méton.] amandier». || Cf. Hor. *Carm.* 2.4, donde un tal Jantias de Focea está perdidamente enamorado de la esclava *Phyllis*; Horacio le aconseja que no tema amar a su esclava: *Ne sit ancillae tibi amor pudori, / Xanthia Phoceu, prius insolentem / serva Briseis niveo colore / movit Achillem...* y despacha otros ejemplos de héroes prendados por sus esclavas (Ayante, Agamenón). La conducta de ella, sus modales, permiten además entrever un origen no servil, acaso real: 13-14 *Nescias an te generum beati / Phyllidis flavae decorent parentes; 17-20 crede non illam tibi de scelestis / plebe delectam, neque sic fidelem, / sic lucro aversam potuisse nasci / matre pudenda*. ¿Es sincero Horacio o aplica sobre estos enamorados su ironía? Nuestra lectura queda empañada, sin duda, por el ejemplo de la *Phyllis* de Marcial 11.49(50), amante con maneras de cortesana que sonsaca al poeta a cada rato para que le regale cosas, que nada tiende de *lucro aversa* y menos –suponemos– de fiel. El tema lo retoma Horacio en *Carm.* 4.11, donde vemos de nuevo a la esclava *Phyllis* (¿la misma?) enamorada de Télefo, joven que ama a una muchacha de su mismo *status* social: *Telephum, quem tu petis, occupavit / non tuae sortis iuvenem puella / dives et lasciva tenetque grata / compede vincum*. Si en tiempos (en *Od.* 2.4, hace unos diez años ya) no representaban las diferencias de clase un obstáculo para el amor de Jantias por *Phyllis*, ahora se aducen ejemplos mitológicos de lo contrario: el de Faetón y sus *avaras spes* (25-26), y el de Pégaso, que aconseja no ir más allá de los límites impuestos y que, en definitiva, no quieras lo que no te corresponde: *disparem vites* (31). Pero, claro, es que anda el poeta

enamorado de la esclava... Cf. Pers. 1.34, donde con *Phyllidas*, *Hypsipylas* se refiere el poeta a heroínas y temas manidos (acaso en alusión velada a Ovidio y sus *Heroidas*; cf. Ramsay *ad loc.*: «some sentimental ditty taken from heroic times; there may be an allusion to the *Heroides* of Ovid»). Francisco de Rioja dirige a una Fili su soneto «Aunque pisaras, Fili, la sedienta...» (cf. Menéndez Pelayo 1885 I: 55). || El carácter libidinoso de estas varias Fíldes les confiere una cierta identidad común, a la que escapa si acaso la *vetula* de 11.29, pero sólo por cuanto es tildada explícitamente de *vetula*, sin que deje por lo demás de guardar relación con las otras: repárese en el hecho de que tanto en 11.29, como en 11.49 y 12.65, se trata de una amante del poeta, y en los tres casos se impone al deseo de uno u otro el interés crematístico (cf. *infra*). Por ello, a esos personajes que alude Williams 2004: 129 para rebatir la idea de Shackleton Bailey de que «'as a rule' no identities are maintained across book boundaries», añadiríamos nosotros la figura de *Phyllis*. En 10.81, ante la premura de dos amantes (¿o clientes?) mañaneros, *Phyllis* se entrega a ambos a la vez (aquí la gracia residiría, sobre todo, en la unión de dos acciones aparentemente antitéticas: 2 *nudam sumere* y 4 *tunicam tollere*, pero ésta última es una frase hecha que significa 'dar por detrás'; cf. Montero Cartelle 1991: 131-132). Todo sugiere que se trata de una *meretrix*: los apremiantes clientes que coinciden (¿en el lupanar, en el puesto de *Phyllis* o en su casa?) a primera hora (1 *Cum duo venissent ad Phyllida manen fututum*); el hecho de que no haya enfrentamiento —lo cual sería de esperar en dos tipos que azarosamente llegan al mismo tiempo y se topan el uno con el otro en casa de la compartida amante—, sino que ambos pidan lo mismo (2 *et nudam cuperet sumere uterque prior*), acaso apurados porque sólo dispongan de un rato antes de comenzar o retomar sus tareas, y que se resuelva en un acuerdo (el trío: 4 *ille pedem sustulit, hic tunicam*; cf. 11.71, a propósito de la histérica *Leda*, a quien 7-8 *medici... / tollunturque pedes*); y por último, esa demora desde que ella promete que se entregará a ambos al mismo tiempo, hasta que efectivamente se da: 3-4 *promisit pariter se Phyllis utrique daturam, / et dedit*, lapso de tiempo en que quizá *Phyllis* haya zanjado lo que tuviera entre manos con otro cliente cuando los nuevos llegaron (?). Conviene recordar otro *ménage à trois* —si bien previsiblemente frustrado— en los *Epigramas*: el de 11.81 y el cuadro ridículo que forman un eunuco, un viejo y una frígida (*Aegle*) en la cama (sobre la *τριπορνεία*, cf. Hom. *Il.* 3.109-110; Buchheit 1962: 87 y 102-103; Hessen, en Damschen-Heil 2004: 290; cf. además, sobre relaciones sexuales entre tres o más personas: cf. 9.32.4, 12.43.8-9; Suet. *Tib.* 43.1; Tac. *Ann.* 6.1; Sen. *Nat.* 1.16.5; *AP* 11.328, 11.225, 5.49; Kay 1985: 238). En 12.65 volvemos a ver a la versátil *Phyllis* adoptando múltiples posturas sexuales (cf. *infra*). Como ya se ha indicado, en 11.29 *Phyllis* responde al tipo de la *vetula libidinosa* (cf. *Aegle*). En este caso es, además, amante de Marcial, quien se queja: 5 *Blanditias nescis*, esto es, que ni sabe acariciar su 1 *languida... virilia* ni sus oídos (*blanditia* vale por 'caricia' y por 'halago': cf. Moreno Soldevila 2011: 83 y 380; F.V. & S.G. traducen: «No sabes de ternezas»). Por eso, en lugar de tiernas palabras (3 *murem... lumina*), el poeta prefiere promesas contantes y sonantes: 5-7 *'Dabo' dic 'tibi milia centum / et dabo Setini iugera culta soli; / accipe vina, domum, pueros, chrysendeta, mensas'*. Socas comenta acertadamente: «Los regalos hacían que las frívolas no parecieran putas ni los galanes gigolós» (F.V. & S.G.: 283 n.29). Se dan cita en Marcial otros gigolós que se benefician a *vetulae* a cambio de dinero: así, por ejemplo, el *pedico* forzado por apuros económicos a convertirse en *captator* y *fututor* de viejas (cf. *Charidemus* [11.87] o *Sabellus* [6.33]; además, cf. *AP* 11.65; Lucianus *Rh.Pr.* 24; Juv. 1.37ss.; Kay 1985: 248). Para otras *vetulae* que han de pagar por ello, cf., v.g., 7.75; 10.75 (donde la fea *Galla* se ve forzada a *dare*); 11.62 (esta *Lesbia* también suele pagar: *numerare solet*); cf. Kay 1985: 134. Sobre la tan apreciada estimulación verbal, cf. 6.23.3, 11.60.7, 11.104.11, 12.97.8; *AP* 5.56.1-2, 5.132.5-6, 12.209.3-4; Ov., *Ars* 2.705, 3.795-796, *Am.* 33.7(6).11-12; Prop. 2.15.3&7; Juv. 6.196-197: *quod enim non excitet inguen*

/ *vox blanda et nequam? Digitos habet*; Apul., *Met.* 10.21; Galán Vioque 2002: 148-149. Según Vallat 2008: 385, estos dos últimos epigramas (11.49 y 12.65) dialogan: «en 11.49, Phyllis, courtisane cupide et roublarde, réclame monts et merveilles pour ne pas se donner; en 12.65, au contraire, elle donne tout et délaisse les riches présents pour un vulgaire vin. Non contents de se répondre, ces textes renvoient également un écho d'Horace (O. 4.11), qui, s'adressant à Phyllis, l'invite en l'appâtant avec une amphore de vin!». En 11.49 es *Phyllis* quien trae de cabeza al poeta, sonsacándolo y pidiéndole cosas de valor. Marcial, como *exclusus amator*, le exige reciprocidad: 12 *nil tibi, Phylli, nego; nil mihi, Phylli, nega*. El regalo es parte esencial de la seducción (cf. Moreno Soldevila 2011: 380), pero también pueden merecerlo chulos y putas (cf. Socas *supra*).

En 12.65, el poeta cuenta que, agradecido por una noche entera junto a *Phyllis* en la que ella ha accedido a todo y adoptado todas las posturas (2 *se praestitisset omnibus modis largam*), se disponía a hacerle un buen regalo. Piensa en perfumes, lanas, monedas, pero ella, adoptando la pose de una amada prototípica de elegía amorosa (no faltan abrazos, *blanditiae* y besos largos como de paloma en los versos 7-8), le ruega finalmente, en amargo contraste con el ambiente elegíaco creado en los versos precedentes, algo de vino: 9 *rogare coepit Phyllis amphoram vini*, revelándose –exponiéndola el poeta– como *ebria* en su última aparición en los *Epigramas*. || → *Aegle, Aelia, Lesbia, Maximina, Vetustilla, Vetustina*.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 290 (Bernd Hessen); Giese 1872: 26; *PIRI* P.300 [Dessau]; *RE* 20.1.1024 [Lenschau], *RE* 20.1.1024 [Stein]; Solin 1982: 557-558, 1344 (?); Vallat 2008: 385-386; Williams 2004: 115.

* * *

PLECUSA: 2.66.4.

Esclava, *omatrix* de →*Lalage*. || Πλέκουσα. || Su nombre coincide con el participio de πλέκω, 'trenzar', de modo que *Plecusa* sería 'la que trenza' (cf. Williams 2004: 218 y Vallat 2008: 551: «Le contexte parachève la motivation grâce à un réseau lexical bien développé: *comarum, comis, capillus, caput*»). Ésta es la única aparición en la literatura latina. Solin 1982: 1266 recoge 3 casos; *EDCS* recoge 19 inscripciones. Puede leerse *Phlegusa* en manuscritos de la familia β (lección que muestra, según Vallat 2008: 551, que los copistas no captaron el origen griego del nombre y el juego onomástico que se establecía, o sencillamente no sabían griego). || A *Lalage* se le suelta un bucle de su peinado y descarga su ira contra el espejo y contra su esclava *Plecusa*: 3-4 *Hoc facinus Lalage speculo, quo viderat, ulta est, / et cecidit saevis icta Plecusa comis*. Cf. Juv. 6.490-496, donde la esclava *Psecas* es castigada por su severísima *domina* (y al respecto, cf. Williams 2004: 216; Colton 1991: 263-266): si a *Lalage* se le suelta un bucle tan sólo (1-2 *unus de toto peccaverat orbe comarum / anulus*), *Psecas* recibe su castigo por nada más que un rizo: 492 *altior hic quare cincinnus?*, exclama su ama. Pero la ira de estas señoras –y sus desvelos por quedar bien compuestas ante la inminencia de una cita (cf. Juv. 6.486-489)– podría deberse a algo más que un bucle rebelde: a que un bonito peinado no basta a remediar su fealdad (o a disimular su baja estatura mediante varios pisos de rulos: así en Juv. 6.502-504 *tot premit ordinibus, tot adhuc conpagibus altum / aedificat caput; Andromachen a fronte videbis; / post minor est, credas aliam*). Por eso *Lalage* golpea a *Plecusa*, probablemente más hermosa que su señora, como lo sería probablemente *Psecas*, a la que imaginamos bellísima a pesar de lucir 490-491 *laceratis... capillis / nuda umero Psecas infelix nudisque*

mamillis, con una apariencia semisalvaje a la que acaso la ha reducido la celosa *domina*. Por eso se pregunta con razón Juvenal: 494-495 *quid Psecas admisit? quanam est hic culpa puellae, / si tibi displicuit nasus tuus?*

BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 27; Solin 1982: 1266; Vallat 2008: 550-551, 601; Williams 2004: 218.

* * *

POLLA: 3.42.2.

Vetula, meretrix. || *Polla* es una derivación popular de *Paula*. Según Vallat 2008: 507, «Le nom *Paulus* et ses dérivés sont à rapprocher de l'adverbe *paulum* 'peu', et créent une gradation dans le «moindre» jusqu'au néant. Voilà pourquoi ce nom est régulièrement motivé par le pronom *nihil*» (cf. asimismo Vallat 2008: 508: «*Polla* (...) joue avec le plus et le moins en 3.42, en tentant de cacher des rides: l'opposition *pusillum/maius* crée en effect un écho sémantique avec le nom *Polla*, dont le signifié est synonyme de *pusillum*»; Pavanello 1994: 172). El nombre es frecuente (cf. Kajanto 1965: 243-244). Cf. Fusi 2006: 313. || *Polla* pretende ocultar sus *rugae uteri*, las arrugas de su vientre (cf. →*Saufeia* en 3.72.4 *sulcos uteri*), pero es peor el remedio que la enfermedad, mucho peor lo que los malpensados puedan imaginar, que dejar al descubierto los verdaderos defectos: 4 *quod tegitur, maius creditur esse, malum*. || → *Saufeia*.

BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 313; Giese 1872: 27; Kajanto 1965: 243-244; Vallat 2008: 341, 507-508

* * *

POLLIO: 4.61.9, 3.20.18, 12.12.2.

Célebre *citharoedus* y cantante, contemporáneo de Marcial. || Cf. *RE* 21.2.1414 [Lambertz]. Es un *cognomen* frecuente (cf. Kajanto 1965: 164). || Juvenal nos ofrece dos estampas curiosas relacionadas con *Pollio*. En 6.385-388, una admiradora consulta al arúspice sobre la suerte del citarista en un certamen, el *Agon Capitolinus* (probablemente del año 90 o 94; Ferguson 1987: 184: «The Capitoline Games in which he might have competed would take place in 86, 90, 94, 98, 102, 106, 110, 114. If the reference is to Domitian's reign it would probably be 90 or 94»): *quaedam de numero Lamiarum ac nominis Appi / et farre et vino Ianum Vestamque rogabat, / an Capitolinam deberet Pollio quercum / sperare et fidibus promittere...*; 7.175-177 muestra otra faceta de los citaredos, la de profesores de música de jóvenes de buena familia: *tempta / Chrysogonus quanti doceat vel Polio quanti / lautorum pueros* (nótese que, como ocurre a menudo cuando se trata de gentes ligadas al espectáculo que aparecen en los *Epigramas* y en las *Sátiras*, aquí *Pollio* aparece emparejado en el mismo verso con *Chrysogonus*). || Poco nos dice Marcial acerca de este famoso citarista y cantor. En 4.61 –como en 3.20– la referencia a *Pollio* es meramente contextual: 9-10 *Here de teatro, Pollione cantante, / cum subito abires...* 3.20 y 12.12 podrían referirse también al músico (cf. Ferguson 1987: 184). En 3.20 se menciona la finca de *Pollio* (18). Según 12.12, es generoso mientras está borracho, pero cuando se le pasa, por la mañana, vuelve a su ser y es avaro (en palabras de Giese 1872: 27, se trata de un

promissor obliuſus). De ahí la recomendación del poeta: *2 mane bibe*. Sobre la reputación de los músicos en la época, cf. *Canus*. || → *Canus, Glaphyrus*.

BIBLIOGRAFÍA: Ferguson 1987: 184; Giese 1872: 27; Kajanto 1965: 164; Moreno Soldevila 2006: 427-428, *RE* 21.2.1414 [Lambertz].

* * *

POLLIVS VALERIANVS, QVINTVS: 1.113.5.

Librero y acaso editor de Marcial. || Frente al resto de librerſos mencionados por Marcial (cf. *infra*), de los que sale a relucir un único nombre (que indicaría su condición de esclavos o libertos), a este bibliopola se le menciona por los *tria nomina*. No aparece más que aquí. || Para Citroni es plausible la tesis de Friedländer, según el cual cada librero-editor se encargaría de una cosa diferente. *Q. Pollius Valerianus* se ocuparía de la recopilación de sus escritos de juventud (para otras hipótesis sobre el reparto de tareas entre los distintos editores y librerſos citados por Marcial, cf. → *Secundus*). Sobre la naturaleza de estos escritos juveniles, cf. Howell 1980: 341. El maduro Marcial se sentiría –más allá de la convencional muestra de modestia que obliga a expresar el descontento frente a la propia obra– desligado de ellos: 1-2 *Quaecumque lusi iuuenis et puer quondam / apinasque nostras, quas nec ipse iam novi*. El poeta describe así la labor y mérito del bibliopola: 5-6 *a Valeriano Pollio petes Quinto, / per quem perire non licet meis nugis*. Si el lector desea leer las bagatelas (*apinae = nugae*) de Marcial, el librero puede proporcionárselas; es él el responsable (*per quem*) de que no se pierdan (*perire*). Para Howell *ibid.* resulta evidente que *Valerianus* habría pagado algo a Marcial por esta cita. Otros librerſos-editores de Marcial: *Atrectus* (1.117), *Secundus* (1.2), *Tryphon* (4.72 y 13.3). Es muy probable que, como apunta Citroni 1975: 21, no se distinguieran entonces como lo harían posteriormente de manera clara las funciones del editor y del librero vendedor de los libros. || → *Atrectus, Secundus, Tryphon*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 17-21; Friedländer 1886 *ad loc.* ; Giese 1872: 27; Howell 1980: 341-342; Vallat 2008: 88-89.

* * *

POLYBIVS: 7.72.11.

Jugador de pelota. || Πολύβιος. || El adjetivo πολύβιος significa 'acomodado', pero el compuesto también podría sugerir el juego con πολύς y βίος o incluso πολύς y βίος ('arco'), opciones que no dejan de ser atractivas –ni improbables– si consideramos que se refieren a un jugador de pelota (que no sería fácilmente eliminado, o que lanzaría la pelota como si de una flecha se tratara, tan rápida). Además del célebre historiador griego, llevaban ese nombre varios libertos célebres en Roma: *C. Iulius Polybius*, liberto de Augusto o *C. Iulius [Sabbio?] Polybius*, liberto *a studiis* de Claudio a quien Séneca dirige *De consolatione ad Polybium* (sobre ellos cf. *RE* 21.2.1578-1580 [Hanslik]). *RE* 21.2.1578 [van der Kolf] se refiere a un gigante de este nombre (en una pieza de cerámica). Solin 1982: 248-249 recoge 38 casos (cf. asimismo 1367 *s.v. Polybianus*). || El epigrama está dedicado a → *Paulus*, abogado protector suyo y defensor de su obra frente a críticos y

plagiarios, con ocasión de las Saturnales. Marcial desea al amigo que reciba regalos de su gusto (4 *lances... et scyphos avorum*, frente a los típicos souvenirs de poca monta: *triplices... mappae... turis... selibrae*, cuya insignificancia se subraya con los adjetivos *vani... breves... leves...*), recibidos de clientes y amigos influyentes, pero también presentes de éstos que no se pueden comprar (6 *quod te potius iuvat capitque*): el placer de ganar en sus juegos favoritos, como el *ludus latrunculorum* (al que se alude en 7-8; cf. Ov. *Tr.* 2.477-480; Macr. *Sat.* 1.5.11; Sen. *Ep.* 117.30; Petr. 33.2; *CIL* 2.6246.6; Dessau 8625; Marquardt: 2.530-533; *RE* 12.980-984; Väterlein 1976: 57-59, 102-108) o el juego de pelota: 9-11 *sic palmam tibi de trigone nudo / unctae det favor arbiter coronae / nec laudet Polybi magis sinistras*. Se trataría del juego de pelota (*trigon* o *pila trigonalis*) en el que tres contrincantes, colocados formando un triángulo, se lanzaban una pelota, que debía ser golpeada con la mano izquierda (así, por ejemplo, en 14.46, de título *Pila trigonalis: Si me mobilibus scis expulsare sinistris, / sum tua. si nescis, rustice, redde pilam*; o 12.82.3, donde *Menogenes* hace trampa y emplea ambas manos: *Captabit tepidum dextra laevaue trigonem*). Sobre este y otros juegos de pelota, cf. 4.19.5-7: *seu lentum ceroma teris tepidumve trigona / sive harpasta manu pulverulenta rapis, / plumea seu laxi partiris pondera follis*; 7.32.7-10: *non pila, non follis, non te paganica thermis / praeparat aut nudi stipitis ictus hebes, / vara nec in lento ceromate brachia tendis, / non harpasta vagus pulverulenta rapis*; 12.82.3; 14.45 (*Pila paganica*): *Haec quae difficili turget paganica pluma, / folle minus laxa est et minus arta pila*; 14.46; 14.47 (*Follis*): *Ite procul, iuvenes: mitis mihi convenit aetas: / folle decet pueros ludere, folle senes*; 14.48 (*Harpasta*): *Haec rapit Antaei velox in pulvere draucus, / grandia qui vano colla labore facit*; Hor. *S.* 1.6.126; Petr. 27.3-4; Marquardt 2.518-519; Balsdon: 165; *RE* 7A1.139; Daremberg & Saglio IV: 475-478, s.v. *pila*. Así describe Covarrubias (*Tesoro*, s.v. *pelota*) las diferentes modalidades del juego de pelota: «Con ésta se juega en los trinquetes, y por esta razón se llamó trigonal, pelota chica de sobre cuerda. Ésta era la pelota cortesana que se jugaba con la palma a mano abierta. Era a propósito para los moços, por la presteza y ligereza que quiere. Otra era de viento, que llamaron *follis*, ésta se jugaba en lugares espaciosos, assí en calle como en corredores largos. La tercera se llamó pagánica, porque la usavan los villanos en sus aldeas. Era embutida de pluma. A la quarta dixeron harpasso o haspastro. Ésta se jugaba casi como aora la chueca, porque se ponían tantos a tantos, dividiendo el campo, y hazían sus pinas, y el que por entre las dos del contrario passava el harpastro ganava, y el que la arrebatava yva corriendo con ella; el contrario acudía a detenerle hasta venir a la lucha. Díxose del verbo ἀρπάζω, quod est rapio. Destas diferencias de pelotas haze mención Marcial en sus epigramas». *Polybius* hubo de ser un campeón de *trigon* reconocido y reconocible por todos, toda vez que se cita anecdóticamente como término de comparación para cifrar la victoria que se le desea al amigo. Otro campeón de pelota que aparece en los epigramas es →*Laurus*, pero no tuvo suerte, por lo que Marcial nos cuenta (cf. su ficha). || →*Laurus*.

BIBLIOGRAFÍA: Galán Vioque 2002: 408-412; Giese 1872: 27; Solin 1982: 248-249, 1367 (s.v. *Polybianus*).

* * *

POLYPHEMUS: 7.38.1.

Esclavo (¿gigante?) de *Severus*. || Πολύφημος. || Polifemo, el más célebre de los cíclopes, era hijo de Posidón y Toosa, y de él nos da noticia el propio Odiseo (cf. *RE* 21.2.1810-1822 [Scherling]); una tradición posterior lo hace protagonista de un episodio galante con la nereida Galatea (cf. Teócr. 9; Ov. *Met.* 13.759ss., versos que sigue

Haendel al pie de la letra en su ópera *Acis & Galatea*); también es el nombre de un lapita, hijo de Elatos, miembro de la tripulación del Argo (cf. *RE* 21.2.1809-1810 [Scherling]). No es posible aclarar si el poeta juega con los nombres «casuales» de los esclavos de *Severus* que concurren en este epigrama, *Polyphemus* y →*Scylla*, aprovechando humorísticamente las resonancias míticas de estos homónimos, o si efectivamente su nomenclatura vino motivada por rasgos físicos reales: que fueran, el uno de gran tamaño, la otra de aspecto desagradable. Recoge las posibles interpretaciones Vallat 2008: 71 y esp. 319-320: «La mimésis est donc revendiquée, mais d'où vient-elle? Les deux noms en question ont réellement été portés. Est-ce donc par hasard qu'ils ressemblent à leur monstrueux homonyme? Ou bien leur nom a-t-il été donné par leur maître, qui voyait ou présentait cette fâcheuse ressemblance (mais à quelle époque de leur vie?)? Ou bien s'agit-il d'une facétie de Martial qui joue sur des noms certes portés, mais en grossissant le trait, ne craignant rien, par ailleurs, en diffamant des esclaves?». Solin 1982: 514 arroja 3 casos (uno de ellos, el esclavo de Severo). Se hace explícita la relación entre *dominus* y *servus* mediante el genitivo: 1 *nostris Polypheme Severi*. Una posibilidad no contemplada por la crítica es que el nombre venga motivado por antífrasis: que el esclavo Polyphemus fuera, por el contrario, de pequeña estatura (cf. el caso del auriga →*Porphyrio*). || En los dos primeros versos se insinúa el tamaño desmesurado y el aspecto terrible del esclavo de *Severus*: 1 *Tantus es et talis...* (cf. Vallat 2008: 320 n.10, que remite al parecido con Virgilio: «le *tantus... et talis... Polypheme* de Martial répond au *qualis quantusque... Polyphemus* de l'*Énéide* [3.641]»). El poeta se dirige a *Polyphemus* de tú a tú, en segunda persona, lo cual hace más real –por presente– la comparación, de la que sale victorioso el esclavo, en un desfavorecedor caso de σύγκρισις: el propio cíclope homónimo se asombraría al contemplarlo (2). Vuelve a jugarse con los referentes míticos y los nombres reales de estos esclavos en la conclusión del epigrama, que plantea –como posibilidad remota– la situación cotidiana del encuentro de los dos *servi*: 3-4 *Quod si fera monstra duorum / iunxeris, alterius fiet uterque timor.* || → *Scylla*.

BIBLIOGRAFÍA: Galán Vioque 2002: 255; Giese 1872: 27; *PIR2* P.564 [Petersen]; *RE* 21.2.1822 [Hanslik]; Solin 1982: 514; Vallat 2008: 71, 319-320.

* * *

POLYTIMUS: 12.75.1, 12.84.1.

Puer delicatus. || Πολύτιμος. || Nombre que remite al adjetivo πολύτιμος (πολύς, τιμή), que acoge los sentidos 'muy admirado' y 'sumamente caro', 'valiosísimo' (cf. *LSJ ad loc.*). Apropiado para un *puer*. Por otra parte, en 12.84 es comparado con Pélope, y por analogía con la leyenda de aquél se dice que parece de marfil (*totum... ebur*), lo cual hace aún más apropiado su nombre. Cf. *EDCS*, con 25 inscripciones; por su parte, Solin 1982: 139-140 reúne 19 casos. *RE* 21.2.1838 [Lippold] refiere el caso de un *Polytimus lib(ertus)* que puede leerse en el pedestal de un busto en los museos capitolinos. || En 12.75.2, Marcial enumera a una serie de preferidos, *pueri delicati* de un harén imaginario (cf. Vallat 2008: 48: «une sorte de harem imaginaire, dans lequel Martial replace, à la suite, les garçons qu'il a aimés, ou qu'il aurait aimés, car nous sommes à la lisière du réel et de l'imaginaire») entre los que se cuenta *Polytimus*, *puer* heterosexual, variante que es tan del gusto del poeta como el *puer mollis*. Cf. →*Amphion* para un análisis detallado de la estructura del epigrama y la gradación psicológica y sexual que lleva del heterosexual

Polytimus a la «muchachita» *Amphion*. También en 12.84 aparece caracterizado por la heterosexualidad: llega el momento del corte de pelo (1 *violare capillos*) y así, recién pelado, parece un Pélope, para admiración de su novia: 4 *ut totum sponsa videret ebur*. Claro que la ceremonia del corte de pelo, que señalaba la llegada de la *virilitas*, se efectúa para disgusto del poeta: 1 *Nolueram* encabeza el epigrama, y en el verso siguiente leemos: 2 *sed iuvat hoc precibus me tribuisse tuis*. *Polytimus* resplandece (3 *talís eras... nitebas*), aunque sea para disfrute de su *sponsa*. Sobre las melenas de los *pueri delicati*, también conocidos como *capillati*, cf. *Encolpos*, quien también se corta el pelo para disgusto de su dueño: 5.48.1-2 *Secuit nolente capillos / Encolpos domino, non prohibente tamen*. || → *Amphion*, *Dindymus*, *Hypnus*, *Secundus*.

BIBLIOGRAFÍA: *EDCS ad loc.*; Giegengack 1969: 93; Solin 1982: 139-140, Vallat 2008: 47-48, 129, 570.

* * *

PORPHYRIO: 13.78.2.

Auriga de los Verdes, de época de Domiciano. || Πορφύριος / Πορφυρίων. || El nombre interesa a Marcial por los vivos contrastes que sugieren sus referentes alternativos: designa a uno de los gigantes que se enfrentaron a los dioses, *Porphyrión* (cf. Hor. *Carm.* 3.4.54; Claud. *Gigant.* 35.115; cf. *RE* 22.1.273-273 [Traidler] *s.v.* *Porphyrión*; *Kleine Pauly* 4.1064.11-20 *s.v.* *Porphyrión*); pero también a un pájaro de difícil identificación (acaso *Porphyrio caeruleus*; cf. Thompson 1966: 253; Plin. *Nat.* 10.129, 11.201); por otro lado, remite al griego πορφύρα ('púrpura'), color de la facción contraria a la de los verdes, con la que *Porphyrio* compite (cf. Vallat 2008: 123: «Aussi Martial s'est-il visiblement amusé à relever cette incongruité, ce jeu sur des couleurs opposées, tant visuellement que politiquement»). Por cierto que resultaría chocante el nombre de un gigante aplicado a un auriga, cuya profesión exigiría probablemente una estatura pequeña, como en el caso de los *jockeys* en nuestros días (cf. Leary 2001: 137: «and the humour of the poem would be much extended if he were renowned for especially diminutive size», y remite a Juv. 8.32 *nanum... Atlanta vocamus*; Mart. 6.77.7; Prop. 4.8.41 *Magnus et ipse suos breviter concretus in artus*). Parece haberse perpetuado como nombre artístico propio de aurigas (cf. *RE* 22.1.274 [Enßlin] sobre un *Porphyrios* auriga que vivió en tiempos de los emperadores Anastasio y Justino I). Cf. *PIR I* P.651; *RE* 22.1.272 [Hanslik]. Solin 1982: 514 reúne 2 casos (uno de ellos, el presente; cf. 696 *s.v.* Πορφύριος / Πορφυρίων). || *Nomen habet magni volucris tam parva Gigantis? / Et nomen prasini Porphyriónis habet*. «The point of the poem seems to be to express surprise in the hexameter that a relatively small bird and a giant should have the same name, and then to remark in the pentameter that the bird's name was nevertheless, and no less surprisingly, also that of a charioteer who, despite being called 'Purple', belonged to the Green faction» (Leary 2001: 137). ||

BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 27; Leary 2001: 136-137; *RE* 22.1.272 [Hanslik]; *RE* 22.1.274 [Enßlin] *s.v.* *Porphyrios*; *RE* 22.1.273-273 [Traidler] *s.v.* *Porphyrión*; Solin 1982: 514, 695.696 (*s.v.* *Porphyrius*, Πορφύριος, Πορφυρίων, etc.); Vallat 2008: 91, 123.

* * *

PRISCUS: *Spect.* 31.1.

Gladiador. || Πρίσκοϛ. || *Priscus* es nombre típico de gladiador. Una lápida de Esmirna del siglo primero celebra a un Πρίσκοϛ entre otros gladiadores (*CIG* 3374 = *IGRRP* iv.1457 = Robert 1940 n. 243). «In the world of the arena, as in the world of the ancient theatre, the name of a famous namesake is sometimes adopted as a lucky talisman» (Coleman 2006: 220). El de *Priscus* podría ser uno de estos nombres artísticos recurrentes, «renowned for his prowess in the Flavian amphitheatre» (*ibid.*). Vallat 2008: 90 lo cita entre otros «noms certes latins, mais surtout *cognomina* significants: Triomphe, Vrai et Ancien sont des noms de scène, et ne garantissent pas que leur référent soit d'origine latine». Es cognomen frecuentísimo (cf. Kajanto 1965: 288; *EDCS* ad loc.). Cf. *PIRI* P.719 [Dessau]; *RE* 23.1.5 [Hanslik]. || En *Spect.* 31.1, *Priscus* concurre junto a →*Verus*, con el que se enfrenta en un combate igualado que se alarga sin aparente fin (*traheret... traheret; aequalis Mars; pares... pares; utriusque... utrique... utrique... uterque*). El público solicita la licencia o *missio* para ambos, y el emperador, como magnánimo *editor muneris*, se la concede (un caso análogo en *Spect.* 23, donde otro par de gladiadores, →*Myrinus* y →*Triumphus*, concurre en la arena y en el primer verso del epigrama, como en este caso). Del gladiador que recibe la *missio* en estas circunstancias de tablas o empate se dice que se encuentra *stans missus*, frente al sencillo *missus*, que es quien la obtiene a título individual por su mérito en la lucha (Coleman 2006: 221). || → *Carpophorus*, *Myrinus*, *Triumphus*, *Verus*.

BIBLIOGRAFÍA: Coleman 2006: 169-173, 220-233; Kajanto 1965: 288; *PIRI* P.719 [Dessau]; *RE* 23.1.5 [Hanslik]; Vallat 2008: 90.

* * *

PROCILLUS: 1.27.3&7, 1.115.1&7.

Un invitado no deseado; un celoso. || Según Pavanello 1994: 177-178, habría un juego de palabras: *Procillus* = μνηστήρ ('prétendant'), «jue assuré par le terme μνάμονα cité par Martial, ussu de la même racine» (cf. Vallat 2008: 501, quien lo relaciona con *procus* y *posco*: «L'expression du désir et de l'envie s'accorde assez bien avec l'idée de demande: on peut supposer que *Procillus* courtoisierait volontiers la jeune fille en question, à moins que, selon le principe de l'hypallage, ce ne soit cette dernière qui motive le nom»). Como afirma Vallat, el juego es tan sutil, que correría el riesgo de pasar desapercibido. Es un nombre muy común (cf. Kajanto 126, 177). || En 1.27.3&7 *Procillus* toma al pie de la letra las palabras de un Marcial beodo, que lo invitara a cenar la noche antes, lo cual sienta un precedente engorroso: 1.27.5-7 *et non sobria verba subnotasti / exemplo nimium periculoso: / μισῶ μνάμονα συμπόταν*, *Procille*. No hay que tener en cuenta las promesas que se hacen durante la borrachera (cf. 12.12). En 1.115.1&7, Marcial le pone los dientes largos con sus amoríos a este *Procillus*, al que imagina en el trance de colgarse de una sogá de pura envidia: 6 *iam suspendia saeva cogitabas*. El epigrama juega con la alusión a dos *puellae*, cuya descripción consecutiva dicta también la actitud del *addressee*: una 2 *loto candidior... cycno*, de la que estaría enamorado el celoso *Procillus*; la otra 4 *nocte nigriorem*, a la que el poeta prefiere, para alivio de *Procillus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni: 92-93, 349-351; Giese 1872: 28; Howell 1980: 166; Kajanto: 126, 177; Pavanello 1994: 177-178; Vallat 2008: 501.

* * *

PROCILLUS: 1.27.3&7, 1.115.1&7.

Un invitado no deseado; un celoso. || Según Pavanello 1994: 177-178, habría un juego de palabras: *Procillus* = *μνηστήρ* ('prétendant'), «jue assuré par le terme *μνάμονα* cité par Martial, ussu de la même racine» (cf. Vallat 2008: 501, quien lo relaciona con *procus* y *posco*: «L'expression du désir et de l'envie s'accorde assez bien avec l'idée de demande: on peut supposer que *Procillus* courtoisierait volontiers la jeune fille en question, à moins que, selon le principe de l'hypallage, ce ne soit cette dernière qui motive le nom»). Como afirma Vallat, el juego es tan sutil, que correría el riesgo de pasar desapercibido. Es un nombre muy común (cf. Kajanto 126, 177). || En 1.27.3&7 *Procillus* toma al pie de la letra las palabras de un Marcial beodo, que lo invitara a cenar la noche antes, lo cual sienta un precedente engorroso: 1.27.5-7 *et non sobria verba subnotasti / exemplo nimium periculoso: / μισῶ μνάμονα συμπόταν*, *Procille*. No hay que tener en cuenta las promesas que se hacen durante la borrachera (cf. 12.12). En 1.115.1&7, Marcial le pone los dientes largos con sus amoríos a este *Procillus*, al que imagina en el trance de colgarse de una soga de pura envidia: 6 *iam suspendia saeva cogitabas*. El epigrama juega con la alusión a dos *puellae*, cuya descripción consecutiva dicta también la actitud del *addressee*: una 2 *loto candidior... cycno*, de la que estaría enamorado el celoso *Procillus*; la otra 4 *nocte nigriorem*, a la que el poeta prefiere, para alivio de *Procillus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni: 92-93, 349-351; Giese 1872: 28; Howell 1980: 166; Kajanto: 126, 177; Pavanello 1994: 177-178; Vallat 2008: 501.

* * *

PYTHAGORAS: 11.6.10.

Libertus, *spado* y *puer* de Nerón (que se casó con él). || Πυθαγόρας. || Era un favorito de Nerón con el que el emperador llegaría a contraer nupcias, adoptando Nerón el papel femenino y *Pythagoras* el masculino (cf. Tac. *Ann.* 15.37 *nisi paucos post dies uni ex illo contaminatorum grege (nomen Pythagorae fuit) in modum sollemnium coniugiorum denupsisset*; Dio 62.28.3, 63.13.2, 63.22.4; Kay 1985: 74: «Nero used a similar ceremony with Sporus, though he was the 'husband' on that occasion», y remite a Suet. *Nero* 29). Es un indicio de su notoriedad el que se emplee su nombre como exemplum: 10 *quales Pythagoras dabat Neroni*. Cf. *PIRI* P.826; *RE* 24.302 [Ziegler]. Solin 1982: 249 recoge este caso; *EDCS s.v. Pythagora* recoge 5 inscripciones. || 11.6 celebra las Saturnales. Se le pide vino en abundancia al *minister* → *Dindymus*, y también besos. Y se le ordena que escancie con la gracia de un *Pythagoras*, hermoso copero de Nerón, sólo que con mayor frecuencia: 9-11 *misce dimidios, puer, trientes, /uales Pythagoras dabat Neroni, / misce, Dindyme, sed frequentiores*. Cf. Kay 1985: 74: «it seems more likely that M. is asking for half-full *trientes*, measures of two *cyathi*, though it is not easy to see why: there may have been a story about the way in which Pythagoras served Nero (cf. also the circumstantial detail *sed frequentiores*) which would have explained the allusion (*quales*); or it may be that M. wants small measures so he can kiss the boy more often as he pours the drink». || → *Dindymus*.

BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 28; Kay 1985: 74; *PIR^I* P.826 [Dessau]; *RE* 24.302 [Ziegler]; Solin 1982: 249 (este caso)

* * *

RABIRIUS: 7.56.1, 10.71.3.

Architectus de Domiciano y amigo de Marcial. || Vallat 2008: 84 lo agrupa en el llamado «deuxième cercle de notoriété», integrado por las personas frecuentadas por el poeta, pero en el subgrupo de los *incerti*, por no ser posible determinar con precisión si se trata de amigos o patronos, y en algunos casos si se trata de personajes «reales». No así en el caso de este *architectus Domitiani*. Cf. *PIR^I* R.3 [Dessau]. *EDCS* reúne 13 inscripciones. || 7.56 está dedicado al arquitecto: en el primer dístico se elogia su obra (2 *Parrhasiam... domum*, el palacio de Domiciano); y en el segundo esas alabanzas sirven de nuevo pretexto para equiparar al emperador con Júpiter. Cf. Friedländer 1886: 1.502-503 (a propósito del comienzo del epigrama: 1 *Astra polumque pia cepisti mente*): «Jedenfalls spricht M. von einem Kuppelbau in Domitians Palast, der damals (im J. 92) eben vollendet war» (cf. asimismo *RE* 1.A.1.23-24 [Fabricius]). Otras menciones de este palacio: 7.99.3, 8.36.3, 9.12.8, 12.15.1. El epigrama 10.71 se presenta como epitafio (2 *brevem titulum marmoris huius*) de la común sepultura de los padres de *Rabirius*, que los llora. || → .

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 1.502-503; Giese 1872: 29; *PIR^I* R.3 [Dessau]; *RE* 1.A.1.23-24 [Fabricius]; Vallat 2008: 84.

* * *

ROMULUS: 13.107.

Mercator, vinatero de Vienne; conocido de Marcial. || Es un *cognomen* habitual (cf. Kajanto 1965: 179; Schulze 1904: 579-581; *RE* 1.A.1.1074-1077 [Rosenberg]: «R. ist zunächst grammatisch das Praenomen, aus dem der Gentilname *Romilius* bzw. *Romilius* abgeleitet ist, in der Art, wie von *Marcus*: *Marcius* kommt. Die *Romulii* sind nun die Gesamtheit derer, die von einem R. abstammen. Also ist R. zunächst der Ahnherr einer *gens Romulia* bzw. *Romilia*»). Cf. Giese 1872: 29: *Non satis apparet, quo de Romulo cogitandum sit, de rege an de mercatore vinario quodam Viennae degente*; Friedländer 1886: 2.290: «Ein nicht ungewöhnliches *cognomen* (...). Offenbar ein Bekannter M.'s in Vienna, wo er auch später Beziehungen hatte (7.88.2)»; *PIR^I* R.63 [Dessau]; *RE* 1.A.1.1104 [Stein]. || *Haec de vitifera venisse picata Vienna / ne dubites, misit Romulus ipse mihi*. Vallat 2008: 25-26 lo presenta como ejemplo de notoriedad supuesta, pues sólo conocemos de él lo que podemos conjeturar a partir del texto: que se trataría de un vinatero de caldos muy apreciados en la época. Por otro lado, parece evidente que Marcial lo conoce, y que sobreentendiendo que su lector lo reconocerá: 2 *Romulus ipse...*

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 2.290; Giese 1872: 29; Kajanto 1965: 179; Leary 2001 *ad loc.*; *PIR^I* R.63 [Dessau]; *RE* 1.A.1.1074-1077 [Rosenberg]; *RE* 1.A.1.1104 [Stein]; Schulze 1904: 579-581; Vallat 2008: 25-26.

RUFUS¹: 1.68.1 (*bis*), 1.106.1&10

Enamorado de →*Naevia*. || Nada indica que pueda identificársele con ninguno de los amigos y personajes que aparecen con el mismo nombre en los epigramas. Es uno de los *cognomina* más habituales en Roma (cf. Kajanto 1965: 65: «one of the most ancient and venerable *cognomina* of the Roman nobility», 121: «almost exclusively a *cognomen* of the *ingenui*», 229). El lat. *rufus* designa el 'rojo' (cf. Vallat 2008: 520-521: «Ce nom désigne le 'roux' et, par rapport à *ruber*, porte la marque philologique d'une origine populaire, sans doute paysanne. Il est toujours motivé par hypallage, c'est-à-dire que jamais le référent n'est roux: c'est un objet extérieur qui motive le nom en étendant sa propre couleur au référent»). El sentido latente se refuerza con elementos de varios epigramas: así, en 2.29.1-3 encontramos «des objets de couleur marron à rouge foncé, qui renvoient à la couleur contenue dans le nom Rufe et le justifient, car cet interlocuteur est fictif» (Vallat 2008: 521); en 6.89 bebe vino puro, «de couleur brun-rouge» (Vallat *ibid.*); Vallat *ibid.* propone la identificación de *Claudia Peregrina* (4.13) y la *Claudia Rufina* de 11.53, partiendo de que en 4.13 el *addressee* es un *Rufus*: «en jouant sur ce mot, évoque la couleur des cheveux de *Claudia*, que plus tard il caractérisera de *Rufina*» (*Claudia* habría ganado el sobrenombre de *Peregrina* por ser 'extranjera', y en 11.53 se dice que es oriunda de los britanos). Cf. Quintiliano *Inst.* 1.4.25 *scrutabitur ille praeceptor acer atque subtilis origines nominum, quae ex habitu corporis Rufos Longosque fecerunt*. Cf. *RE* 1.A.1.1203.1204 [Münzer-Stein], sobre el nombre; *RE* 1.A.1.1205.1206 [Stein]. || En 1.68 *Rufus* no se puede pasar sin su amada *Naevia*: 1.68.1 *nihil est nisi Naevia Rufo*. En diez versos se repite el nombre de la amada en siete ocasiones (cf. Vallat 2008: 397: «la répétition du nom *Naevia* (sept occurrences) introduit une distanciation burlesque qui donne de Rufus l'image d'un amoureux béat»; y remite a Laurens 1989: 279). En 1.106, Marcial lo anima a emborracharse —a *Rufus* que hasta entonces sólo bebía agua—, porque *Naevia* lo ha rechazado. Como apunta Citroni 1975: 323, en ambos casos el poeta trata de consolar mediante consejos al amante ultrajado. || →*Naevia*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 219-220, 323; Howell 1980: 263, 325-326; Kajanto 1965: 65, 229; *RE* 1.A.1.1203.1204 [Münzer-Stein]; *RE* 1.A.1.1205.1206 [Stein]; Vallat 2008: 396-397, 520-521.

RUFUS²: 2.11.1, 2.29.1, 2.48.7, 2.84.4, 3.82.33, 3.97.1, 3.100.1, 4.13.1, 4.82.1, 5.51.6, 5.72.2, 6.82.1.12, 6.89.8, 8.52.4.

Amigo de Marcial; destinatario, *addressee*. || En algunos casos (2.48, 3.97, 3.100, 4.82, 5.72, 6.82; cf. también 4.13, 8.52), media una complicidad más o menos expresa entre el poeta y este *Rufus*, basada sobre todo en cuestiones literarias: bromas sobre tópicos literarios, la situación del poeta, la edición y los avatares de sus poemas y libros. Por eso es posible que tras algunos de estos destinatarios esté algún amigo de Marcial de los que comparten el *cognomen Rufus*, como →*Canius Rufus*, el poeta gaditano (cf. también →*Camonius*, →*Instantius*, →*Iulius*, →*Safronius*). Según Shackleton Bailey, todos los *Rufi* —salvo los de 9.39.3 y 12.52.3— son de identidad desconocida, destinatarios indistinguibles de los epigramas. Según Friedländer, es posible que se trate de *Canius Rufus* en 2.11, 2.29, 2.84, 3.82, 3.94, 3.97, 3.100, 4.13 y 4.82, y en el caso de 6.82, 6.89 y 8.52, de *Instantius Rufus* (sin duda en el caso de 8.52); según Howell 1995: 136, también el destinatario de

5.51 podría ser *Canis Rufus*, «who had a keen sense of humour (see 1.61.9)» (Shackleton Bailey, por su parte, se olvida de él en su traducción). || En algunos casos aquí tratados, *Rufus* aparece como mero destinatario de poemas dirigidos contra otras personas: el *ambulator* → *Selius* (2.11); un *parvenu* que trata de ocultar su pasado como esclavo (2.29; innominado: 1 *illum*); el *cunnilinguus* → *Sertorius Siculus* (2.84); el *parvenu* → *Zoilus* (3.82); el tipo ocupado que no tiene la decencia de saludar (5.51; innominado: 1 *hic, qui...*); el *madidus* → *Panaretus* (6.89). Es el *addressee* de 4.13, epigrama que celebra las nupcias de → *Claudia Peregrina* y → *Aulus Pudens*, así como de un grupo de epigramas de tema libresco o trasfondo literario: en 3.97, Marcial le envía un *libellum*, con el encargo de que no lo lea → *Chione*; en 3.100, le envía el libro (o sólo unos *carmina*) por medio de un *cursor* que a su vez *Rufus* había mandado en su busca; en 4.82, se le pide a *Rufus* que sea el intermediario entre Marcial y → *Venuleius*, para que le haga llegar sus libros; 5.72 encierra una broma de carácter literario, mitológico, y *Rufus* es el destinatario cómplice; en 6.82, el poeta le pide una *lacerna*, para no tener que pasar de nuevo por una experiencia como la de hace poco: un tipo lo reconoce (4 *tune es, tune... ille Martialis?*) y le pregunta sorprendido: 9 *cur ergo... habes malas lacernas?* El tono de 2.48 también sugiere un trato familiar, y se alinea con los casos anteriores, de complicidad literaria, pues se acoge al tópico de la *vita beata*: 7-8 *haec praesta mihi, Rufe, vel Butuntis, / et thermas tibi have Neronianas*. En 8.52, Marcial narra cómo le ha prestado a *Rufus* un *tonsor puer* de gran habilidad, para que lo afeite una vez (4 *semel*), pero *Rufus* tarda en devolverle al muchacho, so pretexto de necesitar un retoque, y cuando aquél vuelve junto a Marcial ya está *barbatus* (10; la aparición de la barba señalaba el paso a la *virilitas*, por lo que las implicaciones eróticas del episodio son evidentes: cf. 7.83, con el mañoso → *Eutrapelus*, así como 5.48 y el resto de epigramas dedicados a → *Encolpos*). || →.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer *ad loc.*; Howell 1995: 136; Shackleton Bailey 1003 *index*; Vallat 2008: 412 (ver Camonius, Canius, Instantius, Iulius)

RUFUS³: 3.94.2, 9.88.2

Dominus cruel y avaro; *captator* de Marcial. || Dos invectivas contra personajes distintos (aunque la codicia y avaricia late en ambos): 9.88 es una invectiva contra un *Rufus captator* que ha dejado de enviarle presentes al poeta, que los reclama (es el único epigrama de Marcial escrito desde el punto de vista de la víctima de la *captatio*: cf. Henriksén 1999: 125); y 3.94 se dirige contra un avaro capaz de azotar a su cocus por no haber preparado bien un conejo, lo cual parece una vulgar excusa para no tener que invitar a sus comensales: 2 *Mavis, Rufe, cocum scindere quam leporem*. El mismo tema aparecía en 3.13, donde curiosamente la domina cruel que castiga a su cocus era una *Naevia* (nombre que relacionamos con un *Rufus* en el libro primero). || →.

BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 536; Henriksén 1999: 125.

* * *

SABELLA: 2.41.12.

Cerussata. || «The name, which does not reappear in Martial, may make ironic reference to the *Sabelli*, a group of Italian peoples said to descend from the Sabini and praised for their austerity and in particular for their wives' chastity (1.62.1 with Citroni). In his poetic treatise on women's makeup, Ovid describes the Sabine women of old as

being uninterested in their own appearance (*Med. fac.* 11-12 *forsitan antiquae Tatio sub rege Sabinae / maluerint, quam se, rura paterna coli*)» (Williams 2004: 153). Por su parte, Vallat 2008: 502 plantea la posibilidad de haga referencia a *bellus* por antífrasis, dado que necesita kilos de maquillaje. Cf. Schulze 1904: 444, 479, 480-481, 522; Kajanto 1965: 186. || El epigrama se dirige contra →*Maximina, vetula edentula*. Se le aconseja ocultar sus dientes, y en ese contexto *Sabella* concurre junto a otros personajes que se empeñan en ocultar sus defectos: 9-12 *debes non aliter timere risum / quam ventum Spanius manumque Priscus, / quam cretata timet Fabulla nimum, / cerussata timet Sabella solem*. || → .

BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 29; Kajanto 1965: 186; *RE* 1.A.2.1567 [Stein]; Schulze 1904: 444, 479, 480-481, 522; Vallat 2008: 425, 502.

* * *

SAGARIS: 8.58.2.

Apodo de →*Artemidorus*. || Σάγαρις. || Se establece un juego de palabras con una región de Frigia bañada por el río Ságaris, y quizá también con el término *sagum*. Vallat 2008 (347-349, 584, 603) estudia *in extenso* este caso complejísimo de «redenominación» (al que incluye en su capítulo «Cryptage et plaisir savant», junto a casos como *Alfius*, por su complejidad, que exige mucho al lector culto) que podría resumirse así: *Sagaris*, antropónimo propio de esclavos orientales (y por lo tanto idóneo para sumarse a *Artemidorus*, nombre griego evocador de las regiones orientales del imperio), es el nombre de un conocido río de Frigia, con un afluente de nombre *Gallus*, hidrónimo que evoca el origen oriental de los *Galli*; la relación que de modo tan sutil se establecería entre el personaje y los sacerdotes castrados se vería reforzada por la mención de sus *lacernae crassae*, toda vez que el sustantivo *lacerna* equivale a *sagum* (que acaso esté también detrás del apodo *Sagaris*; recuerda Vallat que el término *sagum* sugiere extracción social baja y remite a Tac. *Ger.* 17.1; Catón *Agric.* 68; Colum. 1.8.9 *magis utiliter quam delicate*; también existe la palabra *sagarius*, 'que viste el sayo', cf. Dig. 17.2.52), mientras que el adjetivo *crassae* podría relacionarse con los *Galli*, que eran «prêtres eunuques et gras (...). On aurait alors une redénomination par analogie, qui établirait un lien direct entre *Sagaris* et *crassae* pris au sens de 'gras', ou même de 'crasseux', les Galles étant déjà, pour les Romains, moralement impurs du fait de leur amputation» (*ibid.*: 349). «Comme Artemidorus porte des manteaux si épais, il mérite bien le surnom analogique Sagaris, qu'on pourrait traduire par la 'Bure': Artémidore la Bure» (*ibid.*: 584). Por otro lado, «on peut aussi rapprocher l'initiale de *Sagaris* d'un mot désignant la graisse comme *sag-ina*» (*ibid.*). Sea como fuere, «soit les manteaux sont sales, soit, par hypallage, c'est Artémidore qui est gros ou malpropre» (*ibid.*). A esto se añadiría: que Σάγαρις, arma empleada por las tribus escíticas, evocaría la castración (*ibid.*; cf. *Anth. Palat.* 6.94; *contra* Shackleton Bailey 1978: 283); y otro posible juego: «celui de l'accumulation des noms divins (cf. 5.40). Si l'on rapporte Sagaris à la Grande Déesse, alors pourquoi ne pas rapporter Artemidorus à la déesse Artémis, elle-même hypostase, à Éphèse, de Cybèle (cf. 9.21)? Le changement de nom recouperait alors un apparent changement dévotionnel: l'embonpoint d'Artemidorus le destinant désormais à honorer plutôt Cybèle, dont les prêtres, traditionnellement, ne sont pas maigres» (*ibid.*). Según Shackleton Bailey 1978: 283, que no se contenta con la relación entre *Sagaris* y *sagum* por considerarla demasiado obvia y simple para Marcial, «cloth from that part of the world was coarse-spun». Cf. Friedländer 1886: 2.34 n.; Giegengack 1969: 26: «The poem's similarity to the other name-changing poems must argue for a relationship between

Sagaris and the word for cloak that is at least intentional, however unsuccessful it may be. You wear so many cloaks that I must call yo 'cloaky', a name here with insulting social connotations». Es el nombre de un personaje no muy desarrollado por Virgilio (cf. *En.* 5.263, 9.575); cf. asimismo Ateneo *Deipn.* 12.530c; Pl. *Stichus*, donde aparece un *Sagarinus* (o *Sangarinus*), al que también se le llama *Syrus*, es decir 'oriental' (Vallat 2008: 348-349). Solin 1982: 645 recoge 5 casos, 3 de ellos esclavos; *EDCS* reúne 9 inscripciones. Cf. *RE* 1.A.2.1734 [Lieben]; *RE* 1.A.2.1733-1734 [Heckenbach], sobre el río y sobre el personaje virgiliano. || Sobre el epigrama, cf. →*Artemidorus*. ||
 BIBLIOGRAFÍA: *EDCS ad loc.*; Friedländer 1886: 2.34 n.; Giegengack 1969: 25-26; *RE* 1.A.2.1734 [Lieben]; *RE* 1.A.2.1733-1734 [Heckenbach]; Schöffel 2002: 497-499; Shackleton Bailey 1978: 283; Solin 1982: 645; Vallat 2008: 347-349, 584, 603.

* * *

SANTRA¹: 6.39.7

Cocus de →*Cinna* y →*Marulla*, y amante de ésta. || *EDCS* ofrece un único caso: *CIL* 8.13934. Cf. Schulze 1904: 342 y 369, que relaciona con los *gentilicia* etruscos *šetra*, *θactra*. *Santra* fue un célebre filólogo y crítico literario del siglo I a.C. (a quien Marcial tilda de enrevesado en 11.2). || Según 6.39 *Marulla* le ha dado siete hijos a su esposo, *Cinna*, pero él no es el padre de ninguno de ellos: todos han sido concebidos en sus escarceos sexuales con esclavos domésticos y otros *humiliores*. Se distingue claramente (pues va diciendo quién es: *fatetur esse*) al hijo del cocinero *Santra*: 6-7 *Hic qui retorto crine Maurus incedit / subolem fatetur esse se coci Santrae*. En definitiva, no hay un solo *pater*, sino tantos como hijos: →*Carpus*, →*Crotus*, →*Cyrtas*, →*Dama*, →*Lygdus*, →*Pannychus* y *Santra*. Cf. también →*Coresus* y →*Dindymus*, que podrían ser asimismo amantes de *Marulla*, y le habrían dado hijos de no ser *spadones*. Para más detalles sobre este epigrama, cf. *Carpus*. || → *Carpus*, *Coresus*, *Crotus*, *Cyrtas*, *Dama*, *Dindymus*, *Lygdus*, *Pannychus*.
 BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 30; Grewing 1997: 279; Schulze 1904: 342 n.369.

SANTRA²: 7.20:

Gulosus, conviva, miser. || 1 *Nihil est miserius neque gulosius Santra*. Con esfuerzo ha conseguido una invitación a cenar, pero en lugar de comer hurta alimentos y bebidas y los guarda para más tarde. En la *cumulatio* de los versos 4-19 se sucede todo lo que esconde en sus *mappae*, incluidas las sobras: 17 *analecta quidquid et canes reliquerunt*. Abruptamente, en la segunda mitad del último verso se nos revela lo que hace con tanta comida: 22 *postero die vendit*.
 BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 30; Schulze 1904: 342 n.369.

* * *

SAUFEIA: 3.72.1

Oculto un defecto inconfesable, y se la tilda de *fatua*. ¿Prostituta? || Σαυφεία. || Ferguson 1987: 203 (sobre la *Saufeia* de Juv. 6.320, 9.117, beoda) apunta: «The name is aristocratic, and she is identified as the wife of a consul or praetor by the fact that she is sacrificing at the ceremonies of the Bona Dea»; y sobre ésta: «Martial (3.72) has a picture of a *Saufeia* whom we would call a «dumb blonde» (except that she was presumably a brunette)». Fusi 2006: 164 la cita como un ejemplo más de la «diffusione a Roma di nomi greci per prostitute». Abundan en el libro 3 los ejemplos de prostitutas que, como *Saufeia*, se distinguen por un nombre griego: así, *v.g.* →*Chione*, →*Chloe*, →*Lais*, →*Lycoris*, →*Thais*... Sobre el posible anagrama que escondería la expresión 8 *fatua es* (= *Saufeia*), cf. *infra*. En Marcial sólo aparece, más allá de este caso, la variante masculina *Saufei*us en 2.74.1 (cf. Kajanto 1982: 155 *s.v.* *Saufeianus*: *CIL* 6.21652). Cf. *RE* 2.A.1.257 [Lieben]; *RE* 2.A.1.256 [Münzer], sobre el nombre: «*Saufei*us ist der Name eines der ältesten und angesehensten Geschlechter in Praeneste»; *PIR*2 S.230 [Heil]. *EDCS* recoge 36 inscripciones. || 1 *Vis futui nec vis mecum, Saufeia, lavari*. *Saufeia* se niega a ser contemplada, pero no a copular con el poeta, lo cual se presta a sus suspicacias. Es peor lo que puedan imaginar los demás ante lo que se oculta, que mostrar abiertamente los defectos: recuérdese lo que, en este mismo libro, se le advertía a una tal *Polla*: 3.42.4 *quod tegitur, maius creditur esse, malum*. También el excesivo pudor de *Saufeia* da pie a pensar en los peores defectos, de los que se ofrece un abanico (mediante la anáfora *aut... aut... aut... aut...*): 3 *pannosae... mammae*; 4 *sulcos uteri* (como *Polla* en 3.43.1: *Lomento rugas uteri quod condere temptas*); 5 *infinito lacerum patet inguem hiatus*; 6 *aliquid cunni prominet ore tui*. Pero nada de eso sería cierto, según nos descubre el propio Marcial, pues desnuda *Saufeia* es 7 *pulcherrima*. Resulta que le ocurre algo peor que todo lo imaginado: 8 *vitium peius habes: fatua es* (podría haber un juego de palabras, bien cerrando el epigrama con esta *fatua* que haría referencia fonética al *futui* del v. 1, bien formando un anagrama: *fatua es* = *Saufeia*, en el que bailarían únicamente la «t» y la «i»; cf. Fusi 2006: 454; Schneider 2000: 350). || → *Aegle*, *Fescennia*, *Polla*.

BIBLIOGRAFÍA: *EDCS ad loc.*; Ferguson 1987: 203; Fusi 2006: 454; Giese 1872: 30; Kajanto 1982: 155 *s.v.* *Saufeianus*; *PIR*2 S.230 [Heil]; *RE* 2.A.1.257 [Lieben]; *RE* 2.A.1.256 [Münzer]; Schneider 2000: 350.

* * *

SAUFEIUS: 2.74

Advocatus, ostentator, un tipo que quiere pasar por rico pero está endeudado. || Σαυφείος. || Sobre el nombre, cf. →*Saufeia*. Según *RE* 2.A.1.256 [Münzer], *Saufei*us es el nombre de una de las familias más antiguas de Preneste. Cf. *RE* 2.A.1.257 [Lieben]: «Name für einen eitlen Sachwalter, der sich, um den Anschein zu erwecken, daß er sehr gesucht sei, von einer Menge bezahlter Klienten begleiten läßt»; *PIR*2 S.228 [Heil]. || Sobre este tipo, que se hace acompañar de una gran comitiva para dárselas de importante en público, pero que se ha endeudado para pagar a esos que le acompañan, cf. la ficha de →*Faventinus*, uno de sus prestamistas. || → .

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 1.274; Giese 1872: 30; Kajanto 1982: 155 *s.v.* *Saufeianus*; *PIR*2 S.228 [Heil]; *RE* 2.A.1.256 [Münzer]; *RE* 2.A.1.257 [Lieben]; Williams 2004: 233-235.

* * *

SCAEVOLA: 1.103.2&12

Avarus, heredero al que las nuevas riquezas adquiridas han vuelto miserable. || Sobre el *cognomen Scaevola*, cf. la ficha *Mucius Scaevola*. *EDCS* recoge 23 inscripciones. Se impone en este caso el sentido de *scaevus* como 'instinctively choosing what is wrong, perverse, contrary, misguided, etc.' (*OLD ad loc.*; cf. Fitzgerald 2007: 61; Vallat 2008: 502-503, que recuerda además el caso próximo de *Scaevinus* [3.70], caracterizado porque «fait également les choses à l'envers»). Cf. *RE* 2.A.1.343 [Stein]. || *Scaevola* ha alcanzado el rango de *equus* (es decir, ha alcanzado la fortuna necesaria para ello), pero paradójicamente ahora que podría disfrutar de su fortuna, viste, come y se comporta miserablemente. Otros casos que recogen el tópico de que la avaricia aumenta proporcionalmente a las posesiones: →*Calenus* (1.99), →*Caecilianus* (4.51). || →*Caecilianus*, *Calenus*.

BIBLIOGRAFÍA: *EDCS ad loc.*; Fitzgerald 2007: 57-67, y notas en 212-213; Giese 1872: 30; Howell 1980: 318; Kajanto 1982: 243; *RE* 2.A.1.343 [Münzer], *s.v. Scaeva*; *RE* 2.A.1.343 [Stein]; Vallat 2008: 502-503.

* * *

SCORPUS: 4.67.5, 5.25.10, 10.50.5, 10.53.1, 10.74.5, 11.1.16. (Según Shackleton Bailey 1993, también en 10.48.23)

Auriga (equus), célebre en tiempos de Domiciano. || Son conocidos varios aurigas con este nombre, pero en este caso podría tratarse de *Flavius Scorpus* (cf. *PIR1* S.203 [Dessau]; *PIR2* F.359; *RE* 3.A.1.609-611 [Stein]; *CIL* 6.10048, 6.10052 y 6.8628, «a sepulchral inscription for *T. Flavius Abascantus*, who was probably his patron», Moreno Soldevila 2006: 465). De su celebridad nos hablan los epigramas en que aparece: siempre como vencedor y acumulador de éxitos y riquezas, y como tal envidiado; también las inscripciones que parecen a él dedicadas: sobre las muchas victorias de *Scorpus* (en torno a 2048), cf. 6.10048. Sabemos que fallece a los veintisiete años (cf. 10.53.3). Cf. Vallat 2008: 91, sobre su nombre: «Il n'apparaît pas que Martial ait exploité la signification lexicale du 'scorpion'». Sobre su aspecto físico cabría conjeturar (de acuerdo con la referencia de 5.25.10 *aureus ut Scorpi nasus ubique micet*) que poseía una nariz pronunciada (claro que, como es bien sabido, la nariz podía comportar otras connotaciones de orden psicológico; cf. Canobbio 2011: 300). Es posible conocer el nombre de algunos de sus corceles: cf. *CIL* 6.10052 (Dessau 5289) *vicit Scorpus equis his. / Pegasus, Elates, Andraemo, Cotynus*; 6.8628 *Scorpus vicit Ingenuo Admeto Passerino Atmeto*; el veloz *Passerinus* aparece (siempre junto a un *Tigris*) en 7.7.10 y 12.36.12; *Andraemon* en 10.9.5 *non sum Andraemone notior caballo*. Solin 1982: 1068 recoge 4 casos. *EDCS* recoge 10 inscripciones. || Invariablemente se menciona al auriga como persona adinerada, famosa y triunfante. El epigrama 4.67 narra los esfuerzos de *Gaurus* por llegar a ser *equus*: 1-2 *Praetorem pauper centum sestertia Gaurus / orabat...* Sólo le hacen falta ya 100.000 sestercios para alcanzar los 400.000 necesarios para obtener el deseado rango, pero el innominado *praetor* se los niega, aduciendo deudas más importantes con los aurigas *Thallus* y *Scorpus*, en estos términos: 5-6 *Praetor ait: «Scis me Scorpo Thalloque daturum, / atque*

utinam centum milia sola darem» (nótese que concurren en pareja, como es habitual entre gentes ligadas al espectáculo y al certamen, en el mismo verso; cf. *infra*: 11.1.16 *Scorpo... Incitato*). En el último dístico se condena al praetor, y se juega con la proximidad fonética entre *equus* y el ambiguo *equus* ('caballo', pero también 'auriga'): 8 *Quod non vis equiti, vis dare, praetor, equo?* En 5.25.9-10 recurre la figura de *Scorpus* en un contexto idéntico al de 4.67: la crítica a quienes despilfarran enormes cantidades de dinero costeando los espectáculos y gastos afines, y no tienen la decencia de prestar lo necesario a un *Chaerestratus*, que no dispone de los *quadringenta* y es descubierto por el acomodador (cf. su ficha para mayor detalle). Se pregunta el poeta si no es mejor prestar al amigo 9-10 *quam non sensuro dare quadringenta caballo, / aureus ut Scorpi nasus ubique micet?* Se refiere a una estatua erigida en honor del auriga (cf. Canobbio 2011: 299; repárese, por otra parte, en que la inscripción *CIL* 6.10052= Dessau 5289 figuraba probablemente en la base de una estatua del auriga). En 10.74 Marcial lamenta las incomodidades de la clientela, frente a la buena vida del auriga *Scorpus*: mientras que el cliente pasa todo el día lampando por unas pocas monedas, 5-6 *cum Scorpus una quindecim graves hora / feruentis auri victor auferat saccos*. Este epigrama anda cerca de 10.76, donde insiste en el tópico del *puer poeta* y el afortunado es, este vez, el *mulio* → *Incitatus*. Toda la fama que pueda alcanzar un poeta se desvanece y resulta poca cosa comparada con los éxitos y la repercusión de un *Scorpus*: así en 11.1, en el que Marcial saca a su *liber otiosus* (que no debe tentar a un lector importante como *Parthenius*) a la calle y lo dirige al *porcitur Quirini*, donde habrá dos o tres que quieran leerlo, siempre que hayan agotado la conversación sobre las carreras de caballos y *Scorpus*, un héroe: 11.1.15 *sed cum sponsio fabulaeque lassae / Scorpo fuerint et Incitato*. 10.50 y 10.53 son epitafios, epigramas que se editarían probablemente en la segunda edición del libro 10 (pues en el libro 11 se habla de él en vida). Sobre la posibilidad de que 10.48.23 acoja la lectura *Scorpoque*, conjeturada por Gruter y asumida por Shackleton Bailey *ad loc.* (frente a la generalmente aceptada *venetoque*, o *scutoque*, defendida por Schmid 1984: 406-412 y Fusi 2011; cf. asimismo *scipioque*), cf. Lindsay 1903: 14, que sostiene la hipótesis de una variante de autor: «we cand hardly be wrong in regarding this [*Scorpoque*] as the form in which the line appeared in Martial's first edition of Book X, while the other, with omission of the allusion to *Scorpus*, is the emended version, *lima rasa recenti*, of the second edition of the book, published after *Scorpus'* death»; Canobbio 2011: 299-300. || → *Incitatus, Thallus*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 299-300; Dessau 1679, 5289, 9027; *EDCS ad loc.*; Howell 1995: 109-110; Kay 1985: 56-57; Lindsay 1903: 14; Moreno Soldevila 2006: 465; *PIRI* S.203 [Dessau]; *RE* 3.A.1.609-611 [Stein] *s.v.* *Skorpos*; Solin 1982: 1068; Syme 1977: 86-94; Vallat 2008: 91, 115, 352 n.80.

* * *

SCYLLA: 7.38.3.

Esclava de *Severus*. || Σκύλλη (Homero), Σκύλλα («bei den attischen und späteren Schriftstellern», *RE* 3.A.1.647 [Schmidt]). || Escila es el monstruo marino por antonomasia. Las tradiciones discrepan sobre la identidad de sus progenitores –Cratesis, Trieno, Forcis, Forbante, Hécate, Tifón, Equidna, Lamia etc.– y las circunstancias de su metamorfosis, sobre la cual a grandes rasgos puede decirse que se debió a los celos de alguna divinidad despechada –Circe, Posidón o Anfitrite– que hizo crecer del vientre de

la muchacha seis espantosos perros. Desde entonces, frente a la gruta donde se esconde otro monstruo, Caribdis, acecha a los marinos que transitan el estrecho de Mesina (cf. *Od.* 12.73ss.; *Ov. Met.* 7.62ss., 13.900-14.74; *RE* 3.A.1.647-658 [Schmidt] sobre el monstruo y otras figuras). *Scylla* se presenta, en ocasiones, como símbolo de la avaricia de las prostitutas (cf. *Cic. Phil.* 2.67; *Hor. Carm.* 1.27.18-20: *a! miser, / quanta laborabas Charybdi, / digne puer meliore flamma!*); quien está «entre Escila y Caribdis» expresa su situación desesperada, y en general la mención de Escila es «a cruelty topos» (Galán Vioque 2002: 256, que remite a *Cic. Ver.* 2.5.146 y recoge el proverbio medieval: *incidit in Scyllam, qui vult vitare Charybdim*). Cf. *RE* 3.A.1.659 [Stein] *s.v. Skylla*; *PIR1* S.223 [Dessau]; *PIR2* S.280 [Wachtel]. Solin 1982: 556 reúne 2 casos, uno de ellos éste mismo. || Sobre este epigrama, cf. la ficha →*Polyphemus*. || →*Polyphemus*.
 BIBLIOGRAFÍA: Galán Vioque 2002: 256; Giese 1872: 30; *PIR1* S.223 [Dessau]; *PIR2* S.280 [Wachtel]; *RE* 3.A.1.659 [Stein] *s.v. Skylla*; *RE* 3.A.1.647-658 [Schmidt]; Solin 1982: 556; Vallat 2008: 71, 319-320.

* * *

SECUNDUS¹: 1.2.7.

Bibliopola, librero de Marcial; *libertus docti* →*Lucensis*. || El *cognomen* es muy común, más aún que *Primus*, aunque por regla general, en el caso de los *cognomina* construidos sobre ordinales «the higher the number, the lower the frequency» (Kajanto 1965: 74 [con tabla]; cf. también 292). Designaba en origen al segundo hijo. A este librero no se le menciona en ningún otro lugar. Del hecho de que en un mismo libro Marcial ofrezca al lector las señas de dos libreros, dos vendedores diferentes de su obra (cf. →*Atrectus* en 1.117.13), han deducido algunos estudiosos que ambos nombres se refieren a una misma persona (así Becker 1893: 256-257 n. 407; Peck 1914: 77-78; contrarios a esta hipótesis se muestran, entre otros, Jordan 1870: 233; *RE* 2.A.1.990 [Stein]). Cf. Citroni 1975: 21, que se decanta por la solución adoptada por Friedländer *ad loc.*: →*Pollius Valerianus*, *Atrectus* y *Secundus* serían los editores-vendedores de tres cosas distintas: *Valerianus* se encargaría de una selección de escritos de juventud, *Atrectus* vendería el *volumen* que contendría el libro I, y *Secundus* el *codex* con una selección mayor de epigramas. Otras hipótesis sobre el reparto de papeles entre estos individuos: según Birt 1882: 360, o bien *Secundus*, *Atrectus* y *Valerianus* son tres vendedores diferentes, o *Valerianus* es el único editor, encargado de proporcionar los libros a varios vendedores, o los tres son editores y han acordado los precios; Haenny 1885: 69 sostiene que →*Tryphon* es el único editor, *Atrectus* y *Secundus* son libreros vendedores y *Valerianus* el editor y vendedor de la poesía juvenil; Ball 1907: 167 piensa en un posible acuerdo comercial entre los libreros; Lehmann 1931: 22-23 sostiene la existencia de dos ediciones completas, una en forma de *codex*, de cuya venta se encargaría *Secundus*, otra en forma de *volumen*, de cuya venta se ocuparía *Atrectus*, mientras que de la venta de los libros por separado se haría cargo *Tryphon*. || Marcial invita al lector a buscar su obra en la tienda de *Secundus*, que se hallaba en el *Argiletum*, barrio con librerías y otras *tabernae*: 7-8 *Libertum docti Lucensis quaere Secundum / limina post Pacis Palladiumque forum* (cf. Citroni *ibid.*). En cuanto a la función introductoria o publicitaria del epigrama 1.2, Citroni 1975: 18 rebate la tesis de Sage 1917: 171, que piensa en éste como auténtico cartel publicitario que colgaría a la entrada de la librería de *Secundus* (sobre los carteles y libros expuestos en las jambas de las librerías, cf. 1.117.11 *scriptis postibus*, y nuestra ficha sobre *Atrectus*; cf. asimismo

Putnam 1894: 218-219). Ball *id.*: 116-117 supone que el poeta obtendría del librero alguna compensación económica por citar lo en su epigrama. || → *Atrectus*, *Quintus Pollius Valerianus*, *Tryphon*.

BIBLIOGRAFÍA: Birt 1882: 360; Citroni 1975: 21; Friedländer 1886 *ad loc.*; Howell 1980: 109; Kajanto 1965: 74, 292; Peck 1914: 77-78; *PIR2* S.294 [Strobach]; *RE* 2.A.1.990 [Stein]; Vallat 2008: 88.

SECUNDUS²: 2.44.7, 7.92.

Fenerator, usurero. || Como en el caso de otros usureros, figura recurrente en Marcial, no se ofrece de él mucho más que el nombre, como un «point d'ancrage réaliste dans le texte» (Vallat 2008: 96): así los casos de → *Cladus* (2.57), → *Faventinus* y → *Fuficulenus* (2.74), → *Lupus* (7.55?, 11.108), → *Phoebus* (2.44, 9.92) o → *Titus* (7.10). || En 2.44.7 aparece mencionado por un *Sextus fenerator*, prestamista conocido de Marcial, que con la intención de esquivar al poeta cuando éste se acerca murmura las muchas deudas contraídas con terceros: *Septem milia debeo Secundo, / Phoebo quattuor, undecim Phileto, / et quadrans mihi nullus est in arca*. Según 7.92 es Marcial quien le debe en esta ocasión: 3 *Appellat rigida tristis me voce Secundus*. Se trata de un epigrama contra el patrono *Baccara*, que se hace el distraído para no tener que cargar con la deuda de su protegido. || → *Baccara*, *Sextus*.

BIBLIOGRAFÍA: *PIR2* S.297 [Strobach]; *RE* 2.A.1.990 [Stein]; Vallat 2008: 96.

SECUNDUS³: 12.75.3.

Puer delicatus. || Supone una excepción a la costumbre de M de llamar a todos los pueri «à la grecque» (Vallat 2008: 426). Cf. *RE* 2.A.1.990 [Stein]. || Marcial enumera a una serie de preferidos, *pueri delicati*, entre los que *Secundus* ocupa el lugar central, destinado a la mención explícita: 3 *pastas glande natis habet Secundus*. Se trata del *pathicus*, entre otros dos pares de muchachos. Cf. → *Amphion* para un análisis detallado de la estructura del epigrama y la gradación psicológica y sexual que lleva del heterosexual → *Polytimus* a la «muchachita» *Amphion*. || → *Amphion*, *Dindymus*, *Hypnus*, *Polytimus*.

BIBLIOGRAFÍA: *PIR2* S.296 [Strobach]; Vallat 2008: 426.

* * *

SEXTILIANUS¹: 1.11.2&4, 1.26.1&9.

Ebrius; eques. || Es nombre de una familia plebeya de Roma, «historically attested at Rome from the 3rd. cent. BC. The name was a common one, but its bearers were politically insignificant» (*NP* 13.365 [K.-L.E.] *s.v.* *Sextilius*). Kajanto 1965: 155 recoge 8 casos. || Ambos epigramas se refieren a la misma figura, y 1.26 se ofrece como *variatio* de 1.11. En 1.11 se nos dice que *Sextilianus* bebe demasiado: *bis decies*, en lugar de las *bis quina nomismata* que le correspondían a un caballero en el teatro, en el reparto de dones

conocido como *sparsio*. Además, lo bebe puro: 4 *merum*. En 1.26 bebe él solo lo que cinco filas del teatro: 1-2 *bibis quantum subsellia quinque / solus*. Es posible que Marcial esté insinuando que el lugar ocupado por *Sextilianus* en el teatro (una de las *subsillia* destinadas a los caballeros) no le corresponde: 1.26.3-4 *nec consessorum vicina nomismata tantum, / aera sed a cuneis ulteriora petis*. Observación a la que sigue la recomendación de que, para beber de ese modo, lo haga de un vino inferior (cf. el caso de *Tucca* en 1.18, otro tipo que no aprecia el buen vino). El número de *nomismata* viene dado, como el lugar dispuesto para el espectador, por el rango social del mismo. Citroni 1975: 51 recuerda el caso narrado por Quintiliano *Inst.* 6.3.63 *eques Romanus, ad quem in spectaculis bibentem cum misisset Augustus qui ei diceret 'ego si prandere volo, domum eo': 'tu enim', inquit, 'non times ne locum perdas'*. || → .

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 51-53, 88-89; Giese 1872: 31; Howell 1980: 131-132; Kajanto 1965: 155; *NP* 13.365 [K.-L.E.] *s.v. Sextilius*; Cf. *RE* 2.A.2.2033 [Stein]; Vallat 2008: 397-398, 517-518

SEXTILIANUS²: 6.54.1&4, 10.29.2&6.

Personaje que recibe críticas por su conducta sexual. || 6.54 es una invectiva contra el pederasta *Sextilianus*. Como en otros casos, en los que se parte de una aparente incorrección gramatical (cf. 1.65, →*Laetilianus*), o de una puntualización literaria (cf. 3.83, →*Cordus*) para construir la invectiva, aquí se juega con la ambigüedad de los términos *tantos* y *tantas*, que *Sextilianus* gusta de repetir para exasperación de →*Aulus*. Marcial concluye: 4 *tantos et tantas Sextilianus amat*, y Shackleton Bailey comenta *ad loc.*: «*Tantos* in 4 refères to *catamites* (...). With *tantas* understand *mentulas*». En 10.29 Marcial se queja de que *Sextilianus* ha dejado de hacerle regalos por Saturnales y *Mart. Kalendae*, para ofrendárselos en cambio a su *domina* (2 *misisti dominae... tuae*). De modo que ahora obtiene gratis los favores sexuales de aquélla, pues lo hace a expensas del poeta: 6 *muneribus... meis*. || → .

BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 31; *RE* 2.A.2.2033 [Stein].

* * *

SIGER(I)US: 4.78.8.

Cubicularius de Domiciano, *libertus*, implicado en la conjura contra el emperador; uno de los *cubicularii* subordinados →*Parthenius*, a *cubiculo* del emperador. || Algunos códices leen *Sigerius* (cf. *CIL* 8.10983; Houston 1971: 599), y aun *Saturios* (cf. Suet. *Dom.* 17.2, sobre un *Satur decurio cubiculariorum*, implicado en la conjura y asesinato del emperador; sugiere *RE* 2.A.2.2277 [Stein] que podrían ser la misma persona; cf. Moreno Soldevila 2006: 500-501 y Collins 2008, que niega tal identificación). Cf. Boulvert 1970: 241-247; Weaver 1972: 223; Jones 1992: 64; Dessau *ILS* 5132 *Fl. Sigerus / summa rudis / vixit annis LX, Fortunata / coniugi b. m. fecit* (un gladiador de ese nombre). Sobre su esposa, cf. *PIR2* S.705 [Strobach & Horster]: *Uxor eius fortasse fuit Coete Sigeri (uxor), quae T. Flavio Diadumeno nutricio aram funerariam dedicavit t. urbanus AE 1946, 100*. También se recoge *ibid.* el posible nombre de un esclavo *vicarius* de este liberto de la familia *Caesaris*: *Epaphroditus* (cf. *OGI* 678=IGR 1.1255; IGR 1.1256= SEG 13.601). Sobre su colaboración en la conjura contra Domiciano, cf. Jones 1992: 193-194; Vallat 2008: 100: «intéressant de voir ces deux

personnages cités ensemble que ce couple apparaît chez les historiens postérieurs pour avoir trempé dans l'assassinat de Domitien: *Sigerus* aurait même tenu le fer: de vraies liaisons dangereuses» (y remite a Suet. *Dom.* 16.6, 17.4; Juv. 12.44; Tertul. *Apol.* 35.9; Dio 67.15.1; Eutrop. 8.1.1). || → *Parthenius*,
 BIBLIOGRAFÍA: Boulvert 1970: 241-247; Collins 2008; Giese 1872: 31; Houston 1971: 599; Jones 1992: 64, 193-194; Moreno Soldevila 2006: 500-501; *PIR1* S.500 [Dessau]; *PIR2* S.705 [Strobach & Horster]; *RE* 2.A.2.2277 [Stein]; Solin 1982: 774; Vallat 2008: 100; Weaver 1972: 223.

* * *

SOTAS: 4.9.1.

Médico (*clinicus*). || Σώτας. || Se juega con *Sotas* como nombre propio y ἀσώτως, 'sin esperanza de salvación' (lat. *perditus*; cf. σώζω, 'salvar'), respectivamente la primera y última palabras del epigrama. Conviene a un médico, por su sentido implícito y por su origen griego («le seul nom grec motivé par un terme grec: le jeu onomastique est donc entièrement hellénique», Vallat 2008: 544). Aparece con frecuencia en literatura griega e inscripciones (cf. *LGPN* II: 420, IIIa: 417; IIIb: 397). Solin 1982: 1295 reúne 13 casos (también *Sotades*). Cf. *PIR1* S.570 [Dessau], sobre un *Soteridas, medicus imperatoris Marci*. || → *Labulla*, hija del *clinicus Sotas*, es una adúltera demasiado obsequiosa que malgasta su fortuna con su amante → *Clytus*. Por eso se dice de ella: 3 ἔχεις ἀσώτως, esto es, «eres un caso perdido (o una antiSotas)», en un juego de palabras intraducible (cf. Vallat 2008: 544: «ἔχεις ἀσώτως signifie à la fois 'tu dilapides ton avoir', et, par référence au nom, 'tu ne te conduis pas en fille de Sotas'»; «ἀσώτως, qui décrit le comportement de *Labulla*, contient également un adjectif dérivé du verbe σώζω: avec le préfixe privatif, il nie donc le signifié du nom Sotas, tout en jouant sur un autre sens du verbe grec: 'sauver', c'est aussi 'épargner'. Or, *Labulla* n'épargne pas: elle dilapide son patrimoine pour son amant»; para la expresión ἔχεις ἀσώτως, cf. v.g. Sóf. *Aj.* 190; Plat. *Leg.* 743b; Arist. *Eth. N.* 2.7.5, 4.1.4, citados por Giegengack 1969: 49). Sobre el *clinicus*, que proviene del gr. κλινικός ('que atiende a los pacientes que guardan cama'), y sobre la tradición del médico matasanos, cf. *Diaulus*. || → .

BIBLIOGRAFÍA: Giegengack 1969: 33-34, 49; Giese 1872: 31; *LGPN s.v.*; Moreno Soldevila 2006: 149; Solin 1982: 1295; Vallat 2008: 544.

* * *

SPATALE: 2.52.2.

Mammosa, bañista, prostituta (?). || Σπατάλη. || Remite al gr. σπατάλη (*lascivia*; cf. σπάταλος, 'wanton', σπαταλάω, 'to live softly or with indulgence'; Petr. 23.3 *spatalocinaedi*). Cf. Van Stockum 1884: 57; Giegengack 1969: 90, que apunta: «The woman whom Martial has called wantonness itself is remarkably mammosam»; Pavanello 1994: 165: «Il nome di donna indica generica origine servile, ma a dare conto dell'epiteto *mammosa* è il significato originario del termine σπατάλη (...), mentre le

interpretaciones propuestas por los lexicos modernos sugieren 'vita nel lusso e nella mollezza'. L'idea de abundancia ben se addice ad una donna che anche nell'aspetto fisico mostra tanta prosperità di attributi»; Vallat 2008: 544; por su parte, Williams 2004: 182 deja margen a la duda: «there is no evidence for a Roman association between large breasts and lustfulness». Solin 1982: 782 reúne 19 casos. *EDCS* recoge 22 inscripciones. Cf. *RE* 3.A.2.1544 [Bubbe/Stein]; *PIR1* S.575 [Dessau] y *PIR2* S.795 [¿varios?], sobre la *meretrix* cit. por Quint. *Inst.* 8.5.17-19 (*PIR2* S.795 sugiere la posible identificación de ésta y el personaje marcialesco: *dubium est, num eadem sit ac mulier memorata Mart. 2.52.2*; cf. Tromaras 2004, que propone la identificación aportando un nuevo sesgo: que ambas son la misma y que además coincidiría con *Caelia Spatale*, que aparece simplemente como *Caelia* en otros epigramas de Marcial y como tal en la inscripción CIL 6.20940. || →*Dasius*, encargado o portero del baño, le cobra por partida triple (2 *pro tribus*); al parecer, las mujeres pagaban más cara su entrada (sobre las tarifas de los baños, cf. Williams 2004: 182), pero la gracia del epigrama reside en que la bañista paga por ella y por sus dos grandes pechos. El epigrama termina: 2 *illa dedit*. Es habitual el juego con el doble sentido de *dare*, que aquí podría insinuar que *Spatale* paga el precio exigido por *Dasius* con su cuerpo, no con dinero.

BIBLIOGRAFÍA: *EDCS ad loc.*; Friedländer 1886: 1.264; Giegengack 1969: 90; Pavanello 1994: 165; *PIR1* S.575 [Dessau]; *PIR2* S.795; *RE* 3.A.2.1544 [Bubbe/Stein]; Solin 1982: 782; Tromaras 2004; Vallat 2008: 544; Van Stockum 1884: 57; Williams 2004: 182-183.

* * *

SPENDOPHOROS (*Spendophorus*?): 9.56.1, 10.83.7.

Puer delicatus, armiger (Domitiani?). || Σπενδόφορος. || Σπενδόφορος significaría algo así como 'el que lleva lo necesario para la libación' (similar por tanto a nuestro 'monaguillo'; cf. σπένδω, 'ofrecer una libación' y φέρω, 'llevar'). No hay constancia de que aparezca en ningún otro texto literario. Cf. *AP* app.2, 306.1 (Σπενδόφορος). ¿Alude el *domini* de 9.56.1 al emperador? Cf. Collesso 1701: 373 (que lee *Splendophorus*): *Domini: Domitiani, ut interpretantur omnes interpretes*; Giese 1872: 32: *armiger Domitiani*; F.V. & R.V. titulan así el epigrama: «Sobre Esendóforo, hermoso escudero de Domiciano que marcha a África». Podrían ser el mismo en 9.56 Y 10.83 (cf. v.g. Friedländer 1886: 2.80; *RE* 3.A.2.1610 [Stein]; *PIR1* S.576 [Dessau]; *PIR2* S.797 [Heil]). Solin 1982: 1020 recoge 3 casos. || En 9.56, *Spendophorus* acompaña a su señor (acaso un oficial), en calidad de *armiger*, en una campaña al África: 1 *Spendophorus Libycas domini petit armiger urbis*. A partir del verso siguiente, todo parece sugerir que accedemos al ambiguo ámbito de la *militia amoris*, más que a los sinsabores de la guerra como tal: así, será Cupido quien provea de dardos al *puer* (2-3 *quae puero dones tela, Cupido, para, / illa quibus iuvenes figis mollesque puellas*); las indicaciones del poeta acerca de su indumentaria guerrera lo dejan desnudo (6 *nudus eat*), como conviene al amante, y portando —además del carcaj con las flechas de amor— tan sólo una lanza: 4 *Sit tamen in tenera levis et hasta manu*, pues la gracia del joven bastará a protegerlo (¿por simpatía divina?), como en el caso del hermoso paladín Partenopeo, uno de los *Siete contra Tebas* (5-8; cf. Esquilo); por su parte, armado de flechas divinas y de la sugerente *hasta* (cf. Priap. 43.1, donde está por *penis*; otras armas con connotaciones eróticas, empleadas con frecuencia en sentido metafórico: *telum, gladium, capulum*, etc., o en general, *arma*: 11.78.6: *dum metuit teli vulnera prima novi*; Priap. 9.14; Pl. *Cás.* 909-910 *dum gladium quaero ne habeat, arripio capulum / sed quom cogito, non habuit gladium, nam esset*

frigidus; Pl. *Cist.* 284: *i, adfer mihi arma et loriam adducito*, considerado el pasaje que recoge la primera asociación de las armas y el amor; Petr. 130.4 *paratus miles arma non habui*; 9.5 *cum ego proclamarem, gladium strinxit et 'si Lucretia es' inquit 'Tarquinius invenisti'*; Moreno Soldevila 2011: 277, 388-389), el muchacho es un rompecorazones, capaz de matar de amor a sus «enemigos»: 9 *Quisquis ab hoc fuerit fixus, morietur amore*. «En el léxico erótico, es tópico que los vulnerados por la pasión se quejen, en sentido figurado, de que están muriendo de amor» (Moreno Soldevila 2011: 289; cf. v.g. Pl. *Asin.* 595, 608; *Bacch.* 193-194, 468, 1204; *Curc.* 214; *Mil.* 1163; *Pseud.* 38-39; Ter. *Andr.* 244; Catul. 35.11-12; Verg. *Ecl.* 2.7, 3.15, 8.19-20, 8.41, 10.10, 10.43; G. 3.263; *En.* 4.169, 308, 450, 452; Hor. *Carm.* 1.25.7-8 *me tuo longas pereunte noctes, / Lydia, dormis?*; 1.27.11-12 *frater Megillae, quo beatus / vulnere, qua pereat sagitta*; Tib. 1.9.45, 2.6.51, 3.2.29-30; Prop. 1.10.5-6, 1.13.33, 2.1.47, 2.1.55-56, 2.3.46, 2.15.13, 2.24.41; Ov. *Met.* 3.439-440, 7.852-855, 9.101-102; Apul. *Met.* 2.10.5, 3.16.1). Pero ese tipo de muerte es deseable, y afortunado aquel que resulte vencido ('traspasado', dice: *fixus*) por el muchacho: 10 *O felix, si quem tam bona fata manent!* Se ruega, por último y sin demasiada convicción, por el pronto regreso de este *soldier of love* (en palabras de Henriksén 1999: 35), para que ensaye en su patria —y el poeta se ofrecería gustoso, por lo que leemos, como contrincante—, no en tierra extranjera, artes de guerra tan apetecibles, antes de que el tiempo pase y el que se fue como *puer* vuelva hecho *vir*: 11-12 *Dum puer es, redeas, dum vultu lubricus, et te / non Libye faciat sed tua Roma virum*. Cf. 8.46.7-8 (sobre →*Cestus*): *Felix, quae tenerum vexabit sponsa maritum / et quae te faciet prima puella virum!* A menudo se expresa, con anticipada nostalgia, un cierto temor ante la llegada de la *virilitas* en los *pueri delicati* (cf. v.g. los casos de →*Earinus* o →*Encolpos*). No se menciona al *dominus* de *Spendophoros*: la única referencia a él es 1 *domini*. Otros epigramas en los que se menciona al esclavo, pero no aparece el nombre del *dominus*: 6.52 (→*Pantagathus*), 9.103 (→*Asylus*, →*Hierus*), 10.66 (→*Theopompus*). Del hecho de que no aparezca mencionado su *dominus* deduce Grewing 1997: 351 (*pace* Prinz 1911:17) el carácter ficticio de *Pantagathus*. 10.83.7 se dirige contra →*Marinus*, calvo con melena de tan ridículo aspecto que parece como si →*Hermeros* (probablemente un calvo romano fácilmente reconocible por cualquiera) caminara flanqueado por *Spendophoros* y →*Telesphorus*, dos *pueri delicati*, quienes por la costumbre helenizante de lucir largas melenas eran conocidos asimismo como *capillati* (cf. *Encolpos*). Si vale el ejemplo de estos *Hermeros*, *Spendophoros* y *Telesphorus* será porque andarían en la imaginación de cualquiera, es decir, serían notorios, conocidos por todo lector (cf. Uwe Fröhlich, en Damschen-Heil 2004: 297: «wie eine Gruppe aus drei Personen —so, als würde Hermeros von Spendophor und Telesphor flankiert; da uns die beiden letzteren durch IX56 und XI26 [vgl. XI58] als begehrtenswerte *pueri* [sc. *capillati*] bekannt sind, muss Hermeros ein in Rom stadtbekannter Kahlkopf gewesen sein»). Como indica el último verso, con tono de máxima moral, no hay nada más ridículo que tratar de encubrir inútilmente un defecto: 11 *Calvo turpius est nihil comato*. El viento es poco amigo de los calvos: 2.41.9-10 *debes non aliter timere risum / quam ventum Spanius manumque Priscus*; otros calvos que lo disimulan: 1.72.8, 6.12, 6.57, 9.37.2, 12.23 (cf. asimismo AP 11.68 [Lucilio], 5.76 [Rufino]); sobre pelucas y tintes, cf. →*Lesbia* (5.68). || →*Cydas*, *E(i)arinus*, *Encolpos*, *Hermeros*, *Telesphorus*.

BIBLIOGRAFÍA: Collesso 1701: 373; Damschen-Heil 2004: 297 (Uwe Fröhlich); F.V. & R.V. *ad loc.*; Friedländer 1886: 2.80; Giese 1872: 32; Henriksén 1999: 35-36; *PIR* I S.576 [Dessau]; *PIR* 2 S.797 [Heil]; *RE* 3.A.2.1610 [Stein]; Solin 1982: 1020.

* * *

STEPHANUS: 11.52.4, 14.60.

Balneator, dueño o constructor de unos *balnea* próximos a la casa de Marcial en el Quirinal. *Flavius Stephanus* (?). || Στέφανος. || Rodríguez Almeida en Steinby 1993-2000: 1.164 propone la posible identificación con *Flavius Stephanus*, liberto y *procurator* de *Flavia Domitilla*, sobrina de Domiciano y esposa de *Flavius Clemens*; desempeñó un papel determinante en la conjura contra Domiciano, acaso motivado por el asesinato de *Clemens* (cf. Suet. *Dom.* 17.1-2; Dio 67.15.1, 67.17.1-67.18.1; *PIR1* S.653 [Dessau]; *PIR2* S.899 [Wachtel] *Stephanus libertus*; Jones 1992: 48, 193; se insinúa su figura en *Juv.* 4.153-154 *sed perit postquam cardonibus esse timendus / coeperat...*). Rodríguez Almeida *ibid.* precisa la localización del establecimiento, atendiendo a las indicaciones del propio Marcial en 11.52.4 *balnea iuncta mihi*. En la línea de lo expuesto en los casos de los *balnea* de *Gryllus* y *Lupus* (¿nombres de persona y/o de animales-insignia?), Vallat 2008: 476 se pregunta si se trataría de una persona o si con esta ambigua locución se refiere al emblema de estos *balnea* «de la corona» (cf. στέφανος, 'corona'; se trata de un término griego, «mais, s'il devient toponyme, il pourrait être motivé *per ambiguum*»). Podría tratarse también de los nombres de los «original founders» (Watson & Watson 2003: 161). Para otra lectura del *nomen dicens*, cf. Phil. *Vita Apoll.* 8.23&25, que habla de un prodigio acontecido poco antes del asesinato del emperador: apareció en torno al sol un extraño halo (στέφανος) que adelantaba secretamente el nombre de quien habría de empuñar el arma tiranocida. Solin 1982: 1182-1186 reúne 236 casos (1368 *s.v.* *Stephanianus*, y derivados en 1186-1188). || 11.52 es una invitación a cenar dirigida al amigo *Iulius Cerialis*. Las señas para la cita se ofrecen en los versos 3-4 *Octavam poteris servare; lavabimur una: / scis quam sint Stephani balnea iuncta mihi*. 14.60 es epigrama que acompaña al regalo de un *lomentum*, útil para quien va a mostrar su cuerpo y sus arrugas en estos baños a plena luz del día: 2 *si clara Stephani balnea luce petes*. Los defectos son visibles *clara luce*: hay que suponer entonces que, frente a aquellos otros baños mencionados por Marcial como lóbregos y recorridos por corrientes de aire (cf. los de *Gryllus* o *Lupus*), estos *balnea* de *Stephanus* serían luminosos y confortables (como lo eran, por ejemplo, las termas de *Etruscus* mencionadas en 6.42.8-10 *Nusquam tam nitidum uacat serenum: / lux ipsa est ibi longior diesque / nullo tardius a loco recedit*). Los baños se presentan a menudo como espacios de observación, *voyeurismo*, exposición de defectos. || → .

BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 32; Kay 1985: 182; Leary 1996: 119-120; NP 13.822 [E. W.]; *PIR1* S.652 [Dessau]; *PIR1* S.653 [Dessau] *St. libertus*; *PIR2* S.898 [Wachtel]; *PIR2* S.899 [Wachtel] *St. libertus*; *RE* 3.A.2.2364 [Stein]; Rodríguez Almeida en Steinby 1993-2000: 1.164; Solin 1982: 1182-1186 (1368, 1186-1188); Vallat 2008: 96, 476.

* * *

SUBMEMMIUS (?): 1.34.6.

Propietario de un lupanar (?). || Según Lundström 1913: 206-209, se trataría del apodo despectivo del propietario del burdel, cuyo nombre real sería *Memmius*. Ker 1950: 15 se decanta por el adjetivo *Summemmianus* (cf. 3.82.2, 11.61.2, 12.32.22), que se formaría a partir de la frase *sub Memmi fornice*, «bajo el arco de Memmius», esto es, «en el burdel de Memmius» (cf. 11.61). Hudson-Williams 1952: 28, discutiendo a los anteriores, «argued that either the manager of a smaller brothel, or another one owned by *Memmius*, was dubbed *Submemmius*, or a brothel near or subsidiary to the Memmian one came to be

known as the *lupanar Submemmianum* and its manager as *Submemmius*» (cf. también la respuesta de Ker 1953: 173). Como afirma Howell 1980: 181, a falta de mayores indicios, no podemos arribar a ninguna conclusión definitiva sobre si *Submemmi* es genitivo de *Submemmius* (acaso el nombre del propietario de un burdel) o de *Submemmium* (acaso el nombre de un burdel o de una zona donde abundaran los burdeles).

BIBLIOGRAFÍA: Howell 1980: 181; Hudson-Williams 1952: 28; Lundström 1913: 206-209; Ker 1950: 15, 1953: 173,

* * *

SYMMACHUS: 5.9.2&4, 6.70.6, 7.18.10.

Médico. || Σύμμαχος. || Como es habitual en profesiones menospreciadas, como la del *clinicus*, lleva un nombre griego. Σύμμαχος designa a 'quien lucha en alianza con otro', 'aliado' (cf. *v.g.* Safo 1.28), y en 5.9 este médico se presenta en la habitación del enfermo acompañado de discípulos y hace las veces de un σύμμαχος *febris*, como señala Grewing 1997: 453, en cualquier caso «tutt'altro che σύμμαχος», de modo se aprovecha el sentido implícito por antífrasis (Canobbio 2011: 152, 156; cf. asimismo Vallat 2008: 120 *ad* 5.9: «implique visiblement une remotivation lexicale qui n'a rien de flatteur. Le grec σύμμαχος, d'où dérive *Symmachus*, signifie 'allié' ou 'secours'. Or, il est motivé par des termes comme *comitatus*, *centum discipulis*, voire *protinus*, qui tous évoquent l'arrivée diligente d'une armée de secours. Un secours redoutable, puisqu'il laisse derrière lui un mourant»). El juego con el sentido implícito del nombre propio lleva a pensar a algunos que se trata de un personaje ficticio (así *v.g.* Howell 1995: 85), pero Vallat *ibid.* apunta: «Il faut bien constater qu'il n'a rien d'une flatterie, et qu'il constitue un pur jeu intellectuel, au demeurant fort réjouissant». Se trataría de un personaje notorio: Vallat 2008: 23 lo contrapone a *Euctus*, que requiere la precisión *medicus*, mientras que en el caso de *Symmachus* «le référent étant bien connu, le contexte ne nécessite pas de précision supplémentaire». Cf. Giegengack 1969: 64, que sugiere la posibilidad de que sea una persona real del momento, «but Martial might as easily use him as an *exemplum* after a previous mention of him in his own work». Solin 1982: 969 recoge 34 casos (y uno más en 1368). Cf. *PIR1* S.753 [Dessau]; *PIR2* S.1050 [Horster]; *RE* 4.A.1.1161 [Kind]. || En 5.9 es el típico matasanos que, lejos de curar, provoca la enfermedad o propicia el empeoramiento de su paciente-víctima; acude, por si fuera poco, acompañado de sus discípulos (1-2 *comitatus... centum... discipulis*), que palpan al paciente con sus 3 *centum... manus Aquilone gelatae*, lo que acaba por provocar la fiebre: 4 *non habui febrem... nunc habeo*. En 6.70 concurre junto a →*Alcon* y →*Dasius*, y a todos ellos desprecia el sexagenario *Cotta* (5 *ostendit digitum, sed impudicum*), que nunca ha enfermado (precisamente por mantener a distancia a los médicos): 3-4 *nec se taedia lectuli calentis / expertum meminit die vel uno*. El epigrama 7.18 se dirige contra *Galla* y su *clamosus cunnus*, tan escandaloso que se afirma: 9-10 *Pedere te malle, namque hoc nec inutile dicit / Symmachus et risum res movet ista simul*. Aparece citado paródicamente como médico que prescribe a sus pacientes *pedere*, acaso en un manual que circularía bajo su nombre (Galán Vioque 2002: 150). || → *Alcon*, *Dasius*.

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 152, 155-156; Galán Vioque 2002: 150; Giegengack 1969: 64; Grewing 1997: 453; Howell 1995: 85; *PIR1* S.753 [Dessau]; *PIR2* S.1050 [Horster]; *RE* 4.A.1.1161 [Kind]; Solin 1982: 969, 1368; Vallat 2008: 23, 95, 120.

* * *

TARATALLA: 1.50.2.

Cocus, supuesto esclavo de Marcial cuyo nombre resulta de un juego de palabras inspirado en el de otro esclavo, →*Mistyllos*. || Marcial arremete contra *Aemilianus* y su abuso del hábito tan extendido de renombrar a los esclavos mediante apelativos griegos de ascendencia mitológica o literaria. Si aquél se ha permitido llamar a su cocinero *Mistyllos*, partiendo del verso homérico μίστυλλον τ' ἄρα τᾶλλα καὶ ἄμφ' ὀβελοῖσιν ἔπειραν (cf. *Il.* 1.465, 2.428; *Od.* 3.462, 12.365, 14.430), ¿por qué no iba a construir el poeta el nombre de su *cocus* basándose en las siguientes nueve letras del verso, τ' ἄρα τᾶλλα? El resultado es «une formation agglutinante (...) qui n'a pas de réel signifié, mais une forme phonique qui évoque la poésie archaïque» (Vallat 2008: 578-579). En el epigrama se hace explícita, por lo demás, la fragilidad de la identidad de los esclavos, la arbitrariedad y frivolidad de sus exquisitos amos –también– en materia onomástica. Para mayor información, cf. la ficha *Mistyllos*. || →*Aemilianus*, *Mistyllos*.

BIBLIOGRAFÍA: Buchheit 1962: 103; Citroni 1975: 171-172; Giegengack 1969: 30; Giese 1872: 32; Howell 1980: 227-228; Vallat 2008: 16, 578-579.

* * *

TELESPHORUS: 10.83.7, 11.26.1, 11.58.1.

Puer delicatus. || Τελεσφόρος. || El nombre podría traducirse así: «el que da satisfacción o cumplimento» (cf. *LSJ ad loc.*; Giegengack 1969: 62; Kay 1985: 128, 198). Más allá de su mención somera en 10.83, dicho sentido latente es válido en los epigramas 11.26 y 11.58: el primero es «primarily a positive poem, though the fulfillment it promises is still future»; «but 11.58 reverses the situation and forces us to consider the power for frustration which *Telesphorus* possesses» (Giegengack *ibid.*). Se caracteriza, afirma Vallat 2008: 572 en la misma línea, por su «pouvoir de frustration: en 11.26 l'acte sexuel est évoqué à l'irréel (*negem*), tandis qu'en 11.58, le verbe *subtrahis* prouve le chantage»; «dans ce cas, le nom peut être motivé à partir de son sens littéral 'porter au loin', ou à partir de *dabo*, qui répond au second membre *-phorus*». De modo que el nombre jugaría con analogía y antífrasis. Hay que considerarlo como parte de esa serie de nombres (→*Telesilla*, →*Telesinus*, →*Teletusa*) «concerned with sexual fulfillment or the lack of it» (Giegengack 1969: 61-63). Solin 1982: 363-366 recoge 132 casos. || 10.83 se dirige contra →*Marinus*, calvo con melena de tan ridículo aspecto que parece como si →*Hermeros* (probablemente un calvo romano fácilmente reconocible por cualquiera) caminara flanqueado por →*Spendophoros* y *Telesphorus*, dos *pueri delicati*, quienes por la costumbre helenizante de lucir largas melenas eran conocidos asimismo como *capillati* (cf. *Encolpos*). Si vale el ejemplo de estos *Hermeros*, *Spendophoros* y *Telesphorus* será porque andarían en la imaginación de cualquiera (cf. Uwe Fröhlich, en Damschen-Heil 2004: 297: «wie eine Gruppe aus drei Personen –so, als würde Hermeros von Spendophor und Telesphor flankiert; da uns die beiden letzteren durch IX56 und XI26 (vgl. XI58) als begehrten *pueri* (sc. *capillati*) bekannt sind, muss Hermeros ein in Rom stadtbekanntes Kahlkopf gewesen sein»). Para más detalles sobre el epigrama, cf.

Hermeros y *Spendophoros*. En 11.26, el *puer delicatus* es alabado como nuevo Ganímedes, *minister* ideal (comparación recurrente: 7.74.4, etc.), se le pide lo que es habitual a los coperos: besos mezclados con vino. En 11.58 el muchachito pide al poeta y amante 2 *magna*, en el momento preciso: 1 *cum me velle vides tentumque... sentis*, circunstancia en la que Marcial no puede negarse, pues la amenaza es clara: 3-4 *et nisi iuratus dixi 'dabo', subtrahis illas / permittunt in me quae tibi multa, natis*. Se compara la situación con otra en la que el *tonsor* te pidiera de todo, pero navaja abierta en mano, lo cual asimila al barbero con un *latro*. Los últimos dísticos los dedica el poeta a su revancha: violencia contra el barbero figurado (9-10) y venganza sexual contra el *puer*: 11-12 *At tibi nil faciam, sed lota mentula lana / λαικάξειν cupidae dicet avaritiae*. || → *Cydas, Hermeros, Spendophoros, Telesilla, Telesinus, Telethusa*.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 297 (Uwe Fröhlich); Giegengack 1969: 61-63; Giese 1872: 32; Kay 1985: 128, 198; Solin 1982: 363-366; Vallat 2008: 572.

* * *

TELETHUSA: 6.71.5, 8.50.23.

Bailarina, esclava de la Bética; *meretrix*, amada del poeta. || Τελεθοῦσα. || Es uno de esos nombres (*Telesilla, Telesinus, Telesphorus*) «concerned with sexual fulfilment or the lack of it» (Giegengack 1969: 61-63). Cf. el gr. τελέω (el nombre propio es, como indica Giegengack 1969: 100 n.6, «the transliteration of the present active participle of τελέω»). Con todo, al contrario que *Telesilla* o *Telesinus/-a*, «dont le suffixe semble plutôt latin, est purement grec, puisqu'il s'agit du participe féminin de τελέθω, synonyme de τελέω» (Vallat 2008: 571). «Se trata, probablemente, de un pseudónimo artístico o bien de un nombre de esclava, como refleja la adopción –frecuente en aquellos tiempos entre esclavos– de un apelativo mitológico que recuerda a Τελεθοῦσα, la mujer de Ligdo y madre de la Ifis del relato ovidiano (*Met.* 9.695, 765), transformada en varón» (Dolç 1953: 105). Una bailarina del mismo nombre en *Priap.* 19.1 *Telethusa circulatrix* y 40.1 *Nota Suburbanas inter Telethusa puellas* (cf. también 27). || Cf. *Ov. Met.* 9.682, 696, 766. || 6.71 queda dedicado a la cautivadora puella gaditana, que desde su posición de sometimiento acaba dominando a su anterior dueño: 5-6 *urit et excruciat dominum Telethusa priorem: / vendidit ancillam, nunc redimit dominam*. El catálogo de sus especialidades, en 1-4 *Edere lascivos ad Baetica crumata gestus / et Gaditanis ludere docta modis, / tendere quae tremulum Pelian Hecubaeque maritum / posset ad Hectoreos sollicitare rogos*. Sobre estas *puellae gaditanae* y sus tórridos bailes, cf. 1.41.12, 5.78.26-28, 14.203. Cf. Dolç 1953: 52: «Estas infelices musas de salón y encrucijada, provistas del único patrimonio de sus bulliciosos pies y sus castañuelas, integrarían un pequeño mundo, una abigarrada *grex* de éxito y de miseria. Su explotación la llevaban a término hombres sin escrúpulos: *improbi magistri*, que Marcial (1.41.12) enumera entre los seres más ruines. No es difícil, sin embargo, imaginar que sobresalieran entre ellas algunas más afortunadas, las mujeres fatales del gremio. Marcial nos ha conservado (6.71) el nombre de una: Teletusa, unida probablemente en relaciones no demasiado honestas con nuestro epigramatista. Como pluma al viento debía de ser ligera su palabra dada. En una ocasión esperóla Marcial en un banquete celebrado en casa de Instancio Rufo, el futuro gobernador de la Bética. «¡Buena manera de documentarse –comenta Riber (p. 220)– para el gobierno de su ínsula!»». «Teletusa parece destacarse como la vedette, maestra en evoluciones y habilidades eróticas, entre el coro gaditano de la época; su amo, que la había vendido

como esclava, más tarde, encandilado por el poder de sus atractivos, hubo de recuperarla como dueña». En 8.50 se describe pormenorizadamente el presente de una magnífica copa (*phiale*), regalo del amigo →*Instantius Rufus*, por el que se propone el brindis según la pauta del *bibere ad numerum*. No faltan, entre otros tópicos conviviales, el bello *minister* (→*Cestus*) ni la espera de la amada, *Teletusa*: 23-26 *si Teletusa venit promissaque gaudia portat, / servabor dominae, Rufe, triente tuo; / si dubia est, septunce trahar; si fallit amantem, / ut iugulem curas, nomen utrumque bibam*. Nótese que en 1.106 se hacía eco el poeta de la desesperación de un →*Rufus*, a quien le recomendaba ahogar sus frustraciones amorosas en vino; cf. asimismo 1.71, donde el poeta brinda *ad numerum* por sus *amicae* →*Ida*, →*Iustina*, →*Laevia*, →*Lycas* y →*Lyde*, y como quiera que ninguna acude a su invitación es →*Somnus* quien se presenta. || → .

BIBLIOGRAFÍA: Dolç 1953: 52, 105; Friedländer 1886: 2.29; Giegengack 1969: 61-63, 100; Giese 1872: 32; Grewing 1997: 459-464, 469; Schöffel 2002: 425; Vallat 2008: 426, 570-571

* * *

TETTIUS CABALLUS: 1.41.17&20.

Scurra, verna, γελωτοποιός, bufón (¿de Augusto?). || Sólo aparece en este epigrama, el personaje es por lo demás desconocido. El *nomen Tettius* es bastante común y el *cognomen Caballus* raro (tan sólo aparece en *CIL* 3.4890, según Kajanto 1965: 326; Citroni 1975: 135 habla de un *Caballius Priscus*, «forse di ambiente veronese», del que dan cuenta varias inscripciones; cf. *RE* 5.A.1.1106 [Münzer] *s.v. Tettius*); se juega con el sentido del nombre común *caballus* (cf. *infra*; Vallat 2008: 93: «le *cognomen*, sans doute un vrai surnom, désigne également un mauvais cheval. En dissociant ainsi les deux éléments du nom, l'auteur introduit son propre sel et fait de la dénomination métaphorique l'enjeu final de l'épigramme»). Se trataría probablemente de un bufón de renombre, pues Marcial lo emplea como *exemplum* y lo considera incluso superior al mismo →*Gabba*: 16-17 *qui Gabbam salibus tuis et ipsum / posses vincere Tettium Caballum*. Cf. *PIR1* T.101 [Dessau]; *PIR2* T.137 [Strobach]; Friedländer 1886: 1.190; *RE* 5.A.1.1107 [Stein]. || Marcial se mofa en 1.41 del presuntuoso →*Caecilius*, que pretende pasar por un tipo refinado (*urbanus*), pero no es más que un bufón (*verna, scurra*), cuyo humor se caracteriza por la más vulgar desvergüenza (*vernilitas*). Eso sin más no lo hace comparable a los grandes bufones (que no a todos se nos concede ingenio y gracia: 18 *habere nasum*), como lo fueron *Gabba* o *T. Caballus*, pues 19-20 *ludit qui stolidi procacitate, / non est Tettius ille, sed caballus*. Se juega con el nombre del bufón: «M. ripete la parte più buffa e caratteristica del nome del famoso comico, la parte che ha un suono insueto e curioso (*caballus* non è nome di origine latina), e la piega a significare a sua volta la goffaggine di Cecilio» (Citroni 1975: 135; para otros juegos de palabras con nombres propios, cf. *v.g.* 3.78, 4.9). Para las interpretaciones de este juego de palabras, cf. Howell 1980: 198-199. No queda del todo claro el sentido exacto que habría de tener el insulto *caballus* («non sembra usato altrove come insulto, ma dà sufficientemente l'idea di una cosa completamente sfornita di spirito, per giustificare il gioco di parole, tanto più che *caballus* propriamente indicava il cavallo da lavoro»; Citroni 1975: 135-136); otros ejemplos de *caballus* en Marcial: cf. 5.25.9, 10.9.5, que se refieren a corceles famosos por sus carreras en el *circus* (designados despectivamente con este término, porque el poeta compara el mucho dinero que en ellos se invierte frente a la escasa atención que merecen sus poemas). Cf. Kajanto 1965:

85, sobre los *cognomina* tomados de animales, que por lo común implican rasgos psicológicos negativos, «connotations of vileness, worthlessness»; en latín y especialmente en comedia, es frecuente el empleo de nombres de animal como insulto (cf. Lilja 1965). || → *Gabba*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 135-136; Friedländer 1886: 1.190; Giese 1872: 32; Howell 1980: 198-199; Kajanto 1965: 326 *s.v.* *Caballus*; *PIR2* T.137 [Strobach]; *RE* 5.A.1.1107 [Stein]; *RE* 5.A.1.1106 [Münzer] *s.v.* *Tettius*; Vallat 2008: 93, 125.

* * *

THAIS: 3.8.1-2, 3.11.1&3&4&6, 4.12.1-2, 4.50.1-2, 4.84.2&4, 5.43.1, 6.93.1&12, 11.101.1, 14.187.2.

Meretrix; lusca. || Θαίς. || Es el nombre de una célebre cortesana ateniense, amante de Alejandro Magno y, a la muerte de aquél, de Ptolomeo I (cf. Plut. Alex. 38; *RE* 5.A.1.1184-1185 [Fiehn]). Se convierten fragmentos de una comedia de Menandro de título Θαίς (cf. 14.187, *infra*; Prop. 2.6.3, 4.5.43; Varr. *Men.* 302.1), y desde entonces reaparece como tipo cómico que designa a la *meretrix* por antonomasia (cf. *infra*); pero «die Titelheldin seiner berühmten Komödie Thais hat mit der historischen Geliebten des Alexander und Ptolemaios nur den Namen gemein [...], und doch sagt Martial 14.187 [...], für ihn ist also Thais ebenso eine Geliebte des Dichters wie Glycera» (*RE* 15.1.712 [Körte] *s.v.* *Menandros*; cf. Traill 2001). Era habitual que las prostitutas se distinguieran con nombres griegos (sólo en el libro 3 encontramos, además de *Thais*, a →*Chione*, →*Chloe*, →*Lais*, →*Lycoris*, →*Saufeia*). Según Fusi 2006:163-164, la cuestión *Quam Thaidā?* (3.8.1) da idea de lo usual que sería en Roma este nombre para prostitutas, que además reaparece a lo largo de toda la obra de Marcial (cf. Canobbio 2011: 402: «Taide doveva essere un nome piuttosto comune tra le prostitute di Roma. [...] sintomatico della sua diffusione è anche un altro monodistico marzialiano [3.8] del quale si chiede di precisare di quale Taide si sta parlando»). Se trataría de uno de esos *type names* aplicados a personajes en los que la caracterización individual brilla por su ausencia, un grupo formado sobre todo por «names of girls, or courtesans and mistresses. The girls who are already types in comedy number only two: *Thais*, and *Erotium*. Both are names for meretrices but only *Thais* retains that image in Martial» (Giegengack 1969: 115). Vallat 2008: 387 describe así su trayectoria (su declive) en los epigramas: «À partir d'un exemple intertextuel, on voit ici comment Martial crée un type intratextuel: la courtisane théâtrale devient une vraie prostituée, puis, selon un schéma déjà rencontré, la prostituée est physiquement enlaidie». Solin 1982: 256 reúne 53 casos (incluidos en el grupo de las *heterae*); 94 inscripciones en *EDCS*. || Cf. Plutarco *Mor.* 19a (= *PCG* 6.2.163) o *Comicorum Atticorum Fragmenta*, Hipparc. 3.27, Menandro 3.61 (FCA 3.61ss.); *meretrix* en el *Eunuchus* de Terencio. Cf. Juv. 3.92-95, donde habla del proverbial carácter taimado del *graeculus*, que hace de él un comediante perfecto dentro y fuera de la escena: *haec eadem licet et nobis laudare, sed illis / creditur, an melior, cum Thaidā sustinet aut cum / uxorem comoedus agit vel Dorida nullo / cultam palliolo?*; 6.25-26 *exiit illic / personam docili Thais saltata Triphallo*; Ov. *Ars* 3.603-604 *Quae venit ex tuto, minus est accepta voluptas: / Ut sis liberior Thaidē, finge metus*; Rem. 383-386 *Quis feret Andromaches peragentem Thaidā partes? / Peccet, in Andromache Thaidā quisquis agat. / Thais in arte mea est; lascivia libera nostra est; / Nil mihi cum vitta; Thais in arte mea est*; Prop. 2.6.1-4 *non ita complebant Ephyraeae Laidos aedis, / ad cuius iacuit Graecia toea fores; / turba Menandreae fuerat nec Thaidos olim /*

tanta, in qua populus lusit Erichthonius; 4.5.41-44 nec te Medae delectent probra sequacis / (nempe tulit fastus ausa rogare prior), / sed potius mundi Thais pretiosa Menandri, / cum ferit astutos comica moecha Getas. Lucianus DMeretr. 3.2. || 3.8 y 3.11 componen un díptico basado en la alusión aparentemente real a Quintus y su amada, lusca (3.8), y la indignación de éste por lo que se ha insinuado sobre ellos (3.11). Para el juego de palabras, la confusión forzada de Lais/Thais (y Hermione) y Quintus como aludido contrariado, cf. la ficha sobre Hermione. En 4.12, 4.50, 4.84 es una fellatrix. Se va descubriendo gradualmente, desde la insinuación dispuesta en el quiasmo de 4.12.1-2 nulli... negas... / pudeat... negare nihil (cf. Friedländer 1886: 1.341, que remite a 12.79.4 Quisquis nil negat, Atticilla, fellat), hasta la declaración: 4.84.4 tam casta est, rogo, Thais? immo fellat. En adelante, se irán superponiendo los achaques y defectos propios de la vetula: 5.43 gira en torno al tema predilecto del disimulo: 1 Thais habet nigros, niveos Laecania dentes; el porqué (2 quae ratio est?): los blancos son postizos, y los negros reales (Howell 1995: 128-129; no parece casual que el epigrama siguiente [5.44] esté dirigido a →Dento; cf. Maltby 2006; Vallat 2008: 490; Canobbio 2011: 402). Según 6.93, no logra ocultar su mal olor corporal: tras bañarse y embadurnarse de emplastos y cosméticos, 12 Thaida Thais olet (Grewing 1997: 581). En 11.101, de tan delgada como es (1 tam tenuem), se diría que 2 non est (Kay 1985: 272). El epigrama 14.187 acompañaría a una edición de la obra homónima de Menandro. Se juega en él con las facetas ficticia y real de la amada del comediógrafo: Thais y Glycera (cf. la ficha dedicada a Glycera para más información; como indica Leary 1996: 251, «Ovid Ars 3.605 ut sis liberiore Thaide, finge metus and Rem. 383-386 give some idea as to the leading figure's character»). || → (Erotium), Hermione, Lais, (Quintus).

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 401-402; EDCS ad loc.; Ferguson 1987: 224; Fusi 2006: 163-164; Giegengack 1969: 115-116, 136 n.18, 145; Giese 1872: 32; Grewing 1997: 581-582; Howell 1995: 128-129; Kay 1985: 272; Leary 1996: 251-252; Lesky 1968: 675-676; Maltby 2006; Moreno Soldevila 2006: 164-165; RE 5.A.1.1184-1185 [Fiehn]; RE 15.1.712 [Körte] s.v. Menandros; Shackleton Bailey 1993: 3.300 n.b; Solin 1982: 256; Traill 2001; Vallat 2008: 158, 387.

* * *

THALAMUS: 8.52.2.

Tonsor de Nerón (¿y de Claudio?). || Θάλαμος. || El gr. θάλαμος designa la 'estancia', el 'dormitorio' o 'lecho'. Cf. CIL 6.11931: *Thalamus Caesaris* (Friedländer 1886: 2.29, PIR1 T.106 [Dessau] y PIR2 T.143 [Strobach] se preguntan si son el mismo). Da idea de su notoriedad el hecho de que se le cite como *exemplum* en el epigrama, y que su nombre quede ligado al de los Drusos, especialmente al de Nerón: 1 *Thalamus... Neronis* (cf. *infra*). Solin 1982: 1165-1166 recoge 53 casos. || Sirve *Thalamus* como término de comparación en este epigrama sobre un *puer tonsor* que el poeta prestó a su amigo →*Rufus* (5 *Rufo... commodavi*), a petición suya (4 *rogatus*), mostrando a las claras «cómo los amigos, además de objetos y dinero, se prestaban sirvientes» (F.V. & S.G.: 222 n.52). Marcial le presta a este habilidosísimo muchacho, joven pero equiparable en pericia a aquel *Thalamus* que se atreviera con las barbas de los Drusos (Claudio y Nerón): 1-3 *Tonsorem puerum, sed arte talem / qualis nec Thalamus fuit Neronis, / Drusorum cui contigere barbae*. Este *Rufus* no devuelve el muchacho sino mucho tiempo después, aunque el préstamo parecía responder a una necesidad puntual (4 *semel*; F.V. & S.G. traducen: «Rufo, para que una vez tan sólo / le rapara las mejillas, me pidió...»). El *puer* vuelve a Marcial *barbatus*, esto es, franqueado ya el umbral de la *virilitas* y agotada, por tanto, su condición

de *puer*: 10 *barbatus mihi tonsor est reversus* (que F.V. & S.G. traducen: «aquel barbero niño volvió hombretón y muy barbado»; sobre la aparición de la barba, el advenimiento de la *virilitas* y sus implicaciones para los *pueri delicati*, cf. 5.48, donde ruega el poeta –con la complicidad de →*Aulus Pudens*, su amigo– que la barba del muchachito →*Encolpos* no se apresure en despuntar). Los versos 6-9 se detienen en los requerimientos, de evidentes connotaciones eróticas, del puntilloso *Rufus*. «Vielleicht läßt sich der stark auf die Privatsphäre deutender Name Thalamus angesichts des notorischen Sexuallebens Neros auch als subtile Andeutung des Dichters und damit als Vorverweis auf die Pointe des Epigramms verstehen» (Schöffel 2002: 450). El epigrama se relaciona de algún modo con 7.83, donde →*Eutrapelus* nunca termina de rasurar la barba de *Lupercus*: *Eutrapelus tonsor dum circuit ora Luperci / expingitque genas, altera barba subit*. Sobre el tema del *tonsor*, cf. 3.74; 6.52 (*Pantagathus*); 7.64 (*Cinnamus*); 7.83 (*Eutrapelus*); 11.58; 11.84 (*Antiochus*); Lucilio, *AP* 11.191. || → *Antiochus*, *Cinnamus*, *Eutrapelus*, *Pantagathus*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 2.29; Giese 1872: 32; *PIR1* T.106 [Dessau]; *PIR2* T.143 [Strobach]; *RE* 5.A.1.1197 [Stein] s.v. *Θάλαμος*; Schöffel 2002: 450; Solin 1982: 1165-1166.

* * *

THALLUS: 4.67.5.

Auriga (*equus, agitator*), esclavo de *L. Avillius Planta*. || *Θαλλός*. || Acaso remita al gr. *θαλλός*, 'tallo', 'brote' (especialmente de olivo; cf. *θάλλω*, *Θαλλώ*, una de las *Ἱσθραι*, «a divinity of increase», *LSJ ad loc.*), alusivo a las ramas tiernas y flexibles con que se fabricaban las coronas (de victoria; cf. el sueño premonitorio de Jerjes en Herod. 7.19, donde la corona de ramitas de olivo abarca toda la tierra, que Jerjes ha de someter). En inscripciones aparece como *agitator factionis russatae* (cf. *CIL* 6.621: *Imp(eratore) [[[Domitiano]]] Aug(usto) / Germanico XV / M(arco) Cocceio Nerva II co(n)s(ulibus) / Thallus Agitator L(uci) Avilli Plantae ser(vus) / dominum Silvanum de suo / posuit item dedicavit*; cf. asimismo *CIL* 6.10048.4). Cf. *RE* 5.A.1.1227 [Stein]; *PIR1* T.109 [Dessau]; *PIR2* T.149 [Strobach] (fechan la primera inscripción ca. 90 d.C.). Solin 1982: 1089-1090 recoge 115 casos (43 de ellos son esclavos o libertos; cf. *PIR2* T.145, 147, 148). Aparece en el mismo verso junto a →*Scorpus*, ambos célebres aurigas de su tiempo (cf. Friedländer 1886: 1.375). || El epigrama 4.67 narra los esfuerzos de →*Gaurus* por llegar a ser *equus*, y crítica a un innominado *praetor* que le niega los 100.000 sestercios que precisa para obtener ese rango. *Thallus* y *Scorpus* salen a relucir como excusa: 5-6 *Praetor ait*: «*Scis me Scorpo Thalloque daturum, / atque utinam centum milia sola darem*» (para mayor detalle, cf. la ficha de *Scorpus*). || → *Scorpus*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 1.375; Giese 1872: 32; *LSJ ad loc.*; Moreno Soldevila 2006: 465; *PIR1* T.109 [Dessau]; *PIR2* T.149 [Strobach]; *RE* 5.A.1.1227 [Stein]; Solin 1982: 1089-1090; Vallat 2008: 91.

* * *

THELYS: 10.52.1.

Eunuco (*spado*), . || Θῆλυς. || Cf. el gr. θῆλυς, 'femenino', que no puede ser más apropiado como nombre propio para un eunuco, y especialmente en este caso, como se verá («Le pauvre *Thelys* est donc doublement femme: aux yeux d'un *Numa*, et par analogie avec son nom», Vallat 2008: 572). Solin 1982: 950 reúne 2 casos. || *Thelyn viderat in toga spadonem. / Damnata Numa dixit esse moecham*. Shackleton Bailey 1978: 286 lo explica así: «Matrons convicted of adultery had to wear the *toga*, like female prostitutes. So far, so good. But why is this remark put into the mouth of one *Numa*? Martial surely meant us to infer that *Numa*'s wife had been corrupted by *Thelys*: cf. 6.2.6 *at prius (o mores!) et spado moechus erat*; Juvenal 6.366. This eunuch was therefore a *moechus*, but he was called *Thelys* and looked like a woman, in his *toga* therefore like a *moecha*». El empleo de *Numa* introduce una tesitura ideológica interesante: «L'étonnement de *Numa* traduit le choc de deux époques, la contemporaine, et l'ancienne, qui ne connaissait pas de telles horreurs (les eunuques sont littéralement considérés comme des *monstres* à Rome)» (Vallat 2008: 572; cf. asimismo Damschen-Heil 2004: 202-203 [Hessen]). Sobre la toga asignada a meretrices y adúlteras (*vestis meretricia*) cf. v.g. 2.39, 6.64.4-5; Hor. *S.* 1.2.62; Ov. *Fast.* 4.134; Juv. 2.70; Dig. 47.10.15.15.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 202-203 (Hessen); Friedländer 1886: 2.140; Giegengack 1969: 42-43; Shackleton Bailey 1978: 286; Solin 1982: 950; Vallat 2008: 572.

* * *

THEOPOMPUS: 10.66.2.

Puer relegado a la cocina como *cocus*. || Θεόπομπος. || Giegengack 1969: 93 resume bien las implicaciones de su nombre: «subtle and sarcastic mockery against one called *Theopompus*. Who is this one, sent from the gods, that he should be made a cook?». No es casual que al 'enviado de los dioses' se le compare con Ganimedes, y la alusión se refuerza mediante el adjetivo *sidereos* (cf. Giegengack 1969: 94; Vallat 2008: 546: «puisque le référent possède une beauté divine, ainsi que l'indiquent l'adjectif *sidereos*, et les indignations de Martial devant le manque de respect envers cette beauté»). Como en los casos de →*Polytimus*, →*Pantagathus* o →*Erotion*, «rather than indicating simply the satisfaction, or pleasure, which the possession brings, they indicate the value or esteem in which the possession is held» (Giegengack *ibid.*). Solin 1982: 80 proporciona 13 ejemplos. || *Theopompus*, tan hermoso, no merece andar entre fogones (1-4), sino ocupar el cargo de coperero (5-8). Dos podrían ser las razones de que el muchacho esté recluido en la cocina (según Damschen-Heil 2004: 245): que su señor sólo se interese por la comida (y no por los *pueri* que tiene empleados, en los que no repara) o bien que pretenda apartar al hermoso esclavo de la vista de sus invitados. Léase a la luz de 12.64: *Vincentem roseos facieque comaque ministros / Cinna cocum fecit. Cinna gulosus homo est*; cf. asimismo 9.25, donde un celoso →*Afer* pretende que su invitado Marcial no mire al *puer* →*Hyllus* mientras éste le sirve el vino, y el poeta se excusa aduciendo ejemplos mitológicos de otros 9.25.9 *teneros... ministros* admirados y amados por dioses (9.25.7-8 *trux erat Alcides, et Hylan spectare licebat; / ludere Mercurio cum Ganymede licet*); sobre el tema de los invitados encaprichados por los coperos ajenos y los celos de sus dueños, cf. también 9.22.11-12; 10.98; 8.55(56).12, donde se expone el caso contrario, la generosidad de Mecenas con Virgilio: «*tu licet et nostrum*» dixit «*Alexin ames*»; cf. *AP* 12.175 [Estratón de Sardes]. Como es habitual tratándose de hermosos *ministri*, este *Theopompus* es

equiparado con Ganimedes, el copero de los dioses por antonomasia: 7-8 *Si tam sidereos manet exitus iste ministros, / Iuppiter utatur iam Ganymede coco*. No se menciona al *dominus* de *Theopompus*, la única referencia a él es la pregunta retórica: 1-2 *Quis, rogo, tam durus, quis tam fuit ille superbus / qui iussit fieri te, Theopompe, cocum?* Otros epigramas en los que se menciona al esclavo, pero no aparece el nombre del *dominus*: 6.52 (*Pantagathus*), 9.56 (→*Spendophoros*), 9.103 (→*Asylus*, →*Hierus*). Del hecho de que no aparezca mencionado su *dominus* deduce Grewing 1997: 351 el carácter ficticio de *Pantagathus*. || → *Hyllus*.
 BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 245 (Andreas Heil); Giegengack 1969: 93-94; Giese 1872: 32; Solin 1982: 80; Vallat 2008: 546.

* * *

THESTYLUS: 7.29.1, 8.63.1.

Puer delicatus, esclavo del poeta *Voconius Victor*, amigo y *patronus* de Marcial. || Θέστυλλος. || En la elección del nombre *Thestylus* podría influir el de la *Thestylis* de Teócr. 2 y Verg. *Ecl.* 2.10 y 43, «precisely the eclogue in which Virgil places in Corydon's mouth the song of love for Alexis to which Martial refers in 1.7» (Galán Vioque 2002: 208; cf. Obermayer 1998: 45 n.114: «sicherlich ist *Thestylus* als name für den puer des Dichterpatronus *Voconius Victor* bewußt in Anklang an Verg. *Ecl.* 2.10 gewählt»). El muchacho sería, además, fuente de inspiración, materia literaria para el poeta («*Thestylus* wird durch Mart. 7.29.1 als *puer* und Gedichtstoff des *Voconius Victor* ausgewiesen»). Sobre la variante femenina *Thestylis* (cf. 8.55[56].18) y su relación con éste, cf. *infra*. Cf. Pape-Benseler: 1.502. Solin 1982: 1285 recoge este caso. Cf. *PIR* T.133 [Dessau]. Sobre *Voconius Victor* cf. *RE* 9.1.704 [Lippold]; *PIR* V.613. || 7.29 se dirige al joven mismo, 1-2 *Victoris tormentum dulce Voconi, / quo nemo est toto notior orbe puer*, famoso por su belleza, celebrada en los poemas de *Victor*. Se diría que el poeta juega con el papel ambiguo del personaje (que es un *puer* real e inspirador y al tiempo materia poética), y así, cuando le ruega que conceda un mínimo margen a sus poemas, para ser leídos a *Victor*, amigo y *patronus*, que haga a un lado los *domini doctos libellos*, puede entenderse que es el propio *Thestylus* quien debe retirarse, ceder algo de espacio a los poemas de Marcial (en los que, por otra parte, *Thestylus* queda incluido...). En dicha ambigüedad abunda el último dístico, donde se establece el parangón con Mecenas, pues éste repartía su atención entre Virgilio y su Alexis, por un lado, y por otro Marso y su Melenis. Se regresa al juego con la realidad como materia poética en 8.63, donde *Thestylus* concurre junto a los también resonantes →*Hyacinthus* y →*Alexis* (los tres probablemente *delicati* de *Victor*, Marcial y algún otro amigo poeta, amén de personajes poéticos). A todos ama →*Aulus (Pudens)*. Cf. la ficha de *Hyacinthus* para mayor detalle. || → *Alexis, Hyacinthus*.

BIBLIOGRAFÍA: Friedländer 1886: 1.488; Galán Vioque 2002: 208; *PIR* T.133 [Dessau]; *PIR* 2 T.185 [Strobach]; *RE* 6.A.1.185 [Stein] *s.v.* *Thestylos*; Schöffel 2002: 526-527; Shackleton Bailey 1993: 2.210-211 n.d; Solin 1982: 1285; Vallat 2008: 83.

* * *

THETIS: *Spect.*30(26).8, *Spect.*34(30;28).4, 5.1.2, 6.68.2, 10.14.4 y 10.30.11

Diosa marina; en ocasiones, el 'mar'; *mima* en un espectáculo acuático. || Θέτις. || La más conocida de las Nereidas, hijas de Doris y Nereo, el Viejo del mar; esposa del mortal Peleo y madre de Aquiles (*RE* 6.A.1.206-242 [Mayer]; Grimal 1981: 511-512). A menudo su nombre equivale al propio 'mar' (cf. *infra*). Solin 1982: 547-548 aporta 31 casos. || En 5.1.2, 10.14.4 y 10.30.11 aparece como metonimia por 'mar' (y en especial el Mediterráneo). En *Spect.*30 y *Spect.*34 la divinidad es una figura clave en el parangón que establece el poeta entre los espectáculos acuáticos del pasado y los celebrados en el presente (que sale victorioso, en un nuevo caso de σύγκρισις): en *Spect.*30.7-8 se pregunta y concluye: *Quis tantas liquidis artes invenit in undis? / Aut docuit lusus hos Thetis aut didicit.* La naumaquia incomparable descrita en *Spect.*34 supera a todas las demás, y los dioses marinos son testigos de ello: 3-4 *vidit in undis / et Thetis ignotas et Galatea feras* (asimismo *Triton* y *Nereus*, en los versos 6 y 7 respectivamente). Es posible que *Thetis* desempeñara un papel *actual* en el espectáculo acuático: cf. Coleman 2006: 217 (ad *Spect.*30): «Thetis was the most outstanding of the Nereids (...). She is the appropriate candidate to play the role of πρώτος εὑρέτης in this context»; 253 (ad *Spect.*34): «The evocation of these deities may be a purely literary conceit, or it may reflect a theatrical element in the staging of these spectacles to increase the verisimilitude of a marine setting». En el último epigrama donde aparece, la diosa llora la pérdida del joven → *Eutychos*, que ha muerto ahogado: 6.68.2 *et luctus sentiat ipsa Thetis.* || → *Nereides*.
 BIBLIOGRAFÍA: Coleman 2006: 212-214, 217, 253-254; Friedländer 1886: 1.157; Grimal 1981: 511-512; *RE* 6.A.1.206-242 [Mayer]; Solin 1982: 547-548.

* * *

THYMELE: 1.4.5.

Mima (probablemente activa en época de Domiciano). || Θυμέλη. || El gr. θυμέλη (cf. θύω) designa el lugar donde se quema y sacrifica, el altar, y en especial el dedicado a Dioniso en la orquesta de los antiguos teatros, la plataforma donde se situaba el corifeo, de donde pasaría a designar luego la orquesta misma y la escena (cf. *LSJ ad loc.*; *RE* 6.A.1.700-704 [Fensterbusch] s.v. θυμέλη); resulta, así, un nombre artístico idóneo para la *mima*. Es probable que actuara en época de Domiciano y que fuera, incluso, contemporánea de la primera edición del libro I (ca. 86 d.C.). Compañera en escena del actor → *Latinus*, acaso el celeberrimo mimo, favorito de Domiciano, así como de su comparsa → *Panniculus* (así como de *Bathillus* y del *stupidus Corinthus*, según Juv. 6.66 y 8.197 respectivamente; cf. Ferguson 1987: 66). Cf. *PIRI* T.140 [Dessau]. Solin 1982: 1166-1167 recoge 29 ejemplos. || Esta misma *Thymele*, de nuevo ligada en escena a *Latinus*, concurre en Juvenal (cf. 1.36; 6.44 y 66; 8.197). En Juv. 8.197 aparece desempeñando el papel de *zelotypus Thymeles* (cf. Howell 1980: 115; Friedländer 1895: 424). Cf. Ferguson 1987: 227: «It is not quite clear whether the reference at 1.36 is to *Latinus* as an informer sending *Thymele* as an intermediary, or to a scene in a play where an adulterous wife brings the husband a present provided by her lover». Cf. Reynolds 1946: esp. 82-83, donde se reconstruye la escena. || En Marcial aparece únicamente en el epigrama 1.4, pieza proemial característica que solicita la benevolencia de Domiciano: 1-2 *Caesar... pone supercilium*. Se ruega al emperador que encare las chanzas del poeta con la misma –hay que suponer buena– disposición con que acoge las representaciones de los cómicos *Thymele* y *Latinus*, que también se hace acompañar por

Panniculus. Este trío representaría una escena típica de adulterio, en la que *Panniculus* sería el marido burlado. || → *Latinus, Panniculus*.

BIBLIOGRAFÍA: Ferguson 1987: 66, 227; Friedländer 1886: 1.168; Friedländer 1895: 424; Howell 1980: 115; Citroni 1975: 31-32; Ferguson 1987: 227; Giese 1872: 33; Howell 1980: 115; *PIR2* T.195 [Strobach]; *RE* 6.A.1.700-704 [Fensterbusch] *s.v.* *θυμέλη*; *RE* 6.A.1.704 [Stein] *s.v.* *Thymele*; Reynolds 1946: esp. 82-83; Solin 1982: 1166-1167; Vallat 2008: 92.

* * *

TITUS¹: 1.17.1&3, 7.59.1.

Amigo del poeta. || Es un *praenomen* muy común (Kajanto 1965: 40-41, 175, lo recoge como *praenomen* que da lugar a *cognomen*). Si bien no es posible identificar a este personaje, tampoco hay que descartar que se trate de un amigo real de Marcial. De la lectura de 1.17 y 7.59 se deduce un trato familiar (1.17.1-2 *Cogit me Titus actitare causas / et dicit mihi saepe...*) y cierta complicidad (7.59.1 *noster, Tite, Caecilianus*). Según Howell 1980: 145, «the advice may be real or imagined, since the interlocutor is identified only by his *praenomen* Titus». Recoge otros dos epigramas en que Marcial recibe el mismo consejo (dejar la poesía, abrazar la abogacía): 2.90, de parte de → *Quintilianus*; y 2.30, de → *Gaius*, «probably fictitious» (?), y apunta: «It is significant that all three poems on this subject come in Books I and II. No doubt later on his position as a poet was so well established that there could be no question of his practising oratory» (*ibid.*). La presencia de *Quintilianus*, el contexto real que subyace a 1.17, 2.30 y 2.90, así como los indicios de familiaridad con el poeta (*vid. supra*) permiten colegir que se trate de un amigo real. || En 1.17 recomienda al poeta que se haga abogado, profesión de provecho. El aparente juego de palabras con la expresión coloquial *res magna est* y el sentido del epigrama ha recibido numerosas interpretaciones (cf. Friedländer 1886: 1.176; Citroni 1975: 68-69; Howell 1980: 145-147). 7.59 es un guiño al amigo, *addressee* de esta pieza dirigida contra → *Caecilianus*, acaso un amigo común. De nuevo, la punta del epigrama se basa en el juego de palabras con *Aper/aper*. || → *Caecilianus*.

BIBLIOGRAFÍA: Citroni 1975: 68-69; Friedländer 1886: 1.176; Giese 1872: 33; Howell 1980: 145; Kajanto: 40-41, 175.

TITUS²: 7.10.7.

Acreedor de → *Lupus*. || 7.10 está dirigido contra el metomentodo → *Olus*, que no pierde ocasión de criticar a los demás: como a un tal *Lupus*, que no paga lo que debe a *Titus*. Cf. Galán Vioque 2002: 97: «common Roman *gens* name, here in an indefinite sense, ie, *cuiquam*». || → *Lupus*.

BIBLIOGRAFÍA: Galán Vioque 2002: 97; Giese 1872: 33; Kajanto 1965: 40-41, 175; Vallat 2008: 96.

* * *

TRITON: Spect.34.6

Dios marino; participante en una *naumachia* (?). || Τρίτων. || Dios marino hijo de Posidón y de Anfritríte, aunque se conocen sobre todo con este nombre los seres mitad hombre, mitad pez, que acompañan a Posidón en su cortejo (cf. Grimal 1981: 524-525; *RE* 7.A.1.245-305 [Honigmann]). || *Triton* es una de las divinidades que asisten como testigos –y quizá como participantes también– a la naumaquia incomparable descrita en *Spect.*34, junto a →*Nereus* (v. 7) y el par de diosas →*Thetis* y →*Galatea*: 5-6 *vidit in aequoreo ferventes pulvere currus / et domini Triton isse putavit equos*. Para mayor detalle sobre el epigrama, cf. la ficha sobre *Thetis*. Cf. Coleman 2006: 253: «The evocation of these deities may be a purely literary conceit, or it may reflect a theatrical element in the staging of these spectacles to increase the verisimilitude of a marine setting»; según Friedländer 1886: 1.158-159 los versos 3-10 describen el programa completo de espectáculos acuáticos, desarrollados en varios días.

BIBLIOGRAFÍA: Coleman 2006: 253-254; Friedländer 1886: 1.158-159; Grimal 1981: 524-525; *RE* 7.A.1.245-305 [Honigmann].

* * *

TRIUMPHUS: *Spect.* 23.1.

Gladiador (o bestiario). || Hay testimonios de gladiadores anteriores con este mismo nombre: cf. el *murmillo* que se quejó de la escasez de *munera* bajo el reinado de Tiberio (Sen. *Dial.* 1.4.4; cf. *PIR1* T.258 [Dessau]; *PIR2* T.350 [Heinrichs]; Coleman 2006: 170). Era práctica habitual entre gentes de la farándula, el circo y la arena, adoptar nombres de ilustres predecesores (Coleman 2006: 220; cf. la ficha de →*Priscus*). «The frequency of gladiators' names recalling moral or physical qualities may suggest that they were adopted for professional reasons. 'Triumphus' belongs in the range of names expressing the concept of victory, v.g. 'Invictus', 'Victor' (Βίκτωρ), Νεικάνωρ, Νεικηφόρος, Πασινείκης, Στέφανος; see Robert 1940: 299, Ville 1981: 309» (Coleman 2006: 171; cf. Vallat 2008: 90: «noms certes latins, mais surtout *cognomina* signifiants: Triomphe, Vrai et Ancien sont des noms de scène, et ne garantissent pas que leur référent soit d'origine latine»). Cf. Kajanto 1965: 278, 364 *s.v.* *Triump(h)us*, *Triumfus* (cf. *Triumphalica/-falica*: 111, 278; *Triumphalis/-falís*: 278). *PIR2* T.351 [Heinrichs]. || En *Spect.* 23 aparece en la arena junto a otro campeón, →*Myrinus* (cf. la ficha de éste para mayor detalle). || →*Carpophorus*, *Myrinus*, *Priscus*, *Verus*.

BIBLIOGRAFÍA: Coleman 2006: 169-171; Friedländer 1886: 1.153-154; *PIR1* T.258 [Dessau]; *RE* 7.A.1.511 [Stein]; Robert 1940: 299; Vallat 2008: 90; Ville 1981: 288 n.143, 309.

* * *

TRYPHON: 4.72.2, 13.3.4.

Bibliopola de Marcial, editor de Quintiliano. || Τρύφων. || A este *bibliopola* se dirige Quintiliano al comienzo de sus *Institutiones orat.* (cf. *Inst. praef.*, donde figura como el editor amigo que ha solicitado insistentemente al gramático la redacción de su obra magna: *efflagitasti cotidiano convicio, ut libros, quos ad Marcellum meum de Institutione oratoria scripseram iam emittere inciperem*). Su nombre griego sugiere que podría tratarse de un liberto, como lo es *Secundus* («the trade seems to have been run mainly by freedmen»),

asegura Parkes 2008: 4, que aduce además el ejemplo de los *Sosii*, libreros de Horacio; cf. Hor. *Ars* 345 *hic meret aera liber Sosii*; *Ep.* 1.20.1-2 *liber... / scilicet ut prostes Sosiorum pumice mundus*; *AP* 345). Cf. *RE* 7.A.1.726 [Stein]; *PIR1* T.265 [Dessau]; *PIR2* T.361 [Heinrichs]. Hubo un gramático y poeta alejandrino con ese mismo nombre (segunda mitad del s. I a.C.; cf. *Suda* τ 1115). Solin 1982: 786-787 *s.v.* *Trypho* recoge 71 casos (cf. 1311: *Armitrypho*). || Otros epigramas en que un lector entusiasta –o interesado– pide a Marcial copias de sus libros: 1.117 (Marcial le ofrece a →*Lupercus* las señas de →*Atrectus*), 5.73 (el poeta no le regala a →*Theodorus* sus libros, con tal de no recibir a cambio los de éste), 7.3 (lo mismo le sucede con →*Pontilianus*), 7.77 (→*Tucca*, en realidad, quiere revender los libros que le pide al poeta, no leerlos). El caso del lector gorrón, como aquel *Lupercus* de 1.117 que pretende conseguir gratis copias de los libros de Marcial, por obtenerlos de él mismo, contradice el argumento de que el propio poeta pudiera vender sus propios libros. «Undoubtedly, Martial did not live on royalties, although he probably sold originals to booksellers who made and sold copies (Leary ad 13.3.4). Accordingly, neither here nor in 1.117 is Martial determined to make a profit, but rather to avoid the expense of giving a present to a scrounger (Starr 1987: 215). In fact, the poet had to pay for the writing materials (2.1.4; cf. *Stat. Silv.* 4.9.6-9) and the scribe (2.1.5-6). [...] Rather than being aimed at advertising, it seems to be a metaliterary trick or even a complimentary token for his bookseller» (Moreno Soldevila 2006: 475). En 13.3 Marcial se adelanta, en un nuevo caso de prolepsis (*praeceptio*, *anticipatio*, recurso típico de las composiciones proemiales, que suelen andar entre lo programático y lo apologético), al disgusto de los posibles lectores por el alto precio de sus libros: 1-4 *Omnis in hoc gracili Xeniorum turba libello / constabit nummis quattuor empta tibi. / Quattuor est nimium? poterit constare duobus, / et faciet lucrum bybliopola Tryphon.* ¿Es *Tryphon* un carero o se trata tan sólo de un guiño al librero y editor amigo? (en 1.117.16-17, se nos dice que *Atrectus* nos proporcionará una buena edición por cinco denarios: *rasum pumice purpuraque cultum / denaris tibi quinque Martialem*; cf. Birt 1882: 82-84). Como aclara Leary 2001: 46, es improbable que Marcial recibiera porcentaje alguno del precio pagado a *Tryphon* por el comprador: «He might, however, have received a one-off fee on providing the bookseller with an exemplar from which copies for sale could be made: the provision of such exemplars can be inferred from *Isid. Orig.* 6.14.1. Compare Sherwin White on Pliny *Ep.* 1.2.5 *editione* and see perhaps *Suet. Gram.* 8, although this account contains many puzzles (see Kastner *ad loc.*)». Pasa por ser la primera alusión de la literatura a la venta de libros. A *Tryphon* se le llama *bibliopola* en ambos epigramas: «although it appears in Aristotle fr. 140 (Rose) and several times in Greek comedy of the 5th-4th centuries BC (see v.g. R. Kassel and C. Austin, *Poetae Comici Graecae* VII, Berlin and New York 1989, 66 and 743: Nicophon 10.4 and Theopompus 79), this word is not testified in Latin before Augustus. It survives also at *CIL* VI.9218 and in Pliny, *Ep.* 1.2.6 and 9.11.2, where he is surprised to hear of *bibliopolae* in Lugdunum» (Leary 2001: 46). Sobre las hipótesis acerca del reparto de tareas entre los diferentes editores y libreros citados por Marcial, cf. *Secundus*. Otros libreros-editores de Marcial: *Atrectus* (1.117), →*Quintus Pollius Valerianus* (1.113), *Secundus* (1.2). Sobre el *Argiletum*, barrio atestado de librerías, cf. *Atrectus*. || →*Atrectus*, *Quintus Pollius Valerianus*, *Secundus*.

BIBLIOGRAFÍA: Leary 2001: 46; Moreno Soldevila 2006: 475-476; Parkes 2008: 4; *PIR1* T.265 [Dessau]; *PIR2* T.361 [Heinrichs]; *RE* 7.A.1.726 [Stein]; Solin 1982: 786-787 *s.v.* *Trypho* (cf. 1311: *Armitrypho*).

* * *

TUCCA: 1.18.1; 6.65.1-3&6; 7.77.1; 9.75.3&5; 11.70.1; 12.41.1; 12.94.12.

Nuevo rico o aristócrata venido a menos. || Es *cognomen* de origen probablemente etrusco (aunque la formación de los *cognomina* con sufijo *-a* es discutida, Kajanto –siguiendo a Vendryes 1922– defiende el origen etrusco de algunos de dichos *cognomina*, cuya *-a*, «like many loan-suffixes... had a pejorative connotation in Latin», cf. Kajanto 1965: 106). *RE* 7.A.1.765 [Münzer]. || Howell 1980: 147, a propósito de 1.18, lo tilda acertadamente de *philistine*, apelativo que podría aplicarse a todas sus apariciones en Marcial. *Tucca*, cuyo *cognomen* sugiere una ascendencia aristocrática, se las da de *connoisseur*, en cuestiones literarias y cotidianas, y pretende pasar por rico y culto, cuando no lo es. Lo descubrimos en varias facetas: anfitrión que se las da de *gourmet*, derrochador que malgasta el dinero, tipo extravagante que vende a sus *pueri*, poetaastro. Los rasgos que lo definen son su gusto por la ostentación y la ignorancia. En 1.18, protesta Marcial porque *Tucca* adultera excelentes caldos con 3 *pessima vina* (nos recuerda al →*Sextilianus* de 1.11 y 1.26, quien tampoco aprecia el buen vino, sólo la cantidad). Se muestra, así, por una parte, como poco entendido en vinos y, por otra, como mal anfitrión. En 12.41 se le tilda de *gulosus*; Shackleton Bailey 1993: 3.123 señala la ambigüedad del término ('glotón'/'gourmet') como clave para la comprensión del epigrama: «M. uses it of *Tucca* in the first sense; *Tucca* would like it to be used of himself in the second». Quizá la aliteración *dicī cupis et cupis* apunte a la geminada de *Tucca*. 9.75 es un epigrama narrativo en el que *Tucca* fabrica un *balneum* de madera y unas *thermae* de mármol: «a wooden *balneum* (a mere bath) at home, so that he can afford to build lavish marble *thermae* (baths with sporting facilities) for the public as a kind of show-piece» (Henriksen 1999: 93). Pero tras costear las *thermae* no tiene dinero para leña, así que Marcial propone entonces: 10 *sed ligna desunt: subice balneum thermis*. En 11.70 se le critica por desprenderse sin pudor de sus hermosos *pueri* (1 *vendere... emptos*). Marcial lo reprende: 10 *ne pueros vendas, omnia vende miser*. Los *pueri* son descritos como el bien máspreciado, tildados hiperbólicamente y paradójicamente de *domini* (Kay 220: «the boys are, of course, legally *Tucca's* slaves, not vice versa; but they are viewed as his 'masters' in the same way that the girl of elegy is called *domina*»). Es probable *Tucca* no sea un desaprensivo, que sus sentimientos coincidan con los del poeta: lo cual nos descubriría a un tipo arruinado que ha de vender sus posesiones de mayor valor (y entonces aquel *miser* resaltaría con el sentido de 'pobre'). 6.65 recoge sus críticas a Marcial por escribir 5 *epigrammata longa*. El poeta le propone un trato: que él pueda escribirlos largos, y *Tucca* pasar de largo sin leerlos. En sintonía con el anterior, 7.77 pinta a un *Tucca* sin genuino interés por la literatura: le pide a Marcial sus libritos, pero éste rehúsa enviárselos, pues sospecha que quiere hacer negocio con ellos: 2 *nam vis vendere, non legere*. Según 12.94, *Tucca* sigue obsesivamente los pasos de Marcial, dedicándose al género que en su momento cultive el poeta. Marcial le pide un respiro: 11-12 *elige quid nolis... / et si quid non vis, Tucca, relinque mihi* (cf. *RE* 7.A.1.765 [Frank]). Qué diferente de aquel Horacio que permaneciera siempre al lado de Virgilio, «sin envidia ni emulación, escogiendo con cuidado cultivar géneros diferentes, la lírica de las *Odas* y el ensayo literario y moral de las *Charlas* y *Cartas*» (Socas 2014: 19).

BIBLIOGRAFÍA: Galán Vioque 2002: 434; Giese 1872: 33; Henriksen 1999: 93-94; Howell 1980: 147; Kajanto 1965: 106; Kay 1985: 219-220; *RE* 7.A.1.765 [Frank]; *RE* 7.A.1.765 [Münzer]; Shackleton Bailey 1993: 3.123; Williams 2004: 219.

* * *

TUCCIUS: 3.14.1 (5.4.1: sólo códices de la familia γ).

Pobre, muerto de hambre (*esuritor*), hispano. || Sobre la improbable la lectura *Tuccius* de γ (donde está por *Myrtale*), cf. Lindsay 1903: 20; Pasquali 1934: 420; Schmid 1984: 418-420; Fusi 2006: 184; Canobbio 2011: 103. El nombre parece en numerosas inscripciones (cf. *RE* 7.A.1.766ss.; *EDCS ad loc.*). || Domiciano ha decretado que se restablezca la tradicional cena que el patrón ofrecía a sus clientes, antes de que Nerón la sustituyera por la *sportula*, unos dinerillos con que iban tirando los clientes. De ello se hacía eco Marcial en 3.7. Y ahora, al llegar a Roma desde Hispania, *Tuccius*, *esuritor*, se entera por el poema de Marcial (!) de que ha sido cancelada la espórtula. Sería difícil para él sobrevivir en la capital, con sus altos precios, sin ese dinerillo (ahí está el ejemplo de \rightarrow *Gargilianus*, en 3.30, para probarlo). El hápax *esuritor*, probablemente creación de Marcial, viene a caracterizar a *Tuccius* como una suerte de «affamato di professione» (Fusi 2006: 185). Abundan las alusiones de Marcial a su propia obra, su fama y repercusión (así, por ejemplo, en el caso de los aludidos contrariados: cf. 3.11 [*Quintus*]; 3.37; 3.97 [*Chione*]; 3.99 [*Cerdo*]; 4.17 [*Lycisca*]; 4.43 [*Coracinus*]; 4.81 [*Fabula*]; 5.26 [*Cordus*]). Sobre la significativa elección de Hispania como lugar de origen de este inmigrante frustrado, cf. Citroni 1987: 143; Merli 1998: 145 n.24; Fusi 2006: 185. Sobre la espórtula y su abolición, cf. v.g. 3.7, 3.30, 3.60, 4.26, 4.68, 6.88, 7.86, 8.42, 8.49.10, 9.85, 10.27.3, 10.70.13-14, 10.74.4, 10.75.11; Suet., *Dom.* 7.1, *Nero* 16.2; Marquardt 1886: 207ss.; Daremberg & Saglio 4.2: 1443ss.; Friedländer, SR I: 226ss.; *RE* 3A.2.1883ss. Cf. \rightarrow *Fabianus* (4.5), que también llega como inmigrante a la ingrata capital y no es probable que medre en ella. || \rightarrow

BIBLIOGRAFÍA: Canobbio 2011: 103; *EDCS ad loc.*; Ferguson 1987: 232; Fusi 2006: 184-185; Giese 1872: 33; Lindsay 1903: 20; Pasquali 1934: 420; *RE* 7.A.1.766 [Münzer]; Schmid 1984: 418-420.

* * *

VACERRA: 8.69.1&3; 11.66; 11.77; 12.32.2&24.

Estúpido, *pauper*. || El lat. *vacerra* significa 'poste de madera', 'estaca' (cf. *OLD s.v.*), 'estúpido' cuando se aplica a personas (cf. Kay 1985: 213; *OLD s.v. vacerosus*: «used by the emperor Augustus for *cerritus*, 'crack-brained'»; cf. Suet. Aug. 87.2 *ponit assidue et pro stulto 'baceolum apud pullum pulleiaceum' et pro cerrito 'uacerosum'*; cf. Schulze 1903: 376). || En todos los casos sale a relucir su torpeza, su incapacidad y las condiciones miserables en que vive, todo lo cual parece coherente con el sentido implícito en su nombre. Por otra parte, sea o no premeditado, los cuatro epigramas presentan una cierta evolución hacia la decadencia final (el deshauicio de 12.32). Según 8.69, se permite opinar sobre poesía, y para pasar por entendido se muestra exigente: tan sólo le gustan los poetas muertos. Con la conclusión humorística Marcial desprecia su criterio: 3-4 *ignoscas petimus, Vacerra: tanti / non est, ut placeam tibi, perire*. En 11.66 lo vemos acumular toda una serie de ocupaciones, cuyo denominador común es que suelen resultar muy lucrativas y que son sin duda poco honorables: *delator, calumniator, fraudator, negotiator, fellator, lanista*; pero ni aun así logra hacer dinero. 11.77 se basa en el absurdo de que Vacerra, *cenipeta*, frecuente las letrinas por motivos que no son los esperables: 3 *cenaturit Vacerra, non cacaturit*. Las *letrinae* eran lugares propicios para el encuentro, dado que no presentaban

una estructura compartimentada. En 12.32 se describe la *pompa* o desfile de la familia de *Vacerra*, en plena mudanza. Los encargados de transportar los cachivaches son ellos mismos, claro, porque no tienen para esclavos ni porteadores: su mujer pelirroja (4 *uxor rufa*; sobre la mala fama de los pelirrojos, cf. *Carpus* [6.39]); la grandullona de su hermana y su madre, una *vetula* (5 *et cum sorore cana mater ingenti*), figuras a las que el poeta confunde con las mismísimas Furias (6 *Furias putavi*); y en último lugar, él mismo, 7-8 *frigore et fame siccus / et... pallidus...*, al que se tilda de 9 *Irus tuorum temporum*. Los versos 10-22 recogen el extenso catálogo de las posesiones de este mendigo: 10 *clivum Aricinum*, elementos comunes como el 11 *grabatus*, enseres domésticos pringosos, cascados y malolientes (12-17), alimentos de ínfima categoría o sin sustancia (18-22). Otros casos en los que se refiere la miseria del personaje haciendo recuento de sus limitadas y míseras posesiones: *Mamurianus* (1.92), *Chaeremon* (11.56), *Nestor* (11.32). || → *Chaeremon*, *Mamurianus*, *Nestor*.

BIBLIOGRAFÍA: Corsaro 1973: 183; Giese 1872: 33; Kay 1985: 212-213, 232; *RE* 7.A.2.2041 [Münzer]; Schöffel 2002: 581; Schulze 1903: 376, 417; Vallat 2008: 408, 503-504.

* * *

VATINIUS: 10.3.4, 14.96.1.

Sutor, *scurra* de Nerón, *delator*. || Οὐαρτίνοϋς. || Bufón de Nerón, *delator*, zapatero (*sutor*) beneventano, que diera nombre a una suerte de vasija (los *calices Vatini* mencionados en 14.96) cuyo pitorro/gollete/boca remedaría su proverbial narizota (cf. Juv. 5.46-48: *tu Beneventani sutoris nomen habentem / siccabis calicem nasorum quattuor ac iam / quassatum et rupto poscentem sulphura vitro*; de donde se deduce que los *calices* en cuestión presentarían cuatro narices y aun caritas modeladas a imagen de la efigie de *Vatinius*). No se conoce resto alguno de estos vasos (cf. Leary 1996: 157, que propone: «Cf., however, the glas 'head flasks' illustrated in Harden [1987; figs. 93, 95, 96]. The modern equivalent to these *calices* and head flasks is perhaps the Toby jug»). Sobre *Vatinius*, persona influyente en la corte de Nerón, cf. Tac. *Ann.* 15.34 *ubi* [Benevento, 62 d.C.] *gladiatorium munus a Vatiniio celebre edebatur. Vatinius inter foedissima eius aulae ostenta fuit, sutrinae tabernae alumnus, corpore detorto, facie scurrilibus; primo in contumelias assumptus, dehinc optimi cuiusque criminatione eo usque valuit ut gratia, pecunia, vi nocendi etiam malos praemineret. eiuns munus frequentanti Neroni ne inter voluptates quidem a sceleribus cessabatur*; *Hist.* 1.37; *Dial.* 11.2 (como afirma Ferguson 1987: 238, era «rich enough to offer the public a gladiatorial show in AD 62»). *Curvatus Maternus* habría acabado con su poder (cf. *NP* 15.242 [Eder], que remite a *PIR*² C.1604 [Stein] y *PIR*¹ V.208 [Dessau]). Por otra parte, *Vatinius*, que es nombre de una *gens* romana, podría relacionarse con *vatius*, 'patizambo' (cf. Dolç 1953: 237, que deteniéndose sobre el topónimo ibérico *Vativesca*: «En el primer elemento de *Vativesca* parece poder rastrearse un nombre de persona: cf. el oscuro *vatius* 'patizambo', que ha dado origen a nombres propios [*Vatia*, *Vatinius*]»). Cf. *RE* 8.A.1.520 [Gundel]. || 10.3 se dirige contra los plagios de un 5 *poeta quidam clancularius*, cuyas torpes imitaciones no compraría ni un poco exigente 4 *Vatiniorum proxeneta factorum*. (encontramos vasos desportillados y pedazos de vidrio entre las posesiones de mendigos y prostitutas, o vendidos por mercachifles: cf. v.g. 1.41.3-5, 1.92.6, 3.82.3). 14.96 se titula *Calices Vatini: Vilia sutoris calicem monimenta Vatini / accipe; sed nasus longior ille fuit*. Leary 1996: 158 lo explica así: «these cups do not do Vatinius justice. A long nose was a fault, especially in women:

Hor. *S.* 1.2.93 *depugis, nasuta, brevi latere ac pede longo est*. Presumably Ovid's ancestors had noses such as would attract comment; hence *Naso*.

BIBLIOGRAFÍA: Damschen-Heil 2004: 46-47 (Andreas Heil); Dolç 1953: 237; Ferguson 1987: 238; Leary 1996: 157-158; *NP* 15.242 [Eder]; *PIRI* V.208 [Dessau]; *RE* 8.A.1.520 [Gundel]; Vallat 2008: 99, 250, 272-273, 291.

* * *

VERUS: *Spect.* 31.1

Gladiador. || *Verus* está atestiguado como nombre de gladiador: «on a marble slab from Ferentium, now in the Museo Civico at Viterbo (CIL xi.7444 = EAOR ii, no. 53). [...] the inscription probably dates from the second half of the first century AD, i.e. contemporary with the career of Martial's Verus» (Coleman 2006: 220). Vallat 2008: 90 cita juntos a Triumphus, Verus y Priscus, «noms certes latins, mais surtout cognomina signifiants: Triomphe, Vrai et Ancien sont des noms de scène, et ne garantissent pas que leur référent soit d'origine latine». || En el epigrama, concurre en la arena junto a →*Priscus*. Sobre el combate igualado que entabla con éste y la obtención de la *missio* o licencia por parte del emperador, cf. la ficha sobre *Priscus*. || → *Carpophorus, Myrinus, Priscus, Triumphus*.

BIBLIOGRAFÍA: Coleman 2006: 169-173, 220-233; Kajanto 1965: 20, 22, 68, 133, 253; Vallat 2008: 90.

* * *

VETUSTILLA: 3.93.1.

Vetula libidinosa. || El nombre deriva del adjetivo *vetustus*, y éste de *vetus*. «Le suffixe -illa peut n'être qu'un outil de dérivation onomastique, mais puisque ce nom prend un sens lexical, il peut aussi revêtir sa valeur diminutive: Vetustilla serair 'la petite vieille'» (Vallat 2008: 484, que por eso traduce *Vieillardine*). Sobre la variante *Vetustina*, cf. Fusi 2006: 528. || El epigrama es un pormenorizado repertorio de defectos propios de la *vetula*: una cantidad desorbitada de años frente a 2 *tres capilli quattuorque... dentes*, aspecto y voz horribles, mala vista y mal aliento; se suceden escenas absurdas para subrayar hiperbólicamente su fealdad y decrepitud, y no es la menos inesperada la noticia de que pretende casarse una vez más, 19 *ducentas... post mortis*. Los versos 23-27 zanján el epigrama con una lúgubre escenificación de la noche de bodas. || → .

BIBLIOGRAFÍA: Fusi 2006: 528; Giese 1872: 34; Kajanto 1965: 302; Vallat 2008: 483-484; Watson 2002: 236-237.

* * *

VETUSTINA: 2.28.4.

Vetula, ¿prostituta? || Su nombre deriva de *vetustus* (cf. *vetus*), y conviene por tanto a la *vetula*. Williams 2004: 111 no encuentra pruebas suficientes de que se trate de una *meretrix*. Vallat 2008: 518, y puesto que una *vetula* no sería atractiva en el puesto de una *meretrix*, plantea tres posibilidades: «soit le personnage serait réel, et son nom est ce qu'il est; soit il s'agit d'un nom signifiant par antiphrase, mais sa motivation nous échapperait; soit il faut y voir une faute de graphie, les noms propres étant beaucoup plus sujets à des erreurs que les noms communs, et lire *Venustina*, qui serait un nom analogique particulièrement bien venu pour une femme légère». || El epigrama va dirigido contra →*Sextillus*, *cinaedus* que pretende no serlo: 3-4 *Sed nec pedico es nec tu, Sextille, fututor, / calda Vetustinae nec tibi bucca placet*. De acuerdo con la jerarquía sexual romana, pues, sólo le quedan *irrumare* o *fellare*. *Vetustina* (como la →*Vetustilla* de 3.93), de la que tan poco se nos dice, podría responder al tipo de la *vetula*, no sólo por su nombre parlante, sino además porque practica o está especializada en la *fellatio*, acaso el último recurso de quien no puede lucir ya una bonita figura. El tema de la *vetula* que ha de recurrir a la *fellatio* para compensar su falta de atractivo se encuentra, por ejemplo, en *AP* 5.38; Hor. *Epod.* 8. Sobre el tema de la *vetula* libidinosa, cf. v.g. →*Aelia*, →*Lesbia*, →*Maximina*, →*Phyllis*, →*Vetustilla* (cf. Aristóf. *Plut.* 975-979, *Eccl.* 877-883; Hor. *Carm.* 1.25; *AP* 11.73). || →*Aegle*, *Aelia*, *Lesbia*, *Maximina*, *Phyllis*, *Vetustilla*.
BIBLIOGRAFÍA: Giese 1872: 34; Kajanto 1965: 302; Williams 2004: 111.

* * *

ZOILUS: 2.16.1, 2.19.1&2&4, 2.42.1-2, 2.58.1-2, 2.81.2, 3.29.2, 3.82.1, 4.77.5, 5.79.1&5, 6.91.2, 11.12.1, 11.30.2, 11.37.1, 11.54.4, 11.85.1-2, 11.92.1-2, 12.54.2.

Nuevo rico, *parvenu* por antonomasia, personificación de la vulgaridad y el vicio. || Ζωΐλος. || Protagonista de numerosos epigramas (17), algunos de los cuales se agrupan en sendos ciclos (libros 2 y 11). Según Kay 1985: 93, Marcial escoge el nombre pensando en Zoilo de Anfipolis, filósofo cínico y gramático del siglo IV a.C., quien habría merecido el apodo Ζοΐλος *Homeromastix* (Ομηρομάστιξ), por haber osado criticar duramente a Homero, pilar de la educación griega (cf. v.g. Ov. *Rem.* 365-366 *ingenium magni livor detractat Homeri: / quisquis es ex illo, Zoilo, nomen habes*), y cuyo nombre designaría proverbialmente al crítico inmisericorde y capcioso por definición. La predilección por Ζοΐλος como blanco recurrente de sus más duras críticas no parece justificada tan sólo por la animadversión contra el célebre condenador de Homero, pero, como explica Kay *ibid.*, la referencia serviría en todo caso al propósito de Marcial: «just as Ζοΐλος was reviled for attacking the *status quo* in Homer, so M.'s freedman is reviled as an objectionable challenge to the social *status quo*». Es un nombre común, especialmente de esclavos: Solin 1982: 817 recoge 31 casos (cf. 817-818: Ζωΐλα, Ζοΐλο, Ζοΐλλος, Ζοΐλλα), 1348 (?). Como indica Vallat 2008: 410, «Ζοΐλος est le type le plus authentiquement martialien»; *id.*: 411: «ce type concentre-t-il tous les travers sociaux, toutes les disgrâces physiques et morales: ancien esclave enrichi, parvenu, laid et voué à toutes les déviations sexuelles [...] sans soute a-t-il en tête certains de ses contemporains». Barwick 1958 piensa en un referente real aludido al que los contemporáneos de Marcial identificarían sin dificultad (hipótesis refutada, entre otros, por Friedländer o Williams 2004: 79). Sobre la alternancia de las formas Ζωΐλος/Zωΐλος, cf. Grewing 1997: 573-574. Sobre el cínico Zoilo, cf. prólogo del *Quijote*. || Aunque en cada epigrama sale a relucir una faceta que lo caracteriza, el personaje mantiene a lo largo de toda la producción

marcialiana una cierta unidad reconocible (cf. *v.g.* Fusi 2006: 260; Williams 2004: 78). *Zoilus* es el *parvenu* o nuevo rico por antonomasia («tra i personaggi oggetto di satira la figura dominante, presente nell'arco di quasi tutta l'opera di Marziale, è Zoilo», Fusi 2006: 188-189, a propósito de *Cerdo*). El poeta lamenta los rigores a los que se ve sometido, añorando un tiempo pasado en que era posible el amparo de un Mecenas y contemplando con amargura la ascensión económica y social de libertos y extranjeros. Es una visión doliente, conservadora y nostálgica: *in illo tempore* disfrutaban los poetas del favor de los poderosos, del merecido prestigio y la suficiente fortuna, y entonces no había lugar para el nuevo rico, cuyo progreso social parece minar la tradicional jerarquía romana. Entre los epigramas que se refieren a su ostentación figuran: 2.16, en el que se empeña en hacer ostentación de sus lujosas colchas (*stragula*); para ello, simula estar enfermo, pero el poeta lo descubre, destilando un poco del común desprecio por el gremio: 5 *quid tibi cum medicis? dimitte Machaonas omnis*; 2.19, donde se presenta como anfitrión tacaño («Although rich, he is such a stingy host that his dinners would satisfy only a beggar», Williams 2004: 77), y piensa que honra a Marcial invitándole a cenar; en 2.58 va hecho un pincel y se ríe de las prendas raídas (*trita*) que gasta Marcial; el poeta se defiende señalando que al menos sus vestimentas son suyas: 2 *sed mea sunt*. Se han sugerido varias interpretaciones: que *Zoilus* haya robado su ropa (que sea un *fur*, como en 11.54; «though elsewhere there are no clear hints at Zoilus' being a thief», como señala Williams 2004: 196); que hubiera pedido prestado el dinero para adquirir esa ropa y no lo haya devuelto y acaso no lo haga nunca (cf. Sullivan 1991: 244; Williams *ibid.*); que Marcial se refiera a la toga como símbolo de ciudadanía romana, a la que el liberto *Zoilus* no habría accedido por nacimiento, a diferencia del poeta, que sí se precia de ser un *ingenuus* (Williams 2004: 197); en 5.79 vuelve a hacer ostentación de sus numerosas y costosas ropas, frente a Marcial, que posee tan sólo 6 *synthesis una*; en 2.81 *Zoilus* presume de litera grande (1 *Laxior... lectica*), a la que Marcial equipara con una *sandapila*, parihuela donde se portaban los cadáveres de los pobres y los esclavos hasta la pira o la zanja (cf. 6.77, 8.75, 9.2; Suet., *Dom.* 17.3; Juv. 8.175; «This reminds us of the contrast between Zoilus' origins as a slave and his present wealth, since the cadavers not only of paupers [9.2.12] but also of slaves [8.75] were borne on *sandapilae* to the funeral pyre», Williams 2004: 250, que resume además otras interpretaciones: alusión al aspecto cadavérico de *Zoilus*; a que no es mejor, ni más útil que un cadáver). Sobre su indisimulable origen servil: en 3.29 ofrenda sus antiguas cadenas de esclavo a Saturno: *Has cum gemina compede dedicat catenas, / Saturne, tibi Zoilus anulos priores*; esos *anulos priores* que cierran el epigrama como efectivo *ἀπροσδόκητον* dan un vuelco al sentido asumido por el lector en principio: *Zoilus* pasa, en un abrir y cerrar de ojos, de caballero a *fugitivus*, pues el anillo que lleva hoy como caballero lo distinguió un día como esclavo *fugitivus*, eran sus grillos (cf. Sen. *Tranq.* 10.1 *servus compeditus*; sobre la ofrenda de cadenas por parte de un esclavo, cf. Hor. *S.* 1.5.65ss., que habría inspirado a Marcial, según Fusi 2006: 259; sobre los grilletes aplicados como castigo a los *fugitivi*, cf. Kay 1985: 152); según 11.12, resulta difícil encontrarle una madre y un padre: si en 6.91 se jugaba con la *Lex Iulia de adulteriis* para zaherir a *Zoilus*, aquí se hace lo propio apoyándose en el *ius trium liberorum*, aludido aquí con el hiperbólico *ius septem liberorum*, con el fin de ofrecer una irónica «clever legalistic paradox» (Kay 1985: 94, que añade: «In an obvious sense *Zoilus* must have parents; but in legal terms he did not, because his patron would have been his 'parent' (...). M. here rubs in *Zoilus*' servile origins, and the insult goes further: for if he has no parents, he is a *homo non natus* –a man of no importance»; sobre el don nadie, *homo non natus*, cf. 4.83.4, 8.64.18, 10.27.4; cf. otro juego con el *ius trium liberorum* en 10.60, donde el maestrillo *Munna* solicita el *ius trium discipulorum*); en 11.37 *Zoilus* lleva un anillo enorme, valiosísimo, pero 3 *Anulus iste tuis fuerat modo cruribus aptus*, es decir, los

grillos con que se encadenaba a ladrones y esclavos *fugitivi* (cf. *supra*); en 11.54 es tildado de ladrón (*fur*), «one of the greatest insults available to Romans because of their highly developed sense of property» (Kay 1985: 189); se dedica, para más inri, a robarle a los cadáveres: los perfumes de los que se habla (*unguenta... casias... murrum... turaque... cinnama...*), y que *Zoilus* debería devolver, eran los preciados ungüentos empleados para el embalsamamiento (cf. Cat. 59.2-5 *saepe quam in sepulcretis / vidistis ipso rapere de rogo cenam, / cum devolutum ex igne prosequens panem / ab semiraso tunderetur ustore*; AP 11.125; Pl. *Pseud.* 361; Ter. *Eun.* 491; Tib. 1.5.53; Calp. Síc. 3.82). En una serie de epigramas, se insinúa o declara abiertamente que es un fellator u os impurum: 2.42; 6.91, según el cual no va a afectarle la *Lex Iulia de adulteriis* renovada por Domiciano como *ensor perpetuus*, pues él no practica el coito (2 *non futuus*), sólo la *fellatio*; 11.30; 11.85, donde la lengua de *Zoilus* sufre una parálisis repentina, causada por una estrella o planeta (sobre esta creencia, cf. Kay 1985: 246, que remite a K. Thomas, *Religion and the Decline of Magic*, Penguin, 1973: 757ss.), y esto le obliga a dejar de lamer y empezar a practicar el coito: 2 *nunc futuus* (cf. 11.87 sobre *Charidemus, fututor* de viejas). 3.82 es un despiadado retrato de *Zoilus*, el nuevo rico por antonomasia, encarnación del vicio y el despilfarro, según Vallat 2008: 410 «le portrait le plus complet: en 33 vers, c'est un émule de Trimalcion que Martial nous décrit, dégoûtant, odieux, cumulant travers sociaux et sexuels, nommément comparé à un *Malchio*». Asistimos con Marcial y otros invitados a uno de sus ostentosos banquetes, a cuyo lado una cena entre putas del Sumemio resultaría menos depravada: 1-4 *Conviva quisquis Zoili potest esse, / Summemmianas cenet inter uxores / curtaque Ladae sobrius bibat testa; / hoc esse levius puriusque contendo*. Cf. Fusi 2006: 486-487 (486: “Qui Zoilo è un anfitrione gretto (...), che ostenta volgarmente le proprie ricchezze e si circonda di schiavi adibiti a soddisfare le necessità corporali del padrone. (...) Per questo personaggio Marziale trovava un modello unico nel Trimalchione petroniano, con il quale sono state infatti segnalate numerose affinità (a partire dall'appellativo di *Malchio* del v. 32; vd. C. Marchesi, “Petronio e Marziale”, *Athenaeum* 10, 1922, p. 278 sg.; Colton 1982): l'eccezionale estensione del componimento rivela dunque la volontà di porsi in rapporto di *aemulatio* con il modello petroniano”). En 4.77 Marcial expresa su deseo de ser rico sólo por ver a *Zoilus* morirse –ahorcarse– de envidia. En 11.92 es equiparado al *vitium* mismo. «It is a fitting summary of this unattractive character», comenta Kay 1985: 256, que aporta el epigrama 115 de Ben Jonson, adaptación del original marcialesco: *But this is one / Suffers no name, but a description; / Being no vicious person, but the vice / About the towne*. En 12.54 observamos la exacta correspondencia entre su aspecto, su fisionomía y su moral: *Crine ruber, niger ore, brevis pede, lumine laesus, / rem magnam praestas, Zoile, si bonus es*.

BIBLIOGRAFÍA: Barwick 1958: 302-304; Fusi 2006: 258-261, 486; Giegengack 1969: 130-132; Giese 1872: 35; Grewing 1997: 573-574; Howell 1995: 161; Kay 1985: 92-94, 151, 187-189, 256; Moreno Soldevila 2006: 496; Solin 1982: 817 (cf. 817-818: Ζοίλα, *Zoilo*, *Zoillus*, *Zoilla*), 1348 (?); Vallat 2008: 188, 222-224, 244, 410-411, 427, 570; Williams 2004: 77-79, 90, 155, 196-197, 250

Cuaderno gráfico

Fig. 1: Frontispicio del *Theatrum Anonymorum et Pseudonymorum* de Vincent Placcius (1708). Placcius recibe a sus lectores, descubriendo a los escritores enmascarados. Cuatro son las figuras cuyo rostro se nos muestra: la del autor, que parcialmente nos da la espalda y descubre a dos de los cuatro personajes que se ocultan tras la máscara (como un aviso de lo que el lector hallará en sus páginas), y la de un criado que descorre un cortinaje al fondo de la biblioteca, en una composición velazqueña. Allí descubrimos otros rostros, que parecen de estatuas: un filósofo calvo y barbado (¿Sócrates? ¿El Perro? ¿O se tratará de Homero, cuyo nombre no sabemos si encubre más de lo que revela?) a los pies de una Atenea que monta guardia, y más allá Hermes, divinidad tutelar del engaño. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid (BH DER 17369. Front.).

El lector cree reconocer aquí y allá al poeta tras la máscara: “*Tune es, tune*” ait “*ille Martialis...*” (6.82.4), pero la *persona* poética oculta inevitablemente las facciones del autor. El poeta que aparece en los *Epigramas* es y no es Marcial. ¿Puede acceder entonces el lector a través de sus páginas al conocimiento de un mundo distinto, concreto, a un tiempo histórico más allá del tiempo de la lectura?

Según la *epistula* del libro 9, *Sertinius* deseaba colocar en su biblioteca un busto de Marcial: *ad Sertinium clarissimum virum scripsimus, qui imaginem meam ponere in bibliotheca sua voluit.*



1

2



3



4



5



Figs. 2 y 3: Domiciano, ¿*immanissima belua* o *pu-
dicus princeps*? Museo Arqueológico de Sevilla.
Foto: José Antonio Cabrera Oliva.

Figs. 4 y 5: *Denarii* de Domiciano. Uno de ellos
(4) muestra a su hijo, deificado tras su falleci-
miento (ca. 81), como un joven Júpiter sentado
sobre el globo terrestre, con las manos exten-
didas entre siete estrellas que representan la cons-
telación de la Osa Mayor.

Unus saepe tibi tota denarius arca...
2.51.1, sobre *Hyllus*

6



7



8



Figs. 6 y 7: Francisco de Goya y Lucientes, *El pelele* (1791-1792). Museo del Prado. El propio libro de Marcial recibe ese trato, el manto o *sagatio*:

*Audieris cum grande sophos, dum basia iactas,
ibis ab excusso missus in astra sago.*
1.3.7-8

Fig. 8: lucerna que representa a unos jóvenes enfrentándose a un novillo. Una de las figuras, que vuela zarandeada por el animal, podría ser uno de esos peleles (*pila*) empleados para atraer las primeras acometidas del toro. Lucerna 789 XXI, plancha 21 de Walters 1914: 119.

*namque gravem cornu gemino sic extulit ursum,
iactat ut impositas taurus in astra pilas.*
*Spect.*26(22).5-6

El lastimero *Laurus* pasó de campeón del juego de pelota a vapuleado pelele:

*Nemo nova caluit sic inflammatus amica
flagravit quanto Laurus amore pilae.
sed qui primus erat lusor dum floruit aetas,
nunc postquam desit ludere, prima pila est.*
10.86



Fig. 9: William Hogarth, *Cunicularii or the wise men of Godliman in consultation*, grabado (1726). El prodigio ginecológico en torno a Mary Toft, “the rabbit-woman”, atrajo a una multitud crédula, entre otros cuatro doctores, o, mejor dicho, charlatanes poco doctos, cifra de la mentalidad supersticiosa (cf. Schupbach 2010).

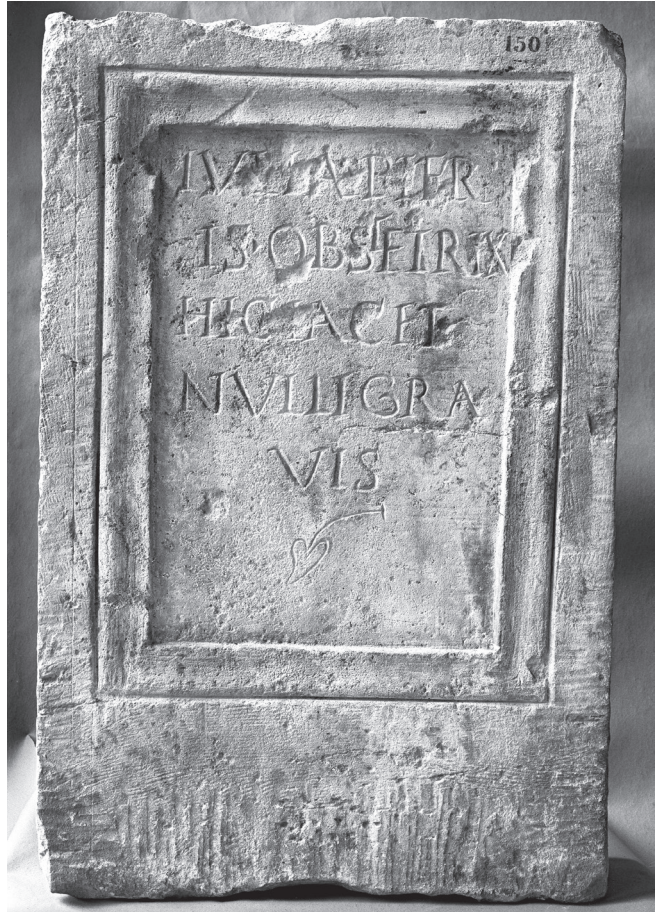
Fig. 10: Francisco de Goya y Lucientes, *De qué mal morirá?* (Madrid, 1799). Caprichos, nº 40, aguatinta. Museo del Prado. El asno lleva la concentración pintada en el rostro, que ocupa una posición central, y su atención y la del espectador coinciden en ese gesto consabido: la mano del médico que mide el pulso del paciente sobre la muñeca de éste. Sólo que en este caso es una pezuña, insensible y brutal, la que busca el pulso del convaleciente.

*centum me tetigere manus aquilone gelatae:
non habui febrem, Symmache, nunc habeo.*
5-9-34

11



12



13



Fig. 11: Lápida funeraria de una médica de Metz, probablemente del s. I. *CIL* 13.4334.

Fig. 12: Lápida de *Julia Pieris, obstetrix*, siglo I. Foto: © Rheinisches Landesmuseum Trier, Th. Zühmer. *CIL* 13.3706.

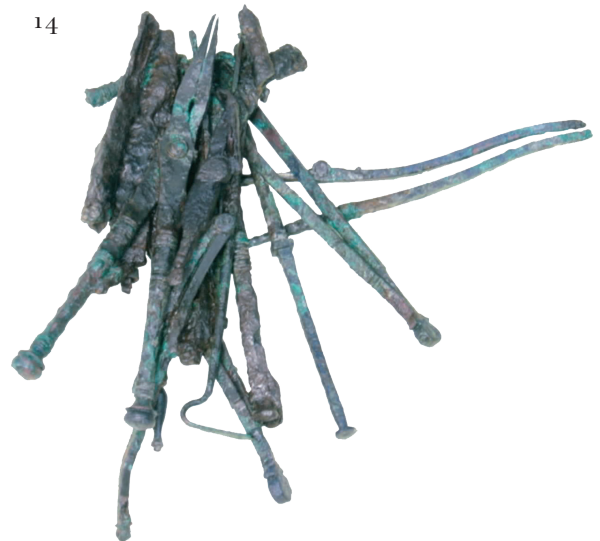
Figs. 13 y 14: Serie de *strumenti chirurgici*, provenientes de la así llamada *domus* del «Chirurgo», finales de la primera mitad del s. III. Rímìni, Museo della Città.

Comparado con el daño que pueden reportar las *barbara tela* del tonsor *Antiochus*, son poca cosa las lesiones que ocasiona el matasanos *Alcon*:

*mitior implicitas Alcon secat enterocelas
fractaque fabrili dedolat ossa manu.*

11.84.5-6

14



15



16



17



18



Fig. 15: Lucerna con la forma de un casco de gladiador. Lucerna 441, plancha 13 de Walters 1914: 64.

Fig. 16: Lucerna que representa las armas gladiatorias. Lucerna 670, plancha 23 de Walters 1914: 119.

Fig. 17: Lucerna que representa el combate entre *Acuvius* y *Hermeros*. Hallada en Puteolos por Sir W. Temple en 1856. Descripción: «Within a border of stamped eggpattern, two gladiators (Thrax and Samnite?) advancing to meet each other, with plumed visored helmets, short tunics, cuirasses, greaves, swords, and shields. Below the design is an eared tablet with the inscription *Acuvius V. Hermeros S. ?*» (Walters 1914: 119). Lucerna n° 787, plancha 19 de Walters 1914: 119 (BritishMus.Q960).

...nam Hermerotis pugnas et Petraitis in poculis habeo.
Petron. *Sat.* 52.3

Fig. 18: Figura de un gladiador del tipo *murmillo* en hueso. AN792058001 British. © Trustees of the British Museum.

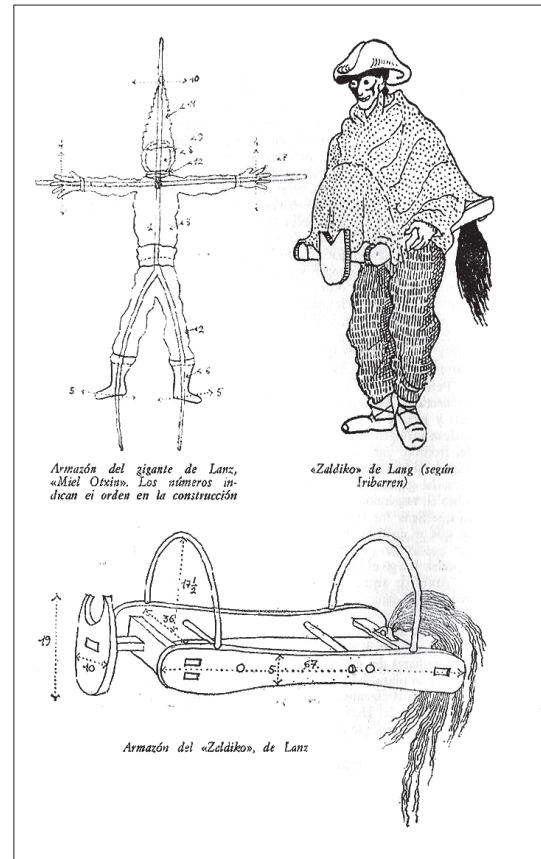


Fig. 19: Dibujos esculpidos en una grada del Coliseo y que representan a gladiadores luchando entre las fieras. Foto: Rafael Castillo Gómez.

Fig. 20: Dibujos de J. Caro Baroja (extraídos de *El carnaval. Análisis histórico-cultural*, Madrid, Taurus, 1979). Repárese en estas figuras propias de las fiestas de Lanz: Miel Otxin, monigote que representa a un malvadísimo bandido y que es quemado finalmente en la hoguera (sacrificado como un *Laureolus*), y el “Zaldiko”, el hombre-caballo, que nos hace pensar en los posibles disfraces empleados en la representación en la arena de la coyunda de Pasífae y el toro.



Fig. 21: Espejo etrusco proveniente de Todi que representa, entre otros personajes, a Heracles en la hoguera (Cliché Inst. Arch. Allemand, d'après Mon. Ant. xxiii, tab. III).

Vidimus aliquando castratum Attin, illum deum ex Pessinunte, et qui vivus ardebat, Herculem induerat.

Tert. *Apolog.* 15.4

22



23



Fig. 22: El nombre de este *retiarius*, *Vindicomus*, quedó inscrito en las gradas del anfiteatro (Coliseo) junto a su retrato y el signo fatal de la *theta nigrum*, que nos informa de su fallecimiento en la arena. Foto: Rafael Castillo Gómez.

Fig. 23: Mosaico proveniente de *Castra Praetoria* (s. II). Reaparece la *theta nigrum*, que en esta ocasión nos habla de la muerte del tigre, mientras que la V (=vicit) se refiere al bestiario victorioso, como un *Carpophorus*:

*Summa tuae, Meleagre, fuit quae gloria famae,
 quanta est Carpophori portio, fusus aper!
 ille et praecipiti venabula condidit urso,
 primus in Arctoi qui fuit arce poli,
 stravit et ignota spectandum mole leonem,
 Herculeas potuit qui decuisse manus,
 et volucrem longo porrexit vulnere pardum...*

*Spect.*17(15).1-7



24



25

Fig. 24: Osos luchando en la arena del Coliseo. Foto: Rafael Castillo Gómez.

Fig. 25: Columna de Trajano, detalle: los soldados romanos muestran a sus superiores las cabezas cortadas de sus enemigos dacios. Foto: Rafael Castillo Gómez.

*Sum figuli lusus russi persona Batavi.
Quae tu derides, haec timet ora puer.
14.176 (Persona Germana)*



Fig. 26: Escultura helenística de una *ebria vetula*: indisimuladamente, abraza la jarra de vino y muestra su hombro desnudo. Museos Capitolinos, Roma. Foto: Archivo fotográfico de los Museos Cap.



Fig. 27: Cabeza de bronce (sobre un busto moderno) del dios Hypnos ("Υπνος). Copia romana (ss. I-II) de un original griego de la escuela de Praxíteles o Escopas. British Museum N. 267 (Inv. GR 1868.6-6.9). © Trustees of the British Museum.

Fig. 28: "Mosaico de los *ministri*", proveniente de Dougga, s. II, en el Museo Nacional de Bardo (Túnez). Se aprecia en primer término a dos esclavos que escancian vino en los vasos de dos señores, desde sendas ánforas que reposan sobre sus anchos hombros; uno de ellos lleva en la mano una rama de laurel, como el *minister* de la derecha,

que asimismo lleva rosas, elementos propios del banquete. El mosaico daría la bienvenida a los comensales como signo de hospitalidad. Foto: Pascal Radigue. Entre otras *ebriae vetulae* encontramos en los *Epigramas a Myrtale*, que mezcla el vino con laurel y hasta lo ingiere, como una Pitia paródica, para tratar de camuflar su aliento etílico:

*Fetere multo Myrtale solet vino,
sed fallat ut nos, folia devorat lauri
merumque cauta fronde, non aqua miscet.
hanc tu rubentem prominentibus venis
quotiens venire, Paule, videris contra,
dicas licebit "Myrtale bibit laurum".*

30



32



29



31



Fig. 29: Diadumenos (detalle). Copia de edad flavia del original de Policleto (ca. 69-96). Metropolitan Museum, Nueva York (25.78.56, Fletcher Fund, 1925). Foto: Marie-Lan Nguyen.

Fig. 30: E. Burne Jones, *Cupids Haunting* (1880). Victoria & Albert Museum, Londres.

Figs. 31 y 32: Jarra de Curro González, con la efigie del pintor filipino M. Ocampo, y jarra del tipo “Bellarmine” (ca. 1600), cuyo referente sería el *wild man* común a “casi todos los folklores y se relaciona con los seres míticos como el hombre de las nieves, el ogro, los gigantes, etcétera, sin llegar a identificarse con ellos” (Cirlot 1982 *s.v. salvaje*); podría remitir también al cardenal contrarreformista Robert Bellarmino (no sin gracia, pues éste encabezó una liga anti-alcohólica) . Estas piezas hacen pensar en los vasos con la efigie de *Vatinius* o en el Gilón mencionado por Juvenal, un caso similar (cf. *Juv.* 1.41-42). Según Garmaise 2002, el *morio* que aparece en el epigrama 12.93 aludiría con pretendida ambigüedad al esclavito doméstico y a un tipo de vaso antropomórfico:

*parvum basiat usque morionem;
hunc multis rapit osculis madentem
moechus protinus et suis repletum
ridenti dominae statim remittit.*

12.93.3-6

33



34



Fig. 33: Lucerna que representa a un malabarista con sus cachivaches y animales. Lucerna n° 679, plancha 16 de Walters 1914: 103. Parecen superponerse en este personaje el *Agathinus marcialesco* (9.38) y el mono ataviado con escudo y casco de Juvenal:

*qui tegitur parma et galea, metuensque flagelli
discit ab hirsuta iaculum torquere capella...*

Juv. 5.154-155

35



Fig. 34: Lucerna que representa una carrera en el circo. Lucerna n° 626, plancha 15 de Walters 1914: 94-95.

Fig. 35: Lunerna que representa el triunfo de un caballo ganador. Lucerna n° 788, plancha 23 de Walters 1914: 119.

Las carreras de caballos –vicio griego, según la visión del moralista romano– eran tema predilecto del *vulgus*. Marcial busca entre las gentes corrientes a sus lectores propicios, receptivos a sus salaces epigramas siempre que quede agotado aquel tema deportivo:

*Sunt illic duo tresve qui revolvant
nostrarum tineas ineptiarum,
sed cum sponsio fabulaeque lassae
Scorpo fuerint et Incitato.*

11.1.13-16

36

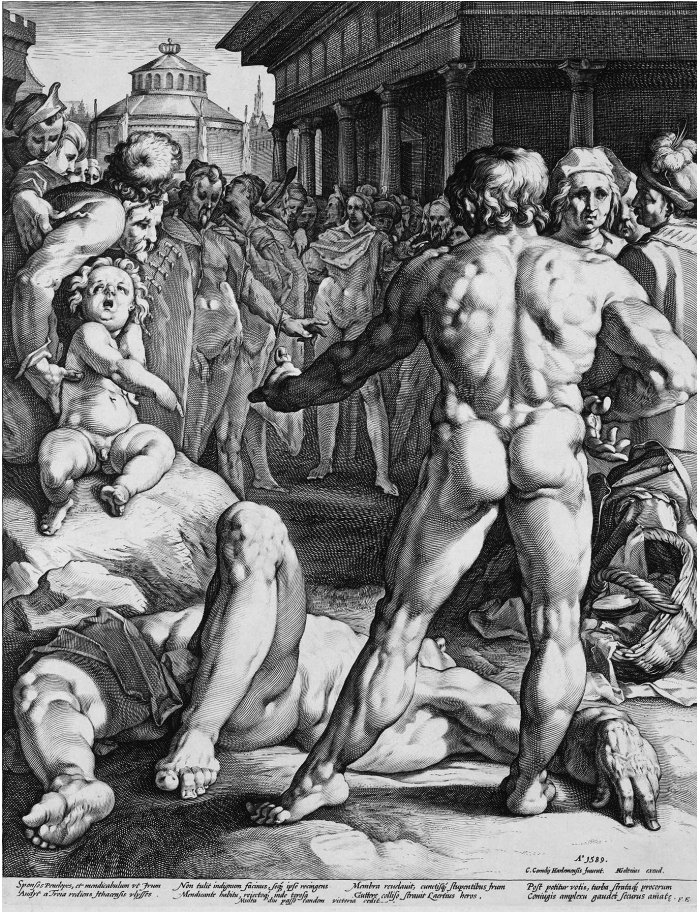


37



Fig. 36: Detalle del desfile triunfal en el arco de Tito, Roma. Entre los tesoros del expolio de Jerusalén, los vencedores portan la *Menorah*. Foto: Rafael Castillo Gómez.

Fig. 37: Procesión de una cofradía de carpinteros en Pompeya. Pinturas provenientes de la fachada de una carpintería, frente a la Taberna de la Via di Mercurio (actualmente en el Museo de Nápoles). Los portadores llevan un *ferculum* (andas) con figuras alusivas al arte de la carpintería; en la parte trasera de este «paso» se adivina la presencia de Minerva, diosa patrona; al frente, probablemente Dédalo (¿y su sobrino Pérdix a sus pies?; cf. Beard 2009: 411-412).



ἦλθε δ' ἐπὶ πτωχὸς πανδήμιος, ὃς κατὰ ἄστν
 πτωχεύεσκ' Ἰθάκης, μετὰ δ' ἔπρεπε γαστέρι μάργῃ
 ἀζηχῆς φαγέμεν καὶ πιέμεν: οὐδέ οἱ ἦν ἴς
 οὐδέ βίη, εἶδος δὲ μάλα μέγας ἦν ὄρασθαι.
 Ἀρναῖος δ' ὄνομ' ἔσκε: τὸ γὰρ θέτο πότνια μήτηρ
 ἐκ γενετῆς: Ἴρον δὲ νέοι κίκλησκον ἅπαντες,
 οὐνεκ' ἀπαγγέλλεσκε κιών, ὅτε πού τις ἀνάγοι:
 Od. 18.1-7



Fig. 38. Jan Harmensz Müller, *El combate entre Ulises e Iro*, grabado (1589). Museum of Art, Rhode Island School of Design. La corpulencia de Iro permite un escorzo forzado a los pies de Ulises. En el epigrama 12.32 se compara a *Vacerra* con el homérico *Irus*, en virtud de su pobreza y mezquindad, pero también de su corpulencia (característica de los celtas y otros extranjeros del Norte):

Irus tuorum temporum...
 12.32.9

El mendigo homérico también sirve de parangón en el caso de *Afer*:

Cum sis tam pauper quam nec miserabilis Irus...
 6.77.1

Fig. 39: Efigie de Epicteto (según el frontispicio de *Epicteti Enchiridion Latinis versibus adumbratum*, Oxford, 1715). La inscripción en griego reza: "Yo fui Epicteto el esclavo, con todos los miembros sanos, pobre como Iro, y querido por los dioses".

40



Fig. 40. Rembrandt H. van Rijn, *A beggar with a wooden leg*, grabado (ca. 1630). The Charles Deering Collection.

41



Fig. 41. Costantino Cumano, basado en Rembrandt, *Beggar seated on a bank*, grabado. National Gallery of Art, Washington D.C.

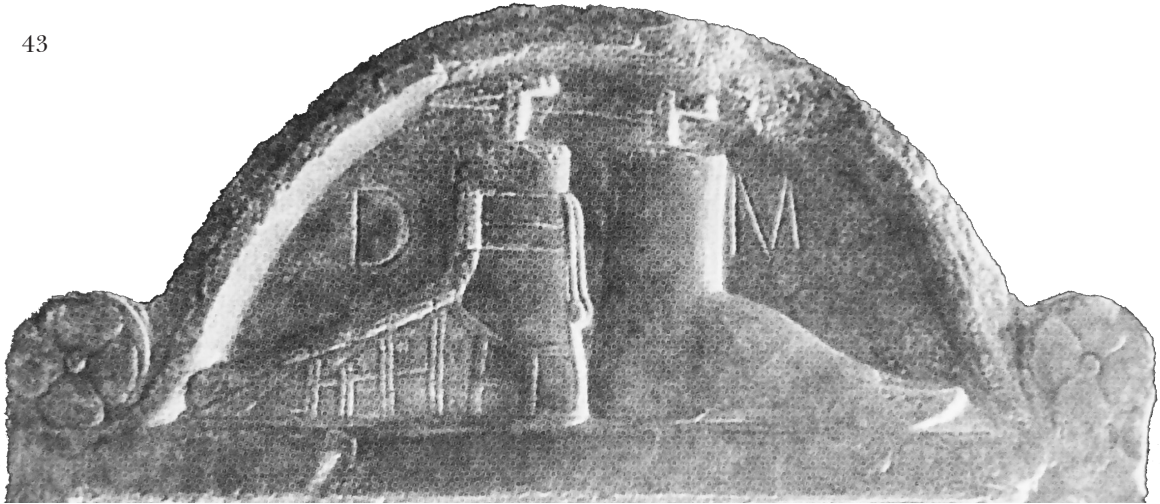
“Vive como aislado de lo civil y hasta lo humano: su soledad es equiparable a la del misántropo, aunque le viene impuesta, y acumularía como aquél un rencor insuperable contra los demás...”

42



Fig. 42: Marie-Clémentine Valadon, apodada “Suzanne” por Toulouse-Lautrec, posando mientras culmina una de sus obras en su estudio.

43



44



Figs. 43 y 44: Tumba de *Caius Julius Helius* (ca. 120-130), *sutor* cuyo establecimiento se situaba, según la inscripción, en la Porta Fontinalis, en el Quirinal. La lápida muestra con orgullo útiles propios del oficio: dos hormas, una de ellas dentro de una *caliga* (lo cual lo distingue probablemente como un zapatero especializado en calzado militar o *caligarius*). La inscripción reza: *C(aius) Iulius Helius sutor a / Porta Fontinale fecit sibi et / Iuliae Flaccillae fil(l)iae et C(aio) Iulio / Onesimo liberto libertabusque / posterisque eorum v(ivo) fecit* (CIL 6.33914).

Inevitable resulta, ante este ejemplo de orgullo profesional, el recuerdo de *Cerdo*, “revezuelo de los zapateros remendones”, cuyas herramientas se equiparan a las armas de los gladiadores cuyos espectáculos se ufana de patrocinar, para indignación del poeta:

*Das gladiatores, sutorum regule, Cerdo,
quodque tibi tribuit subula, sica rapit.
ebrius es: neque enim faceres hoc sobrius umquam
ut velles corio ludere, Cerdo, tuo.
lusisti corio: sed te, mihi crede, memento
nunc in pellicula, Cerdo, tenere tua.*

3.16

45



46



Figs. 45 y 46: Aparatosa tumba del *pistor* *Euryaces*.

Fig. 47: Tumba de escultor (finales del s. I). Museos Vaticanos. Él mismo queda retratado aplicándose en el acabado de una lápida.

47





Figs. 48 y 49: Parejas representadas como Venus y Marte: respectivamente, Crispina y Comodo (Museo Nazionale Romano) y pareja desconocida de edad antonina (Musei Capitolini).

Fig. 50: Diego Velázquez, *El dios Marte* (1638). Museo del Prado. Como señala Bernheimer 1961: 185, sin datos más allá de la figura, no podríamos decidir si se trata del dios o de un pobre hombre rescatado de las calles para la ocasión.

*Belliger invictis quod Mars tibi servit in armis,
non satis est, Caesar; servit et ipsa Venus.*
Spect.7(6)

Según algunos autores, se alude en este epigrama a la actuación en la arena tanto de gladiadores (*Mars*) como de gladiadoras (*Venus*) (cf. Weinreich 1928: 35, Carratello 1965b: 301 y Moretti 1992: 57, frente a Coleman 2006: 70).

51



52



Figs. 51 y 52: Bufones en la corte de Carlos VI de Francia (ss. XIV-XV). Miniatura del manuscrito 2646, f.º 6, v.º, Bibl. Nac., París (extraído de Cirlot 1972: 178).

“...miniatura que recoge el momento de la llegada de Isabel de Baviera-Ingolstadt a la corte francesa de Carlos VI (ss. XIV-XV): en el extremo inferior asoman, junto a un tipo esbelto que nos da la espalda, dos figuras grotescas, los brazos de uno entrelazados con los del otro, a la espalda, como si les hubieran trabado las camisas para mantenerlos ocupados o mofarse de ellos, pues cada uno trata de salir corriendo hacia un lado, sin moverse de allí; son las únicas figuras que permanecen ajenas a la escena central, ellos y los lebreles que ladran alrededor; la camisa se prolonga en una capucha abombada y con largas orejas puntiagudas, que hace pensar en la figura de *Cyrtas*.”



53

Fig. 53: Velázquez, *El bufón “Calabacillas”, llamado erróneamente “Bobo de Coria”* (1636-1638). Museo del Prado. Sirvió al cardenal-infante don Fernando de Austria y, a partir de 1631, al mismo rey.

Fig. 54: Dados de hueso (ss. II-IV), hallados en el Coliseo.

*Unctis falciferi senis diebus,
regnator quibus imperat fritillus...*

11.6.1-2



54

55



56



57



Fig. 55: Giovan Battista Della Porta, *De humana physiognomia* (1586). Ilustración de la cabeza estrecha y puntiaguda, propia según los postulados fisiognómicos del hombre sin seso y desvergonzado, y comparación con la testa del asno.

*Hunc vero acuto capite et auribus longis,
quae sic moventur ut solent asellorum,
quis morionis filium negat Cyrtae?*

6.39.15-17

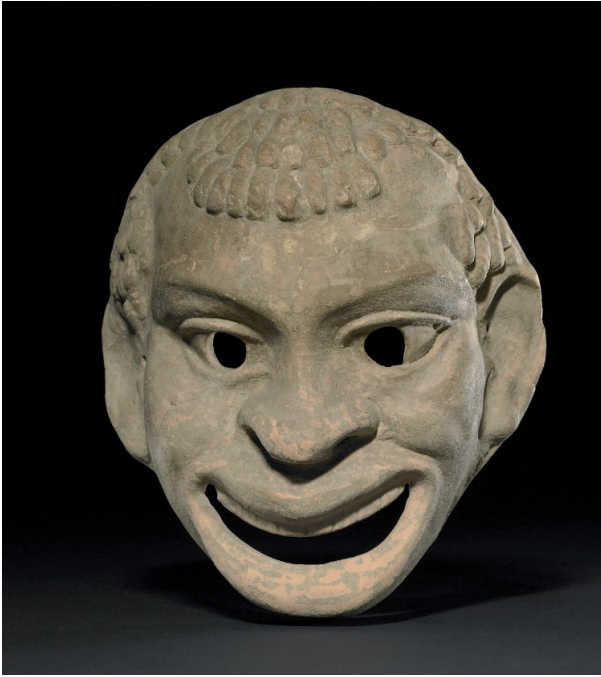
Fig. 56. Mosaico de una *vetula*, proveniente de Itálica (s. III). Museu d'Arqueologia de Catalunya, Barcelona. Foto: Rafael del Pino.

Fig. 57: Dama de edad flavia, detalle del complicado peinado. Una *ornatrix* como *Plecusa* levantaría, con mano trémula, esa torre de rizos para su señora:

*Unus de toto peccaverat orbe comarum
anulus, incerta non bene fixus acu.
hoc facinus Lalage speculo, quo viderat, ulta est,
et cecidit saevis icta Plecusa comis.*

2.66.1-4

58



59



60



Fig. 58: Máscara de hombre negro en terracota, Sicilia (ca. 350 a.C.). British Museum. © Trustees of the British Museum.

Fig. 59: Hombre tocado con el *pileus*. Tondo de una vasija de figuras rojas de Apulia (tercer cuarto del s. IV a.C.). Louvre MNE1330 Foto: Marie-Lan Nguyen. En 2.68, Marcial se presenta como esclavo (de las servidumbres de la clientela) que ha ganado la libertad, en sentido figurado:

totis pillea sarcinis redemi...
2.68.4

Fig. 60: Estampa de *Le monde renversé* (anónimo, 1829). El perro conduce a su amo hasta la perrera, una imagen contundente de la inversión de papeles (cf. capítulo “Insatisfacción y dominio”).

61



62



Fig. 61: Tritón ofreciendo manjares marinos, mosaico hallado en las termas masculinas de Herculano.

Fig. 62: *Denarius* con el símbolo de *L. Pinarius Scarpus* (31 a.C.), general al mando de Antonio. La mano derecha abierta es el gesto de amistad hacia Octaviano, vencedor en Accio. Lommatzsch 1897 vincula el nombre *Carpus* (cf. 6.39.19; Petron. *Sat.* 36) con los dos sentidos posibles del gr. καρπός: 'fruto' y 'mano' o 'muñeca', que a su vez se vincularía con un hipotético o poco atestiguado *scarpus*, y como prueba concluyente aporta el ejemplo de esta moneda que muestra en el anverso una mano abierta.



63

Fig. 63: Tíber entre otras figuras relacionadas con la identidad y fundación de Roma, entre ellos Rómulo y Remo amamantados por la loba; representación de las Lupercales. Parte de un altar dedicado a Venus y Marte (ss. I-II), más tarde reutilizado como pedestal de una estatua de Silvano, del pórtico de Piazzale dei Corporazioni en Ostia Antica. El dios-río asiste como mudo testigo de la historia de la Urbe, presente pero apartado como el viejo *Ladon* retirado en sus orillas...

Fig. 64: Frontispicio de la edición de Scriverius. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid (BH FLL Res. 1296). Venus y Baco se presentan como divinidades tutelares. La diosa era rechazada en el libro octavo, en virtud del pudor que exigía el emperador (en 8.1.3 se le advertía: *nuda recede Venus; non est tuus iste libellus*), pero más tarde siente el poeta que ha recobrado la libertad para componer epigramas salaces, con el advenimiento de un nuevo César: 11.2.6 *et licet et sub te praeside, Nerva, libet*, y el poeta puede escribir a sus anchas, porque *iste liber meus est*.

La mascarada, con su juego de miradas cruzadas, representa a la perfección el entramado de los *Epigramas*. En segundo plano, dos sátiros conversan: el de la izquierda ha apartado de su rostro la máscara, mientras que su interlocutor aún se cubre el rostro mientras habla (y quizá hable del tierno Cupido que centra la escena, al que señala); en primer plano, Venus oculta su rostro mientras conversa con Baco (rollizo como un Sileno). Únicamente Cupido y Baco se muestran abiertamente, no llevan máscara, quizá como imagen del amor que descubre nuestra alma y del vino y la embriaguez, llave de la sinceridad (4.8 *cum furit Lyaeus...*). Un busto del poeta laureado corona la escena, y bajo él en una hornacina reposa un caldero en cuya superficie se insinúa un rostro.



65

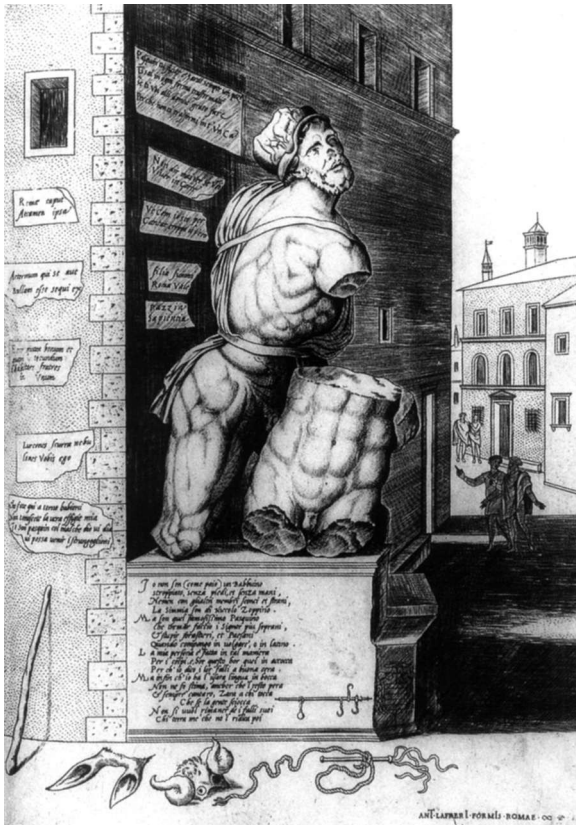


Fig. 65: Reproducción de la mítica estatua del Pasquino, en Roma. Fitzgerald (2007: 33) considera a Marcial un Pasquino metafórico.

ABREVIATURAS

<i>ANRW</i>	<i>Aufstieg and Niedergang der römischen Welt</i> . Edited by H. Temporini and W. Haase, Berlin-New York, 1972-.
<i>Brill NP</i>	<i>Brill's New Pauly: Encyclopaedia of the Ancient World. Antiquity</i> . Edited by H. Cancik and H. Schneider, Leiden, 2002-.
<i>CLE</i>	F. Bücheler and E. Lommatzsch, eds., <i>Carmina Latina Epigraphica</i> , Leipzig, 1897-1926.
<i>CIL</i>	<i>Corpus Inscriptionum Latinarum</i> .
<i>EDCS</i>	<i>Epigraphik Datenbank Clauss-Slaby</i> . http://www.manfredclaus.de
<i>DGE</i>	<i>Diccionario Griego-Español</i> , redactado bajo la dirección de F. R. Adrados, Madrid, 1980-.
Ernout-Meillet	A. Ernout and A. Meillet, <i>Dictionnaire étymologique de la langue latine: histoire des mots</i> (4 th edition), Paris, 1994.
Forcellini	A. Forcellini, <i>Totius Latinitatis Lexicon</i> , I-VI, Pratti, 1858-1875.
<i>ILS</i>	H. Dessau, <i>Inscriptiones Latinae Selectae</i> , Berlin, 1892-1916.
<i>LGPN</i>	P.M. Fraser and E. Mathews, eds., <i>A Lexicon of Greek Personal Names</i> , Oxford, 1996-2010.
<i>LSJ</i>	H.F. Lidell, R. Scott and H. Stuart Jones, eds., <i>Greek-English Lexicon with a Revised Supplement</i> , Oxford, 1996.
<i>LTUR</i>	E.M. Steinby, ed., <i>Lexicon Topographicum Urbis Romae</i> , Roma, 1993-2000.
<i>NP</i>	<i>Der Neue Pauly. Enzyklopädie der Antike</i> . Edited by H. Cancik and H. Schneider, Stuttgart-Weimar, 1996-.
<i>OCD</i> ³	<i>The Oxford Classical Dictionary. Third Edition</i> . Edited by S. Hornblower and A. Spawforth, Oxford-New York, 1996.
<i>OCD</i> ⁴	<i>The Oxford Classical dictionary. Fourth Edition</i> . Edited by S. Hornblower, A. Spawforth, E. Eidinow, Oxford 2012.
<i>OLD</i>	P.G.W. Glare, <i>Oxford Latin Dictionary</i> , Oxford, 1996.
<i>PIR</i> ¹	<i>Prosopographia Imperii Romani</i> , 1897-1898.
<i>PIR</i> ²	<i>Prosopographia Imperii Romani saec. I II III</i> , Berlin-Leipzig, 1933-.
<i>RE</i>	<i>Pauly's Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft</i> , München, 1893-1980.
<i>TLL</i>	<i>Thesaurus Linguae Latinae</i> , Leipzig, 1900-.

* * *

- Abbott, F.F. 1911. *The Common People of Ancient Rome. Studies of Roman Life and Literature*, Nueva York, Charles Scribner's Sons.
- Adamik, T. 1975. "Die Funktion der Alliteration bei Martial", *ζAnt* 25, 69-75.
- Adamik, T. 1976. "Pliny and Martial", *AUB* 4, 63-72.
- Adams, C. & Laurence, R. (eds.). 2001. *Travel and Geography in the Roman Empire*, Londres-Nueva York, Routledge.
- Adams, J.N. 1981. "A type of sexual euphemism in Latin", *Phoenix* 35, 120-128.

- Adams, J.N. 1982. *The Latin Sexual Vocabulary*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- Adams, J.N. 1983. "Martial 2.83", *Classical Philology*, 78, 4, 311-315.
- Adcock, F.E. & Charlesworth, M.P. & Cook S.A. (eds.) 1965. *The Cambridge Ancient History, vol. 11: AD 70-192*, Cambridge, Cambridge University Press (1999).
- Agamben. 2005. *Profanaciones*, Anagrama, Barcelona, 2005.
- Agosti, M. 2003. "Marziale a Domiziano", *Aufidus* 50, 67-90.
- Agosti, M. 2009. "Misellus Aethon: commento a Mart. 12, 77", *Aufidus* 23, 77-96.
- Ahl, F. 1984a. "The Art of Safe Criticism in Greece and Rome", *TAJPh* 105.2, 174-208.
- Ahl, F. 1984b. "The Rider and the Horse. Politics and Power in Roman Poetry from Horace to Statius", *ANRW* II 32.1, 40-110.
- Ahl, F. 1985. *Metaformations. Soundplay and Wordplay in Ovid and other Classical Poets*, Cornell University Press, Ithaca-Londres.
- Ahl, F. "From Horace to Statius: Poetry and Power in the Early Empire", *ANRW* 32.2.
- Aland, B. & Hahn, J. & Ronning, C. (eds.). 2003. *Literarische Konstituierung von Identifikationsfiguren in der Antike*, Mohr Siebeck, Tübingen.
- Albrecht, M. von. 1999. "Marcial", en *Historia de la literatura romana*, vol. 2, trad. de Dulce Estefanía y Andrés Pociña, Herder, Barcelona.
- Aldrete, G.S. 2007. *Floods of the Tiber in ancient Rome*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- Alemán, M. 2000. *Guzmán de Alfarache*, edición, introducción y notas de José María Micó, Cátedra, Madrid.
- Alexander, C. 2015. *La guerra que mató a Aquiles: La verdadera historia de la "Iliada"*, Acantilado, Barcelona.
- Alföldy, G. 1969. *Die Personennamen in der römischen Provinz Dalmatia*, Winter, Heidelberg.
- Alföldy, Géza et al. (eds.).1985. *Studia in honorem Iro Kajanto*, The Classical Association of Finland, University of Helsinki, Helsinki.
- Alföldy, G. 1988. *Historia social de Roma*, Alianza Universidad, Madrid.
- Alston, R. & Hall, E. & McConnell, J. (eds.). 2011. *Ancient Slavery and Abolition: from Hobbes to Hollywood. Classical presences*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York.
- Alton, E.H. 1924. "A Misunderstood Passage in Martial", *CR* 38, 11-112.
- Alvar Ezquerro, A. 1987. "Marcial visto desde sí mismo", en *Actas del Simposio sobre M. V. Marcial, poeta de Bilbilis y de Roma*, Zaragoza, 71-86.
- Amos, A. 1858. *Martial and the Moderns*, Deighton, Bell & Co., Cambridge.
- Anderson, R.D., & Nisbet, R.G.M., & Parsons, P.J. 1979. "Elegiacs by Gallus from Qaşr Ibrîm", *JRS* 69, 148-155.
- Anderson, W.S. 1964. "Anger in Juvenal and Seneca", *University of California Publications in Classical Philology* 19.3, 127-196.
- Anderson, W.S. 1970. "Lascivia vs. ira: Martial and Juvenal", *California Studies in Classical Antiquity*, 3, 1-34.
- Ando, C. 2000. *Imperial Ideology and Provincial Loyalty in the Roman Empire*, University of California Press, Berkeley.
- André, J. 1967. *Les noms d'oiseaux en latin*, Klincksieck, París.
- André, J. 1981. *L'alimentation et la cuisine a Rome*, Les Belles Lettres, París.
- André, J.-M. 1975. "Les *Ludi scaenici* et la politique des spectacles au début de l'ère antonine", en *Bulletin de l'Association Guillaume Budé: Actes IXe congrès I*, París, 468-479.
- Arcangeli, A. 2003. *Recreation in the Renaissance: Attitudes towards Leisure and Pastimes in European Culture, c. 1425-1675*, Palgrave MacMillan, Hampshire-Nueva York.
- Arendt, H. 2005. *La condición humana*, Paidós, Barcelona.

- Arteta, A. 1996. *La compasión: apología de una virtud bajo sospecha*, Paidós, Barcelona.
- Arteta, A. 2002. *La virtud en la mirada. Ensayo sobre la admiración moral*, Pre-Textos, Valencia.
- Ascher, L. 1977. "Was Martial Really Unmarried?", *CW* 70, 441-444.
- Asisi, Y. & Cain, H.-U. & Haug, A. (eds.). 2011. *Das antike Rom und sein Bild*, De Gruyter, Berlín-Boston.
- Assmann, E. 1905. "Zu Martialis 4,64", *RhM* 60, 637-639.
- Asso, P. 2010. "Queer Consolation: Melior's Dead Boy in Statius' *Silvae* 2.1", *AJP* 131, 663-697.
- Atkins, M. & Osborne, R. (eds.). 2006. *Poverty in the Roman World*, Cambridge University Press, Cambridge-Nueva York.
- Aubert, J.-J.. 1994. *Business Managers in Ancient Rome: A Social and Economic Study of Institores 200 BC-AD 250*, Brill, Leiden-Boston.
- Auden, W.H. 1974. *La mano del teñidor y otros ensayos*, Barral, Barcelona.
- Auerbach, E. 1950. *Mimesis*, FCE, Madrid (reimp. 1993).
- Augenti, D. 2001. *Spettacoli del Colosseo nelle cronache degli antichi*, L'Erma di Bretschneider, Roma.
- Auguet, R. 1994. *Cruelty and Civilization: The Roman Games*, Routledge, Londres-Nueva York.
- Auguet, R. 1974a. *Fêtes et spectacles populaires*, Flammarion, París.
- Auguet, R. 1974b. *Histoire et légende du cirque*, Flammarion, París.
- Axelsson, B. 1945. *Unpoetische Wörter: ein Beitrag zur Kenntnis der lateinischen Dichtersprache*, Gleerup, Lund.
- Ayala, F. 1999. *El jardín de las delicias*, Alianza, Madrid.
- Azúa, F. de. 2002. *Diccionario de las artes*, Anagrama, Barcelona.
- Azúa, F. de. 2003. *Lecturas compulsivas*, Anagrama, Barcelona.
- Azúa, F. de. 2012. prólogo a Hölderlin, *Poemas*, Lumen, Barcelona, 7-16.
- Bablitz, L. 2007. *Actors and Audience in the Roman Courtroom*, Routledge, Londres.
- Bailey, D.M. 1980. *A Catalogue of the Lamps in the British Museum*, vol. II: Roman Lamps made in Italy, British Museum, Londres.
- Bajtín, M. 2003. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Alianza, Madrid.
- Baldwin, B. 1972. "Three Characters in Juvenal", *CIW* 66.2, 101-104.
- Baldwin, B. 1979. "Juvenal's Crispinus", *AC* 22, 109-114.
- Baldwin, B. 1990. "Philaenis, the doyenne of ancient sexology", *CL* 6, 1-7.
- Baldwin, B. 1995. "The Sexual Tastes of Remmius Palaemon", *Hermes* 123.3, 380-382.
- Ball, A.P. 1907. "A Forerunner of the Advertising Agent", *CJ* 2.4, 165-170.
- Balland, A. 2010. *Essai sur la société des épigrammes de Martial*, Ausonius, Pessac.
- Balsdon, J.P.V.D. 1962. *Roman Women*, The Bodley Head, Londres.
- Balsdon, J.P.V.D. 1969. *Life and Leisure in Ancient Rome*, The Bodley Head, Londres.
- Balsdon, J.P.V.D. 1979. *Romans and Aliens*, Duckworth, Londres.
- Banta, D. 1998. *Literary Apology and Literary Genre in Martial*, Duke University (tesis).
- Barb, A. 1931. "Diadumenos", *JÖAI*, 113-114.
- Barbero, A. 2008. *Barbari, immigrati, profughi, deportati nell'impero romano*, Laterza, Roma-Bari.
- Bardon, H. 1952. *La littérature latine inconnue. L'Époque Républicaine*, Klincksieck, París.
- Bardon, H. 1956. *La littérature latine inconnue. L'Époque Impériale*, Klincksieck, París.
- Barnish, S.J.B. 1994. "Late Roman Prosopography Reassessed" (reseña de *The Prosopography of the Later Roman Empire, Part III, A.D. 527-641*), *JRS* 84, 171-177.
- Barrett, D.S. 1984. "Martial, Jews and Circumcision", *LCM* 9.3, 42-46.
- Barthes, R. 1986. *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*, Paidós Comunicación, Barcelona-Buenos Aires.

- Barthes, R. 2007. *El placer del texto. Lección inaugural*, Siglo XXI, Madrid.
- Barton, C. 1994. "Savage Miracles: the Redemption of Lost Honor in Roman Society and the Sacrament of the Gladiator and the Martyr", *Representations*, 45, 41-69.
- Bartsch, S. 1994. *Actors in the Audience: Theatricality and Doublespeak from Nero to Hadrian*, Harvard University Press, Cambridge.
- Barwick, K. 1932. "Zur Kompositionstechnik und Erklärung Martials", *Philologus* 87, 63-79.
- Barwick, K. 1958. "Zyklen bei Martial und in den kleinen Gedichten des Catulls", *Philologus* 102, 284-328.
- Bastomsky, S.J. 1990. "Rich and Poor, The Great Divide in Ancient Rome and Victorian England", *G&R* 37.1, 37-43.
- Bataillon, M. & Haley, G. 1983. "Ficción, realidad y autobiografía: Los casos de Marcos de Obregón y Estebanillo González", en Bruce W. Wardropper & Francisco Rico (eds.), *Historia y Crítica de la Literatura Española*, vol. 3: *Siglos de Oro: Barroco*, Crítica, Barcelona, 508-516.
- Bauman, R.A. 2002. *Crime and Punishment in Ancient Rome*, Taylor & Francis, Londres.
- Baumgart, J. 1936. *Die römischen Sklavennamen*, Druck von R. Nischkowsky, Breslau.
- Beacham, R.C. *The Roman theatre and its audience*, Harvard University Press, Cambridge (MA).
- Beard, M. 1998. "Imaginary *horti*: or up the Garden Path", en Maddalena Cima & Eugenio La Rocca (eds.), *Horti romani (atti del Convegno Internazionale, Roma, 4-6 maggio 1995)*, "L'Erma" di Bretschneider, Roma, 23-32.
- Beard, M. 2003. "The Triumph of the Absurd: Roman Street Theatre", en Edwards & Woolf (eds.) 2003: 21-43.
- Beard, M. 2007. *The Roman Triumph*, Harvard University Press, Cambridge (MA)-Londres.
- Beard, M. 2009. *Pompeya*, Crítica, Barcelona.
- Beard, M. & Hopkins, K. 2005. *The Colosseum*, Londres.
- Beare, W. 1939. "The Italian Origins of Latin Drama", *Hemarthena* 29.54, 30-53.
- Beccaria, C. 2014. *De los delitos y de las penas, con el "Comentario" de Voltaire*, Alianza, Madrid, 2014 (1764). (traducción de J. A. de las Casas).
- Becher, W. 1932. "Zu den Personennamen in den Satiren des Horaz", *Philologische Wochenschrift* 52, 955-958.
- Beck, M. 2002. "Torquatus und Otacilius (Zu Mart. 10,79)", *WJA* 25, 109-212.
- Bell Jr., A. A. 1984. "Martial's Daughter?", *The Classical World*, 78, 21-24.
- Bell, A. 2004. *Spectacular Power in the Greek and Roman City*, Oxford University Press, Oxford.
- Bellandi, F. 1980. *Etica diatribica e protesta sociale nelle Satire di Giovenale*, Pàtron, Bolonia.
- Bellandi, F. 1995. "L'immagine di Mecenate protettore delle lettere nella poesia fra I e II sec. D.C.", *A&R* 40, 78-101.
- Bellen, H. 1971. *Studien zur Sklavenflucht im römischen Kaiserreich*, Franz Steiner, Wiesbaden.
- Bellido Díaz, J.A. 2011. "Venus", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 435-449.
- Bellinger, A.R. 1928. "Martial, the Suburbanite", *CJ*, 23, 6, 425-435.
- Beltrán, J.A. et al. 2005. *Marco Valerio Marcial: Actualización científica y bibliográfica: Tres décadas de estudios sobre Marcial (1971-2000)*, Zaragoza.
- Benjamin, W. 2010. "El concepto de crítica de arte en el Romanticismo alemán", en *Obras*, libro 1, vol. 1, Ábada, Madrid, 7-122.

- Benoist, S. 1999. *La Fête à Rome au premier siècle de l'Empire. Recherches sur l'univers festif sous les règnes d'Auguste et des Julio-Claudiens*, Latomus, Bruselas.
- Benseler, G.E. & Pape, W. 1959. *Wörterbuch der griechischen Eigennamen*, Akademische Druck- U. Verlagsanstalt, Graz.
- Benson, S. 2006. "Injurious Names: Naming, Disavowal, and Recuperation in Contexts of Slavery and Emancipation", en Bodenhorn & Bruck 2006: 178-199.
- Benveniste, É. 1983. *Vocabulario de las instituciones indoeuropeas: I. Economía, parentesco, sociedad; II. Poder, derecho, religión*, Madrid, Taurus.
- Berger, A. *Encyclopedic dictionary of Roman Law*, The Lawbook Exchange, Clark, New Jersey, 2004 (American Philosophical Society, Philadelphia, 1953).
- Bergmann, B. & Kondoleon, C. (eds.). 1999. *The Art of Ancient Spectacle*, National Gallery of Art, Washington D.C.
- Bergson, H. 2008. *La risa: ensayo sobre la significación de lo cómico*, Alianza, Madrid.
- Berman, A. 1984. *L'épreuve de l'étranger*, Gallimard, Paris.
- Bernabé, A., et al. (eds.). 1984, *Athlon: satura grammatica in honorem Francisci R. Adrados*, Gredos, Madrid.
- Bernal Casasola, D. & Bustamante Álvarez, M. (eds.). 2014, *Artifices idoneos: Artesanos, talleres y manufacturas en Hispania*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, CSIC, Mérida.
- Bernheimer, R. 1961. *The Nature of Representation. A Phenomenological Inquiry*, New York University Press, Nueva York.
- Bernstein, N.W. 2005. "Mourning the *Puer Delicatus*: Status Inconsistency and the Ethical Value of Fostering in Statius, *Silvae* 2.1", *AJP* 126, 257-280.
- Berriman, A. & Todd, M. 2001. "A very Roman Coup: The Hidden War of Imperial Succession AD 96-98", *Historia* 50, 312-331.
- Best, E.E., 1969, "Martial's Readers in the Roman World", *The Classical Journal* 64.5, 208-212.
- Bettini, M. 1982. "A proposito dei versi sotadei, greci e romani: con alcuni capitoli di 'analisi metrica lineare'", *MD* 9, 59-105.
- Bianconi, C. 2005. "Il patrono come *amicus* e come *dominus* in Marziale", *Maia* 57.1, 65-94.
- Biezunska-Malowist, I. 1991. *La schiavitù del mondo antico*, Edizioni Scientifiche Italiane, Nápoles.
- Biezunska-Malowist, I. & Malowist M. 1966. "La Procréation des esclaves comme source de l'esclavage", *Mélanges offerts à K. Michalowski*, Varsovia, 1966: 275-280.
- Birley, A.R. 2000. *Onomasticon to the Younger Pliny: Letters and Panegyric*, K.G. Saur, Múnich-Leipzig.
- Birt, T. 1882. *Das antike Buchwesen (in seinem Verhältnis zur Literatur, mit Beiträgen zur Textgeschichte des Theokrit, Catull, Properz und anderer Autoren)*, Berlín (= Stuttgart 1974).
- Birt, T. 1917. "Verlag und Schriftstellereinnahmen im Altertum", *RhM* 72, 311-316.
- Birt, T. 1930. "Martiallesungen", *RhM* 79, 303-313.
- Biville, F. 1998. "Le statut linguistique des noms propres en latin. Approche formelle", en B. García Hernández (ed.), *Estudios de lingüística latina, Actas del IX Coloquio Internacional de Lingüística Latina*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 825-839.
- Biville, F. & Gaide, F. (eds.). 2003. *Manus Medica. Actions et gestes de l'officiant dans les textes médicaux latins: questions de thérapeutique, de lexicque, de critique textuelle, Actes du colloque tenu à l'Université Lyon 2 (18-19/09/2001)*, Publications de l'Université de Provence, Aix-en-Provence.
- Biville, F. & Vallat, D. (eds.). 2009. *Onomastique et intertextualité dans la littérature latine (Actes de la journée d'étude tenue à la Maison de l'Orient et de la Méditerranée & Jean Pouilloux)*, Maison de l'Orient et de la Méditerranée & Jean Pouilloux, Lyon.

- Blanco Freijeiro, A. 1988. "Deciano de Mérida, el amigo extremeño de Marcial", *Anas* 1, 11-17.
- Blänsdorf, J., & André, J.-M., & Fick, N. 1990. *Theater und Gesellschaft im Imperium Romanum*, Francke, Tubinga.
- Blázquez, J.M. 2004. "Mujeres extranjeras en Roma en la poesía de Marcial", *Gerión Anejos* 8, 57-66.
- Blecua, J.M. 1980. Introducción a Quevedo, *Sueños y Discursos de verdades descubridoras de abusos, vicios y engaños, en todos los oficios y estados del mundo*, Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Empresarios del Comercio del Libro, Juan Saperá Librero, Madrid.
- Bloch, M. 1975. "Cómo y por qué terminó la esclavitud antigua?", en VV.AA., *La transición del esclavismo al feudalismo*, Akal, Madrid, 159-194.
- Bloch, M. 1986. *Apología de la historia o el oficio de historiador*, Fondos Editoriales Lola Fuenmayor y Buría, Caracas-Barquisimeto.
- Bloch, R. 1969. "Un casque celtique au corbeau et le combat mythique de Valérius Corvus", *Rev. Ét. Lat.* 47bis (= *Mélanges Marcel Durry*, 165-172).
- Bloy, L. 2007. *Exégesis de los lugares comunes*, Acantilado, Barcelona. (trad. Manuel Arranz)
- Boccaccio, G. 2010. *Mujeres preclaras*, Cátedra, Madrid. (trad. Violeta Díaz-Corrales)
- Bodenhorn, B. & Bruck, G. vom (eds.). 2006. *The Anthropology of Names and Naming*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Bodson, L. 1983. "Attitudes towards animals in Greco-Roman Antiquity", *International Journal for the Study of Animal Problems*, 4, 3-12.
- Bodson, L. 1994. "L'animale nella morale collettiva e individuale dell'antichità greco-romana", en S. Castignone y G. Lanata (eds.), *Filosofía e animali nel mondo antico*, Génova, Centro di Bioética, Edizioni ETS, 51-85.
- Bodson, L. 1995. "Points de vue romains sur l'animal domestique et la domestication", R. Chevallier (ed.), *Homme et animal dans l'Antiquité romaine*, Tours, Centre de Recherches A. Piganiol, 7-49.
- Bodson, L. 1997. "Le témoignage de Pline l'Ancien sur la conception romaine de l'animal", en B. Cassin y J.-L. Labarrière (eds.), *L'Animal dans la Antiquité*, París, Vrin, 325-54.
- Boissier, G. 1900. "Le poète Martial", *Revue des deux mondes*, 160, 241-279.
- Bolkestein, H. 1939. *Wohltätigkeit und Armenpflege im vorchristlichen Altertum. Ein Beitrag zum Problem Moral und Gesellschaft*, Utrecht (reimpr. Arno Press, Nueva York, 1979).
- Bomgardner, D.L. 2000. *The Story of the Roman Amphitheatre*, Routledge, Londres.
- Bonvicini, M. 1995. "L'epigramma latino: Marziale", en U. Mattioli (ed.), *Senectus. La vecchiaia nel mondo classico, vol. II: Roma*, Bolonia, 113-136.
- Booth, A.D. 1979. "The Schooling of Slaves in First-Century Rome", *TAPhA* 109, 11-19.
- Booth, J. (ed.). 2007. *Cicero on the Attack: Invective and Subversion in the Orations and beyond*, The Classical Press of Wales, Swansea.
- Booth, J. & Maltby, R. (eds.). 2006. *What's in a Name? The Significance of Proper Names in Classical Latin Literature*, The Classical Press of Wales, Swansea.
- Borges, J.L. 1960. *Otras inquisiciones*, Emecé, Buenos Aires.
- Borges, J.L. 2001. *Arte poética. Seis conferencias*, Crítica, Barcelona.
- Borgo, A. 2001. "La praefatio del II libro di Marziale", *BStudLat* 31, 497-506.
- Borgo, A. 2003. *Retorica e poetica nei proemi di Marziale*, Loffredo, Nápoles.
- Borgo, A. 2005. *Il ciclo di Postumo nel libro secondo di Marziale*, Loffredo, Nápoles.
- Botton, A. de. 2004. *Ansiedad por el estatus*, Taurus, Madrid.
- Boucher Stevens, E. 1944a. "An Overlooked Double Entendre", *The Classical Weekly* 37.16, 171.

- Boucher Stevens, E. 1944b. "Martial and the 'Calabrian' Poet", *The Classical Weekly* 37.16, 172-173.
- Boucicault, D. 1984. *The Octoroon*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Boulvert, G. 1970. *Esclaves et affranchis impériaux sous le Haut-Empire romain. Rôle politique et administratif*, Jovene, Nápoles, 241-247.
- Boulvert, G. 1974. *Domestique et Fonctionnaire sous le Haut-Empire romain: La condition de l'affranchi et de l'esclave du prince*, Les Belles Lettres, Paris.
- Boulvert, G. & Morabito, M. 1982. "Le droit de l'esclavage sous le Haut-Empire", *ANRW* 2: Principat, 14, 98-182.
- Boulvert, G. 1985. "Review: *Servus index Forschungen zur antiken Sklaverei* by Leonhard Schumacher", *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 5, 1199-1201.
- Bowie, M.N. 1993. *Martial Book XII: A Commentary*, Brit. Libr. Document Supply Centre (tesis).
- Bowman, A.K. & Garnsey, P. & Rathbone, D. (eds.). 2000. *The Cambridge Ancient History, vol. 11: The High Empire: AD 70-192*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Bowra, C.M. 1952. "Orpheus and Eurydice", *CQ* 2, 113-126.
- Boyle, A.J. & Dominik, W.J. (eds.). 2003. *Flavian Rome: Culture, Image, Text*, Leiden, Brill.
- Bradley, K.R. 1991. *Discovering the Roman family: studies in Roman social history*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York.
- Bradley, K.R. 1987. *Slaves and masters in the Roman Empire : A Study in Social Control*, Oxford University Press, Nueva York-Oxford.
- Bradley, K.R. 1989. *Slavery and Rebellion in the Roman World 140 B.C.–70 B.C.*, Indiana University Press-Batsford, Bloomington-Londres.
- Bradley, K.R. 1990. "Servus Onerosus: Roman Law and the Troublesome Slave", *Slavery & Abolition*, 11.2, 135-157.
- Bradley, K.R. 1994. *Slavery and society at Rome*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Bradley, K.R. 1998. *Esclavitud y sociedad en Roma*, Península, Barcelona.
- Bradley, K.R. 2000a. "Animalizing the Slave: The Truth of Fiction", *JRS* 90, 110-125.
- Bradley, K.R. 2000b. "Fictive Families: Family and Household in the *Metamorphoses* of Apuleius", *Phoenix* 54.3-4, 282-308.
- Bradley, K.R. 2004. "On Captives under the Principate", *Phoenix* 58.3-4, 298-318.
- Bradley, K.R. 2012. *Apuleius and Antonine Rome: Historical Essays*, University of Toronto Press, Toronto.
- Braudel, F. 1969. *Écrits sur l'Histoire*, Flammarion, Paris.
- Braund, S.M. & Most, G.W. (eds.). 2004. *Ancient Anger: Perspectives from Homer to Galen*, Cambridge University Press, Cambridge-Nueva York.
- Braund, S.H. 1992. "Juvenal: Misogynist or Misogamist?", *JRS* 82, 71-86.
- Bréal, M. 1885. "Ardelio", *RPh* 9, 137.
- Brecht, F.J. 1930. "Motiv- und Typengeschichte des griechischen Spottepigramms", *Philologus* 22.2, Leipzig.
- Bremmer, J. 1981. "Μάλαχος 'king' and Trimalchio", *Mnemosyne* 34, 395-396.
- Brewster, E.H. 1917. *Roman Craftsmen and Tradesmen of the Early Empire*, University of Pennsylvania, The Collegiate Press, Menasha (tesis).
- Broekaert, W. & Zuiderhoek, A. 2013. "Industries and Services", en Erdkamp (ed.) 2013: 317-335.
- Brown, S. 1992. "Death as Decoration: Scenes from the Arena on Roman Domestic Mosaics", en Richlin (ed.) 1992: 180-211.
- Brugnoli, G. 1963-1964. "Cultura e propaganda nella restaurazione dell'età Flavianiana", *AFFL* 1, 5-36.

- Brunt, P.A. 1965. "Reflections on British and Roman Imperialism", *Comparative Studies in Society and History* 7.3, 267-288.
- Brunt, P.A. 1966. "The Roman Mob", *P&P* 35, 3-27.
- Brunt, P.A. 1973. "Aspects of the Social Thought of Dio Chrysostom and of the Stoics", *PCPhS* 19.2, 9-34.
- Brunt, P.A. 1980. "Free Labour and Public Works at Rome", *JRS* 70, 81-100.
- Bruun, C. 1997. "Water for Roman Brothels: Cicero "Cael." 34", *Phoenix* 51.3-4, 364-373.
- Bucchi, E. 2001. "Marziale (10, 93, 1-4), Clemens e Sabina di Ateste", in *Poikilema. Studi in onore di Michele R. Cataudella*, La Spezia, 219-239.
- Bücheler, F. 1899. "Coniectanea", *RhM* 54, 1-8.
- Buchheit, V. 1960. "Feigensymbolik im antiken Epigram", *RhM* 103, 200-229.
- Buchheit, V. 1961. "Martials Beitrag zum Geburtstag Lucans als Zyklus", *Philologus* 105, 90-96.
- Buchheit, V. 1962a. "Ludicra Latina", *Hermes* 90, 252-256.
- Buchheit, V. 1962b. *Studien zum Corpus Priapeorum*, C.H. Beck, München.
- Buchheit, V. 1978. "Catull, Vergil, Martial und Stella in Plinius *Epist.* 9, 25", *SO* 52, 83-87.
- Buckland, W.W. 1908. *The Roman Law of Slavery: The Condition of the Slave in Private Law from Augustus to Justinian*, Cambridge University Press, Cambridge (reimp. 1970).
- Burke, P. 1995. "The Invention of Leisure in Early Modern Europe", *Past & Present*, 146, 1995: 136-150.
- Burke, P. 2000. "Las fronteras de lo cómico en la Italia moderna", en *Formas de historia cultural*, Alianza, Madrid, 107-126.
- Burmeister, J. 1612. *Martialis Renati parodiarum sacrarum partes tres quibus obposita M. Val. Martialis epigrammata*, Goslar, Sternius.
- Burnand, Y. 2006. *Primores Galliarum: sénateurs et chevaliers romains originaires de Gaule de la fin de la république au IIIe siècle. 2. Prosopographie*, Latomus, Bruselas.
- Burnikel, W. 1990. "Zur Bedeutung der Mündlichkeit in Martials Epigrammbüchern I-XII", en G. Vogt-Spira (ed.), *Strukturen der Mündlichkeit in der römischen Literatur*, Tübinga, 221-233.
- Burnikel, W. 1980. *Untersuchungen zur Struktur des Witzepigramms bei Lukillios und Martial*, Steiner, Wiesbaden.
- Burns, T.S. 2003. *Rome and the Barbarians, 100 B.C.-A.D. 400*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore-Londres.
- Burton, R. 2006. *Anatomía de la melancolía*, Alianza, Madrid (1621).
- Burzacchini, G. 1977. "Filelide in Marziale", *Sileno* 3, 239-243.
- Butrica, J.L. 1983. "Martial's Little Livy", *CB* 59, 9-11.
- Buttrey, T.V. 2007. "Domitian, the Rhinoceros, and the Date of Martial's *Liber De Spectaculis*", *JRS* 97: 101-112.
- Byrne, 2004. "Martial's Fiction: Domitius Marsus and Maecenas", *CQ* 54, 255-265.
- Byron, G.G. Lord. 1905. *The Works of Lord Byron*, vol. 7, edición de Coleridge, Londres, 1905.
- Caballos Rufino, A. 1999. "Los caballeros romanos originarios de las provincias de Hispania. Un avance", in S. Demougin-H. Devijver-M.Th. Raepsaet-Charlier (eds.), *L'Ordre Équestre: Histoire d'une aristocratie (IIème s. av. J.-C. – IIIème s. ap. J.-C.)*, Roma, 463-512.
- Cagnat, R. et al. 1901-1927. *Inscriptiones Graecae ad Res Romanae Pertinentes*, París (reimp. Ares, Chicago, 1975).
- Cairns, F. 1999. "Propertius 2.23 and Its Final Couplet (23-24)", *CPh* 94.4, 454-459.

- Cairns, F. 2007. *Generic Composition in Greek and Roman Poetry. Corrected and with new Material*, Michigan Classical Press, Ann Arbor.
- Caldelli, M.L. 1993. *L'agon Capitolinus. Storia e protagonisti dall'istituzione Domiziana al IV secolo*, Roma.
- Calder, L. 2011. *Cruelty and Sentimentality: Greek Attitudes to Animals, 600-300 BC. Studies in classical archaeology, 5*, The Beazley Archive and Archaeopress, Oxford.
- Calderini, D. 1474. *Commentarii in M. Valerium Martialem*, J. de Rubeis, Venecia.
- Calvino, I. 1995. *Por qué leer los clásicos*, Tusquets, Barcelona.
- Cameron, A. 1973. "Sex in the Swimming Pool", *BICS (Bulletin of the Institute of Classical Studies of the University of London)* 20, 149-150.
- Cameron, A. 1973. *Porphyrius the Charioteer*, Clarendon Press, Oxford.
- Cameron, A. 1976a. "Catullus 29", *Hermes* 104, 155-163.
- Cameron, A. 1976b. *Circus Factions. Blues and Greens at Rome and Byzantium*, Clarendon Press, Oxford.
- Cameron, A. 1983. "Martial 4.17", *CPh*, 78, 45-46.
- Camus, A. 1996a. *Obras*, vol. 2, Alianza Tres, Madrid.
- Camus, A. 1996b. "La miseria de Cabilia", en *Obras*, vol. 4, Alianza, Madrid, 469-511.
- Cancik, H. & Schneider, H. *et alii* (eds.). 1996-. *Der Neue Pauly. Enzyklopädie der Antike*, Metzler, Stuttgart-Weimar.
- Cancik, H. & Schneider, H. *et alii* (eds.). 2009. *Brill's New Pauly: Encyclopedia of the Ancient World: Antiquity*, Brill, Leiden-Boston.
- Canfora, L. 1991. *Ideologías en los estudios clásicos*, Madrid, Akal.
- Canobbio, A. 1997. "Parodia, argucia e concettismo negli epigrammi funerari di Marziale", *RPL* 20, 61-81.
- Canobbio, A. 2001. "Epigramma e mimo: il teatro di Marziale", *Cahiers du Gita*, 14, 201-228.
- Canobbio, A. 2002. *La Lex Roscia Theatralis e Marziale. Il ciclo del libro V. Introduzione, edizione critica, traduzione e commento*, Como.
- Canobbio, A. 2008. Reseña de Moreno Soldevila, *Martial. Book IV: A Commentary*, *Aevum* 82.1, 227-237.
- Canobbio, A. 2011a. *M. Valerii Martialis. Epigrammaton liber quintus (Studi Latini 75)*, Nápoles.
- Canobbio, A. 2011b. "Parole greche in Marziale: tipologie di utilizzo e tre problemi filologici (3,20,5; 3,77,10; 9,44,6)", in A. Bonadeo & A. Romano & F. Gasti (eds.), *Filellenismo e identità romana in età flavia, Atti della VIII Giornata ghisleriana di Filologia classica (Pavia, 10-11 novembre 2009)*, Como-Pavia, 59-89.
- Cansinos Assens, R. 1998. *Obra crítica*, vol. 1, Biblioteca de Autores Sevillanos, Diputación de Sevilla, Sevilla.
- Capomacchia, A.M.G. 1986. *Semiramis: una femminilità ribaltata*, Roma.
- Capponi, F. 1979. *Ornithologia latina*, Istituto di Filologia Classica e Medievale (Univ. di Genova, Facoltà di Lettere), Génova.
- Carandini, A. (ed.). 1985. *Settefinestre: una villa schiavistica nell'Etruria romana*, Panini, Módena.
- Carey, S. 2002. "A Tradition of Adventures in the Imperial Grotto", *G&R* 49.1, 44-61.
- Carnochan, W.B. 1970. "Satire, Sublimity, and Sentiment: Theory and Practice in Post-Augustan Satire", *PMLA* 85.2, 260-267.
- Caro Baroja, J. 1974. *Ritos y mitos equívocos*, Istmo, Madrid.
- Caro Baroja, J. 1979. *El carnaval. Análisis histórico-cultural*, Taurus, Madrid.
- Caro Baroja, J. 1989. *Terror y terrorismo*, Plaza y Janés, Madrid.
- Caro, R. 1978. *Días geniales o lúdicos*, edición de Jean-Pierre Etievre, Espasa-Calpe, Madrid.

- Carr, N. 2011. *Superficiales: ¿Qué está haciendo internet con nuestras mentes?*, Taurus, Barcelona.
- Carratello, U. 1964. “Marziale, Canio Rufo e Fedro”, *GIF* 17, 122-148.
- Carratello, U. 1965a. “Orfeo e l'orsa (nota a Marziale *Spect.* 21-21b)”, *GIF* 18, 131-144.
- Carratello, U. 1965b. “Omnis Caesareo cedit labor amphitheatro! (note a Mart. *spect. lib.*)”, *GIF*, 18, 294-324.
- Carratello, U. 1972a. “Settan'anni di studi italiani su Valerio Marziale”, *Emerita* 40, 177-204.
- Carratello, U. 1972b. “Un folle amore in Marziale (I 68)”, *Studi Classici in Onore di Quinto Catadella*, Catania 3, 391-401.
- Carratello, U. 1973. “Un folle amore in Marziale”, *Studi classici in onore di Q. Cataudella*, Catania, 1973, III: 391-401.
- Carratello, U. 1981. *M. Valerii Martialis Epigrammaton Liber. Introduzione e testo critico*, Roma.
- Carratello, U. 1989. “Riesame di questioni sull'*Epigrammaton liber* di Marziale”, *GIF*, 41, 273-289.
- Carratello, U. 1997. “Noterelle sull'*Epigrammaton liber* di Marziale”, *GIF*, 49, 237-241.
- Carratello, U. 1998. “Ancora sull'*Epigrammaton liber* di Marziale”, *GIF*, 50, 143-148.
- Carrington, A.G. 1954. “The Alpha and the Omega: Martial IX 95”, *G&R* 1, 127-128.
- Cartault, A. 1903. “Sur un emploi particulier des noms propres dans les épigrammes de Martial”, en *Mélanges Boissier: Recueil de Mémoires concernant la littérature et les antiquités romaines dédié a Gaston Boissier a l'occasion de son 80e anniversaire*, Fontemoing, Paris, 103-113.
- Carter, J.B. 1902. *Epitheta deorum quae apud poetas latinos leguntur*, Leipzig.
- Carter, M. 2006. “Palms for the Gladiators: Martial, *Spect.* 31(27[29])”, *Latomus*, 65: 650-658.
- Casaubon, I. 1605. *De Satyrica Graecorum poesi, et Romanorum Satira libri duo*, Drouart, Paris.
- Castagnoli, F. 1993. “Roma nei versi di Marziale”, *Athenaeum* 28, 1950: 67-78, ahora en *Topografia antica. Un metodo di studio. I: Roma*, Libreria dello Stato, Roma, 107-114.
- Castiglione, B. de. 1984. *El cortesano*, Espasa-Calpe, Madrid (trad. de Juan Boscán).
- Castillo, C. (ed.). 1995. *Onomasticon Senecanum*, Universidad de Navarra, Pamplona.
- Castritius, H. 1969. “Zu den Frauen der Flavier”, *Historia* 18, 492-502.
- Castro, A. 1952. “Un aspecto del pensar hispano-judío”, *Hispania* 35.2 (“Salinas Number”), 161-172.
- Castro-Maia de Sousa Pimentel, M.C. 1994. “Ecos prosopográficos de Marcial em Sidonio Apolinar”, *Euphrosyne* 22, 81-107.
- Cataudella, Q. 1974. “Initiamenta Amoris”, *Latomus* 33, 847-857.
- Cavallaro, M.A. 1984. *Spese e Spettacoli: aspetti economici-strutturali degli spettacoli nella Roma giulio-claudia*, Bonn.
- Cavallo, G. 2001. “Entre el volumen y el *codex*. La lectura en el mundo romano”, en Cavallo & Chartier (eds.), 109-152.
- Cavallo, G. & Fedeli, P. & Giardina, A. (ed.). 1989. *Lo spazio letterario di Roma antica*, vol. 1. *La produzione del testo*, Roma.
- Cavallo, G. & Chartier, R. (eds.) 2001. *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Taurus, Madrid, 2001.
- Cèbe, J.-P. 1966. *La caricature et la parodie dans le monde romain antique des origines à Juvénal*, De Boccard, Paris.
- Cervantes, M. de. 1987. *Novelas ejemplares*, edición de Harry Sieber, 2 vols., Cátedra, Madrid.
- Chadwick, H. 1980. “Theta on Philosophy's Dress in Boethius”, *MedAev* 49, 175-179.
- Champlin, E. 1989. “The Life and Times of Calpurnius Piso”, *MH* 46, 101-124.
- Champlin, E. 2003. *Nero*, Cambridge.

- Champlin, E. 1991. *Final judgments: Duty and Emotion in Roman Wills; 200 B.C. - A.D. 250*, University of California Press, Berkeley-LA-Oxford.
- Chandler, F.W. 1907. *The Literature of Roguery*, 2 vols., Houghton, Mifflin & Co., Boston & Nueva York.
- Chantraine, H. 1975. "Zur Nomenklatur und Funktionsangabe kaiserlicher Freigelassener", *Zeitschrift für Alte Geschichte* 24.4, 603-616.
- Chantraine, H. *Freigelassene und Sklaven im Dienst der römischen Kaiser: Studien zu ihrer Nomenklatur*, Steiner, Wiesbaden.
- Chantraine, P. 1968-1980. *Dictionnaire etymologique de la langue grecque: histoire des mots*, Klincksieck, Paris.
- Chantry, X. & Łoś, A. 1995. "La condition sociale des affranchis privés au 1er siècle après J.-C.", *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 5, 1011-1043.
- Charles, M.B. 2002. "Calvus Nero: Domitian and the mechanics of predecessor denigration", *AClass* 45, 19-49.
- Charlesworth, M.P. 1926. "The Fear of the Orient in the Roman Empire", *Cambridge Historical Journal*, 2.1, 9-16.
- Chase, G.D. 1897. "The Origin of Roman Praenomina", *HSCPh* 8, 103-184.
- Chasteney, J. 1966. *La vie quotidienne en Espagne au temps de Goya*, Hachette, Paris.
- Chaves Nogales, M. 1993. *Lo que ha quedado del imperio de los zares* (1931), en *Obra narrativa completa*, vol. 1, Biblioteca de autores sevillanos, Fundación Luis Cernuda, Sevilla, 607-806.
- Chesterton, G.K. 1904. *The Defendant*, Dodd, Mead & Company-Brimley Johnson, Nueva York-Londres.
- Chesterton, G.K. 2007. *Herejes*, Acantilado, Barcelona. (trad. de S. Mastrangelo).
- Christes, J. 1979. *Sklaven und Freigelassene als Grammatiker und Philologen im antiken Rom*, Wiesbaden.
- Cima, M. & La Rocca, E. (eds.). 1998. *Horti romani (Atti del Convegno Internazionale, Roma, 1995)*, "L'Erma" di Bretschneider, Roma.
- Cirlot, J.-E. 1982. *Diccionario de símbolos*, Labor, Barcelona.
- Cirlot, J.-E. 1972. *Pintura gótica europea*, Labor, Barcelona.
- Citroni, M. 1968. "Motivi di polemica letteraria negli epigrammi di Marziale", *DArch* 2, 259-301.
- Citroni, M. 1975. *M. Valerii Martialis Epigrammaton Liber Primus. Introduzione, testo, aparato critico e commento*, La Nuova Italia, Florencia.
- Citroni, M. 1982. "La carriera del centurione A. Pudens e il rango sociale dei Primpilari. Interpretazione di Marziale V 48 e VI 58, 7-10", *Maia* 34, 247-257.
- Citroni, M. 1987a. "Marziale e i luoghi della Cispadana", in *Cispadana e letteratura antica. Deputazione di storia patria per le province di Romagna. Documenti e studi, XXI, Bologna* 135-157.
- Citroni, M. 1987b. "Marziale", in F. Della Corte (ed.), *Enciclopedia Virgiliana*, vol. 3, Firenze, 396-400.
- Citroni, M. 1988. "Pubblicazione e dediche dei libri di Marziale", *Maia* 40, 3-39.
- Citroni, M. 1989a. "Marziale e la letteratura per i Saturnali (poetica dell'intrattenimento e cronologia della pubblicazione dei libri)", *ICS* 14, 201-226.
- Citroni, M. 1989b. "Musa pedestre", en Cavallo & Fedeli & Giardina 1989: 311-341.
- Citroni, M. 1995. *Poesia e Lettori in Roma Antica: Forme Della Comunicazione Letteraria*, Laterza, Roma.
- Citroni, M. 1996. "Marziale e la tradizione dell'epigramma latino", en Marziale, *Epigrammi*, trad. de M. Scándola, notas de E. Merli, 2 vols., Milán.
- Citroni Marchetti, S. 1991. *Plinio il Vecchio e la tradizione del moralismo romano*, Giardini, Pisa.

- Clarke, J.R. 2003. *Art in the lives of ordinary Romans: visual representation and non-elite viewers in Italy, 100 B.C.-A.D. 315*, University of California Press, Londres.
- Classen, C. J. 1985. "Martial", *Gymnasium* 92, 329-349.
- Clauss, M. 2001. *Kaiser und Gott. Herrscherkult in römischen Reich*, Saur, München-Leipzig.
- Clauss, M. *Epigraphik-Datenbank Clauss-Slaby* (<http://www.manfredclauss.de/es/>).
- Coarelli, F. 2008. *Roma, Laterza* ("Guide Archeologica Laterza"), Bari.
- Cocteau, J. 2006. *La dificultad de ser*, Siruela, Madrid (trad. de M.T. Gallego Urrutia).
- Coffey, M. 1976. *Roman Satire*, Bristol Classical Press, Bristol.
- Coleman, K.M. 1986. "The Emperor Domitian and Literature", *ANRW* II 32.5, 3087-3115.
- Coleman, K.M. 1988. *Statius. Silvae IV*, Oxford Clarendon Press, Oxford.
- Coleman, K.M. 1990. "Fatal Charades: Roman Executions staged as Mythological Enactments", *JRS* 80, 44-73.
- Coleman, K.M. 1993. "Launching into History: Aquatic Displays in the Early Empire", *JRS* 83, 48-74.
- Coleman, K.M. 1996a. "A Left-Handed Gladiator at Pompeii", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik (ZPE)*, 114, 194-196.
- Coleman, K.M. 1996b. "Ptolemy Philadelphus and the Roman Amphitheater", en Slater (ed.) 1996: 49-68.
- Coleman, K.M. 1998. "The *liber spectaculorum*: Perpetuating the Ephemeral", en Grewing (ed.) 1998: 15-36.
- Coleman, K.M. 1999a. "Informers on Parade", en Bergmann & Kondoleon 1999: 231-245.
- Coleman, K.M. 1999b. "Mythological Figures as Spokespersons in Statius' *Silvae*", en F. de Angelis & S. Muth (eds.), *Im Spiegel des Mythos. Bilderwelt und Lebenswelt. Lo specchio del mito. Immaginario e realtà. Symposium, Rom 19-20 Februar 1998, Deutsches Archäologisches Institut Rom*, Ludwig Reichert Verlag, Wiesbaden, 1999: 67-80.
- Coleman, K.M. 2000a. "*Missio* at Halicarnassus", *HSCP (Harvard Studies in Classical Philology)* 100, 487-500.
- Coleman, K.M. 2000b. "Entertaining Rome", en Coulston & Dodge (ed.) 2000: 210-258.
- Coleman, K.M. 2000c. "Latin Literature after AD 96: Change or Continuity?" *AJAH* 15, 19-39.
- Coleman, K.M. 2001. "Roman Baths and Bathing", *Classics Ireland* 8, 121-132.
- Coleman, K.M. 2005. *Bonds of Danger: Communal Life in the Gladiatorial Barracks of Ancient Rome*, University of Sidney.
- Coleman, K.M. 2006. *M. Valerii Martialis Liber spectaculorum. Edited with introduction, translation, and commentary*, Oxford University Press, Oxford.
- Colin, J. 1956. "Le mariage de Vetustilla et le dieu Acorus (Martial, Epigr. III 93)", *Mnemosyne* 9, 325-331.
- Collesso, V. 1701. *M. V. Martialis Epigrammatum libri XIV (ad usum Delphini)*, Londres.
- Collins, A. 2008. "Sigerus and Satur: a prosopographical note on Dio 67.15. 1 and Suet. Dom. 17.2", *CQ* 58.1, 388-393.
- Collins, A.W. 2009. "The Palace Revolution: the Assassination of Domitian and the Accession of Nerva", *Phoenix* 63, 73-106.
- Colombo, M. 2013. "I liberti imperiali negli *Epigrammaton libri* di Marco Valerio Marziale", *Wiener Studien* 126, 145-176.
- Colón Perales, C. 1994. *Fellini o lo fingido verdadero*, Alfar, Sevilla.
- Colton, R.E. 1966. "Juvenal and Martial on the Equestrian Order", *CJ* 61.4, 157-159.
- Colton, R.E. 1966. "Echoes of Martial in Juvenal's Third Satire", *Traditio* 22, 403-419.
- Colton, R.E. 1967. "Martial 10.30. The *Formiae* Poem", *Class. Bull.* 43.
- Colton, R.E. 1971. "Some Rare Words Used by Martial and Juvenal", *CJ* 67.1, 55-57.

- Colton, R.E. 1976. "A client's day. Echoes of Martial in Juvenal's first satire", *CB* 52, 35-38.
- Colton, R.E. 1977. "Martial in Juvenal's Tenth Satire", *Studies in Philology* 74.4, 341-353.
- Colton, R.E. 1979. "Martial in Juvenal's Eighth Satire", en C. Deroux (ed.), *Studies in Latin Literature and Roman History* I, Bruxelles, 1979: 448-461.
- Colton, R.E. 1982. "Martial 3.82 and Petronius' Cena Trimalchionis", *RPL* 5.1, 77-83.
- Colton, R.E. 1991. *Juvenal's Use of Martial's Epigrams: A Study of Literary Influence*, Amsterdam.
- Compton, T.M. 2006. *Victim of the Muses. Poet as Scapegoat, Warrior and Hero in Greco-Roman and Indo-European Myth and History*, Center for Hellenic Studies, Cambridge (MA)-Londres.
- Conde Guerri, E. 1979. *La sociedad romana en Séneca*, Universidad de Murcia, Murcia.
- Connors, C. 2000. "Imperial Space and Time: the Literature of Leisure", en O. Taplin (ed.) 2000: 208-234.
- Connors, C. 2005. "Epic allusion in Roman Satire", in K. Freudenburg (ed.), *The Cambridge Companion to Roman Satire*, Cambridge, 123-145.
- Cooper, F.T. 1895. *Word Formation in the Roman Sermo Plebeius*.
- Corbeill, A. 2004. *Nature Embodied: Gesture in Ancient Rome*, Princeton.
- Corbier, M. 2004. "El haba y la morena: jerarquías sociales de los alimentos en Roma", en Flandrin & Montanari (eds.) 2004: 245-270.
- Corsaro, F. 1973. "Il mondo del mito negli *Epigrammaton Libri* di Marziale", *Sic. Gymn.* 26, 171-205.
- Cortés Tovar, R. 2004. "Epigrama y sátira: relaciones entre la poética de Marcial y la de los satíricos", en Iso Echegoyen (ed.) 2004: 368-375.
- Cortés Tovar, R. 2013. "Marcial y los griegos: una "visión del otro" diferente de la de Juvenal", *Emerita* 81.2, 315-340.
- Coulston, J. & Dodge, H. (eds.). 2000. *Ancient Rome: Archaeology of the Eternal City*, Oxford.
- Courtney, E. 1980. *A Commentary on the Satires of Juvenal*, Atholone Press, Londres, 1980.
- Courtney, E. 1991. *The Poems of Petronius*, Atlanta Scholars Press.
- Courtney, E. 1993. *The fragmentary Latin Poets. Edited with a Commentary*, Oxford.
- Courtney, E. 2001. *A Companion to Petronius*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York.
- Covarrubias, S. de. 1611. *Tesoro de la lengua castellana o española*, Alta Fulla, Barcelona (reimp. 1998).
- Craca, C. 2008. "Nerva e Traiano nel libro XII di Marziale", *AFLB* 51, 161-183.
- Craca, C. 2011. *Dalla Spagna: gli epigrammi 1-33 del XII libro di Marziale*, Bari.
- Cramer, F. H. 1951. "Expulsion of astrologers from ancient Rome", *C&M* 12, 9-50
- Cristóbal, V. 1987. "Marcial en la literatura española", en *Actas del Simposio sobre M. V. Marcial, poeta de Bilibis y de Roma*, Zaragoza, 145-210.
- Cristóbal, V. 1994. "Algunos testimonios más sobre Ulises y la *Odisea* en la literatura latina", *CFC(L)* 7, 57-69.
- Crusius, O. 1892. *Untersuchungen zu den Mimiamben des Herondas*, Teubner, Leipzig.
- Crusius, O. 1906. "Alphius-Olphius (Martial IX 95)", *Philologus* 65, 159-160.
- Cupaiuolo, G. 1993. *Tra poesia e politica. Le pasquinate nell'antica Roma*, Nápoles.
- Curtius, E. R. 1999. *Literatura europea y Edad Media Latina*, FCE, Madrid.
- D'Ambra, E. 2007. *Roman Women*, Cambridge University Press, Cambridge.
- D'Arms, J.H. 1970. *Romans on the Bay of Naples. A social and Cultural Study of the Villas and their Owners from 150 B. C. to A. D.400*, Cambridge (MA).
- D'Arms, J.H. 1991. "Slaves at Roman Convivia", en Slater (ed.) 1991: 171-183.

- D'Arms, J.H. 2004. "The Culinary Reality of Roman Upper-Class *Convivia*: Integrating Texts and Images", *Comparative Studies in Society and History* 46.3, 428-450.
- D'Ors, X. 2001. *Antología de textos jurídicos romanos*, Akal, Madrid.
- Dadone, M. 1954. "Fedro e Marziale", *RIC* 2, 79-86.
- Dalby, A. 2000. *Empire of Pleasures: Luxury and Indulgence in the Roman World*, Psychology Press, Londres.
- Dalzell, A. 1956. "Maecenas and the Poets", *Phoenix* 10.4, 151-162.
- Damon, C. 1997. *The Mask of the Parasite: A Pathology of Roman Patronage*, Ann Arbor, Michigan.
- Damschen, G. & Heil, A. (eds.). 2004. *Marcus Valerius Martialis. Epigrammaton liber decimus. Das zehnte Epigrammbuch: Text, Übersetzung, Interpretationen; mit einer Einleitung, Martial-Bibliographie und einem rezeptionsgeschichtlichen Anhang*, Studien zur klassischen Philologie, Fráncfort del Meno.
- Dana, D. 2003. "Les Daces dans les ostraca du désert oriental de l'Égypte Morphologie des noms daces", *ΣPE* 143, 166-186.
- Dante Alighieri. 1917. *Le opere minori di Dante Alighieri ad uso delle scuole con annotazioni di Francesco Flamini, vol. 1: La vita nuova; Il Convivio*, Giusti, Livorno.
- Dante Alighieri. 2002. *Obras completas*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid (trad. de N. González Ruiz).
- Daremberg, C.V. & Saglio, E. 1873-1919. *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines d'après les textes et les monuments*, Hachette, París.
- Dau, A. 1887. *De M. Valerii Martialis Libellorum ratione temporibusque*, I, Adler, Rostoch.
- Daube, D. 1976. "Martial, Father of Thre", *AJAH* 1, 145-147.
- Dauge, Y.A. 1981. *Le barbare: recherches sur la conception romaine de la barbarie et de la civilisation*, Latomus, Bruselas.
- Davidson, J.F. 1990. "The Cave of Philoctetes", *Mnemosyne* 43.3-4, 307-315.
- De Martino, F. 1996. "Per una storia del 'genere' pornografico", in O. Pecere-A. Stramaglia (eds.), *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino*, Cassino-Bari, 293-341.
- Debord, G. 2012. *La sociedad del espectáculo*, Pre-Textos, Valencia. (trad. de José Luis Pardo)
- Debray, R. 1994. *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*, Barcelona, Paidós.
- Degl'Innocenti Pierini, R. 2003. "La morte de Cicerone in due epigrammi di Marziale", in E. Narducci (ed.), *Aspetti della fortuna di Cicerone nella cultura latina*, Firenze, 44-47.
- Degl'Innocenti Pierini, R. 2007. "Pallidus Nero (Stat. Silv. 2,7,118 s.): il 'personaggio' Nerone negli scrittori dell'età flavia", in A. Bonadeo-E. Romano (eds.), *Dialogando con il passato: permanenze e innovazioni nella cultura latina di età flavia*, 136-159.
- Deleito y Piñuela, J. 1988. ... *También se divierte el pueblo*, Alianza, Madrid.
- Della Corte, F. 1986. *Gli Spettacoli di Marziale tradotti e commentati*, Pubblicazioni dell'Istituto di Filologia Classica e Medievale dell'Università di Genova, Génova.
- Delz, J. 1971. "Kritische Bemerkungen zu Tibull, Ovid und Martial", *Museum Helveticum*, 28: 49-59.
- Dench, E. 1995. *From Barbarians to New Men: Greek, Roman, and Modern Perceptions of Peoples from the Central Apennines*, Clarendon Press, Oxford.
- Dermott, W.C. 1978. "Ecce iterum Crispinus", *RSA* 8, 117-122.
- De Robertis, F.M. 1963. *Lavoro e lavoratori nel mondo romano*, Bari.
- Deroux, D. 1973. "L'identité de Lesbia", *ANRW* I.3, 390-416.
- Desnier, J.L. 1979. "DIVVS CAESAR IMP DOMITIANI F", *REA* 81, 54-65.
- Dessau, H. 1892-1916. *Inscriptiones Latinae Selectae*, Berlín.
- Dessel, P. Van & Evenepoel, W. 1997. "Seneca, Epist. 2.6: *Quod Necessesse est: Quod sat est?*", *Hermes* 125.2, 243-246.

- Dickey, E. 2002. *Latin Forms of Address from Plautus to Apuleius*, Oxford University Press, New York and Oxford.
- Dillon, M. & Konstan, D. 1981. "The Ideology of Aristophanes' Wealth", *TAJPh* 102, 4, 371-394.
- Dixon, S. (ed.). 2001a. *Childhood, Class and Kin in the Roman World*, Routledge, Londres.
- Dixon, S. 2001b. "The 'Other' Romans and their Family Values", en Dixon 2001a: 1-17.
- Dixon, S. 2008. "Gracious Patrons and Vulgar Success Stories in Roman Public Media", en *Role Models in the Roman World. Identity and Assimilation (Memoirs of the American Academy in Rome, Supplementary Volumes, 7)*, 57-68.
- Dizionario giuridico romano*, Nápoles, Simone, 2006.
- Dolç, M. 1953. *Hispania y Marcial. Contribución al conocimiento de la España antigua*, Escuela de Filología de Barcelona (CSIC), Barcelona.
- Dolç, M. 1981. *Marcial. Epigramas selectos*, Bosch, Barcelona.
- Dolç, M. 1987. "Marcial, entre Roma y BÍbilis", in *Actas del Simposio sobre M. V. Marcial, poeta de BÍbilis y de Roma*, Zaragoza, 11-21.
- Dolderer, A. 1933. *Über Martials Epigramme auf Ärzte*, Tubinga.
- Dölger, F.J. 1922. *Der heilige Fisch in den antiken Religionen und im Christentum*, Münster.
- Dominik, W.J. & Garthwaite, J. & Roche, P.A. (eds.). 2009. *Writing Politics in Imperial Rome*, Brill Academic Pub, Leiden.
- Donini, G. 1964. "Martial I, 49: Horatius in Martiale", *AJPh* 85, 56-60.
- Dornseiff, F. 1953. "Martial IX 95 und Rotas-opera-quadrat", *RhM* 96, 373-378.
- Dornseiff, F. & Hansen, B. 1957. *Rückläufiges Wörterbuch der griechischen Eigennamen*, Akad. Verlag, Berlin.
- Dover, K.J. 1978. *Greek Homosexuality*, Duckworth, Londres.
- Drew Griffith, R. & Marks, R.B. 2007. *A Funny Thing Happened on the Way to the Agora. Ancient Greek and Roman Humour*, Legacy Books Press, Kingston.
- Droit, R.P. 2007. *Généalogie des barbares*, Odile Jacobs, París.
- Dryzek, J.S. & Honig, B. & Phillips, A. (eds.). 2008. *The Oxford Handbook of Political Theory*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York.
- Duff, A.M. 1958. *Freedmen in the Early Roman Empire*, Cambridge.
- Dumont, J.C. 1987a. "La mort de l'esclave", en *La mort et les morts dans le monde romain*, Caen, 173-186.
- Dumont, J.C. 1987b. *Servus. Rome et l'esclavage sous la République*, École française de Rome, París-Roma.
- Dunbabin, K.M.D. 2003. *The Roman Banquet: Images of Conviviality*, Cambridge.
- Duncan-Jones, R.P. 1964. "The Purpose and Organisation of the Alimenta", *PBSR* 32, 1964: 123-146.
- Duncan-Jones, R.P. 1974. *The Economy of the Roman Empire: Quantitative Studies*, Cambridge.
- Duncan-Jones, R.P. 1990. *Structure and Scale in the Roman Economy*, Cambridge.
- Dupont, F. 2004. "Gramática de la alimentación y de las comidas romanas", en Flandrin & Montanari 2004: 223-243.
- Dupont, F. 1994. *Daily Life in Ancient Rome*, Blackwell, Oxford.
- Durand, R. 1946. "In Martialem", *Latomus* 5, 257-261.
- Duret, L. 1977. "Martial et la deuxième Epode d'Horace: quelques réflexions sur l'imitation", *REL* 55, 173-192.
- Duret, L. 1983. "Dans l'ombre des plus grands: I. Poètes et prosateurs mal connus de l'époque augustéenne", *ANRW* II 30.3, 1447-1560.
- Duret, L. 1986. "Dans l'ombre des plus grands: II. Poètes et prosateurs mal connus de la latinité d'argent", *ANRW* II 32.5, 3222-3225.

- Dyson, S.L. & Prior, R.E. 1995. "Horace, Martial, and Rome: Two Poetic Outsiders Read the Ancient City", *Arethusa*, 28, 245-263.
- Eck, W. 1981. "Miscellanea prosopographica", *ZPE* 41, 227-256.
- Eck, W. & Heinrichs, J. 1993. *Skaven und Freigelassene in der Gesellschaft der römischen Kaiserzeit*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt.
- Eco, U. 2007. *Historia de la fealdad*, Lumen, Barcelona.
- Eden, P.T. 1963. "Venus and the Cabbage", *Hermes*, 91, 448-459.
- Eden, P.T. 1964. "Faba Mimus", *Hermes* 92, 251-255.
- Eden, P.T. 1985. "Juvenalia", *Mnemosyne* 38.3-4, 334-352.
- Eden, P.T. 1988. "Problems in Martial (1.49; 1.67; 11.21; 11.94)", *Mnemosyne* 41, 118-121.
- Eden, P.T. 1989. "Problems in Martial II (1.17; 1.92; 1.100; 10.83)", *Mnemosyne* 42, 119-124.
- Eden, P.T. 1990. "Problems in Martial III (1.12; 1.82; 1.4; 1.102; 5.40; 7.83; 8.52)", *Mnemosyne* 43, 160-163.
- Eden, P.T. 1994. "Martial 9.95 and the cap that fits", *Mnemosyne*, 47, 685-688
- Eden, P.T. 1997. "Three Notes on Martial's Liber de spectaculis", *Mnemosyne*, 50, 484-485.
- Eden, P.T. 1999. "More Observations on Martial", *Mnemosyne* 52, 578-584.
- Eden, P.T. 2001a. "Five Problems in Martial (1.48.3-4; 4.52; 6.12; 9.61.15-18; 12.52)", *CQ* 51, 319-321.
- Eden, P.T. 2001b. "Marginalia on Martial", *Mnemosyne* 54.5, 582-586.
- Edmonson, J.C. 1996. "Dynamic Arenas: Gladiatorial Presentations in the City of Rome and the Construction of Roman Society during the Early Empire", en Slater 1996: 69-112.
- Edmonson, J.C. 1999. "The Cultural Politics of Public Spectacle in Rome and the Greek East, 167-166 BCE", en Bergmann & Kondoleon 1999: 77-95.
- Edmonson, J.C. 2002. "Public Spectacles and Roman Social Relations", en *Ludi Romani: Espectáculos en Hispania Romana, Museo Nacional de Arte Romano (Mérida, 29 de julio-13 de octubre de 2002)*, Córdoba, 41-63.
- Edmonson, J.C. & Keith, A. (eds.). 2008. *Roman Dress and the Fabrics of Roman Culture*, University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-Londres.
- Edwards, C. 1993. *The Politics of Immorality in Ancient Rome*, Cambridge.
- Edwards, C. 1997. "Unspeakable Professions: Public Performance and Prostitution in Ancient Rome", en Hallett & Skinner (eds.) 1997: 66-95.
- Edwards, C. 2003. "Incorporating the Alien: The Art of Conquest", en Edwards & Woolf 2003: 44-70.
- Edwards, C. 2007. *Death in Ancient Rome*, New Haven.
- Edwards, C. & Woolf, G. (eds.). 2003. *Rome the Cosmopolis*, Cambridge.
- Ehrenberg, V. 1951. *The People of Aristophanes: A Sociology of Old Attic Comedy*, Blackwell, Oxford.
- Ehrman, R.K. 1987. "Martial, *De Spectaculis* 8: Gladiator or Criminal?", *Mnemosyne* 40, 422-425.
- Einarson, B. 1966. "On Catullus 84", *CPh* 61, 187-188.
- Ellis, S. P. 1988. "The End of the Roman House", *AJA* 92, 565-576.
- Mayer, E. 2012. *The Ancient Middle Classes: Urban Life and Aesthetics in the Roman Empire, 100 BCE-250 CE.*, Harvard University Press, Cambridge (MA)-Londres.
- Enzensberger, H.M. 1969. *Detalles*, Anagrama, Barcelona.
- Enzensberger, H.M. 2002. "Loa del analfabeto", en *Mediocridad y delirio*, Anagrama, Barcelona, 54-65.
- Enzensberger, H.M. 2011. *Hammerstein o el tesón*, Anagrama, Barcelona.

- Erdkamp, P. (ed.). 2013. *The Cambridge Companion to Ancient Rome*, Cambridge University Press, Cambridge-Nueva York.
- Erman, H. 1896. *Servus vicarius: l'esclave de l'esclave romain*, Rouge.
- Ernout, A. & Meillet, A. 1951. *Dictionnaire étymologique de la langue latine: histoire des mots*, Klincksieck, París.
- Escohotado, A. 2004. *Historia general de las drogas. Fenomenología de las drogas*, Espasa, Madrid.
- Estefanía, D. 1988. "Sobre una posible identificación de Liciniano (Marcial I 49 y I 61) con C. Licinio Muciano", *Minerva* 2, 279-286.
- Étienne, R. 1974. "Recherches sur l'ergastule", *Actes du Colloque 1972 sur l'esclavage*, París.
- Evans-Grubbs, J. 1993. "Marriage More Shameful Than Adultery': Slave-Mistress Relationships, 'Mixed Marriages', and Late Roman Law", *Phoenix* 47.2, 125-154.
- Fabbrini, D. 2005. "Scenografie del lusso conviviale: Petronio 47.8, Marziale 10.30.23 e una presunta funzione del nomenclator", *Materiali e discussioni per l'analisi dei testi classici*, 55, 213-227.
- Fabbrini, D. 2007. *Il migliore dei mondi possibili. Gli epigrammi efrastici di Marziale per amici e protettori*, Università degli Studi di Firenze, Florencia.
- Fabiano, D. 2008. "La fatica di Sisifo e le astuzie di Hades", *QRO* 1, 238-257.
- Fabre, G., *Libertus: Recherches sur les rapports patron-affranchi à la fin de la république romaine*, Roma, 1981: 242-252.
- Fagan, G.G. 2002. *Bathing in Public in the Roman World*, University of Michigan Press, Ann Arbor.
- Fagan, G.G. 2011. *The Lure of the Arena. Social Psychology and the Crowd at the Roman Games*, Cambridge University Press, Cambridge-Nueva York.
- Fantham, E. 1998. *Literarisches Leben im antiken Rom. Sozialgeschichte der römischen Literatur von Cicero bis Apuleius*, Stuttgart-Weimar, Metzler.
- Febvre, L. 1982. *Combates por la historia*, Ariel, Barcelona.
- Federici, S. 2011 *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- Feeney, D.C. 1991. *The Gods in Epic: Poets and Critics of the Classical Tradition*, Oxford.
- Feeney, D.C. 1993. "Towards an Account of the Ancient World's Concepts of Fictive Belief", en C. Gill y T. P. Wiseman (eds.), *Lies and Fiction in the Ancient World*, Austin, University of Texas Press, Exeter, 230-244.
- Feeney, D.C. 1998. *Literature and Religion at Rome: Cultures, Contexts, and Beliefs*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Feldman, A. 1947. "The Apotheosis of Thersites", *CJ* 42.4, 219-220.
- Feldman, L.H. 1996. *Jew & Gentile in the Ancient World: Attitudes and Interactions from Alexander to Justinian*, Princeton University Press, Princeton (New Jersey).
- Ferguson, J. 1970. "The Epigrams of Callimachus", *G&R* 17, 64-80.
- Ferguson, J. 1987. *A Prosopography to the Poems of Juvenal*, Latomus, Bruselas.
- Fernández Galiano, M. 1990. *Sófocles, Tragedias*, Planeta, Barcelona.
- Fernández Martínez, C. (ed.). 1999. *La literatura latina: un corpus abierto*, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Fernández Martínez, C. 1998-1999. *Poesía epigráfica latina*, 2 vols., Gredos, Madrid.
- Fernández Valverde, J. 1996. "Las fechas en la vida de Marcial", en De Miguel Zabala, A.J. et al. (eds.), *Arqueólogos, historiadores y filólogos: homenaje a Fernando Gascó, Kōlaios* 4, 631-633.
- Fernández Valverde, J. 1999. "Tópicos funerarios en los Epigramas de Marcial", en Fernández Martínez (ed.) 1999: 69-83.
- Fernández Valverde, J. 2000. "Martial 14.187: Μενάνδρου Θαις", *Glotta* 76, 133.

- Fernández Valverde, J. 2001. "Marcial: la precedencia, la lana lavada y el que (no) se mató", *Faventia* 23.2, 51-58.
- Fernández Valverde, J. 2015. "Casto expurgo hispano de Marcial", en Martos Fernández & Moreno Soldevila (eds.) 2015: 181-196.
- Fernández Valverde, J. & Montero Cartelle, E. & Moreno Soldevila, R. 2004. *Marcial: Epigramas*, 2 vols., Alma Mater, Madrid.
- Fernández Valverde, J. & Ramírez de Verger, A. 1997. *Marcial: Epigramas*, 2 vols., Gredos, Madrid.
- Fernández Valverde, J. & Socas Gavilán, F. 2004. *Marcial: Epigramas*, Alianza, Madrid.
- Ferrarotti, F. 2002. *Leer, leerse. La agonía del libro en el cambio de milenio*, Península, Barcelona.
- Ferraté, J. 1991. *Líricos griegos arcaicos*, Sirmio-Quaderns Crema, Barcelona.
- Ferrater Mora, J. 1983. *El mundo del escritor*, Crítica, Barcelona.
- Finley, M.I. 1975. *Aspectos de la Antigüedad*, Ariel, Barcelona.
- Finley, M.I. 1998. *Ancient Slavery and Modern Ideology*, Markus Wiener, Princeton.
- Finley, M.I. 2003. *La economía de la Antigüedad*, FCE, México.
- Fitzgerald, P. 2014. *La flor azul*, Impedimenta, Madrid (trad. F. Borrajo).
- Fitzgerald, W. 2000. *Slavery and the Roman Literary Imagination*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Fitzgerald, W. 2007. *Martial: The World of the Epigram*, Chicago-Londres, University of Chicago Press.
- Fitzgibbon, J.C. 1976. "Ergastula", *Echos du monde classique/Classical News and Views* 20, 55-59.
- Flaig, E. 2003. *Ritualisierte Politik: Zeichen, Gesten und Herrschaft im Alten Rom*, Göttingen.
- Flandrin, J.-L. & Montanari, M. (eds.). 2004. *Historia de la alimentación*, Trea, Gijón, 2004.
- Flemming, R. 1999. "Quae Corpore Quaestum Facit: The Sexual Economy of Female Prostitution in the Roman Empire", *JRS* 89, 38-61.
- Flemming, R. 2007. "Women, Writing and Medecine in the Classical World", *CQ* 57.1, 257-279.
- Fogazza, D. 1981. *Domiti Marsi testimonia et fragmenta. Introduzione testo e commento*, Roma.
- Fögen, T. (ed.). 2009. *Tears in the Graeco-Roman World*, Walter de Gruyter, Berlín-Nueva York.
- Forberg, F.K. 1906. *Manuel d'érotologie classique*, París.
- Forbes, R.J. 1964. *Studies in Ancient Technology*, vol. 4, Leiden.
- Forcellini, E. 1828. *Totius Latinitatis Lexicon*, Baldwin & Cradock, Londres.
- Forni, G. 1953. "Manio Curio Dentato uomo democratico", *Athenaeum* 31, 170-240.
- Fortuny Previ, F. 1983. *Marcial: Libro de Espectáculos*, Universidad de Murcia, Murcia.
- Fortuny Previ, F. 1981-1982. "Consideraciones sobre algunos hápax de Marcial", *AUM*, 4, 1-2, 111-125.
- Fortuny Previ, F. 1986. "En torno al vocabulario erótico de Marcial", *Myrtia*, 1, 73-91.
- Fortuny Previ, F. 1996. "Los humanistas y el *Libro de espectáculos* de Marcial", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, 58.3, 631-642.
- Foucault, M. 1985. *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Barcelona, Planeta-Agostini.
- Fowler, D.P. 1985. "New Directions", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 59, 45-46.
- Fowler, D.P. 1991. "Narrate and Describe: The Problem of Ekphrasis", *JRS* 81, 25-35.
- Fowler, D.P. 1995. "Martial and the book", *Ramus* 24, 31-58.
- Foxhall, L. & Mattingly, D. & Shipley, G. & Vanderspoel, J. 2006. *The Cambridge Dictionary of Classical Civilization*, Cambridge University Press, Cambridge.

- Frank, J. 2008. "The Political Theory of Classical Greece", en J.S. Dryzek & B. Honig & A. Phillips (eds.), *The Oxford Handbook of Political Theory*, Oxford University Press, 175-192.
- Franzen, J. 2012. *Más afuera*, Salamandra, Barcelona.
- Fraser, P.M. & Mathews, E. (eds.). 1987-2010. *A lexicon of greek personal names*, Oxford Clarendon Press, Oxford.
- Fraxi, P. 1877. *Index librorum prohibitorum being Notes Bio- Biblio- Icono- graphical and Critical, on Curious and Uncommon Books*, "privately printed", Londres.
- Frayn, J.M. "The Roman meat trade", en J. Wilkins, D. Harvey y M. Dobson (eds.), *Food in Antiquity* 107-14.
- Frayn, J.M. 1993. *Markets and Fairs in Roman Italy*, Oxford.
- Frazer, J.G. 1929. *Publii Ovidi Nasonis Fastorum Libri Sex. The Fasti of Ovid*, vol. 3, Londres.
- Fredrick, D. (ed.). 2002. *The Roman Gaze: Vision, Power and the Body*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore-Londres.
- Freud, S. 2006. *El malestar en la cultura*, Alianza, Madrid.
- Freud, S. 2011. *Tótem y tabú*, Alianza, Madrid.
- Freudenburg, K. 2001. *Satires of Rome. Threatening Poses from Lucilius to Juvenal*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Friedländer, L. 1865. "De temporibus librorum Martialis X et XI", en *Index lectionum in Academia Albertina...*, (Regimonti Prussorum).
- Friedländer, L. 1886. *M. Valerii Martialis Epigrammaton Libri mit erklärenden Anmerkungen*, Leipzig, 1886 (reimp. Adolf M. Hakkert, Amsterdam, 1967).
- Friedländer, L. 1895. *D. Iunii Iuvenalis Saturarum Libri V. Mit erklärenden Anmerkungen*, Hirzel, Leipzig.
- Friedländer, L. 1982. *La sociedad romana: historia de las costumbres en Roma, desde Augusto hasta los Antoninos*, FCE, México.
- Friedrich, G. 1908. "Zu Martial", *Hermes* 43, 619-637.
- Friedrich, G. 1913. "Drei Epigramme des Martial", *RhM* 68, 257-278.
- Frier, B.W. 1977. "The Rental Market in Early Imperial Rome", *JRS* 67, 27-37.
- Frischer, B. 2010. "The Roman Site identified as Horace's villa at Licenza, Italy", in G. Davis (ed.), *A Companion to Horace*, Chichester.
- Frisk, H. 1960-1972. *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, Winter, Heildelberg.
- Froben, C. 1886. "Namenverzeichnis", en Friedländer 1886.2: 347-381.
- Fromm, E. 2004. *El arte de amar*, Paidós, Barcelona.
- Fromm, E. 1978. *Tener o ser*, FCE, Madrid.
- Fromm, E. 1997. *El miedo a la libertad*, Paidós, Barcelona.
- Frontisi-Ducroux, F., *Dédale: mythologie de l'artisan en Grèce ancienne*, París, 1975. [cit. por Azúa: 101]
- Fuhrmann, C.J. 2012. *Policing the Roman Empire: Soldiers, Administration, and Public Order*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York.
- Funaioli, H. 1907. *Grammaticae Romanae fragmenta*, Lipsiae.
- Fusi, A. 2000. "Marziale e la Fama di Ovidio (Nota a Mart. 5.10)", *RFIC* 128, 313-322.
- Fusi, A. 2006. *M. Valerii Martialis Epigrammaton liber tertius. Introduzione, edizione critica, traduzione e commento*, Olms, Zürich-Nueva York.
- Fusi, A. 2008. "La gelosia di Publio (nota a Marziale X 98 5)", *RPL* 11, 152-164.
- Fusi, A. 2008. "Marziale 3.82 e la Cena Trimalchionis", en A. M. Morelli (ed.), *Epigramma longum. Da Marziale alla tarda antichità. From Martial to late antiquity. Atti del Convegno internazionale Cassino, 29-31 maggio 2006*, Cassino, 267-297.
- Fusi, A. 2011. "Marziale e il fantasma di Scorpo. Nota a 10.48.23", en Mastandrea & Perrelli (eds.) 2011: 261-280.
- Gadamer, H.G. 1999. *Verdad y Método*, Ediciones Sígueme, Salamanca, vol. 1.

- Gadamer, H.G. 2000. *Verdad y Método*, Ediciones Sígueme, Salamanca, vol. 2.
- Gaffney, G.E. 1976. *Mimic Elements in Martial's Epigrammaton Libri XII*, Vanderbilt University, Nashville (tesis).
- Gagé, J. 1964. *Les classes sociales dans l'empire romain*, París.
- Gais, R.M. 1978. "Some Problems of River-God Iconography", *American Journal of Archaeology*, 82, 355-370.
- Galán Vioque, G. & Márquez Guerrero, M.Á. 2001. *Epigramas eróticos griegos. Antología Palatina (libros V y XII)*, Alianza, Madrid.
- Galán Vioque, G. 2002. *Martial, Book VII. A Commentary. Translated by J.J. Zoltowski*, Brill, Leiden.
- Galán, P.J. 1996. "El tópico del Sobrepujamiento en Marcial", A. M. Aldama (ed.), *De Roma al siglo XX*, Madrid, 255-262.
- Galbraith, J.K. 1989. *Historia de la economía*, Ariel, Barcelona.
- Galí, N. 1999. *Poesía silenciosa, pintura que habla*, Acantilado, Barcelona.
- Galinsky, G.K. 1972. *The Herakles Theme. The Adaptation of the Hero in Literature from Homer to the Twentieth Century*, Oxford.
- Galletier, E. 1922. *Étude sur la poésie funéraire romaine d'après les inscriptions*, París.
- Gallivan, P. 1981. "The Fasti for A. D. 70-96", *CQ* 31.1, 186-220.
- Gamberale, L. 1993. "Fra epigrafia e letteratura. Note a Mart. 10.71", *A&R* 42, 42-54.
- García Calvo, A. 1973. *Lalia: Ensayos de estudio lingüístico de la Sociedad*, Siglo XXI, Madrid.
- García Calvo, A. 2006. *¿Qué es lo que pasa?*, Lucina, Zamora.
- García Gual, C. 1992. *Audacias femeninas*, Nerea, Madrid.
- García Gual, C. 1993. *Epicuro*, Alianza, Madrid.
- García Gual, C. 1996. *La secta del perro*, Alianza, Madrid.
- García Gual, C. 1997. *Diccionario de mitos*, Planeta, Barcelona.
- García Gual, C. 2013. "La hospitalidad de Eumeo. El porquerizo y el falso mendigo", en *Encuentros heroicos. Seis escenas griegas*, FCE, 41-59.
- Gardner, J.F. 1989. "The Adoption of Roman Freedmen", *Phoenix* 43, 236-257.
- Gardner, J.F. 1993. *Being a Roman Citizen*, Routledge, Londres.
- Garmaise, M. 2002. "The morio in Martial's Epigrams, with Emphasis on 12.93", *Scholia* 11, 55-64.
- Garnsey, P. 1968a. "Why Penalties Become Harsher: the Roman Case, Late Republic to Fourth-Century Empire", *Natural Law Forum* 13, 1968a: 141-162.
- Garnsey, P. 1968b. "Legal Privilege in the Roman Empire", *Past & Present* 41, 3-24.
- Garnsey, P. 1968c. "Trajan's Alimenta: Some Problems", *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* 17, 367-381.
- Garnsey, P. 1970. *Social Status and Legal Privilege in the Roman Empire*, Oxford Clarendon Press, Oxford.
- Garnsey, P. (ed.). 1980. *Non-Slave Labour in the Greco-Roman World*, Cambridge.
- Garnsey, P. 1991. "The Generosity of Veyne: Bread and Circuses: Historical Sociology and Political Pluralism by Paul Veyne; Oswyn Murray; Brian Pearce", *JRS* 81, 164-168.
- Garnsey, P. 1996. *Ideas of Slavery from Aristotle to Augustine*, Cambridge.
- Garnsey, P. 1999. *Food and Society in Classical Antiquity*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Garnsey, P. 2000. "Introduction: the Hellenistic and Roman Periods", en Rowe, Christopher & Schofield, Malcolm (eds.), *The Cambridge History of Greek and Roman Political Thought*, Cambridge University Press, Cambridge, 401-414.
- Garnsey, P. *Cities, Peasants and Food in Classical Antiquity: Essays in Social and Economic History*, Cambridge

- Garnsey, P. & Saller, R. 1991. *El imperio romano. Economía, sociedad y cultura*, Barcelona, Crítica, 1991.
- Garrido-Hory, M. 1981a. *Martial et l'esclavage*, Annales Littéraires de l'Université de Besançon 255, Les Belles Lettres, Paris
- Garrido-Hory, M. 1981b. "La vision du dépendant chez Martial à travers les relations sexuelles", *Index*, 298-315.
- Garrido-Hory, M. 1982. "Introduction au fichier thématique consacré à la dépendance chez Martial", *Index*, 189-191.
- Garrido-Hory, M. 1983. "Enrichissement et affranchis privés chez Martial. Pratiques et portraits", *Index* 13, 223-271.
- Garrido-Hory, M. 1984. *Martial: index thématique des références à l'esclavage et à la dépendance*, Paris, Les Belles Lettres.
- Garrido-Hory, M. 1985. "Le statut de la clientèle chez Martial", *Dialogues d'Histoire Ancienne (DHA)* 11, 381-414.
- Garrido-Hory, M. 1998. *La dépendance chez Martial et Juvénal*, Besançon.
- Garrido-Hory, M. 2007. "Résistance et aliénation des esclaves dans les textes de Pétrone, Martial et Juvénal", *Stud. hist., H^a antig.* 25, 315-324.
- Garthwaite, J. 1978. *Domitian and the Court Poets Martial and Statius*, New York Cornell University, Nueva York
- Garthwaite, J. 1990. "Martial, Book 6, on Domitian's Moral Censorship", *Prudentia* 22.1, 13-22
- Garthwaite, J. 1993. "The Panegyrics of Domitian in Martial Book 9", *Ramus* 22, 78-102.
- Garthwaite, J. 1998a. "Patronage and Poetic Immortality in Martial, Book 9", *Mnemosyne* 51, 161-175.
- Garthwaite, J. 1998b. "Putting a Price on Praise: Martial's Debate with Domitian in Book 5", en Grewing (ed.) 1998: 157-172.
- Garthwaite, J. 2001a. "Revaluating epigrammatic cycles in Martial, Book 2", *Ramus* 30, 46-55.
- Garthwaite, J. 2001b. "Theatre Sports and Martial's Literary Program in Epigrams, Book One", *Antichthon* 35, 70-83.
- Garzetti, A. 1950. *Nerva*, Roma.
- Gaselee, S. 1921. "Martial IX.21", *CR* 35, 104-105.
- Genovese, E.N. 1974. "Symbolism in the Passer Poems", *Maia* 26, 121-124.
- George, M. 2008. "The 'Dark Side' of the Toga", en Edmonson & Keith (eds.) 2008: 94-112.
- Georges, E. 1878. *Kurzgefasstes Wörterbuch der wichtigsten Eigennamen der Lateinischen Sprache*, Leipzig (reimp. Gerstenberg, Hildesheim, 1971).
- Gérard, J. 1976. *Juvénal et la réalité contemporaine*, Les Belles Lettres, Paris.
- Geremek, B. 1968. "La popolazione marginali tra il Medioevo e l'era moderna", *Studi Storici* 3-4, 623-640.
- Geremek, B. 1974. "Criminalité, vagabondage, paupérisme: la marginalité à l'aube des temps modernes", *Revue d'histoire moderne et contemporaine* 21.3, 337-375.
- Geremek, B. 1991. *La estirpe de Caïn: La imagen de los vagabundos y de los pobres en las literaturas europeas de los siglos XV al XVII*, Mondadori, Madrid.
- Gessler, J. 1946. "In Martialem", *Latomus* 5, 57-60.
- Giangrande, G. 1975. "Catullus' Lyrics on the Passer", *Mus. Land. Phil.* 1, 173-246.
- Giarratano, C. 1919-1921. *M. Valerii Martialis Epigrammaton libri I-XIV*, Augusta Taurinorum.
- Gibson, R.K. 2003. *Ovid. Ars Amatoria, Book 3*, Cambridge.

- Giegengack, J. M. 1969. *Significant Names in Martial*, Yale University, Ann Arbor, Michigan (tesis).
- Giese, P.E.O. 1872. *De personis a Martiale commemoratis*, Gryphiswaldiae.
- Gil, J. 2004. "Marcial en España", *Humanitas* 56, 225-326.
- Gil, L. 1969. *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico*, Guadarrama, Madrid.
- Gil, L. 2007. *Censura en el mundo antiguo*, Alianza, Madrid.
- Gil de Biedma, J. 1955. "Poesía y Comunicación", *Cuadernos Hispanoamericanos* 67, julio de 1955: 96-101.
- Gil de Biedma, J. 1975. *Las personas del verbo*, Seix Barral, Barcelona.
- Gilbert, W. 1882. "Zum ersten Buch Martials", *Philologus* 41, 359-366.
- Gilbert, W. 1883. *Ad Martialem quaestiones criticae*, Dresden.
- Gilbert, W. 1884. "Beiträge zur Textkritik des Martial", *RhM* 39, 511-520.
- Gilbert, W. 1886. *M. Valerii Martialis Epigrammaton Libri*, Bibliotheca Teubneriana, Leipzig.
- Giliberti, G. 1988. *Servus quasi colonus. Forme non tradizionali di organizzazione del lavoro nella società romana*, Nápoles.
- Gill, C. y Wiseman, T.P. (eds.). 1993 *Lies and Fiction in the Ancient World*, University of Texas Press, Austin.
- Giner de los Ríos, F. 2006. *El Arte y las Letras, y otros ensayos*, Fundación José Manuel Lara, Sevilla.
- Ginzburg, N. 2002. *Las pequeñas virtudes*, Acanalado, Barcelona. (trad. Celia Filipetto)
- Girard, J.L. 1981. "Domitian et Minerva: une prédilection impériale", *ANRW* II 17.1, 233-245.
- Gold, B.K. (ed.). 1982. *Literary and Artistic Patronage in Ancient Rome*, Austin.
- Golden, M. 2008. *Greek Sport and Social Status*, University of Texas Press, Austin.
- Golvin, J.-C. 1988. *L'amphithéâtre romain: essai sur la théorisation de sa forme et de ses fonctions*, 2 vols., París.
- Golvin, J.-C. & Landes, C. 1990. *Amphitheatres et gladiateurs*, París.
- Gombrich, E. H. 2002. *Arte e ilusión. Estudio sobre la psicología de la representación pictórica*, Debate, Madrid.
- Gómez Pallarés, J. 1998. "Mart. III 4, *citharoedus* y la condición del oficio del poeta", en *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. V, Madrid, 93-99.
- Gómez Pallarés, J. 2001. "Mart. 5.34.7-8 y la voz de los muertos", *REA (Revue des Études Anciennes)* 103, 497-507.
- Gómez-Pantoja, J. 1987. "Another Rhetor from Calagurris", *Fa ventia* 9, 79-84.
- Goodrich, S.P. 1949. "Martial's Biography of Vergil", *CJ* 44, 279.
- Gordon, M.L. 1924. "The Nationality of Slaves under the Early Roman Empire", *JRS* 14, 93-111.
- Gowers, E. 1995 "The Anatomy of Rome from Capitol to Cloaca", *JRS* 85, 23-32.
- Gowers, E. 2002. "Blind Eyes and Cut Throats: Amnesia and Silence in Horace *Satires* 1.7", *Classical Philology* 97, 2, 145-161.
- Gracián, B. 1997. *El Discreto*, edición de Aurora Egido, Alianza, Madrid.
- Grainger, J.D. 2003. *Nerva and the Roman Succession Crisis of AD 96-99*, Londres.
- Grassmann, V. 1966. *Die erotischen Epoden des Horaz: Literarischer Hintergrund und sprachliche Tradition*, Beck, Múnich.
- Graves, R.P. 1979. *A. E. Housman: The Scholar-Poet*, Routledge & Kegan Paul, Londres-Henley.
- Graves, R. 1988. *Los mitos griegos*, Alianza, Madrid, 2 vols.
- Graves, R. 1966. *Seventeen Poems Missing from Love Respell*.
- Green, P. 1982. *Ovid: The Erotic Poems*, Londres.

- Greenwood, M.A.P., 1992. "Martial, Epigram I, LXVIII, 7-8: a New Interpretation", *Latomus* 51, 863-867.
- Greenwood, M.A.P., 1996. "Martial's *disiecta membra* and the text of Epigrams, 2.73" *MH* 53, 259-261.
- Greenwood, M.A.P. 1998a. "Talking Flamingos and the Sins of the Tongue. The Ambiguous Use of *Lingua* in Martial", *CPh* 93, 241-246.
- Greenwood, M.A.P. 1998b. "Martial, gossip, and the language of rumour", en Grewing (ed.) 1998: 278-314.
- Gregori, G.L. (ed.). 2011. *Ludi e munera: 25 anni di ricerche sugli spettacoli d'età romana*, LED, Milán.
- Grewing, F. 1996. "Möglichkeiten und Grenzen des Vergleichs: Martials "Diadumenos" und Catulls "Lesbia"", *Hermes* 124.3, 333-354.
- Grewing, F. 1997. *Martial Buch VI. Ein Kommentar*, Göttingen.
- Grewing, F. 1998a. "Etymologie und etymologische Wortspiele in den Epigrammen Martials", en Grewing (ed.) 1998: 315-356.
- Grewing, F. (ed.). 1998b. *Toto notus in orbe. Perspektiven der Martial-Interpretation*, Steiner, Stuttgart.
- Griffin, A.H.F. 1986. "Hyginus, *Fabula* 89 (Laomedon)" *CQ* 36.2, 541.
- Griffin, J. 1976. "Augustan Poetry and the Life of Luxury", *JRS* 66, 87-105.
- Griffin, J. 1985. *Latin Poets and Roman Life*, Duckworth, Londres.
- Griffin, M. 1986. "Philosophy, Cato, and Roman Suicide: II", *G&R* 33, 192-202.
- Griffin, M.T. 1962. "De Brevitate Vitae", *JRS* 52, 104-113.
- Griffin, M.T. 1976. *Seneca: a philosopher in Politics*, Oxford Clarendon Press.
- Griffith, J.G. 1962. "Juvenal and Stage-Struck Patricians", *Mnemosyne* 15, 256-261.
- Griffith, J.G. 1982. "Review: Martial, Book I" (reseña de Howell 1980), *CR The Classical Review*, 32.2, 170-175.
- Grillot, H. 1912. *Le culte de Cybèle mère des diex a Rome et dans l'Empire romain*, París.
- Grimal, P. 1981. *Diccionario de mitología griega y romana*, Paidós, Barcelona.
- Grimal, P. 1989. "Martial et la Pensée de Sénèque", *ICS* 14, 175-183.
- Grimal, P. 1999. *La civilización romana. Vida, costumbres, leyes, artes*, Paidós, Barcelona.
- Grimal, P. 2000. *El amor en Roma*, Paidós, Barcelona.
- Grünewald, T. 2004. *Bandits in the Roman Empire. Myth and Reality*, Routledge, Londres-Nueva York.
- Gsell, S. 1894. *Essai sur le règne de l'empereur Domitien*, París.
- Gummerus, H. 1932. *Der Arztstand im Römischen Reiche nach den Inschriften*, Helsingfors Akademische Buchhandlung.
- Gunderson, E. 1996. "The Ideology of the Arena", *CA* 15, 113-151.
- Günther, R. 1987. *Frauenarbeit-Frauenbindung : Untersuchungen zu unfreien u. freigelassenen Frauen in d. stadtrömischen Inschriften*, Múnich.
- Gustafson, W.M. 1997. "Inscripta in Fronte: Penal Tattooing in Late Antiquity", *Classical Antiquity*, 16, 79-105.
- Gutman, H.G. 1976. *The black family in slavery and freedom: 1750-1925*, Pantheon Books, Nueva York.
- Gutzwiller, K.J. 2007. *A Guide to Hellenistic Literature*, Oxford.
- Guyot, P. 1980. *Eunuchen als Sklaven und Freigelassene in der griechisch-roemischen Antike*, Klett-Cotta, Stuttgart.
- Habermas, J. 1975. *Perfiles filosófico-políticos*, Taurus, Madrid.
- Hackworth Petersen, L. 2003. "The Baker, His Tomb, His Wife, and Her Breadbasket: The Monument of Eurysaces in Rome", *The Art Bulletin* 85.2, 230-257.
- Hallet, J.P. 1977a. "Puppy Love Martial 1,83 and C.I.L IV. 8898", *Hermes* 105.2, 252-253.

- Hallet, J.P. 1977b. "Perusinae Glandes and the Changing Image of Augustus", *AJAH* 2, 151-171.
- Hallet, J.P. 1979. "Sappho and Her Social Context: Sense and Sensuality", *Signs* 4.3, 447-464.
- Hallet, J.P. 1992. "Martial's Sulpicia and Propertius' Cynthia", *CW* 86, 99-123.
- Hallett, J.P. 1997. "Female homoeroticism and the denial of Roman reality in Latin literature", en Hallet & Skinner (eds.) 1997: 255-273.
- Hallett, J.P. 1996. "Nec castrare velis meos libellos. Sexual and Poetic Lusus in Catullus, Martial and the Carmina Priapea", en *Satura Lanx. Festschrift für Werner A. Krenkel zum 70. Geburtstag*, C. Klodt (ed.), Spudasmata 62, Hildesheim, Olms.
- Hallett, J.P. & Skinner, M.B. (eds.). 1997. *Roman Sexualities*, Princeton.
- Halliwell, S. 1991. "The Uses of Laughter in Greek Culture", *CQ* 41.2, 279-296.
- Hands, A.R. 1968. *Charities and Social Aid in Greece and Rome*, Thames and Hudson (Aspects of Greek and Roman Life), Londres.
- Hannestad, N. 1986. *Roman Art and Imperial Policy*, Aarhus University Press, Aarhus.
- Hardie, A. 1983. *Statius and the Silvae: Poets, Patrons and Epideixis in the Graeco-Roman World*, Liverpool.
- Harlow, M. & Laurence, R. 2002. *Growing Up and Growing Old in Ancient Rome: A Life Course Approach*, Londres.
- Harris, H.A. 1972. *Sport in Greece and Rome*, Ithaca.
- Harris, W.V. 1980. "Towards a Study of the Roman Slave Trade", *Memoirs of the American Academy in Rome* 36, 117-140.
- Harris, W.V. 2001. *Restraining Rage: The Ideology of Anger Control in Classical Antiquity*, Cambridge (MA).
- Harris, W.V. 2011a. *Rome's Imperial Economy: Twelve Essays*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York.
- Harris, W.V. 2011b, "On the Applicability of the Concept of Class in Roman History", en Harris 2011: 15-26.
- Harrison, E. 1915. "Catullus LXXXIV", *CR* 29, 198-199.
- Harrison III, G.W.M. 1975. "Martialeis 1901-1970", *Lustrum* 18, 330-337; 353-355.
- Harrison III, G.W.M. 1987. "Martial 1.41: Sulphur and Glass", *CQ* 37.1, 203-207.
- [ART]
- Hartman, J.J. 1920. "De Martialis epigr. X, 79" *Mnemosyne* 48, 264-266.
- Haupt, M. 1876. *Opuscula*, vol. 3, Leipzig (= Hildesheim 1967).
- Havelock, E.A. 2008. *La musa aprende a escribir*, Paidós, Barcelona.
- Hawkins, C. 2013. "Labour and Employment", en Erdkamp (ed.) 2013: 336-351.
- Hegel, G.W.F. 1980. *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Alianza Universidad, Madrid, 1980 (traducción de José Gaos).
- Heidegger, M. 2005. *Aclaraciones a la poesía de Hölderlin*, Alianza, Madrid.
- Heilmann, W., 1984. "Wenn ich frei sein könnte für ein wirkliches Leben...! Epikureisches bei Martial, en *Antike & Abendland* 30, 47-61.
- Hejduk, J.D. 2010. "Physical intimacy. Martial 2.26", *CJ* 102.2, 223-227.
- Hejduk, J.D. 2011. "Death by Elegy: Ovid's Cephalus and Procris", *TAPhA*, 141.2, 285-314.
- Helm, R. 1957. *Martial. Epigramme*, Zürich-Stuttgart.
- Hemelrijk, E.A. 1999(=2004) *Matrona docta: Educated Women in the Roman Élite from Cornelia to Julia Domna*, Londres-New York.
- Henderson, J. 1991. *The Maculate Muse: Obscene Language in Attic Comedy*, New York-Oxford. XXX
- Hengel, M. 1977. *Crucifixion in the Ancient World*, Philadelphia.

- Henriksén, C. 1997. "Earinus: An Imperial Eunuch in the Light of the Poems of Martial and Statius", *Mnemosyne* 50, 281-294.
- Henriksén, C. 1998a. *Martial, Book IX: A Commentary*, vol. 1, Uppsala University, Uppsala.
- Henriksén, C. 1998b. "Martial und Statius", en Grewing (ed.) 1998: 77-118.
- Henriksén, C. 1999. *Martial, Book IX: A Commentary*, vol. 2, Uppsala University, Uppsala.
- Henriksén, C. 2002. "The Augustean Domitian: Martial's Poetry on the Second Pannonian War and Horace's Fourth Book of "Odes"" *Philologus* 146.2, 318-338.
- Henriksén, C. 2012. *A Commentary on Martial, Epigrams Book 9*, Oxford University Press, Oxford.
- Heraeus, W. 1925/1976². *M. Valerii Martialis Epigrammaton Libri. Recognovit W.H.*, Leipzig (ed. correctiorem curavit I. Borovskij, 1976).
- Heraeus, W. 1925. "Zur neueren Martialkritik", *RhM* 74, 314-336.
- Hernández González, F. 2008. "Avitus, el amigo del poeta latino Marcial", *Fortunatae* 19, 27-39.
- Herrero Llorente, V.-J. 1985. *Diccionario de expresiones y frases latinas*, Gredos, Madrid.
- Herrmann, L. 1939. "La mort de Curiatius Maternus", *Latomus* 3, 58-60.
- Herrmann, L. 1965. "Encore le 'Dialogue des orateurs' et Quintilien", *Latomus* 24, 845-857.
- Herrmann, L. 1985, "Laureolus", en M. Renard y P. Laurens (eds.), *Hommages à Henry Bardon*, *Latomus* 187, Bruselas, 225-234.
- Herschberg, D. 1970. "Porcia in Golden Age Literature: Echoes of a Classical Theme", *Neophilologus* 54, 22-30.
- Hightet, G. 1962. *Juvenal the Satirist: A Study*, Oxford University Press, Oxford.
- Hill, H. 1927. "Tacitus, Histories, II. 86", *CR* 41, 124.
- Hindess, B. & Hirst, P.Q. 1979, *Los modos de producción precapitalistas*, Península, Barcelona.
- Hinds, S. 1998. *Allusion and Intertext: Dynamics of Appropriation in Roman Poetry*, Cambridge.
- Hinds, S. 2007, 2007. "Martial's Ovid / Ovid's Martial", *JRS* 97, 113-154.
- Hirschfeld, O. 1881. "Antiquarische kritische Bemerkungen zu römischen Schriftstellern", *WS* 3, 108-117.
- Hirschman, A.O. 1999, *Las pasiones y los intereses. Argumentos políticos en favor del capitalismo previos a su triunfo*, Península, Barcelona.
- Hobsbawm, E.J. 1998, "Sobre la Historia desde abajo", en *Sobre la Historia*, Crítica, Barcelona, 205-219.
- Hobsbawm, E.J. 1974, *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Ariel.
- Hobson, B. 2009. *Latrinae et Foricae: Toilets in the Roman World*, Duckworth, Londres.
- Hofmann, W. 1983. "Martial und Domitian", *Philologus* 127, 238-246.
- Hofmann, W. 1997. *Martial. Epigramme*, Fráncfort del Meno-Leipzig.
- Hofmann, W. 1990. "Motivvariation bei Martial. Die Mucius-Scaevola und die Earinus-Gedichte", *Philologus* 134, 37-49.
- Holford-Strevens, L. 1993. "Analecta Gelliana", *CQ* 43, 292-297.
- Holleman, A.W.J. 1976. "Martial and a Lupercus at Work", *Latomus* 35, 861-865.
- Hollis, H.S. 1977. "L. Varius Rufus, *De morte* (Frs. 1-4 Morel)", *CQ* 27.1, 187-190"
- Holtsmark, E.B. 1967. "On Lucretius 2.1-19", *TPAPhA* 98, 193-204.
- Holtsmark, E.B. 1973. "The Bath of Claudius Etruscus", *CJ* 68.3, 216-220
- Holzberg, N. 1988. *Martial*, Winter, Heidelberg.
- Holzberg, N. 2000. "Lesbia, the Poet, and the Two Faces of Sappho: 'Womanufacture' in Catullus", *PCPhS* 46, 28-44.
- Holzberg, N. 2002. *Martial und das antike Epigramm*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt.

- Holzberg, N. 2006. "Onomato-poetics: a linear reading of Martial 7.67-70", en Booth & Maltby (eds.) 2006: 145-158.
- Holzberg, N. 2011. "Applaus für Maro: eine 'augusteische' Interpretation von Mart. 9,33", in A. Heil-M. Korn-J. Sauer (eds.), *Noctes Sinenses. Festschrift F.-H. Mutschler zum 65 Geburtstag*, Heidelberg, 68-73.
- Hönle, A. & Anton H. 1981. *Römische Amphitheater und Stadien: Gladiatorenkämpfe und Circusspiele*, Zurich.
- Hooker, J.T. 1989, "Arion and the Dolphin", *G&R* 36.2, 141-146.
- Hope, V. 2000. "Fighting for Identity: The Funerary Commemoration of Italian Gladiators", en A. Cooley (ed.), *The Epigraphic Landscape of Roman Italy*, BICS supplement 73, Londres, 93-113.
- Hopkins, K. 1965. "Élite Mobility in the Roman Empire", *Past & Present* 32, 12-26.
- Hopkins, K. 1981. *Conquistadores y esclavos*, Península, Barcelona.
- Hopkins, K. 1980. "Taxes and Trade in the Roman Empire (200 B.C.-A.D. 400)", *JRS* 70, 101-125.
- Hopkins, K. 1993. "Novel Evidence for Roman Slavery", *Past & Present*, 138, 3-27.
- Hopkins, K. 2006. *Death and Renewal. Sociological Studies in Roman History II*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Hornblower, S. & Spawforth, A. (eds.). 1996. *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford University Press, Oxford-New York.
- Hornum, M.B. 1993. *Nemesis, the Roman State, and the Games*, Leiden.
- Horsfall, N. 2000. *Virgil, Aeneid VII*, Leiden-Boston-Köln.
- Hottentot, W. 1984. "What's in a Name? (Ausonius Epigr. 92 Prete)", *Mnemosyne* 37, 148-151.
- Housman, A.E. 1889. "Notes on Latin Poets I", *CR* 3, 199-201
- Housman, A.E. 1901. "Two Epigrams of Martial", *CR* 15, 54-55 (=1972: vol. 2, 536-538).
- Housman, A.E. 1907. "Corrections and explanations of Martial", *AJPh* 30, 229-265. (=1972: vol. 2, 711-739).
- Housman, A.E. 1908. "Martial III 93, 18-22", *CR* 22, 46-47 (=1972: vol. 2, 170).
- Housman, A.E. 1910. "On Martial VII.79 and XII.55", *JPh* 31, 42-42 (=1972: vol. 2, 816).
- Housman, A.E. 1919. "Notes on Martial", *CQ* 13, 68-80 (=1972: vol. 3, 982-995).
- Housman, A.E. 1931. "Praefanda", *Hermes* 66: 402-412 (=1972: vol. 3, 1165-1184).
- Housman, A.E. 1972. *The Classical Papers of A. E. Housman*, J. Diggle & F.R.D. Goodyear (eds.), 3 vols., Cambridge.
- Houston, G.W. 1971. *Roman Imperial Administrative Personnel during the Principates of Vespasian and Titus (A.D. 69-81)*, (Diss) North Carolina.
- Houston, G.W. 1974. "The Slave and Freedman Personnel of Public Libraries in Ancient Rome", *TAPhA* 132, 139-176.
- Howell, P. 1980. *A Commentary on Book One of the Epigrams of Martial*, Londres.
- Howell, P. 1990. "Martial Introduced" (reseña de Holzberg 1988), *CR*, 40.1, 35-36.
- Howell, P. 1993. "Review: The Unexpected Classic" (reseña de Sullivan 1991), *CR* 43, 275-278.
- Howell, P. 1995. *Martial. Epigrams V. Edited with an Introduction, Translation and Commentary*, Warminster.
- Howell, P. 1996. "Review: The Loeb Martial" (reseña de Shackleton Bailey 1993), *CR* 46.1, 36-38.
- Howell, P. 1998. "Martial's return to Spain", en Grewing (ed.) 1998: 173-186.
- Howell, P. 2009. *Martial*, Bristol Classical Press, Londres.

- Howell Chapman, H. 2012. "Reading the Judeans and the Judean War in Martial's *Liber spectaculorum*", *Journal for the Study of the Pseudepigrapha*, 91-113.
- Huarte de San Juan, J. 1846. *Examen de ingenios para las ciencias*, Madrid, Imprenta de don Ramón Campuzano (1575).
- Hudson-Williams, A. 1952. "Some Other Explanations of Martial", *CQ* 46, 27-31.
- Hughes, R. 1993. *Culture of Complaint*, Oxford University Press, Oxford.
- Hughes, R. 2005. *Goya*, Galaxia Gutenberg, Barcelona.
- Huizinga, J. 1987. *Homo ludens*, Alianza, Madrid.
- Hülsem, C. 1908. "Ein Vers des Martial und eine stadtrömische Grabschrift", *RhM* 63, 633-655.
- Humphrey, J.H. (ed.). 1991. *Literacy in the Roman World*, University of Michigan Press, Ann Arbor.
- Huxley, H.H. 1957. "Greek Doctor and Roman Patient", *G&R* 4.2, 132-138.
- Immisch, O. 1911. "Zu Martial", *Hermes* 46, 481-517.
- Immisch, O. 1928. "Der Hain der Anna Perenna (zu Martial IV 64)", *Philologus* 83, 183-192.
- Isaac, B. 2004. *The Invention of Racism in Classical Antiquity*, Princeton.
- Iso Echegoyen, J.J. (ed.). 2004. *Hominem pagina nostra sapit: Marcial, 1900 años después. Estudios XIX Centenario de la muerte de Marco Valerio Marcial*, Inst. Fernando el Católico.
- Iversen, P.A. 2011. "Menander's Thais: *Hac primum iuvenum lascivos lusit amores*", *CQ* 61, 186-191.
- Izaak, H.J. 1961. *Martial, Epigrammes*, París, 1961 (=1930-1933).
- Jackson, R.P.J. 1993. "Roman Medicine: Their Practitioners and their Practices", *ANRW*, 79-101.
- Jacobelli, L. 2003. *Gladiators at Pompeii*, L'Erma di Bretschneider, The J. Paul Getty Museum, Los Angeles.
- Jaeger, W. 1993. *Paideia: los ideales de la cultura griega*, FCE, México-Madrid, 1993 (reimp. 1962²; trad. J. Xirau y W. Rocés).
- Janka, M. 2002. "Caligula als Filmstar in Gore Vidals "Caligula" (1980): ein seriöser Beitrag zur Sueton-Rezeption", in M. Korenjak-K. Töchterle (eds.), *Pontes II: Antike im Film*, Innsbruck, 186-200.
- Jáuregui, J. de. 1618. *Rimas*, Sevilla.
- Jennison, G. 2005. *Animals for Show and Pleasure in Ancient Rome*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia (1^a edición: Manchester University Press, 1937).
- Jeschonnek. 1885. *De nominibus quae Graeci pecudibus domesticis indiderunt*, Königsberg (tesis).
- Jocelyn, H.D. 1980a. "On Some Unnecessarily Indecent Interpretations of Catullus 2 and 3", *AJPh* 101, 421-441.
- Jocelyn, H.D. 1980b. "The Fate of Varius' Thyestes", *CQ* 30.2, 387-400.
- Jocelyn, H.D. 1981. "Difficulties in Martial, Book I", *PLLS (Papers of the Liverpool Latin Seminar)* 3, 277-284.
- Jocelyn, H.D. 1985. "Charinus cunnilingus (Martial 1.77)", *LCM* 10.3, 41-42.
- Joepgen, U. 1967. *Wortspiele bei Martial*, Bonn (tesis).
- Johnson, M. 1997. "Martial and Domitian's Moral Reforms", *Prudentia* 29, 24-70.
- Johnson, W.A. & Parker, H.N. (eds.). 2011. *Ancient Literacies: The Culture of Reading in Greece and Rome*, Oxford University Press, Oxford.
- Johnston, H.W. 2010. *La vida en la antigua Roma*, Alianza, Madrid.
- Jones, B.W. 1974. "Martial's Norbanus", *PP* 29, 189-191.
- Jones, B.W. 1979. *Domitian and the Senatorial Order: A Prosopographical Study of Domitian's relation with the Senate*, Philadelphia.
- Jones, B.W. 1982. "Martial's Paullus", *Latomus* 41, 840-844.
- Jones, B.W. 1984. *The Emperor Titus*, Londres-New York.

- Jones, B.W. 1992. *The Emperor Domitian*, Routledge, Londres-Nueva York.
- Jones, B.W. 1994. "Domitian and the Court", *Pallas* 40, 329-335.
- Jones, B.W. 1996. *Suetonius. Domitian*, Bristol.
- Jones, C.P. 1970. "Sura and Senecio", *JRS* 60, 98-104.
- Jones, C.P. 1971. *Plutarch and Rome*, Oxford.
- Jones, C.P. 1991. "Dinner Theater", en Slater (ed.) 1991: 185-198.
- Jones, F. 1996. *Nominum ratio: Aspects of the Use of Personal Names in Greek and Latin*, Liverpool Classical Monthly, Liverpool.
- Jones, P.J. 2001. "Aversion Reversed: Ovid's Pomona and her Roman Models", *ClW* 94.4, 361-376.
- Jong, I.J.F. de & Sullivan, J.P. (eds.). 1994. *Modern Critical Theory and Classical Literature*, Brill, Leiden-Nueva York-Colonia.
- Jory, E.J. 1970. "Associations of Actors in Rome", *Hermes*, 98, 224-253.
- Joshel, S.R. 1992. *Work, Identity, and Legal Status at Rome: A Study of the Occupational Inscriptions*, University of Oklahoma Press.
- Joshel, S.R. & Murnaghan, S. (eds.). 1998. *Women and Slaves in Greco-Roman Culture*, Routledge, Londres.
- Julhe, J.-C. 2004. "La 'dot cécropienne' de Théophila, ou Le mariage de la philosophie et de la poésie dans l'épigramme: (d'après Martial VII, 69)", *Latomus* 63.1, 124-136.
- Julhe, J.-C. 2008. "Martial et Caton à l'heure des plaisirs: du *Cato Maior* à la défense de l'épigramme", in *Le plaisir dans l'Antiquité et à la Renaissance*, Turnhout, 407-427.
- Julhe, J.-C. 2010. "L'effigie de Martial dans la bibliothèque d'Avitus ou la consécration du poète dans la préface du livre IX des Épigrammes", *Latomus* 69.1, 77-98.
- Jung, C.G. 1928. *Contributions to Analytical Psychology*, Londres, Routledge & K. Paul, Londres.
- Junkelmann, M. 2000. *Das Spiel mit dem Tod: so kämpften Roms Gladiatoren*, Mainz.
- Kahn, H.A. 1967. "Catullus 99 and the other Kiss-poems", *Latomus* 26, 609-618.
- Kahn, H.A. 1967. "Catullus 99 and the other kiss-poems", *Latomus* 26, 609-618.
- Kaimio, J. 1979. *The Romans and the Greek Language*, Societas Scientiarum Fennica (Commentationes Humanarum Litterarum 64), Helsinki.
- Kajanto, I. 1965. *The Latin Cognomina*, Bretschneider, Roma, 1982 (reimp. Helsinki, 1965).
- Kajava, M. 1995. *Roman Female Praenomina. Studies in the Nomenclature of Roman Women*, Institutum Romanum Finlandiae, Helsinki University Press, Helsinki.
- Kampen, N.B. "Material Girl: Feminist Confrontations with Roman Art", *Arethusa* 27, 1994: 111-138.
- Kant, E. 1941. *Filosofía de la historia*, FCE, México-Madrid (1997: 5^a reimpr.).
- Kapuściński, R. 2005. *Los cínicos no sirven para este oficio*, Anagrama, Barcelona.
- Kapuściński, R. 2006. *Viajes con Heródoto*, Anagrama, Barcelona.
- Kardos, M.J. 2001. "L' Urbs de Martial: Recherches topographiques et littéraires autour des Épigrammes V 20 et V, 22", *Latomus* 60, 387-413.
- Kassel, R. 1966. "Kritische und Exegetische Kleinigkeiten II", *RhM* 109, 6-7.
- Kaster, R.A. 1988. *Guardians of Language. The Grammarian and Society in late Antiquity*, Berkeley-Los Angeles-Londres.
- Kaster, R.A. 2005. *Emotion, restraint, and community in ancient Rome*, Oxford University Press, Oxford-New York.
- Kay, N.M. 1985. *Martial, Book XI: a Commentary*, Duckworth, Londres.
- Kay, N.M. 2006. *Epigrams from the Anthologia Latina*, Duckworth, Londres.
- Keane, C.C. 2003. "Theatre, Spectacle, and the Satirist in Juvenal", *Phoenix*, 57, 257-275.

- Kehoe, P.E. 1970. *Studies in the Roman Mime*, University of Cincinnati (tesis).
- Keller, O. 1909-1913. *Die antike Tierwelt*, 2 vols., Leipzig.
- Kennedy, D. 1983. "C. Velius Rufus", *Britannia* 14, 183-196.
- Kenney, E. J. 1962. "The First Satire of Juvenal", *PCPhS* 8, 29-40.
- Kenney, E. J. 1964. "Erotion Again", *Greece & Rome* 11, 77-81.
- Kenney, E. J. 2003. "In the Mill with Slaves: Lucius Looks Back in Gratitude", *TAPhA* 133, 159-192.
- Ker, A. 1950. "Some Explanations and Emendations of Martial", *CQ* 44, 12-24.
- Ker, A. 1952. "Some other explanations of Martial", *CQ* 46, 27-31.
- Ker, A. 1953. "Martial Again", *CQ* 47, 173-174.
- Ker, J. 2004. "Nocturnal Writers in Imperial Rome: The Culture of Lucubratio", *CP* 99.3, 209-242.
- Ker, W.C.A. 1919-1920. *Martial, Epigrams*, Cambridge Mass-Londres. (edición revisada, 1968).
- Kershaw, A. 1997. "Martial 9.44 and Statius", *CPh* 92, 269-272.
- Kienitz, F.-K. 1991. *Pueblos en la sombra. Los rivales de griegos y romanos*, Gredos, Madrid.
- Killeen, J.F. 1967. "Ad Martialis Epigr. IX 67", *Glotta* 45, 233-234.
- Kirchner, J. 1901. *Prosopographia Attica*, vol. 1, Berlin.
- Kirchner, J. 1901/1903. *Prosopographia Attica*, 2 vols., G. Reimer, Berlín.
- Kirk, G.S. 1962. *The Songs of Homer*, Cambridge.
- Kirk, G. S. 1985. *The Iliad: A Commentary*, vol. I: books 1-4, Cambridge.
- Kleberg, T. 1957. *Hôtels, restaurants et cabarets dans l'antiquité romaine*, Uppsala.
- Kleijwegt, M. 1998. "Extra fortunam est quidquid donatur amicis: Friendship in Martial", en Grewing (ed.) 1998b: 256-277.
- Kleijwegt, M. 1999. "A Question of Patronage: Seneca and Martial", *AClass* 42, 105-119.
- Kleijwegt, M. 1991. *Ancient Youth: The Ambiguity of Youth and the Absence of Adolescence in Greco-Roman Society*, Amsterdam.
- Kleinknecht, H. 1937. *Die Gebetsparodie in der Antike*, Tübinger Beiträge 28, Tübinga (reimpr. Hildesheim, 1967)
- Knox, B.M.W. 1964. "Philoctetes", *Arion* 3.1, 42-60.
- Knox, P. 2006. "Big Names in Martial", *CJ* 101, 299-300.
- Kolb, F. 1992. *La ciudad en la Antigüedad*, Gredos, Madrid.
- Kolendo, J. 1989. *Nomenclator, memoria del suo padrone o del suo patrono. Studio storico ed epigrafico*, Fratelli Lega, Faenza.
- Kolosova, O.G. 2000. "Callaicum mandas siquid ad Oceanum... Zur Zeit und Ursache der Heimkehr Martials", *Gerión* 18, 323-341.
- Kontogianni, E. 2001. "Ferre oleum in auricula (Mart. 5.77.2)". στ' Πανελλήνιο συμπόσιο Λατινικών σπουδών, 141-146.
- Körte, E. 1919. 'Glykera und Menander', *Hermes* 54, 87-93.
- Kosso, C. & Scott, A. (eds.). 2009. *The Nature and Function of Water, Baths, Bathing and Hygiene from Antiquity through the Renaissance*, Brill, Leiden-Boston.
- Köves-Zulauf, T. 2004. "Venus Libitina: Liebe und Tod", *AantHung* 44, 199-212.
- Kragelund, P. 1987. "Vatinius, Nero and Curiatius Maternus", *CQ* 37.1, 197-202.
- Krasser, H. 2009. "Statius and the Weeping Emperor (Silv. 2.5)", en Fögen (ed.) 2009: 253-275.
- Krause, J.-U. 1996. *Gefängnisse im römischen Reich*, Franz Steiner, Stuttgart.
- Kraut, R. 1993. *The Cambridge Companion to Plato*, Cambridge.
- Krenkel, W. 1983. *Römische Satiren: Ennius, Lucilius, Varro, Horaz, Persius, Seneca, Petron, Juvenal, Sulpicia*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt.

- Krenkel, W. 1985. "Figurae Veneris I", *WZRoStock*, 34.4, 50-57.
- Krenkel, W.A. 1972. "Zur Biographie des Lucilius", *ANRW* 1.2, 1240-1259.
- Kröner, H.O. 1984, "Das literarische Selbstverständnis Martials", en Bernabé *et al.* 1984, vol. 2: 469-484.
- Kruise, J. 1941. "L'originalité artistique de Martial, son style, sa composition, sa technique", *Classica et Mediaevalia* 4, 248-300.
- Kubiak, D.P. 1981. "Cinna Fragment 6 Morel", *CPh* 76.4, 296-297.
- Kudla, H. 1999. *Lexikon der lateinischen Zitate*, Beck'sche, Múnich.
- Kudlien, F. 1986. *Die Stellung des Arztes in der römischen Gesellschaft. Freigeborene Römer, Eingebürgerte, Peregrine, Sklaven, Freigelassene als Ärzte*, Franz Steiner, Stuttgart.
- Kudlien, F. 1988. "Zur sozialen Situation des flüchtigen Sklaven in der Antike", *Hermes* 116.2, 232-252.
- Kudlien, F. 1991. *Sklaven-Mentalität im Spiegel antiker Wahrsagerei*, Stuttgart.
- Kuijper, F. F. 1964. "Non falsa", *Mnemosyne* 17, 148-155.
- Kuppe, E.M.W. 1972. *Sachwitz bei Martial*, Bonn.
- Kyle, D. G. 1998. *Spectacles of Death in Ancient Rome*, Londres.
- Kyle, D. G. 2007. *Sport and Spectacle in the Ancient World*, Oxford.
- La Boétie, É. de. 2008. *El discurso de la servidumbre voluntaria*, Utopía Libertaria, Buenos Aires.
- La Fleur, R.A. 1974. "Catullus and Catulla in Juvenal", *RPh* 48, 71-74.
- La Penna, A. 1992. "La Sublimazione estetica dell'eros in Marziale", in *La storia, la letteratura e l'arte da Tiberio a Domiziano*, Mantova, 311-382.
- La Penna, A. 1999. "Immortale Falernum. Il vino di Marziale e dei poeti latini del suo tempo", *Maia* 51, 163-181.
- La Piana, G. 1927. "Foreign Groups in Rome during the First Centuries of the Empire", *The Harvard Theological Review*, 20.4, 183-403.
- Labriolle, P. de 1929-1930. "Juvénal, peintre d'Histoire", en *Revue des Cours et Conférences*, 8, 673-687.
- Lacoue-Labarthe, P. & Nancy, J.-L. & Lang, A.-M. 1978. *L'absolu littéraire: Théorie de la littérature du romantisme allemand*, Seuil, París.
- Lafargue, P. 2004. *El derecho a la pereza*, Fundamentos, Madrid.
- Laguna Mariscal, G. 1992. *Estacio. Silvas III. Introducción, edición crítica, traducción y comentario*, Sevilla-Madrid.
- Laguna Mariscal, G. 2011a. "Insomnio", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 205-206.
- Laguna Mariscal, G. 2011b. "Pseudónimos", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 343-345.
- Laguna Mariscal, G. & Sanz Morales, M. 2005. "Was the Relationship between Achilles and Patroclus Homoerotic? The View of Apollonius Rhodius", *Hermes* 133, 120-123.
- Lamachia, R. 1958. "Annae festum geniale Perennae", *PP* 13, 381-404.
- Lambertz, M. 1907. *Die Griechischen Sklavennamen*, Viena.
- Lana, I. 1955. "Marziale poeta della contraddizione", en *RFC (Rivista di Filologia e d'Istruzione Classica)* 33, 225-249.
- Lana, I. 1990. *Sapere, lavoro e potere in Roma antica*, Jovene editore, Nápoles.
- Lane, E.N. 1996. *Cybele, Attis, and Related Cults: Essays in Memory of M. J. Vermaseren*, Leiden-New York.
- Lang, J. 1595. *Index omnium vocabulorum quae in omnibus M. Val. Martialis poematum libris reperiuntur (...)*, Lazarus Zetnerus, Estrasburgo.
- Lanz, J.J. 2009. *Conocimiento y comunicación. Textos para una polémica poética en el medio siglo (1950-1963)*, Universitat de les Illes Balears, Palma.
- Larash, P. 2004. *Martial's Lector, the Practice of Reading, and the Emergence of the General Reader in Flavian Rome*, UC-Berkeley (tesis).

- Larash, P. 2005. "Martial: Epigrams, Book Two by Craig A. Williams" (reseña), CP 100.3, 289-294.
- Larash, P. 2008a. "Reading Martial in the Twenty-First Century: Recent Work by Fusi, Moreno Soldevila, Spisak, and Fitzgerald" (reseña de Fitzgerald 2007, Fusi 2006, Moreno Soldevila 2006 y Spisak 2007), *IJCT* 15.2, 233-261.
- Larash, P. 2008b. "Cretan Women: Pasiphae, Ariadne, and Phaedra in Latin Poetry by Rebecca Armstrong" (reseña), *IJCT* 15.2, 304-308.
- Larash, P. 2009. "Martial: Liber Spectaculorum by Kathleen M. Coleman" (reseña), *Phoenix* 63.1-2, 189-191.
- Lattimore, R. 1942. *Themes in Greek and Latin Epitaphs*, University of Illinois Press, Urbana.
- Laurence, R. & Wallace-Hadrill, A. (eds.). 1997. *Domestic Space in the Roman World: Pompeii and Beyond*, Portsmouth (RI).
- Laurens, P. 1965. "Martial et l'épigramme grecque du 1er. siècle ap. J.-C.", *Rev. Étud. Lat.* 43, 315-342.
- Laurens, P. 1989. *L'abeille dans l'ambre. Célébration de l'épigramme de l'époque alexandrine à la fin de la Renaissance*, Les Belles Lettres, Paris.
- Le Gall, J. & Le Glay, M. 1995. *El imperio romano: El alto imperio, desde la batalla de Actium hasta la muerte de Severo Alejandro (31 a.C.-235 d.C.)*, Akal, Madrid.
- Le Gall, J. 1953. *Recherches sur le culte du Tibre*, Presses Universitaires de France, Paris.
- Le Roux, P. 2010. "Sur Toulouse et les Toulousains sous l'Empire Romain", *Pallas* 82, 125-127.
- Leary, T.J. 1996. *Martial Book XIV: The Apophoreta. Text with Introduction and Commentary*, Londres.
- Leary, T.J. 1999. "Martial's Christmas Winelist", *G&R* 46, 34-41.
- Leary, T.J. 2001. *Martial. Book XIII: The Xenia. Text with Introduction and Commentary*, Londres.
- Leberl, J. *Domitian und die Dichter. Poesie als Medium der Herrschaftsdarstellung*, Göttingen, 2004.
- Lee-Stecum, P. 2006. "Dangerous Reputations: Charioteers and Magic in Fourth-Century Rome", *G&R* 53.2, 224-234.
- Lefebvre, H. 1984. *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Alianza, Madrid.
- Lefèvre, E. 2001. "Menander, *Dis exapaton* 6-113 und Plautus, *Bacchides* 500-561", en L. Benz (ed.), *Die römische Literatur zwischen Mündlichkeit und Schriftlichkeit*, ScriptOralia Romana, Tubinga, 2001: 141-167.
- Lehman, K. 1931. *Antike Martialausgaben*, Berlin.
- Lemaire, N.E. 1825. *M. V. Martialis Epigrammata ad codices Paririnos accurate recensita*, París.
- Leppin, H. 1992. *Histrionen: Untersuchungen zur sozialen Stellung von Bühnenkünstlern im Westen des Römischen Reiches zur Zeit der Republik und des Principats*, Habelt, Bonn.
- Leppin, H. 2011, "Between Marginality and Celebrity: Entertainers and Entertainments in Roman Society", en Peachin 2011: 660-678.
- Lesky, A. 1968. *Historia de la literatura griega*, Madrid, Gredos, 1968.
- Lessing, G.E. 1895. *Sämtliche Schriften*, vol. 11, ed. Karl Lachmann, Göschen, Stuttgart.
- Lévi-Strauss, C. 1973. "Race et histoire", en *Anthropologie structurale* II, Plon, Paris.
- Levick, B. 1999. *Vespasian*, Londres.
- Librán Moreno, M. 2011a. "Fidelidad", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 186-189.
- Librán Moreno, M. 2011b. "Besos", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 76-79.
- Librán Moreno, M. 2011c. "Flores", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 189-191.
- Librán Moreno, M. 2011d. "Símbolos de amor", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 395-398.
- Lida de Malkiel, M.R. 1975. *La tradición clásica en España*, Ariel, Barcelona.

- Lieben, E. 1930. "Zu Martial", *PhW* 50, 458-462.
- Liénard, E. 1938. "Les Niobides", *Latomus* 2, 20-29.
- Lier, B. 1903-1904. "Topica carminum sepulcralium Latinorum", *Philologus* 62, 1903: 445-477, 563-603; 63, 1904: 54-65.
- Lilja, S. 1965. *Terms of Abuse in Roman Comedy*, Helsinki Societas Scientiarum Fennica, Helsinki.
- Lilja, S. 1972. *The Treatment of Odours in the Poetry of Antiquity*, Helsinki Societas Scientiarum Fennica, Helsinki.
- Linderski, J. 1982. "Two Cruces in Seneca, De vita beata 25.2", *TAJPh* 103, 89-94.
- Linderski, J. 1992. "Aes Olet: Petronius 50.7 and Martial 9.59.11", *Harvard Studies in Classical Philology* 94, 349-353.
- Linderski, J. 2001. "Imago hortorum: Pliny the Elder and the Gardens of the Urban Poor", *Classical Philology* 96.3, 305-308.
- Lindsay, H. 1997. "Who was Apicius?", *SO* 72, 144-154.
- Lindsay, W.M. 1903a/1929². *M. Val. Martialis Epigrammata*, Oxford University Press, Londres.
- Lindsay, W.M. 1903b. *The Early Editions of Martial, with Collations of the Berlin and Edinburgh Manuscripts*, James Parker & Co., Oxford-Londres.
- Lindsay, W.M. 1903c. "Notes on the Text of Martial", *CR* 17.1, 48-52.
- Lindsay, W.M. 1919. "Martial 14.24.2", *CR* 33.1-2, 26.
- Lintott, A. W. 2002. "Freedmen and Slaves in the Light of Legal Documents from First-Century A.D. Campania", *CQ* 52, 555-565.
- Lintott, A. W. 1999. *Violence in Republican Rome*, Oxford University Press, Oxford.
- Litchfield, H.W. 1914. "National *Exempla Virtutis* in Roman Literature", *HSCPh* 25, 1-71.
- Livingstone, N. & Nisbet, G. 2010. *Epigram*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Llewelyn, S. 1997. "P. Harris I.62 and the Pursuit of Fugitive Slaves", *ZPE* 118, 245-250.
- Llewelyn (ed.), S.R. 1998. *New Documents Illustrating Early Christianity*, vol. 8, Macquarie University-Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids (Michigan)-Cambridge (UK).
- Lloyd, L.J. 1953. "Erotion: a Note on Martial", *G&R* 64, 39-41.
- Lommatzsch, E. 1897. "Carpus", *RhM* 52, 303-304.
- López Barja de Quiroga, P. 2007. *Historia de la Manumisión en Roma. De los orígenes a los Severos*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- López-Cañete Quiles, D. 2013. "A Pending Payment: On Martial 4.77", *Hermes*, 141.2, 233-240.
- López Estrada, F. (ed.). 1980. *Historia y Crítica de la Literatura Española, vol. 2: Siglos de Oro: Renacimiento*, colección dirigida por Francisco Rico, Crítica, Barcelona.
- López López, M. 1991. *Los personajes de la comedia plautina: nombre y función*, Pagès editors, Lleida.
- Lorenz, S. 2007. "Catullus and Martial", in M.B. Skinner (ed.), *A Companion to Catullus*, 418-438.
- Lorenz, S. 2003a. "Martial, Herkules und Domitian: Büsten, Statuetten und Statuen im *Epigrammaton Liber Nonus*", *Mnemosyne* 56.5, 566-584.
- Lorenz, S. 2003b. "Martial 1970-2003", *Lustrum* 45, 167-284.
- Lorenz, S. 2004. "Waterscape with Black and White: Epigrams, Cycles, and Webs in Martial's *Epigrammaton Liber Quartus*", *AJPh*, 125, 2, 2004: 255-278.
- Lorenz, S. 2006a. "Martial 1970-2003", *Lustrum* 48, 109-223 y 233-247.
- Lorenz, S. 2006b. "Martial and the writer Canius Rufus", en Nauta & Van Dam & Smolenaars (ed.) 2006: 315-328.

- Lorenz, S. 2002. *Erotik und Panegyrik. Martials epigrammatische Kaiser*, Gunter Narr, Tübinga.
- Lowenthal, D. 1998. *El pasado es un país extraño*, Akal, Madrid.
- Löwith, K. 1998. *El hombre en el centro de la historia. Balance filosófico del siglo XX*, Herder, Barcelona
- Luca, E. de. 2015. *La palabra contraria*, Seix Barral, Barcelona.
- Lucas, H. 1938. "Martial's *Kalendae Nataliciae*", *CQ* 32, 5-6.
- Luck, G. 1959. *The Latin Love Elegy*, Londres.
- Lugli, G. 1961. "La Roma di Domiziano nei versi de Marziale e di Stazio", *SR* 9, 1-17.
- Lundström, V. 1913. "Summoenium", *Eranos* 13, 206-209.
- Luther, M. *The Book of Vagabonds and Beggars, with a Vocabulary of their Language*, trad. de John Camden Hotten, Londres, 1860.
- Maass, E. 1925. "Eunuchos und Verwandtes", *RhM* 74, 432-476.
- Maaz, W. 1992. *Lateinische Epigrammatik im hohen Mittelalter: literarhistorische Untersuchungen zur Martial-Rezeption*, Hildesheim.
- MacMullen, R. 1963. "A Note on Roman Strikes", *CJ* 58.6, 269-271.
- MacMullen, R. 1964. "Some Pictures in Ammianus Marcellinus", *The Art Bulletin* 46.4, 435-456.
- MacMullen, R. 1966. "Provincial Languages in the Roman Empire", *AJPh* 87.1, 1-17.
- MacMullen, R. 1967. *Enemies of the Roman Order: Treason, Unrest and Alienation in the Empire*, Harvard University Press, Cambridge (MA), 1967 (reimp. 1992).
- MacMullen, R. 1970. "Market-Days in the Roman Empire", *Phoenix* 24.4, 333-341.
- MacMullen, R. 1976. *Roman Social Relations: 50 B.C. to A.D. 284*, Yale University Press, New Haven.
- MacMullen, R. 1980. "Woman in Public in the Roman Empire", *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* 29.2, 208-218.
- MacMullen, R. 1987. "Late Roman Slavery", *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 36.3, 359-382.
- MacMullen, R. 1988. *Corruption and the decline of Rome*, New Haven, Yale University Press.
- MacMullen, R. 1990. *Changes in the Roman Empire: Essays in the Ordinary*, Princeton University Press, Princeton-Nueva Jersey.
- MacMullen, R. 2000. *Romanization in the Time of Augustus*, New Haven.
- MacMullen, R. 2003. *Feelings in History, Ancient and Modern*, Claremont.
- Magris, C. 2004. *Utopía y desencanto*, Anagrama, Barcelona.
- Malcovati, E. 1966. "La fortuna di Saffo nella letteratura latina", *Athenaeum* 44, 3-31.
- Malcovati, H. 1923. "De Gaetulico, Graecorum epigrammatum scriptore", *Athenaeum* 1, 32-38.
- Malkin, I. and Rubinson, Z.W. (eds.). 1995. *Leaders and Masses in the Roman World*, Leiden, Brill.
- Malnati, T.P. 1988. "Juvenal and Martial on Social Mobility", *CJ* 83.2, 133-141.
- Maltby, R. 1991. *A Lexicon of Ancient Latin Etymologies*, Francis Cairns, Cambridge (reimp. 2006).
- Maltby, R. 2006. "Proper names as a linking device in Martial 5.43-8", en Booth & Maltby (eds.) 2006: 159-168.
- Mannix, D.P. & Cowley, M. 1970. *Historia de la trata de negros*, Alianza, Madrid.
- Mansbach, A.R. 1982. *Captatio: Myth and Reality*, Princeton University (tesis).
- Mantke, J. 1967. "Do We Know Martial's Parents? (Mart. V 34)", *Eos* 57, 234-244.
- Manuwald, G. 2003. *Pacuvius. Summus tragicus poeta. Zum dramatischen Profil seiner Tragödien*, München-Leipzig.
- Manzo, A. 1995. "La fonte greca degli epigrammi sepolcrali di Marziale", in L. Belloni-G. Milanese-A. Porro (eds.), *Studia Classica Iohanni Tarditi Oblata*, Milano, 755-768.

- Marache, R. 1961. "La Revendication Sociale chez Martial et Juvénal", *Rivista di Cultura Classica e Medioevale* 3, 58-61.
- Maravall, J.A. 1986. *La cultura del Barroco. Análisis de una estructura histórica*, Ariel, Barcelona.
- Marchesi, C. 1922. "Petronio e Marziale", *Athenaeum* 10, 278-280.
- Marchesi, I. 2013. "Silenced Intertext: Pliny on Martial on Pliny (on Regulus)", *AJPh* 134.1, 101-118.
- Marchesi, I. 2005. "Traces of a Freed Language: Horace, Petronius, and the Rhetoric of Fable", *Classical Antiquity* 24.2, 307-330.
- Marina, J.A. 2008. *La pasión del poder. Teoría y práctica de la dominación*, Anagrama, Barcelona.
- Marina Castillo, A. 2011. Reseña de Daniel Vallat, *Onomastique, culture et société dans les Épigrammes de Martial*, *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica* 79.2, Madrid, 423-426.
- Marina Castillo, A. 2012. Reseña de Craig Williams, *A Martial Reader: Selections from the Epigrams*, *Bryn Mawr Classical Review* 2012.07.32.
<http://bmcr.brynmawr.edu/2012/2012-07-32.html>
- Marina Castillo, A. 2014. "El poeta Marco Valerio Marcial pasea por Sunset Boulevard: la voz de los muertos", en J. Miura Andrade (ed.), *Lágrimas en la lluvia. Estudios sobre la muerte y los muertos*, Aconcagua, Sevilla, 185-194.
- Marina Castillo, A. 2011b. «Las tabernas en Roma y su reflejo en la literatura: la figura del tabernero en los epigramas de Marcial», *III Congreso Nacional El Mundo Tabernario, Carmona*, 23-26 de marzo de 2011.
- Marquardt, K.J. & Mommsen, T. 1886. *Handbuch der Römischen Alterthümer*, Hirzel, Leipzig.
- Marsh, D. 2006-2007. "Lasciva est nobis pagina, vita proba: Martial and Morality in the Quattrocento", *Memoirs of the American Academy in Rome* 51-52, 199-209.
- Marshall, B.A. 1976. *Crassus: A Political Biography*, Amsterdam.
- Martín Camacho, J. 2010. *Carmina Latina Epigraphica Baeticae ex schedis: edición y comentario*, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Martin, A. 1986. "Princeps, dominus, dux. Les dénominations impériales dans les poèmes de Martial", in F. Decreus-C. Deroux (eds.), *Hommages a Jozef Veremans*, Paris, 201-207.
- Martos Fernández, J. & Moreno Soldevila, R. (eds.). 2015. *Amor y sexo en la literatura latina*, Universidad de Huelva, 2015.
- Martos Montiel, J.F. 2006. "Notas a AP V 126 (=Filodemo, Epigr. 22 Sider)", *Emerita* 64.2, 217-232.
- Martos Montiel, J.F. 2011. "Sexo oral", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 392-395.
- Martos Montiel, J.F. 2011a. "Cunnilingus", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 115-119.
- Martos Montiel, J.F. 2011b. "Lesbianismo", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 225-232.
- Martyn, J.R.C. 1979. "Martial 1.19 and Juvenal 6.385", *Hermes* 107, 126-127.
- Marucci, V. (ed.). 1988. *Pasquinate del Cinque e Seicento*, Salerno Editrice, Roma.
- Marx, K. 1967. *Sociología y filosofía social*, Península, Barcelona (traducción de Jordi Solé-Tura).
- Maselli, G. 1995. "Mobilità prospettica sulla villa del Ianiculum (Mart. 4, 64)", *Aufidus* 24, 49-64.
- Masson, O. 1972. "Les noms des esclaves dans la Grece antique", en *Actes du colloque 1971 sur l'esclavage, Annales littéraires de l'Université de Besançon* 140, Les Belles Lettres, Paris, 9-23.
- Mastandrea, P. & Perrelli, R. (eds.). 2011. *Latinum est, et legitur... Prospettive, metodi, problemi dello studio dei testi latini. Atti del Convegno Arcavacata di Rende 4-6 novembre 2009*, Adolf M. Hakkert, Amsterdam.

- Mastrocinque, A. 1988. *Lucio Giunio Bruto*, Trento.
- Matthew, C.A. 2010. *On the Wings of Eagles. The Reforms of Gaius Marius and the Creation of Rome's First Professional Soldiers*, Cambridge.
- Mattiacci, S. 2008. "Fedro, Marziale e il nuovo impegno del 'lusus' poetico", in P. Arduini et al. (eds.), *Studi Offerti ad Alessandro Perutelli*, Roma, vol. 2, 191-203.
- Matz, D. 1990. "A Gladiatorial Epigram from Martial", *CB* 66, 97-98.
- Mayor, A. 2009. *The Poison King: The Life and Legend of Mithridates, Rome's Deadliest Enemy*, Princeton.
- Mazzacane, R. 1982. *Studi Noniani*, 192-222.
- McCartney, E.S. 1919. "Puns and Plays on Proper Names", *CJ* 14.6, 343-358.
- McCracken, G. 1932. "Tibullus, Messalla and the via Latina", *AJPh* 53.4, 344-352.
- McDermott, W.-Orentzel, A. 1977. "Silius Italicus and Domitian", *AJPh* 98, 24-34.
- McDermott, W.C. 1936. "The Ape in Roman Literature", *TAPhA* 67, 148-167.
- McGill, S. 2012. *Plagiarism in Latin Literature*, Cambridge.
- McGinn, T.A.J. 1998. *Prostitution, Sexuality, and the Law in Ancient Rome*, Oxford University Press, Nueva York.
- McGinn, T.A.J. 2011. "Roman Prostitutes and Marginalization", en Peachin (ed.) 2011: 643-659.
- McGuire, M.R.P. 1946. "Epigraphical Evidence for Social Charity in the Roman West. CIL, I², 1212; VIII, 7858; IX, 4796", *TAJPh* 67.2, 129-150.
- McKay, K.J. 1961. "Studies in *Aithon*: 3. Martial 12, 77", *Mnemosyne* 14, 323-324.
- McKay, L.A. 1958. "Notes on Juvenal" *CPh* 53.4, 236-240.
- McLuhan, M. 2009. *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*, Paidós (Bolsillo), Barcelona.
- McNelis, C. 2008. "Ut Sculptura Poesis': Statius, Martial, and the Hercules 'Epitrapezios' of Novius Vindex", *AJPh* 129.2, 255-276.
- Medine, P.E. 1977. "Martial's 'Epigrammata' and the 'Poematium': An Hypothesis", *Pacific Coast Philology* 12, 21-29.
- Meier, H.-R. 2011. "Visuelle Konzeptionen der antiken Stadt Rom in der Frühen Neuzeit", en Asisi & Cain & Haug (eds.) 2011: 139-157.
- Meinecke, B. 1945. "The Medical Conceptions of Roman Layman", *CJ* 41.3, 113-118.
- Menéndez y Pelayo, M. 1875. *La novela entre los latinos*, Imp. y Lit. de Telesforo Martínez, Santander (tesis).
- Menéndez y Pelayo, M. 1902. *Bibliografía hispano-latina clásica*, vol. 1, Viuda e hijos de M. Tello, Madrid.
- Merkelbach, R. 1995. *Isis Regina—Zeus Sarapis: Die griechischägyptische Religion nach den Quellen dargestellt*, Stuttgart-Leipzig.
- Merli, E. 1993. "*Vetustilla nova nupta*: libertà vigilata e volontà epigrammatica in Marziale 3, 93, con qualche osservazione sugli epigrammi lunghi", *Materiali e discussioni per l'analisi dei testi classici (MD)* 30, 109-125.
- Merli, E., "Note a Marziale (8.50; 10.7; 11.90; 13.118)", *MD (Materiali e discussioni per l'analisi dei testi classici)* 36, 1996: 211-223.
- Merli, E. 1998. "Epigrammzyklen und 'serielle Lectüre' in den Büchern Martials. Überlegungen und Beispiele", en Grewing (ed.) 1998b: 139-156.
- Merli, E. 2006. "Martial between Rome and Bilbilis", en Rosen & Sluiter (eds.) 2006: 327-347.
- Merriam, U. 1991. "The other Sulpicia", *CW* 84.4, 303-305.
- Méthy, N. 2006. "Le portrait d'un empereur éphémère: Nerva dans le Panégyrique de Trajan", in J. Champeaux-M. Chassignet (eds.), *Aere perennius: en hommage à Hubert Zehnacker*, Paris, 611-623.

- Meyer, E.A. 1990. "Explaining the Epigraphic Habit in the Roman Empire: The Evidence of Epitaphs", *JRS* 80, 74-96.
- Meyers, G.E. 2009. "The Divine River: Ancient Roman Identity and the Image of Tiberinus", en Kosso & Scott (ed.) 2009: 233-247.
- Micó, J.M. 2000. Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache*, edición, introducción y notas de José María Micó, Cátedra, Madrid.
- Millar, F. (ed.). 1976. *El mundo mediterráneo en la Edad Antigua IV: El imperio romano y sus pueblos limítrofes*, "Historia Universal Siglo XXI", Siglo XXI, Madrid-México-Buenos Aires.
- Millar, F. 1981. "The World of the Golden Ass", *JRS*, 71, 1981: 63-75.
- Millar, F. 1984. "Condemnation to hard labour in the Roman empire, from...", *PBSR (Papers of the British School at Rome)* 52, 124-47.
- Millar, F. 1998. *The Crowd in Rome in the Late Republic*, The University of Michigan Press, Ann Arbor.
- Milnor, K. 2011. "Women in Roman Society", en Peachin (ed.) 2011: 609-622.
- Mira Seo, J. 2009. "Plagiarism and Poetic Identity in Martial", *AJPh* 130.4, 567-593.
- Mohler, S.L. 1931. "The Cliens in the Time of Martial", en G. D. Hadzsik (ed.), *Classical Studies in Honor of J. C. Rolfe*, Philadelphia, 1931.
- Moles, J. 2000. "The Cynics", en Rowe, Christopher & Schofield, Malcolm (eds.), *The Cambridge History of Greek and Roman Political Thought*, Cambridge University Press, Cambridge, 415-434.
- Mommsen, T. 1869. "Zur Lebensgeschichte des jüngeren Plinius", *Hermes* 3, 31-136 (= *Gesammelte Schriften* 4, Berlin, 1906, 366-468).
- Mommsen, T. "Zur Chronologie Martials", en *Gesammelte Schriften*, Berlín, 1965: 452-455.
- Montaigne, M. de. 2007. *Los ensayos (según la edición de 1595 de Marie Gournay)*, Acanalado, Barcelona. (edición y traducción de J. Bayod Brau)
- Montero Cartelle, E. 1990. *Priapeos; Grafitos amatorios pompeyanos; La velada de la fiesta de Venus; El concúbito de Marte y Venus; Centón nupcial*, Gredos, Madrid.
- Montero Cartelle, E. 1991. *El latín erótico. Aspectos léxicos y literarios*, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Morelli, A.M. (ed.). 2008. *Epigramma longum. Da Marziale alla tarda antichità. From Martial to late antiquity. Atti del Convegno internazionale Cassino, 29-31 maggio 2006*, Cassino.
- Morelli, A.M. 2009. "Sighs of lost love: the Rufus cycle in Martial (1.68 and 1.106)", *CPh* 104.1, 34-49.
- Moreno Soldevila, R. 2003. "Water, desire, and the elusive nature of Martial, IV 22", *Exemplaria* 7, 149-163.
- Moreno Soldevila, R. 2004. "Caecilianus en los Epigramas de Marcial", *Latomus* 64, 384-387.
- Moreno Soldevila, R. 2005. "La ira de los elementos y el poder de los emperadores: Nota a Marcial IV 63", *Maia* 57, 59-63.
- Moreno Soldevila, R. 2006. *Marcial. Book IV. A Commentary*, Brill, Leiden-Boston.
- Moreno Soldevila, R. 2007, "Estudios españoles sobre Marcial", *Estudios Clásicos* 131, 2007: 129-158.
- Moreno soldevila, R. 2010. Plinio el Joven. *Panegírico de Trajano*, Alma Mater, Madrid.
- Moreno Soldevila, R. (ed.). 2011a. *Diccionario de motivos amatorios en la literatura latina (siglos III a.C.-II d.C.)*, Exemplaria Classica, Universidad de Huelva, Huelva.
- Moreno Soldevila, R. 2012. "Hércules y el toro: En torno a Mart. *Spect.* 18 y 19", *Paideia* 67, 483-501.
- Moreno Soldevila, R. 2013. Reseña de Henriksen 2012, *Exemplaria Classica*.

- Moreno Soldevila, R. 2015a. "A bottle or a Beetle? Martial's *Cantharus*", *Mnemosyne* 68, 661-665.
- Moreno Soldevila, R. 2015b. "Ludicra Martialis *Cantharus*", *Mnemosyne*, 1-5.
- Moreno Soldevila, R. 2011b, "Placer", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 323-326.
- Moreno Soldevila, R. 2011c. "Yugo de amor", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 463-464.
- Moreno Soldevila, R. 2011d. "Defectos físicos de la amada", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 130-133.
- Moreno Soldevila, R. & Fernández Valverde, J. & Montero Cartelle, E. 2004-2005. *Marcial. Epigramas*, Alma Mater, Madrid.
- Moreno Soldevila, R. & Marina Castillo, A. & Fernández Valverde, J. *A Prosopography to Martial's Epigramms* (en vías de publicación).
- Moretti, G. 1992. "L'arena, Cesare e il mito: appunti sul *De Spectaculis* di Marziale", *Maia* 44, 55-63.
- Moretti, G. 1997. "Due note al *De Spectaculis* di Marziale", en A. Degl'Innocenti y G. Moretti (eds.), *Miscillo Flamini: studi in onore dei Carmelo Rapisarda*, Trento, 331-241.
- Morgan, G. 1978. "Aphrodite Cytherea", *TAPhA* 108, 115-120.
- Morgan, J.D. 1990. "The Death of Cinna the Poet", *CQ* 40, 558-559.
- Morin, E. 2001. *El cine o el hombre imaginario*, Paidós, Barcelona-Buenos Aires.
- Morton Braund, S. 2004. "*Libertas* or *licentia*? Freedom and Criticism in Roman Satire", en Sluiter & Rosen (eds.) 2004: 409-428.
- Moro, T. 2012. *Utopía*, Santillana, Barcelona. (trad. de E. García Estébanez)
- Morus, T. 1895. *Utopia*, edición de V. Michels y T. Ziegler, Weidmannsche Buchhandlung, Berlín.
- Mosci Sassi, M.G. 1992. *Il linguaggio gladiatorio*, Bologna.
- Mosher, F.J. & Taylor, A. 1951. *The Bibliographical History of Anonyma and Pseudonyma*, University of Chicago Press, Chicago.
- Mossé, C. 1990. *La mujer en la Grecia clásica*, Nerea, Madrid.
- Mouritsen, H. 2005. "Freedmen and Decurions: Epitaphs and Social History in Imperial Italy", *JRS* 95, 38-63.
- Mouritsen, H. 2011. *The Freedman in the Roman World*, Cambridge University Press, Cambridge-New York.
- Müller, S. 2002. "Schauspiele voller Kraft und Charakter. Die Gladiatorenkämpfe als Drama fürs Volk", en *Gymnasium* 109, 21-47.
- Mulligan, B. 2013. "Bad Scorpion: Cacephaton and Poetics in Martial's Ligurinus-Cycle", *CIW* 106, 365-395.
- Muñoz Jiménez, M.J. 1994. "La doble presencia de Virgilio en Marcial", *CFC(L)* 7, 105-132.
- Murison, C.L. 1985. "The revolt of Saturninus in Upper Germany", *EMC* 29, 31-49.
- Mussehl, J. 1923. "Martial IX 95", *Hermes* 58, 238-239.
- Nadeau, Y. 1984. "Catullus' Sparrow, Martial, Juvenal and Ovid", *Latomus* 43, 861-868.
- Nadeau, Y. 2011. *A Commentary on the Sixth Satire of Juvenal*, Latomus, Bruselas.
- Nagle, B.R. 1983. "Byblis and Myrrha: Two Incest Narratives in the 'Metamorphoses'", *CJ* 78.4, 301-315.
- Nagy, G. 1991. *Pindar's Homer: The Lyric Possession of an Epic Past*, Johns Hopkins University Press.
- Nauta, R.R. 1994. "Historicizing Reading: The Aesthetics of Reception and Horace's 'Soracte Ode'", en Jong & Sullivan (eds.) 1994: 207-230.
- Nauta, R.R. 2002. *Poetry for Patrons: Literary Communication in the Age of Domitian*, Brill, Leiden-Boston-Colonia, 2002.

- Nauta, R.R. 2005. "Die mächtigen Freunde des Spötters. Martial und seine Patrone", in W. Eck-M. Heil (eds.), *Senatores populi Romani. Realität und mediale Präsentation einer Führungsschicht*, Stuttgart, 213-218.
- Nauta, R.R. 2006. "The *Recusatio* in Flavian Poetry", en Nauta & Van Dam & Smolenaars (ed.) 2006a.
- Nauta, R.R. 2008. *The Poetry of Statius*, Brill, Leiden.
- Nauta, R.R. & Van Dam, H.-J. & Smolenaars, J.J.L. (eds.). 2006b. *Flavian Poetry*, Brill, Leiden-Boston.
- Neger, M. 2012. *Martials Dichtergedichte. Das Epigramm als Medium der poetischen Selbstreflexion*, Tübingen.
- Néraudau, J.-P. 2008. *Être enfant à Rome*, Les Belles Lettres, Paris.
- Neumeister, C. 1991. *Das antike Rom. Ein literarischer Stadtführer*, Beck, München.
- Newby, Z. 2002. "Reading Programs in Greco-Roman Art", en Fredrick 2002: 110-148.
- Newlands, C. 1996. "Transgressive Acts: Ovid's Treatment of the Ides of March", *CPh* 91, 320-336.
- Newlands, C. 2002. *Statius' Silvae and the Poetics of Empire*, Cambridge.
- Newman, J.K. 1990. *Roman Catullus and the modification of the Alexandrian sensibility*, Hildesheim.
- Nicastri, L. 1984. *Cornelio Gallo e l'elegia ellenistico-romana*, Napoli.
- Nielsen, H.S. 1987. "*Alumnus*: A Term of Relation Denoting Quasi-adoption", *C&M*, 38, 141-188.
- Nisbet, G. 2003. *Greek Epigram in the Roman Empire: Martial's Forgotten Rivals*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York.
- Nisbet, R.G.M. 1978. "Felicitas al Surrentum (Stat. *Silv.* 2.2)", *JRS* 68, 1-11.
- Nisbet, R.G.M. & Hubbard, M. 1970. *A Commentary on Horace: Odes, Book 1*, Oxford University Press, Oxford.
- Nixon, P. 1927. *Martial and the Modern Epigram*, Longmans, Green & Co., Nueva York.
- Nordh, A. 1954. "Historical Exempla in Martial", *Eranos* 52, 224-238.
- Nossov, K. 2009. *Gladiator: Rome's Bloody Spectacle*, Oxford.
- Nussbaum, M.C. 2003. *La fragilidad del bien: Fortuna y ética en la tragedia y filosofía griega*, La balsa de la Medusa, Madrid.
- O'Hara, J.J. 1990 "The significance of Vergil's *Acidalia Mater*, and *Venus Erycina* in Catullus and Ovid", *HSPH* 93, 335-342.
- O'Connor, E. 1990. "Mamurianus and Martial's Revenge (Epigrams 1.92)", *CB* 66, 93-95.
- O'Connor, E. 1998. "Martial the Moral Jester: Priapic Motifs and the Restoration of Order in the Epigrams", in Grewing (ed.) 1998: 187-204.
- Obermayer, H.P. 1998. *Martial und der Diskurs über Männliche "Homosexualität" in der Literatur der frühen Kaiserzeit*, Tübingen.
- Offermann, H. 1980. "*Uno tibi sim minor Catullo*", *QUCC* n. s. 5, 107-139.
- O'Neill, P. 2003. "Going Round in Circles: Popular Speech in Ancient Rome", *Classical Antiquity* 22.1, 135-176.
- Ordine, N. 2013. *La utilidad de lo inútil*, Acantilado, Barcelona.
- Ormerod, H.A. 1932. "The Pirates of Cilicia", en S. A. Cook, F. E. Adcock & M. P. Charlesworth (eds.), *Cambridge Ancient History vol. 9: The Roman Republic 133-44 B.C.*, Cambridge University Press, 1932: 350-353.
- Ortega y Gasset, J. 1980. "La *Filosofía de la historia* de Hegel y la historiología", en Hegel 1980: 15-32.
- Otto, A. 1890. *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Georg Olms, Hildesheim (reimp. Teubner, Leipzig, 1962).

- Otto, W. 1916. "Die Nobilität der Kaiserzeit", *Hermes* 51, 73-88.
- Otto, W.F. 1919. "Zur Lebensgeschichte des jüngeren Plinius", München.
- Otto, W.F. 1960. *Dionysus: Myth and Cult*, Bloomington.
- Page, D.L. 1981. *Further Greek Epigrams: Epigrams Before AD 50 from the Greek Anthology and Other Sources, Not Included in 'Hellenistic Epigrams' or 'The Garland of Philip'*, Cambridge.
- Paley, F.A. & Stone, W.H. 1868. *M. Val. Martialis Epigrammata selecta. Select Epigrams from Martial with English Notes*, Londres, 1868.
- Panciera, M.D. 2001. *Sexual Practice and Inveective in Martial and Pompeian Inscriptions*, University of North Carolina, North Carolina (tesis).
- Panciera, M.D. 2011b. "Hamillus/Sullimah: Sex, Fiction, and the Significance of Anonyms in Pompeii", *CPh* 106.1, 53-60.
- Paoli, U.E. 1945 *Vita romana*, Florencia.
- Paoli, U.E. 1937. "L'età del Satyricon", *Stud. Ital. Filol. Class.* 14, 1937.
- Pape, W. & Benseler, G.E. 1959. *Handwörterbuch der griechischen Sprache: Wörterbuch der griechischen Eigennamen*, Akademische Druck- U. Verlagsanstalt, 1959 (reimpr. de la 3ª edición).
- Paratore, E. 1969. *La letteratura latina dell'età imperiale*, Sansoni-Accademia, Milán.
- Paribeni, R. 1926-1927. *Optimus Princeps: Saggio sulla storia e sui tempi dell'imperatore Traiano*, Messina.
- Parker, E. 1997. "¿Me dejas ser tu perro?", en Gerald Durrell (ed.), *Las mejores historias sobre perros*, Siruela, Madrid. (trad. Javier Alfaya)
- Parker, H. 1992a. "Other remarks on the other Sulpicia", *CW* 86, 89-95.
- Parker, H.N. 1992. "Love's Body Anatomized: The Ancient Erotic Handbooks and the Rhetoric of Sexuality", in A. Richlin (ed.), *Pornography and Representation in Greece and Rome*, New York-Oxford, 90-111.
- Parker, H.N. 1994. "Innocent on the Face of It: an Overlooked Obscenity in Martial (6.6)", *Mnemosyne* 47, 381-383.
- Parker, H.N. 2000. "Flaccus", *CQ* 50.2, 455-462.
- Parkes, M.B. 2008. *Their hands before our eyes: a closer look at scribes*, The Lyell Lectures delivered in the University of Oxford (1999), Ashgate.
- Parkin, A. 2006. "'You do him no service': an exploration of pagan almsgiving", en Atkins & Osborne (eds.) 2006: 60-82.
- Parroni, P. 1979. "Gli stulti Parentes di Marziale e il prezzo di una vocazione (nota a Mart. 9, 73)", *Studi di poesia latina in onore di Antonio Traglia*, Roma, 833-839.
- Parroni, P. 1984. "Nostalgia di Roma nell'ultimo Marziale", *Vichiana* 13, 126-134.
- Parroni, P. 1991. "Marziale e i baci di Dindimo (nota a Mart. 10.42)", in *Studi di filologia classica in onore di Giusto Monaco*, vol. 3, Palermo, 1201-1204.
- Pastor de Arozena, B., "Etymological Play on Alphius-Olphius (Martial 9.95)", *Syllecta Classica (SyllClass)* 3, 1991b: 81-84.
- Pastor de Arozena, B. 1991a. "Alphius-Olphius: Martialis IX 95", *RCCM* 2, 193-194.
- Pastor de Arozena, B. 1993. "Martial 9. 95", *Eos* 81, 223-226.
- Pastor de Arozena, B. 1994. "Marcial 9.95: Un problema de crítica textual", *PP* 49, 427-433.
- Pastor de Arozena, B. 2001. "Lat. Olphius = ὄλβιος", *Glotta* 77, 219-220.
- Patterson, O. 1982. *Slavery and Social Death: A Comparative Study*, Cambridge (MA).
- Pavanello, R. 1994. "Nomi di persona allusivi in Marziale", *Paideia* 49, 1994: 161-178.
- Pavón Torrejón, P. 2003. *La cárcel y el encarcelamiento en el mundo romano*, CSIC.
- Peachin, M. (ed.). 2011. *The Oxford Handbook of Social Relations in the Roman World*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York.
- Peck, T. 1914. "The Argiletum and the Roman Book-Trade", *CPh* 9.1, 77-78.

- Pemán Morán, C. 1941. "Nueva inscripción de Jerez", *Archivo Español de Arqueología*, 14 (45), 556-560.
- Perez, C. 1993. "Recherches sur l'esclavage et la dépendance. Chronique 1993. Remarques bibliographiques sur l'esclavage et les formes de dépendance (2)", *DHA* 19.2, 301-332.
- Pérez de Herrera, C. 1598. *Discursos del amparo de los legítimos pobres y reducción de los fingidos; y de la fundación y principio de los albergues destos reynos, y amparo de la milicia dellos*, Luis Sánchez, Madrid.
- Pérez Galdós, B. 1999. "La sociedad presente como materia novelable", en B. Pérez Galdós, *Ensayos de crítica literaria*, Península, Barcelona, 218-226. (edición de Laureano Bonet)
- Pérez Galdós, B. 1983. *La desheredada*, Alianza, Madrid.
- Pérez Vega, A. 2002. "Marcial y Erotion (V 37)", en *Opuscula Minuscula: Escritos de literatura clásica (1995-2000)*, Orbis Dictus, Sevilla.
- Pertsch, E. 1911. *De Valerio Martiale graecorum poetarum imitatore*, (Diss.) Berlin.
- Peruzzi, E. 1990. "Latin *acerra*", *PP* 45, 116-118.
- Petrone, G. 1988. "Nomen/omen: poetica e funzione dei nomi (Plauto, Seneca, Petronio)", *Materiali e discussioni per l'analisi dei testi classici*, 20/21, 33-70.
- Pfohl, G. (ed.). 1961. *Das Epigramm: zur Geschichte einer inschriftlichen und literarischen Gattung*, Darmstadt.
- Pichon, R. 1991. *Index verborum amatoriorum*, Hildesheim-Zurich-Nueva York, 1991 (reed. de *De sermone amatorio apud Latinos elegiarum scriptores*, París, 1902: 75-303).
- Pierce, E.H. 1931-1932. "Martial and Saint Paul", *CJ* 27, 683-684.
- Piernavieja, P. 1972. *Ludia: un terme sportif latin chez Juvénal et Martial*, Latomus, Bruselas.
- Piernavieja, P. 1975. "Sobre Marcial y un pretendido Romanus", *AEA* 48, 181-182.
- Pijoán, J. 1996. *Summa Artis, vol. 5: Arte romano, etrusco y helenístico*, Espasa Calpe, Madrid.
- Pini, L. 2006. "Omero, Menandro e I "classici" latini negli *Apophoreta* di Marziale", *RFIC* 134. 4, 443-478.
- PIR¹: *Prosopographia Imperii Romani*, 1897-1898.
- PIR²: *Prosopographia Imperii Romani saec. I II III*, Berlin-Leipzig, 1933.
- Pitcher, R.A. 1982. "Passer Catulli: the Evidence of Martial", *Antichthon* 16, 97-103.
- Pitcher, R.A. 1984. "A Prosopographical Note on Martial XII 57", *Mnemosyne* 37, 454-457.
- Pitcher, R.A. 1985. "The Dating of Martial Books XIII and XIV", *Hermes* 113.3, 330-339.
- Pitcher, R.A. 1990. "The Emperor and his Virtues: the Qualities of Domitian", *Antichthon* 24, 86-95.
- Pitcher, R.A. 1998. "Martial's Debt to Ovid", en Grewing (ed.) 1998b: 59-76.
- Pitcher, R.A. 1999. "The Hole in the Hypothesis: Pliny and Martial reconsidered", *Mnemosyne* 52, 554-561.
- Pizarro Sánchez, J. 2004. *Marcial, libro 4. Comentario filológico*, Universidad Complutense, Madrid (tesis).
- Placcius, V. 1708. *Theatrum anonymorum et pseudonymorum*, Liebernickelius, Hamburgo.
- Planchont, M. 1989. *Tibulle et les auteurs du Corpus Tibullianum*, París (=1926).
- Plant, M. 2004. *Women Writers of Ancient Greece and Rome: An Anthology*, Norman.
- Plass, P. 1995. *The Game of Death in Ancient Rome: Arena Sport and Political Suicide*, Madison.
- Platner, S.B. & Ashby, T, 1929. *A Topographical Dictionary of Ancient Rome*, Oxford University Press, Oxford, Londres-Oxford.
- Poeschel, H. 1905. *Typen aus der Anthologia Palatina und den Epigrammen Martials*, Kastner & Callwey, Múnich.
- Poliakoff, M.B. 1987. *Combat Sports in the Ancient World: Competition, Violence, and Culture*, New Haven.

- Pomeroy, S.B. 1987. *Diosas, ramera, esposas y esclavas*, Akal, Madrid.
- Porte, D. 1981. "Romulus-Quirinus, prince et dieu, dies des princes. Étude sur le personnage de Quirinus et sur évolution, des origines à Auguste", *ANRW* II 17.1, 300-342.
- Porter, D.H. 1985. "Chloe and Phyllis: Horace *carmina* 1.23 and 4.11", *CPh* 80, 137-139.
- Postgate, J.P. 1908. "On Some Passages of Catullus and Martial", *CPh* 3, 257-263.
- Postgate, J.P. 1919. "Phaedrus and Seneca", *CR* 33, 19-24.
- Postlethwaite, N. 1988. "Thersites in the *Iliad*", *G&R* 35.2, 123-136.
- Potter, D.S. 1993. "Martyrdom as Spectacle", en Scodel (ed.) 1993: 53-88.
- Potter, D.S. (ed.). 2006. *A Companion to the Roman Empire*, Oxford.
- Potter, D.S. & Mattingly, D.J. (eds.). 1998. *Life, Death, and Entertainment in the Roman Empire*, Ann Arbor.
- Potter, F.H. 1934. "Creticus aut Camerinus, Juvenal VIII, 38", *CJ* 30, 41-42.
- Preston, K. 1920. "Martial and formal Literary Criticism", *CPh* 15, 340-352.
- Prinz, K. 1911. *Martial und die griechische Epigrammatik*, vol. 1, Viena-Leipzig.
- Prinz, K. 1926. "Martialerkklärungen", *WS* 45, 88-101.
- Prinz, K. 1930. "De Martialis Epigr. IX 67", *WS* 48, 113-116.
- Prior, R.E. 1996. "Going around Hungry: Topography and Poetics in Martial 2.14", *AJPh* 117, 121-141.
- Puelma, M. 1997. "Epigramma: osservazioni sulla storia di un termine greco-latino", *Maia*, 49, 189-213.
- Purcell, N. 1983. "The *Apparitores*: A Study in Social Mobility", *PBSR*, 51, 125-173.
- Purcell, N. 1990. "Maps, Lists, Money, Order and Power" (reseña de Claude Nicolet, *L'Inventaire du Monde. Géographie et Politique aux Origines de l'Empire Romain*), *JRS* 80, 178-182.
- Purcell, N. 2013. "Romans, Play On! City of the Games", en Erdkamp (ed.) 2013: 441-457.
- Quevedo Villegas, F. de. 1627. *El sueño del Infierno, en Sueños y discursos de verdades descubridoras de abusos, vicios y engaños, en todos los oficios y estados del mundo*, edición facsimilar de la primera edición, Barcelona (C.V.G.A.L., Madrid, 1980; introducción de José Manuel Blecua).
- Quinn, K. 1980. "The Poet and his Audience in the Augustan Age", *ANRW* 2.30.1, 75-180.
- Radin, M. 1915. *The Jews among the Greeks and Romans*, The Jewish Publication Society of America, Philadelphia.
- Radke, G. 1981. "Die dei penates und Vesta in Rome", *ANRW* II 17.1, 343-373.
- Raepsaet-Charlier, M.T. 1987. *Prosopographie des femmes de l'ordre sénatorial (Ier-IIe siècles)*, Louvain.
- Ramage, E.S. 1984. "Clodia in Cicero's Pro Caelio", in C.R. Trahman-D.F. Bright-E.S. Ramage (eds.), *Classical Texts and their Tradition. Studies in Honor of C.R. Trahman*, Chico, California, 201-211.
- Ramage, E.S. 1989. "Juvenal and the establishment: denigration of predecessor in the Satires", *ANRW* II 33.1, 640-707.
- Ramin, J. & Veyne, P. 1981. "Droit romain et société: les hommes libres qui passent pour esclaves et l'esclavage volontaire", *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 30.4, 472-497.
- Ramírez de Verger & Fernández Valverde=Fernández Valverde & Ramírez de Verger.
- Ransom, C.L. 1905. *Couches and Beds of the Greeks, Etruscans and Romans*, University of Chicago Press, Chicago.

- Rawson, B. 1966. "Family Life among the Lower Classes at Rome in the First Two Centuries of the Empire", *CPh*, 61, 71-83.
- Rawson, B. 1986. "Children in the roman *familia*", en *The Family in Ancient Rome. New Perspectives*, Croom Helm, Londres-Sidney.
- Rawson, E. 1981. "Chariot-Racing in the Roman Republic", *PBSR* 49, 1981: 1-16 (=1991: 389-407).
- Rawson, E. 1985. "Theatrical Life in Republican Rome and Italy", *PBSR* 53, 1985: 97-113 (=1991: 468-487).
- Rawson, E. 1987. "*Discrimina Ordinum: the Lex Iulia Theatralis*", *PBSR* 55, 83-114 (=1991: 508-545).
- Rawson, E. 1991. *Roman Culture and Society: Collected Papers*, Clarendon Press, Oxford, 1991.
- Rawson, E. 1993. "Freedmen in Roman Comedy", en Scodel 1993: 215-233.
- RE: *Pauly's Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, München, 1893-1980.
- Reckford, K.J. 1959. "Horace and Maecenas", *TAPhA* 90, 195-208.
- Reckford, K.J. 1996. "Shameless Interests: The Decent Scholarship of Indecency", *TAJPh* 117.2, 311-314.
- Reich, H. 1908. *Der Mimus: ein litterar-entwicklungsgeschichtlicher Versuch*, Weidmann, Berlín.
- Reichmann, F. 1938. "The Book Trade at the Time of the Roman Empire", *The Library Quarterly* 8.1, 40-76.
- Reinhold, M. 2002. *Studies in Classical History and Society*, Oxford.
- Rendina, C. 1991. *Pasquino statua parlante: quattro secoli di pasquinate*, Newton Compton editori, Roma.
- Renn, E. 1889. *Die griechischen Eigennamen bei Martial. Grammatisch-kritische Untersuchung*, Bayern.
- Revell, L. 2009. *Roman Imperialism and Local Identities*, Cambridge.
- Reynier, G. 1912. *Les origines du Roman Réaliste*, Hachette, París.
- Reynolds, A. 1987. "The Classical Continuum in Roman Humanism: The Festival of Pasquino, the *Robigalia*, and Satire", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, 49.2, 1987: 289-307.
- Reynolds, R.W. 1943. "Criticism of Individuals in Roman Popular Comedy", *CQ*, 37, 37-45.
- Reynolds, R.W. 1946. "The Adultery Mime", *CQ* 40, 1946: 77-84.
- Ribbeck, O. 1865. *Der echte und der unechte Iuvenal. Eine kritische Untersuchung*, Guttentag, Berlín.
- Ricci, C. 2006. *Gladiatori e attori nella Roma giulio-claudia*, LED, Milán.
- Richardson, L. 1992. *A New Topographical Dictionary of Ancient Rome*, Baltimore.
- Richlin, A. 1981. "The Meaning of *irrumare* in Catullus and Martial", *CPh* 76, 40-46.
- Richlin, A. 1992a. "Sulpicia the Satirist", *CIW* 86.2, 125-140.
- Richlin, A. 1992b. *The Garden of Priapus: Sexuality and Aggression in Roman Humor*, Oxford University Press, Nueva York.
- Richlin, A. (ed.). 1992c. *Pornography and representation in Greece and Rome*, Oxford, 1992.
- Richlin, A. 1993. "Not Before Homosexuality: the Materiality of the *Cinaedus* and the Roman Law against Love between Men", *JHSex* 3, 523-573.
- Richter, W. 1961. "Zwei Epigramme des Martial", *Anregung* 7, 285-290.
- Rieger, B. 1999. "Die Capitolia des Kaisers Domitians", *Nikephoros* 12, 171-203.
- Riess, W. 2001. *Apuleius und die Räuber: Ein Beitrag zur historischen Kriminalitätsforschung*, Stuttgart.
- Riess, W. 2011. "The Roman Bandit (*latro*) as Criminal and Outsider", en Peachin (ed.) 2011: 693-714.

- Rimell, V. 2008. *Martial's Rome. Empire and the Ideology of Epigram*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Ripat, P. 2011. "Expelling Misconceptions: Astrologers at Rome", *CPh* 106.2, 115-154.
- Riquer, M. de. 2003. *Para leer a Cervantes*, Acantilado, Barcelona.
- Rives 2011, J. B., "Magicians and Astrologers", en Peachin 2011: 679-692.
- Robert, L. 1930. "Pantomimen im griechischen Orient", *Hermes*, 65 106-122 (= *Opera Minora Selecta* I, Amsterdam, 1969, 654-670).
- Robert, L. 1940. *Les gladiateurs dans l'Orient grec*, Hakkert, Amsterdam, 1971 (reimp. Paris 1940).
- Robert, L. 1967. *L'Épigramme grecque*, Entretiens Hardt, XIV, Ginebra.
- Roberts, C.H. & Skeat, T.C. 1983. *The Birth of the Codex*, Londres.
- Robinson, D.B. 1969. "Topics in Sophocles' Philoctetes", *CQ* 19.1, 34-56.
- Robinson, L. 1953. "The Personal Abuse in Lucilius' Satires", *CJ* 49.1, 31-35+47.
- Robinson, M. 1999. "Salmacis and Hermaphoditus: When two became one (Ovid. *Met.* 4.285-388)", *CQ* 49.1, 212-223.
- Rodríguez Almeida, E. 1985-1986. "Note di topografia romana: Cosmus myropola, il *vicus unguentarius* e i "penetralia Pallados nostrae" (Mart. IV 53)", *RIA* n. s. 8-9, 111-117.
- Rodríguez Almeida, E. 1986. "Geryón, Marcial y la Porticus Philippi del Campo Marcio", *Gerión* 4, 9-15.
- Rodríguez Almeida, E. 1991. "Tra epigrafia, filologia, storia e topografia urbana: quattro ipotesi", *MEFRA* 103, 529-550.
- Rodríguez Almeida, E. 1994. "Marziale in Marmo", *Mélanges de l'Ecole Française de Rome. Antiquité (MEFRA)* 106, 197-217.
- Rodríguez Neila, J.F. 2014. "Trabajo, identidad social y estatus jurídico de los artesanos en el ámbito urbano de *Hispania*", en Bernal Casasola & Bustamante Álvarez (eds.) 2014: 13-42.
- Roller, L.E. 1983. "The Legend of Midas", *ClAnt.* 2.2, 299-313.
- Roman, L. 2001. "The Representation of Literary Materiality in Martial's *Epigrams*", *JRS* 91, 113-145.
- Roman, L. 2010a. "Martial and the City of Rome", *JRS* 100, 88-117.
- Roman, L. 2010b. "Martial's Rome: Empire and the Ideology of Epigram by V. Rimell" (reseña), *JRS* 100, 2010b: 306-307.
- Ronning, C. 2003. "Soziale Identität–Identifikation–Identifikationsfigur. Versuch einer Synthese", en Aland & Hahn & Ronning (eds.) 2003: 233-251.
- Rosati, G. 2006. "Luxury and Rome: The encomium as Aestheticization of power in Flavian poetry", en Nauta & van Dam & Smolenaars (eds.) 2006: 41-58.
- Rose, M.E. 2008. "The Construction of Mistress and Slave Relationships in Late Antique Art", *Woman's Art Journal* 29.2, 41-49.
- Rose, P. 2005. "Spectators and Spectator Comfort in Roman Entertainment Buildings: A Study in Functional Design", *PBSR*, 73, 99-130.
- Rosen, R.M. 2007. *Making Mockery: The Poetics of Ancient Satire*, Oxford University Press, Oxford-New York.
- Rosen, R.M. & Sluiter, I. (eds.). 2004. *Free Speech in Classical Antiquity*, Brill, Leiden-Boston.
- Rosen, R.M. & Sluiter, I. (eds.). 2006. *City, Countryside, and the Spatial Organization of Value in Classical Antiquity*, Brill, Leiden-Boston
- Rosenbaum, J. 1921. *Geschichte der Lustseuche im Altertume*, Halle.
- Rosenmeyer, T.G. 1962 "Plato's Prayer to Pan, *Phaedrus* 279b8-c3", *Hermes* 90, 34-44.
- Rösler, W. 1980. *Dichter und Gruppe: eine Untersuchung zu den Bedingungen und zur historischen Funktion früher griechischer Lyrik am Beispiel Alkaios*, Fink, München.

- Rostovtzeff, M. 1998. *Historia social y económica del imperio romano*, 2 vols., Madrid, Espasa Calpe.
- Roth, J. 2008. *Judíos errantes*, Acantilado, Barcelona. (trad. P. Sorozábal Serrano)
- Roth, R.E. & Keller, J. (ed.). 2007. *Roman by Integration: Dimensions of Group Identity in Material Culture and Text*, JRA Supplementary Series 66, Portsmouth (RI).
- Roth, U. 2011. "Men without Hope", *PBSR* 79, 71-94.
- Roueché, C. 1984. "Acclamations in the Later Roman Empire: New Evidence from Aphrodisias", *JRS*, 74, 181-199.
- Rouland, N. 1979. *Pouvoir politique et dépendance personnelle dans l'antiquité romaine: Genèse et rôle des rapports de clientèle*, Latomus, Bruselas.
- Rowe, C. & Schofield, M. (eds.). 2000. *The Cambridge History of Greek and Roman Political Thought*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Rowland, R.L. 1966. "Miser Catulle: An Interpretation of the Eighth Poem of Catullus", *G&R* 13, 1, 15-21.
- Rudd, N. & Courtney, E. (eds.). 1982. *Juvenal: Satires I, III, X*, Bristol.
- Ruffell, I.A. 2003. "Beyond Satire: Horace, Popular Invective and the Segregation of Literature", *JRS* 93, 35-65.
- Ruiz de Elvira, A. 1982. *Mitología Clásica*, Gredos, Madrid.
- Runciman, W.G. 1983. "Capitalism without Classes: The Case of Classical Rome", *The British Journal of Sociology* 34.2, 157-181.
- Russell, B. 2003. *La conquista de la felicidad*, Debolsillo-Random House Mondadori, Barcelona.
- Rutledge, S.H. 2001. *Imperial inquisitions: prosecutors and informants from Tiberius to Domitian*, Londres.
- Rutledge, S.H. 2012. *Ancient Rome as a Museum: Power, Identity, and the Culture of Collecting*, Oxford University Press, Oxford-New York.
- Sabbatini Tumolesi, P. 1980. *Gladiatorum Paria: Annunci di spettacoli gladiatorii a Pompei*, Roma.
- Sabot, A.F. 1976. *Ovide, poète de l'amour dans ses oeuvres de jeunesse: Amores, Heroides, Ars amatoria, Remedia amoris, De medicamine faciei femineae*, Paris.
- Sage, E.T. 1919. "The publication of Martial's Poems", en *TAPhA* 49, 168-176.
- Saggese, P. 1994. "Lo scurra in Marziale", *Maia*, 46, 53-59.
- Said, E. 2003. *Orientalism*, Penguin, Londres.
- Salanitro, M. 1983. "Sull'interpretazione di alcuni epigrammi di Marziale", *C&S* 22, 64-76.
- Salanitro, M. 1984. "Una variante del mimo di Orfeo non prevista dal copione (Mart., De spect.21-21b)", in Tandoi (ed.) 1984: 46-155.
- Salanitro, M. 1985-1986. "Un solecismo, la pietas di una figlia e un insoportabile baciatore in Marziale (V 38; VI 27; XI 98)", *AION* 7-8, 109-119.
- Salanitro, M. 1987. "Note a Marziale (V 32 e 40; X 21; XII 39)", *RPL* 10, 305-312.
- Salanitro, M. 1991. "Il sale romano degli epigrammi di Marziale", *A&R* 36, 1-25.
- Salanitro, M. 1996. "Un mulo inesistente e un morto vivente (Mart. 6.77)", *RPL* 19.
- Salanitro, M. 2002. "Testo critico ed esegesi in Marziale", *Maia* 54.
- Salanitro, M. 2003. "Una statua assassina: (Mart., 3, 19)", *A&R* 48.2-3, 78-80.
- Salanitro, M. 2005. "Questioni marzialiane", *A&R* 50, 67-79.
- Salanitro, M. 2012. "Un epigramma scommatico (Mart.X 98)", *Maia* 64.2, 330-333.
- Salemme, C. 1975. "Aporie e prospettive di una critica sociologica a Marziale", *Bol. Stud. Latini* 5, 274-292.
- Salemme, C. 1976. *Marziale e la 'Poetica' degli oggetti*, Nápoles, 1976.
- Saller, R.P. 1984. "Familia, Domus, and the Roman Conception of the Family", *Phoenix* 38.4, 336-355.

- Saller, R.P. 1991. "Corporal Punishment, Authority and Obedience in the Roman Household", en Rawson, B. (ed.), *Marriage, Divorce and Children in Ancient Rome*, Canberra, 144-165
- Saller, R.P. 1994. *Patriarchy, Property and Death in the Roman Family*, Cambridge.
- Saller, R.P. & Shaw, B.D. 1984. "Tombstones and Family Relations in the Principate: Civilians, Soldiers, and Slaves", *JRS* 74, 124-156.
- Salway, B. 1994. "What's in a Name? A Survey of Roman Onomastic Practice from c. 700 B.C. to A.D. 700", *JRS* 84, 124-145.
- Samson, R. 1989. "Rural Slavery, Inscriptions, Archaeology and Marx: A Response to Ramsay MacMullen's Late Roman Slavery", *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* 38.1, 99-110.
- Sampson, G. 2010. *The Crisis of Rome. The Jugurthine and Northern Wars and the Rise of Marius*, Barnsley.
- Sánchez Vendramini, D.N. 2007. "War Seneca Martials Gönner?", *Historia* 56, 37-45.
- Sansone, D. 1981. "Totus Livius: Martial XIV 190", *CB* 57, 86-87.
- Sapolsky, R. 2005. "Sick of Poverty", *Scientific American*, 293.6, 92-99.
- Sapsford, F.M. 2012. *The 'Epic' of Martial*, University of Birmingham (tesis).
- Sartori, F. 1985. "La ricchezza di Stella e Violentilla", *Index* 13, 201-221.
- Saunders, C. 1940. "Sources of the names of Trojans and Latins in Virgil's *Aeneid*", *TAPhA* 71, 537-555.
- Sauter, F. 1934. *Der römische Kaiserkult bei Martial und Statius* (Tübinger Beiträge zur Altertumswissenschaft 21), Stuttgart-Berlin.
- Savater, F. 1977. *La infancia recuperada*, Taurus, Madrid.
- Savater, F. 1995. *Diccionario filosófico*, Planeta, Barcelona.
- Savater, F. *Humanismo impenitente*, Anagrama, Barcelona.
- Savater, F. 2003. *Mira por dónde. Autobiografía razonada*, Taurus, Madrid.
- Savater, F. 2007. *Diccionario del ciudadano sin miedo a saber*, Ariel, colección "La isla de Próspero", Barcelona.
- Scamuzzi, U. 1966. "Contributo ad una obiettiva conoscenza della vita e dell'opera di Marco Valerio Marziale", *RSC* 14, 149-209.
- Scarborough, J. 1969. *Roman Medicine*, Londres & Southampton.
- Scarborough, J. 1970. "Romans and Physicians", *CJ* 65, 296-306.
- Scarborough, J. 1993. "Roman medicine to Galen", *ANRW* II.37.1, 3-48.
- Schama, S. 2002. *Los ojos de Rembrandt*, Areté-Plaza & Janés, Barcelona, 2002.
- Scheidel, W. 2005. "Human Mobility in Roman Italy, II: the Slave Population", *JRS* 95, 64-79.
- Scheidel, W. 2006. "Stratification, deprivation and quality of life", en Atkins & Osborne 2006: 40-59.
- Scherf, J. 2001. *Untersuchungen zur Buchgestaltung Martials* (Beiträge zur Altertumskunde 142), Saur, München-Leipzig.
- Schiavone, A. 2002. *The End of the Past: Ancient Rome and the Modern West*, Harvard University Press, Cambridge.
- Schmieder, C. 2008. "Martial und die lasciva nomismata: Eine Bestandsaufnahme", *Hermes* 136.2, 250-254.
- Schmidt, J. 1973. *Vie et mort des esclaves dans la Rome antique*, París.
- Schmidt, K. 1902. "Die Griechischen Personennamen bei Plautus. I", *Hermes* 37.2, 173-211.
- Schmitz, T.A. 2007. *Modern literary theory and ancient texts: an introduction*, Blackwell Publishing, Malden (MA)-Oxford.
- Schmook, R. 1911. *De Martialis epigrammatis sepulcralibus et dedicatoriis*, Leipzig (tesis).
- Schneider, W.J. 2000. "Ein Sprachspiel Martials", *Philologus* 144.2, 339-353.

- Schneider, W.J. 2001a. "Phidiae Putavi: Martial und der Hercules Epitrapezios des Novius Vindex", *Mnemosyne* 54.6, 697-720.
- Schneider, W.J. 2001b. "Eines Tonsors Glanz und Elend: Martials Vision vom Schicksal des Cinnamus", *Hermes* 129.3, 294-409.
- Schneider, W.J. 2003. "Martial 10.56: Zur Gesundung von Texten und Menschen", *Mnemosyne* 56.6, 742-744.
- Schneidewin, D.F.G. 1842. *M. Val. Martialis Epigrammaton Libri*, Grimaec.
- Schneidewin, D.F.G. 1853. *M. Val. Martialis Epigrammaton Libri*, Leipzig.
- Schnur, H.C. 1955 "On a crux in Martial (9.95)", *ClW* 48, 51.
- Schnur, H.C. 1978. "Again 'Was Martial Really Married?'" , *CW* 72, 98-99.
- Schnurr, H.C. 1992. "The *Lex Iulia Theatralis* of Augustus: Some Remarks on Seating Problems in Theatre, Amphitheatre, and Circus", *Liverpool Classical Monthly* 17.10, 147-160.
- Schöffel, C. 2003. *Martial, Buch 8. Einleitung, Text, Übersetzung, Kommentar*, Steiner, Stuttgart.
- Schofield, M. 2000. "Epicurean and Stoic political thought", en Rowe, C. & Schofield, M. (eds.), *The Cambridge History of Greek and Roman Political Thought*, Cambridge University Press, Cambridge, 436-456.
- Scholem, G. 1987. *Walter Benjamin: Historia de una amistad*, Península, Barcelona.
- Schulten, A. 1913. "Martials spanische Gedichte", *Neu Jahrb. Für Klassische Altertum* 31, 461-475.
- Schulze, W. 1904. *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Weidmann, Berlín.
- Schumacher, L. 1982. *Servus Index: Sklavenverhör und Sklavenanzeige im republikanischen und kaiserzeitlichen Rom*, Franz Steiner, Wiesbaden.
- Schumacher, L. 2011. "Slaves in Roman Society", en Peachin 2011: 589-608.
- Schupbach, W. 2010. "William Hogarth's *Cunicularii*", Wellcome Library, Londres, entrada en blog de la biblioteca: <http://blog.wellcomelibrary.org/2010/04/william-hogarth-cunicularii-wellcome-library-item-of-the-month-april-2010/>
- Schuster, M. 1928, "Ad Martialis Epigr. IX 67", *RhM* 77, 432.
- Schwob, M. 1996. *Vidas imaginarias. La cruzada de los niños*, Valdemar, Madrid. (trad. M. Armiño)
- Scobie, A. 1986. "Slums, Sanitation, and Mortality in the Roman World", *Klio*, 68, 399-433.
- Scobie, A. 1988. "Spectator Security and Comfort at Gladiatorial Games", *Nikephoros*, 1, 191-243.
- Scodel, R. (ed.). 1993. *Theater and Society in the Classical World*, The University of Michigan Press, Ann Arbor.
- Scott, K. 1933. "Stattus' Adulation of Domitian", *AJPh* 54, 247-259.
- Scott, K. 1936. *The Imperial Cult under the Flavians*, Stuttgart-Berlin.
- Scriverius, P. 1621. *M. Val. Martialis Ex Museo Petri Scriverii*, G. Lanßonium, Ámsterdam.
- Segal, C. 1977. "Philoctetes and the Imperishable Piety", *Hermes* 105.2, 133-158.
- Segal, C. 1980. "Visual Symbolism and Visual Effects in Sophocles", *The Classical World* 74.2, 125-142.
- Segal, C. 1986. "Naming, Truth, and Creation in the Poetics of Pindar", *Diacritics* 16.2, 65-83.
- Sens, A. 1994. "A Beggarly Boxer: Theocritus Idyll 22.134", *Harvard Studies in Classical Philology* 96, 123-126.
- Seo, J.M. 2013, "Parthenopaeus and *mors immatura* in Stattus' *Thebaid*", in *Exemplary Traits: Reading Characterization in Roman Poetry*, Oxford, 122-145.
- Sergi, E. 1988. "Cognomina e comico della retorica in Marziale: il ciclo di Flacco", *AAPel* 64, 129-142.

- Sevenster, J.N. 1975. *The Roots of Pagan Anti-Semitism in the Ancient World*, Brill, Leiden-Boston.
- Shackleton Bailey, D.R. 1978. "Corrections and Explanations of Martial", *CPh* 73, 273-296.
- Shackleton Bailey, D.R. 1980. "Martial 2.91 and 10.20", *CPh* 75.1, 69-70.
- Shackleton Bailey, D.R. 1980-1981. "Stray Lights on Lucilius", *CJ* 76.2, 117-118.
- Shackleton Bailey, D.R. (ed.). 1982. *Anthologia Latina*, Stuttgart.
- Shackleton Bailey, D.R. 1985. Reseña de J.N. Adams, *The Latin Sexual Vocabulary*, *CPh* 80, 83-85.
- Shackleton Bailey, D.R. 1987a. "On Petronius", *TAJPh* 108, 458-464.
- Shackleton Bailey, D.R. 1987b. "The Silvae of Statius", *Harvard Studies in Classical Philology* 91, 273-282.
- Shackleton Bailey, D.R. 1989. "More Corrections and Explanations of Martial", *TAJPh* 110, 131-150.
- Shackleton Bailey, D.R. 1989. "Animals Not Admitted: Martial 4.55.23-24", *TAPhA* 119, 285.
- Shackleton Bailey, D.R. 1990. *M. Valerii Martialis, Epigrammata*, Bibliotheca Teubneriana, Stuttgart.
- Shackleton Bailey, D.R. 1993. *Martial. Epigrams*, 3 vols., Loeb, Cambridge (MA)-Londres.
- Shakespeare, W. 2002. *Sonetos de amor*, Anagrama, Barcelona, edición y traducción de A. García Calvo.
- Sharrock, A. & Morales, H. (eds.). 2000. *Intratextuality: Greek and Roman Textual Relations*, Oxford University Press, Oxford.
- Sharrock, A. 2000. "Introduction", en Sharrock, A. & Morales, H. (eds.) 2000.
- Shaw, B.D. 1984. "Bandits in the Roman Empire", *Past & Present* 105, 3-52.
- Shaw, B.D. 1993. "The Passion of Perpetua", *Past & Present*, 139, 3-45.
- Shelton, J.A. 2013. *The Women of Pliny's Letters*, Londres.
- Sherk, R.K. 1980. "Roman Galatia: The Governors from 25 BC to AD 114", *ANRW II* 2.7, 954-1052.
- Sherwin-White, A.N. 1967. *Racial Prejudice in Imperial Rome*, Cambridge University Press, Cambridge (reimp. 1970).
- Sherwin-White, A.N. 1973. *The Roman Citizenship*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York (reimp. 2001).
- Sherwin-White, A.N. 1998. *The Letters of Pliny. A Historical and Social Commentary*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York.
- Shotter, D.C.A. 1977. "Tacitus and Antonius Primus", *LCM* 2, 23-27.
- Siedschlag, E. 1972. "Ovidisches bei Martial", *RFIC* 100, 156-161.
- Sikes, E.E. 1965. "Latin Literature of the Silver Age", en Adcock & Charlesworth & Cook (eds.) 1965: 708-742.
- Silver, M. 2009. "Must Frequently Performed Economic Services Have Distinctive Names? A Probe of Finley's Hypothesis", *Zeitschrift für Alte Geschichte* 58.2, 246-256.
- Simmel, G. 1997. *Simmel on Culture. Selected Writings*, edición de David Frisby & Mike Featherstone, Sage, Londres-Thousand Oaks-Nueva Delhi.
- Simpson, C.J. 2000. "Musicians and the Arena: Dancers and the Hippodrome", *Latomus*, 59, 633-639.
- Sinclair Bell, T.R. (ed.). 2012. *Free at Last!: the Impact of Freed Slaves on the Roman Empire*. Bristol Classical Press, Londres.
- Skinner, M.B. 1983. "Clodia Metelli", *TAPhA*, 113, 273-287.
- Skutsch, O. 1968. *Studia Enniana*, Londres.
- Skynner, M.B. 2007. *A Companion to Catullus*, Malden.

- Slater, W. 1974. "Pueri, Turba Minuta", *Bulletin of the Institute of Classical Studies of the University of London*, 21, 133-140.
- Slater, W.J. (ed.). 1991. *Dining in a Classical Context*, University of Michigan Press, Michigan.
- Slater, W.J. (ed.). 1996. *Roman Theater and Society*, Ann Arbor.
- Smith, W. (ed.). 1867-1870. *Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, Little Brown & Co., Boston.
- Smyly, J.G. 1947. "Martial IX 95", *Hermathena* 70, 81-82.
- Snyder, J. 1989. *The Woman and the Lyre: Women Writers in Classical Greece and Rome*, Carbondale.
- Socas, F. 1996. Juvenal, *Sátiras*, Madrid, Alianza, 1996.
- Socas, F. 2003. Lucrecio, *La naturaleza*, Gredos, Madrid.
- Socas, F. 2004=Fernández Valverde & Socas 2004.
- Socas, F. 2006. "Marcial y los extranjeros", *Habis*, 37, 333-347.
- Socas, F. 2008. *Séneca: Cortesano y hombre de letras*, Fundación José Manuel Lara, Sevilla.
- Socas, F. 2011. "Remedios de amor", en Moreno Soldevila (ed.) 2011a: 361-364.
- Socas, F. 2013. Luciano, *Historia verdadera*, Ediciones La Piedra Lunar, Sevilla, .
- Socas, F. 2014. Virgilio, *Geórgicas*, Ediciones La Piedra Lunar, Sevilla.
- Solin, H. 1971. *Beiträge zur Kenntnis der griechischen Personennamen im Rom*, Helsinki Societas Scientiarum Fennica, Helsinki.
- Solin, H. 1982. *Die griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch*, 3 volúmenes, Walter de Gruyter & Co., Berlín-Nueva York.
- Solin, H. 1990. *Namenpaare: Eine Studie zur römischen Namengebung*, Helsinki Societas Scientiarum Fennica, Helsinki.
- Solin, H. 1996a. *Die Stadtrömischen Sklavennamen. Ein Namenbuch*, 3 volúmenes, Franz Steiner, Stuttgart.
- Solin, H. 1996b. "Ancient Onomastics: Perspectives and Problems", en *Roman Onomastics in the Greek East. Social and Political Aspects. Proceedings of the International Colloquium organized by the Finnish Institute and the Centre for Greek and Roman Antiquity, Athens 7-9 September 1993*, *Melet/Emata* 21, Atenas, 1-9.
- Solin, H. & Salomies, O. 1994. *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum. Editio nova, addendis corrigendisque augmentata*, Hildesheim-New York.
- Sommerstein, A. H. 1984. "Aristophanes and the Demon Poverty", *CQ* 34, 314-333.
- Southern, P. 1997. *Domitian. Tragic Tyrant*, Londres.
- Spaeth, J.W. 1928-1929. "Martial looks at his world", *CJ* 24, 361-373.
- Spaeth, J.W. 1930. "Martial and Vergil", *TAPhA* 61, 19-28.
- Spaeth, J.W. 1932. "Martial and the roman Crowd", *Classical Journal* 27, 244-254.
- Spaeth, J.W. 1939. "Martial and the Pasquinade", *TAPhA* 70, 242-255.
- Spaeth, J.W. 1944. "Martial's Equestrian Cobbler", *The Classical Weekly* 37.16, 171-172.
- Spahlinger, L. 2004. "Quem recitas, meus est, o Fidentine, libellus: Martials Fidentinus-Zyklus und das Problem des Plagiats", *Hermes* 132.4, 472-494.
- Speier, H. 1998. "Wit and Politics: An Essay on Power and Laughter", *American Journal of Sociology* 103.5, 1352-1401.
- Spencer, D. 2006. "Horace's Garden Thoughts: Rural Retreats and the Urban Imagination", en Rosen & Sluiter (eds.) 2006: 239-274.
- Speyer, W. 1971. *Die literarische Fälschung im heidnischen und christlichen Altertum. Ein Versuch ihrer Deutung*, Beck'sche Verlagsbuchhandlung, München.
- Spisak, A.L. 1994. "Martial 6.61: Callimachean Poetics Revalued", *TAPhA* 124, 291-308.
- Spisak, A.L. 1999. "Martial on Domitian: A Socio-Anthropological Perspective", *CB* 75, 69-83.

- Spisak, A.L. 2007. *Martial: a Social Guide*, Londres, Duckworth.
- Spisak, A.L. 1997. "Martial's Special Relation with his Reader", en XXXXXXXX, 1997: 352-363. XXX
- Stafford, E. 2006. "Tibullus' Delia: Divine retribution and the poet", in J. Booth-R. Maltby (eds.), *What's in a Name?: The Significance of Proper Names in Classical Latin Literature*, 33-48.
- Stahl, J. 2011. "Physically Deformed and Disabled People", en Peachin (ed.) 2011: 715-733.
- Starr, R.J. 1992. "Silvia's Deer (Vergil, *Aeneid* 7.479-502): Game Parks and Roman Law", *AJPh* 113.3, 435-439.
- Starr, R.J. 1987. "The Circulation of Literary Texts in the Roman World", *CQ* 37, 213-223.
- Stégen, G. 1959. "Venus et Minerve", *LEC* 27, 28-30.
- Stein, A. 1927. *Die römische Ritterstand: Ein Beitrag zur Sozial- und Personengeschichte des römischen Reiches*, Beck, München.
- Steinby, E.M. (ed.). 1993-2000. *Lexicon topographicum urbis Romae*, 6 vols., Quasar, Roma.
- Steiner, G. 1996. *Antígonas: Una poética y una filosofía de la lectura*, Gedisa, Barcelona.
- Stephani, A. 1889. *De Martiale verborum novatore*, Breslauer philologische Abhandlungen 4.
- Stevens, E.B. 1941. "Topics of Pity in the Poetry of the Roman Republic", *AJPh* 62.4, 426-440.
- Stevens, E.B. 1944. "Some Attic Commonplaces of Pity", *AJPh*, 65.1, 1-25.
- Stevens, E.B. 1948. "Envy and Pity in Greek Philosophy", *AJPh* 69.2, 171-189.
- Stevenson, J. 2005. *Women Latin Poets. Language, Gender and Authority from Antiquity to the Eighteenth Century*, Oxford.
- Stevenson, R.L. 1950. *Collected Poems*, edición de J. Adam Smith & R. Hart-Davis, Harper Collins Publishers, Londres.
- Stevenson, R.L. 1980. *Las nuevas noches árabes*, Ediciones del Cotal, Barcelona. (trad. de R. Durán; prólogo de C. Pavese)
- Stevenson, R.L. 1994. *Virginibus puerisque y otros ensayos*, Alianza, Madrid.
- Stillwell, R. & MacDonald, W.L. & McAlister, M.H. 1976. *The Princeton Encyclopedia of Classical Sites*, N.J. Princeton University Press, Princeton.
- Stout, S.E. 1926. "L. Antistius Rusticus", *CPh* 21, 43-51.
- Stowasser, J.M. 1909. "Etymologica", *WS* 31, 145-152.
- Strauss, G. 1991. "The Dilemma of Popular History", *Past & Present*, 132, 130-149.
- Strobel, K. 1986. "Der Aufstand des L. Antonius Saturninus und der sogenannte zweite Chattenkrieg Domitians", *Tyche* 1, 203-220.
- Strobel, K. 1986a. "Zur Rekonstruktion der Laufbahn des C. Velius Rufus", *ζPE* 64, 265-286.
- Stuart Messer, W. 1941. "Martial IX, 15", *CJ* 36.4, 226-229.
- Stuurman, S. 2004. "The Voice of Thersites: Reflections on the Origins of the Idea of Equality", *Journal of the History of Ideas* 65.2, 171-189.
- Sullivan, J.P. 1968. *The Satyricon of Petronius*, Londres.
- Sullivan, J.P. 1978. "Was Martial Really Married? A Reply", *CW* 72, 238-239.
- Sullivan, J.P. 1980. "Lady Chatterley in Rome", *Pacific Coast Philology* 15, 53-62.
- Sullivan, J.P. 1985. *Literature and Politics in the Age of Nero*, Cornell University Press, Ithaca.
- Sullivan, J.P. 1987a. "Martial", *Ramus* 16, 177-191.
- Sullivan, J.P. 1987b. "The Social Structure of Martial's Epigrams", en *Actas del Simposio sobre M. V. Marcial, poeta de Bilbilis y de Roma*, Zaragoza, 183-198.
- Sullivan, J.P. 1991. *Martial: The Unexpected Classic: A Literary and Historical Study*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Summers, W.C. 1908. "On Some Fragments of Maecenas", *CQ* 2.3, 170-174.

- Swann, B.W. 1994. *Martial's Catullus. The Reception of an Epigrammatic Rival*, Georg Olms (Spudasmata 54), Hildesheim-Zürich-Nueva York.
- Swann, B.W. 1998. "Sic scribit Catullus: The Importance of Catullus for Martial's Epigrams", en Grewing (ed.) 1998b: 48-58.
- Syme, R. 1939. *The Roman Revolution*, Oxford.
- Syme, R. 1956. "Some Friends of the Caesars", *AJPh* 77.3, 264-273 (=RP 1, 292-299).
- Syme, R. 1958. *Tacitus*, Oxford.
- Syme, Ronald, "Who was Vedius Pollio?", *JRS* 51, 1961.
- Syme, R. 1964. "Senators, Tribes and Towns", *Historia* 13, 105-125 (=RP 2, 502-604).
- Syme, R. 1968. "People in Pliny", *JRS* 58, 135-151 (=RP 2, 694-723).
- Syme, R. 1969. "Pliny the Procurator", *HSCPh* 73, 201-236 (=RP 2, 742-773).
- Syme, R. 1977. "Scorpus the Charioteer", *AJAH* 2, 86-94 (=RP 3, 1062-1069).
- Syme, R. 1982-1983. "Spaniards at Tivoli", *AncSoc* 13-14, 241-263 (=RP 4, 94-114).
- Syme, R. 1983. "Domitian: the last years", *Chiron* 13, 121-146.
- Szelest, H. 1959. "Martial und Silius Italicus", in J. Irmischer-K. Kumaniecki (eds.), *Aus der Altertums wissenschaftlichen Arbeit Volkspolens*, Berlin, 73-80.
- Szelest, H. 1963. "Martials satirische Epigramme und Horaz", *Das Altertum* 9, 27-37.
- Szelest, H. 1963. "Martial und die römische Gesellschaft", *Eos* 53, 182-190.
- Szelest, H. 1974. "Domitian und Martial", *Eos* 62, 105-114.
- Szelest, H. 1986 "Martial—eigentlicher Schöpfer und hervorragendster Vertreter des römischen Epigramms", *ANRW* II 32.4: 2563-2623.
- Szelest, H. 1999. "Ovid und Martial", in W. Schubert (ed.), *Ovid. Werk und Wirkung. Festgabe für Michael von Albrecht zum 65. Geburtstag*, Fráncfort del Meno, 861-864.
- Tandoi, V. (ed.). 1984. *Disiecta membra poetae: studi di poesia latina in frammenti*, Foggia.
- Tanner, J. 2000. "Portraits, Power and Patronage in the Late Roman Republic", *JRS* 90, 18-50.
- Tanner, R.G. 1986. "Levels of Intent in Martial", *ANRW* II 32.4, 2624-2675.
- Taplin, O. 2000. *Literature in the Roman World*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York.
- Tassaux, F. 1982. "Laecanii. Recherches sur une famille sénatoriale d'Istrie", *MEFRA* 94, 227-69,
- Taton, R. (ed.). 1985. *Historia general de las ciencias, I: La ciencia antigua y medieval (de los orígenes a 1450)*, Destino, Barcelona.
- Taylor, L.R.-Holland, L.A. 1952. "Janus and the Fasti", *CPh* 47.3, 137-142 .
- Taylor, R. 2009. "River Raptures: Containment and Control of Water in Greek and Roman Constructions of Identity", en Kosso & Scott (ed.) 2009: 21-42.
- Tello Lázaro, J.C. 2008. *La clientela en Marcial: un ejemplo del uso de las fuentes literarias para los estudios de derecho*, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (tesis).
- Tello Lázaro, J.C. 2011. *Los efectos jurídicos de la clientela romana*, Comares, Granada.
- Temin, P. 2001. "A Market Economy in the Early Roman Empire", *JRS*, 91, 169-181.
- Tennant, P.M.W. 2000. "Poets and Poverty: The Case of Martial", *AClass* 43, 139-156.
- Testart, A. 1998. "L'esclavage comme institution", *L'Homme* 145.38, 31-69.
- Thalman, W.G. 1988. "Thersites: Comedy, Scapegoats, and Heroic Ideology in the Iliad", *TAPhA* 118, 1-28.
- Thévenaz, O. 2002. "Flebilis lapis? Gli epigrammi funerari per Erotion in Marziale", *Materiali e discussioni per l'analisi dei testi classici (MD)* 48, 167-191.
- Thiele, G. 1911. "Martial III, 20", *Philologus* 70, 539-548.
- Thiele, G. 1916. "Die Poesie unter Domitian", *Hermes* 51.2, 233-260.
- Thompson, D'A.W. 1966. *A Glossary of Greek Birds*, Georg Olms, Hildesheim (=Oxford, 1936).
- Thompson, L.A. 1989. *Romans and Blacks*, Routledge, Londres.

- Thompson, F.H. 1993. "Iron Age and Roman Slave-Shackles", *Arch. Journ.* 150, 57-168.
- Thompson, F.H. 2003. *The Archaeology of Greek and Roman Slavery*, Londres.
- Thoreau, H.D. 1906a. *The Writings of Henry David Thoreau in Twenty Volumes*, vol. 1: *A Week on the Concord and Merrimack Rivers*, Houghton Mifflin & Co., Boston & Nueva York.
- Thoreau, H.D. 1906b. *The Writings of Henry David Thoreau in Twenty Volumes*, vol. 2: *Walden*, Houghton Mifflin & Co., Boston & Nueva York.
- Thornton, B. 1997. *Eros. The Myth of Ancient Greek Sexuality*, Boulder.
- Tiozzo, J. 1988. "Il nome *Coracinus* in Marziale", *Paideia* 43, 39-41.
- Todorov, T. 2008a. *El hombre desplazado*, Taurus, Madrid, 2008a (trad. de J. Salabert).
- Todorov, T. 2008b. *El miedo a los bárbaros*, Galaxia Gutenberg, Barcelona (trad. de N. Sobregués).
- Tolkiehn, J. 1991. *Omero e la poesia latina*, Pátron, Bolonia (*Homer und die römische Poesie*, Leipzig, 1900).
- Toner, J. 2012. *Sesenta millones de romanos: la cultura del pueblo en la antigua Roma*, Crítica, Barcelona.
- Toohy, P. 2011. *Boredom: A Lively History*, Yale University Press.
- Torres, J.C. de. 1989. *Léxico español de los toros*, CSIC, Madrid.
- Townend, G. 1961. "Some Flavian Connections", *JRS* 51, 54-62.
- Townend, G.B. 1972. "The Earliest Scholiast on Juvenal", *CQ* 22.2, 376-387.
- Toynbee, J.M.C. 1971. *Death and Burial in the Roman World*, Johns Hopkins University Press, Baltimore-Londres.
- Toynbee, J.M.C. 1973. *Animals in Roman Life and Art*, Johns Hopkins University Press, Londres.
- Tracy, V.A. 1980. "*Aut captantur aut captantur*", *Latomus*, 39, 399-402.
- Traill, A. 2001. "Menander's *Thais* and the Roman Poets", *Phoenix* 55, 284-303.
- Tränkle, H. 1996. "Exegetisches zu Martial", *WS* 109, 133-144.
- Traver Vera, A.J. 1996. "El mito de Dánae: interpretación y tratamiento poético desde los orígenes grecolatinos hasta los Siglos de Oro en España", *CFC(L)* 11, 211-234.
- Travis, A.H. 1940. "*Improbi iocos Phaedri*", *TAPhA* 71, 579-586.
- Treggiari, S.M. 1969a. *Roman Freedmen during the Late Republic*, Oxford.
- Treggiari, S.M. 1969b. "The Freedmen of Cicero", *G&R* 16.2, 195-204.
- Treggiari, S.M. 1971. "Libertine Ladies", *CW* 64.6, 196-198.
- Treggiari, S.M. 1973. "Domestic Staff at Rome in the Julio-Claudian Period, 27 B.C. to A.D. 68", *Histoire Sociale/Social History*, 6, 241-255.
- Treggiari, S.M. 1980. "Urban labour in Rome: mercennarii and *tabernarii*", en Garnsey (ed.) 1980: 48-64.
- Treggiari, S.M. 1981a. "*Concubinae*", *PBSR* 49, 59-81.
- Treggiari, S.M. 1981b. "*Contubernales* in *CIL* 6", *Phoenix* 35.1, 42-69.
- Treggiari, S.M. 2002. *Roman social history*, Routledge, Londres.
- Treu, M. 1948. "M. Antonius Primus in der taciteischen Darstellung", *WJA* 3, 241-262.
- Trisoglio, F. 1972. *La personalità di Plinio il Giovane nei suoi rapporti con la politica, la società e la letteratura*, Torino.
- Tromaras, L. 2004. "Prosopographisches bei Martial (*Caelia Spatale*)", *Würzburger Jahrbücher für die Altertumswissenschaft*, 28, 119-124.
- Tuck, S.L. 2007. "Spectacle and Ideology in the Relief Decorations of the Anfiteatro Campano at Capua", *JRA*, 20, 255-272.
- Turcan, R. 1981. "Janus à l'époque imperiale", *ANRW* II 17.1, 374-402.
- Ullman, B.L. 1915. "Some Type-Names in the Odes of Horace", *CQ* 9, 27-30.
- Ullman, B.L. 1916. "Proper Names in Plautus, Terence, and Menander", *CPh* 11, 61-64.

- Unamuno, M. de. 1945/1958. *Ensayos*, Madrid, Aguilar, 1945 (vol. 1) y 1958 (vol. 2).
- Unamuno, M. de. 1966. *San Manuel Bueno, mártir. Cómo se escribe una novela*, Alianza, Madrid, 1966 (reimpr. 1995).
- Ussher, R.G. 1966. "Some characters of Athens, Rome and England", *G&R* 13, 1, 66-78.
- Vallat, D. 2002. "Alfius–Olfius: une difficulté onomastique chez Martial (9.95)", *RPh* 76, 277-293.
- Vallat, D. 2003. "Les gestes médicaux chez les poètes satiriques latins: lecture sémiotique", en Biville & Gaide (eds.) 2003: 255-269.
- Vallat, D. 2005. "Pluriel et nom propre: problèmes de référence", in G. Calboli (ed.), *Papers on Grammar 9, Proceedings of the 12th International Colloquium on Latin Linguistics (Bologna 9-14 June 2003)*, Rome, 785-795.
- Vallat, D. 2006. "Bilingual word-play on personal names in Martial", en Booth & Maltby (eds.) 2006: 121-143.
- Vallat, D. 2008. *Onomastique, culture et société dans les Épigrammes de Martial*, Latomus, Bruselas.
- Van Dam, H.-J. 1984. *P. Papinius Statius, Silvae, Book II: A Commentary*, Leiden.
- Van der Horst, P.C. 1943. "Fatum, Tria Fata; Parca, Tres Parcae", *Mnemosyne* 11, 217-227.
- Vassileiou, A. 1984. "Crispinus et les conseillers du prince (Juvenal, Satires IV)", *Latomus* 43, 27-68.
- Veblen, T. 1915. *The Theory of the Leisure Class. An Economic Study of Institutions*, Macmillan, Londres.
- Verberckmoes, J. 1999. *Laughter, Jestbooks and Society in the Spanish Netherlands*, Macmillan, Hampshire-Londres.
- Verboven, K. 2002. *The Economy of Friends. Economic Aspects of Amicitia and Patronage in the Late Republic*, Latomus, Bruselas.
- Verdière, R. 1969. "Notes critiques sur Martial", *ACD* 5, 105-110.
- Verdière, R. 1988. "Considérations sur trois poètes de la latinité d'argent: Iulius Cerialis-Turnus- Arruntius Stella", *Eos* 76, 319-321.
- Vernant, J.-P. 2001. *El individuo, la muerte y el amor en la antigua Grecia*, Paidós, Barcelona.
- Versnel, H.S. 1974. "A Parody on Hymns in Martial V24 and Some Trinitarian Problems", *Mnemosyne* 27.4, 365-405.
- Vessey, D.W.T. 1976. "Philaenis", *RBPH* 54, 78-83.
- Vessey, D.W.T. 1986. "Transience Preserved. Style and Theme in Statius' *Silvae*", *ANRW* II 32.5, 2754-2802.
- Vessey, D.W.T.C. 1972. "Aspects of Statius's *Epithalamion*", *Mnemosyne* 25, 1972-1987.
- Vessey, D.W.T.C. 1974. "Pliny, Martial and Silius Italicus", *Hermes* 102, 109-116.
- Vessey, D.W.T.C. 1981. "Atedius Melior's Tree: Statius *Silvae* 2.3", *CPh* 76, 59-69.
- Veyne, P. 1961. "Vie de Trimalcion", *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations* año 16, 2, 213-247.
- Veyne, P. 1976. *Le pain et le cirque: sociologie historique d'un pluralisme politique*, Éditions du Seuil, París.
- Veyne, P. (ed.). 1987a. *Historia de la vida privada, I: Del imperio romano al año mil*, colección dirigida por Philippe Ariès & Georges Duby, Madrid, Taurus.
- Veyne, P. 1987b. *¿Creyeron los griegos en sus mitos? Ensayo sobre la imaginación constituyente*, Granica, Barcelona.
- Vidal-Naquet, P. 1996. *Los judíos, la memoria y el presente*, FCE, Buenos Aires.
- Vidal-Naquet, P. 1972. "Reflexions sur l'historiographie grecque de l'esclavage", en *Actes du colloque 1971 sur l'esclavage, Annales littéraires de l'Université de Besançon* 140, Les Belles Lettres, París, 25-44.

- Vidal-Naquet, P. *El mundo de Homero. Breve historia de mitología griega*, XXX
- Ville, G. 1981. *La gladiature en Occident des origines à la mort de Domitien*, Laterza, Roma.
- Vinson, M.P. 1989. "Domitia Longina, Iulia Titi and the Literary tradition", *Historia* 38, 431-450
- Vives, J.L. 1532. *De subventione pauperum libri II*, Londres, M. & G. Trechsel, Lyon.
- Voisin, J.L. 1987. "Apicata, Antinoüs et quelques autres", *MEFRA* 99, 257-280.
- Voltaire, F.M. Arouet (llamado). 1990. *Essai sur les moeurs et l'esprit des nations et sur les principaux faits de l'histoire depuis Charlemagne jusqu'à Louis XIII*, 2 vols., Bordas (Classiques Garnier), París.
- Voltaire, F.M. Arouet (llamado). 1995. *Diccionario filosófico*, 2 vols., Temas de Hoy (colección "Enciclopedias del Tercer Milenio"), Madrid.
- Voltaire, F.M. Arouet (llamado). 1763. *Dialogue du Chapon et de la Poularde*, París.
- Von Hesberg, H. & Panciera, S. 1994. *Das Mausoleum des Augustus*, München.
- Vössing, K. (ed.). 2005. *Biographie und Prosopographie: internationale Kolloquium zum 65. Geburtstag von Anthony R. Birley, 28. September 2002, Schloss Mickeln, Düsseldorf*, Franz Steiner, Stuttgart.
- VV.AA. 1895. *Festschrift zum Fünfzigjährigen Doctorjubiläum Ludwig Friedlaender dargebracht von seinen Schülern*, Hirzel, Leipzig.
- VV.AA. 1965. *Lexikon der Alten Welt*, Artemis, Zürich-Stuttgart.
- VV.AA. 1975. *La transición del esclavismo al feudalismo*, Akal, Madrid.
- VV.AA. 1987. *Actas del Simposio sobre M. V. Marcial, poeta de Bilibis y de Roma*, Diputación Provincial de Zaragoza-UNED, Zaragoza.
- VV.AA. 2005. *Marco Valerio Marcial: Actualización científica y bibliográfica. Tres décadas de estudios sobre Marcial (1971-2000)*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- VV.AA. 2006. *Dizionario giuridico romano*, Nápoles, Simone.
- Wageningen, I. Van. 1912. "Cerdo sive de nominibus propriis Latinis appellativorum loco adhibitus", *Mnemosyne*, 40, 147-172.
- Wallace-Hadrill, A. 1988. "The Social Structure of the Roman House", *PBSR* 56, 43-97.
- Wallace-Hadrill, A. (ed.). 1989. *Patronage in Ancient Society*, Londres.
- Walser, G. 1968. "Der Putsch des Saturninus gegen Domitian", *Festschrift für Rudolf Laur-Belart. Provincialia* 40, 497-507.
- Walsh, P.G. 1974. "Was Petronius a Moralist?", *G&R* 21.2, 1974: 181-190.
- Walter, U. 1998. "Soziale Normen in den Epigrammen Martials", en Grewing (ed.) 1998: 220-242.
- Walters, H.B. 1914. *Catalogue of the Greek and Roman Lamps in the British Museum*, Londres, Trustees of the British Museum.
- Ward Perkins, J.B. 1937. "The Career of Sex. Iulius Frontinus", *CQ* 31.2, 102-105.
- Wardropper, B.W. (ed.). 1983. *Historia y Crítica de la Literatura Española, vol. 3: Siglos de Oro: Barroco*, colección dirigida por Francisco Rico, Crítica, Barcelona.
- Waters, K.H. 1964. "The Character of Domitian", *Phoenix* 18, 49-77.
- Waters, K.H. 1969 "Traianus Domitiani Continuator", *AJPh* 90, 385-404.
- Waters, K.H. 1974. "Trajan's Character in the Literary Tradition", in J.A.S. Evans (ed.), *Polis and imperium. Studies in Honour of Edward Togo Salmon*, Toronto, 233-252.
- Waters, K.H. 1975. "The Reign of Trajan, and its Place in Contemporary Scholarship (1960-72)", *ANRW* II 2, 381-431.
- Watson, L.C. 1983. "Three Women in Martial", *CQ* 33, 258-264.
- Watson, L.C. 2003. "Bassa's Borborysms: on Martial and Catullus", *Antichthon* 37, 1-12.
- Watson, L.C. 2004. "Martial 12.32: An Indigent Immigrant?", *Mnemosyne* 57, 311-324.
- Watson, L.C. 2006. "The unity of Martial's Epigrams", en Nauta & van Dam & Smolenaars (eds.) 2006: 271-284.

- Watson, P. 1982. "Martial's Fascination with *Lusci*", *G&R* 29, 71-85
- Watson, P. 1985. "Axelson Revisited: The Selection of Vocabulary in Latin Poetry", *CQ* 35.2, 430-448.
- Watson, P. 1992. "Erotion: Puella Delicata?", *CQ* 42, 253-268.
- Watson, P. 1998. "Ignorant Euctus: Wit and Literary Allusion in Martial 8.6", *Mnemosyne* 51, 30-40.
- Watson, P. 1999. "Martial on the Wedding of Stella and Violentilla", *Latomus* 58, 348-356.
- Watson, P. 2002. "The Originality of Martial's Language", *Glotta* 78, 222-257.
- Watson, P. 2003a. "Martial's Marriage: A New Approach", *RhM* 146, 38-48.
- Watson, P. 2003b. Reseña de G. Galán Vioque, *Martial, Book VII. A Commentary*, *CR* 53.2, 376-377.
- Watson, P. 2005. "*Non Tristis torus et tamen pudicus*: The Sexuality of the *Matrona* in Martial", *Mnemosyne* 58, 62-87.
- Watson, L.C. & Watson, P. 1996. "Two Problems in Martial", *CQ* 46.2, 586-591.
- Watson, L.C. & Watson, P. 2003. *Martial: Select Epigrams*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Weaver, P.R.C. 1965. "The Father of Claudius Etruscus: Statius, *Silvae* 3.3", *CQ* 15, 145-154.
- Weaver, P.R.C. 1972. *Familia Caesaris: A Social Study of the Emperor's Freedmen and Slaves*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Weaver, P.R.C. 1994. "Epaphroditus, Josephus, and Epictetus", *CQ* 44, 468-479.
- Weaver, P.R.C. 2001. "Reconstructing Lower-Class Roman Families", en Dixon 2001a: 101-114.
- Weber, M. 1996. *Antike Badekultur*, Beck, München.
- Weeber, K.-W. 1994. *Panem et circenses. Massenunterhaltung als Politik im alten Rom*, Mainz.
- Weeber, K.-W. 2000a. "Du Bauer!", en Weeber 2000b: 43-45.
- Weeber, K.-W. 2000b. *Alltag im Alten Rom. Das Landleben*, Düsseldorf-Zürich.
- Weiler, I. (ed.). 1988. *Soziale Randgruppen und Aussenseiter im Altertum: Referate vom Symposium "Soziale Randgruppen und Antike Sozialpolitik" in Graz (21.-23. September 1987)*, Leykam, Graz.
- Weinreich, O. 1916. "Zur römischen Satire", *Hermes* 51.3, 386-414.
- Weinreich, O. 1920. "Haaropfer an Helios", *Hermes* 55.3, 326-328.
- Weinreich, O. 1928. *Studien zu Martial. Literarhistorische und religionsgeschichtliche Untersuchungen*, Stuttgart.
- Weinreich, O. 1940. "M.'s Grabepigramm auf den Pantomimen Paris", *Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften*.
- Weinreich, O. 1941. "Varro und die Geschichte des Pantomimus", *Hermes* 76.1, 96-100.
- Weir, A. J. 2007. *A Study of Fulvia*, Kingston, Ontario.
- Welch, K.E. 2007. *The Roman Amphitheatre from its Origins to the Colosseum*, Cambridge.
- Wells, P.S. 1999. *The Barbarians Speak: How the Conquered Peoples shaped Roman Europe*, Princeton University Press, Princeton-Oxford.
- Wenzel, M. 2013. "Keine sagt nein Zu Martial IV 71", *GFA* 16, 383-388.
- West, D. & Woodman, T. (eds.). 1979. *Creative Imitation and Latin Literature*, Cambridge University Press.
- Westermann, W.L. 1955. *The Slave Systems of Greek and Roman Antiquity*, Philadelphia.
- White, P. 1972. *Aspects of Non-imperial Patronage in the Works of Martial and Statius*, (Diss) Harvard University.
- White, P. 1973. "Vibius Maximus, the Friend of Statius", *Historia* 22.2, 295-301.
- White, P. 1974. "Ecce Iterum Crispinum", *AJPh* 95, 377-382.

- White, P. 1974. "The Presentation and Dedication of the *Silvae* and the *Epigrams*", *JRS* 64, 40-61.
- White, P. 1975. "The Friends of Martial, Statius, and Pliny, and the Dispersal of Patronage", *Harvard Studies in Classical Philology* 79, 265-300.
- White, P. 1978. "*Amicitia* and the Profession of Poetry in Early Imperial Rome", *JRS* 68, 74-92.
- White, P. 1991. "Maecenas' Retirement", *CPh* 86.2, 130-138.
- White, P. 1996. "Martial and Pre-publication Texts", *ECM* 15, 397-412.
- Whitley, J.S. 1980. "Stirring Things Up: Dashiell Hammett's Continental Op", *Journal of American Studies* 14.3, 443-455.
- Whitman, W. 1860. *Leaves of Grass*, Thayer and Eldridge, Boston.
- Wiedemann, T. (ed.). 1981. *Greek and Roman Slavery*, Londres.
- Wiedemann, T. 1985a. "Between Men and Beasts: Barbarians in Ammianus Marcellinus", en I. Moxon, J. D. Smart, y A. J. Woodman (eds.), *Past Perspectives: Studies in Greek and Roman Historical Writing*, Cambridge, 189-229.
- Wiedemann, T. 1985b. "The Regularity of Manumission at Rome", *CQ* 35, 162-175.
- Wiedemann, T. 1985c. "Servus Index" (reseña de Schumacher 1982), *CR* 35.1, 135-137.
- Wiedemann, T. 1988. "Alföldy's Papers" (reseña de Alföldy, *Die römische Gesellschaft: Ausgewählte Beiträge* y Alföldy, *Römische Heeresgeschichte: Beiträge 1962-1985*), *CR* 38.2, 335-337.
- Wiedemann, T. 1995. *Emperors and Gladiators*, Routledge, Londres-Nueva York.
- Wierschowski, L. 2001. *Fremde in Gallien—"Gallier" in der Fremde: die epigraphisch bezeugte Mobilität in, von und nach Gallien vom 1. bis 3. jh. n. Chr.*, Stuttgart.
- Wight Duff, J. 1929. *Martial: Realism and Sentiment in the Epigram*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Wight Duff, J. 1938. "Varied Strains in Martial", en L. W. Jones (ed.), *Classical and Mediaeval Studies in Honour of E. K. Rand*, Nueva York (reimp. 1968), 87-99.
- Wight Duff, J. 1965. "Social Life in Rome and Italy", en Adcock & Charlesworth & Cook (eds.) 1965: 743-774.
- Wilde, O. 1986. *Ensayos. Artículos*, Orbis, Biblioteca Personal de Jorge Luis Borges, Barcelona. (traducción de Julio Gómez de la Serna)
- Wiles, D. 1991. *The Masks of Menander: Sign and Meaning in Greek and Roman Performance*, Cambridge University Press.
- Willenberg, K. 1973. "Die Priapeen Martials", *Hermes* 101.3, 320-351.
- Williams, C.A. 1999. *Roman Homosexuality. Ideologies of Masculinity in Classical Antiquity*, New York-Oxford.
- Williams, C.A. 2002. "Sit nequior omnibus libellis: Text, Poet, and Reader in the Epigrams of Martial", *Philologus* 146, 150-171.
- Williams, C.A. 2004. *Martial, Epigrams, Book Two, Edited with Introduction, Translation and Commentary*, Oxford University Press, Oxford.
- Williams, C.A. 2006. "Identified Quotations and Literary Models: The Example of Martial 2.41", in Nauta & van Dam & Smolenaars (eds.) 2006b: 329-348.
- Williams, C.A. 2011. *A Martial Reader: Selections from the Epigrams*, Bolchazy-Carducci, Mundelein.
- Wilson, E. 1983. *La herida y el arco. Siete ensayos sobre literatura*, FCE, México.
- Wiman, G. 1925. "Två Martialisställen", *Eranos* 23, 123-125.
- Winkler, G. 1973. "Norbanus, ein bisher unbekannter Prokurator von Raetien", *Akten des VI. Internationalen Kongresses für Griechische und Lateinische Epigraphik*, München, 495-498.
- Wiseman, T.P. 1974. *Cinna the Poet and Other Roman Essays*, Leicester, 44-46.

- Wiseman, T.P. 1995. "The God of the Lupercal", *JRS* 85, 1-22.
- Wiseman, T.P. 2008. *Unwritten Rome*, University of Exeter Press, Exeter.
- Witke, E.C. 1962. "Juvenal III: An Eclogue for the Urban Poor", *Hermes* 90, 2, 244-248.
- Witt, R.E. 1971. *Isis in the Greco-Roman World*, Ithaca-New York.
- Wolff, É. 2008. *Martial ou l'apogée de l'épigramme*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes.
- Woolf, G. 1990. "Food, Poverty and Patronage: The Significance of the Epigraphy of the Roman Alimentary Schemes in Early Imperial Italy", *PBSR*, 45, 197-228.
- Woolf, G. 1998. *Becoming Roman: The Origins of Provincial Civilization in Gaul*, Cambridge.
- Woolf, G. 2006. "Writing Poverty in Rome", en Atkins, Margaret & Osborne, Robin (eds.) 2006: 83-99.
- Wrenhaven, K.L. 2012. *Reconstructing the Slave: the Image of the Slave in Ancient Greece*. Bristol Classical Press, Londres.
- Wright Mills, C. 1991. *La imaginación sociológica*, FCE, México.
- Wyke, M. 1987. "Written Women: Propertius' *Scripta Puella*", *JRS* 77, 47-61.
- Yavetz, Z. 1958. "The Living Conditions of the Urban Plebs in Republican Rome", *Latomus*, 17, 1958: 500-517 (=R. Seager, *The Crisis of the Roman Republic*, Cambridge, 1969: 162-179).
- Yavetz, Z. 1988. *Plebs and Princeps*, Transaction Books, New Brunswick-Oxford.
- Yegül, F. 2010. *Bathing in the Roman World*, Cambridge.
- Zagajewski, A. 2010. *Solidaridad y soledad*, Acantilado, Barcelona. (trad. de A. Rubió y J. Slawomirski).
- Zanker, P. 1998. *Pompeii: Public and Private Life*, Cambridge (MA)-Londres, XXX
- Zetzel, J.G. 1982. "The Poetics of Patronage in the Late First Century B.C.", en Gold (ed.) 1982: 87-102.
- Zikàri, M. 1963. "Note a Petronio e Marziale", en *Lanx satura. Nicolao Terzaghi oblate. Miscellanea Philologica*, Genova, 343-354.
- Zingerle, A. 1877. *Martials Ovid-Studien*, Innsbruck.
- Zweig, S. 2008. *Montaigne*, Acantilado, Barcelona. (trad. J. Fontcuberta)

Summary

This study on the work of Marcus Valerius Martialis, Martial, the best representative of Latin epigrammatic literature, focuses on a specific part of the population that is to be found in his poetry together with well-known historical characters such as the Caesars, the wealthy patrons of Flavian Rome, and the powerful imperial officers: those people whom he calls *infimae personae*, individuals of humble social status, identifiable by their extreme poverty, their disreputable professions (ranging from prostitution to theatrical arts and gladiatorial fights), their foreign origin, or their servile origins. This set of characters is approached from two perspectives: the prosopographical, which aims at identifying these characters and literary types beyond their fictitious or historical qualities (and is materialized in a large onomastic repertoire of more than two hundred entries), and the literary (in the form of five introductory chapters), which considers these individuals as a fundamental part of Martial's lifelike universe. This study tries to overcome the breach between the main interpretative currents of the Epigrams: the one inaugurated by the eminent German Scholar Ludwig Friedländer (19th century), who proposed an archaeological or historicist Reading of the epigrams, by interpreting the epigrams as a literary reflection of the daily life that is glimpsed through them, and the revisiting of the last decades that values the aesthetic qualities of Martial's work, going beyond their conventional and figurative nature.

The research on the *infimae personae* reveals crucial aspects of Martial's poetics: 1) his powerful onomastic creativity; 2) the meta-literary subtleties deriving from his poetics of allusiveness, that is witness to his profound awareness of the possibilities of a literary genre which, having become part of the *skoptic* and satirical tradition, wisely plays with the concepts of identity (of characters and of the author himself) and indistinctiveness, with palpating reality and appearance, in an unprecedented mannerism; 3) the ethical position of the author, adopted in the very harsh circumstances of political autocracy, explicitly articulated in the principles of *parcere personis* and *vita proba*, which claims that there is a distinct separation between reality and art, life and work, a distinction that is then blurred by the poet in his eagerness for contradiction; 4) the tension, in short, between social and literary conventions and his aesthetic convictions. Without disregarding the mirroring qualities of the *Epigrams* (the sudden impoverishments and enrichments, parvenus and nouveaux riches that cram his poems are, for instance, an indispensable source for understanding social mobility in Rome), an in-depth reading of Martial's corpus reveals a lucid and unique view, an acute interpretation of a strange and distant world that comes closer thanks to the refined art of Martial.

Conclusions

Martial's *Epigrams* undoubtedly offer valuable archaeological and historical information, but their attractiveness is not limited to their documental quality, which has traditionally prevailed as object of study for Classical scholarship. As it has been shown, scholars have reclaimed a new approach to Martial's *Epigrams* in recent decades, from new perspectives. These poems are no doubt an inestimable source for daily life in Flavian Rome, especially if we bear in mind that this poetry is closely related to elements of real, geographical and human materiality. Yet, from a profound and fertile reading of this work, one can mainly get a poetic knowledge. In the words of Jaime Gil de Viedma: "If poetry is a form of communication, what it communicates is the poem itself and only incidentally the experience and thought that have been poured on it"¹.

Why are we interested in identifying a specific population sector? What value can we find in the prosopographic assessment of the literary characters that can be grouped under the label *infimae personae*? These characters tell about the author, his conscience and experience, but also of the configuration of his poetic *persona* and his reading of the world². Unlike his contemporary Juvenal, who adopts the programmatic principle of the apparent allusion only to the past—even if confronted to the present—, Martial and his *persona* are entangled in their own world, which coincides with the present of the *Epigrams*: and since this present cannot be but a constituent act, a "becoming present" through reading, the very question of "reality" of the facts and characters included as literary material is consciously assumed by the poet as his main theme or as a medium to erect his poetics of appearance. The axis of his work is the particular, which becomes prominent in all its aspects and which is ordered in a whole of inextricable appearance: that is why he includes the *grammatici*, but assures that he does not need their exegesis.

In the *Epigrams* we witness a "spontaneous accommodation of reality to the current artistic convention", in the words of Lida de Malkiel³. Indeed Martial is profoundly conscious of the literary classical tradition, and his creative spontaneity—as every single element in his poetics—is incorporated as a motif, taken as an essential part of the mirroring game of the *Epigrams* in their exhaustive meta-literary representation, which includes the poetic activity itself and even book production as literary arguments⁴.

The poetics of allusion that make up his poetry require a certain subjection to reality, comparable to the one that characterises Flemish painting, which shares with Martial's *Epigrams* a delicious balance between melancholy and humour, enlightening the human

¹ Gil de Biedma 1955: 99. "Más allá de lo inmediato está lo profundo del poema, lo poético, es decir, la materia misma de la poesía" (Félix de Azúa, prologue to Friedrich Hölderlin, *Poemas*, Lumen, Barcelona, 2012). Cf. Jaeger 1962: 325: "Sólo la poesía nos permite aprehender la vida de una época con toda la riqueza de sus formas y coloridos y en la eternidad de su esencia humana".

² Cf. Gil de Biedma, *ibidem*: "lo que un poema transmite no es una compleja realidad anímica, sino la representación de una compleja realidad anímica".

³ Cf. Lida de Malkiel 1975: 322-323, writing about Dante's beloved: "Beatriz, guía sobrehumana en la *Divina commedia*, pertenece, es claro, a una tradición literaria (...), y por cierto más oriental que occidental. De ese hecho indudable no se infiere, con todo, que Dante no se haya enamorado de una mujer de carne y hueso llamada Beatriz (sea cual fuere su identificación), cuya memoria sublimó en su poema. Es inadmisibile el sofisma: "Tradición literaria: *ergo*, no hay verdad histórica. Verdad histórica: *ergo*, no hay tradición literaria". Lo más corriente y lo más fecundo es la acomodación espontánea de la realidad a la convención artística vigente".

⁴ Cf. Larash 2008: 235: "Martial's epigrams ask us to conceive of the written book itself as a performance. How does a poet understand and deal with the concept of a worldwide audience in the days before true technological mass production". Ferrarotti 2002: 15 reminds us that "also the book is a *mass medium*".

nature; this will be a central theme in the baroque⁵. The aesthetic experience of reading the *Epigrams* can be said to demand a complete identification with the work, an utter implication of the reader, in a kind of Benjaminian “intropaty”. The reader is then not only a conspicuous character in the *Epigrams*, but also one of its main themes.

The prosopographic approach that is essayed in this work—especially in the onomastic repertoire that collects the *infimae personae*—starts from the premise that all the characters, from the notorious *Carpophorus* or *Vatinius* or the Caesars and other individuals who undoubtedly existed to the type characters (“fictitious” or “invented”) and the crowd of common people that is mentioned in general terms, without a name (the *cerdones*, prostitutes, *cenipetae* and other unnamed individuals) are above all literary characters, linked to Martial’s universe, and, to a certain extent, nonexistent outside it. The *infimae personae* become a direct source for the knowledge of humble people, allowing for the lack of documents on this population sector⁶. Yet, they are an excellent vehicle to shape the epigrammatic landscape, which tends to identify with the street, the carnivalesque, the marginal, the buffonesque and anti-epic⁷. The *Epigrams* take possession of the epic past⁸ in order to subvert it in many forms. The *infimae personae*, or the poet’s view of them, share with the *Epigrams* a social position; they are protagonists of this elaborate anti-epic, in which humour and lewdness are revealing, as Schlegel proposed in his *Kritische Fragmente* (126): “The Romans knew that the wit has a prophetic quality; they used to call it *Nase*”.

Martial anticipates the precepts and perspectives of modern picaresque, in its consciousness of genres and subtle blurring of historical reality and poetic truth⁹. When we talk about the “triumph of appearance”, we are not alluding to veristic perfection, but to the utter coherence of the poetic material, to the configuration of a complete literary universe, autonomous and kaleidoscopic: the book is *everything that is real*, and boasts about its vocation of wholeness; the appearance of the individual is simultaneous to the act of reading. Hence, the distinction between individual and character turns to be trivial. It is the literary entity of the human figures that breathe in the *Epigrams* that interests us.

⁵ Cf. Maravall 1986: 515: “Se hace resaltar que una pintura es pintura, esto es, un medio sabiamente empleado de acceso al mundo que ostensiblemente se emplea y se coloca entre el ojo y la representación. Contando con esa distancia entre uno y otra, se da el salto a lo real, que es siempre una versión, un estudio, una manipulación. Es así como la pintura, para las gentes del Barroco, es un medio especialmente apto para dar cuenta de las experiencias de lo real humano, de lo vivo”; p. 513: “A pesar de su naturalismo aparente y violento, lo que el Barroco nos ofrece no se queda nunca en puro y simple realismo. Hasta los mismos retratos participan de toda una gama de elementos generalizadores, típicos, se reflejan caracteres de grupo que se considera afectan a los seres, no por su individualidad real, sino por su posición social, doctrinalmente definida. Según ello, unos son distinguidos, otros vulgares, unos hermosos, otros feos, otros bien proporcionados, otros contrahechos, no en su ser singular, sino por necesaria derivación de su jerarquía en la escala social, escala cuya noción se considera como de cosa natural”.

⁶ Cf. Sevenster 1975: 80: “it is logical that the number of paupers in the ancient world was much higher than stated in so many words by contemporary historiographers. All the more reason, then, to pay scrupulous attention to the information imparted indirectly”.

⁷ Cf. Sapsford 2012: 247: “a kind of anti-epic; it may be in the wrong meter, with the wrong characters, read in the wrong way (silently rather than recited), but the idea of a twelve-book series gives Martial’s work an epic atmosphere, one which he plays with by using Vergilian references throughout, and especially through the contrast of the ‘low’ genre of epigram and the ‘high’ genre of epic”.

⁸ Paraphrasing the title by Nagy 1991: *Pindar’s Homer: The Lyric Possession of an Epic Past*.

⁹ If we believe Martial when he considers the members of the *plebs* as his ideal readers, the parallel with picaresque literature becomes apparent: “Al dirigirse a un público de masa (la masa de aquel tiempo) debían limitar las potencialidades de la invención narrativa: por alcanzar los estratos más bajos de la sociedad sus relatos se exponían con más facilidad a ser confrontados con un patrimonio de informaciones reales sobre el mundo que describían” (Geremek 1991: 362).

Proper names, in society and in poetry, are key to this fragile individual existence¹⁰. They allow a relative identification of the character, while revealing in most cases their “typicality”. Martial, an acute explorer of the satirical potential of proper names, offers with them an interpretative key to the epigrams, which guides this study as one of the possible readings that make the Epigrams resist the passage of time.

In the construction of characters like *Vacerra* or the conceited *Zoilus* (rather than in the historical or “notorious” characters) one can glimpse the ideological and cultural framework of the *Epigrams*. The research on the *infimae personae* reveals crucial aspects of Martial’s poetics: 1) the powerful onomastic creativity of Martial, unrivalled “onomatourgos” in Latin poetry; 2) the meta-literary subtleties deriving from his poetics of allusiveness, which is witness to his profound awareness of the possibilities of a literary genre which allows, within the *skoptic* and satirical tradition, a fertile game between identity (of characters and of the author himself) and indistinctiveness, with palpating reality and appearance, in an unprecedented mannerism; 3) the ethical position of the author, adopted in the very harsh circumstances of political autocracy—especially under Domitian—, explicitly articulated in the principles of *parcere personis* (a safeguard of the satirical poet that assures that he is not attacking real people but vices prevailing in society) and *vita proba*, which claims that there is a distinct separation between reality and art, life and work, a distinction that is then blurred by the poet in his eagerness for contradiction, offering an image of the opposite; 4) ; the victory of art over existence; 5) the tension, in short, between social and literary conventions and his aesthetic convictions. Without disregarding the mirroring qualities of the *Epigrams* (the sudden impoverishments and enrichments, parvenus and nouveaux riches that cram his poems are, for instance, an indispensable source for understanding social mobility in Rome), an in-depth reading of Martial’s corpus reveals—beyond exterior reality and precious testimonies of museum-like nature—a lucid and unique view, an acute interpretation of a strange and distant world that, thanks to the refined art of Martial, approaches and questions us.

¹⁰ Cf. the testimony of Kapuściński 2006: 31: “descubrí la relación entre tener nombre y existir, pues cada vez que volvía al hotel me daba cuenta de que en la ciudad había visto tan sólo aquello que sabía nombrar, por ejemplo recordaba una acacia pero no el árbol que crecía junto a ella, porque desconocía su nombre”. And Agamben 2005: 33: “Incluso si la persona fotografiada estuviera hoy del todo olvidada, incluso si su nombre estuviera borrado para siempre de la memoria de los hombres, incluso a pesar de todo eso –o, quizás, precisamente por todo ello– esa persona, ese rostro exige su nombre, exige no ser olvidado”